R-8275

PINEDA, Juan de (O.F.M.)

Monarchia ecclesiastica : segundo volumen de la primera parte / compuesto por Fray Juan de Pineda, de la Orden del Bienaventurado San Francisco. — En Barcelona: En la Emprenta de Jayme Cendrat; A costa de Joan de Bonilla..., 1606. — [2], 305, [5] h., []², A-Z⁸, 2A-2P⁸, 2Q⁶. Fol.

Port. a dos tintas, con marca de impr. — Texto a dos col., con apostillas marginales. — Colofón fechado en 1602. — Esc. xil. en []2v. — Error de fol., h. 35 figura como 37, h. 73 como 78, h. 99 como 109, h. 151 como 150, h. 159 como 158, h. 175 como 159, h. 185 como 158, h. 236 como 218, h. 285 como 271 y h. 289 como 291. — Error de sign., G4 figura como C5 y S4 como R4

1. Historia universal 2. Historia universal I. Tit.

R-8275 Grecciones, ms. — Enc. piel con hierros dorados en el lomo. — Fecha y firma autógr. en h. de guarda

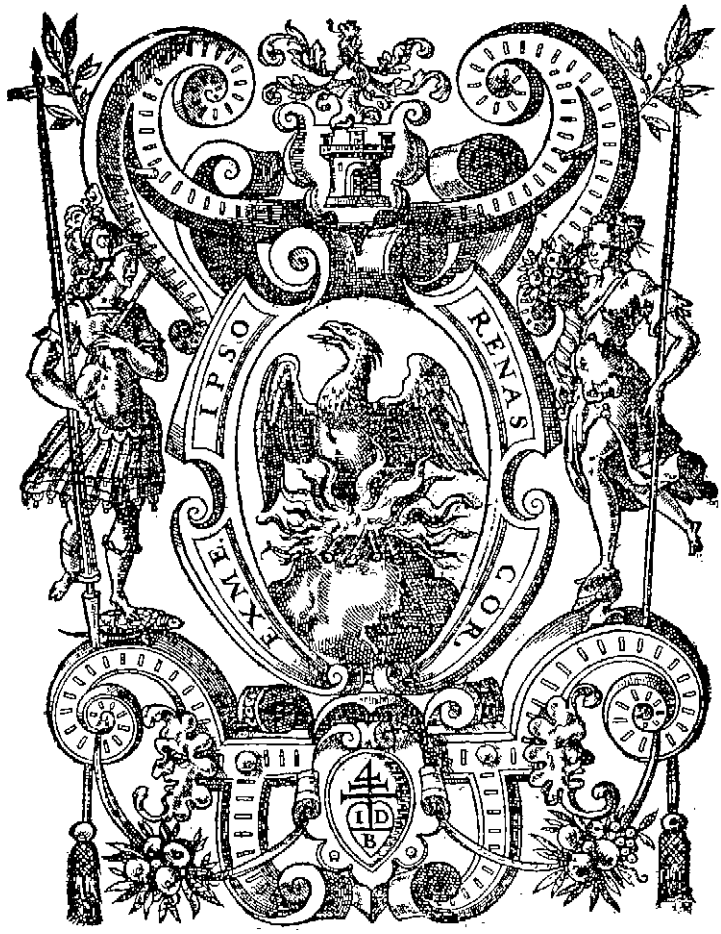
1-X1-7P

R-8275

MONARCHIA ECCLESIASTICA.

Segundo Volumen de la Primera Parte.

COMPVESTO POR FRAY IVAN DE Pineda, de la Orden del Bienaventurado San Francisco.



R. 86653

EN BARCELONA:
En la Emprenta de Iayme Cendrat,
Año M. DC. VI.

A costa de Ioan de Bonilla mercader de libros de Çaragoça.

Volumen ſegundo de la primera Parte, y

LIBRO QVINTO DE la Monarchia Eccleſiaſtica.

Capitulo. I. De las de mas coſas de Artaxerxes Aſſuero, y ſeñaladamente de la muerte de los Magos, y de la elecion de Artaxerxes Dario por el relincho de ſu cauallo: y de como gano a Babylonia que ſe le auia rebelado, y de la gente que embio con Datis contra Grecia, y ſe perdio en Marathon.

§. I.

Philo. 2. Breuiar.

Herodo. l.3 Iuſtinus l.1. Freculphus l.3.tom.1. Chron.c.29

ON el mal ſuceſſo de la guerra de Holofernes ſe encruelecio peor contra los Iudios el rey Artaxerxes Nabucodonoſor: y mando (como dize Philon) ſo graues penas q̃ los Iudios no entendieſſen mas en la obra del tẽplo, aunque dende el principio auemos ya dicho con Eſdras que lo tenia mandado anſi. Mas porque las coſas q̃ ſe dizẽ deſte meſmo rey debaxo del nombre de Dario hijo de Hiſtaſpis, ſon notables, y muy recebidas: no deue quedar ayuno de ellas eſta obra, pues ſale con humos de vniuerſal. Ya dixe hablando de Cambyſes como los dos Magos ſe auian apoderado de la filla Monarchica, y que Merdis ſe vendia por el hijo de Cyro aquiẽ auia hecho matar Cãbyſes por manos de Prexaſpes, q̃ lo nego deſpues q̃ vio muerto a Cãbyſes q̃ lo deſcubrio. El Mago Merdis q̃ reynaua hizo libres de pechar a ſus vaſſallos por tres años, con q̃ ſe dio a querer mucho de la gente vulgar; mas como no ſe dexaſſe ver de ninguno, Otanes vno de los illuſtres del imperio lo tuuo por mala ſeñal, y determino de procurar ſaber la verdad mediante vna hija q̃ tenia por manceba del que reynaua, y ſe llamaua ella Phedima. Eſta auia ſido primero de Cambyſes, y ſe auia quedado en palacio: y ſu padre la embio a preguntar que a quien ſeruia, y ella dixo que no ſabia mas de que ſe llamaua rey: y el la torno a mandar que lo preguntaſſe a Atoſſa que era hija de Cyro, y hermana y muger de Merdis, y como tal no lo podia ignorar: mas reſpondiole que dende que aquel auia començado a reynar, ninguna auia viſto a ninguna, ni ſe podian hablar. Con eſto quedo mas ſoſpechoſo Otanes, y la embio a dezir que aunque fueſſe con peligro de la vida lo procuraſſe ſaber, tentandole ſi tuuieſſe orejas: porque al Mago MerdisCyro ſe las auia cortado por ſus ruyndades, y Phedima hizo la diligencia, y embio a dezir a ſu padre que no tenia orejas. Con eſto dio parte Otanes a Gobrias y Aſpatines illuſtres Perſianos, y todos vinieron en que mataſſen a los Magos, y que pues era el negocio tan arduo, cada vno eſcogieſſe otro compañero: y Otanes eſcogio a Intapher nes, y Gobrias a Megabizo, y Aſpatines a Hydarnes: y encontrando con Dario llamado hijo de Hiſtaſpis, y q̃ ſuponemos ſer nueſtro Artaxerxes, dieró le razon de lo que paſſaua, y ellos querian hazer: y el ſe les dio por el ſeptimo, y los induxo a q̃ luego en aquel dia hizieſſen lo q̃ tenian determinado. Los Magos auian llamado a Prexaſpes, y le prometie

El Mago que reynaua no tenia orejas.

metieron grandes theſoros,ſi tuuieſſe ſecreta la muerte de Merdis que vian ya eſtar publica:y ſi dixeſſe delante del pueblo como Merdis hijo de Cyro reynaua. Prexaſpes lo concedio,y dende vna ventana del palacio pidio atencion,y refirio lo que ſe deuia a Cyro fundador de aquella Monarchia, y confeſſo que por mandado de Cambyſes auia el dado la muerte a Merdis hijo de Cyro,y que los Magos reynauan: por tanto que malditos fueſſen de Dios los Perſas ſino los mataſſen,y cõ eſto ſe lanço de alli abaxo, y murio como neſcio para ſiempre morir.

§. II.

Los ſiete Perſas que venian a la ciudad de Sucas para matar a los Magos, llegaron al punto que Prexaſpes ſe acabaua de deſpeñar y ſin mas ſe detener ſe fueron al palacio,a los quales dexaron entrar los porteros, viendolos pocos y ſin armas, y de los principales Perſianos:y ellos calaron a prieſſa haſta vna ſala en que los dos Magos ſe andauan paſſeãdo,y hablando en la muerte de Prexaſpes, y los mataron a puñaladas, aunque ſe defendieron bien porque a Intaphernes ſacaron vn ojo, y a Aſpatines paſſaron vn muslo. En matando a eſtos que reynaron ſiete meſes,trataron los Perſas de la prouiſion del reyno,y los ſiete matadores ſe juntaron; y Otanes dezia de lo tocante al reyno que ſe hizieſſe ſeñoria regida por muchos,como la de los Athenienſes:y Megabyzo dixo que fueſſe Olygarchia o regimiento de pocos nobles: mas el parecer de Dario valio,que fueſſe reyno como ſiempre fuera, y con el tuuieron los otros quatro. Otanes deſcontento de aquella determinacion ſe ſalio a fuera de la pretencion del reyno que andaua entre ellos ſiete, con que le firmaſſen que el y todos ſus deſcẽdiẽtes quedaſſen exemptos de la ſubjecion real: lo qual con otras coſas muy honorables le concedieron los otros, por auer ſido el primero que mouio y ſolicito vna tan illuſtre hazaña. Luego concertaron que para memoria de coſa tan digna de ſer eternizada, los ſeys que quedaſſen ſin el reyno gozaſſen vn priuilegio de poder entrar a donde el rey eſtuuieſſe, ſin que porteros ni otros los entretuuieſſen,y ſin le pedir licencia, ſaluo que ſi eſtuuieſſe con ſu muger a ſolas: y que el rey caſaſſe para ſiempre con muger de vna de eſtas ſeys familias:y que ellos y ſus deſcendientes traxeſſen la tiara de la cabeça retornada hazia la frente. En lo que tocaua a la elecion del rey,concluyeron que al dia ſiguiẽte al ſalir del ſol conuinieſſen a vn lugar ſeñalado: y que cuyo cauallo primero relinchaſſe: aquel quedaſſe por rey. Dario ſe fue a ſu caſa muy penſatiuo y alterado con el temor que le aguaua la eſperança, y comunicando el caſo a ſu cauallerizo Ebares, el otro le dixo que durmieſſe a ſu ſueño ſuelto, porque el le aſſeguraua el reyno por ſuyo, y tomo el cauallo de Dario,y lleuole al pueſto ſeñalado,y paſſeole por alli y echole a vna yegua,y tornole a caſa, y regalole. A la mañana que ſalieron los ſeys principes con bien poco contento, en llegando al pueſto el cauallo de Dario con la querencia del lugar relincho; y al punto ſe derrocaron los otros de ſus cauallos, y le adoraron por rey, y por tal le beſaron la mano,y con ſolo eſto quedo por vniuerſal Monarcha. Tal ſe cuenta la elecion de eſte Dario, y bien ſera poſsible que no aya paſsado otra como ella en el mundo: y ſi a otros no pareciere conuenir al nueſtro Artaxerxes Aſſuero, no reparare mucho en ello, pues no me precio de porfiado. Los Babylonios que tantos cientos de años auian ſido cabeça de ſeñorio, no holgauan de ſe ver ſubjetos a los Perſas:y como los vieron rebueltos en eſtas elecciones,y diſenſiones, determinaron de ſe rebelar: y para eſto metieron muchas prouiſiones en la ciudad, y porque no ſe las comieſſen perſonas ſin prouecho para la guerra, echaron a ſus madres de la ciudad:y a todas las otras mugeres mataron, ſino fue vna para cada caſa,que maſsaſe,y lauaſse. Dario fue ſobre ellos, y los tuuo cercados diez y nueue meſes,y ellos le ſiluauan dende encima de los inexpugnables muros, y vno dixo que quando las mulas parieſſen tomaria Dario a Babylonia. Dario ſe pudria viendo yr aquel cerco tan a la larga,y tenia en ſu cõpañia a Zopiro hijo de Megabizo vno de los ſiete que mataron a los Magos,cuya mula pario por aquellos dias,y lo tuuo por cumplimiento de lo que auia dicho el Babylonio: por lo qual ſe corto las narizes y orejas, y ſe açoto muy cruelmente, y ſe preſento a Dario diziendole como ſe queria yr a los Babylonios mintiendo que el le auia parado tal,

Plutar. l. de præceptis gud. reipu.

La Monarchia depende del relincho de vn cauallo.

Dario queda por Monarcha por el relincho de ſu cauallo.

Herodotus l. 3. Iuſtinus l. 1. Plutarchus in Apophthegmatm.

Babylonia rebelada mato las mugeres.

Muerenlos Magos.

Exemplos nes de los ſiete principes.

do tal, y que creia que le darian algun cargo de guerra: por tanto que le puſieſſe algunas vezes gente en que poder hazer algun mal para ganar credito, y que para tal dia fueſſe con ſu poder, y que el procuraria meter le en la ciudad. Sergio Galua entro en el imperio (como dize Suetonio) auiẽdo dicho ſu abuelo que quando parieſſen las mulas ſeria Emperador, y pario entonces vna mula: y los açotes de Zopiro fueron hermanos de los de Piſiſtrato, y de los de Sexto Tarquinio que fueron todos engañadores.

Suetoni, in Galba.

§. III.

Zopiro echo a huyr del real de Dario, y y de quando a quando miraua a tras, fingiẽdo grande temor, y llegando a la puerta de la ciudad le acogierõ dentro y dixo a los magiſtrados que ſe yua a ellos por los ayudar contra Dario que le auia parado qual vian, por le auer aconſejado que ſe dexaſſe de aquella guerra tan ſin prouecho. Deſpues de bien recebido, y de les prometer buen ſeruicio, le dieron alguna gente cõ que ſalio a campear, y mato mil hombres que le auia pueſto Dario, y le tuuieron en mucho los Babylonios, y otra vez mato dos mil, y otra quatro mil: con lo qual le puſieron los Babylonios la guarda de la ciudad en ſu poder, y al dia ſeñalado ſalio con gran gente, y Dario tambiẽ y rompiendo y retrayendoſe los Babylonios todo fue vno, y Zopiro metio a Dario por las puertas Belidas y Ciſias, y anſi ſe tomo Babylonia por trayciõ de Zopiro: y Dario derroco las puertas, y muchos pedaços de los muros, y ahorco a tres mil de los nobles de Babylonia y les quito las armas, y mando darſe a bodegonear como Cyro a los Lydos: y proueyoles de cincuenta mil mugeres de las tierras comarcanas, en recompenſa de las muchas mas que ellos auian muerto: y dio a Zopiro la ciudad de Babylonia con ſu Satrapia, y le hizo todas las honrras que de rey abaxo ſe podian hazer entre los Perſas. En otra jornada de Dario auemos de hablar, y para la guiar deuidamente digo que quatro años deſpues que el tyrano de Athenas Hipias mato a los dos amigos Harmodio y Ariſtogiton, y le expelieron a el de toda la Grecia, y el ſe acogio a los Lacedemonios procurando de los reboluer con los Athenienſes: y den de Lacedemonia ſe paſſo en Aſia con Artaphernes Perſa capitan de aquellas fronteras por el rey Dario: y tambien procuro reboluer a Artaphernes con los Athenienſes, y eſtotros embiaron embaxadores que dixeron a Dario y a Artaphernes que no dieſſen credito a vn hombre peruerſo deſterrado de ellos por malo. Artaphernes les reſpondio que ſerian amigos los Perſas de los Athenienſes ſi ellos recibieſſen a Hipias: mas ellos dixeron que antes tomarian la guerra con los Perſas; y como Ariſtagoras Mileſio fueſſe por entonces a pedir ayuda a los Athenienſes contra los Perſas, prometiendoles grandes riquezas ſi con ſu armada paſſaſſen en Aſia en compañia de los Ionios que ſe auian rebelado contra Dario, ellos le dieron veynte galeras bien armadas que llegaron a Epheſo donde las dexaron en el puerto de Coreſo, y dende alli ſubieron Ionios y Athenienſes por la orilla del rio Caiſtro arriba haſta llegar a Sardis metropolis de Lydia, la qual fue de ellos quemada y robada, y los Athenienſes ſe tornaron a ſu tierra. Dario con la nueua del daño de Sardis ſalio de paciencia, y tomando vn arco tiro vna flecha contra el cielo diziendo, o Iupiter ſuplicote que me vea yo vengado de los Athenienſes; y luego mando a vno de ſus priuados que todas las vezes que le vieſſen ſentar a la meſa, le dixeſſe tres veces, ſeñor acuerdate de los Athenienſes: aunque mayor barbariſmo dize Marino Barlecio que fue el de Mahometo, pues daua ſalario al que le acordaua que deſtruyeſſe la ciudad de Eſcutria o Eſcodra. Tras eſto embio Dario ſus embaxadores por toda la Grecia pidiendo tierra y agua, que es apercebir los a le tomar por ſeñor, donde no, que los deſtruyria, como hizo antes de embiar a Holofernes: y por ventura fue todo aquella vez (con lo qual ſe prueua que es vno meſmo Dario el de Hiſtaſpis, y Artaxerxes Aſſuero Nabucodonoſor: pues vno ſolo hizo aquella demanda de agua y de tierra, aunque otra fue la jornada de Holofernes, y otra eſta) y mãdo a Datis hombre de Media y a Artaphernes ſu ſobrino yr contra Erethria y contra Athenas, y meterlas a fuego y a ſangre. Eſtos ſe metieron en ſeyſcientos baxeles, y lo primero fue quemar la isla de Naxo, captiuando la gente que no huyo: y de alli guiaron a Delos donde fingieron auer naſcido Apolo y Diana (lo qual no es del todo falſo) y en el templo de eſta isla

Soberuia brauoſa de Dario.

Alexander Sardus li. 1. de moribus Gẽt c. 16.

Apollocor Athen. li. 1. de origi. deorum.

Zopiro traydor a los Babylonios los entrega a Dario.

Plutarchus in Apophe.

Hipias deſterrado rebuelue guerra.

offrecio Datis trezientas libras de encienſo; tras cuya partida temblo la isla con notable admiracion de las gentes, auiendola reatado Virgilio cõ otras islas para ſu ſeguridad; mas eſte mouimiento fue tenido por prognoſtico de las terribles turbaciones de la Grecia q̃ luego la vinieron. Dende Delos, fue Datis a los Caryſtios que tomo, y por hazer ſon de yr contra Erethria, embiaron alla los Athenienſes quatro mil ſoldados que ſe ſalieron antes de llegar Datis: porque los Erethrienſes tratauan de ſe dar al Medo, y anſi ſe ſaluaron en Oropo, y Erethria fue deſtruyda en recompenſa de Sardis. Cuenta Suydas que como Datis y Artaphernes embiaſſen ſus embaxadores por las ciudades Griegas requiriendolas ſe dieſſen al rey de Perſia: q̃ las islas los rechaçaron como a locos, y que los Athenienſes los condenaron por enemigos, mas q̃ los Lacedemonios los echaron en vn pozo, y mucha tierra ſobre ellos: como ellos auian pedido agua y tierra en ſeñal de vaſſallage.

Virgilius 3. AEneid.

Erethria deſtruyda.

§. IIII.

Hipias guiaua eſta gente por donde le parecia que podia hazer mas mal a los Athenieſes, y como Datis lleuaſſe muchos cauallos, y la llanada de la ciudad de Marathon dos leguas de Athenas fueſſe a ſu propoſito, aſſentaron en ella ſu real. Los Athenienſes ſalieron a eſtoruar el daño que hazian los Medos, y entre diez capitanes a quien encomendaron ſus gentes, fue vno Milciades hijo de Cimõ el q̃ huyo de Athenas por la tyrania de Piſiſtrato; y en aquel viage gano la corona Olympiaca cõ ſus yeguas corredoras, y lo meſmo hizo ſegunda vez; lo qual nunca acontecio ſino a las yeguas de Euagoras hijo de Lagon; y como Cimon fueſſe mal muerto por los hijos de Piſiſtrato fue enterrado cabe el camino Diaceles, y ſus yeguas cabe el; y añade Eliano que puſierõ en Athenas ſus eſtatuas de metal. Los Athenienſes embiaron por gẽte a Lacedemonia, y no ſe la dieron por cierta religiõ que lo impedia haſta la luna llena: y dize Suidas que fue correo de apie Philipides, q̃ en vn dia y vna noche corrio mil y quinientos Eſtadios, que hazen ciẽto y nouenta millas, o mas de 40. leguas: mas acudieronſes los Plateenſes ſus confederados, y tratandoſe de ſi darian la batalla al Medo, o no, algunos por la poca gente que tenian, dezian de no: y otros dezian q̃ ſi, cuya cabeça era Milciades; ſino que como no ſe concertaſſen, Milciades hizo de ſu ſentimiento al Polimarcho, o capitan general q̃ votaua el poſtrero; y como ſe cõcluyeſſe el dar de la batalla, todos los otros capitanes dierõ ſus dias a Milciades (por que gouernauã a dias) aunque el no quiſo pelear ſino en ſu dia: y poniẽdo al Polemarcho a la dieſtra parte, y a la ſinieſtra a los Plateẽſes; arremetieron cõtra los enemigos de corrida dende mil paſſos a parte, y fue la primera vez que en Grecia tal ſe hizo y por ambos lados los vẽcieron, y ellos fueron rompidos, por el medio de la batalla que lleuauã de pocas hileras, entrando por alli Perſas y Sacas, y matauan ſin laſtima de ninguno. Los Griegos dexaron el alcance de los vencidos y reboluieron ſobre aquellos, y los arrancaron del campo, dandoles caça haſta el puerto dõde tenian ſus nauios, a muchos de los quales puſierõ fuego y a ſiete tomaron y los demas ſe engolfarõ con la preſa Erethriẽſe la buelta de Athenas por la deſtruyr, mas llegaron alla primero los capitanes en ſocorro, con lo qual ſe dexo de ella Datis, como auia dexado dozientos mil hombres muertos en la de Maraton, en la qual no murieron de los Athenienſes mas de ciento y nouenta y dos, y entre ellos el Polemarcho Calimacho, y el capitan Eſteſyleo. Plutarcho y Eſtobeo dizen que el Polemarcho con quedar muerto y atraueſſado de muchas lanças: ſe quedo en pie: y vno de los diez capitanes llamado Polizelo al tiempo de ſe mezclar las hazes vio vna viſion con que perdio la viſta, y deſpues mato a quarenta hombres enemigos. La hõrra que los Athenienſes hizieron a ſus ſoldados por victoria tan honroſa, fue leuantar tres eſtatuas de piedra (como dize el gran Rethorico Eſchines) ſin nombrar ni aun al illuſtriſsimo Milciades: queriendo que la hõrra ſe quedaſſe en la ciudad, y que de ella redundaſſe a ſus hijos: y con todo eſto fue deſpues (dize Gelio) preſo Milciades: y murio en la carcel. Seyſcientos mil dize Iuſtino que fueron los Perſas que entraron en eſta batalla, y que Temiſtocles entro en ella, y gano honrra de valiente mancebo; y que los Athenienſes no eran mas de diez mil, y mil los Plateenſes ſus compañeros, y que en eſta batalla murio el traydor de Hipidias. Suydas tiene que vencida la de Maratho

Ariſtotel. l. 2. Rhe. ca. 40.

Suidas in Philide.

AElianus l. 9. Var. Hiſt.

Stobæus.

Mala diſciplina militar.

Agathias. 2 de bello Gothico

Victoria de Marathon.

Buen tino tenia para ciego.

AEſchines oratione contra Cteſiphontem.

Gelii. l. 27. cap. 21.

Iuſtinus l. 2

Suidas.

ratho Hipidias huyo a Lennos donde cego y murio echando ſangre por los ojos. Herodoto pondera q̃ en la carga que dieron a los barbaros al tiempo del embarcarſe, vno llamado Cynegiro afferro con vna galera para la tener, ſino que le cortaron el braço: y que murio: mas Iuſtino y Valerio dizen que deſpues de auer hecho mortandad increyble en la batalla y en alcançe, aſio de vn nauio con la mano ſinieſtra para le detener eſtãdoſe el en tierra, y que los del nauio ſe la cortaron: y que entonces echo con rauia la mano derecha, y que cortandoſela tambien, echo los dientes al nauio haſta que cayo muerto; y en fin dize Maximo Tyrio, que por las valentias de Cynegiro dexo Athenas de ſer deſtruyda en aquel dia. Lo meſmo que auemos dicho de Cynegiro con la nao de los Medos, dize Valerio auer echo con vna de Marſelleſes vn ſoldado de Iulio Ceſar llamado Atilio: y Plutarco cuenta otra tal valentia de Lucio Glauco en Sicilia contra Aſdrubal. Eſtimaron en tanto los Athenienſes la honrra que ſus ſoldados ganaron en eſta victoria de Marathon: que dize Ateneo auerles concedido veſtirſe de colorado, y de varias colores, y de criar largo cabello, y de traher las cigarras de oro en ſus frentes: y de que ſus criados les lleuaſſen adonde yuan, ſillas en que ſe ſentaſſen.

Cynegiro valiente Valer. l. 1. 3. cap. 2.

Maxi. Tyr. ſer. 13.

Plutarchus in paralle. lis. Athenæ l. 12. c. 2.

Cap. II. Del reyno de Artaxerxes Dario Longimano, y de como fauorecio a los Iudios para en lo de la reedificacion del templo de Hieruſalem: y de la fortaleza de la verdad ſobre todas las coſas del mundo.

§ I.

Herodoto l. 7. Iuſtinus. l. 2

DIzen Herodoto y Iuſtino que Dario ſalia de paciencia quãdo ſupo la rota de los ſuyos en la de Marathon por Milciades, y que bramando por vengança embio a mandar por todas las tierras de la Monarchia que ſe hizieſſen nueuas matriculas de gente numeroſa: y que aparejaſſen muchos baſtimentos, y labraſſen grandes armadas, en las quales metieſſen muchos cauallos. En eſtos aparejos ſe gaſtaron tres años andando rebuelta toda la Aſſya, y al quarto ſe le rebelaron a Dario los Egypcios: que fue viuo aguijon al barbaro para querer hazer de vna via dos lauores, caſtigandoles juntamente con los Griegos: mas como fueſſe ley en Perſia que el reyno ſalieſſe a guerra, ſin dexar declarado heredero del reyno, Dario tuuo harto que hazer en eſto: Porque tenia entre otras mugeres a Atoſa hija de Cyro que auia eſtado caſada con ſu hermano Cambyſes, y con el Mago Merdis, y el mayor de los hijos que en eſta tenia ſe llamo Xerxes, y Dario Longimano, y en el ſegundo de Nehemias ſe llama Artaxerxes: y en la hija de Gobrias con quien eſtuuo caſado antes de ſer rey, tenia otros tres hijos, el mayor de los quales ſe llamo Cyro Artabazanes, y naſcio primero que Longimano. Iuſtino dize que deſpues de Dario muerto debatieron eſtos dos hijos ſobre qual lleuaria el reyno, y que ellos le dexaron en manos de ſu tio Artaphornes que dio ſentencia por Longimano, por auer naſcido deſpues de ſer ſu padre rey, y por ſer hijo de Atoſa, y nieto de Cyro fundador de aquel ſeñorio Perſiano: en contra lo qual alegaua Artabazanes ſer el primogenito, y que de los primogenitos es heredar los mayorazgos. Por eſte tiempo dize tambien Pauſanias que eſtaua con Dario Demarato rey de Lacedemonia deſterrado por no legitimo, porque naſcio ſeptimeſtre o ſietemeſino, y dixo entonces ſu padre Ariſton que no le daua por ſu hijo: y deſpues que eſte reyno, anduuo en competencias con Cleomenes que le acuſo con la palabra de ſu padre, y le hizo priuar del reyno: y ſe acogio el a Dario, y auiſo a Longimano que alegaſſe a ſer ley guardada en Lacedemonia (y el gran Iuriſconſulto Bartolo es deſte parecer) y ſe le atiene Alfonſo de Montaluo: que no heredaua el reyno el hijo mayor naſcido antes de ſer ſu padre rey, ſino el que naſcia primero deſpues de ſer ſu padre rey: y con eſto alcanço Xerxes Longimano ſer dado por legitimo heredero de la Monarchia. Ciriero, y aun muy mejor que el Andres Tiraquelo concluyen muy conforme al derecho natural, que el hijo que primero naſce es el primogenito y heredero, ſi quiera nazca antes de la dignidad de ſu padre, ſi quiera deſpues. Andãdo el rey Artaxerxes Dario en los aparejos de la guerra q̃ digo, le tomo la muerte, y dexo el rey-

Pleyto de los hijos de Dario ſobre el reyno.

Pauſan. l. 3. Demarato baſtardo.

Montaluus l. 1. Fori Caſtel. tit. 3. Bart. ſcum. ſcius. C. de agri. & cenſi. l. 11.

Ciriet. l. 1. de Iure p. 1 mogenit. q. 12. Tiraquel. de Iure primigenitor. q. 31.

Plutar. in Apoph. no a Longimano: y Plutarco llama Xerxes al padre de Longimano y anſi Dario es Xerxes.

§. II.

Lõgimano. Él rey Dario Lõgimano hijo del ſobre dicho Artaxerxes Dario Aſſuero Priſco entro en la Monarchia en el año tercero de la Olympiada ſetenta y ſeys, 3488. de la creacion del mundo, y reyno treynte y ſiete años; y de eſte dize Budeo por autoridad de Eſtrabon que mato a los Magos, y que es Dario el hijo de Hiſtaſpis: mas Metaſthenes y Philon affirman que Longimano fue hijo del ſobredicho Artaxerxes, y conſiguientemente eſte Artaxerxes padre de Longimano fue Dario el de Hiſtaſpis. Encarecé Plutarco y Amiano Marcelino la buena condicion deſte rey, y llamale tambien Plutarco Artaxerxes Longimano: y Zonaras y Ioſepho affirman cõ Budeo que es Dario el de Hiſtaſpis, y Metaſthenes y Philon, dizen que eſte contendio con ſu hermano ſobre el reyno por tiempo de ſiete meſes; y de todo concluymos que aplicamos bien las hiſtorias a eſtos reyes, aunque ſe atrauieſſen algunas razones de dudar; mas en negocio tan dudoſo no ſe deue tener en poco hallar alguna certinidad. Dario el de Hiſtaſpis cõtẽdio con los otros ſeys Satrapas ſobre el reyno, y dioſele vn relincho de ſu cauallo: mas Longimano Dario Artaxerxes contendio con ſu hermano, lo qual dizen todos que hizieron los hijos de Dario el hijo de Hiſtaſpis. Eſte rey hizo voto a Dios del cielo de le hazer reedificar el templo de Hieruſalem, ſi le dexaua con el reyno ſobre que competia con ſu hermano mayor (y lo dizen Philon en ſu Breuiario y el tercero libro de Eſdras, y Ioſepho) y fue muy familiar con algunos Iudios; y ſeñaladamente con Zorobabel, lo qual preſto veremos. En lo ſobredicho dexamos la obra del templo ſuſpenſa por mandado de ſu padre de Longimano, y contra tal mandato hizo el voto dicho, ſintiendo mal de la prohibicion de ſu padre: y en el meſmo año en q̃ Lõgimano entro en el reyno, ſe torno Ieſus el Summo ſacerdote de tierra de Perſia para Iudea, y gozo por otros veynte años aquella dignidad, dexandoſela ſu hijo Ioachim que la tenia en tenencia: aunque Ieſus alguna coſa lleuo recaudada en fauor del templo. Los prophetas Ageo y Zacharias mouidos por Dios al año ſegundo deſte Dario Longimano, predicaron a Zorobabel y a Ieſus que no deſconfiaſſen de la palabra de Dios que les auia mandado leuantar el templo: y anſi dize Ageo que en el año ſegundo de Dario Longimano, en el dia primero del ſexto mes hablo a Zorobabel y al ſacerdote Ieſus y a todo el pueblo de parte de Dios, quan mal lo hazian en labrar cada vno coſa por a ſi, y no curar de la de Dios; y que por eſſo les daua Dios con eſcaſſeza los bienes temporales. Y en el capitulo ſegundo repipite que a veynte y quatro del mes ſobredicho torno a ſolicitar los coraçones de los principes prometiẽdoles el diuino adjutorio; por tanto que ſe dieſſen prieſſa a leuantar la obra quanto mas pudieſſen. En conſequẽcia deſtos dize Eſdras que por la predicacion de Ageo y de Zacharias comẽçaron Zorobabel y Ieſus la obra del templo; y que los capitanes de la frontera pueſtos por Dario vinieron luego a pedirles cuenta de la autoridad con que labrauan en el templo, contra la prohibicion del rey Artaxerxes paſſado: y ellos les reſpondieron que en virtud de la licencia que el rey Cyro les auia dado en el principio de ſu reynado; y que la prohibicion de Artaxerxes defuncto ya parecia auer con ſu muerte expirado, pues ſu hijo el rey preſente tenia hecho voto de reedificar aquel templo. Con eſto ſe contentaron por entonces los capitanes, y eſcriuieron lo al rey Dario para que hizieſſe buſcar en los libros de camara ſi ſe hallaria cedula real, que tal rezaſſe: y el rey la mãdo buſcar, y la hallaron en la ciudad de Ecbatana cabeça de la prouincia de Media. Dario contento dello eſcriuio a los capitanes, que no eſtoruaſſen la lauor del templo, ſopena de muerte, y aun mando proueer a los Iudios que andauan en la obra de lo neceſſario: y concluye que Dios confunda a todo reyno que mal hiziere en el templo de Hieruſalem donde el nombre diuino tiene ſu morada. A tal recaudo ſe dieron los Iudios de Hieruſalem que llegado el año ſexto del rey Dario acabaron la obra a tres dias del mes llamado Adar que es el dozeno y poſtrero del año, como parece en el libro de Eſter: y anſi ſe concluye que anduuieron deſta vez los Iudios en la obra cinco años y cinco meſes y ocho dias, dende los veynte y quatro del mes ſexto del año ſegundo haſta los tres del mes dozeno del

iij. M. cccc. lxxxviij. 473.

Budeus. 4. de Aſſe. Metaſthenes Philo. l. 2. Breuiar.

Plutarch in Artaxer. & in Apoph. Amianus. 10. Zonaras. 1. Annalium Ioſeph. 11. Ant. c. 4.

3. Eſdræ. 4

Aggei. 1. & 2.

1. Eſdræ. 5.

Veaſe el § 4.

Dario mandan edificar el templo de Hieruſalem.

1. Eſdræ. 6. 3. Eſdræ. 7.

Heſter 3.

año

año ſexto. La dedicacion del templo fue hecha con mucha ſolennidad, y con muchos ſacrificios: y deſpues ſe purificaron los ſacerdotes y Leuitas, y celebraron la paſcua del cordero a catorze del mes primero con grandes alegrias por los ſiete dias que diſpone la ley: y no ſe auia celebrado alguna paſcua dende q̃ fueron lleuados captiuos a tierras agenas, por que no ſe podia celebrar ſino donde eſtuuieſſe el templo, ni jamas ſe celebro en otro pueblo, ſino en Hieruſalem dende que Salomon hizo el templo. Sin el templo dize Genebrardo por authoridad de Rabi Manahem que fueron hechas en Hieruſalem quatrocientas y ochenta Synagogas que eran como parochias donde cõuenian ſus parochianos a hazer oracion, y oyr ſermon.

Paſcua primera deſpues de la captiuidad.

Genebrar. in Chronolog.

§. III.

Dize mas Eſdras que el no eſtaua en Hieruſalem en tiempo de la edificacion del templo, ſino en Babylonia: y dize que era ſapientiſsimo y prontiſsimo en la ley de Dios, y en la intelligencia de la Sagrada eſcriptura: y q̃ el rey Artaxerxes le dio licẽcia cõ carta ſuya para que fueſſe a Hieruſalem con quantos quiſieſſen yr con el, y con todas las joyas y dineros que pudieſſe recoger entre ſus Iudios, y eſcriuio a ſus gouernadores de la Syria que ſo pena de muerte no le puſieſſen impedimento en lo que hazer quiſieſſe: antes les mando que le proueyeſſen de las rentas reales para las coſas que tuuieſſe neceſsidad: y ſeñaladamente en lo que tocaſſe al culto diuino. Partioſe Eſdras de Babylonia veynte y ſiete dias deſpues que ſe acabo la obra del templo en Hieruſalem en el primero dia del mes primero del año ſeptimo de Dario Longimano al qual llama aqui Artaxerxes, como antes le aya llamado Dario, y anſi torno a dezir que eſtos nombres fueron comunes a muchos: y llegó a Hieruſalem en el dia primero del mes quinto del dicho año: o alomenos al rio Ahaua del qual ſe partieron a doze de aquel mes para yr a Hieruſalem, adonde offrecieron grandes theſoros que traxeron de Babylonia, y grandes ſacrificios. Poco deſpues ſupo Eſdras de los caſamientos que auiã hecho los Iudios de la tierra cõ las paganas naturales de la tierra, y moſtro gran ſentimiento, y lloro, y oro: y embio ſu llamamiento por toda la tierra para que dentro de tres dias pareciеſſen todos en Hieruſalem, y anſi lo hizieron a veynte y quatro del nono mes: y alli ſe concertaron de dexar las mugeres que auiã metido en ſus caſas, y puſieron perſonas que anduuieſſen a hazer cumplir aquella capitulacion: y a qui ſe acaba el primero libro de Eſdras.

Eſdras camina para Hieruſalem fauorecido de Dario.

1. Eſdræ.

§. IIII.

Por concluyr con el negocio del templo que eſtaua pendiente de atras, y aun por inaduertencia dexe de poner por ſu ordẽ eſtos cuentos: porque dize Ioſepho que Zorobabel como muy conoſcido de Dario Longimano ſe partio de Hieruſalem en ſabiendo que era rey, y fue a Babylonia por le dar el para bien de ſu reyno, y por negociar lo de la obra del templo, que como ſe dize por el tercero de Eſdras aun no la tenia Ieſus deſpachada; y auia Zorobabel en eſte año primero de Longimano ſeſenta años, pues auia diez y ſiete ſegun Philon quando en el primero de Cyro ſalio con las de la captiuidad, y veynte y dos de Cyro, y veynte de Aſſuero Priſco, y vno de Longimano. Dize Ioſepho que el rey Longimano por ſe regozijar con los ſuyos hizo vn bãquete ſolenniſsimo a todos los gouernadores y Satrapas de ſus prouincias, que llegauan a ciento y veynte y ſiete: y que a Zorobabel hizo vno de ſus tres camareros. Acabada la cena, y deſpedidos los combidados, el rey ſe fue a dormir, y auiendo deſpertado ſe dio a platicar con ſus tres camareros que le guardauan el cuerpo: y les dixo que les quẽria proponer ſendas queſtiones, cõ promeſſa real de que al que mejor prouaſſe qual era de mas fortaleza el vino, o el rey, o la muger, o la verdad le daria facultad de ſe veſtir de Purpura, y de beuer en vaſo de oro, y de tener oro en ſu cama, y litera, y de traer la blanca tyara por bonete, y collar de oro, y de ſer tenido por vno de los mas priuados de la caſa real. Mejor procede eſta manera de hablar que la que ſe pone en el tercero de Eſdras, que los meſmos camareros inuentaron la platica, y determinaron el galardon que daria el rey al que mejor hablaſſe. Cada qual de los tres penſo muy bien por lo reſtante de la noche que diria en fauor de ſu queſtion, y a la mañana mando llamar el rey a los Satrapas y Toparchas, y a los principales de ſus conſejos: y ſentandoſe el en ſu ſilla, mando dezir a ſus camareros lo que tenian en fauor de lo que

Ioſeph. l. 11. Antiqui. c. 4.

3. Eſdræ. 3.

Philo. 2. Bre.

Longimano propuſo a ſus camareros alabar ſendas coſas.

3. Eſdræ. 3.

a cada vno cupo de alabar. El primero dixo cosas de notar de la potencia del vino, q̃ haze yguala entre todos los del mũdo despues que los tiene llenos de si, y como los saca de juyzio, y al mas couarde haze mas osado, y al trifte alegre, y otra muchas cosas. El segũdo alabo la forteleza del rey, q̃ aun quando duerme le temẽ los mas distãtes de su reyno: mas Zorobabel tomo a su cuẽta las alabãças de la potẽcia de las mugeres y dixo ser muy mayor q̃ la del vino y q̃ la del rey pues ellas parieron y criarõ a los q̃ engẽdraron a los reyes, y a los q̃ plantaron las viñas: y los hombres no tienen poder de se apartar de las mugeres, y dexan los hõbres todos los theſoros por las mugeres, y hasta a sus padres desamparã para estar con ellas, y con ellas pierden sus mohinas, q̃ ni se acuerdan mas que de ellas. Van los hõbres a la guerra, (dizẽ) vã a tratar por tierras estrañas, y muchos se dan a hurtar: y quãto al legan todo lo quieren para la que aman, apreciandola en mas q̃ a sus padres: y muchos enlo quecierõ por mugeres, y muchos si ruieron a otros por mugeres, y muchos murieron por ellas, y muchos ofendieron a Dios por ocasiõ de ellas. Grande y poderoso es el rey, mas yo le vi tener a su lado a Apemesu amiga que le quitaua la corona de la cabeça, y se la ponia a si, y le daua bofetoncillos con la mano yzquierda: y el estaua la boca abierta mirandola, y se templaua y componia del semblante de que ella se mostraua, riendose si se reya, y anguſtiãdose si la via enojada, y se trauajaua por la grangear su gracia con mil blanduras y lisonjas. O varones, y quien negara la potencia de las mugeres?

Vino es alabado.

Reyes alabados. 5. Esdræ. 4.

Mugeres son alabadas.

§. V.

Mirando se estauan el rey y sus Satrapas y y consiliarios oyendo las bien considera das razones de Zorobabel, y leuantado el mas la platica dixo. Grande es la tierra, y el cielo muy alto, y velocissimo el curso del sol: y magnifico el que lo hizo: y la verdad grande y mas poderosa que todo: porque todas las cosas la inuocan, y todas las cosas la bendizen, y todas las cosas la temen: y con ser malo el vino, y el rey malo, y las mugeres malas, y todos los hombres malos, la verdad es buena, y ningun parentesco tiene con lo malo, y a toda lo yguala por el rigor de justicia, sin conoscer aceptacion de personas, sino que todo le esta subjeto, y sobre todas las cosas preualece. A qui exclamaron los presentes, diziendo que la verdad es sobre todo, y el rey le dixo que pidiesse lo que mas quisiesse sobre lo que ya el tenia prometido: y Zorobabel le pidio que cumpliesse el voto que tenia hecho de reedificar el templo de Hierusalem, y el rey le dio paz, y le otorgo su peticion: y como llegue a encontrarse lo que aqui dize, que fue esto en el año primero de Dario, y por el primero de Esdras, sepamos que aun en el año segundo escriuieron a Dario sus gouernadores dende Syria, sobre que mirasse si auia cedula real para que por ella los Iudios pudiessen edificar el tẽplo. Dario la mando buscar, y fue hallada dada por Cyro (como ya queda dicho) la qual diligencia no hiziera Dario, si ya el vuiera dado esta licencia a Zorobabel; y por tanto se deue referendar lo del tercero de Esdras por lo del primero, y dezir que el caso de Zorobabel fue en el segũdo año de Dario, y que entonces torno Zorobabel, y el sacerdote Iesus con el con otra grã multitud de gentes (como se dize en el quinto del tercero de Esdras) y podrase dezir que concurrio lo de la pericion de Zorobabel, con la inuencion de la cedula de Cyro, y que el rey Longimano despacho luego aquella causa mouido de todas estas razones, allende del voto: y a ninguno parazce duro ver que corrijamos lo del tercero de Esdras, porque no es del Canon de los libros sanctos, y Nicolao de Lyra le llama muy Apocrypho y sin authoridad, y San Hieronymo dize del y del quarto su compañero que son sueños y lo mesmo Meliton obispo Sardense, y Athanasio, y Nazianzeno: y ansi no los hallaran puestos entre los libros de la escriptura aprouados por la Yglesia, ansi en los Canones de los Apostoles, como en el Concilio Laodiceno, ni en el Carthaginense tercero, ni en el Florentino, ni en el Tridentino, donde se aprueuan los libros Canonicos. El glorioso San Hieronymo con los Talmudistas tuuo que Esdras fue el propheta Malachias el postrero de los doze propheras menores: y de auer sido propheta hasta con la traducion que hizo de las sanctas escripturas se conuence, porque no se fiando de los libros de particulares (como dize el Abulense) le inspiro Dios la verdad infalible de la escriptura, y nascio

En el §. 4.

Canon 84. Apostolor. Hieron. in præfatione sup. Esdran Melito Sardensis. Gregori. Nazianze. Athanasius

Verdad es alabada.

Hieronym. in prophetas Mineres & Adrianus Finus l. 1. capi 16.

naſcio en Babylonia,y como natural de la tierra fue muy conoſcido del Rey Longimano.Por authoridad de Rabbi Helias y de Rabbi Moſe dize Genebrardo que deſpues q̃ faltarõ los Prophetas,ſucedio la grã Synagoga,cuyos principes fueron Eſdras, Nehemias,Mardocheo, Zorobabel,y Ieſus:y eſtos preſidierõ en el Cõſejo delos ciẽto y cinquẽta varones para emẽdar los Sãctos libros,y ordenar el Canõ dellos cõforme a las reglas de la Cabala,y Eſdras fue el notario o eſcriuano.Eſdras eſcriuio ſeſẽta y dos libros de la doctrina Cabaliſtica, los quales dize auer tenido el cõde Pico Mirãdula:y S.Athanaſio dize en ſu Synopſi auer eſcripto Eſdras dozientos y quatro libros. Eſdras reſtituyo en ſu perfectiõ los ſanctos libros quemados por el barbaro Nabuzardan,y los puſo en el numero y repartimiẽto q̃ agora tienen.No quemo Nabuzardan todos los libros,para que digamos auer los reſtituydo de coro Eſdras: porque por todo el mundo eſtauan deſterrados Iudios q̃ no carecian de los ſanctos libros. Los pũtos fueron inuentados a los quatrocientos y ſeſenta y ſeys años de la muerte del Redemtor en la ciudad de Tiberias de la prouincia de Galilea,por Aaron hijo de Aſeris,y por Iacobo hijo deNeptalis,y los Iudios occidẽtales ſe atuuieron con la puntacion de Aaron,y los orientales con la de Iacobo, porq̃ no conuinierõ en todo aquellos dos. Quarenta años deſpues Rabi Hina y Rabi Aſe començarõ a componer el Talmud Babylonico,y le concluyerõ deſpues Rabi Meyr y Rabi Aſe:y aun quien primero le começo fue Rabi Hacados en tiẽpo del Emperador Antonino:mas el Talmud Hieroſolymitano fue compueſto a los treziẽtos años de Chriſto:y el cõpueſto en Babylonia fue muy mayor que eſtotro. Por authoridad deſte concilio mudo Eſdras las letras Hebreas en Aſſyrias, de las quales vſan agora dende entonces.Para entre nueſtros Latinos,Armacano y Adriano Fino dizen que en Bolonia tienẽ los Frayles Predicadores vna carta eſcripta de mano de Eſdras: y Figuerola dize que en Burgos eſtaua vn retulo de la ley eſcripto de ſu mano:porque ſe dize que eſcriuia por todas partes encargãdo a los Iudios que no ſe deſcuydaſſen en guardar la ley de Moyſen.Dize tambien S. Hieronymo que Eſdras inuento las nueuas formas de letras que dixe en tiẽpo de Zorobabel,y deſtas vſaron los Iudios deſpues aca.Aduiertaſe que los nombres q̃ cõ Philõ daremos a los Duques Iudaycos,eſſos meſmos les da el Euangeliſta S.Lucas en el tercero capitulo de ſu Euangelio. Lucæ.3.

Chimbi in Pſal. 60. Rabbi Helias præfa. 1 Maſereth Amſereth Rabbi Moſe.præfatio in Sephera Mizuoth. & in Talmud tarde votis Rabanus Maurus li. de Inſtit. Cleric cap. 54. Armaçan. lib de queſt' Armenorum cap. 11. Finus. li. 1. c. 26. Figuero. li. contra Iudę. c. 1. Hieronym. in prolog. Galeat.

CAPITVLO III. DELA IORnada de Xerxes, Artaxerxes, Dario, Lõgimano, contra Grecia: y delas batallas de mar al Euripo, y de las primeras a Thermopylas, en todas las quales perdio mucho de gente, y mas de reputacion.

§. I.

ESTE ſobrenõbre Lõgimano, que en Griego ſe dize Macrochir, ſe le puſieron a Dario por tener el vn braço mas largo q̃ el otro,y anda notado de vno de los mas biẽ diſpueſtos y apueſtos principes del mũdo:y porque lleuo adelante los intentos de ſu padre contra los Griegos luego que heredo,los deuemos aqui proſeguir, ya que lo tocante al templo tenemos rematado, que como coſa de Dios merecio el primero lugar.Por los tres años que auia gaſtado Dario Artaxerxes Aſſuero Priſco hijo deHiſtaſpis en hazer los aparejos para cõtra Grecia,y por otros dos q̃ gaſto eſte ſu hijo Lõgimano,dixo Iuſtino que gaſto cinco: y dize Herodoto q̃ ſu primo hermano y yerno Mardonio le induxo con muchas razones a yr contra los Griegos,porque el muy poco ſe aplicaua a lo de la guerra.Diodoro Siculo eſpecifica que pareciendo a Dario ſer gente poderoſa los Carthagineſes,ſe carteo con ellos,y que concertaron que el Rey entraſſe por la Grecia,y al meſmo tiẽpo dieſſen ellos ſobre Sicilia y ſobre Italia,porque no ſe pudieſſen ayudar vnos a otros: y los Carthagineſes hizieron treziẽtos mil hõbres de Aphrica y de Eſpaña,y echarõ al agua gran numero de nauios,y hizierõ lo q̃ deſpues dire.Xerxes Longimano hizo juntar las gẽtes que tenia para eſta jornada, en la ciudad de Crytalo dela prouincia deCapadocia al mar llamado el Põto Euxino: y dende alli ſe vino baxando hazia el Helleſponto:y para ſaber quãta gẽte lleuaua hizo

Plutarc. in Apophtheg mat. Stta. li. 15. Iuſtinus. l. 2 Herodo. 17 Dio. l. 11. c. 1. Carthagineſes contra Sicilia. Iornada de Xerxes cõtra Grecia.

vn cerco en que cabian diez mil hombres, y sola la gente de a pie le hinchio ciento y setenta vezes, y ansi fueron vn cuento y seteciẽtos mil hõbres, y los de acauallo fueron ochocientos mil, y la gente de mar fue otra tanta como toda la dicha de a pie y de acauallo, y concluymos que fueron todos cinco cuentos de hõbres: y por esto dixo Xerxes a Demarato que yua con el, que en caso que los Lacedemonios se le opusiessen y fuessen cinco mil, el lleuaua mil para cada vno, y cinco mil vezes mil, cinco cuentos son. Segun esto, con razon encarece Herodoto las riquezas del otro Pythio Bithinio que bastaron a dar paga a toda esta gente quando llego a su tierra: y aueriigua Budeo en el libro quinto, que llega a diez millones y medio. Plinio para cinco meses dize que prometio paga al exercito, y mas el trigo necessario. El numero de los naues que lleuo de toda suerte llego a quatro mil y quinientos, que se juntaron por su mãdado de las diuersas tierras maritimas de su imperio: y dize nuestro Musayco Herodoto apurando la verdad con rigor que las gentes que fueron con Xerxes agotaron los rios Escamandre y Melana, y Lysso, y Chidoro, y Onochono: y de vn lago que tenia en redondo vna legua dize que cõ ser salobre no basto a dar de beuer a las bestias. Diodoro dize que mirada de aparte la multitud de masteles y gauias a la vislumbre del cielo, parecia vna gran montaña plantada de grandes arboles: y sin la gente dicha añade despues Herodoto otros dozientos y ochenta mil hombres, y dizen Plutarcho y Atheneo, y Clemẽte Alexandrino que fue Xerxes con toda esta gente y costa por poder gozar de los higos Chelidonios sin los comprar a dineros, en lo qual se mostro hijo de nuestra madre Eua, y hermano de los Romanos destruydores de Carthago por hijos.

Xerxes cuẽta su gente.

Freculphus 80 1. lib. 4. Chroni. c. 6 Plin. 33. c. 10

Verdades de Herod.

Athæneus l. 14. c. 15. Plutarcus 11. Apophthegma. Clemens. 2. Pæd. c. 1. Higos Chelidonios lleuaron a Xerxes cõtra Grecia.

§. II.

Xerxes llego a la ciudad de Abido a la lẽgua del agua del Helesponto, y los desta ciudad tenian hecho en vn collado que cae sobre el mar, vn Pretorio o cadahalso de marmol, porq̃ se lo auia embiado a mandar Xerxes, y queriendo el gozar juntamente de todas sus gentes y armadas (que por vẽtura nũca dende la creacion del mundo se vierõ tãtas juntas como aqui cõtamos) se subio alli, y recibiendo gran contento mando que cierto numero de naues fingiessen vna batalla naual de que se dio por muy satisfecho: y como tornasse a su tentaciõ a otra parte, tomo se a llorar, con que dio que reyr a muchos, y toca en ello San Hieronymo. Artabano su tio que siempre le desaconsejo aquella guerra se atreuio a le preguntar la razõ de su llãto, pues poco antes le auian visto reyr: y el dixo que acordasse que ninguno de aquellos auia de ser viuo dende a cien años, le auia mouido a compassion. Por espantar al mundo cõ esta su primera entrada en tierra agena, ordeno passar el mar a pie, y nauegar con sus naues la tierra, por vna çanja con que corto al monte Athos de tierra firme, y dize Plutarco que le escriuio vna muy amenazadora carta, sino se dexaua cauar facilmẽte: no queriendo doblar aquel mõte donde se ponia en condicio de perder mucho de su armada, como lo auia perdido Datis en aquel mesmo lugar y tuuo la çanja doze estadios q̃ son mil y quinientos passos, en largo, y de ancho lo necessario para poder nadar dos naues a la par. La puẽte que hizo para trauar a Europa con Asia, fue obra memorable, mas el la hizo cõ arrogante y barbarica hinchazõ porq̃ auiẽdose alterado la mar q̃ le desbarato los naues sobre q̃ se assentauan los maderamiẽtos de la puente, el la mando dar trezientos açotes, y echar dentro dos pares de grillos de oro: porque supiesse que la haria por mal estarle obediente, y a los maestros de la obra degollo, y por lo que hizo con la mar el llamo Arriano menospreciador de lo diuino. Lleuando adelante su pundonor mando hazer otras dos puẽtes desdeñandose de passar aquel angosto estrecho de mar nauegãdole, y la vna puente de hazia el Norte lleuo trezientas y sesenta naos, y la otra de hazia el mar Egeo de Grecia trezientas y catorze: y las prendieron y asseguraron con grandes anclas, y cables gruesissimos de manera que les parecio dexarlas seguras de qualquiera tempestad y dende vnos naues a otros pusieron entablamientos muy llenos de tierra por encima, y ansi parecia que andauan por suelo natural: y a los lados pusieron sus arrimos y antepechos: para seguridad que ninguno, ni aun por descuydo pudiesse caer, ni tampoco las bestias. Por la puente de la mano derecha que era la de hazia el Norte, passaron los guerreros de a pie y de aca-

Xerxes rie y llora Hierony in Epitaphio Nepotiani.

Plut lib. de yra coibẽda.

Agatias. 6. bel. Pre. Plut. lib. de trãquil. animi. Iuuenalis Saty. 10. Aeschines oratione contra Crefiphontem. Solinus. ca. 15. Aelianus 13. de hist. Animal. ca. 20. Virgil. l. 12. Aeneidæ. Aristoteles l. 3. Rheto. cap. 11. Arrianus. l. 7. Strabo. l. 13. Puẽtes de Xerxes sobre el Helespõto.

de ac auallo,ypor lá otra de hazia el medio dia paſſo la gẽte infinita de ſeruicio,y el numerable beſtiage,y a la poſtre Xerxes:y tardaron ſiete dias cõ ſus noches en paſſar, ſin nunca eſtar las puẽtes ſino llenas de los que paſſauan. Dizẽ Thucidides, que eſta entrada de Xerxes en la Grecia fue diez años deſpues de la rota de Datis en Marathon por Milciades:y la otra Sibyla tenia prophetizado que auia de paſſar el mar como ſobre la tierra,y que ſus nauios auian de nauegar por tierra como por agua.En paſsãdo enla Tharcia, y llegando adonde llaman Doriſco tierra de grandes llanadas hizo contar Xerxes ſus gentes:ſino que yo me anticipe a contarlo,y las puentes ſe quedaron para quando ſe tornaſſe Xerxes a ſu caſa.

Thucidides li. 1.

Sibylla. 4. Oracu.

§. III.

Cuẽta Nicolao Leonico que como Xerxes ſe fueſſe allegãdo hazia la Grecia,que vn Athenienſe llamado Philipides corrio en vna noche a pie quarenta leguas por auiſar a los Lacedemonios:con la qual nueua(allẽde otras muchas eſpias que tenian)ſe començaron a poner en orden,y lo meſmo los Athenienſes:y conuocaron el fauor de todas las ciudades Griegas y de las iſlas, haſta Sicilia embiaron al tyrano Gelon, por ſer muchas poblaciones de aquella iſla Colonias Griegas:mas el pidio la capitania por mar o por tierra,y ni los Athenienſes le quiſierõ dar la de la mar,ni los Lacedemonios la de la tierra:y el les dixo que pues tan amigos eran de mandar ſupieſſen que ſe les auia deſaparecido el verano de ſu año:ſignificandoles q̃ como el año ſin verano es triſte y ſin frutos,an ſi ellos ſin el no harian lauor de prouecho. Herodoto y Pauſanias determinan que los q̃ embiaron gente para defender la entrada a los barbaros fueron los Lacedemonios que embiaron trezientos ſoldados con ſu Rey Leonidas veynteno de Hercules: y los Tegeates quinientos,y los Mantineos otros tãtos,y los Orchomenios de Arcadia ciento y veynte, y de las otras ciudades de Arcadia mil y ochenta:y de Mycenas y de Phliunte dozientos,y de Chorintho quatrocientos, y de Beocia ſetecientos Theſpienſes, y quatro cientos Thebanos,y mil Pocenſes en las cũbres del monte Eta:y ſuman todos cinco mil y ciento y ochenta,que acudierõ a tomar los eſtrechos de Thermophilas, para los defender a toda la potencia de Xerxes Longimano.Entre muchas ciudades que conſultaron los oraculos en eſte peligro fueron los Athenienſes,ſabiendo que yuan los barbaros cõtra ellos de principal intencion: y el oraculo Delphico les dixo q̃ no ſe fiaſſen de los muros de piedra,ſino que los hizieſſen de madera,ſi querian eſcapar;y que entre muchas declaraciones que ſe dauan a eſtas palabras, dixo Themiſtocles(como tãbiẽ eſcriue Suydas)entẽderſe nauios de guerra por aquellos muros de madera;y que les mandaua meterſe al agua contra el Perſa,pues por tierra no auia defenſa contra ſu multitud y concluyẽdo ſer eſto bien entendido,ſe dierõ a labrar armada;y hablarõ en eſte cuto no ſolos Ariſtoteles y Eliano,ſino y aun S. Chryſoſtomo. Diodoro quedo mas corto q̃ Herodoto enla ſumma de los nauios no cõtãdo mas de dozientos y ochenta en la armada Griega, y alargoſe en la de Xerxes dandole cinco mil y cinquenta,aun que podriamos concordar los diziendo que Diodoro cuenta los nauios que tuuieron los Griegos al promontorio.Artemiſio quando tãpoco cuenta Herodoto mas de otros tantos y con ellos vencierõ alli alos Perſas huyẽdoles muchos de ſus caſcos, quẽdando con la honrra de mejor batallador de aquel dia Lycomedes Athenienſe por auer ſido el primero que rindio nauio barbarico en aquella refriega. Deſpues deſta batalla llegarõ a los Griegos otras cinquenta y tres galeras,con que ſe puſierõ en mas de trezientas y treynta,y con eſtas ſe azieron otra vez con la infinidad barbarica enel Euripo,y les echaron a fondo muchas pieças,y a ellos derrocaron mucho de ſu locha jactancia, viendoſe muchos vẽcidos de pocos;y los Egypcios lo hizieron mejor entre todos los de Xerxes,y las galeras Athenienſes ſalierõ muy mal tratadas,y fueron las que ganarõ la honra entre las Griegas.Eſtas batallas paſſaron por mar en quanto Xerxes ſe daua de las haſtas cõ los Griegos que le defendian el paſſo de Thermopylas,y en el tiempo en que ſe celebrauã los juegos Olympicos en el otoño quando yguala los dias cõ las noches;y como Tygranes oyo que el galardõ de los vencedores era vna corona de oliua,ó de azebuche, reprehẽdio a Mardonio por auer lleuado al Rey contra gente que hazia mas por la hõra que por el intereſſe.Cabe Artemiſio dize Plutarco que

Nicol. Leonic. lib. 2. varię hiſt. c. 29

Gelon deſamparo a los Griegos porque no le hizieron ſu capitan Cælius lib. 16. c. 9. Eraſmus in Chiliadib. Hero. li. 7. Pauſa. li. 10.

Muros de madera ſon masſi gouos que los de piedra.

Suydas. 33

Alianus. 4. var. Hiſt. Ariſto. 6. Rhet. 5. 38. Chriſoſto. homi. 34. in Mathæum Diodorus l. 11. cap. 1.

co que estaua Xerxes quando Agesilao hijo, o hermano de Themistocles embiado de sus Athenienses por espia fue preso, el qual se quemo la vna mano en la hoguera de los sacrificios delãte de Xerxes, sin mostrar dolor: y mãdado soltar se quemo la otra diziẽdo que tales animos tenian todos los Athenienses: que aun no hizo tãto Mucio Scenola: mas en los Apophtegmas dize Plutarco q̃ no huzo mal a las espias que hallo Xerxes en su campo.

§. IIII.

Despues de la segũda batalla naual al Artemisio supieron los Griegos como el Rey Leonidas era ya muerto con los suyos a Thermopylas: y luego se partieron del Euripo de Eubea que es Nigropõte, y se fueron hazia Salamina por ruego de los Athenienses: por poner estos en cobro a sus mugeres y hijos que aun los tenian en Athenas, y metiẽdo a toda la flaca chusma en los navios la pusieron en Trezene, y Egyna, y Salamina, creyendo cuerdamẽte que Xerxes no podria ser resistido por tierra, para no llegar a Athenas y destruyrla. Estãdo la armada Griega junto a Salamina (porque los Griegos buscauan mares estrechos por se poder valer contra la multitud barbarica) les llegaron otras muchas galeras de diuersas partes de Grecia, con que llego su suma a trezientos y ochenta cascos. A la prouidẽtissima prudencia de Temistocles se deuen las gracias de hallarse los Athenienses tan bien prouey dos de galeras, el qual siempre tuuo que los barbaros auian de querer vẽgarse de la de Marathon: y como tambien los Athenienses anduuiessen en guerras cõ los Eginetas, alcanço del pueblo que los dineros que tenian en el publico thesoro para repartir entre los vezinos, los gastassen en labrar vna gruessa armada contra los Eginetas, y assi se hizo: y como antes de yr cõtra los Eginetas, llegasse Xerxes, empleare cõtra el: y por estos navios con que los Athenienses se hallarõ, se escuso la destruycion de Grecia por esta vez. En otra cosa deuen ser alabados tambien los Athenienses, que con ser ellos mas, y tener mas armada que los Lacedemonios: les dexarõ el generalato de la armada, q̃ aquellos como ambiciosos arrogantes pidieron, teniendose por muy para mas que a los otros: juzgando prudentemente no ser aquella sazõ para competencias entre amigos, al ojo de tãtos enemigos. Los Lacedemonios hizieron general a Eurybiades, y los Athenienses a Themistocles: y en toda la armada fue Themistocles segundo en todo despues de Eurybiades, aunq̃ en prudencia, valor, y obras fue mayor que todos.

Valor de Themistocles.

Prudencia de los Athenienses.

§. V.

Pues los recuẽtros de Thermopylas fueron quando las batallas del Artemisio, llevemos los de camino, diziendo que quando el Rey Leonidas fue nõbrado en Lacedemonia para guarda del estrecho de Thermopylas, no tomo mas de mil soldados de todo el exercito que auian hecho los Lacedemonios, diziendo que para defender el passo al Persa todos los Lacedemonios no erã parte, mas que para dar gloria immortal al nombre Lacedemonico con la no temida muerte, y con las memorables, y postrimeras hazañas de sus personas, bien bastauan aquellos: lo qual el dezia correspondiendo al oraculo que auia dicho que o la ciudad de Lacedemonia, o su Rey auia de peligrar. Ya que se yua acercãdo Xerxes a los estrechos llamados Thermopylas, o puertas de los vaños en tierra de Thessalia, embio vno de acaullo a mirar que hazian aquellos pocos Griegezillos que se les auiã puesto en el passo para ser hollados de los pies de sus bestias de carga (porque ya sabia no estauan arriba de seys mil hombres) y como aquel llegasse cerca, vio como por defuera del muro que auian leuantado los Griegos para cerrar el passo, vnos se exercitauan en cosas de fuerça y de armas, y otros se estauan peynando el cabello: y dixoles de parte del Rey que dexassen las armas: y se fuessen a sus tierras en paz, y q̃ les daria muchos bienes en que viuiessen; y ellos respõdieron q̃ mejor sabiã seruir armados q̃ desarmados, y q̃ mas querian morir defendiẽdo lo suyo, q̃ viuir en esperãça de lo ageno. Xerxes pregunto al Rey Demarato que si creya q̃ le esperariã alli aquellos pocos Lacedemonios, y q̃ costũbre es aquella de peynarse tã de proposito: y el otro le dixo q̃ no dudasse de q̃ le esperariã, y que el peynar es porque se aparejan para alguna hazaña notable; y mofando Xerxes del y dellos mãdo a los Medos parientes de los q̃ auiã muerto en

Leonidas cõtra Xerxes.

Dio. l. 11. c. 1. Iustinus li. 2. Stra. l. 10.

Respuesta generosa delos Griegos.

Seneca l. 6. de Benefi. cap. 31.

to en la batalla de Marathon,que fueſſen a tomar vengança dellos, lleuandoſe los viuos:mas como eſtos llegaron fueron recebidos con tanta fortaleza, que no auia ſino morir,y anſi deſpues q̃ de ſus muertos vieron cubierto el cãpo,ſe retraxeron al cuerpo del exercito corriendo ſangre. Xerxes mando a los Ceſios y Saras atremeter con los Griegos, y eſtotros maeſtros de aquel meneſter ſe concertaron al punto: y como dende a pie quedo cubiertos de ſus eſcudos medio paueſes no hazian ſino matar de aquellos barbaros,haſta que tambien eſtos huyeron.Si quiera de canſados los pẽſo vẽcer el Rey, y por eſto embio de refreſco mucha gente y entre ella los diez mil q̃ llaman immortales:y en poco rato ſe hallarõ todos eſtos arrepentidos por los muchos q̃ perdiã,y no podiã ya piſar ſino ſobre cuerpos muertos,y a la poſtre los deſpartio la noche,auiendoſe gaſtado todo aquel dia en aquellas tres eſcaramuças,y auiendo perdido Leonidas algunos pocos de los ſuyos.Al ſiguiente dia eſcogio Xerxes a los valentiſſimos traga hombres,y les encargo mucho q̃ le ganaſſen el paſſo,prometiendoles grãdes mercedes,y amenazandoles de muerte ſi ſe retraxeſſen: y eſtos fueron contra los Griegos creyendo que con el trabajo y heridas del dia paſſado no ſe podrian tener en ſus pies,y en llegando a las manos cõ ellos començaron a caer muertos a montones: y reſiſtiendo algun tanto,a la poſtre hizierõ lo que los otros auian hecho,ſin que la authoridad del Rey,ni ponerles los otros las picas a los pechos les pudieſſen hazer boluer la cara hazia los enemigos.Dize Herodoto que quando andaua eſta batalla en ſu ardor,que vieron a Xerxes leuantarſe por tres vezes de ſu ſilla como quiẽ queria huyr de ſu perdiciõ:temiendo que alli le verniã a matar los pocos Griegos q̃ peleauã cõ ſus millones,porq̃ el tenia aqui vn cuẽto y ſete ciẽtos mil hõbres.Por eſtas grãdezas d Xerxes llama Iuuenal a la Grecia mẽtiroſa.

Victorias d los pocos Griegos Termopylas.

Iuuenalis Saty. 10.

CAPITVLO IIII. DE COMO Xerxes mato a los Griegos que le eſtoruauan el paſſo de Thermopylas,y de como Gelon en Sicilia d ſtruyo a trezientos mil Aphricanos:y de como Xerxes quemo a Athenas,y fue vencido en la de Salamina y huyo para ſu tierra.

§. I.

ESTAVA Xerxes tã afrentado en ſe ver impedido de tã pocos, que ſe entẽdia del voluntad de pagar lo bien a quiẽ le ayudaſſe a quitar aq̃l eſtoruo de tã pocos hõbres:y con eſte credito vn hombre natural de la tierra ſe le offrecio de guiar a la gẽte que le dieſſe por vna cẽda ſabida de pocos, que colaua entre los peñaſcos del monte, y por grandes roturas que las gargantas de agua que de lo alto corrian,teniã hechas. El Rey tornado como de muerte a vida le hizo grãdes mercedes,y prometio otras mayores,y mando a Hydarnes q̃ cõ ſus veynte mil hombres ſiguieſſe la via q̃ aquel hõbre le moſtraſſe,y q̃ dieſſe por las eſpaldas en los Griegos que guardauan el paſſo. Ya q̃ anochecia ſe partio Hydarnes con Epialtes el traydor,y de rodeo en rodeo teniã ganada la cumbre del monte al amanecer, de la qual tumbaron a los mil Phocenſes q̃ la tenian en guarda:y el camino q̃ lleuaron fue dẽde el rio Aſopo,dexando a mano derecha al monte Eta,y a la ſinieſtra la tierra de los Trachinios de donde era natural el traydor Epialtes, que por eſto fue mucho deſpues muerto por los Lacedemonios.Entre otros Perſas que ſupieron de la yda de aquellos veynte mil,dize Diodoro q̃ la ſupo vno llamado Tyriſtiades hõbre noble y enemigo de traycioñes:y que deſmintiẽdo el encuentro delas guardias y velas,auiſo a Leonidas del camino que lleuauan los veynte mil para les tomar las eſpaldas: lo qual ſabido,luego començarõ vnos y otros a entrar en corrillos ſobre dexar el paſſo, y yrſe a otras partes:pues alli no auia mas q̃ morir ſin prouecho.Leonidas los deſpidio a todos con mucho amor,diziendo que el no podia deſamparar la eſtancia por cuya guarda era venido,y que bien ſabia que le auia de coſtar la vida, mas q̃ para eſſo auia naſcido en Lacedemonia,ſiruiendola cõ la vida,y glorificandola con la muerte.No ſe quedo con mas de trezientos Lacedemonios,y con otros tantos Teſpienſes que no le quiſierõ deſamparar:y embrauecidos todos con la certidũbre de ſu cercana muerte pidieron ſer lleuados adonde murieſſen lleuando

Epialtes traydor a los Griegos guio a los barbaros cõtra ellos.

Herodotus

Diod. li. 11.

Nota el ánimo de Leonidas, y de ſus ſeyſcientos.

Aelianus. l. 5 de va. Hiſt.

lleuando delante la vengança y el Rey les mando comer, holgãdo mucho cõ el ardor belico q̃ en ellos via: y conoſciendo q̃ cõ los peligros les crecia el animo y valẽtia les dixo. O los mis leales y valiẽtes cõpañeros comed como hõbres q̃ aueys de yr a cenar al infierno. Yo creeria q̃ de noche comẽçarõ la guerrilla, porq̃ como acometieſsẽ ala infinidad de enemigos q̃ delante teniã, haziẽdo dellos lo q̃ delas oue,as los lobos: aquellos creyerõ q̃ erã todos los ſeys mil q̃ eſtauan alli los dias paſſados, y q̃ por dexar ya hechos pedaços a los veynte mil, queriã hazer lo meſmo de todo el exercito Perſiano: y cõ eſto huyan todos llamãdo al arma.

Seneca epiſt. 83. Cicero Tuſ. 1. Stobæ. ſer. 7. Plutarchus in Parall.

§. II.

Los Griegos lleuauan ojo a la gran tiẽda de Xerxes por lẽ matar, y el q̃ lo ſoſpecho ſe ſalio della, y anſi eſcapo, lo qual no eſcaparon quantos eſtauan en ella: y deſcontentos los Griegos de dexar al Rey con la vida, començarõ nueua mortãdad en aquella gentalla q̃ no entẽdia ſino en aullar huyendoles el encuentro, haſta q̃ auiendo biẽ amanecido conoſcieron quan pocos eran: y rodeandolos muchos ſiecheros los mataro dende a parte, quando ya ellos eſtauã muertos de matar. Veynte mil hõbres dize Herodoto q̃ mataron en aquella refriega primero que los mataſſen, y q̃ cayo el valẽtiſsimo Rey Leonidas vn ratillo primero q̃ algunos de ſus compañeros, y q̃ ſobre quales lleuarian el cuerpo, ſe moſtrarõ tales los pocos Griegos que peleauan, que comouierõ tres vezes al campo de Xerxes cõ ſonſonete de ponerſe en huyda: y cayeron muertos cõ Leonidas dos hermanos de Xerxes llamados Abrocomes y Hyperantes: y aũ Eſtobeo y Plutarco por authoridad de Ariſtides dizen que llego Leonidas a ſe carear cõ Xerxes, y que le derroco la corona dela cabeça: y aqui deuieron morir los hermanos de Xerxes q̃ no yendo ellos a buſcar a Leonidas. Los que mas valientes aqui ſe ſeñalaron fuerõ Dieneces Lacedemonio, cuya palabra fue antes de venir a Thermopylas (aunque Eſtobeo la aplica a Leonidas) q̃ ya que los barbaros lançauan tanta multitud de ſaetas que quitauan el ſol, que les ſucedia bien, pues pelearian a la ſombra. Deſpues deſte ſe ſeñalaron dos hermanos llamados Alpheo y Maron, y de los Teſpienſes Dythirãbo. Eſta batalla paſſo en los dias de las batallas nauales al Eurypo, y por eſſo no las vio Xerxes, que ſe moſtro tan barbaro que mando cortar la cabeça del Rey Leonidas, y ahorcarle el cuerpo, y ſi tuuiera juyzio de hõbre le auia de coronar. Fueron enterrados los Griegos que alli murieron en el lugar de la batalla, y ſobre el cuerpo de Leonidas fue pueſto vn leõ de piedra: y deſpues de auer dicho Pauſanias que ni Achiles cõ lo q̃ hizo en Troya, ni Milciades cõ la victoria de Marathon, ſe merece ygualar con Leonidas (porque ſino fuera por la trayciõ del Trachinio Epialtes nũca el Perſa le paſſara adelante). Añade que dende a quarẽta años q̃ murio, le traſlado ſus hueſſos a Lacedemonia el Rey Pauſanias: y que ſobre ſu ſepultura leuantaron vna coluna de piedra en que eſcriuieron los nombres de los trezientos Lacedemonios que cõ el murieron, y los nombres de ſus padres: y que cada vno ſe hazian juegos ſolennes en aquel lugar, no permitiendo entrar en ellos ſino a ſolos los Lacedemonios: y ſe compuſieron muchos poemas en ſus alabanças, y ſe puſieron muchos Epitaphios ſobre ſus hueſſos, con que ſu memoria ſe cõſeruo para ſiẽpre honrada, hõrando la fortaleza con q̃ tanta honra merecieron. Parecele al buen Atheneo que la diosa Venus dio la victoria a los Griegos contra Xerxes: porque conforme a vna coſtumbre de los Corinthios, jũtarõ muchas mugeres enamoradas al tiempo q̃ Xerxes entro en Grecia, y eſtas fuerõ al tẽplo de Venus y la hizierõ ſus plegarias por la ſalud dela Grẽcia: y en virtud de ſu ſancta honeſtidad merecieron de tal deydad ſer oydas.

Crueldad de Xerxes contra Leonidas.

Pauſa. li. 3.

Athæneus li. 13. cap. 11.

Muere Leonidas cõ ſus cõpañeros. Agath. 5. de bel. Perſico. Herod. l. 8. Gelius. 3. cap. 7.

Stobæ. ſer. 7. Plut. c. 4 Paral. Notable.

§. III.

En el meſmo dia de la batalla de Thermopylas fueron los Carthagineſes vẽcidos en Sicilia por Gelon (como dize Diodoro) aunque Herodoto enel dia dela batalla naual de Salamina que aun no eſta dicha, dize que fue Gelon hijo de Dinomenes tyrano de Sicilia, q̃ no quiſo dar fauor a los Griegos, porq̃ no le hizieron ſu capitan, fue ſoldado de Hipocrates tyrano de algunos pueblos Sicilianos: y muriendo aquel dexo a Gelõ por tutor de ſus hijos, y el echo a los moços fuera, y apoderoſe de las tierras: y deſpues tambiẽ de la inſigne ciudad de çaragoça, lo qual dize Pauſanias auer fido en

el año

el año ſegũdo de la Olympiada ſetẽta y dos,
Herodo. li. 6. y moro alli. Eſte prometia lleuar cõtra Xer
xes dozientas galeras y treynta mil hõbres,
y trigo que baſtaſſe a toda la armada en quã-
to duraſſe la guerra, ſi le hizieran capitan: y
Diodorus li. 11. cap. aun deſpues mudo el parecer para yr, ſino
que la llegada de los Carthagineſes ſe lo eſ-
toruo. Dize agora Diodoro que los Cartha-
gineſes hizieron capitan de ſus trezientos
mil hombres a Himilcon con dos mil gale-
ras y con tres mil nauios de carga, y que aun-
Mas increible parece tal armada para los Carthagi-neſes, que la dicha de los barba-ros para Xerxes. que algo fatigado llego con todo a Sicilia, y
que en Palermo echo en tierra la gente de
guerra, y que a la lengua del agua ſe fue a po
ner ſobre la ciudad de Himera en dos par-
tes, y ſaco ſus nauios del agua. Theron capi-
tan de la ciudad embio a Gelon que le fauo-
reciеſſe: y eſtotro lleuo luego cinquenta mil
infantes y cinco mil cauallos con que mato
diez mil Aphricanos de los que andauan ro-
bando por la comarca. Sucedio que Hamil-
car general de las galeras embio vna carta a
los Seleucios para que le embiaſſen cierta
gente de cauallo para vn ſacrificio ſolen que
queria hazer a Neptuno: y como el menſa-
jero fueſſe cogido con la carta, en llegando
el dia ſeñalado embio Gelõ los cauallos que
le parecieron conuenir por rodeos, de ma-
nera que en veſtidos y caminos pareciеſſen
Seleucios: y que entrando procuraſſen matar
al capitan, y poner fuego a los nauios que eſ-
tauan en ſeco. Gelon auiſo a ſu gente, y puſo
en vn teſo vno que hizieſſe cierta ſeñal en
viendo dentro del fuerte delos Carthagine-
ſes a los cauallos que en entrando mataron a
Almicar ocupado en ſus ſacrificios, y tomã-
do fuego de alli encendieron los nauios: y
Victoria notable de Gelõ cõtra los Cartha-gineſes. Gelon viſta la ſeñal, ſalto con los ſuyos con-
tra el otro real donde eſtaua la gẽte de guer-
ra con Himilcon, y pelearon muy de veras
a la ygual haſta que llego la nueua de la
muerte de Hamilcar, y de ſu gente: y enton-
ces los de Gelon cobrando animo, y los de
Himilcon perdiendole, quedo la victoria cõ
Gelon, auiendo muerto ciento y cinquenta
mil hombres, y deſpues tomo preſos otros
tantos què ſe le auian encaſtillado en vn cer-
ro. Solas doze galeras dexaron de ſer que-
madas, porque andauan al agua, y no ſe eſca-
po mas gente de la que cupo en ellas, y aun
eſta ſe ſumio con tempeſtad huyendo para
Carthago, y ſolo vn eſquife ſe libro que dixo
en Carthago lo que paſſaua. Toda Carthago ſe enluto: y viendoſe perdidos, ſi Gelon
fueſſe contra ellos, le embiaron authoriza-
dos embaxadores pidiendole paz y el ſe la
dio por dos mil talentos de plata para la coſ-
ta de la guerra, que ellos pagaron muy de vo
luntad: y aun embiaron a ſu muger Damа-
rata vna corona de oro que peſo cien talen-
tos, porque ayudo en lo dela paz. Libre deſta
guerra Gelon quiſo yr en fauor de los Grie-
gos, y ſupo auer huydo el Perſa: y aun renun-
ciado el la tyrania, le compelieron los Sici-
lianos, a que no la dexaſſe, tambien los gouer
naua. Eliano dize que ſiendo niño entro vn
Aelia. li. 13. de Hiſt. Animal. ca. lobo en la eſcuela donde el eſtaua, y le tomo
la eſcriuania: y que como ſalieſſe tras el, tor-
no el lobo a la eſcuela, y mato al maeſtro y a
los otros niños: y a el dexo ſano. Dize Plutar
Plutar. in Apophteg. co, que Gelon en eſtas pazes hizo prometer
a los Carthagineſes de nunca mas ſacrificar a
ſus hijos al dios Neptuno, como ſolian.

§. IIII.

Eſtandoſe la armada Griega cabe Salami-
na ſupierõ como Xerxes deſpues de la muer
te de Leonidas a Thermopylas auia ydo
contra Athenas, y la auia quemado: y mu-
chos capitanes començaron a temer, y ſe
quiſieran colar, y para eſto dezian que dexa-
do aquel pueſto ſe deuiã yr a la Morea: y en-
tendido por Themiſtocles que aquello era
Nota la ſolicitud de Themiſtocles. deſtruyr a toda la Grecia: hizo tanto con
Eurybiades general de la armada, que lla-
mando a conſejo dio por determinado que
no auian de partir de alli, por ſer aquel eſtre-
cho muy en ſu fauor cõtra la multitud de los
barbaros. Xerxes pidio parecer a ſus capita-
nes ſobre ſi pelearia por mar cõ los Griegos,
y todos le dixeron que ſi, ſino fue Artemiſia
Artemiſia valeroſa. Pauſa. li. 3. Reyna de Halicarnaſo que le dixo no le cũ-
plir: y dize Pauſanias deſta, q̃ fue hija de Lig-
damida, y valeroſa en guerra, y lo moſtro
mucho en eſta jornada: y no es eſta la Arte-
Plin. l. 35. c. 5. Stra. l. 14. miſia hermana y muger de Mauſolo de quiẽ
dize Plinio auer florecido en la Olympiada
centena, y aun Eſtrabon, q̃ en tiẽpo del gran-
de Alexandre. En ſabiẽdo los capitanes Grie
gos que los enemigos querиã romper con e-
llos, y que las batallas de tierra marchauan a
deſtruyr la Morea: todos determinarõ de yr
a la ſocorrer: ſino fueron Megarenſes, Egi-
neras,

netas,y Athenienſes,que contendian no deuer mudarſe de alli. Themiſtocles que vio la perdicion de Grecia por falta de prudencia en Eurybiades,embio vn eſquife ſecretamẽte con Sycino ayo de ſus hijos q̃ dixeſſe a los capitanes de Xerxes,como el preciandoſe de ſeruidor del gran Rey les hazia ſaber q̃ los Griegos ſe querian yr de alli:y que deuiã dar en ellos pues eſtauan todos ;ũtos y ſin defenſa,ſo pena de ſe les alargar la guerra. Luego a la media noche ſe tendieron los barbaros por aquel mar,y rodearon a los Griegos, y en amaneciendo ſe aſieron cruelmente: mirandolo Xerxes dende vn lugar conpetente de la coſta por animar a los ſuyos cõ ſu preſencia,y por gozar de aquella batalla. No pudiendo ſuffrir mucho rato los Perſas la furia de los Griegos comẽçarõ a huyrles el encuẽtro,y aun a deſconcertar ſu batalla:y viendoſe Artemiſia ſeguir de vna galera Atheniẽſe, y temiendoſe perder,hallo delãte de ſi otra de Damaſitimo Rey de los Calindenſios cõ quien ella tenia enemiſtad,y ſin impedimẽto q̃ era de ſu parte,inuiſtio cõ ella,y la hundio cõ toda ſu gente,y gano gran credito cõ Xerxes q̃ lo vio,y creydo ſer enemiga la galera hundida:y dixo q̃ los hõbres ſe le tornauan mugeres,y las mugeres hombres:y la galera Atheniẽſe la dexo de ſeguir pẽſando ſer de las de ſu parte,pues hũdia a los enemigos. Tras eſto ſe ſiguio gran turbaciõ en la armada Perſiana eſtoruandoſe vnos a otros,y a la poſtre ſe dieron a huyr:y aunque Xerxes tenia cabe ſi muchos eſcriuanos para aſſentar los hechos de ſus eſforçados,poco papel gaſtaron,no entendiendo los ſuyos mas que en huyr a tierra,por ſe guarecer del exercito q̃ alli eſtaua en armas. Los que mejor pelearon de los Griegos fueron los Egynetas, y luego los Athenienſes,y el mas valiẽte de los Egynetas fue Polycrito,y de los Atheniẽſes Eumenes y Aminias:y eſte Aminias es el q̃ diera caça a la Reyna Artemiſia,ſi ella no le engañara hundiendo la otra galera que dixe.

Themiſtocles remedio lo que los otros deſtruyan.

Victoria de los Griegos

§. V.

Scilias y Colan grãdes nadadores. Strabo l. 9. Pauſ. li. 10. Herod. l. 8.

Muchas tormẽtas padecio la armada Perſiana, y como Xerxes lleuo a muchos contra ſu voluntad,pocos hazian lo que deuian,y aũ algunos le dañauã como lo hizo Scilias Scioneo,otro Colan en el nadar,y ſeñaladamente debaxo del agua,que el y ſu hija llamada Ciana ſe ſomormujauã,y cortauã los cables de las amarras,y barrenauan los nauios en la gran tormenta que ſe paſſo al monte Pelion, y anſi peligraron mas nauios que peligrarã. Herodoto dize deſte que nado dende Apheta haſta Artemiſio por auiſar a los Griegos de los intentos de los Perſas:y que fue debaxo del agua por no ſer viſto,y ſon dos leguas de trecho. Diodoro dize que perdieron los Griegos en eſta batalla de Salamina quarenta galeras,mas que ſin las q̃ tomarõ al Perſa, le hundieron dozientas:y que por auer fido los Phenicios los primeros que huyeron de la batalla los hizo Xerxes matar,y amenazo a los demas que los auian ſeguido:y con eſto ſe le colaron muchos para ſus tierras. Xerxes tenia pueſtas poſtas de trecho en trecho dende donde el andaua, haſta dentro en la Perſia,y quando quemo a Athenas, lo hizo ſaber en Perſia,y dizen Cleomedes y Celio Rodigino,que en quarẽta y ocho horas llego la nũeua,con ſer muchas jornadas dende Grecia alla,y hizieron grandes alegrones, y quemarõ muchos perfumes,dando gracias a ſus dioſes:mas como les llegaſſe luego la nueua de la batalla de Salamina, perdida toda Perſia ſe cubrio de llãtos,y maldeziã a Mardonio,q̃ auia pueſto al Rey en aquella empreſa. Xerxes comẽço a pẽſar de ſe yr a Perſia,no fiando mas de la gente de tierra, q̃ de la de mar:y Mardonio con recato de q̃ quiſieſſe cargarle a el aquellas perdidas, le dixo q̃ poco ſe auia perdido en la batalla paſſada, en q̃ no auiã peleado Perſas,ſino gẽtes de ayudame aqui eſtorua:quanto mas q̃ la fortaleza de ſus gẽtes en el exercito de tierra cõſiſtia:y q̃ cõ el podia deſtruyr a la Grecia cada y quãdo q̃ le pareciеſſe: allende q̃ ya tenia pueſto en ſaluo ſu honor,con auer quemado a Athenas,que es por lo que ſalio de ſu caſa,y q̃ anſi ſe podria tornar honrado,quãdõ le pareciеſſe,dexandole a el con alguna gente cõ q̃ ſe obligaua de rendir a los Griegos:el qual ſentimiento parecio bien al Rey:y le aprouo Artemiſia,y ella por mãdado del Rey ſe partio luego,lleuandole conſigo algunos de ſus hijos baſtardos. Vn dia deſpues dela de Salamina propuſo Themiſtocles de q̃ deuiã yr a romper las puentes del Heleſponte, y tomar a Aſia en Europa: lo qual no conſintio Eurybiades,por el cõſejo q̃ dize,al enemigo, que

Cleomed. li. de cõtẽplati. orbiũ cæleſt. Cælius lib. 18.c.8.

Xerxes ſe ciſca todo.

Xerxes ſe determina tornarſe a ſu tierra.

que huve hazerſe la puente de plata: y tampoco conſintio ſeguir a Xerxes: y al pũto dio Themiſtocles en otra bueza, que embio a Xerxes al meſmo menſagero que antes) aun que Plutarcho dize, que fue Arnaces vn eunuco del Rey, que auia ſido preſo) y que le hizo ſaber, como muy ſu ſeruidor, q̃ los Griegos le querian romper las puentes, por le tomar a manos, por tanto, que deuia ſalirſe de la tierra con tiempo, ſi queria ſu honor. Por tales buezas como eſta, le alaban Thucidides y Galeno, de hombre de gran prudencia natural, para proueer, haſta en los peligros repentinos, y para preuenir lo q̃ eſtaua por venir, y para biẽ executar lo q̃ trahia entre las manos. Xerxes ſe metio luego en camino con toda ſu gente haſta Theſſalia, donde dexo a Mardonio ſu pariente, con trezientos, o quinientos mil hõbres, q̃ dize Diodoro: y el llego con los demas al Heleſponto, en quarenta y cinco dias, cõ la qual tardãça ſe le murio mucha gente de enfermedades cõtrahidas con la hãbre, y los q̃ llegaron al Heleſpõto, deſmandandoſe en comer, enfermaron, y murieron muchos. Las puentes eſtauan ya desbaratadas cõ las tẽpeſtades del mar: y no le dãdo vagar el grã temor, para eſperar algunos de ſus nauios, ſe metio en vna barca de vn peſcador cõ muchos de ſus Satrapas, ſino q̃ con la mucha carga, parecia yr en peligro, y por eſto dixo el Rey con vna boz cõpaſsiua, q̃ ſi yua alli alguno, q̃ ſe dolieſſe de la ſu muerte: con lo qual muchos de los de la barca, ſe echaron al mar, y ſe ahogarõ, y el Rey ſalio bueno en la ſu tierra de Aſia, y corono de oro al barquero, porque le paſſo en ſaluo, y luego le hizo ahorcar, por auer dexado entrar tantos en la barca, que murierõ los ya dichos por ello, y tales ſon los galardones de los tyranos. Al contrario de Xerxes dize Eſtrabon, que lo hizo el General de ſu armada Metabates, cõ Salganeo, hombre de Beocia, que le guio por aquellos mares no conoſcidos de los Perſas: el qual como le metieſſe por la canal del Euripo, creyo Metabates, q̃ no auia ſalida, y hizole ahorcar, y como deſpues vieſſe que le auia biẽ guiado, le enterro honradamente en vn roquedo, q̃ deſpues gozo de ſu nõbre. Por eſta huyda de Xerxes, tenia dicho la otra Sybila, q̃ Aſia era deſdichada cõ tal Rey: y Iuuenal no acaba de llorar, y de eſcarnecer de ſu potẽcia, y de ſu huyda.

Plutarc. in Themiſt.

Thucidi. li. 1. Galen. cõmen. 5. in lib 6. Hippoc. de morb. vul. Iuſtin. li. 2.

Iuſti li. 22.

Iuuenalis. Saty. 10.

Nota el temor d̃ Xerxe: ſin yr alguno tras el.

Strab. lib. 9

Sibylla. l. 4 Oraculorũ Iuuenalis. Sat. 10.

CAPITVLO V. DE LAS FALTAS de Themiſtocles, y de la honra que ſele dio: y de la muerte de Mardonio a Plateas, y de la victoria de Mycale: y de la traycion y muerte de Pauſanias Lacedemonio, y del deſtierro y muerte de Themiſtocles.

§. I.

DVEN entendimiento tuuo Themiſtocles, anſi para en paz, como para en guerra (aunque Thucidides y Plutarcho por voto le venden para las ſciencias contra S. Hieronymo al parecer) mas fue vicioſo en coſas granadas, y ſeñaladamente en lo de la ambicion, haſta dezir que los triumphos de Milciades no le dexauan dormir; y que no valia nada, pues no tenia embidioſos: y en lo de la codicia de dineros, por la qual negocio q̃ la armada no ſe partieſſe de Artemiſio: porque los de Nigroponte le dierõ treynta talẽtos por ello. lo qual no queria conceder Eurybiades: haſta que el le dio los cinco, como de ſu bolſa, y tres a Adimanto Corintho. Atheneo y Valerio dizen, que allẽde de ſer baſtardo, ſu padre le desheredo en vida, y ſu madre llamada Abrotona, ſe colgo, affrentada de ſus vellaquerias, quãdo moço: porq̃ le acõtecio hẽchir vn carro de las rameras Lamia, Sciona, Satyra, y Nania: y hender con ellas por la plaça llena de gẽte. Deſpues de ydo Xerxes, embio cedulas por las ciudades Griegas, pidiendo dineros, cõmo en pago de la coſta de la guerra comun, y como dixeſſe a los de la isla de Andro, que lleuaua dos dioſes, a quien no ſe podia dezir de no, en lo de darle dineros, que eran la perſuaſion, y la neceſsidad, reſpondierõ los otros, que ſu tierra como eſtaua eſteril, criaua otros dos dioſes, mas poderoſos, que eran la pobreza, y la impoſsibilidad, y cõ eſto le rechaçaron. Luego repartieron los vencedores Griegos los deſpojos, que ganaron en la batalla, y tratando de la honra, que cada qual auia ganado, juntaronſe enel Iſthmo, a le ſentenciar: y por parecer a los Lacedemonios, que los Athenienſes cobrauan brios de guerreros, con la de Marathon, y cõ lo que auian hecho contra Xerxes, dexaron los mas baxos, que a los de Egina: y entre los Capitanes, Anias Athenienſe, lleuo la honra por auer começado la batalla, hundiendo vna galera enemiga, con muerte del Capitan

Hieron. a d Nepotianũ I lucidi. li. 1.

Plutarc. in Themiſto. Herod. li. 8 Diodo. li. 11. c. 1.

Aelia lib. 2 var. hiſto. Athæ. li 12. Dipnoſo. ca p. 16. & lib. 13. ca. 13 Valer. li. 8. c. 15. & li. 6. cap. 11.

Cælius lib. 20. cap. 25.

de ella. Auiendo de votar, cada capitan se puso a si mesmo, por el que mas hõra merecia en aquella victoria, y en segundo lugar pusierõ quasi todos a Themistocles: de lo qual se concluye, que este tuuo los votos de quasi todos, no teniẽdo alguno dellos mas del suyo proprio, que les dio bien poca hõra, y assi toda la Grecia entendio lo mas que auia hechõ Themistocles, que todos los otros. Dize mas Herodoto, que no se teniendo por bien galardonado Themistocles con aquella honra, se fue a Lacedemonia, donde fue muy bien recebido y honrado: y que le coronarõ con Eurybiades de oliua, dando a Eurybiades la honra del mas esforçado, y a Themistocles de mas prudente y sagaz: y dieronle vn carro de caualos, el mejor que auia en Lacedemonia, y a la partida le acompañarõ trezientos caualleros de Lacedemonia, hasta los terminos de Tegea, y Plinio le antepone a todos los Griegos. Eliano cuẽta, que como Gelon quisiesse entrar en los juegos olympicos, no se lo consintio Themistocles pues no auia querido fauorecer a la Grecia.

Themistocles quedo por mas hõrado capitã a pesar de los Lacedemonios.

Iusti. lib. 2

Plini. li. 34. cap. 6

Elian. 9. vara. hist.

§. II.

Mardonio queda contra los Griegos.

Mardonio inuerno cõ los quinientos mil hombres, que le dexo Xerxes, en Thessalia, dende adonde embio a rogar a los Athenienses, que se diessen por amigos del Rey Xerxes, y que les reharia la ciudad de Athenas: mas no viniendo los otros en aquello, fue cõ sus gentes sobre Athenas, y a cabo de destruyr y quemar lo que se le auia escapado a Xerxes diez meses auia. Tras esto torno a embiar a los Athenienses, que estauan en Salamina, que quisiessen la amistad de los Persas, y como vn Senador, llamado Lycidas, dixesse deuerse recebir aquel partido, le mataron a pedradas, y las mugeres hizierõ lo mesmo en la muger y hijos de aquel. Mardonio se fue a Beocia, y assento real cabo Plateas, y juntaronse cien mil Griegos en el Isthmo, para yr contra el: leuando a Pausanias por capitan de los Lacedemonios, y al justo Aristides de los Athenienses. Sobre querer estoruar los Persas el assentar real a los Griegos cabe el monte Cytheron, se alieron en vna sangrienta escaramuça, y entro en ella Masistio, capitan de la caulleria de Mardonio, en vn caualo Nyseo, ricamente adereçado: y auiendo sido el caualo herido, enamorose, y dio con el en tierra, y cargando sobre ellos

Masistio muere, y fue muy llorado y como.

Atheniẽses le mataron de vna estocada por vn ojo, porque la rezia cota le defendio el cuerpo. y leuantaron los Persas vn alarido, quando le vieron muerto, que bastaua para atronar a toda Beocia, y Mardonio mando que todos se trasquilassen, y que cortassen las crines a todos los caualos y bestia de seruicio del exercito: y otro tal sentimiento, como este dize Plutarco, que mostraron los Thessalos y Thebanos por la muerte de Pelopidas, y muchos escriuẽ auer echo lo mesmo el gran Alexandre, por la muerte de su amigo Ephestion. De tal costumbre hablaron los Prophetas, Esaias, y Hieremias, y lo ponderò san Hieronymo. La ciudad de Plateas dize Pausanias llamarse ansi, de vna doncella de tal nombre, y que hasta la batalla de Marathon no sonaua en Grecia: mas como alli començaron a ganar honra, y a gustar della, embiaron sus nauios con los de Athenas contra Xerxes: y en la batalla presente se señalaron, teniendo en todas estas jornadas por capitan a Arimesto, y en esta tuuierõ mas razon de se señalar delante de sus mugeres y hijos. Por se alojar mejor los Atheniẽses, dexaron al monte Citheron, y fueronse hazia el rio Asopo, y Mardonio se les allego con desseo de acabar aquella guerra, y estuuierõ ansi diez dias: hasta que los Griegos vna madrugada començaron a se yr de alli, cada nacion por su parte: lo qual entendido de los Persas, saltaron tras ellos, y se trauaron encarniçadamente, y se conseruaron vn rato los Persas en la escaramuça: mas como no supiessen mucho de guerra, ni estuuiessen muy biẽ armados, conuinoles retraherse, y señaladamẽte despues q̃ Mardonio cayo muerto a manos de Arimesto Lacedemonio, porque dende entonces a riẽda suelta huyeron a su fuerte. Los Athenienses auianse trauado cõ los Griegos, q̃ fauorecian a los Persas, especialmente con los Thebanos, que los fatigaron vn gran rato, perdiẽdo de los mejores q̃ tenian, y assi ellos huyeron como sus cõpañeros los Persas: y muchos esquadrones de los barbaros huyerõ sin entrar en la batalla. Los Lacedemonios q̃ auian vencido a los Persas, tenianlos cercados en su real, y no los podiã entrar por no ser muy diestros en combates de pueblos, como los Athenienses criados en mar, y en escalar murallas: y en llegãdo estos les passarõ el fosso, y les cõbatieron el muro de

Esai. 15. Hiere. 48. ibique Hieronymus.

Pausa. lib. 9 Herod. li. 9 Dion li. 11.

Mardonio fue muerto por Arimesto.

madera

madera con que defendiã ſu eſtancia,y de tal manera ſe auinieron, que no quedaron tres mil barbaros biuos de toda la multitud,que quedo con Mardonio:ſaluo quarẽta mil hõbres cõ que huyo Arthabazo en comẽçãdoſe la batalla,porque vio ciar a los de Mardonio. Diodoro no dize auer muerto mas de haſta ciẽ mil de los Perſianos, y diez mil de los Griegos, y Herodoto no eſcriue auer muerto delos Lacedemonios mas de treynta y vno,y de los Tegeates diez y ſeys, y de los Athenienſes cinquẽta y dos,mas yo por mas creyble tengo lo de Diodoro. Entre los barbaros ſe ſeñalarõ los peones Perſianos, y los Sacas de acauallo, y hõbre por hõbre Mardonio, y no creo que aya huydo deſta batalla,aunque lo affirmã Iuſtino y Oroſio:y entre los Griegos,todos lo hizierõ biẽ,y los Lacedemonios mejor, y entre todos ſu capitan Pauſanias. Todos los Griegos quedarõ ricos con los deſpojos deſta batalla, y el mas de todos Pauſanias en no auer oydo al beſtial Lãpõ Egineta que le acõſejaua hazer en el cuerpo de Mardonio lo que Xerxes auia en el de Leonidas,y el dixo que no ſe preciaua de valiente con los muertos.

Deſtrayccion del exercito Perſiano.

Oroſius.li. 2.

§. III.

Iuſtino,Diodoro,y Herodoto dizẽ que la batalla de Platea fue por la mañana,y que en el meſmo dia por la tarde ſe ſupo en Mycale por tantos mares y tierras, antes de ſe dar otra batalla de que agora queremos tratar. Deſpues de la batalla de Salamina mudaron los Griegos los capitanes de ſus armadas, y los Lacedemonios hizieron a Leotychidas, y los Athenienſes a Xantipo:y eſtos ſe fuerõ a poner por algunos dias junto a Egina guardando aquellos mares, y de alli dieron en la isla Delos,con dozientos y cinquenta vaxeles. Los Perſas teniã ſu armada en Samo,por tener a los Ionios en ſu deuociõ, ſi quiera en lo exterior: mas como todos deſſeen libertad,embiaron los Samios,a rogar a los Griegos,los libraſſen dela ſeruidũbre de los Perſas,y luego los Griegos nauegaron alla. Los Perſas que los vieron contra ſi, no los quiſieron eſperar en el agua,ſino que ſacaron a tierra ſus nauios a las haldas del monte Mycale, y alli los aſſeguraron con reparos de foſſados y trincheas, y con la infanteria que auia dexado Xerxes en aquella coſta, para la defender de los Griegos, y llegauan a ſeſenta mil hombres,ſin los quales embiarõ las ciudades vezinas otros quarenta mil. Los Griegos que vierõ la couardia barbarica,embiarõ vn vergãtin,que dende la lengua del agua pregonaſſe la muerte de Mardonio y de ſu gẽte,en la de Plateas,y dixeſſe a los Griegos, que eſtauan con los Perſas,que ſe tornaſſen a los de ſu nacio,y ſe dexaſſen de aquellos barbaros,o que en trauãdoſe la eſcaramuça,dieſſen en ellos, como leales a ſu nacion y gẽte: creyendo q̃ con eſta platica o los Ionos ſe tornarian con los Griegos, o los Perſas temiendoſe de ellos no los meterian en la batalla. Anſi paſſo, q̃ los Perſas quitaron las armas a los Samios: y a los Mileſios como a practicos en la tierra,puſieron a guardar vnos paſſos,q̃ guiauã a lo alto del mõte Micale. Tras lo dicho mandaron los capitanes Griegos echar la gẽte en tierra, y tomando los Athenieſes la parte o camino de hazia la marina, y los Lacedemonios la de los montes,caminaron contra los barbaros encerrados en ſu fuerte con ſus nauios, y aun auiã echado fama,q̃ Xerxes les yua en fauor con exercito pujante. Los Athenieſes llegaron primero, y pelearõ con los enemigos,ſobre entrar dentro de ſus defenſiuos: aũnq̃ Diodoro dize, q̃ los Perſas ſalieron a los Griegos, y q̃ rebatidos preſto, entraron todos rebueltos en ſu fuerte, dõde fue grande la matança: y quãdo llegaron los Lacedemonios, hallaron pocos con quiẽ ſe aſir,y quemarõ todos los nauios que alli hallaron, q̃ no ſerian pocos ciẽtos: y con eſto ſe remato el daño, y el prouecho q̃ Xerxes gano en aquella ſu entrada en Grecia,cõ que al principio aſſombro al mũdo ſu fama. Vn par de curioſidades dize Eliano q̃ eſtas dos batallas de Plateas y de Micale,fueron a ſeys de Hebrero:y que a tãtos de aquel meſmo nacio el grande Alexãdre, y el vẽcio a Dario,y naſcio Socrates:y en el meſmo toca Celio:aũq̃ duda ſobre ſi es Hebrero o Abril.

Vbi ſupra.

Victoria de los Griegos a Micale cõtra los Perſas.

Aelianus 2. var. hiſto.

Cælius.li. 17. cap.30

§. IIII.

Como los Griegos vieron que ya no les quedauã enemigos barbaros en toda la Grecia, determinarõ de poner en ſu libertad las ciudades,que eſtauan opreſſas por los Perſas en las coſtas del Heleſponto,y en diuerſas islas: y los Lacedemonios que gozauã del primado militar en Grecia,mandaron a Pauſanias el General de la batalla de Plateas,que fueſſe por capitan de veynte Galeras,en compañia

de treynta Athenienſes, cuyo capitã era el juſto Ariſtides, allende que yuan otras muchas de diuerſos pueblos. Eſte Pauſanias nũca fue Rey de Lacedemonia, ſino tutor de ſu ſobrino Pliſtarco, hijo del Rey Leonidas, que murio en la de Thermopylas, y anſi lo dizen Herodoto, Pauſanias, y Thucidides, y no tuuo razon Diodoro, en dezir, que fue tutor de Leonidas, en la guerra de Plateas, por lo q̃ ya eſta dicho. Dizen los diuerſos hiſtoriadores deſtos echos, que en la jornada que comẽçamos a dezir ganaron la ciudad de Bizãcio, q̃ es Conſtantinopla, y en ella fueron preſos, o muertos los muchos Perſas, y Medos, q̃ Xerxes tenia de guarniciõ alli: los quales tomo Pauſanias guarda haſta el repartimiento de los deſpojos dela ciudad, y ſoltolos ſecretamente, y los embio en ſiluo con ſu amigo Congylo, que tambien lleuo vna carta para Xerxes, en que ſe le daua por amigo y ſeruidor, prometiendole hazerle ſeñor de la Grecia, ſi le daua vna hija por muger: y Xerxes acepto el partido, y le eſcriuio, que le embiaua todo recaudo con Artabazo ſu fiel amigo, por tanto, que ſe dieſſe prieſſa en concluyr lo que le prometia. Quedo con eſto Pauſanias tan enſoberuecido, q̃ ſe moſtro mas Perſa, q̃ Lacedemonio, en la abundancia de ſus meſas, y era mal criado con todos, y a los otros Capitanes, a penas daua oydos, quando le yuan ha hablar, y trahia guarda como Rey, y comunicauaſe con los Perſas, mas de lo que pareeia conuenir entre naciones tan enemigas, por lo qual fue acuſado en Lacedemonia. Los Lacedemonios ſabiendo ſer muchas de las acuſaciones verdaderas, y teniendo en mas la virtud que la honra, priuaronle de la capitania, que dexaron a los Athenienſes. En llegando a Lacedemonia le encarcelaron, y le prouaron ſu ſoberuia, y la vivienda contraria a las leyes de Lacedemonia: y auer agraviado a muchos, y auer dado mueſtras de andar en malos tratos con el Perſa: mas como eſto poſtrero no ſe le prouaſſe, reprehendieronle por lo primero, y ſoltaronle, porq̃ no mataua a ciudadano alguno, ſin baſtãte prouança, quanto mas a vn hombre inſigne. Dende a pocos dias ſe deſcubrio el negocio enteramente por Argilio, hombre muy ſu querido, y el poſtrero de los que embio a Xerxes: que conſidero que ninguno de los q̃ embiaua, tornaua: y cõ ſoſpecha de algũ mal trato, abrio las cartas, y vio la trayciõ que ſe armaua cõtra la Grecia, y tãbiẽ como el era mandado matar (porque a todos los q̃ embio, mando matar en las cartas, recelandoſe que a tornar, dirian adonde auian y do) y tornandoſe ſecretamente a Lacedemonia, dio parte a los Ephoros de las cartas de Pauſanias, ſino que por las ver abiertas, no las tuuieron por ſufficiente prouacion: y Argilio les dixo que el haria como lo oyeſſen de boca del meſmo Pauſanias, y anſi los metio en el tẽplo de Neptuno del Tenaro en vn lugar ſecreto, y el dioſe por fugitiuo y retrahido enel meſmo templo, de manera que lo ſupo Pauſanias. El traydor le fue a preguntar que porque ſe contenia enel templo, y Argilio le reſpondio, q̃ de miedo del, que le mãdaua matar en las cartas, que le auia mandado lleuar: y ſe le fingio muy amedrentado, y le metio en la platica de la traycion, y la parlaron muy cumplidamente, y Pauſanias le dio ſus deſculpas, y Argilio torno a le prometer lleuarle ſus cartas, y con eſto ſe deſpartieron. Con eſta prouança trataron los Ephoros de le prender, de lo qual el fue auiſado, y huyo al templo de Minerua, del qual no podia ſer ſacado: y dizen Diodoro y Chryſermo en Eſtobeo y Suydas, que no ſabiendo los Ephoros q̃ remedio tener: la madre del meſmo Pauſanias ſe fue a la puerta del templo, y poniendo en el vmbral vn ladrillo, que lleuaua, ſe torno ſin dezir palabra, en lo qual entendieron los Ephoros que les dezia, que le tapiaſſen, y anſi lo hizieron: y el traydor murio de hambre, y ſu madre le hecho el cuerpo de toda la tierra de Lacedemonia: o en la leada de los traydores: y otros dizẽ, que le enterraron cabe donde murio: y Iuſtino dize, que Ariſtides fue quien primero deſcubrio ſus tratos. San Cyrilo no dexa de llamar a Ariſtides embidioſo y ladron, contra el comun hablar.

Herodotus lib. 9. Paul. li. 3. & 8. Diod. li. 11. ca. 1 Iuſtinus. li. 2. Plutar. in Themiſ. Thucidides li. 1. Valer. li. 2. cap. 1

Muerte del traydor Pauſanias.

Stobæus ſer. 37. li. 59 Plutarchus in Parallelis Suydas in Pauſanias

Aelia. li. 4. de var. hiſt. Cælius li. 13 cap. 16. & li. 19. c. 8. & li. 30. cap. 35. Plutarch. in Paral. el. Cyril. lib. 6 cõtra Iulia.

Lacedemonios eſtimaron en mas la virtud q̃ la honra.

§. V.

Cõpetencia madre de embidia y de malquerencia.

La competencia es madre de la embidia y malquerencia, y los Lacedemonios perpetuos emulos de los Athenienſes tragauã mal la eſtima en que los tenian en Grecia, porque ellos por la traycion de ſu Pauſanias, andauan entonces notados: y ſu dicha les traxo a las manos cartas, en que ſe moſtraua que Pauſanias auia comunicado ſu traycion con Themiſtocles Athenienſe, y embiarõ luego quien

quien le acuſo en Athenas: y Leobotes Athenienſe, le acuſo en forma judicial, y aun los Lacedemonios pedian que fueſſe en el juyzio de toda la Grecia. Vnos dizen, que antes de le deſterrar los Athenienſes con el Ostracismo, por ſer muy poderoſo, le acuſaron de traydor: y otros que deſpues que auia eſtado deſterrado en Argos, le dio Pauſanias parte de ſu traycion, como a hombre enojado de los Griegos ingratos, y anſi auia de ſer acuſado tãbien deſpues: y el no acepto la trayciõ: mas tampoco la deſcubrio, y eſtuuo obligado a deſcubrirla ſegũ buena Theologia. Cõ cluyo que Themiſtocles ſe vio tan acuſado de Liobotes, y perſeguido de ſus Griegos, q̃ no tuuo remedio ſinõ yrſe para el meſmo Xerxes a quien el deſtruyo, que le tuuo en gran reſpecto: y tanto, que dixo el a ſus hijos, viendoſe tan rico y honrado, hijos peligrado auiamos, ſino peligraramos. Porque dizẽ Atheneo y otros, que le dio Xerxes cinco ciudades, a Lampſaco para vino, Magneſia para pan, Myunte para vlanda: y Percopes, y Paleſcepſe para alhajas, y veſtidos, y le licencio para veſtir eſtola barbarica: como el rey Demarato. Pues como con tal hombre de ſu parte creyeſſe Xerxes ſerle facil la deſtruycion de Grecia, rogole, y moleſtole notablemente, ſobre que fueſſe con el cõtra los Griegos: y el no le oſando dezir de no, porque no le mataſſe, ni queriendo conſentir la deſtruycion de ſu tierra, quanto mas procurarla: hizo a Xerxes, que le juraſſe que no yria ſin el, y el Rey ſe lo juro: con lo qual el muy contẽto con dexar a ſu tierra ſegura de la potẽcia de aquel, ſacrifico vn toro a ſus dioſes, en regraciacion, y beuio vn vaſo de ſu ſangre, cõ que murio: porq̃ la ſangre del toro es muy febroſa, y congelable, que opilando ahoga, y mata: con lo qual moſtro Themiſtocles ſer falſo, que el ouieſſe tratado de meter a Xerxes en Grecia. Suydas dize que guio el exercito de Xerxes contra Athenas, haſta Magneſia: donde fingio querer ſacrificar a Diana Leucophrynia vn toro, de cuya ſangre beuio, y murio, por no hazer tanto mal como el Rey queria. Eliano dize, que los Athenienſes hizieron ley, de que cada año, ſacaſſen al teatro gallos, que peleaſſen: en memoria de que yendo Themiſtocles contra Xerxes ſe paro a mirar la renzilla de dos gallos, y que animo a ſu gente cõ aquel exemplo, pues ſi las aues peleauan por ſalir con victoria, mas lo deuiã hazer los hombres, por vida, honra, mugeres, y hijos.

Diod. li. 11. Tucidides li. 1. Plutar. in Themiſtio & li. de virtu. c. ex nimi. & li. de fort. Alex & li. de Exilio. Valerius li. 8. c. 7. Alexand. Alenſis. B. Thom. Adrianus Soto. Athen. li. 1. c. 27. Themiſtocles ſe acogio a Xerxes, que le honro mucho.

Anicen. li. 4. ſen 6. tra. 2. ca. 16 Paul Aegineta. li. 5. c. 56. Dioſcori l. 6. c. 25 Gal. lib. 2 de Antido. c. 7 Athæneus lib 3 cap. 21 Raſis 55. cont. 3. c. 1. Plii. li. 25. c. 7. et li. 22 c. 22. et li. 11 Aelian. li. 2 de va. hiſt.

CAPITVLO. VI. DE COMO NEHEMIAS CON LICENCIA DE XERXES, reſtauro a Hieruſalem: y de la deſtruyciõ de Mycenas, y de la deſcendencia del Redemptor, y del fuego eſcondido por Hieremias, que conuertido en agua, ardio.

§. I.

Euripides in Heraclidis. Diodo li. 11 Pauſa. li. 2. & 5. Strab lib. 8 iij. M. cccc. xcuij.

467.

PVes fue primero la deſtruycion dela ciudad de Mycenas, digo que (ſegũ Diodoro) ella fue deſtruyda en el año primero de la Olympiada, ſeteta y ocho, a tres mil y quatrocientos y nouenta y quatro dela creacion del mundo. Los Argiuos fueron grandes emulos de los Myceneos, dende que los Myceneos no los quiſieron reconoſcer por mayores auiendo ſido ſus fũdadores: pues ya vimos que los fundo Perſeo, hijo de Danae, y nieto de Acryſio, Rey de los Argiuos: antes compitieron con ellos ſobre el derecho del templo de Iuno, y ſus ſacrificios, y ſobre los juegos Nemeos, que eran de los Argiuos dende muy atras. Lo que mas mouio la colera de los Argiuos contra ellos, fue, que como los Argiuos no quiſieſſen dar gente para contra Xerxes, en la ſobredicha entrada de aquel barbaro en Grecia, porque no les dieron parte en el gouierno de aquella guerra, los de Mycenas embiaron ochẽta ſoldados, que muriendo, ganaron gran gloria en aquella jornada para ſu ciudad: y de embidia dela honra deſtos, procuraron ſiempre los Argiuos deſtruyrlos, ſi pudieſſen. Pues como deſpues de la trayciõ de Pauſanias, ouieſſen deſcaydo mucho los Lacedemonios de ſu pundonor, y potencia, parecioles a los Argiuos, q̃ no podrian ſocorrer a ſus amigos, los Myceneos, y tambien porque vn terremoto les auia derrocado las caſas ſobre ellos, y les auia muerto veynte mil hombres, y aun matara mas, ſi el Rey Archidamo no tacara la gente al cãpo. No les huyerõ la batalla los Myceneos, mas fueron vencidos, y los que viuos quedaron, fueron cercados en la ciudad, y deſpues entrados, y muertos: y los pocos que ſe eſcaparon, fueron lleuados por eſclauos, y la ciudad fue robada, y deſpues quemada, y

del robo embiaron los Argiuos el diezmo a los templos de sus dioses. Auia ochocientos y treynta y seys años, que Perceo fundara a Mycenas, a los dos mil y seyscientos y cinquenta y ocho años, y reynaron en ella dende Perseo, hasta la entrada de los Heraclidas en el Peloponeso, estos Reyes Esteleno, Euristeo, Atreo, y Tyestes, Agamenon, Egistho, Orestes, Tisameno,, Pentilo, y Cometes, segun consta por Eusebio.

Mycenas destruyda por los Argiuos.

§. II.

Zorobabel tuuo dos hijos, el vno de los quales se llamo Resa, por el qual deduze Sã Lucas la genealogia del Redemptor, hasta Helih, Ioachim padre dela glorioſa siempre Virgen Maria: y es el primogenito de Zorobabel, llamado enel Paralipomenon Mosolã, al qual llaman Philõ y Driedõ Resa Miscyolan: y le dã sesenta y seys años de ducado enel pueblo Hebreo, los quales comenҫo en el primero dela Olympiada ochẽtena, a tres mil y quinientos y dos años de la creacion del mundo. El otro hijo de Zorobabel, es llamado de san Matheo Abiud, y en el Paralipomenon Ananias, de quien descendio Ioseph, esposo de la Virgen S. Maria: y aunque el Nicolao diga que este Abiud es el mesmo Miscyolan, yo me atengo con Philon, que Resa es Miscyolã, y que consiguientemente Abiud es Ananias. Por lo dicho se muestra como la Virgen Maria y nuestro Redemptor Iesu Christo baxarõ de Zerobabel por su hijo Mayorazgo Resa, Duque del pueblo Hebreo, y que S. Lucas prosiguio la generacion del Redẽptor de padres en hijos dende Zerobabel, pues llego a Helih Ioachim abuelo del Redemptor, y q̃ Sã Matheo q̃ paro en Ioseph figuio la linea legal, o la adoptiua: mas a quien esto no contentare, quedale a tenerse con San Matheo, y buscar intelligencia a la linea que el sigue, parando en Ioseph que no toca en la generacion del Redemptor. Noto bien Iosepho, que dẽde la destruycion de Hierusalem, que auemos llamado desolacion, hasta Aristabolo, hijo de Hircano, y nieto de Simon Maçhabeo, no tuuierõ los Iudios Rey coronado: y passaron dende lo vno a lo otro, quatrocientos y ochenta y quatro años: y porque eran caudillos del pueblo y sus capitanes y gouernadores, son llamados Duques. Y no se deue passar en oluido, quan grãde sea la misericordia de Dios, quãdo aun destruye los reynos: q̃ como señaladamente aya destruydo el reyno de los Iudios por el pecado de ydolatria, nunca mas se conoscio este pecado en esta gente, despues que torno de Babylonia a Iudea: conforme a lo qual fue gran misericordia diuina la destruycion de España por los Moros, pues los Christianos que quedaron por la recobrar, fueron mejores, q̃ los que la perdieron: y si los que agora viuẽ, y despues viuiran, se desafieren del seruicio de Dios, y dela hõra de su yglesia, no esperen menor castigo, que el de aquellos: y no se descuyden los conjuradores, porque parece armarse nublados.

Lucæ. 3.

1. Parali. 3. Phil. 2. Bre. Driedo. li. 3 de Dog. c. 5

iij. M Dij 459

Matth. 1.

Nicolaus in c. 1. Para 3.

Vease lo dicho. li. 3. c. 18. §. 4.

Ioseph. li. 13 Antiq. c. 19

Duques Iudaycos.

España gozo de la misericordia de Dios en ser destruyda.

§. III.

El libro que se llama de Nehemias, es el segundo de Esdras, y noto Eusebio, que hasta Nehemias llegarõ las escripturas diuinas Hebreas, que contenian las historias sanctas: mas que dende aqui adelante, se saca lo tocante al pueblo Iudayco de los libros de los Machabeos, o de Iosepho, y de Aphricano: porque estos las prosiguieron, hasta las trauar con las Romanas, lo qual veremos en lo restante. Entra Nehemias, diziendo en su libro, que estando en la ciudad de Susa, cabeça del reyno de Persia, donde residia la corte del Rey Dario Longimano, que es el sobredicho Xerxes, a quien el seruia de copa: y que en el mes Casleu, que es el nono del año de los Iudios, y a los veynte años del reyno de Longimano (los quales concurren con el segundo dela Olympiada ochenta y vna, a tres mil y quinientos y siete de la creacion del mũdo) llegaron alli Hanani y otros Iudios, que yuan de Hierusalem, a los quales pregunto por el estado dela gente, y de la tierra, y ellos le dixeron como la gente era poca, y pobre, y vltrajada, y aun aperreada delos comarcanos: y que la ciudad de Hierusalem estaua por tierra, assi las casas, como los muros y que era gran lastima de lo ver. Con estas nueuas tan viejas, se afligio notablemente el generoso Nehemias, y con continuas lagrymas y oraciones y ayunos, se dio a suplicar a Dios por el perdon del pueblo Iudaico, y por la restauracion de la ciudad de Hierusalem, donde estauan prophanados los sepulchros de sus mayores. En esta penitẽcia se afligio Nehemias, hasta el mes Nisan, que es el primero del año de los Iudios, y tãbien caya

Eusebio in Chron.

Nehemiæ. 1

2. Mach. 1.

iij. M. D. vij 4054.

Nehemias ruega a Dios por la restauracion de Hierusalem

Nehemiæ. 2

ya dentro del año veynteno de Artaxerxes Dario Longimano: y como vn dia ſiruieſſe de copa en la meſa real, notole el Rey ſu enflaquecimiento y triſte ſemblante, y pregun tole la razon de tanto mal. Con eſto conuen
Ioſep. li. 11. Anti. cap. 5. cemos a Ioſepho, que no dixo bien, que en el meſmo dia en que ſupo Nehemias por boca de Hanani de la deſtruycion de Hieruſalem, le aya notado el rey de flaco y triſte, y le aya preguntado la cauſa: pues paſſaron tres meſes por lo menos. Nehemias reſpõdio al rey. que la cauſa de ſu gran triſteza era la deſtruycion de Hieruſalem, y el prophanamiẽto cõ que eran tractadas las coſas ſanctas, q̃ en ella auia: para cuyo remedio le ſuplicaua, le dieſſe licẽcia y fauor para yr alla, y leuantar la ciudad, que eſtaua por tierra: y el Rey ſe lo concedio, y le dio ſus letras para los gouernadores, que tenia en aquellas partes, en q̃ les mandaua, que no impidieſſen a los Iudios leuantar las caſas, y murallas de Hieruſalem, y le dio algunos de a pie, y otros de a cauallo, que le acompañaron. Muy gran trabajo coſto a
Nehemiæ. 3.4.5.6. Nehemias eſta jornada, y como los Iudios de aquellas partes fueſſen pocos, y pobres, y odioſos a los paganos, tenian cada dia ſobre ſi a ſus enemigos, que les procurauan eſtoruar la obra: y por eſſo vnos labrauan, y los otros les hazian guardia, peleando con los barbaros: que es lo que la eſcriptura dize, por encareſcimiento, que los officiales con vna mano tenian el cinzel, o la açuela para labrar, y con la otra la lança para pelear. Forçados los Iudios de ſu gran pobreza, querian tomar cẽſos, y aũ otros vẽder a ſus hijos por algũ mãtenimiento: mas Nehemias los reprehendio
Buen exemplo de Gouernadores dello, y les perſuadio que ſe perdonaſſen las deudas a los pobres, y que ſe reſtituyeſſen las heredades a cuyas ſolian ſer, y las auian vẽdido con neceſsidad: y el y ſus hermanos no lleuarõ el ſalario de gouernadores, como otros
Siclo vale quatro reales. auian echo, lleuando cada dia quarẽta ſiclos, que valen a quatro reales: antes ayudo a la obra, y cada dia hazia plato a ciento y cinquẽta perſonas, y a todos los que ſobreuenian de diuerſas partes: para lo qual tenia de gaſto cada dia vn buey, y ſeys carneros, fin aues y caças, y a vezes ſeruia diez diferencias de vi
Hieruſalẽ ſe reedifica muy preſto nos, y fue Gouernador doze años. Ioſepho dize, que ſe tardo doze años, y tres meſes en leuantar la muralla, mas el Texto del ſexto de Nehemias, no pone mas de cinquenta y dos dias, y que ſe acabaron a veynte y cinco del mes Elul, que era el ſexto de los Iudios, y coyncide cõ nueſtros Agoſto y Septiembre: que ſe deue tener a linage de milagro, que tã poca gente hizieſſe tanto en tan breue tiempo. Nehemias que tambien ſe llama Atherſata dio buen exemplo a los Gouernadores
Nehe. 7. 8. trabajando tãto por el bien comun: y no lleuando el partido que los otros Gouernadores ſolian lleuar, en lo qual ſi quiera los Eccleſiaſticos viſitadores deurian tomar exẽplo. Vna coſa quiero aduertir, que en el tercero de Nehemias ſe dize, que quando anduuo en la obra dicha de los muros de Hieruſalem, le ayudo en ella Eliaſib, ſũmo ſacerdote, y del Texto de Phylon concluymos, que no entro Eliaſib en el ſacerdocio, haſta quarenta y nueCenſura catholica del autor q̃ ignora mas de lo que el querria: y no ſe affrenta de lo cõfeſſar. que años deſpues: porque dize que Ioachim el hijo de Ieſus entro a los veynte y vn años de Longimano por quarenta y ocho años, y deſpues Eliaſib: mas aunque yo los ponga por la orden y con los tiempos que les da Phylon, a lo que la eſcriptura dixere me atengo.

§. IIII.

Auiendo ydo Eſdras a Hieruſalem, en el año ſeptimo de Longimano, y Nehemias en el veynteno, bien ſe entendera que ſe hallarian ambos juntos en la reedificacion de los muros: y aſſi ſe dize en el capitulo octauo de Nehemias, que en el ſeptimo mes conuinieron los Iudios de ſus ciudades a Hieruſalem a oyr la ley de boca de Eſdras en el dia primero de aquel mes: y Eſdras y Nehemias
Nehem. 8. les prohibieron los grandes llantos que hazian todos, oyendo lo que la ley de Dios les mandaua, y los embiaron a comer con alegria: y al ſiguiente dia ſe tornaron a juntar, y les mandaron conforme al precepto de la ley que celebraſſen la fieſta de la Cenopegia, que era la de las ramadas, o cabañas, en memoria, que los Hebreos moraron ſin caſas enel deſierto quarenta años, haziẽdo chocas de ramos de arboles, y celebrauaſe eſta
Leuiti. 23 Cenopegi, ſolemniſsima, fieſta dẽde quinze dias del mes ſeptimo, que concurre con parte de Septiẽbre, y duraua por ſiete dias. Dize el Texto, q̃ puſierõ tanto cuydado los Iudios en componer ſus cabañas en ſus caſas, o patios, y por las plaças, que dẽde el tiempo de Ioſue no ſe hizierõ tan viſtoſas cabañas, como eſtas: y auia ya mil años menos tres, que era muerto Ioſue. El Seder Olan dize, que reſpecto de la poſsibilidad

destos, mejor fiesta fue la suya, que la del tiempo de Iosue. Iosepho dize, que dende que los Iudios tornaron de la captiuidad Babylonica, se començaron a llamar Iudios del nõbre de la tribu de Iuda, que tenia el señorio: por que hasta entonces, su nombre comun era el de los Hebreos. Tambien se dize en el segundo de los Machabeos, que como Nehemias quisiesse celebrar la purificacion del tẽplo, a veynte y cinco dias del mes Casleu, que en el quarto del primero de los Machabeos, se dize ser el mes nono de los Iudios: no hallo lũbre en el altar de los sacrificios, que estauan en el atrio del templo: y so pena de muerte, no podian encender de fuego, q̃ no estuuiesse santificado, como lo experimentaron *a* Nadab y Abiud, hijos de Aaron. Este negocio de faltar el fuego en el altar de los sacrificios, se haze muy escrupuloso a muchos, por estar prouado, *b* con la escriptura, que Zerobabel y Iesus auian ya offrecido muchos sacrificios, y aun el propheta Baruch dize, que sesenta y cinco años antes de lo de Zorobabel, que fue a los cinco años despues dela desolacion de Hierusalem, embiaron los Iudios captiuos en Babylonia sus dones, para offrecerlos en Hierusalem por ellos, y por la salud de Nabucodonosor, que los auia lleuado captiuos. Fue nuestro caso, que quando los Iudios fueron lleuados captiuos a Persia y a las otras tierras de Nabuco, los sacerdotes tomaron del altar los leños, que alli ardian, y los lleuaron a vn valle, donde hallarõ vn pozo seco, donde los cubrieron, como reliquia sancta, sin que otros supiessen aquel secreto: lo qual pudieron hazer con licẽcia de Nabucodonosor, alcançada por el propheta Hieremias, a quien Nabuco concedio muchas cosas. Como Nehemias no tuuiesse fuego sacro, fue informado de los nietos de aquellos sacerdotes, que escõdieron aquel fuego, y embiolos por el: y ellos cauando en el pozo, no hallaron fuego, sino agua quajada: la qual derramada sobre los leños del altar, como la tocassen los rayos del sol, fue luego encẽdida, y los leños y sacrificios quemados, con grande espanto de los circunstantes. En el segundo capitulo deste segundo libro de los Machabeos se dize, que se leya en los escripros del propheta Hieremias, que el mando poner el fuego en aquel lugar: y en vn Decreto puso Graciano en nombre de san Augustin, que el fuego que soterraron los sacerdotes viuio por todos los setenta años de la captiuidad Babylonica: mas que en cometiendo simonia el Rey Antioco vendiendo el sacerdocio a Iason, luego perdio la virtud de encender. Supone este decreto, que aquel fuego soterrado duro hasta el tiẽpo del Rey Antioco, y que le prouauan muchas vezes experimentando su virtud de encender: mas lo vno y lo otro parece sospechoso de verdad, y milagro impertinente. Dize mas el Texto que supo Longimano deste fuego cõuertido en agua con virtud de encender: y q̃ para memoria del milagro hizo hazer vn templo sobre el pozo, o alomenos cercarle de vn seto en señal de lugar sancto: y que a los sacerdotes hizo grãdes mercedes. Y dezia mas la escriptura de Hieremias (que no fu prophecia) que por reuelacion diuina mãdo tomar el tabernaculo, y la arca, y el altar del incienso, y lo lleuo al monte Abarin donde hallo vna cueua en que lo escondio todo, y como algunos quisiessen notar el lugar, no pudieron atinar, y Hieremias lo reprehẽdio, y dixo que no seriã aquellas reliquias halladas hasta que Dios ayuntasse el derramado pueblo de Israel. Hugo de sant Victor añade que hasta el dia presente se estan aquellas pieças alli escondidas, y Nauclero dize aun mas, que por oracion de Hieremias se abrio vna piedra que trago el arca, y que el escripio con el dedo en la piedra el nombre inefable de Dios Tetragrammo, y que vna nuue cubrio la tal escriptura, y que no sera hallada hasta el dia del juyzio: y en otra parte se contradize, que quando los Romanos destruyeron a Hierusalem, lleuaron la arca, y el candelero, y la mesa, pieças señaladas en el templo: mas Iosepho no toca en tal conseja, ni yo creo que dẽde la captiuidad Babylonica, se vio el arca, ni se vera. El Abulense tiene que Hieremias escondio en el sepulchro de Moysen las tablas de la ley, y lo demas q̃ estaua en el arca del testamento, y aun Genebrardo alega sus Hebreos y a S. Epiphanio, para dezir que tambien escondio Moysen el arca, y que por esso los Iudios hizieron otra como ella en el tẽplo segundo: mas falso es y contra el Texto santo, dezir que en el tẽplo que Salomon dize no aya estado el arca, y cõsiguientemente, dezir que Moysen que fue primero que el templo, la aya escondido.

Iosep. li. 11. Anti. cap. 5. El nombre de Iudios comiẽça dẽ de aqui.

2. Mach. 1.

a Leuit. 10. Num. 3.

b 1. Esdr. 6. Baruch. 1.

2. Mach. 2.

Hugo. 4. Excep. c. 11

Naucler. ge. 25.

Naucle. ge. 53.

Abulẽ sup. lite. cap. 25. Exodi

Genebra. in Chronolo.

1. queſt. 1. ſicut Eunucus.

CAP.

CAPIT. VII. DEL TIEMPO Y cumplimiento de las ſeſenta Hebdomadas de Daniel: y de las leyes de las doze tablas, y de la muerte de Virginia por la maldad de Apio Claudio Decemuiro, y del Pontificado de Ioachim.

§. I.

EN EL ſobredicho año veynteno del Rey Longimano de cuyo tiempo tãtas coſas quedã dichas, comiẽça la cõputaciõ de las ſeſenta Hebdomadas de Daniel que determinan el año cierto de la muerte del Redẽptor: bien como la prophecia de Iacob determina el año cierto de ſu naſcimiẽto en carne humana. Anſi en el remate del ſegundo del Paralipomenon, como en el principio del primero de Eſdras ſe dize que en el año primero de Cyro, ſe entẽdio ſer ya cũplidos los ſeſenta años de la captiuidad Babylonica que Dios tenia taſſados a los Iudios en penã de ſus peccados: y el Propheta Daniel dize q̃ en el año primero de Dario hijo de Aſſuero de la caſta de los Medos entendio por la lecion del propheta Hieremias, que los ſeſẽta años de la deſſolacion de los Iudios erã ya cumplidos, los quales denuncio Hieremias a los veynte y cinco y veynte y nueue capitulos de ſu prophecia. De manera q̃ el año primero de Cyro y el año primero de Dario vn meſmo año fue, y fue el en q̃ comẽçarõ a reynar jũtos en Babylonia por muerte del rey Baltaſar, quando reformaron la Monarchia juntando las tierras que dende la muerte de Sardanapalo ſe auian repartido. Dize Daniel q̃ ſe puſo en oracion, ſuplicãdo a Dios tuuieſſe por bien de cũplir lo prometido, que pues los ſeſenta años de la captiuidad Babylonica eran ya paſſados, que ſacaſſe al ſu pueblo en libertad, y le tornaſſe a ſu tierra: y que le aparecio el Angel S. Gabriel, y le auiſo a eſtar atento a lo q̃ le queria dezir acerca de la libertad del pueblo, q̃ fue lo ſiguiẽte. Seſẽta Hebdomadas eſtã taſſadas ſobre el tu pueblo y ſobre la tu S. ciudad, para remate de la priuacion, y del peccado: y para ſer rayda la maldad, y atrayda la juſticia ſempiterna, y para que ſe cumple la viſion y la prophecia, y ſea vngido el ſancto de los ſanctos. Pues nota bien o tu Daniel dende que ſaliere la licencia de que otra vez ſea Hieruſalen edificada, que paſſaran ſiete Hebdomadas, y ſeſenta y dos Hebdomadas, deſpues de las quales ſera muerto Chriſto: y cõfirmara Dios el pacto y concierto que tiene hecho con muchos en otra Hebdomada allende las dichas, y en medio deſta Hebdomada, faltara el ſacrificio, y aura en el tẽplo abominaciõ de deſſolacion para ſiẽpre. Eſto es de Daniel, y en ello ſe ha de notar, que del numero de los ſeſenta años de la captiuidad Babylonica, ſalto el Angel al numero de las ſeſenta Hebdomadas de años de la captiuidad ſpiritual en que eſtaria el mũdo haſta la venida del Redẽptor: de manera q̃ Daniel rogaua por lo que hizo Zorobabel, ſacando algunos Iudios de Babylonia por voluntad del rey Cyro, y S. Gabriel le certifico de la venida del Redemptor a libertar a todo el mundo de la ſeruidumbre del peccado por la volũtad de Dios. En los veynte y tres del Leuitico ſe trata de Hebdomadas de dias, y lo meſmo parece a los diez de Daniel) porque Hebdomada quiere dezir numero de ſiete, y por eſto ſe llama entre noſotros ſemana) y a los veynte y cinco del Leuitico ſe habla de Hebdomadas de años, dando a cada Hebdomada ſiete años, y de eſtas ſe entiende la prophecia de Daniel: y anſi en aquellas ſeſenta Hebdomadas ſe ſumã quatrocientos y nouenta años al fin de los quales (tres y medio menos) murio el Redemptor: conforme a lo de Daniel q̃ en medio de la poſtrera Hebdomada faltaria la offrenda y ſacrificios materiales en el templo, porque entõces ſeria ſacrificado alli el Redemptor que es el ſanto de los ſantos.

Hebdomedas de Daniel ſe comiençan.

1. Para. 36. 1. Eſd. æ. 1.

Daniel 9.

Semana o ſetimana como ſiete mañana.

§. II.

Para començar a poner en orden de prouacion clara y abonada, lo neceſſario a la deuida intelligencia de lo tocante a la computacion de las Hebdomadas, me es forçado huyr lexos de las ſubtilezas de Ioſepho Eſcaligero qne yo no alçanço, y tambiẽ de las diuerſas opiniones que ſan Hieronymo refiere, ſin dezir el, que parecer aya tenido: y de la mudança del Nicolao que auiendo hecho primerero buena computacion la dexo por otra errada, y de los años menguados de Beda, y de Oliuerio Maillardo, y de Euſebio, y del Burgenſe: y de Tertuliano, y de Gene-

Ioſeph. Scalig. 9. de Emend. tempo. Hiero. & Nicola. in Daniel. 9. Fr. cul t. 1. l. 4. c. 9. Cle. Alex.

1. Stro. Beli. de nat. rerum c. 9. Maillard. ser. 5. Euse. 8. de mõst. Euã. cap. 2. Burge. Dan. 9. Genebrar. in Cro. Naugener. Vatab. in Daniel. 9. Affri. lib. 5. de Temp. Q. Iuli. de mundi duratione. Leõtius li. de Sectis. Aitsing. in Pentaplo. Anto 1. p. hist ti. 3. ca. 8 Beda. ca. 2. Nehem. Galat. li. 4. c. 16. Chri. Masæus. lib. 7. Chroni. Gerard. Merca. in Chro. Lucidus li. 7. de Emen. Tempo. Dried. li. 3. cap. 5. Chry homil. 4. in Mathæum. Zonanto. 1. Annalium Iacob. Naclantus epis Clugi. in Actare. 6. Nehe. 2.

Genebrardo, y de Nauclero, y de Vatablo que comiençan a contar dende quando no deuen: y tambien de Affricano, y de Quinto Iulio Hilarion, y de Leoncio Byzantino, y de Michael Aitsingero, y de quantos los figuieron: y tengome de conformar con san Chrysostomo, y con S. Antonino y con Galatino, y con Christiano Masseo, y con Gerardo Mercator, y con Iuan Lucido Samotheo y con Beda quanto al començar, y con Naclanto cuya declaracion, o aueriguacion esta fundada en la sancta escriptura, y lo toco Iuliano Pomerio en el primero libro de los que escriuio cõtra los Iudios: sino q̃ erro malamente, diziendo que se cumplierõ quãdo el tiempo significado por la sobredicha prophecia de Iacob, porq̃ la prophecia habla del nascer del Redemptor, y las Hebdomadas hablan de su muerte. La difficultad esta en saber conforme a la sancta escriptura dende quando se comiençan a contar aquellos quatrocientos y nouenta años que se incluyen en las setenta Hebdomadas: y para esto pido atencion para la inteligencia de la reparticion que hizo Daniel de sus Hebdomadas, y señaladamente para lo que mucho auiso el Angel al propheta, que notasse quãdo saliesse la palabra de que otra vez fuesse reedificada Hierusalen, y que dende entonces començasse a cõtar los años de las Hebdomadas, y esto auemos visto en la historia de Nehemias que fue a los veynte años del reyno de Longimano, q̃ concurrieron con los tres mil y quinientos y siete de la creacion del mundo, porque Dario dio licencia a Nehemias de yr a Iudea a reedificar a Hierusalẽ, y dẽde aquel año hasta el de la muerte del Redemptor q̃ fue a tres mil y nouecientos y nouenta y tres passarõ quatrocientos y ochenta y seys años, q̃ es el numero de las Hebdomadas, media Hebdomada menos, como lo determino el Propheta q̃ auia de ser: y en la otra media Hebdomada se cõfirmo el pacto q̃ dize el Prophera, q̃ no fue otra cosa sino la ley Christiana que por los milagros de Christo despues de resuscitado hasta embiar al Espiritu sancto, y por los milagros y predicaciõ de los Apostoles en aquellos tres años o quatro siguiẽtes se confirmo en los coraçones de muchos. Con lo dicho prueuo auer errado Pauuinio poniendo la muerte de Christo en el vltimo año de todas setenta Hebdomadas: y tãbien aduierto q̃ Origenes llama capado al excelente Nehemias: y los Hebreos dizẽ q̃ Zorobabel torno a Babylonia donde murio, cuyos sucessores en el gouierno de los Iudios desterrados en aquellas partes, por cõcessiõ de los reyes, se llamaron Echmolotarchas, que quiere dezir principes de los desterrados.

Origenes epistola. ad Affricanũ. de historia Susanæ.

Panui. in Chro. Eccle.

§. III.

Para la intelligencia de la computacion y complimiento de las Hebdomadas basta lo dicho, mas para entenderlo sin equiuocaciõ, se deue notar que no dixo Daniel q̃ le mando el angel contar dende el año en que le lo anũciaua, que era el primero de Cyro y Dario despues de reunida la Monarchia, a tres mil y quatrocientos y quarenta y quatro de la criacion del mundo, setenta y nueue años antes del veynteno de Longimano. Ni tãpoco le mando contar dende el año en que se començo la lauor o restauracion del templo en el segũdo de Cyro a solas despues de muerto su tio Dario, sino que expressamente le dixo que las començasse a contar dende que saliesse el edicto de que la ciudad de Hierusalen fuesse reedificada, como queda prouado. Acerca de la reparticion q̃ hizo el angel de las Hebdomadas las primeras siete q̃ nombro incluyẽ quarenta y nueue años q̃ se cumplieron en el postrero del sumo põtificado de Ioachim el hijo de Iesus en cuyo tiempo la excelente reyna Hester (como veremos en su tiẽpo) caso cõ el grãde Artaxerxes Assuero, y alcanço del libertad y salud para su pueblo que estaua condenado a muerte. Despues de estas siete Hebdomadas nombro el angel otras sesenta y dos que enincluye quatrociẽtos y treynta y quatro años, los quales llegan a los años tres mil y nouecientos y nouenta, quando andando Christo en sus treynta años fue baptizado, con el qual baptismo solenizo el baptismo Christiano que luego dio el al Baptista, y poco despues a sus Apostoles: que es sacramento q̃ saca las almas del captiuerio de Sathanas, y las pone en libertad de hijas de Dios por gracia. En la vltima Hebdomada demediada dixo el angel que faltarian la offrenda y sacrificios en el templo de Hierusalen, quando el sancto de los sanctos que es Christo seria vngido cõ su sangre en la cruz y ansi fue en el Redemptor baptizado entrando

trando por treze dias en ſus treynta años, murio ſiendo de treynta y dos y tres meſes y diez dias: y predico los ſus treynta, y treynta y vno, y treynta y dos años de ſu vida, y mas los otros tres meſes que ay dende el dia de Nauidad a veynte y cinco de Deziebre, haſta veynte y cinco de Março, quando fue concebido, y mas los diez dias que ay dende veynte y cinco de Março haſta tres de Abril quando murio en Viernes a quinze de luna. Por lo dicho bien ſe entiende que por la lecion de las hiſtorias prophanas es impoſsible poderſe entender la computacion de las Hebdomadas: porque las ſanctas eſcripturas no van continuadas, ni dende Longimano tenemos mas d' los libros de Eſdras por vna parte, y dende a muchos años los de los Machabeos: y eſta concluſion es de S. Auguſtin en los libros de doctrina Chriſtiana.

Augu. l. 2. de Doctri. Chri. ca. 28.

§. III.

Vn año deſpues del ſobredicho en que ſe comiençan a contar los de las Hebdomadas y es el tercero d' la olympiada ochẽta y vna a tres mil y quinientos y ocho del principio del mundo, entro Ioachim hijo del ſummo pontifice Ieſus, en el pontificado la ſegunda vez: y dize Philon q̃ le tuuo de eſta vez quarenta y ocho años, y que en ſu tiempo paſſo la hiſtoria de Heſter, y la eſcriuio el: como la primera vez que tuuo el pontificado, en quanto ſu padre Ieſus fue a Babylonia, paſſo la hiſtoria de Iudith, y la eſcriuio el tambiẽ. En eſte año ſe cumplieron los trezientos de la fundacion de Roma, y en el dizen Liuio y Euſebio con otros muchos que tornaron los Romanos de Grecia de buſcar buenas leyes porque tres años antes auian partido de Roma los embaxadores, cuyos nombres fuerõ (ſegun Liuio) Eſpurio Poſthumio Albo, y Publio Sulpicio Camerino, y Aulo Manlio, que ſeñaladamente lleuaron las leyes de Solon de Athenas para ſe ayudar de ellas en la compoſicion de las nueuas leyes que querĩa criar para pacificar a nobles y Plebeyos que ſe lleuauan mal vnos con otros. Diodoro Siculo diſcrepa mucho en lo del tiẽpo, pues dize auer ſido en la olympiada ochenta y vna: mas conuiene con Liuio y con Graciano y con S. Iſidoro en los Decemuiros que fueron nõbrados para componer las leyes. Donde ſe deue entender q̃ los Decemuiros q̃ nõbra el Decreto fueron los primeros q̃ ſe nombrarõ en el año de trezientos y vno de la fundacion de Roma, y como eſtos no cõpuſierõ mas de las leyes que cupierõ en diez tablas, y los Romanos quiſeſſen doze, tornarõ a elegir al año ſiguiẽte de trezientos y dos, otros Decemuiros, entre los quales negocio Apio Claudio de ſer reelecto, aunque auia ſido vno de los del primero año; y aun q̃ acabaron en aquel año lo de las leyes, y ſe deuieſſen deſnudar de los officios, ellos ſe perpetuaron en ellos por otro año a peſar del Senado y del pueblo Romano, y tenian poteſtad Cõſular, y ſuprema. Diodoro dize que no hizieron todos los Decemuiros dichos las dos tablas poſtreras, ſino los conſules que ſucedieron a los Decemuiros, que ſe llamaron Anco Horacio, y Lucio Valerio Turpino. El Gloſſador del Decreto ſobredicho, y el otro Pomponio Iuriſconſulto tuuieron que aquellas doze tablas en que los Romanos eſcriuieron aquellas leyes, fueron de marfil: mas yo con Liuio, Diodoro, Dionyſio, y con San Cypriano creo que fueron de grandes planchas de metal, por ſer materia mas rezia y duradera. Añaden Plinio y otros que el interprete que tuuieron los Romanos para ſacar el Griego en Latin, fue Hermodoro Epheſio deſterrado en Italia. Como en aquel año del tyranico reynado de los Decemuiros viniеſſen contra Roma los Sabinos por vna parte, y los Equos por otra: los Decemuiros ſe repartieron en dos exercitos con que fueron contra ellos, y ſe toparon con los Sabinos junto a Ereto, y cõ los Equos en Algido: y los ſoldados eſtauan tan mal con los Decemuiros que los capitaneauan, que en ambas partes ſe dexaron vencer de los enemigos, y huyeron. Apio Claudio el ambicioſo auia quedado en Roma para la gouernar, y enamorado de vna donzella llamada Virginia hija de Virginio, y deſpoſada con vno llamado Icilio, quiſo la forçar: y echo dos teſtigos falſos con que prouaua ſer ſu eſclaua: lo qual ſabido por el padre, y por el eſpoſo dexaron al exercito, y bolaron a Roma por la librar: mas no baſtando contra la tyrania carnaleza de Apio, el padre la mato a puñaladas delante de Apio, y del pueblo Romano: y el ſe torno al vn exercito, y el yerno al otro, y cõtando lo que paſſaua: dexaron todos a los Decemuiros, y ſe vinieron a Roma: y aſſentaron

Liui. li. 3. Dec. 1. Dyon li. 1. & 10. Pau. Man. l. de leg. Lactan. li. 1. cap. 22. Aug. li. 2. Ciui. Dei. c. 16. Eutr. l. 1. c. 12. Euſeb. in Chro. Fenelle. de Magiſtra. Rom. c. 14. Soli. ca. 2 Diod. li. 12. Pli. ca. 21. de viris illuſtrib. Diſti. 7. ca. Fuerunt. Oraſi. li. 2. c. 13. Gelli. li. 17 ca. vl. & lib. 20.

iij. M. D. viij. 1453.

ca. 1. Cor. Nepos. ca. 21. Feneſt. nũcio. & ti. 2. li. 1. ff.

Cypria. epiſt. 2. li. 2. Pli. li. 34. ca. 5. Strab. li. 14. Põp. Læt. de Magi. Ro. c. 22. Pau. Manu. de legib. Ro. Cicero in Tuſcul.

Apio ambicioſo y Luxurioſo.

Sueton. in Tiber. ca. 2. Vale. li. 6. ca. 1.

Tribunos militares en fauor de la plebe.

taron real en el mõte Auentino, donde criaron tribunos Militares a Marco Opio, y a Sexto Manilio bramando contra los Decẽuiros, y demandandolos al Senado para los quemar viuos, mas ſoſſegoſe aquel mõtin con que fueron priuados del officio, y los nueue deſterrados, y Apio encarcelado, y por ver quan mal pleyto tenia ſe mato en la carcel, y anſi pagara para ſiẽpre en el infierno ſus carnalidades deſuergonçadas, cometidas con el fauor del officio, que le obligaua ſer mas caſto que ſino le tuuiera y ſin el auemos viſto a otros derrocados por ſemejãtes maldades.

§. V.

Ya que queda tocada la origen de las leyes Romanas, me parece deuer proſeguir como ayan ydo augmentandoſe, y cõ q̃ ocaſiones, y con q̃ nombres: ſegun que ſe trata en la prefacion, o preludio de los Fragmentos de las leyes de las doze tablas ſobredichas. Criadas y publicadas las leyes de las doze tablas, luego naſcierõ dudas acerca de ſu legitimo ſentido, y conſiguiente fue neceſſario el parecer de varones prudẽtes, y las diſputas y conferẽcias publicas que llaman del foro. Lo que deſtas diſputas reſultaua, q̃ ſin eſcriptura ſe recebia y cõponia por los varones prudẽtes, no tiene nombre proprio (como le tiene las otras partes del derecho Ciuil, de q̃ luego hablare (ſino que por vn nombre comun ſe llama el derecho Ciuil. Deſpues de lo dicho y quaſi en el meſmo tiẽpo fuerõ compueſtas ſacandolas del ſentido de las dichas leyes de las doze tablas, las q̃ llamarõ actiones ciertas y ſoleñes, porq̃ ninguno torcieſſe el ſentido de las leyes hazia dõde le pareciеſſe, y ſe llaman actiones legitimas, por ſer cõformes a las leyes. De lo dicho entẽdemos como por vn meſmo tiempo naſcieron las leyes de las doze tablas y comenҫo a emanar dellas el derecho Ciuil, y tãbiẽ fuerõ cõpueſtas las aciones legitimas: y anſi la ſciẽcia d̃l interpretar, como las dichas aciones, o cõmẽtaciones pertenecia al Colegio de los Põtifices, de los quales era vno nõbrado cada año, q̃ preſidia en los debates o litigios particulares, y por eſte eſtilo de gouernar corrio el pueblo Romano por quaſi ciẽ años. Mas como Apio Claudio reduxeſſe a mejor forma: y propuſieſſe al pueblo las ſobredichas aciones o cõmẽtaciones, o declaraciones: ſu ſecretario Gneyo Flauio hijo de padre libertino, o que auia ſido eſclauo, le hurto el libro y le entrego al pueblo Romano: y fue tã grato al pueblo Romano, q̃ por ello le hizierõ tribuno de la plebe, y Senador, y Edil Curulis: y eſte libro ſe llama el derecho Ciuil Flauiano. En eſte hecho tocan Valerio Maximo, Aulo Gelio y Plinio añadiẽdo q̃ tãbien publico el Calẽdario o Faſtos Romanos, y que ſu padre el libertino ſe llamo Annio y q̃ ſu amo Apio Claudio fue el ciego q̃ en Roma fue famoſo, y deſaconſejo hazerſe pazes con el rey Pyrro. Dize mas Plinio q̃ por auer dado el pueblo Romano el magiſtrado de la Edilidad a eſte Flauio, y dexado ſin el a Caio Petilio y a Domicio, cuyos padres auiã ſido Cõſules: tãto lo ſintio el Senado, q̃ ſe quitarõ los anillos en ſeñal de q̃ la nobleza quedaua abatida, anteponiẽdo al deſcẽdiẽte de eſclauo a los nobiliſſimos Romanos, porque el anillo de oro era mueſtra de la nobleza Romana, y por eſto fue otro parecer, q̃ no todos los Senadores, ſino los nobles Romanos depuſieron los anillos. Dizen los ſobredichos authores, q̃ como eſte Flauio fueſſe a viſitar a ſu cõpañero en la Edilidad Quinto Anicio Preneſtino que eſtaua enfermo, y que el apoſento eſtaua lleno de los nobles mancebos Romanos, y que de embidia de ſu honroſo magiſtrado en hõbre baxo, no le quiſieron dar lugar dõde ſe ſentaſſe: lo qual viſto por el mando poner ſu ſilla Curulis en la puerta, y ſentãdoſe en ella a peſar dellos los forҫo mirarle ſentado con mayor honra que ellos tenian, ganada por ſu perſona, aunque no era noble de linage como ellos. Silla Curulis ſe llamaua vna ſilla de marfil en que yuan ſentados dentro de ſus carros los que gozauã de los principales magiſtrados Romanos: y dizeſe Curulis de curru que quiere dezir carro, porque yua la ſilla en el carro. Poco tiempo deſpues del hecho de Flauio (ſegun Ciceron) Sexto Elio compuſo otras aciones o declaraciones, y las entrego al Pueblo Romano: y ſe llamo el derecho Eliano. Deſpues deſaueniẽdoſe la plebe Romana con los Senadores compuſo nueuas conſtituciones que ſe llaman Plebaſcita, que vinieron a ſer tecebidas por leyes Romanas por virtud de la ley Hortenſia confirmada por el dictador Hortenſio (como dize Aulo Gelio) la qual ley dize Tito Liuio

Val. l. 2. c. 1. Gell. l. 4. c. 6. Pli. lib. 33. ca. 1. Cicero pro Mure.

Cicero in Oratore & Tuſc. 1.

Gelli. l. 15. cap. 17.

Liu li.3. De.1. Liuio que primero auia ſido criada por los Conſules Lucio Valerio, y Marco Horacio. Mas porque la plebe Romana era multitud infinita, remitioſe al Senado la authoridad de criar nueuas leyes: y eſtas ſe llamarõ Senatuſconſulta. Tãbien dauan los Magiſtrados ſus mandatos, que eran como leyes particulares q̃ llamarõ edictos de los Pretores, o derecho Honorable, porq̃ emanaua de la honorable autoridad del Pretor. A la poſtre por la tyrania d̃ algunos ſe reduxo la poteſtad Romana al arbitrio de vno dẽde Iulio Ceſar, y anſi fue neceſſario q̃ fueſſe regida por aquel, pues q̃ el Senado no podia viſitar todas las prouincias de la ſeñoria Romana, y a eſte tal ſe dio authoridad de ordenar lo que le pareciеſſe, y eſte parecer de los principes ſon las leyes de ſus reynos ſino que las deuen criar con parecer de ſabios, y con conſentimiento del reyno, ſegun Franciſco de Zabarelis por authoridad de Paulo de Lyazario, y de Matheo Romano: conforme a lo q̃ Graciano dize, q̃ las leyes ſon inſtituydas, quãdo ſon publicadas: y ſon cõfirmadas quãdo por el reyno ſon aprouadas: mas nota bien la Gloſſa de las Clemẽtinas conforme al derecho ciuil q̃ la publicacion cõfirma la ley. Recogiendo lo dicho vemos q̃ Roma ſe gouerno por las leyes de las doze tablas o por el derecho Ciuil ſin eſcripto, ſino por platica de los varones prudẽtes, o por las aciones legitimas q̃ tratauan el modo y forma de proceder, o por los plebiſcitos, ſin authoridad del Senado, o por los edictos de los Magiſtrados, q̃ es el derecho Honorable o por los Senatuſconſultos ordenados por ſolos los padres del Senado, o por las conſtituciones reales dadas de vn ſolo principe.

Zabarel in prolo. Clementi. Diſt. 4. §. leges. C. de legi. l. humanũ.

CAPIT. VIII. DE TOLVNIA Veiente en el reyno Toſcana, y de como eligieron los Tribunos Militares en Roma: y de las valentias y muerte de Sicio Dentato Achiles de los Romanos: y del principio de las Cenſura en Roma y de las contiendas de Ardea por vna donzella.

§. I.

Viterbiẽſis

SI el Viterbienſe no nos engaña cõ ſu emendada Chronographia deuemos dezir que en el año primero de la olimpiada ochenta y tres começo a Reynar en la Toſcana Tolunia Veiente, y dale veynte y quatro años. Tito Liuio entra diziendo q̃ a los años treziẽtos y diez de la fundacio̅ de Roma (en el qual dize Plinio que Herodoto eſcriuio ſus hiſtorias en los Thurios de Italia) los quales concurren con el primero de la olympiada ochenta y quatro, a tres mil y quinientos y diez y ocho de la criacion del mundo (conforme al Samotheo) ſe hallo la plebe Romana tan deſgraciada, con los nobles y Patricios, ſobre q̃ no la recebian a los officios honroſos, y ſobre que no la dauan la parte que le parecia deuerſele de las heredades q̃ ganauan de los enemigos comarcanos, y ſobre que no permitian caſar los Plebeyos cõ los Patricios, que parecia lleuar camino de grandes diſſenſiones: y el ſu Tribuno Canuleyo que era poteſtad ſacroſancta la fauorecio tan ardientemente cõtra los Conſules y Senadores, que alcanço lo q̃ pretendio, que fueſſen criados Tribunos Militares o de guerra con authoridad Conſular, dexando el gouierno de los Conſules: y que pudieſſen ſer electos anſi de los Plebeyos, como de los Patricios: cõ lo qual contenta la plebe, quiſo tener comedimiento en ſeguir la coſtumbre antigua en lo del grado de perſonas, ya que auia impetrado nueuo linage de Magiſtrado, y eligieron tres Tribunos Patricios, a Aulo Sẽpronio Atratino, y Lucio Atilio, y Tito Cecilio, Henrique Glareano pone la criacion de eſtos Tribunos vn año deſpues que Liuio, y en el tercero de la olympiada ſobredicha, y eſto de la olympiada tambien lo dize Dionyſio, y Cicerõ dize q̃ la muerte de la ſobredicha Virginia fue a los ſeſenta años de la expulſion de los reyes Tarquinios, y aquellos fueron deſterrados en el año final de la olimpiada ſeſenta y ſeys: luego Virginia murio al año poſtrero de la olimpiada ochento y vna, mas eſte año concurre con los trezientos y vno de la fundacion de Roma, y anſi faltã dos o tres años de la cuẽta de Liuio: y pudo Ciceron dar algunos años a los reyes mas de los que aquiles les dã. A los trezientos años de la fundacio̅ de Roma fue Tribuno de la plebe aquel valentiſſimo Romano llamado Liuio, y de Dionyſio Sicio, mas Plinio, y Solino, y Valerio Sicinio le llaman por ſobrenombre Dentado, que es lo que noſotros podemos dezir dentudo, y por lo que el dixo de ſi en la plaça de Roma

Liu.l.4. Dec. 1.

Plin.l.14. c.4.

iij. M. D. xviij. 443.

Diony. li. 21. Cicero, li. de Fini.

Liui.li.3. Dec.1.

Roma,dando en roſtro al Senado que a tales hõbres como el no dauan en que ſe mãtener,conoceremos qual aya ſido, ſegun que Dionyſio le eſcriue ſu razonamiento, que es el ſiguiente.

§. II.

Si quiſieſſe (o nobles Romanos)contaros mis proezas, bien ſe que me faltaria el dia, mas en breue os ſumare lo q̃ por mi ha paſſado en las guerras Romanas por quarenta años q̃ las ſegui aunq̃ ya por mi edad viuo eſcuſado de ellas. Treynta años tuue officios militares,de Centurio,y de Tribuno, y ſiẽdo de veynte y ſiete años me halle cõtra los Volſcos cõ los Conſules Cayo Aquilio y Tito Sicinio,y alli deſpues de auer caydo muerto mi Alferez, defendi la bandera de los enemigos que le procurauan ganar con denueſto de toda la compañia:en galardon de lo qual los meſmos ſoldados me coronaron de oro,y el Conſul Sicinio me hizo Centurio y alferez. En otra batalla libre al tribuno q̃ ya eſtaua caydo, y recobre la bandera de la Aguila que eſtaua en poder de los contrarios:y el Tribuno renũcio en mi officio, el qual yo no recebi,por no priuar de ſu hõra a quien auia dado la vida:mas el Conſul me hizo Tribuno de la primera legion, q̃ auia quedado ſin tribuno en aquella batalla. Con eſtos principios comence a ſer conoſcido,y por el tiempo de los quarenta años que dixe he peleado en ciẽto y veynte batallas,y he recebido quarẽta y cinco heridas en la delantera de mi cuerpo,y las doze en el dia en que Sabino Herdonio ſe apodero del Capitolio. Por mis valentias me han dado premios militares,catorze coronas Ciuicas por otros tantos ciudadanos Romanos que libre de la muerte, y tres coronas murales por auer ſido tres vezes el primero q̃ gano los muros de las ciudades enemigas: y ocho coronas de oro por otras tantas victorias de los exercitos contrarios,y ochenta y tres collares de oro por otras ſingulares valentias, y ſeſenta braçaleres de oro,y diez y ocho lãças limpias(Celio dize q̃ lança limpia ſe dezia por no tener hierro)y veynte y cinco faleras o joyas,de las quales las nueue fueron por nueue campos que vencí de perſona a perſona. Eſto dixo el Valiente Sicio ſiendo de ſinquenta y ocho años(dize Dionyſio)de lo qual cõcluymos, que de diez y ocho años

Valentias de Sicio dentado el Achiles de los Romanos.

Cel.lib. 13. ca.16.

comenco el juego de las armas: y ſi auemos de ponderar ſu virtud en ſe alabar, hallaremos q̃ quedo corto en ſus alabanças, pues el no nombra mas de dozientos y onze premios honroſos,ganados por ſu fortaleza, y dize Solino q̃ fueron trezientos y doze, y aũ Plinio los llega a treziẽtos y ochẽta y dos,q̃ baſtauan para dexar muy hõrado a todo vn grande exercito,quãto mas a vn ſolo ſoldado:y tal ſoldado que entro en los triũphos de nueue capitanes triumphantes cõ las victorias que el les gano.

§. III.

Como Sicio fueſſe hombre muy bien entendido,y animoſo,no callaua lo que le parecia ſer de razon y de juſticia: y ſeñaladamente en lo de la ley Agraria,por lo qual ſe ouieſſe de dar parte de las heredades a los plebeyos de cuyo numero y grado era el, y auia muchos años q̃ debatia a los Plebeyos cõ los Patricios ſobre aquello:y como entraſſẽ los Decemuiros ſobredichos cuya tyrania era intolerable,ſi los otros hablauan,el dava vozes,a lo qual ſu entrada edad,y ſu vida tãbien empleada le dauan atreuimiento. Como el vio a los Romanos vencidos por culpa de los Decemuiros quãdo lo de la muerte de Virginia,jũto haſta ochociẽtos ya jubilados por viejos tãbien como el, y fueſſe al exercito por ſeruir a ſu patria: y como le deſſeaſſen mucho matar los Decẽuiros (como auian muerto a otros q̃ ſentian mal de ellos)y mandaronle dar vna tentatiua cõ ſus ochocientos al fuerte donde los enemigos eſtauã encaſtillados:y ni por entender Sicio y ſus ochocientos q̃ los embiauan al matadero,puſierõ eſcuſa:antes lo hizierõ de manera q̃ desbarataron a los contrarios, de tal ſuerte q̃ fue facil al cuerpo del exercito deſtruyrlos. Conſto ſe tornõ a Roma publicãdo la maldad de los Decemuiros, y ſu inſuficiencia:de lo qual ſe deſcozia el Decẽuiro Apio Claudio q̃ gouernaua la ciudad:y moſtrauaſele muy amigo por le poder traher a la muerte,y le pregũta muchas coſas de lo del exercito,y le rogaua le alũbraſſe pues tãto de ello ſe entendia: y la poſtre le rogo y cõuencio como a hõbre ſincero, que fueſſe por legado al exercito:que es officio ſegundo en grado de honra deſpues del de el capitan. Los capitanes del exercito le moſtraron tan buena voluntad quanto ſe la tenian mala:

mala: y como el dixeſſe que deuian entrarſe por tierras de ſus enemigos para mas los apretar y para ſe mantener a coſta de ellos: holgaron mucho los capitanes pareciendoles aparejarſeles ocaſion de le matar, y rogaronle q̃ con ciẽ ſoldados fueſſe a eſcoger algun buen pueſto para aſſentar real: y ſe dieron como a viejo vn caualloen q̃ fueſſe, y a los ſoldados eſcogidos para la trayciõ mandaron cõ grãdes promeſſas de galardon, q̃ le mataſſen adõde ſe les aparejaſſe mejor: y ellos lo hizierõ en vna quiebra q̃ hazia el camino dando en el de repente. Quãdo el auiſado por vn criado que le lleuaua el eſcudo los vio rodeados de ſi, las eſpadas deſnudas, y q̃ no podia huyr, puſoſe ſobre vn barranquillo, porq̃ de trope[l] no le hundieſſen, y dende alli mato quaſi quinze y hirio treynta (como apura Dionyſio mas que Leuio) con lo qual ellos ſe tuuieron a fuera hiriendole con piedras y con armas arrojadizas, haſta q̃ de lugares mas altos le deſcargaron encima tanto pedriſco q̃ dieron con el en tierra y le mataron: y ſe tornaron al exercito diziendo q̃ auia ſido ſalteados de enemigos. Los del exercito pidieron licencia a los capitanes para yr por el cuerpo de Sicio q̃ auia muerto por los aſſegurar a ellos, y dandoſela por no dar ocaſiõ de ſe deſcubrir ſu maldad: los que fueron no hallaron raſtro de enemigos, ni de armas enemigas, ni deſpojados los cuerpos de los ſuyos, cõ lo qual ſe tuuo por cierta la trayciõ como paſſo: y lleuandole en ombros los principales del exercito, le ſepultaron con inſigna honra militar, la qual el deuia bien merecer, pues le pregonaua Gelio por el Achiles de los Romanos, que es ſupremo encarecimiento: y fue otro Ariſtomenes Meſenio.

Diony. l. 11. Liui. li. 3.

Gel. l. 2. c. 11

§. IIII.

Vn año deſpues q̃ los Tribunos Militares, comenco la Cẽſura entre los Romanos, y pues aquellos començaron a trezientos y diez de la fundaciõ de Roma, la Cẽſura comenco a trezientos y onze, y tres mil y quinientos y diez y nueue de la criaciõ del mũdo, q̃ concurrẽ cõ los treynta y dos del reyno de Xerxes Longimano, y en el ſegundo de la Olympiada ochenta y quatro. Cenſor y Cẽſura vienen de eſta palabra, Cencere, q̃ quiere dezir conſiderar y juzgar muy atentamẽte: y Cenſor era el q̃ tenia cuenta con mirar como viuia cada qual, y no ſe podia apelar de ſu parecer, y podia penar como le parecieſſe. Y a dixe como el Rey Seruio Tulio introduxo en Roma el primero cenſo o tributo contandoſe los ciudadanos Romanos, y como en eſte año en q̃ agora eſtamos fueſſen muchos los ciudadanos Romanos, y ouieſſe mucho tiẽpo que aquel Cenſo o pecheria no ſe auia cogido, ni ſe pudieſſe diferir mas, y los Conſules no pudieſſen acudir a tãtos menefteres: parecio al Senado ſer biẽ criar nueuos officiales para la tal cobrãça, y del Cenſo q̃ auiã de cobrar los llamarõ Cẽſores, y al officio Cẽſura. Recopila Pomponio Leto, q̃ el primer Cẽſo o cobrãça fue en tiẽpo de Seruio Tulio, y q̃ fueron hallados en Roma ochenta y quatro mil y ſetecientos ciudadanos Romanos: y q̃ el ſegũdo Cenſo fue tres años deſpues de la expulſion de los reyes Tarquinios, ſiẽdo Cõſules Valerio Publicola y Tito Lucrecio: y q̃ el tercero Cẽſo fue otros nueue años deſpues en el Conſulado de Tito Largio y Quinto Clelio: y q̃ el quarto Cenſo fue eſte en el qual fueron eletos los Cenſores, y q̃ fueron hallados en Roma ciento y ſeſenta y vn mil vezinos. Al principio ſe tuuo en poco eſte cargo, y fueron los primeros Cenſores Papyrio y Sempronio, a falta de no poder ſer Conſules, o por ſuplir vn Conſulado menguado que auian tenido en el año de los Tribunos militares: mas, deſpues (como encarece algunas vezes Plutarcho) llegó a ſer el ſupremo faſtigio de la honra Romana: y como al principio duraſſe la Cenſura por cinco años, el Dictador Aulo Mamerco la reduxo a ser anual: y por ello le derrocarõ a ellos Cenſores de la hõra, y apellido de ſu tribu, porque conozca yã el poder de la Cenſura. Tãbien ſe ordeno q̃ no fueſſe Cenſor quien no fueſſe de los nobles o Patricios, mas Liuio dize, que Cayo Marcio Rutilo que fue el primero Dictador de la gente plebeya, fue tambien el primero Cenſor plebeyo, y Plutarco en la vida de Caton Cenſorio que fue plebeyo, dize juntamente con Feneſtela que ſe dio corre, de q̃ el vn Cenſor fueſſe de los nobles, y el otro de los plebeyos, q̃ ſõ los labradores y officiales entre noſotros. Dize Feneſtela q̃ el Cenſor Cayo Fabricio priuo de la dignidad de Senador a Publio Cornelio Rufino de Caſta de

Ro. ca. 17. Diony. li. 11. Gel. l. 7. ca. 13. Cice. l. 3. de legib. Bionuus. li. 1. de Roma triumph. Pomp. Lætus de Magiſt. Ro. ca. 1. ff. d ver. ſcer. ſig. l. Cenſere. Carolus Sigõ. in Faſt. Rom.

Cenſura comença en Roma. iij. M. D. xix.

442. Liu. li. 4. Dec. 1. Plu in Catone. Cenſorio. Varro. de lin. Lat. Fene. de Magiſt.

ta de Patricios, porque en vn combite que hizo en su casa hizo seruirse cõ mas de diez libras de plata de baxilla: y ninguno dira ser mal castigado aquel: y ningũ Christiano sieẽte ya mal de que hasta los obispos hagã banquetes de a muchas dozenas de platos de diuersos manjares: y aun se yo de alguno q̃ no se hallaron mas de mugeres en la mesa: y se tiene por mas valer tener tanta baxilla que no la puedẽ lleuar muchas azemilas, sin que ninguno censure que los bienes de los perfectos obispos se deuẽ repartir entre pobres: y es lo bueno que nos dexo Dios a los Obispos por Censores, y ansi tambien a los otros prelados Ecclesiasticos: mas luego les dize la cãtilena Neroniana, y ellos de nada se dolia.

Obispos perfectos quales.

§. V.

Liui. l. 4. Plini. l. 3. cap. 5.

En el mesmo año en q̃ comenco la Censura en Roma acontecio que vna donzella de la ciudad de Ardea fundada (segũ Plinio) por Danae la madre de Perseo, y la dõzella de la gente plebeya, por su grande hermosura fue pedida por muger de los mancebos: el vno noble al qual queria la madre de la dõzella por yerno, y el otro plebeyo al qual querian los tutores de la donzella q̃ no tenia padre: y llego la contienda a tela de juyzio, dõde se sentencio en fauor de la madre y del mãcebo noble, mas los tutores sacarõ la dõzella: y los nobles por fauorecer al mancebo sentenciado por esposo, dieron en ellos dõde murieron algunos: y los nobles pudiendo mas, se q̃darõ en la ciudad, y los plebeyos q̃dando defuera la tuuierõ cercada: y por no bastar a la entrar llamarõ a los Volscos q̃ les embiarõ gente con el capitã Equo Cluilio q̃ ayudo al cerco. Los nobles embiarõ a Roma, y el Senado despacho al Cõsul Geganio Macerino con algunas legiones: y trato de arte a los Volscos, que muertos algunos primeros en escaramuças, los demas se le rindierõ entregandole al capitan Equo, y dexãdole todas sus armas y aparejos, sin quedar mas de cõsendas vestiduras: y el hizo de tres picas vna como puente, y los metio por alli, que era tanto como meterlos so yugo, o ponerles el pie sobre el pescueço: y ellos se tornaron desnudos, y desarmados, y hambriẽtos para su casa: mas como durmiessen vna noche cabe la ciudad de Tusculo, salierõ los de la ciudad, y mataronlos a quasi todos. El Consul entro en Ardea, y condeno a muerte a los dos mancebos y a los principales de sus valedores, y confiscoles las haziendas: y tornandose para Roma entro triũphando, lleuando delãte de si al vencido Equo Cluilio, vn año despues de esto, que fue el tercero de la Olympiada ochẽta y quatro, dize Dionysio que eligieron los Romanos Proconsules con potestad Consular, y si la potestad era de Consules, que prouecho pudo tener mudarles el nombre, tampoco como en los Decemuiros y Tribunos Militares.

Dion. li. 11. Procõsules en lugar de Consules.

CAP. IX. DE LA MVERTE, del traydor Espurio Melio que se quizo hazer rey de Roma, y de las dos victorias que Cimon Athenense gano en vn dia de los Persas: y de los nefandos amores de Longimano con su sobrina y nuera Artainta: y de como le mato Artabano a traycion y Artabano fue luego muerto.

§. I.

Liuius. l. 4. Florus.

Ayo tan gran hambre sobre los Romanos, que dize Liuio auerse muchos ahogado en el Tiber no la pudiendo sufrir, y vn cauallero Romano muy rico cõpro a su costa mucho trigo en la Toscana q̃ repartio por la gente plebeya que perecia de hambre, con la qual buena obra gano tanto el amor de la gente baxa, que por dõde quiera que yua lleuaua muchos de acompañamiento. Con esta honra concibio pensamientos de se hazer rey de Roma, ya que no podia conseguir el Consulado (aunque era menos) por auer de cõpetir con otros mas honrados, y hazia meter secretamente en su casa las mas armas q̃ podia, halagando a los plebeyos, para dar quando le pareciesse sobre los Consules y Senadores, y matandolos hazerse Señor de Roma. Este se llamaua Espurio Melio, mas Lucio Minucio Prefecto de la alhondiga Romana vino a entender sus marañas, y entrando en el Senado lo descubrio, y que los Tribunos estauã cohechados de Melio para le apossessionar en el reyno, y dixo otras cosas mas a cerca de aquella traycion: y el Senado se turbo, y reprehendio a los Consules por auer dexado repartirse aquel pã fuera de la publica Alhõdiga. Parecio al Senado que para tal menester era ne-

neceſſaria poteſtad ſin apelaciõ, y el vno de los Conſules llamado Tito Quincio nombro en Dictador a Lucio Quincio Cincinato hombre de ochẽta años, y el nombro por capitan de la caualleria a Cayo Seruilio Hala: lo qual dizen Liuio y el Galreano que fue a trezientos y quinze años dela fundacion de Roma, y por el conſiguiẽte fue en el año ſegundo de la Olympiada ochenta y cinco, a tres mil y quinientos y veynte y tres de la creacion del mundo. Tito Liuio ſignifica q̃ Cincinato eſtaua en el Senado quando le dixerõ Dictador, mas Plinio y Valerio y otros arando dizen que eſtaua quatro obradas de heredad q̃ tenia de haziẽda en todo el mundo. Al dia ſiguiente deſpues de ſer nombrado ſalio Cincinato a la plaça con los haces y cuchillas inſignias de la ſuprema poteſtad, acompañado de los nobles Romanos eſpãtãdoſe toda Roma de ver Dictador, no auiẽdo alguna extrema neceſsidad, y Melio y los ſuyos ſe eſcarpelauan mas que todos. El Dictador mando a ſu capitan Seruilio Hala que citaſſe a Melio a ſu tribunal, con lo qual ſe demudo Melio de muerte, y ſe retraxo entre la multitud plebana, lamando que los Senadores de embidia de las limoſnas que el auia hecho, le querian matar: mas Hala hizo como cuerdo que arremetiendo cõ el le mato a puñaladas antes que alborotaſſe a la gente baxa: y tornandoſe al Dictador le dixo lo q̃ auia hecho, y la razon q̃ le mouio: y el Dictador ſe lo alabo mucho, como a obra con que aſſeguro la libertad de ſu patria de la maldad de aq̃l traydor, y a Melio dio por muerto con juſticia, aunque no tuuiera mas culpa de no auer obedecido al llamamiẽto del Dictador: y le mando derrocar la caſa, y aquel campo ſe llamo deſpues Equimelio (como tambien dize Marco Varron) y al acuſador Lucio Minucio q̃ deſcubrio la traycion puſierõ vn buey de metal, y ſobre dorado fuera de la puerta Trigemina, para honroſa memoria del zelo que tuuo a ſu patria.

iij. M. D xxiij. 438. Plin. l. 18 c. 3. Valer. l. 4. cap. 4. Cicero. in Catone. Auguſti. 5. Ciui. c. 38.

Melio muere como traydor Cicero oratione Prodomo ſua ad pontifices.

Val. l. 6. c. 3

M. Varro. l. 4 de lingua Latina.

§. II.

Porque ſe nos va paſſando el tiempo del reyno de Xerxes Dario Longimano, quiero dezir aqui algunas coſas de las que hizo deſpues que huyo de Grecia, para tambien dezir como acabo ſu vida. Dize Iuſtino que como no le ſucedio la traycion de Payſanias, que determino boluer guerra contra Grecia, y que puſo gran gente ſobre la prouincia de Pamphilia: lo qual ſabido por Cimõ hijo del capitan Milciades que vencio la batalla de Marathon, y era entonces general de la armada Athenienſe, tomo dozientas galeras de la ſeñoria, con otras ciento de los amigos Aſianos guerreados por Xerxes, por que le dexauan por los Athenienſes: y coſteo las tierras de Aſia, Caria, Clycia, y Pamphilia: y regalaua a los que eſtauan en la deuociõ de los Athenienſes, y a los dudoſos aclaraua, y a los que tenian guarnicion Perſiana libertaua. Longimano hizo general de ſu armada a ſu hijo baſtardo Titrauſtes, y del exercito de tierra a Pherendaces: y ſabiendo Cimon que los Perſas andauan en el mar de Chipre, hizoſe a la vela por ſe aſir con ellos q̃e aunque quiſieron no pudieron dexar de pelear, mas huyeron muy preſto a tierra deſamparando los nauios de los quales ſin los echados a fondo y deſpedaçados, gozaron los Athenienſes de dozientas galeras ſanas con todos ſus aparejos, xarcias, y prouiſiones. Tras la victoria de mar procuro Cimon ganar luego otra de la gente de la tierra: y aunque Plutarco diga que los Perſas que huyeron de la mar ſe acogieron a la gente de tierra que los amparo, porque eſtaua adonde ſe dio la batalla, y que rompieron Perſas y Griegos de buenos a buenos: mas me contenta lo de Diodoro, que dize no auer ſabido los Perſas de tierra el eſtrago de los ſuyos por mar, y q̃ Cimon mãdo a los ſuyos veſtir y tocarſe al vſo Perſiano, y metidos en las galeras Perſianas que gano, llego al anochecer adõde eſtaua el exercito Perſiano que creyo ſer ſus compañeros, y anſi fue facil a los Griegos entrarles el fuerte, y desbaratarlos, y degollaron a Pherendaces en ſu tienda. Por ninguna manera creyã los Perſas ſer Griegos los que anſi los trataua, ni creyan tener gente que baſtaſſe a ello, ni aunque oſaſſen ſalir a tierra: y penſando que ſerian los Piſidas a quien auiã hecho muchos malos tratamientos, huyan a la mar engañados en creer que los que matauan auian venido contra ellos de hazia la tierra; y como llegauan a la coſta donde eſtauan las galeras Athenienſes eran muertos o preſos y deſpojados. Cimon hizo

Victorias de Cimon capitan Athenienſe

Plutare. in Cimone.

Diod. li. 12 cap. 4.

Iuſtinus. l. 12

señal de retirar temiendo alguna desgracia por andar sus soldados desconcertados por robar, y a la mañana leuanto vn tropheo en vltrage de los enemigos vẽcidos de los quales mato quasi vn cuento, y lleuo veynte mil presos, y riquezas que no cabiã en sus nauios, y dexo al Persa cõ trezientas galeras y quarenta naos menos: y en el camino supo de ochenta naos Phenicias que se yuan a la armada Persiana no sabiendo de su perdicion: y cabe Hydrope las acometio y destruyo con muerte de la gente q̃ lleuauan. Pondera Plutarco que en vn dia gano Cimon dos victorias de los Persas, con que ygualo a las otras dos que Themistocles por mar, y Aristides por tierra auian ganado de los mesmos: y aũ fue mas de estimar en Cimon, porque gano las suyas con vnos mesmos soldados que cãsados de la primera no fueron dexados descansar para la segunda. De la liberalidad de Cimon dize Atheneo por authoridad de Theopompo, que ni defendio cogerle los frutos de sus huertas, ni desecho a ninguno que quisiesse yr a comer a su casa: y especialmente a los pobres: y que lleuaua cõsigo por la ciudad, dos o tres pages con dineros para los pobres que llegassen a le pedir limosna: y que los mandaua vestir, y que ayudaua en las exequias. Dizen Plutarcho y Amiano Marcelino, y Suydas que se amedrento tanto Lõgimano cõ estas perdidas, que hizo pazes cõ Cimon, prometiendo que no llegaria su armada al mar de Grecia por vna carrera de cauallo, y lo firmo de su mano, y que cõ ninguna nao de armada passaria los Cyaneos y Chelidonios: y que tan de veras lo guardo, que quando despues Pericles con cinquenta galeras, y Phiales con treynta nauegaron a los Chelidonios, no parecio nao alguna Persiana por aquellos mares. Dize Tzetzes deste capitã Cimõ que se caso cõ vna hermana que tenia llamada Elpinice q̃ no tuuo muy buena fama con Themistocles y con otros, y que le penaron por ello los Athenienses en cinquenta talentos, los quales pago su hijo Calias, porque el no fuesse mas affrentado: mas murio en Citio ciudad de Chipre, segũ Suydas.

Athæneus li. 12. ca. 15.

Ammian. lib. 17.

Suydas in Cimone.

Tzetzes. Chil. 1. y cap. 22.

§. III.

Cuenta Herodoto que recogido el gran Rey Xerxes Longimano a Sardis metropolis del reyno de Lydia, gouernaua dende alli lo de la guerra que los suyos trahian con los Europeos: y alli se dio a los amores de Artaynta su sobrina hija de Masistes su hermano: porque ya que no era para militar cõ Marte, mostrasse que podia ser capitan de Venus. Los malos pensamientos de este barbaro primero se captiuarõ de su cuñada muger de Masistes, mas como ella le rechaçasse como muger honesta, el recudio a la hija de ella que como moça regalada consintio en la maldad: y por mejor disimular sus tratos, la caso cõ su hijo Dario, y ansi gozaua de amiga que le era sobrina y nuera. En passando las bodas de los moços se partio para Susa cabeça del reyno de Persia cõ toda su corte, donde se dio a sus maluados peccados: y Dios que ordenaua de le pagar como merecia, dispenso en que vn dia se fuesse a ver con Artaynta cubierto de vn manto riquissimo que le auia texido y labrado por sus manos Amestris su muger aunque se tenia por gran vileza entre las señoras Persianas labrar o coser. Xerxes se contento tanto de Artaynta, que la prometio qualesquier mercedes, y ella le pidio el manto: mas viendo el que si se le daua, la Reyna entenderia sus malos tratos de que ya viuia sospechosa, quedo como fuera de si con la demanda: y rogola que dexasse el mãto, y tomasse ciudades y thesoros infinitos, y ser capitana de gẽte de guerra, que era notable honra entre los Persas: mas ella no quiso sino el mãto, y el por no la enojar, y por no faltar a su palabra, se le dio. Amestris supo como su nuera tenia el manto, y certificose en sus sospechas, y aun en que la madre de la moça tenia la culpa, y luego propuso de se vengar de ella. Como llegasse el dia en que el Rey auia sido coronado, en el qual celebraua vn gran vanquete, y hazia grandes mercedes. Amestris pidio en don la madre de Artaynta: y como el Rey entẽdiesse el porque, y para que se la pedia, no se la quisiera dar, mas como la reyna estuuiesse firme en su demãda, entregosela. Luego hablo el Rey con su hermano Masistes rogãdole que le dexasse la muger que tenia, y q̃ le casaria con su hija: que fue demanda con que el otro quedo fuera de si, y le dixo que se espantaua mandarle dexar la muger cõ quien el estaua muy bien casado, y en la qual tenia hijos: que le suplicaua no le mandasse tal,

Herodo. in Calliope.

Amores nefandos de Lõgimano

y que

y que le tenia en gran merced del casamiento que le offrecia de su hija. El Rey furibundo con tal respuesta le amenazo q̃ pues no acepta ua la merced que le offrecia ẽ tampoco le dexaria gozar de la muger que tenia: y viendo Masistes tan yrado por auerse dicho, aun no me aueys muerto, y con vn gran sobresalto corrio a su casa, donde hallo a su muger despedaçada, porque la Reyna la auia hecho cortar de su pecho ambas tetas, y echadla a los perros, y cortarle las narizes, y labios, y orejas, y la lengua con el qual espectaculo quedo Masistes qual puede cada qual pensar. Luego mando cabalgar a sus hijos con los quales se dio a huyr para los Bactrianos cuyo gouernador era, con intencion de se rebelar con las mas gentes que pudiesse por se vengar del Rey: mas embio el Rey tras el gente que le mato con todos sus hijos y con esta victoria remato el gran Rey las guerras y rebueltas en que auia metido a Asia Aphrica, y Europa: y tales fines suelen auer los peccados desaforados de los Reyes, y dudo veremos que fin fue el suyo. Fue Artaxerxes tan maligno, que dize Plutarco auer sotterrados viuos doze hombres, offreciẽdolos en sacrificio por su alma al dios Pluton.

Cruel dades de la celosa Amestris.

Plutar. li. de Superstiti.

§. III.

Bien es que digamos otras algunas de las gracias desse Rey, y entre otras cuentan Iustino y Herodoto que quando passo en Grecia embio quatro mil hombres a despojar el templo de Apolo Delphico, sino que vn terremoto de arriba y de abaxo los tomo en medio que los mato: y en Athenas quemo todos los templos que hallo, y despues que torno huyendo a su reyno, dize Arriano q̃ despojo el antiquissimo templo de Belo que estaua en Babylonia: porque le deuia parecer que auiendo dado licencia para rehazer el de Hierusalem, podia licitamente cometer sacrilegio en los otros. Con estos sacrilegios y con dos adulterios incestuosos, y con los homicidios de su hermano y de sus sobrinos vino a ser tenido en poco: y dizen Diodoro y Iustino que Artabano capitan de la guardia, y muy cabido con el mesmo Rey (el qual yo creo que es el que dize Herodoto que era tio del Rey) le desaconsejo la jornada de Grecia, y el Rey le remitio a Persia donde el camino) trato con Mitridates Eunuco y camarero del Rey de le matar, y leuantarse ẽ la Monarchia, fiando en la valentia de siete hijos que tenia: y el traydor del Eunuco le metio en la camara donde dormia el Rey, y alli le degollo sin ser entendido. En matando al Rey se fue el traydor a Artaxerxes hijo segundo del Rey, y con muchas lagrymas le dixo que su hermano mayor Dario auia muerto a traycion a su padre por reynar antes de tiempo, y por vengar la injuria que su padre le auia hecho andandole con la muger: por tanto que se apercibiesse contra el matador antes que le apoderasse de las fuerças del reyno, y de los exercitos: y que el le ayudaria en quanto pudiesse hasta le coronar por Monarcha. Abiuado Artaxerxes con la esperança de reynar partio luego con Artabano, y su compañia para en casa de su hermano bien descuydado de lo que passaua: y haziendole matar sin le dezir el porq̃, o sin le recebir sus descargos; fue luego Artaxerxes herido de Artabano, sino que como no fuesse mortal el golpe, salio a fuera llamãdo de los suyos que le acudieron presto, y vno llamado Bacabaso dixo a Artaxerxes como Artabano le auia combidado para las traycones que auia hecho: y en pago le hizieron matar con sus hijos, y desta manera le sucedio el gozo del reyno por el qual tales y tantas traycones auia hecho. Ansi acabo el grã Rey Xerxes, Artaxerxes, Dario, Logimano, y ansi acabo el traydor Artabano, y ansi acabarã los tyranos y traydores: y si en este mũdo no siẽpre los tales pararẽ en tales muertes, pararan en el otro en vna muerte que nunca morira, acompañados de los demonios cortesanos de los palacios infernales. Eliano cuẽta otra vaziedad del Rey Lõgimano, que en Lidia se enamoro de vn arbol Platano, y que con mucho gusto se recostaua debaxo de su sombra: y que colgo del muchas joyas riquissimas, y que dio cargo a vn hombre del para que le guardasse, y regasse. Dize mas Eliano en el trezeno, que Longimano abrio el monumẽto de Belo el Prisco y que hallo su cuerpo bañado en azeyte en vn vaso de vidrio, y que le faltaria quatro dedos para estar lleno: y cabe el vn letrero que dezia ser por mal la tal abertura, sino hinchiesse lo que faltaua del azeyte: y que por mas azeyte que hizo echar,

Iustin. li 2. Her. libr. 8.

Arianus. lib. 7.

Diod. li. 1. Iustin. li 3. Herod. li. 7

Traycones de Artabano.

Apoca. 9. Aelianus. l. 3. var. Hist.

nũca se hinchio el vazo, y el lo cerro, y quedo sospechoso de su mal fin.

CAPITVLO X. DEL REYNO de Dario Notho entre los Persas, y de la eleccion del Dictador Mamerco en cuya cõpañia se dize auer Cornelio Cosso ganado los despojos Opimos del Rey Toluno al qual mato, y de los principios y ocasiones de las guerras que llamaron Griegas entre los Lacedemonios y Athenienses.

§. I.

iij. M. Dxxv. 436.

EN el año quarto de la ólynpiada ochẽta y cinco, y a los tres mil y quiniẽtos y veynte y cinco dela criacion del mũdo tomo Dario por sobrenõbre Notho el reyno Persiano, y dãle Metasthenes y el Samotheo diez y nueue años de reynado. Ludouico Celio dize q̃ Notho quiere dezir sin Dios: por faltar en la generacion de los bastardos la ley deuida del matrimonio ordenada y dada por Dios y este deuio ser bastardo, y aquel hijo de Longimano que mato a Artabano herido del, y le llama Iustino Artaxerxes, aunque Xenophõte claramente le llama Dario: y con esto nos auemos de quedar. En el mesmo año fueron trezientos y diez y siete de la fundacion de Roma, y entonces dize Liuio que gano Cornelio Cosso los despojos Opimos del Rey Toluno Veyente delos Etruscos. Despues de la muerte del sobredicho traydor Melio eligieron en Roma Tribunos Militares en lugar de Consules, vno de los quales fue Cincinato hijo de Cincinato el Dictador: y los de la ciudad de Fidenas que eran de la parte Romana se tornaron a la parte de los Etruscos, dandose por muy amigos del Rey Toluno: y como tres embaxadores Romanos q̃ estauan alli les dixessen no ser bien sonante dexar a los Romanos por los Toscanos, los mataron por mandado del Rey Toluno. En Roma se sintio mucho el caso de sus embaxadores y llegado el tiẽpo de sus elecciones, eligieron dos Consules, a Marco Geganio, y Lucio Sergio Fidenate: y este saco sus gentes contra Toluno dela otra parte del rio Aniones, y le vencio sangrientamente, perdiendo tambien el muchos buenos guerreros. Los Romanos no teniendo por bien vengadas las muertes de sus embaxadores, ni teniendo por facil la guerra, nombrarõ por Dictador a Mamerco Emylio, y el nombro por capitan de la caualleria a Lucio Quincio Cincinato hijo del Dictador Cincinato. El Dictador a oxo del campo Romano a los enemigos que assentaron real cabe la ciudad rebelada de Fidenas, y eran tres gentes, Veyẽtes, Faliscos: y Fidenates: y el Rey quisiera prolongar aquella guerra, mas por los Faliscos q̃ se quexauã de la tardança, acepto pelear cõ los Romanos: y fueron los suyos muy presto puestos en huyda, por mas q̃ el con sus valẽtias y bozes les procuro poner animo. Entre los guerreros Romanos de acaualio andaua vn mancebo llamado Cornelio Cosso, y era Tribuno y de los nobles, el qual acordandose q̃ el Rey Toluno auia hecho matar a los embaxadores Romanos, lanço su caualio contra el, y de vn bote de lança dio con el en tierra: y saltando de su caualio le hallo en pie, mas enuistiole de escudo y espada con q̃ le torno a tẽder, y luego le mato a estocadas, y le despojo y corto la cabeça, la qual puso en la punta de su lança, y la mostro a todos: cõ lo qual los enemigos no curaron mas que de huyr. El Dictador entro en Roma triuphãdo, y Cornelio entro cargado de los despojos del Rey Toluno, lleuando empos de si todos los ojos de Roma, y a el se dauã todas las alabanças: y el offrecio aquellos despojos a su gran dios Iupiter Feretrio en el capitolio, cabe los que Romulo auia offrecido solamente alli con titulo de despojos Opimos, que quiere dezir grueſſos, ricos y muy honrosos y reales. Dize mas Tito Liuio que para merecer los despojos nõbre de Opimos, los auia de ganar vn Rey de otro, o por lo menos vn capitan general de otro capitan general: mas Cornelio en esta guerra militaua debaxo de su Dictador, y consiguientemente no fueron Opimos, y por otra parte dizen todos auer sido Opimos, luego duda tiene la verdad destos cuentos. La razon de dudar es auer sido Cornelio Consul nueue años despues deste, y tantos prosigue Liuio, aunq̃ la letra de algunas impressiones dize siete por nueue, y entõces mato al Rey Toluno, y gano los Opimos despojos. En abono deste sentimiento dezia el Emperador Augusto Cesar auer leydo con sus ojos en vn

jubon

Metasthenes.

Celius.lib. 24.ca.6.

Iustinus.l.3 Xenophon. in Expedi. Cyri Mino.

Liuius. lib. 4.Dec.1.

Cornelio mata al Rey Toluno, y offrece los Opimos despojos.

jubon fuerte de Cornelio depoſitado en el Capitolio, vn letrero que dezia, que ſiendo Conſul mato a Toluna, y gano los Opimos. Otra razon nos da Plutarco para concluyr eſta meſma verdad, que Cornelio leuando los Opimos entro triumphando en carro de quatro caualios: y andar en tal carro no ſe permitia en Roma ſino a los triumphantes (y agora en Caſtalla andan haſta los officiales ſi los pueden mantener, o ſi quiera alquilar, mas el reyno vera lo que ſaca dello de honra y de prouecho) ni en Roma triumphaua dize Valerio, ſino el que ſiendo capitan general vencia a ſus enemigos, y les mataua mas de cinco mil hombres; porque veays que los Romanos tenian por grande felicidad matar las gentes. Quanto mas que al Rey Toluno dexamos aſsignados con el Viterbienſe veynte y quatro años de reyno, dende trezientos y ſeys de la fundacion de Roma, y conſiguientemente ſe concluyeron a trezientos y veynte y nueue: y en eſte año auia de razon morir Toluno, mas poneſe dos años antes el Conſulado de Cornelio, y en eſte fue muerto Toluno, o el Conſulado de Cornelio fue dos años deſpues. Aunque ſi me quiſieſſe apartar del Samotheo, y allegarme a Enrique Glareano, q̃ pone vn año atras la fundacion de Roma, no nos faltaria mas de vn año para concertar la muerte de Toluno con el Conſulado de Cornelio. Y aun eſte año ſe puede componer, diziendo q̃ vnos cuentan los años de Roma por las Olympiadas que comiençan en Septiembre; y otros por los años Romanos del Calendario, que comiençan en Enero: y en tal caſo quando vno cuenta vn año cuenta el otro dos.

Plutar. in Romulo

Valerius Maxi. lib. 1. cap. 3.

§. III.

En el año ſegundo de la olympiada ochẽta y ſiete, que concurre con el ſeptimo del Rey Dario Notho, y en el qual fue Archonte de los Athenienſes Pythodoro, a tres mil y quinientos y treynta y vno de la creacion del mundo: dizen Diodoro y Euſebio y Xenophonte, que començo la guerra Peloponeſiaca eſcripta dende ſus principios por Thucidides en ocho libros, y por auer muerto deſterrado ſin acabarla, la proſiguio Xenophonte haſta ſu fin, llamandola la guerra de los Griegos: por auer ſido la cabeça della Athenienſes y Lacedemonios, atendiendoſe-

iij. M. Dxx xj. 4 3 0.

Thucidides lib. 1. Xenophon. li. 2. rerum Grecarum Euſebius in Chro.

les quaſi toda la Grecia. Siempre ſe adelantaro̅ los Lacedemonios y los Athenienſes, embidioſos los vnos de las proſperidades de los otros: y quando los Griegos rechaçaron al Rey Perſiano Xerxes de la Grecia, començaron los Athenienſes a labrar la fortiſsima muralla de Athenas con las riquezas que les quedaron de los barbaros, ſiendo Themiſtocles el animador de la obra. Dizen Plutarco y Iuſtino, que los Lacedemonios fingiendo zelar el pro comun de la Grecia, embiaron ſus requerimientos a los Athenieſes, ſobre que no leuantaſſen muralla tan fuerte, q̃ a tornar el Perſa y ganandola, no pudieſſe ſer echado de la Grecia: y no lo auian ſino de embidia, y con recato que los Athenienſes ſe leuantarian eõ el primado de la Grecia, ayudados de tan fuerte muralla: y llegó a ſer tan gran ciudad, que dizen Plutarco y Pauſanias que tuuo quinietos ſenadores. La vigilia deſta guerra Peloponeſiaca fue la guerra que los de Corintho y los de Corfu reſoluieron ſobre la ciudad de Epidamno, que es agora Durazo en Macedonia: y començaron la en el año ſegundo de la olympiada ochenta y cinco, a tres mil y quinientos y veynte y tres de la creacion del mundo. Porque como los Duracenſes anduuieſſen en dos vandos, y los vnos echaſſen a los otros de la ciudad, los excluſos leuaron fauor de gentes comarcanas, y ſeñaladamente de los Ilyrios, y apretaron tan eſtrechamente a la ciudad, que ella tuuo neceſsidad de buſcar ſocorro, y fue a Corfu cuya colonia era: ſino que no le hallando alli con parecer del oraculo Delphico ſe dieron a los de Corintho enemigos de los de Corfu. Los Corinthios les acudieron cõ lo neceſſario contra los q̃ eſtauã en el cerco, y cõtra los de Corfu q̃ fueró cõ grãde armada en fauor de los cercadores: y porq̃ no ſe podia deſtruyr vnos a otros, aunque ſe auian maltratado, recurrieron vnos y otros a los Athenieſes a pedir fauor cõtra los otros (como eſcriuen Thucidides y Diodoro) mas acoſtandoſe los Athenienſes a los de Corfu, por los mayores prouechos que ſe les repreſentaron poderles venir dellos: los Corinthios ſe acogieron a la otra cabeça de vando, los Lacedemonios, y les dixeron lo que paſſaua, y que ſi ellos no ſe oponian a la codicia de los Athenienſes, aquellos ſaldrian con el ſeñorio de toda la Grecia. Eſtando alli en eſto

Plut. in Themiſtocles Iuſtinus. l. 2.

Plut. in Demetrio Pauſa. lib. 1.

Thucidides lib. 1. Diod. li. xi.

en esto llegaron los Megarenses dando criminales querellas de los Athenienses, que los trataua como a descomulgados, hasta prohibirles el desambarcar en sus puertos, y no les querer vender bastimẽtos por sus dineros: y como por solas las quexas de los Corinthios viesse hecho el Ephoro Estenelaydas recebirse la guerra contra los Athenienses, a pesar de su Rey Archidamo (y el votar era dar grita, como dizen Plutarcho y Tucidides, y los de la mayor grita salian cõ su pretension, y lo toca S. Ambrosio) agora que sobreuinieron los Megarenses determinaron de embiar a Raphio Malesipo y a Agesandre por embaxadores a los Athenienses, sobre que restituyessen la ciudad de Potidea, que auian subjetado en aquella guerra, y sobre que dexassen a los Eginenses en su libertad, y sobre que anulassen el decreto que auian hecho de no se comunicar con los Megarenses: lo qual si hiziessen fuessen amigos como de antes, donde no, que les denunciassen la guerra. Atheneo dize que Pericles enojado de los Megarẽses por le tener a su amiga Aspasia y despues su muger, y a otras dos ramerillas criadas de aquella, hizo aquel edicto contra los Megarenses, y ansi por tres rameras se destruyo la Grecia, y aũ dize mas Atheneo que le echaua con su nuera, y que porque rogo por Cimon que peccaua con su propria hermana Elpinice, le pago ella consigo.

Ambrosi. lib offi.

Atheneus l. 13. c. 9. & 21. & Suyd. in Phidias & in Aspasia.

III.

Para mayor gustar de la respuesta de los Athenienses, auemos de lleuar entendido q̃ toda la Grecia tenia depositados diez mil talentos de thesoro en el tẽplo de Apolo Delphico, para expensas de alguna tal guerra, qual la que auian tenido con Xerxes: y los Athenienses como desaforados auian recogido aquel thesoro, y dado lo en guarda de Pericles el mas principal hombre de Athenas (aunque Plutarco dize auer sido de vna gente maluada) y el gasto buena parte dello ansi en la obra de la Propilea, como en sus cosas particulares, de manera q̃ le alcançaua por vna gran summa. Con esto andaua pensatiuo y melancolico no se sabiendo vadear, y entendiendolo su sobrino Alcibiades rapasillo por entonces, dixole, que no pensasse en como daria cuẽta, sino en como no la daria: y assento se le a Pericles tambien, que luego começo a ymaginar de meter a los Athenienses en vna tal guerra, que no les vagasse pedirle cuenta del dinero, que le vuiessen tãto menester, que le dexassen en paz. Por entonces si dexaron, mas despues dize Eliano q̃ se hallo tan apretado, que el y Calias, y Nicias Pergasense prodigos como el tomaron ponçoña con que acabaron: y dizen Diodoro, y Eusebio, y Atheneo, que fue en el año quarto de la olympiada ochenta y siete, tres años despues que se començo la guerra Peloponesiaca. Andando Pericles con tales põsamientos llegaron los embaxadores de Lacedemonia, y Pericles hablo con su grande eloquencia de tal manera, que los Athenienses quisieron mas la guerra, que hazer lo que les pedian: y con esto se pregono la guerra por ambas partes, y duro por veynte y ocho años, hasta que los Lacedemonios metieron debaxo de terrible seruidumbre a los Athenienses. Mas no los queriendo destruyr del todo (como muchos se lo aconsejauan) respondieron que no querian sacar a la Grecia el vn ojo de dos que tenia: entendiendo ser los dos ojos de la Grecia las dos ciudades Lacedemonia y Athenas: como las mas principales: y aun Eliano dize que el oraculo mando a los Lacedemonios no destruyr la ciudad de Athenas, porque era la comun ara de la Grecia. Antes desto de los ojos auia sucedido que los Lacedemonios forçados de vna grande necessidad auiã embiado a Periclides por su embaxador a la ciudad de Athenas pidiendo socorro: y como muchos se le negassen, aquel buen capitan Cimon dixo que no consentiria el que la Grecia quedasse coxa, significando que Lacedemonia y Athenas eran las dos ciudades que sustentauan a la prouincia de Grecia: y con estas palabras de estima se pagaron los vnos a los otros como buenos. Si ellos se vuieran siempre procurado honrar y aprouechar, todos vuieran gozado de mas descanso, hazienda, y honra: si no que la soberuia con que se prouocaron destruyr, los traxo a tal desuentura, que parece auer Dios querido castigarlos de sus peccados con las destruyciones que les hecho encima, tambien como lo ha hecho con otros que se han preciado de valer mucho.

Diod. li. 12.

Plut. lib. de fer. anumiñ vindicta

Valerius. libr. 3. cap. Plut. in Alcibiat. Suydas in Pericle.

Aelianus lib. 14. var. hist.

Aeteneus li. 5. c. 13.

Iustinus l. 5

Aelianus vbi supra

Plut. in Cimonne.

CAPIT.

CAPITVLO. XI. DE LA GRAN batalla naual de los Corinthios y de los Corcyrēses, y de como los Lacedemonios mouieron la guerra contra los Athenienses que se llamo Peloponesiaca y de como los Thebanos procuraron tomar a traycion la ciudad de Plateas, y de como el Rey Archidamo entro por tierra de Athenas.

§. I.

Thucidides lib. 1. Diod. li. 2.

DIZE Thucydides que no quisierō los Athenienses hazer mas aliāças cō los de Corfu, que para se ayudar vnos a otros en las guerras q̄ les fuessen hechas a vnos, o a otros: porque considerando que los de Corfu tenian buenos aparejos de mar con q̄ ellos podrian ser vandeados, y aun tambien echaron el ojo a que les cumplia no auer otros muy poderosos, para ser ellos los gallos q̄ cātassen en el muladar q̄ quisiessen. Tenian los Athenienses hechas pazes con los Corinthios, y cō los del Peloponeso todo, y por esso no querian dar muestra que las quebrantauā: y assi mādarō a Diotimo, y a Lacedemonio, y a Proteas que fuessen por capitanes de diez nauios, y defendiessen la parcialidad de los Corcyrenses de Corfu contra los Corinthios, si aquellos acometiessen las tierras, o bienes de los Corcyrenses, y no de otra manera. Los Corinthios embrauecidos cōtra los Corcyrēses y Athenienses, armaron ciento y cinquēta velas suyas y de sus confederados: diez de los Elios donde se celebrauan los juegos Olympicos, y otras diez de los Leucadios, y doze de los Megarenses, y veynte y siete de los de Ambracio, y vna de los Anactorios, y nouenta suyas proprias con el capitā Xenoclides y quatro consiliarios, y cada qual gente embio sus capitanes con sus nauios. No se acouardaron los de Corfu cō la llegada de sus brauos enemigos, sino que apresstando ciento y diez velas (o ciento y treynta que dize Diodoro) cō los capitanes Miriades, Esimydes, y Eurybato que arribaron en la isla Sybota, lleuando en su conserua las diez naos Athenienses, pusieron la gente de tierra en el promontorio Leucimna, con otros mil de ayuda de la isla del Zante: teniendo tambien los Corinthios gente de amigos en tierra para socorro. Los Corinthios arrancaron de su estancia proueydos de mantenimiento adereçados para tres dias, y fuerō en busca de los Corcyrenses: a los quales hallarō aparejados para lo que les pidiessen y q̄ les venian al encuentro, lleuando en el cuerno diestro de su armada las diez naos Athenienses, y ellos se hizieron tres batallas con cada sendos generales. Entre los Corinthios lleuarō la mano derecha los Megarenses y Ambracienses, y ellos la siniestra, y los otros amigos el lugar de medio: porque los Corinthios cō sus nauios ligeros se quisieron trauar cō los Athenienses, por les pagar el auer menospreciado su amistad. En fin que viniendo a las porradas, y afferrando vnos nauios con otros se destroçaron cruelmente con la poca pericia naual de vnos y de otros, no haziendo las diez naos Athenienses mas que andar borlauenteādo, como para poner miedo a los Corinthios: hasta que venciendo a medias los vnos en vna parte, y los otros en otra con alguna mejoria de los Corinthios, ya los Athenienses como mas nauticos viniērō a las porradas con ellos, y duro esta batalla hasta la puesta del sol, quando viendo todos otras veynte velas q̄ assomauan de lexos se metieron, y se recogieron a sus estancias: y eran de Athenas q̄ con sobre salto de lo q̄ fuelas embiaron despues de las otras diez, con Glaucō y Andocides por capitanes. Como amaneciō el dia siguiente, los Corcyrenses con las treynta velas Athenienses fueron a dar vista a los Corinthios en el puerto de Sibota, mas ellos salieron en alta mar para se defender, si los acometiessen: y auiēdo andado en demādas y respuestas, se resoluierō en que los Corinthios se fuessen en paz, lleuando mil cautiuos q̄ auian prendido en la batalla, y todos los despojos que auiā recogido: y ellos leuātaron en tierra vn tropheo gloriandose de victoriosos como lo fuerō en la batalla desgarrando y hundiendo setēta naos, y vēdieron por esclauos los ocho cientos de los captiuos, porq̄ erā ellos esclauos, y los otros mas de dozientos se les quedaron bié en guardia, por ser de los principales Corcyrenses. Los Corcyrenses se pregonaron por vencedores por auer desafiado segunda vez a los enemigos que no osarō pelear, y por les auer hundido treynta de sus nauios: y cō esto mostraron todos ser para mas, y los Athenienses se tornaron a su casa.

§. II.

Esta guerra que voy tratando, no es la que se llama Peloponesiaca, sino la llamada Corinthiaca, por auer sido los Corinthios la principal parcialidad que la solicito contra los Corcyrenses: y esta començo en el año segundo dela olympiada ochenta y cinco, ocho años antes que la que vamos introduziendo con nombre de Peloponesiaca, que ya dixe auer començado en el año segundo de la olympiada ochenta y siete. Aqui es de saber q̃ los Corinthios dãdose por agrauiados de los Athenienses, que siendo sus cõfederados fueron contra ellos en fauor de los Corcyrẽses: procuraron vengança, y para ella solicitarõ a quantos pudieron: y vinoles a pedir de boca Perdicas onzeno Rey de Macedonia, que en el año de la batalla dicha andaua en los veynte y dos de los veynte y ocho años que reyno; y estaua muy azẽdo contra los Athenienses por auer dado ayuda a su hermano Philippo que andaua cõ el en guerras, y por esso solicito a los Lacedemonios en fauor de los Peloponesios, y el se dio por amigo y aliado de los Corinthios; y procuro ajuntar a su parte a los de Chalcis que es en Thracia, y a los Botieos. Los Athenienses olisearon las tramas destos, y por esso mandaron a los de la ciudad de Potidea su vassalla (aunque Colonia fundada por los Corinthios) q̃ derrocasse parte de su muralla, y diesse rehenes de seguridad que no se haria con los Corinthios, ni recibiria dellos gente dentro, y q̃ echaria fuera los officiales Corinthios q̃ alli estauan; y para esto affectuar embiarõ treynta naos, y mil hõbres con el capitan Archestrato. Los Potideenses embiaron sus embaxadores a rogar a los Athenienses que no los maltratassen, y otros con los Corinthios a Lacedemonia notificãdo su necesidad, y pidiendo fauor contra los Athenienses que no quisieron cessar de les procurar mal; y por esso se les rebelaron y les prometieron los Lacedemonios de acometer la tierra de Athenas, si los Athenienses los acometiessen. El Rey Perdicas hizo con los Chalcidenses Thracios, que destruyendo las poblaciones maritimas se recogiessen a la ciudad de Olyntho, y la fortificassen y ampliasse, y les dio a Migdonia cabe la laguna Bolbes. Las treynta naos Athenienses no se osando aualãçar cõtra las ciudades rebeladas y cõtra el Rey, recudierõ cõtra Macedonia; y temiẽdo los Corinthios que Potidea fuesse maltratada por los Athenienses, embiaron alla dos mil hõbres con el capitã Aristeo muy amigo delos Potideenses, que llegõ alla en saluo cõ su gẽte a los setenta dias despues que la ciudad se alço contra los Athenienses. Los Athenienses como poderosos embiarõ otros dos mil hombres en quarenta velas con el capitã Calias q̃ se junto cõ Archestraro en Macedonia sobre la ciudad de Pidna; mas concordãdose con el Rey Perdicas le dexaron la tierra en paz, y marcharon por tierra, precediendo el armada, hasta se acercar a Potidea. Los Corinthios cõ su capitã Aristeo y los Potideẽses assentarõ real fuera dela ciudad de Olyntho en el Isthmo nombrando todos a Aristeo por capitã del peonage, y al Rey Perdicas que ya se auia dexado de los Athenienses, general de la caualleria, el qual puso por su teniente al capitã Iolao. Aristeo determino pelear con los Athenienses, mandando q̃ los Chalcidenses y otros ayudadores, y dozientos cauallos del Rey Perdicas se metiessen en Olyntho, para en passando los Athenienses, tomarlos en medio: mas los Athenienses le vẽcierõ matandole trezientos hombres, y perdiendo ellos ciẽto y cinquenta con el capitã Calias. Aristeo huyo a Potidea, y la procuro fortificar y defender, y los Athenienses llegarõ sobre el, y le sitiarõ lo mejor q̃ pudierõ: mas el se les escapo, y procuro q̃ los Chalcidenses embiassen algũ socorro a Potidea, y tãbiẽ los Peloponenses. De Athenas embiaron de nueuo al capitan Phormio con mil y seys cientos hombres que ayudo a cercar cõ vn muro a Potidea para la tomar por hambre o guerra: y en auiendola rodeado de aquel nueuo muro, se dio a robar y guerrear la tierra de Chalcis y de Botiea, y de tales ocasiones se començaron a yr auinagrando los Peloponesios cõtra los Athenienses, y estotros contra aquellos, mas como fuesse la causa particular de los Corinthios, aun no ardian tanto vnos contra otros. Los Corinthios solicitos por la ciudad de Potidea, y por los hombres que auian embiado a la defender mouieron a otros pueblos yr a Lacedemonia con ellos a pedir socorro, y los Eginetas fueron secretamente: y los Lacedemonios alborotados de las cosas delos Athenienses

iij. M. dxx iij. 438.

nienſes de cuya potencia ſe recatauan, y ſe la embidiauan, prouocaron a hablar a quantos tenian quexas de ellos, y entonces los Megarenſes le quexaron de lo que diximos en el ſumario del capitulo paſſado, porque en eſta ſazon fue aquello. Los Corinthios ſe quexaron mucho de los Lacedemonios en ſu ayuntamiento de que ſiendo les confederados, los dexaſſen maltratar de los Athenienſes: y los Athenienſes dixeron que no eran los Lacedemonios jueżes para que por ſu parecer y ſentencia vnieſſen de paſſar las otras ſeñorias Griegas: y que miraſſen mucho la potencia de los Athenienſes y ſus hazañas por la Grecia, primero que ſe determinaſſen a tomar armas contra ellos. El rey Archidamo de Lacedemonia hizo vn largo razonamiento en que concluyo, que contra tan gran potencia y armada como los Athenienſes tenian no eran ellos parte: y que le parecia deuer les embiar embaxadores que los requirieſſen q̃ no agrauiaſſen a los otros pueblos confederados, ſopena de que ſe lo procurarian eſtoruar: y que ſi aquello baſtaſſe, eſcuſarian el peligro de la guerra; y ſino, que por dos o tres añ̃s ſe podrien prouẽer de lo neceſsario. El Ephoro Eſtenelaidas hablo luego, y concluyo que ſe deuian dar por quebrantadas las confederaciones hechas catorze años auia deſpues de la guerra Euboica, y fuerõ hechas para treynta años; y en eſte parecer vino la mayor parte de la ciudad, y que por guerra deuian los Athenienſes ſer caſtigados, mas que ſe deuia tomar el parecer de ſus aliados, para que todos de comun entraſſen en la demanda, y con eſto deſpidieron a los embaxadores.

§. III.

Los Lacedemonios embiaron luego ſus embaxadores al templo de Apollo en Delphos a le preguntar ſi les cumplia meterſe en aquella guerra: y el oraculo reſpõdio probablemente, que los que bien peleaſſen ſaldrian con la victoria, y que el llamado y no llamado les daria fauor. Con eſto conuocaron los Lacedemonios a ſus confederados, ſolicitados por los Corinthios que votaſſen en fauor de la guerra contra los Athenienſes, y anſi lo hizieron: y los Corinthios hizieron vn largo rozonamiento con que (como ſolian) moſtraron la neceſsidad que todos tenian de ſer a vna contra los Athenienſes moſtrados a tragar ciudades por acreſentar en ſu potencia. Por quaſi vn año tardaron en ſe preparar para la guerra contra los Athenienſes, y eſte fue el ſegundo de la ſobre dicha Olympiada ochenta y ſiete, en el qual fue Archonte de Athenas Euthydemo, y en Roma eligeron tres Tribunos con poteſtad Cõſular, a Manio Emyliano Mamerco, y Cayo Iulio, y Lucio Quincio (como dize Diodoro.) Tres embaxadas embiaron los Lacedemonios a los Athenienſes, por aquel año, y la poſtrera y reſolutorio fue la de los dos embaxadores del capitulo precedente Raphio Maleſipo, y Ageſandre, los quales al vſo de ſu tierra no dixeron mas palabras que: Los Lacedemonios holgaran con la paz que eſta concertada muchos años ha, con tal que dexeys a todos los pueblos Griegos en ſu entera libertad: y Pericles eloquentiſsimo varon, y principaliſsimo en la Republica concluyo que deuian aceptar la guerra contra todas las ciudades de la Morea que es el Peloponeſio, y anſi ſe dio por reſpueſta reſolutiua de parte de la ciudad, y con eſto auemos llegado adonde començara la guerra Peloponeſiaca, q̃ fue la mas famoſa, y mas prolixa, y peligroſa para la Grecia, que jamas entre Griegos ſe vio haſta ella. Entre Thucidides en ſu libro ſegundo diziendo (a quien ſigue Diodoro en la ſubſtancia de los cuentos que en el año quinzeno de las amiſtades y conciertos que tenian hechos eſtas gentes deſpues que concluyeron la guerra de Eubea, y en el año de Chryſides ſacerdotiſſa de Iuno en en Argos quadrageſimo octauo, y Eneſio Ephoro en Lacedemonia, y Pythodoro Archonte de los Athenienſes ya por dos meſes de ſu Prefectura (lo qual Euſebio y Xenophonte dizen auer ſido en el año primero de la Olympiada ochenta y ſiete, y no en el ſegundo, como dixo Diodoro) y ſeys meſes deſpues de la batalla ſobredicha de Potidea, y en tiempo que abria el tiempo del verano. En tal tiempo y ſazon pareció a algunos de los vezinos de la ciudad de Plateas libre, y confederada muy de atras con los Athenienſes de la priuar de ſu libertad como traydores a ſu patria: y prometieron a los Beocios cuya cabeça era la ciudad de Thebas de ſe la entregar, ſi les embiaſſen ſecretamente alguna gente. Trezientos Thebanos partieron para alla gouernados por dos princi-

iij. M. dxxxj. 430.

Thucidides Diodorus l. 12. Xenophon. l. 2. ter. Grecarum. Iuſtinus l. 3.

pales capitan Pytnangelo, y Diemporo, y al primer sueño de la gente fueron recebidos dentro de la ciudad por los traydores, vno de los quales era Nauclides, que por alcançar officio de honrra, cometieron tan gran maldad, sobre la palabra de Eurymaco principal Thebano que se los prometio. Esta vileza cometieron los Thebanos cõtra Platheas antes de se auer rompido la guerra con los Athenienses, por se la tener ganada sin peligro; y porque nunca se lleuaron bien estas dos gentes Thebanos y Plateenses. Los trezientos Thebanos se sossegaron en la plaça, sin querer matar a ningun vezino, aunque los que los metieron dentro los importunauan a ello, y mandaron pregonar que ninguno temiesse, como se hiziesse de la parte Thebana contra los Athenienses. Los Plateenses turbados con el peligro, y creyendo ser muchos mas los enemigos, aceptaron aquella condicion: sino que calando no ser rui, do de mucho el de los Thebanos, se animaron a dar en ellos antes que amaneciesse, porque la escuridad en pueblo no sabido los turbaria: y rompiendo las paredes de sus casas para cassar de vnas en otras por se juntar, y no salir siempre por las calles, apechugaron con ellos brauamente: y como mugeres y niños ayudassen dende las ventanas y terrados con pedrisco, y con gran griteria, de los Thebanos fueron muchos muertos antes del dia, y presos ciento y ochenta con el principal de las tramas que dixe llamarse Eurymaco. El exercito de los Thebanos quedo a punto para yr en socorro de los trezientos que embiaron a Plateas, mas tardo en llegar por estar setenta estadios que son nueue mil passos, o dos leguas pequeñas nuestras, la vna ciudad de la otra: y vna grande agua que llouio por toda la noche, con que el rio Asopo no se dexaua passar, los detuuo tanto, que en el camino supieron el estrago de los suyos en Plateas de los que se auiã podido escapar. Dize Diodoro que en vengança se dieron a correr el campo, matando y prendiendo a los Plateenses que hallauan por las aldeas y robando la tierra de quanto pudieron: y que los Plateenses se concertaro con ellos que tomassen los suyos que aun estauan viuos, y les dexassen la presa que auian hecho, y se fuessen en paz. Mas Thucidides mas sangrientamente procede, diziendo que temiendo los Plateenses por los que andauan por los campos, y estauan en las aldeas, y por sus haziendas que como en tiempo de paz vniuersal, estauan en las heredades: embiaron sus embaxadores al exercito Thebano querellandose de que sobre el seguro de las pazes de tantos años: los ayan querido destruyr: mas que se saliessen de su tierra en paz, y que les embiarian a sus Thebanos en saluo sanos: y que anssi lo hizieron los Thebanos. Los Plateenses rauiando por se vengar de vna traycion con hazer otra, recogieron sus haziendas y la gente de sus aldeas a la ciudad muy prestamente, y luego degollaron a los Thebanos presos: que fue maldad increyble, por auer concertado de los embiar en paz, y aun los Thebanos los cargauan este hecho diziendo que fueron perjuros, lo qual los Plateenses negauan. En breue hizieron saber en Athenas el acometimiento de los Thebanos, y los Athenienses fueron en su fauor: y proueyeron la ciudad de bastimentos, y de gente de guarnicion, y sacaron della la gente sin prouecho para la guerra, porque no comiessen la prouision de los soldados, y lleuaron la consigo a su ciudad. Guardar la verdad tambien al enemigo, es tan obligatorio, que lo enseña la ley natural: y por esto los Plateenses cometieron mal caso matando a los que prometieron libertad.

§. IIII.

Con lo hecho en Plateas se dio la guerra por ensangrentada, y todas las pazes por rõpidas, y anssi Athenienses como Lacedemonios se proueyeron de los mas y mejores aparejos que pudieron; y procuraron ayudas de todos sus amigos y confederados, y de los de mas que pudieron atraher a su deuocion, hasta grangear el fauor del rey de Persia Dario Notho. Los Lacedemonios tenian a todo el Peloponeso, fuera los Argiuos que viuian en paz: y fuera del Peloponeso a los Megarenses, Ambracioras, Leucadios, Phocenses, Beocios. Locreses, Amphisenses, y muchos de los comarcanos a Negroponte; y embiaron a los amigos que tenian en Italia y en Sicilia requiriendo los que labrassen los mas nauios que pudiessen, que llegaron a quinientos de toda broça, y los requirieron aparejassen dineros, y que no recibiessen en sus puertos a los Athenienses con mas que vn nauio.

Los

Los Athenienſes embiaron muchas embaxadas a diuerſas partes, allende que ſeguian ſu partido las ciudades maritimas de Aſia, Cares, Dores, Iones, Heleſponcio, y quaſi todas las islas, y la Thracia, fuera los de Potidea y de Chalcis: y tambien los ſeguian los de Corfu, y los Meſenios que tenian a Lepante en la Etholia. Los Corinthios, Megarenſes. Sicyonios, Pelenenſes, Elios, Ambraciotas, y Leucadios proueyeron de nauios y de galeras a los Lacedemonios: y de gente de cauallo proueyeron los Beocios, Phocenſes, y Locros, mas de gente de a pie ſe proueyo de las otras ciudades. A los Athenienſes proueyeron de nauios ſus allegados los del Xio, y Lesbos, y Corfu; y los demas dieron gente y dineros. Mucho mayor fauor tenian los Lacedemonios de las gentes Griegas, y dado con mayor voluntad: por el odio que muchos tenian a la gran potencia de los Athenienſes, o de embidia, de verſe opreſſos dellos, o de temer de lo ſer: y los Lacedemonios pregonauanſe por libertadores de la Grecia, que era ſonada muy guſtoſa en todas orejas. Los Lacedemonios conuocaron a ſus aliados al Iſthmo para dende alli acometer la tierra de Athenas, y fue por ſu general el rey Archidamo experto y prudente capitan: que les hizo vna platica bien acertada, y luego ſe comenco a mouer con ſu campo contra los Athenienſes, embiando delante por embaxador a Meleſipo Lacedemonio, que requirieſſe a los Athenienſes venir a las demandas que les tenian pueſtas, ſo pena de venir a las manos. Pericles principe del ſenado Athenienſe auia concluydo que no ſe recibieſſe alguna embaxada de los Lacedemonios en quanto anduuieſſen de guerra; porque ſeria dar a entender que de miedo ſe les rendian, y con eſto echaron de ſus terminos a Meleſipo ſin le reſponder, ni aun oyr; y al tiempo que ſe deſpidio de los que le echauan fuera de la tierra les dixo, que aquel dia ſeria principio de grãdes males para la Grecia. El rey Archidamo entro luego por tierra de Athenas deſtruyendo y matando, y robando, contra el qual querian ſalir los Athenienſes bramando: ſino q Pericles los refreno, diziendo que mas ſin ſangre y peligro queria tomar la vengança; y para los animar a con mejor animo entrar en aquella guerra, les pinto la potencia con que ſe hallauan, que los aſſeguraua el ſalir vencedores. De las ciudades ſubjetas a la ſeñoria Athenienſe tenian cada vno año ſeyſcientos talentos de tributo, ſin otros prouechos extraordinarios: y ſeys mil talentos en dinero que tenian en el theſoro publico, ſin los otros theſoros publicos de joyas ricas y ſin los theſoros de los templos que deuian ſeruir en tales neceſsidades, pues eſtas paſſadas, ſe podria muy bien pagar lo tomado: y que ſin diez y ſeys mil hombres de guerra que tenian en ſus preſidios, tenian otros treze mil metidos debaxo de ſus vanderas, con el qual aparato podian tener la victoria por ſuya. El rey Archidamo bien de eſpacio lleuaua lo de la guerra en eſta entrada, deſſeando que los Athenienſes vinieſſen a mejor parecer; y Pericles creyendo que los Lacedemonios, por le hazer ſoſpechoſo a los Athenienſes, y por el amiſtad que con el tenia el rey Archidamo, no le harian daño en ſus grandes heredades: dixo al pueblo Athenienſe que ſi tal aconteciesſe, dende luego hazia donacion dellas a la ciudad. Diodoro quiere que luego aya embiado cien nauios contra el Peloponeſo con los capitanes Carcino, Protea, y Socrates, y que hizieron tantos daños, que el rey dexo a los Athenienſes por yr a ſocorrer a ſus amigos: y varia mucho Thucidides diziendo que los Peloponeſes con el rey Archidamo eſtuuieron combatiendo pueblos, y robando los campos, haſta que ſe les acabo la proviſion, y que con eſto ſe fueron todos a ſus tierras. Pericles metio en ſus cien galeras mil y quatrocientos hombres, con las quales ſe juntaron otras cincuenta de los de Corfu: y todas en vna conſerua nauegaron haſta caer ſobre la ciudad de Modon vazia de gente y mal cerrada, lo qual ſabido por vn Lacedemonio llamado Braſidas que eſtaua en vn lugar comarcano por capitan, tomo cien hõbres, con que rompio por los Athenienſes, y con perder algunos, ſe metio en la ciudad con los demas, y la defendio valentiſsimamente, por lo qual fue honrrado en Lacedemonia mas que otro alguno de los que en eſta guerra ſe ſeñalaron. El armada Athenienſe ſe torno a ſu ciudad, porque ſe llegaua el inuierno, y para honrrar ſegun la coſtumbre guardada en Athenas, a los que auian muerto en aquella guerra, y enterrar ſus hueſſos con mucha honrra, les hizo Pericles vn eloquentiſsimo razonamiento, y determi-

El talento mayor Athenienſe vaha ocho mil reales: y el menor ſeys mil.

determino que los hijos de aquellos fuessen sustentados por la Republica.

CAPITVLO. XII. DE LA gran pestilencia de los Athenienses, y de como Athenienses y Lacedemonios se destruyan sus tierras vnos a otros, y de como los Athenienses tomaron a Potidea, y vencieron por mar a los Lacedemonios: y la isla de Lesbos se rebelo contra los Athenienses, y Plateas fue del todo destruyda por los Lacedemonios, y de grandes guerras de los de Corfu entre si: y de como los Athenienses embiaron gente a Sicilia.

§. I.

VEnido el siguiente año cõ el tiempo cõueniente, para salir en campaña, torno el rey Archidamo con sus Peloponeses cõtra la tierra de Athenas assolando quanto podia della: y pudo hazer mucho mas mal que en el año passado por vna pestilencia que auia entrado en los Athenienses la mas braua, penosa, y incurable que los nascidos oyerẽ dezir: y aunque Thucidides diga que no se le pudo entender de que rayz procedia, y que auia venido por Egypto y Affrica dende Ethiopia, yo siento bien de la razon de Diodoro: que se causo de la mucha gente que se acogio a la ciudad, que no cabia de pies en ella, por huyr de los peligros de la guerra. Porque es cierto que el haliento que sale del cuerpo del hombre, tiene su ponçoña que se le pega de la carnaza: y a muchos huele malissimamente la boca, y mal holor no puede manar sino de cosa podrida: y para remediar algo de aquello aprouechan mucho grandes hogueras y llamaradas que consuman los vapores corruptos que corrompen al ayre, y tambien vale mucho quemar muchos olores, y traher los cõsigo. Pericles no consintio a los suyos salir contra los enemigos, sino entro en cien galeras con quatro mil infantes y trezientos caualllos, sin la gente que lleuaron los del Xio y de Lesbos en otros cincuenta nauios y dio consigo en el Peloponeso donde corrio los campos de la ciudad de Epidauro que es Monembasia, y de Trezenia, y de Halis y de Hermionida: y a Prasias tomo por fuerça y la destruyo: y con esto se torno a su ciudad, mas los enemigos se hauian hydo huyendo de la pestilencia que andaua brauissima, auiendo tardado quarenta dias haziendo estragos terribles en la tierra. No dexaron mucho estar ociosa el armada, con la qual tornaron los capitanes Agnon y Cleoponpo por aceptar a Potidea sobre la qual estaua el capitan Phormio con exercito sano: mas en llegando estos tros con gente y peste, se pego el mal a los otros, porque de mil y seyscientos hombres que tenia Phormio, perdio en quarenta dias los mil y cinquenta, y con esto se torno a su casa, dexando gente que continuasse el cerco. Vieronse tan apretados de la pestilencia los Athenienses, y tan mal tratados de la guerra, que quisieran tragarse vno a Pericles que los auia metido en ella, y ni por les hazer el vn solenissimo razonamiento para los esforçar y consolar, basto a que no le priuassen de la gouernacion, y le echaron de pena ochenta talentos, y embiaron embaxadores de paz es a Lacedemonia, que se tornaron sin respuesta, en pago de auer ellos despedido por el mesmo estilo a Melesipo Lacedemonio. Presto conocieron su herror los Athenienses en auer priuado a Pericles de la Pretoria, y por esso le tornaron a rogar con ella; porque sin comparacion era el mas sufficiente hombre de la señoria, y riquissimo, y sapientissimo, y eloquentissimo. Al fin del estio deste segundo año desta guerra se partieron para el rey Dario de Persia el Corinthio Aristeo, y los Lacedemonios Aneristo. Nicolao Partodemo, y Timagoras por embaxadores de sus ciudades: con intencion de trabucar al rey de la parte Athenienses a la suya, y de le sacar ayuda de costa para la guerra en q andauan: y por el mesmo effecto se vieron con Sitalces rey de Thracia. En partiendose de Sitalces para passar el Helesponto en Asia, llegaron Learcho y Ameniades embaxadores Athenienses que alcançaron de Sadoco hijo del rey Sytalces, y muy amigo de los Athenienses, que se los hiziesse prender y entregar, y ellos los lleuaron a Athenas donde los empozaron sin mas causa ni razon, en recompensa de algunos Athenienses que al principio desta guerra los Lacedemonios auian prendido en la mar, y los auian empozado, tanta rauia se tenia vnos a otros. Ya entraua el inuierno deste segundo año, y el capitan Me-

Thucidides l. 2.

Diodo. l. 12.

Sadoco muy y der.

Meleſandre que fue con ſeys naos Athenienſes a Lycia, por ſacar dineros de por aquellas tierras, fue muerto cõ parte de ſu gente: y como los Potideenſes ya no pudieſſen ſuffrir la hambre; auiendoſe comido vnos a otros, alcançaron de los capitanes Athenienſes Xenophonte, Heſtiodoro, y Phenomaco que los dexaſſen yr en paz, y que les dexarian la ciudad, y fueles concedido ſalir cada hombre con vna veſtidura, y las mugeres con dos, y cada perſona con algun dinerillo para el camino: y ellos ſe deſperdiciaron por tierra de Calcis y Peloponeſo que nunca les dieron ſocorro y con la huyda de aquellos metieron alli mil vezinos de los ſuyos los Athenienſes, y les repartieron las heredades.

§. II.

Entrando el tiempo competente para tratar lo de la guerra en el año tercero della ſe puſo el rey Archidamo ſobre la ciudad de Plateas: y como ſe le quexaſſen los vezinos, el les dixo que fueſſen ſus amigos, dexando a los Athenienſes, y que los dexaria ſin daño alguno. Ellos reſpondieron que les tenian en Athenas las mugeres y los hijos, y que ſe los matarian, ſi ellos tal hizieſſen; y el rey les replico que a lo menos no ſe ſeñalaſſen por ningunos, y que le dexaſſen la ciudad en quanto duraſſe la guerra, y que el ſe la tornaria en acabandoſe, ſin que les faltaſſe vn arbol de ſus campos, y que en el entretanto les daria lo neceſſario para ſe mantener de los fructos que ſe cogieſſen de ſus heredades. Ellos dixeron que por ninguna via podian hazer partido ſin conſentimiento de los Athenienſes, y con ſeguro fueron alla, y tornaron determinados de ſe defender: por lo qual el rey mando cortar mucha leña del monte Cytheron, y leuantar vn gran baluarte de faxina, en el qual ſe gaſtaron ſetenta dias con increyble trabajo del exercito que por ſus quarteles nunca ceſſo de andar en la obra de dia y de noche; mas los Plateenſes hizieron vna mina por debaxo del muro, por lo qual ſocauaron debaxo de la gran trinchea de los enemigos, y ſacauan la tierra, con lo qual creſcia menos en alto la obra: y aun por dedentro hizieron ellos otra con los materiales de las caſas que para ello derrocaron, y por mas que ſe trabajaron los del rey, no les aprouecho aquel trabajo. Deſpues mando el rey allegar muchos materiales de leña y de otras coſas de buen arder rociados con piedra ſufre: y poniendoles fuego ſe encendieron las caſas con la terrible llama que leuanto, y quemo la mayor parte de la ciudad, y ſe quemara toda, ſi Dios no proueyera de vna tal pluuia que mato el fuego: y ni por eſto ſe pudo el rey apoderar de la ciudad. No ſabiendo mas que hazer cauo el rey vna gran foſſa al derredor de la ciudad, y de la tierra hizo muchos adobes con que leuanto vn muro al rededor con que los tener cercados, haſta que de pura hambre ſe dieſſen: y dexando gente que le guardaſſe, ſe fue con la otra parte del exercito para ſu caſa: y no eran los que eſtauan dentro de la ciudad mas de quatrocientos y ochenta hombres, y ciento y diez mugeres que les maſſauan el pan. Los Athenienſes embiaron dos mil peones y dozientos cauallos con Xenophonte y con Phanomacho (aunque Diodoro no pone mas de mil hombres) los quales eſtragaron los panes que eſtauan para ſegar a los del pueblo Eſpartole en tierra de los Botieos Thracios y de los Chalcideñſes: mas acudieron eſtos y los de Olynthо en fauor de los agrauiados, y aunque al principio las dauan malas, y recebian ſus yguales: a la poſtre fueron vencidos y arrancados del campo los Athenienſes dexando quatrocientos y treynta muertos con los capitanes; y huyendo a Potidea, dende alli ſe tornaron los cencerros atapados a Athenas. Por el meſmo tiẽpo ſucedio que los Chaones y Ambraciotas deſſeoſos de reduzir a los de Acarnania para el vãdo Peloponeſiaco, pidieron en Lacedemonia gente de ayuda; y ſe les dierõ mil hõbres con el capitan Cnemo, y otras ciudades lleuaron nauios de ayuda, y juntos con ellos los Ambraciotas, Leucadios, y Anactorios, recibieron mil Chaones con ſus capitanes Phocion, y Nicanor, y tãbien les acudieron Theſprotos y Epirenſes, y otros mil de los Oreſtas, y aun Perdicas rey de Macedonia embio otros mil. Cnemo ambicioſo por ganar el toda la hõrra de la victoria con eſta gente, primero que llegaſſe la armada de los Corinthios, marcho cõtra Eſtrato la mayor ciudad de Acarnania, haziendo cuenta que ganada aquella, las demas ſe le darian ſin guerra. Repartido en tres eſcuadrones lleuo Cnemo ſu exercito, a la mano derecha Leucadios y Anactorios, y el a la yzquierda con los Pelo-

Peloponeſes y Ambraciotas, y los Chaones y otros barbaros en medio: mas yuan tan apartados vnos eſcuadrones de otros, que muchas vezes ſe perdian de vista. Los Chaones y ſus compañeros no ſe curaron de mas que acometer la ciudad confiados de la ganar a eſcala vista, ſino que los dedentro les pusieron vna celada con cuyo fauor ſaliendo a ellos los tomaron en medio y los deſtroçaron, y compelieron huyr dexando hartos muertos: y recebidos de ſus compañeros ſe tornaron todos tan vilmente como auian ſalido feroces, tanto daña la ſoberuia ſin conſejo. Por muerte de Pericles hizieron los Athenienſes ſu Pretor a Phormion, el qual eſtaua con veynte baxeles en guarda de Lepanto pueblo de la Etholia: mas como la armada Corinthia ſalieſſe con quarenta y ſiete caſcos del ſeno Criſeo, bien deſcuydada de penſar que las veynte Athenienſes las eſperarian: Phormion en viendolas engolfadas en alta mar ſalio en orden de batalla, de lo qual deſcontentos los Corinthios ordenaron ſus nauios en forma de circulo las proas para fuera, y muy apartadas vnas de otras. Phormion con ſus ligeros nauios les andaua, como rempuxando por los juntar, y buena manera tuuo, que lo effectuo: y eſperando a la mañana (por que donde ſe topparon) començo a ſoplar vn viento de la tierra con que todas ſe comença ron a ehcontrar y a raſcar, y la gente a ſe turbar, y a contender vnos con otros ſobre que cada vno apartaſſe ſu nauio: y Phormio entonces enuistio con ellos, y hundio luego vna galera capitana, y anſi trato a las demas que le huyeron a toda furia hazia Patras ciudad de Achaia donde fue martyrizado el Apoſtol ſant Andres: y por bien que ſe le fueron, les cogio doze galeras con quanto yua en ellas, y muchas de las otras quedaron maltratadas, porque los Lacedemonios no tenian experiencia de las coſas de la mar. Los Lacedemonios apeſarados de que ſiendo eſta la primera batalla de mar en que ſe prouauan con los Athenienſes, les vuieſſe tan mal ſucedido hizieron juntar ſetenta y ſiete velas cõ que Cnemo rompieſſe de nueuo con Phormion, y al principio de la batalla vencieron los Lacedemonios, y prendieron algunas naues enemigas; mas como huyeſſen onze Athenienſes y ellos las ſiguieſſen con veynte hallaron algunos baxios y otros inconuenientes, con que perdieron algunas de las ſuyas que auian primero ganado a los enemigos, y anſi quedaron victorioſos los Athenienſes; y con eſto ſalio el año tercero deſta guerra.

§. III.

Ya que vino en verano para ſalir a deſtruyr ſe aqueſtas dos gentes, los Lacedemonios y los demas Peloponeſes entraron con el rey Archidamo por la tierra de Athenas; en la qual ſe detuuieron deſtruyendola, haſta que conſumieron lo que lleuaron para comer, y con eſto ſe tornaron a ſus caſas La isla de Lesbos que agora ſe llama Metelin, que eſtaua de la parte Athenienſe, deſcontenta del tratamiento que ſe le hazia, y hallando buena coyuntura con las guerras, y peſtilencia que padecian, para los dexar; hizo ſus preparatiuos de prouiſiones y gente y cercaron mejor algunos pueblos. Los Athenienſes que lo ſupieron embiaron contra ellos a Clepidas con quarenta naos, con que auian penſado de correr al Peloponeſo: y eſte los començo a fatigar, y a tomar los puertos de la mar, y cõcertaron entre todos de embiar embaxadores a los Athenieſes ſobre que corte de paz quiſieſſen darles; y ſin que Clepidas lo ſintieſſe embiaron otros a Lacedemonia pidiendo ſocorro contra los Athenienſes, y como ſe celebraſſen entonces los juegos Olympicos en la ciudad de Elis, donde concurria toda la Grecia, alli en el templo de Iupiter olympico, dieron ſu embaxada, quexandoſe de los Athenienſes que los querian oprimir tyranicamente: y luego los recibieron por de ſu parte los Peloponenſes, y embiaron fauor por mar que no hizo coſa de tomo, por ſer mayor la potencia de los Athenienſes por la mar. Los de la ciudad de Methymna ſolamente en toda Lesbos permanecieron en la deuocion Athenienſe, y por ello los guerrearõ los otros Leſbios; en cuya defenſa fueron de Athenas mil hombres con Pachetes por capitan: y deſpues llego de Lacedemonia Saletho que animo a los de la isla, para que parmaneciesſen en la enemiſtad Athenienſe y con eſto dize Thucidides que ſalio el año quarto deſta guerra, auiendoſe ſalido de noche de Plateas cercada de los Peloponeſes (como queda dicho) los dozientos y doze hombres de los

qua-

quatrocientos y tantos que la defendian, y dieron conſigo en Athenas. En el año quinto entro Cleomenes tio y tutor de Pauſanias rey niño de Lacedemonia, y hizo los eſtragos ordinarios en tierra de Athenas: y con eſto ſe torno a ſu caſa. Pachetes hizo algunas coſas con buen ſuceſſo, y entre ellas ſe le rindio la ciudad de Mitilene, y le recibio dentro con ſu exercito, con condicion que a ninguno agrauiaſſe, haſta que de Athenas llegaſſe ſentencia de lo que vuieſſe de ſer hecho: y dẽde a ſiete dias llegaron quarenta naos del Peloponeſo en ſu fauor, y ſe tornaron ſin prouecho, tanto va en la diligencia que requieren los trances de la guerra. Pachetes prendio a Seletho Lacedemonio, y a los que auian ſido authores de la rebelion de aquella isla, y los embio a Athenas con los embaxadores de los Mitileneos: y alla ſe trato delante del pueblo Athenienſe la cauſa, y por parecer de Cleon hombre cruelíſimo y muy authorizado en el pueblo, ſe determino que todos los Mitileneos de armas tomar fueſſen muertos, y las mugeres y niños vendidos por eſclauos: y deſpacharon luego vna galera con la ſentencia para el capitan Pachetes. Otro dia acuſados de ſus conciencias con la crueldad de tal ſentencia ſe tornaron a juntar, y por mas que abogo Cleon por lo q̃ tenia dicho: entre lo qual alego a los Athenienſes que el imperio que tenian ſobre aquella isla era tyranico, y que con miedos y caſtigos las auian de conſeruar, porque todos los aborrecian por opreſſores de quien menos podia: preualecio el juſtificado parecer de Diodoro varon prudente que condennando el dar de las ſentencias arrebatada y ayradamente, alcanço del pueblo Athenienſe que con matar a los muy culpados que les auia embiado Pachetes, dexaſſen en paz a los demas en ſu ciudad. Luego con gran preſteza deſpacharon otra galera con eſta ſentencia y los embaxadores Mitileneos la prouueyeron de vino, y de pan de ceuada, y prometieron grandes galardones a los que yuan en ella, ſi llegaſſen a tiempo de eſtoruar el efecto de la ſentencia que lleuaua la otra galera, que lleuaua vn dia y vna noche de delantera. Eſtos ſe esforçaron tanto a remar y el tiempo les fue tan benigno, que como la galera primera no ſe dieſſe mucha prieſſa viendo la mala nueua que lleuaua: llegaron eſtando Pachetes leyẽdo la ſentencia cruel, y con eſtotra no mato a ninguno, mas en Athenas mataron a los que el embio alla que eran mas de mil hombres. Pachetes deſtruyo los muros, y les quito los nauios, y diuidio ſus campos en tres mil partes (fuera los de ſus amigos los Methymnenſes) y repartio los labradores, y les puſo por cada parte cierto tributo, y con eſtos ſe concluyo el alboroto de Lesbos.

§. IIII.

Los pocos Plateenſes cercados de los Peloponeſios vinieron a tanta hambre, que no pudiendo mas ſuffrir, ſe dieron a los Lacedemonios tomandolos por juezes, aunque ſus enemigos: y como los Thebanos los acuſaſſen terriblemente, no les valio defenſion de palabras, y con eſto fueron todos muertos, dozientos y veynte y cinco hombres, y las mugeres fueron lleuadas captiuas: y la ciudad dada a muchos Megarenſes que andauan deſterrados de ſu ciudad por el vando contrario, y al año ſiguiente la puſieron por tierra, ſin que los Athenienſes les ayan embiado algun fauor, que no fue menos la deſtruycion de nueſtro Sagunto por guardar la fe a los Romanos ingratos. Como la guerra ſea inuencion del demonio; anſi los que la prefieren a la paz ſon hijos de Lucifer por malicia: y auiendo ſido la Grecia tan ordinario apoſento de demonios, pues tantos eran los que en los templos les hablauan, no es mucho que tantas guerras en ella ſe leuantaſſen. Tras la deſtruycion de Plateas ſucedio que los preſos que auian lleuado los Corinthios en el principio deſtas guerras, quando los de Corfu anduuieron en vandos, y eran de los nobles Corcyrences (ya tengo dicho que los Corcyrenſes ſon los de Corfu, porque ſe llamo primero Corcyra) ſe concertaron con los Corinthios de les entregar la ciudad de Corfu que eſtaua por los Athenienſes, ſi los puſieſſen en libertad, y con eſto los ſoltaron echando fama que pagauan ochenta talentos por ſu reſcate. Eſtos entrados en Corfu ſolicitaron a los que les parecio de los principales: y porque Pithias principal entre los que gouernan la ciudad era amigo de los Athenienſes, y procuraua conſeruar la ciudad en ſu deuocion, aquellos le acu-

le accuſaron de traydor por procurar ſubjetar ſu ciudad a los Athenienſes, mas el dado por libre acuſo a cinco de ellos y los mas ricos de auer cometido ciertos ſacrilegios contra los templos de ſus dioſes, por lo qual mandaua ſu ley tan gran pena pecuniaria, que no baſtauan a la pagar, y por eſſo ſe acogieron a ſagrado eſperando que les remitieſſen parte de la pena. Pithias como principe del Senado apretaua brauamente ſobre que ſe guardaſſe la ley, y como ellos entendieſſen que en quanto aquel tuuieſſe tal cargo, la ciudad auia de permanecer en la deuocion Athenienſe, y ellos lo auian de paſſar mal: entraron de repente en el ſenado y mataronle con otros ſeſenta, muchos de los quales eran ſenadores. Para ſanear ſu maldad pregonaron que la ciudad fueſſe libre, y que ningunos fueſſen recebidos en ſus puertos anſi Corinthios, como Athenienſes, ſi con mas de vn nauio y de paz llegaſſen: y luego embiaron embaxadores a los Athenienſes que ſe los echaron en carceles. Los populares Corcyrenſes tomaron las armas contra los nobles, mas fueron vencidos dellos, y cada parcialidad ſe encaſtillo en parte de la ciudad: y los eſclauos ſe atuuieron con los populares, y a los nobles les llegaron ochocientos ſoldados de ayuda: y otra dia pelearõ por las calles, y con ayuda de ſus mugeres que los ayudauan dende ſus ventanas y terrados, vencieron los populares; y los nobles de miedo puſieron fuego a las caſas ſuyas y agenas, y ſe quemaron muchas. En ſocorro llego preſto Nicoſtrato con los doze naos que tenia de preſidio en Lepanto, y con quinientos ſoldados Meſenios, y auiendo dado algun corte de concierto entre ellos, llegaron cinquenta y tres nauios de los Peloponeſios con el capitan Alcida, contra el qual los ciudadanos armaron ſeſenta que con las doze Athenienſes le dieron la batalla, mas por ſu mal regimiento fueron vencidos, y perdieron treze nauios con que Alcidas ſe torno por donde auia venido. Luego llegaron ſeſenta velas de Athenas con el capitan Eurymedonte con cuya preſencia los Plebeyos deuotos de los Athenienſes mataron a muchos: y muchos ſe mataron por no venir a ſu poder, y aun en los tẽplos donde ſe auian acogido de miedo. Y porque no eſtuuieſſen ocioſos los Athenienſes de guerra, ſin lo que les daua que hazer la peſtilencia que les auia muerto quatro mil y ſetecientos hombres de guerra, ſin la otra gente que no la hallan numero: les llego el gran Rhetorico de aquel tiempo Gorgias Leontino, en nombre de ſu ciudad, y de las de ſu facion en Sicilia, pidiendoles fauor contra los de çaragoça, y de las otras ciudades que como mas poderoſos los trahiã muy hollados. Los Athenienſes ya tenian ojo a Sicilia por ſer tierra fertil, y por ventura hizieron con los de Corfu al principio deſta guerra ſus alianças, y no con los Corinthios, por lo que le parece a Diodoro; auerles eſtado a ſu propoſito Corfu para la conquiſta de Sicilia: y ellos mouidos con eſta codicia holgaron que ſe entendieſſe que no ſe mouian ſino por dar fauor a les Leontinos y ſus allegados. Diodoro dize que embiaron cien velas con Lachetes y con Charondas, aunque mas creo a Thucidides que dize no auer ſido mas de veynte: las quales aportaron a Regio pueblo amigo de los Leontinos, y enemigo de los çaragoçanos, aunque eſta en Italia, y dize Diodoro que les dieron otras cien velas (que me parecen muchas para tal pueblo) y con todas dieron contra los de la parte contraria, y los maltrataron, y dando ſobre los Locros mataron a mil en la batalla, y prendieron ſeyſcientos, y a la poſtre tomaron la fuerça. Como entraſſe el inuierno dieron cõ treynta velas los Athenienſes y Rheginos ſobre las islas Eolias vezinas a Sicilia, que eſtauã por los çaragoçanos, y las talaron: lo qual no ſe pudo hazer, antes por eſtar el agua baxa en verano para llegar nauios de competente tamaño, y con eſto dize Thucidides que ſalio el año quinto deſta guerra.

Peſtilencia.

§. V.

Por auer ſido la ciudad de çaragoça de Sicilia de las afamadas de la Europa quiero ſeguir a Huberto Goltzio para dezir lo que aya paſſado por ella dende ſu fundacion haſta eſta jornada de los Athenienſes, en q̃ ago ra toque, y lo primero ſea ſu fundacion por Archias hõbre poderoſo en la ciudad de Corinthio, y de la ſangre de Hercules, el qual por forçar a vn mochacho hermoſo llamado Acteon hijo de vn buen hõbre llamado Meliſſo, el padre le procuro defender, y el traydor

Hubertus Golthius in d' Magna Grecia Athenaeus l. 4. Dipnoſo. pl. is c. 20.

dor engarraſo dèl cõ ayuda de otros, y alli q̃do el muchacho muerto. Meliſſo moſtro el cuerpo muerto, mas ninguno ſe atreuio a yr cõtra Archias, tãta era ſu potẽcia, y como ſe celebraſſen poco deſpues alli los ſolenes juegos Iſthmios cõ grã gencio de la Grecia, Strabo.l.6. Meliſſo ſe ſubio a lo alto del templo y cõto a todos la maldad de Archias, y la muerte d̃ ſu hijo, y la falta de juſticia que auia hallado en Corintho, y ſuplicando a Dios q̃ los caſtigaſſe a todos, ſe deſpeño y murio. Luego acudio, vn año peſtilẽtiſsimo q̃ no perdonaua a gẽtes, ni a ganados: y preguntado el oraculo de Apolo q̃ harian, fue les reſpõdido q̃ uplacar la yra del alma del muchacho Acteõ con lo qual Archias ſe hallo muy confuſo y affrentado: y no pudiendo ſuffrir verſe mal dezir, y mirarſe de mal ojo, jũto vn buẽ numero de gente de Corinthia y Dorienſe, y por el parecer del Oraculo dio conſigo en Sicilia llamada primero Ortigia, y auiendo eotado vn buẽ aſsiento cabe la mar, y vẽcidos los moradores de aq̃lla partida, fũdo alli vna buena poblaciõ y fuerte, y dio leyes tan buenas, q̃ en breue la poblaciõ fue creciẽdo: y dexando dos hijas Ortygia y Siracuſa, fue muerto por vn mãcebo llamado Telepho q̃ auia ſido forçado del. La poblacion fue llamada Ortygia, por otra de tal nõbre de la qual ſalierõ los Etholos q̃ fueron de los primeros moradores della: y medro mucho por los años q̃ ſe gouerno por los nobles como ſeñoria libre, y de alli ſalierõ los q̃ fũdaron a Acras ſetẽta años deſpues de la fundaciõ de Ortygia, y fue fundada Ortygia por Archias en el año ſegũdo de la olympiada onzena, no embargãte q̃ diga Euſebio q̃ fue ſeys años antes: y fue aquel año el de tres mil y doziẽtos y veynte y ſiete de la creaciõ del mũdo, y ſeteciẽtos y treynta y quatro antes del nacimiẽto de nueſtro Redẽptor. Algunos eſcriptores grauiſsimos dã por cõpañera de la ciudad q̃ tratamos a la inſigne fuẽte Arethuſa, cõ cuyas aguas affirman q̃ ſe van a mezclar las del rio Alpheo del Peloponeſo, y q̃ nauega el rio debaxo del mar Ionia haſta ſalir en Sicilia, porq̃ coſas liuianas echadas en el rio Alpheo parecẽ deſpues en la fuente Acrethuſa cabe çaragoça. Deſpues ſe fundo Caſmena a los nouenta de Ortygia, y Camarina a los cieto y diez, y Enas a los ſetenta y vno. Andãdo los tiẽpos ſe temieron de q̃ vn ciudadano poderoſo llamado Tyndarides ſe andaua por leuãtar tyranicamente con el reyno, y crarõ vna ley que fueſſe deſterrado por cinco años el q̃ dieſſe mueſtra d̃ tal traycion: y porq̃ eſcriuiã la tal cõdenaciõ en vna hoja de Oliua, llamaron Petaliſmo a la tal manera de cõdenar, como ſe llamo Oſtraciſmo en Athenas otra como ella: y deſterrarõ a tantos de los nobles en poco tiempo, q̃ la nobleza de la ciudad ſe menoſcabo mucho, y en fin el mando vino a los Plebeyos, y deſpues vino a poder de vno. Anſi ſucedio que como ſobre alcançar el ſacerdocio de Iupiter Olympico algunos de la orden Patricia (como ſe acoſtumbraua) ſe reboluieſſen alborotos en la ciudad, aquellos q̃ ſe llamauan los Gamoros, fuerõ hõſtigados por los Plebeyos y eſclauos q̃ ſe llamauã Cylirios, y acogieronſe a la ciudad de Caſmena: mas ellos conuocaron el fauor de Gelon hijo de Dinomenes, el qual era principal entre los Gelenſes, y el con ſu gente los reduxo a çaragoça: y fue obra tã grata en los animos de todo el pueblo, que ſe puſieron todos en poder del meſmo Gelon, y el fue el primero que en aquella ciudad aya tenido nombre de principe, lo qual paſſo anſi en el año ſegundo de la olympiada, ſetenta y dos, y eſta es la cõputaciõ de Pauſanias, aunque Euſebio dize q̃ en el ſegũdo de la ſetenta y tres, quatro años deſpues. Caſo Gelõ cõ Damarata hija de Therõ tyrano d̃ Agrigẽto, y dexo el ſeñorio q̃ el tenia en Gela a ſu hermano Hieron: y auiẽdo reynado cõ mucho aprouechamiento de la ciudad por tiẽpo de ſiete años murio de ſu enfermedad, y dexo a ſu hermano Hieron el ſeñorio de çaragoça, por no tener hijo alguno: lo qual fue cõ cõſentimiento del pueblo, y en el año tercero de la olympiada ſetenta y cinco. Salio Hierõ tan tyrano y robador, q̃ ſus dos hermanos Thraſybulo y Polyzelo ſe auſentaron de la ciudad, mas con vna graue enfermedad en que cayo, dize tãbien Eliano que ſe dio a la conuerſaciõ de los poetas Simonides, Pyndaro, y Bachilides, y mejoro mucho ſus coſtũbres, y ſe hizo muy dadiuoſo y liberal: y gano muchas victorias de ſus enemigos: y muriẽdo cõ onze años y ocho meſes de reyno, dexo a ſu hermano Thraſybulo en el reyno en el año ſegũdo de la olympiada ſetenta y ocho, a tres mil y quatrociẽtos y no-

Strabo.l.6 Plin.l.3.c.8. Solin°.c.11. Mela.lib.2. cap.7.

Pauſan.l.6. Euſebi.in Chronic.

Aelianus li. 4. de varia hiſtoria.

uanta y cinco de la criacion del mundo. Salio Thraſybulo tã peruerſo tyrano cõ cruel dades y otras abominables coſtumbres, q̃ la ciudad puſo quinze mil hombres en armas, y ſe apodero de la parte de la ciudad q̃ dixe en el primero libro llamarſe Tycha, y auer ſido la tercera de las quatro en que ſe reparLi.1.ca.17. §.5. tia çaragoça, por auer ſido Tetrapol: mas Thraſybulo ſe fortifico en la otra llamada Acradina, y dende alli les hazia quanto mal podia. La ciudad cõuoco el fauor de los Agrigentinos y Gelenſes, Selinũcios, y Himerẽſes ciudades Sicilianas: y por mas q̃ Thraſybulo ſe defẽdio, le echarõ fuera, y el ſe fue a los Locros, donde viuio haſta que murio.

§. VI.

Dende eſte tiempo quedaron los çaragoçanos en ſu libertad, haſta que deſpues de las grandes guerras q̃ tuuierõ contra los Athenienſes (como començauamos a dezir) ſe les alço el tyrano Dionyſio cõ la tierra, q̃ fue al principio de la olympiada nouẽta y tres, de lo qual hablare en el capitulo quinto y en el ſexto del libro ſexto. Los çaragoçanos eſtimarõ en tãto verſe libres de tyranos, q̃ lo agradecierõ a ſu dios Iupiter Elcutherio, que quiere dezir libertador leuãtãdole vna grãde eſtatua: y decretarõ q̃ ningũ hobre fueſſe de nueuo recebido por ciudadano para poder gozar de los officios hõroſos de la ciudad, y lo meſmo de los diez mil vezinos q̃ Gelõ auia atuezindado alli. Eſtos diez mil ſe dierõ por muy afrentados cõ aquella ley y armandoſe luego, ſe apoderaron de la Acradina, y de la Inſula, q̃ eran las dos mas fuertes partes de la ciudad: y los ciudadanos naturales ſe auinierõ de arte cõ ellos, q̃ los echaron fuera, lo qual viſto por las otras ciudades, hizierõ lo meſmo de todos los ciudadanos dados por tales por Hierõ, y reduxerõ a ſus caſas los q̃ auiã ſido deſterrados por Hieron, cõ lo qual q̃do en gran paz y ſoſsiego toda la tierra. Como ſea eſtilo de conquiſtadores, reparar en las entradas de las tierras a q̃ llegã y poblar alli, para ſe aſſegurar de lo q̃ puede venir, los Griegos que llegaron a Sicilia, echauã de los pueblos de las coſtas a los naturales vezinos, y eſtos ſe metiã por la tierra, y leuantauan nueuas moradas, y entre todos eſtos ſe alço con el mayor ſeñorio Ducecio Neetino, por mas rico, y por mas ſeñalado con coſas q̃ auia hecho. Eſte mato al q̃ tenia el principado de la ciudad de Ena, y ſe alço con ella, y dende alli començo a correr la tierra de los Agrigentinos, y gano a Motya: por lo qual los çaragoçanos embiarõ cõtra el al capitã Bolcõ, fino q̃ eſte como traydor recibio dones por los quales dexo maltratar a ſu gente, y a el condenarõ en çaragoça. De miedo de la potencia de Ducecio embiaron otro capitã cõtra el, y eſte le fatigo y vẽcio, y en el alçance le mato buena parte de gẽte: lo qual viſto por el, ſe metio vna noche en çaragoça, y ſe echo a la peaña de los altares, biẽ como quiẽ ſe acoge a ſagrado, y a la mañana que le vieron, ſe admirarõ, y el ſe puſo en ſus manos, cõ quãto tenia en la tierra, y pidio miſericordia. El vulgo quiſiera q̃ le matarã, mas los nobles abogarõ por el, condenando tal crueldad: y cõcluyerõ todos de le embiar a Corintho deſterrado, y alli viuio haſta q̃ tornando a çaragoça gaſto alli en bien y en mal lo reſtante de ſu vida. Los Agrigẽtinos alborotados por auer los çaragoçanos perdonado la vida a vn enemigo de todos tan maligno, les mouieron guerra: y llegaron a romper en la batalla de Hymerario de aquella tierra, y como venciеſſen los çaragoçanos, forçarõ a los Agrigẽtinos a recebir leyes de pazes. Ducecio ſe torno de Corinthio a Sicilia cõbidado de las diſsẽciones de los pueblos, cõ q̃ pẽſo llegar a ſer Rey: y auiẽdo fundado a Colatina, murio de ſu enfermedad: y los çaragoçanos renouarõ las amiſtades q̃ Gelõ auia pueſto cõ los Carthagineſes, y eran los mas poderoſos de Sicilia, ſaluo la ciudad de Trinacria, q̃ gozaua del mayor pũdonor de la isla. La ſoberuia de los çaragoçanos no cõſintio que los otros fueſſen ſoberuios como ellos, y deſpues de dexar vnos cõſejos, y de tomar otros: cõcluyerõ de los deſtruyr, o por lo menos ſujetar: y hecha buena gente fueron ſobre ellos, y por mas q̃ los otros pelearon tã brauamente, q̃ murierõ todos ſin boluer atras, perecieron quaſi todos, y los q̃ quedaron viuos, fuerõ llevados captiuos por eſclauos, y la ciudad fue deſtruyda por tierra, y embiaron al dios Apolo de Delphos parte de las ganancias. Luego ardio nueua guerra entre los çaragoçanos y Leontinos, y haſta de Italia fauorecieron a los çaragoçanos los Locros, y los Reginos a los Leõtinos: y por eſta razõ embiaron

ron los Leontinos y Reginos a Gorgias por fauor a Athenas, como queda dicho.

CAP. XIII. DEL DANO QVE Athenas hizo en la Etholia, y de la reconciliacion de Delio, y de como los Lacedemonios rõpierõ cõ los Ambracios: y de como los Athenienſes embiaron nueua gẽte contra Sicilia, y otras auenturas.

§. I.

Thucidides lib. 1. Diodorus lib. 12. Iuſtinus lib. 4.

EN el año ſexto deſta guerra, ſe padecieron muchos terremotos por la Grecia, y por Sicilia, y como mataſſen en Sicilia al capitan Charondas, que fue con Lachete, en fauor de los Leõtinos, q̃do Lachete ſolo por capitan: y fue ſobre la fuerça, llamada Mylas de ſus contrarios los Mecinenſes, y mato gente, y gano la fuerça, y luego a Mecina, q̃ le dio rehenes de ſeguridad, de que permanecerian por de ſu parte cõtra los çaragoçanos. Por el meſmo tiẽpo embiarõ los Athenienſes con Nicias dos mil hombres en ſeſenta velas cõtra los de Melo, y los ſujetarõ, y deſpues hizieron otros eſtragos en tierras diuerſas de ſus enemigos con q̃ ſe tornaron a Athenas. Contra el Peloponeſo embiaron a dos capitanes Demoſthenes y Procles, con treynta nauios, y eſtos jũtaron en ſu conſerua otros de los Acarnanes y Zãteſes, y Cephalenios, y son quinze velas de Corfu: y todos juntos dieron en Leucadia isla q̃ por otro nombre ſe dize la isla de S. Maura, y la talaron y robaron ſus cãpos. Los Acarnanes importunauan a Demoſthenes, q̃ cercaſſe la ciudad de vn muro, como ſi quiera de hãbre ſe ouieſſen de dar, por q̃ les era muy enemiga: ſino q̃ por inſtrucion de los Meſſenios quiſo mas yr contra la Etholia, q̃ eſtaua deſcuydada, y no tenia pueblos fuertes, y la gente aunq̃ animoſa, vſaua de armadura ligera. No le quiſieron ſeguir los Acarnanes, pues no quiſo cercar a los Leucadios, y los quinze nauios de Corfu ſe le fueron: y en entrando por la Etholia, tomo los pueblos Potidania, Crocylio, y Tichion, y ſin eſperar a los Locros, q̃ le auiã de yr en ayuda, cõbatio vn pueblo llamado Egitio, y le gano: y alli le acometio vn grã batallon de Etholos, y le metio primero en pauor, y deſpues en retraherſe, y deſpues en huyr: y como murieſſe Crõon Meſenio, q̃ ſabia los caminos y paſſos, y le ſeruia de guia: muchos ſe perdieron por diuerſas partes, y de los Athenienſes murieron ciẽto y veynte hombres eſcogidos con el capitan Procles, y muchos mas de los amigos de ayuda, q̃ llenaua, y el cuerpo del exercito ſe eſcapo acogiẽdoſe a las galeras, q̃ auiã dexado en tierra de los Locos, y embiando el armada a caſa, Demoſthenes ſe quedo en guarda de Lepãto. Los Etholos agrauiados de la entrada de los Athenienſes por ſu tierra embiarõ por fauor a Corintho, y a Lacedemonia para yr contra Lepanto: y les embiarõ tres mil hõbres bien armados cõ el capitan Euryloco, q̃ en Delphos hizo llamamiẽto de la gẽte de muchos pueblos, y de miedo le acudieron, y le dieron rehenes, los quales el depoſito en Dorico para ſeguridad de q̃ le ſerian fieles, y luego ſe partio contra Lepanto, no perdonãdo el mal q̃ pudo hazer por el camino, y alli ſe le jũtarõ los Etholos. Demoſthenes auia barrũtado aquella jornada, y por eſſo auia hecho cõ los Acarnanes, aunq̃ cõ el deſabridos, q̃ le dieſſen mil hõbres, q̃ metio dentro: por ſer la muralla muy eſpacioſa, y no poder ſer defendida cõ poca gẽte, y por eſſo los Lacedemonios no ſe curaron de la cõbatir, y ſe fuerõ a buſcar dõde poder hazer mas daño, q̃ es el prouecho de la guerra. Como los Athenienſes ſe vieſſen tan fatigados de aquella terrible peſtilẽcia, conſultarõ ſus oraculos, y cõcluyerõ q̃ el dios Apolo eſtaua enojado, por los deſacatos q̃ ſe auiã cometido cõtra ſu honor en Delio, dõde tenia ſu famoſo tẽplo: y por la Theologia pagana, ſabemos q̃ Apolo era dios de la ſalud y de la enfermedad, y el ſe precio en Ouidio de inuẽtor de la Medicina, y Homero y Macrobio y otros cuẽtan como el mato cõ peſtilẽcia algunos exercitos. Mas la razon natural tocala Diodoro, dãdo la razõ deſta peſtilẽcia de los Athenienſes, q̃ el inuierno fue de muchas aguas, y ſe pudrio la tierra, los grãdes calores del eſtio, y ſe engẽdrarõ vapores peſtilẽtiſsimos, q̃ emponçoñarõ el ayre: y como entre a los cuerpos humanos por la reſpiracio empoçoño las partes vitales, y aun todo lo demas: y cierto deſta q̃ por Apolo ſe entiẽde el Sol. La diligẽcia q̃ ſe hizo para aplacar al dios Apolo (tãto engañaua el demonio a los Griegos cõ ſus muchos oraculos) fue re-

Ouid. li. 1. Meta. Homerus li. 1. Iliad. Macrobi. in Satur.

conciliarle à Delio, que estaua violado prophanado con los muchos cuerpos humanos q̃ estauã alli enterrados: a los quales desẽterraron, y los trasladaron a la isla Rhenia tan cercana de Delio, que el tyrano Polycrates echo vna cadena dende la vna a la otra, que atajo la nauegacion por aquel estrecho colado. Los Athenienses hizieron vna ley, que ninguno nasciesse ni muriesse en Delio: sino que sacassen a los enfermos a la isla Rhenia donde muriessen y fuessen sepultados: y porque antiguamente se celebrauan alli juegos de los de Ionia y de las otras islas circũuezinas, y auia desafios gymnicos y de musicos en honra de Apolo: y acudiã hombres y mugeres, y festejauã la solemidad con sus danças (como Thucidides prueua cõ Homero) los Athenienses los renouaron, y embiauan alla sus danças, y ordenaron el correr de los caualos, como se vsaua en los famosos juegos Olympicos de Elis. Alexandre de Alexãdro por este Delio entiende la isla Delos.

§. I I.

Alex. lib. 6. Dierũ. c. 2. Los Lacedemonios q̃ no pudieron tomar a Lepãto cõcertarõ con los Ambraciotas de yr cõtra Argos de Amphilochia, pueblo fũdado alli despues de la guerra de Troya por Amphilochio hijo del adeuino Amphiarao y llamole Argos por la otra ciudad de Argos famosa cõ los muchos reyes q̃ en ella reynarõ, de dõde el salio, y de su nõbre llamo Amphilochia aquella comarca en tierra de Ambracia. Los Ambraciotas fueron alla cõ tres mil hombres, y apoderaronse de vn muro, que los Acarnanes auian labrado en vn alto cõllado, donde se juntauan a juyzio, y se llamaua Olpas: y los Acarnanes fueron luego en socorro, y los de la mesma Amphilochia, se pusieron a guardar el passo, que sabian auer de ser de los Lacedemonios con su capitan Eurylo: y embiaron a rogar al capitã Demosthenes, q̃ fuesse por su general, y embiaron a llamar las veynte velas, que tenian los Athenienses contra el Peloponeso, con los capitanes, Aristoteles y Hierophonte. Los Ambraciotas temiendo del suceso de aquel su atreuimiento, embiaron con mucha prieça a llamar a todos los de armas tomar de su ciudad de Ambracia: y como Euriloco, y los Peloponesios supierõ de su estada en Olpas, luego partierõ para alla, y atraueçarõ por Acarnania vazia de sus enemigos, q̃ estauã contra los Ambracios: y llegarõ en saluo a se jũtar en Olpas cõ los Ambraciotas, y tãbiẽ aportarõ al seno Ambracio las veynte naos Atheniẽses, y el capitã Demosthenes, y se jũtarõ todos cõ otras gẽtes d̃ ayuda de otros pueblos. Por parecer a Demosthenes al tiẽpo de q̃rer rõper cõ los enemigos, q̃ erã mas de los q̃ el tenia entẽdido y q̃ su gẽte q̃daua muy atras, en numero: puso en vna emboscada quatrociẽtos soldados Acarnanes, para q̃ en viẽdo biẽ trauada la escaramuça, diessẽ a los enemigos en las espaldas. Demosthenes se puso en la parte diestra de su batalla cõ los Messenios y algunos Atheniẽses, y en la otra fuerõ los Acarnanes con los Amphilochios: y Eurylo co cõ los Peloponesios y Ambracios, se pusierõ cõtra Demosthenes. Y a dauãy tomauã vnos cõ otros en sãgriẽta batalla, quãdo saltarõ los quatrociẽtos de la emboscada, y dierõ por detras en los Peloponeses, y los turbarõ luego, y poco despues los metierõ en huyda: y Demosthenes cõ los Messenios entrarõ cõ ellos, ayudãdo a su turbaciõ y huyda por sacar la victoria en limpio. Al reues sucedio en la otra a la de la batalla, q̃ los Ambracios se encõtrarõ cõ los Acarnanes, y los arrãcarõ del cãpo hasta la ciudad de Argos: y tornãdose muy cõtẽtos al cãpo, hallarõ vẽcidos a los suyos, y viẽdose acometer de los otros Acarnanes, q̃ auiã salido de la emboscada, huyerõ a Olpas, muriẽdo muchos en el alcãce, saluõ de los Mãtineos, q̃ por no se auer descõcertado, murierõ pocos, y aqui murio Euriloco capitã Lacedemonio, y q̃do cõ la capitania. Menedeo. Este trato de q̃ le diessen sus muertos para los enterrar, y licẽcia para se yr en paz, y cõcedierõle los muertos, y licẽcia para solos los Mãtineos, y para el, y para los principales capitanes Peloponesiacos: por hazer los caer en desgracia cõ las otras naciones de ayuda, y aũ con toda la Grecia, pues procurãdo su libertad, dexaua desamparados a los q̃ por ellos se auiã puesto en tal peligro. Demosthenes fue auisado q̃ los Ambracios, que fuerõ llamados en socorro desta batalla por los otros Ambracios, q̃ estauã en Olpas (como ya dixe) veniã a se juntar cõ ellos en Olpas, no sabiẽdo de su rõpimiẽto: y luego embio gente que les tomasse los passos; como mejor cũpliesse, para los despachar, y el quedo cõ el cuerpo del exercito, para llegar en

tiempo

tiempo deuido. Como los capitulados ſe començaſſen a yr diſsimuladamente, los Ambracios, que no ſabian eſtar exceptados, echaron tras ellos: y los Acarnanes arremetierõ con ellos, y mataron mas de dozientos, y los demas ſe acogieron a Salynthio, Rey de los Agreos, que como amigo los amparo. Los Ambracios que yuan por ſe hallar con los ſuyos en la batalla, hizieron alto en vn mõtezete algo empinado, y antes de amanecer, dio Demoſthenes en ellos, medio dormidos y deſarmados: y ellos q̃ ſe vierõ matar, huyeron por diuerſas partes: ſino q̃ los Acarnanes les tenian los caminos, y aun los montes: y fueron pocos los q̃ ſe librarõ, y aũ algunos q̃ dierõ hazia la mar, ſe entregarõ a los de las galeras Athenienſes, por no morir aperreados por los otros barbaros y por lo menos murieron en ambas refriegas mas de mil Ambraciotas, y pagaron el auer ſolicitado a los Lacedemonios q̃ fueſſen a guerrear a otros. Demoſthenes trato con los Acarnanes, q̃ fueſſẽ luego ſobre la ciudad de Ambracia, ſin gẽte q̃ la pudieſſe defender: mas eſtotros no vinierõ en ello, recatãdoſe de tener por vezina, gente tã poderoſa, como la Athenẽſe, y repartierõ los deſpojos, dãdo la tercera parte a los Atheniẽſes, y los d̃ mas ſe repartierõ entre las otras ciudades. Cõ eſta victoria ſaneo Demoſthenes ſu reputacion en Athenas del mal recaudo, q̃ ſe auia dado en la jornada de Etholia: y como el ſe partio con ſu gente y nauios, para Lepanto, los Acarnanes ſe fueron a ver con los Ambracios, q̃ eſtauã con el Rey Salynthio, y ſe reconciliaron, y hizierõ contratos de pazes y de alianças, por cien años: con eſtas condiciones, que ſe ayudaſſen vnos a otros, ſaluo con las dos parcialidades, que hazian cabeça en aquellas guerras: y anſi los Ambracios quedaron exemptos de ayudar a los Acarnanes contra los Peloponeſios ſus amigos, y los Acarnanes quedaron deſobligados de ayudar a los Ambracios contra los Athenienſes, ſus principales amigos, y q̃ los Ambracios reſtituyeſſen a los Acarnanes, todo lo que teniã de la tierra de Amphilochia, y que no ayudaſſen a los Anactorios, enemigos de los Acarnanes. Los Corinthios q̃ ſupieron del eſtrago de ſus amigos, los Ambracios, les embiarõ trezientos ſoldados, q̃ defendieſſen ſu ciudad, ſi les fueſſe neceſſario. Los Athenienſes rogados de los amigos de Sicilia, aparejaron mayor armada, y cõ parte della, embiarõ a Pythodoro, que en lugar de Lachetes entro en las guerras Sicilianas, y luego fue vẽcido de los Locros; ſino que como fueſſe en el inuierno rezio, ſe recogio a paſſar lo reſtante debaxo de tejado, y ſalio el año ſexto deſta guerra, ſegun la ſigue Thucidides.

§. III.

Proſigue Thucidides, que las guerras del año ſeptimo entrarõ, con q̃ diez velas çaragoçanas, y otras diez Locrenſes, fuerõ ſobre Mecina, que eſtaua de la parte Athenienſe: y por traycion de los de dentro, la tomaron, por ſer muy apto pueblo para dẽde el guerrear a toda Sicilia, y corriendo la campaña, tornaron cargados de deſpojos. Los Peloponenſes entraron por el meſmo tiẽpo con el Rey Agis, de Lacedemonia, por tierra de Athenas, robando lo que hallauan por los campos, mas poco daño hizieron; porq̃ los Atheniẽſes embiaron a la guerra de Sicilia quarenta velas cõ los capitanes Eurymedõte y Sophocles, mandandoles q̃ de camino dieſſen viſta a Corfu, q̃ tenia trabajo con ſus deſterrados, y cõ ſeſenta naos de los Peloponeſes, q̃ les robauan la campaña: y el capitan Demoſthenes dierõ autoridad de hazer cõ aquellas naos alguna buena lauor cõtra el Peloponeſo, ſi le pareciеſſe: por le tener por induſtria dẽde la rota de los Ambracios y Lacedemonios. Siguiẽdo ſu nauegacion, comẽçaron a contender, Demoſthenes y los otros capitanes, ſobre adõde yrian primero, y Demoſthenes dezia q̃ ſobre Pylo, agora llamado Nauarrino, en tierra de Meſſenia, por ſer muy buẽ pueſto, para dende alli fatigar a la ciudad de Lacedemonia, fortificandole: mas todos los demas lo negauan, y vna tẽpeſtad dio cõ ellos en el puerto del meſmo Pylo, no ceſſando Demoſthenes de inſtar ſobre q̃ cercaſſen aquel fuerte ſitio, q̃ tenia prouiſiõ de piedra y de madera. Como no ſe amanſaſſe la hinchazõ de la mar, parecio a los ſoldados no deuer eſtar ocioſos, y metierõ mano en allegar piedra y madera, y en leuantar vn muro, donde pudieſſe q̃dar gẽte ſegura: y dẽtro en ſeys dias hizieron ſu obra de mãpoſteria (aunq̃ Diodoro dize, q̃ en veynte) ſin labrar las piedras, ſino poniẽdolas, adonde cada vna mejor aſſentaua, porque no te-

Thucidides lib. 4. Diodorus lib. 12.

nian her ramiẽtas de cãteria:y si era menester barro en algunas partes,lo lleuauã sobre las espaldas echadas las manos atras, a falta de espuertas y de capachos:y quedãdose alli Demosthenes con cinco naos en guarda, los demas se partieron para Sicilia. El Rey Agis no estuuo en tierra de Athenas mas de quinze dias por no auer lleuado prouisiõ, y sabida la fortificacion de Pylo a las puertas de su casa,se torno á Lacedemonia, dõde no se hizo mucho caso de aquella diligencia de los Athenienses. Lacedemonios y Peloponesios se incitaron a yr en Socorro de Pylo, y trasp usieron alla por el Isthmo de Leucadia las velas que tenian cõtra Corfu:las quales dize Diodoro,q̃ no passarõ de quarenta y cinco y que la gẽte que acudio, llego a doze mil hõbres.Demosthenes embio dos de sus cinco nauios a requerir al armada q̃ estaua en el Zante,q̃ le fuesse a dar fauor contra tã gran potencia:y los Lacedemonios propusieron de poner sus nauios en las dos entradas del puerto q̃ haze la isla Esphacteria tan cercana de tierra firme, que entre ella y la tierra, por vna parte no caben mas de dos nauios,y por la otra, hasta ocho o nueue: y con esto echaron en la isla trezientos hombres escogidos,pareciendoles serles de prouecho con el capitan Epitadas. Demosthenes por mas fortificar su reziente muralla, saco del agua los tres nauios q̃ tenia, y se aprouecho dellos,como mejor le cumplio, y a los marineros dio las armas menos malas q̃ pudo,para q̃ ayudassen a defender el muro:y el salio a impedir el desembarcar de los enemigos,con sesenta bien armados,y algunos valleseteros,confiando en el mal desembarcadero,q̃ tenia el puerto y que con la comodidad del puesto, les podria dañar mucho.La gente de tierra combatia el fuerte, sin hazer lauor de prouecho, y los nauios procurauan llegar pocos a pocos,por no poder muchos,a desembarcar: sino q̃ Demosthenes los picaua de lexos, con los valleseteros,y de cerca cõ espada y lança, de manera q̃ ninguno podia saltar en tierra,sin gran pelegro.Eraſidas el valiente, q̃ era capitan de vna galera, hizo dar con ella en tierra para saltar fuera,y con se mostrar valentissimo, fue muerto primero q̃ salieſſe del agua,y los Athenieses gozarõ de su escudo,q̃ se le cayo en el agua:y por tres dias ninguno puso pie en tierra de los q̃ estauan en los nauios.El armada Atheniẽse requerida por Demosthenes,partio del Zante,y con otros cascos q̃ se le juntaron de Lepanto y del Xio, con q̃ llego el numero a sesenta velas, dio cõsigo en Pylo:mas no pudo tomar puerto, por se le tener las naos enemigas,aũque no auiã cerrado sus dos entradas, como auian propuesto,y platicado.Con todo esso entro por ambas bocas contra las naos Lacedemonicas, q̃ estauan a punto,y en poco rato,les gano cinco,y las otras huyeron a tierra, malrratadas muchas dellas:y como la gẽte las desamparasse,los Athenienses engarrapharon dellas, para se las lleuar a remmulgo,sino q̃ affrentados los Lacedemonios de tan grãde ignominia,entrarõ a pie por el agua,y vnos asiẽdo dellas,y otros peleando,hizieron de manera que no perdieron mas de las cinco que les prendieron en la batalla, y cada vando se retraxo a su parte,dando siempre buelta parte de las naos Athenienses a la isla donde estauan los trezientos Lacedemonios, por q̃ no se les huyessen.

Otro Brasidas mostro en el capitulo 16.

§. IIII.

Mal se recibio en Lacedemonia la nueua de tales sucessos,viendo a su armada enjaulada,y a sus trezientos metidos en el garlito; de manera q̃ no auia esperança de poder saluarse algo de todo ello:y por esso mandarõ yr alla a los Magistrados,para q̃ hiziessen lo que mas les cũpliesse.No pudierõ hazer mas que pedir treguas a los Atheniẽses,para embiar sus embaxadores a Athenas, para componer aquellos debates:y los otros vinierõ en ello,con tal que les auian de entregar todos los nauios q̃ auiã metido en aquella batalla,y quãtas galeras tuuiessẽ por la costa de Lacedemonia,y q̃ no auiã de allegar mas armas, y q̃ les dexarian proueer de cierta tassa de comida a los q̃ estauan en la isla, con tal q̃ passasse por mano de los mesmos Atheniẽses,y q̃ ningun nauio auia de llegar a hurtadillas,a la isla,ni hõbre della se auia de yr:y q̃ qualquiera cosita q̃ de aquellas faltasse, las treguas se diessen por quebrantadas, y que cõ la tornada de los embaxadores,q̃ auiã de yr a Athenas,se diessen por acabadas:y q̃ los embaxadores auian de ser lleuados y tornados en vna galera Athenienſe.Quasi sesenta vaxeles grandes y pequeños,se les entregarõ cõ condicion q̃ se les auian de tornar quales los

Nota la soberuia, que quando vnos ruegan a otros con la paz, los rogados no la quieren.

os recebian:y los embaxadores llegados en Athenas,pidieron pazes, cõcediendo la mejora de aq̃lla a guerra los Atheniẽſes,y prometiendo agradecimiento, ſi no lleuaſſen adante el rigor de la guerra,cõtra los q̃ teniã a Pylo:y auiendo añadido algunas otras razones, ſe les reſpondio por el azediſsimo Cleon, que ante todas coſas ſe auian de entregar con ſus armas los trezientos,q̃ eſtauan en la isla Eſphacteria, y ſer lleuados a Athenas preſos; y que los Lacedemonios les auian de reſtituyr a Niſea,Pegas,Trezena, y Acaya,que no ſe las auian ganado por guerra,ſino q̃ ſelas auian ſacado en conciertos de pazes,quando losvieron tã fatigados,que no podian reſponder por ſi:y que deſpues hariã pazes,como a todos pareciesſe. No cõtradixerõ a eſtos los embaxadores,mas pidieron darſeles algunos pocos varones prudẽtes,cõ quien pudieſſen dar y tomar ſobre aquellas demandas y conditiones, que les eran ſeñaladas:lo qual no cõſintio el brauo Cleõ,diziẽdo q̃ el pueblo Atheniẽſe daua,y quitaua las condiciones,o capitulaciones, y no pocos en particular,por tanto q̃ alegaſſen delante de todo el pueblo. Los embaxadores conocieron que no ſeruia de nada tratarlo con la multitud enſoberuecida con el buen ſucceſſo,y ſin mas tratar dello,ſe tornarõ al exercito:y los Athenienſes retuuierõ los nauios q̃ les auiã pueſto en rehenes,diziendo q̃ auia acometido de guerra el fuerte de los ſuyos en Pylo,y q̃brantado muchas otras coſas de las concertadas en las capitulaciones:y por mas q̃ los otros lo negauan no les valio,y cõ eſto todos ſe aparejauan para ſe hazer cruel guerra,velando ſiẽpre los Athenienſes a los de la isla, porq̃ no ſe les fueſſen,y tãpoco ſe les podiã eſconder en ella, por ſer muy pequeña:y de Athenas les llegarõ otras veynte velas para mayor ſeguridad, no les aprouechando, a los Lacedemonios ſus ardides para librarlos de la isla,ni para ganar el fuerte de Pylo.Si los cercados en la isla lo paſſauan mal por la hambre,no era muy por extremo,porq̃ muchos ſe auenturauan de noche cõ nauios pequeños y ligeros a lleuarles prouiſiones;y eſpecialmente quãdo el viẽto ſoplaua de hazia el mar, q̃ los nauios Atheniẽſes no podiã pararpor aq̃lla parte:y otros a nado lleuauã algunas coſas atadas con cordeles por el agua;y cõ eſtas diligẽcias tuuierõ ſiẽpre algũ tãto cõ q̃ no los ouieſſe de matar la hãbre,mas algunos de los q̃ les lleuauan prouiſiõ fuerõ tomados de los Athe.El Armada Atheniẽſe paſſaua grãdes menguas, por ſer la tierra eſteril por alli,y no auer remedio de otra parte:y en Athenas ſe pelauã las baruas,por no auer aceptado las cõdiciones de paz,y renegauã de Cleõ q̃ auia ſido la cauſa dello, y creyã q̃ no tornariã los Lacedemonios a los rogar cõ la paz,y cada dia llegauan las nueuas peores de las neceſsidades de la armada:las quales dezia Cleõ ſer falſas. Determinaron los Athenienſes ſalir de aquella duda tan peligroſa,cõ embiar al miſmo Cleon y a Theogenes a lo ſaber de cierto: mas el por no ſer tomado en confuſiua mentira,mouio nueua platica de que ſe embiaſſe mas gente para que cõ la del armada, pudieſſe la isla ſer cõbatida:y por ſe entẽder ſer el cõbate peligroſiſsimo, no queria yr el cõ la gẽte,y porfiaua q̃ fueſſe Nicias nõbrado capitan,ſino q̃ el otro le traſpaſſo la capitania,y el contra ſu volũtad acepto la jornada.No quiſo lleuar gẽte Athenienſe,ſino quatrocientos Inſulanos, prometiendo que dẽtro en veynte dias concluyria aquella jornada,vencidos los enemigos, o quedando el muerto:y el pueblo rio ſu atreguamiento:y aunque holgaua con qualquiera de aquellas coſas,tan aborrecido le teniantodos.

§. V.

Demoſthenes capitan del exercito y armada de Pylo tãpoco ſe hallaua bien alli, y no le ſuffriendo el coraçõ tan gran tardãça ſobre la guarda de pocos hombres enjaulados en la iſla Eſphacteria:entro vn dia cõ ſu gẽte cõtra ellos, aunq̃ muy temeroſo de la mucha eſpeſſura y maleza de la isla,acordãdoſe que otra tal fue la que hizo perder de ſu gẽte en Etholia:porq̃ los q̃ eſtan eſcondidos,y ſaben la tierra eſperan adonde quierẽ,y hierẽ,y matan ſin ſer viſtos:y con todo eſſo entro en ella, y a caſo puſo vn ſoldado lũbre, para aſſar vn poco de carne, y ſoplando vn viento alentado, ſe encendio la leña de la iſla,y el fuego gano tierra con la ſobre abũdancia de la materia de buẽ arder:y por eſta contingencia ſe deſcõbro lo mas de la isla,y Demoſthenes queria comẽçar a combatir a los Lacedemonios della.Eſtando en eſto, llego Cleon,y juntandoſe con Demoſthenes, embiaron a dezir a los del exercito de tierra,

Suidas dize q̃ Pylo es la meſma Eſphacteria.

ra, que si les entregassen a los de la isla con sus armas, que despues tratarià de cõciertos: mas los otros no quisierõ cõceder tal cosa, y por esso ambos capitanes entraron cõ ocho cientos hõbres por la isla, y toparon luego con los treynta Lacedemonios, que estauan como por centinelas, y los hizieron pedaços al punto del amanecer, por los hallar medio dormidos y desarmados: y luego llego el exercito q̃ salio de los nauios de otros ochocientos hõbres vallesteros, y otros tãtos cosseletes, sin otros amigos de ayuda: y aunq̃ Epitadas ordeno sus Lacedemonios, para rõper en batalla cõ los Athenienses, dõde fuera posible no perder tanto, estotros no lo cõsintierõ, aprouechãdose de sus vallesteros, y de los Almogauares (como si dixessemos) q̃ son soldados ligeramẽte armados, q̃ entran y salen, y se retrahẽ, y emboscã, y tornã a salir, cansando a los cõtrarios. Los Lacedemonios muy fatigados de la multitud q̃ los picaua de todas partes, se retraxerõ a vn lugar fuerte de la isla, donde no podian ser acometidos sino por delante, y alli se mantenian valerosamente, hasta que el capitan de los Messenios pidio a Demosthenes algunos vallesteros, con q̃ hallando por donde pudiesse llegar a la estancia de los cercados, los hiriesse por detras. Este se partio dissimuladamẽte, y subio por vnos despeñaderos hasta se poner con los suyos donde le era facil hazer mucho mal en los cercados: y assi les començo luego a hazer mucho daño. Cleõ y Demosthenes desseando que no muriessen, y lleuarlos vivos a su ciudad, mandaron cessar el combate, y apartarse los soldados: y mandaronles dezir q̃ si se entregassen con sus armas para q̃ hiziessen dellos los Athenienses a su volũtad, no matarian mas de ellos, y que bien vian no tener defensa para no morir todos dentro en media hora. Algunos luego aceptaron la condicion como cuerdos, mas los capitanes y otros muchos quisierõ primero saber la voluntad de los Magistrados de su ciudad q̃ estauan en el exercito sobre Pylo: y la vltima resolucion que les embiaron fue, q̃ hiziessen lo q̃ mas conforme a razon y honra hallassen ser les en tal estado pues no podian ser socorridos, y con esto ellos se entregaron con sus armas, y los Athenienses los pusieron en segura guarda. Quatrocientos y veynte hombres entraron en la isla al principio, y agora fueron presos trezientos, menos ocho, y los ciento y veynte erã de la ciudad de Lacedemonia, de manera q̃ murieron ciento y veynte y ocho, y estuuieron cercados en la isla dende la batalla naual setenta y dos dias, y los veynte fueron aquellos q̃ se tardo en yr y tornar de Athenas cõ la respuesta de la embaxada, en los quales se les dio que comer, mas despues a hurtadillas. Con esto se fueron ambas parcialidades a sus casas de sobre Pylo, y los Athenienses encarcelaron a los catiuos, para si llegassen a concierto cõ los Lacedemonios: o para los degollar, si los Lacedemonios les entrassen por la tierra, como soliã. Despues anduuieron embaxadas entre Lacedemonios y Athenienses sobre lo de Pylo, y de los catiuos: mas no se consertaron, y los Athenienses pusierõ en Pylo Messenios q̃ la morassen y guardassen, de los q̃ estauan en Lepãto, por ser estos inimicissimos capitales de los Lacedemonios. El armada Athenense arranco de sobre Pylo con sus capitanes Eurimedonte y Sophocles para Sicilia, y de camino dieron vista a Corfu por la fauorecer contra sus desterrados, q̃ ya dixe auer tomado assiento en el monte Ilton, y dende alli robar los campos, y hazer otros males: y saliendo los de la ciudad se juntaron con los del armada, y con esto vencieron a los desterrados, q̃ se dieron a los Athenienses para que juzgassen aquel debate. Los dos capitanes los trasposieron a la isla de Ptychia cabe Corfu, y agora se llama la isla del Guido, y Plinio haze memoria de ella: y capitularon con ellos q̃ ninguno salieste de alli, para ser lleuados a Athenas, so pena q̃ a ninguno se guardasse el seguro. Los de Corfu embiaron de secreto con consentimiento de los Athenienses algunos amigos de algunos de los detenidos, haziendoles entẽder q̃ deuiã huyr de alli, porq̃ auiã de ser entregados a sus enemigos los de Corfu q̃ los aperrearian: y los otros creyẽdolo buscaron algun nauio en q̃ huyan, y luego fueron cogidos, y estos y los demas lleuados presos a Corfu, y metidos en vn grãde edificio. De alli los sacauan de veynte en veynte maniatados, diziẽdo q̃ los lleuauan a otro aposento, entre dos ordenes de soldados armados, y como yuan andando qualquiera que via a su enemigo entre los maniatados, le punçaua, y lastimaua y mal

Plin. l. 4. c. 12.

y mal injuriaua: y ansi despedaçaron a sesenta. Los que aun quedauan en el edificio que entendieron lo que passaua, se pusierõ en defensa clamando al cielo, y a los Athenienses: y destecharon les el edificio, y alli los assaetearõ, y hundieron con pedrisco, y muchos se mataron a si mesmos, y a los cuerpos hecharon a carretadas fuera de la Ciudad, y a las mugeres de algunos que hallaron tomaron por esclauas: y con esto demos por salido el año septimo de Thusiades.

CAPITVLO XIIII. DE COMO los Athenienses ganaron la isla Cytheras, y su gente fue despedida de los Sicilianos, y de la gran rota de los Athenienses cabe Delio en Tanagra: y de la crueldad de los Lacedemonios que mataron sin porque a dos mil de sus esclauos, y de como Barsidas Lacedemonio calo por muchas tierras.

§. I.

Thucidides. lib. 4. Diod. li. 1.

DIZE Tuchidides que al principio del estio de el octauo año de esta guerra se eclypso el Sol, y en el mesmo mes padecieron terremoto, que para entre gente amiga de abusiones era mala señal: y los Athenienses armarõ sesenta velas en que embiarõ dos mil hombres y algunos de acauallo con los capitanes Nicias, Nicostrato, y Autocles: los quales fueron contra la isla Cytheras en la costa Lacedemonia en la qual ponian cada año los Lacedemonios los magistrados, y tenian siempre gente de guarnicion: porque la tenian por muy a proposito de las nauegaciones de Aphrica y de Egypto. Los Athenienses se repartieron, y la gente de diez nauios con dos mil Milesios fue contra vn pueblo llamado Escandea, y le ganaron: y lo restante del exercito dio sobre la ciudad principal, cuya gente estaua puesta en armas, y peleo vn rato, mas vencida se retraxo a lo alto del pueblo, y sobre conciertos que a ninguno matarian se dieron a los Athenienses, q̃ los sacaron de alli para otra tierra, y pusierõ alli de su mano gente q̃ guardasse el pueblo, que era muy a proposito para dende el dañar en tierra de Lacedemonia: y dende alli fueron a otras partes destruyendo las en quanto pudieron. Los Lacedemonios se sentian muy hallados con las perdidas de gente, y de pueblos, que auemos dicho: y no quisieron mas que poner presidios en las fuerças principales de su tierra, y cogieron a sueldo quatrocientos hombres de acauallo, y vallesteros. Los Athenienses tomaron la Ciudad de Thyrea morada por los Egineras puestos alli por los Lacedemonios: y a los q̃ no murieron en la refriega mataron los Athenienses, y a los de Cytheras llenaron a morar por las islas de su obediencia, y ellos se tornaron a su ciudad. Aqui cabra bien vn giron que nos offrece Suydas, que Lacedemonios y Arginos se guerrearon sobre qua les llecarian a Thyrea: y que cada ciudad puso trezientos que lo determinassen por combate; y anduuieron les tan bien las manos a todos, que no quedaron de los Arginos mas de dos vinos, los quales no viendo vino alguno de sus contrarios, se fueron, y estos se llamauan Alcenor y Chromio. Vno de los Lacedemonios llamado Othryades quedo caydo entre los muertos, y como vydos los de sus contrarios, se leuantasse, y despojasse algunos de los contrarios, y leuantasse vn tropheo con los despojos, y escriuiesse con sangre ser obra suya, luego cayo muerto: y por esta diligencia se tuuieron los Lacedemonios por vencedores, y a la tierra de Tyrea por suya: y por que los Arginos reclamaron, llegaron a batalla, y salieron los Lacedemonios con victoria. Quanto a lo de la guerra de Sicilia donde andauan tres capitanes Athenienses con el armada dicha, dize Thucidides que se pusieron treguas entre los Camarineos y entre los Geloos, pueblos de la mesma isla, y que despues se juntaron en Gela los embaxadores de todas las ciudades dela isla sobre pacificarse vnos cõ otros, y para se quexar los agrauiados de los agrauiadores, y que Hermocrates varon principal de çaragoça, que procuraua la general concordia de la isla, les hizo vna platica tan cuerda, y bien applicada, dandoles a entender lo que les cumplia, que les persuadio hazerse todos amigos. Dioles primeramente a entender que no yuan los Athenienses a Sicilia por fauorecer a vnos ni a otros, sino por hallar entrada para se apoderar de toda la isla, como lo auian hecho en otras partes: por tanto que si querian vengança entre-

Suydas in Othriades.

rissima desus agrauios, no la buscassen vnos contra otros con guerra, sino con paz: porq̃ con la guerra tã cierto tiene perder lo suyo como ganar lo ageno: mas con la paz tiene seguro lo suyo, y muy gran parte en lo de su amigo. Y que dentro de la isla cuyos hijos eran todos se deuian concordar vnos con otros, sin llamar juezes, ni arbitros, ni fautores forasteros: antes se auiã de arriscar todos cõtra qualesquier que con tales colores entrassen por su tierra cõ armas: y q̃ hermanados ellos en vniuersal, seria facil despues desagrauiar a los q̃ en particular se diessen por agrauiados de otros: y q̃ de presente diessen a entender a los Athenienses que no eran ya menester en la tierra, y q̃ cada ciudad se quedasse con lo q̃ de presente tenia ganado por el derecho de la guerra. Todos lo aceptarõ, y los amigos de los Athenienses los despidieron en paz: mas en llegando a Athenas fueron los tres capitanes castigados Pythodoro y Sophocles con destierro, y Eurymedonte pecuniariamente: por sospechosos q̃ pudiendo apoderarse de la isla lo auian dexado de hazer cohechados con dineros. En lo qual se muestra la tyrania de aquella gente (como se lo dixo Cleon sobre el negocio de Lesbos) que por mas poder subjetauan y robauan a los otros, y por ello tenian contra si las voluntades de quasi todos los Griegos y en el fin destas guerras veremos como los castigara Dios. Encarece Atheneo que las costumbres de los Athenienses fueron tan malas, que muchos hombres de valor se desterraron voluntariamente de la ciudad, y viuieron en otras tierras, como sin Themistocles y Aristides, Iphicrates moro en Thracia, Cono en Chipre, Thimotheo en Lesbos, Chares en Sigeo, y Cabrias en Egypto.

Athæne. li. 12. Dipnoso. c. 14.

§. II.

El caso siguiente confirma lo que cõtra los Athenienses tyranos acabamos de dezir, que los de la ciudad de Magara de la facion de los Peloponesos, y que tenia presidio dellos para contra los Athenienses: con discordias auian vnos expelido a los otros, y los desterrados por vna parte robauan los campos, y los Athenienses por otra se los talauan dos vezes cada año. El comun de la ciudad comenco a tratar de que sera bien recebir los desterrados, porque no se acabasse de perder la ciudad: lo qual entendido por algunos de los principales de la ciudad que auian sido en desterrar a los que andauan fuera, y temiendo que les vernia mal con su tornada hablaron con Hipocrates y Demosthenes Capitanes Athenienses, prometiendoles entregarles la ciudad, si fuessen cõ gente alla en buena hora y silencio. Ambos capitanes fueron cada vno con su gẽte a parte: y antes del amanecer metian los traydores vn carro en la ciudad, y le hizieron parar en medio de la puerta porque no se pudiesse cerrar: y con esto entraron los Athenienses, y començaron a matar en los que no los recebian bien. Los Peloponeses del presidio que alli estaua, comẽçaron a pelear con los Athenienses, mas viendo a los traydores Megarenses que metieron a los Athenienses, dar les fauor, creyeron que todos los Megarenses eran con los Athenienses, y cõ miedo de morir se retraxeron en el edificio fuerte llamado Nisea que tenian sobre la mar. Los Athenienses tenian seys mil hombres que auian llegado de Athenas con que los cercaron, y despues le tantaron vn muro porque no se les pudiessen huyr: y ellos temiendo su muerte concertaron con los Athenienses de les dexar la fuerça, y yrse cõ algun poco de dinero cada vno para la costa del camino, y sin armas, y anssi se fueron. Por entonces estaua el capitan Brasidas Lacedemonio haziendo gente para Thracia en tierra de Corintho, y de Sicyonia: y mando pregonar que de toda Beocia fuessen luego con el, y jũtaronsele algunos millares de hombres, cõ que se mordio vn poco con los Athenienses, y sin rompimiẽto notable los hizo dexar lo ganado, y el despues camino de alli para la Thracia. Los traydores que se auian señalado por de los Athenienses huyeron de la ciudad, y como los desterrados fuessen recebidos con juramentos firmes de que no se pornian en cuẽta las enemistades, ni dislates passados, sino que todos de comũ proueerian lo mas vtil a la ciudad, metierõ a algunos en los officios del regimiento, y ellos acusaron a ciento de sus enemigos de q̃ auian sido cõ los Athenienses, y por votos del pueblo los matarõ y metierõ el regimiẽto Holigarchico, que es gouernacion por pocos poderosos, que sabe a tyrania, y anssi se quedo la ciudad libre de la rapacissima tyrania de los Athenienses. Demosthenes capitã Athe-

Athenienſe nauego dẽde la Barraganada de Megara para Lepãto con quarenta velas, y el otro capitan Hipocrates andaua tramando cõ algunos de Beocia, el principal de los quales era Ptiodoro deſterrado Thebano, de mudar la gouernacion de los nobles de aquella prouincia, en popular, qual era la de los Athenienſes: y para eſto los traydores Beocios auian de entregar a los Athenienſes el pueblo llamado Siphas enel ſeno Cryſeo, y otros les auian de hazer tributaria la ciudad de Cheronea con ayuda de los Orchomenos deſterrados: y tambien concerta ron de ſe apoderar del templo de Apolo Delio, y cercar aquel ſitio, para dẽde alli fatigar a los Beocios, y forçarlos a lo que ellos quiſieſſen, tan deſuergonçada era ſu tyrania contra todos. Hipocrates era capitan de la gente de tierra y concerto con Demoſthenes capitan del armada, que para dia ſeñalado ſe le juntaſſe cabe Siphas, para començar dende alli a domar la tierra, y auia de lleuar enſus nauios gẽte de Arcanania, y delas otras tierras amigas: y anſi fue hazia Salinthio y Agreas fingiendo las cauſas, o achaques que le parecio para entretener a la gente de la tierra ſin ſoſpecha de lo que intẽtaua cometer. Demoſthenes llego primero a Siphas en balde, por auer ſele ſentido ſus tramas de vn Phocenſe llamado Nicomaco que auiſo a los Lacedemonios, y eſtos a los Beocios q̃ metieron gente en Siphas y en Cheronea: mas Hipocrates llego con mucha gente al templo ſobredicho, y le cerco de caua honda y de vallados altos fortificados con ſus eſtacados, y el ſe quedo con alguna gente a le guardar, y deſpidio el cuerpo del exercito, que reparo cerca de alli, aunque los ſoldados de armadura ligera ſe fueron a ſus caſas. Los Beocios ſe juntaron en Tanagra, y eſtauan tan agenos de querer yr contra los Athenienſes, que los onze magiſtrados de aquella prouincia votaron que no curaſſen de guerra: en contra de los quales hablo cuerdamente Pagondas Thebano que tambien era magiſtrado, y Arianthides Pretor general, y perſuadieron a los Beocios arrancar luego, aunque ſe traſponia el dia, contra los Athenienſes vniuerſales enemigos de la libertad de la Grecia. Hipocrates que eſtaua en Delio embio auiſo al exercito de como yuan los Beocios de guerra, por tanto que ſe apercibieſſen, y el dexo trezientos caualllos de la gente q̃ tenia para guarda de Delio, y para que ſocorrieſſen en la batalla como deuieſſen, y con los demas ſe paſſo al exercito. (Delio no es la inſula Delos, ſino vn pueblo en Beocia, de Tanagra con el tẽplo de Apolo y le pone Strephano con Suydas.)

§. III.

Los Beocios prouyerõ de gente que rechaçaſſe a los que pudiſſen llegar de Delio, y ordenando ſus eſquadrones como cumplia para tal meneſter, ſe preſentaron a los Athenienſes: y eran ſiete mil hombres de los que llaman de graue armadura, como ſi dixeſſemos Coſſeletes, y diez mil dela ligera, y mil cauallos, y quinientos peltados, y pelta es broquel redondo o rodela, porque adargas no ſe ſi por entonces ſe vſauan. Lleuauan la mano derecha de la batalla los Thebanos con algunos allegados, y en el medio yuan los Coroneos, y Haliartios, y Copenſes: y en la parte ſinieſtra marchauan los Teſpienſes, Tanagreos, y Orchomenios: y en cada lado yuan algunas vandas de cauallos, y de ſoldados de armadura ligera. Los Athenienſes no ſe deſcuydaron en ſe ordenar, mas no tenian gente de armadura ligera, por ſe auer deſpedido: y de gente de abultar deſarmada tenian abundancia, ſiendo los bien armados ygual numero que el de la graue armadura Thebana. Dende vna mediana cueſta ſe mouieron los Thebanos a dar ſobre los Athenienſes con apreſſurado mouimiento, y trauados cõ rauia mortal ſe llegauan a encontrar eſcudos con eſcudos quanto mas a herirſe con las picas y eſpadas, mas en poco rato començo a ciar la parte ſinieſtra de los Beocios haſta la mitad della, por q̃ los Teſpienſes reſiſtieron mejor que ſus compañeros: mas tambien ouieron todos de ſe acoger a los de la mano derecha donde los Thebanos peleauan tan valeroſamente que vencieron a los Athenienſes con quien ſe enfrõtaron, y los lleuaron de vencida. Acontecio que como Pagondas vio yr de vencida los de ſu ſinieſtro eſquadron los embio dos vãdas de cauallos en ſocorro por detras de vn cerro, lugar alto apartado y atras mano del ſitio en que el eſtaua, y como llegaron a ſe deſcubrir, y los Athenienſes los vieron aſſomar por tal parte, creyeron ſer otro exercito

to q̃ llegaua: y no se fiando de sus fuerças, se metieron en huyda todos, dandoles sangriẽta la carga los Beocios vẽcedores, hasta Delio, y Oropo, y al monte Parnethes, lugares adonde huyeron, segũ a cada vno se le apare jo: mas por anochecer presto murieron muchos menos. Apesarados con este desmã los Athenienses, y dexando sus presidios en Delio y en Oropo se embarcaron para casa, y los Beocios vencedores gozaron del campo, y se recogieron a Tanagra con intenciõ de recudir sobre Delio hasta le recobrar. Luego embiaron los Beocios vn embaxador a los Athenienses con quexas de auerse atreuido a profanar el tẽplo de Delio encastillandose en el como en edificio profano, contra el derecho guardado entre las gẽtes Griegas en fauor de lo sagrado, y las requirieron dexarsele libre, y salir de sus tierras. Los Athenienses respondieron muy fuera de conoscerse auer peccado, mas conociendo se vencidos pidieron los cuerpos de los suyos para los enterrar, los quales les negaron los Beocios, pues no hazian lo que deuian: y por no ver a Delio en poder de sus enemigos, embiaron al seno Maliaco por los vallesteros y honderos que alli estauan, y juntando dos mil bien armados soldados que de Corintho llegaron, y los presidiarios de Nisea con los Megarenses, partierõ luego contra Delio por echar de alli el presidio Athenienſe. Con vn ingenio hizieron su lauor a pedir de boca, que hendieron por medio vna grande antena, y escauaron ambas mitades, y las boluieron a juntar encorandolas muy bien, quedando hecha vna gran zebratana, por cuyo hueco colasse el viento de vnos grandes fuelles. De la cabeça de la zebratana colgaron con cadenas vn gran calderon de brõze lleno de piedra sufre y pez, y de otros tales materiales cõ brasas encendidas: y vn encoruado pico de cuerno de hierro y hueco baxaua dende la boca dela zebratana hasta el caldero, para que el viento diesse en los materiales. Esta machina se planto sobre los baluartes q̃ los Athenienses tenian por la parte que era lo mas de madera: y como la aplicaron a los muros, y la dieron viento que soplo en las brasas, encendieronse los materiales del caldero, y leuantaron vna gran llama que encendio la madera y faxina de los defensiuos, con lo qual huyeron los Athenienses, y los Beocios saltaron con ellos, y mataron hartos y prendieron dozientos, y ganaron la fuerça, y los demas Athenienses colaron para sus casas, lo qual passo diez y siete dias despues de la batalla sobredicha. Murieron de los Beocios en la batalla quinientos hombres, y de los Athenienses mil con su capitan Hipocrates, sin gran multitud de gente de seruicio, y de los soldados ligeros: con lo qual les pagaua Dios lo que su codicia merecia. El otro capitan Demosthenes de los Athenienses que fue rechaçado de la jornada de Siphas no quiso estar ocioso con su armada, y sacando della quatrocientos hombres Acarnanes, Agreos, y Athenienses, entro a robar los campos de Sicionia: con los quales se asieron los Sicyonios defendiendo su tierra, y matando dellos, y prendiendo a otros, lleuaron a lançadas a los demas hasta los encerrar en sus nauios, y leuantarõ su tropheo para higa de los vencidos Athenienses.

Athenienses bien vencidos.

§. IIII.

Ya dixo Thucidides como Brasidas Lacedemonio libro a Megara de los Athenienses, y agora dize que con la gente que hizo en Corintho, y lleuaua de otras partes, que eran mil y setecientos hombres para yr a la Thracia: se puso en camino, y llego a la ciudad de Heraclea de Thrachina, y de alli llego a Thesalia acompañado y guiado, y aun algo acreditado de amigos que tenia por aquellas partes, por los quales Thesalos eran afficionados a las partes Athenienses. Hasta el rio Empes auia llegado, y alli le pidieron los Thesalos de aquellas partes que con que autoridad publica passaua por su tierra con gente de guerra: y diziendoles el que como amigo yua por tierra de amigos contra sus enemigos los Athenienses, le dexaron yr: y el apreto luego cõ su camino por no se ver detener, si muchos se juntassen a se lo impedir. Passo por Pharsalon, y por el rio Apidano, y por Phacio, y Perebia, y los deste pueblo que era el vltimo de Thesalia, le guiarõ a Dio ciudad de Macedonia junto a las aldas del famoso monte Olympo que esta en la frontera de Thesalia, y dende alli se fue a Chalcis donde estaua Perdicas Rey de Macedonia, hombre de dos caras, que por destruyr al Rey de los Lynceſtas Arribeo su enemigo, cõtemporizaua con Lacedemonios

nios y con Athenienſes. Los Lacedemonios temiendoſe de los Athenienſes, que ya mejorados en fortuna yrian ſobre ellos, determinaron de embiar a Braſidas a la preſencia del Rey Perdica ſecreto enemigo de los Athenienſes, para que dieſſen en las tierras de los amigos de los Athenienſes, porque los Athenienſes ſe detuuieſſen en ſocorrer a ſus amigos. Otra coſa digna de ſaber y q̃ muestra no quedar la crueldad de los Lacedemonios atras de la que dixe auer cometido los Athenienſes con los deſterrados de Corfu, dize Thucidides deſtos, y fue que como criaſſen muchos eſclauos para que les labraſſen las heredades, y algunas vezes ſe ouieſſen viſto con ellos en peligro: agora que Pylo eſtaua por los Athenienſes a la puerta de Lacedemonia, y que ſe les podian huyr alla cada dia: pregonaron que los que ouieſſen ſido valientes entre los enemigos, haziendo coſas de loa por las armas, en ſeruicio de Lacedemonia, ſe nombraſſen para les dar libertad, y auiendoſe nombrado haſta dos mil juzgaron los Lacedemonios que pues de ſi tan altiuamente ſentiã, procuriã verſe libres, aunque fueſſe acoſta de la ſalud publica: y los mataron ſin ſe auer ſabido como, y dize Diodoro que lo tenian por eſtilo: y deſtos fueron los ſetecientos hombres que lleuo Braſidas en eſta jornada, y los otros mil fuerõ de los amigos cogidos a ſueldo. Braſidas ſe trato tan abonadamente para con todos en eſta jornada, que mejoro mucho en las coſas de ſu republica: y a muchos confederados de los Athenienſes enamoro para lo ſer de los Lacedemonios, como acontecio aca en Eſpaña a Scipion Africano el Mayor. Los Athenienſes teniendo por cierto que el Rey Perdicas auia lleuado Lacedemonios en aquellas partes contra los pueblos de la deuocion Athenienſe, denunciaron le por enemigo de ſu Republica: y proueyeron de mejor guarda en lo que tenian en aquellos confines. El Rey Perdicas hizo gente con que ſe mouio en compañia de Braſidas contra ſu enemigo el Rey Arribeo de los Lynceſtas, que auian embiado ſus embaxadores ofreciendoſe al juyzio q̃ Braſidas quiſieſſe tener en ſus debates: y por eſſo dixo Braſidas que antes de romper le queria hablar por le hazer amigo de Lacedemonia: y los embaxadores de los Chalcidẽſe le aconſejaron que lo hizieſſe, y q̃ no fiaſſe del rey Perdicas hombre de poca conſtancia en guardar lo prometido, cuyos Embaxadores auian prometido en ſu nombre a los Lacedemonios de hazer de la parcialidad Lacedemonica a quantos pudieſſe de ſus comarcanos, lo qual no hazia, El rey Perdicas que no deſſeaua ſino deſtruyr al otro reyezuelo, q̃ deuia ſer mas digno de reynar por ſu perſona, que el por ſu eſtado: dixo a Braſidas que no le auia llamado, ni pagaua la mitad de la coſta del exercito que lleuaua, para que le aconſejaſſe, ſino para que peleaſſe contra quien el mandaſſe: lo qual no admitio Braſidas, y auiendoſe careado con Arribeo fue perſuadido del ano le guerrear, y aſſi torcio el camino contra la voluntad del rey Perdicas contra los Acancios, y el rey le dio la tercera parte de paga, en lugar de la mitad que le ſolia dar, quexandoſe que no cumplia lo capitulado. Los de Acantho perſuadidos por la buena platica de Braſidas, y por no perder el pan y el vino que eſtaua ya en punto de ſe coger, dexaron la voz de los Athenienſes, y ſe hizieron con los Lacedemonios, y lo meſmo hizierõ los de Eſtagiro Colona de los Andrios.

CAPITVLO XV. DECIMO.

Braſidas ganó la ciudad de Amphipolis, y deſpues la llamada Toronn: y de otras muchas guerras por la Thracia, en la qual Glen Atenienſe torno a ganar las ciudades Toronea y Scionā.

§. I

DIZEN Thucidides y Diodoro que deſpues de la confederacion con los de Acantho, acometio Braſidas a la ciudad de Amphipolis al rio Eſtrymon de la Thracia, no mas de por ſer colonia y fundacion de los Athenienſes, y tiene tal nombre porque la rodea el rio Eſtrimon, y puſoſe le Agnon el hijo de Nicias que la fundo alli. Ariſtagoras Mileſio quando andaua huydo de Dario (como tãbien eſcriue Herodoto) quiſo poblar alli, mas no ſe lo conſintieron los Edones, ô mataron a los moradores que puſo: y dende a treynta años pusierõ alli los Athenienſes diez mil vezinos, que fueron muertos por los

Thucidides lib. 4. Diod li. 12.

Herod. li. 5

los Thracios en la rota de Draueſco: y dẽde a veynte y nueue años torno Agnon con mas Athenienſes, y la poblo aunque Diodoro dize que ſe llamo eſte Apion, y que no paſſaron mas de dos años dende la deſtruycion de los diez mil haſta ſu poblacion. Braſidas tenia concertado con algunos moradores de la ciudad grangeados por los Chalcidenſes, y por el rey Perdicas, q̃ llegãdo de noche le abrieſſen las puertas: y auiẽdo partido de los Arnos en tierra de Chalcidenſes, llego a la pueſta del ſol a Aulon y a Promiſco donde hizo alto, y mando cenar a los ſuyos: y de alli partio neuando por ſer inuierno, y la tierra frigidiſsima, de lo qual no le peſaua, por llegar mas ſin ſe atimiento de la gente: y en fin que ſus complices le dieron el paſſo de la puente donde mato, o prendio a los q̃ la guardauan, y luego começo a robar y matar por los arrabales, por lo qual ſe tiene que perdio el ganar la ciudad, que ſintiendo ſu peligro cerro ſus puertas con buen recaudo, y embio a llamar a nueſtro hiſtoriador Thucidides que gouernaua la isla de Thaſo diſtante medio dia de nauegacion de Amphipolis: y el preſidio Athenienſe ſe puſo a punto de defender lo que pudieſſe. Suydas dize deſta ciudad q̃ primero ſe llamo Acra, y ciudad de Marte, Eyona, Mirica, Cradena, y Andreno. Braſidas como ſagaz mãdo pregonar antes que llegaſſe gente de fauor a la ciudad, que los que quiſieſſen yr ſe della dentro de cinco dias anſi Athenienſes como qualeſquiera otros lleuaſſen libremente ſus bienes, y los que ſe quiſieſſen quedar en ſus bienes, y caſas, ſe quedaſſen y gozaſſen en paz ſus haziendas y libertades. Con eſto le dierõ la ciudad luego, y por preſto que Thucidides llego con ſiete años q̃ tenia, hallo a Braſidas dentro: y por eſſo el ſe apodero de Eyona poblacion propinqua, con intencion de hazer lo que pudieſſe dende alli, y de recoger a los que ſalieſſen de Amphipolis: y aunque fue acometido por Braſidas anſi por el rio, como por la tierra, defendioſe bien del. Como Braſidas pregonaua que no pretendia mas de poner a las gentes en libertad, y ſacarlas de la tyranica ſubjecion de los Athenienſes, dexauan le de amar, y adorauanle, y muchos pueblos por la comarca ſe le dauan, y otros le embiauan a combidar con ſus ciudades: y como el viuieſſe con toda modeſtia, vencia mas con ſu virtud, que con las armas: y porque algunas naciones no guardan eſte eſtilo en ſus conquiſtas, ganan pocas tierras, y pierden preſto las ganadas, ſino preguntadlo al reyno de Napoles, y a los Franceſes. Braſidas entendio que no le auia de faltar en que entender, y que poca gente no puede ſalir con mucho, ſino es por alguna gran ventura: y por eſſo embio por ſuplemento de gente a Lacedemonia: ſino q̃ llego la embidia primero que ſu peticion, y negocio que no ſe le dieſſe: pues era hombre para mas honrar y aprouechar a ſu prouincia que los otros maxmordones comihuelgas, y de mas virtud y exẽplo que ellos: y tambien pretendian en Lacedemonia cõcluyr con la guerra que ya los trahia fatigados, y ſi parece dezir Diodoro que le embiaron ſuplemento de gente, yo me atengo a Thucidides q̃ ſe hallo preſente, y lo niega. Los Megarenſes ſe dieron a tan buen recaudo por eſte inuierno, que cobraron lo que los Athenienſes les auian ganado: y derrocaron el gran muro que dende la ciudad ſe eſtendia hazia la mar. Braſidas negocio con algunos de la ciudad de Torona de la regiõ de Chalcis que le recibieſſen dentro vna noche: y ellos lo hizieron muy ſin ſer ſentidos, y murieron muy pocos: y parte del preſidio Athenienſe que alli eſtaua, ſe acogio a dos naos que tenian cerca, y otros a vna fuerça llamada Lecyto en las eſtrechuras del Iſthmo, adonde huyeron los Toroneos que ſe preciauan de amigos de los Athenienſes, todo lo qual paſſo de noche. En amaneciendo embio ſeguro a los Toroneos q̃ eſtauan cõ los Athenienſes para ſe tornar a gozar de ſus haziendas con toda libertad: y a los Athenienſes mando yr de alli, y les concedio ſeguro para lleuar ſus haziendas: mas ellos reſpõdieron que no querian deſamparar la fuerça, ſino q̃ les dieſſe vn dia de ſeguro para enterrar a los que murieron aquella noche, y el les dio dos: y cada vno fortificaua ſus eſtancias. Paſſados aquellos dos dias acometio Braſidas el fuerte de los Athenienſes que dixe llamarſe Lecyto, y el primero dia le defendierõ, aunque la muralla no les preſtaua mucha defenſa: mas como al dia ſiguiente vieron lleuar fuego contra ſi, cõ vn ingenio tã peligroſo, que cierta parte de ſus muros, por ſer de madera, no podia ſino peligrar, y ellos

Suydas in Amphipol.

Embidia mãda a los mandones.

ellos juntamente: ſubieron en aquella parte muchos cantaros de agua, y muchos cantos grandes, y anſi otros ſemejantes defenſiuos: y al tiempo que los Lacedemonios començarõ el cõbate, ſubieron tantos de los Athenienſes en aquella parte flaca, que no pudiendo ella ſuffrir tãta carga, ſe hundio cõ ellos: y los que dende a parte tal vieron, ſe dieron a huyr para las naues que tenian en el puerto, y Braſidas entro con ſu gente, y a quantos Athenienſes hallo, degollo, y en eſte punto dize Thucidides que ſalio el año octauo deſta guerra.

§. II.

Entrando el año noueno deſta guerra miraron eſtas dos naciones tan enemigas en que les cũplia tener paz, y dize Thucidides que puſieron treguas por vn año con ciertas condiciones que no ay guſto en ellas para eſte lugar: y pregonaronſe a catorze dias del mes Elaphebolion que dize cõcurrir en parte con nueſtro Deziembre, ſiendo Magiſtrado del Prytaneo en Athenas Acamante, y fue el eſcriuano Phenipo, y el relator Laches. En Lacedemonia ſe pregonarõ a doze dias del mes Geraſtio, y fueron los que entraron a concluyr eſtas capitulaciones, en nombre de los Lacedemonios, Tauro, Atheneo, y Philocharidas: y de los Corinthios ſus aliados entraron Eneas y Euphamidas: y de los Sycionios otros aliados Damotino y Onaſimo: y de los Megarenſes tambien ſus amigos entrarõ Nicaſo y Menecatres: y de Epidauro que es Monẽbaſia Amphias ſolo. La principal capitulacion fue que cada parcialidad poſſeyeſſe lo con que en aquel punto ſe hallaua, y los dela ciudad de Sciona en Paleña queriendo mas la parte Lacedemonia ſe paſſaron a ella, rebelandoſe a los Athenienſes, de cuya parte auian ſido haſta el trato deſtas treguas; y vna noche paſſo a ellos Braſidas, y aſſento ſus capitulos de concordia con ellos, y ellos le coronaron con vna corona de oro por libertador de la Grecia, tãto era el odio que ſe tenia con la tyrania rapaciſima de los Athenienſes. Por entonces dexo alli Braſidas algunos ſoldados por mueſtra y principio de preſidio, prometiendo que ſiempre ternian a la ſeñoria Lacedemonia en ſu fauor: y con eſto ſe fue, y deſpues torno con mas gente alla por caçar tãbiẽ a Mẽda, y a Potidea, ſino que llegarõ las treguas firmadas de ambas ſeñorias. El Embaxador Athenienſe ſupo lo de Sciona, y reclamo de llo, como de trato que ſe tramo deſpues de cõcertadas las capitulaciones de las treguas, y Braſidas por fiaua que no ſe hizo ſino antes, y que no ſacaria la gente de guarnicion que dẽtro tenia: con la qual ſe torno el Athenienſe a ſu ciudad donde dieron por ninguno lo capitulado, y los Lacedemonios atendiendoſe al dicho de Braſidas no quiſieron ſoltar aquel pueblo; y con eſto vnos y otros tornaron a la guerra: y concluye Thucidides que los Athenienſes pedian juſticia por auerſe les alçado aquel pueblo dos dias deſpues delas treguas aſſentadas. Braſidas era del ſentimiento de Ageſilao rey de ſu ciudad, que pregonaua excellencias de la juſticia, y acuſaua a los que parecian quebrantarla, y el en atraueſſandoſe algun intereſſe, no dexaua eſtaca en pared: y anſi recebio la ciudad llamada Menda en los dias de las treguas aſſentadas, y era el vando Athenienſe: con lo qual mas embraueçidos los Athenienſes hizierõ ſus aparejos para yr a caſtigar ambos pueblos, y con eſte recato ſaco Braſidas dellos las mugeres y niños, y los embio cõ mil hõbres de guarda, cuyo capitan fue Polydamida, a la ciudad Olynthio de Chalcis. En eſta coyuntura tornarõ el rey Perdicas de Macedonia y Braſidas cõtra Arribeo Rey de los Lynceſtas, y le vencieron en batalla, cuya gẽte ſe acogio a lugares ſeguros, por ſer poca cõtra tantos: y como Perdicas quiſieſſe yr ſobre los pueblos, Braſidas temiendo el mal q̃ los Athenienſes podrian hazer en las dos ciudades rebeladas, no le quiſo ſeguir. Para los acabar de diuidir ſucedio que los Illyrios q̃ auian dado palabra de yr con el Rey, contra Arribeo trocarõ la milicia yendo con Arribeo, cõtra el: lo qual ſabido por los del rey, temieron tanto que de noche huyeron para ſus caſas, y a la mañana el rey empos dellos; y Braſidas lleuando ſu gente en eſcuadron quadrado para qualquier neceſsidad que ſe le offrecieſſe, el quedo en retaguardia cõ trezientos hombres eſcogidos. Los Illyrios le acometieron en gran multitud, y con gran deſorden y alaridos: mas viẽdoſe maltratar contra lo que lleuauan creydo, perdieron mas que ganarõ, y por auer ocupado vn teſo encima de vna eſtrecha collada por donde Braſidas auia de paſſar, el embio a ſus trezientos

tos

tos que los derrocaron turbados de alli, y passo sin peligro, sin ser mas seguido dellos. En este mesmo dia llego a Arnisa pueblo del rey Perdicas, y quanto sus soldados halla uã por el camino que vuiessen dexado perdido los Macedonios quando huyeron de noche todo lo recogian, vẽgandose de la cuardia de los otros: lo qual basto para que Perdicas como rey antojadizo dexasse a los Lacedemonios, y se tornasse al vando de los Athenienses, de los quales se auia desconentado sin porque.

§. III.

Brasidas llego a Torona donde supo como Mẽda era ya ganada por los Atheniẽses, y no se hallando poderoso para yr cõtra ellos, q̃dose alli en guarda del pueblo. Auian salido los Athenienses con cinquenta velas, de las quales las diez eran de la isla del Xio, con tres mil hombres suyos y de amigos, cuyos capitanes fuerõ Nicias y Nicostrato: y como llegassen contra Menda, hallarõ al capitã Polydamidas con setecientos hombres suyos y dela ciudad encastillados en vn seguro collado cerca de la ciudad: y acometio de Nicias por vna parte, y de Nicostrato por otra, los trato tan mal q̃ falto poco para poner en turbaciõ peligrosa a todo el exercito Athenienſe, y anſi le dexaron, y a la noche se recogio a la ciudad, y treziẽtos de los que tenian cõsigo que eran de Sciona se fuerõ a defender su patria, cuyos campos robo Nicias con parte de la gente de su exercito. Nicostrato se puso contra Menda con la otra gente, y luego llego Nicias, y como Polydamidas ordenasse de salir contra ellos cõ la gente de la ciudad, y vn vezino le dixesse que no queria guerra con los Athenienses, ni salir contra ellos: él le çamarreo, y cõ ello alboroto tanto a todos los demas que tomaron armas cõtra el, y le mataron a muchos de los suyos, y no pudo mas que huyr con los que le quedauan a la fortaleza que estaua por el. Los vezinos estando en esto quebrantaron las puertas, porque los Athenienses entrassen en su ayuda, y ellos lo hizierõ, y robaron la ciudad sin se lo poder estoruar sus capitanes, diziendo ellos que no se dierõ sobre conciertos, y que como enemigos los podian destruyr, mas refrenaronse de hazer muertes: y los capitanes mandaron a los vezinos que gouernassen su ciudad por sus leyes y costumbres antiguas, y que ellos castigassen a los que auian sido autores de su rebelion; y porq̃ los Lacedemonios de la fortaleza no se les fuessen, los cercaron con vn muro, y los guardo gẽte de guerra. Despues de lo dicho fueron los Athenienses contra Sciona, cuya gente tenia vn cerro fuera de la ciudad por estoruar el cerco della; mas derrocada del, quedo libertad a los Atheniẽses de la cercar: y los Lacedemonios cercados en la fortaleza de Menda huyeron sin ser sentidos de sus guardas, y penetrando por los Athenienses cercadores de Sciona, se metieron en la ciudad. Perdicas por pagar a Brasidas y a sus Lacedemonios el auerle hecho las besas dichas, dende la partida de sobre Linco Metropolis de Arribeo, se concerto con los Athenienses de sobre Sciona, y por mas los aficionar conduxo gente de Thesalia, y prohibio a Ischagoras Lacedemonio passar por su tierra, q̃ trahia suplemento de gente a Brasidas, mas no por esso dexo de se le juntar, caminando por fuera de Macedonia. Por este tiempo effectuarõ los Thebanos lo que mucho de antes tenian en voluntad, que derrocaron los muros de Thespia con achaque de que sentia con los Athenienses: y como en las batallas passadas vuiessen aquellos perdido casi toda la gẽte de armas tomar que solian tener, no hallaron resistencia en ellos. En Argos se quemo el templo de su gran diosa Iuno por descuydo de la sacerdotissa Chrysides que puso vna candela entre las coronas de la diosa, y como se durmiesse, encendieronse, y todo se abraso, y ella huyo luego de noche al castillo de Phliunte: y los Lacedemonios instituyeron otra en su lugar llamada Phenides. Al fin del estio dexaron los Athenienses cercada a Sciona con muro hecho por ellos y con gente de guarnicion, y se fueron a casa, y por el inuierno que entro ni ellos ni los Lacedemonios se curaron de guerra refrenados de los capitulos de las treguas, aunque al fin del Brasidas tento tomar a Potidea, y teniendo ya las escalas arrimadas al muro vna noche, fue sẽtido, y tornose a su aluergue harto de scontento: y con esto dize Thucidides que salio el año nono desta guerra, a tres mil y quinientos y treynta y ocho del mundo, en el primero de la Olympiada ochenta y nueue quãdo Eqs reyno en Toscana quarẽta años. Año. 3538. 423.

Dize

§. IIII.

Thucidides l. 5. Diodo. l. 12

Dize Thucidides que Lacedemonios y Athenienses no se guerrearon por el año de las treguas puestas, sino fue sobre la rebelió de Menda y de Sciona, y que como saliesse y luego tornaron a se destruyr; mas durante el aquel año los Athenienses echaron de Delio a todos los moradores achacandoles que no hazian el deuer en lo del culto del templo y de los sacrificios; y que aquello faltaua para quedar reconciliada enteramente aquella tierra con el dios Apolo, mas Diodoro dize que no se mouieron a tal crueldad sino con recato de que se andauan confederando con los Lacedemonios. Los Delios cargados de hijos y de mugeres y de mucha hambre y fatigas, dieron consigo en Asia, y el satrapa Pharnaces les dio la ciudad llamada Adamicio, donde hizieron assiẽto. Salido el año de las tregoas hizieron los Athenienses capitã de su armada al brauo Bleõ, y le embiarõ con mil y dozientos soldados ciudadanos, y con trezientos caualos, y con mucha otra gente de los de su liga en treynta velas contra la Thracia a peticion del mesmo: y lo primero que hizo fue tomar a Sciona, y dexar consigo la guarnicion que allí auia quedado aquel año, y luego dio consigo en el puerto de Colophon propinquo a Toronea. Allí supo como Brasidas no estaua en Toronea, mi presidio q̃ se la pudiesse defender, y por esso partio por tierra contra ella, mandando a diez nauios que velassen el puerto, y en llegando acometio al muro que Brasidas auia hecho por meter los arrabales en el cuerpo de la ciudad, y por mas que procuro Pasitelidas capitã Lacedemonio defendersele con su gente, no pudo: y queriendose retraher a la ciudad vieja por lo derrocado de la murallia antigua, porq̃ del arrabal y de la ciudad no uuiesse differencia, ya estaua tomada por la gente que auia salido del armada, y tras el entro Cleon con los suyos, matando sin differencia, assi Lacedemonios como Toroneos que no se les rendian, y a los demas lleuaron catiuos a Athenas hasta setecientas personas con mugeres y niños, y a los Lacedemonios rescato despues su ciudad, y a los demas trocaron los Olynthios por otros tãtos Athenienses q̃ tenian, y aunque Brasidas en sabiendo de la yda de Cleon, camino para fauorecer al pueblo, llego despues de tomado, y tornose harto apesarado, pues a costar el derrib, no se perdiera, o costara mas caro al Athenienses. Por entonces supieron los Athenienses de como sus amigos los Leontinos de Sicilia lo passauan mal, porque como quisiessen los plebeyos que se diesse parte de las heredades a vn gran numero de vezinos que auian recebido de nueuo, los ricos y poderosos no queriendo venir a partija conuocaron ayuda de çaragoça, y desterraron a los Plebeyos: parte de los quales se apodero de dos fuerças llamadas Phoca y Brincinia, y allí se defendian de sus enemigos. Para remediar esto los Athenienses embiaron tres embaxadores, el principal de los quales se llamo Pheace a tratar con los amigos que el pueblo Athenienſe tenia en Sicilia, que se deshiziessen aquellos agrauios: mas yo creo que les dan mas pena ver medrar la potencia de los çaragoçanos, por tener ellos mucho deseo de se apoderar de la isla. Pheace hizo lo que pudo, y no pudo nada; y por esso se torno por Italia procurando grangear la deuocion de algunas ciudades para la parte Athenienſe.

CAPITVLO XV. De las muertes del excellente Lacedemonio Brasidas, y del sonbocado Athenienſe Cleon sobre Amphipolis: y de vnas falsas pazes que hizieron Lacedemonios y Athenienses entre si, y de la liga que los Corinthios y otros muchos hizieron contra ellos con el fauor de los Argiuos.

§. I.

Thucidides l. 5. Diodo. l. 12. Iustinus l. 3

Cleon capitan Athenienſe algo enfadado con las ganancias dichas partio de Toronea para dar vista, y aun dañar a la ciudad de Amphipolis: y de camino acometio a Estagiro sin la ganar: mas gano a Galepso poblacion de los Trasios: y embio embaxadores al rey Perdicas sobre que se le viniesse a juntar con la gente que tenian capitulado, y por otro tanto esciuio a Polen rey de los Odomantos en la Thracia, q̃ tenia vna gran conducta de soldados Thracios, y el hizo assiento en Eyon esperandolos. Brasidas que supo destos tratos assento real en vn puesto bien fuerte llamado Cerdilio cerca de Amphi-

polis, dende el qual descubria la ciudad, y al real Athenienſe; y como era tã Illuſtre capitan y valiẽte guerrero, no huya la cara a ſus enemigos, mas proueydos de gente guerrera que el aunque tenia doze mil infantes de diuerſas tierras, y trezientos cauallos Griegos. No ſe puſo el en Cerdylio mas de cõ los mil y quinientos, y los demas hizo entrar en la ciudad ſin lo entender Cleon: porque como digno del nombre de buen capitan conoſcia el humor arrebatado de Cleon ſu contrario, y que le auia de querer tragar dõde quiera que la hallaſſe; y por eſſo le quiſo ceuar con la mueſtra de poca gente. Los ſoldados de Cleon eſtauan con el muy contra ſu voluntad, conociendole no ſer ygual capitã cõ Braſidas y murmurauã de la eſtada en aql pueſto: y por eſſo arrãco cõ ellos de alli para la ciudad, lo qual viſto por Braſidas baxo del cerro, y entroſe en la ciudad forjãdo en ſupechoyna peſada burla cõtra Cleõ. Luego dio buelta Cleon a la ciudad no deſconfiãdo de la poder tomar, y le paſaua por no auer lleuado ingenios de combatir: porque como con la prudencia de Braſidas, ningun bollicio ſonaſſe dentro, creya no tener gente de guarnicion. En fin qué determinado de no pelear haſta que le llegaſſen los compañeros reyes, començó a commouer ſus eſcuadrones para ſe tornar a Eyõ. lo qual entendido por Braſidas, y dando a entender a los ſuyos que le ſeria muy facil turbarlos con pocos que lleuaſſe contra ellos: y mandãdo a Clearidas que ſalieſſe con todo el exercito impetuoſsimamente por las puerras Thracianas en viendole a el rebuelto con el enemigo: tomo ciento y cincuenta valeroſos guerreros, y ſaliendo tras los Athenienſes brauo cõmo vn leon, los enemigos ſe turbaron en el ſiniestro eſcuadron tal impreſsion hizo en ellos: y reboluiendoſe contra los del eſcuadron de la mano derecha, cayo herido de muerte ſin lo entender los enemigos, y los ſuyos le ſacaron en braços: y con aquello no ſe turbo tambien aql eſcuadron, porque ya Clearidas auia llegado luego tras Braſidas con toda ſu gẽte. Cleon ſe puſo en huyda, y fue tan deſgraciado que le recibio en la pũta de ſu eſpada vn ſoldado de los Mircinios y le derroco muerto: y aunque reſiſtierõ algun tanto los Athenienſes, deſpues que los rodearon los cauallos Myrcinios y Chalcidenſes, y los començaron a picar con la ſfecheria derrocando a muchos: todos ſe puſieron en huyda para Eyon, o para donde menos mal pudo cada vno, tãtova en hazer capitã a vn ſonlocado. Braſidas fue lleuado a la ciudad dando el alma, y auiendo recebido contento quando entendio ſer ſuya la victoria, eſpiro, cuya muerte ſe parece a la de Epaminondas: y toda la gente de guerra puеſta en orden de guerra honrro ſu enterramiento, y le dierõ honroſa ſepultura en la plaça. Deſpues toda la gente de la ciudad cõcurrio a celebrar ſus hõras al rededor del ſepulchro, y le dedicarõ oratorio como a Heroe, o medio dios, y le inſtituyeron juegos, y ſacrificios aniuerſarios, y le aplicaron la poblaciõ de vna nueua colonia, como ſi el fuera el fundador: con lo qual tambien liſongeauan a los Lacedemonios, para que no los oluidaſſen en los peligos que temiã auerles de venir de los Athenienſes. Dizen Plutarco y Diodoro que quãdo Argileona madre de Braſidas ſupo de ſu muerte, que pregunto ſi murio haziendo lo que deuia al nombre Lacedemonico: y que como la dixeſſen q̃ ninguno le fuera igual, ella dixo: hombre valeroſo era mi hijo: mas no digays que era el mejor de Lacedemonia porque otros muchos tiene nueſtra ciudad mas valeroſos que el: que fue el lenguage de pecho prudentiſsimo, y entero en ſus aduerſidades. Y dize Diodoro que los Ephoros la hõrraron publicamente por auer antepueſto la honrra de la ciudad a la de ſu hijo y ſuya. Donde querria yo que miraſſen muchos, y que deprendieſsen a hablar cuerdamente, no ſolamente los que ſe crian baldios, ſino y aun los que enuegecen ſobre los libros: que aquella hembra no nego toda la honrra que dauan a ſu hijo en quãto grande, ſino en quãto apocauan en ſu comparacion la hõrra de ſu ciudad: porque no perdio el coſa ni punto de ſu honrra en que otros fueſsen muy honrrados. Y anſi quãdo vno quiere hõrrar a otro en comparacion de otros amigos, no le encarezca ſu valor ſobre el de los otros, por ſer la tal comparacion odioſa, quãto haze a vnos menores que a otros: como yo digo muchas vezes, que mi orden es muy biẽ fundada en virtud, mas no digo que es mejor que las otras, porque no es hõrra para la Igleſia de Dios, cuyos ſon todos los miembros

Plutarch. in Apophthe.

Note ſe biẽ

Otro Braſidas murio en el c. 13.

bros de las ordenes aprouadas, que sean las otras menos perfectas que esta: sino por el contrario, que siendo esta quan buena es pregonada, sean las otras muy mejores, pues desto se sigue mas honrra a la Christiãdad, y mas gloria y alabanças se deuẽ a Dios por ello. Sino que aun que amargue a gente vil, no dexare de clamar, que quanto falta la virtud en algunas personas, tanto pregonã mas las agugetas de sus abolorios, no se curando ellos de ser los que deuen: y pregonando que tienen vn buen padre, viuen ellos como indignos del nombre de sus hijos.

Note se la razon fundada mente con que el autor tuuo cõtroversias con muchos co mihuelgas.

§. II.

No murieron en la refriega mas de hasta seyscientos Athenienses, por se auer puesto en huyda en siendo acometidos, y auiendo los dado a los suyos para le enterrar, el armada Atheniense, se torno a su casa: y como entrasse el inuierno, cada vãdo se sossego algun tanto, aunque los Lacedemonios algo respiraro con esta victoria. A todos les salio esta guerra muy al reues de como al principio la traçaron, porq los Athenienses quebrantados con la perdida de Delio, y cõ esta de Amphipolis, y temiendose que muchos de sus aliados se les saliessen de la cõfederacion con la prospera fortuna de los Lacedemonios: estauan muy arrepentidos por no auer aceptado las pazes que les pidieron sus enemigos despues de la rota de Pylo. Los Lacedemonios creyeron al principio que con talar los cãpos a los Athenienses y robarles la campaña, los pusieran en extremo de necessidad: y en esto no acertaron, fiẽdo los otros tã poderosos por mar, q con sus armadas se podiã prouer a pesar de toda la Grecia. Tambien los quebranto la perdida de Pylo con la gente que alli les fue presa, y despues los continuos robos que dẽde alli, y dende Cythera les hazian los presidios que alli morauan: y tambien que sus esclauos se les huian, y los acogian en aquellas fuerças. Otra cosa no de poco momento los solicitaua, que las confederaciones treynta marias que tenian con los Argiuos sus vezinos, salian por entonces, y aquellos no las querian prolongar: y pareciales peligrosa la guerra contra ellos y contra los Athenienses, y mas que de algunas ciudades del Peloponeso temian que se auian de desafir de ellos, y juntarse con los Argiuos, como sucedio. Mucho ayudo a la conclusion de algun linage de concordia la muerte de Brasidas, que andaua eleuado con la honrra que ganaua por guerra: y la de Cleon hombre de mala jazija, que siempre procuraua guerra para su ciudad, porque sus peccados mejor se dissimulassen: y tambien ayudo la viuienda de otros dos, Plistoanacte rey de Lacedemonia, y Nicias principal varõ en Athenas que como fuessen ambiciosos, juzgauan que serian mas estimados en paz que en guerra. Las pazes se hizieron por cinquenta años entre ambas ciudades y sus allegados, restituyẽdose todos los catiuos vnos a otros, y muchas de las ciudades que se auian tomado, y el juramento se hizo de ambas partes por la forma que hazian el juramento domestico que era el mas fuerte y inuiolable, añadiendo estas palabras, yo estoy por estos conciertos y confederaciones justa y puramente: y cada año se auia de renouar, y escul pirse titulos en piedras, y ponerse donde se celebrauan los juegos Olympicos, y los Pythios, y en el Isthmo, y dentro de Athenas, y en el Amycleo de Lacedemonia. En este tiẽpo y año era Ephoro en Lacedemõnia Plistolas, y Archõte de Athenas Alceo, y firmarõ se a quatro dias por andar del mes Anthemisio en Lacedemonia: y seys por andar del mes Elapheuosion en Athenas, y firmarõn las quinze varones Lacedemonios, y diez y siete Athenienses. Apura Thucidides que se firmaron estas pazes al principio del verano despues de las fiestas Dionysias, en hõrra de Baco, entrando el año onzeno desta guerra por pocos dias contando dende la primera entrada que hizierõ los Lacedemonios por tierra de Athenas con mano armada. Esta computacion de tiempo se prueua con lo que Xenophõte dize de los Aphoros de Lacedemonia, porque dãdo a cada año el suyo dende que començo esta guerra, dizen con Thucidides que en el año primero lo fue Enesio, tras el qual sucedieron por años Brasidas, Isanor, Sostratides, Exarcho, Agesistrato, Agenides, Onomaclez, Zeuxipo, Pytias, y el onzeno este Plistolas, en cuyo tiempo se hizierõ estas pazes. Los Lacedemonios por fuertes soltaron luego los captiuos Athenienses, y embiaron a Thracia tres embaxadores Ischagoras, Menos, y Philocharidas a hazer

Xenophõt. l. 2 de Bello Græcorũ.

zer con Clearidas capitan del presidio de Amphipolis que entregasse aquella ciudad a los Athenienses, y notificaron a todos las cõfederaciones lo qual aquellos no aprouaron, ni obedecieron: y Clearidas por hazer plazer a los Chalcidéses, no quiso dar la ciudad, y fue a Lacedemonia sobre alterar las capitulaciones: mas fuele mãdado no tratar de aquello, y entregar luego la ciudad, o por lo menos sacar a todos los Peloponeses della. Como se hallassen en Lacedemonia en el tiẽpo del firmar las confederaciones dichas, los embaxadores de las ciudades aliadas con Lacedemonia, fueron requeridos que las firmassen mas ellos descõtentos dellas no quisieron, sino se reformauan en algunos puntos; y luego los despidieron, y contrataron nueua compañia y amistad Lacedemonios y Athenienses de se ayudar con todas sus potencias contra todos los del mundo, y con mucha presteza y sinceridad. Los Athenienses juraron en Lacedemonia esta compañia y hermandad en armas en las fiestas Hiacinthias, y los Lacedemonios en Athenas en las solennidades Dionysias.

§. III.

No estaua la carcoma tan mal arraygada en los tuetanos y voluntades de aquellas gẽtes, que por estas capitulaciones se fiassen vnos de otros: y ni los Lacedemonios cumplieron enteramente lo cõtratado que a su parte tocaua; y los Athenienses procedian con sospechas que dellos tenian como de redoblados: y no muy amigos de Iusticia donde algun gran prouecho se les offrecia: y assi por seys años y diez meses los vnos no entraron por las tierras de los otros; mas fuera dellas no se perdonaron mal que se pudiessen hazer; y concluye Thucidides no auer auido pazes entre ellos, sino alguna dissimulacion de guerra. En este passo promete nuestro Thucidides estas historias enteras hasta el fin destas guerras por tiempo de veynte y siete años: mas no tenemos del mas de siete libros hasta el fin del año veynte y vno: porque propuso hazer lo que no pudo cumplir con la muerte, pues si lo escriuiera, no se ocupara Xenophonte en lo escriuir, y començo del punto en que Thucidides cesso. Dize mas Thucidides q̃ escriuia esto estando desterrado por veynte años en el Peloponeso, despues que fue por capitan del armada en la guerra de Amphipolis: y que sin lo que vio y trato, y supo de sus Athenienses, se informo muy por entero de los Peloponeses parcialidad contraria, para con mayor certinidad y abundancia de cosas escriuir estas historias; y por esto es tenido por de muy gran credito. A qui comiença nueuo guisado, y assi no enfadara tanto la lecion, y es que los Corinthios auiendo descompadrado con los Lacedemonios por lo que capitularon con los Athenienses, embiaron a la ciudad de Argos sus embaxadores a poner amistad con ellos, dandoles a entender que la confederacion de Lacedemonios y Athenienses era contra ellos y aun contra todo el Peloponeso, y que deuian hazer liga contra ellos, recibiendo en ella a quantas ciudades Griegas quisiessen viuir en libertad, porque assi juntas mejor se ayudassen vnas a otras. Doze hombres fueron nombrados en Argos con quien tratassen de alianças las ciudades que quisiessen hazer se de aquella liga, mas que ni Athenienses ni Lacedemonios fuessen admitidos: y parecioles a los Argiuos ser les muy a proposito estas confederaciones para la guerra que esperauan tener con los Lacedemonios, porque ya salian las treguas de treynte años que auian guardado con ellos: y tambien para se hazer cabeça del Peloponeso, no siendo menos ambiciosos y tyranos que los otros dos vandos. Ayudauales a tener tales esperanças, ver a los Lacedemonios algo caydos con las guerras passadas, y ser tenidos por mal sanos de intencion: y ellos cõmo no auian entrado en las guerras dichas, hallauanse bien en orden y poderosos. Los Mantineos con sus allegados fueron los primeros que acudieron a entrar en la liga de miedo de los Lacedemonios: por les auer tomado vn pedaço de la tierra de Arcadia que cahia en su jurisdicion: y con el exẽplo desta gente se comouio todo el Peloponeso a querer hazer otro tanto, temiendose que el auer puesto los Athenienses y Lacedemonios esta clausula en sus capitulaciones, que fuesse perjurio quitar o poner algo en ellas contra lo que a ellos auia parecido: significauan tacitamente querer oprimir a todos los Griegos, y por este recato se concertaron muchos con los Argiuos. Los Lacedemonios que calaron aquellos bullicios,

Thucidides es acreditado historiador.

Argiuos ambiciosos

bullicios,embiaron ſus embaxadores a Corinthio quexandoſe dellos,por ſe hazer cabeça de aquella conjuracion: y notificandoles ſer perjuros, ſi dexada ſu amiſtad, ſe hizieſſen con los Argiuos, como les auian hecho injuria en no querer entrar en las pazes con los Athenienſes, donde vn capitulo dezia, quevalieſſe y ſe hizieſſe lo que la mayor parte de la liga mandaſſe. Para reſponder a eſto conuocaron los Corinthios a ſus amigos q̃ no auian admitido las confederaciones dichas, y ſin ſeñalar en que ſe podian dar por agrauiados,dixeron que ellos no podian deſamparar a los que eſtauan en la Thracia, por ſe lo tener jurado muchas vezes,y en las confederaciones ſe dezia que ſe vuieſſe de anteponer a las determinaciones humanas lo tocante a la religion de los dioſes, qual es la guarda de los juramẽtos. En lo que tocaua a la nueua liga y amiſtad que tomauan cõ los Argiuos, reſpondieron que lo conſultarian con ſus confederados, y que harian los que fueſſe juſto: y con eſto los embaxadores Lacedemonios ſe tornaron a ſus caſas diziendo lo que paſſaua.

§. IIII.

Los Corinthios dieron prieſſa a los embaxadores Argiuos preſentes, para que en el primero ayuntamiento que ſe hizieſſe, ſe concluyeſſen las capitulaciones entre ellos:y luego llego la embaxada de Elis que aſſento con ellos amiſtad, y paſſo en Argos para lo meſmo. Los Eleos ſe quexauan de los Lacedemonios,porque auiendo ellos fauorecido a los epreatas contra los de Arcadia con partido de que les darian la mitad de los frutos que cogieſſen de ſus heredades: deſpues de auer cumplido con ellos, les ſoltaran aquella obligacion, con condicion que cada vn año offrecieſſen vn talento a Iupiter Olympico: y como los Lepreatas lo dexaſſen de hazer por ſobreuenir la guerra Athenienſe: y los quiſieſſen forçar los Eleos, acogieronſe a los Lacedemonios que lo ſentenciaſſen Los Eleos no quiſieron juezes para ſu pleyto, y les corrieron la tierra, y los Lacedemonios ſentenciaron ſer libres los Lepreatas, y los Eleos ſer injuſtos en lo que contra ellos hazian,y dieron ayuda de gente a los Lepreatas. Por eſto ſe hizieron con los Argiuos, como los Corinthios, y los Chalcidenſes Thracianos,y lo meſmo hizieran los Beocios y Megarenſes quexoſos de los Lacedemonios, ſino que ſus republicas eran gouernadas por pocos principales, y la de los Argiuos era popular, como la de los Athenienſes: y por mas que los importunaron Corinthios y Argiuos con ſu parcialidad,no ſe oſaron deſcubrir contra los Lacedemonios. De notar es que los que allegan grandes potencias,y eſtados ſon aborrecidos de muchos, porque no deuen jugar tan limpiamente, que no tomen lo ageno algunas vezes, y que no agrauien muchas a muchos como tyranos:yacuſados de ſus conſciencias los Athenienſes mayores tyranos que todos, reduxeron a Delio la gente que auian echado de alli. Tampoco quiſieron los Tegeatas dexar a los Lacedemonios por eſtotros, con lo qual perdieron mucho de ſu brio los Corinthios,temiendo que no ſe les auian de allegar mas ciudades, aunque con los Athenienſes puſieron ciertas treguas,no guardando en eſto los Athenienſes lo capitulado con los Lacedemonios de ſe ayudar en todas ſus guerras. Los Lacedemonios galardonaron a los eſclauos que auian peleado con Braſidas en Thracia, poniendolos entera libertad, y les dieron tierra en que morar en la de los Lepreatas,cerca de los Eleos, con los quales andauan a malas. Otra coſa hizieron proporcionada con eſta, que a los ſoldados que ſe dieron a los Athenienſes en la isla Eſpacteria,entregandoles primero las armas, notaron de infames, y priuaron de los officios a los que los tenian,y a todos de poder tener officio de magiſtrado,y de comprar y vender, y de poder dar alguna coſa, tanto eſtimauan el morir haziendo ſu deuer:mas preſto les alçaron aquella penitencia,porque no fuera poſsible defenderſe de tantos enemigos como los cercaron. Por eſta temporada bien ſe lleuaron Corinthios y Athenienſes, mas los Athenienſes y Lacedemonios no ſe podian tragar, no cumpliẽdo vnos ni otros lo capitulado de ſe reſtituyr los pueblos ganados en la guerra: y por no reſtituyr los Lacedemonios a Amphipolis, ni hazer entrar en la liga los otros amigos de Thracia, ellos no les quiſieron reſtituyr a Pylo, y les peſaua mucho de les auer reſtituydo los captiuos que les auian ſoltado. Los Lacedemonios ſe deſcargauan,que no eſtaua en ſu po-

der entregar les la ciudad de Amphipolis que se defendia: y pudieron la entregar quã-do tenian dentro su presidio con Clearidas, y no hizieron mas de mandar al otro salirse y es creyble que aconsejarian a los de la ciu dad defenderse, y que en lo de meter en las confederaciones a los del Peloponeso, pornian diligencia; y que les restituyessen a Pylo, o alomenos sacassen de alli a los Messenios y a los esclauos, y la entregassen a sus Athenienses, como ellos lo auian hecho en las fuerças que tenian en la Thracia: y los Athenienses les concedieron esto de Pylo. Los Lacedemonios procurauan conseruar a los amigos antiguos por bien, y ganar otros de nueuo, recatandose mucho de los mouimiẽtos de la Grecia; mas los Athenienses como mas poderosos quisieron se hazer temer, y por esso castigaron a los de Sciona, degollando a todos los de tomar armas, y a las mugeres y niños hizieron esclauos, y con esto cierto esta que se deuian temer de ellos los que en algo les vuiessen faltado. Los Argiuos como ricos escogieron mil mancebos, a los quales hizieron libres de todo otro trabajo y seruicio, con tal que no se ocupassen mas de en el juego y exercicio de las armas; y del thesoro publico los sustentauan, y se hizieron diestros, y valientes, y suffridores de trabajos, que es lo que mucho se ha de procurar en los guerreros: y por esso Aristoteles y Vegecio mandan que se haga la gente de guerra entre las personas trabajadas en officios rezios, como labradores, herreros, carpinteros, y otros tales que tienen los cuerpos curtidos en cosas de fuerças, y de se reboluer de aca y de alla, como lo han de hazer en la guerra. Que guerra pueden hazer (sino es de vazia barriles) los que tienen por mas valer viuir con mucho regalo de comeres y de vestires, y no ser para salir a caça, por que luego se hallan quebrantados, sino van en coche: y con todo esso les centellean los ojos de valientes y brauos a donde no ay mas espadas de las suyas, o muchos buenos que no los dexen desenuaynar? Miren como los Españoles se exercitauan en Italia con el Gran capitan, y los guerreros que le seguiã, y que hambres, y desnudezes, y frios y calores, y trabajos sufrian, y con aquello se curtieron para hollar a sus enemigos, con ser ellos tampocos, y los otros muchos. Nunca los Portugueses perecierã en Aphrica, ni los Castellanos murieran tantos en la guerrilla de los Moriscos del reyno de Granada: si vnos y otros supieran de guerra, y estuuierã correosos para ella, y esto a cuenta de los reyes esta, y deuẽ tener a sus gentes enseñadas en juegos de armas, y en platicas de guerra para que tengan perdido en algo el miedo: pues toda nouedad, y affrenta repentina, y mas con peligro de la vida turba la razon, y enflaquece las fuerças.

Doctrina militar.

CAPITVLO. XVII. DE LAS varias confederaciones que se hizieron entre diuersas ciudades Griegas, y del principio y vicios de Alcibiades, y de algunas de sus cosas.

§. I.

ENtrando el inuierno deste año, y auiendo salido los Ephores Lacedemonios que auian concertado las pazes con los Athenienses, entrarõ otros q̃ las desseauan mucho quebrantar: y como no se auian cũplido muchas cosas de las capitulaciones por ambas partes, anduuieron en embaxadas cõ demãdas y respuestas; y ninguna cosa cõcluyeron, y por el mesmo caso quedarõ muy mas estomagados vnos con otros. Dos de los Ephoros llamados Cleobulo y Xenares cõ la rauia q̃ teniã por tornar a la guerra, hablarõ mucho a parte cõ los Beocios y Corinthios, procurãdo los hazer de su parte, y con ellos a los Argiuos: porque con esto no bastarian los Athenienses a los forçar a ser de su parte y que ellos siempre quisieran mas la compañia de los Argiuos, que la de los Atheniẽses. Tãbien encaxaron a los Beocios la demãda del pueblo llamado Panacto que les tenian, para le trocar por Pylo: con lo qual luego guerrearian de veras a los Athenienses. Con esto se partieron los embaxadores Beocios para dar cuenta en su tierra de lo que lleuauan: y dos de los Magistrados Argiuos se les juntaron, y procuraron persuadirles que les cumplia ser de la parte de los Argiuos y de sus confederados, para poder dar y tomar con los Lacedemonios en paz y en guerra. Bien les parecio a los Beocios esto, y auiendo prometido a los embaxadores Argiuos

Thucidides. l. 5. Diodorus. l. 12.

de

de embiar los ſuyos a Argos a cõponer las confederaciones, quiſieron primero cõfederarſe cõ los Corinthios y Megarẽſes y cõ algunos de la Thracia, y no ſe cõcordãdo, ſe ꝙdo todo aca y acullá por cõcluyr. Los Lacedemonios no ſoſſegauan en quãto viã a Pylo en poder de los Athenienſes, y por le auer a trueco de Panacto q̃ tenía los Beocios cõ algunos captiuos Athenienſes: embiaron les a rogar mucho q̃ ſe le dieſſen con los captiuos q̃ tãbien eſtauã ellos obligados a procurar ſu libertad, por los capitulos de la cõcordia: mas los Beocios no ſe le quſieron dar ſi cõ ellos en particular no haziã amiſtad: y cõ ſer eſto cõtra lo q̃ los Lacedemonios tenía jurado a los Athenienſes de no hazer amiſtades q̃ no fueſſen comunes tãbien a ellos, lo hizieron por recobrar a Pylo: y los Beocios puſieron por tierra a Panacto, y en eſte pũto dize Thucidides q̃ ſalio el año onzeno deſta guerra. Los Argiuos que ſupieron deſte cõtrato, y viendo q̃ los Beocios no les auian embiado los embaxadores q̃ les auian prometido, temieronſe q̃dar ſolos en las cõpetẽcias de los Lacedemonios: y no hallando mejor corte a ſu neceſsidad, embiaron dos embaxadores a Lacedemonia Euſtropho y Eſon, que cõclu yeron amiſtades por 50. años: ſaluo que por tener por de ſu derecho los Argiuos la tierra de Cynuria, les pudieſſen mouer guerra quãdo quiſieſſen, pues ſe la tenian por fuerça, con tal q̃ no fueſſe, hallandolos en otras guerras, o con peſtilencia. Los Lacedemonios concedieron aq̃llas cõdiciones por no tener cõtra ſi a los Argiuos, mas mãdaron los yr a dar cuenta dello en Argos, y q̃ aprouado alla tornaſſen a hazer los juramentos para las fieſtas Hyacinthias, y ellos embiaron ſus embaxadores q̃ recibieſſen a Panacto y los captiuos de los Beocios, y los entregaſſen a los Athenienſes, y recibieſſen a Pylo en trueco. Los Beocios les dieron los captiuos, y dixeron q̃ auian deſtruydo el pueblo, por ciertos juramentos antiguos con los Athenienſes, que no pudieſſe ſer morado ſino de Beocios y Athenienſes juntamente: y los embaxadores lleuaron los captiuos a Athenas, y dixeron que ya eſtaua Panacto deſtruydo, y del qual no podia ya venir daño a la ſeñoria Athenienſe, con lo qual auian ellos complido, por tanto que les dieſſen a Pylo. Reputaron los Athenienſes a deſuerguença tales razones, pues auiendoles de dar el pueblo, dezian que cumplian dando ſe le puesto por tierra, y como eſtuuieſſen brauos contra los Lacedemonios por las amiſtades particulares que hazian con vnos y con otros, auiendo jurado de no las hazer ſino fueſſen comunes tambien a los Athenienſes, con dar ruyn reſpueſta deſpidieron a los embaxadores, quexandoſe de los Lacedemonios que no tratauan verdad, y en eſto tenian juſticia. Veys aqui los tratos de los que andan en guerra, que ni aun en las palabras tenian paz, mintiendo, y engañandoſe vnos a otros; y deſto harto auemos tenido entre Chriſtianos, y veremos no poco en las guerras de Italia y Francia quando llegaron los tiempos del Papa Iulio el ſegũdo. Anſi andauan las coſas del Peloponeſo, quando dize Diodoro que los de las otras comarcas, Enianes, Dolopes, y Milienſes conjurados contra la ciudad de Heraclea la de Trachinia, fueron a la combatir, y vencieron a los vezinos que ſalieron a les dar la batalla, y los vencidos embiaron a Beocia por ſocorro y los embiaron mil hombres Thebanos eſcogidos, con cuyo fauor hoſtigaron a los cometedores.

i.j M. d. xi. 421.

Cynuria.

§. II.

Entre muchos que en Athenas deſſeauan y procurauan que ſe deſcompuſieſſe la paz con los Lacedemonios, era Alcibiades mancebo ſoberuio y orgulloſo, que ſe inclinaua mucho mas a la amiſtad de los Argiuos, que a la de los Lacedemonios, a lo qual le mouia que vuieſſen hecho aquellas cõfederaciones tratando las con Nicias y con Lachetes ſeñaladamente, y que no le vuieſſen metido a el en aquellos conciertos, ſiendo de los principales de Grecia. Plutarco y Platon y Thucidides y otros muchos dizen de Alcibiades hartos bienes naturales y de fortuna, que llaman, mas rebueluenſe los con tantos males voluntarios de ſus enormes peccados, que aquien comiença la falta de los males, ni aun para extremos baſtan los bienes, como en cuentas de rezar. Dize que ſu padre ſe llamo Clinias deſcendiente del valerte Aiace, y que fue a la batalla de Artemiſio con vna galera ſuya propria, donde gano mucha honra: y deſpues fue por capitã a la batalla de la Cheronea, donde le mataron haziendo el ſu deuer por extremo, aunque Suidas dize q̃ algunos le tuuieron por baſtardo hijo de vn eſclauo,

Thucidides l. 5. Plutar. in Alcibiade Plato. in Alcibiade 2. Alexandri. orat. ad Gentes. Valeri. Max. l. 3. c. 1. Iuſtinus. l. 5. Suidas in Alcibiade

clauo, lo qual yo creo ser falso testimonio. La madre de Alcibiades se llamo Dinomacha, de la illustrissima parentela de los Almeonidas: y muerto su padre, fuerõ le dados tutores principales, Ariphrõ, y el famoso Pericles hermano de su madre: y diole leche Amycla muger natural de Lacedemonia, y fue su ayo Zopiro. No auia en Athenas hõbre mas biẽ hecho y hermoso que el, ni mas agraciado en el hablar, a lo qual ayudaua ser vn poco ceceoso, y con ser Athenas en su tiẽpo la ciudad, q̃ de mayor eloquẽcia gozaua entre todas las del mũdo, Alcibiades merecia ser tenido por eloquente tambien alli. Su furiosa, y ambiciosa, jactanciosa, y superbissima condicion se le conoscio dende niño: y ansi dize Plutarco, que como vna vez luchasse cõ otro rapazillo su ygual, y se viesse lleuar de vencida mordio al otrõ malamẽte, al qual que le affeo morder como muger, rechaço diziẽdo que no, sino como leõ. Otra vez estaua jugando a los carnicoles cõ otros de su jaez, y al punto que le cupo de tirar, llego vn villano con vn carro cargado, y Alcibiades le rogo mucho que le dexasse tirar, lo qual el villanchon no quiso hazer, y apartandose los otros niños, Albiciades se le tendio en tierra delante del carro boca arriba diziẽdole que le echasse su carro encima: de lo qual espantado el carretero, y de la grita q̃ los otros niños dieron viendo a su compañero en tal peligro, detuuo el carro, y jugo Alcibiades. Fue muy amigo de oyr buenas doctrinas de buenos maestros y aprouecho en ellas: y señaladamente con las de Socrates que sobre todos se encargo de reformar su naturaleza habilissima para quanto queria mas no se quiso dar a la musica de las flautas, lo vno porque priuan al hombre de la conuersacion de los amigos, que requiere oyr y responder, y tambien porque affea y tuerce la boca: y dezia que los hijos de los Thebanos fuessen gayteros, pues no sabia hablar, mas que el y los Athenienses se aternian con Minerua su diosa que quebranto las flautas quando vio que affeauan la boca, y con Apolo que desollo al gaytero Marsias: y se tomo tan de veras aquella razon de todos los mancebos de Athenas, que no se querian seruir en sus regozijos de los que tenian flautas, como de antes. Ya que comenco a tener barua, comẽço tambien a arder en ambiciõ y desseaua seguir por donde su tio Pericles, que era tener los officios principales de la republica; sino que como para tal menester valiesse mucho la eloquencia y buen hablar delante del pueblo, y el se acouardaisse de ponerse a hablar delante de tanta multitud de gente: dizen Eliano y Celio que Socrates le quito a quel encogimiento, diziendole que pues no se empachaua de hablar delante de vn caualléro, ni de vn hidalgo, ni de vn official, ni de vn labrador: que considerasse que todos los de Athenas eran de aquellos, y que no se le daria por todos mas que por vno, y con aquella razon se desembolvio. El mesmo Eliano cuenta que como Alcibiades fuesse tã menospreciador de otros, y jactabundo de su sangre (como se lo reprehende Persi) y tambiẽ de sus muchas riquezas que Socrates le mostro al mundo pintado en vn Mapa, y le dixo que aquel era todo el mundo, y que sus riquezas y heredades estauan en el mundo, por tãto que se las mostrasse alli, para ver si podia hazer y dezir tales cosas: y que como alli no hallasse cosa cõ su nombre, le dixo Socrates, que hõbre que en todo el mũdo no tenia cosa, no deuia ser tan arrojado y alabancioso. Salio para tãto, que cuenta Plinio que con auer sido Themistocles qual dexamos debuxado: antepusieron los Romanos la estatua de Alcibiades a la de el otro, mandados hazerlo ansi por sus oraculos: aunque el mejor de ellos fue harto astroso en lo de la virtud.

Aelianus l. 2 de vari historia. Cælius l. 13 c. 37.

Aelianus. l. var. hist.

Persius. Dinomaches egosũ

Plin. l. 34. c. 6.

§. III.

Ya que fue para seguir las armas, exercicio muy proporcionado con sus humores, fue juntamente con Socrates su maestro en la jornada de Potidea, donde mostro su coraçon y atreuimiento con harto peligro de su vida: y sin duda le mataran, si no le socorriera Socrates como valentissimo guerrero tanto como era gran Philosopho, y le saco bien herido: y la corona que los capitanes le dieron despues de la batalla como al mas valiente, hizo que se diesse a Alcibiades, entendiendo que su brio y animosidad crescia cõ aquella honrra, para se hazer mas valiente. Como despues fuessen los Athenienses a la jornada de Delio se hallo Socrates metido en vn tan grã peligro, que sino llegara Alcibiades en su fauor, se cree que le matarã. Por lo que agora dire con Plutarco se entende-

ra su

ra ſu condicion, que como Hiponico de los principales ciudadanos, y rico en Athenas le pareciesſe a el tener buena cara para darle vn boſeton concerto cõ ſus compañeros de ſe le dar, y lo cumplio: de lo qual toda la ciudad ſentia lo que era razon, y Alcibiades atemorizado cõ la pena que merecia, ſe fue ſolo la mañana ſiguiente a la caſa de Hiponico, y ſe le ofrecio para q̃ le caſtigaſſe quan cruelmente quiſieſſe: y el otro le caſo cõ ſu hija Hyparera, y le dio en dote diez talentos. Ella ſe hallo tan mal caſada con las deſuerguenças, y amancebamientos del, q̃ cargada de mil dennoſtos ſe fue en caſa de ſu hermano Calias hombre illuſtre: y Alcibiades ſe curo poco della: antes le embio a requerir que delante de la juſticia le dieſſe libro de repudio, y en aſſomãdo alla, engarra ſo della, y la lleuo a ſu caſa, y la tuuo ſiẽpre conſigo. Viendoſe traer en lẽguas de todos por tales virtudes, corto la cola a vn lebrel muy preciado y muy conoſcido en la ciudad; que tenia, y açotandole muy aſperamente le echo de caſa, y como el perro diſcurrieſſe de calle en calle, todos murmuraua de vna locura como aquella: y como ſus amigos le dixeſſen lo que paſſaua, el ſe tomo a reyr diziendo, ay ay en oramala deſcarguen, y dexen me a mi. No ay para q̃ dezir mas coſas que deſcubrã ſus coſtumbres, pues las obras que del diremos, nos las pornan bien delante: mas todos le pintan de tã dieſtro ingenio para quanto quiera, que le hazen otro camaleon, o pulpo, o tarando, q̃ ſe tornan de los colores a que ſe allegan: y anſi Alcibiades ſe adaptaua a las coſtũbres y voluntades de quantos el conſeruaua. Con los Lacedemonios ayunaua comiendo poco y malo, con los Parthos borracheaua, cõ los Ionios era delicado y regalado, con los Thracios jarreaua y le moſtraua hõbre de acauallo, y con los Perſas muy hinchado y lleno de arrogancia oſtentatiua. Veys como ſe dize bien que la ambicion es mathachina de la charidad, que como la charidad, ſe quiere toda para lleuar almas a Dios: la ambicion lo quiere y haze todo para eſtimar las honras para ſi. Dos competidores ſeñalados tuuo Alcibiades en la pretencion de los officios honroſos de Athenas, a Pheaco ſu ygual en dias y en linage y riquezas, y muy afable y bien razonado, aunque no tan efficaz para perſuadir como el: y el otro era Nicias ya bien reputado en los officios publicos, y muy eſtimado donde quiera, en tãto que con el contrataron los Lacedemonios, ſeñaladamente los capitulos de las pazes, y por eſſo le procuraua deshazer eſtotro rauiando de embidia, a lo qual le ayudaua ver que la gracia q̃ el auia ganado con los Lacedemonios regalando los ſoldados que eſtuuieron detenidos en Athenas, eſtotro con ſus coſas mas ſeñaladas, y de mayor credito, y de mas dias, ſe la auia reſfriado. Pues como el vio tan azedos a los Athenienſes contra los Lacedemonios, por el eſcarnio que les parecia ſer les hecho en les reſtituyr vn pueblo deſtruydo en trueco de otro ſano y ſaluo: eſcriuio en ſu nombre particular a los Argiuos incitãdolos a ſe venir a Athenas para ſe confederar cõ ella, y prometiendoles ſu fauor en quanto pudieſſe; y los encargo que no viniesſen ſin los embaxadores de los Mantineos y de los Eleos, para los meter en la cõcordia. Biẽ ſe les aſſentó eſta embaxada a los Argiuos, y no curando de lo que ſus embaxadores que eſtaba en Lacedemonia, pudieſſen hazer; embiarõ otros con los Mantineos y Eleos a Athenas, cuya confederacion les parecia muy a ſu proposito. Recatandoſe los Lacedemonios del mal que les podia acarrear las amiſtades de Athenienſes y Argiuos, embiaron alla tres embaxadores, Philocaridas, Leõ, y Endo amigos de Athenienſes, y les dieron entero poder para hazer entero aſsiento y amiſtad con ellos, y anſi lo dixeron en el Senado. Sino que como fueſſe regimiento popular, no ſe podia determinar ſemejante cauſa y pleyto ſin el parecer del pueblo: y aunque le recatauan los Lacedemonios de Alcibiades, el mas habil para mal, que ellos para bien, los embanco, tomandoles juramento de ſecreto, y prometio ſu fauor, mas aviſo los que no dixeſſen delante de todo el pueblo que lleuaua entero poder para concluyr aquellos debates: lo qual como ellos dixeſſen anſi, Alcibiades comenco a dar vozes acuſandolos de burladores, que en el ſenado dizen vno y al pueblo mienten otro: y con eſto todos ſe inclinaron a lo de los Argiuos. Con todo eſſo alcanco Nicias fauor de los Lacedemonios que con otros le embiaſſen a ellos por embaxador para los hazer venir

Etiã Plin. lib. 14. Plut. lib. de dif. ad. & amici. Athæneus li. 12. ca. 16.

Ambicion

a qualesquiera buenas condiciones de paz. El llego alla, y trabajo mucho sobre q̃ deshiziessen las pazes particulares y confederaciones que tenian puestas cõ los Beocios, contra lo jurado en las confederaciones generales cõ los Athenienses: lo qual ellos no quisieron hazer, causandolo la parcialidad del Ephoro Xenares, aunque reualidarõ los juramentos, de lo qual mofa, Iustino cõ razon: pues no haze mas pelear vnos cõtra otros por sus intereses, que por los de los amigos, o al contrario: auiendose como capitales enemigos de vna manera y de otra.

Iustin. li. 1.

§. IIII.

Los Athenienses embrauecidos del todo contra los Lacedemonios, como cõtra perjuros desertores, afferraron luego instigados por Alcibiades q̃ procuraua dar aquel puger a Nicias, cõ los Argiuos, Mantineos y Eleos, y confederaronse por ciẽ años, por si y por sus aliados, de se ayudar por mar y por tierra contra quãtos a qualquiera destas señorias guerreasse: y que la parte guerreada que llamasse a los otros les diesse dẽde el dia que llegasse alla la gente llamada, mantenimiento por treynta dias, y si mas la quisiessen tener, diesse sueldo a cada guerrero segun su officio: lo qual juratõ ellos, y los demas que se les atenian. En Athenas juro el senado y los Tribunos de la plebe, y lo cõfirmaron los Thesoreros, y en Argos juro el senado y ochẽta hombres nobles: y en Mãtinea los officiales y el senado, y los otros magistrados, y lo confirmarõ los sacerdotes y los capitanes de la gẽte de guerra: y en Elis los officiales y los thesoreros, y sesenta hõbres honrrados, y lo confirmarõ los officiales y los defensores de las leyes. Ordenose q̃ cada vn año se renouasse estos juramẽtos, yendo los Athenienses a Elis y a Mantinea, y a Argos treynta dias antes de los juegos Olympicos: y yẽdo los otros a Athenas diez dias antes de las grãdes fiestas Panatheneas. no por estos conciertos se dierõ por ningunos los q̃ tenian hechos los Athenienses cõ los Lacedemonios: mas los Corinthios aũque eran cõpañeros de los Argiuos no quisieron entrar en estos, y se allegarõ a los Lacedemonios. En el estio deste año dozeno desta guerra, se celebraron los juegos Olympicos en la ciudad de Elis, por ser el año primero de la olympiada nonagesima, en la qual dize Thucidides que gano la primera corona Androsthenes Arcadio en las prueuas del Pãcracio, y Diodoro dize q̃ Hyperbio Siracusio gano la corona de mayor corredor. Los Eleos como presidẽtes enlos juegos y como enemigos delos Lacedemonios los prohibieron de sacrificar en el tẽplo de Iupiter Olympico, y de poder entrar en los juegos, acusandolos de auer entrado con armas en el muro Phireo, y de auer metido gente de guerra en el pueblo Lepreo durante las treguas Olympicas: lo qual negaron los Lacedemonios auer sido hecho contra treguas algunas, ni consentian en la sentẽcia, mas los Eleos salieron con la suya: y pusieron gente de armas q̃ guardasse el tẽplo, si los Lacedemonios les quisiessen hazer fuerça. Dos mil peones Argiuos y Mãtineos, y vna buena vãda de caualllos Athenienses concurrieron a la guarda del tẽplo en virtud de lo capitulado, y se ciscauan de temor q̃ los Lacedemonios auian de yr con mano armada cõtra ellos, y mucho mas temieron quando vieron açotar por justicia a Lichas Lacedemonio enel lugar delos juegos delãte de toda la Grecia: porq̃ como vn Tribuno de los Beocios ganasse la corona de la carrera de carro de dos caualllos, y el carro fuesse deste Lichas, el como ambicioso de q̃ se supiesse la honra q̃ auian ganado sus caualllos, entro en el lugar de los juegos contra lo prohibido a todos los Lacedemonios, por coronar al guiador del carro que deuia ser su criado: y como en cosa suya queria gozar de aquel triũpho, coronarõle las espaldas, y ni por esto se mouieron los Lacedemonios. Despues de los juegos Olympicos fuerõ los Argiuos con sus confederados a Corintho procurãdo aliarlos cõsigo, y hallaron alla los embaxadores Lacedemonios: y despues de muchos dares y tomares se fueron todos a sus casas, quedãdose los negocios como de antes, y en esto salio el inuierno y el año dozeno desta guerra.

iij M.dxlij. 416.

CAPIT. XVIII. DE MVCHAS rebueltas de guerra, entre Lacedemonios y Argiuos y otros, y de como los Argiuos ganaron a Orchomeno: y de la victoria q̃ los Lacedemonios ganaron a Mantinea delos Argiuos, y de otros, y de como en Argos se tyranizo el gouierno popular por algunos pocos poderosos.

§. I.

§. I.

Thucidides l.b. 5. Diod. li. 12.

Ntrando la guerra del año trezeno della ſalio Alcibiades Athenienſe por capitan de los confederados contra el Peloponeſo: y como quiſieſſe derrocar la muralla de Patras que cae ſobre la mar, con intencion de leuantrar el otra mas a prouecho de ſus pretenciones en otro pueſto: los Corinthios y Sycionios ſe lo eſtoruarõ, por el daño q̃ les venia, ſi tal ſe hizieſſe. Los Beocios temiendo que los Lacedemonios ocupados en las guerras del Peloponeſo no ternian el recaudo deuido en Heraclea de Trachinia, echaron de la gouernacion a Hegeſipidia Lacedemonio por mal capitã, de miedo de los Athenienſes, de lo qual ſintierõ mal ſus amigos los Lacedemonios que ſe preciauã de muy mas hombres que otros. Los Argiuos anduuieron a muy malas cõ los de Epidauro, por no auer eſtos lleuado cierta offrenda y ſacrificio al templo de Apolo Pythio que eſtaua ſo la tutela de los Argiuos, y les robaron ſus campos diuerſas vezes: y como entraſſe el inuierno embiarõ a los Epidauros trezientos hombres de preſidio los Lacedemonios por el mar de Athenas. Los Argiuos ſe quexarõ de los Athenienſes por les auer dexado yr por ſu diſtricto, cõtra las capitulaciones: por tanto que tornaſſen a ellos a poner en Pylo a los Meſenios y a los eſclauos que ſolian tener alli, porque aquellos que viuian de robar los vengarian de los Lacedemonios, y anſi lo hizieron; dãdo por condenados de perjuros a los Lacedemonios: y ſin auer otras coſas demas tomo en Grecia por eſte año, llego el principio del catorzeno. Las guerras deſte año catorzeno començaron los Lacedemonios por vẽgar a los Epidauros ſus amigos y de miedo q̃ algunos pueblos de ſu parcialidad andauan por deſandar: y anſi ſalieron todos cõ ſu Rey Agis hijo de Archidamo contra la ciudad de Argos ſu principal enemiga, lleuando conſigo a los Tegeatas, y a los demas amigos de Arcadia: porque los Peloponeſes y otros confederados ſe juntauan en Philũte: onze mil Beocios de toda ſuerte, y dos mil Corinthios, y anſi otros de otras ciudades. Los Argiuos ſalieron con ſu gẽte cõtra los Lacedemonios antes que ſe juntaſſen cõ los aliados que eſtauan en Phylunte; y lleuauan conſigo a los Mantineos y a los amigos de aquellos, y tres mil Eleos; y ſe fuerõ a poner cabe los Lacedemonios jũto a Methydrio pueblo de Arcadia, deſſeando romper con ellos a ſolas. El Rey Agis deuio temer afirſe cõ ellos ſin ſus compañeros y por eſſo alço ſu ropa en aquella noche, y ſe fue a Philunte con los otros, y los Argiuos ſe fueron a poner en el camino de Nemea, por donde les parecio que los otros querriã entrar a dañar en tierra de Argos; mas el Rey no ſe curo de aquel camino, y embio a mãdar a los Beocios, y Megarenſes y Sicionios que caminaſſen por donde los Argiuos eſtauã: porque los tomaſſen ambos exercitos en medio: y los Corinthios, Palenenſes, y Phliaſios entraron por otra parte, demanera que ſe les acercaua gran peligro a los Argiuos deſtos tres exercitos enemigos. El Rey Agis començo a talar y robar la tierra de Samintho por llamar a los Argiuos a lo llano de los cerros de Nemea dõde eſtauan: y ellos baxarõ por le eſtoruar los daños deſſeoſos de pelear cõ el, porque no ſabian como tenian otro exercito de tras de ſi: y luego ſe toparon cõ los Phliaſios y Corinthios, con los quales ſe adelãtarõ ſin daño notable. Llego eſte trãce a punto que los Lacedemonios y los que los acompañauan tenian tomado el camino de ſu ciudad a los Argiuos, y por la parte contraria les eſtauã enfrõtera los Corinthios, y Phliaſios, y Palenſes: y por la de Nemea los Beocios, Sicionios y Megarenſes: y los Argiuos no tenian caualleria, por no les auer llegado los Athenienſes. Aqui ſe aprouecharon los Argiuos de la piel de la zorra, no les baſtando la del Leon: que vno de cinco capitanes que lleuauan llamado Thraſilo, y otro llamado Alciphrõ amigo de los Lacedemonios, ſin dar parte al exercito ſalieron adelãte, y pregũtando por el Rey Agis vino a platica cõ ellos con vno de los theſoreros: y alli dixerõ los dos Argiuos que no auia para q̃ deſtruyr cõ batalla a ſus ciudades, ſino que ſus debates ſe puſieſſen en juyzio, y q̃ eſtuuieſſen todos por lo ſentenciado, y q̃ quedaſſen cõfederados para lo de adelãte: lo qual admitido por el Rey, cada vno retraxo ſu gẽte hazia ſu ciudad, dexando taſſado termino de

qua-

quatro meſes dentro de los quales ſe hiziеſſe lo concertado. Quando las gentes de las otras ciudades amigas delos Lacedemonios ſe vieron quedar ſin batalla, y ſiendo tales y tantos que baſtauã a dar la batalla a doblados enemigos, braueauan cõtra el Rey que tan ſin conſejo ſe moſtraua, y muy deſcontentos ſe fueron todos para ſus caſas. En llegando Agis a Lacedemonia fue muy acuſado de que ſin parecer de perſona vuieſſe dexado de pelear teniendo tãtas ventajas: y el conocia que con razon ſe quexauan del. Los Argiuos llegaron cabe Argos al lugar llamado Charadio, donde juzgauan antes de entrar enla ciudad, de lo hecho enla guerra: y diziendo y haziendo determinaron de apedrear a Thraſilo, ſino ſe les acogiera a ſagrado: porque tenian por ſuya la victoria, y bramauan por ſe vengar de los Lacedemonios, mas condenaronle en toda ſu pecunia.

§. II.

Luego llegaron mil infantes, y trezientos cauallos Athenienſes con los capitanes Lachetes y Nicoſtrato eſtando Alcibiades por legado: y aunque les mandaron tornar, diziendo no ſe poder dexar de cumplir lo pueſto con los Lacedemonios; eſtotros y los Eleos y Mantineos inſtaron tan de veras, q̃ ſe trato en la conſulta del cõſejo de guerra, ſobre la manera que ſe auia tenido en concertarſe cõ los Lacedemonios, y ſe concluyo no auer ſido obligatoria, por ſer contra lo jurado con los Athenienſes ſus confederados, que ningunos de ſu liga puedã hazer amiſtades con otros, que no ſea por conſentimiento de todos los de ſu vando. Sin mas ſe determino, pues ſe hallauan tambien armados, de yr contra Orchomeno ciudad de Arcadia, lo qual no aceptaron los Argiuos de preſente, y en partiendo los otros, marcharon ellos en ſu ſeguimiento: y cõbatieronla muy ganoſos de la ganar, por apoderarſe delos rehenes de toda Arcadia que alli teniã en guarda los Lacedemonios. Temiẽdo los Orchomenios de ſus ruynes muros, y de que primero ſeriã entrados delos enemigos, que ſocorridos de los amigos, ſe dierõ ſobre ſeguro de rehenes proprios délos Mãtineos, y entregaron los que alli tenian los Lacedemonios. De alli determino el exercito yr ſobre Tegea por ruegos de los Mãtineos, y los Eleos ſe fuerõ a ſu caſa pues no yuã cõtra Lepreo como ellos pediã. Quãdo en Lacedemonia ſe ſupo dela perdida d' Orchomeno, y delos rehenes q̃ enel eſtauã, cobraron muy mayor corage cõtra ſu Rey Agis, por auerſe apartado ſin batalla de aquel exercito dañador: y ſe trato de le derrocar las caſas, y echarle ciẽ mil Drachmas de pena: fino q̃ el cõ ſus ruegos y humildad, y prometiẽdo hazer coſaſcõ q̃ remẽdaſſe aquella quiebra, alcãço perdõ. Cõ todo eſſo ſe hizo ley en Lacedemonia o de que ſe nõbraſsen en diezvarones cõſiliarios ſin cuyo parecer no pudieſſe ſacar exercito dela ciudad. En eſto llegarõ recaudos de Tegea q̃ pediã fauor contra el exercito enemigo q̃ yua cõtra ellos, ſopena de ſe les auer de dar: y luego ſe pregono que quãtos en Lacedemonia fueſſen para mãdar las armas, marchaſſen para Tegea: y como llegaſſen a Dreſtrio, remitieron a caſa la quinta parte de los que yuã, por ſer muchachos y viejos, y auiſarõ a los que en Arcadia eran de ſu parte, que arrancaſſen breuemẽte tras ellos, y anſi lo hizieron: y embiaron requerimientos a los Corinthios, Beocios, Phocenſes, y Locros, que acudieſſen en fauor de Tegea. Ya ſe auian careado los exercitos enemigos, teniendo los Argiuos muy mejorado pueſto, y como començaſſen los Lacedemonios a ſe mouer contra ellos a tiro de vallieſta, vn viejo ſabio en guerra bozeo q̃ ſu Rey Agis con vn mal querria ſoldar otro, porque le pareció q̃ ſe perdieran trauandoſe con los enemigos tambien pueſtos, y que el Rey por ſoldar la floxedad de la de cabe Argos, querria en eſta apretar demaſiado. El Rey toco a retirar y llegãdo a Tegea, deriuo vn rio por los cãpos de Mantinea q̃ hazia mucho daño, porq̃ ſus contrarios ſe lo fueſſen a eſtoruar, y pudieſſe pelear con ellos en campo ygual. Los compañeros de los Argiuos lo notarõ quaſi de mal caſo, en no auer ſeguido tras los enemigos fugitiuos, ſino quedarſe mirandolos q̃ parecia peor q̃ la paſſada de Argos: y cõ eſto baxarõ luego de ſu pueſto a lo llano y fueron hazia dõde los enemigos eſtauan, y muy en ordẽ de pelear en hallãdolos. Mucho ſe turbaron los Lacedemonios viẽdolos tã cerca y a punto, q̃ a penas les quedaua tiẽpo de ſe ordenar: mas holgaronſe en los tener en tierra llana: y en el ſinieſtro lado entrarõ los Sciritas (como lo teniã de coſtũbre)

bre)y luego los ſoldados libres y eſclauos q̃ auian andado cõ Braſidas en Thracia, y luego los Lacedemonios,y luego los Arcades y Menalios:y en la parte de la mano derecha los Thegeatas; lleuando algunos Lacedemonios las vltimas hileras de ambos lados,y fuera de todos yua la caualleria. En el exercito Argiuo dieron la mano derecha a los Mantineos,por ſer la batalla en ſu tierra,y cabe ellos los amigos de Arcadia,y luego los mil Argiuos eſcogidos mantenidos del theſoro publico,que ya dixe, y deſpues los otros Argiuos;y luego los Cleoneos, y Orneatas:y en el ſinieſtro cuerno yuan los Athenienſes con ſu caualleria.

§. III.

Todos los capitanes hablaron breuemẽte por naciones a ſus guerreros,animandolos a romper animoſamente cõ los enemigos,y mas en vna batalla donde ſe hallauan todas las naciones Griegas de nombre:y cada exercito procuro eſtender ſu ala dieſtra para rodear al enemigo,y por euitar eſſe peligro de ſu ſinieſtro lado el Rey Agis, mãdo a dos tribunos Ariſtocles,y Hiponoides q̃ con ſus cohortes,o vanderas procuraſſen henchir vn vazio q̃ auian dexado los Sciritas y Braſidianos por ſe eſtẽder en frẽte de los Mantineos:mas aquellos dos no hizierõ lo q̃ ſe les mando,por lo qual los deſterraron deſpues de Lacedemonia por apocados y couardes. Porque los Mantineos haziẽdo lo valeroſamẽte retraxeron a los Sciritas y Braſidianos,y los mil eſcogidos Argiuos entraron por el lugar vacante que auia de ſer henchido por aquellos dos Tribunos:y cargaron tã peſadamente a los Lacedemonios q̃ hallaron delãte,que los puſierõ en huyda, haſta los defenſiuos de ſus carros,donde mataron algunos viejos de guardaropa. Al cõtrario ſucedio en la otra mayor parte del exercito,donde quedaua el Rey Agis rodeado de los trezientos q̃ llamauan caualleros: porque auiendo hecho impetu con ſu mucha gẽte contra los Argiuos,y ſus fautores, breuemẽte los puſo en huyda:y deſpues mãdo cercar al eſquadron de los Athenienſes, y tambien los comenco a maltratar, aũque ſe valierõ algo de ſus cauallos. Mas todo vãliera poco,ſi el Rey viẽdo el eſtrago de ſus eſquadrones en la ſinieſtra parte de ſu exercito,no mandara q̃ todas las vanderas acudieſſen a les dar fauor:con lo qual reſpiraron algun tãto los Athenienſes para ſi quiera poder huyr con los Argiuos q̃ con ellos ſe hallarõ:y los Mantineos y mil Argiuos q̃ como valiẽtes auian vẽcido al principio, viẽdo ya huyr a los demas, ellos hizieron lo meſmo,y cõ eſto quedo toda la victoria por los Lacedemonios. Eſta fue la gran batalla de Mantinea,y los Lacedemonios deſpojaron a los muertos enemigos, y leuantaron tropheo,y dieron los cuerpos a los ſuyos, y ellos enterraron a los que de los ſuyos murieron. Murieron ſeteçientos de los Argiuos,Orneatas,y Cleones,y de los Mãtineos, dozientos y otros tantos de los Athenienſes y Eginetas,y ambos capitanes deſtas dos gẽtes:mas de la parte Lacedemonica no murieron mas de trezientos,aũque eſtos ſiẽpre como aſtutos ocultauan el numero con que entrauan en las batallas,y el que les matauã. Y allegaua cabe Tegea el otro Rey Lacedemonio Pliſtoanacte con los viejos, y los jouenes en ſocorro, ſino q̃ ſabiendo de la victoria ſe torno:y hizo tornar las ayudas de gente que les yuan de Corintho,y de los otros pueblos fuera del Iſthmo. Con eſta victoria recobraron los Lacedemonios ſu antiguo credito de belicoſos,que andaua algo deſcaydo de ſu eſtima con la de la Eſpacteria,y otros q̃ auiã parecido acouardamientos. Los Lacedemonios alegres con tan ſolẽ victoria, ſe ocuparon en celebrar las fieſtas Carneas,que ſegun Atheneo fueron inſtituydas en la Olympiada vigeſima ſexta:y entre tanto ſucedio que vn dia antes que ſe dieſſe la batalla dicha,entraron los Epidauros por tierra de Argos vazia de gente, y matarõ a los que hallaron, y robarõ lo que pudieron con que ſe tornaron. Por lo qual ſe juntarõ tres mil Eleos que llegaron tarde para dar fauor a los Mantineos,con la gẽte Athenieſe;y cayendo ſobre Epidauro la entraron y robaron, y la cercaron de vn muro el menos flaco que pudieron; y los Athenienſes hizieron fortaleza del templo de Iuno,y poniendo alli preſidio ſe fueron todos a ſus caſas. Las fieſtas Carneas muy ſolenizadas fueron por la Grecia,y ſeñaladamente en Lacedemonia,por honra de Apolo ſu dios,y Pindaro y Calimacho tratan dello:mas Pauſanias eſcriuiendo las coſas de los Lacedemonios toca muchas vezes en ellas,y la origen que

Athenæ. li 14. c. 24.

Pindarus in Pitijs. Calimachus in hymno. ad Apollinem. Pauſan lib. 2. & 3.

que les da es, que vn hombre de Acarnania, llamado Carno fue enſeñado por Apolo la arte de la adeuinãça, al qual mato Hipotes Dorienſe, y Apolo le vengo echando peſtilencia ſobre los Doriẽſes, y los Doriẽſes hizierõ ſus plegarias y ſacrificios ſobre aplacar al dios Apolo, y de aqui ſe llamo Apolo Carneo, y las fieſtas q̃ le inſtituyeron ſe llamaron Carneas. Dize Lilio Gregorio Gyraldo que ſe celebrauan por nueue dias, y q̃ ſe guardaua en ellas cierta ordẽ, o eſtilo militar, y que ſe vſauan de cabañas de ramos de arboles, como lo haziã los Iudios en ſus Cenopegias. Eſcriue Diodoro q̃ auia hecho el rey Agis tomar en medio d̃ ſus eſquadrones en la batalla a los mil valientes y victoriosos Argiuos, para los matar a todos: mas q̃ vn Lacedemonio Pharaces le auiſo q̃ les dieſſe por donde hoyr, ſo pena que a perder eſperança de viuir, podrian cobrar tal coraje que le deſtruyeſſen ſus gentes.

Gyraldus Syntagmate ſeptimo.

§. IIII.

En celebrãdo los Lacedemonios las fieſtas Carneas, embiaron a Argos, ſobre hazer pazes con ellos, porque auia hombres principales en Argos que deſſeauan mucho trocar el Regimiento popular de aquella ciudad en el de los pocos nobles poderoſos, y por valer ellos mas, queriã hazer a muchos ſer menos: y ſi antes teniã algũ buẽ numero de ſu parte, deſpues deſta batalla tuuieron mas. Eſtos pretendian reualidar las cõfederaciones hechas con los Lacedemonios, y luego hazerſe de ſu cõpañia y parcialidad: y en teniẽdo por de ſu parte a eſtos, dar tras ſus populares, y dize Diodoro que eſtos eraũ aquellos mil valiẽtes ſoldados. Los Lacedemonios embiaron a Lichas a la Ciudad de Argos a pregũtar dos coſas, la vna q̃ ſi guerra queriã, q̃ dixeſſen como la queriã: y ſi paz querran, q̃ dixeſſen como la queriã: y aũque ſe hallo Alcibiades delãte que renegaua de los Lacedemonios, hizieron los aficionados de aquellos que ſe trataſſe de pazes, y de cõpañia como quedaſſen hermanos en armas con todos ſus allegados, dexando fuera a los Athenienſes: porq̃ ambas ciudades pretendian ampliar ſus tierras en la Thracia, y por eſſo embiarõ ambas ſus embaxadores a Perdicas Rey de Macedonia, ſobre que renunciaſſe las amiſtades Athenienſes, y ſe tornaſſe a ellos los Argiuos embiaron a requerir a los Atheniẽſes, que ſacaſſen ſu preſidio de Epidauro, y eſtotros conſiderando que era poca ſu gente, reſpecto de la demas que alli eſtaua, y que a no la ſacar, ſe la matarian: y por eſſo embiaron a Demoſthenes q̃ la lleuaſſe de alli. Demoſthenes llego alla, y ordenãdo vn torneo entre todos los del preſidio fuera de la Ciudad, en ſaliendo los de las otras Ciudades, cerro las puertas, y cõfedero la Ciudad cõ los Athenienſes q̃ les entregaron la fuerça o muro que alli auian leuantado, haziẽdo de los ladrones fieles. Luego metieron mano Lacedemonios y Argiuos en mudar la gouernacion popular de Sycionia y de Argos en la de pocos principales, que era mas al propoſito de los Lacedemonios: y con eſto dize Thucidides que ſalio el año catorzeno deſta guerra. Ocho meſes determina Diodoro, que duro el gouierno de los pocos poderoſos en la Ciudad de Argos, y que la gente vulgar repentinamẽte vn dia tomo las armas, y dio tras aquellos pocos q̃ los auiã tyranizado, y q̃ a vnos mataron, y otros deſterraron; y reſtituyerõ a ſu Ciudad en el antiguo gouierno popular, como era en Athenas. De miedo de los Lacedemonios remendarõ los Argiuos ſus amiſtades con los Athenienſes, y por cõſejo de los meſmos leuantarõ dos braços de muralla dẽde la ciudad haſta la mar, porque ſi los cercaſſen por tierra, les quedaſſe libre la mar para ſe proueer, y entrar, y ſalir; y los Athenienſes les embiarõ canteros, y ni mugeres, niños, ni viejos dexaron de trabajar ſiempre en la obra, quanto mas los de edad competente. Poco les duro la defenſa de ſus muros, porque los Lacedemonios fueron contra ellos, y ſe los derrocaron: y ganãdoles vn pueblo llamado Hyſias, degollarõ la gente, y tornandoſe a ſu caſa: y en recõpenſa ſalieron los Argiuos contra Phliaſio y le talaron ſus campos: y recibiendo ſus deſterrados q̃ auian aſſentado alli, ſe tornarõ. Los Athenienſes enojados del Rey Perdicas de Macedonia por los auer dexado por los Lacedemonios, y por auer les hecho algunos deſaguiſados en lo de la guerra, le publicaron por enemigo de la ſeñoria Atheniẽſe: y dize Thucidides q̃ cõ eſto ſalio el año quinzeno deſta guerra. No puedo ſentir bien de gẽtes q̃ cada ocaſiõ las hazia perjurarſe, y cometer tãtas aleuoſias, y hurtos y robos: mas

lo que

lo q̃ deue caer a todos en gracia deſgraciada es, que por mas poder ſubjetaſſen los Lacedemonios y Athenienſes a quãtos no ſe les podian defender, y que con todo eſſo predicaua juſticia, q̃ es perfecion de algunos deſmochados de nueſtro tiempo, que porque con ſer pecadores eſcandaloſos han llegado a mandar a buenos con gran detrimẽto de los eſtados, ſon adorados de los que tienen por felicidad, viua quien vence, y dizen a los que no los conocen, que apellidan por lo de Dios: mas tales apellidos ſon de Guelfos, y Gibelinos, o de Oñezinos y Gamboynos.

CAPITVLO XIX. DE LAS acuſaciones de dos monjas Veſtales, y del principio del reyno de Artaxerxes, al qual quiſo matar ſu hermano Cyro, y de como la ſancta Heſter caſo con eſte Rey, y de como Amã priuado del Rey puſo a pũto de muerte todos los Iudios del Imperio.

§. I.

iij. M. dxliij 418.

BIEN ſera dexar reposar las trampaças Griegas por vn rato, y entremeter algunas de las de los Barbaros, y ſea la primera vna q̃ deuiera enxerirſe en el año catorzeno deſta guerra Griega; ſino que por no deſpernar la narracion de la reſtitucio del gouierno popular de Argos al fin del Capitulo paſſado, la dexe para eſte lugar. Dize Tito Liuio que a trezientos y treynta y cinco años de la fundacio de Roma (que cõcurrẽ cõ el año ſegũdo de la Olympiada nonageſima, y cõ los tres mil y quinientos y quarẽta y tres de la creacion del mundo) fue la acuſacion de Poſthumia mõja Veſtal en Roma, ſobre que auia perdido ſu Virginidad; mas q̃ fue falſo teſtimonio. Ella occaſiõ dio para juzgarſe mal della, por auer ſido demaſiadamẽte cõuerſable cõ ſeglares, y muy dada a conuerſaciones de regolage con exceſsiua deſemboltura, reſpecto de lo q̃ deuia para merecer nombre de religioſa: porque religion quiere dezir religamiẽto, y el religioſo q̃ no reata y enfrena ſus penſamiẽtos y palabras, quanto mas ſus dares y tomares cõ perſonas q̃ deuen ſer eſtrañas de ſu conuerſacion, no merece nombre de religioſo; quãto mas la muger religioſa ſe deue ocultar a todos los hombres del mũdo, ſo pena de q̃ entre Chriſtianos no merezca llamarſe eſpoſa de Ieſu Chriſto. Poſthumia ſe precio de muy curioſa en ſu tocar y veſtir, y jũtandoſe eſto con ſer muy dada a la conuerſacion de los hõbres: no fue mucho ſer juzgada por mala de ſu cuerpo: y como el colegio Pontifical examinaſſe la verdad de ſu acuſacion, el Pontifice Maximo la dio por libre de lo del peccado carnal, mas no de la nota de ſu liuiãdad, y la requirio q̃ ſe dexaſſe de aquellas galas y curioſidades repugnãtes a la mortificacio dela carne, y al menoſprecio del mũdo que profeſſaua: pues no ſe procuran tales exceſſos ſino con exceſsiuo deſſeo de parecer bien para mal. Y el menor mal q̃ en la religioſa Chriſtiana ſe puede dar en tal materia, es de ſolamẽte querer parecer bien, y como eſtos intentos ſean de cabeça liuiana quãto vazia de ſeſo, es de ſuyo gran pecado venial: mas ſi llega el exceſſo dela compoſtura a ſer eſcandaloſo, es grã pecado mortal, como lo es lo delos afeytes: porque ſi ſu intẽcion es de ſer deſſeada carnalmẽte, aunque ella no conſienta en el pecado carnal, es abominable pecado mortal con injuria de Ieſu Chriſto ſu eſpoſo, a quiẽ ſolamente deue querer contentar, y por el mal que haze a ſu proximo prouocandole a tan grande offenſa de Dios: mas ſi ella tãbien deſſea llegar a poner en obra la carnalidad, ya arde ſu eſtatua en los infirnos, quãto mas ſi la comete. Por ſe cõponer cõ demaſiada curioſidad otra monja Veſtal, dio ſoſpecha de ſu limpieza, y acuſada, y examinada, fue cõuẽcida de mala, y luego la enterraron viua (como dize Liuio, y q̃ ſe llamaua Minucia) y ſi los paganos anſi caſtigauã los exceſſos cometidos contra ſus falſas religiones, biẽ ſe entiẽde quãto mayor caſtigo mereceria la religioſa Chriſtiana q̃ tal cometieſſe. Los Canones Eccleſiaſticos q̃ no matã, mãdan q̃ la religioſa q̃ cometiere peccado carnal, haga toda ſu vida penitẽcia exemplar y loable: y q̃ en tal caſo ſe le de la cõmunion a la hora de ſu muerte, y no antes. O ſeglares, o Eccleſiaſticos q̃ frequẽtays las viſitas y cõuerſaciones delas Religioſas, huyldas, ſo pena de caer en la indignacio dl celoſiſsimo Dios, q̃ ſiẽte tales affrẽtas; y ſabe, y puede, y quiere caſtigarlas con terrible vẽgãça. Porq̃ ſi tal hizieſſedes cõtra la hija, o contra

Liuius. lib. 4. ab Vrbe.

Liui. libr 8. Deca. 1.

Cõcil. Elibertinum cap. 13. 27. q. 1. Virgines.

Noten los religioſos.

o contra la muger del Rey de la tierra, os daria muertes cruelissimas cõ razon y justicia: luego cometiendo tales excessos contra las esposas de Iesu Christo, mayores penas mereceys. §. II.

En el año quinzeno desta guerra Griegra q̃ dixe al fin del Capitulo passado, entro en la Monarchia Persiana el Grãde Artaxerxes Memnon que quiere dezir memorioso; y como los Setẽta interpretes le llamã Artaxerxes, sabie como Plutarco (porque este nombre dize el Seder Olan que fue comun a los Reyes Persianos) assi Metasthenes Persa que le da cincuenta y cinco años de Reynado con q̃ yo passo, y Philon Iudio le llaman tambien Assuero. Plutarco le escriuio su vida, y dize q̃ primero se llamo Arsicas; y que otros dixeron auerse llamado Oarses, y añade que fue hijo de Dario Notho su antecessor en el Reyno, y de Parisatis hermana del Rey Dario Longimano, y que Reyno setenta y dos años, dexando le Eusebio cõ quarenta; y a la madre tambie la llama Xenophonte Parisatis. Tres hermanos menores tuuo este Rey, y se llamaron Cyro el Menor, a differencia del otro Grã Rey Cyro el Mayor y muy antiguo, Ostanes, y Oxathres: y dize Plutarco q̃ le parecio mucho en ser bien acondicionado y afable a su tio y abuelo el Rey Dario Longimano: y como entre los Persas hinchados fuesse punto de honor no comer con el Rey a su mesa sino su madre y su muger, este alabo aquella soberuia sentado consigo a sus hermanos. Aconteciole para prueua de su bondad y affabilidad, que yendo camino le salieron a seruir con sus dones de respecto como a Rey los de aquella comarca, lo qual visto por vn rustico labrador Persiano llamado Sinetes tomo del rio Cyro vn almueça de agua, y ofrecioselo: de lo qual gusto tanto el buen Rey, que mando apareiarle vn vaso de oro en q̃ la echar, y diole el vaso y mil ducados y vna rica ropa. Dize Plutarco auer sido sentimiento deste Rey, no ser menos condicio Real, recebir lo poco amorosamente, q̃ dar lo mucho liberalmẽte, y assi dio ricos vestidos a otro labrador porque le seruio con vna hermosa granada. Aquellos q̃ dan dones pequeños por no tener mas, muestrã el grãde amor que tienen a sus Principes, y lo q̃ el Principe deue procurar sobre todos de sus vassallos, es q̃ le amẽ: y para esto amelos el primero, como era obligado: y este amor sera manifiesto, si haze cõ ellos, lo que ellos, con el, y ellos partẽ cõ el su pobreza, luego parta el con ellos su riqueza: porq̃ sera sembrar para coger doblado. Andado vna vez a caça, mostrole su criado Teribazo su aljuba mas rayda de lo que el quisiera, y pregũtandole el Rey q̃ como se podria remediar dixole Teribazo con chocarreria, que con darle la suya: y el Rey se desnudo, y se la dio mandandole q̃ no la vistiesse, por tener pena de muerte quiẽ vistiesse la ropa Real. El Teribazo lo hizo al contrario, que se la vistio, y le atauio con ciertas joyas de oro q̃ tãbie le auia dado el Rey, lo qual visto por el principe benigno, lo echo en cõuersacio de regozijo, por no le mãdar matar, y añadiole tales palabras q̃ le daua licẽcia de traer oro, como muger, y q̃ vestir la ropa Real, como loco. Siẽdo el Rey mãcebo casose por mãdado de sus padres con vna donzella extremada en todo bie, y el puso su amor en ella tã de veras, q̃ no bastaron sus padres para se la hazer repudiar: y porque vn hermano della cometio vn delicto por el qual le mataran, tãbie mãdaua matar a Estatyra por ser su hermana: mas Artaxerxes a puros ruegos y lagrimas al dãço de la braua Parisatis su madre, q̃ se la dexassen con la vida: y despues de Rey mãdo q̃ quãdo saliesse a passearse, fuesse descubierta en su litera, porque todos la viessẽ, quitãdo aquella costũbre hinchada de aquellos Reyes de paramẽto, q̃ no se dexauã ver de los suyos, y salia encubiertos, q̃ apenas auia en su Imperio qual ó qual q̃ supiesse q̃ caras tenia la reyna Estatyra era tã affable como el Rey, y hablaua y cõuersaua cõ las otras mugeres, y admitia las visitas y salutaciones: cõ lo qual era tã amada de todo el reyno, q̃ la adorauã: y no acertaron los q̃ echarõ por el camino de querer ser tenidos por q̃ lo q̃ se teme por malo se tiene, y lo malo es aborrecido, y el aborrecido en peligro anda, y ninguno quiere ponerse en peligro por quien le es odioso. Como Artaxerxes fuesse remisso de cõdicio, y hecho a buena massa, no mostraua la soberuia y arrogãcia en q̃ se criauã los Reyes Persianos, y assi no era bie querido de su madre Parisatis: y por ser su hermano Cyro superbo, ambicioso, y bullidor, y grangeador de amigos, era muy amado

Seder Olan in Chro. Hebræorum maiori. ca. 30. iij. M. dxl iuj. 417. Hiero c. 7. Daniel. Metasthen. libr. de judicio. tẽp. & Añal. Persic. Philo. li. 2. Breuia. Plutar. in Artaxerxes & in Apotheg. Cælius l. 22 cap. 20. Xenophõ. lib. 1. de expediti. Cyri Minoris. Aelianus. lib. 1. de varia Histor. Plutar. in Apoph. Cælius li. 22. cap. 13.

Los Reyes se deuẽ dar a conocer a los suyos.

amado de ſu madre Pariſatis: y por eſto ella hizo cõ ſu marido Notho quãto pudo porq̃ quedaſſe Cyro con la Monarchia, y alegaua que quando naſcio Artaxerxes ella no era Reyna como ni el meſmo Notho Rey, por no auer heredado, y q̃ cõſiguientemente Artaxerxes no era hijo de Reyes: mas q̃ Cyro naſcio quãdo ſus padres eran ya reyes, y por lo miſmo deuia heredar, y q̃ anſi lo auia ſentenciado Demaratho Rey de Lacedemonia en fauor de Xerxes Lõgimano hijo ſegũdo de ſus padres, y auian quedado cõ el Reyno. Ya que el Rey Notho ſe yua muriẽdo, embio ella por Cyro q̃ eſtaua en las frõteras de Lydia, por le hazer quedar con el Reyno, y el lo bullia lo mejor q̃ podia, mas nõ lo pudieron conſeguir, por mas q̃ Cyro ſe alabaua q̃ tenia mas animo q̃ ſu hermano medroſo, y q̃ beuia mas vino q̃ el ſin recebir detrimento (en lo qual ſe parecia al buẽ Rey Lõgimano) y la mayor parte del reyno le quiſiera mas por Rey, q̃ a ſu hermano: porque era valiẽte peleador y ſufridor de trabajos, y daua y tomaua con todos, y a los que ſeruian bien en la guerra hazian mercedes, condicion neceſſaria para Reyes.

Cælius lib. 22. cap. 20.

§. III.

Para ſe auer de coronar los Reyes Perſianos yuã a los Paſargadas dõde eſtaua el cuerpo de Cyro el Mayor q̃ gano la Monarchia, y alli en el templo q̃ ſe cree ſer de Minerua, ſe deſnudauan ſus ropas, y veſtian la q̃ Cyro trahia quando gano la Monarchia, y la teniã alli guardada para tales autos: y como Artaxerxes fueſſe alla por eſſo, ſu hermano Cyro le armaua la muerte, por ſe ver Rey, de lo qual fue auiſado el rey por el Satrapa Tiſſaphernes, y por vn ſacerdote q̃ auia ſido ayo de Cyro, y le auia enſeñado en las diſciplinas Perſianas, y en la Magica. De otra manera ſe cuenta eſta traycion de Cyro, que el ſe metio ſecretamente en el templo donde ſe auia de hazer Lacedemonia; para q̃ quãdo el rey eſtuuieſſe haziendo la colacion que ſe acoſtũbraua en aquellos autos, comiẽdo higos paſſas, y por fruta de poſtre guſtar algo de la fruta del Terebinto, y beuer leche azeda: el ſaltaſſe con el y le mataſſe. En fin el fue preſo, y muriera, ſi ſu madre por el no hũziera quãto pudo y ſupo, y auiẽdole librado, le embio el Rey a ſus fronteras en Lydia y ſus cõtornos, q̃ caẽ en Aſia la menor a las coſtas del Heleſpõto en cõtra de los Griegos. Aqui ſe q̃darã los largos cuẽtos de Cyro haſta el año quinto del Reynado de Artaxerxes, y aqui merece cõtarſe lo q̃ la ſancta eſcritura eſcriue de la ſancta Reyna Heſter que caſo con eſte Rey Artaxerxes Aſſuero (como affirma Philõ Iudio, y le parece a Euſebio Ceſariẽſe) aũq̃ muchos Hebreos y algunos Latinos tuuierõ q̃ no caſo ſino cõ el ſobredicho Aſſuero Artaxerxes el Priſco o el antiguo, q̃ ſucedio al grã Cyro, y q̃ engenero en ella Dario Lõgimano, y q̃ por eſta razõ fue Longimano tan aficionado a los Iudios. Dize Philõ q̃ el ſumo Põtifice de los Iudios Ioachin en el ſu ſegũdo pontificado llego al año dozeno deſte Artaxerxes, y q̃ eſcriuio la hiſtoria de Heſter, y q̃ inſtituyo en Iudea la fieſta del Phurim o d'las ſuertes, informado del viejo Mardocheo tio de Heſter dẽde Suſa cabeça del ſeñorio Perſiano dõde eſtaua con Heſter en la corte de Artaxerxes. El curioſo Varablo dize dos coſas q̃ no parecen cõpatibles, la vna q̃ la hiſtoria de Heſter paſſo en tiempo de la cautiuidad Babylonica, quando todos los Iudios eſtauan deſterrados por diuerſas prouincias del mũdo: y en todos aq̃llos años ningũ Aſſuero reyno en la Monarchia: y los q̃ reynauan temian repartidas en dos ſeñorios las tierras de la Monarchia: y anſi de ninguno de aquellos ſe pudo dezir lo q̃ dize la eſcritura de Artaxerxes marido de Heſter, q̃ reyno ſobre ciẽto y veynte y ſiete prouincias dende la India Oriental haſta Ethiopia. La ſegũda coſa q̃ dize Varablo es q̃ eſte Aſſuero fue padre de Lõgimano, como no aya ſido ſino Aſſuero el Priſco que comẽço a reynar por muerte del Grã Cyro (ſegũ lo dize Metaſthenes y Philon Iudio) y el embio a Holofernes contra Iudea, y en ſu tiẽpo fue Iudith, y por enemigos de los Iudios embargo la obra del tẽplo de Hieruſalẽ: en cõtra de lo qual, el marido de Heſter no negoçio coſa que Heſter le pidieſſe para los Iudios. Dado por cõcluſo q̃ Artaxerxes el Grande llamado Memon Aſſuero, y hermano de Cyro el menor aya ſido el marido de Heſter, digo cõ la ſanta Eſcritura cõ la qual concuerda Ioſepho, que eſtãdo en la ciudad de Suſa hizo vn grã combite a los principales de ſus reynos y de ſus exercitos, q̃ duro ciẽto y ochẽta dias, por moſtrar en el ſu potẽcia y riquezas; y q̃ fue al año tercero de ſu reyno, el qual ſe parea cõ el primero de la Olympiada 91. y cõ los 3546. del mũdo.

Philõ li. 2. Breuiarij. Euſebius in Chronic.

Varablus in ca 1. Heſter.

Heſter. c. 1. Ioſep. li. 11. Anti. cap. 9.

iiijdxlvj 415.

Abulẽsis sapiẽtissimus

criado, quatrociẽtos y quinze antes del nasci miẽto de nuestro Redẽtor en carne humana. Dezir que duro vn vanquete medio año, y que se auian de hallar en ellos principales del reyno, y de los exercitos Reales, dalo el famoso Tostado mi natural cõpatriota por grande inconueniente para el reyno, y con mucha razõ: porq̃ donde tantas y tan varias y contrarias naciones eran gouernadas por aquellos principales, y dõde tãtos exercitos eran regidos en fronteras de tantos enemigos por sus Capitanes: si por tanto tiẽpo les faltaron sus Gouernadores, en grãdes daños pudiera incurrir el estado Real: y por esto se deue dezir que por los ciẽto y ochẽta dias q̃ dize el texto se aparejarõ las cosas necessarias al cõbite, y en los siete postreros se celebro, en el qual entraron quãtos quisierõ chicos y grandes q̃ se hallarõ en la ciudad de Susa. En el postrero de los siete dias del cõbite, ya q̃ se hallaua el Rey alegre cõ la buena comida, mando sobre mesa q̃ la Reyna Vasthi su muger viniesse a su presencia, cõ intenciõ de mostrar su gẽtileza y hermosura a todos los del combite, porq̃ ella celebraua su vanquete cõ las mugeres a parte: mas ella no quiso yr ateniẽdose a la ley de los Persas q̃ dize Iosepho, y se saca de otros escritores Griegos, q̃ las mugeres no fuessen vistas mas que de los de su casa: y en virtud desta ley fue leuado muchas jornadas Themistocles por tierra de sus enemigos metido en vn carro y muy cerrado y emparamẽtado a la presencia de Xerxes, diziẽdo q̃ yua en el carro vna muger para el Rey, y so pena de muerte ninguno podia llegar a verla. El Rey puso la desobediẽcia dela reyna en el cõsejo de sus siete Satrapas principales, cuyos dulces nõbres eran Charsena, Sethar, Admatha, Thrasis, Mares, Marsana, y Mamuchã: y Mamuchã como el principal dixo q̃ la Magestad Real se auia indignado cõ razõ viẽdose menospreciada de la desobediẽcia dela Reyna: cuyo atreuimiẽto y mal exẽplo causaria que las mugeres de los Principes Persianos se atreuiessen a menospreciar el mãdato de los maridos: y que deuia ser repudiada, y la setẽcia escrita y embiada en muchas lenguas a todas las prouincias subjetas a la Monarchia, y el Rey con los demas lo aprouaron todo, y anssi se hizo.

§. IIII.

Hester. 2. Passados algunos dias, y auiẽdosele mitigado el Rey la turbacion q̃ como Barbaro soberuio auia cõcebido con la desobediẽcia de la Reyna, trataose entre los intimos de su seruicio de q̃ por todo el imperio se buscassen muchas dozellas virgines, y se entregassen al Eunuco Eugeo guarda delas mugeres Reales, y alli se les diessen todas las cosas necessarias para sus atauios, y adereços, y la que diesse al rey mas cõtẽto, essa casasse con el, y reynasse por Vasthi: y el rey lo aprouo, y mãdo ponerse luego en execucion. Entre otras fue hallada la linda Hester hija de Abihayl, mas por estar huerfana de padre y madre, la crio y tenia adoptada por hija su tio Mardocheo de la tribu de Benjamin: y tã viejo, que auia sido leuado captiuo de Iudea por Nabucodonosor cõ el Rey Ieconias penultimo de los Reyes Iudaycos, y dize Philon que viuio ciento y nouenta y ocho años: y como la transmigracion de Ieconias que tãbien se llamo Ioachin, aya sido a tres mil y trezientos y sesenta y dos años, y como diga el Texto q̃ la entrada de Hester al Rey Assuero aya sido al año septimo deste Rey, en el mes decimo, que concurrẽ con los tres mil y quiniẽtos y cinquenta, de la creacion del mundo, conclũye se que auian passado dende la captiuidad de Mardocheo hasta este año, ciento y ochenta y ocho. Aunque a todas las donzellas y mugeres del Rey se daua quanto ellas supiessen o quisiessen pedir para se curar (tãta era la luxuria de aquellos Barbaros. La tanta Hester cuyo mas proprio nõbre fue primero Edissa, no pidio mas de lo q̃ la quiso dar Egeo el Eunuco que era guarda delas mugeres del Rey: y era su natural hermosura y gracia tan admirable, que lleuaua los ojos de todos tras si; y quãdo entro al Rey, le fue mas q̃ a todas las otras muy cõpuestas y adereçadas, y la puso en su cabeça la corona de reyna en lugar de Vasthi, y hizo vn cõbite solemnissimo para festejar sus bodas, y reuelo a todas sus prouincias de parte de sus tribunos, y hizo mercedes Reales a muchos. Acõtecio q̃ dos Eunucos del Rey que eran porteros, llamados Bagathãy Thares intentaron de matar al Rey: y como el viejo sabio Mardocheo anduuiesse quasi fiẽpre dãdo buelta por las puertas del palacio, por saber de la su tan amable hija, a la qual embiaua muchos cõsejos de como se vuiesse de auer y regir en todas sus cosas, los quales ella

iiJJ.dl. 411.

Nota el Sacramẽto de la encarnacion.

ella guardaua como quando era niña: vino a ſaber la traycion de los Eunucos, y embio lo a dezir a Heſter, y ella lo dixo al rey q̃ hizo tomar informacion, y conuencidos los ahorcaron: y el Rey mando poner en ſu libro memorial y en ſus hiſtorias el ſeruicio y nõbre de Mardocheo para le hazer mercedes por ello: y pareceme que aun no ſe ſabia en palacio de q̃ tierra, ni de q̃ gẽte fueſſe Heſter: porque perſonas buſcauã los Reyes, que hõras y haziendas hartas tenian ellos. El Rey recibio por tan ſu priuado a vn Barbarõ llamado Aman, dela ſangre de Agag Rey peruerſo de Amalec, q̃ le antepuſo a todos los principes de ſu reyno: y mando q̃ todos hincaſſen la rodilla delante del, lo qual nunca quiſo hazer Mardocheo, por mas q̃ los del palacio ſe lo requirieron, y por eſſo lo dixeron a Aman, que por mejor ſe vengar determino matar a quantos Iudios auia enel Imperio, porque ya Mardocheo auia deſcubierto ſer Iudio. Eſto paſſo enel año dozeno de Artaxerxes, a los cinco años del caſamiento de Heſter, y enel mes primero echo Aman ſuertes ſobre los meſes del año para ver en que mes le cumplia matar a los Iudios, y ſalio el mes dozeno llamado Adar, como el primero ſe llamaua Niſan. Con eſto dixo Amã al Rey que por ſu Imperio viuia la nacion Iudayca con particulares leyes y creencia, y en deſobediencia de los Reales mandamientos, y con daño del Imperio: por tanto que el le prometia diez mil talẽtos para ſus theſoros, y que la mandaſſe meter a filo de eſpada. El Rey le dixo que buen prouecho le hizieſſe ſu dinero, y que de los Iudios hizieſſe a ſu volũtad, y le entrego ſu ſello real: y a los treze dias de aquel mes primero, juntos muchos eſcriuanos Aman que eſcriuierõ a todas las partes del Imperio muchas cedulas ſelladas con el ſello Real, en que ſe mandaua en nombre del rey que a los treze dias del mes dozeno mataſſen a todos los de la caſta Iudayca, que no dexaſſen piãte ni mamante: y luego ſe puſieron en publico las cedulas Reales en Suſa, con q̃ todos los Iudios ſe tornaron vn mar de lagrymas, y aun ſe mandaua cõfiſcarles los bienes. Exemplo es eſte que auiſa a los Reyes a mirar mucho a quien reciben por amigos y priuados, ſopena de deſtruyr a ſus reynos, y que no por ſerles amigos, los concedan coſas injuſtas.

Como lo hizo Theodoſio el Menor caſando cõ Athenai. Heſter. 3.

CAPITVLO XX. DELA MVERTE del traydor Aman y de muchos del Imperio que auian tratado de matar a todos los Iudios: y de como los Athenienſes mataron a los de la ciudad de Melos, y de otras algunas rebueltas entre los Griegos.

§. I.

MArdocheo viendo aquella cruel ſentencia ſe viſtio de xerga, y ſe cubrio de ceniza, y lloraua publicamẽte en la plaça, y a las puertas del palacio, y no entraua dẽtro, por no le permitir a los enlutados: mas ſupieronlo las damas y Eunucos de la Reyna, y dixerõſelo: con lo qual ella quedo toda turbada, y le embio cõpetẽtes veſtidos, y a preguntar la cauſa de ſus lagrymas con el Eunuco Athach, que le auia ſido dado por el Rey para ſu ſeruicio: y el ſe la dixo, y la mando dezir que fueſſe al Rey, y le hizieſſe reuocar aquel edicto, y ſe lo embio en eſcrito. La Reyna le reſpondio q̃ bien ſabia eſtar pueſta pena de muerte a qualquiera hõbre o muger q̃ ſin ſer llamado entraſſe a la preſencia del Rey, y q̃ auia ya treynta dias que no auia ſido llamada al Rey: y mas el ſapientiſſimo viejo la embio a dezir que poſpuſieſſe ſu peligro, por la ſalud de ſu pueblo, pues era creyble q̃ Dios la auia hecho Reyna para que tuuieſſe autoridad de alcançar del Rey aquella reuocatoria: donde no, que Dios libraria al ſu pueblo por otra via, y ella y todo ſu linage pereceria. Ella como humilde y obediente hija le embio a dezir que haria lo q̃ la mãdaua, aunque fueſſe con peligro de ſu vida: mas que el ordenaſſe como todos los Iudios de la Ciudad hizieſſen oraciõ por ella, y q̃ ayunaſſen tres dias cõ ſus noches ſin ſe deſayunar, y q̃ ella cõ ſus damas haria lo meſmo, y Mardocheo lo hizo cumplir. Veys como enel camino de Dios viejos y moços ſe ayudã, ſi ſon los que deuẽ. Al dia tercero ſe cõpuſo la ſanta Reyna muy de reſpecto (como otra Iudith, aunq̃ aqui el eſtilo de proceder fue mas ſaneado, pues era para contentar al marido) y ſe puſo a la puerta de la ſala real, en frente del Rey que eſtaua ſentado en ſu trono, y en viendola ſe alegro cõ ſu viſta, y eſtendio la vara de oro que tenia en ſu mano en ſeñal de clemencia: y ella entro y beſo la pũta della. El Rey la dixo que demandaſſe lo que la dieſſe contento, por-

Heſter. 4.

Heſter. 5.

que si pidiesse la mitad de su Reyno, se la daria: y ella dixo que se fuesse a comer cõ ella, y lleuasse consigo a Aman: y el Rey lo hizo, y la torno a dezir que pidiesse, que hasta la mitad de su Reyno la daria: del qual lenguage deprendio el adultero Rey Herod en prometer a su entenada Salome la mitad de su reyno, por auer biẽ baylado. Hester dixo que le suplicaua fuesse seruido de tornar a ser su combidado al dia siguiente Aman, y el se lo cõcedio: y como Aman saliesse de palacio, y Mardocheo no hiziesse caso del, encorajosse de tal manera contra el, q̃ tornado a su casa trato con su muger Zares y con sus amigos que no viuiria contento en quanto Mardocheo no muriesse: y la muger y los amigos le aconsejarõ hazer vna horca de cincuenta codos en alto y pedir licencia al rey, y ahorcarle en ella, pues tenian tambien el fauor de la Reyna. De manera que los priuados de los principes les pidẽ cosas contra justicia, y a vezes las impetran (como Amã impetro la destruycion de los Iudios, y agora procura impetrar la muerte del proximo, y la cõseguira, sino se atrauiesse algũ virtuoso q̃ abogue por los de Dios) y aq̃llas cõcesiones lleuauã a los Reyes a la perdicion eterna, y algunas vezes tãbien a la temporal. Hester. 6. En aquella noche se hallo el Rey sin sueño, y por no perder tiẽpo pidio sus historiales para leer, y hallo alli el auiso que le auia dado Mardocheo sobre la traycion de los dos Eunuchos, y a la mañana pregunto q̃si le auian hecho mercedes a Mardocheo, y dixeron le q̃ no: y el pregũto q̃ si auia venido alguno de los Cortesanos a palacio, y dixerõle q̃ Amã: porq̃ auia madrugado para pedir al Rey que Mardocheo fuesse muerto. El Rey le mãdo llamar, y le pregũto q̃ que es lo q̃ el rey tenia para hõrar a vno a quiẽ quisiesse dar mucha hõra: y creyẽdo Amã q̃ por el se pregũtaua todo aq̃llo, pinto a su gusto lo q̃ se deuiesse hazer, diziẽdo q̃ le deuia vestir de los vestidos Reales, y ponerle la corona Real, y assentarle sobre vno de los caualios de la persona Real, y q̃ el principal señor del reyno le lleuasse del freno por las calles y plaças, y pregonasse que tal hõra se hazia al que el Rey queria honrar. El Rey le mando que sin dilacio lo cũpliesse todo cõ Mardocheo, y el lo hizo, y se fue luego a su casa cubierto de cõfusiõ y tristeza, y cõto lo q̃ le auia acontecido y la muger y los amigos le dixerõ, q̃ si Mardocheo era de casta de Iudios, podia tener por cierto q̃ auia de preualecer en su honra cõtra el: y en esto llegarõ a le llamar para el cõbite de la Reyna. Los malos por dõde quiere dañar a los buenos, les hazẽ biẽ; y ellos se vienẽ a perder, porq̃ Dios corta por cõtrarias cosas ũturas de la que ellos lleuã miradas.

Honra de Mardocheo

§. II.

Aman fue luego y comio con el Rey y cõ la Reyna, y al fin de la comida torno al Rey a pregũtar a la Reyna q̃ que peticion tenia, porq̃ el aparejado estaua darle la mitad del Reyno: y la excelẽte señora turbada le dixo q̃ le suplicaua por su vida y por la de su gente, q̃ estauã todos cõ ella cõdenados a muerte por la malicia de vn traydor a la Magestad Real. El rey admirado pregũto q̃ quien auia sido atreuido a tal cõdenaciõ: y ella le dixo q̃ aq̃l maluado Amã, con lo qual Amã se corto de muerte, y el Rey hecho vn fuego de ira salio al jardin braueãdo: y como dẽde a vn poco tornasse vio a Amã postrado delãte de la Reyna en su estrado, rogandola por perdõ, y el Rey dixo, ved como en mi casa me quiere oprimir a mi muger: y en vn pũto llegarõ los Eunuchos y le ataparõ la cara, y vno dellos llamado Harbona dio noticia al rey de la horca q̃ tenia para Mardocheo, y el rey le mãdo ahorcar en ella, y assi pagõ su sobervia y ambiciõ. El Rey hizo luego merced a Hester de los bienes de Amã, que como traydor auia perdido, y Mardocheo fue metido a la presẽcia del rey, y la reyna le descubrio como su tio hermano de su padre: y el rey le entregõ su sello q̃ auia quitado al traydor Amã, y la reyna le hizo su mayordomo mayor: y suplico de nueuo al Rey mandasse dar cõtra cartas selladas cõ su sello, reuocatorias de las q̃ Amã auia embiado contra toda la nacio Iudayca, y el se lo remitio a ellos. La reyna y Mardocheo hizierõ escriuir cõ priesa muchas cedulas en nombre del Rey, y las sellaron con el sello Real, a veynte y tres dias del tercero mes llamado Siban: y las embiaron con diuersos correos a todas las prouincias del Imperio, dando facultad a todos los Iudios de matar a todos sus enemigos q̃ procurauan su destruycion: y muchos Gẽtiles se conuertierõ al Iudaismo, viẽdo los fauores que el Rey hazia a los Iudios: y se concertarõ los Iudios de matar a sus enemigos

Hester.

Amã ahorcado.

Hester 8.9.

en

en el meſmo dia trezeno del mes dozeno Adar, en el qual Aman auia ſorteado de los matar. Llegado aquel dia, y dandoles todo fauor los Gouernadores de las prouincias de miedo de Mardocheo que mandaua el palacio: los Iudios ſalieron pueſtos en armas dõde quiera que morauan, y mataron a todos los que ſe les auian dado por enemigos, que llegaron a ſetenta y cinco mil perſonas: y en Suſa mataron las quinientas con diez hijos de Aman, y no tomarõ coſa de ſus haziẽdas. El Rey que ſupo de los quinientos muertos en Suſa dixo a la reyna q̃ vieſſe ſi quiera mas vengança, y ella pidio q̃ tãbiẽ al dia ſiguiẽte pudieſſen los Iudios vẽgarſe, y el ſe lo concedio: y mataron a otras trezientas perſonas, y ahorcaron a los diez hijos de Amã. Por todas las prouincias ſe inſtituyo q̃ holgaſſẽ para ſiẽpre los Iudios alos catorze dias del mes dozeno, y ſe regozijaſſen en cõbites, pues ya eſtauan vẽgados de ſus enemigos, y porq̃ los Iudios de Suſa trabajaron tãbien a los catorze matãdo enemigos, eſtablecierõ que ellos holgaſſen el quinzeno dia. La Reyna y Mardocheo eſcriuierõ luego otras cartas a todos los Iudios del mũdo por el Imperio, y a los de Hieruſalẽ, mãdãdo q̃ celebraſſen feſtiual mẽte aq̃llos dias del Phurin, o de las ſuertes, porq̃ por ſuertes cupo tal obra en tales dias; y que ſe embiaſſen de ſus comidas, y que ſe dieſſen a limoſnas para ſiempre todos los años en tales dias. Haſta eſte paſſo contiene el libro de Heſter en lo Hebreo, y lo demas ſon pedaços explicatiuos de lo ya dicho.

§. III.

Por auer ſido los tiẽpos deſte Rey Aſſuero Artaxerxes muy llenos de guerras por todo el mũdo, auemos de yr mirando mucho que tiẽpo ſe deue a cada vna: y pues auemos prouado con la eſcritura que el año tercero deſte Rey comẽço la hiſtoria de Heſter, viene luego Thucidides y Diodoro diziendo q̃ los diez y ſiete años dela guerra Peloponeſia caẽ yuamos eſcriuiẽdo, fue la grãde armada Atheniẽſe a Sicilia: y Alcibiades citado a juyzio en Athenas: y eſte año concurre con el meſmo tercero del rey Aſſuero, y fue el primero de la Olympiada nouenta y vna, y en eſtos tiempos de la Monarchia Perſiana ya tengo dicho q̃ no tẽgo cuenta con la cõputacion de Euſebio, y aũ otras coſas pone bien fuera de como las aſsientan ſus hiſtoriadores originales. Auiamos dexado los cuentos de las guerras Griegas entre Athenienſes y Lacedemonios en la ſalida del año quinzeno dellas (como parece en el capitulo decimo octauo) quãdo dierõ al Rey Perdicas de Macedonia por enemigo de la ſeñoria Atheniẽſe: y dize luego Thucidides entrando con el año ſexto decimo de aquellas guerras, q̃ Alcibiades capitan de los Athenienſes paſſo cõ veynte velas a la ciudad de Argos ſu confederada, y q̃ prendio treziẽtos hombres q̃ alli pareciã ſentir con los Lacedemonios, y los deſterro y encerro en las islas q̃ eſtauan por dela parcialidad Athenienſe: y engroſſando ſu armada de nauios y de gẽte embiarõ por capitanes a Cleomedes y a Tiſias contra los de la isla de Melos, Colonia de los Lacedemonios, y q̃ como al principio deſta guerra no ſe hizieſſen con vnos ni cõ otros los Athenienſes les deſtruyã ſus cãpos por los hazer de ſu parte, y ellos ſalierõ a ſe lo defender cõ armas: y por eſſo van agora cõtra ellos, y no los pudiẽdo induzir a ſer ſuyos por halagos y razones, los cercarõ de muros, por q̃ no ſe pudieſſen valer, y dexaron gente q̃ los guerreaſſen, y combatieſſen, y la mayor parte del exercito ſe torno a caſa. Los Argiuos ſalierõ contra los Phliaſios, mas en vna emboſcada les mataron eſtotros ochẽta hõbres, y los q̃ teniã a Pylo robarõ los terminos de Lacedemonia: y los Lacedemonios ſin dar por quebrãtadas las cõfederaciones que teniã cõ los Atheniẽſes por quiẽ eſtaua Pylo, pregonarõ que los q̃ quiſieſſen pudieſſen entrar a robar en tierra de Athenas, lo qual hizierõ los Peloponeſes, fuera los Corinthios. Los cercados en Melo aſſaltarõ vna noche a los Atheniẽſes q̃ guardauã el muro cõ q̃ los teniã cercados, y matãdo algunos, recogierõ la prouiſiõ que pudierõ, y ſe tornarõ a ſu Ciudad, y los otros puſierõ mas guarda en lo de adelãte: haſta llegar la neceſsidad de los cercados a ſe dar (no faltãdo algũ linage de trayciõ entre ellos) paraq̃ hizieſſen dellos los Atheniẽſes a ſu volũtad. Eſtotros degollaron a todos los de armas tomar, y a las mugeres y niños lleuarõ a Athenas por eſclauos, y metierõ en el pueblo quiniẽtos moradores de ſus Atheniẽſes: mas no duerme aq̃l ojo vigilãtiſsimo dela juſticia diuina q̃ les dara el pago de tales tyranias. Durãte el inuierno deſte año ſexto decimo, tornarõ los Atheniẽſes a echar el ojo

Thucidides lib. 5. Diod. lib. 12.

a la isla de Sicilia, no embargante q̃ colorea uan ſus intentos diziẽdo q̃ dauan ſocorro a los Chalcidenſes ſus conſanguineos, y confederados antiguos: y ſeñaladamente a los Egeſtanos deſcendientes de los Troyanos q̃ alli pararon con Eneas huyẽdo de los Griegos, los quales embiaron ſus Embaxadores a los Athenienſes rogandoles por ſocorro cõtra los çaragoçanos que ayudando a los Selinũcios cõ quien ellos tenian ſus barajas los fatigauan mucho por tierra y por mar: y ellos offrecian grã dinero y otras ayudas para la guerra, y alegauan las amiſtades que en los años paſſados auiã pueſto cõ Lachetes y Eurymedonte, en la entrada q̃ ya dixe auer hecho en Sicilia en fauor de los Leõtinos. Los Athenienſes no cõtentos cõ las guerras que teniã trauadas cõtra toda la Grecia, embiarõ ſus Embaxadores a Sicilia para ſe certificar del poder de los Egeſtanos, y de los otros de la parcialidad contraria. Los Lacedemonios no quiſierõ paſſar en ocio eſte inuierno, y cõ uocando a ſus aliados entrarõ por tierra de Argos, por les agradecer la entrada contra ſus amigos los Phliaſios: y les robarõ ganados y algun grano, y traſpuſieron a los Orneates los deſterrados Argiuos, pomẽdo treguas entre ellos por algũ tiẽpo: mas llegarõ luego treynta velas de Athenas con algunos Argiuos q̃ ſe apoderaron de Ornea, y la deſtruyerõ: y los Athenienſes acudieron a Modõ, de adonde tomaron gente de refreſco, y entrarõ por Macedonia eſtragando la tierra del rey Perdicas ſu deſconfederado, y los Lacedemonios embiaron a los Chalcidẽſes de Thracia encargandoles dar fauor al Rey, mas los otros dixeron q̃ no podiã por eſtar confederados por entonces con los Athenienſes: y cõ eſto ſalio el año ſextodecimo deſta guerra, ſegũ Thucidides la eſcriuio, porq̃ Diodoro en el quinzeno dize q̃ paſſarõ las coſas dichas: ſino q̃ yo me atẽgo a la regla y claue hiſtorial, q̃ ſe deue mas credito al q̃ habla de viſta q̃ al que de oydas, y Thucidides anduuo en eſtas guerras, y Diodoro florecio quatrocientos años deſpues: aunque conuienen ambos en dezir que eſta jornada de los Athenienſes en que agora entraremos fue en el año primero de la Olympiada nouenta y vno, que el tercero del Rey Artaxerxes, y el en q̃ ſe començarõ las hiſtorias dela Reyna Heſter, y con eſto prouamos q̃ lleuamos

Thucidides lib 6. Iuſti lib. 4.

eſtas narraciones por ſu orden. En eſte año decimoſeptimo deſta guerra fue Ephoro en Lacedemonia (ſegũ Xenophonte) Cleoſthenes; y dize Diodoro que Exeneto Siciliano Acragantino gano la corona de mayor corredor en los juegos Olympicos.

Xenophon. li. 1. rerum Græcarum.

CAPITVLO XXI. DE LA GRANde armada que los Athenienſes embiaron contra Sicilia, y de las acuſaciones que ſe hizieron contra Alcibiades Capitan dela armada, haſta le cõdenar a muerte, mas el huyo por Lacedemonia donde fue cauſa que aquellos embiaſſen ayuda a los Sicilianos.

§. I.

AL principio del año decimo ſeptimo deſta guerra tornaron de Sicilia los embaxadores Athenienſes con los de los Egeſtanos, q̃ deſpues ſe llamarõ (como dize Plinio) Segeſtanos, y los fũdo Eneas: y eſtos lleuarõ de antemano ſeſenta talẽtos de plata en maſſa, como paga de ſeſenta naos por vn mes, y mintiendo mas otras coſas q̃ no tenian y las prometian, procurauan tornar con gẽte de ayuda. Alcibiades q̃ naſcio para ſiempre mãdar en rebueltas, ſin ſe cãſar de pecar, concibio grãdes victorias y grandes honras y prouechos, ſi eſta guerra ſe empẽdieſſe: haſta prometerſe el ſeñorio de Carthago en Africa, y del Peloponeſo en Grecia, y otras coſas ſemejantes: y cõ eſto ſolicitaua cõ quanto podia a los Athenienſes para tomar muy apechos apechos aq̃lla jornada, y embiar tal armada, q̃ de preſto cõcluyeſſe la guerra. Nicias otro Athenienſe principal, y q̃ a coſta de ſu grueſſa haziẽda procuraua conſeguir hõra entre los de ſu ciudad con officios principales, aun q̃ le nota Plutarco de timido couarde, ſino q̃ dize auer ſido biẽ affortunado en los cargos de guerra que le encomendaron: procuraũa diſſuadir eſta empreſa Siciliana con muchas razones, y muy vrgẽtes, ſi quiera porque no baſtando cõ toda ſu potencia cõtra ſolos los enemigos q̃ teniã en la Grecia, la queriã repartir, y buſcar otros de nueuo en Sicilia, para del todo quedar hũdidos. Sin lo qual auiã de creer que muchas ciudades que les eran tributarias, auian ſido ſubjetadas por fuerça, y no eſperauã ſino hallar vn reſquicio para ſe les ſalir dela obediẽcia, y tornarſeles capi-

Thucidides lib. 6. Diodorus lib. 12. 13. Plutarc. in Alci. & in Nicias Pli. lib. 3. cap. 8. Iuſti li. 45.

tales

tales enemigas: cõ lo qual perderian lo que tenian, y no ganarian lo que pretendieſſen, ni lo que vn mancebo confiado como Alcibiades, arreguadamẽte les ꝙria hazer creer, por ſatisfazer al feruor de ſu juuentud deſaſſoſſegada y ambiciosa. Alcibiades ꝙ rauiaua por derrocar a Nicias de ſu crédito, por lo tenér por competidor en lo de los officios politicos, aunq̃ no en lo de aquella jornada, de q̃ el mucho huya, tomo la mano de hablar por ſi, y por aquella guerra; y lo primero con q̃ entró, fue dezir que el antes que otro alguno deuia ſer hecho Capitã general de aquella armada ꝙ a Sicilia embiauã. Pro nunalo: diziendo q̃ ſu biuienda fauſtuoſa, y que requeria mucha haziẽda para ſe lleuar adelãte, era vil tãbiẽ para la republica: por q̃ todos creiã ſer mucho mayor ſu potencia de lo que era, viẽdole ael q̃ era vn Ciudadano tã poderoſo q̃ lleuo jũtos ſiete carros de caualos corredores a la Olympia con que gãno la ſegũda y quarta victoria, por las qual les hizo vn cõbite a todos los Atheniẽſes, o a todos los q̃ lo vierõ, y ningũ hõbre llano jamas tal arreo lleuo a la Olympia: y ſe alabo q̃ la batalla de Mãtinea por el ſe trauo cõlos Lacedemonios, dõde les yua todo ſu eſtado, ſi la perdierã. Y q̃ ni por la mayor edad y experiẽcia de Nicias, deuiã menoſpreciar ſu juuẽtud, por la qual auiã ganado muchas coſas en aq̃llas guerras Griegas: mas q̃ podriã aguar ſu biueza ſobreſaliente, ſi tal les parecia: cõ la madureza de Nicias q̃ tenia plomo para todo, y aun le noto de neſcio. Mucho mas q̃ antes ſe moſtro el pueblo Atheniẽſe con eſto inclinado a la jornada, y por le reduzir a ſu parecer torno Nicias a encarecer la mucha coſta q̃ ſe auia de hazer, con q̃ no podian yr ſin muchos nauios, y mucha gente de apie y de acaualllo, y mucha quantidad de prouiſiones de toda manera: porq̃ ſus enemigas las ciudades Sicilianas tenian mucho de aquello, y eſtauãſe en ſu caſa. Todas eſtas coſas y otras q̃ muy a la larga les dixo no baſtaron para ſe dexar de aquel bullicio, ni a el aceptaron renũciar la Capitania q̃ le dierõ cõ Alcibiades y con Lamaco: porq̃ ſe quiſierõ aprouechar de ſu timida tardãça contra la juuẽtud ſin experiencia de Alcibiades, y cõtra el arrojamiento jouenil de Lamaco, aunq̃ el era viejo: y le dixerõ que les dieſſe la minuta de lo neceſſario, a lo qual dixo q̃ no ſe podia yr menos q̃ con cien gãleras Athenienſes, y otras de ſus aliados, en que por lo menos fueſſen cinco mil hõbres: lo qual todo ſe hizo con gran cuydado, y coſta del publico, y de lo particular de cada Capitan que procuraua llenar ſu galera mas viſtoſa y prouueyda, y de cada ſoldado que procuraua yr muy mas viſtoſo que guerrero: lo qual hizo grã daño a ſu republica, como deſpues veremos.

Athæneus lib. 5. Dipc. 1. Suyda. in verbo. Athæneus.

Eſta cuẽta parece eſtar falſada.

§. II.

Hermocrates varon principal entre los çaragoçanos ſupo deſta ſalida de los Atheniẽſes contra ſu Ciudad, y contra toda la isla, y auiſo a ſu Ciudad de que no temieſſen de los enemigos que les yuan a echar de ſus caſas, ni tampoco los menoſpreciaſſen para no ſe preparar de lo neceſſario para la guerra: y q̃ por eſſo deuian procurar confirmar los amigos viejos, y buſcar otros nueuos, y eſcriuian a Corintho y a Lacedemonia q̃ les embiaſſen ſocorro, y ellos por ſus tierras los guerreaſſen: y q̃ embiaſſen a Carthago que ſe juntaſſen con ellos para de comun hundir a los que ſe dauan por enemigos de todos. Tambien dixo q̃ deuian armar ſus nauios y ſalirles al camino cabe Tarento y Iapigia, y hazerles vna repreſentacion de gran potẽcia, con que por ventura ſe dexarian de yr mas adelante: porque mucho dependen las coſas de la fama y rumor que dellas ſuena donde no ſon bien conocidas. Athenagoras otro Ciudadano principal hablo en contra de lo dicho por Hermocrates, negando q̃ los Athenienſes ſe meneaſſen contra Sicilia, y que ſi fueſſen tornarian las manos en las cabeças: y ſolto algunos pares de baladros contra lo dicho por Hermocrates: y porque la cõtienda no fueſſe adelante atraueſſo vno de los Magiſtrados que no ſe curaſſen mas de tratar de aquello los particulares, ſino que ellos del regimiento embiaran a ſaber que auia de nueuo, y proueerian de lo neceſſario. La armada Athenienſe nauego para Corfu con ſus ciẽ galeras, y alli ſe les juntaron otras treynta y ſeys de los Chios y de otros amigos, y lleuauan en toda el armada cinco mil hombres: ſino que no deuo callar que antes de partir de Athenas, fueron derrocadas de ſus eſtancias, y muchas deſpedaçadas, las eſtatuas de Mercurio de que Athenas eſtaua llena: y como el ſacrilegio ſe vuieſſe cometido de noche, no ſe podia auerigũar quien fueſſe el de-

Sacrilegios de Alcibiades.

delinquente. Muchas cosas se dezian, y los testigos que en particular cargauan a alguno, descargauan sobre Alcibiades que de noche tenia en su casa vna quadrilla de perdularios con que salia a hazer de las maldades q̃ siempre acostumbro: y con procurar su defenciõ algunos amigos, y personas principales, apretaron tan rezia mẽte dos llamados Thesalo y Androcles, que el pueblo Athenienſe dio muestra de querer le cõdenar por sacrilego: Vna cosa le valio, que todos los soldados de armada, y hasta los marineros, y señaladamente los Argiuos y Mantinenſes bozearon que por amor de Alcibiades auian assentado para yr en aquella jornada, y que sin el no yrian alla. Temiendo los enemigos de Alcibiades q̃ el pueblo por no dezedar la gẽte de guerra, daria por absuelto a Alcibiades, pues no se atreuiera condenarle: echarõ varones de autoridad q̃ reprehendiessen al pueblo, de q̃ por vna acusacion como aquella, se estoruasse la jornada mas interessal q̃ nũca la señoria vuiesse acometido, sino que despidiessen con bien el armada, y despues de fenecida la guerra, se podria proceder en aquella causa; y Alcibiades assistir a defender su innocencia. Bien entendio Alcibiades aquel trato redoblado, y clamo que se procediesse luego a la inquisicion y sentencia, y que no se remitiessen para despues del partido: quãdo sus enemigos trabucarian la verdad, y aunq̃ no le hallassen culpado, y le podian condenar: porq̃ si tal se hiziesse, mas miedo auria de lleuar el Capitan Athenienſe de los enemigos ocultos que dexaua en casa, que de los publicos que yua a buscar a Sicilia. Por mas que hizo y dixo sobreseyeron de tratar por entonces mas en su acusacion, y le embiarõ como yuamos diziendo. Lo que dize Thucidides auer ydo cinco mil y cien hombres en esta armada, tambien lo dize Diodoro Siculo en el libro dozeno, mas en el trezeno dize que de solos los Aliados yuan diez y siete mil: y tambien este numero no era sufficiẽte para conquistar a Sicilia, y lo q̃ Plutarco dize en la vida de Alcibiades que fueron ciẽto y cinco mil hombres en esta armada, parece mucho: y con todo esso esto es a lo que me atengo, por lo que despues dire. Sin las ciento y quarenta galeras, yuan nauios de carga que espãtauan su multitud, y por esso dieron orden en Corfu q̃ fuessen repartidos en tres batallas, porq̃ cupiessen en los puertos y hallassen agua si quiera para beuer: y nunca se les dio cosa mas destas dos en todas las tierras por do passaron. Y Hermocrates çaragoçano aconsejo a los suyos que lo procurassen alcançar de todos los pueblos por donde en Italia auian de passar. Muchos mas los prognosticos y agueros tuuierõ los Athenienſes para esta yda contra Sicilia, y los sacerdotes protestauan que era contra la voluntad de los Dioses: y vno de los Magistrados llamado Methon y gran Astrologo como siendo por sus artes el mal fin que auia de auer esta empresa, puso de secreto fuego a su casa que se le quemo toda, y el sabio derretido en lagrymas, rogando al pueblo Athenienſe se doliessen de su infortunio, y para su consuelo y remedio le dexassen vn hijo que tenia, q̃ se le lleuasse en aquella armada, y se lo concedieron, y por esso no murio cõ los demas: y desto bien se saca que lleuauan por fuerça parte de la gente desta armada.

Astrologo supo el sucesso contingente.

§. III.

Auiẽdo arribado el armada a Regio pueblo de Italia en la frontera de Sicilia, salio la gente en tierra, no la queriendo recebir en la Ciudad: y porque los Athenienſes trataron de que los Reginos se hiziessen en aquellas guerras con los Leontinos sus parientes, y ellos respondieron que no querian la parte de vnos ni de otros, sino la que defendiesse toda la Italia. Alli les llegaron tres galeras q̃ auian embiado dende Corfu a se certificar de la mucho dinero que se auian alabado tener los Egestanos, y dixerõ que no tenian mas de hasta treynta talentos: lo qual se recibio por mal aguero para el sucesso de la guerra, faltando el dinero prometido, y faltando los de Regio la amistad y compañia que les offrecian: siendo las dos primeras cosas que procuraron para entrar en la guerra. Los Embaxadores q̃ auian sido embiados de Athenas cõ los de los Egestanos, a conocer q̃ potencia y tesoro tenian, fueron engañados de los Egestanos mostrãdoles grandes baxillas, assi en el tẽplo de Venus, como en las casas de particulares, adonde los combidaron a comer: mas era todo ageno, y buscado de otras partes para hazer aquella muestra, y en todas partes era vna misma la baxilla, y los Griegos creyã que cada casa tenia lo q̃ alli se

Nota.

se mostraua. Pues digo, que sabiẽdo los soldados y Nicias el mal recaudo de sus combidadores, começaron a resfriarse del ardor militar con que yuan. Alcibiades era mucho mejor Capitan que sus compañeros, y quisiera romper luego con los enemigos, para lo qual dezia, cũplirles mucho tener la gracia de los Mamertinos que estauan en el passo, y tenia puerto capaz de toda su armada, y procurar hazer amistad cõ las mas ciudades q̃ pudiessen en la isla. Lamaco quisiera q̃ luego se presentaran a las puertas de çaragoça, y prouara q̃ bastaua su poder, pues los hallauan atemorizados y desapercebidos: mas Alcibiades passo cõ vna galera a Mecina, y dixeronle q̃ no recebirian en su Ciudad gẽte de armas, aunque les daria prouisiones por sus dineros, y tornãdose a Regio tomo sesenta velas bien armadas, cõ q̃ torno a Naxio q̃ los recibierõ, y dẽde alli passaron a Catania q̃ no los recibio. Dende alli caminarõ a çaragoça, y embiaron diez galeras delante que viessen que auia en el puerto, y que dixessen a los çaragoçanos que yuan a fauorecer a los Leontinos sus amigos: y con esto se tornaron a Catania donde entro Alcibiades a les hablar, y entre tanto quebrantaron la puerta de vn postigo sus soldados, y entrarõ so color de comprar cõmida: lo qual visto por los vezinos, recibierõ el amistad de los Griegos, y assi acudio alli toda la armada, y assento la gente real cabe la ciudad. De la Ciudad de Camarana les embiaron a dezir q̃ si fuessen alla, se les daria la ciudad, y partiẽdo con toda la armada contra el puerto de çaragoça, y no hallando con quien pelear se tornarõ a Camarana que no los quiso recebir, por yr tanta multitud: y por esso saltarõ algunos en tierra de çaragoça por robar, y con dexar muertos a parte de los que salieron por los caualos çaragoçanos que guardauan el campo, se tornaron a los nauios.

§. IIII.

Despues de partido Alcibiades de Athenas, se dieron priessa sus enemigos en sus acusaciones, y supieron menear los negocios de arte, que con verdad, o con mentira mouieron al pueblo Athenience a le dar por cõdenado de sacrilegio: y luego embiarõ a la nao Salaminia por el, que era casco dedicado para semejantes jornadas, mas auisaron a los mensageros que no le hiziessen fuerça, sino q̃ por bien le rogassen de parte de la Ciudad q̃ fuesse a se descargar de aquellas acusaciones porq̃ conoscia de su rebarada condicio que alborotaria al exercito, y podria hazer como se perdiesse aquella jornada. Alcibiades que se vio citar con ceremonia de nauios, q̃ no se empleaua sino en causas peligrosas, no hizo alboroto en el exercito, y sin duda lo siguiera todo el, si el quisiera: mas para desfogar su corage contra los Athenienses, hizo que los de Mecina se saliessen de la consederacion de los Athenienses, y estruio a los de çaragoça quien es eran los que alli les era cõtrarios. En paz partio de Sicilia en su nao Salaminia para Grecia, y como arribasse en el seno Tarentino a los Thurios, dio cabo nada a los que le leuauã, de manera que por mas que le buscarõ, se vuierõ de yr sin el: y los Athenienses le confiscaron todos sus bienes, y le cõdenarõ a muerte, y mãdarõ a todos los religiosos y religiosas q̃ le descomulgassen y anathematizassen: mas vna dixo q̃ no era ella religiosa para mal dezir ni descomulgar a ninguno, sino para rogar a Dios por todos. Quando Alcibiades supo estar cõdenado a muerte, dixo a los que le leuarõ la nueua de su condenacio, q̃ el mostraria a los Athenienses estar viuo: y como siempre allegasse de su inocencia, y despues de reconciliado cõ su Ciudad, encareciesse lo q̃ se deue a la patria, preguntole vno que como no se auia confiado della en sus acusaciones, pues auia huydo: y el respodio q̃ donde se aventura la vida, ni aun a la madre que le pario fiaria el voto, porq̃ si quiera por descuydo podria echar haua negra por blanca, y darle la muerte, y despues de muerto mal recobra el hõbre su derecho. Dexemos agora en salud al buen Alcibiades, y digamos el sucesso de la guerra de Sicilia, q̃ Nicias y Lamaco partieron la gente del exercito, y Nicias fue a Egesta donde le dierõ treynta talentos, y del robo de Hicaria pueblo enemigo de los Segestanos, hizo cieto y veynte talentos, y el pueblo entregole a los Segestanos. Los çaragoçanos q̃ vierõ llegar armada tã poderosa cõtra si, hizieron tres capitanas, a Hermocrates, Sicalio, y Heracleydas, y estos hizierõ luego la mas gente q̃ pudieron: embiarõ por Sicilia embaxadores q̃ solicitassen a las Ciudades a ser todas a vna cõtra los Athenienses q̃ yuã por tyranizarlas a todas, y algunas dixeron

Plutarcus q. 44. Proble. Romanorum. Nota la buena razõ religiosa.

Aelianus li. 13. de varia Historia

xeron eſtar por los Athenienſes, y otras por los çaragoçanos, y otras no querer guerra cõ vnos ni con otros. Buẽ aparejo dio Nicias a los çaragoçanos con ſus tardãças para le perder miedo, y para ſe proueer de lo q̃ vuieſſe meneſter: y pocas vezes aun ſoldados animoſos haran lãuor qual cumple, cõ capitan cuarde: y anſi ſaliã los cauallos de los çaragoçanos, haſta el real de los Athenienſes, y mo ſando dellos les dezian que ſi auiã ydo a Sicilia para morar en ella, pues tan de aſsiento ſe eſtauã ſin hazer coſas de gente de guerra. Y a vinieron vna vez a ſe trauar blandamẽte, y con dexar los çaragoçanos muertos dozientos y ſeſenta, y los Athenienſes cincuẽta ſe deſpartieron, quedando la mejoria cõ los Atheniẽſes: q̃ como ya era entrado el inuierno ſe recogieron a Catania. Hermocrates vno de los capitanes hablo a ſu gẽte auiſandola de coſas neceſſarias, y quitandola el recato q̃ auia cobrado viẽdoſe perdidoſa en la refriega paſſada, dixo q̃ cũplia dar entero y perpetuo a vno o a pocos, porque ſi de todo lo q̃ el capitan pienſa hazer da cuenta a muchos, o no ſe concertaran, o no ſe affectuara, o el enemigo lo ſabra: y por eſſo ſe le dio a el el principado. Los Athenienſes q̃ auiã gaſtado el eſtio paſſado ſin hazer coſa de prouecho, no tenian ya prouiſiones, ni dineros, y por eſſo embiarõ a ſu Ciudad por ſuplemẽto, y por gente de cauallo para la boca del verano ſiguiẽte: y los çaragoçanos embiarõ a pedir fauor a los Corinthios y a los Lacedemonios contra aquellos Athenienſes enemigos de todos. Algunos Sicilianos ſe hizieron cõ los Athenienſes en aquel inuierno, y les proueyerõ de baſtimẽtos, y algunos de algũ dinero: y los Atheniẽſes embiarõ vna galera cõ ſus embaxadores a Carthago procurãdo hermanarſe cõ aquella ſeñoria podero ſa; y grãgearon el amiſtad de algunas ciudades de la coſta de Italia. Los embaxadores çaragoçanos llegarõ a Corintho, dõde ſe les prometio fauor, y embiarõ cõ ellos los Corinthios ſu embaxada a Lacedemonia para lo meſmo: y lo q̃ los Lacedemonios hazian era embiar a Sicilia ſus embaxadores q̃ animaſſen a los çaragoçanos a no hazer pazes cõ los Atheniẽſes, mas no ſe determinauan de embiarles gẽte. Sucedio q̃ como Alcibiades ſe colo en Italia, dende alli dio cõſigo en Cylene de tierra de Elis, y dende alli en Argos: y dẽde alli embio por ſaluo cõducto de los Lacedemonios para yr alla ſobre tratar cõ ellos coſas de ſu prouecho, y ſe le embiarõ al punto en q̃ tratauã de embiar ſus embaxadores a Sicilia. Como Alcibiades ſe vio en Lacedemonia, y entendio la fealdad de aquella Ciudad para cõ los Sicilianos, tomo la mano de hablar en aquel meneſter, y tales coſas les deſcubrio de Athenas, y de la codicia de aquella Ciudad por tragar a los q̃ menos pudieſſen, pretendiẽdo el ſeñorio de Sicilia, para luego tyranizar al Peloponeſo: q̃ los hizo mudar parecer, y que hizieſſen vn muro cõ q̃ cortaſſẽ la ciudad de Decelea del territorio Athenienſe, coſa muy temida de los Athenienſes: y q̃ embiaſſen a Gilipo por Capitã de los Sicilianos con el fauor de los Corinthios, y con eſto ſalio el año decimo ſeptimo deſta guerra.

CAP. XXII. DE COMO LLEGO Gilipo Capitan Lacedemonio a Sicilia cõtra los Athenienſes, y les comẽço a tener mejoria, y deſpues a los poner en peligro, haſta que los Athenienſes determinarõ de ſe ſalir de Sicilia, por ſe ver perdidos.

§. I.

EN abriẽdo el tiẽpo para ſalir en campaña, comẽçarõ los Athenienſes en Sicilia a hazer algunos pequeños daños en las tierras de ſus enemigos: y les llegaron de Athenas doziẽtos y cinquenta hõbres de cauallo no mas de con las ſillas (como que les vuiera de produzir la tierra cauallos) y treynta valleſteros, y trezientos talentos en moneda, aunq̃ Diodoro no dize mas de treynta. Los çaragoçanos quiſieron poner gẽte en el piçarral Epipolas, y le quiſierõ fortificar por ſe aſſegurar mucho teniẽdo aquel lugar por ſuyo, aun en caſo q̃ fueſſen vẽcidos en batalla: y ſalieron a hazer reſeña de ſu gente en vnos pradizales a la corriẽte del rio Anapes, y ſeñalaron ſeyſcientos hombres que con el Capitan Diomilio quedaſſen en Epipolas, y en el entretanto auian partido los Athenienſes de Catania, y haſta vna milla de Epipolas echarõ gẽte en tierra ſin lo ſentir los çaragoçanos, cõ intẽcion de ſe apoderar ellos tãbiẽ de

Thucidides l. 6. Diodorus lib. 13. Plutarcus in Nicia.

Epipolas,y anſi lo hizierõ antes q̃ los çarago çanos lleuaſsẽ alla los ſeyſciẽtos.Los çarago çanos fuerõ por ſocorrer a Epipolas,y los Atheniẽſes ſalieron a ellos y los vencierõ matãdoles trezientos hõbres cõ el capitã Diomilio:y edificaron ſobre Epipolas vn caſtillo para guardar los dineros y otras coſas neceſſarias al exercito,y para tener ellos alli vn recurſo mas ſeguro q̃ en otras partes. Poco deſpues les embiaron los Egeſtanos trezientos de cauallo,y los Naxios y otros Sicilianos ciẽto;y los dozientos y cinquẽta hõbres de armas Athenienſes teniã ya cauallos, dellos cõprados,y dellos dados, y anſi erã por todos ſeyſcientos y cinquẽta.Tambien quebrantaron las corrientes de las fuentes q̃ entrauã en la Ciudad,y leuãtaron vn muro cõtra ella,y porque los çaragoçanos guardauã otros defenſiuos cõ deſcuydo,dierõ en ellos, y ſe los ganaron,y deſtruyerõ, aunq̃ perdierõ algunos pocos Argiuos y Athenienſes, y en otra refriega les mataron al Capitã Lamacho:y deſpues ſe mejorarõ los Atheniẽſes,y ſe tuuierõ por vẽcedores.Por ſe tardar la gẽte q̃ los çaragoçanos eſperauan de Corintho y de Lacedemonia, y por ſe ver mas apretados en la ciudad,vinierõ a platicas cõ Nicias ſobre algunos cõciertos d̃ pazes:mas no ſe concertarõ,y cõ algun linage de ſoſpecha,o de mala dicha en ſus capitanes,los priuarõ de ſus officios,y nõbrarõ a Herralides, Eucleo,y Telias. Gylipo capitã Lacedemonio començo a nauegar cõ dos nauios ſuyos en cõſerua de Pytes Corinthio cõ otros dos, y llegados a Tarento tuuierõ algunos eſtoruos de la mar:y poco fauor en los de Italia: mas los çaragoçanos cobrarõ nueuo esfuerço cõ ſu llegada,de la qual no ſe curo Nicias, ſabiẽdo quã flaco llegaua.En eſta ſazon entrarõ los Lacedemonios por los campos de Argos,no dexãdo coſa ſin eſtrago:y los Atheniẽſes embiarõ treynta velas a los Argiuos cõtra ellos cõ los Capitanes Pythodoro, Leſpodio,y Demarato,q̃ robarõ a Limera, y Praſias,y otros lugares de la facion de los Lacedemonios,y cõ eſto ſe dieron las treguas por rompidas entre Lacedemonios y Atheniẽſes.Gylipo y Pythes partieron de Tarẽto,y deſmintiendo el encuentro de quatro galeras que les embiaua Nicias al encuẽtro dieron en Mecina,y llegaron a Imera:y cõuencieron a los Imereos hazerſe con ellos y darles armas para ſus marineros,y con el fauor de aquellos hizo Gylipo ſetecientos ſoldados de la gente de toda broça q̃ auia lleuado,y mil de los Imeros, y ciẽ cauallos Selinuncios,y otros mil de los Sicilianos, cõ q̃ començo a marchar para çaragoça,y ſabiẽdolo en la Ciudad le ſalierõ al ancuẽtro dãdole el para bien de ſu llegada. Gylipo ſalio luego a dar viſta a los Athenienſes,y les embio vn trõpeta requiriẽdoles q̃ ſi querian ſu amiſtad ſalieſſen de Sicilia dentro en cinco dias cõ ſus haziẽdas:al qual los otros tuuierõ en tã poco,q̃ no le quiſierõ dar reſpueſta. Con eſto ſe anduuierõ mordiẽdo entre los muros q̃ auiã leuãtado vnos y otros a las Epipolas,y q̃darõ los Atheniẽſes mejorados: y Gylipo conoſcio auer el tenido la culpa, por auer peleado dõde no ſe pudo ſeruir de ſus cauallos,ni de ſus flecheros:y animo a los ſuyos para otra mejor gouernada. Anſi fue, q̃ los Athenienſes viẽdoſe yr acabando vn muro q̃ los çaragoçanos leuantauan, cõ q̃ de cercadores los dexauan cercados: determinarõ rõper otra vez,y Gylipo ſalio luego al cãpo mas eſpacioſo q̃ en la paſſada, ayudandole bien ſus cauallos retraxo con gẽtil donayre a los enemigos a ſu fuerte, y anſi quedaron los ſuyos muy mas confiados de mejorar ſu partido. Quanto mas q̃ llegarõ poco deſpues otras doze naos de los Corinthios y Leucadios q̃ dixo Gylipo maheridas antes de ſu partida de Grecia: y el ſalio por Sicilia dando buelta por algunos pueblos, procurando acreſcentar en ſu gente y nauios,y de nueuo embiaron de çaragoça mẽſajeros a Corintho y a Lacedemonia por mayor ſuplemento de gente, y ellos procuraron allegar nauios y armarlos para ſe ver con los Athenienſes tambien por mar.

§. II.

El timido Nicias ſe vio tan alcançado de cuento,que eſcriuio a ſus Athenienſes pidiẽdo otra tan grande armada, y otra tãta gẽte cõ mucho dinero para poder tener eſperãça de victoria:y pidio que le embiaſſen ſucceſſor, porque andaua muy enfermo de los riñones,y que ſi los enemigos les priuaſſen de la deuocion con que los pueblos de Italia les prouehian por mar,podian creer que ſin batalla ſerian vencidos.Los Athenienſes dieron eſte corte q̃ de los que eſtauan con

Thucidid. lib.7.

Nicias

Nicias le ayudaſſen en lo del capitanear. Me nãdre y Eutydemo: y en el mes de Deziembre le embiaron a Eurymedonte con diez nauios de ſocorro y con dineros, quedando ſe apreſtando otros muchos para ſe los embiar al verano con Demoſthenes otro capitan. Tambien mandaron guardar la mar de el Peloponeſo con veynte velas, porque los ſocorros q̃ ſabiã auerſe pedido en Corintho y en Lacedemonia, no calaſſen a Sicilia: y los Corinthios y Lacedemonios cõ mayor feruor ſe q̃rian meter en eſta guerra, y entrar por tierra de Athenas para los forçar a repartir ſus fuerças en diuerſas partes. Andãdo en eſtas preparaciones dize Thucidides que ſalio el año diez y ocheno deſta guerra, y dize Euſebio q̃ en el huyo Alcibiades al Satrapa Tiſaphernes, q̃ fue el ſegundo de la olympiada nouẽta y vna, a tres mil y quinientos y quarẽta y ſiete de la creacion del mũdo: mas no ſe compadece con lo q̃ dizen Thucidides y Iuſtino q̃ eſtuuo en gracia y cõpañia de los Lacedemonios haſta deſpues de acabada la guerra de Sicilia con deſtruyciõ de el exercito y armada Athenienſe, q̃ fue a los diez y nueue años deſta guerra. Proſiguiendo Thucidides en ſu libro ſeptimo dize q̃ al principio del verano de el año decimonono deſta guerra cõuocarõ los Lacedemonios deſta guerra cõuocarõ los Lacedemonios a las ciudades confederadas, y hizierõ el muro de la ciudad de Decelea q̃ diſtaua de Athenas veynte millas, o quatro leguas. Ya que los Lacedemonios tuuieron a punto el ſocorro q̃ auiã de embiar a Sicilia, embarcarõ ſeyſciẽtos hõbres de ſus eſclauos, y de hõbres a ſueldo: y los Beocios embiaron trezientos, y los Corinthios, 500. y los Sicyonios, 200. q̃ por todos sõ mil y ſeyſciẽtos hõbres, y los Atheniẽſes embiaron a Demoſthenes a Sicilia con, 1200. Atheniẽſes en ſeſenta velas de los Atheniẽſes y cinco de los de la isla del Xio: allende otros muchos de las islas donde quiera q̃ los pudieron auer, y mandarõ a Demoſthenes q̃ fueſſe hazia la coſta de Lacedemonia de camino, y juntandoſe con Charides q̃ auia ydo cõ treynta nauios, a los proueer de ſoldados a la ciudad de Argos, hizieſſe quanto mal en ella pudieſſe, en pago de lo q̃ los Lacedemonios les auiã dañado. En eſte medio tiẽpo induxeron en çaragoça Gilipo y Hermocrates a los ciudadanos q̃ armaſſen ſus galeras y ſe prouaſſen con los Atheniẽſes: y ſaliẽdo con treynta y cinco galeras del puerto grãde, y con otras quarenta y cinco por otra parte, los Atheniẽſes armarõ de preſto ſeſenta para los recebir, de las quales embiaron las veynte y cinco contra las treynta y cinco enemigas del grã puerto, y las otras 35. contra las quarẽta y cinco de la ſegũda batalla enemiga: y aunq̃ al principio lleuaron lo mejor los çaragoçanos al entrar en el puerto deſpues ſe turbaron vnos a otros, y les hũdieron los Atheniẽſes diez con todo lo q̃ yua en ellas, ſaluo la gẽte de las tres q̃ fue preſa, y ellos prẽdieron tres. En quanto andauan los nauios en batalla, ſe auiã ſalido de la ciudad de Plemirio los Atheniẽſes q̃ en ella eſtauan de guarda por dar ſocorro a los ſuyos, ſi les fueſſe meneſter: y llego Gilipo ſin ſer ſentido, y a peſar de los q̃ la guardauã gano ſus tres murallas, y ſe quedo con ella, y la puſo guarnicion, y con eſto quedaron con ſendas victorias, ſino que mato y prendio Gilipo a muchos en el combate, y gozo de grã pecunia que alli teniã los Athenienſes para paga del exercito, y muchos mercadãtes tenian alli ſus riquezas, allende muchas prouiſiones y municiones, cuya perdida eſcozio mucho a ſus dueños, y ſe les jũtaua no poder proueerſe de comida tãpoco por mar ſin batalla cõ el armada Siciliana. Deſpues de eſto embiaron los çaragoçanos con el capitã Agatharco doze naos, vna para q̃ dieſſe las nueuas de ſu mejora en el Peloponeſo, y ſolicitaſſe a guerrear a los Atheniẽſes: y las otras para faltear las Naos Atheniẽſes que ya nauegauã para Sicilia: y ſe deziã lleuar mucho dinero: y encõtrando con ellas las maltrataron aſperamẽte, y quemaron mucha madera que teniã los Atheniẽſes en la marina de Caulõ para hazer nauios. Ya ſe tornauã los çaragoçanos cõ ſus onze naos, y llegando a Megara los acometieron los Atheniẽſes cõ veynte, y les tomarõ vna, eſcapandoſeles las otras por bien nadar.

Euſebi. in Chronic. iii. M. D. xlvij. 414. Thucidides l. 8. Iuſtinus l. 5.

§. III.

En grãdes mẽguas comẽço a entrar la ſeñoria de Athenas dẽde eſte año, por la cõtinua reſidẽcia de los Lacedemonios dentro de ſus terminos, no les dexãdo panes, arboles, y ganados, ni coſa de prouecho: y los cauallos ſe les acabauã con el cõtinuo trabajo de ſiẽpre diſcurrir por la tierra, y ſe les paſ-

ſaron

saron a los Lacedemonios veynte mil esclauos, los mas de los quales sabiã officios: Los Athenienses allende lo dicho estauan tan apretados, q̃ velauan su ciudad entre dia por quadrillas, mas de noche todos los armas tomar, vnos sobre los muros, y otros al pie de ellos por todo vn año, dõde peresçian, saluo los de caualloy con todo esto eran tan confiados, o tan rauiosos, q̃ no quisierõ leuantar su gẽte de la guerra injusta de Sicilia: Mil y trezientos Thracios llegarõ a Athenas a sueldo de vn real cada dia cada vno para passar en Sicilia, sino q̃ auiẽdose partido antes el armada, los remitierõ a sus casas, por no tenercõ q̃ les pagar: y los embiarõ instructos de q̃ hiziessen algun daño en Beocia: y auiendo passado el Euripo de Eubea o Nigroponte, dierõ vna mañana sobre la ciudad de Mycalesso descuydada de tal pensar, quanto mas de tal se guardar: y entrandola no dexaron al viejos, ni niños, ni mugeres, de quãtos en ella hallaron, tanta es la barbarica crueldad de aquellos. Presto se supo en Thebas y volando alla la caualleria, los alcançaron q̃ se yuan a embarcar al Euripo cõ lo que lleuauã robado, y se lo quitaron, y mataron de ellos no pocos, siguiendolos hasta la mar: y como sus nauios se hiziessen a lo largo, por euitar el daño de la flecheria Thebana, ellos se animaron, y se ordenaron para resistir, y vender sus vidas caramente: y ansi murieron pocos despues, y por todos murieron dozientos y cinquenta, y de los Thebanos veynte de a caballo. Demosthenes capitan Athenienses nauegando para Sicilia hallo vna nao de carga en tierra de Elis que lleuaua para çaragoça gente de guerra de Corinthio, y la quemo, escapandosele la gente q̃ llego alla en otro nauio: y dio vista al Zante, y la Cephalonia, y a Lepanto recogiẽdo gẽte de guerra: y por alli le encontro Eurymedonte que tornaua de Sicilia: y Conõ capitan del presidio de Lepanto les hizo saber, que le fatigauan veynte y cinco naos de Corinthios, q̃ corriã aquel mar, y q̃ el no era parte cõ veynte y vna contra ellos, por tanto q̃ le embiassen algunos nauios de ayuda, y embiarõle diez galeras muy ligeras. Eurymedonte fue a Corfu, y les mãdo dar gente para quinze naos, y Demosthenes recogio de Acarnania los mas honderos, y vallesteros, q̃ pudo. De la gente que se embiaua para çaragoça de despues de Plemirio tornada, dio instrucõ Nicias a los Sicilianos amigos por dõde auia de passar: y aquellos le pusierõ tres celadas, y les mataron ochocientos hõbres, y a todos los embaxadores q̃ auian salido a la procurar por las ciudades Sicilianas: y no se escapo mas de vn embaxador Corinthio que lleuo a çaragoça mil y quinientos q̃ se auian escapado. Por los mesmos dias llegaron a çaragoça mil y cien Camarineos, y quatrocientos flecheros y dozientos caualloos de los Geloos en cinco naos: porq̃ toda Sicilia se hazia y a cõtra los Athenienses, sino erã los Agrigentinos. Las veynte y cinco naos Corinthias q̃ corrian el mar de Lepanto, juntaron otras consigo contra las treynta de Conon: y viniẽdo a batalla se departierõ pregonandose todos por vencedores, y no siguiendo vnos tras otros: porque si los Athenienses hundieron tres Corinthias, los Corinthios les desgarrarõ a ellos siete, q̃ no pudierõ seruir sin las remendar, aunq̃ los Athenienses recogieron los naufragios de ambas partes. Los çaragoçanos supieron de la yda de Demosthenes, y de Eurymedonte con nueua gente, y por esso quisieron pelear otra vez en la mar con Nicias, y armaron ochenta velas, cõtra las quales armarõ los Athenienses setenta y cinco, y pelearõ todo vn dia cõ poco daño de ambas partes, y al tercero tornarõ los çaragoçanos cõtra los Athenienses, vsando de esse ardid q̃ les dio Aristõ Corinthio, que se presentassen bien de mañana a los Athenienses, y q̃ en el entretanto sabellen mucho de comer, y de beuer de la ciudad para la gente, y lo pusiessen a la lẽgua del agua. Como los Athenienses los vierõ yr contra si, pusierõ se a punto de los recebir mas como sin llegar a las manos los vieron tornar atras, creyeron que no querrian hazer mas por aquel dia, y tornaronse ellos a salir en tierra descuydados, y para comer q̃ ya era tiẽpo, mas como los çaragoçanos comiessẽ en vn pũto, y se tornassen a los nauios, y lũego caminassen contra ellos en orden de batalla: hallarõse turbados, y los mas sin comer, y embarcandose tumultuariamente, salierõ contra los otros, y por mostrarles su valor, arremetierõ a ellos primero, y como sus galeras no fuessen tã rezias, ni de tã guarnecidas proas con hierro, como las enemigas, resciberon grandes daños en el cuẽtro, y ansi presto tornaron huyendo, y se ampararon

raron con las naos de alto borde q̃ les eſtauã para ello a las eſpaldas. Perdieron los çaragoçanos dos galeras hundidas, y vna preſa con ſu gẽte, y los Athenienſes perdieron ſiete hundidas, y muchas medio deſgarradas, y mucha gente muerta o preſa: y los çaragoçanos entendieron que tenian vẽtaja por mar, como ſe la tenian los otros por tierra.

§. IIII.

Deſpues de perdida eſta batalla, llegaron Demoſthenes, y Eurymedonte cõ ſeſenta y tres naos, ſin otras muchas q̃ lleuauan a ſueldo, en las quales lleuauan cinco mil ſoldados ſuyos, y de ſus confederados, en otra gran multitud de valleſteros, y honderos, y anſi otros de armas ligeras: cõ lo qual ſe dierõ los çaragoçanos por pueſtos en aprieto, viendo que eſta gente no era menos q̃ la de el primero exercito, que auia ydo cõtra ellos. En llegãdo Demoſthenes entendio yr muy errada ſu malicia por las tardãças de Nicias, y q̃ conuenia entrar luego con el enemigo acouardado con ſu llegada: y a dezirle bien, ſeguir tras la victoria, y a dezirle mal, leuantar ſu ropa y gente, y tornarſe cõ el exercito a caſa. Todos vinieron en q̃ de noche dieſſen ſobre el real de los enemigos, por las Epipolas: y procedieron tã acertada y dichoſamẽte, q̃ primero les entro parte de la gente dẽtro, q̃ fueſſen ſentidos de las guardas: y matãdo a muchos, y ganando tierra vinierõ a las manos con muchos de los cercados, y hizieron en ellos harto daño, por la turbacion de aquellos q̃ no ſe entendiã, ni ſe conoſciã: mas deſpues q̃ los victorioſos ſe començaron a meter ſin orden en los enemigos, los otros ſe reforçaron y ordenaron, y primero cõmẽçaron a ſe defender, y deſpues a offender, y deſpues a vẽcer haſta rechaçar cõ muchas muertes a los q̃ los auian pueſto en aprieto. Los Athenienſes turbados con la mudança de la victoria, y no ſe conoſciendo ſino por la teſera o nõbre militar, y apretandoſe fiẽdo muchos para ſalir por lugar angoſto, ellos meſmos ſe eſtoruauã y ſe matauan vnos a otros no ſe conoſciendo: y por huyr de eſte incõueniente deziã a vozes el nombre, el qual entẽdido de los enemigos mezclauanſe con ellos, y matauã a eſcuras en ellos: y muchos dellos ſe arrojaron por los deſgarraderos de las Epipolas, y muchos murierõ, y otros ſe librarõ dexando muchas armas por el cãpo: y cõ eſto huyerõ los demas a ſu real y los que de los rezien llegados con Demoſthenes ſe perdieron, a la mañana fueron alanceados de los cauallos que ſalieron de la ciudad: porque toda gẽte de guerra deue mucho mas procurar prudencia que fuerças. Cõ eſta rota tan deſgraciada ſe determino Demoſthenes en q̃ luego partieſſen de alli para ſus caſas; y mas que auia muchas enfermedades en el exercito, y eſtauan alojados en ſitio enfermizo: y como aquel mas frio que tibio de Nicias negaſſe tal yua, y alegaſſe que los enemigos no tenian coſtilla para ſuffrir mas tiẽpo tãta coſta de gẽte aſſoldadada, y que lo paſſarian mal en Athenas, tornandoſe a caſa ſin mãdato de la ciudad: porfiaua Demoſthenes cõ ayuda de Eurymedonte, q̃ alomenos mudaſſẽ el alojamiento adõde no ſe pudrieſſe la gente; y la hazienda, y a lugar dõde por tierra, y por mar ſe pudieſſen eſpaciar, mas no lo pudieron acabar con el. Cõ nueuas capitanias de gẽte q̃ llegarõ a çaragoça de dẽtro y defuera de Sicilia, ſe començaron los Atheniẽſes a recatar mucho mas de aquella guerra, y aun les peſaua por no ſe auer ydo: y viendo ya Nicias q̃ no les cumplia mas detenerſe no quiſo que ſe dixeſſe publicamẽte lo de la partida, ſino en particular de vno en otro, por ventura queriẽdo encubrir ſu yda de los enemigos. Y cõtra eſta determinaciõ les ſuccedio eclipſarſe la Luna, y lo tomarõ por tan mal aguero, q̃ Nicias dio por decreto con el parecer de ſus agoreros que no podiã partir de alli haſta que paſſaſſen tres nouenarios de dias.

Eclipſi mal ha dada.

CAP. XXIII. DE COMO LOS Athenienſes fueron mal vẽcidos diuerſas vezes por los Sicilianos, haſta que huyendo por tierra, perdida ſu armada fueron todos muertos, o preſos: y de como muchos pueblos dexaron a los Athenienſes, y ſe dierõ a los Lacedemonios.

§. I.

Thucidides lib. 7.

Iẽ entẽdiã los Sicilianos con ſu Gylipo la neceſsidad q̃ los Atheniẽſes viẽdo q̃ ſe queriã yr de ſecreto y por eſſo determinarõ acometerlos por mar y por tierra jũtamente, y no

y no dexar a hombre con la vida: y por eſſo armaron ſeſenta y ſeys galeras cõtra las quales ſacaron los Athenienſes ochẽta y ſeys. El principio de la batalla naual dize Plutarco auer ſido q̃ los Sicilianos llegaron a la entrada del puerto donde teniã ſu armada los Athenienſes, y q̃ dende alli les dauan matraca, y les affeauan ſu tyrania y couardia, y les amenazauan con la muerte. El q̃ mas ſobre ſalio de los çaragoçanos fue vn mãcebo llamado Heraclides que paſſando por las otras galeras con la que el capitaneaua, ſe deslenguo contra los Athenienſes: para cuyo caſtigo arranco de los Athenienſes otra, y la alcanço aunq̃ huya para los ſuyos: lo qual viſto por Polico tio de Heraclides, ſocorrio de preſto con diez galeras que tenia cerca, y las demas ſiguierõ por le dar ayuda, ſi la ouieſſe meneſter. Tucidides y Diodoro pareſcen ordenar eſta riña de otra manera, q̃ Eurymedonte lleuo la mano derecha de ſu batalla contra el capitan Agatarco de los çaragoçanos: y a la mano ſiniestra Salio Eutydemo contra Sicano çaragoçano: y en el medio ſalio el capitan Menandre contra Pythes Corinthio capitan de los çaragoçanos. Eurymedonte que ſe vio con mas galeras que las de ſus enemigos, procuro enſanchar ſu ala dieſtra y rodear a los enemigos, y tanto ſe aparto de la batalla, que le tomaron a ſolas, y le dieron tal carga, que le forçaron retraherſe al ſeno llamado Daſcona donde ellos teniã ſu preſidio, y viendoſe no ſer parte para reſiſtir, dio al traues con las galeras en tierra por ſe ſaluar: mas alli le matarõ, y fuerõ hũdidas ſiete galeras, y muerta mucha gente. La nueua deſta perdida turbo a los Athenienſes q̃ peleauã en las otras partes, y apretãdo cõ ellos los vencedores, los metierõ en huyda muy maltratados, y les tomarõ diez y ocho, muerta la gẽte dellas: y porque ſe auiã retrahido a vnos medio vazios, cargarõ los enemigos vn nauio de leña ſeca, y encendida le dexaron lleuar del viento q̃ ſoplaua contra la eſtãcia de los Athenienſes, por les quemar ſu armada: y ellos por huyr tan grã peligro, oppuſieron tales eſtoruos con que no llego a ſus caſcos. Por tierra ſe acometieron los de Gilipo con los que guardauan el fuerte de los Athenienſes, y ſe le entraron, y los otros reboluieron contra ellos, y los echarõ fuera: y con eſto quedãdo algunos muertos, ſe deſpartieron, muy vfanos los Sicilianos, y muy triſtes los Athenienſes por lo ſucedido en la batalla, en la qual perdieron dos mil hombres. Con redoblados animos de fortaleza ſe diſpuſieron los Sicilianos a tomar la boca del puerto, porque los Athenienſes no huyeſſen ſin ſu licẽcia por mar: y en tres dias puſieron muchos nauios trauados cõ cadenas de hierro, y cõ fuertes anclas: y de nauio a nauio entablamentos por los quales ſe podia andar como ſobre puẽte de bareos y dize Thucidides q̃ tenia la boca del puerto caſi mil paſſos. Mal ſe hallaron los Athenienſes cõ aquella diligẽcias de ſus enemigos, y con q̃ no podiã ſino padecer gran mẽgua de proui ſiones, por auer mandado a los Catanenſes no ſe las embiar, con la determinacion q̃ auian tenido de ſe partir luego, y para en lo de adelante tan poco las podiã auer, no preualeciẽdo por la mar. Para dar eſperança a ſu hyuda en que ya fiauã mas q̃ en quãto podian hazer, eſcogieron de ſu exercito la gẽte mas vigoroſa y ſana cõ q̃ proueyeron de gente ciento y diez galeras de toda la multitud de nauios que tenian: con preſupueſto de q̃ no les diziẽdo biẽ aq̃lla batalla de mar, q̃ mariã toda ſu armada, y huyriã por tierra. Dos platicas hizo Nicias a los ſuyos, acordãdoles q̃ peleauan por las vidas, y por la honra de ſu illuſtriſsima ciudad, y nunca le pareçia q̃ baſtaua lo dicho, ſino tornaua de nueuo a lo dezir, y los Capitanes Sicilianos y Gilipo hablaron a ſus gentes encargandoles el caſtigo que merecian aquellos que auiã y do por los hazer captiuos de libres, y por les tyrannizar el ſeñorio de ſu tierra. Ariſton el Corinthio como muy dieſtro en batallas de mar dio para eſte trance otro conſejo a los Sicilianos, que hiziſſen galeras muy proueydas de pedriſco para deſcargar naues de piedras ſobre los Griegos, y ſin duda fue muy prouechoſo conſejo para ſalir con la victoria. Nicias ſaco ſu gente del fuerte en que eſtaua alojada, y la puſo a la lengua del agua en los puestos que le pareſcieron mas aptos para dar fauor a los ſuyos, ſi les fueſſe meneſter, y los Sicilianos con el capitan Gilipo hizieron lo meſmo. Demoſthenes, Menandre, y Eurydemo entraron por Capitanes de los nauios Athenienſes: y Sicano y Agatarco, y Pythes por de los Sicilianos que metieron ſeteẽta y quatro galeras en eſta refriega

Plutarchus in Nicia. Diodorus l. 3. Iuſtinus lib. 4.

Condicion de hombre medroſo.

ſriega para guardar la boca del puerto, dentro de el qual en otro pueſto tenian ellos ſu armada, tan grande tenia ſu capacidad. Eſtauan las cercas, y todos los lugares altos de la ciudad llenos de gente que queriã ver aquel tan ſangriento rompimiento: y con eſto ſus ſoldados cobrauan nueuo corage para caſtigar a los que auian ydo tãtos mares a los ofender. Los Athenienſes mouieron impetuoſamente contra los nauios de la puente que cerraua la boca del puerto, y hizierõ ventaja a los enemigos que hallaron delante: mas preſto ſe hallaron tan mal tratados, q̃ no les vago aun poder ſe biẽ defender a ſi meſmo. Lleuauan los Athenienſes muy cargadas ſus galeras con lo mas precioſo de ſus haziẽdas, y con eſto no las reboluian tã ligeramente, como los Sicilianos a las ſuyas: y como no ſe pudieſſen caſi apartar vnas de otras, por la eſtrechura del lugar, era el peligro mayor, y la turbacion, y el encõtrarſe vnas a otras ſin ſe dar ocio ni deſcanſo. Muchas vezes ſe encontrauan las de vna meſma parte, reboluiẽdoſe por huyr otros peligros, y muchas tomauan a vna en medio, y la cargauan de arte que por cada ſaetera, pareſcia combatirla la muerte: y la griteria del animarſe, o de el quexarſe, o del mandarſe lo q̃ deuia ſer hecho, baſtaua para tener atonitos, quanto mas atronados a los que ſe andauã matãdo, pues el peligro en q̃ andauan tenia ſuſpenſos a los que los eſtauan mirando. Acõteſcio ver a ſu galera los q̃ andauan en ella yrſe al hondo, y ſaltar ellos en la de los enemigos, y matarlos, y aprouecharſe de la galera ganada para proſeguir en la pelea: y acõteſcia herir muchas a vna con las narigueras, y deſcaxillar la ſus coſtanas, y entrar el agua, y lleuarla para el profundo con todos los que andauã en ella: y los q̃ por mejor ſe lançauã en la mar procurando ſe ſaluar nadando, eran traſpaſſados con muchos linages de armas arrojadizas. Si algunos viẽdoſe matar, o tragar de la mar, por traher la galera deſgarrada ſe querian valer de la tierra: alli dauan en los q̃ mirauan la batalla, y ſi eran enemigos, eran muertos por ellos, y ſi eran amigos, con baldones los forçauan tornar a morir con los demas: y muchos eran hechos pedaços delante los ojos de ſus padres y mugeres, y hijos y hermanos que con ſus lagrymas, y clamores los acompañauan a dar las almas. En fin que todos hizieron mas de lo que pudieron, aunque ningunos lo que quiſieron: porque los Athenienſes quiſieron defenderſe, y ſalir en paz de alli, lo qual no pudieron, y los Sicilianos quiſieran hundir los a todos, y no pudieron: aunque les deſpedaçaron ſeſenta galeras, y ellos perdieron veynte y quatro, y recogieron los deſpojos de q̃ andaua el mar cubierto, y enterrarõ a los ſuyos, ſin ſe acordar los Athenienſes huydos para el exercito de tierra hechos handrajos ſus cuerpos, mas de huyr como pudieſſen.

§. II.

El parecer de Demoſthenes fue que luego aquella noche puſieſſen en orden ſeſenta velas que les quedauã aptas para nauegar, y ſalieſſen de alli a peſar de ſus enemigos que no teniã mas de cincuẽta: y nũca pudo atraher a ello la tardãça de Nicias (ſegũ dize Diodoro) ſino a q̃ dexados los nauios: pues tenian la tierra ſin guarda, ſe fueſſen para las ciudades amigas. Thucidides dize q̃ bien le pareció a Nicias el cõſejo de Demoſthenes, ſino q̃ la chuſma de los marineros eſtaua tã maltratada y amedrentada, q̃ no la pudieron hazer entrar en mar: y q̃ cõ eſto deſeſperãdos de lo de la mar, ſe cogieron a la partida por tierra, y apercebieron a todos para marchar en aquella noche, y aun puſieron fuego a parte de ſus nauios. Bien ſe ſupo en la ciudad eſta huyda de los Athenienſes, y los ſoldados de Gylipo querian ſalir a les tomar el camino, mas no quiſieron los Sicilianos, lo vno por canſados y heridos, lo otro porq̃ con el alegria de la victoria, y cõ las fieſtas de Hercules q̃ cayerõ en tal dia, querian holgarſe, y borrachear, pareciẽdoles q̃ no ſe les podria huyr por mas q̃ les lleuaſſen vna noche de vẽraja. Hermocrates varõ prudente para lo deſte mũdo embio algunos q̃ en nõbre de los amigos q̃ Nicias tenia en la ciudad, le auiſaſſen q̃ no ſe fueſſe en aquella noche porq̃ los Sicilianos le teniã tomados todos los paſſos, y ſe perderia con toda ſu gente: y creyendo Nicias ſer aq̃lla la verdad, ſe eſtuuo q̃do por aq̃lla noche. A la mañana embiarõ los çaragoçanos gẽte a diuerſas partes q̃ tomaron los paſſos de los rios, y de las eſtrechuras, y entrando en ſus galeras fuerõ contra las de los Griegos, y a vnas quemaron, y a otras lleuaron, y ſe aprouecharon dellas, y eran mas de dozientos los nauios de toda ſuerte que los

Athe-

Athenienſes auian metido en aquel puerto: y bien ſe entiende quãto pudieron hazer de coſta pueſtos en orden de nauegar, y de pelear, y llenos de xarcias y de prouiſiones como alli aportaron, por lo qual ſe puede ſacar la gran potencia de los Athenienſes. Demothenes y Nicias repartieron la gente q̃ podia caminar en dos eſquadrones, lleuando a los mas flacos o heridos en medio: y eran quarẽta mil hombres: y como quedaſſen muchos millares muertos y por enterrar, era gran laſtima para los que ſe partian, mas mucho mayor les fue ver a los enfermos y heridos q̃ ſe quedauã alli deſamparados, los clamores que daua, cõjurãdo vnos a los parientes, otros a los amigos, otros a los conocidos, que ſi quiera les dieſſen las manos, q̃ ellos ſe esforçariã a andar, y no pudiendo los otros hazer, ſe quedauan tendidos en tierra clamando al cielo por ſocorro. Poco mas lleuaron conſigo los que ſe fueron de lo de comer, y Nicias camino adelãte, y deſpues Demoſthenes en ſus quadrados eſquadrones, haſta que llegaron al rio Anapo, adõde pelearon con los Sicilianos, y a ſu peſar paſſaron, como erã muchos, no ceſſando de los rodear y picar los cauallos Sicilianos, ni de los flechar los ſoldados de a pie. Vna legua pudieron andar haſta la noche, y alojaronſe en vn teſo haſta la mañana, y otro dia caminaron media legua haſta vnos llanos dõde pararon a comer algo los q̃ lo lleuauã, y a coger agua para lo reſtante del camino. En metiẽdoſe al camino al ſiguiẽte dia, fueron acometidos de los enemigos, q̃ los fatigarõ tãto, q̃ les fue neceſſario tornarſe adõde auia partido: y al quarto dia tornarõ a caminar, y fueron tã mal tratados, q̃ no pudieron ganar el paſſo a los enemigos que ſe le teniã con gente. Alli repararon haſta la noche, y viẽdo la muerte al ojo cõ la crueldad de los enemigos, determinaron de caminar luego de noche, y no hazia Catania, para dõde lleuauã la cara, ſino para la otra parte de la iſla hazia la mar de Gela y de Camarina: y dexãdo muchos fuegos encendidos q̃ ſignificaſſen ſu preſencia, dieronſe a marchar con la mayor prieſſa que pudieron; aunque por los muchos muy heridos y enfermos, no podiã ſino yr de eſpacio, allende la hambre y deſmayo de todos. Al amanecer ſe hallaron cerca de la mar, y caminaron haſta el rio Cipatis de adonde ſacudieron a los q̃ les teniã el paſſo, y paſſarõ adelante. Nicias que lleuaua la delantera no era tan fatigado como Demoſthenes que ſe quedo atras tres leguas, y fue rodeado de los enemigos que por todo aquel dia no hizieron ſino deſcargar en ellos ſaetas y piedras, y otras coſas arrojadizas, no queriendo llegar a las manos con los deſeſperados. Viendo los ya ſin defenſa embiarõ Gylipo y los Sicilianos vno que les dixo que los que no fueſſen Athenienſes ſe fueſſen a ellos ſeguros, y algunos lo hizieron, y deſpues mandaron pregonar que los demas no ſerian muertos ſi entregaſſen ſus armas y perſonas y ellos lo hizieron, y del dinero que lleuauan hinchieron quatro eſcudos, y no eran ya mas de ſeys mil hombres, y luego fueron lleuados a çaragoça. Nicias con ſu eſquadron fue alcançado y maltratado, y requerido que ſe dieſſe como lo auia hecho Demoſthenes con los ſuyos, y el pidio eſpacio para embiar vno de acauallo a ſe certificar, y como lo ſupo pidio ſer dexado yr aquel eſquadron en paz ſobre rehenes de pagar los Athenienſes la coſta q̃ ouieſſen hecho los Sicilianos en aquella guerra: mas no queriendo los contrarios paſſo adelante haſta el rio Aſinaro, donde fue tan mal tratado que por no ver acabar de matar a los ſuyos, ſe entrego a Gylipo, y le ſuplico remediaſſe aquellas muertes, y Gylipo ſabiendo auer ſido el ſiempre amigo de los Lacedemonios, y auer ſido enemigo de eſta guerra, le recibio muy bien, y mando ceſſar las muertes, y fueron todos los demas captiuos haſta ſiete mil, y a Nicias, y a Demoſthenes matarõ por importunació de los Corinthios, q̃ temieron q̃ a tornar viuo Nicias a ſu caſa, como era rico, procurara vengarſe de aquel eſtrago, y a los otros echaron a las minas y canteras, donde de hambre y grandes trabajos murieron en pocos meſes. Dize Plutarco q̃ el dia de eſta victoria conſagraron los çaragoçanos para perpetua feſtiuidad ſuya (como el Phurim delos Iudios) y que fue el quarto dia del mes Carnio entre los çaragoçanos, que los Athenienſes llaman Metaginion, y los Latinos Mayo. Tal fue la ſalida de aquella guerra q̃ tan injuſtamente leuantaron los Athenienſes cõtra Sicilia, y haſta el Godo Agathio ſe lo affea: y pondera Eliano para prueua de la potencia

Suydas de hoc.

Agathias lib. 2. hiſt.

Gothici Athanas. Var. Hist.

potencia de los Athenienses, que perdieron en esta guerra dozientos y quarenta nauios de guerra y de carga, y en el Helesponto dozientos, y en Egypto mas de dozientos, y en Chipre ciento y cinquenta: y con ser tan poderosa ciudad, no se hartaua de riquezas, ni de potencia. Acontecio en Athenas que llego alla vno y dixo lo que passaua en la rota de Sicilia, y vn barquero que lo oyo, fue por la ciudad contando lo que auia oydo, y toda la ciudad se alboroto, y lleuaron al barquero al estado, para que dixesse como lo sabia, y como el no supiesse mas que dezir auerlo oydo a vn estrangero, mandaron le prender para le matar por alborotador, y el dia que ya el verdugo apercebiado lo necessario para su muerte, llego la nueua cierta, y escapo, y trahelo Plutarco tambien en el libro de la parleria para mostrar lo que ganan los parlones, y no se fio del aquel alguno de su officio de prender en el parlar, y tambien el otro barquero del Rey Midas salio tan apassionado por parlar, que metio la cabeça en vn hoyo, para dezir que el Rey tenia orejas de asno.

Plutarc in Nici & lib. de Garrulitate.

La sentencia de la muerte de los Athenienses pronuncio primero Diocles hombre principal entre los Magistrados, y mando q los capitanes fuessen primero desollados a crueles açotes, (como lo dezimos Diodoro) y despues muertos, y despues de presa la ciudad de Saragoça de los bullicios desta guerra, este tal capitan le respondio de la gouernacion, y el hombre aperbo, mas braue en el atigin, sin dexar cosa sin castigo. Acontecio le vna cosa harto de notar en hombre de tal condicion, q entre las otras leyes hizo vna que fue pena de muerte, q ninguno saliesse a la plaça con armas, y que no le valiesse alegar descuydo, ni otra qualquiera necessidad, para auerle perdonado el tal exceso. Permitio Dios que saliendo vn dia contra ciertos enemigos que corrian los terminos de la ciudad, fue en la plaça tanta la diligencia que se mando dar, y sin mas aduertir que yua con armas, fue alla, donde auiendo de vno que por quebrantar la ley que auia puesto, le respondio en boz alta que iuraua por Dios de la confundir, mas por quebrantar, y arrancando de su espada se mato con ella, y sin duda

esta en el infierno condenado se por necio. Quando en Athenas supieron la certinidad de sus increybles daños, quedaron todos como assombrados, viendose sin sus hijos, y hermanos, y sin la flor de la gente de guerra que defendia la Señoria: y sin dineros, y sin armada sufficiente, y sin esclauos, por los muchos q fueron en el armada, y muchos q se les huyan a los Lacedemonios, por la propinquidad de Declea: y sin chusma de remeros, y de marineros para las galeras. Por otra parte pondera Tucidides y Iustino q toda la Grecia se alegro con la perdida de los Athenienses, los enemigos por no tener q temer de su potencia, y los amigos por salir de su subiercion, auiendo sido trahidos a su confederacion por fuerça, y todos se offrecian contribuyr para la guerra contra ellos, porq de vna vez los dexassen tan quebrantados, q nunca mas alçassen cabeça. Los Athenienses q calauan el odio vniuersal en q estauan, no desmayaron, antes todos se animaron quanto cada qual mas podia, y començaron a mirar como allegarian naues, y prepararon materiales para ellos, y los vezinos contribuyeron y procuraron hazer como los amigos no se les passassen al vando de los Lacedemonios, y moderaron los gastos de los ciudadanos, porq oniesse mas q poder aplicar al bien comun como lo deuen hazer los hombres de buena razon, y no como algunos q se llaman grandes señores y lo muestran en gastar mas q tienen, y quando se les offrece vna cosa de affrenta, o de guerra, no tiene vn real, y aun en tiempo de paz comen sobre fiado lleuandoles juegos y mugeres, y comitragos, lo que auian de lleuar la limosna y obras pias, y el beneficiar a sus vassallos, por q tratassen con mas caudal, y se lo boluiessen redoblado: como le acontece al labrador q bien cultiua y estercuela su heredad. En quanto los Athenienses lloraua la perdida de su hazienda, y de la esperança de mayor señorio, no quisieron los Lacedemonios perder tan buena coyuntura de darles en la cabeça: y por esso salio el Rey Agis en el inuierno siguiente, y dio buelta por las ciudades confederadas a sacar dineros para labrar armada, y entrando en el seno Melineo robo los capos de los Eginetas sus enemigos antiguos, y de los Acheos, y de los Tessalos saco dineros. Los Lacedemonios mandaron labrar cien galeras entre las ciudades de su liga, y ellos, y los Beocios hizieron

Tucidides lib. 8. Iustinus lib. 5.

zieron las veynte y cinco,para en llegando el verano ſiguiente deſcargar con furia cõtra los Athenienſes:y porque aqueſtos conocian bien los humores de aquellos,ſe ocuparon todo eſte inuierno en otra ſemejante labor,ayudando a ella todos en particular,y cercaron a Sunio para mayor ſeguridad de las prouiſiones que ouieſſen de venir a la ciudad:deſamparãdo lo que auian labrado en tierra de Lacedemonia antes de yr a Sicilia.Los de Nigroponte de la parte Athenienſe rogaron al Rey Agis que dieſſe ordẽ en como ellos dexãdo la parte de los Athenienſes,fueſſen de la delos Lacedemonios:y eſtando para embiar alla a Alcamenes,y a Melantho,para cõtratar las capitulaciones: llegaron los Lesbios a ſe dar por de la faciõ Lacedemonica,y con la interceſsion de los Beocios alcançaron que dexaſſe Alcamenes la jornada de Nigroponte,y fueſſe cõ ellos lleuando veynte velas,de las quales ponian las diez el Rey Agis y los Beocios,y de eſto no ſabia la ciudad de Lacedemonia.Por los meſmos dias llegaron los deChio y los Erithreos a procurar concierto para ſer de la parte de Lacedemonia,y los embaxadores del Satrapa Perſiano Tiſaphernes,o el meſmo en perſona,fueron a combidar alos Lacedemonios con ſu amiſtad para ſacar del poder de los Athenienſes las ciudades que tenian en ſu Satrapa.Por lo meſmo embio Pharnabazo el otro Satrapa aCaligetoMegarenſe,y à Timagoras Cyziceno,y pedia nauios para el Heleſponto contra los Athenienſes,y prometia hazer que el Rey Artaxerxes puſieſſe con ellos ſus amiſtades.Mucho es de notar que acuden todos a los Lacedemonios como a los principales y mas poderoſos para quitar y dar fauores haſta a las coſas del Monarcha,y los Lacedemonios tuuieron diuerſos pareceres ſobre ſi embiarian fauor a Tiſaphernes,o a Pharnabazo,y concluyeron q̃ a Tiſaphernes y a los del Chio,porq̃ fauorecio Alcibiades la parte de Tiſaphernes por medio del Ephoro Endio cuyo hueſped era,y por eſta amiſtad dize Tucidides que Alcibiades tomo por ſobrenombre Endio. Andando en eſto dize Tucidides q̃ ſalio el año decimonono deſta guerra,el qual cõcurre cõ el ſexto del Rey Artaxerxes,ſegun la computacion que aqui ſeguimos:mas ſin duda no reynaua por entonces Artaxerxes,ſino ſu padre Dario Notho; ſin impedimento de lo qual van bien pueſtos los cuẽtos,quanto a los años del mũdo,y de las Olympiadas,quando no tocan a eſtos Reyes cuyos reynados no tienẽ ſus ciertos años por la variedad q̃ ay entre las Chronologias q̃ ſe apartan vnas de otras,y no es poſsible a los hõbres concordarlas en todo.

Epilogo del quinto Libro.

Contienenſe en eſte libro las hyſtorias de ſeſenta y ſiete años de tiẽpo,dende el quinzeno de Artaxerxes Aſſuero el Priſco,haſta el ſexto del grande Artaxerxes Memnon Aſſuero con quien caſo lá ſancta Heſter,y la conſummacion de la reedificacion del Templo de Hieruſalem,y la paſſada de Xerxes contra la Grecia con cinco cuẽtos de hombres,y mucha parte de las guerras llamadas del Peloponeſo,haſta la total deſtruycion del grande exercito que los Athenienſes perdieron en Sicilia.

LIBRO SEXTO DE LA Monarchia Eccleſiaſtica.

CAP. I. DE COMO MVCHAS ciudades dexaron a los Athenienſes, y ſe hizieron cõ los Lacedemonios, ayudãdo a ello Alcibiades: y de muchos recuẽtros en que perdian y ganauan, y de como Alcibiades huyo de Lacedemonia por adultero con la Reyna Timea, y ſe paſſo a Tiſaphernes, y le gano la voluntad.

§. I.

Tucidides lib. 8.

ROſiguiẽdo Tucidides por las coſas de los Lacedemonios, y de los Athenienſes deſpues dela deſtruycion del grande exercito Athenienſe en Sicilia, dize que luego en el ſiguiente año, que fue el veynteno deſta guerra, a tres mil y quinientos, y cinquẽte años de la criacion del mundo: y en el primero de la Olimpiada nouenta y dos, ſiendo Ephoro Onamancio. en Lacedemonia (como dize Xenophõte) los Chios q̃ deſamparauan a los Atenienſes, y ſe paſſauan a los Lacedemonios (ſegũ ya ſe dixo hazer lo caſi todos los q̃ ſolian ſer de ſu parte) importunaron tanto a los Lacedemonios por armada para ſu defenſion cõtra los Athenienſes que les auian de querer dar el pago de ſu rebelion, que fueron tres embaxadores de Lacedemonia a Corintho mandando que los Corinthios traſpuſieſſen por el Iſthmo al mar de Athenas todas las naos q̃ eſtauan enel otro mar, para fauor delos Chios, y erã treynta y nueue velas de los dela liga Lacedemonica. Caligeto y Timagoras embaxadores de Pharnabazo q̃ auian lleuado veynte y cinco talentos para pagar el armada que pedian para el Heleſponto, no quiſierõ acompañar a eſta de los Chios, ni dar el dinero, ſino alquilar ellos otra con ello. Los confederados con los Lacedemonios determinaron en vna junta que hizieron en Corintho, q̃ fueſſe primero el armada a Chio con el capitan Chalcideo, que auia armado cinco nauios en tierra de Lacedemonia: y deſpues a Lesbos con el capitan Alcamenes, y deſpues al Heleſponto con Clearcho. Iũtamente ordenaron que fueſſen luego traſpueſtas por el Iſthmo las veynte y vna velas primero que lo ſintieſſen los Athenienſes, aunque poco miedo los auian no pareſciendo caſco ſuyo por el agua. Los Athenienſes entendieron la rebeliõ de los Chios primero que ſe fonaſſe yr armada en ſu fauor y embiaron alla vn Embaxador a ſe lo affear llamado Ariſtocrates, y ellos lo negaron, por ſer pocos los que lo tratauan en ſecreto, y eſtos no quiſieron haſta tener fauor del armada Lacedemonica, deſcubrir al pueblo lo que ſe trataua. Ariſtocrates les mãdo q̃ luego embiaſſen como confederados (o vaſſallos) con los Athenienſes los nauios que eſtauan obligados, y ellos embiaron ſiete. Los Athenienſes ſupieron de las veynte y vna naos que de Corintho partian a Chio, y ſaliendo las al encuentro con treynta y ſiete, las fueron dando caça haſta el Pyreo del territorio de Corintho, que es vn puerto deſamparado: y no les cogieron mas de vna, metiendoſeles las veynte dẽtro del puerto, y alli las combatieron por mar, y por tierra, y les hizierõ mucho daño, y les mataron al capitan Alcamenes. Por ſe temer que auia de acudir fauor alos cercados, embiaron a pedir ſocorro con gran preſteza de Athenas, y anſi llegaron al dia ſiguiente diuerſos amigos de diuerſas partes por tierra a los cercados, y querian quemar los nauios, y ſaluar la gẽte, por no parecer poſſible poder eſcapar por mar. Mucho ſintieron en Lacedemonia el peligro del armada

iiij dl. 411.

Xenophõ. li 2. de bello Græcorum.

da

da encerrada,y ſino fuera por Alcibiades q̃ aun eſtaua en Lacedemonia,no quiſieran ſeguir el negocio de los Chios:mas el dixo tales coſas,q̃ cõ offrecerſe a yr con el capitan Chalcideo en aq̃lla jornada,entrarõ en cinco naos,y cõ la mayor furia que pudierõ llegaron a Chio primero q̃ alla ſupieſſen dela deſgracia del armada cercada q̃ les yua en fauor.Con promeſſas y algunas mentiras q̃ Alcibiades deſgrano,cõcluyo q̃ ſe rebelaſſẽ luego cõtra los Athenienſes,y a lo meſmo atraxo alos Erytrheos y Clazomenios,y todos los rebelados ſe ocupauan en aparejos de guerra temiendo de los Athenienſes.Mucho ſintierõ los Athenienſes la rebelion de los Chios,y puſierõ todas ſus fuerças y diligẽcias enlos caſtigar,porq̃ otros no hizieſſẽ ſemejante coſa,y apoderaronſe de las ſiete naos q̃ les auiã embiado,dãdo libertad a los eſclauos,y echando en priſiones a los q̃ eran libres.Parecioles tan vrgente cauſa y neceſſidad eſta de Chio,que metierõ la mano en los mil talentos q̃ tenian atheſorados para quando les ſobreuinieſſe alguna grã neceſſidad,y annulada la ley que mandaua penar a qualquiera que hablaſſe en gaſtarſe aquel dinerõ,le empleарõ en labrar armadas.Los Athenienſes embiaron al capitan Eſtrõbichides con ocho velas a Samo para los rogar q̃ no hizieſſen mudança de ſu amiſtad,y tomando alli otra nao q̃ le dieron llego a la ciudad de Tea,y rogo lo meſmo:mas ſintiẽdo cõ tiẽpo q̃ llegauã Chalcideo,y Alcibiades con veynte y tres nauios,huyo ſo mas preſtamente que pudo para Samo,yendole a las eſpaldas los enemigos,ſin le dar alcance.

§. II.

Alcibiades rauiando por moſtrarſe viuo a los Athenienſes que le auian condenado a muerte,atraxo al Ephoro Endio a q̃ ſe embiaſſe armada a Ionia donde los Atheniẽſes podian mucho:y tãbien le puſo delãte quã glorioſo ſeria para ſu hõra,y fama que por ſu interceſsion el Rey Artaxerxes ſe confederaſſe con los Lacedemonios,y no por la del Rey Agis ſu emulo:y por eſſo agora fue a Mileto donde el tenia conocidos deſſeoſo de ganar aquella honra, q̃ por el aquella ciudad ſe hizieſſe cõ los Lacedemonios,dexada el amiſtad delos Athenienſes,y anſi lo concluyo:y como llegaſſe poco deſpues el armada Athenienſe,no fue recebida, y por eſſo arribo en vna isla frontera de Mileto. Tambien anduuo Alcibiades diligente con el Sarrapa Tiſaphernes ſobre que induxeſſe al Rey Artaxerxes a hazer amiſtad con los Lacedemonios,por anſi dar mas preſto con los Athenienſes en la total perdicion,y ſe concluyeron las capitulaciones,q̃ el Rey y los Lacedemonios,y los cõfederados de los Lacedemonios fueſſen a vna contra qualeſquier enemigos que a algunos dellos dañaſſen,y que ſeñaladamente ſe procuraſſe que ningun prouecho hieuaſſen los Athenienſes de las ciudades que les ſoliã pechar en Aſia. Los Chios muy vſanos con las nueuas amiſtades ſalieron a campear con diez naos,cõ intencion de allegar mas ciudades a ſu parcialidad:ſino que las vierõ otras diez y ſeys Atheniẽſes cuyo Capitã era Diomedõ,y arrancaron tras ellas y les cogierõ las quatro vazias de gente que ſalto preſto en tierra y huyo.Las veynte naos que dixe auer quedado arajadas en el deſierto puerto Pyreo por otras veynte Atheniẽſes,determinaro prouar ventura,y ſaliendo a la mar encontraron con los Athenienſes, y las vencieron,y tomarõ quatro,y tras eſto allegarõſe y ſe puſieron en orden para nauigar a Ionia,y ſe les embio de Lacedemonia por general de la mar el Capitan Aſtyoco. En Samo eſtauan tres naos Athenienſes,cuya gente ſe concerto con el vulgo de la isla,y dierõ contra los principales,de los quales mataron dozientos,y deſterraron quatrocientos:y repartieron entre ſi las heredades de aquellos,y dexandolos los Athenienſes en entera libertad,prometieron ſer les fieles amigos. Los Chios preſumian de muy diligentes fauorecedores de la liga,y caminaron a Lesbos con tres naos,y alla ſe les allegaron otras,y deſpues llego Aſtyoco Lacedemonio con otras tres:q̃ al tercero dia llegarõ veynte y cinco velas Atheniẽſes cõ Leõte y Diomedõte capitanes,q̃ ſe apoderarõ de los nauios enemigos,y luego a eſcala viſta tomaron a Mytilene,y eſcapoſeles el Capitan Aſtyoco cõ vn nauio,y deſpues tres delos Chios,por guardar los mal,mas atẽtos a tomar la ciudad.Aſtyoco ſe torno a la viſta de Lesbos cõ algunos nauios q̃ auia juntado,por esforçar a la gente a reſiſtir a los Atheniẽſes, lo qual le ſalio en vano, y por eſſo nauego a Chio.

Algo mas satisfechos los Athenienses cõ auer recobrado a Lesbos, y dexandola cõ la guarda q̃ les parecio, se fuerõ a recobrar a Clazomenas: y otros pueblos de su antigua jurisdiciõ: mas los q̃ tenian su estancia cabe Mileto cõ veynte naos, salierõ en tierra cõtra Panormo, y alli se reboluierõ cõ los Lacedemonios q̃ guardauã la tierra, y matarõ al capitã Chalcideo cõpañero de Alcibiades. Leõte, y Diomedõte passarõ de Lesbos a Chio, y vencieron a los Chios en algunos recuentros de tierra, y robaron mucho de por aquella comarca, cosa q̃ no auian padecido dẽde la guerra de Xerxes: y no faltarõ algunos dentro de Chio q̃ tratarõ de dar la ciudad a los Athenienses q̃ la fatigauan por mar y por tierra: mas fueron sentidos, y los otros llamaron al capitan Astioco. Despues fueron quarenta y ocho velas de Athenienses con vn mediano exercito donde fueron mil Argiuos, y llegando a Mileto assentarõ real, para procurar alguna ganancia de sus enemigos, y ellos salierõ a ellos con alguna gẽte de Tisaphernes, siẽdo los Milesios 800 q̃ se encõtrarõ cõ los mil Argiuos, y los vẽcierõ matãdoles trezientos, mas los Athenienses vẽcierõ en el otro cuerno a los Peloponesios q̃ les salierõ al encuẽtro, y ansi se repartio la victoria, y luego se dispusieron los Athenienses para el cerco, y cõbates de la ciudad, y creyẽdo q̃ si la ganassen, se les reduziria todas las demas q̃ seles auian rebelado.

§. III.

En esto andauã los Athenienses, quando supieron q̃ cincuenta y cinco velas del Peloponeso y de Sicilia los yuan a buscar porq̃ Hermocrates çaragoçano hizo cõ los Sicilianos que embiassen a sus amigos y fautores los del Peloponeso veynte y dos nauios q̃ los ayudassen a destruyr del todo a los Athenienses. Theramenes Lacedemonio llevo aquellas naos para las entregar al general Astyoco, y reparo cabe Tichiusa cerca de Mileto, por saber en q̃ estado hallaua la guerra, y en sabiendo Alcibiades de su llegada, tomo la posta por tierra, y le dio priessa para socorrer a Mileto, so pena que se perderia: y el se auia hallado en la batalla passada de parte de los Milesios y de Tisaphernes. Los capitanes Athenienses supieron de la llegada de los Peloponeses y querian salir a les dar la batalla, mas el vno llamado Phrynico no lo consintio diziendo que no estaua su republica en estado de auenturar su armada, y mas no sabiendo con quãtos lo auian de auer: sino que luego recogiessen su ropa, y dexassen lo robado por aquella tierra, para yr mas a la ligera. Conuẽcidos todos se embarcaron y dieron en Samo, y los Argiuos viuos descontentos de su perdida grande en la batalla passada, se tornaron a sus casas, y los Peloponeses no hallaron con quien pelear, y auiẽdoles auisado Tisaphernes de como deuian yr contra Amorges bastardo del Rey, que residia en la ciudad de Iaso, y andaua en amistades con los Athenienses en deseruicio del Rey: parecierõ cõtra el, yẽdo Tisaphernes tãbien cõ su gente alla. Los de Iaso acometidos de repẽte, y aũ pensando ser armada de Athenienses la que llegaua, fueron faciles de tomar a manos, y Amorges fue preso para le embiar al Rey, y la ciudad saqueada, y los soldados ricos: y el pueblo, y gẽte del se quedo por de Tisaphernes, q̃ por esso pagaua el las armadas que los Lacedemonios trahian en su seruicio. Los Athenienses q̃ agonizauan por recobrar la ciudad de Mileto, y supierõ q̃ su armada por flaca se auia quitado de sobre ella, y hauia huydo el encuẽtro a las naos enemigas, embiaron otras treynta y cinco naos cõ los capitanes Carmio y Estrobiches, y Eutemon, los quales se jũtarõ cõ los q̃ estauã en Samo y allegaron otros mas nauios, de manera q̃ llegaron a tener alli ciento y quatro velas, con q̃ se hallarõ señores del mar. Pareciẽdo les tener potencia para emprender jũtamẽte diuersas empresas, se fuero contra Chio Estrombiches y otros capitanes con treynta naos, y los demas quedaron con setenta y quatro cascos contra Mileto: mas ya que los vnos cercaron a Chio, con andarse como cossarios, corriendo vnas naos a otras, y tomandose algunas, no passo rompimiento notable. Los Lacedemonios algo descontentos del general Astyoco, que no quiso socorrer a Chio, para estoruar el cerco y peligro en que pusieron los Athenienses, embiaron nueua armada con onze varones, para que reformassen lo de la nauegacion, y guerras del Helesponto, y para que priuassen a Astyoco del generalato, si les pareciesse. Estos se carearon en Cnido con el Satrapa Tisaphernes, y mirãdo en las condiciones

diciones de las confederaciones, hallarõ ſer mal aſſentadas, y en perjuyzio de la Grecia: porque dezian que todas las tierras q̃ en algun tiempo ouieſſen eſtado por los Reyes Perſianos, fueſſen ſuyas, y deſta manera mucha parte de Grecia ſe le ouiera de dar, pues Xerxes y otros Perſas en tiempos paſſados auian hallado muchos pueblos y tierras de la Grecia, y ſe auian apoderado dellos. Anſi que dixeron los Lacedemonios que ſe corrigieſſen aquellos capitulos, o no ſe hizieſſe mas caſo de ſus confederaciones, ſino que cada vno guardaſſe ſu cabeça. Deſcõtento Tiſaphernes de tales demandas, ſe fue de alli, bufando y los Lacedemonios llamados de la isla de Rodas bolaron alla con 94. velas: y la ſacaron de la deuocion Athenienſe ſin que baſtaſen las naos Athenienſes, q̃ dẽde Samo acudieron alla, para los eſtoruar.

§. IIII.

Plutarch. in Alcibiade. Iuſtin. lib. 5.

En eſte lugar dize Thucidides que vino Alcibiades a ſer tenido por ſoſpechoſo de los Lacedemonios, y ayudãdonos de Plutarco y de Iuſtino, podremos dar diuerſas cauſas buenas y malas para ello, porque la ſufficiencia y valor de Alcibiades engendraua embidia en los que preſumiã de validos en Lacedemonia, y gruñian que de fuera les vuieſſe ydo, quien de ſu caſa los echaſſe, por ver que con el conſejo de Alcibiades paſſauan todos contentos, y que por ſu induſtria y valor ſe auia toda la Ionia dado a los Lacedemonios: a lo qual no baſtara toda la potencia Lacedemonica: y otros muchos prouechos que ſe recebian cada dia por ſu induſtria. Incurable põçoña es la dela embidia cõtra ſu bienhechor, y parece increyble q̃ vno cobra mala voluntad contra otro, porque el otro gane honra honrandole a el: y ſi yo no me vuiera hallado en tales entremeſes, jurara que no ſe hallaran repreſentantes q̃ ſupieran hazer tan malos momos: mas a la poſtre vienen a los tales a hazer el guineo y quedan por quien ſon, con alegar que ſon naturales de la ciudad, y que Alcibiades es aduenedizo. Por otra parte hizo Alcibiades de las ſuyas, que antes de ſalir de Lacedemonia alas coſas ſobredichas, tomo malas amiſtades con Timea muger de el Rey Agis q̃ andaua por aquel tiempo en campaña con ſu gente de guerra: y ella pario a Leotichidas, y llego ſu deſuerguença a le llamar entre las mugeres de ſu caſa Alcibiades, y por eſſo andando el tiempo, fue derrocado Leotichidas del Reyno, como no Heraclida, y el Rey Agis dixo que quando nacio Leotichides auia mas de diez meſes que el no auia viſitado a ſu muger. Siendo Alcibiades reprehendido de algunos amigos por eſte adulterio contra la honra de vn noble Rey ſu bienhechor, ſe deſculpo cõ dezir q̃ no le auia hecho mas de porq̃ de ſu ſangre quedaſſen Reyes en Lacedemonia: a tanto ſe aualançaua ſu deſempacho. Con eſte adulterio encarece vn Poeta Atheneo la hermoſura de Alcibiades, diziendo que por ella deuiera holgar la ciudad de Lacedemonia cõ ſus adulterios. Por eſta injuria procuraua el Rey Agis hazer le matar, y ſoplandole a ello los otros embidioſos de las excelencias de Alcibiades, eſcriuieron todos al General Aſtyoco, que por qualquiera manera que pudieſſe le mataſſe: ſino que acuſado de ſu conciencia Alcibiades, viuia con mil recatos, y ſi hazia lo que ſe le mandaua por los Capitanes, nunca ſe fiaua de ellos: y con eſto ſupo que le tramauan la muerte, y aun ſe lo auiſo la Reyna Timea, y dandoles cantonada ſe paſſo a ſu conocido el Satrapa Tiſaphernes. Cayo en tanta gracia al Barbaro Perſiano, con la biueza de ſu juyzio, de que mucho guſtaua Tiſaphernes, que no hazia coſa ſin ſu parecer, y a vnos jardines que tenia muy eſtimados y regados puſo nombre Alcibiades, y poco a poco le fue dando a entender que lo erraua, dando tan grandes gajes a los Lacedemonios, lo vno porque gaſtaua mal la haziẽda del Rey, y lo otro porque acrecentaua en la potencia de aquellos que en auiendo ſacado dẽl poder de los Athenienſes lo que tenian por la Grecia, no pararian haſta ſacar de poder del Rey lo q̃ tenian por aquellas fronteras. Aconſejole tambien que no les dieſſe ayuda de armada, ſino que guardaſſe ſanas ſus naos, y que hizieſſe pechar a las ciudades de Ionia, como lo ſolian hazer a los Athenienſes: y dexar gaſtarſe y deſtruyrſe Lacedemonios y Athenienſes, para cada y quando que algunos offendieſſen las coſas del Rey, tomar a los otros contra ellos, y hallarlos en eſtado que no ſe pudieſſen defender, y aunque tuuieſſen neceſsidad de recurrir al Rey por fauor, o alomenos deſpues que los vnos deſtruyeſ-

Athenæus lib. 13. Dipnoſophiſtarum. c. 12. & lib. 21. cap. 15.

ſtruyeſſen a los otros, podria dar el Rey ſobre los vencedores quebrantados, y meterlos debaxo de ſu potencia. Mucho ſe ſatisfizo Tiſaphernes de aquellas razones, y cada dia eſtimaua en mas la compañia de hombre tambien entendido, y en todo comẽço a ſe dar eſtraño a Lacedemonios, y a les pagar tarde y mal, y les eſtoruaua el pecar, achacando q̃ deuian eſperar el armada del Rey que llegaria de Phenicia: y cõ eſto corro el hilo a las victorias, y aun a los deſignos de aquellos, y ſe desbarato aquella tan principal armada. Todo el mundo ſe admiraua dela ſagacidad de Alcibiades en darſe a eſtimar donde quiera que llegaua, y en verle tã cabido cõ el ſuperbiſſimo Tiſaphernes, ſiẽdo el la meſma ſoberuia, y en Athenas quãdo ſupieron de ſu proſperidad, comẽço luego el vulgo a murmurar de los que le auian perſeguido por enemiſtad, mas q̃ por zelo de juſticia, y tenian por cierto que ſi el oũiera perſeuerado en el ſeruicio de la ſeñoria, no ſe perdiera lo de Sicilia, ni las islas y ciudades de la Grecia, y en todo es creyble que dezian verdad. Otra coſa les daua pena y era ſaber que tenia Tiſaphernes ciento y cincuenta galeras a punto en Phenicia, y que ſi las empleaſſe contra la ſeñoria de los Athenienſes, no auia eſperança de ſalud: y que podria remediar algo Alcibiades ſi quiſieſſe fauorecer a ſu patria. Mas que ſe podia eſperar de hombre de quien dize Atheneo que el y Axiocho ſe caſaron en Abydo, y que tenian comunes las mugeres, y que como les naciesſe vna hija, y llegaſſe a edad, y no ſupieſſen qual de ellos la engendrara: ambos ſe echauan con ella, diziendo cada vno que era hija del otro? Saluo q̃ el meſmo Atheneo en otra parte dize que ſe amigaron con Medontida Abydena juntamente.

Athenæus li. 12. c. 16. Idem lib. 13. cap. 12.

§. I.

NO deſſeaua coſa mas Alcibiades que tornar en paz a ſu ciudad de Athenas, y para negociar eſſo ſalua ſu honra, embio a los capitanes de la armada Athenienſe, ſignificãdoles que no eſtimaua el coſa igualmente que la ſaluaciõ, y proſperidad de ſu patria, y que pues por tener regimiẽto popular ſe via cada dia en turbaciones, que ſe dieſſe la gouernacion al ſenado, y que el haria cõ Tiſaphernes que les tenia el pie ſobre el peſcueço, ſer les amigo y bienhechor. Los principales de el armada bie recibierõ aquel partido, mas Phrynico Capitan principal calo los intentos de Alcibiades, que erã de reboluer guerras ciuiles en la ciudad entre el ſenado y el pueblo, para que como a rio buelto ganaſſe ſer llamado de vnos, ó de otros, y tornarſe anſi a ſu caſa: y por eſſo dixo que no auia lugar tal partido. Otra diligencia hizo no muy de hombre de bien, que eſcriuio al Capitan Aſtyoco las tramas de Alcibiades, y q̃ ſe guardaſſe del: y Aſtyoco temiendoſe de Alcibiades viendole tan cabido con Tiſaphernes, le deſcubrio lo que Phrynico le auiſaua. Alcibiades hizo ſaber a los otros Capitanes Athenienſes como Phrynico les era traydor, y deſcubria ſus ſecretos a los enemigos, y eſtuuieron a punto de le matar: y el q̃ no deuia ſer muy mejor q̃ Alcibiades torno a eſcriuir a Aſtyoco auerlo hecho mal en deſcubrir ſus ſecretos, y que con todo eſſo le entregaria el armada y el exercito de tierra. Aſtioco deſcubrio tãbien eſto a Alcibiades, y Phrynico que lo ſupo luego hizo vna diligencia con que ſe diſſimulo ſu traycion: que requirio a los otros Capitanes que tuuieſſen ſus gẽtes en armas, porque el ſabia que auian de ſer acometidos, y cõ eſto no ſe dio credito a la carta de Alcibiades con que los auiſaua de aquellas traycione, mas Phrynico fue deſpues muerto y la ciudad de Athenas hizo mercedes a los q̃ le mataron. Los principales del exercito que veniã biẽ en lo de la mudãça de la gouernaciõ dela ciudad de popular en el gouierno de pocos principales: embiarõ a Piſandre a lo tratar en Athenas, y los nobles biẽ veniã en ello, por mãdar al vulgo del qual

Thucidides li. 8. Plut. in Alcibia. ad iuſtinus li. 5.

auian

CAPI. II. DE LAS MVCHAS trapaças en que Alcibiades quiſo meter a los Athenienſes, y al Satrapa Tiſaphernes, y de la tyrannia de los quatrocientos que ſe leuantaron con la gouernacion de Athenas, y de la perdida del armada Athenienſe, y de como Alcibiades fue hecho general de los Athenienſes, y de vna victoria naual que ganaron los Athenienſes a los Lacedemonios en el Heleſponto, y de como ſe rebelo Egypto de la Monarchia.

auian sido mãdados, y poco a poco vino la plebe a lo mesmo, porq̃ se dezia q̃ lo pecha ua para las armadas, lo pagaria el Rey Persiano informado de Tisaphernes, y Tisafernes de Alcibiades, y q̃ por esta buena obra pedia Alcibiades ser reconciliado y recebido en la ciudad, y todo otorgo assi Pisãdre, y diez embaxadores llevarõ poder de assentar sus cõfederaciones cõ los Persas, y llegãdo a se hablar cõ Tisaphernes, el se mostro çaharreño, y no venir en hazer pazes cõ ellos pareciẽdole mas poderosos los Lacedemonios, y aũ queriẽdo dexar los destruyr vnos a otros, cõforme al parecer de Alcibiades. El fauble q̃ por Tisaphernes hablaua era el mesmo Alcibiades, y viẽdo al barbaro agẽno de aq̃llas cõfederaciones q̃ el auia offrecido por muy ciertas, como cosas q̃ estauan en su mano, tomo nueuo cõsejo para sanear miento de su credito, q̃ pidio tales cosas en nõbre de Tisaphernes, q̃ los Athenienses tuuierõ por burla aq̃llas visitas, y se fuerõ a Samió renegãdo de Alcibiades q̃ auia escarnecido. Tisaphernes apessarado de auer descõtentado a los Lacedemonios sobre lo del corregir los capitulos de sus confederaciones, y en no les auer pagado enteramente lo q̃ les deuia del sueldo: torno a poner en platica otros capitulos mas comunales, y assi se hizierõ nueuas capitulaciones de q̃ el Rey gozasse quãto tenia en Asia, y q̃ ninguno le entrasse a dañar en ello, y de q̃ los Lacedemonios y sus cõferados gozassen lo q̃ tenian en Europa sin q̃ el rey entrasse a dañar en ello, y q̃ se les diesse los gages enteros como auia sido cõcertado: y q̃ de comũ parecer hiziessen paz y guerra cõ los Athenienses. De vna cosa quiero aduertir aqui, y es q̃ dize Tucidides, q̃ fuerõ hechas estas pazes en el año trezeno del reyno de Dario, y no dize de Artaxerxes: cõ lo qual me haze creer q̃ estas guerras q̃ auemos dado por del tiẽpo de Artaxerxes, son del tiẽpo de Dario Noto su padre, y viene assi cõforme a la Chronologia de Eusebio, aunq̃ quãto a los años de las olympiadas todos cõuienẽ, y este destas pazes fue el primero de la olympiada 92. y en este ponẽ Xenophõte y Tucidides por Ephoro de Lacedemonia a Alexipidas, cõ lo qual saneo mi intẽciõ q̃ es de apurar lo mas q̃ se me entiẽde la verdad de los tiẽpos en q̃ cada cosa se hizo, y q̃ no puedo todas vezes salir cõ ello, ni se q̃ alguno aya salido en todo cõ tal empresa: mas ya tẽgo dicho q̃ en los tiẽpos desta Monarchia Persiana es el dudar, y el errar, y el porfiar, y el mal prouar, y a mi basta me confessar q̃ se poco, despues de trabajar mucho, y q̃da libre el emendar lo aqui mal digesto al q̃ mas supiere. Tisaphernes no se gouernãdo ya tãto como solia por Alcibiades, hizo venir su armada de Phenicia, y procuro hazer ostẽtaciõ desu poder: y los Lacedemonios ganarõ la ciudad de Oropo a los Athenienses, por concierto de los vezinos que se la entregaron, y con esto salio el año veynteno desta guerra.

Correcciõ de los tiẽpos.

Cap. III.

En lo q̃ toca a la demãda de Alcibiades q̃ se mudasse la gouernaciõ de la señoria Athenience de popular, en la de pocos hõbres principales: se começo en Samo y en otras partes tyrãnicamente por los ambiciosos q̃ dessea uã mãdar, y assi no faltauan muertes mal dadas. Señaladamẽte começo en Athenas auiẽdo tornado Pisandre alla con la mitad de los embaxadores cõ q̃ auia ydo a los cõciertos de Alcibiades cõ Tisaphernes, porq̃ la otra mitad q̃do por los otros pueblos para hazer la mesma labor: y primeramẽte ordenarõ q̃ no fuessen mas de cinco mil los q̃ vuiessen de tener cargo del regimiẽto de la Republica, y q̃ fuessẽ los q̃ mas la pudiessen seruir cõ sus personas y haziẽdas, y luego começarõ las muertes y agrauios de muchos, sin q̃ ninguno fuesse osado a se quexar, y todo começo a se destruyr y turbar. Dizemas Tucidides q̃ Pisandre, y sus colegas los otros embaxadores, hizierõ nombrar diez varones q̃ diessẽ el cõsejo mas necessario a la ciudad, y estos annularõ todas las leyes antiguas, y mãdarõ ser electos cinco presidentes, y q̃ estos nõbrassen cien hombres nobles, y cada vno de los ciẽto a otros tres: y q̃ estos quatrociẽtos touiessen entero poder y autoridad para lo del gouierno, y para cõuocar a cinco mil ciudadanos quãdo les pareciesse ser necessario su cõsejo. Desta manera quedo tyrãnizada la liberrima ciudad de Athenas despues de cien años que auia que viuia señora de si y de sus leyes por la muerte de Hypias, y de Hyparco los tyrannos que la fatigaron antes de la guerra de los Medos. Estos quatrozientos mataron y encarcelarõ, y desterrarõ como les parecia a muchos

de los mejores de la ciudad: y embiaron al Rey Agis de Lacedemonia, que querian poner con el tratos de pazes, que le serian mas seguros que los que solia poner cõ el el vulgo de la ciudad: y el que estaua cerca como en frontera tomo buen exercito, no se fiando en palabras, y fuese allegãdo a la ciudad, contra el qual salieron los que bastaron a le matar algunos, y a le hazer a el tornarse a su puesto. En Samo se leuantaron trezientos principales contra los plebeyos, por los priuar de la gouernacion, y quedarse ellos con ella, sino que los del exercito que alli tenia Leonte, y Diomedonte, dierõ en ellos, y mataron a treynta, y desterraron a tres los mas culpados, y restituyeron la gouernacõ a los plebeyos. No sabiendo en Samo de la eleccion y tyrania de los quatrocientos de Athenas, embiaron al Capitan Cherea cõ su nao de los Paralos para que dixessen lo que passaua, y los quatrocientos tyranos prendierõ a todos los que yuan en la nao, y a vnos echarõ en carceles alli en la ciudad, y a otros embiaron a Nigrophonte tambien encarcelados, y el Capitan Cherea se colo por gran ventura, y se torno a Samo, diziendo lo que passaua, y algo mas en algunas cosas, y luego entro diuision entre los de Samo sobre lo de la gouernacion popular, o de pocos principales. La gran flota Lacedemonica q̃ estaua cabe Melito con ciento y doze velas, no pudieron mas sufrir la compañia de Tisaphernes que no pagaua como lo auia prometido: lo qual sabido por Pharnabazo el otro Persa que guardaua las costas del Helesponto, embio a dezirles que si le fuessen a seruir les pagaria muy por entero, y fuerõse para el, aunque padecierõ algunas tormẽtas en el camino. Los del exercito Atheniẽse que estaua en Samo embiaron en nõbre de la Señoria perdon general al bendito Alcibiades, y le embiaron a rogar que dexado Tisaphernes, se fuesse para ellos: y el lo hizo y le récibierõ cõ mil aplausos, y el se quexo de su destierro con muestras de hõbre inocente, hasta llorar: y encarecio la cabida que tenia con Tisaphernes para le atraer a la amistad de la Señoria Athenienſe, y que le haria dar siempre paga a su armada, y otras cosas semejantes.

§. III.

Tenia tal gracia y efficacia en dezir lo q̃ queria, que a todos se les quito con le oyr, el recato cõ q̃ todos andauan en aquella guerra: y se tuuierõ por vencedores desus enemigos: y luego le nõbraron por su capitan general, y el se encargo de aquel officio diziẽdo q̃ no lo hazia por seruir a su ciudad. Sin se detener se fue a ver con Tisophernes vẽdiendosele por demas estima que antes con la Capitania, y dando a entender q̃ no hazia cosa sino cõ autoridad del Barbaro, y assi cõ la familiaridad deste se hazia tener en mas de sus Athenienses, y cõ los Atheniẽses que estauan a su mãdo, se hazia temer del Persa. Los del exercito Lacedemonio y Siciliano q̃ estauã en Mileto alos gages de Tisaphernes, mas agrauiados se preciauan del, quanto mas le vian fauorecer a Alcibiades su enemigo, y les parecia que sino les pagaua, era parte Alcibiades: y con esto todos se comẽçaron a amotinar contra su general Astyoco, del qual juzgauan q̃ por su interesse particular, no apretaua con Tisaphernes por la paga de los soldados: y le mataran los Sicilianos, porque amago con vn palo a Hermocrates su Capitan que le pedia paga para ellos, mas huyo al altar de los sacrificios que le valio. Estando el exercito tã discorde, llego de Lacedemonia Mindaro por sucessor de Astyoco, en el generalato: y Alcibiades se torno a su armada en Samo, dõde estoruo la yda de aquella gente, contra los quatrociẽtos tyranos de Athenas, diziẽdo, que seria destruyrse la ciudad, porque no les auiã de faltar defensores a los tyranos, y tãbien se perderiã todos los pueblos q̃ estauã por ellos en aquellas partes, andando aquellos mares llenos de armadas enemigas: y todos quantos bien entendierõ aquella razon affirmarõ que por el se dexo de destruyr la Señoria Athenienſe aquella vez. Auian embiado los quatrocientos tyranos de Athenas sus embaxadores al exercito de Samo, por satisfazerle de muchas falsedades que dellos se dezian, y los soldados estuuierõ para los maltratar, por ver que metian en lo que procurauan abonar a los quatrociẽtos: y Alcibiades como general les dixo que los cinco mil nombrados en Athenas se estuuiessen assi, y que los quatrociẽtos dexassen luego aquel cuydado, y restituyessen en el consejo de los quinientos, donde no, que se apercebiessen para quando el fuesse a les tomar

Alcibiades conserua su ciudad de Athenas.

mar las cuentas,y a les dar las gracias, cõ lo qual no faltarõ coſquillas en Athenas, y los quatrocientos embiarõ a Lacedemonia ſobre hazer amiſtades,ſino q̃ no ſe cõcertarõ. Por entõces paſſarõ a la viſta de Atenas quarenta y dos velas de los Lacedemonios cõtra Nigropõte cõ el capitan Agiſandridas, contra el qual embiaron los Athenienſes al capitan Timocares cõ treynta y ſeys:y ſe trauaron cabe la ciudad de Erithras, ſino q̃ los Athenienſes entrarõ mal proueydos, y anſi pudieron reſiſtir poco, y huyendo algunos a Erithras fueron muertos cruelmente por los de la ciudad:y otros huyeron a lugares fuertes q̃ alli teniã,y ſe ſaluarõ,y otros huyeron a Chalcis.Ganaron aqui los Lacedemonios veynte y dos galeras con ſoldados y remeros,allende otros muchos muertos:y poco deſpues atraxeron a toda la isla a ſu amiſtad,dexados los Athenienſes:lo qual dize Euſebio auer ſido enel miſmo año primero de la olympiada nouẽta y dos,en q̃ nos dixo Tucidides auerſe hecho las confederaciones entre Tiſaphernes y los Lacedemonios.Nunca los Athenienſes recibieron tanto pauor con perdida q̃ les ſuccedieſſe,ni cõ la famoſa de Sicilia,como con eſta;porq̃ perdieron muchas galeras cõ mucha gente,y no teniã otra armada en el puerto Pyreo,ſi el enemigo fueſſe contra la ciudad: y perdieron las grandes rentas de aquella isla q̃ rẽtaua mas q̃ la tierra de Athenas,y eſtaua muy cercana de Athenas;para poder recebir gran daño, de ella.La ciudad ſe junto,y deſechados los quatrocientos tyranos,quiſieron q̃ los cinco mil gouernaſſen:y les puſierõ pena de muerte ſi traxeſſen armas, o ſi lleuaſſen partido por tal officio de gouernar,y armarõ veynte nauios para lo q̃ ſucedieſſe y determinoſe q̃ Alcibiades con ſu exercito fueſſe llamado a la ciudad,y ſele dieſſe la gouernacion della.Piſandre y Alexicles,y Ariſtarco que fueron los principales de los que auian mudado el gouierno popular en el de pocos, huyeron dela ciudad:y los demas tyranos ſe puſieron en ſu paz,y con eſto ceſſo aquella tyrania de los quatrocientos.

§. IIII.

Mindaro general de la armada Lacedemonica dexando a Tiſaphernes, por no le pagar ſus gages,deſmintiõ el encuentro de los Athenienſes que eſtauan combatiẽdo a Ereſo en la isla de Lesbos:y dio conſigo en el Heleſpoto a ſeruir a Pharnabazo el otro Satrapa,que queria ſacar de el poder de los Athenienſes los pueblos q̃ por aquella coſta tenian,y tomaron ſu eſtancia cabe Abydo. Los capitanes Athenienſes Traſylo, y Thraſybulo echaron tras el a vela y remos, y cabe Seſto ſe ordenaron para la batalla que ſon las eſtrechuras del Heleſponto de vna milla eſcaſſa de ancho,el trecho q̃ nada Leandro para verſe con Hero.Los Lacedemonios metierõ ſeſenta y ocho velas en la batalla,y los Athenienſes ochenta y ſeys: y rompieron cabe el promontorio,o punta de tierra que entra por el mar,llamado Sepulchro del perro,y al principio los Lacedemonios comẽçaron a ſe mejorar tanto en la vna parte de la batalla,que teniẽdo en poco alos Athenienſes,no ſe curarõ de guardar orden,y cada caſco yua por donde le parecia poder ganar mas.Thraſibulo capitan Athenienſe que gouernaua la parte dieſtra de ſu batalla,y vio el deſcõcierto de ſus enemigos por aquella parte, rebolujo contra ellos,y en vn punto los metio en huyda, y los otros Peloponeſes que vieron huyr a ſus compañeros,hizieronlo meſmo para el rio Pydio,y dende alli a Abydo, y tomaronles los Athenienſes veynte nauios, perdiendo ellos quinze,y leuantaron ſu tropheo victorial en el promontorio de el Sepulchro del perro:y embiaron vna galera ligera con las alegres nueuas a Athenas,tãto andauã rendidos dende la de Sicilia que no ſe atreuian eſperar verſe vẽcedores:y en Athenas ſe hizieron alegrias por la victoria,y cobraron animo.El armada Athenienſe partio para Cyzico y de camino prẽdio nueue naos Lacedemonicas que yuan de Bizancio,y ganaron a Cyzico,y ſacaron dinero del.Alcibiades en el entretanto auia ydo con treze velas a Cauno y Phaſelides,y juntando mas otras nueue cõ aquellas,fue a Halicarnaſo: y les ſaco buẽ dinero,y a Coo cerco de muro: y lo q̃ mas fue q̃ alcãço de Tiſaphernes detener ſu armada poderoſa de 150. galeras, las quales ſe yuã a jũtar cõ las Lacedemonicas, y no les quedara eſperãça de remedio a los Athenienſes,y cõ eſto eſtoruo la deſtruycion de ſu patria, y alla le cobrarõ por ello mas amor q̃ antes le auiã tenido deſamor, y todos clamauã por ſu viſta,mas el no quiſo yr haſta

Ouidius in Herot.

Alcibiades cõſeruo la ciudad de Athenas.

haſta lleuar hecho con que les dieſſe a entẽder ſer para mas que todos. Aqui dize Thucidides que ſe acaban las coſas tocantes a eſta guerra, en el año veynte y vno della, mas no el año: y ſu hiſtoria haze pũto en eſte paſſo, porque murio ſin la poder acabar, y anſi ſuccede la diligencia de Xenophonte que proſigue lo reſtãte, como yremos diziendo con el y con Plutarcho, y con Iuſtino. En eſte meſmo año ſe rebelaron los Egypcios contra la Monarchia, y el ſiguiente ſe cuenta por el primero de la Dynaſtia veyntiochena en el Rey Amartheo q̃ reyno ſeys años: y dize plutarcho que embio el Rey contra ellos a Pharnabazo con el Griego Iphicrates, mas que ſe lleuarõ mal, y perdieron la jornada.

Plutar. in Artaxerx.

CAPI. III. DE COMO SE VENcieron ſendas vezes Athenienſes y Lacedemonios por mar, y de como Alcibiades ſe ſolto de Tiſaphernes que le auia preſo, y de como gano todas las galeras a los Lacedemonios, y algunos pueblos, y de como Macheo Capitan Carthagines ahorco a ſu hijo, y entro por fuerça en Carthago, y a el mataron deſpues por traydor, y de otros Capitanes q̃ le ſuccedierõ haſta Himilcõ q̃ ſe matò.

§. I.

Xenophõ. li. 1. de rebus Græcorum. Plut. in Acibia. Iuſtin. li. 5.

EN el principio de ſus narraciones dize Xenophonte q̃ deſpues de la batalla naual de Abydo donde fuerõ vẽcidos los Lacedemonios con ſus cõfederados los Peloponeſes, llego de Athenas Tymocares cõ algunos nauios, y como rõpieſſen otra vez Atheniẽſes, y Lacedemonios, quedaron vẽcedores los Lacedemonios con ſu Capitan Hegeſandridas. Pocos dias deſpues llego de Rhodas al Heleſponto Dorieo con catorze velas, contra el qual faltaron veynte galeras Athenienſes, que le forçaron huyr al promontorio Reteo, y ſalto la gẽte en tierra defendiendo ſus caſcos, y ſalio cõ la ſuya: y los Athenienſes algo corridos ſe torharõ para Madyto donde eſtaua lo demas de el armada. Mindaro general de los Peloponeſes quiſo vengar la huyda de Dorieo, y haziendoſe a la vela dio viſta al armada enemiga que le ſalio a recebir en orden de batalla cabe Abydo: y trabandoſe por la mañana pelearon haſta la tarde con el corage que gente tan enemiga por tantos años ſe deue creer que ſe ternia. Ya ſe yuan mucho mejorando los Lacedemonios, quando aſſomo Alcibiades con diez y ocho galeras bramando por llegar a ſe hallar en la batalla que auia ſabido en Choa quererſe dar: y al principio creyeron los Lacedemonios q̃ ſerian galeras de ſu parte, ſino que el los deſengaño enuiſtiendo en ellos por donde peor tratauan a los Athenienſes. En poco rato ſe vieron los Lacedemonios tan mal parados, que huyeron a tierra para la ciudad de Abydo, en la coſta de Aſia donde eſtaua el Satrapa Pharnabazo con ſu gente en tierra para les fauorecer, como lo hizo entrando por el agua haſta los eſtribos, mandando anſi a los de a pie, como a los de a cauallo que le ſiguieſſẽ a defender a ſus amigos. Por mas que ſe defendieron, les lleuaron los Athenienſes treynta galeras ſin gẽte, y las que les auian antes tomado a ellos: y recogiendoſe a ellos con ellas a Seſto, leuantaron ſu tropheo, y dexando alli quarenta galeras, y embiaron las otras a diuerſas partes para recoger dineros, de los pueblos que les pagauan tributos. El Capitan Thraſylo nauego para dar en Athenas la nueua de la victoria y para pedir gente, y galeras de ſuplemẽto. Antes de eſta batalla ſe auian quexado mucho los Lacedemonios al Rey de Perſia de Tiſaphernes que no hazia coſa ſino como le dezia Alcibiades, y el Rey moſtro deſcõtento del por ello: y como Alcibiades deſpues deſta batalla le fueſſe a ver, y le lleuaſſe de los deſpojos q̃ gano en ella, el Barbaro quiſo abonar ſu credito cõ el Rey, y le prẽdio, y le embio preſo a Sardis: diziendo q̃ tenia mãdato de ſu Rey, q̃ hizieſſe guerra cõtra los Atheniẽſes. Treynta dias eſtuuo preſo Alcibiades, y viẽdo vna vez muy deſcuydados a los q̃ le guardauã, ſe ſalio de la carcel: y como tuuieſſe cauallos en ſus paradas, llego en ſaluo a Clazomenas, y pregonaua q̃ por buena obra de Tiſaphernes auia ſido ſuelto, procurãdo cõ eſto deſacreditar a Tiſaphernes cõ los Lacedemonios, y ponerle en ſoſpecha cõ el Rey ſu ſeñor. Los Atheniẽſes q̃ teniã ſu aſsiẽto en Seſto, ſupierõ como Mindaro, y Pharnabazo yuan con ſeſenta galeras, y como ellos no tuuieſſẽ mas de quarenta, huyeron para Cardia: lo qual ſabido

Alcibiad. preſo y ſuelto.

por

por Alcibiades tomo cinco galeras, y vna nao con que ſe fue para ellos,ſino que ſabiẽ do eſtar los enemigos cabe Cizico, mando nauegar a Seſto las galeras,y el con la gente de apie fueſſe por tierra. Ya ſe aparejaua para yr a buſcar al enemigo, quando le llego Theramenes de Macedonia,y Thraſybulo con otras veynte de Thaſo,que auian ydo a recoger los tributos: a los quales mando batir las velas mayores,porque no pareciеſſen ſer tantos,y que le ſiguieſſen al Pario. De alli partio de noche con ochenta y ſeys velas, y llegaron al medio dia al Proconeſo donde ſupieron eſtar los enemigos cabe Cizico: y el mando ſo pena de muerte, que ninguno ſalieſſe de el armada, porq̃ no dieſſe lengua de ſu grande armada a los enemigos que le huyeran la batalla. Alcibiades arrãco de alli en la delantera con quarenta galeras, mãdados los otros nauios ſeguirle de vn poco atras y procuro llegar a viſta de los enemigos ſin ſer ſentidos,a lo qual ayudo vna pluuia notable,ſino q̃ ceſſo para quando fueſſe meneſter al dia claro cõ q̃ vieſſen a ſe matar ſin el eſtoruo del agua. Los Lacedemonios eſtauan fuera de la boca de el puerto en ſon de querer partir de alli,y viendo llegar las quarenta velas de Alcibiades,ſalierõ a ellas teniendolas en poco, y començaron la riña con la voluntad que ſolian: ſino que como fueſſen deſcubriẽdo la multitud de baxeles que yua llegando,conocieron ſu perdicion, y dieron conſigo en la coſta de Cizico penſando defenderſe con ayuda de la gente de tierra. Alcibiades rodeo con veynte galeras cuya gente mando ſaltar en tierra, y herir en los enemigos,y aunque Mindaro,y Pharnabazo les quiſieron hazer reſiſtencia,Mindaro fue muerto con muchos de los ſuyos, y Pharnabazo huyo,y Cyzico fue tomada, y caſtigada en gran dinero. Los Lacedemonios prendierõ aqui toda ſu armada que ni vn caſco ſe libro,ſino que los Sicilianos de Hermocrates fueron quemados de ſus dueños,porq̃ los Athenieſes no ſe aprouechaſſen dellos. Xenophõte dize auer metido Alcibiades ochẽta y ſeys velas en eſta batalla, mas Plutarcho a ciento las llega entre grãdes y pequeñas,y fue tal eſta batalla, que leuãto los eſpiritus delos Athenieſes a ſe prometer grandes coſas,y fatigo mucho a los Lacedemonios,a los quales cõſolo Pharnabazo, y dio veſtidos y pagas de dos meſes,y licẽcia para cortar madera del mõte Ida, y labrar otras tantas galeras,y naos. A manos de los Athenienſes vino vna carta de Hipocrates hijo de Mindaro eſcripta en eſtilo Lacedemonico,q̃ dezia eſtas palabras,la hazienda es perdida,Mindaro muerto, los ſoldados mueren de hambre,y noſotros no ſabemos que nos hazer,por tanto conſiderad (Ephoros)que cumple que hagamos.

§ II.

Pharnabazo ſe rehizo de gente,y querie̅ do vengar la paſſada,fue a buſcar a Alcibiades,y eſtotro con Thraſylo al encuentro, y le vencio y mato a muchos,y ſiguio el alcãce grandemente: y deſpues le entro por ſus tierras, y ſe las robo,y captiuo mucha gẽte, y ſe torno muy rico a ſu armada,y ſolto luego a los ſacerdotes q̃ los ſuyos lleuauan preſos,aunque no era el muy religioſo,ſi ſu deſtierro era juſto. Los de Chalcedonia le embiaron a llamar para ſele dar,y el llego alla cõ ſu gẽte de guerra por los animar a echar fuera,o a matar los dela guarniciõ Lacedemonica q̃ alli eſtauã: mas no le falto auiſo q̃ los Chalcedonios arrepẽtidos de ſe auer llamado, ſe querian defender,y auiã traſpueſto ſus haziẽdas en poder de los Bithinos: ſaluo q̃ Xenophonte no dize auer ſido llamado. Enojado dellos dexo alli parte de ſu gente q̃ los tuuieſſe cercados con el capitan Thraſylo,y el fue contra los Bithinos renegãdo de la vida,ſino les deſtruya ſus campos,ſino le entregaſſen todo lo q̃ los Chalcedonios les auian pueſto en poder,y ellos ſelo dierõ, cõ lo qual cõtẽto ſe torno a cõbatir a Chalcedonia. Antes de dañar en la ciudad, llego Pharnabazo cõ ſu gẽte,y juntãdoſe cõ Hipocrates gouernador del preſidio de la ciudad,le repreſento la batalla: y dexãdoſe Alcibiades del cerco,ſe fue contra ellos, y los vencio valeroſamente,matando a Hipocrates: y no ſe queriendo detener alli,dexo algunos capitanes en el cerco,y el cõ parte de la gente partio para el Heleſpõto a buſcar dineros,y le recibieron en la ciudad de Perintho: mas ſiẽdo llamado de algunos de la ciudad Selybria para cierta hora de la noche, quando le abririã la puerta de la ciudad: hizierõle la ſeña cõ vn hachon antes de lo cõcertado,de miedo q̃ vno arrepentido entre los cõjurados deſcubriria el trato a los de la ciudad:

Victoria notable.

ciudad, y el que eſtaua mandado armar ſu gente, arranco luego con treynta compañeros, mandando alos demas que le ſiguieſſen preſtamente. En llegandole abrierõ la puerta los del trato, y el entro con los ſuyos, mas ya la gẽte de la ciudad ſalia pueſta en armas para defender ſu partido: y el no teniendo poder contra tantos, ni ſufriendo ſu pundonor inuencible huyr, penſo vn ardid de ingenio militar y viuiſsimo, q̃ les mãdo preſtar atencion para lo que les queria dezir en ſu prouecho, y ellos como poco prudentes ſe pararõ a eſcuchar lo que les dezia, y el ſe anduuo de razon teniendo ſiempre abrier la puerta para quando los ſuyos llegaſſen. Quando vio tanta gente dentro de la ſuya, que no eran parte los dela ciudad contra el, ellos miſmos ſe le rindieron conociendo ſu necedad, y neceſsidad, y el mando a ſus ſoldados que no hizieſſen daño alguno: y ſacãdo algunos dineros de alli, y dexando gente de guarniciõ, ſe torno a Chalcedonia, la qual hallo ya en poder de los ſuyos, y ſe hizieron amiſtades cõ Pharnabazo, q̃ la ciudad pagaſſe el acoſtũbrado pecho a los Athenienſes, y la tierra eſtuuieſſe por el, y q̃ los Athenienſes no le entraſſen por ella, y q̃ el dieſſe libre el paſſo, para quãdo ellos embiaſſen embaxadores al Rey. Quãdo en Sicilia ſupierõ de la perdida deſu armada, cõdenarõ a deſtierro a los capitanes, y el principal dellos Hermocrates les dio noticia a todos dela ſentẽcia, y les acõſejo elegir capitanes haſta q̃ les embiaſſen recaudo de Sicilia: mas los ſoldados quiſierã ſe amotinar contra los Sicilianos q̃ cõdenauan a otros hõbres para mas q̃ ellos, y por ruego de Hermocrates ſe ſoſſegarõ, mas no quiſieron otros capitanes mas de a los q̃ ſoliã tener, haſta q̃ llegarõ de çaragoça Demarco, Miſco, y Potamis q̃ ſucedierõ a los cõdenados, y les dierõ licencia de ſe yr adõde quiſieſſen, y Hermocrates ſe acogio a Pharnabazo, q̃ le dio grã dinero ſin ſe lo pedir, dõde ſe mueſtra q̃ la virtud halla galardõ muchas vezes dõde ſe le tiene menos obligaciõ, ſino porq̃ ſele tiene mas afficiõ. El Rey Agis de Lacedemonia q̃ eſtaua en Decelea en frontera, y cerca de Athenas, prouo a yr azia la ciudad, por ver ſi hallaria ocaſion de la dañar: mas rebatiole tan biẽ Thraſylo, que merecio ſer eſtimado en mucho, y hecho capitan principal de ſus Athenienſes, y Agis ſe torno a ſu puerto corrido, dexãdo algunos muertos: y como vieſſe q̃ los Athenienſes metian la prouiſiõ que auian meneſter, por el ſu puerto del Pyreo, entendio q̃ por demas les talaria el los campos. Por remediar aquel inconueniente, embio por quinze velas de armada q̃ guardaſſen aquel paſſo, de las quales viniẽdo por el Heleſponto prendieron tres los Athenienſes, y las otras huyeron a Bizancio. Aqui dize Xenophõte que ſalio el año quarto de la Olympiada nouenta y dos que ſe parea con el decimo del Rey Artaxerxes, en cuyo tiẽpo andamos, y con el de tres mil y quinientos y cinquenta y tres de la creacion del mũdo. Aqui deuemos notar que al fin del capitulo paſſado ſe dixo con Tucidides q̃ aquello fue al fin de el año veynte y vno de eſta guerra, y aquello fue en el año ſegundo dela Olympiada nouenta y dos, luego agora no deuiera dezir Xenophonte que ſalia el año quarto deſta Olympiada, ſino enel ſegundo ſobredicho, pues el no ha hecho memoria de auer paſſado mas de vn inuierno en lo q̃ ha contado haſta eſte paſſo: o por ventura contara por olympiadas, cuyos años comiẽçan a veynte y quatro de Septiembre, y pudo anſi acabar el vn año en Septiẽbre, y començar el otro dende alli adelante, o paſſaron dos años en lo que nos ha dicho, y ſino cada vno lo ſalue como le pareciere, pues yo tampoco me halle por aquel tiempo en el mundo, y los mas celebres Hiſtoriadores no ſe lleuan bien en eſto de los años, como aqui, y en muchos paſſos de eſtos eſcriptores lleuamos prouado.

§. III.

Pues dize Xenophonte q̃ en eſte meſmo año en que paſſarõ las coſas dichas entre los Griegos y los Perſas, anduuieron los Carthagineſes muy metidos en guerra cõtra los Sicilianos, por los tyranyzar, y hazerſeles ſeñores de la isla: digamos con Iuſtino lo que paſſo, y es q̃ anduuierõ muchos dias en guerra tã perdidoſa cõ los Sicilianos por ſe hazer ſeñores dellos, q̃ ſe dexaron de Sicilia, y paſſaron a Cerdeña el aſsiento de la guerra. Matheo capitan ſeñalado con ſus victorias anſi en las guerras de Aphrica, como en las de Sicilia, lleuo el exercito a Cerdeña: y en vna batalla perdio la mayor parte del, por lo qual el ſenado de Carthago le condeno a

Xenophõ. li. 1. de rebus Grecorum.

Iuſtinus, lib. 18.

Ariſtotel. in Polit.

el y

el y todos los ſoldados q̃ viuos quedaron a deſtierro. Eſta ſentencia ſe eſtriba ſolamente en auer ſido vẽcidos, es injuſta coſa, pues la guerra no ſiempre da la victoria a quien mejor la merece, y en Carthago auia ley q̃ mandaua ſer caſtigado el capitan vencedor ſino auia conſeguido victoria por bien gouernar y pelear, ſino por algun buẽ ſucceſſo, o por falta del enemigo: y deſta ley ſe concluye por cõtrario ſentido que al q̃ hizieſſe ſu deuer, no ſe le auia de imputar el quedar vencido. Todo el exercito condenado embio ſus embaxadores a Carthago ſuplicando con humildad ſe les perdonaſſe aquella falta, ſi por caſo no auiã hecho todo lo que auiã deſſeado: mas q̃ ſi por ruegos no alcançaſſen ſu demanda, les dixeſſen q̃ ellos yrian alla y la alcançarian con las armas. Los embaxadores ſe tornarõ vazios: y los ſoldados ſe embarcaron cõ ſu capitan Macheo, y cercaron la ciudad de Carthago pregonando q̃ no yuan con mano armada contra perſona viuiente, ſino a cobrar ſus caſas y hijos, y mugeres de q̃ los priuaua el Senado injuſtamẽte, y que ſi los reſcebian en la ciudad como a hijos della, la ſeruirian con ſus armas: y ſino q̃ ellos la moſtrariã por obra q̃ no merecia ſer caſtigados por cobardes. En gran neceſſidad de mantenimientos eſtaua ya la ciudad cõ el cerco q̃ le tenia puеſto quãdo Carthalo hijo del capitã Macheo torno de Tyro de lleuar al tẽplo de Hercules como ſu ſacerdote, la decima de los deſpoxos q̃ el mesmo Macheo auia ganado en las puertas de Sicilia, y con paſſar cabe el exercito y llamarle ſu padre, reſpondio cõ lo que dicho q̃ primero auia de cumplir cõ lo de la publica religion q̃ cõ lo de la piedad particular. Macheo bien de dolio de le ver tenido en menos por ſu hijo, mas cozio dentro de ſu coraçon aquel dolor, porque no pareciеſſe hazia fuerça, o deſacato a lo de la religion. No lo miro tambien como aquel pagano vn alguazil q̃ requerido de vn lo bre de tierra de Cãpos con vn mandamiento del Alcalde del Audiamiento q̃ le prendeſſe a otro q̃ le deuia tres mil marauedis: y yua repreſentando a nueſtro Redemptor, en la entrada de Ramos rodeado de ſus Apoſtoles, llego a le echar mano diziendo le prendo lo que ha visto por el que repreſentaua a S. Pedro arraco de ſu rencor, y dio le vna buena cuchillada en la cabeça, con que le derroco en tierra, y paſſo la repreſentacion adelante. La cauſa fue llevada al ſuperior tribunal, y ſe dio por ſentẽcia q̃ todos ſe quedaſſen como ſe hallauã, el alguazil cõ ſu cuchillada bie merecida por el ſacrileglo q̃ auia cometido: y el acreedor ſin derecho de poder cobrar la deuda por auer tenido tã gran deſacato al auto ſagrado: y el Chriſto deſobligado de pagar la deuda por el atreuimiento culpable q̃ contra el ſe auia tenido, y S. Pedro fue dado por buẽ repreſentante q̃ imito al verdadero Apoſtol q̃ deſorejo a Malco de otra cuchillada, por defender a ſu maeſtro, y le dieron por libre de toda demanda, y acuſacio ſobre aquel caſo. Donde a algunos dias de la llegada de Carthalo ſalio a viſitar a ſu padre muy adornado de la purpura, y joyas de ſu ſacerdocio por ſe moſtrar mas venerable a los ojos de aquellos triſtes deſterrados: mas el padre le tomo a parte, y con harto dolor, y melancolia le dixo eſtas razones. Y en aca malvado, y como has oſado parecer tan compueſto delante deſtos triſtes ciudadanos, ſiendo eſte ornato de alegria y de tiempo de quietud? Y no hallaſte otro lugar mas conueniente para moſtrarte tan jactabundo, que la preſencia de tu padre cubierto de luto y de lagrymas, y notado de malo con la pena del deſtierro? Y q̃ dire que te llame: y memoreyaſte ſiendo no ſolamente tu padre, ſino capitan de tu ciudad y deſte miſerable exercito? Y que repreſentaras tu con eſta purpura, y corona, ſino los titulos de mis victorias? Pues como tu no conoſciſte en tu padre tus faltas de ſus muertes y afrentas, y el nombre de deſterrado, aſſi no reconoceré yo en ti el nombre de hijo, y me moſtrare contigo capitan y no padre, y te dexare por exemplo del caſtigo que merecen los que de las muertes de ſus padres eſcarnecen, porque no le acontezca otro a lo que tu. Eſto dicho le hizo ahorcar con todos los ornamentos en vna muy alta horca al ojo de la ciudad. Pocos dias deſpues entro la ciudad, y ſe quexo dela injuſticia de ſu deſtierro y calculo la neceſsidad de auer y do de guerra por cobrar ſu caſa, y con matar a diez de los ſenadores que le pareciero mas culpados, dexo a la ciudad en ſu libertad: mas andando el tiempo fue muerto por traydor que ſe andaua por alcar con el ſeñorio de la ciudad.

Dize

§ IIII.

Iustin. li. 18. & 19.

Dize Iustino q̃ al sobredicho Macheo sucedio en la capitania Magõ varõ tã illustre, q̃ creccio por su industria la disciplina militar en Carthago, y tambiẽ las riquezas, y la seguridad de su imperio, cuya grandeza se estẽdio por su valor, y se perpetuo por los fundamẽtos de muchas virtudes morales, q̃ en el resplãdeciẽrõ. Muriẽdo de su muerte natural, dexo dos hijos llamados Hasdrubal, y Halmicar, q̃ le sucediẽrõ en la capitania, y guerrearõ a los de Cerdeña, y rõpierõ en batalla con los naturales Aphricanos, sobre no pagar el censo que deuiã dẽde la fundacion de Carthago por Dido, por el suelo de su ciudad, y vẽciẽrõ los naturales Aphricanos ayudados de su justicia, y cobrarõ el cẽso de muchos años, y cessõ la guerra: andãdo en la guerra de Cerdeña salio Hasdrubal heridõ de muerte de vna batalla, y quedose solo cõ la capitania Hamilcar: y fue su muerte muy llorada en Carthago, por auer sido valeroso por marauilla en paz, y en guerra, cõ onze Dictaduras, y quatro triũphos: y ansi cõ su muerte crecierõ los animos a los enemigos de Carthago. Señaladamente los Sicilianos fueron a pedir fauor a Lacedemonia, cõtra Carthago, y anduuo la guerra biẽ sangrienta por muchas vezes, como se tocara en sus lugares. El Rey Persiano embio a mandar a los Carthagineses, que no matassen hombres en sus sacrificios, ni comiessen perros, y que quemassen los cuerpos de los defuntos, y le diessen fauor contra los Griegos: con lo qual sin dezirse significa el valor de Alcibiades, que cõ ser a vna el Monarca, y lo mas de la Grecia, el les daua tanto que hazer, que buscauan ayudas agenas: mas negandole lo de la gente de guerra, por las muchas que ellos tenian, cõcedieron lo de mas. El Capitã Hamilcar fue muerto en la guerra de Sicilia dexando tres hijos, Amilcon, Hanon, y Giscon, y otros tantos hijos auia dexado el otro hermano Hasdrubal, y se llamaron Anibal, Hasdrubal, y Saphon. Estos gouernauan la señoria por este tiempo, y ganaron mucho por España, y guerrearon a los Mauritanios, o Moros, y a los de Numidia, y a los Africanos compelieron hazer dimission, o perdon del censo, que se les deuia por el solar de Carthago. Graue les era en Carthago suffrir tantos principes, y tan conjuntos en sangre, y no les fuera muy facil, priuar a ninguno del principado, en que andaua: por lo qual nombraron a cien señadores, que fuessen juezes, para tomar cuenta a los Capitanes, de lo que ouiessen hecho en la guerra: dandoles a entender, q̃ la libertad de las armas les auia de ser a la tornada refrenada con la censura de las leyes dela paz. En la guerra de Sicilia sucedio Hamilcon a su padre Hamilcar, al qual despues d' auer ganado victorias honrosas por mar y por tierra, se le murio de pestilencia, casi toda la gente de su exercito. Sobre tal mortandad dize Macrobio que como desembarcassen los Carthagineses en el promõtorio Pachino, que agora se llama Cabo Pazaro, con intencion de cõquistar la isla que no les deuia nada: que los naturales se encomendaron al Dios Apolo, y que el embio aquella pestilẽcia que casi los acabo. Semejante cuento es el de Homero por ruego del sacerdote de Apolo Chryses: mas la razõ Physica es que por Apolo se entiende el Sol de cuyo calor mal tẽplado se causa la pestilencia. Quando se supo en Carthago de la muerte general de todo el exercito, paresciase hundir cõ llãtos en comũ, y en particular, mas quãdo Hamilcõ desembarco en el puerto con las miserables reliquias de aquel numeroso exercito con q̃ auia salido, salieron chicos y grãdes a saber de los suyos, si morian, o viuian, y hallando menos casi todos, los por quien preguntauan, fueron los alaridos tantos, tan grandes, y tan lastimeros, q̃ se puedẽ mejor sentir que dezir, y mucho mas quando vieron salir a su noble capitan vestido de vna vil ropilla de luto, porq̃ entonces viendole derretido en lagrymas, y leuantando las mãnos al cielo cõ sus ojos y sospiros, fue cosa el sentimiẽto de la ciudad que no se puede poner en platica. El como varõ prudente consolo a su ciudad diziẽdo, que aquel açote no les venia por manos de sus enemigos, sino de Dios a quien deuian dar gracias por todo: y que si el tornaua viuo no era por holgar de viuir, sino por tornar a su ciudad a aquellos pocos ciudadanos que auiã quedado viuos, y que presto yria empos de sus soldados. Los principales de la ciudad le acompañaron hasta su casa procurandole consolar: mas el como Barbaro ageno de la buena ley de razon se mato en entrando, sin hablar a

Macro. li. 1 Sat. ca. 37.

Homer. li. 1 Eliadæ. Plut. li. de Homero.

su

ſu muger ni a ſus hijos,tãto puede hazer el Demonio adonde falta la lumbre de la fe, y de la buena Philoſophia. Pudo ſer eſta mortãdad Cartagineſa a tres mil y quiniẽtos y ſeſenta años del mundo,o caſi.

CAPITVLO. IIII. DE LA proſecucion dela guerra Griega por Thraſilo y Alcibiades Athenienſes, y de como fue Bizancio tomada por los Atheniẽſes: y de como Alcibiades entro en Athenas triumphando,y le hizieron ſu capitan general,ſino que le priuaron preſto.

§. I.

Xeno.l.1. Paulo. li 5. iij M. D lxij. 407.

PROSIGVIENDO Xenophõte por los negocios de los Griegos entra con el año veynte y dos de eſta guerra Peloponeſiaca diziendo q̃ fue el primero de la Olympiada nouenta y tres,en la qual ſalio victorioſo en la carrera de carro de cauallos Euagoras Elienſe,y en la carrera de hõbres a pie Eubotas Cyreneo, y q̃ en eſte año fue Euarchipo Ephoro en Lacedemonia, y en Athenas Archonte,o Preſidente Eutemon: mas no pudo ſer ſino dos años antes en el tercero de la Olympiada nouẽta y dos (como ſe prueua con lo ſobredicho) y parece me q̃ Xenophõte comẽço a contar los años deſta guerra dos mas adelãte de lo q̃ deuiera por las Olympiadas,y eſto note mucho el lector. En eſte año ſe partio de Athenas el Capitan Traſylo con cinquẽta galeras y ſeys mil ſoldados y ciẽto de acauallo, y dãdo en Samo donde tenian el aſsiento de la guerra contra Ionia,luego dio ſobre Pygela,cuyo termino robo,y quemo,y por acudir de Mileto gente a ſe lo eſtoruar, la mato caſi toda: y deſpues ſe le ſubjeto Colophon,y el entro por Lydia, y quemo cãpos y aldeas,y ſaco gran multitud de captiuos: y en recompenſa le mato ſiete hõbres y predio vno Eſtages Perſiano gouernador de aquella tierra. De alli ſe embarco Thraſilo para cõtra Epheſo,lo qual ſabido por el Satrapa Tiſaphernes hizo acudir alla mucha gẽte:y preſumiẽdo de para mucho Thraſilo ſaco ſu gẽte repartida en dos exercitos por dos partes,y en ambas ſe la vencieron,y le mataron ciento y treynta hõbres: y a los Sicilianos q̃ alli pelearon en fauor de la ciudad,hizieron en comũ y en particular grãdes mercedes los Epheſios. Traſylo ſe fue a Lesbo,y viendo paſſar veynte y cinco velas ſaragoçanas q̃ los Sicilianos embiauã en fauor de los Lacedemonios:enuiſtio cõ ellas, y gano las quatro como yuan,y a las demas ſiguio haſta Epheſo:y embio los q̃ alli fueron preſos a Athenas, ſino fue vn ſobrino de Alcibiades y compañero de ſu huyda, q̃ mãdo ſer luego muerto: y nauegãdo para Seſto ſe junto con el otro exercito, y de alli fueron todos a Lampſaco,y la hizo Alcibiades fortificar. Deſpues acometio de cõbatir la ciudad de Abydo, y por acudir Pharnabazo a ſe la defender,le hoſtigo tã mal,q̃ auiendo le muerto a muchos,le ſiguia haſta la noche q̃ ſe le eſcapo:aunque Plutarcho al reues cuẽta eſto,diziẽdo,q̃ Pharnabazo yua por robar,y Alcibiades peleo con el por ſe lo eſtoruar. Eſto paſſaua en inuierno, y los captiuos Sicilianos que Thraſilo embio a Athenas,rompieron la carcel en que los tenian,y de ellos huyerõ a Decelea, y de ellos a Megara:y los Heracleenſes fueron entregados con traycion de los Acheos a ſus enemigos los Eteos,que degollaron a ſetecientos de ellos con ſu gouernador Lacedemonio. En eſte año fue la rebelion de la tierra de Media,mas el Rey Dario Notho la ſubjeto y reduxo a ſu obediencia:y en Phocea fue quemado de vn rayo el tẽplo de Palas. Ya q̃ començo el verano de eſte año vigeſimo ſegundo de eſta guerra, Alcibiades fue ſobre Byzancio en la qual eſtauan algunos Lacedemonios con Clearco por Capitan,y Megarẽſes cõ Helixo,y Beocios con Cyratades:y por mas que la procuro fatigar, y la cerco por defuera,entendio que no lleuaua manera de la poder entrar por combate, y por eſſo anduuo en tratos cõ algunos de los ciudadanos que le metieſſen dentro, y ellos concertaron cõ el,el como y quãdo. Clearco Lacedemonio y gouernador de aquella guerra de la ciudad,tuuo neceſsidad de yr a ſe ver con Pharnabazo,ſobre cobrar la paga de ſus ſoldados(porque los Perſas pagauan a los Lacedemonios la guerra q̃ hazian a los Atheniẽſes)y dexo por Capitanes a Helixo,y a Cyratades:y tãbiẽ pretendia Clearco juntar las galeras q̃ trahian los Lacedemonios por el Heleſponto, y hazer alguna

Nota que aũ eſto paſſo en tiẽpo del Rey Dario Notho.

entrada contra la tierra de los amigos delos Athenienſes, de manera que por darles ſocorro, ſe alçaſſe Alcibiades ſobre Bizãcio. En ſaliendo el de Bizãcio, fue metido Alcibiades con ſu gente dentro, mas la manera q̃ ſe tuuo entre el y Anaxilao y Licurgo los tramadores, fue q̃ dixerõ a los de la ciudad como preſto ſe veriã ſin el cerco de Alcibiades, porq̃ ſabian querer ſe partir a pacificar ciertas diſſenſiones q̃ andauã entre ſus amigos los Iones. Alcibiades ſe hizo a la vela en el meſmo dia, y a la noche ſe torno al puerto con todo el ſilencio que pudo, y el ſalto cõ la gente que le parecio primero en tierra, y deſpues toda el armada començõ a tomar puerto con grandes eſtruendos, cõ lo qual todos los ciudadanos y gẽte de guerra ſalieron a les defender la ſalida, y pelearon reziamente, haſta que oyeron como la ciudad era entrada por Alcibiades por las puertas Thracias q̃ los cõjurados le dierõ abiertas. Todos corrieron a tomar las calles, por echar fuera a los que ya eſtauan dẽtro, y pelearon vn rato, bien, haſta que preualeſciẽdo Alcibiades ſe quedo cõ la ciudad, y mãdo pregonar (conforme a lo capitulado cõ los dos Anaxilao, y Lycurgo) que a ninguno ſe hizieſſe daño en perſona ni en haziẽda. Aquellos fueron acuſados de traydores en Lacedemonia por auer entregado la ciudad a los enemigos, y ellos ſe defendieron como muy cuerdos y virtuoſos, que no eraẽ ellos Lacedemonios, ſino Bizantinos, y que mas obligados eraan a la conſeruaciõ de Bizancio, que a la potencia de Lacedemonia: y que por no ver morir de hambre a las mugeres y niños de Bizancio, por les auer tomado ſus prouiſiones los Lacedemonios q̃ alli eſtauan de guarnicion, entregaroñ la ciudad a los enemigos que la conſeruaron, a la qual deſtruyeran ſi la tomaran por combate, y ſi la tuuieran cercada, la gente moriera de hambre. De manera que lo que auian hecho fue tan en prouecho de la ciudad, que fue conſeruarla ſana y ſin daño, lo qual auiã deprendido de los antiguos Lacedemonios que ſobre todo procuraron guardar ſu ciudad, vinieſſe por otra via lo que la fortuna quiſieſſe: y cõ eſto los dieron por hombres leales y prudentes, y que auian hecho como buenos, pues ellos no quiſieron para ſi prouecho, mas de eſcuſar el mal de todos. Con eſſo los Athenienſes prendieron a todos los Lacedemonios que alli eſtauan en preſidio, y los embiaron a Athenas: y al tiempo de los deſembarcar ſe colo Cyratades, y ſe ſaluo en Decelea.

Buena razõ

§. II.

Dize Xenophonte que entrando el verano de el año veyntitreſeno de eſta guerra, caminaua Pharnabazo Perſiano para Perſia por ſe ver cõ el Rey Dario, y lleuaua cõſigo los embaxadores Athenienſes, y Argiuos, y los Lacedemonios con Hermocrates çaragoçano y ſu hermano Proxeno, los quales auian inuernado cõ el dẽde la batalla de Chalcedonia en la ciudad de Cordio, en la prouincia de Phrigia. Eſtos ſe toparon con Cyro el Menor hijo de Dario Notho q̃ venia por gouernador delas fronteras de el Helleſponto, cõ mẽdamiẽto de ſu padre q̃ fauoreciſſe mucho a los Lacedemonios cõtra los Athenienſes: y aſſi venia cõ el Beocio q̃ con otros Lacedemonios auia ydo al Rey por embaxador, y traia patente firmada y ſellada de el Rey para los demas fronteros Perſianos, en q̃ ſe les mãdaua mirar y fauorecer mucho a los Lacedemonios. Los Athenieſes embidioſos, y auiſ recatãdoſe de aquellos fauores de los Lacedemonios, deſſeauã mucho llegar a verſe cõ el Rey en Perſia, o ſi no les daun para ello aparejo, tornarſe a ſu ciudad, y dezir lo q̃ paſſaua: y Cyro los pidio a Pharnabazo, o por lo menos le mando deſpedir, porque no ſupieſſen lo q̃ ellos ordenauan, o haziã. Pharnabazo los entretenia ſuſpenſos cõ dezir les vnas vezes que los queria embiar al Rey, y otras que buſcaua manera para los remitir a Grecia: en lo qual moſtraua que a no auer dado juramẽto a Alcibiades de los tratar cõ fidelidad, por vẽtura los mataraa, o maltrataraa. Tres años los detuuo, y deſpues dixo a Cyro como tenia hecho juramento de ſu ſalud, que ſe los dexaſſe remitir a ſu tierra: y cõ eſto los embiaron al Satrapa Artabazanes encargãdole que los embiaſſe a Grecia, y aquel los lleuo a la ciudad de Chio en Miſia, y dẽde alli ſe fueron al exercito de ſus Athenieſes. Alcibiades deſpues que torno a Bizãcio determino de ſe aparejar para yr a dar viſta a ſu ciudad de Athenas con ſu exercito victorioſo, y dio viſta a Caria donde ſaco cien talẽ-

tos de

tos de moneda;y en eſta ſazon fue Thraſylo a Thracia con treynta velas,y hizo mucho daño en los pueblos que eſtauan en la deuocion de los Lacedemonios,y ſe apodero de Thaſo,y luego dio conſigo en Athenas,dõde ya eſtauan el y Alcibiades auſentes,y Conõ preſente,electos en capitanes.Alcibiades ſe fue deSamo a Paros para dar caça a treynta galeras que ſe dezia poner alli en orden de nauegar los Lacedemonios, y para eſperar haſta ſaber que voluntad le tenian en Athenas, mas quando ſupo eſtar nombrado por Capitan,ſin ſo auer el pedido,entendio que ya le auian perdonado de veras Como auia ſiempre procurado hazer aquella jornada cõ grande aparato y oſtentacion, para mayor honra ſuya,y mayor embidia de ſus enemigos,y para mas ganar las voluntades de los ciudadanos:lleuo grande armada, y muy cargada de los deſpojos q̃ auia ganado a ſus enemigos en aquellas guerras, y llenos los nauios de captiuos, y mas de dozientas proas,o delanteras delas galeras q̃ auia ganado y deſtruydo a ſus enemigos. Lleuaua en ſu galera Capitana al gran muſico Chryſogono tocando ſu harpa,a cuyos cõpaſſes jugauan los forçados de los remos, que hazia en el agua geſtoſa ſonada con la muſica de la harpa,y lleuaua tambien alſi al repreſentador Calipides armado como para entrar en batalla, que yua haziendo geſtos y momerias con que regozijaua la pompa, y las velas de la galera coloradas,como ſe vſaua en las fieſtas del Dios Baco. Quando llego al gran puerto del Pyreo de Athenas, baſtara ſu llegada para ſe commouer toda la ciudad a le ver y recebir,mas como ſonaſſe la fama de ſu llegada con la pompa que auemos dicho,no quedo niño ni viejo,hombre ni muger,q̃ no ſalio a gozar de aquel eſpectaculo,mas deuia le auiſar ſu conſciencia q̃ tenia hecho porque ſe deuer recatar, y nunca quiſo ſaltar en tierra,haſta (como dizen Xenophonte y Plutarcho)Euryptolemo ſu ſobrino hijo de Piſianato,y ſus amigos mas familiares le affirmarõ eſtarle ſegura la entrada,y eſtada.Con eſto ſalio en tierra,y todos eran a le dar applauſos y bendiciones,y los viejos le moſtrauan y dauan a conoſcer a los niños dende lexos,y los amigos le bramaron abraçandole y beſando le con todas las mueſtras poſsibles de amor:y todos llorauan de triſteza por no le auer tenido en Sicilia y enlas demas guerras por capitã,certificandoſe que no las ouierã perdido, y juntamente lloraua de alegria por le cobrar, con el qual tenia por cierto recobrar la potencia y reputacion que ſin el auia perdido la ſeñoria Athenienſe. Los mas authorizados dela ciudad le tomaron en medio,yendo gentio ſin cuento atropellãdoſe por las calles haſta la plaça,donde en pocas palabras,y bien comedidas formo ſus quexas de le auer acuſado ſin culpa,y condenado por paſsion de algunos pocos enemigos,y lo echo a ſus hados deſafortunados: y deſpues les dio cuenta del eſtado en que eſtauan las coſas de la guerra,y les pinto cada qual dellas de ſus colores,y les repreſento lo que ſe deuia ordenar,y hazer,y en todo hablo con tãta cordura y ſeñorio,que parecia eſtar en ſu mano el vencer,o ſer vencidos. Toda la ciudad le cargo de coronas,y de applauſos,y bẽdiciones,y le hizierõ ſu general por mar y por tierra,y le reſtituyeron ſus bienes,y le mandaron abſoluer de las maldiciones, y deſcomunniones,y reconciliarle cõ la Republica; por todos y todas las que le auian a athematizado:y dixo el Pontifice Theodoro que el no tenia de que le abſoluer; ſi el no auia merecido ſer deſcomulgado por malo.Xenophonte pondera q̃ aquel dia era el de las fieſtas Plinterias en que ninguna coſa de obras ſeruiles podian hazer los Athenienſes, por mas neceſſarias que les fueſſen (que no hazian mas los Iudios con el Sabado)mas Plutarcho encarece auer auido algunos que tuuierõ por mal aguero la llegada de Alcibiades en tal dia, por ſe guardar en aquellas fieſtas algunas ceremonias que no les parecian dezir muy bien cõ aquellas coſas. Mas no ay muerte ſin achaque.

Plutarc. in Alcibiades Iuſtin. li. 5 Orosius. li. 2. cap. 16. Cælius li. 9 cap 10. Athenæus li. 12. ca. 16.

§ III.

Vna coſa ſe le offrecio luego cõ que acabo de robar las voluntades del pueblo que ya tenia ganadas,y fue que dende que los Lacedemonios auian apoderadoſe de Decelia, y por cõſejo del meſmo Alcibiades,nũca mas los Athenienſes auian podido paſſar por tierra a Eleuſina con los ſacrificios,y pompas,y dança que ſolian,ſino que por mar yuã los cencerros atapados(como dizen)recibiendo el pueblo gran deſguſto de no ſe holgar

por la manera en que se auian criado. El puso su gente bien en ordē, y embio descubridores que se pusiessen en lo alto de los mōtes para dar auiso si alguna gente de guerra pareciesse, y embio delante de la pompa soldados que assegurassen todos los passos peligrosos, y el cō el exercito acōpaño a los que lleuauā los symbolos mysteriales, y a los demas personages, y que lleuauan los sacrificios, y hizieronquanto antiguamente soliā, y se tornarō muy sin daño y en paz, que fue cosa muy grata entre todos los dela ciudad: y a el le crecio la soberuia, hasta dezir que aquel exercito que debaxo de su mano auia curtidose, era inuencible teniēdole a el por Capitan. Muchos delos pobres, y desassossegados de la ciudad, y los que pensauan medrar con los alborotos, y con las mudanças de la gouernacion dela señoria: le aconsejauan que diesse por tierra con las leyes de la ciudad, y se hiziesse absoluto señor y tyrāno y que ya sus enemigos no ternian coraçon para chistar: y el ponia en mal credito de quererse apoderar de la libertad de la ciudad, a quātos en ella tenian mas potencia y haziēda. En fin q̄ los principales se temierō de q̄ el se les hiziesse señor, y le importunaron que escogiendo los Capitanes que mas le pluguiesse saliesse cō el exercito a seruir a la señoria, y ansi en haziēdole tiēpo para se meter al mar, torno ciē galeras, y mil y quinientos soldados, y ciēto y cincuenta de cauallo, y dio cōsigo en Andro que se les auia rebelado, y mato algunos Lacedemonios q̄ le hizieron cara: y no auia estado en Athenas mas de tres meses. En sabiēdose en Athenas q̄ no auia ganado la ciudad, le reuerdecio el odio q̄ le soliā tener, y jurauan q̄ por su culpa fuera no ganar aquel pueblo, pareciendoles que su suficiēcia podia salir cō todo, y que su malicia no le dexa hazer cosa buena: que es lēguage de gēte brutal que no entiende q̄ cosa sea la guerra, y quan vidriada, que muchas vezes niega lo q̄ parece muy facil, y otras cōcede lo q̄ parece imposible: y mas que Alcibiades no recebia dinero de la ciudad para sustentar su gente, y era forçado salir cō parte de ella a robar por la comarca, para la mantener: al contrario de lo qual los Lacedemonios estauan muy reparados, y lleuauā gages del Rey de Persia. En este medio tiempo auian hecho los Lacedemonios general de su armada a Lysandre hijo de Aristocrates, en lugar de Cratesipidas q̄ auia tenido aquel cargo: y dādo vista a Rodas, y a Coo, fue a Mileto, y de alli a Epheso cō setenta galeras, para esperar a Cyro que yua de Sardis, para tratar cō el lo tocante a la guerra. Acusando Lysandre a Tisaphernes de poco belicoso delante de Cyro, encargo mucho a Cyro que tomasse muy de coraçon lo de la guerra, si queria que le salieste a bien: y Cyro dixo que su padre Dario Notho le auia mucho encargado aquello mesmo, y que el pagaria largamente las expensas necessarias, para lo qual trahia de presente quinientos talentos, y a no bastar aquellos, daria lo q̄ le daua su padre de partido para la costa de su persona y casa, y que si ni aquello llegasse, desharia el throno real q̄ era de oro y de plata, le gastaria en la guerra. Alcanço tambien Lysandre de Cyro accrescentamiento del suelta de la gente de guerra, y Cyro les pago sus deudas, y vn mes adelantado, de lo qual peso a los Athenienses, y le embiaron sus embaxadores, que el no quiso ver ni oyr, por mas que se lo suplico Thisaphernes: y le encargo que no quisiesse gastar tanto con los Lacedemonios, si no dexar los gastar, y fatigarse con las guerras de los Athenienses, porque ni vnos ni otros criassen brios de se atreuer a las tierras reales, y que ansi lo auia el hecho por consejo de Alcibiades.

Iactancia de Alcibiades.

Pausanias libro 5. Plutarc. in Lysand.

§. IIII.

Lysandre se partio muy contento de Cyro, y hizo juntarse en Ephaso, nouenta galeras de su parcialidad, y ponia quanta diligencia podia en las poner a punto de guerra cō todo lo que les fuesse necessario: y oyendo Alcibiades como Thrasybulo Capitā Athenense andaua fortaleciendo a Phocea, fuese a ver con el, dexando por su teniente a vno llamado Antioco, y muy mandado y encargado que no se mouiesse de alli por buena occasion que se le offreciesse, y aun Plutarcho dize que fue a Caria por sacar dineros para pagar su gente. En partiēdose el, tomo Antioco dos galeras, y fuese cō ellas al puerto de Epheso, donde Lysandre estaua cō sus nouenta, y no paro hasta casi toparse proras con proras: con lo qual amostazado Lysandre salio contra el con algunas galeras, y

los

los de Antioco embiaronle muchas mas en ſocorro:con lo qual Lyſandre ſaco toda ſu armada,y dio en los Athenienſes que llegauan pocos a pocos y mal concertados, y los puſo en huyda, y les gano quinze galeras, mas no prendio la gente porq̃ ſe echo a tierra,ni murieron muchos en la refriega que duro poco,aunque Plutarcho quiere q̃ aya q̃dado Lyſandre cõ muchos captiuos.Quãdo Alcibiades ſupo la perdida de los ſuyos, bolo alla renegando de ſu teniente : y recogiendo ſus galeras fue a buſcar aLyſandre,y le deſafio a batalla,de el qual y de ſu deſafio ſe rio el otro hallandoſe contento con la victoria paſſada,y viendo que tenia ygual armada para ſe tomar con el.Trahia conſigo Alcibiades vn ſoldado de valor llamado Traſybulo,y q̃ le tenia mas de mala que de buena volũtad: y eſte ſe colo para la ciudad de Athenas,y dixo auerſe recebido grã daño anſi en la gẽte como en los caſcos,por ſe auer ydo Alcibiades a vellaquear cõ malas mugeres,de las quales mantenia gran rebaño,aunq̃ el auia hechado fama que yua por dineros:y que dexo por ſu teniente a vn borrachõ, y que en el exercito no ſe guardaua diſciplina militar,ſino corruptela,y grã luxuria,y que tenia Alcibiades vn lugar fortiſsimo enla Thracia para ſe acoger a el quãdo le fueſſe mal en Athenas.Eſto baſto para que los Athenienſes ſe acabaſſen de ahelear contra el mal acreditado Alcibiades,y al pũto le pronunciarõ priuado de la capitania,y nombraron diez capitanes que gouernaſſen el exercito:a Conon,y a Diomedonte,Leõtes,Pericles,Ereſinides,Ariſtocrates,Archeſtrato,Protamacho,Traſylo,y Ariſtogenes. Mucho ſintio Alcibiades aquella ſu affrenta,y con razon,no auiendo tenido el culpa en la perdida paſſada:y temiendo la yra del pueblo Athenienſe,y la embidia de los que no eran para tanto como el, y tomando en algunos nauios a los ſoldados que dende el principio ſeguian ſu milicia,ſe fue ala Thracia,donde robando a los pueblos que poco podian, enriquecio a ſus Malandines ſin eſcrupulo de hazer mal en ello , y recogio a muchos Griegos que eſtauan captiuos entre aquellos Barbaros,y ſe huyan para el.Conõ Capitan Athenienſe ſalio con veynte velas, y llegando a Samo dõde la principal armada eſtaua deſtroçada,procuro remediar lo mas que pudo,y de todas las galeras quedo con ſetenta de prouecho : y ſaliendo con ſu armada cõtra tierras de ſus enemigos, hizo algunos daños en ellas,y en tal punto dize Xenophonte que ſalio el año veyntitreſeno deſta guerra.En el meſmo dize que tornaron los Carthaginenſes a Sicilia con ciento y veynte mil hombres en ciento y veynte naos(aunque para tanta gẽte pocas naos ſon eſtas)y que auiendo vencido en batalla a los Agrigentinos,los tuuierõ cercados ſiete meſes haſta que de hambre ſe les dieron.

CAPITVLO. V. DE COMO Calicratides general de Lacedemonia deſtruyo el armada Athenienſe q̃ tenia Conõ y fue luego mal vencido perdiendo ſetenta galeras,y de como Lyſandre Lacedemonio gano doziẽtas galeras ſin batalla al Athenienſe Conon,y de la opreſſion de Athenas por los Lacedemonios.

§. I.

EN EL Año vigeſimo quarto deſta guerra dize Xenophonte que los Lacedemonios priuarõ a Lyſandre del Generalato de ſu armada, y le dieron a Calicratides: al qual dixo Lyſandre al punto q̃ le entregaua el armada que ſe la daua vẽcedora y ſeñora de la mar: y acudiole Calicratides que ſe la paſſaſſe por delante de Samo donde eſtauan los Athenienſes ſus enemigos,y ſe la entregaſſe en Mileto,y creeria ſer qual ſe la pregonaua:y acortando ſu jactancia Lyſandre dixo que ya el armada no le reconocia a el, ſino a otro.Calicratides ganoſo de ſe moſtrar,y de ganar honra,junto cõ las galeras de los amigos diuerſos vn armada de ciẽto y quarẽta velas:y porq̃ los ſoldados de Lyſandre murmurauã del regimiẽto deLacedemonia q̃ priuauã alos capitanes expertos, y entregauã ſus armadas a hõbres agenos d̃ aquel meneſter,el les dixo que ſi les parecia ſer mas vtil a ſu republica renũciar el laCapitania,y tornarſe a ſu caſa,q̃ hazer lo q̃ ſele mãdaua por ſus magiſtrados,luego lo haria: y ellos le dixeron q̃ mejor era hazer el officio q̃ le era mãdado.Por ſacar dineros a Cyro ſe fue a ver cõ el,y como Cyro le mãdaſſe eſperar dos dias para le auer d̃ dar audiẽcia

Xenophõt. li. 1. rerum Grecarum.

el ſe colerizo, y dixo a los Barbaros porteros de Cyro que los Griegos ſe podian reputar por gẽte vil, pues a trueco de dineros ſuffrian el faſto ſuperbo de los Perſas, y les dezian liſonjas: y que juraua, ſi por biẽ, tornaſſe a ſu ciudad, de hazer pazes entre Lacedemonios y Athenienſes, y cõ eſto ſe torno a ſu armada lleno de hiel, y embio algunas galeras a Lacedemonia por dineros, y los Mileſios le preſtaron dineros en quanto ſe los lleuauã de Lacedemonia las galeras que auia embiado. Dende Myleto fue contra la Ciudad de Methymna en Lesbos q̃ era de los Athenienſes, y la conquiſto, y dio a ſaco a ſus ſoldados, y vendio por eſclauos a los que alli tenian en preſidio los Athenienſes. Luego dio caça a Conon encerrandole en el puerto de la Ciudad de Mythilene que agora ſe llama Metelin, porque ſe hallo cõ ciẽto y ſetenta caſcos, y Conõ tenia ſolos ſeteẽta, y por conſejo de los Lesbios peleo en la boca del puerto, y perdio treynta galeras ſin gẽte, y recogio las quarẽta que le quedaron hazia la tierra de Metelin. Viẽdoſe cercado Conon por todas partes prouey o bien dos galeras de prouiſion y de remeros y de ſoldãdos, y embiolas vn dia muy ſin ruydo para que hendiendo por medio de las galeras enemigas, bolaſſen cada vna por ſu parte (ſalueſe la que ſe ſaluare) a dar nueua en Athenas de ſu perdicion, ſi con preſteza no le dieſſen ſocorro. La vna fue preſa por los Lacedemonios, y la otra ſe les fue a puro remo, y dio la nueua en Athenas, donde dẽtro en treynta dias puſieron en orden ciento y diez galeras, las quales llegarõ a Samo y recogieron de alli otras diez, y otras treynta de otros amigos con que tuuieron ciento y cinquenta galeras. Diomedonte otro Capitan Athenienſe como ſupo de la deſgracia de Conon, fue por darle algun ſocorro con doze galeras por el eſtrecho de Metelin, al qual ſalio a recebir Calicratides, y le gano las diez, y el hizo harto en huyr cõ las dos. En ſabiendo Calicratides de la eſtada en Samo de ſus enemigos, dexo a Eteonico cõ cinquẽta velas para tener cercado a Conõ, y el fue cõ ciẽto y veynte haſta el Promontorio Malea enfrẽte de Arginuſas dõde los Athenienſes eſtauan: y todos cenarõ en aquellos lugares. A la mañana ſe ordenarõ todos para rõper, y como Hermõ Megarẽſe piloto de la galera de Calicratides le dixeſſe q̃ deuia huyr aquella batalla, por ſer mas las galeras enemigas, el dixo que por peligrar el alli no auia de ſer menos coſa Lacedemonia, mas huyr eſtando a punto de rõper era coſa tan fea, q̃ no ſe ſuffria hazer tal. Tan ſoberuia como irracional fue tal razon, pues la guerra deue ſer guiada por prudẽcia haſta donde probablemente ſe halla eſperança de mejoria: y en viendo mas cierto el mal que el bien, alli entra la fortaleza fugitiua. Porque ſino ſe tiene a couardia huyr de la batalla que va ya vencida, que razon puede auer para q̃ ſea falta de cordura, ni de valentia huyr antes de venir a las manos, teniẽdo por cierto el peligro? la batalla ſe començo con harta voluntad de ambas partes de ganar la victoria, ſino q̃ Calicratides cayo en la mar andando peleando, y Protomaco Capitan Athenienſe que lleuaua la ala dieſtra vẽcio a la ſinieſtra enemiga, y luego comẽçaron a huyr todos los Lacedemonios con ſus allegados, y algunos dierõ en Chio y otros en Phocea: y dexaron perdidas ſeteta galeras, los Athenienſes vencedores perdieron veynte y cinco con ſus gẽtes como entraron en la batalla, y dierõ conſigo en Arginuſas: y en ſabiẽdo Eteonico el eſtrago de ſu armada, dexo a Conon, y fueſe para ella, y en viendoſe Conon con poder de ſalir de alli, ſe fue con ſus galeras a Arginuſas donde eſtaua ſu armada, de la qual le hizieron general en Athenas, anulando las capitanias de los otros Capitanes, ſino q̃ le dierõ dos cõpañeros Adimanto y Philocles, y porq̃ los Capitanes dichos no ſocorrierõ a ciertas galeras q̃ padecierõ naufragio, los mataron.

§. II.

Entra Xenophonte con ſu libro ſegundo cõtando como el Capitan Eteonico deſpues de la batalla ſobredicha ſe fue a Chion dõde ſu gẽtezilla padecia tãto frio y hambre, por ſer inuierno, que ſe concertauan vnos con otros de ſaquear la Ciudad, y que todos los que fueſſen de aq̃l parecer traxeſſen ſendas cañas. Eteonico lo ſupo, y pareciendole ſer crueldad matar a tantos, y aun por vẽtura no lo pudiera hazer, y tambiẽ no ſer de hõbre de bien no remediar el eſtrago de la ciudad: tomo vn dia quinze hõbres apareja dos y auiſados y ſalioſe por la Ciudad y encõtrãdo cõ vno que trahia caña, y por eſtar

enfermo

enfermo de los ojos se venia de curar, mato le sin mas accusacion, y a los que se escandalizarõ de tal hecho mãdo dezir q̃ fue muerto por traher cañas, y con esto todos dexarõ las cañas, y se resfrio el concierto, y Eteonizo hizo con los de la Ciudad que les diessen paga, con lo qual los contẽto, y escuso el estrago de la Ciudad. Despues nauego para Epheso adonde conuinieron los de la liga, y embiarõ a Lacedemonia pidiẽdo por Capitã a Lysandre, y a Cyro embiarõ esta determinacion: mas los Lacedemonios hizieron General del armada a Araco, y dierõle por Legado y consiliario a Lysandre, diziendo que no hazian general a Lysandre, porque lo auia ya sido, y era contra las leyes dar dos vezes vn oficio a vno: mas tal ley como esta no era muy razonable, pues el buẽ Capitan quiere mucha experiencia, la qual no puede tener no auiẽdo hecho el oficio: y ansi vemos que pocos Capitanes nueuos hazen muchas grãdezas. Dize Xenophonte q̃ las galeras fueron entregadas a Lysandre en el año veynte y cinco desta guerra, dõde deuemos notar q̃ del se hazia caso, y no de Araco General: y luego se fue a ver cõ Cyro, y le saco con q̃ pago a su gente, aunq̃ Cyro le certificó auer gastado los dineros de su padre y los suyos cõ la gẽte de guerra. En este tiẽpo le llego mandato de su padre q̃ luego se fuesse para el, porque andaua enfermo, y se le auiã rebelado los Tanerios en la Media: y tãbien porque Cyro auia muerto a sus parientes Autobiaces y Mitreo, porq̃ topãdose cõ el no auiã metido las manos dẽtro de las mangas, como era costũbre hazerse en presencia delos Reyes Persianos, y la soberuia de Cyro pedia ser tratado como rey. Cyro llamo a Lysandre, y le dio mas dineros, y le assigno los reditos q̃ el cogia de las Ciudades de su satrapia, y le rogo mucho q̃ no quisiesse pelear con los Athenienses, sino tuuiesse muchas mas galeras, y Lysandre se dio a juntar nauios, y a labrar otros de nueuo. Para no comer el pan de balde partio cõ su armada para Caria dõde tomo por combate la ciudad de Cedries, y la dio a saco a su gente, por ser de la parcialidad Atheniense, y de alli nauego para Rodas. Por no quedar atras los Athenienses passaron de Samo a las costas de Asia, y robaron mucho delas tierras del Rey, y dierõ vista en Chio, y llegarõ a Epheso, y alli se começaron a poner en orden de pelear, y añadieron otros tres Capitanes, Menãdre, Tydeo, y Cephisidoro, Lysandre cayo sobre la Ciudad de Lampasco deuota delos Atheniensses, y la entro, y robo de gran hazienda q̃ en ella hallo, y muchas prouisiones, aũque dexo libres las personas delos Ciudadanos. Los Atheniensses estauan con ciento y ochenta galeras cabe Eleunte en el Cherroneso dõde supieron la destruycion de Lampsaco, y luego se fuerõ a la boca del rio Egos, q̃ quiere dezir rio de la Cabra, y en Griego se llama Egospotamos, mas embalde braueã, pues la gẽte de guerra son moçuelos, o vegezuelos, y hõbrezuelos para comer y temer. Alcibiades q̃ andaua por aquellas partes, y con el amor natural de su patria desseaua su victoria, y honra, y prouecho, noto estar mal puestos los Capitanes Atheniensses en aquel puesto del rio de la Cabra, y no se guardar de la gente del armada la disciplina militar, y salir por dos mil passos a buscar comida a la Ciudad de Sesto, y el mar no ser a proposito de los que alli se acogian para querer pelear: por lo qual fue a los Atheniẽses, y les aconsejo yrse a Sesto, donde tenia la ciudad por amparo, y el puerto seguro, y la mar benigna. Por seruir a su patria fue a los capitanes y los auiso de lo que les cumplia, mas ellos como soberuios, y señaladamente Tydeo, y Menandre le embiaron para baladron y necio, y aun le amenazaron, y dixeron que no era el quien los ouiesse de imponer en lo de la guerra, y con esto se torno entẽdiẽdo el peligro que corrian teniendo contra si tã buẽ Capitan como Lysandre.

El buẽ Capitã requiere mucha experiẽcia.

Plut. in Alcibiade, & in Lysãdro Iustin. lib. 5. Paul. 2. & 10 Orosius li. 2. c. 16.

§. III.

Por quatro dias salierõ los Atheniensses, su armada en ordẽ de pelear, a desafiar al enemigo, y no hallãdo con quiẽ se trauar, se tornauã a la boca del rio d la Cabra, y luego le saliã los soldados delas galeras, y se yuan por las aldeas a buscar comida, y a se espaciar por el cãpo. Lysandre atẽto a la ocasion como buẽ Capitã, tuuo su armada muy en ordẽ y a pũto, y como vio llegar los Atheniẽses, y no hallãdo cõ quiẽ pelear yaal quinto dia, tornarse como solian a supuesto, embio vna galera tras ellos, para si los viesse salirse de sus cascos, y derramarse por la

tierra cõforme a lo acoſtũbrado, le hizieſſe ſeñal leuantãdo vn eſcudo en alto, y haziẽdo aquellos el error deſſeado p ſu ſalirſe de nauios, la galera menſagera hizo la ſeñal concertada, y al pũto mando Lyſandre bogar a toda furia, y a Torace yrſe por tierra: quando Conon ſe vio acometer tan denodadamente, y que todas ſus galeras eſtauan ſin gente de guerra ſino era la ſuya o otras ocho, cuya gẽte no ſe auia ſa'ido dellas, puſo ſeñal los ſoldados a batalla, mas poco le aprouecho, porque Lyſandre cargo tan rezio ſobre las galeras vazias, que ſe apodero de 200. o poco menos (como las cuẽta Plutarco) y de tres mil hõbres quaſi todos preſos en tierra, y ſin orden de pelear. Victoria increyble. Conõ ſe colo entre las galeras enemigas cõ las ocho que dixe auerſe hallado con gente, y con la otra llamada Paralos que no ſeruia de mas q̃ lleuar al templo de Apolo Delphico los q̃ yuan embiados de la ciudad de Athenas a ofrecer ſus ſacrificios, y eſta fue a vela y remo a denunciar en Athenas la deſtruycion de ſu armada. Conon huyo al promõtorio Abarnides cabe Lampſaco, y de alli huyo al Rey Euagoras de Chipre, Lyſandre dio en Lampſaco cõ ſu armada, y entre otros preſos fueron los Capitanes Philoclees y Adimanto: y juntando a los capitanes de la liga puſo en conſejo q̃ ſe haria de los Atheniẽſes catiuos, y alli fueron acuſados los Athenienſes de muchos males, eſpecialmente de tener determinado en ſu conſejo q̃ a quantos Lacedemonios prendieſſen cortaſſen las manos derechas, y que auian echado al mar los hombres que auian prendido, vna Corinthia, y otra Andria, dello auia ſido el Capitan aquel Philoclees que teniã preſo: mas que Adimanto el otro preſo ſiempre auia cõtradicho del cortar de las manos: aũque no carecia de otras culpas. Dize Pauſanias q̃ Pauſa. li. 4. los Lacedemonios ſe dieron a comprar las victorias de ſus enemigos, pagandolo a algunos dellos, porque con traycion los ayudaſſen a vencer: y que fueron los primeros que vſaron de tã infame ardid, y q̃ cohecharon al dicho Adimanto y a otros para q̃ los ayudaſſen, y que por eſſo le perdonarõ. Todos votaron que fueſſen muertos los Athenienſes, y preguntando Lyſandre a Philoclees, que merecia por auer ſido el primero q̃ contra las leyes oulesſe començado a matar gente Griega: reſpondio con toda entereza de animo, que auia merecido q̃ el victorioſo hizieſſe lo que el vencido ouieſſe de padecer, que fue razon bien agena de cordura, y de reſponder a propoſito. Luego los ſacaron a todos tres mil a degollar, y a Philoclees delãte, y el ſe auia veſtido muy de reſpecto, y deſta manera quedo la ciudad de Athenas ſin armada, y ſin gente: y por eſto dio derecho de vezinos de Athenas a los eſtrangeros que quiſieron yrſe a viuir en ella, y a los encarcelados ſacaron para ſoldados, y a los eſclauos puſierõ en libertad, porque peleaſſen Lyſandre ſe dio luego a recoger las tierras que eſtauan por los Athenienſes, y a todos los Athenienſes q̃ hallaua en ellas, mandaua recogerſe a la ciudad de Athenas, ſo pena de los matar dõde quiera q̃ los hallaſſe fuera de alli: lo qual hazia, porq̃ quãta mas gente alli ſe metieſſe, mas preſto ſe acabaria la prouiſion que ouieſſe en la ciudad, y el ſe apoderaria della y dellos. Dẽde el Helleſponto paſſo Lyſandre con dozientas galeras a Lesbos, y la metio en ſu ſeñorio Lacedemonico como cõfederada, y lo meſmo hizo de quaſi quantas tierras auiã tenido la boz de los Athenienſes: y embio al Capitan Eteonico a la Tracia con diez galeras para que hizieſſe otro tãto de las tierras q̃ alli reconocian a los Atheniẽſes: mas los de Samo ſe le puſieron en defenſa, auiendo dado la muerte a las perſonas q̃ no eran para pelear, porque no les comieſſen la prouiſion, q̃ fue crueldad aconſejada por los demonios. Crueldad diabolica. Con las nueuas de galeras Paralos ſe puſo la ciudad de Athenas en llanto vniuerſal, llorando todas ſus perdidas, que eran mayores y mas ſentibles de lo que por palabras podemos dar a ſentir: y mas llorauan por el mal venidero que temiã los viuos, q̃ por el paſſado que auian padecido los muertos, y mas ſabiẽdo lo q̃ ellos auiã cometido cõtra los Melios, Hiſtreos, Scyoneos, Toroneos, y Eginetas, gẽtes Griegas. Porq̃ Eliano los acuſa de crueles, q̃ a los Mityleneos degollaron, y a los Eginetas cortarõ los dedos pulgares, porque no pudieſſen tratar las armas ni los remos: y a Samios herrarõ las caras cõ ſendas lechuzas, q̃ era la inſignia de Athenas. Viranus li. 2. var Hiſt. Al dia ſiguiẽte ſe tuuo jũta del pueblo Athenienſe, y ſe mando cerrar todas las puertas de la Ciudad, ſino fueſſe vna, y remendarſe-

lo que

lo que de la muralla tuuieſſe neceſsidad: y puſieron velas y guardas, y mandaron proueer de todo lo que para el cerco que temiã padecer, les parecio neceſſario.

§. IIII.

Lyſandre hizo ſaber al Rey Agis en Decelea, y al Rey Pauſanias y a los Ephoros en Lacedemonia lo que paſſaua, y de como el yua la buelta de Athenas con dozientas velas: y alegre la Ciudad ſalieron muchos della y del Peloponeſo, y el Rey Pauſanias y ſe vinieron para el dandole las gracias por la honra: y prouecho que auia ganado para ſu Ciudad: y aſſentaron ſu Real en el Academia cerca de Athenas donde Platon tuuo deſpues ſu eſcuela. Con ciento y cinquenta velas ſe apodero Lyſandre de Salamina, y tomo las entradas del Pyreo puerto de Athenas y no dexo por mar ni por tierra colade ro por donde les pudieſſen meter ſocorro ni prouiſiones a los de Athenas. Dentro en pocas ſemanas ſe començo a ſentir la hambre tan cruel en Athenas, que morian algunos; y deſpues que no quedo pan en la Ciudad, embiaron a tratar de conciertos con el Rey Agis que eſtaua en el Real de los Lacedemonios, no dando facultad a los embaxadores de conceder la deſtruycion del Pyreo que era la fuerça en la boca del puerto, ni los luengos muros que llegauã dẽde la mar a la Ciudad; mas el Rey dixo que no tenia el autoridad ſobre coſa tan importante, por tanto que fueſſen a Lacedemonia. La Ciudad los embio alla, y como llegaſſen al pueblo llamado Selaſia en la entrada de la tierra de Lacedemonia, les embiaron a dezir los Ephoros que ſe tornaſſen a Athenas, y que no curaſsen platicas con los Lacedemonios, haſta que lleuaſsen mas cumplida facultad: lo qual dixeron porque ſabian de Agis que no podian tratar de la deſtruycion del Pyreo y de los luengos muros, cuya deſtruycion procurauan principalmente los Lacedemonios, porque era la fuerça de la Ciudad de Athenas. Eſtimauan los en tanto, que como vna vez dixeſſe Archiſtrato en el ſenado q̃ los deuian derrocar, pues con aquello hallarian entrada de conciertos con los Lacedemonios: luego hizierõ eſtatuto general que ninguno ſe atreuieſse a lo poner mas en plática. Vno llamado Theramenes ſe offrecio yr a ſaber de Lyſandre ſi pedia la deſtruycio de los muros para ſeguridad de la verdad q̃ ſe capitulaſse, o para ſaquear la Ciudad: y detuuole Lyſandre tres meſes, y al quarto le deſpidio, ſin reſpueſta, diziendo que auia de yr a Lacedemonia para ſaber lo que pregũtaua. Los Athenienſes le embiaron con otros diez embaxadores, y como llegaſse a Selaſia embiaron les los Ephoros a dezir que ſino lleuauan pleno poder para tratar de pazes, ſe tornaſsen dende alli: mas como dixeſsen que ſi lleuauan, fueron oydos. Los Corinthios, y mucho mas los Thebanos clamauan a los Lacedemonios que Athenas deuia ſer deſtruyda totalmente, como pueblo que por mas poder auia tyrannizado a mucha parte de la Grecia: mas los Lacedemonios no lo conſintieron, diziendo que aquella Ciudad auia ſido grã parte para defender a los Griegos de la potencia de los Reyes de Perſia. Con eſto ſe remataron los conciertos, que los Athenienſes derrocaſsen los luengos muros y el Pyreo, y que entregaſsen quantos nauios tenian, ſino fueſsen doze: y que entregaſsen todos los fugitiuos Lacedemonios que eſtauan en Athenas: y que auian de tener por amigos o por enemigos a los que los Lacedemonios tuuieſsen por tales, y que los auian de ſeruir en las guerras donde quiera que fueſsen. Con harto dolor de los Athenienſes ſe concedieron eſtas condiciones, y ſe cumplieron luego en lo del derrocar los muros, y no falto muſica y alegria de parte de los Lacedemonios, y toda la Grecia ſe holgo de aquel abatimiento de Athenas, y començaron a reſpirar libres los pueblos de la opreſsion en que los auian tenido los de aquella Ciudad. A qui dize Xenophonte q̃ ſalio el año vigeſimo quinto deſta guerra, y en el meſmo dize que Dionyſio hijo del Capitan Hermocrates ſe leuanto con la tyrania de la Isla de Sicilia, deſpues que auian ſido vencidos y expelidos los Carthagineſes por los Sicilianos. El año que dize Xenophonte auer aqui ſalido, concurre por nueſtra computacion con el ſegundo de la Olympiada nouenta y tres; a tres mil y quinientos y cincuenta y cinco del mundo criado; mas el dize que concurre con el quarto de aquella Olympiada, pues al ſiguiente pone el primero de Olympiada nouenta y quatro: Y ſi el dize que Dionyſio ſe alço en Sicilia con la tyra-

Strabo l. 14

iij. M.d.lvj. 147.

tyrania en el mesmo año quarto, Eusebio dize que en el primero, y aun por ventura en el postrero de la Olympiada nouenta y dos. A diez y seys dias del mes de Março dize Plutarco auer sido la destruycion de los muros de Athenas, tambien como auian vencido a Xerxes en la batalla naual de Salamina.

Plutarch. in Lysandro.

CAPITVLO VI. DE LA TYrannia de Dionysio Siculo, y de su muerte, y de la casta de Platon: y de sus estudios y peregrinaciones.

§. I.

Xenophō. l. 2. de rebus Gre. Iustinus l. 20. Plutar. in Dione. Diodorus l. 16. Ammian. l. 16. Valer. l. 1. c. 2. & l. 9. c. 14. Diogenes l. 3. Hubertus Goltzi in Siracusijs. & in Dionysijs.

PAreceme que ya que Xenophonte ponē la tyrania de Dionysio en el año dicho, la deuemos en xerir en este lugar, y hablan deste tyranno tambien Iustino, Plutarcho, Diodoro Siculo, Ammiano Marcelino, Valerio Maximo y otros: y aunque dizen Xenophonte y Diogenes con la comun que fue hijo de aquel Capitan Hermocrates que fue principal en la destruycion del exercito Athenienſe en Sicilia, y que passo a dar fauor a los Lacedemonios (como dexamos dicho) y dize Huberto que vino a morir en çaragoça por querer estar en ella a pelar del pueblo, saluo si fue otro como quiera Huberto, Plutarco dize que fue su yerno, y que como los çaragoçanos le viessen descaer de su mal fundado principado, hizieron tales injurias a la muger, que ella se mato. Dionysio tramo como fue hecho Capitan de los Sicilianos contra los Carthagineses, y como los venciessen, y echassen de la Isla: en lugar de dexar la gente de guerra, se alço cō el señorio de la tierra, y se apodero de las pieças fuertes del Reyno, y puso presidio en ellas, y a los que no le recibieron por señor, guerreo brauamente. Salio tan malo: que ni a los templos perdonaua su robar, si hallaua cosa de precio en ellos: y cō esto vino a tener tal consciencia, que a ningun Barbero fiaua su barua, temiendo que le mataria, como el lo merecia: y por esso enseño a sus hijas como le affeytassen, y aun despues de grādes no les consintio tomar hierro en mano, sino que con vn tizon le chamuscauan. Despues que se rehizo en la tyrannia, auiendosele muerto la primera muger que dixe, se caso juntamente en vn dia con dos mugeres, la vna llamada Dorida natural de los Locros, y la otra Siciliana hija de Hiparino hombre principal en la Ciudad de çaragoça, y que fue compañero del mesmo Dionysio en la Capitania contra los Carthaginenses, y esta se llamo Aristomaca. Dize Diodoro que Dorida le pario a su hijo Primogenito Dionysio que le sucedio en la tyrannia, y que Aristomaca le pario a Narseo y a Hiparino, aunque esto deuio de ser despues de mucho tiēpo casados, pues dize Plutarco que Dionysio procuraua mucho auer hijos della, y que no los pudo auer; y que mato a la madre de Dorida y su suegra, porque ella dio veneno de esterilidad de muerte a Aristomaca: y que Dorida le pario tres hijos, y Aristomaca quatro de los quales las dos fueron hembras, Sophrosyna y Areta; y que caso Sophrosyna con su hijo Dionysio y hermano della de padre y no de madre, y Areta caso con su hermano Thearidas y tio della, el qual defuncto, caso con Areta Dion tio della, y hermano de Aristomaca, y hijo de Hiparino. Comiença Iustino las cosas deste tyrano diziendo que como se vio con tā buen exercito, y el entendiesse que nunca la gente de guerra se deue tener ociosa, sopena de se hazer inhabil para la guerra, y de cometer muchos insultos, la passo a Italia contra los pueblos de Orige Griega, por ganar nueua tierra con que ampliar su señorio, pues siēdo tyranno no podia dexar de ser auarento, y soberuio ambicioso. Luego dio tras los Locrenses aunque parientes de su muger Dorida, y auiendo los domado, acometio a los Crotonienses harto fatigados de la guerra en que muchos auian sido vencidos y destruydos de pocos Locrenses: mas agora defendieronse aunque pocos y pobres del poder de Dionysio, porque la pobreza y el trabajo endurece los cuerpos; y la desesperaciō pone denuedo en las almas. No se deue callar la guerra que Locrenses y Crotonienses tuuieron, la qual procedio de auer querido los Metapontinos y Sybaritanos y Crotonienses echar de Italia a los otros Grigos, y eran tantos, que la Calabria era toda dellos, y por esso se llamo la Gran Grecia. Como fuesse la primera ciudad que ganaron la llamada Syris, hizieron pedaços a cincuenta man-

mancebos que ſe acogieron a la imagen de la Dioſa Minerua, y ſe abraçaron con ella, y tambien mataron al ſacerdote dē la Dioſa: por lo qual les embio Dios a todos grā peſtilencia, y ellos ſe deſtruyan con ſus diſſenſiones. Los Crotonienſes fueron al oraculo de Apolo Delphico a ſaber que harian para que Dios mejoraſſe ſu eſtado, y dixoſeles q̄ aplacaſsen la ira de la Dioſa, y las almas de los cincuenta mal muertos: y ellos puſieron luego mano en les labrar ſendas eſtatuas de humana eſtatura, lo qual entendido por los Metapontinos tomaron la miiſma reſpueſta por ſuya, y dieron ſe mucha prieſſa en hazer las imagines por lleuar la delantera a los Crotonienſes, y por eſſo las hizieron pequeñas, y acabaron primero; y todos conſiguieron ſalud. Los Crotonienſes ſoberuios con ſu gran potencia qui ſierō caſtigar a los Locrenſes, porque en la guerra de la ciudad de Syris auia aquellos fauorecido a la Ciudad. Los Locrenſes fueron por fauor a Lacedemonia, mas reſpondioſeles que no podian ſalir tan a lexas tierras con gente de guerra: mas aconſejaron les pedir ayuda a ſus dioſes Caſtor y Polux hermanos de Helena y Cliteneſta, y ſi ellos fueron tan buenos dioſes como ellas mugeres, pues ellas fueron adulteras, ellos ſerian rufianes. Los Locros ſe entraron en el primero templo que hallaron, y pidieron el fauor de los dos hermanos dioſes, y les offrecieron ſus ſacrificios con que ſe tornaron a Italia muy contentos. Los Crotonienſes embiaron tambien al meſmo Apolo a ſaber que harian para quedar con victoria, y reſpondioſeles que ſe auian de auenta jar en votos a ſus contrarios, y que primero los auian de vencer con promeſsas que con armas: y por eſſo ellos prometieron la Decima de las ganancias, lo qual ſabido de los Locros prometieron de ſecreto la nouena.

§. I I.

Con eſtas diligencias ſalieron a ſe dar la batalla, los Crotonienſes ciento y veynte mil y los Locros quinze mil, eſtos que ſe vieron tan pocos ſe embraueciero para morir vengados pues no eran parte contra tantos: y con tal furia menearon las armas, que vencieron a la multitud enemiga, andando les ſiempre vn aguila rebolando encima, en quanto duro la balla: y en ambos cuernos fueron viſtos en cauallos blancos y veſtidos de colorado dos mancebos de grande eſtatura en ſu fauor, que acabada la batalla deſaparecieron, y ſe creyo ſer Caſtor y Polux, o algun par de demonios, que por mas engañarlos ſe moſtraron tales. En el meſmo dia en que ſe gano eſta victoria ſe ſupo en Corintho, y en Athenas, y en Lacedemonia; que fue ſemejante marauilla, que auerſe ſabido en Aſia la deſtruycion del Medo Mardonio en el meſmo dia en que ſe dio la batalla en Beocia. Renegando los Crotonienſes de la guerra que tan mal les dixo ſe dierō deſpues a ocio y holguras luxurioſas, aunque Pythagoras que aporto en Italia los reformo de ſus vicios; y como los hallo Dionyſio fuertes y exercitados, no los pudo domar. En eſto andaua quando los Franceſes que pocos meſes antes auian quemado a Roma, y auiā ſido deſtroçados por Camilo, le embiaron a pedir ſueldo, y que le yriā a ſeruir: y el holgo mucho cō ellos, y torno a auiuar la guerra. No viene mal eſta demanda de los Franceſes para el tiempo en que dixe auer comēçado Dionyſio ſu tyrania, pues la quema de Roma fue diez y nueue años deſpues que auemos dicho auer el començado ſu principado, y aun otros ponen la quema de Roma quatro o cinco años antes. No le vago mucho a Dionyſio hazer mal en Italia reuocado de la llegada de los Carthagineſes con ſu Capitan Haño: de cuya yda le auiſo Sunia tor hombre principaliſsimo en Carthago y grande enemigo de Hanon y de embidia de la honrra que lleuaua, eſcriuio en Griego a Dionyſio que ſe apercibieſſe contra el: y ſus cartas fueron tomadas, y el muerto por traydor, y hecha ley en Carthago que ningun Carthagines deprendieſſe Griego, porque ſin interprete no pudieſſen andar en tales tratos. No acabo mejor Hanon (como dize el miſmo Iuſtino) el qualviendoſe deſpues tan poderoſo con lo que auia robado en las guerras en que ſe auia criado (y ſeñaladamente en Eſpaña) que ſe hazia poco todo, ſino llegaſse a ſer ſeñor de Carthago; concerto el dia de las bodas de vna ſu hija, para quando al pueblo combido a comer en los portales publicos, y al ſenado en ſu caſa, donde le queria dar ponçoña ſin alborото, y leuantar ſe luego con la ſeñoria. Algunos de los criados de Hanon dieron noticia al

Iuſtinus li. 12.

Senado

Senado de lo que eſtaua concertado por el traydor, y por ne ſe atreuer a lo lleuar por guerra con el, ſegun era poderoſo, y pudieran ſuceder muchas muertes primero: hizieron vna ley en fauor de la republica con que acortaron mucho los gaſtos de las bodas, y con eſto ceſſo aquel primero ardid del traydor. Dende a pocos dias ſolicito a los muchos millares de captiuos que auia en Carthago, para lleuar lo por guerra: lo qual tãbien deſcubierto publicamente, huyo con veynte mil eſclauos ſuyos a vn pueblo fuerte, y dende alli ſolicitaua contra Carthago a los Africanos, y al Rey de Numidia, lo qual no pudo effectuar por le prender primero, y le deſſollaron a crueles açotes: y le ſacaron los ojos, y le cortaron las manos, y quebrantaron las piernas. y le ahorcaron, y mataron a todos ſus hijos y parientes, porque no quedaſſe alguno de tal caſta. Dionyſio gozaua del ſeñorio forçado de Sicilia con tantos temores de ſer muerto, que dize Plutarco auer criado a ſu hijo y heredero Dionyſio en cerrado en caſa con buena guarda que no le dexaua ver ni hablar con alguno; porque no le ſolicitaſſen algunos amigos, y hõbres prudentes a pretender la tyrannia, y ſe le rebelaſſe: y en aquel encerramiento deprendio Dionyſio el Menor a hazer muchas coſas de manos por no eſtar ocioſo, como meſas y candeleros, y ſillas, y cartillas de made ra. Ninguno auia de entrar al apoſento del viejo Dionyſio, aunque fueſſe hijo, o hermano, ſin ſer eſcudriñado ſi lleuaua algunas armas: y como ſu hermano Leptines le quiſieſſe vnavez dar a entender el ſitiõ de la isla, y para hazer ciertas figuras con rayas en el ſuelo, tomaſſe la pica de vna de los de la guarda, le reprehendio brauamente, y al ſoldado que le puſo la pica en las manos, mato. Dezia que ſe recataua mucho de amigos y de ſabios; porque bien ſabia que cada vno querria mandar mas que ſeruir: y anſi hizo matar a ſu amigo Marſyas, porque auia contado aquel que auia ſoñado que ſe degollaua y dezia que tal ſueño no le vino, ſino de los penſamientos de entre dia: y contra el Diuino Platon ſe amoſtazo malamẽte, porque vn dia no le alabo por el hombre de mayor forteleza que auia en el mundo, y no echaua el deſdichado de ver, que trahia vn alma medio muerta con temores. Mas porque entre las coſas que Platon que ha llegado a ſu punto, auemos de dezir otras coſas de ſu mala vida; digamos de ſu buena muerte que dize Plutarco, que como enfermaſſe y no pudieſſe dormir, pidio a los medicos alguna beuida para ello, y ellos ſe la dieron, con que juntaron la muerte con el ſueño: aunque Iuſtino dize que le mataron los ſuyos, y parece ſignificar que a hierro; mas Huberto Golezio auiendo dicho muchas mas coſas que eſtas del, dize que murio de enfermedad. Luciano como hombre dado a obras pias para moſtrar ſu ſanctidad eſcriue, que ſiendo Dionyſio condenado al infierno, le alcançó Ariſtipo perdon por el bien que auia hecho a letrados, ſaluo ſi hablo de ſu hijo Dionyſio el Menor y mayor tyranno. Por lo de Ariſtipo que ſe dize auer rogado por tan mala beſtia como Dionyſio, y moſaua de otros virtuoſos, digo que agora ſe mueſtran varones perfectos muchos, abonando a los publicos vellacos, y diziendo bien de las euidentes maldades, y ſon de tan beſtiales conſcien cias que tienen eſte pecado por probacion de gran perfection, tan poderoſo es el ſeñorio de la neſcia ignorancia.

Hibertus in Dionyſijs. Lucianus in Necromancia.

Todo tyrãno non eſt timidus.

§. III.

Para dezir algunas coſas de eſtas muchas del Diuino Platon entraremos con Plutarco q̃ concuerda bien con Diogenes Laercio, y con Guarino Veronenſe, ſin bocados diuerſos de otros authores: diziendo que fue natural de Athenas, y que naſcio en la Olympiada ochenta y ocho, y dize Euſebio, y Apuleyo, que en el año quarto, y Diogenes quiere que a ſietedias de Imes llamado Thargelion entre los Athenienſes, y es el onzeno de ſu año, y encuentraſe con nueſtro Abril: y Guarino erro echando ſeys años mas. El dia del naſcimiento de Platon dizen que fue el en que naſcio Apolo en la inſula Delos, como dize Apuleyo que Socrates nacio vn dia antes: y dize Diogenes, que en aquel año era Archonte de Athenas Aminias y Diodoro dize deſte Aminias auer ſido Archonte dos años deſpues, en el ſegundo de la Olympiada ochenta y nueue. Su madre de Platon ſe llamo Pericioña, y fue de la ſangre de Soló, mas no deſcendio del; porque Diogenes y Guarino dizen que Dropides hermano de Solon el dador de las leyes Athenienſes, fue

Laert. li. 3. Guarinus in Platone Apuleius li. de dogmat. Platonis. Suidas in Platone, Ioan. Paleſ barienſis li. 7. Polnera tici. c. 5.

Diodorus li. 12.

pa-

padre de Cricias el Mayor, y eſte engendro a Caleſcro que fue padre de Cricias el Menor, y vno de los treynta Tyrannos que rigieron la Ciudad de Athenas, quando los Athenienſes quedaron opreſſos por los Lacedemonios(como yuamos diziendo,y dire
Xenophõ. l.2 derebus Graecorum
mos mas adelante) y Xenophonte le nombra el ſegundo deſtos treynta. Eſte Cricias el menor engendro a Glaucon, cuyo hijõ fue Charmides abuelo de Platon,y cuya hija fue Periciona madre de Platon, y anſi ſe prueua que fue ſexto de Dropides hermano de Solon,y Solon deſcendio del famoſo Neleo, y de ſu Dios Neptuno.Su padre de Platon ſe llamo Ariſton deſcendiente de Codro el hijo de Melantho,que baxo tambien del dios Neptuno: y como quiſieſſe conoſcer carnalmente a ſu muger Periciona, dizẽ Diogenes y Guarino q̃ ſolo eſtoruo el Dios Apolo,y ſinificandole que la tenia el preñada: y que por eſſo la guardo haſta que pario a Platon,y deſpues le pario a el a Adimanto y Glaucon, y vna hija que ſe llamo Potona, y fue madre deEſpeuſipo noble philoſopho que le ſuccedio en la eſcuela, cuyo padre fue Eucumedonte. Fue de la familia de los Colireos, y naſcio en Egina en caſa de Phidiades hijo de Thales, y hizo ſu padre fieſtas muy coſtoſas en Athenas en ſu naſcimiento pagando Dion la coſta: y deprendio las primeras letras de Dionyſio,y la lucha de Ariſton Argiuo, el qual le puſo el nombre de Platon: por ſu buena diſpoſicion y cuerpo eſforçado, porque ſu nombre proprio fue Ariſtocles, como el de ſu abuelo; aunque otros dizen llamarſe Platon, por ſer ancho de eſpalda, o de frente, o por la latitud y a-
Pauſanias l. 1.
bundancia de palabras eloquentiſsimas que tenia en ſus razones. Porque Socrates tuuo vn ſueño,que vn ciſne pollo echaua plumas en ſu regaço, y que creſciẽdo le las alas,bolaua muy en alto,y cantando ſuauiſsimamente, y al dia ſiguiente le dieron por diſcipulo a Platon, y el dixo que del ſe entendia ſu ſueño. De la genitura,o hadõ,o ſinario de Pla-
Marcr. l. 6. c. 31
ton dize Iulio Firmico Materno que el Planeta Marte eſtaua en el aſcendiente de Aquario, y tambien Mercurio y Venus, y en la ſegunda el Sol en el Peſce, y en la quinta la Luna en Germinis, y en la ſeptima Iupiter en el Leon,y en la nona Saturno en Libra:y concluye que tal geneſis como eſta arguye vn hombre de maruilloſa elocuencia, y de celeſtial ingenio para lo diuino. Dize Plu-
Plutar. li. ſtedif. aud. & amici & l. de audi. poeti. & li. de inuidia & odio.
tarco, y ſigue le Celio Rodigino, que Platõ fue corcobado, y que Ariſtoteles çeceaua: y Eliano, y Valerio, y Guarino eſcriuen que ſiendo Platon chiquito niño, le reclino ſu madre en el monte Himero, y que alli le vieron entrar y ſalir abejas en ſu boca, y ponerle miel en ella, y que ſe recibio por gran pronoſtico de la dulçura eloquencia. Fue de tan auentajadas fuerças, que lucho en los juegos Pythios y Iſthmicos,aunque tuuo la boz delgada: y fue dado a la pintura, y a eſcriuir poeſia: y tomo el lugar llamado Academia en los arrabales de Athenas por eſcuela de ſus leciones.Deveynte años era quã do ſe dio por diſcipulo de la philoſophia de Socrates,y por morirſele,ſe dio a oyr a Cratylo diſcipulo de Heraclito, y tenemos vno de ſus libros, o Dialogos con el nombre de ſte Cratylo, como en todos diſputa Socrates, y tambien ſiguio las liciones de Hermogenes ſequaz de Parmenides, compuſo otro dialogo con titulo deſte Parmenides, del qual ſon pocos los que entienden algo Platonicamente. Quando llego a veynte y ocho años ſe fue a Megara, donde oyo la doctrina del famoſo Euclydes,y dende alli bo-
Aelianus l. 10. & 13. var. hiſto. Valgr l. 1. c. 7.
Valerius l. 8 c. 7.
lo a Cyrenas Ciudad de Africa donde ſe dio por diſcipulo del Mathematico Theodoro: y de alli torno a Italia, donde floreçian Philolao y Euryto, y de Italia torno a Egypto y dize Genebrardo que eſtuuo treze años en la ciudad de Heliopolis por deprender de los ſacerdotes grandes Theologos de aquella tierra,y aun Diogenes y Apuleyo dizen que tãbien de los Prophetas, y por las guerras que vamos eſcriuiendo, con que ſe abraçaua el mundo, dexo de hender por la Aſia, y llegarſe a ver con los Magos y ſabios de los Chaldeos, y por eſſo ſe torno a ſus Athenas dõde puſo eſcuela en el Academio.Tres vezes ſe aſſento debaxo de vandera por ſoldado, la vna en la guerra de Tanagra, la otra en la de Corintho, y la tercera en la de Delio. Mezclo la philoſophia deHeraclito, y de Pythagoras, y de Socrates,y en lo que toca a lo ſenſible, ſe atuuo con Heraclito: y en lo intelligible, con Pythagoras: y en lo moral,con Socrates.

Genebrandus in Chronol. Strabo l. 17

§. IIII.

Del ſaber profundiſsimo de Platon a penas

nas los muy ſabios pueden dar ſeñas, mas el fue tan grande Mathematico, q̃ dizen Tzetzes y Marſilio Ficino auer tenido eſcrito ſobre el vmbral de ſu Academia, que quien no ſupieſſe Geometria, no entraſſe a le oyr ſu philoſophia: y en el Aritmetica y ſciencia de numeros y cuentas ſupo tanto, que allende de auer compueſto al alma del hombre de numeros, y proporciones, y a todo el mũdo por el ſemejante (como ſeñaladamente lo diſcuente en el Timeo) vienen a dezir muchos con Ciceron, que ſe tomo por prouerbio para notar alguna doctrina de muy ſubida y dificultoſa intelligencia, dezirſe obſcura como los numeros de Platon. Porphyrio y Eliano dizen para probacion de ſu alta virtud que eſcogio al boſquezete llamado Academia para ſu eſcuela, no ſolamente por ſer lugar apartado y quieto, ſino tãbien mal ſano, queriendo tener ſiempre delante coſa que le obligaſſe a penſar en la muerte. Quanto aya ſido eſtimado en quanto Philoſopho, Ciceron le antepone (con ſer el vno de los mas ſabios hombres del mundo) a Ariſtoteles el mayor philoſopho del mundo, y cuya doctrina mas prouecho haze al mũdo, que la de ningun hombre gentil: y de ſu Theologia baſta lo que pregona el nõbre de diuino que le dã todos los ſabios del mundo. Para moſtrar algo de lo que como profundo Theologo dexo eſcripto, porne aquivna parteziIla de vna carta que eſcriuio al tyrano Dionyſio de Sicilia, en que Clemente Alexandrino ſapientiſsimo maeſtro y regente de la famoſa eſcuela de Alexandria dize que hablo de las tres perſonas de la ſanctiſsima Trinidad (y lo tienen otros principales Doctores Chriſtianos) y dexare las palabras con que lo dize en ſu lenguage Latino, porque los que el condena en ellas, no las tengan en poco: y en eſto guardo el diuino varon el precepto del Redemptor, que las perlas de las doctrinas ſanctas no ſe echẽ a los puercos de los hombres neſcios, que no ſabiendo eſtimar, ni entender lo que oyen, o leen, mofan dello, y lo condenan por mal dicho, y ſi a eſtos les vinieſſe algun ſant Martin, no valdria el tocino tan caro, ſegun ſon muchos.

Tzetzes Chil. 8. c. 249.

Mar. in vita Platon.

Cicero. 7. Epi. ep. 1. 19.

Cic. Tuſcul. 1.

Clemens Stro. 5.

Pla. ep. 2.

Mot. 7.

Ais enim non ſufficienter tibi à me de prima natura demõſtratum fuiſſe. Dicendum eſt igitur tibi nunc per ænigmata quædã. Vt ſi quid huic tabellæ vel mari vel terræ contingat, qui eam leſerit, intelligere non valent. Eſt autem ita. Circa omnium Regem cuncta ſunt, ipſius gratia omnia, ipſe pulchrorum omnium cauſa circa ſecundum ſecunda tertia circa tertium. Humanus animus affectat qualia illa ſunt intelligere, aſpicies in ea quæ ſibi cognata ſunt, quorum nihil ſufficienter ſe habet.

Item Pla. 6. de rep. & in Epinomida, & in epiſtola ad Herm. Idẽ Triſmegiſtus. & Iamblichus.

Eſtas ſon las palabras de Platon, y dizen Clemente Alexandrino, y ſant Auguſtin, y Euſebio que lo que ſupo deprendio de los Iudios: y lo meſmo dize Clemente que dezia Ariſtoteles de ſi, porque ſin duda ſe deue creer que fueron los ſabios Hebreos mas ſabios que todos los ſabios del mundo, ſino q̃ por auer tenido creencia tan a ſolas de vn ſolo Dios, qual no tuuo alguna gente pagana en el mundo, y por auer tenido ſu lẽgua Hebrea, que no era entendida mas que de ellos por eſſo no fueron affirmados ni conoſcidos entre los Philoſophos del mundo.

Clemens in Protrepti-co.

Aug. 10. de ciuit. Dei. c. 11. Clemens lib. 2. Stroma. Item Aug. 8. Ciuita. Dei. ca 5. Euſeb. de Prop. Euãge.

CAPITVLO VII. DE COMO Platon fue tres vezes a Sicilia por hazer buenos los tyrannos Dionyſios, y no lo pudo conſeguir. y de como Lyſandre puſo en Athenas treynta gouernadores que deſtruyan la Ciudad, y el tomo la isla de Samo: y de la muerte deſdichada de Alcibiades procurada por los Lacedemonios.

§. I.

A que tenemos dicho algo del ſaber de Platon, acudamos a lo que yuamos diziendo de ſe auer ydo a ver con Dionyſio Tyrano de Sicilia, y aũ tres vezes affirma Diogenes que fue alla: la primera por conocer la cauſa del fuego que brotaua del monte Etna llamado vulgarmente Mongibel, y como Dionyſio ſupieſſe del, hizo de manera que ſe fue a ver con el. En tanto que Platon trato cõ Dionyſio a la buena bolla y en buena conuerſacion, ſin baxar a lo que fueſſe de vicio, o de virtud, mucho ſe holgo el tyranno con el mas ya que a Platon pareció no ſer de buen Philoſopho no le hablar en lo

Plutarch. in Diony. Diogenes l. lib. 3. Apuleius de Dogm. Platonis.

que

que deuia hazer, trato de como la tyrannia era vna hazienda muy contraria de buena razon, y de justicia, con la qual no se procura mas de su prouecho y cõtento, aunque fuesse con daño y pesares dellos: que no deuian padecer tales agrauios: y por ello todos cobran odio contra el tal opressor, y le procuran mal, y a muchos matan. Al contrario le dixo que sucedia quando los hombres gouiernan conforme a justas leyes, para prouecho del reyno, y no despechando a los vassallos para gastar lo el en cosas illicitas, ni para tener tesoros, pues la mas segura bolsa es la del vassallo bien tratado, que quando su Rey viene a necessidad, ellos se le offrecen con sus haziendas, y tienen por gloria morir por el. Con dissimulada melancolia le dixo Dionysio q aquel su sermon parecia conseja de viejas: y recudiole Platon con la libertad Philosophica, que y aun aquella su razon tenia resabio de tyranica. Alborotose tanto Dionysio con aquella palabra, q vino a punto de le hazer luego matar, tanta es la dolencia de los publicos pecadores poderosos contra los virtuosos que los auisan de sus pecados: y sino a agora muchos Dionysios, y algunos que se le parecen en no consentir que se les diga que no tyrannizẽ a los que menos pueden, y todos quieren que les canonizen, y los embien al cielo cargados de los robos de haziendas agenas. Por importunos ruegos de Dion y de Aristomenes le dexo de matar, mas entregole a Polides embaxador de Lacedemonia que se partia para Grecia: y mãdosele vender por esclauo o a hogarle en mar. Polides le lleuo a Egina tierra tan enemiga de los Athenienses por grandes males que dellos auiã recebido, que tenian ley que qualquier Athemense que alli aportasse, fuesse muerto sin oyrle alguna razon ni escusa. Chabrias de Egina era que auia sido autor de aquella ley, instaua quanto podia sobre que se executasse con Platon en cuya vista graue y sossegada estauan todos empleados, quando vno dixo como por desden y gracia, que la ley hablaua contra los hombres Athenienses, mas que aquel era Philosopho: de lo qual se rieron todos, y entre burlas y veras le dieron por libre. Polides le lleuo al aduana de los esclauos donde le puso en venta, y conosciendo le Aniceres Cyrenayco le compró por veynte o treynta minas, y le embio en paz a su casa: y como los amigos de Platon le embiassen las Minas, no las quiso recebir, viendo que tambien era el hombre para hazer algo por Platon. O quã gran viatico es la virtud para por mar y por tierra, pues dixo el otro sabio eloquente que sale a nado con el naufragio, y Dios castiga con aspereza los desacatos que se le hazen: y ansi dize Diogenes que Polydes en la guerra fue despues vencido del Capitã Chabrias y ahogado, y que vn demonio le dixo que padecia todo aquello, por auer sido maltratador del virtuoso Philosopho. Sabiendo Dionysio de los sucessos de Platon, y auiendosele passado la ira, y conosciendo auer lo hecho mal contra el, escriuiole reconciliandose con el, y rogandole que no dixesse mal del: al qual respondio Platon que no le daua tanto vagar la Philosophia, que se le acordasse si auia Dionysio en el mundo. Por esta venta de Platon dize Eliano que estando disputando delante de Diogenes Cynico, le llamo perro, porque no estaua con atencion, y el nombre Cynico significa cosa perruna: y acudio Diogenes sossegadamẽte y dixo, aun nunca torne adonde me vendieron, porque de los perros es ser vendidos, y tornarse despues a los amos primeros con la querencia que les tenian, y con tal lenguage significo que mejor merecia Platon nombre de perro que el, aunque todos se lo llamauan.

Horatius.

Aelia. l. 14 de varia historia.

§. II.

Muerto este Dionysio el Mayor le succedio su hijo Dionysio el Menor en la tyrannia, y como hombre de buen entendimiento estaua con afficion de la doctrina de Platon, y rogo al Philosopho Architas Tarentino que le escriuiesse que fuesse a Sicilia: a lo qual concedio Platon, si le prometia Dionysio regir la isla por las leyes que el le diesse. Dionysio lo prometio, y Platon fue, y por mas que procuro reformar la viuienda de Dionysio, no lo pudo concluyr, porque muchos de mala yazija trahian al tyranno embaucado, y enfrascado en vicios y maldades, y le peruertian de las buenas muestras q algunas vezes daua de se reformar. Tuuose sospecha que Platon aconsejo a su amigo Dion y a Theotas que matassen a Dionysio, y pusiessen a su tierra en libertad, por lo qual se

vio

vio Platon en peligro de muerte, sino que Architas Tarentino escriuio a Dionysio que se le remitiesse viuo y sano, pues el auia sido a su ruego importuno interessor sobre que Platon fuesse a Sicilia: y Dionysio despidio a Platon auiendose con el reconciliado, y le prometio que en estando mas desocupado de guerras embiaria por el, y haria lo que aconsejasse. La tercera vez torno Platō por hazer amigo con Dionysio a Dion cuñado del mesmo Dionysio, y grande amigo del mesmo Platon, que por virtuoso le auia desterrado: y no solamente no alcanço Platon que le dexasse tornar a gozar su hazienda en su casa, sino que se la vendio Dionysio, y confisco el precio para si. Por esto le reprehendio Platon, y el le trato tan mal, que se penso q̄ le hiziera matar: y Architas y otros amigos de Platon le escriuieron por el, y el le festejo por algunos dias, y le embio en paz. Theodoreto dize que si Platon passo tantas vezes a Sicilia, no fue por mas de por bien comer, lo qual quiere prouar con Xenophonte grande contrario de Platon, y assi vale poco su dicho: y al fin vino a morir Platon siendo de ochenta y vn años en el mesmo dia en que nascio, que es cosa muy ponderada de muchos sabios. Quise tocar en todas las ydas de Platon a Sicilia, por no desconcertar sus cuentos, aunque la historia de Dionysio el segundo no ha llegado. Al año trezeno de Artaxerxes, y tercero de la Olympiada nouenta y tres, pone nuestro Samotheo el pontificado de Eliasib entre los Iudios, y da le Philon veynte y vn años: aunque en los libros de Esdras se dizen algunas cosas que no se lleuan bien con estos años deste Pontifice, no reparare en ellas, mas siempre me aterne a la verdad de la Diuina Escriptura.

Theodoret. l. 2. & in Græc. affect.

Seneca epistola. 59.

Cicero de senectute.

Vease c. 6. §. 4.

iii. M. d. lvj 405.

Philo. l. 2. Breuiarij.

§. III.

Xenophonte l. 1. iij. M. dlviij 403.

A qui entra Xenophonte con el año veynte y seys de la guerra Griega, segun la cuenta que auemos traydo con el, y no es sino el veyntiocheno, pues el cōcluye ser el primero de la Olympiada nouenta y quatro, hasta el qual inclusiue son justos veynte y ocho, dende el segundo de la Olympiada ochenta y siete quando començo, y assi el tambien dize ser el veyntiocheno y vltimo desta guerra, aunque dende que dixo las cosas del año veynte y cinco, nunca nombro año alguno que entrasse o salliesse de nueuo, y con esto no he podido digerir las cosas destos dos años postreros, quanto a señalar por de qual año aya sido cada vna. Dize pues (segun esto, que las cosas del tyranno Dionysio son del año quarto de la Olympiada nouenta y tres, y pone las Eusebio en el año primero: con la qual variedad entre hombres tan diestros en esta facultad, queria escusar mi insuficiēcia para entre los que han estudiado poco, porque para con los sabios no tengo necesidad de saluas, por saber ellos mejor que yo, que la difficultad grande de bien aueriguar tiempos me salua. Dize que en el año primero desta Olympiada fue Ephoro en Lacedemonia Eudio, y Archonte en Athenas Pytodoro: y que por auer sido el de la Oligarchia en que pocos se leuantan con el mando y gouernaciō de la republica (como en este acontecio a los Athenienses, no le contauan por de su gouierno, que era popular. Aqui pondera Iustino que fue memorable año este por la opresion de Athenas, y por la muerte del Rey Dario Notho, y viene con lo que dize Eusebio, y assi no se ha deuido poner antes la muerte del Alcibiades ni la jornada de Cyro el menor contra el Rey su hermano. Prosiguen Xenophonte, Plutarcho, y Iustino la mudança que se hizo en Athenas por Lysādre, que por le parecer que el estado popular nūca se domaria para estar obediente a lo que quisiessen los Lacedemonios (de lo qual tenia ya en Lacedemonia mucha experiencia) trato de les mudar el gouierno en Oligarchia que es mando de pocos: haziendo cuenta que mejores serian de grangear los pocos que los muchos: yaun que peso al comun se los hizo recebir. Estos fueron treynta vezinos de Athenas de los principales della, con poder de criar nueuas leyes de viuir con nueuas costumbres, y por que fueron tan malos que no se pueden oluidar sus maldades, nos dize Xenophonte sus nōbres, y yo los pongo aqui, Poliarcho, Critias de quien dixe descender Platon, Melobio, Hipoloco, Euclides, Hieron, Mnesiloco, Chremon, Theramenes, Aresias, Diocles, Phedria, Chereleo, Anecio, Pison, Sophocles, Eratosthenes, Charicles, Onomacles, Theognis, Eschines, Theogenes, Cleomedes, Erasistrato, Phidō, Dracontides, Eumates,

Iustin. li. 5. Plutarch. id Lysandro.

mates, Ariſtoteſes, Hypomaco, y Meniſindes. Como Lyſandre dexo en tal eſtado la Ciudad de Athenas, y que para por mar no les dexo mas de doze nauios, quedandoles los demas a ſus ojos: partio de Athenas para Samo que era la tierra que auia permanecido en la deuocion Athenienſe, y tratola de arte, q̃ no pudiẽdo mas ſufrir ſu trabajo los cercados, ſe dieron debaxo de trato q̃ ſalieſſen con ſendas veſtiduras, mas Lyſandre reſtituyo a los antiguos moradores cõ ſus bienes en la Ciudad, y les puſo diez gouernadores, y los dexo en paz: y ſe fue para Lacedemonia triumfando, y lleuãdo grãdes deſpojos de ſus enemigos, y quatrocientos y ſeteẽta talẽtos de plata, y los tributos q̃ auia cobrado de las Ciudades q̃ le auia cometido Cyro. Aquel dinero embio delãte con Gylipo el que fue capitan de los Sicilianos en la deſtruycion del grande exercito Athenienſe con Nicias: y como ſe criauan los moçuelos en Lacedemonia enſeñados a hurtar, porque ſe hizieſſen mas aſtutos, eſte deſcoſio los talegones, porq̃ las bocas yuan ſelladas, y eſcalfo lo q̃ le parecio del dinero, y torno a cõſer muy biẽ los talegones: mas como en cada vno yua vna cedula de lo q̃ lleuaua, conuencierõle del hurto, y el de affrẽtado ſe fue de Lacedemonia. Los prudẽtes Lacedemonios, y q̃ zelauã el biẽ d̃ la patria, clamarõ en el ſenado, y delante de los Ephoros, q̃ no ſe recibieſſe aq̃l dinero en Lacedemonia, porque era cõtra las leyes de Lycurgo, y era meter los regalos y luxurias con ellos, y ceuar la auaricia: mas los amigos de Lyſandre abogaron tanto, que ſe mandò poner los en el fiſco publico, con pena de muerte al que en particular ſe hallaſſe algun dinero, que no fueſſe legitimo de la Ciudad, que eran vnos aſſadorcillos de hierro como vn dedo, y ni aun para hierro aprouechaua, por deſterrar la codicia de la Ciudad. Concluyen muchos que Lyſandre hizo mas mal en Lacedemonia metiendo aquel dinero en ella, que en Athenas, dexandola ſin tierra y ſin armada: porque Athenas con la neceſsidad ſe eſforçò a ganar lo perdido, y Lacedemonia començo a guſtar de comeres regalados, y de otras delicadezas y luxurias, con que ſe vino a perder. Fue tenido Lyſandre por la Grecia por el principal hombre, que jamas en ella ouieſſe florecido, y le conſagrauan templos y altares en muchas Ciudades, como a deydad inuiolable, y los Samios llamaron Lyſandrios a los templos de ſu dioſa Iuno, y muchos poetas compuſieron ſus romances en alabanças Lyſandricas: y el cobro ſoberuia y arrogancia, y conrraxo otras coſtumbres y coſguillas tales, que fue alabado Eteocles Lacedemonio por auer dicho q̃ lo hizo Dios bien con Grecia en no auer criado dos Lyſandres en ella: como lo dixo Archeſtrato de Alcibiades por ſus luxurias, ſacrilegios, y deſuerguenças. En el meſmo año de la deſtruycion, o ſubjecion de Athenas, començo en Egypto la Dynaſtia vigeſima nona, q̃ duro quarẽta años por ſeys Reyes, haſta que Nectanabo començo la treyntena. Athenæus li. 12. c. 36.

§. III.

Lyſandre ſe fue con las galeras Lacedemonicas a guardar las fronteras del Helepõto, y como fueſſe de mala yazija, no ſe le dio mucho por guardar lo capitulado de amiſtad entre los Lacedemonios y Pharnabazo Satrapa del Rey de Perſia, y anſi le entraua por ſu tierra, y ſe la robaua. Pharnabazo embio ſus quexas a Lacedemonia, y los Ephoros embiaron luego la Scytala, que era vna cedula eſcrita por ſingular manera, porque no fueſſe leyda, ſino de quien la embiaua, y de aquel a quien yua, con la qual mandauan a Lyſandre yr luego a reſponder por ſi. El ſe hallo atajado con la citacion, como acuſado de ſu conſciencia, y rogo a Pharnabazo que le dieſſe vna carta de abono para los Lacedemonios: y el otro que no era menos redoblado que el le dixo, que de buena voluntad, y deſpues de eſcripta la carta ſe la moſtro y leyo, y al punto del ſellarla, puſo otra en lugar de aquella, ſin que lo vieſſe Lyſandre, en que confirmaua las quexas dadas del: y como el la preſentaſſe a los Ephoros, ellos ſe la moſtraron, y por ella le priuaron de la Capitania, y el affrentado pidio licencia para yr en romeria al templo de Amon. En eſte año de ſu peregrinacion, remediarõ los Lacedemonios a muchas Ciudades que auia el dexado en parcialidades, y con el gouierno de pocos tyranos, y les reſtituyeron ſus antiguas maneras de gouernarſe. En Athenas ardia vn fuego el mas cõſumptiuo q̃ jamas en ella ſe encẽdio, porq̃ dexãdo de ha Lyſandre priuado.

blar de los diez gouernadores q̃ Lyſandre dexo en la fuerça de Pyreo, los treynta que quedarõ en la ciudad,no ſe curãdo de hazer las leyes,para que fueron electos,començarõ a matar hõbres:como ſi para ello fuerã nõbrados.Ellos nõbraron los q̃ les parecio para el Senado,y luego prendieron y matarõ a los q̃ ſe conoſcian en la ciudad reboltoſos y enemigos de los nobles:lo qual facilmẽte confirmo el Senado, y aun los buenos de la Ciudad.Mas como fueſſen malos, y ſe quiſieſſen alçar cõ la Ciudad,entendierõ q̃ auiã meneſter fauor,y por eſſo antes de ſe partir Lyſandre de Lacedemonia, le embiaron a Eſchines y a Ariſtoteles dos del cuerpo de los treynta,rogãdole les embiaſſe gẽte de guarda,y q̃ ellos la mãterniã:y el alcanço del Senado q̃ ſe les embiaſſe Calibio Harmoſtes con ſetecientos ſoldados que ſe encaſtillarõ en la fortaleza de Athenas,y los treynta tyranos le ſeruiã a q̃ quieres boca,porq̃ les dieſſen fauor para ſus maldades. Pareciendoles cũplirles para ſu ſeguridad, eſcogieron tres mil hombres de guarda que con armas les aſsiſtieſſen y a penas quedauan otros tantos vezinos en la ciudad:y porque el vno dellos llamado Theramenes no podia ſuffrir ver matar de cada hora a los mejores del pueblo,porque ſentian mal de ſus males, y a los mas ricos por les robar ſus haziẽdas:el traydor de Cricias cõ auer ſido antes ſu muy familiar amigo, hizo y dixo tales coſas en el Senado, y con los treynta tyranos,q̃ le hizo degollar.A todos los de la ciudad priuaron de las armas, ſino fueron los tres mil ſayones de ſu guarda:y concertaron q̃ cada vno eſcogieſſe vn vezino qual le pareciеſſe mas rico,y los mataſſen para cõ ſus haziẽdas pagar a los ſetecientos de Calibio, q̃ eſtauã en la fortaleza:y por no cõſentir el dicho Theramenes en eſta crueldad y robo,le començaron a tratar la muerte. Los treynta tyranos no entendian,ſino en ſaber quien ſentia mal dellos,o quien tenia mas,para le matar, y deſpues de muchos millares muertos mudaron la muerte en deſtierro,y cada dia yuã los caminos llenos de fugitiuos, clamando a Dios por juſticia,y ſe huyan a Megara,y a Thebas donde les hazian acogida ſegura:y tãbien en Argos,y aũ en otras muchas partes menos principales. Como ſe tẽga en mas la vida q̃ la hazienda, y ninguno que fueſſe hazendado tuuieſſe ſegura la vida,dexauan ſus caſas y naturaleza,tantos, que temiendo los Lacedemonios auerſe de quedar yerma la Ciudad,que ſolia ſer la mas populoſa de la Grecia,mandarõ pregonar q̃ qualquiera q̃ hu eſſe fueſſe preſo, y quien eſtoruaſſe ſu priſiõ, fueſſe dado por enemigo y muerto. Sino q̃ los Thebanos y las otras Ciudades de Beocia,de laſtima de tanto mal, pregonarõ en cõtrario,q̃ Thebas y los Beocios eſtauan aparejados para recebir a los Athenienſes fugitiuos,y a los amparar,y q̃ quiẽ no fauoreſcieſſe al Athenienſe fugitiuo acometido de ſer preſo por algun Lacedemonio,pagaſſe vn talẽto:y q̃ a todos los que quiſieſſen yr en fauor de los Athenienſes, dauan el paſſo libre y ſeguro por ſus tierras.

§. V.

Aqui entremete Iuſtino la muerte del deſdichado Alcibiades,porq̃ como los Athenienſes ſe vieſſen aperrear de los treynta tyranos acordauaſe del,y de ſu valor,y de como era hõbre amador de ſu patria,y rogauã a Dios le puſieſſe en coraçõ d̃ ſe armar cõtra aq̃llos treynta,como en dias paſſados auia derrocado a los quatrociẽtos: y ſabiendo eſto los tyranos embiarõle a prender y matar. Las coſas de Alcibiades deſpues q̃ los capitanes le amenazarõ al rio d̃ Cabra,quãdo los auiſo del peligro en q̃ andauã tendẽdo cõtra ſi a Lyſandre:dize Plutarco auer ſido, q̃ como el vieſſe aſſollada la ſu grã Ciudad de Athenas por los Lacedemonios, y no ſe teniendo por ſeguro dellos, ſe quiſo traſponer al Rey Artaxerxes de Perſia,como quiẽ cõfiaua de ſi,no ſer menos hõbre para le ganar la voluntad,q̃ lo auia ſido ſu natural Themiſtocles, para gouernar la de Xerxes ſeñor del meſmo reyno:e como con eſta determinaciõ arrancaſſe de Thracia cõ ſu ropa,los Thracios olieron que lleuaua grã dinero, y dierõ tras el,y le matarã,ſi por biẽ huyr no ſe les eſcapara,mas tomarõle quãto tenia. Con eſto ſe vio harto affligido,y pareciẽdole que Pharnabazo Satrapa de Artaxerxes, cõ quien en dias paſſados auia tenido algun conoſcimiẽto,le podria fauorecer cõ el Rey,fueſſe a ver con el en tierra de Phrygia que le recibio y acaricio mucho, y le dio buenas eſperanças. Cricias el repeor de los malos treynta tyranos,por ventura mas acuſado de ſu cõſcien-

Plutarc in Alcibiades.

cia

cia pẽſo mucho en el como ſe le podria dar la muerte, y pareciole buen medio eſcriuir a Lyſandre, que en quãto Alcibiades viuieſſe, no ternian los Lacedemonios firme con ſu voluntad la gente de Athenas, que ſiempre clamaua por el, como por ſu Redẽptor por tanto que le procuraſſe hazer matar como quiera que fueſſe. Por ventura fueron tambiẽ los Lacedemonios auiſados del meſmo para lo meſmo, pues embiaron ſu mandado a Lyſandre, encargandole la muerte dicha, ſi quiera por vengar la injuria hecha al rey Agis, y al Reyno Lacedemonico cõ las amiſtades de la Reyna Timea. Lyſandre hizo luego ſaber a Pharnabazo la voluntad de los Lacedemonios, y le encargo, que les dieſſe aquel contento, como ſi le pidierã vn nauio preſtado, en que ſe aueturauan poco, q̃ pues les tenia en ſu poder, no le coſtaua mas de le mãdar matar. El traydor Pharnabazo quebrantador de la ley natural q̃ le obligaua a procurar la vida del q̃ tenia recebido por amigo, y por aſſegurado: no ſe quiſo meter en coſa tan de vil hõbre, ni quiſo dexar de hazer plazer a ſus amigos los Lacedemonios, y entendiendo q̃ a tardarſe la lauor, la ſabria Alcibiades, y ſe le pornia en ſaluo: encomendola a ſu hermano Mageo, y a ſu tio Suſamitres. Eſtos fueron a vn pueblo de Phrygia llamado Meliſſa, donde Alcibiades eſtaua con ſu amiga Timandra, y no le oſando acometer de bueno a bueno, con lleuar vna capitania de ſoldados, le rodearon la caſa, y deſpues la puſieron fuego al rededor: con lo qual el turbado, y viendo que le auiã de quemar, ſi alli ſe puſieſſe en defenſa, rodeo ſu capa al braço, y con ſu eſpada deſnuda en la mano ſalto a fuera, para prouarſe con todos ellos, y vẽder ſu vida en trueco de algunas muertes. Ninguno le oſo eſperar golpe de eſpada, ſino q̃ haziendoſe todos a fuera le aſſaetearon, y alancearon, haſta que no pudiendo el triſte hombre mas defenderſe, cayo acribillado, y luego murio, y ſu cuerpo ſe quedara ſin ſepultura, ſi ſu amiga Timandra, o Damaſandra no vendiera quanto tenia, y le enterrara con la mayor ſumptuoſidad q̃ le fue poſsible: y de todos los q̃ hablan en eſta obra es alabada, y haſta de S. Hieronymo, como por auer ſido deshoneſta es reprehendida: y hija deſta dizen q̃ fue la otra famoſa ramera llamada Laiſ la de Corintho.

Meliſſa.

Valeri. l. 1. cap. 5 Hieron l. 1. contra Iouinianum. Athenæus li. 12. c. 11. & li. 12. c. 16.

Tal fue la muerte del trauieſſo Alcibiades, y tales vidas tales muertes pidẽ: y muchos vã en eſtos eſcriptos que ſe le parecen en las vidas, y en las muertes: y quien quiſiere paz en la muerte, procurela tener en la vida. Dize mas S. Hieronymo, que le cortaron la cabeça, y la embiarõ a Lyſandre, porque creyeſſe que no tenia de que temer mas de Alcibiades: Dize mas Atheneo que el vio en Meliſſa el ſepulchro de Alcibiades cõ ſu imagen de Alabaſtro encima, la qual le mãdo poner el Emperador Adriano, y ſacrificarle cada año vn buey: y murio en el año quarto de la Olympiada nouagesima quarta, a tres mil y quinientos y ſeſenta y vn años, y reyno Adriano en el año ſegundo de la Olympiada dozientos y veynte y quatro, a quatro mil y ſetenta y nueue años: y ſe prueua que paſſarõ dende la muerte de Alcibiades haſta el Imperio de Adriano quinientos y diez y ocho años.

CAP. VIII. DE COMO THRASYBULO fue contra los treynta tyranos deſtruydores de Athenas, y de como por fauor del Rey Pauſanias dexaron los Lacedemonios a la ciudad de Athenas en ſu entera paz, y libertad.

§. I.

Aristot. 2. Rhet. 44. Plutarc. in Lyſandro uſtinus l. 5 Pauſanias lib. 1. Xenophẽ. l. 2 derei us Græcorũ. Valer. li. 4. ca. 1. & li. 1. cap. 6. Strab. li. 9. Oroſi li. 2. cap. 17. Dan. 4. Prouer. 8.

A q̃ auemos viſto la caydа de la famoſa ciudad de Athenas, para exẽplo de como Dios abate a los ſoberuios, agora veremos en ella meſma la mudança de las coſas deſte mũdo, como nũca permanece mucho en vn eſtado, y que como caen las coſas del eſtado de que tal no ſe temia, ſe leuã tan por manera q̃ tal no ſe eſperaua, porque los hombres experimenten lo que Daniel dize, que Dios da y quita los reynos como le plaze, y lo que predica la Sabiduria diuina, que ſe auiene Dios con los reynos, como quien trahe alguna pelota de mano en mano, que ya la echa en la vna, y en la otra. Entre otros que huyeron de Athenas de miedo de los treynta tyranos, fue Thraſybulo hijo de Lyco, y hombre principal que con determinacion de morir en la demanda, ſi de otra manera no pudieſſe poner a ſu ciudad en ſaluo, alle-

go hasta setẽta hõbres d̃ coraçõ para tal peligro, los quales por se vengar de los tyranos offrecierõ muy de volũtad. Menias gouernador de Thebas le fauorecio con alguna gẽte pagada de su bolsa, como quien biẽ entendia serle meneiter todo, y el Rhetorico Lysias q̃ andaua desterrado de su çaragoça, le dio quinientos soldados pagados de sus dineros, por fauorecer a la patria d̃ la eloquẽcia del mundo, y otras ciudades embiarõ sus fauores: y cõ esta gẽte se auẽturo a empresa tan generosa, y luego gano vn lugar fuerte llamado Phila en la tierra de Athenas. Sino que por salir a se lo defender los treynta tyranos, con los tres mil de su guarda, pensãdolos echar de la fuerça, leuaron en la cabeça, y se tuuieron a parte, y luego les pusieron cerco, determinados de los tomar, a lo menos por hambre, mas neuo tãto por la noche y dia siguientes, que no les pareciendo poderse viuir en cãpo con tan grã frio, se acogierõ a la ciudad, dexando perdidas hartas cosas en el cãpo. Por se temer q̃ Thrasibulo les haria mal en sus cãpos, sacaron a los setecientos Dacedemonios que tenian en la fortaleza, con dos vandas de cauallos, que los tuuiessen en razon: mas Thrasybulo escogio de los suyos vna noche otros setecientos, cõ que se fue sin ser sẽtido hasta ponerse como quatrocientos passos dellos: y dize Clemẽte Alexandrino que le embio Dios vna colũna de fuego q̃ le alumbro, y en amaneciẽdo arremetio con ellos desarmados y descuydados, y mato de los peones ciento y veynte, y prendio algunos, y a todos los puso en huyda, y los siguio mas de vna milla el alcance, y se torno cõ los suyos victoriosos a Phila. Luego començarõ los treynta tyranos a cifcarse acusados de sus consciencias, y fortalecieron a Eleusina cerca de Athenas, para si mal les fuesse, cõ aquella guerra, fortificarse allí: y fingiendo vn alarde de la gẽte de guerra: trama uã de matar a muchos de los pocos q̃ auiã quedado en la ciudad. Andãdo en esto hizo Thrasybulo con mil de los suyos otra mejor q̃ la passada, q̃ de noche assalto la fuerça del Pyreo, aunq̃ maltratada por los Lacedemonios, y la tomo, y se hizo fuerte en ella y porque los tyranos fueron luego cõtra el con toda su gente a pie, y de acaualllo, y le acometieron con buen denuedo, y aquel lugar requeria mas gẽte para poder ser defendido, porque era muy espacioso, recogio se con los suyos a vna fuerça pequeña llamada munichia del nõbre de la Diana munichia, y a ella se le pego del, del Rey Munichio hijo de Pentacleo, como lo trahe con otras mas cosas Lilio Gregorio Giraldo, y Pausanias, y Estrabon primero mucho que el. Viendose Thrasybulo acometer de los tyranos bien acompañados, saco a los suyos bien ordenados y esforçados, y auisole vn adeuino que no arremetiesse con los enemigos hasta que alguno de los suyos muriesse, o fuesse herido, y que con aquello asseguraria su victoria, y que el auia de morir allí: y assi fue, porque arremetio luego, y cayo como necio hecho pedaços. Thrasybulo se trago con los tyranos, y los vẽcio con poco trabajo, y los perfiguio hasta lo llano y descãpado, y murieron de los treynta tyranos Critias el maluado y Hipomaco, y de los diez gouernadores del Pyreo Charmides: y de la gẽte de guerra setenta: a los quales quitaron las armas, sin les hazer otro mal, mas de los despojar, si eran ciudadanos. Cleocrito pregonero de grandissima voz, salio luego de parte de Thrasybulo, y requirio a los Athenienses que renegassen de los treynta tyranos, y los acogiessen a ellos en la ciudad, q̃ no pretendian mas de la poner en su paz y libertad. Los tyranos leuaron de allí su gẽte, porq̃ no se les rebelasse oyendo el bien q̃ Thrasybulo les leuaua, y al dia siguiente salieron mas affables y humildes, y menos acompañados que solian: y los tres mil sayones que les auian seruido, començaron a dissentir en si recibirian en la ciudad a Thrasibulo: y aunque los que auian hecho malos notables, con el miedo del castigo no quisieran, a la postre se cõcertaron todos en el si: y forçarõ a los treynta renunciar el magistrado, y nombraron otros diez, de cada tribu el suyo, que gouernassen, mas ni estos se fiauan vnos de otros, y todos defendian la ciudad de los Thrasybulianos. Thrasybulo hizo pregonar seguridad y galardon a los que se le passassen, y a los estrangeros hazer los ciudadanos de Athenas, y se allegaron muchos, y el allego hasta setenta cauallos con que corria la tierra, y se vazia mejor para salir por prouisiones. De la ciudad ninguno salia, sino eran los de caualllo, y estos matauan a quantos hallauan fuera de los muros, y en pago matauan dellos

Giraldus Syntagmata. 11. Paus. lib. 1. Strab. l. 14. & 91.

Marcellus in Epigra.

Clemen. Stro. 1.

dellos los Thraſybulianos a quantos podian auer a manos.

§. II.

Los treynta tyranos retraydos en Eleuſina embiaron por fauor a Lacedemonia, diziendo que la ciudad ſe auia rebelado cõtra los Lacedemonios: y Lyſandre alcançó yr el por capitan del exercito de tierra, y que ſu hermano Libys fueſſe por capitan del armada, teniendo por hazedero tomar de hambre a los Thraſybulianos: y anſi fue, y los de la ciudad cobrarõ animo viẽdo a Lyſandre cerca en ſu fauor. Sabiẽdo el rey Pauſanias de la grande mengua, en que los Thraſibulianos eſtauã, y ſiendo contrario de las coſas de Lyſandre, y aun muy embidioſo de la honra q̃ le veya ganar: alcançó de los Ephoros ſeguir con otro exercito tras Lyſandre, dandole gente las ciudades de la liga del Peloponeſo, ſino fueron los Beocios y Corinthios q̃ dixeronſe contra el juramento que tenian hecho, por no auer los Athenienſes cometido coſa no deuida contra los pactos: mas no los mouia ſino creer que los Lacedemonios ſe querian hazer ſeñores abſolutos de la tierra de Athenas, con que quedaran potentiſsimos. Pauſanias y Lyſandre repararon en el campo Hali, y de alli mouieron contra el Pyreo, embiando delante vno que de ſu parte dixeſſe a los Thraſybulianos, que ſe deſencaſtillaſſen, y ſe fueſſen en paz a ſus caſas: lo qual no quiſo hazer Thraſybulo, y por eſſo Pauſanias le dio vn combate poco ſangriento, porque lleuaua determinado de fauorecer las coſas de la ciudad de Athenas. Deſpues otro dia ſalio Pauſanias con ſu gẽte haſta el puerto Copho conſiderando el ſitio del Pyreo, y al tornarſe, le apretaron tãto los Thraſybulianos q̃ le matarõ a muchos, y le forçaron huyr haſta vna cueſta, dõde reformo las ordenes de ſu exercito, y reboluio cõtra los vẽcedores, y los ſiguio haſta el Pyreo, y les mato ciento y cincuẽta hõbres. Cõ el deſſeo de q̃ no lo paſſaſſen mal, les embio a dezir ſecretamente q̃ le embiaſſen ſu embaxada de paz, y q̃ ſe la dieſſen delante de los Ephoros q̃ eſtauã cõ el: y anſi ſe hizo, y el por otra parte incito a los de la ciudad q̃ le fueſſen a pedir q̃ hizieſſe amiſtades entre ellos y los del Pyreo: y como el vno de los dos Ephoros q̃ eſtauan cõ el, llamado Nauclidas, holgaſſe de lo q̃ Pauſanias cõtra el ſẽtimiento de Lyſandre: embiaron a dos de la ciudad Ceſiphonte y Melito a Lacedemonia, que en el Senado entregaron a ſi y a la ciudad de Athenas en la gracia de los Lacedemonios y pidieron ſeguridad para los del Pyreos ſi dexada la guerra, ſe allanaſſen con la paz. Mucho holgaron en Lacedemonia con aquello, y embiaron quinze varones q̃ cõ el rey Pauſanias dieſſen el corte q̃ les pareciеſſe: y ellos ſentenciarõ q̃ cada vno fueſſe ſeñor de ſu haziẽda, y q̃ Athenienſes y Lacedemonios quedaſſen amigos, y ſin ſuperiodad de vnos para con otros, y q̃ los deſterrados ſe tornaſſen a ſus caſas: mas que los treynta tyranos, y los onze varones que eran los q̃ auiã executado las muertes mandadas por los treynta, y los diez q̃ auian tenido al Pyreo quedaſſen deſterrados en Eleuſina: y con eſto ſe fuerõ los Lacedemonios a ſus caſas. Los tyranos deſterrados en Eleuſina renegauan de ver reduzidos a la ciudad, a los q̃ ellos auian deſterrado, y eſtar ellos deſterrados: y luego ſe dieron a hazer gente con los dineros que auian robado de los buenos de la ciudad, y mouieron guerra ſobre tornar a ſus caſas con el mando paſſado. No les ſuccedio como penſauan, pues auiendoles dado ſeguro de poder yr a tratar del modo, que ſe auia de tener en les reſtituyr ſus magiſtrados, los prendieron, e hizieron pedaços en pago de alguna parte de lo q̃ deuiã padecer por los males que auiã hecho: mas lo reſtante agora lo eſcotan en el infierno, y la gente comun ſe reduxo en paz a la ciudad, y ſe pacificaron vnos con otros. Thraſybulo hizo a todos vna platica muy acertada, y a los gouernadores encargo la verdad de la juſticia, y a los vezinos el oluido de ſus daños, muertes, e injurias: porque lo hecho en tiẽpo tan turbado, no parecia ſer por malicia de perſonas particulares, ſino por deſuẽtura comun, y con eſto quedaron todos en paz, y eligieron nueuos Senadores, y reduxeron en vſo las leyes antiguas, y la ciudad començo luego a yr recobrando el ſu antiguo luſtre. Eſto ſe remato anſi en el año ſegundo de la Olympiada nouenta y quatro, a tres mil y quinientos y cincuenta y nueue de la criacion del mundo: y ſi alguno dixere que vn año deſpues, no le contradire mucho. Atheneo dize q̃ Lyſandre fue de vnos medio eſclauos de Lacedemonia llamados

iiijDdlix. 402.

Athenaeus li. 7. c. 7.

Methaces: y que los Athenienſes por ſu valor le hizieron ſu ciudadano.

CAP. IX. DE LOS PRIMEROS mouimientos, Cyro el menor para yr contra el Rey Artaxerxes ſu hermano, y de como llego haſta la raya de Cicilia.

§. I.

Xenophõ. l.3 de rebus Græcis.

Ierto eſta, que deuemos mas credito a Xenophõte, q̃ a Euſebio en eſtos cuentos, y Euſebio dize, q̃ la yda de Cyro cõtra ſu hermano el rey Artaxerxes fue deſpues de muertos los treynta tyranos de Athenas, y dize nos Xenophonte como quiẽ viuia entõces, y era Athenieſe, q̃ Cyro en quietãdoſe los Lacedemonios cõ los Athenieſes, embio a Lacedemonia ſus embaxadores a rogar, q̃ como el los auia fauorecido cõtra los Athenieſes, anſi ellos le fauoreciеſſen a el en vna jornada q̃ ſe le ofrecia: y los Ephoros cõcedieron cõ ſu ruego, y embiaron a mãdar a Clearco vn buen capitã de ſu ciudad, q̃ le ſiruieſſe lo mejor q̃ pudieſſe. Porq̃ Cyro en lugar de agradecer al rey ſu hermano auerle dexado con la vida, teniendole el merecida la muerte, como traydor q̃ le auia procurado matar, no ſe deſuelaua ſino en penſar q̃ manera ternia para le quitar el reyno y la vida, para lo qual le animauan muchos de la corte de ſu hermano, y ſe cree q̃ mucho mas Pariſatis madre de ambos. De la Satrapia q̃ gouernaua tenia grandes theſoros, y ſu madre le ayudaua con parte de los ſuyos, y le fauorecia cõ el Rey ſu hermano para q̃ le dieſſe ayudas de coſta: y el eſcreuia fingiẽdo muchas neceſsidades; por deſcuydar al Rey ſu hermano, que como no muy agudo no penetraua tales doblezes. Cyro lleuauaſe mal cõ el Satrapa Tiſaphernes, y pidio al rey q̃ le quitaſſe la Satrapia, y q̃ el la ternia, y le daria tãto de rẽta como Tiſaphernes le daua: lo qual no acepto el rey, por le ver muy bullicioſo, y ſi cõ el rey no hallo tãta gracia como quiſiera, tuuo el mucha en ganar amigos, y conſeruarlos, y ſeñaladamente a los hõbres de valor. Por los intẽtos cõ q̃ andaua, tenia grãgeadas las volũtades de las naciones que conoſcia por belicoſas: y a los que de Perſia venian a el hazer tales tratamientos, que le yuã pregonando por benemerito de la Monarchia, tãtas monerias ſabe la deſcomulgada ambicion. De los Griegos procuraua el mucho jũtar muchos ſin ſer ſentido, por ſer eſta gente (y mas por entonces) la mas belicoſa de las naciones Orientales: y por eſſo los tenia repartidos en diuerſas partes togidos a ſus gages, en quanto no ſe le aparejaua partir contra el Rey ſu hermano. La cauſa q̃ daua para la junta de tales gentes era querer caſtigar a Tiſaphernes q̃ le alborotaua ſus tierras: porq̃ la prouincia de Ionia gouernada por Tiſaphernes ſe paſſo a la gouernacio de Cyro, ſaluo la ciudad de Mileto, porq̃ Tiſaphernes ſabiẽdo q̃ andauã por ſe le rebelar, a vnos mato, y a otros deſterro: y los deſterrados ſe acogieron a Cyro, y ſo color deſtos fue el cõtra Tiſaphernes, y procuraua gente Griega. El principal capitan Griego a quien encomendo hazerle gente por la Grecia, fue Clearco Lacedemonio: y le dio diez mil Daricos, ó ducados para la pagar: y a otro llamado Ariſtipo natural de Teſſalia dio para hazer quatro mil Griegos pagados por ſeys meſes, y a Proxeno Beocio encargo q̃ le hizieſſe muchos, diziendo q̃ los queria lleuar contra los de Piſidia, y lo meſmo encomendo a Sopheneto Eſtymphalio de Arcadia, y a Socrates Acheo cõ achaque de la enemiſtad de Tiſaphernes, y a los Lacedemonios embio mil offertas, porq̃ le fueſſen buenos amigos, y le dieſſen gente, como lo meſtro en dar a Lyſandre las rentas de ſus ciudades en quanto fue a Babylonia a la muerte de ſu padre. Nunca el dixo que auia de yr contra ſu hermano, ſi por caſo no fueſſe a Clearco, porque ninguno quiſiera yr tãtos ciẽtos de leguas cõtra vn rey biẽ quiſto: y al punto que le quiſo poner en camino para jornada tã peligroſa, lo qual fue en el año primero de la Olympiada nouenta y cinco, tenia cien mil hombres de las gentes Aſianas de ſu Satrapia, y de amigos, mas poco fiaua en aquellos: y embiando por la gente que los Capitanes dichos y otros le tenian hecha en Grecia. Xenias Arcadio le lleuo quatro mil hombres muy bien armados, y Proxeno mil y quinientos de la graue armadura que llamauan, y quinientos de la ligera, como los nueſtros Almogauares, y ſo-

Xenophõ l.2. de Cyri Min. exped. Iuſti. li 5. Paulan. l.5.

iiijdlxij. 399.

phenero

pheneto le lleuo mil,y Socrates quinientos, y Pasion. Megarense setecientos. Quando Tysaphernes le vio con tantos y tales Griegos en Asia,luego calo para dõde amagaua con aquel golpe:y porque el Rey no fuesse tomado descuydado,tomo el quinientos caualios, con que a jornadas tiradas camino para Babylonia:procurando tambien assegurar su cabeça,la qual daua por perdida, si Cyro quedasse con el reyno. Mucho se altero el rey Artaxerxes con aquella nueua, y se hallo apesarado por no auer muerto a Cyro,quando se lo merecio:y aunque no nascio para guerras,mando hazer grandes gentes,y aparejar lo demas q̃ parecio necessario para tal menester. Todos culpauan a la vieja Parisatis,madre de ambos,creyẽdo q̃ Cyro no se pusiera en tan mal caso, sino le auiuara ella:y la Reyna Estatyra se puso con ella en razones,dandola en rostro que quitasse alcãçado perdon para Cyro,para que armasse tã gran traycion contra el Rey su hermano y señor. La vieja como corajuda y braua, sintio mucho aquellas palabras,y las guardo en su pecho recoziendo vn grande apetito de vengança:y nunca pensaua sino en como la mataria sin ser sentida, y lo mesmo traçaua contra los que de Cyro dezian mal.

§. II.

Muy contento se hallo Cyro viendose tã bien armado,y le parecia lleuar biẽ enhilado su negocio con aquellos pocos Griegos para salir cõ la Monarchia:y partio cõ ellos y con los demas barbaros de la ciudad de Sardis metropolis del reyno de Lydia, y en tres jornadas llego al rio Meandre tã decãtado por los poetas Griegos y Latinos,en la tierra de Phrygia: y anduuo veynte y dos Parasangas,o leguas,q̃ dize Xenophõte hazer ochẽta y ocho mil passos,con lo qual sabemos q̃ las leguas desta jornada son de a quatro mil passos:passado este rio de quarẽta passos de anchura por vna puẽte de madera varada sobre siete barcos, camino por la Phrygia otras quinze leguas hasta la ciudad de los Colossenses,a los quales escriuio el Apostol S. Pablo la su carta q̃ se intitula dellos,y no a los de Rodas,como quierẽ cõ Suidas vnos humanistas inhumanos:imaginando q̃ por el Colosso,q̃ era vn muy grãde estatua en hõra del Sol,q̃ estuuo en Rodas (como dizẽ Plinio y otros) se auia llamado Colossenses. A esta ciudad de Colossa llama Xenophõte celebre,grãde,y rica,y en ella estuuo Cyro siete dias, en los quales le llego el capitã Menõ Thessaliano cõ mil y quinientos Griegos:y dõde alli llego a la ciudad de Celenas en tres jornadas, y es de la mesma tierra de Phrygia,y estaua veynte leguas de Colossos,y haxe Xenophonte a este pueblo grãde,y muy lleno de gente,y dize q̃ el Rey Cyro el Mayor, q̃ fundo el Imperio de los Persas,tenia en vna casa real con riquissimos Iardines,y con bosques de monterias donde se exercitaua:y el rio Menãdre sobredicho nasce en aquellas casas, y hiende por medio de aquellos jardines y bosques:y en vna fortaleza q̃ Cyro leuãto en vn empinado cabeço cabe la ciudad nasce el rio Marsyas,q̃ corriendo cabe la Ciudad se sume presto en el rio Meãdre:y alli se dize auer desollado el Dios Apolo al Musico Marsias por se auer atreuido a le desafiar a tañer, y q̃ colgo el pellejo en la cueua donde nasce el rio,y q̃ de alli le pego el nombre de Marsias. En esta Ciudad de Celena q̃ dize Solino auerse despues llamado Apamea,espero Cyro treynta dias,porque le llegasse Clearco Lacedemonio con dos mil y cien hõbres, y Sosias Syracusano con mil,y Sopheneto Arcadio con otros tantos. En los jardines dichos desta Ciudad hizo Cyro alarde de la gente Griega q̃ se le auia juntado cõ aquellos capitanes, y hallo treze mil hombres, cõ que creya el hazer todo su hecho,porq̃ otros ciẽ mil barbaros q̃ tenia poca esperança le ponian. Partido de alli llego en dos dias a Pelta por diez leguas de camino,y alli se detuuo tres dias,y el capitan Xenias celebro los juegos Lupercales,y estuuo a ellos Cyro,y dende alli anduuo quasi otras diez leguas en dos dias hasta Ceramunte Ciudad en los remates de la Missa,y dẽde aqui camino tres jornadas por trecho de quasi treynta leguas hasta los cãpos de la ciudad de Castro, donde descanso cinco dias,y adonde le molestaron los soldados les pagasse tres meses,q̃ les deuia, y el daua buenas palabras,por no poder buenas obras,lo qual era biẽ ageno de su condiciõ, con que a ninguno queria ser encargo,y a todos queria tener obligados cõ buenas obras. Presto salio de su suspensiõ,porque le visito alli

Solin 4ẽ

Leguas son de a quatro mil passos.

Suidas in Rhodo.

Plin.l.34.c.7

alli Epianaxa muger del Satrapa de Cicilia Sieneſis,que ſe dezia conoſcerſe los dos a coſta de la honeſtidad della, y de la honra del Rey ſu marido:y ella le dio con que el pago quatro meſes a ſu gente. Dende alli anduuo diez leguas en dos dias haſta la ciudad de Thymbrio,y en aquel camino ſe mueſtra la fuente que ſe llama de Mydas Rey de Phrygia que combido al dios Sileno:y dende aqui fue otras diez leguas en dos jornadas haſta la ciudad de Tyrico,dõde deſcãſo tres dias. Aqui quiſo la reyna Epianaxa que yua con el,ver en orden de guerra toda la gente que lleuaua, y ſaliendo al campo, ſe ordenaron primero los barbaros por ſus eſcuadrones,y paſſaron adelante ſin hazer mas preludios de de guerra:y ſaliendo Cyro en ſu carro, y la Reyna en vna litera llegaron adonde los Griegos venian en ſu orden militar armados muy de gala y de prouecho: y Cyro les embio al interprete Pigrete, rogandolos q̃ hizieſſen alguna mueſtra de guerra. Los capitanes mandaron tocar los inſtrumentos como para romper en batalla, y arremetiẽdo los guerreros hazia dõde Cyro y la Reyna eſtauan con la otra multitud barbarica: llegaron cõ tal denuedo,que muchos de los barbaros huyeron, y la Reyna faltando de ſu carro hizo lo meſmo,y todos los que tenian tiendas de mercerias y de prouiſiones, las deſampararon de miedo,y echarõ a huyr tras los otros:y los Griegos muertos de riſa ſe recogieron a ſus tiendas.La reyna quedo admirada de lo q̃ auia viſto,y Cyro lleno de plazer viendo tan temidos de los barbaros a los Griegos; y cõfirmauaſe mas en ſus eſperanças con ellos.Dẽde alli anduuo veynte leguas en tres dias haſta la ciudad de Iconio,q̃ dize Sabelico llamarſe agora Cogni,y dize Xenophonte ſer la vltima de Phrygia, mas Plinio por de Cicilia la cuenta,y Eſtrabon por de Lycaonia,y tambien Ptolemeo, la razon de lo qual es por eſtar en la raya de eſtas prouincias,como Monçon entre Aragon y Cataluña. Y anſi dize Xenophonte q̃ dende alli entro Cyro por Lycaonia, donde dize la diuina Eſcriptura que quiſierõ adorar por dioſes a ſan Pablo,y a ſan Bernabe:y en cinco dias la paſſo, por veynte y dos leguas de camino:y por tierra de enemigos la dio a ſaco a los Griegos.Dende alli embio a la reyna Epianaxa para ſu tierra cõ el capitã Menon Theſalo y cõ ſus ſoldados:y el marcho adelãte veynte y cinco leguas en quatro jornadas,y llego por Capadocia a la ciudad de Dana grãde y rica, dõde eſtuuo tres dias, en los quales mato a Megaphernes Perſiano y del palacio real cõ otro cõpañero,a titulo de auerle ſido traydores. Tãbien ſalpico Suidas eſta jornada de Cyro: ſino q̃ ſe arrima a Xenophonte,y anſi no ay que añadir con el. Suidas.

Plin.li.5. cap.17. Strab.l 12. Ptolemæ. li.5.ca. 6.

Actor.14.

CAP. X. DE COMO CYRO LLEGO con treze mil Griegos, y con cien mil barbaros al campo de Cunaco cinco leguas de Babylonia donde hallo al Rey ſu hermano con nueuecientos mil hombres a punto de guerra.

§. I.

PAra entrar en la Cicilia Cyro tuuo neceſsidad de diligencias,por ſer agro y eſtrecho por marauilla el paſſo,y ſe dezia tenerle ocupado el Rey Sieneſis marido de ſu Epianaxa:ſino q̃ ẽtuia ſer tã blãdo para guerra,como manſo para zelar ſu hõra, y anſi en ſabiẽdo q̃ el capitã Menõ q̃ le auia lleuado a la muger,auia entrado por otra parte,y cala ua ya por los llanos de Cilicia, y q̃ Tamõ auia partido de Ionia cõ las galeras Lacedemonicas y cõ las de Cyro, y ſe venia para Cilicia,deſamparo aquel pueſto, y luego entro Cyro por el,y cayo a los llanos fertiliſsimos de aq̃lla tierra dõde el Apoſtol S. Pablo ſe crio. Veynte y cinco leguas anduuo en tres dias haſta la famoſa ciudad de Tharſo grãde y rica,dõde tenia ſu caſa real Sieneſis,e hiendela por medio el rio Cydno con quarenta paſſos de anchura. Cinco dias antes q̃ Cyro llego a Tarſo la Reyna Epianaxa, auiendo huydo el Rey cõ los vezinos a los mõtes,y el capitã Menõ q̃ acõpaño a la Reyna perdio en aq̃l camino a manos de los Cilicos dos vãderas de ſoldados,ciento de los quales erã de los de graue armadura, y por eſſo los otros cõpañeros en llegando a Tharſo la robarõ. Cyro embio al Rey Sieneſis rogandole de haz que ſe vieſſen,y el otro le reſpondio q̃ ſiẽpre huyo de la viſta de los mas poderoſos que el,mas perſuadido de ſu muger ſe vio cõ Xenophõ. li.1. de exped. Cyri. Min.

Cyro,

Cyro,y quedo ſu amigo,y le dio grandes dineros para ſuſtentar ſu gente: y en recompẽſa le dio Cyro vn cauallo ricamente enjaezado con freno de oro, y vn collar de oro, y ricas ropas Perſianas: y le aſſeguro de que no ſe le haria mas daño en ſu tierra, y de que le reſtituyria ſus eſclauos dõde quiera que los hallaſſe. Aqui ſe detuuo Cyro veynte dias dandoſe los ſuyos a buena xira con la fertilidad de la tierra: y entendiendo los Griegos que los lleuauan a Babylonia contra el Rey Artaxerxes reclamaron del engaño que les hazia, pues los auian metido debaxo de vandera para Piſidia, y no querian yr adelante, y a Clearco que los queria forçar, puſierõ en peligro de muerte a pedradas. Bien entendio Clearco que por mal no podria cõ ellos, y llamando al Pretorio, eſtuuo vn poco callando y llorando, cuyas lagrymas yo creo que fueron ſacadas por arte de Rhetorica: y deſpues les dixo lo que deuia a Cyro que le auia fauorecido andando el deſterrado, y como ſino le ſeruia en aquella jornada, ſeria profeçado por ingrato: mas que con todo eſſo a ellos tenia en mas, y que por todo el mundo no ſe apartaria dellos para donde ellos mas quiſieſſen yr, y q̃ no ſe queria ver mas con Cyro por no ſe ver auergonçado, o por que no le mataſſe. En mucho tuuierõ los ſuyos que ſe dexaſſe de yr con Cyro, y luego ſe le paſſaron dos mil hombres con ſus beſtias y fardage de los Capitanes Xenias y Paſion: lo qual entendido por Cyro recibio gran pena, porque quedaua perdido: y embio a llamar a Clearco que le reſpondio alli en publico que no queria verſe con el, y de ſecreto le embio a dezir que todo pararia en bien, y que le mandaſſe llamar otra vez. En otra platica que hizo a ſus ſoldados les encarecio el peligro en que eſtauã en medio de ſus enemigos, y que de Cyro no tenian que eſperar comida ni paga, ſino q̃ como hombre de vehemente braueza y colera ſe auia de dar por injuriado dellos, y ſe auia de querer vengar: por tanto que de preſto conſultaſſen el corte mas acertado para ſe quedar, o para ſe tornar, y que pidieſſen a Cyro guias y nauios para tornarſe, y que no nõbraſſen capitan, porque el no queria mas aquel cargo. Entre todos ſe cõcluyo auer grã peligro en dexar a Cyro, mas que ſe le preguntaſſe que para q̃, y para donde los queria: y fue Clearco con otros capitanes a el, y el les certifico que yua contra Abrocomas ſu enemigo haſta el rio Euphrates, al qual llegarian en doze dias: y que deſpachando con aquel no auria mas que hazer, o q̃ ſi les huyeſſe, tomarian el conſejo q̃ mejor les parecieſſe: y les prometio tanto y medio de paga mas que antes, de manera que por cada ducado les daria ducado y medio, y con eſto ſe le dieron obedientes.

Nota q̃ tan biẽ la hypocreſia ſabe de guerra.

§. II.

Salio Cyro de Tharſo, y en dos dias anduuo diez leguas haſta el rio Pharon de ſeſenta paſſos de anchura, y en otro dia marcho cinco leguas haſta el otro rio Pyramo de ciẽto y veynte paſſos de ancho: y en otras dos jornadas anduuo quinze leguas, haſta la ciudad de Iſſo vltima de la Cilicia, y en la coſta del mar, y rica. En tres dias que alli ſe detuuo le llegaron treynta y cinco velas del Peloponeſo con el Capitan Pythagoras Lacedemonio: y el Capitan Tamo Egypcio llego en la meſma conſerua con otras veynte y cinco de Cyro: y alli llego el capitan Chiriſopho cõ ſetecientos Lacedemonios muy bien armados que andaua a gajes de Cyro, y de Abrocomas ſe le paſſaron otros quatrocientos Griegos, que no poco contento le dieron. Dende la ciudad de Iſſo llego en vn dia por cinco leguas a las partes de Cilicia y de Syria: y entre vnas y otras corria el rio Ceriſo de veynte paſſos de ancho: y las primeras guardaua gẽte del Rey Sieneſis ſu amigo, que por pocos que fueſſen baſtarian a eſtoruar el paſſo a millares de hombres, tan eſtrecho y agro y difficultoſo era: y auia mas de trezientos y cincuenta paſſos dende las vnas puertas a las otras: lo qual nos mueſtra quan defendida tierra ſea la Cilicia, que tales entradas tiene por todas partes. En fin q̃ aunque las primeras no le dieſſen pena, por ſer de ſu amigo Sieneſis, las otras de adelante que cayan hazia la Syria, creyo que eſtarian guardadas por ſu enemigo Abrocomas: mas eſte como ſupo que ya eſtaua en Cilicia, luego ſe recogio a Babylonia con trezientos mil hombres que tenia. Caladas ambas puertas, y que ſe cierran con puertas pueſtas a mano, tambien como las otras Caſpias del caſtillo Cumania donde llego el grãde Alexãdre: camino en vn dia cinco leguas haſta la ciudad de Myriandro de tierra de

Phenicia: y por ser feria auian concurrido muchos nauios a ella, y Cyro holgo alli seys dias. Dende alli se colaron sin ser sentidos los Capitanes Xenias Arcalio, y Pasion Megarense, metiendose con sus haziendas en vn nauio: y se creyo que enojados de q̃ Cyro consintiesse que Clearco lleuasse debaxo de su gouierno los dos mil que dellos se le passaron en Tharso, quando trataua de se boluer a Grecia. Algunos holgaron que Cyro embiara de sus galeras contra ellos, y otros temian mucho aquello y les pesara: mas Cyro les hizo vna platica, diziendo que biẽ pudiera hazer los prender presto, mas que no les queria dar mal por mal: sino tener respecto que antes le auiã seruido como amigos: y que aunque les tenia sus mugeres è hijos en Trales, se las mandaria dar luego. Con esta platica muy acertada para en tal tiempo gano las voluntades de los demas para les seguir de mejor voluntad: y por otro tanto q̃ hizo Annibal con algunos Españoles quando salia de España contra Italia, le figuieron y siruieron los demas, y mejor. Dende Mhriando llego en quatro dias al rio Chalon por veynte leguas de camino, y tenia el rio de ancho veynte passos: cuyos peces son tenidos por sagrados en memoria de la madre de Semiramis, como las palomas por ella. Las aldeas donde se aposentaron eran señaladas para los alimentos de la Reyna Parisatis madre de Cyro: y dende alli anduuo treynta leguas en cinco dias hasta las fuentes del rio Daraco de veynte passos de ancho donde mas Belesso Pretor de la Syria por el Rey Artaxerxes tenia alli vna casa riquissima, cõ jardines grandissimos llenos de arboles de todos natios de frutas para por todos los tiempos del año: y Cyro hizo quemar la casa y cortar los arboles, como barbaro. Dende alli anduuo quinze leguas en tres dias hasta el rio Euphrates de quatrocientos passos de ancho: y en la ciudad de Tapsaco assentada cabe el rio se detuuo cinco dias, donde descubrio claramente que el yua contra el Rey su hermano a Babylonia, y a los Griegos prometio tales pagas, q̃ aunque pusieron en consulta si se tornarian, cõcedieron en el seguir. El capitan Menon hizo vna platica a los suyos, aconsejando les q̃ sin mas esperar, ni responder passassen el rio, con lo qual ganarian la gracia y grandes mercedes de Cyro siruiendole tan de voluntad: y si los demas compañeros determinassen yr adelante, pareceria que los seguian a ellos, y si se tornassen a tras, no les seria ver gonçoso tornarse con ellos: y con esto passaron luego, y Cyro les embio a dezir que se lo tenia en mucho, y que no le tuuiessen por Gyro, si llegado a Babylonia no los contentasse: y al capitan Menon embio ricas joyas.

§. III.

Ya que tuuo sossegado su exercito y dado por contento de le seguir, passo al gran rio Euphrates el agua hasta el pecho de los peones, lo qual fue tenido a milagro de Dios: porque jurauan los Tapsacenos que nunca le vieran passar sin nauios: y Abroco mas auia passado por alli en barcos, y los quemo en passando, porque Cyro no pudiesse passar de alli. Dẽde alli camino nueue dias por la Syria cincuenta leguas hasta el rio Araxe: cabe el qual hallaron las aldeas llenas de pã y de vino, y por lleuar prouision para el camino de aquello que poco les costaua se detuuieron alli tres dias. No callare vna palabra de vn proueedor de vna armada, que se alabo auerla proueydo de todo el mantenimiento necessario, sin auer gastado vn ducado de la hazienda de su Rey, para quien era el seruicio de los nauios: mas tomolo todo a los labradores y mercaderes, sin se lo pagar, y cõ estos seruicios merecio tener de rẽta mas que solia tener de haziẽda: y despues de muerto dara tanto de barua, que no le vagara soplar las manos. Dẽde cabe el rio Araxe camino por Arabia nuestro brioso mancebo lleuando al Euphrates a la mano derecha, y en cinco dias que camino por desiertos anduuo treynta y seys leguas: y mas parecian llanos de mar que de tierra, y estauan llenos de axenxos y olian otros linages de retamas que auia por alli, cosa por marauilla. Criauanse muchos asnos que llamamos Sardescos por aquellos desiertos, y no eran parte los cauallos para los alcançar, sino los tomauan en medio, y auia abestruzes, abutardas, y cabras mõteses, de todo lo qual mataron para comer, sino fueron los abestruzes que ayudandose de sus alas corrian tanto que no parecian menearse los cauallos tras ellos. Dende aqui llegarõ a la ciudad llamada Corsote grande y despoblada cabe el

Nota el caso.

rio

rio Maſca de veynte paſſos de ancho que rodeaua la ciudad, donde ſe detuuierõ tres dias recogiendo prouiſion para el camino: y dẽde alli caminaron nouenta leguas en treze dias por deſiertos haſta llegar a las puertas de Arabia, dexando al Euphares a la mano derecha. En eſtos dias ſe les murieron muchas de las beſtias de hambre, porque por todos aquellos deſiertos no naſce arbol ni yerua: ſino que parece vn mundo deſcomulgado de Dios: y la gente que cerca del rio beuia ſe mantenia de cortar muelas de tahones, que lleuadas a Babylonia, por ellas comprauan lo neceſſario para poderſe mantener con gran fatiga. Los ſoldados paſſaron gran mengua de pan por eſtos deſiertos, y mas los Griegos que los Barbaros, y por eſſo comian carnes de las beſtias que auian muerto, y anduuieron aquellos deſiertos a largas jornadas, por llegar a tierra de prouiſiones y de rios. Si hallaron tierra con aguas, hallaron tambien tan grãdes lodaçales y tollares por los caminos, que los carros del bagaje no ſe podian manear: y por eſſo ſe detuuo Cyro con los principales, y mando a dos llamados Clun y Pigretes que caminaſſen delante con el carruaje lo mejor que pudieſſen: mas como eſtos refunfuñaſſen, y no ſe dieſſen el recaudo que tal meneſter pedia: los principales Perſianos derrocaron ſus aljubas, y tauardos de brocados y de diuerſas ſedas, y llenos de cadenas de oro, y de otras joyas ſe metieron por los tollares para ſacar los carros dellos a jobo, y ſobre ſus ombros haſta los traſponer vn cerro que tenian delante: porque Cyro todo ſu juego ponia en llegar con preſteza ſobre ſu hermano, para no le dexar tiẽpo de ſe proueer. Caminãdo como dezimos llego el exercito por las riberas del Euphrates a enfrentar con vna grande ciudad que eſtaua de la otra parte del rio, y ſe llamaua Charmanda, y en ella compraron los Griegos lo q̃ quieron meneſter: mas como ni tuuieſſen nauios ni puente, coſian en forma de talegas, o de ſacos los cueros con que cubrian ſus tiendas, y henchianlos de paja: y echandoſe a nadar ſobre ellos, como quien nada con calabaças, yuan y venian. Alli ſe ouierã de maltratar vnos Griegos cõ otros, ſobre auer hecho açotar Clearco a vn ſoldado del Capitan Menon que auia reñido con otro ſuyo: de lo qual ſe quexo el açotado entre los de ſu cõpañia, y como Clearco paſſaſſe deſpues por alli a cauallo con pocos, le puſieron en peligro de muerte por vengar los açotes de ſu ſoldado: y el fue por ſu gente y torno por ſe vengar, ſin que otros capitanes le pudieſſen aplacar con ruegos, haſta que llego Cyro, y les dixo que miraſſen en q̃ tierra eſtauan, y que tenian a todo el mundo contra ſi; y que no auian ellos començado a reñir, quando millares ſin cuento vernian a los acabar; y los pacifico. Aqui ſe le deſcubrio a Cyro vna traycion de vn Perſiano llamado Orontes, y ſu amigo reconciliado que ſe le offrecio, ſi le dieſſe mil cauallos, yr tras vn batallon de cauallos que delante les yua, que mando las prouiſiones por mandado del Rey, y prender, o matar dellos buena parte, y traher alguno de quien ſe pudieſſen informar de las coſas del Rey, y Cyro lo tuuo por bien. Antes de ſe partir Orontes eſcriuio al Rey con ſu infiel amigo, como le yua a ſeruir, lleuãdole mil de cauallo de ſu hermano, por tanto que mandaſſe a ſu cauallería que los recibieſſe como le pareciеſſe: y el que recibio la carta la lleuo a Cyro, y el que vio la traycion del amigo reconciliado, le mando prender, y junto los principales ſiete Perſianos, y a Clearco como a principal de todo el exercito: y auiendo preguntado a Orontes ſobre muchos delictos que le auia cometido, y auiendolos el confeſſado, y que de Cyro nunca recibiera ſino muchas mercedes: voto Clearco el primero; y luego los ſiete Satrapas que le mataſſen por traydor, y Cyro le entrego a quien le ouieſſe de matar, mas nunca ſe ſupo del muerto ni viuo, y aſſi muchos juzgauan muchas coſas.

§. IIII.

De alli camino doze leguas Cyro por los campos de Babylonia, tardando en ella tres dias, y creyendo que pues el Rey eſtaua tan cerca, le vernia luego al dia ſiguiente a dar la batalla, a la media noche viſito aſſi a los barbaros como a los Griegos, y encomendo a Clearco la mano derecha de la batalla, y al Theſalo Menon la ſiniеſtra, y el quiſo el medio cõ los barbaros que lleuaua mas no lo guardo. A la mañana ſe torno a ver con los capitanes Griegos, y les hablo harto prudentemente, y les prometio que ſi le ponian la corona Perſiana en la cabeça, que ninguno

no dellos auria meneſter en toda ſu vida pe lear para ſe mantener: y que confiado dellos, mas q̃ de muchos ciẽtos de millares de barbaros los auia eſcogido para ſalir cõ vna tan norable hazaña. Gaulites Griego deſterrado de Samo y ſu familiar le dixo entre burlas y veras, que en aquel punto quando no tenia que dar prometia mucho, porque ellos ſelo ayudaſſen a ganar: mas que en viendoſe tan gran ſeñor como deſſeaua, no ſe acordaria mas dellos, que ſi nunca los conoſciera. Cyro reſpondio que conſideraſſen el imperio Perſiano que eſtendia ſus alas donde a donde no ſe puede viuir por frio hazia el norte, haſta donde no ſe puede viuir por calor hazia el medio dia: y quantos reynos y prouincias caen en el medio de aquellos extremos, que tienẽ Satrapas gouernadores, y ſon grandes ſeñores: y que ganando ellos la corona de la Monarchia, para el: no auia el de querer aquellas honras, y rentas, y ſeñorios ſino para ellos, que como amigos ſe lo ayudauan a ganar. Con eſto quedaron capitanes y ſoldados llenos de eſperanças, y muy mas aficionados a ponerſe a todo peligro por el: y todos le aconſejauan que no quiſieſſe hallarſe en la batalla, porque ellos le darian el juego ganado, aunque tenia ſu hermano vn cuento y dozientos mil hombres: mas el como de coraçõ orgulloſo juro que ſe auia de carear con ſu hermano, y moſtrar le por ſu perſona que merecia el Imperio mejor que el. Doze mil y ochocientos Griegos ſe hallaron aqui con el, y cien mil barbaros, y veynte carros de guerra con ſus guadañas para hender y hundir los eſcuadrones: y el Rey tenia preſentes nueue cientos mil hombres con ciento y cincuenta carros de guerra, y otros ſeys mil cauallos para guarda de ſu real perſona, cuyo capitan era Artageſes. En quatro eſcuadrones repartio el Rey ſu immenſo gentio; y en cada vno puſo ſu Capitan General: y el vno fue Abrocomas que venia de Phenicia con los trezientos mil hombres dichos y cincuenta carros de guerra, el qual con auer tomado a Cyro la delantera dende las puertas de Cilicia, no llego haſta cinco dias deſpues de dada la batalla: y los otros generales eran Tiſapherne el otro enemigo de Cyro, y Golobrias, y Abraces. Tres leguas mas ſe acerco Cyro hazia donde eſtaua el Rey en el campo de Cunaco que diſtaua de Babylonia haſta cinco leguas: y el Rey auia hecho vna caua de quinze leguas en largo, que cortaua el paſſo con cinco paſſos de hondura y tres de anchura, y deſpues no fue para la hazer guardar, quanto mas que no fuera parte con toda ſu gente: y del rio Tigris auia ſacado quatro braços, o acequias grandes de veynte paſſos de ancho, y de hondura ſufficiente para nadar los nauios que lleuauã prouiſion al exercito, y de trecho a trecho puſieron puentes para paſſo de la gente. Auia diez dias q̃ Cyro auia preguntado al adeuino Sylano Griego natural de Ambracia q̃ para q̃ dia ſe daria la batalla, y Sylano le reſpondio que dẽtro en diez dias no vernia el Rey a ſe ver con el: y como ya fueſſen paſſados, diole tres mil Daricos, o ducados que le auia prometido, ſi ſalia verdadero. Por otros tres dias ſe anduuo Cyro quaſi ya deſcuydado de pelear, pues el Rey no ſe mouia, y los ſoldados deſarmados ſe andauan ſin concierto, lleuando las armas en los carros: y eſtãdo anſi llego Pagyas Perſa muy amigo de Cyro rebentando ſu cauallo, y clamando al arma, y dizendo que ya llegaua el Rey en orden de romper luego en batalla, y que trahia gentio que cubria la tierra. Luego ſalto del carro Cyro, y ſe armo, y puſſo ſobre ſu cauallo Paſaces, tomo ſu arco y ſaetas, y mando a todos armar ſe y ordenarſe; donde no falto miedo entre todos de ſer tomados deſconcertados y ſin armas: mas por preſto que ſe començo a ver la poluareda que la gente del Rey leuantaua, paſſo buen rato deſpues de medio dia, y poco a poco ſe fue allegando haſta deuiſarſe ſu concierto, y differedcias de armas. Cyro metio ſeyſcientos cauallos bien armados para guarda de ſu perſona, y requirio a Clearco que ſe procuraſſe affrentar con el batallon del Rey, porque aquel desbaratado, todos los demas huyrian, y dezia la verdad: ſino que Clearco ciego de entendimiento no reſpondio mas de que el proueeria de lo que mas cumplieſſe, y de miedo que le tomaria en medio la infinita chuſma de los enemigos, y le deſtruyria, ſe a tuuo ſiempre hazia el rio Euphrates para ſe topar con el eſcuadron ſinieſtro y vltimo del Rey, y por ſolo eſto ſe perdio la victoria, y a el ſe le tuuo ſiẽpre a mucho mal.

Cunaco.

Mal conſejo de Cleſoberuio.

CAP.

CAPITVLO XI. DE COMO SE dio la batalla entre Cyro y el Rey, y de como murio en ella Cyro, y de las crueldades que el Rey y su madre hizieron contra los que fueron en matar a Cyro.

§. I.

Estaua cerca vnos enemigos de otros, quando Cyro forçado de su biueza salio en medio de las batallas por mirar bien assi sus esquadrones, como los de los enemigos: y nuestro historiador Xenophonte, que dende su puesto le vio, salio a el, y le pregunto que si mandaua llenar algun recaudo a los Griegos, y el auiendo estado vn poco pensatiuo le dixo, que no mas de que supiessen que los sacrificios les auian prognosticado la victoria: y como en esto sonasse entre los Griegos vn muy do sordo, pregunto Cyro que de que procedia, y Xenophonte le dixo que se denunciaua la tessera militar segunda, o el nombre y apellido para se conoscer en la priessa de la batalla: y preguntole Cyro que qual era, y Xenophonte le dixo que Iupiter protector y la victoria, con lo qual contento dixo que el se abraçaua con tan buen pronostico de salir vencedor, y luego se recogio a su estancia. Distarian los exercitos hasta quinientos passos, quando haziendose señal de arremeter entre los Griegos, leuantaron todos vn horrible clamor: y herian en los escudos cõ las lanças los de a caballo: y assi tomaron tal carrera los de delante, que a penas los traseros los podian seguir, y se desconcertauan las hileras: mas los barbaros que contra si los vieron llegar, no esperaron a que si quiera les arrojassen vna lança o dardo, sino que llenos de miedo bolaron huyendo, y los Griegos tras ellos: lo qual visto por Cyro que aun no se auia meneado, recibio muy gran contento, y algunos de los suyos le lisongearon, llamando le Rey de Persia. Cyro miro mucho por el Rey su hermano que veniaen medio de sus batallones, y Artageses cõ sus seys mil caballos para le guardar: y animando a sus seyscientos arremetio contra el con su esquadron bien cerrado, y luego mato por su mano al capitan Arrageses, y a sus seys mil metio en huyda: Plutar. in Xeno. lib. 1. Artaxerx.

y los suyos entraron tras ellos tan atreuida como desconcertadamente, no quedando con Cyro mas de los muy sus allegados que por mas fauor y seguridad yuan rodeados del. Quedando assi Cyro con pocos conocio al Rey su hermano, y muy alegre diziendo, ya veo al hombre, lançó su caballo contra el, y diole vna lançada que passando le la loriga le hirio mal en el pecho: y al punto cayo el Rey del caballo, y a el le entro vn rallon por vn ojo, y le derrocabecido de muerte, y los de cada parte maltrataua a sus cõtrarios por defender a sus Reyes. Artapates vno de los principales Persas y amigos de Cyro le vio caydo, sin mas mirar por si le dexo caer sobre el, y el Rey le mando luego matar alli, o el se mato con su propria espada, no queriendo viuir, viendo assi muerto a su señor, y apenas tuuo amigo Cyro que no muriesse alli con el: sino fue Arieo su capitan general que como le vio muerto recogio su gente, y huyendo se fueron parar hasta el fuerte de que auian partido para la batalla que estaua mas de tres legoas de alli. El Rey dio buelta con sus gentes, y robo el fardage, assi de los barbaros de Cyro, como de los Griegos, no entendiendo los suyos sino en robar y prender lo que de parte de Cyro hallauan: no sabiendo que los Griegos andauan vencedores por su parte, y estos creyan que tambien auia vencido Cyro por la suya, porque auia quasi vna legua de donde ellos peleuan, hasta donde andaua el Rey. Tisaphernes auiso al Rey de como los Griegos rebolujan la feria por la parte donde andauan, por lo qual mando el Rey tocar a recoger sus gentes a las vanderas y ponerse en orden de rõper en los Griegos: lo qual visto por ellos, se apercibieron para le recebir como deuian, porque parecia que los pretendia cercar, determinauan romper por medio de aquella gran barbaria: mas el Rey declino su encuentro, y con todo esso andando de aca y de alla tornaron a frasar vn poco, sino que los Persas no tuuieron coraçon para esperar golpe de lança y espada: y como ya cerrasse la noche, y no supiessen cosa de la desgracia de Cyro, se tornaron al lugar donde auian dexado sus alhajolas, las quales hallaron robadas y todo lo que auia de comer y de beber, y tambien quarenta carros de harina y vino que Cyro les auia reseruado.

y como

y como no auiã comido para entrar en la batalla por la repentina nueua dela llegada del Rey, y agora no hallassen que cenar, passarõ aquella noche con poco contẽto de sus cuerpos. Muchas palabras gasta Xenophonte diziendo las excelencias del triste Cyro, y quã amigo de virtuosos y de valientes hombres era, que ninguno hazia cosa señalada en ley de bueno, que sabiendola el no se la galardonasse: ni hombre le hizo plazer, que el no se le redoblasse, ni nascio mas agradescido coraçon que el suyo: y por esso nunca hombre se le fue a seruir a otro señor, y a el se le passauan de cada dia de los del Rey su hermano, y no auia valiente Griego que no se desgarrasse para la Asia por le seruir. Mas con todo esso la descomulgada ambicion le hizo traydor contra su hermano y su Rey, y bien hizo verdad en si aquello de Euripides, que si la justicia, y verdad, se ha de quebrantar, esso sera a trueco de reynar: y por esso pago como merece quien a tal pecado se da, y su cabeça, y su mano derecha le fueron cortadas, y lleuadas al Rey su hermano: que holgo de las ver ansi, mas que pegadas al cuerpo, cuyas eran

§. II.

Lo dicho es de Xenophonte, mas cõsidero bien Plutarcho que aunque aquel aya sabido lo que passo por sus Griegos en toda la jornada, por andar el en todo ello como hõbre principal, cuerdo, y sabio: no pudo saber apuradamente lo que passo en el trance de la muerte de Cyro, y por esso no lo dixo, porque huyo con los suyos; y luego se estrañaron de los Persias, algunos de los quales se lo pudieran dezir. Dize Plutarcho por autoridad de Dinon, y del medico Ctesias Gnidio que andaua con el Rey, que como Cyro mato al capitã Artageses, y vio cerca al Rey, y el rey a el, que callando se fueron el vno al otro: mas que Arieo capitan general de Cyro se adelanto contra el Rey, y le tiro su lança, de la qual se guardo el Rey, y arrojo la suya contra Cyro, y tampoco le acerto, aunque mato a vno llamado Tisaphernes: illustrissimo por linage, y amicissimo de Cyro. Por librarse presto Cyro de aquel estorbo arremetio con el Rey, y le dio vna lançada con que le derroco metido el hierro de su lãça dos dedos por el pecho del Rey: lo qual visto por aquella vil canalla de los brauazos Persianos, apenas quedo hõbre q̃ no huyesse, y el Rey le leuanto como pudo, y ayudado del medico Ctesias se salio dela priessa en compañia de algunos priuados, y se sento en vn recuesto harto agotado de haliento: como quien no auia nascido para tales trabajos, quanto mas para tales peligros. Dexemos al Rey recobrando a su spiritu, y torne mos a ver como quitã a Cyro, el suyo el qual orgulloso y alegre sobre manera con el rio con que pensaua dexar muerto al Rey, pico a su caualio Pasaces, que como fuesse de buena raça, mas desbocado, entro hendiendo, y atropellando por los Persas, no cessando Cyro de los baldonar y llamar captiuos apocados, y algunos tenidole ya por Rey, se apartauan, y le adorauan: y como diga Xenophõte que entro sin armadura de cabeça, tiene buen lugar lo que dize Plutarcho que cõ la furia con que se rebolura, se le cayo la thiara de la cabeça, que era como mithra, o capirote: y que andando ansi le tiro vn rallon vn mancebo Persiano llamado Mithridates, y se le metio a bueltas del ojo y de la sien, con que dio con el en tierra sin le conoscer; y el caualio furioso huyo sin su señor dela priessa. Algunos de sus Eunucos le procurarõ poner sobre otro caualio, y ponerle en saluo, mas no tenia ya fuerças, ni esfuerço, y por esso le procuraron lleuar en braços. La señal de la gente del Rey era blanca, y la de Cyro bermeja, y como anduuiessen en aquella priessa algunos Caunios gente de seruicio en el exercito del Rey: y no q̃ vio a Cyro cõ la seña bermeja, le jarreto por detras, y le cortó vna vena de la corua, con lo qual cayo Cyro en tierra, y como diesse con la herida de la cabeça sobre vna piedra gran golpe, acabo de dar su alma. En tal punto llego por alli Artasyras Persiano y de la casa real, y viendo a los Eunucos llorando, dixo al principal o Parisca, y a quien lloras? y el Eunuco le dixo que al desdichado Cyro que alli tenia muerto: y Artasyras le encargo que no se quitasse de con el cuerpo, y picando a su caualio corrio a lo dezir al Rey que quasi desfallecia de tristeza y de miedo, creyẽdo que Cyro viuia y vencia, y de la herida y de sed. Siete almas cobro cõ aquella nueua del Rey, y leuantandose mando a Artasyras que le guiasse adonde Cyro estaua, mas la nueua de que los Griegos reboluian el campo le

detuuo:

Plin lib. 6. cap. 27. Tibullus li. 4. Sile°c. 41 Plut lib. de Exil Strab. li 15. Athe lib. 1 Dipnolo 4 pli. cap. 16.

de tuuo: y vn ſu Eunuco llamado Satibarzanes dandoſe a buſcar algo que le dar de beuer, topo cõ vno de los pobres Caunios, que los podremos comparar cõ los caldereros: y viendole traher a la eſpadera vn boto biẽ ſuzio y tiznado con vn poco de agua turbia para ſu beuer, ſe le quito, y le lleuo al Rey. El Rey oluidado de los milindres Perſianos acerca de no auer de beuer ſino del agua del rio Euleo, o de Choaſpes (como eſcriuieron muchos) y de que no auia de beuer ſino vino Calybonio) como dize Atheneo) metio el piezgo en la boca, y primero que le ſacaſſe beuio toda el agua, y chupo la pega, ſin ſe le acordar que auria entrado muchas vezes en bocas de caldereros: y al Eunuco que le pregunto ſi le auia offendido la mala agua y la ſuziedad del boto, por no le llamar bota, juro por ſus dioſes immortales que nunca en ſu vida beuiera vino mas ſuaue, ni agua mas delgada y dulce: y ſuplico a ſus dioſes q̃ hizieſſen rico y bienauenurado al que tal conſigo traxera, la qual ſuplicacion, quanto a lo delas riquezas, pudo el eſcuſar, y hazer rico al calderero. Ya era de noche, y ſiendo informado que los Griegos ſe auian retrahido, y que el campo eſtaua por el y ſu herma no muerto, y el ya curado de ſu mala herida por mano de Cteſias: baxo del collado con muchas luminarias, y fue a donde ſu herma no eſtaua, y mãdole cortar la cabeça, la qual el tomo por ſu largo cabello, y la moſtro cõ gran triumpho a los amigos y circunſtãtes, y tambien le hizo cortar la mano derecha, y auiendoſele juntado alli haſta ſetẽta mil hõbres, ſe torno a ſu real a dormir. Pueſto ya el Rey en ſalvo hizo grandes mercedes a vn hijo del capitan Artageſes que murio antes que el fueſſe herido, y al medico Cteſias y a los otros que le ſacaron del peligro en que le puſo ſu hermano, y al pobre calderero Caunio que trahia el boto con el agua hizo de la claſſe de los nobles, y le dio mucha riqueza. Tampoco ſe oluido de caſtigar a ſus offenſores, porque a vn hõbre de tierra de Media llamado Arces que en la batalla ſe auia hecho con Cyro, no le condenando de traydor, ſino de couarde, le dio en penitencia que todo vn dia traxeſſe por la plaça vna muger publica deſnuda ſentada ſobre ſus ombros. A otro que mintio prometiendo de hazer cõ dos de los enemigos que le paſſaſſen al Rey, mando enclauar la lengua con tres clauos.

Arces couarde.

§. III.

El apetito de la valentia, y de ſer los hombres tenidos por valiantes, es les muy natural, y mucho mas a los barbaros, y aun pocas vezes ſe hallara mucha prudẽcia y ſaber cõ mucha valentia y fuerças: y anſi el Rey que quiſiera ſer tenido por tan valiente como era timido, embio grandes dones a Mithridates el primero que hirio a Cyro, y le mando dezir, que le hazia tales mercedes, porq̃ auiendo hallado el ſombrero de Cyro ſe le auia lleuado: con lo qual le daua a entender que no dixeſſe auer el muerto a Cyro, ſino que ſe creyeſſe que el meſmo Rey le auia muerto. Al que jarreto a Cyro embio ſus ricos dones mandandoſe dezir que porq̃ deſpues de Artaſyras le auia lleuado la nueua de la muerte de Cyro Mithridates ſe fue rauiãdo de que le prohibieſſen gozar de la honra que merecia por auer muerto a Cyro, mas el jarretador como mas neſcio bozeo que el auia acabado de matar a Cyro, y que aquella honra ninguno ſe la deuia quitar, y luego el Rey hecho vn leon le mando deſcabeçar: mas la piadoſa de ſu madre Pariſatis ſe le pidio para le caſtigar con miſericordia, y entregandole a ſus carniceros le tuuieron diez dias en crueles tormentos, y le ſacaron los ojos, y le cortaron las orejas, y le echarõ metal derretido en las cuẽtas vazias, y en los oydos. No fue mas medrado el fin del otro Mithridates que derroco mal herido a Cyro con el rallon, porque la rauioſa Pariſatis que mordia las piedras acordandoſe de la muerte cruel del ſu rãamado hijo, procura ua matar a quantos auiã ſido en ſu muerte, y hizo cõbidar a eſta para vn ſolenvanquete, por punto de gran priuança y honra. El fue adereçado con las joyas y ropas que el Rey le dio, y andando ya menudeando el vino, dixole vno de los Eunucos de la Reyna llamado Eſparaxima, que le pareciã muy bien aquellas preſeas y atauios, y que deuia mucho al Rey que por tan pequeño ſeruicio como lleuarle el ſombrero de Cyro, le auia dado tales dones. Mithridates reſpondio q̃ mucho mas auia merecido, pues por ſu mano auia muerto a Cyro, y q̃ no auia errado el golpe, como el capitan Artageſes: y

Artaxer le brõ fanfarron.

en

en acabandose al vanquete, dixo Esparaxima a la Reyna lo que dezia Mithridates, y ella lo trato con el Rey que le quisiera dar mil muertes, porque le priuaua de ser tenido por matador de su hermano, y la reyna le dixo que descuydasse de aquel, porque ella se acuydadaua de le castigar como merecia. Ella le mando matar con la muerte de las escafas, y escafa es barco pequeño escauado, o socauado: porque hazian dos barcos yguales y a la medida del justiciado, y en el que auia de estar debaxo hazian vna muesca para el pescueço, como quedasse la cabeça de fuera, y otra para cada pie, y mano: y en calças y en jubon y muy bien atacado era metido el hombre y tendido boca arriba en el barco de abaxo, y metiendole la garganta y pies y manos por las muescas, embrocauanle encima el otro al justo: y quedaua la cara y pies y manos por defuera, y a el hazian le comer mucha leche y miel, y de otros manjares de facil corruptibles, y le vntauan la cara y manos y pies con cosas dulces, y le ponian la cara al sol: y las moscas y tauanos del rio, y otras sauandijas punguitiuas le comian por defuera, y como el cuerpo expeliesse las immundicias del estomago, y estuuiesse rebuelto en ellas, y la materia fuesse apta para engendrar gusanos, criauanse tantos que comian al hombre hasta las entrañas, y assi murio Mithridates, auiendo permanecido diez y siete dias en aquel tormento. Aun no se dauá por contenta la crueldad endiablada de Parisatis, sabiendo q̃ aun viuia Mesabates el Eunuco, q̃ por mandado del Rey corto la mano y cabeça de Cyro: y como fuesse maestra en el juego de los dados, y el Rey fuesse amigo de los jugar, muchas vezes los dos jugauan assi antes desta batalla, como despues: y sin el amor que ella tenia al juego, era tan grande el desamor q̃ tenia con su nuera la Reyna Estatyra, que no se apartaua del Rey, por hazer rauiar a la nuera, y aun dize Plutarcho que le seruia de alcahueta en otros amores, que como barbaro trataua. En fin que ella combido al Rey a jugar, y el interesse fue mil Daricos, o ducados, y por engolosinar al Rey se hizo perdidiza: y se concomia como que la escoziesse mucho tan gran perdida, y como la que se queria desquitar, dixo que jugassen alguno de sus Eunucos, sacando cada vno cinco, y que de los restantes escogiesse quien ganasse: y con este partido ella puso todo su saber, y cayole el dado de manera q̃ gano, y pidio a Mesabates, y luego le entrego a sus carniceros, que le desollaron viuo, y al cuerpo en asparon, y el cuero colgaron en otro palo. Mucho sintio el Rey la muerte d̃ aquel Eunuco, y ella se lo echaua en cho carreria: y la Reyna Estatyra bozeaua contra sus crueldades, y ella recozia contra ella otra peor: y para executar su maldad, fingio querer con ella entera reconciliacion, y començaron a comer juntas, y de vnos manjares, y guisados por vnos mismos cozineros, mas no sin sospecha. Para concluyr su desseo tomo vn paxarito que se cria en la Persia, y se llama Kyntaces, que quanto tiene en el cuerpo es sabrosissimo por marauilla: y partiendole con vn cuchillo en dos partes, ella se comio de vn bocado la vna, y la otra dio a la nuera, como si partiera la hostia: y la nuera la comio, y al punto se sintio mal, y poco despues murio, porque tenia vntada con ponçoña la parte del cuchillo de hazia la Reyna, y assi se vengo de las palabras de la nuera. Ella vino en desgracia por esto cõ el hijo, y le pidio yrse a residir en Babylonia, y el holgo dello jurando de no ver a Babylonia, en tanto ella viuiesse: mas despues se reconciliaron, y embio por ella, y ella le supo ilcuar tambien la condicion, que hazia quanto queria en el Imperio. Concluyamos con ella que dize Agathio auer tentado de deshonesto amor al Rey su hijo, y que el la mato en pago: mas Eliano dize que no fue sino Cyro, a quien prouoco a tal diablura: y yo diria que si tal passo, ella tento a Cyro su muy amado, y que la muerte se la daria el Rey, pues quedo con ella despues de Cyro muerto: y siendo tan barbaros, y auiendo el fido tan agrauiado della en muchas cosas, no fuera marauilla, que cometiera con ella, lo que Nimias contra su madre Semiramis, y por la mesma razon.

Zonaras li. 1.

Agathias li. 2 de bel. Gothico. Aelianus 6 hist animal cap. 32.

CAPITVLO. XII. DE COMO con licencia del Rey Artaxerxes se tornaron los Griegos en compañia de Arico y de Tisaphernes por algunas jornadas, hasta que aquellos Persas como perjuros traydores les mataron a Clearco con algunos otros capitanes.

RA-

§. I.

RAzon nos demanda que digamos que hizieron aquellos treze mil leones Griegos deſpues que puſieron en confuſion a toda la potencia del Monarcha: y no ſera menos hazañoſa coſa ponerſe en ſaluo dẽde el medio de las tierras del Monarcha, que auerle vencido en ſu caſa. Xenophõte gaſto ſu primero libro en eſcreuir lo que queda dicho haſta que acabada la batalla ſe acogieron a ſu bagage, y le hallaron robado: y comiença el ſegundo libro diziendo, que al principio del dia ſiguiente ſe juntarõ los officiales del exercito admirados, de que Cyro no los embiaſſe algun recaudo, para conſultar lo que deuieſſen hazer: y ſe determinaron de recoger lo que les auian dexado de ſu ropilla, y arrãcar de alli en orden de guerra para ſe jũtar cõ Cyro: mas al ſalir del ſol les llegaron Procles gouernador de Teuthrania deſcendiẽte de Demaratho Lacedemonio, y Glus hijo de Tamo, que les dixeron la muerte de Cyro: y como el general Arieo les mandauan dezir que el eſtaua en el ſitio de adõde arranco para la batalla, y que los eſperaria todo aquel dia, y no mas, para ſi ſe queriã tornar a Ionia de adõde auian partido, que ſe yrian todos juntos como amigos. Eſpantados quedaron los Griegos con la muerte de Cyro, y aun bien apeſarados por ſe ver derrocados de las eſperanças de grãdes mercedes que auian concebido: y Cloarco como principal les reſpondio a los dos de la embaxada, que dixeſſen a Arieo que ſe fueſſe para ellos, y que le harian Rey de Perſia, porque ellos auian vencido al Rey, y los reynos quedan por de los vencedores. Con eſta reſpueſta los deſpidio, y embio con ellos a los capitanes Chiriſopho Lacedemonio y Menon Thefolo: y el exercito por no morir de hãbre mato de las beſtias de cargaq̃ hallarõ por robar, y cõ los carros y con lãças y ſaetas q̃ auia en abundancia por tierra de la batalla paſſada, cozieron la carne con que paſſaron aquel dia. Ahora de mediodia llegarõ algunos Barbaros con vn Griego de parte del rey y de Tiſaphernes mandandoles entregar las armas, y eſperar ſentencia con paciencia, y Clearco diziẽdo que no era delos vencedores dar las armas a ſus vencidos, mãdo a los Pretores que dixeſſen ſus pareceres en quanto yua a ver que les prognoſticauan ſus ſacrificios: y Cleanor Arcadio y el mas viejo dixo, que mas queria morir, que dar ſus armas a ſus enemigos. Proxeno el Thebano ſe hizo marauillado de que les pidieſſe ſus armas el Rey, ſi procedia como amigo, pues ſoldados ſin armas no ſon de prouecho; y ſi como enemigo, el deuia quetirſe las por fuerça. Phalyno que era el Griego que les hablaua por el Rey, les dixo que el Rey auiendo muerto a Cyro ſe cõtaua por vencedor, y que como tal les mandaua aquello: y que le parecia que los tenia en medio de ſu Imperio atajados con tantos rios, que no ſiendo aues, no tenian porque penſar poder ſele eſcapar: allende que le echaria tanta infinidad de hombres armados encima, que aun entregados maniatados, para que ellos los maraſſen, no les baſtarian las fuerças a tãto. Xenophonte Athenienſe que es nueſtro hiſtoriador, le replico, q̃ ya veya no les auer q̃dado mas de la fortaleza de ſus coraçones y las armas, mas q̃ſin las armas no era deprouecho la fortaleza: y q̃ dar las armas, era meter las perſonas en captiuerio: por tãto q̃eſtã determinados guardarlas para cõ ellas debatir, y aun combatir ſobre otros bienes. Phalyno le dixo que hablaua bien como moço philoſopho, ſi lo que dezian fuera hazedero contra la potencia del Rey: y algunos otros dezian entre diẽtes, que ſi el Rey les tomaua por amigos, no perderian nada en ſe reconciliar con el, y que le podrian ſeruir en las guerras de Egypto, que ſe le rebelaua. En eſto torno Clearco, y rogo a Phalyno como a Griego, y ſu natural, que pues andaua con el Rey, y ſabia lo que auia, les dieſſe el cõſejo que mas les cumpliieſſe; y el dixo que ſi oniera algun reſquicio por donde ſe traſluziera eſperãça de ſalud, les acõſejara guardar ſus armas y pundonor, mas que contra la potencia junta de la Monarchia no via ſalida. Clearco dio por reſpueſta q̃ ſi el Rey los queria por amigos, mejor le ſeruirian cõ las armas, y ſi por guerra ſe ouieſſen de lleuar, que mas les cumplia tener ſus armas, que hallarſe deſarmados. Phalyno dixo luego, que otro mandato les lleuaua del Rey, q̃ ſi alli ſe eſtouieſſen quedos, los ternia por

Xenop 1.8.

amigos el Rey, mas que si aca, o aculla se fuessen, q̃ los ternia por enemigos: y Clearco respondio resolutoriamente que lo mesmo dezian ellos: y con esto se torno Phalyno al Rey.

§. II.

Arieo embio a Procles con respuesta a los Griegos, y con el torno Chirisopho, por que Menon se quedo con Arieo, y estos dixeron como Arieo les daua las gracias por la offerta del Rey no que le hizieron, mas q̃ auia entre los Persas otros mas principales q̃ no lo consentirian: por tanto que en aquella noche se fuessen para el, si querian su cõpañia, porque en amaneciendo se auia de poner en camino. Clearco no se resoluio en la respuesta, y a la puesta del sol llamo a parte a los otros Pretores del exercito, y les significo que los sacrificios le eran contrarios en lo que tocaua a tomar guerra con el Rey, y mas que tenian en medio al rio Tygris, que sin nauios no se podia passar; mas q̃ les prometia buẽ succesſo, si se juntassen cõ Arieo, y luego concluyeron que recogiessen lo que les cumpliesse; o tuuiessen para el camino, y se fuessen para Arieo, y de tal manera se gouernarõ, que lleuãdo su bagage por la orilla del rio: ellos en orden militar yuan hazia la tierra para lo q̃ se les offreciesse, recibiendo tacitamente todos a Clearco por su general, como al hombre que hazia mucha ventaja en lo de la milicia a todos los otros Miltochites Thracio solamente se les huyo con quarenta de cauallo q̃ gouernaua, y se passo al Rey: y ellos llegarõ a la media noche al Real de Arieo: y Clearco con los Pretores se fueron a ver con el, y pusieron sus cõfederaciones de se fauorecer fielmẽte, y acõpañar hasta la Ionia; y para solennizar el juramento matarõ vn toro, y vn jauali, y vn lobo, y vn carnero, en cuya sangre mojaron los Griegos sus espadas, y los Barbaros sus lãças. Por consejo de Arieo determinarõ no tornar por dõde auian venido, por auer desiertos, y por auer dexado robada la tierra fertil; y ansi en amaneciendose metieron al camino, y a la puesta del sol llegaron a las aldeas de Babylonia, y por les parecer que veyã gente de acauallo, se comẽçaron vnos y otros a poner en ordẽ de guerra, sino que los descubridores traxerõ sabido ser bestias q̃ andauan en sus pastos: con lo qual entendieron estar cerca los Reales del Rey, de los quales erã aquellas bestias, y se mostrauã cõ los muchos humos, que por la comarca parecian. Mas ni por esso parecio a Clearco dexar su camino derecho, ya que por cansados y hambrientos no estuuiessen sus soldados para dar sobre el Rey, el qual como sintio el auerse le acercado los Griegos, no paro el dia siguiente en aquellos cãpos. En el Real de los Griegos se leuanto ya despues de bien noche vn miedo y turbacion, y se començo vna bozingleria, que no pudiera ser mas en caso q̃ de repente vieran sobre si al Monarca en armas y Clearco mando a Tolmides Eleo el mejor pregonero de su tiempo q̃ pregonasse, que quiẽ dixesse por quiẽ auia sido trahido el asno en mitad del Real, le darian los Capitanes vn talento de plata: y cõ esto se sossegaron. En amaneciendo mãdo Clearco ponerse todos en armas por la orden que auian tenido en la gran batalla, en la qual apenas murieron qualq̃ media dozena: por le parecer a Clearco, q̃ hallãdose tã cerca del Rey, seriãacometidos: lo qual fue al contrario, pues al salir del sol llegaron sus embaxadores de paz, a los quales dixo Clearco, que ninguno de los Griegos queria sino guerra, mas q̃ si pazes se ouiessen de hazer, primero les auian de proueer de comida. Cõ esto fueron los Embaxadores amatacauallo, y tornaron presto cõ mandato del Rey q̃ se hiziesse la paz, y que les diessen guias para vnos pueblos donde hallariã prouisiones: y ansi partio luego Clearco, y en el camino topo muchas acequias llenas de agua que sin puentes no se podiã passar, y por esso mando a los de treynta años para baxo poner mano en la obra cõlas passmas que hallauan cortadas, y con otras que cortaron, y el cõ la lãça en la mano izquierda, trahia vna vara en la derecha con q̃ hostigaua a los perezosos, y como buẽ Capitan el entraua en el lodo armado, y ayudaua a tirar de las vigas, cõ lo qual no quedaua hombre que no holgasse de rebẽtar trabajado, tanto importa que los gouernadores y prelados seã exẽplares, y hagan lo q̃ mandan a los otros. Passadas aquellas aguas llegaron a vnas aldeas llenas de prouisiones, y señaladamẽte de datiles admirables, y alli se detuuieron tres dias, y alli les llegaron Tisaphernes, y vn hermano de la Reyna, con otros

Iuramento de Griegos y de Persas

Nota.

Atheneus l. 24. Dipnosophist. c. 2.

otros tres Persas, y mucha familia, y Tisaphernes les dixo, que como hombre que tenia su asiento en las frõteras de Grecia era muy amigo de los Griegos, y que por los ver metidos en difficultades, de las quales no podrian salir viuos, auia rogado al Rey que se los dexasse poner en saluo: mas que lo que auia alcançado era, que en tanto que el Rey lo consultaua, el viniesse de su parte a les preguntar que por que razon le auian sido tan enemigos q̃ le quisiessen matar, y dar el rey no a otro: y el mesmo Tisaphernes los rogo q̃ le embiassen blanda respuesta, porque mejor se concluyesse lo que les tocaua. Clearco despues que tomo el parecer de los Pretores le respondio, que (como el sabia) Cyro los auia sacado de sus tierras con falsos achaques contra el mismo Tisaphernes, y contra Abrocomas: y que despues de metidos en el coraçon del Imperio les auia declarado ser contra el Rey, y que por no le dexar perdido, siendo les amigo, auian peleado contra el Rey mas que el ya muerto, ellos no querian sino paz con todos, y libre camino para se tornar a Grecia, y prouisiones para no morir de hambre, y que si alguno quisiesse guerra con ellos, los hallaria cada y quando que los buscasse.

§. III.

Tisaphernes se fue al Rey con esta respuesta, y torno al tercero dia con el beneplacito del Rey, para que con todo seguro se fuessen a sus tierras, y que por sus dineros se les diessen mantenimientos, y que no se los dãdo, que los pudiessen ellos tomar dõde los hallassen: y que el mismo Tisaphernes seria su guia pues auia de lleuar el mesmo camino hasta Ionia y las fronteras del Helesponte, y juraron vnos y otros estas capitulaciones. Tisaphernes se partio a despedirse del Rey, diziendo que luego tornaria, y los Griegos y Arieo cõ sus Barbaros esperarõ alli muy hermanados veynte dias: mas despues que se lleuo perdon del Rey para Arieo, y para los suyos de auer sido contra el Rey, poco caso hazian de los Griegos. En gran perplexidad estauan los Griegos viendose dexados tanto tiempo sin recaudo de Tisaphernes, y temian que el Rey les tomaua los caminos para los destruyr, y ellos veiã que sin guias para el camino, y sin caualos para pelear, y sin bastimentos con que se sustentar, no podian salir de alli: y en esto llego Tisaphernes y Orontes yerno del Rey con su gente, que juntandose con Arieo, y con la suya se metieron al camino juntamẽte, y los Griegos por su parte: y se alojauan gran media legua vnos de otros a las noches, y todos ponian velas con diligencia, y ansi todos yuan sospechosos de los otros: y aun quando los que salian de los otros reales a buscar leña, o agua, se topauan, se descalabrauan vnos a otros, y cõ esto crescia el mal quererse. En tres dias llegaron a los muros de Medea, labrados de ladrillo y betũ, por dẽtro de los quales hizierõ su viage: y tenian veynte pies de ancho, y cieto de alto, y veynte leguas de largo, y cerca de Babylonia: y andando ocho leguas en otros dos dias passaron dos tan grãdes acequias deriuadas del gran rio Pigretes, que la vna tenia siete naujos, o barcos que sustentauan la puente por donde se passaua. Dende alli llegaron al rio Pigretes donde caya la gran Ciudad de Sitace, cerca de los excelentes y grandes jardines plantados de millares de differẽcias de arboles, y los Barbaros passaron el rio, y se alojaron adonde no podian ser vistos de los del Real de los Griegos. Andandose passeãdo a la tarde Xenophonte y Proxeno fuera de su Real, llego vn mensagero de Arieo, y de Artabazo que los auisaua como auian de ser acometidos aquella noche de muchos Barbaros que estauan en los grandes jardines, que deuian poner presidio en la puente del rio Pigretes: porque Tisaphernes, a queria derrocar, para los dexar en paulados, y matarlos. Aunque no parecio concordar vnas cosas con otras de las que aquel dezia, los Griegos se apoderaron de la puente que se armaua sobre treynta y siete barcos: y a la mañana la passaron, sin que hombre se mouiesse contra ellos: y en quatro dias anduuieron veynte leguas hasta el rio *Physo* de veynte passos de ancho con su puente, adonde caya la ciudad Opis, cabe la qual encontraron con vn hermano bastardo del Rey y de Cyro, que lleuaua gente de socorro de la prouincia de Media al Rey su hermano: y porque se puso a mirar a los Griegos, Clearco los ordeno de manera que le pareciessen mas, y le diesse q̃ admirar su orden y armadura. Partidos de alli anduuierõ

Mura'la fabrica mosa.

por los desiertos de Media en seys dias treynta leguas de tierra, hasta llegar a las aldeas de Parisatis y de Cyro, y Tisaphernes las dio a saco a los Griegos en escarnio de Parisatis y de Cyro su enemigo muerto, y hallarõ mucha prouision y ganado. En otros cinco dias marcharon veynte leguas por desiertos, lleuãdo al rio Pigrete a la mano yzquierda, y de la otra parte del rio algun tanto estaua la Ciudad de Cenas, de la qual proueyan los Barbaros al exercito, passando en barcos de cuero el rio. Dende alli dieron en el rio Zabato de ochenta passos de ancho, donde descansaron tres dias: y Clearco se vio con Tisaphernes sobre aclarar, o allanar las sospechas con que vnos viuian de otros, prometiendole sus fuerças para contra sus enemigos, y dandole gracias por la buena guia y prouision que les hazia, y reconosciendo q̃ sin el no les quedaua segura tornada para su tierra. Tisaphernes le aprouo su razõ, y cõcluyo q̃ si quisiesse el Rey, y aun el alli donde estaua, por muchas vias en pocos dias no quedaria Griego viuo, pues por la ignorancia del camino, y por los hondos rios, y altos montes q̃ los tenian atajados, cõ quemar las prouisiones de la tierra moririan todos de hambre: mas q̃ no queria sino como amigo guiarlos saluos como se lo tenia jurado, y le detuuo aquella noche consigo, y cenarõ juntos. Viendole tan allanado Clearco le rogo q̃ le descubriesse quien los reboluia, y ponia en tales sospechas: y el le dixo q̃ le lleuasse alla todos los Pretores y Centuriones, y q̃ el le mostraria con el dedo los q̃ los boluian.

§. IIII.

Clearco se torno a su real, y dio parte de lo que podia Tisaphernes, y que era biẽ que fuessen alla todos, creyendo q̃ Menon era quien les trataua traycion: porque aquel se le descomidio a la yda (como q̃da dicho) y aquel daua muestras de quererse hazer de la parte de Tisaphernes, y de secreto procuraua mal meter a Clearco con los soldados. Vno dixo que no se deuian fiar de Tisaphernes, quanto mas lleuar alla todos los Capitanes y con todo esso torno alla Clearco con quatro Pretores y veynte Cẽturiones, y dozientos soldados desarmados. Los Pretores eran Menon Thesalo, Proxeno Beocio, Hagias Arcadio, Socrates Acheo, y el Lacedemonio su general: y estos fueron metidos dentro de la tienda de Tisaphernes, y en haziendose cierta señal, fueron estos presos, y los de fuera muertos, saluo Nicarcho Arcadio que huyo las tripas en la mano de vna herida que le dieron en el vientre, y auiso al exercito que se puso en armas: y luego muchos de los Barbaros acuallo salieron por el campo matando a quantos hallauan de los Griegos, y Arieo, y Artaozo, Mithridates Persas, y vn hermano de Tisaphernes fueron con trezientos armados a hablar a los Griegos, y salieron a ellos Cleanor y Sophoneto y nuestro Xenophonte, porque Chirisopho auia salido con sus soldados a traher prouision de vna aldea: y dixoles Arieo, que Clearco era muerto por traydor al juramẽto que auia hecho, y que Proxeno y Menon auian recebido muchas mercedes por le auer acusado: y que el gran Rey les mandaua entregarle sus armas. Cleanor en nombre de todos los Griegos le respondio las palabras siguientes. O el mas maluado de los hõbres, y lo mesmo vosotros que fuystes de la parte de Cyro, y no aueys verguença de los dioses y de los hombres, de como perjuros auernos tratado traycion, y aueros hermanado con Tisaphernes el peor de los mortales auiendo hecho juramento de no le ser amigos sin nosotros, y auernos muerto a los Capitanes que nos gouernauã? Arieo replico q̃ Clearco trataua de matar a Tisaphernes y a Orontes y a otros, y que por esso le mataron a el: mas Xenophonte le dixo, q̃ si aquel auia pecado, ya tenia su pago, y que pues cõfessaua que Proxeno y Menon les eran amigos, q̃ se los embiassen sanos y saluos, porque eran sus gouernadores, y los Barbaros se fueron sin les tornar mas palabra. Clearco y sus compañeros fueron lleuados al Rey, y degollados, y aun Plutarco toca en que estuuieron muchos dias presos, y maltratados de hambre; y dize Xenophonte q̃ fue Clearco insigne hombre de guerra, y que no podia viuir en paz, y que si quisiera pudiera gozar muchas riquezas en paz, y holgaua mas de las gastar en guerra, como el Rey Pyrro de los Epirotas, y murio de cincuenta años. Proxeno fue manso y virtuoso, y todos los buenos affectauan viuir debaxo de su vandera; y no sabia hazer mal a ninguno, al reues de Clearco aspero y castigador; y murio

Tisapher-nes fue grã traydor.

este

Suydas in Menone.

eſte de treynta años. Menon Theſalo tenia por fin de ſu viuienda la riqueza y la potencia, y para eſtas procuraua officios hõrroſos con que pudieſſe robar: y trabajaua por alcançar las amiſtades de los poderoſos, porque no le caſtigaſſen ſus pecados, defendido por aquellos: y de ninguno era verdadero amigo, y a ninguno ſe dio por amigo, ſino fueſſe por le tratar traycion. Contra los amigos ſe procuraua moſtrar ladron de ſus haziendas, por no ſe recatar del, no ſe oſando abalançar contra los enemigos recatados: teniaſe y de los perjuros, y de los affrentadores de otros, como de los de ſu officio, y de la virtud de los buenos hazia eſcarnio, y a los hombres que no merecian nombre de affinados vellacos, tenia por debotos entendimientos. Todo lo dicho es nada para con las otras maldades, que deſte infernal dize Xenophonte, mas quiero las callar, porque no ſepan los nueſtros que crio el mundo tan mala coſa, y no ſeria mucho atraueſſarſe alguno q̃ le tuuieſſe embidia de ſus maldades, como yo he oydo de alguno affrentarſe quando ſe cuenta vellaqueria carnal, en que no tuuieſſe ſu parte. Dios proueyo que hombre tan maluado nõ murieſſe degollado, como los otros Pretores luego, o dentro de pocos dias: ſino que le mando tener el Rey vn año en tormentos, porque murieſſe a la larga: quien auia peccado largamẽte: Hagias y Socrates hombres fueron de poca fuerte, y murieron ſiendo de a quarenta años.

CAPITVLO XIII. DE COMO los diez mil Griegos hizieron nueuos Capitanes en lugar de los quales mataron los Perſianos. y de como caminaron á ſus venturas por diuerſas tierras cõ increybles trabajos haſta llegar cerca del rio Phaſis.

§. I.

Xenop l. 3.

EN grande aprieto ſe hallaron los Griegos con la perdida de ſus capitanes, y con las deſcubiertas enemiſtades d̃ losbarbaros traydores y perjuros, viẽdoſe mas de diez mil eſtadios de Grecia en medio de las tierras de ſus potẽtiſſimos enemigos, y ſin guia para el camino, y cõ muchos rios grãdes, y montes altos que los atajauan; y ſin vn caualllo, quanto mas muchos que auian meneſter contra los enemigos, que los auian de guerrear ſiempre, y que ſi vencian, no tenian con que los ſeguir, ni ſi fueſſen vencidos, cõ que huyr. Triſtiſſima noche lleuaron aquella, y pocos dellos ſe deſayunaron ya noche, y muchos no ſe curarõ de ſus aluergues, ſino que ſe dexarõ caer por tierra llenos de triſteza, deſcõfiados de masver a ſu tierra, ni mugeres, ni hijos. Xenophonte nueſtro hiſtoriador, y mancebo de edad, y que era vn ſimple ſoldado ſin officio alguno en el exercito, que auia ydo en aquella jornada por el amiſtad, que con Proxeno tenia: deſperto aquella noche con vn ſueño que le parecia quemarſe con la caſa de ſu padre, y como ſe acordaſſe del peligro en que todos eſtauan ſalto fuera de ſu aluergue, y conuoco los Centuriones del Capitan Proxeno ſu amigo y preſo: y les hizo vn razonamiento, afeando el deſcuydo que tenian en ſe proueer de Capitanes, y en penſar como ſe remediarian de la porencia del Rey, que los auia de procurar deſtruyr, como ellos auian procurado derrocarle a el del Reyno; y les encaxo vna palabra de que ſi le hizieſſen a el capitan, no le echaria a mal. Todos fueron a conuocar a los Pretores y Centuriones que viuian, o a los lugartenientes de los muertos, que ſerian haſta cien hombres; y alli dixo Hieronymo Eleo y el mas antiguo de los Centuriones de Proxeno, que dixeſſe Xenophonte ſu parecer como antes: y el dixõ como auian de creer, que en el vigor de ſus coraçones eſtaua la ſaluacion de ſus perſonas, y de la honrra de la Grecia, que auia embiado con ellos la mueſtra de ſu valor a la tierra de los Barbaros, y q̃ ſin duda, de ſu animo imperturbable dependia el de todo el exercito, y q̃ quales ſe moſtraſſen a los ſoldados, tales ſe les darian a ellos los ſoldados: por tãto que procuraſſe ſer ellos los primeros en los peligros, y en los trabajos. Acõſejoles elegir officiales en lugar de los muertos, y proueer en que todos eſtuuieſſen muy prõtos a hazer q̃ ſe les mãdaſſe: porque en la hõra en q̃ perdieſſen el azero de ſus coraçones, no auia eſperar dellos lauor de prouecho. Alabado Xenophonte de biẽ hablado, y de prudẽte por Chiriſopho, luego nombraro a Timaſio Dardanenſe por General

en lugar de Clearco, y a Xanticles Acheo en lugar de Socrates, y a Cleonor Arcadio en lugar de Agias, y a Philesio Acheo en lugar de Menon, y a nuestro Xenophonte en lugar de su amigo y Capitan Proxeno. A la mañana llamarõ cõ boz del pregonero. Tulmides a todo el exercito al Pretorio, y Chirisopho, y Cleanor, y despues Xedophonte hizieron sus razonamiẽtos, para los animar a todos, y hizieron voto de hazer juegos en honrra de sus dioses en llegando a tierra de paz; y despues de auer dicho muchas cosas Xenophonte como eloquentissimo, concluyo q̃ no auian de lleuar mas bagage de lo que tocasse a su comer y beuer, y que deuian quemar carros y tiendas, y lleuar poca gente de seruicio, y proceder en quadrado esquadrõ, cuya delantera lleuasse Chirisopho, y el y Tymasion la retaguarda, y dos Pretores los mas antiguos los lados, porque al pũto que se viessen acometer, no tuuiessen que consultar en que lugar ouiesse de ponerse cada qual. Luego se descargaron todos de lo superfluo, dandolo a los q̃ lo auian menester, y lo demas quemaron: y estando almorzando para marchar, llego el sobredicho Mithridates con vno de los de Tisaphernes a tentar con palabras falsas que animo tenian, diziendoles q̃ como amigo de los Griegos se yria con ellos: mas que cõtra la voluntad del Rey no auia pensar escapar, y cõ esto le rechaçaron a la mala ventura, y partiẽdo de alli llegaron al rio Zates, al qual passaron en orden militar: porq̃ el traydor de Mithridates llego cõ dozientos cauallos y quatrocientos soldados, que dende aparte los flechauan, y heriã a muchos, y les estorbuo el caminar, de manera que no anduuieron aquell dia vna legua entera. Aquella noche proueyeron de dozientos honderos, que aoxassen a los Barbaros, y de cincuenta de cauallo que les siguiessen, cuyo Capitan fue nombrado Lycio Athenienses: y auiẽdo desconsado alli el dia siguiente, partieron al tercero, y al passar de vn rio los espero el falso Mithridates can mil cauallos y con quatro mil arqueros y honderos, auiendo prometido a Tisaphernes de los matar, o prender. Vna milla del rio se começo la escaramuça, y en saliendo los cincuẽta cauallos Griegos y los honderos se pusierõ en huyda los Barbaros hasta el rio, y murieron muchos dellos, y fueron presos diez y ocho que fueron hechos pieças de los soldados Griegos: y lo restante de aquel dia caminaron en paz hasta el rio Pigretes, donde se parecian los muros de vna ciudad que se llamo Larissa, cuyos muros estauan enteros de veynte y cinco pies deancho, y de ciento en alto, y de dos leguas de circuyto: De aqui partierõ, y el primero dia marcharon cinco leguas hasta la ciudad que se llamo Mespila, y estaua yerma grandes siglos auian, cuya muralla teniã quatro leguas de circuyto. De alli arrrancaron bien trabajados, y a las quatro leguas se les puso a vista Tisaphernes con todos los Barbaros de Arieo y de Orontes, y del bastardo hermano del Rey, y los que el Rey a el auia dado, que es creyble, que serian todos doziẽtos mil hombres. Con todo aquel gentio se puso Tisaphernes en disposicion de acometer a los Griegos, mas no hizo sino mandar a los flecheros y honderos que tirassen: contra los quales salieron los de los Griegos, q̃ los hirieron malamente, y Tisaphernes aparto su gente, y les yua detras.

§. II.

Aquella noche reposaron envnas aldeas, donde hallaron nieruos para hondas, y plomo para pelotas que tirar: y por auer alli mucha prouision, se detuuieron alli vn dia, y al siguiente arrancaron de alli, lleuando empos de si la multitud de los Barbaros sin osar llegar a las manos con ellos. Al quinto dia llegaron a vnas aldeas con muchos heridos de mano de los Barbaros, q̃ dende vnos collados descargaron en ellos mucha flecheria y pedrisco: y por esso nombraron ocho medicos que los curassen: y alli se estuuieron tres dias curando los heridos, y dandose vn buen verde los sanos con la mucha prouisiõ que alli hallaron, y auia sido puesta alli para proueer al exercito del Rey. En saliendo de alli por vnos llanos fueron acometidos de Tisaphernes, y por y muchos heridos, y muchos ocupados con ellos, y muchos cargados con las armas de aquellos, auia pocos de pelea: y con esto pararon en la primera aldea, y alli los començo a combatir el Barbaro con los honderos y flecheros, mas fueron rechaçados de los Griegos, y se fueron todos: y los Griegos arrancaron de alli, y anduuieron dos leguas, con la qual delãtera no los alcançaron los Barbaros hasta el tercero

dia,

dia, y el quarto ſe encaſtillaron en vn teſo, por donde los Griegos auian de lleuar ſu camino. Xenophonte pidio algunas vanderas con que (aunque con gran trabajo) los rebatio de alli; y como fueſſe delante animando a los ſuyos, y acauallo, dixole vn ſoldado Sicionio llamado Soteridas, que ſi el fuera a pie, y corgado con vn tan peſado eſcudo como el, de otra manera hiziera del animoſo: lo qual oydo por Xenophonte, ſe arrojo del cauallo, y arrebatando el eſcudo de aquel, paſſo adelante animando los ſuyos, y anſi gano el teſo, y el exercito calo por vnos llanos haſta vnas aldeas llenas de prouiſiones y de ganados. Aqui ſe vieron muy neceſsitados de conſejo por el rio grandiſsimo Pigretes, y mas hondo que las picas, al qual tenian delante, y los enemigos que les impedirian la ſalida; y por otras partes montes y eſtrechuras inſuperables. De los captiuos q̃ tenian ſacarõ la verdad de la tierra en q̃ eſtauã, y de las q̃ tenian en los contornos y con les auer dicho quan guerrera gẽte fueſſe la de los Carduchios, pues nunca los Reyes Perſianos los pudieron ſubjetar, y ellos mataron vna vez ciento y ſeſenta mil hombres q̃ fueron contra ellos: juntauaſe con la valẽtia de la gẽte la eſperezade la tierra, y los paſſos eſtrechos y peligroſos: y cõ todo eſto ſe dererminarõ de calar por las tierras de aq̃llos, para deſpues dar en la tierra de Armenia, dende adõde no les quedaria que temer. Los deſignos de los Griegos eran andar tanto a viſta del rio Pigretes, que no podian paſſar por ſus muchas aguas, que ſobrepujaſſen las fuentes de ſu naſcimiẽto en tierra de Armenia, y dende alli reboluieſſen hazia el poniente, lo qual les coſto muchas ſemanas de caminos trabajoſiſsimos. Antes de amenecer partieron de alli con mucho ſilencio, por no ſer ſentidos de los Carduchios que les pudieran ocupar las entradas de ſus montes, y poner los en gran trabajo: y Chiriſopho marchaua delãte, y luego Xenophonte, y antes de ſer ſentidos calaron por entre los montes, y ya los Carduchios que los auian ſentido, yuan huyendo con ſus hijos y mugeres a los montes. En los pueblos de aquellos hallaron bien de comer, y axuares de por caſa, y en nada les tocarõ, ſino en la vianda, y los embiaron a rogar con la paz, de la qual ellos renegaron; y a la tarde

Xenop l. 4.

arremetieron con los poſtreros del exercito, que aun no auian penetrado las coladas, y mataron algunos con armas arrojadizas: porque el paſſo era tal, que ſe tardo todo vn dia en le paſſar. Los Carduchios ſe encaſtillaron por los montes braueãdo de tomar los paſſos a los Griegos, y eſtotros dexaron alli los captiuos, y beſtias, y deſmaſiada ropa que lleuauan, por yr mas horros de coſta, y libres de engorras, y de preſto tomaron ſu camino, dãdoles la peor carga los Carduchios que podian por dos dias. Vna colada peligroſiſsima les quedaua, y tal que ſupierõ de vn captiuo que lleuauan por guia, que ſi los Carduchios la ocupauan, todo el mundo no la ganaria: y por eſto trataron los Capitanes que quiẽ ſeria oſado de yr de noche ſin ſer viſto a ocupar aquella eſtancia, y luego ſe ofrecieron Ariſtonymo y Agaſias Arcadios, y otro llamado Ariſtarco con dos mil ſoldados aprouados. De noche fueron, y en el cuello del paſſo mataron a los Barbaros que tenian ſu defenſion, y no los auian ſentido ſubir, ni los podian ver por ſer de noche, y porque aun eſtaua vn cabeço mas alto que aquello, dende el qual los que alli eſtuvieſſen podrian dañar a los del camino. En amaneciendo arrancaron los dos mil Griegos contra el exercito de los Carduchios, q̃ viendo los llegar tan denodados: no lo auiendo antes ſentido, huyeron de ſu viſta, y les dexaron el paſſo libre, y el otro cuerpo del exercito ſubio con grandiſsimo trabajo con Chiriſopho. Xenophonte lleuo por otro camino mas hollado y vſado, y mejor para las beſtias de carga, la otra mitad del cuerpo del exercito: y auia tres collados bien empinados cubiertos de los Barbaros Carduchios, contra los quales ſubio Xenophonte, y los derroco dellos, y auiendo dexado dos Capitanes con ſus ſoldados a guardar el primero, porque no le tornaſſen a ganar los Barbaros, en ganando el el tercero, llego vno huyendo del primero, y llorando las muertes de todos los Griegos que alli auian quedado: mas al fin Xenophonte llego con ſu parte de gente adonde eſtaua Chiriſopho con la otra parte. Siete dias tardaron en calar las coladas de los Carduchios haſta el rio Centrites de dozientos paſſos de ancho; y todos los trabajos que paſſaron en eſta jornada yendo y tornando, no ſon de compa-

rar con los que padecieron en la tierra deſtos Carduchios: ſino que les deparo Dios tan buen apoſento cabe el rio Centrites, de todo linage de baſtimentos, que oluidaron los males paſſados. Otra dia vieron de la otra parte del rio gente de guerra, a pie y a caualo con ſemblante de les querer eſtoruar la ſalida en aquella tierra, que era de Armenia: y como procuraſſen de paſſar la furia del agua, que les daua a los pechos, los queria tumbar, y no podian yr armados: y ſi lleuauan las armas ſobre la cabeça, flechauan los los Armenios que eran del Perſa Orontes gouernador de Armenia. Con eſto ſe tornaron atras, y aunque quiſieran tornarſe a los lugares de los Carduchios, de donde auian ſalido, ya eſtauan los paſſos ocupados por los Barbaros: y ſi quiſieran porfiar a paſſar el rio, doblaua ſe les el peligro, teniendo delante los Armenios, y detras los Carduchios: y por eſtos impedimentos no ſabian que conſejo tomar, y ſe detuuieron alli vn dia y vna noche.

§. III.

Xenophonte ſoño aquella noche que ſe veya pueſto en grillos, mas que repentinamente ſe le quitaron, y el pudo yr adonde quiſo: y madrugãdolo fue a dezir a Chiriſopho que lo tuuo por buen aguero, y en amaneciendo miraron en ſus ſacrificios, y hallaron proſperas ſeñales, y mandaron a la gente almorzar para meter la luego en camino. Eſtando en eſto llegaron dos mancebos, que dixeron a Xenophonte como quinientos paſſos el rio arriba auian hallado vn vado en el rio que no paſſaua el agua del muslo: y por eſſo caminaron por paſſar por alli; y Chiriſopho lleuo la delantera con la mitad del exercito para dar en los Armenios a la ſalida, los quales ſe mudaron del vado peligroſa que auian prouado los Griegos, y ſe fueron a guardar el otro. Xenophõte vſo de vn grande ardid, o eſtratagema, q̃ començo a commouer ſus vanderas como que queria paſſar por el vado peligroſo, y tomar las eſpaldas a los Armenios: lo qual viſto por ellos, y que ſi eſperauan ſerian tomados en medio de los que paſſauan por ambos vados, huyeron al monte dexando libres los vados, y luego Xenophonte ſe torno al vado de arriba, y le paſſo, aunque le moleſtaron los Carduchios con ſus flechas y hondas. Grande fue el contento de los Griegos en ſe ver en tierra llana, y morada de gentes de razõ y de policia, reſpecto de los que dexauan a tras; y como paſſaſſen al rio cerca de medio dia, caminarõ quatro leguas aquella tarde, haſta hallar algunos pueblos, porque lo cercano del rio no ſe moraua por las continuas guerras y correrias de los Carduchios mas belicoſos que los Armenios. Dende vn pueblo grande y bien proueydo, donde durmieron aquella noche caminaron tres leguas en dos dias haſta el rio Teleboas ſobre las fuentes del rio Pigretes que tantos malos dias les hizo paſſar: y hallaron baſtantemente lo neceſſario en los pueblos de por alli. Alli ſe hallo Teribazo Perſiano gouernador de la tierra en aquella partida, y ſe vino con ſu caualleria hazia los Griegos pidiendo platica con ellos: y ſe reſoluio en que ſe contentaſſen los Griegos de comer y beuer lo que hallaſſen por donde paſſaſſen, ſin hazer otros daños, y que el no les ſeria moleſto en coſa ninguna, y ellos lo aceptaron. En tres dias anduuieron dende alli quinze leguas, yendoles en la reçaga Teribazo cõ ſu gente, como freno para no los dexar robar: y la noche poſtrera deſtas, en q̃ ſe auian quedado a dormir en el campo, neuo tanto, que no parecia ſobre la tierra otra coſa que nieue, y Teribazo auia deſaparecido con ſu gente. Luego los Griegos ſe alojaron por las aldeas, auiendo ſido Xenophonte el primero que ſe leuanto de debaxo de la nieue en que hombres y beſtias eſtauan ſoterrados: y en aquellos pueblos bien proueydos ſe refocilaron, y por auer viſto fuegos por las altos de los montes, embiaron a Democrates Temenites hombre de buen recaudo que aueriguaſſe que coſa fueſſe; y el torno con vn captiuo Perſiano que dixo eſtar Teribazo en vn ſolo paſſo que auia por aquellos montes para deſtruyr al exercito Griego. Los capitanes tocaron al arma: y recogidos de por las aldeas los ſoldados, partieron contra Teribazo lleuando al captiuo por guia; y dexando en guarda del hatillo q̃ tenian, al capitan Sophenet o Eſtymphalio: y ſubiendo por lugares y pueſtos eſcuſados dierõ de repente ſobre Teribazo, que huyo con toda ſu gente, y fueronle algunos muertos, y tomados veynte cauallos, y ſu

tienda

tienda con muchos de los de ſu ſeruicio, y tornaronſe luego a ſu aluergue, temiẽdo el daño que les podria hazer Teribazo en ſus coſas, eſtãdo ellos auſentes. En el dia ſiguiẽte tomaron el camino eſtando el mũdo cubierto de nieue, y llegaron cõ buenas guias haſta donde Teribazo les auia querido cortar el paſſo, y alli durmieron, y por otros tres dias caminaron por tierra deſierta jũto al rio Euphrates, dãdoles el agua no mas de al ombligo, por eſtar cercanas ſus fuẽtes, y no auer aun recogido muchas aguas. Dẽde el rio caminaron cõ tres dias quinze leguas ſobre nieue que todo lo cubrian, y en el tercero les dio vn cierço de cara que los elaua: y como vno dixeſſe que deuian offrecer ſacrificios a la deydad de los vientos, anſi ſe hizo, y luego ſe amanſo el viento: mas como la nieue fueſſe de dos paſſos en alto, murieron muchas beſtias, y muchos de los captiuos, y treynta ſoldados.

§. IIII.

Vn remedio les deparo Dios que hallauan leña por el camino, y encendian de noche muchas hogueras con que ſe defendian dela muerte por frio, haziendo noche al ſereno con tan grandes nieues y frios: ſaluo q̃ no era la leña tanta que no faltaſſe para los que llegauan a la poſtre, y los que auian hecho ſus hogueras no los admitian a ellas, ſino les dauã algo de comer, o de beuer. Acõtecio yendo por el camino con tantos trabajos y frialdades, yr muchos ayunos, y deſmayados caerſe de ſus eſtados en la nieue, ſino que llegando Xenophonte que gouernaua la retraguardia, desbalijo las cargas en que yuan coſas de comer a peſar de ſus dueños, y les dio cõ que cobraron esfuerço, y dexo con ellos de los bien alentados que los ayudaſſen al trabajo del camino. A la noche llego Chiriſopho en la delantera cõ algunos a vn caſtillo, y los que cupieron ſe apoſentaron en el, y los demas quedarõ en el campo al brauiſsimo frio y ſin cenar, y por eſſo murierõ muchos de hambre y de frio: y muchos de los enemigos ſeguian el raſtro del exercito para gozar de las beſtias que ſe quedauã atolladas, y de otras qualeſquiera coſas que dexauan caydas por no las poder lleuar. Muchos ſoldados perdierõ la viſta para ſiẽpre con el continuo mirar a la blancura de la nieue (y lo cuenta bien Galeno y Suydas) y ſe quedauã ciegos por aquellos campos: y otros perdieron los pies elados de la fuerça del frio, contra el qual no auia remedio (pues no auia lumbre) ſino andar ſiempre: y por yr calçados de abarcas a falta de otro calçado, les cumplia deſcalçarſe para dormir, porque ſe les hinchauan los pies con el frio, y ſe les metian por ellos las correas de las abarcas. Yendo anſi creſciendo ſus trabajos de cada dia mas con el frio y hãbre, muchos ſoldados ſe dexaron caer en tierra no pudiendo mas conſigo: y Xenophonte los esforçaua con buenas palabras, y no baſtando cõ eſtas, añadio amenaças: a las quales reſpondieron moſtrandole los cueſtos para que los degollaſſe, que les fuera menos doloroſo que las vidas que viuian. Eſtãdo en eſto ſono el eſtruendo de los enemigos que ſeguian ſu alcance para robar lo atraſado, y con ſer de noche ſalieron contra ellos de los mas alentados que los derrocaron a los valles: y cõ aquel ſobreſalto ſe eſforçarõ los deſmayados a marchar, mas ya llegaua el mal a quedarſe caydos a dozenas: y con la gran diligẽcia de Xenophonte llegaron a vnas aldeas donde determinaron alojarſe para recobrar ſus almas de q̃ ya parecian carecer ſus cuerpos. Las caſas erã ſoterrañas por los grandes frios naturales de la tierra en el inuierno, y las puertas erã como bocas de pozos, y baxauã por ſus caracoles al profundo, y tenian grandes anchuras, y alla criauã ſus ganados en tiempos de los grandes frios, y para la entrada de los ganados tenã ſus baxadas y ſubidas moderadamente agras: y alli hallaron prouiſiones diuerſas, con que por ocho dias lo paſſaron muy bien todos los del exercito. Dende alli partieron lleuando por guia del camino al hueſped que auia tenido Xenophonte, que dio a los principales capitanes dozena y media de potros que criauan en aquellos pueblos con que pagauan la pecheria al Rey de Perſia: y tres dias auian andado quando Chiriſopho enojado de la guia porque no los lleuaua por algunos pueblos, le hirio aſperamente, y anſi ſe les huyo a la noche, dexãdo vn hijo que le lleuauan, y Xenophonte ſe deſgracio con Chiriſopho por ello, lo qual no les auia acontecido en aquel camino: y fue negligencia no le atar aun antes

Gal. li. 10. de vſu par. Suydas in Xenophõ.

de le

de le herir, quanto mas despues de le auer injuriado: y mas siendo hombre de honra, y de rica familia.

CAPITVLO. XIIII. DE COMO los Griegos por varias venturas llegaron hasta la ciudad de Synope, y de como desauenidos se repartieron en tres exercitos, y se fueron cada exercito por su parte.

§. I.

Xeno. li. 4. de Cyri Min. expedi.

POR otros siete dias caminaron los trabajados Griegos cinco leguas cada dia, hasta llegar al rio Phasis, cuyo ancho era de veynte passos: y auiẽdo andado hasta otras diez leguas en dos dias, con q̃ subieron a los altos de vnos montes, hallaron gente de los Chalybas y Thaocos, y Phasiacos, que les querian impedir el passo para los campos de la otra parte. Mas con ganarles de noche algunas vanderas las espaldas por caminos escusados, fue facil maltratarlos, y echarlos de alli: y trasponer todo el exercitõ a los llanos llenos de prouisiones donde se dierõ a buena vida. En cinco dias anduuierõ mas de quarenta leguas hasta los Thaocos, dõde no hallaron que comer, por lo auer lleuado consigo aquellos a los montes: y estauan en vn teso de peña tajada, para el qual no auia mas de vna entrada estrecha, la qual guardauan los Barbaros derrocãdo grãdes piedras con q̃ ya tenian perniquebrados, y mal heridos algunos soldados Griegos. Quatro soldados llamados Calimaco, Agasias, Aristonymo, y Euryloco, cõpitiẽdo sobre qual ganaria la honra de ser el primero que subiesse a los enemigos, les ganaron el passo, sin ser encõtrados de las piedras que derrocaron cõtra ellos, mas auia muy pocos hõbres en lo alto, y de essos algunos se despeñaron, y lo mesmo hizierõ algunas mugeres con sus hijuelos: queriendo mas morir, que verse captiuos de los Griegos. Vn Centurion q̃ vio a vn hõbre vestido de authoridad, y quererse despeñar como los otros, fue por le quitar de la muerte, y el otro se lo agradecio abraçandose con el, y dãdo cõ ambos a baxo, muriendo en cõpañia: y alli hallaron hartos asnos y ouejas. Dende alli caminaron siete dias hasta cinquẽta leguas, y llegaron a los Chalybes, la gente mas valiente y animosa que prouaron en todas sus jornadas: mas no salieron a dar batalla, sino era pellizcando de los reçagados, en cuya tierra no hallaron los Griegos alguna prouision, por la tener toda recogida en los lugares fuertes: y por esso comian las ouejas q̃ robaron a los Taocos. Dende alli llegaron al rio Harpaso de ochenta passos de anchura, y despues anduuieron quatro dias por tierras de los Scytinos, hasta veynte leguas: en cuyas aldeas estuuieron tres dias haziendo sus mochilas para adelante, y en otros quatro dias anduuierõ veynte leguas hasta la grande y rica ciudad llamada Gynias. El gouernador desta tierra les embio vna guia q̃ los guiasse por tierras de vnos de vnos sus enemigos, y este les prometio guiarlos, de manera que al quinto dia viessen la mar, so pena de q̃ le matassẽ: y los lleuo por donde los Griegos lo abrasaron, incitando los la guia a ello: con lo qual gano dos cosas, librar su hazienda, y destruyrla de sus enemigos. Al quinto dia llegaron al mõte Teches llamado el sagrado, dende cuya altura descubrieron los delanteros la mar, y como si viera a Dios leuantarõ el mayor clamor que pudieron, y cõmo yuan llegando y subiendo, y viendo la mar, mayor grita era la que sonaua: con lo qual se alboroto Xenophonte pensando auer muchos enemigos, y gran daño recebido, y tomãdo los caualios passo adelante por dar fauor: mas presto entendio ser alegrõ de la gẽte q̃ gritaua mar, mar, y en subiendo todos, se tornaron otro mar de lagrymas de plazer, y los capitanes y Centuriones se abraçauã como si de mucho tiẽpo no se ouierã visto: como dãdose las gracias, y el para bien de auer sido para tanto, q̃ ouiessen puesto en saluo aquel exercito, auiẽdole sacado de tãtos, y tã terribles peligros, y auiendo calado por tantas gẽtes brauas que los procurauã hundir so la tierra. Con el alegria que tenian los soldados se incitaron vnos a otros, y allegarõ mucha piedra con que leuantarõ vn mojon de notable grandeza, en el qual pusieron delas armas que auian tomado a los barbaros, para que quedasse alli en perpetua memoria de su llegada en aquellas partes, despues de tãtas y tales jornadas; y a la guia que dende

Teches monte sagrado.

Gynias

Gynias guiado auia ſu camino, deſpidieron cargado de dones.

§. II.

Dende el ſacro monte Teches caminarõ los Griegos diez leguas en tres dias haſta los Macrones, que los eſperauan de guerra de la otra parte de vn rio que eſtotros auiã de paſſar; mas auiendoſe dado ſeguro vnos a otros, dandoſe ſendas lanças, que valia tãto como juramento, los Macrones los ayudaron a paſſar el rio, y les proueyeron por ſus dineros delo neceſſario, y en tres dias los guiaron a los montes de los Colchos. No ſe deſcuydarõ los Colchos de occupar vn mõte por donde auian los Griegos, de paſſar, mas a penas comẽçaron los Griegos a ſubir contra ellos, quando echaron a huyr, ſin quedar hombre que miraſſe atras; y con eſto paſſo todo el exercito, y ſe aluergo por las muchas aldeas de aquellos, donde hallaron abundancia de baſtimẽtos. Entre otras coſas hallaron gran multitud de colmenas llenas de panales de miel, de la qual ſe harTaron los ſoldados; y los que mucho comieron cayeron en tierra fuera de juyzio, y los que no tãto, parecia furioſos, y algunos dauan mueſtras de muerte; y anſi eſtuuieron haſta otro dia a la miſma hora que comẽçaron a cobrar el juyzio auiendo padecido grandes fluxos de eſtomago y de vientre, y al tercero dia ſe hallaron mejor, y al quarto ſe leuantaron flacos como los que han purgado mucho, y ſin duda fueron dichoſos en no ſe lo ſentir los barbaros, porque ninguno quedara con la vida. Dende alli llegarõ en dos dias por ſiete leguas a Trapiſonda ciudad Griega, en la coſta del Põto Euxino, y metropolis dela prouincia de Capadocia, y Colonia de los Sinopenſes en la frontera de los Colchos. Los Griegos ſe alojaron en los pueblos de los Colchos treynta dias, y gaſtaron y deſtruyeron quanto en ellos hallaron; y los Trapeſunzios les embiarõ bueyes, harina, y vino con que ſe refreſcaſſen, allende que por ſus dineros les dauan lo que auian meſtſter, y los conuencieron con ruegos, que no hizieſſen mas mal a los Colchos ſus vezinos. Alli offrecieron ſus ſacrificios los Griegos, como los trahian votados a Iupiter ſaluador y a Hercules, y a otros dioſes; y alli celebraron los juegos Gynicos al vſo de Grecia de correr, y de las otras gentilezas de fuerça y maña, y preſidio en ellos Draconcio Lacedemonio: y entre otros exercicios corrieron cauallos dẽde vn cerro agro abaxo haſta la mar, y tornauan ſubiẽdo al pueſto de que auian partido: y como por ganar el precio y honra muchos corrieſſen a rienda ſuelta, ſaltauan algunos de ſus cauallos a mal de ſu grado, y rodauan lo que auian de correr, y luego leuantaua el exercito gran grita y riſa. Aqui comẽçarõ a tratar de ſe embarcar para la Grecia, y Chiroſopho dixo tener vn grande amigo llamado Anaxibio q̃ era capitã de vna buena armada, y que hiria por le traher a ſu ſeruicio con ſus nauios: y con parecer de todos ſe partio. Xenophonte dixo q̃ no deuian deſcuydar de buſcar el los que ſe quedauan, los nauios que pudieſſen, porq̃ bien ſerian meneſter con los que Chiriſopho pudieſſe traherles: y ſino les traxeſſe recaudo, tanto mas les cumplia poner diligencia. Tambien los auiſo que auiã meneſter comer, y que no ſe lo auian de dar ſiempre los de Trapiſonda, ſino que lo auiã de robar a los comarcanos: y auiendo dexado en el Real la mitad de la gente para guarda de ſu ropa, põr andar los Colchos enojados contra ellos, el tomo la otra mitad, y con guias que lleuo de Trapiſonda entro por tierra de los Drilas gente belicoſa: los quales leuantarõ ſus haziẽdas, y las metieron en el pueblo mas principal y fuerte que tenian, y lo de mas quemaron. Xenophonte determino combatir el pueblo por no ſe tornar ſin prouiſion, y le coſto harto trabajo, y ſe vio con los ſuyos en mucho peligro: mas quemole, ſino fue la fortaleza, y ſe torno con gran robo para ſu Real cabe Trapiſonda.

Xenophõ. lib. 5.

Miel ponçoñoſa. Suydas de hoc.

§. III.

Viẽdo dende a algunos dias que no auia memoria de Chiriſopho, quanto mas de q̃ les embiaſſe nauios; y viendo que moriã de hambre ſi alli ſe detuuieſſen: auiſaron a las Ciudades por donde auian de paſſar que les aſſeguraſſen los caminos, lo qual ellas por eſcuſar guerra y eſtragos hizierõ de buena gracia: y embarcaron en algunos nauios q̃ auiã podido auer, mugeres y niños y viejos de quarenta años para arriba, y los enfermos, y dieron les por gouernadores a dos Pretores los mas viejos Phileſio y Sopheneto, y embiarõ los delãte: y los de mas por

tierra

tierra caminaron tres dias hasta Cerasunto Colonia de Synopenses: y del nombre deste pueblo se llaman nuestras cerezas, por las auer trahido de alli el Romano Capitan Luculo. Aqui se detuuieron diez dias, y hizieron alarde, y se hallarõ ocho mil y seyscientos hõbres, auiendo los demas peligrado a manos de enemigos, o de enfermedades, o de hambres y frios en los tiempos de las jornadas de Armenia: y aqui se recogio pecunia de los captiuos, que vendierõ, y della offrecieron a sus dioses para pagar algunos votos que tenian hechos. Partiendo de alli a la costa del agua, llegaron a los terminos de los Mosinecos, y embiaron a Timesiteo Trapesunzio delante a saber dellos si los queriã por amigos enel passo de su tierra, o por enemigos. Aquellos respondieron con otro tan buen brio de gẽte, que fuessen como ellos mas quisiessen, porque confiauã en la fortaleza de su tierra: mas sabiendo Xenophonte que tenian guerra con otros sus vezinos, offrecioseles contra ellos, si le ayudassen a passar adelãte; y cõcertados por esta manera, se fueron seyscientos hombres dellos por soldados con Xenophonte. Estos y algunos de los Griegos que por hurtar se quisieron yr con ellos, fueron contra la principal fuerça de los enemigos, de la qual salieron los que bastaron para matar a muchos de los Barbaros, y a no pocos de los Griegos; y los demas tornaron huyendo. Xenophonte aduirtio a su gente que sin ordẽ militar y consejo de sabios; no se puede hazer la guerra (como experimentamos en nuestra tierra con los Moriscos de Granada) y al dia siguiente fue con el exercito contra los vencedores, y ni por auerle hecho cara dos vezes osaron esperar rompimiento; y les entro el pueblo, y se le quemo, y el Reyezuelo con otros muchos fueron alli quemados, y los Griegos hallaron abundancia de prouisiones, y barriles de atun, y de sayn del mesmo atũ, y auiẽdo entregado el pueblo a sus compañeros, ellos passaron su camino adelante ganãdo pueblezillos, y ocupandolos sus confederados alegres de vengarse tambiẽ a costa agena. Por entre vnas gentes dize Xenophonte que passaron despues tan brutales, y sin sentimiento de verguença humana, que affirma no auer visto cosa ygual en todas las tierras que anduuo, y que en ocho dias llegaron a tierra de los Chalybas, gente que quasi toda viue de hazer hierro: despues de los quales hallaron a los Tibarenos, que de miedo les embiaron sus dones: sino que ellos desseando robarles la tierra para recreacion del exercito, dixeron a los mensageros que esperassen vn poco hasta se aconsejar sobre si los recebirian, o no. Los adeuinos offrecieron sus sacrificios, y hallaron malas señales si cõ aquellos tomassen guerra, y por esto recibieron lo q̃ les offrecieron: y passaron en dos dias hasta los Cocyos ciudad Griega, y Colonia de los Synopenses: y pone los Plinio entre las gentes de la region Themyscirea, como a los Chalybas y Tibarenos. Aqui echa Xenophonte cuenta con su camino, y dize q̃ dende el campo Cunaco donde se dio la batalla cerca de Babylonia, hasta los Cocyos, anduuieron seyscientas y veynte Parasangas Persianas q̃ son de a quatro mil passos, y entre los Latinos passan por leguas, y delas millas Romanas dos mil y quatrocientas y ochẽta; y assi sale nuestra cuenta: y que hizieron en el camino ciento y veynte y dos mãsiones por tiempo de ocho meses que tardarõ en esta tornada, que fue la mas famosa caminada que nunca tan poca gẽte hizo por entre tantos enemigos, y tan poderosos y por tierras, rios, montes, y tempestades que parecen inuencibles, de poder ser sobrepujados. Iustino encarece mucho esta tornada, y la honra della dala Arriano a Xenophonte, y escriue para honra insigne deste pequeño exercito, que el grande Alexandre suspiro algunas vezes por el, diziẽdo, *o decem millia Græcorum*, que quiere dezir, o los diez mil Griegos, y Eliano encarece auer sido Xenophonte buen soldado y buen Capitan. Pausanias escriue que los Athenienses castigarõ a Xenophonte su Ciudadano por auer seruido a Cyro enemigo de su republica, y amigo de los Lacedemonios, y que le desterraron por ello: a lo qual ayudo auer sido su seruicio en desseruicio de Artaxerxes beneuolo a los Athenienses: y en otra parte dize el mesmo Pausanias que Xenophonte fue por quien aquellos diez mil Griegos tornaron viuos al mar de Grecia.

Cerezas Nota.

Plin. l. 6. c. 4.

Iusti lib. 5. Arrianus. libr. 1. &. 2.

Elian. l. 3. de va. Hist. Pausan. 5.

§. IIII.

En tierra de los Cocyos dize Xenophõte que se holgaron quarenta y cinco dias los Griegos,

Griegos,y que ſe apartaron por naciones,y que celebraron otros juegos Ginicos: y que no les quiſieron recebir a los enfermos dẽtro de la ciudad,quanto mas a los ſanos, ni les auian querido vender mantenimiento, y por eſto los ſalian a robar por la comarca.Los Synopẽſes q̃ teniã a los Cocyos por hijos embiarõ ſus Embaxadores a los Griegos rogando los mucho q̃ no los agrauiaſſen,y que les proueerian amigablemente: a lo qual Xenophonte ſatisfizo diziendo que la ley natural cõcede a los animales ſu mãtenimiento,quanto mas al hombre: y que ellos en todo aquel ſu tan largo camino a ninguno que les ouieſſe vendido lo neceſſario,ſe lo tomarõ por fuerça:mas que en no hallando que comer por otra via,ſe aprouechauan de las armas contra qualeſquier gẽtes:y que por les auer negado los Cocyos la comida por ſus dineros para paſſar ſu camino,ſe la tomauan por fuerça, y que por no les auer querido recebir ſus enfermos en ſu Ciudad para ſer curados, les entraron por fuerça el pueblo,y los puſierõ en las caſas q̃ les parecio:y que no tomauan a ninguno ſu haziẽda para los curar.Deſpues ſe trato cõ los Embaxadores Synopẽſes ſobre qual ſeria mejor caminar por mar,o por tierra: y ellos les affirmaron que por tierra hallariã terribles enemigos, y paſſos peligroſos, y muchos rios caudaloſos:mas q̃ para yr por mar los Synopenſes proueerian de embarcacion.Los Griegos creyeron que aquello dezian por no los ver paſſar por ſu tierra,y concluyo Xenophonte que ſi les dieſſen tãtos nauios que pudieſſen yrſe todos juntos, ſin q̃ ſe les quedaſſe ni vn hõbre en tierra, q̃ holgarian de yr por mar: mas que de otra manera,mas querian yr por tierra, y q̃ con las armas ſe offreciã abrir camino y hallar comida.Luego fueron a tratar dela embarcacion a Synope,y en el entretanto paſſarõ algunas coſquillas en el exercito, q̃ a no ſer Xenophonte tã auiſado,ſe perdierã todos: porq̃ ſe querian diuidir vnos de otros,como gente ſin conſejo,por lo qual ſe dize cõ verdad que vale mas vn prudente Neſtor para la guerra, que diez valientes Achiles. Ya que los Synopenſes les proueyeron de nauios,embarcaron todos juntos, y en vn dia y vna noche que lleuaron buen viento, llegaron a vn pueblo llamado Armenes, y alli les embiaron los Griegos de la comarca mucho vino y harina:y alli les vino Chiriſopho ſin recaudo de los nauios porque auia ydo tantos dias auia. Aqui ſe trato que conuenia hazer vna cabeça de quiẽ temieſſen todas,y a quien obedecieſſen:y con auer todos importunado a Xenophonte con el generalato,el tenia ſus agueros que le ſignificauan no le cumplir,y anſi lo dio por reſpueſta no lo aceptando,y nõbraron a Chiriſopho q̃ lo acepto.El los apercibio a embarcarſe para Heraclea,y anſi ſe hizo,y con el buen viento que les ſoplo llegarõ alla en dos o tres dias:y los Heracleenſes les embiaron mucha harina y vino, y veynte bueyes y cien ouejas en preſente. No contentos cõ eſto,les embiaron a dezir que auiã meneſter mucho mas,y como mezclaſſen amenazas los Embaxadores:los Ciudadãnos recogieron de preſto lo que tenian en el cãpo,y cerrarõ ſus puertas,y tomaron ſus armas, y puſierõ ſe en ordẽ de ſe defender.Luego entro diſſenſiõ entre los Griegos, ſaliẽdoſe a ſu parte los Arcades y los Acheos q̃ eran la mitad de la gente, y nombraron diez Pretores,reuocando el mãdo a Chiriſopho y a Xenophonte,no auiẽdo mas de ſeys o ſiete dias q̃ auiã hecho ſu General a Chiriſopho: el qual enojado dellos,no quiſo mas mirar ſino por ſi y por ſus Lacedemonios.Aqui ſe repartierõ en tres parcialidades por naciones,los Arcades y Acheos erã quatro mil y quinientos,Chiriſopho tenia dos mil y ciẽto,y Xenophonte dos mil,y mas quarẽta de cauallo;y los Arcades y Acheos nauegaron los primeros,y llegarõ al puerto de Calpes en medio de la Thracia de Aſia;y Chiriſopho ſe fue por tierra cõ los ſuyos, haſta que hallandoſe enfermo ſe metio al mar; y tãbien ſe fue Xenophonte por la marina haſta la raya,entre la tierra de los Heracleenſes y de los Thracios;y dende alli ſe metio mas por la tierra,dexãdo la mar.Paulo Egineta dize q̃ en la tierra de Heraclia ſe criaua miel,que era ponçoñoſa como el Aconito que es medio rejalgar.

Xenophõ lib.6.

Homer. in Iliad.

Paul. Hegineta. l 5. cap.58.

CAPITVLO. XV. DE LAS DESgracias y peligros en que cayeron los Griegos en diuerſas partes,haſta que aſſentarõ con Seuthes en la Thracia.

§. I.

§. I.

Xenop. l 6.

EL nueſtro Xenophonte no contento cõ eſcreuir las proezas que los ſus diez mil Griegos hizieron en tiẽpo de ſus aduerſidades, y quando no teniã pẽſamiẽto al acoſtarſe de hallarſe viuos a la mañana: ni al leuantarſe, de hallarſe con almas al poner del ſol: cuenta en cõſequencia las baxezas a que vinieron deſpues que les parecio eſtar fuera de peligro, yẽdoſe cada tercio por ſu parte. Dize que los Arcades y Acheos que aportaron al puerto de Calpes en la Thracia de Aſia, ſaltaron luego contra vnas aldeas que eſtarian vna buena legua del puerto, y captiuaron gente, y robaron ouejas, aſſentaron Real en vn teſo, y ſe derramarõ por los pueblos: contra los quales ſe juntaron muchos Thracios, q̃ topandoſe con el Pretor Eſimicretes, que lleuaua ſus ſoldados cargados de robos, al paſſar de vn rio los deſpedaçaron a todos, y cobraron ſu ropa. Dela Capitania del Centurion Hegeſandre que ya era vno de los diez Pretores rezien electos, no ſe eſcaparon con la vida mas de ocho cõ el meſmo Hegeſandre. Los demas Pretores y Cẽturiones ſe juntaron en el teſo donde aſſentaron ſu real, y alli los cercaron muchos Thracios, y los maltratauan con flecheria, y con otras coſas arrojadizas, y a vezes llegauan a golpe de lança y de eſpada, y herian a muchos, ſin quedar Thracio alguno herido, porque los Griegos no tenian vallẽſteros ni flecheros, y queriẽdo librar ſus vidas pidieron conciertos, y rehenes de ſeguridad, mas no ſe les dieron rehenes, y por eſſo ellos ſe quedaron en ſu peligro. En eſte trance deſembarco en el puerto de Caldes Chiriſopho con ſus Lacedemonios, y Xenophonte marchaua algo apartado de la mar, cuyos cauallos deſcubridores prendieron ciertos Embaxadores Thracios de los quales ſupo lo que paſſaua de ſus compañeros cercados; y diziendo a los ſuyos que les yuan las vidas en librar a los otros de la muerte, pues ſi aquellos moriã, auiã, de tener a los Thracios contra ſi: mãdo alargar el paſſo, y eſtẽderſe las alas del exercito por lleuar mayor mano, y quemar quãto hallauã que no les fueſſe de prouecho. Aquella tarde llegaron vna legua delos cercados y cercadores, y a la mañana tomaron ſu refecion, y arrancaron en orden de batalla: mas ni hallarõ amigos, ni enemigos: y ſe cree que los Thracios viendo el ſocorro ſe fueron de noche, y a la mañana ſe partieron los cercados para Calpes, y en el camino ſe toparon con Xenophonte, y en el puerto cõ los de Chiriſopho, porque el murio luego, y alli ſe determino que murieſſe quien puſieſſe en platica que ſe diuidieſſe otra vez el exercito: porque auian experimentado el peligro de todos, apartados vnos de otros. Muchas vezes hizieron ſus ordinarios ſacrificios para mirar que les prognoſticauan, y ſiempre les ſalieron mal, y por eſſo Xenophonte no quiſo partir de alli, por mas que clamauan los ſoldados, que no tenian que comer: en contra del qual dixo Neon, que auia ſucedido en la capitania de Chiriſopho, que quien quiſieſſe comer le figurieſſe a vnas aldeas donde ſabia q̃ hallarian prouiſiones. Dos mil hombres arrancaron tras el con cueros y coſtales para cargar de baſtimentos, y en començando a ſaquear las caſas, dieron ſobre ellos los Bithinos con los Perſas de Pharnabazo, y mataron quinientos, y los otros huyeron a los mõtes, por cuya ſalud con io luego alla Xenophonte con el cuerpo del exercito: y vna nao que les llego con prouiſiones de Heraclea remedio mucho ſu neceſsidad. Otro dia ſalio Xenophõte cõ quaſi todo el exercito a buſcar prouiſiones, y paſſo adelante de las aldeas donde murieron los otros: y preſto aſſomaron grandes eſquadrones de los Perſas fronteros, que andauan por Aſia la Menor (porque ya dixo Xenophonte caer aq̃lla Thracia en Aſia, y no ſer la grã Thracia de Europa dõde los Perſas no teniã tierra) mas ni por ſe auer parado buen trecho antes de llegar a romper cõ los Griegos, dexo Xenophõte de yr a ellos: y ni por hallar en el camino vnos grandes trampales, dexo de yr contra los barbaros que ſe eſtauan parados y mirãdolos. Poca difficultad hallarõ los Griegos en los desbaratar a todos en tres recuentros, y aun con quedar bien canſados tornaron a dormir a ſu Real dos leguas de alli: y al dia ſiguiente ſaliã ſin miedo a buſcar comida, ſin que hombre de guerra pareciеſſe, y en fin que ſaliendo de alli dierõ cõſigo en Chryſopolis q̃ era Ciudad de Calcedonia,

Diuiſiõ es madre de deſtruyciõ.

cedonia, donde tardaron ſiete dias en vender lo que por el camino auian robado.

§. II.

Xenop l 7. Mucho ſe temia el Perſiano Pharnabazo de tener tã vezinos aquellos pocos Griegos, que auian hendido lo mejor y mas de la Aſia contra el poder de toda ella; y por eſſo embio ſus recaudos a ſu amigo Anaxibio general de las armadas Lacedemonias, que por entonces mandauan la Grecia, que llamaſſe alla aquella gente, y los ſacaſſe de Aſia. Anaxibio los llamo para ſi prometiẽdoles ſueldo, y ellos paſſaron a Bizancio q̃ es agora Conſtantinopla, donde Anaxibio eſtaua, porque Bizancio era Colonia de los Lacedemonios fundada por Pauſanias: y en viendolos alla los mando yrſe luego, ſin les dar prouiſion alguna, y no tenian vn real los mas dellos para comprar vn pan, tal es el pago dela guerra, donde tambien ſe hurta. Teniendo los fuera, llamo a los Capitanes y les dixo q̃ de los lugares de la Thracia tomaſſen prouiſiones, y ſe fueſſen luego al Cherſoneſo donde ſeruirian, y les daria paga Cyniſco. Los ſoldados entendierõ aquello, y oyeron nombrar a Seuthes Thracio al qual tenian por enemigo, y dando ſe por injuriados, y echados en las manos de ſus enemigos, arremetierõ a la puerta dela Ciudad que les fue cerrada cõ tiempo; y por eſſo algunos ſe puſieron en la quebrãtar, y otros fueron a parte por donde pudierõ ſaltar dẽtro, y la puerta fue derrocada, y todos entrarõ dẽtro, huyendo Anaxibio a la mar, y todos los demas cada vno adonde pudo, dando la Ciudad por deſtruyda. Xenophõte ſe auia quedado deſpidiendo de amigos, y falto luego a eſtoruar muertes y robos, y ellos como le vieron ſe fueron para el diziẽdole que la occaſion tenia en la mano con vna tal Ciudad, y con ſu armada, y con el dinero de ella para los ſacar de lazeria, y quedar el affamado, y que ellos ſe obligauan de le hazer vn gran principe. El dixo que no deſſeaua coſa mas que lo q̃ auiã dicho, mas que primero los auia de ver reduzidos en orden, y libres de alborotos, y ellos lo hizieron tras lo qual les hizo vna platica tã cuerda y prudente, que les dio a entẽder, y ſe los perſuadio, que totalmẽte ſe deſtruyriã para ſiempre, ſi lleuaſſen adelante aquellos intentos; porque los Lacedemonios con quiẽ ſe tomauan, y cuya era aquella Ciudad, tenian el principado de la Grecia, y temiã muchas gentes della confederadas, de todas las quales ſe auian de tener por perſeguidos como traydores a ſu patria: por tãto que embiaſſen ſus recaudos a Anaxibio dandole a entender que no auian intentado contra ſu ſeruicio alguna coſa, ſino ſolamente alcançar del ſer deſpedidos como amigos, y no expelidos como enemigos, y alguna comida para no defallecer de hambre: Anaxibio reſpondio que ſalieſſen todos de la Ciudad, y que el les prometia buẽ tratamiẽto, y rogar por ellos a las Ciudades Griegas: y con eſto ſalieron fuera, y luego entro Anaxibio, y mando cerrar y guardar las puertas, y pregonar que el que dellos fueſſe hallado en la Ciudad, ſeria vendido por eſclauo. Eſtando en eſto llego vn Thebano llamado Cyratades, que con ambicion de ſe ver gran ſeñor, andaua fuera de ſu tierra voluntariamente: y eſte ſe les offrecio por Capitã ſi le ſiguieſſen a vna tierra de Tracia llamada Delta, donde ternian quanto meneſter ouieſſen, y ellos le recibieron por ſu Capitã ſi les proueyeſſe de prouiſiones. El fue por prouiſiones, y torno al dia ſiguiente cõ ellas, lo qual viſto por Xenophõte, deſpidioſe de los ſoldados, y por medio de Cleandre alcanço de Anaxibio tornar a la Ciudad, para dẽde alli nauegar para ſu tierra. Los ſoldados pidieron a Cyratades las prouiſiones, y hallaron q̃ no auia para vn dia, y de tal manera le dieron las gracias, q̃ el ſe torno por donde auia ydo, tã vazio de honra, como lleno de ambicion. Y a q̃ Xenophonte ſe auia ydo, quedaron por Capitanes Neon, Phryniſco, y Timaſion, que lleuaron aquella gẽte a vnas aldeas donde ſe alojaron; y començando a conſultar ſobre que corte darian a ſus negocios: Cleanor y Phryniſco dixeron que ſe fueſſen para el Thracio Seuthes, porq̃ auian recebido del, el vno vn cauallo, y el otro vna mugercilla: mas Neõ Lacedemonio dezia q̃ ſe fueſſen al Cherſoneſo, pareciendole q̃ con eſtar cerca de los Lacedemonios que alli reſidiã, ſe haria preſto general de todos: en contra de lo qual dezia Timaſion que ſe paſſaſſen en Aſia, y que dende alli les ſeria mas facil tornar a ſus tierras naturales, y al comun parecia eſto bien. En quanto andauan en eſto començaron los ſoldados a

vender

vẽder ſus armas para comer, y otros ſe auezindauan en los pueblos, viendo perdida ſu milicia: de lo qual holgo Anaxibio grandemente, por ſe congraciar cõ el Perſa Pharnabazo, haziendole entender que el los auia hundido por darle vengança dellos, que le auian offendido.

§. III.

De otra ſuerte le auino al redoblado Anaxibio, porq̃ le fue quitado el generalato del armada Lacedemonica, y luego le tuuo en poco Pharnabazo: y el le corrio tanto, que incito a Xenophonte a tornar a ſus ſoldados, y reduzirlos todos a la milicia: y paſſarlos en Aſia contra el Perſa, y el le dio el fauor q̃ pudo, y los ſoldados le recibierõ como a vn Angel para paſſar en Aſia. Luego los lleuo Xenophõte a la Ciudad de Perintho para embarcarlos alli, y los alojo cabe los muros, ſino que Neon auiaſe apartado con ochocientos a ſu mano y ambiciõ neſcia, y alojauanſe apartados del cuerpo del exercito. Andando Xenophonte allegando nauios para ſe paſſar en Aſia, llego Ariſtarco Pretor o gouernador de Bizancio y de Perintho, y mando a todos los Pilotos y marineros que a ningũ ſoldado de aquellos paſſaſſen en Aſia, y a ellos amenazo q̃ los hundiria en la mar ſi ſe embarcauã: porq̃ Pharnabazo le auia rogado como a ſu cõfederado que impidieſſe la paſſada de aquellos leones traga Perſas. Ariſtarco embio a dezir a Xenophonte y a ſus Capitanes dẽde Perintho donde ſe auia entrado, que le fueſſen a hablar, y fue auiſado Xenophonte q̃ le queria prender: y por eſſo tomo algunos compañeros cõ que ſe llego al Real de Seuthes que le rogaua ſe fueſſen para el, que no eſtaua de alli mas de dos leguas. Llegado alla ſupo de Seuthes como era hijo de Rey, y que le tenia Medoco el Reyno por fuerça, y que ſi ſe le ayudaſſen a ganar, partiria con ellos, y a el le daria vna hija por muger, y a todos ternia toda ſu vida por hermanos, allẽde q̃ les daria creſcidos ſueldos. Antes de amanecer ſe torno Xenophonte cõ ſus cõpañeros a ſu Real cabe Perintho, y auiendo contado lo contratado con Seuthes, todos vinieron en ello: y el les dixo que ſe aparejaſſen a partir luego de alli para yr a buſcar comida, y anſi començaron a yr hazia el real de Seuthes q̃ los ſalio a recebir, y los guio a vnas aldeas muy bien abaſtadas de baſtimentos: y alli torno a confirmar lo q̃ auia concertado con Xenophonte, dandoles licencia que ſe mãtuuieſſen de lo q̃ robaſſen de la tierra enemiga, hallado en eſpecie de comer y beuer: con tal q̃ lo demas q̃ robaſſen fueſſe para el, con q̃ les pudieſſe pagar ſus gages q̃ eran buenos. Cõ grã regozijo combido Seuthes a cenar a los Capitanes Griegos, y Atheneo pinta bien vna dança de eſpadas que alli ſe hizo: y concertaron de ſalir aquella noche a correr la tierra de ſus enemigos, primero q̃ alla ſupieſſen de ſu confederacion: y partiẽdo deſpues de media noche, a medio dia eſtauan ſobre vnos montes llenos de nieue, y dende alli vian los llanos de la otra parte muy poblados de aldeas, y enlas quales dixo Seuthes auer mucha gente que las quiſieſſe defender: Por eſto echo delante delos caualios que corrieſſen el campo, y dio prieſſa q̃ la infanteria fueſſe con preſteza para ganar las entradas de los pueblos, y para dar fauor a los caualios, ſi les fueſſe meneſter: y en aquel dia prendieron mil hõbres, y dos mil bueyes, y diez mil ouejas, y hizieron noche por aquellas aldeas. Otro dia mando poner fuego a las aldeas, porque ſupieſſen las demas que podian eſperar, ſino ſe le dieſſen: y entrego el robo a vn ſu Capitan llamado Heraclides, para que le lleuaſſe a vender a Perintho, para pagar a los ſoldados con el dinero: y el con el exercito paſſo a tierra de los Thynos, que dexadas ſus caſas huyeron a los montes, por mas que eſtauan cubiertos de nieue: alos quales embio algunos de los que fueron preſos, mandandoles tornarſe a ſus haziendas, ſo pena de les quemar las caſas con quanto tenian, y matar los de hambre. Aquellos embiaron los viejos, mugeres, y niños a ſus caſas, y los de tomar armas aſſentaron real en las aldeas al pie de los montes: porque era tan grande el frio, que ſe les cayeron las narizes, y orejas con ſolo tocarlas, a algunos de los Griegos: y por eſta neceſsidad trahian los Thracios becoquines de pellejos de zorras. Seuthes fue contra los rebellados, y a quantos no ſe le fueron por pies aſſaeteo, y los demas que huyeron al monte començaron a tratar de pazes, y embiaron embaxadores que ſe encomendaron a Xenophonte, y el les prometio ſu fauor, mas a la noche baxaron y puſie-

Athæneus li. 1. Dipnoſophiſt ca. 8 & libr. 4. cap. 32.

Nota la frialdad.

y puſieron fuego a las caſas, y ſeñaladamente la de Xenophonte, bozeando por el para le matar, porque ayudaua a Seuthes: de los quales quedaron algunos muertos, por los Griegos que ſalierõ a ellos, y los demas tornaronſe al monte. Poco deſpues aſſeſaron, y pidieron miſericordia, y dieron rehenes los mas habiles que parecian para la guerra, y prometieron de tener a Seuthes por Rey y ſeñor: y con eſto los dexaron tornar a ſus caſas en paz.

CAPITVLO. XVI. DE COMO los Griegos aſſentaron con Timbron contra Tiſaphernes, auiendoſe deſauenido con Seuthes.

§. I.

SEVTHES paſſo el aſsiento de la guerra contra los Thracios de Delta, adonde acudio Heraclides con la paga de los ſoldados, y con deuerſeles ya vn mes, no les pago mas de veynte dias diziendo no auer valido mas el robo que vendio: mas Xenophonte le dixo que a vſura o vendiendo ſu ſayo no les auia de yr ſin toda la paga, pues no tenian los ſoldados otra coſa de que proueer ſus neceſsidades, y ponian ſus vidas en peligro. Heraclides cobro por eſto enemiſtad capital contra Xenophonte, y procurole poner mal con Seuthes, y Seuthes ſentia gran faſtidio de que Xenophõte le hablaſſe tantas vezes en la paga, y los ſoldados moleſtauan a Xenophonte por ella: y aun Xenophonte acuſaua ſu palabra a Seuthes, q̃ le auia prometido ciertos pueblos dõde tuuieſſen ſus cõpañeros algun refugio, y pudiendo, no ſe los daua. Heraclides procuraua que los otros Capitanes Griegos ſe deſafieſſen de la compañia de Xenophonte, y ſiruieſſen a Seuthes, y les prometia paga de dos meſes: lo qual ellos negaron, aunque les dieſſe paga de cinco, y Seuthes mando llamar a Xenophonte ſin el qual auia tratado aquello con ellos: y partieron de alli a la coſta de Salmydeſo dõde recogierõ alguna ganancia de los muchos naufragios que alli padecen los nauegantes, y de alli ſe fueron hazia Selymbria, teniendo ya Seuthes mayor exercito que el de los Griegos, por los muchos Thracios que a la fama de ſus victorias ſe le allegauan cada dia, y con eſto no hazian ya caſo de Xenophonte ni de ſus Griegos, ni les pagaua dos meſes que les deuia, con lo qual andauã eſtotros renegados. En eſto llegaron embaxadores Lacedemonios del Capitan Timbron q̃ yua cõtra Tiſaphernes, a buſcar gente de guerra, y Heraclides aconſejo a Seuthes darles a los Griegos de que ya nõ tenia neceſsidad, y eſcuſaria pagarles los dos meſes, que les deuia, y Seuthes lo concedio aſsi a los Embaxadores: ſino que les parecio deuerſe tratar cõ los ſoldados, ſin que Xenophonte lo ſupieſſe. Seuthes y los Embaxadores hablaron otro dia a los ſoldados prometiendo a cada vno vn Darico cada mes, y dos al Centurio, y quatro al Pretor contra Tiſaphernes, y todos lo aceptaron, y muchos acuſaron a Xenophonte de es auer dado mal inuierno, y hurtado ſus pagas, y alguno ſe deſuergonço, que ſi le vieſſe apedreado, no querria mas paga. Xenophonte les hizo luego vn razonamiento de los que el ſabia bien hazer, cõuenciendolos de ingratos mentiroſos, y de alborotadizos indomitos: y les dixo, que pues ya tenian capitanes Lacedemonios con ellos podrian ganar la honra y prouecho, y que aquel era el punto en que le podian matar ſin peligro, en pago de los bienes, que por tanto tiempo de el auian recebido. Los Embaxadores Lacedemonios abonaron tãbien ſu cauſa, diziendo que Seuthes les auia dicho, que eſtaua deſgraciado cõ el, por ſolamente verle tan cuydadoſo procurador del bien de ſus ſoldados. Polycrates Athenienſe dixo, que pues alli eſtaua Heraclides que los auia defraudado ſus pagas, que le prendieſſen: y que no ſe partieſſen de alli, haſta que Seuthes les pagaſſe, y al punto puſieron las piernas a ſus caualios Seuthes y Heraclides, y huyeron a ſu real. Seuthes embio a combidar a Xenophonte con los pueblos que antes le auia prometido, ſi ſe quedaſſe cõ el cõ mil ſoldados bien armados, y le dixo auer ſabido de vno de los Embaxadores Lacedemonios, que ſi paſſaſſe a les ſeruir, le auian de matar: y Xenophonte tuuo auiſos de otras partes q̃ ſe guardaſſe. En eſto andando aſſentaron real los Griegos en vnos pueblos que Seuthes auia dado a Medoſades, y eſte vien-

do que los Griegos le comian los mantenimientos, los requirio que salieſſen dela tierra, porque Seuthes los daua por deſpedidos, y no queria mas ſu amiſtad, y que por guerra ſe lo harian hazer, ſi por bien no quiſieſſen. Xenophonte le affeo aquella maldad, de que le amenazaſſe echarle de la tierra que el gozaua por las armas Griegas, y en fin los Lacedemonios acudieron diziendo, que ſi no ſe pagaſſen los gages deuidos a todos, ellos ſerian en ſu ayuda para los cobrar: y ſe concluyo que Xenophonte fueſſe a Seuthes y le puſieſſe delante la obligacion que tenia de les pagar, pues por ellos tenia mas renta que antes hazienda.

§. II.

Seuthes ſe dio por cõuencido, y rechaço la culpa de no les auer pagado en los malos conſejeros, por los quales muchos Reyes fal tan muchas vezes a ſu deuer: y dixo que el no ſe hallaua con mas dinero de vn talento, y ſeyſcientos bueyes, y tres mil ouejas, y ciẽto y cincuenta captiuos, que tomaſſen aquello, y ſe contentaſſen. Anſi paſſo eſto, y Xenophonte auiendo recobrado ſu gracia con los ſoldados, ſe dio por abſuelto del officio, para ſe yr a ſu tierra, mas tanto cargarõ del los mejores del exercito, q̃ otorgo de no los dexar haſta los entregar a Thimbron, y anſi los paſſo en Aſia a la ciudad de Lampſaco, dõde vn agorero ſabiendo del q̃ no tenia de todas aquellas guerras mas de vn caballo, y lo que veſtia, le dixo que por no auer ſacrificado a Iupiter andauan tan mal parado. Xenophonte vẽdio el caballo, y cõpro puercos que ſacrifico, y luego llegaron los Theſoreros de los Lacedemonios a dar paga a los ſoldados, y ſabiẽdo de ſu pobreza, le cõpraron ſu caballo del que le tenia, y ſe le reſtituyeron, ſin querer del coſa ninguna. De Lampſaco paſſo con ſus Griegos por la prouincia de Troya, y llego a la ciudad de Antandro, y de alli por la raya de Lydia llegaron a Adramicio, y deſpues a Certonio, haſta entrar en Pergamo ciudad de Lydia. Alli ſupo Xenophonte q̃ vn rico Perſiano llamado Aſidates moraua en la campaña cõ ſu familia, y tomãdo por guia a Daphnagoras tio de Congylo ſu amigo arrãco en cenãdo con treziẽtos hombres deſpues de auer offrecido ſacrificios de proſperos prometimiẽtos y deſechados muchos q̃ como a gañcia cierta quiſieran yr alla. Xenophonte llego alla, y robo lo que hallo fuera de vna fuerte torre, donde eſtaua el Perſiano con ſu familia: y aunque trabajo mucho por le entrar, le mataron vn hombre, y hirieron a otros, y con hachones y llamaradas hizieron ſeñal de auer meneſter ſocorro dende encima de la torre: y antes que Xenophonte los pudieſſe entrar, llego Itabelio con ſu gente de Comania, que ſerian ochociẽtos de a pie, y ſetenta cauallos, y de Farthenio y de Apolonia llegaron tantos que hizierõ harto los Griegos en tornar viuos, aunque fuerõ muchos heridos y no quedaron mas de con dozientos captiuos, y qual que doze cabeças de ganado. Otro dia ſacrifico Xenophonte para tornar a hazer alguna correria, lo qual ſupo el Perſiano Aſidates, y partioſe de ſu torre a poner en ſaluo cerca de Parthenio: y fue tan dichoſo que dio ſin lo penſar en Xenophonte, que le prendio cõ toda ſu familia y hazienda, con que ſaco de malauentura a ſus ſoldados. Con eſto llego Thimbron a Pergamo, y le entrego Xenophonte ſu gente, y concluye que tardaron en la jornada de Babylonia dende que partieron con Cyro haſta tornar a tierra conoſcida quinze meſes, y q̃ aſſentaron real doziẽtas y quinze vezes, y q̃ anduuieron mil y ciento y cincuenta leguas, q̃ ſon quatro mil y ſeyſcientas millas. Con lo dicho quedan deſflorados los ſiete libros que Xenophonte eſcriuio de la jornada de los diez mil Griegos con Cyro. Dize Pauſanias, que como los Athenienſes condenaſſen a deſtierro a Xenophonte por eſta jornada que los Lacedemonios quitaron a los Eleos la ciudad de Scylunte, y ſe la dierõ de que ſe mantuuieſſe: y que fue acuſado de los Eleos en los juegos Olympicos de crimẽ de trayciõ por auer tomado la ciudad, mas que abſuelto fue dexado viuir en ella. Pauſanias lib. 3.

CAPITVLO. XVII. DEL DVcado de Ioana Ben Reſa, y de los vltimos dias del Rey Artaxerxes, y de ſus malos hijos, y de ſu muerte.

§. I.

POR la orden de los tiẽpos viene a entrar en el Ducado y gouernacion de los Iudios Ioana Bẽ Reſa, en el año onzeno de la Dynaſtia veynteno uena de los Egypcios, y a los veynte y

te y cinco del Rey Artaxerxes,que ſe pareſ-
iij.M.D. con los tres mil y quinietos y ſeſenta y ocho
lxviij. de la creacion del mundo,en el tercero dela
393 Olympiada nouenta y ſeys: y fue hijo de Re
ſa Myſciolan,y nieto de Zorobabel, y dale
Philon cincuẽta y tres años de gouernaciõ,
con lo qual nos dexa. Para concluyr con lo
tocãte al Rey Artaxerxes,en cuyo tiẽpo tã
to auemos tenido q̃ dezir,dize Iuſtino q̃ tu-
uo ciento y quinze hijos,aunq̃ no mas delos
tres legitimos, Dario, Ariarathes,y Oco: y
Iuſtin. li. 10 como quãdo murio Cyro quedaſſe ſu amiga Aſpaſia en poder del meſmo Artaxerxes,
el la tuuo por amiga,de lo qual no es de ma
rauillar:pues dize Plutarcho q̃ caſo cõ Ato-
ſa ſu hermana, lo qual pudo parecer biẽ en
virtud de vna ley q̃ ſe dixo auer echo el rey
Cãbyſes caſando con dos hermanas ſuyas: y
aũ ſe dixo de Artaxerxes q̃ ſin Atoſa,caſo cõ
otra ſu hermana llamada Ameſtris. Dize
Plutarc. in Artaxer. Plutarcho q̃ el tuuo primero por amigo ſe-
cretamente a ſu hermana Atoſa, y q̃ ſabien-
do lo ſu madre Pariſatis holgo mucho de
ello,y ſe la alabo,y le hizo caſar cõ ella: y el
Celſus lib. 1 la tuuo tanto amor, q̃ aũque ella cayo en vn
linage de lepra muy aſqueroſa q̃ Celſo lla-
ma Alphos, ninguna parte del amor que le
tenia,perdio por eſſo: y hizo voto a ſu Dio-
ſa Iuno por ſu ſalud dela adorar cõ particu-
lar ceremonia mas q̃ a ninguno de los Dio-
ſes,tocãdo cõ las manos en tierra: y mando
a ſus Satrapas offrecer dones en el tẽplo de
Iuno por la ſalud de Atoſa, y con auer dos
mil paſſos de el palacio al templo,todo el ca
mino eſtaua lleno de oro y de plata, y pur-
pura,y cauallos. Cõtra los Caduſios deuio de
ſe auer moſtrado para mas q̃ nunca,porq̃ les
entro la tierra muy aſpera,y ſin p[illegible] ni vino
aunque abundantiſsima de mãçanas y de pe
ros: y con lleuar treynta mil infantes y mil
cauallos,llego a pũto de ſe le auer de morir
de hambre la gente,y comierõ las beſtias de
carga, y los cauallos ſin auer hecho coſa de
guerra. Teribazo valiente Perſiano, y a ve-
zes liuiano, communico con el Rey vn pro
uechoſo ardid: y fue que como fueſſen dos
Reyes los de los Caduſios, y cada vno eſtu-
ueſſe aparte cõ ſu exercito el ſe fue para el
vno,y embio a vn ſu hijo al otro,y les hizie
ron entender como el otro ſe carteaua de
paz con el Rey,y que nõ podria ſer ſino per
derſe el otro. Cada qual de los Reyes agra-
decio mucho aquel auiſo,y con embidia ca-
da vno del otro, fueron ambos a ſe reconci-
liar con el Rey,y le dieron promiſiones: y el
Rey hizo mercedes a Teribazo, y ſe torno
cõ poca perdida. Como fueſſe tiempo frio,
y marchaſſe la gente por tierra lampiña, pa-
decia grandes neceſsidades: y auiendo llega-
do a los jardines reales llenos de arboles de
marouilloſa grandeza y belleza,mando a la
gente cortarlos, y hazer lumbre para ſe re-
focilar:lo qual ellos no hazian,no creyendo
dezirſeles de veras, y aun pareſciendoles
gran perdicion: y por eſſo tomo el Rey vna
hacha, y corto el arbol mas viſtoſo de to-
dos, y con aquello hizieron los otros otro
tanto, y remediaron ſu frio. La enmienda
que puſo en la falta que cometio en la guer-
ra,fue juzgar que le auian de tener en poco
ſus varones, y para los deſengañar mato a
muchos de los principales, porq̃ les temieſ-
ſen los demas, y temialos el a todos: y a ta-
les vilezas vienen los coraçones de los prin
cipes poderoſos, quando naſcen en apocado
ſinario(como dize nueſtro vulgo) y como
no ſon para coſas de hombres, en ſolo ma-
tar a los hombres de bien, y en ſe vengar de
deſcontentos recebidos, mueſtran ſu valor,
y todos les deſſean la muerte, y a vezes ſe la
procuran algunos. Vn gato paus nũca ſe alla
na para con quiẽ le regala, ſino que ſiempre
teme,y pienſa que le andan por hazer mal,y
al mejor punto que ſe burlan con el muer-
de: mas el leon deſpues que ſe da por dome-
ſtico y amigo,le meten la mano en la boca,
y juegan con el, y no haze mal.

§. II.

Siendo ya el Rey Artaxerxes bien viejo,
començaron ſus hijos a tener ſus emulacio-
nes,ſobre qual auia de quedar con el reyno,
y no les faltauan incitadores, a Dario por
mayor, y a Oco por mas bullidor: y de
eſte ſe creya que tenia nefandas amiſtades
con ſu tia, y madraſtra Atoſa, y que la te-
nia prometido caſar con ella,y hazer la rey-
na, ſi le ayudaſſe a matar a ſu padre, y a ſa-
lir con el reyno. El padre quiſo atajar no
vinieſſe por Oco ambicioſo a ponerſe en
peligro el reyno contra ſu hermano Dario,
como Cyro le auia puesto contra el meſ-
mo Artaxerxes: y por eſſo corono de Rey
a Dario,ſiendo de veynte y cinco años. Era
ley inuiolable que quien a otro hizieſſe rey,

no le negaſſe lo que aquel dia le demandaſſe, y Dario pidio a Aſpaſia Phocea que
Athæneus lib.13.ca.13 dize Atheneo auerſe llamado primero Milto, y era de Ionia, que era amiga de el Rey entre otras trezientas y ſeſenta que tenia, y auia ſido primero amiga del mal logrado
Aelia.li.12. Var. hiſto. Cælius lib. 11. cap.17. Cyro: y dizen Eliano y otros que era la mas excelente muger en hermoſura, y cordura, y honeſtidad, que auia en la Aſia, mas ſiendo deshoneſta en ſe amancebar, no ſe de que la alaban. El Rey ſe turbo ſobre manera con la demanda de el hijo, por el grande amor que la tenia, y no le oſando, ni pudiẽdo negar la demãda, dixo que ſi ella holgaſſe de ello, el ſe la daua, y ella dixo, que ſi holgaua, porque era moço, y començaua a reynar: y el Rey ſe la dio por cumplir con ſu palabra, y con la ley, y luego ſe la quito y la dedico para ſacerdotiſſa de Anetis que es ſu Dioſa Diana en Ecbatana cabeça dela prouincia de Media, ſino que Iuſtino dize que la hizo ſacerdotiſſa del Sol, con el qual ſacerdocio quedaua obligada a guardar caſtidad toda ſu vida. Veys el apocado coraçon, como es vengatiuo, priuando de la muger al moço porque no le quiſo a el por el viejo cargado de mugeres: y a ella maltrata y deſtierra, no la conſintiendo ſer mala ſino con el meſmo. Dario ſe dio por muy injuriado de ſu padre, ayudado de el amor que tenia a la muger, y Teribazo le incito a ſe vẽgar, eſtando el eſtomagado contra el Rey, porque auiendole prometido por muger a ſu hija Ameſtris, la dio a otro, y le pago a el con la mas chica llamada Atoſa. Dario y Teribazo concertaron de ſe vengar ambos del Rey dandole la muerte, y por eſſo atraxeron a ſu parecer a otros muchos, y entre ellos a cincuẽta hermanos baſtardos de Dario: ſino que vn Eunuco de el Rey que lo ſupo, ſe lo deſcubrio. El Rey le dixo que diſſimuladamente procuraſſe entender lo mas que pudieſſe de la traycion y de los traydores, y ſe lo auiſaſſe: y el le dixo q̃ de noche le queriã matar en la cama, por lo qual el Rey hizo rõper la pared de ſu apoſento detras d̃ la cama, temiẽdo encubierta la rotura con el tapiz. El fue de ellos alli acometido, y conocio a los primeros que entraron Dario, y Teribazo ſus eſpadas deſnudas, y colandoſe por el aguiero, a otras pieças q̃ cerro tras ſi, dio bozes contra los traydores: y como acudieſſen los de la guarda por prender a Teribazo, el como valiente mato primero a algunos, y a el mataron a flechazos. Dario ſe auia pueſto en huyda, mas fue preſo, y ſentenciado por los juezes reales, y le cortaron la cabeça: y otros dixeron, que ſe echo a los pies de ſu padre pidiendole perdon, y que el padre arrebatado de appetito de vengança, y poſponiendo ſer ſu hijo mayor, y heredero de ſus reynos, y jurado por tal, ſe leuanto a el, y le dio tantas cuchilladas, haſta que le mato: y muy ſatisfecho con tal vengança, dixo a los principes Perſianos que ſe fueſſen alegres con Dios, y dixeſſen por el mundo, quan bien ſe ſabia vengar de los que le deſacatauan.

§. III.

Oco crecio en eſperanças con la muerte de Dario, y con los fauores de Atoſa, ſino que tener por hermanos mayores a Ariarathes, y a Arſames, le fatigaua, y ſabia, que por ſu buena condicion y nobleza, allende ſer mayor de edad, todo el Imperio deſſeaua por ſu Rey a Ariarathes, y que Arſames era hombre muy prudente y valeroſo, y començo a imaginar como los mataria a entrambos. Al mayor Ariarathes hizo entender, que ſu padre tenia determinado de le matar, y tanto le dixo que el otro tomo ponçoña con que ſe mato: cuya muerte y manera con que ſe le tramo lloro el triſte viejo Rey Artaxerxes, y aborreciẽdo al mal uado Oco, ſe daua mas al otro hijo Arſames dando mueſtras de le dexar el Reyno. Tam poco ſe deſcuydo el buen Oco con eſte pareſciendole que la tardança le podria dañar mucho, y al fin ſe dio tan buena maña, que le mato: con cuya muerte ſe fatigo tanto el padre, que juntandoſele la flaqueza de ſu vegez: murio en pocos dias, ſiendo de nouenta y quatro años. Fue Artaxerxes manſo y affable, que no ſon poco neceſſarias partes para ſer buen Rey, pues con aquellas cõdiciones ſe gana el amor de los vaſſallos, como con la grauedad peſada, y tan encerrada que es inuiſible, ſe gana el deſamor delos ſuyos, como acontecio a algunos Monarchas Aſſyrios: y el auer ſucedidole Oco cruelíſimo como vn Dragon, que por aſſegurar ſu cabeça, començo luego a cortar las de ſus hermanos, y de ſus parientes principales, le hizo ſer mas deſſeado y amado de

todos

todos los de el Imperio. Rey que haze mal a otros, neceſſariamente ſe ha de temer de ellos, y quien teme aborrece: y mayor peligro corre a vno de muchos, que a muchos de vno, ſi alcançan potencia o animoſidad: y el principe que quiere viuir ſeguro, ame y haga bien a ſus vaſſallos, porque ellos le amaran y haran bien, y cada vno ſe deſuelara por la vida, y honra de tal principe. Con eſto auemos concluydo con las hiſtorias de Artaxerxes, ya de aqui adelante entraran otras de otro guſto: y recibanme los cuerdos lectores en ſeruicio el cõfeſſar mis ignorancias, aunque callandolas, ouiera pocos que me las entendieran: mas como yo no eſcriua para me pregonar erudito, ſino para que los que no lo ſon, ſepan algo bueno, no cumpliera con mis intentos, dandoles por cierto lo incierto, quanto mas lo falſo, y por eſſo me aprouecho muchas vezes para en tales trampales de aquel bordon que dize, valga la verdad, diga la quien quiſiere, aunque por preſumir de ſu cofadre, ſe que algunos aguzã ſus colmillos contra mi, de los quales hago el caſo, q̃ ellos de la verdad, y de la bondad.

Super omnia vincit veritas.

CAPITVLO. XVIII. DE LA quema de Roma por los Galos en tiempo de Camilo, y de las primeras vezes q̃ los Franceſes paſſaron a Italia.

§. I.

DIZE Tito Liuio la entrada y quema de Roma por los Franceſes, fue a los trezientos y ſeſenta y cinco años de la fundacion de Roma, y eſte año es pareado de el Samotheo diligente compueſta con el quarto de la Olympiada nouenta y ſiete, a tres mil y quinientos y ſetenta y tres de la creacion del mundo. Plinio pone eſta quema vn año antes que Liuio, y Carlos Sigonio otro antes que Plinio y Euſebio otros antes que Sigonio, y aun Plutarcho la pone en el de trezientos y ſeſenta, y Dionyſio, y el Glareano variaron ſu poco. Liuio y Plutarcho dizen de la primera vez, que los Galos paſſaron a Italia, que fue por induzimiento de vn hombre poderoſo en la Toſcana, llamado Arunte Cluſino, y lo affirma Marco Caton, y que de eſtos Galos ſe llamo la Galia Ciſalpina la parte de Hetruria, dõde cae la ciudad de Mantua, porque echaron a los Hetruſcos de ſus tierras, y ſe quedaron ellos en ellas. Aquel Arunte Cluſino crio en ſu caſa a vn mancebo noble llamado Lucumõ Yrico, que le ſaco la muger: y como Arunte no pudieſſe alcançar la juſticia que le parecia conuenirle, paſſo en Francia, y combido a los Franceſes a vino que lleuaua, y aun les prometio fauor para ganar las tierras, que tan ſabroſo licor produzian: y ellos tomaron ſu conſejo, y ganaron la tierra que digo llamarſe Galia Ciſalpina, que es la Lombardia, lo qual fue en tiempo de el Rey Tarquinio Priſco, que començo a reynar a tres mil y trezientos y quarenta y quatro del mundo: y el Rey Ambigato los embio con ſu ſobrino Belloueſo, y paſſaron a las Alpas Iulias por los Taurinos, con eſpanto de las gentes, y llegando a la Lombardia dize Liuio, que fundaron la ciudad de Milan. Otras diuerſas nuuadas de Franceſes dize que paſſaron en diuerſas vezes, y echarõ a los Hetruſcos, y a los antiquiſsimos Vmbros de ſus tierras: y los poſtreros fueron los Senones, de que agora ſe hablara, y eſtos ſalieron de la tierra de entre los rios Vfente, y Atheſis, que agora ſe llaman Fanto cerca de Tarrachina, y Ades en tierra de Verona. Demanera que el parecer de Liuio fue, que eſtos Franceſes no llegaron de Francia, ſino de hazia la Lombardia. Dende entonces ſoſpiraron en Francia por el vino de Italia, y los que vienen a Santiago de Galizia ſe tornan llorando, por el vino de Ribadauia, que prueuan en el camino, y aun cantan en Villafranca, y Cacauelos, y Ponferrada. Con deſſeo de buenas tierras paſſaron eſta vez muchos Franceſes, y cayeron ſobre la ciudad de Cluſio de la facion de los Veyentes enemigos de los Romanos, aunque los Cluſinos nunca ſe reboluieron con Roma, y por eſto ſe embiaron a encomendar en el poder de los Romanos, los quales por no conuertir la guerra cõtra ſi, no embiarõ ſoldados, ſino embaxadores que fueron tres hijos de Marco Fabio Ambuſto que rogaron a los Galos, que por contemplacion de el pueblo Romano dexaſſen a los Cluſinos

Gel. 5. ca. 17. Pli. cap 23. de illuſtr. Valer. lib. 1 Virgil. 6. Aeneid. Ouid. 6. Faſt. Martia. in Diſtichis. Oroſ. lib. 2 cap. 19 Cato. Fragmen. 7.

Franceſes paſſan a Italia.

Plin. lib. 3. ca. 5. & 16.

Freculph. 10. lib. 4. Chro. ca. 13

iij. M. D. lxxiij.

388

Liuius li. 5. dec. 1. Dion. lib. 1. Pli 33. ca. 1. Plutarc. in Camilo. Florus in bello. Gal. Vegetius lib. 4. ca. 28

Este Breno fue Ingles de nacion como parece li.27,ca. 12. §.3

sus amigos en paz. Breno y los suyos dixerõ que por correſponder al buen comedimiento de los Romanos y de sus ruegos, dexariã a los Clusinos en paz, si los Clusinos partiesſen con ellos de las muchas tierras que tenian en que pudiessen ellos viuir. Los Embaxadores preguntaron a los Franceses, q̃ por quales injurias que les ouiessen hecho los Clusinos, ó con que derecho les pedian sus heredades: y Breno respondio, que por la injuria que les hazian los Clusinos en tener muchas heredades, siendo ellos tan pocos, quedandose los Franceses que eran muchos sin tierras en que viuir: y que el derecho en que fundauan su demanda era el saber jugar de las armas, de el qual se auian aprouechado los mesmos Romanos contra los Albanos, Fidenates Ardeates, Veios, Capenates, Falisços y Volscos, a los quales auian quitado sus tierras, no mas de porque querer tener mas que ellos: y que pues todo el mundo sabia auer tenido ellos tal estilo en se hazer poderosos que no predicassen a los Franceses pobres la misericordia. Plinio no da por causa de la primera passada de los Franceses a Italia la dicha, sino q̃ como vn Frances llamado Elico y official ouiesse morado con mucho tiempo en Roma ganando de comer, que quando se torno a Francia lleuo de Italia para muestra higos, passas, vuas, y vino, y azeyte: y que parecieron tan bien a los Franceses, que por gozar de tan buenos mantenimientos, passaron en Italia.

Plin. li. 12. c. 1 Celius. li. 6. cap. 6.

§. II.

Nunca de Breno se pudo sacar otra respuesta, y luego començo con mayor calor a renouar los combates de la Ciudad: y los embaxadores Romanos que se auian entrado a dar cuenta de lo recaudado a los Clusinos, salieron con ellos disimulados a la batalla, en la qual se mostro valiente el vno llamado Quinto Fabio Ambusto para mal de Roma: porque auiendo muerto a vn valiente Frances de vna lançada, puso se a le despojar, y fue conoscido de los otros Franceses, que clamaron luego contra el, como cõtra quien quebrantaua el derecho de las gẽtes: que auiendo el gozado de seguro con ellos a titulo de Embaxador amigo, peleaua contra ellos como enemigo, sin se les dar por tal, para que se guardassen del. Luego mãdo Breno tocar a retirar, y sin hazer mas caso de los Clusinos partio para Roma, jurando de la tomar cuenta de la valentia de sus Embaxadores: y antes de començar cosa de guerra embio sus Embaxadores a Roma, pidiendo que le fuessen entregados los Embaxadores para los castigar por el exceſſo, que auian cometido: y lo mandaron ansi los sacerdotes Fesiales, que Numa Pompilio instituyo para semejantes autos de guerra, y paz, mas el Senado remitio la sentencia al pueblo Romano, y succedio que en lugar de los castigar por su exceſſo, los eligieron en Tribunos Militares, con potestad Consular, que era la suprema de las ordinarias en Roma, ansi como ellos eran de los mas nobles, y poderosos Romanos. Mas enojados por esto los Galos, que por lo hecho por los Embaxadores, no curaron de mas de caminar a Roma para la mostrar, quan bien auia hecho en honrar a los que deuiera matar: y los Romanos hizieron gente, cuyos Capitanes fueron los dos culpados hechos Tribunos: y como si fueran a escaramuçar con alguna ciudad vezina, se contentaron con lleuar quarenta mil hombres, y algunos muy noueles: y sin hazer las diligẽcias ordinarias de mirar los agueros, salieron al encuentro de la fiereza Barbarica, al rio Alia que dende entonces quedo memorable, como en España el rio Guadalete, dende la destruycion del Godo Rodrigo: y alli fueron vencidos con tã grã amedrentamiento, que muchos esquadrones echaron a huyr, y aun a las ciudades enemigas, antes de venir a las manos cõ los Frãceses, y los Barbaros mataron a muchos en el alcance, y quedaron vencedores triumphantes. Los Romanos que estuieron en la parte diestra de la batalla, se acogieron a Roma, y se encastillarõ en el Capitolio, dexandose las puertas de Roma patentes de par en par, y sin poner ni vn hombre que velasse, quanto mas que guardasse la ciudad: y los Franceses admirados de auer ganado tan facilmente vna victoria tan importante despojaron los muertos, y al punto marcharon contra Roma, a la qual llegaron a la puesta del Sol: y con hallar las puertas abiertas no quisieron entrar, recelandose de algũ engaño, y ansi durmieron aquella noche entre el rio Anienes, y la ciudad. Los Romanos que estauan en Roma viendose no ser

Mal caso cometido por los Embaxadores Romanos.

Franceses ván contra Roma.

ſer parte para defender a Roma, creyendo que no ſe auian eſcapado de la batalla mas de los que ſe auian apoderado del Capitolio: ordenaron que enel Capitolio, y en la fortaleza ſe metieſſen los de buena edad para pelear, cõ ſus mugeres y hijos, y con el Senado, y a eſtos encomendaron la honra de Roma, creyendo que ſi aquellos eſcapauan que Roma quedaua en pie: y los que no cupieron, y no quiſieron morir, ſalieronſe por el puente Sublicio al Ianiculo, y dende alli ſe derramaron por la Hetruria. En eſta deſtruycion Romana moſtro Dios lo que ganan algunos eſtados de viuir: que en lugar de caſtigar a los officiales publicos, y publicos pecadores les dan mas hõrados officios, y los pregonan por ſanctos.

§. III.

Francisco entra en Roma.

Venido el dia ſiguiente entraron los Galos por la puerta Colina haſta la plaça admirados de no ver bullicio de guerra en toda Roma, ſino era en el Capitolio, y enel Alcaçar: y dexando la gente que les parecio poderſe tener con los q̃ de alli pudieſſen ſalir, ſe repartierõ por la ciudad a la robar bien a ſu ſaluo, y deſpues de eſcarçadas las caſas ponian fuego adõde les parecia: de manera que los encaſtillados a penas ſe oſauan aſſomar adonde ſe pudieſſe ver el fuego, o adonde ſe oyeſſen los alaridos de la gente q̃ ſe quemaua con las caſas, o era muerta por las manos de los Barbaros. Los Romanos viejos, y ſeñaladamente los que auian tenido honroſos officios en la ciudad, ſe ſentaron en los patios y portales de ſus caſas, adornados de las inſignias de ſus officios, teniẽdo ſus puertas abiertas: y como vn Frãces vieſſe a Marco Papyrio, echole mano a ſu larga barua (como el otro Iudio a la del Cid) y Papyrio q̃ tenia en ſu pecho todo el pũdonor de Roma, le dio vn buen palo con ſu baculo: cõ lo qual ſe enojo el Barbaro, y le mato a eſtocadas: y anſi matarõ a todos los demas q̃ anſi hallaron. Los Franceſes no pudiẽdo entrar por combate a los del Capitolio, le tuuierõ cercado con penſamiẽto de le ganar por hãbre: y como ſe prolongaſſe el cerco, vna noche treparon vna eſquadra de Frãceſes por vnos deſpeñaderos y pendientes haſta ſubir a lo alto ſin ſer ſentidos, ni aũ de los perros: mas antes q̃ ſe apoderaſſen de ninguna parte de la fuerça, ni mataſſen a ninguno, los

Valer. lib. 3. cap 2.

Capitolio eſcalado en balde.

ſintieron las anſeres que alli ſe criauan a la Dioſa Iuno, y por eſſo no las auian comido, a ũq̃ paſſauã harta hãbre, y como grandeſſe mucho, y ſacudieſſen las alas, deſpertaron a Marco Manlio hõbre valeroſo en armas, y q̃ tres años antes auia ſido Cõſul: y ſaliendo fuera de ſu aluergue, y viendo a los enemigos en lo alto, imprimio al primero de vn golpe con el eſcudo, haziendole caer para atras ſobre los que aun ſubian, y todos cayeron deſpeñados, ſino fueron algunos en que no toparon los que cayeron, y ſe quedaron aſidos por aquellos prendientes de la peña de el Capitolio, a los quales facilmente deſpedaço Manlio a cuchilladas, y anſi ſe libro el Capitolio. A la mañana conuocaron los dos Tribunos militares a los que en el Capitolio eſtauan, y delante de todos alabaron a Manlio por digno de el nombre Romano, y le donaron de joyas proteſtatiuas de ſu valentia: y los ſoldados que alli ſe hallaron, le honraron con inſignes dones, para en tal razon, que cada vno le lleuo a ſu poſento media libra de pan, y vn quarrillo de vino, de lo que cada vno tenia para el tiempo que les pudieſſe durar el cerco, lo qual pudieron dar, por ſe auer proueydo, quãdo alli ſe retraxaro. Noteſe q̃ por auer ſido religioſos los Romanos en no comer las anſares de ſu Dioſa, ellas los deſpertaron para ſe librar de la muerte.

Plin. li. 10. c. 22. & li. 21. cap. 30.

Aelia li. 12. de hiſt. anima. cap. 10.

M Manlio defendio el Capitolio.

§. IIII.

Siete meſes auia que eſtauan cercados los Romanos enel Capitolio, y a penas les quedaua de lleuar a la boca, y los Franceſes morian muchos de hambre, y de peſtilencia, y les dezian claramente, que por poco precio les dexarian a Roma, y ſe yrian a ſus caſas: y concertaron Publio Sũlpicio Tribuno de los Capitolinos: y Breno caudillo de los Franceſes que ſe dieſſen mil libras de oro, y para las peſar ſalio el Tribuno ſobre ſeguro. En los primeros peſos començaron los Franceſes a rebatir la balança diſſimuladamente, y a los demas dauã la de mano a ojos viſtas, y querellandoſe los Romanos de tal violencia, ſonrioſe Breno quitandoſe vn grande alfange con ſu cinto de hierro, y echolo en la balança de las peſas, y como le preguntaſſe el Tribuno, que coſa era aquella, reſpondio que dolor para los vencidos. Dexando a eſtos peſando con el peſar de el

Valer.lib.5 cap.3. Camilo desterrado salio Dictador y destruyo los Franceses.

vno y plazer del otro, digamos como Marco Furio Camilo tan principal Romano, que auia sido Dictador, estaua desterrado por achaques, de que auia escaltado cosas de precio para si en las guerras en que auia sido Capitan, y estaua de ordinario en la ciudad de Ardea: y le acontecio quando se salio de Roma a cumplir el destierro, mirar hazia el Capitolio, y dezir que rogaua a Dios que si su destierro era injusto, que presto tuuiessen necessidad de el los Romanos. Pues como los Franceses se saliessen de Roma muchas vezes a buscar por la tierra mantenimientos para continuar el cerco de el Capitolio, la vna vez salio Camilo de Ardea con la gente de la Ciudad, y les mato a muchos: la qual sabido por los Romanos que se escaparon de la batalla del rio Alia que tuuierõ con los Franceses: y estauan en los Veios, trataron de tomar a Camilo por Capitan, y reboluer sobre los Galos que andauan por donde querian sin orden militar. Camilo dixo que estaua aparejado de poner su vida por su patria, aunque ingrata, mas que no saldria de su destierro si ella no se lo mãdaua: y con esto se auenturo Poncio Cominio, mancebo animoso Romano de yr a Roma y subir al Capitolio, a lo tratar con el Senado, y con los demas que alli estauan: y echãdose en el Tiber sobre vn corcho donde adonde le parecio fuesse nadando el rio abaxo hasta la parte q̃ el tenia notada para salir, y subir al Capitolio por vnas peñas q̃ por ser muy agras y tajadas no eran guardadas de los Galos (aunque despues subieron ellos por el mismo lugar, como ya dize) y auiendo dado cuenta de su yda, todos reuocaron la sentencia del destierro de Lamilo, y le nombraron Dictador, encomendandole mucho el remedio de Roma. Con este recaudo torno Cominio a Camilo, que fue luego pregonado Dictodor, y por no poder juntar exercito bastante en pocos dias, fueron forçados los Romanos de el Capitolio comprar la paz por las mil libras de oro: y al tiempo q̃ Breno echo su cinto herrado en el peso para dolor de los vencidos, llego alli Camilo con su gente ordenada, y diziendo que sin su authoridad ningunos Romanos podian capitular paz ni guerra con enemigos, vinieron a las armas vnos con otros por casas, y calles, y plaças, sino que viendo Breno y le mal, recogio su gente a su fuerte por no poder mas. Aquella noche se salio cõ los suyos de Roma por la via Gabina, por no se afir otra vez cõ los Romanos que lo meneauan mejor que en la batalla de el rio Alia, y auiendo andado dos o tres leguas deuio de creer que no le seguirian, y assentara real: y en amaneciendo dio Camilo sobre el, y le troco su gracia de dar dolor a los vẽcidos, matandole con quantos cõ el estauan, que ninguno torno a Francia, y por esto dixo Virgilio que vio tornar a Camilo cargado de las vanderas Romanas que auian con peligro lleuadas de los Franceses, y porque conseruo a Roma le llamaron padre de la patria primero que a otro ninguno, y despues a Ciceron porque la defendio de la cõjuracion de Catilina: aunque Plutarcho a Ciceron pone por el primero que gozo de tal appellido.

Virgi. 6. Aenei. Lili. 5. Dec. 4

Plut. in Cicerone.

CAPITVLO. XIX. DE LA origen de los de Marsella, y de su buen comedimiento con los Romanos: y de como los Ceretanos reuerenciaron a las religiones Romanas, y por esso se llaman Ceremonias: y de como fue depuesto del Reyno de Lacedemonia Leotychidas, y puesto Agesilao, y embiado contra los Persas.

§. I.

ROR que la virtud de la gratitud merece ser pregonada, dire aqui vn exẽplo de ella, aunque para que sepa mejor al lector, tengo de tomar el hilo muy de atras, y dezir cõ muchos que lo dizen, que la origen delos de Marsella ciudad de Francia es de Grecia de la prouincia Phocẽse. Dize Iustino por quiẽ en esto me quiero regir que en tiempo del Rey Tarquinio llego a Roma vna quadrilla de mancebos Phocenses que buscauan tierras donde morar, y que auiendose dado por amigos con los Romanos, se tornaron a embarcar enel Tiber por donde auian subido a Roma, y nauegaron hasta dar consigo enel puerto donde agora vemos la Ciudad de Marsella. Furio, y Perano fueron los Capitanes de aquella gente, y queriẽdo assentar en la tierra con gracia del señor de ella, fue-

Athen. li. 13 cap. 13.

Iustin l. 43. Herod li. 5. Strab. lib. 4. Agat. lib 1. bel. Goth. Liui. lib 5. Horatius in Ephod. Tacitus in vita Iulij. Agri. Celi. li. 16. cap. 8. Hiero. in proc. li. 2. in epi. ad Gal. Ammia. li.

15. Proco li. 3 de bel. Goth. Plu. ca 4. Zonaras in Leone. Gælius l. 28 ca 15.

fueronſe a offreſcer al rey Senano, prometiendole buena vezindad, y el los recibio bien, y los combido a los deſpoſorios de ſu hija Gipta, o Peta: la qual mandada entrar en la ſala donde eſtauan todos los que la demandauan con los demas cõbidados, y mandandola el padre dar agua en manos de el q̃ ella eſcogieſſe por marido, conforme a la coſtumbre de la tierra, deſpues de los auer mirado a todos ſe fue a Perano, y le ſiruio d' agua, con lo qual el quedo en lugar de hueſped por yerno del rey, y la puſo nombre Ariſtoxena, y alcãço todo fauor de ſu ſuegro, y fũdo a Marſella a la boca del rio Ros o Rodano. Semejãte election de marido cõ agua en manos cuenta Atheneo entre el hermoſiſsimo Zariadres Rey de las tierras de hazia los montes Caſpios, y la hermoſiſsima Odatis hija de Homartes rey de los Maratoros al rio Tanays: y entre ſueños ſe enamoraron el vno del otro, ſin nunca ſe auer viſto. Andando el tiempo ſe fueron multiplicãdo ſin que les pudieſſen dañar las guerras que de Lombardia les armauan, porque ſabian bien defender ſu ropa, y anſi les parecia conquerian la agena: y como la gente Griega fueſſe mas politica que la Franceſa, enſeñaron mejores maneras de viuir, y de cõtratar, y de agricultura a ſus comarcanos. A Senado ſucedio ſu hijo Conano, y por conſejos de embidioſos de el bien de los Marſelleſes, los quiſo deſtruyr a trayciõ: lo qual ſabido de ellos, preuinieron bien cõ tiempo el peligro, y dãdo en Conano le mataron con ſiete mil de los ſuyos, y porque la traiciõ eſtaua ſeñalada para el dia de las fieſtas Florales eſtatuyeron que en los dias feſtiuales ſe cerraſſen las puertas de ſu ciudad, y fueſſe la ciudad velada, y los eſtrãgeros fueſſen reconoſcidos ſi de nueuo llegaſſen, y les miraſſen que armas traxeſſen: y de aqui tomo valerio Maximo argumento de dezir q̃ los Marſelleſes q̃uitauan las armas a los eſtrangeros quando entrauã en ſu ciudad, y ſe las tornauan quando ſe yuan. Grãdes guerras tuuieron con los Franceſes, y Genoueſes, y Carthagineſes, y en todas ganarõ: y con los Eſpañoles ſe lleuaron bien, y con los Romanos muy amigablemente: y quando pareſcieron correr mayor peligro fue en tiempos de el rey Caramando, que juntando ſe con muchos pueblos para los deſtruyr, y teniẽdo los cercados en ſu ciudad, le apareſcio vna noche entre ſueños vna muger que le eſpanto, y mando dexar en paz a Marſella: lo qual el hizo, y dandoſe por amigo, entro en la ciudad, y en el templo de Minerua vio ſu ymagen, y dixo que aquella le auia mandado dexar la ciudad en paz.

Perano funda a Marſella.

Athenæus li. 3. ca. 12.

Val. l. 2. c. 1.

§. II.

Por agradeſcer a ſus Dioſes la proſperidad, y paz en que viuian embiaron ſus embaxadores al templo de Apolo Delphico, y eſtos a la buelta ſupieron de la quema de Roma, y de las mil libras de oro, que dauan a los Franceſes los Romanos: con la qual nueua ſe cubrio toda Marſella de luto, y hizieron publicamente las honras de la triſte Roma ſepultada en ſus cenizas, y recogiẽdo todo el oro del theſoro publico, y de los ciudadanos en particular, embiaronlo a Roma con grã preſteza para ayuda de la paga, ſi los Romanos no ſe hallaſſen con todo lo neceſſario. Por eſte nobiliſsimo comedimiento concedieron los Romanos toda libertad, y exencion a los Marſelleſes, y ſe les ſeñalo lugar determinado entre los Senadores para mirar los juegos, y ſe confirmo ſu antigua amiſtad con igual reſpecto de ambas partes, de manera que ninguna de las dos ciudades tuuieſſe ſuperioridad ſobre la otra. De la noble viuienda de los Marſelleſes (ſin los authores ſobre alegados) da teſtimonio Ciceron, y no ſe deue credito a Suydas y a Atheneo que los notan de effeminados cõ trages y olores: y Eſtrabon (para que veays quã grã pueblo ſalio) dize que tenian ſeyſcientos Senadores, y para que conozcays ſu prudencia en ſe gouernar, dize q̃ el mayor dote, q̃ podia lleuar vna muger en caſamiento, llegaua a ciento y diez ducados y q̃ floreſcierõ en eſtudios literarios: y con eſto auemos cõplido con Marſella en lo del generoſo ſocorro que hizo a Roma.

Cice. pro. L. Flacco. Liuius li. 37. Athene. l. 12 Strab. li. 4.

§. III.

Como quando los Romanos fuerõ vencidos de los Franceſes al rio Alia, ſe entendieſſe en Roma que no auia mas de morir a los que no huyeſſen, entre otros muchos que ſalieron hazia la Toſcana por el puente Sublicio, fueron las monjas Veſtales cargadas de los ornamentos de ſu religion, dexando lo que no pudieron lleuar, ſoterrado en co-

fres cabe la casa del Flamen Quirinal que tambien huyo con ellas con sus ornamẽtos.

O buẽ exẽplo de Lucio Albanio

Lucio Albanio, ó Albino labrador huya lleuando en su carro su muger y hijos, mas en viendo a los religiosos y religiosas, baxo a la muger y hijos, y puso encima a los religiosos, y religiosas, anteponiẽdo lo d̃ la religiõ y culto diuino a la sangre y affecto natural, y lleuolos hasta la ciudad de Cerete en Toscana, adõd̃ los religiosos quisierõ ser lleuados. Si en el exemplo de este pagano quisiessen mirar algunos Christianos, no padecerian tantos trabajos algunos religiosos, por los caminos. Los Ceretanos resciberõ muy biẽ aq̃lla religiosa compañia, y los proueyerõ d̃ lo necessario por todos los siete meses q̃ estuuieron los Franceses en Roma: y como Camilo en recobrando a Roma se occupasse primeramente en lo de los templos, y de las religiones: y se supiesse de los Romanos quã bien lo auian hecho los de Cerete, ordenarõ que los Ceretanos quedassen por amigos del pueblo Romano, y como a tales se les assignasse hospedeamiento publico; y que para perpetua memoria de la reuerencia en que tuuieron lo de la religion, se llamassen dende en adelante Ceremonias los ritos q̃ se tuuiessen en el culto diuino, la qual palabra quiere tanto dezir como officio de los Ceretanos, compuesta de esta palabra Cerete, y de esta, munium, que quiere dezir officio.

Ceretanos por muy religiosos pariron el nombre de Ceremonia

Strab. li. 5.

Estrabõ affea mucho a los Romanos q̃ por la embidia o malignidad de los gouernadores no hizieron enteramente ciudadanos Romanos a los Ceretanos, auiendolo tan bien merescido: y dize que el nombre antiguo de este pueblo fue Agyla edificado de los Griegos que de Thessalia passaron en Italia: sino que como los Hetruscos los combatiessen, y vno subiesse sobre el muro, otro de los de dentro le saludo en lengua Griega diziendo Chere, que quiere dezir Dios os guarde (que por ventura de miedo le quiso con aquella cortesia grangear que no le hiziesse mal y de aqui se quedo aquel pueblo con nombre Cere, quitada la, h, porque los Hetruscos tuuieron por buen aguero el nõbre de tal salutacion.

§. IIII.

Lo que agora quiero dezir depende de la guerra de Artaxerxes con su hermano Cyro, mas porque Euagoras rey de Cypro anduuo en ello, y porq̃ Eusebio dize q̃ se torno loco, en el año segundo de la Olympiada nouenta y ocho, a tres mil y quinientos y setenta y cinco de la creacion del mũdo, quise assentarlo en este año cierto, mas que comẽçarlo a contar dende atras con principio incierto, y bastame para satisfazer a los cuerpos tocar en algun año cierto de las cosas q̃ digo. Xenophonte, Iustino, y Plutarcho nos abastan para estos cuentos diziendo que Tisaphernes Satrrpa de el rey Artaxerxes quedo muy en gracia con el por le auer descubierto la trayciõ de Cyro, y por le auer ayudado muy bien en la batalla en q̃ Cyro murio, y en gratificacion le dio el rey la Satrapia q̃ Cyro auia tenido en Ionia, con la qual y con la q̃ antes tenia quedo gouernador de muchas tierras, y poderoso para mucho mal. Muchas ciudades de Ionia eran de origen Griega, y auian seguido a Cyro en las rebueltas que tuuo con este Tisaphernes, y este agora se quiso vengar de ellas, y las comẽçó a guerrear, y a meter debaxo de su yugo: y las que bastaron a se defender cerraronle las puertas, y suffrian la guerra lo menos mal que podiã, mas no fiãdo en sus fuerças embiarõ a Lacedemonia rogãdo mucho q̃ los fuessen a poner en la libertad q̃ deuian gozar como Griegos q̃ erã, y q̃ los librassen de la potencia de aquel Barbaro. Los Lacedemonios les embiaron mil soldados de su ciudad, y quatro mil del Peloponeso cõ el capitã Timbrõ, y los Athenienses ayudarõ con trezientos de caualio, a lo qual añadierõ las mesmas ciudades de Ionia mas gẽte cõ q̃ pareciã poder estoruar algunos males, aunq̃ no asirse cõ Tisaphernes: saluo q̃ como se les diessen (como queda dicho) los valiẽtes Griegos q̃ auiã ydo cõ Cyro a Babylonia, y tornauã entõces, osaron mostrar la cara al barbaro, aunque dende a parte: y como quisiesse Timbron domar a la ciudad de Larissa, y no se diesse a buẽ recaudo, fue priuado de la Capitania, y puesto en su lugar Hercylides por sobre nombre Sisypho. Este Hercylides era enemigo del Satrapa Pharnabazo, porque fue aq̃l vna vez herido del peleãdo debaxo de la milicia de Lysandre, y como Pharnabazo, y Tisaphernes fuessen enemigos, hizose con Tisaphernes que tenia buena gente, creyendo

Xenophon. li. 3. rerum græc. Iust. li. 9. Plu.

iij. M. Dlxxv. 346.

creyendo con eſtos deſignos de ſalir biẽ con ſu jornada: y lo primero que hizo fue ſacar de poder de Pharnabazo las ciudades de la Sathrapia Eolida, que el auia cõcedido a Maua viuda de Siſenes q̃ la auia tenido. Pharnabazo hizo ſaber al rey Artaxerxes como Tiſaphernes no ſolamente no defendia ſus tierras de los Lacedemonios que ſe alçauan con ellas, ſino que los ayudaua con dineros de las rentas reales: y q̃ para remediar aquello era meneſter proueer de vn buẽ capitan que por mar ſe opuſieſſe contra los Lacedemonios, y que no ſe podria hallar otro mejor que Conon Athenienſe muy enemigo de Lacedemonios y de mucha experiẽcia en batallas nauales. El rey concedio en ello, y le dio quinientos Talentos para la coſta: y dize Pauſanias que el rey Euagoras de Cypro, cõ quien ſe auia eſtado Conon dende que perdio la batalla del rio de la Cabra, y con ella la ſeñoria Athenienſe, aconſejo al rey que recibieſſe a Conon por capitan. Como los Lacedemonios vieron contra ſi tã buen capitan como a Conon, entendieron que auiã meneſter mayor armada, y embiarõ a Egypto rogando al rey Achoris (a mi parecer no muy affirmado) que les dieſſe a Hercymon capitan aprouado: y el ſe dio con cien galeras: y ſeyſcientas mil hanegas de trigo: y ſin eſto juntaron los Lacedemonios mas ayudas de ſus amigos. Otra vez deuio de ſer la que eſcriue Atheneo en que Ageſilao fue al rey Taco (ſaluo ſi es el meſmo Achoris) ppr fauor contra los Barbaros: y viendole chico y coxo el Egypcio, no le quiſo dar ayuda, y mofando del tocole con el prouerbio, q̃ los montes eſtuuieron de parto, y ſe temio Iupiter, y que naſcio vn raton, por la gran fama de Ageſilao, y ſu ruyn perſona: mas el le juro de ſe le moſtrar Leon.

Conon ſe recibe por capitã contra los Lacedemonios. Pauſa. li. 1. Oroſius. li. 2. c. 16. & l. 3. ca. 1.

Plu. in Alcibi. & in Ly. & Ageſilao. Iuſt. li. 5. Pau. li. 3. Xeno. li. 3. ter. græc.

§. V.

Por eſte tiẽpo reynaua en Lacedemonia Leotychidas, del qual ſi naſciendo dixo Agis ſu padre que no era ſu hijo, porque auia diez meſes que no auia viſto a ſu muger, y era en tiempo en que Alcibiades eſtuuo alli cõ ſonſonete de tener amiſtades con la reyna Timea, quando el meſmo Agis murio le conocio por hijo, y le dexo por ſu heredero, y le metieron en el reyno, aunque Xenophonte lo niega, y dize que Ageſilao era tio de Leotychidas, y hermano del rey Agis: y pequeño, y de ruyn cara, y coxo: y en Lacedemõnia tenian vn oraculo que ſu Reyno lo paſſaria mal quãdo el rey coxeaſſe, y Diopetes grande agorero viendo que Ageſilao procuraua el Reyno, lo clamaua a voz en grito: mas Lyſandre grande amigo de Ageſilao declaro que el coxear del oraculo no ſe entendia de parte de las piernas de los Reyes, ſino de parte de ſu ſangre, y q̃ Leotychidas era el coxo, pues no era legitimo, ni Heraclida, y deuia ſer depueſto, y dado el Reyno a Ageſilao como a hermano del rey Agis, y aſſi ſe hizo. Cada dia llegauã nueuas a Lacedemonia de como Conõ con la grande armada Perſiana emprendia recuperar las tierras que ſolian ſer de la ſeñoria Athenienſe, q̃ el perdio vẽcido de Lyſandre: ló qual mordio a Lyſandre, y tambiẽ oyr que los Perſas auiã alterado el gouierno de las ciudades Griegas de Aſia en que el las auia dexado: y por eſſo las eſcriuio q̃embiaſſen ſus embaxores a Lacedemonia que pidieſſen por capitã contra Tiſaphernes y Pharnabazo al Rey Ageſilao, y Epoloneo al meſmo Ageſilao a la demanda de tal jornada, y ſe le offrecio por compañero como quien le podria ſeruir mucho, por tener grande noticia de las coſas de aquellas partes, y a los Ephoros perſuadio ſer aquello lo mas acertado. Concedida eſta jornada al Rey Ageſilao, el demando treynta hõbres de experiencia para conſejeros, y ſiete mil ſoldados, con los quales partio para el puerto de Aulide a ſacrificar a Minerua, como otro Agamenõ quãdo fue contra Troya: y como mandaſſe ſacrificar vna cierua no guardando el rito de los Beocios en cuya tierra cae aquel puerto fueron ellos contra el, y desbaratandole ſus ſacrificios le embiaron de alli harto deſcontento. Dende alli recogio la gente que le embiauã las ciudades de la liga y eſcriuio al Satrapa Tiſaphernes de como yua cõ intẽciõ de poner en libertad las ciudades Griegas q̃ eſtauã en Aſia: como ſi le dixera que lo tuuieſſe por bien, o ſe aparejaſſe para pelear.

Ageſilao ſe parte cõtra los Perſas.

CAP. XX. DE LAS COSAS DE Ageſilao en Aſia, y de la victoria de Conon venciendo a ſu competidor Lyſandre que murio en la de Haliarto, y del deſtierro de el Rey Pauſanias.

Dende

§. I.

Autores qui supra.

DEnde Epheſo cabeça de la prouincia de Ionia començo Ageſilao a bullir la guerra contra los barbaros y como Lyſandre fueſſe muy conoſcido en aquellas partes dende el tiempo en que anduuo el capitan por alli, y como fueſſe colerico y ambicioſo, queria q̃ todo paſſaſſe por ſu mano: y con la amiſtad de Ageſilao hazia quanto queria por los que ſe le encomendauan, y anſi era mas ſeruido y acompañado que el meſmo Ageſilao: y aunque Ageſilao lo entendia, no hazia caſo dello por entonces, porque era bien acondicionado, y no embidioſo, aunque biẽ amigo de honra, Los treynta conſejeros no pudieron tragar los entremetimientos de Lyſandre y ſu orgullo, y dixeronlo al rey, qui viẽdo tener razon, començo a lo remediar aſtutamente, haziendo poco caſo del parecer de Lyſandre, y no haziendo coſa que el quiſieſſe: lo qual entendido por Lyſandre, auiſo a los negociantes que no le puſieſſen por tercero, ſopena de perder ſus negocios: y al Rey dixo que bien ſabia apocar a ſus amigos, y q̃ ſino ſe ſeruia del en ſu preſencia, que le embiaſſe a otra parte, que el le prometia fiel y diligente ſeruicio, al qual reſpondio Ageſilao que el apocaua a los que el querian apocar, y embiole al Heleſponto donde Lyſandre hizo buenas coſas. Ageſilao entro por el reyno de Lydia, mas puſo treguas con Tiſaphernes y juradas en quanto el barbaro embiaua informacion al Rey ſu ſeñor de q̃ los Lacedemonios no pedian coſa injuſta, y que anſi eſperaua q̃ harian pazes: y como perjuro embio a pedir mucha gente cõ q̃ acometio a Ageſilao aunque le dixo mal: Ageſilao viendo la perfidia del barbaro echo vando que los ſuyos ſe apercibieſſen para entrar en Caria, y Tiſaphernes acudio alla por le eſtoruar el daño que yua a hazer, ſino q̃ Ageſilao entro por Phrygia, donde robo y captiuo mucho: y deſpues de algunos dias torno a publicar que queria entrar por Lydia, por lo qual Tiſaphernes creyo que no entraria ſino por Caria, y fueſe alla con ſu gente: y Ageſilao entro en Lydia (como auia publicado) y ſaco grandes deſpojos: lo qual entendido por el barbaro embio ſu caualleria que lo eſtoruaſſe, y como la vieſſe Ageſilao ſin gente de a pie dio en ella, y la desbarato cõ muerte de muchos, y la robo el fardage. Con las nueuas de eſtos dislates ſe enojo tanto el rey Artaxerxes, que embio a Titrauſtes con mandato que degollaſſe a Tiſaphernes, y que el gouernaſſe aquellas prouincias y el lo cũplio, y como couarde compro ſeguridad de Ageſilao q̃ no le entraria por ſus Satrapias dandole treynta talentos, y como traydor le aconſejo que guerreaſſe al otro Satrapa Pharnabazo, por lo qual merecia muerte mejor q̃ Tiſaphernes. Pauſanias dize vna coſa biẽ agena de creencia, q̃ Tiſaphernes auia tenido tantas gentes quãtas nunca tuuo Dario ni Xerxes: mas como quiera que aya ſido el auerle vencido Ageſilao le affamo por grãdes tierras de grã capitan, y ſus Lacedemonios le embiaron authoridad de ſer tãbien general de la armada de mar, coſa que nũca ſe concediera a ningũ capitan ni rey en Lacedemonia.

Pau. lib. 3.

La ambició no ſuffre conſorte.

§. II.

Lyſandre ſoberuio y ambicioſo ſalto en maligno

Viendoſe Lyſandre affrentado por Ageſilao tornoſe a Lacedemonia bramãdo contra el, y con intentos de hazer que el reyno que andaua en ſolas dos familias, ſe dieſſe a todos los Heraclidas: en lo qual ſe mueſtra peruerſo de conſciẽcia, que ni da ni quita las dignidades ſino en derecho de ſu dedo, pues por eſperar mucho de Ageſilao como de amigo, hizo quitar el reyno a Leotychidas, y darſele a el: y agora q̃ no le dexa el otro ſer tan ſoberuio como el quiere, le pretẽde derrocar del reyno, aunque vee que el reyno eſta por el muy adelãte. Guay de muchos que dan ſus votos al tono de Lyſandre Conon andaua en el entre tãto muy pujante con la armada Perſiana, y ſaco licencia de Pharnabazo para yr a reedificar el Pyreo de Athenas que Lyſandre auia deſtruydo: y con eſta obra començo a recobrar lo mucho q̃ perdio en la batalla del rio de la Cabra vencido por Lyſandre. De manera q̃ anſi Conon como Alcibiades reſtituyeron a ſu ciudad Athenienſe en ſu honroſo eſtado a coſta de los Perſas con quien ſe congraciaron. Profigue Iuſtino en las coſas de Conon diziendo que corrio las tierras de ſus enemigos los Lacedemonios quemando los campos, y ſaqueando los pueblos, y alborotandolo todo: con lo qual fueron forçados los Lacedemonios

Plu. rr. de vicioſo pudore.

Iuſt. li. 6.

nios embiar a Lyſandre contra el con grãde armada, por no ſacar a Ageſilao de Aſia. Los dos iluſtres capitanes anduuieron auiſadiſſimos de ganar el vno con el otro, y haſta los ſoldados andauan en competencia, los Lacedemonios por lleuar adelãte las victorias, y los de Conon por recobrar lo perdido: y la ventura los junto donde pelearon cõ terrible corage, y tanto que dende la rota de Xerxes a Salamina no auia paſſado batalla de mar tã memorable: en la qual quedo Conon con la victoria, huyendo Lyſandre con pocos caſcos que le pudieron ſeguir: y ſatisfecho Conon de la que el otro le auia hecho recogio los deſpojos y galeras, y dio cõ todo en Athenas por dar aquel alegron a ſu ciudad en recompenſa de la triſteza que le dio quando fue vencido de Lyſandre: quãto mas que a Lyſandre no ſe le puede imputar a deſcuydo el agora ſer vencido, como a Conon en la del rio de la Cabra: y anſi Lyſandre no tiene porq̃ ſe affrentar de ſer vencido, pues hizo ſiempre como buen Capitan. Encarece Atheneo que deſpues que Conon vencio los Lacedemonios en la rota de Cnido, offrecio cien bueyes en ſacrificio, y con ellos hizo general combite a los Athenienſes.

Conõ vencea Lyſandre,

Athenæ. l. 1. Dipnoſ. c. 1.

§. III.

Como vio Titrauſtes que ni por bien ni por mal ſe podia apoderar cõ el rey Ageſilao, embio trezientos mil ducados con Timocrates. Rodio para que con ellos ganaſſe las voluntades de algunos de los mas principales de las ciudades de Grecia a fin q̃ hizieſſen guerra a los Lacedemonios, y cõ eſto ellos reuocaſſen de Aſia al rey Ageſilao. Timocrates reboluio la feria en Thebas, y en Corintho, y en Argos repartiendo de los dineros que lleuaua, y luego començaron nouedades por Grecia contra los Lacedemonios, y los Athenienſes entraron en la liga, ſaluo que no quiſieron parte de los dineros: y los Thebanos hizieron con los Locrenſes que hizieſſen vna entrada en tierra de los Phocẽſes a titulo de cobrar cierto termino ſobre que ya tenian debates: y los Phocenſes por ſe vẽgar entrarõ a robar en la tierra de los Locrẽſes, y cõtra los Phocenſes ſalieron luego los Thebanos en fauor de los Locrẽſes: por lo qual los Phocenſes lleuarõ la querella a ſus aliados los Lacedemonios q̃ holgaron mucho de hallar occaſion para deſcalabrar a los Thebanos, por muchos agrauios que a ſu parecer auian recebido dellos. Los Ephoros determinaron q̃ ſe partieſſe el rey Pauſanias con los ſoldados Lacedemonios, y q̃ Lyſandre fueſſe a capitanear los Phocẽſes: y como Lyſandre fueſſe muy colerico apreſſuro ſus jornadas cobrãdo algunos pueblos de paſſo, y dẽde tierra de Orcomenio eſcriuio al rey Pauſanias que yua por Beocia, que ſe fueſſe a juntar con el en la ciudad de Haliarto. Las cartas fueró a poder de los Thebanos, y dexando en guarda de la ciudad a Traſibulo Athenienſe con la gẽte que tenia de Athenas en fauor de Thebas, marcharon aquella noche tãto que ſe metieron en Haliarto antes que Lyſandre llegaſſe a la ſitiar, y como el llegaſſe a la mañana requirio a los ciudadanos q̃ ſe le dieſſen, lo qual ellos no quiſieron hazer con el fauor q̃ teniã dentro de los Thebanos. Algo eſpero Lyſandre la llegada del rey Pauſanias, ſino q̃ teniendo a menos valer eſtar tan cerca del enemigo, y no le prouar, arremetio con la ciudad por la entrar: mas los de dentro le desbarataron la Phalange, y a el mataron jũto a los muros, y los viuos huyeron a los montes, donde deſpues q̃ ſe rehizieron mataron mas de doziẽtos Thebanos de los q̃ indiſcretamente los ſiguierõ ſiẽdo mil hõbres los que del exercito Lacedemonio alli murieron. Anſi pago Lyſandre los regalos a que ſe dio en Ionia contra las buenas leyes de Lycurgo, (como dize Eliano) y los dineros q̃ comẽço a allegar primero q̃ otro en Lacedemonia. Guay del q̃ introduze vna mala coſtumbre y mas entre religioſos, y mas fundados en pobreza y humildad ſuprema. El rey Pauſanias ſupo en el camino lo q̃ paſſaua, y cõ todo eſſo llego alla poniẽdo harto miedo en los de Haliarto, por lo qual auia ydo Thraſibulo con ſu gente dende Thebas: y entrando en conſejo con ſus capitanes ſobre ſi cobrarian ſus muertos por guerra, o por concierto, concluyeron que concediendo la victoria a los enemigos les pidieſſen ſus muertos para los enterrar, y ſe los dieron con condicion q̃ ſacaſſe toda ſu gente de la tierra. El rey ſe fue para Lacedemonia donde le acuſaron de auer llegado tarde a Haliarto, y de q̃ como couarde no cobro ſus muertos por guerra, ſino por concierto de dexar a los enemigos

Plu. in Ageſilao. Oro. l. 3. c. 1

Lyſandre muere.

Aelia. 13. & 14. var. hiſt.

Xeno. li. 5. rerũ Græc.

Buẽ ardid aũque algo infame.

con

con la honra de la victoria,y le acumularon q̃ por embidia de Lysandre auia restituydo a los Ateniẽses en su ciudad y que agora no le auia socorrido en la muerte:y el temiendose de tales acusaciones no oso parecer en juyzio,y se fue desterrado a Tegea,y los Lacedemonios le condenaron a muerte,mas el se estuuo alli hasta q̃ murio de su muerte natural.Lysãdre a titulo d̃ rico auia casado sus hijas con hõbres principales, y como agora no le hallassen hazienda,repudiarõ aquellos a sus esposas:por lo qual los castigaron los Lacedemonios como a los q̃ estimauan en mas la hazienda q̃ la virtud. Y como se entendiesse en Lacedemonia que por los dineros de Titraustes se auia hecho aquella liga de los Griegos cõtra Lacedemonia: embiarõ a Epicididas q̃ de parte de la ciudad mãdasse al rey Agesilao dexar lo de Asia,y tornarse a defender la reputacion de Lacedemonia.Eteocles Lacedemonio dezia que su ciudad no podia suffrir dos Lysandres,y Archestrato Athenienſe que ni su Athenas dos Alcibiades.

Aelia.li. 6. de var. hist. & li. 10.

Buẽ castigo.

Athe.li.12. c.16.Aelia. l.18.va.hist.

§. IIII.

Obediẽcia de Agesilao honrosissima.

En oyẽdo Agesilao el mãdado de su ciudad obedecio, y despues de auer Plutarco gastado muchas palabras alabãdo su prõpta obediẽcia,cõcluye q̃ en toda su vida hizo ni dixo cosa tan hõrosa para si y para Lacedemonia como esta:y solamẽte dixo que diez mil Sagitarios le echauã de Asia, q̃ son diez mil ducados,porq̃ cada moneda de aquellas tenia impresso vn Sagitario:y creo mas esta summa q̃ la de los trezientos mil q̃ dixe por authoridad de Xenophonte llamando los quinientos talentos de oro,a cada vno de los quales da Budeo seyscientos ducados Agesilao passo el Helesponto a la Thracia, y con moderado comedimiẽto embio a pregũtar a los señores de las tierras,si passaua por tierra de amigos,o de enemigos:y ni por dezirle los Trales q̃ no le darian el passo libre, sino les daua cien talentos y otras tantas mugeres,dexo de yr adelãte diziendo q̃ viniessen por lo q̃ pedian:a los quales llegaron de guerra desbarato malamente.Al rey de Macedonia embio la mesma pregũta, y como el otro dixesse que deliberaria en ello, el dixo q̃ era biẽ apressurar el passo en quãto el rey deliberaua de su amistad:y a los Thessalos Pharsalios diestra gẽte de acauallo vẽcio cosa muy estimada del,porq̃ erã impuestos por el los de acauallo con q̃ los vencio, y en memoria de la victoria leuanto vn tropheo cabe Nartacio. Aqui le llego Diphridas Lacedemonio q̃ de parte de su ciudad le mãdo yr a guerrear a los Beocios por el exceſſo de los Thebanos q̃ matarõ a Lysandre: y el fue,sin impedimẽto de tener poca gẽte: y entrãdo por Beocia supo como Pharnabazo y Conõ auiã destruydo su armada cabe Gnido,por cuyo capitã el auia dexado a su hermano Pisandre q̃ murio en la batalla como valiente soldado, y como imprudente capitã:la qual nueua le affligio mucho,aunq̃ se conortaua cõ que se auia escapado la mitad de la gẽte,y por no enflaquecer a sus soldados a punto de querer dar batalla, echo fama q̃ su hermano era el vẽcedor,y los amigos los quebrãtados. Aqui acude Pausanias dãdo a los Lacedemonios con la vengança Neoptolemea,q̃ es que quiẽ tal hizo que tal pague:porque como ellos fiẽdo capitan Lysandre grãgearõ la perdicion de los Atheniẽses cõ dineros en la batalla del rio de la cabra:q̃ ansi fuerõ grãgeados cõ dineros de los barbaros los Griegos q̃ a ellos hizieron guerra,hasta los hazer sacar de Asia al rey Agesilao en el golfo de sus victorias.

Pau. in Messen.

CAP. XXI. DE LA FAMOSA BAtalla que Agesilao vencio a la Cheronea, y de como el rey Artaxerxes procura paz vniuersal en la Grecia:la qual quebrantarõ los Lacedemonios que a traycion tomarõ la fortaleza de Thebas, mas Pelopidas se la saco y mato a los tyranos de Thebas.

§. I.

Budæ.de Asse.

Ize Xenophonte que el rey Agesilao con sus allegados fue a buscar a los Thebanos y que se afierõ cabe la ciudad llamada Cheronea,saliẽdo los Lacedemonios de hazia el rio Cephiso, y los Thebanos y sus allegados de hazia el monte Helicon: y que de la parte de los Lacedemonios ellos lleuauan el cuerno diestro de la batalla, y los Orcomenios el siniestro:y que d̃ la parte de los Thebanos ellos tomarõla a la diestra cõtra los Orcomenios,y que la siniestra tomaron los

Xeno.li.4. rerũ Græ.

Batalla de Cheronea.

los Argiuos contra los Lacedemonios. Al tiempo del romper, los Argiuos se pusierõ en huyda, que a penas esperaron el encuentro de los Lacedemonios, y se acogierõ a las cumbres del monte Helicon consagrado a las Musas Poeticas: y gozandose ya el rey Agesilao con tal victoria supo como los Thebanos lleuauan muy a malas a sus compañeros los Orcomenios: y luego metio su gẽte en ordẽ, y se puso en frente de los Thebanos, pudiendo tomarles las espaldas, y assi se trauo assaz sangrienta la escaramuça: y los Thebanos no pudiẽdo resistir, moriã vnos, y otros huyan al Helicon donde estauan los Argiuos sus compañeros. Agesilao quedo bien herido, y aun fuera posible morir, sino le guardara vn escuadron de cincuenta soldados que para solo aquello le embiaron de Lacedemonia, de los quales murieron algunos: y como le dixessen auerse acogido a vn templo hasta ochenta de los enemigos, mãdo darles la tierra franca para se yr adonde quisiessen: diziẽdo que pues Dios les era protector, no deuian querer guerra los hõbres cõ ellos. No holgaua Conon en este tiempo, antes robo mucho de las tierras de los Lacedemonios cõ que enriquecio sus soldados, y aũ tuuo como acorralados a los Lacedemonios, y dẽde alli se hizo a la vela para Athenas cargado de ropa agena: donde pondera Iustino q̃ como Temistocles rehizo a Athenas de los despojos de los Persas q̃ le auian quemado, assi Conon despues que Lysandre la arruyno, la torna en su floreciente estado a costa de essos mesmos Lacedemonios. En tal corte estauan las guerras de la Grecia (dize Iustino) quando Artaxerxes se quiso vẽgar de los Egypcios, porque embiaron al capitan Hercymon con las galeras y trigo en fauor de los Lacedemonios sus contrarios: y creo que esta fue la jornada que ya dixe auer lleuado por capitan a Iphicrates Atheniẽse y muy mancebo, q̃ por medio de Conon deuia de venir al seruicio del Persa. Para embiar el Persa buena gente cõtra Egypto necessario le fue quitar de las fronteras los soldados viejos: y para no dexar a sus fronteras y estados en peligro: ya que los desarmaua, cumpliole procurar paz con sus enemigos: y para esto fuele necessario que todos los vandos de Grecia se cõcordassen, so pena que en haziendose el con los vnos, los otros le auiã de morder. Para esto embio a mandar q̃ todos cessassen de sus guerras so pena de le tener a el por enemigo: y offreciose poner en libertad las ciudades Griegas que tenia subjectas en Asia, y q̃ les restituyria lo q̃ les era en cargo. Con esta nueua se alegro toda la Grecia cõsumida en guerras, aunq̃ los Lacedemonios criados en questiones luego se reboluieron con los de Arcadia tomandoles por assechanças vna fuerça: y como les acudiessen de ayuda los Thebanos, vencieron a los Lacedemonios: donde sin hartos muertos quedo mal herido Archidamo hijo de Agesilao, con lo qual quedo la guerra trauada para lo que adelante diremos.

Paz vniuersal de la Grecia.

§. II.

Como de las ciudades Acantho y Apolonia de Tracia fuessen a pedir fauor a Lacedemonia contra la gran ciudad de Olintho q̃ las tyrannizaua, los Lacedemonios les dierõ de presente alguna gente con el capitan Eudamidas, y la demas embiarõ dende a pocos dias cõ Phebidas su hermano. Phebidas hizo jornada a las puertas de Thebas (en lo qual se muestra que fiaua dellos como de amigos) y de dos gouernadores de Thebas q̃ andauan a malas el vno contra el otro: Leõciades era muy de los Lacedemonios, y salio a hazer cũplimientos cõ Phebidas, y le prometio meterle en la Cadmea q̃ era el alcaçar de Thebas inexpugnable, si el quisiesse meterse dẽtro con algunos soldados, con lo qual haria señores de Thebas a los Lacedemonios, y sus amigos mandaria en la ciudad. A medio dia le metio dentro, y le entrego las llaues, y se fue al senado diziendo lo q̃ dexaua hecho, y que assi cumplia al bien de la ciudad, tras lo qual hizo prẽder al otro gouernador su competidor y enemigo de Lacedemonios, al qual dentro en pocos dias cõdenaron a muerte. En Lacedemonia vnos pregonauã a Phebidas por excelẽte varon, por auerse apoderado de la Cadmea, y otros le condenauan de traydor por estar amigos vnos cõ otros, y sospechandose q̃ se lo auria mãdado el rey Agesilao, no lo nego, ni Agesilao se arrepintio, antes lo aprouo en quãto a su Republica vinieſſe biẽ dello, y hizo a la ciudad encargarse de lleuar aquel hecho adelante: por lo qual dize del Plutarco con razon

Plu. in Agesilao & in Pelopida. & Xeno. lib. 5. rerũ Græc.

Iust. li. 6.

Oro. li. 3. cap. 1.

Agesi quebrantaua la justicia q̃ alabaua.

razõ,q̃ aunque de palabra enſalçaua mucho la juſticia:no lo ſentia anſi en las obras q̃ hazia. Los Lacedemonios cõdenaron a Phebidas en mil drachmas (vna drachma, poco mas o menos,es vn real de plata) y mandaróle cõſeruar la fortaleza,q̃ fue deſuerguẽça de q̃ toda la Grecia lloraua y reya,viẽdolos caſtigar al otro por ladron, y quedarſe ellos con el hurto. Los Lacedemonios començaron luego las obras de tyranos en Thebas deſterrando,robãdo, y matando de los q̃ los tenian enojados de tiẽpos atraſados:y entre muchos q̃ poſpueſtas ſus haziendas huyerõ por ſaluar las vidas,fueron Pelopidas, Pherenico,y Androclides q̃ huyerõ para Athenas,adõde embio a los matar el traydor de Leonciades,mas no murio mas de Androclides:y el famoſo Epaminõdas ſe quedo en tierra de Thebas no haziendo del mucho caudal los tyranos por ſer muy pobre, y ocuparſe mas en letras que en armas. Conforme a la manera con que los Lacedemonios ſe apoderaron de Thebas,no hablaron muy mal Euripides y Ariſtophanes notandolos de engañadores, infieles,y perjuros.

Plu. l. de ſo cra genio.

Euri. in Andromac. 18. li. 5.

§. III.

De tal manera trataron los Lacedemonios a los Olinthios, contra los quales embiaron la gente ſobredicha,que los rindierõ a ſu mando:y como poſſeyeſſen la fortaleza Cadmea, conſultauan de ſubjectar a todos los Thebanos y de abatir a los Argiuos, y de deſtruyr del todo a los Atheniẽſes,y de mãtener en ſu gracia a los Corinthios: porque auiendo echo eſto,no hallauan eſtoruo para no ſer ſeñores de la Grecia,y para conquirir vn gran ſeñorio. Eſte eſtãbre les tramaron muy por el enues Epaminondas y Pelopidas lo qual cuente enteramente Plutarco, y mejor q̃ Xenophõte q̃ no nõbraua las cabeças de ran inſignes proezas: porq̃ Pelopidas en Athenas(aunq̃ moço)no dexaua de ſolicitar a los otros deſterrados a que como dende Thebas ſalio Thraſibulo a ſacar de la tyranio de los Lacedemonios la ſu ciudad de Athenas:anſi ellos fueſſen dẽde Athenas a ſacar del poder de los meſmos tyranos y traydores la ſu ciudad de Thebas. Conuencidos con tales razones hizieron ſaber ſus intẽtos a los amigos q̃ teniã en Thebas, y ſeñaladamente al buẽ Epaminõdas, y todos prometieron fauor, y algunos ſus caſas dondé ſe recogieſſen:vno de los quales fue Charõ,y otro Philidas eſcriuano. De doze conjurados nõbra Plutarco a Pelopidas,Melõ, Damoclides y Theopompo q̃ ſalierõ de Athenas: y Epaminõdas tenia grãgeados algunos mãcebos q̃ le tenian como a maeſtro de virtudes. Pelopides embio delante quien auiſo a Charon de que yuan, y ellos veſtidos como caçadores con ſus venablos y perros,llegarõ a la quiebra de la mañana con grande niebla y granizo,que fue cauſa de ſer viſtos de menos gente. Vno de los conjurados que morauan en la ciudad llamado Hypoſtenidas cobro tan grã miedo de aquel trato, q̃ embio a dezir a Pelopidas q̃ no viniſſe por entõces:ſino q̃ el menſajero riño cõ ſu muger ſobre no hallar el freno del caualio,y cõ eſto deſpechado no quiſo yr alla:porque ſi fuera, los otros ſe tornarã, ſe deſcubriera ſu trama:mas en fin en eſte dia ſe juntaron quarẽta y ocho en caſa de Charõ. En lo tocante a las muertes de los gouernadores d̃ la ciudad el eſcriuano Philipas, y vno de los conjurados tomaron a cargo meter en grã regozijo a Archias y a ſus compañeros los gouernadores de la ciudad:porq̃ era dia feſtiual,y hazerles beuer largamente. En la tarde de aquel dia fueron nueuas a Archias de la entrada de los conjurados, y de como eſtauan en caſa de Charon:y por ſe ſatisfazer embio a llamar a Charõ q̃ ſe turbo mucho viẽdoſe llamar,aunque era hombre de buen pecho: y tomando vn hijo mancebete le puſo a Pelopidas en ſus manos cõjurãdoſe, q̃ ſi le ſintieſſe no ſentir bien de aquel hecho,le dieſſe luego de puñaladas:y abraçandolos a todos como quien creya yr a ſer muerto,y animãdolos a lo començado, lloraron todos con el. Soſſegado ſu ſemblante y pecho fue adonde eſtauan los gouernadores, y Archias y el eſcriuano conjurado le preguntaron, ſi ſabia que algunos vuieſſen entrado en aquel dia a mouer alborotos:y como Charon entẽdio que no ſabian coſa cierta, ſoſſegoſe y dixo que no ſabia:y como ſabio les encargo mucho que no deſcuydaſſen de ſaber ſi era verdad,pues les yua tanto en ello, y con eſto ſe acabo de abonar con ellos: y ſi quiſiera deshazer la ſoſpecha como de coſas vanas, la doblara neſciamente ſobre ſi. Philidas el eſcriuano y conjurado torno al gouernador

dor Archias a la chacota,y le hinchio de vino y de platicas de mugeres que le tenia prometidas para aquella noche,y con eſto ni el penſaua ya ſino en como gozaria dellas.

§. IIII.

Dẽde a poco rato llegarõ cartas de Athenas para Archias,y el portador le dixo que le cumplia leerlas luego,por lo mucho que le importunauan:mas Archias encarniçado en ſus pẽſamientos las metio ſo el almohada,diziendo q̃ lecion tan importante ſe quedaſſe haſta otro dia.Los conjurados ſe cõcertaron que Charon y Melon con ſu quadrilla veſtidos como mugeres reboçadas fueſſen a los gouernadores que las eſperauã: y q̃ Pelopidas y Democlides fueſſen contra los otros dos gouernadores tyranos Leonciades,y Hipates.Los que fueron contra los medio borrachos en habito de mugeres facilmente los mataron:mas Pelopidas hallo cerrada la caſa de Leonciades hombre auiſado que ya eſtaua en la cama,y como vn moço les abrieſſe la puerta: ellos entrarõ de tropel adonde dormia,y el ſintiendo lo que era ſalto de la cama,y tomando ſu eſpada mato a Cephiſodoro que entro primero,y a el mato Pelopidas,y de alli fueron en caſa de Hipates,y aunq̃ huyo de caſa,le hallaron y mataron,y ſe juntaron con Charon y Melon,y embiarõ a llamar de Athenas los demas fugitiuos.Luego les acudierõ muchos buenos con Epaminondas,y Gorgias,eſtando la ciudad alborotada, no ſabiẽdo que coſa fueſſe por ſer de noche, y ninguno oſaua ſalir de caſa,y ſi los mil y quinientos que eſtauan en la fortaleza con Phebidas ſalierã entonces, pudieran matar facilmente a los pocos conjurados,y quedarſe como antes en Thebas. Al tiempo que amanẽcia llegarõ los deſterrados de Athenas,y Epaminondas traxo a ſu buen amigo y bien hechor Pelopidas coronado y rodeado de los ſacerdotes en triumpho de la libertad que les auia recobrado, y todos los recebian con aclamaciones de alabanças y nombraron por gouernadores a Pelopidas,y a Melon,y a Charon;y ellos pu ſieron gente ſobre los mil y quinientos Lacedemonios de la fortaleza,por los matar,o echar della,antes que les llegaſſe ſocorro de Lacedemonia. Algo varia Xenophonte la muerte de los tyranos,mas poco importa,y proſigue que los cercados embiaron por fauor a los Plateenſes,y Theſpienſes ſus amigos:lo qual entẽdido por los Thebanos,embiaronles algunos cauallos al encuentro,que los compelieron tornarſe ſin dar fauor a los cercados:y entonces los Lacedemonios viẽdoſe apretados, y temiendo ſer entrados y muertos,dexaron la fortaleza,con q̃ los dexaron yr ſeguros con ſus armas:y ſintieron tanto en Lacedemonia la perdida de aquella fuerça,que de tres capitanes que tenian en ella,a los dos Hermipidas y Harmiſo mataron,y al tercero llamado Chryſaoridas deſterraron condenado en gran dinero:tã grãdes tyranos eran los Lacedemonios.

Thebas recobrada por Pelopidas.

Xenophõ. li.5.rerum. Græcarum

CAPITVLO. XXII. DE ALGVnas refriegas entre Lacedemonios y Thebanos,y de la victoria que Pelopidas cõ pocos gano a los Lacedemonios muchos: y de como los Thebanos ganaron la batalla de Leuctra adonde mataron al Rey Cleombroto ỹ Lacedemonia,por la qual ſe mãdo darſe por dormidas las leyes de Lacedemonia.

§. I.

PROSIGVEN Xenophonte y Plutarcho que en ſabiendo los Lacedemonios de la perdida de la fortaleza Thebana hizierõ gẽte contra Thebas:mas que no quiſo yr cõ ella el rey Ageſilao,porque no parecieſſe mantenedor de tyranias: aunque el ſe eſcuſaua con dezir que auia mas de quarenta años que ſeguia la guerra,y que la ley le daua por libre: y con eſto embiaron al otro Rey llamado Cleombroto,que por muerte del Rey Ageſipolis auia começado a reynar, y fue eſta la primera vez q̃ deſpues de Rey capitaneo gẽte de guerra. Cleombroto lleuo ſu gente hazia Plateas y Theſpias ciudades amigas,y aunque Xenophonte dize que no rompieron en eſcaramuça:Plutarcho dize que ſi, y que los Lacedemonios fueron vencidos,y que en eſta batalla murio Phebidas el que tomo la fortaleza de Thebas. Cleõbroto ſe quiſo tornar a Lacedemonia por Craſio,y por el monte que ſe alarga a la lengua del agua de la mar,y como fueſſe inuierno,leuãtoſe tal braueza de viento, q̃ tã-

Xeno.lib.5. Plutarc. in Ageſi.

bo a muchas beſtias cargadas en el mar, y a muchos ſoldados ſaco de las manos los eſcudos y lanças,y ſe las arrojo en el mar: y muchos no pudiendo lleuar las armas de frio, y fatigados de la tẽpeſtad del viento,las dexaron cargadas de piedras haſta el dia ſiguiente q̃ tomaron por ellas.Los Athenienſes bachillerejos temieronſe de la potencia de los Lacedemonios,y por les ganar la voluntad mataro̅ a vno de dos capitanes ſuyos q̃ ayudaron a Pelopidas a matar a los tyranos,y al otro deſterraron: y dexada la parte de los Thebanos,ſe dieron por de la de los Lacedemonios,en lo qual pagaron mal a los Thebanos el auer pregonado ſeguridad a todos los Athenieſes en ſu tierra,a peſar delos Lacedemonios,quãdo huyã de Athenas opreſſa delos treynta tyranos Lacedemonios.Los Thebanos ſe hallaron algo cõfuſos viẽdoſe deſamparar de los Athenienſes gente poderoſa,mas Pelopidas q̃ tenia tãto de prudencia y aſtucia como de valentia lo remedio: porq̃ embio ruegos y dineros a Eſphodria capitã q̃ auia dexado Cleõbroto cõ la guarnicion de Theſpias:y hizole entender que ſi fueſſe hõbre de animo ganaria mas hõra cogiendo a los Athenienſes la fuerça del puerto Pireo q̃ auia ganado Phebidas en tomar la fortaleza de Thebas:y que le ſeria facil de hazer,pues eſtauã los Athenieſes deſcuydados.Eſphodria como mas valiente q̃ prudẽte acometio la jornada,y ſiendo ſentido no hizo nada:y por no ſe tornar manuacio robo lo que pudo de los lugares flacos de los Athenienſes,y tornoſe a Theſpias:y eſtotros agrauiados de ſe ver guerrear y a traycion de los que tenian por amigos,embiaron ſus quexas a Lacedemonia;mas el Rey Ageſilao rogado de ſu hijo Archidamo no caſtigo a Eſphodrias el culpado,y los Athenienſes renegando de los Lacedemonios ſe tornaron a la parte de los Thebanos por la ſagacidad de Pelopidas.Aqui biẽ ſe prueua que el cõſejo haze la guerra.

Athenieſes mudables como ingratos.

§. II.

En Thebas auia vna capitania que llamauan Pretoria,o Preſidio,o ſagrada hermandad,porque los que aſſentauan en ella eran todos tan amigos,que ſe tenian por dicho q̃ auian de morir vnos por otros,y que auian de preſumir moſtrarſe valientes vnos a otros,y cõ eſto era quaſi inuencible(y el Emperador Leon manda hazerſe anſi)y aunque ſu inſtitutor ouieſſe ſido vno llamado Gorgydas.Pelopidas la impuſo en lo de las armas,Pelopidas determinado de hazer vna entrada cõtra la ciudad de Orcomenio aliada con los Lacedemonios,velo para entrar quando la guarnicion Lacedemonica que en ella eſtaua,ſalieſſe a alguna parte;y ſabiẽdo vn dia que auia ydo a los Locros, el fue lo mejor que pudo por entrar en ella, ſino que fue deſgraciado en que llegaua gẽte de Lacedemonia:cõ lo qual fue forçado retraherſe por los lomos de las ſierras de Tegyras,por euitar los tremadales q̃ auia por los baxos con la creſciẽte del rio Melas: y yendo anſi le vino a dezir vno de ſus corredores que lleuaua delante,como auiã caydo en los Lacedemonios d̃ Orcomenio q̃ ſe tornauan delos Locros:y el reſpõdio de preſto cõ grã denuedo,q̃ antes los Lacedemonios auiã dado en ellos por ſu mal.Pelopidas no lleuaua mas dela capitania Pretoria q̃ ſeria de haſta quatrociẽtos hõbres,y algunos cauallos, y los Lacedemonios eran mil con dos capitanes Gorgoleõ y Theopõpo:y como ſe topaſſen en lugar eſtrecho valiaſe bien Pelopidas:mas deſpues que los capitanes contrarios cayeron muertos,comẽçaron los Lacedemonios a ſe reſfriar: lo qual ſentido por Pelopidas ſalto adelãte hendiẽdo por ellos haſta que los desbarato y puſo en affrentoſa huyda:cuyo alcance ſiguio poco ſabiẽdo eſtar cerca de alli el exercito de los Lacedemonios y Orcomenios,mas leuãto alli vn tropheo en proteſtaciõ q̃ merecia nõbre de grã capitã auiendo vencido a los illuſtres guerreros Lacedemonios con la tercera parte de gẽte que ellos tenian;ſiendo cierto que haſta entonces nunca los Lacedemonios fueran vencidos de menos gente que ellos, y aun ſe deſdeñauan de ponerſe en orden de batalla para otros tantos como ellos: Deſte hecho de Pelopidas concluye Plutarco que no depende la valẽtia,de la nacion ni de la tierra, ſino de la impoſicion y criança y exercicios en que las gẽtes ſe criã;y lo vemos en nueſtros Eſpañoles,q̃ quãdo ſe crian en guerra, ſon quales los deuen querer; mas criados en tiempo de paz,y al tizõ de ſu hogar, no hazen mas grandezas que otros. Por eſto dixo vna vez Antalcidas Lacedemonio al Rey Ageſilao q̃ tornaua herido de vna batalla q̃ auia

Pelo. gano grãvictoria de los Lacedemonios.

Impoſiciõ haze la gẽte,que no la nacion.

Leo impera. 1. de bellico apparatu. cap. 3.

auia auido con los Thebanos, que el tenia el pago q̃ merecia,por auer enſeñado a pelear a los Thebanos, peleando muchas vezes con ellos:y con recato deſto fue vna de las leyes de Lycurgo,que no peleaſſen muchas vezes con vnos meſmos enemigos,por que no deprendieſſen el arte militar del biẽ pelear. Plutar. in Ageſila. Dize Plutarco que eſtauan los Lacedemonios tan acoſtumbrados a vencer, que quando ſabian en la ciudad de las victorias de ſus exercitos,no hazian mas alegrones q̃ mandar offrecer vn gallo a ſus dioſes, porq̃ el gallo es aue peleadora,y por eſto andaua pintado en la cimera de Palas: y quando ſabian venir enemigos,no preguntauan quãtos eran,ſino adonde los hallarian,y aunque al principio del reyno de Ageſilao anduuo proſpera la guerra de Lacedemonia, deſpues ſe encoxo tambien como el era coxo,y ſe cumplio el oraculo del Rey coxo.

§. III.

Tras la victoria de Pelopidas quiſieron los Thebanos dar en la cabeça a los Theſpienſes amigos de los Lacedemonios, y los maltrataron haſta los echar de ſu ciudad, y por eſto ſe quexaron los Theſpienſes a los Atheniẽſes y les pidierõ ayuda para tornar a ſu ciudad:y aunque a los Athenienſes peſaua de tales crueldades y venganças,no hizieron mas que embiar a Thebas requeriendo los q̃ embiaſſen ſus embaxadores a Lacedemonia,porq̃ ellos embiarian los ſuyos, y lo meſmo hariã las otras ſeñorias Griegas para tratar la paz vniuerſal de Grecia. Xenoph. lib. 6. rerũ Græc. Pauſan. l. 9. Plutar. in Age. & in Pelopi. Aqui entran Pauſanias y Plutarco diziendo q̃ como los Thebanos embiaſſen por embaxador al ſu Epaminondas a Lacedemonia, hombre tenido por mas philoſopho que peleador: y el vieſſe a todos los otros embaxadores hablar al guſto del Rey Ageſilao, y no ſegun cumplir a los pueblos que los embiauan:que tomo la mano de hablar en aquellos conciertos de paz,no ſegũ que cumpliã al propoſito y prouecho de ſu ciudad de Thebas, ſino de toda la Grecia:diziendo que toda la Grecia:ſe perdia cõ la guerra,y que ſola Lacedemonia,ganaua,por lo qual eſtimauã en poco los Lacedemonios reboluerſe con todos:mas que ſi queriã que la paz porque alli auian venido,fueſſe perfecta, que quedaſſen todas las ciudades libres,ſin que vnas ouieſſen de reconoſcer a los Lacedemonios, ni otras a los Athenienſes,ni otras a los Thebanos. Ageſilao entendio que todos los preſentes ſe contentauan de la platica de Epaminondas,y preguntole ſi tenia por juſto que ſu ciudad de Thebas quedaſſe en ſu libertad, tal qual redoblo Epaminondas la pregunta con toda libertad y oſadia,que eſſo meſmo le preguntaua el de ſu Lacedemonia: y entonces Ageſilao tomo el voto de los Thebanos y echole fuera de los de la paz, y ſin mas les denuncio guerra. Libertad virtuoſa de Epamin. Cõ tanta furia procedio Ageſilao que auiẽdo embiado en paz a los demas embaxadores,y a los Thebanos deſafiados a catorze de Março: luego hizo con los Ephoros que embiaſſen ſu mãdato al Rey Cleombroto que tenia el exercito en la prouincia Phocida,que paſſaſſe a Beocia, y cargaſſe ſobre Thebas:y Cleombroto partio luego para alla desbaratãdo algunos eſquadrones Beocios que le impediã el paſſo, y llego a vn pueblo llamado Leuctra, donde le ſalieron al encuentro los de Beocia,cuya cabeça era Thebas,y Epaminondas general del exercito, y Pelopidas perfecto de la capitania ſagrada.

§. IIII.

Siete capitanes ſe hallaron en eſte rompimiento de la nacion Beotica, Epaminõdas, Magildo,y Xenocrates que queriã romper con los enemigos:mas los otros tres llamados Damoclidas,Damophilo, y Simangelo por ninguna manera conſentian en batalla, y dezian que embiando mugeres y niños a la ſeñoria de Athenas,ellos deuian meterſe en Thebas y defenderſe alli:ſino que ſobreuino en eſta rehierta el ſeptimo capitan llamado Brãchillides,y voto por el parecer de Epaminondas,porque ſabian tener voluntad ſus enemigos de les deſtruyr la ciudad d̃ Thebas. Xenophonte dize que Cleombroto fue requerido de los ſuyos que rompieſſe cõ los Thebanos,ſino lo queria paſſar mal en Lacedemonia,porque auia entrado muchas vezes contra Beocia,y no auia hecho lauor de eſtima:y con eſto eſtando comiẽdo ſe determinaro venir a batalla, por la qual ſe dixo q̃ el vino gouerno aquella jornada. Vino fue el confegero. Diez mil infantes y mil cauallos tenia Cleombroto,y començando la batalla los vnos cauallos contra los otros:los Thebanos cargarõ de lançadas a los Lacedemonios, de arte que los metieron desbaratados por ſu infanteria

que por ello fue desbaratada, y tras ello bien maltratada de la infanteria Thebana que siguio a sus cauallos victoriosos: y despues de auer hecho todos lo que pudieron, como los Lacedemonios vieron muertos a Dinõ Polemarco, y a Ephodrias el que intẽto tomar el Pireo, y a su hijo Cleonymo, y a otros hõbres de valor con el Rey Cleombroto: no curaron mas que de huyr a su fuerte embiãdo a pedir los cuerpos de los suyos para los enterrar, concediendoles la victoria. La soberuia de los Lacedemonios hazia que los amigos que entraron con ellos en la batalla no se metiessen en muchos peligros, ni aun mostrauan mucho pesar con las muertes de los que dexaron tendidos en el campo: y los Thebanos entendiendo la gran mortandad de los Lacedemonios, dieronles licencia de enterrar sus muertos, con tal que sus compañeros enterrassen primero a los suyos; porq̃ se manifestasse el numero de los Lacedemonios muertos, que siempre procurauan encubrir, como vendiendose por immortales, o alomenos inuencibles. Dize Xenophonte q̃ de la ciudad real de Lacedemonia entraron setecientos hombres, y que los quatrocietos murieron alli, y que de los otros Lacedemonios murieron mil: y dize Pausanias, que de los aliados que yuan cõ ellos, a penas murio qual o qual, y que de los Thebanos murierõ mas de quarenta y cinco. A linage de milagro tuuieron los Lacedemonios auer muerto su Rey Cleombroto en esta batalla: porq̃ segũ dize Plutarco, de ningũ otro Rey confessauan auersele muerto enemigos en alguna guerra. A cinco de Abril fue esta batalla veynte dias despues que Agesilao denuncio la guerra: y dize Pausanias que fue en el año segundo de la Olympiada ciento y dos, en el año quarenta y ocho del reyno de Artaxerxes Assuero: y el mesmo Pausanias dize en otra parte q̃ en esta mesma Olympiada fue fundada Trapisonda la de Arcadia, y añade contra lo que dezian los Lacedemonios no auer muerto en batalla Rey suyo, sino Cleombroto, que Archidamo murio en Italia en vna batalla. Pondera Plutarco que fueron vencidos los Lacedemonios, cabe los sepulchros de las hijas de Cedaso: en vengança diuinal de no auer ellos hecho justicia de los que las forçaron, y despues empozaron.

Batalla de Leuctra vẽcida de los Thebanos.

Plutarc. in Agade.

Pausa. l. 3. &. 8.

Plutarc. in narrationibus amatorijs.

§. V.

Todos dizen que nunca Griegos ganarõ victoria tan honrosa como los Thebanos a qui de los Lacedemonios: y con todo esso aueys mucho de ponderar quãto va en criarse las gentes cõ brios honrosos, y spiritus altiuos: pues quando llego la nueua a Lacedemonia de la destruycion de su exercito, y muerte de su Rey, estaua el pueblo mirãdo los juegos Gymnopedios, donde los niños se exercitauan en cosas de fuerças y maña: y los Ephoros mandaron que los juegos se acabassen sin alteracio alguna, y despues embiarõ a cada casa los nombres y numero de sus defunctos, y mãdaron que ninguna persõna fuesse vista llorar, sino q̃ se sufriesse aquella tã lamẽrable perdida con tã buen semblãte, como tienẽ las otras gentes en las muy ligeras aduersidades. Todos los q̃ perdierõ pariẽtes en esta batalla salieron al siguiẽte dia a la plaça vestidos festualmente, y se dauã el parabien vnos a otros de las muertes de los suyos: y las mugeres anduuieron en visitas cõ las mayores muestras de contẽto q̃ pudierã tener, viendo llegar a los suyos sanos y victoriosos. Digo que parece Tragedia al reues esta de q̃ hablamos, porque aquellos cuyos parientes quedaron viuos en esta batalla, no osauan salir de casa, affrẽtados de que los suyos no muriessen con sus compañeros, dõde tanta honra les parecia ganarse, mas los que hizieron su deuer, no tenian de que se affrentar, y los que salian andauan cabizbaxos, ni osauan hablar con los otros: y algunas mugeres dieron la nora mala vengays a sus hijos que llegaron viuos, y se affrentauan de los conoscer por hijos. Conforme a lo qual dize Eliano, que quando estas se pusieron a enterrar los muertos, los mirauan si tenian las heridas por delante, y los enterrauan con gran contento: mas si por detras, los echauã en el ossario comun, teniendo los por infames. Entre otras leyes que dexo Lycurgo canonizadas en Lacedemonia, fue vna q̃ mandaua que solamente los hombres y mugeres que muriessen honrosamẽte en la guerra, fuessen puestos en la lista de los de la fama: y otra dexo que mandaua que los desertores, que son los que huyen en la batalla, fuessen tenidos por infames, y por indignos de todo officio de gouernacion: y por yrregulares para casados, y por dignos de que cada qual

Animo varonil de los Lacedemonios.

Aelia. li. 12. var. hist.

Not. de los desertores.

da qual q̃ los topaſſe les pudieſſe dar de pũtillazos,y que anduuieſſen rotos y ſuzios, y la barua rayda a medias,y la capa teñida de color,porque aun dẽde lexos los conoſcieſſen. Por ſer muchos los que auiã huydo no ſe oſauan poner los Ephoros en executar el rigor de la ley,cõ temor de que no reboluieſſen contra la ciudad viendoſe caſtigar tã aſperamente:y aun tãbiẽ ouieron miſericordia dellos:y dãdo authoridad al Rey Ageſilao de ſentenciar aquella cauſa, el coloreo la miſericordia de que vſaua diziendo,q̃ por aquel dia dormiã las leyes enLacedemonia: mas que dende en adelante deſpertariã y velarian,y deſta manera cõſeruo en ſu honra a tantos buenos ciudadanos.Deſte hecho tomaron exemplo los Romanos para hazer Conſul a Scipion para le embiar contra Carthago:por le faltar edad,conforme a las leyes:y el pueblo Romano inſiſtia en que auia de ſer electo,por lo qual mando el Senado a los Tribunos que denunciaſſen q̃ las leyes dormian por entonces:de lo qual es relator Apiano Alexandrino.Para deſpedir eſta platica deuemos põderar que animo aya ſido el de los Lacedemonios pues anſi diſſimularon tan gran perdida,que affirman los hiſtoriadores q̃ nunca mas leuãtarõ cabeça.

Apianus in Pyrico.

CAPITVLO. XXIII. DE QVIEN aya ſido Epaminondas,y de como acorralo à los Lacedemonios en ſu ciudad, y de como ſe libro de la embidioſa acuſacion de ſus Thebanos,y de como lleuando de vencida a los Lacedemonios en la batalla de Mantinea le mataron.

§. I.

LAS coſas heroycas de Epaminondas nos obligan a dezir de que gradõ de gẽtes aya ſido,y Pauſanias tiene que fue hijo de vn Thebano llamado Polymedes, al qual llama Plutarco Pammenes,y Eliano Polymatides,y aunque ſus antepaſſados fueron illuſtres,ſu padre y el viuieron en pobreza: mas no impidio eſſo,que Epaminondas no fueſſe criado con grande inſtruycion de lo bueno en coſtumbres y letras: y ſiendo ya mocuelo ſe dio por diſcipulo del Pythagorico Lyſis inſigne philoſopho,y de la eſcuela de aquel ſalio para maeſtro de ſabios.Fue muy amigo de Pelopydas, y muy ayudado de el en ſus neceſsidades pecuniarias: y anſi quando el tyranno Alexandre Phereo ſe le prendio,fue ſobre Theſalia , y con poderle deſtruyr con la tierra,no quiſo, porque no ſucedieſſe algun mal a ſu amigo Pelopidas. Dizẽ Iuſtino y Oroſio que Philippo padre del grande Alexandre quedo huerfano de ſu padre Amyntas Rey de Macedonia , y en poder de ſu hermano el Rey Alexandre q̃ anduuo en algunas rebueltas con los Thebanos,y que ſe le dio en rehenes, y los Thebanos les dieron a Epaminondas que le crio tã eminente varon en la diſciplina militar , y real,y en la prudencia y ſagacidad con que deſpues llego a ſer tan grã ſeñor: aunq̃ Diodoro y Plutarco cõEpaminondas en caſa de ſu padre Polymides quierẽ que ſe aya criado el Rey Philippe. Deſpues de la famoſa victoria de Leuctra ſe juntarõ muchas ciudades cõ los Thebanos,al vſo de viua quien vence:y como fueſſen electos en gouernadores Epaminondas,y Pelopydas,y ſe hallaſſen con ſetenta mil hombres de guerra, y ganoſos y habiles para qualquier rieſgo : los dos valeroſos Thebanos armaron vna burla tã peſada cõtra Lacedemonia, que a no hablar vno , pudiera ſer ponerla qual ella pudiera poner a Thebas.Fue anſi,que auiẽdo ſabido Epaminondas,que Ageſilao auia ſalido de Lacedemonia con la gente de guerra por ſocorrer a pueblos que lo auian meneſter , en cenãdo mãdo caminar a ſus gentes para alla con intencion de la deſtruyr,mas vn Cretẽſe corrio a Pelene donde eſtaua Ageſilao , y le certifico de lo que paſſaua , con lo qual ſe hallo el Rey bien confuſo, porque no auia quedado quien pudieſſe defender la ciudad, por eſto torno alla,y llego primero q̃ Epaminondas. Dize Plutarco que era lenguage delos Lacedemonios,q̃ dende q̃ los Dorienſes y Heraclidas aſſentarõ en Lacedemonia mas auia de ſeyſcientos años (y aun mas de ſieteciẽtos y treynta ſe prueuã por eſtos eſcriptos)nũca ſe vieron enemigos en los cãpos dela real Ciudad de Lacedemonia, ſino agora;y q̃ como Epaminondas paſſo el rio Eurotas que corre por el termino de la ciudad,metia a fuego y hierro quanto hallaua por los campos y pueblos de poca defenſa; y q̃ llego a las lãçadas con los enemigos por

Epaminondas y Pelopidas grãdes amigos

Diod.li 16. Plut. in Pelopida.

Xenophõ. li.7.rerum Græcarum Iuſtin.li.6.

Plutarc. in Ageſilao.

Pauſa. li.9.

Plutar in Pelopida.

las bocas de las calles de Lacedemonia, y se le defendieron muy bien, no permitiendo Agesilao q̃ alguno salieſſe a escaramuçar, por ser muchos los enemigos. Mucho sentia el Rey verse murmurar de que por no auer obedecido al oraculo en lo de no tener Rey coxo, se via Lacedemonia en peligro: mas sufrialo cõ cordura, y aun soliase el gloriar que nũca las mugeres de Lacedemonia vieron el humo delas hogueras que enemigos hizieſſen en su tierra: y agora temiã ser quemadas. Y como vn Athenienſe motejasse a Antalcidas el agudo en toques de Lacedemonia, que los Lacedemonios auian sido hoſtigados muchas vezes de los Athenienſes, dende el su rio Cephiſo, el replico q̃ nunca los Athenienſes auian sido rechaçados de los Lacedemonios dende el su rio Eurotas: con lo qual noto a los Athenienſes de couardes que nunca osaron entrar en tierra de Lacedemonia, como los Lacedemonios entrauan en tierra de Athenas: y a este mesmo punto le dixo vna vez vn Argiuo, que estauan muchos Lacedemonios enterrados en tierra de Argos: y estotro replico que ningũ Argiuo estaua enterrado en tierra de Lacedemonia, notãdo los de medrosos que no se atreuian entrar en tierra agena, como entrauan los Lacedemonios cõtra sus enemigos. Eliano tiene que Epaminõdas no se atreuio a mas mal contra Lacedemonia, temiendo que todo el Peloponeso la fauoreciera.

Gloria belica de los antiguos Lacedemonios.

Aelian. 4. var. hiſt.

§. II.

Quando Epaminondas passaua el rio Eurotas cerca de las casas de Lacedemonia, fue conocido de algunos que estauan mirando con Agesilao, y mostrarõselo: y el puso en el los ojos por grã rato, y de poco en poco sospiraua y dezia, o magnifico varon: porq̃ entendia que la honra que Epaminondas entonces gãnaua popãdo a Lacedemonia, ninguno otro la auia ganãdo della. En la defensa de la ciudad mostro esta vez estraña valentia Archidamo hijo de Agesilao, el qual con cien hombres que le acompañauan rebatio grandes esquadrones de Thebanos, y Isidas hijo de Phebidas el que tomo la fortaleza de Thebas, salio desnudo en carnes como se hallo en la llegada delos Thebanos, y cõ vna lança en vna mano y vna espada en la otra defendio la entrada por muchas partes a q̃ acudia llamado de las mayores neceſsidades, por lo qual le coronaron despues los Ephoros por valiente guerrero, mas condenaronle en mil drachmas, por auerse puesto en euidente peligro de muerte saliendo no solamente sin armas defensiuas, mas y aun desnudo: no por salir desnudo, pues hasta las donzellas tenian algunos exercicios publicos desnudas, y no se tenia por deshoneſto: mas porque offrecio a la muerte vn ciudada no neceſsario para su republica: y dize Eliano q̃ dela escuela a que andaua como mucha cho sin edad competẽte para las armas, salio a hazer lo sobredicho Epaminondas torno su gente rica con los despojos de Lacedemonia, y auiendo despedido a los confederados tornose a Thebas, donde ya la embidia le auia hincado sus colmillos: por auer cõ Pelopidas tenido la perfectura quatro meses mas de lo que con pena de muerte deuieran tener, por el tenor de la ley: y ellos hallãdose tambien armados, quisieron hollar a Lacedemonia, y recobrarõ algunas ciudades en Messenia, y en Arcadia. El Rethorico Menecrides que auia ayudado a Pelopidas a recobrar a Thebas los acuso de embidia de la honra q̃ auiã ganado: y Epaminondas no dixo mas destas palabras en respuesta de su acusacion. Y o confiesso varones Thebanos, q̃ hize mal el officio q̃ me encomẽdaſtes, y ansi no os ruego por la vida q̃ dezis q̃ por las leyes de nuestra republica tẽgo perdida; mas ruego os que en galardon de los bienes que por mi os han vendido, hagays escreuir en mi sepultura vnas letras que digan, aqui jaze el q̃ auiendo ganado la victoria de Leuctra, y el que a su patria que no era para se defender de los Lacedemonios, la puso encima dellos; fue muerto por la ingratitud y maldad de su mesma patria, tan honrada y aprouechada por el. Cõ esto se offrecio a yr preso, mas los juezes tocados de embidia de sus justissimas alabãças, y admirados de su cõstancia dieron por concluſa su causa, sin que ninguno tomaſſe voto en pro, ni en contra, y ansi se fueron en paz aquel par de Thebanos que puso en peso y valor a Thebas, en pago de lo qual ella les queria quitar la hõra y la vida, por embidia de pocos ambicioſos cuya sẽmental ponçoña llego a nuestra tierra y tiempos; algunos de los quales salen deste mundo dandonos que dezir de sus muertes.

Epaminondas hollo la soberuia Lacedemonica.

Isidas valẽtissimo Lacedemonio

Aelian. lib. 6 var. hiſt.

Plut in Pelopida. & in Apophthe. Apianus in Syro. Pausa. li. 9.

Nota como se libro Epaminõdas de la embidia mortal. Aelian. li. 13. de va. hiſt. Plut. lib. an licear alicui laudare se ipsum.

§. III.

§. III.

Xenophõ. li. 7. rerum Græcarũ. Iuſtin li. 6 Plut. in Ageſilao. Oroſius li. 3. c. p. 2. Ammianus lib. 15.

Por rematar con las coſas de Epaminondas, digo que Xenophonte compuſo muy confuſamente eſtas hiſtorias: porque parece dezir que con el meſmo exercito que tuuo Epaminondas ſobre Lacedemonia, hizo lo que agora dire, y no fue anſi: ſino que dexada por entonces ſu prefectura, torno a ſer electo en capitan, y auiendo jũtado buena gẽte hizo algunos enojos a ſus enemigos, cuya cabeça era Lacedemonia, y los hizo juntarſe contra el: y nombra los Xenophõte que fueron Lacedemonios, Athenienſes, Arcadios, Elios, y Acheos, con los quales el rõpio jũto a la ciudad de Mantinea. A viſta eſtauan los vnos enemigos de los otros, y Epaminõdas puſo ſu gente en orden de romper en batalla, y lo meſmo hizieron ſus contrarios: y el mando mouer ſus eſquadrones en gran cõcierto, no contra los enemigos que tenia enfrente, ſino hazia los montes de Tegea: y en llegando alli hizo alto, y mãdo a la infanteria dexar las armas, y hazer mueſtra de aſſentar real, entretanto q̃ el eſcogio algunas vãderas como Pretorias para guarda de ſu perſona. Los enemigos por lo q̃ auiã viſto creyeron del q̃ por aquel dia no queria pelear: y luego ellos ſe deſarmaron y deſconcertaron la ordẽ de ſus eſquadrones: lo qual viſto por el Thebano ſagaciſsimo mãdo a los ſuyos tomar las armas y conſeruandoſe en ſu orden marchar a buẽ paſſo contra los enemigos antes que ſe armaſſen y concertaſſen, con lo qual quedaron los cõtrarios peor eſpantados q̃ burlados, aunque a mucha prieſſa ſe procuraro armar y ordenar. El embio algunos cauallos a vn tal pueſto, q̃ los Athenienſes entendieron que encomençãdoſe la batalla les auiã de dar por las eſpaldas: y con eſto los tuuieron a rienda: y el confiado de desbaratar a los que tomaſſe delante, por la buena guarda que lleuaua, dio brauamente en los que le parecio, desbaratando y matãdo: ſino que ya q̃ lleuaua lo mejor dela batalla, fue mortalmente herido, y ſe mando ſacar de la prieſſa: porque Ageſilao auia mãdado que todos dieſſen en el. Quando ambas partes ſupieron la deſgracia del buen Epaminondas, los ſuyos de triſteza, y los enemigos de alegria paſmarõ, y pararõ de pelear: y dize Xenophonte que Dios diſpuſo q̃ ninguna parte vencieſſe, porq̃ ſin duda ſe creya que aquella auia de querer el primado de toda la Grecia: y cada parte pidio a la otra ſus muertos para los enterrar, y cõ eſto ſe tuuieron todos por vencedores, y leuantaro tropheos: y en eſte trance concluye Xenophõte los ſus ſiete libros de las coſas de Grecia, Iuſtino y Valerio cuentan lo que deſpues que le ſacaron de la batalla hizo, y dixo Epaminondas en lugar de la Atalaya (como le nõbra Pauſanias) porque dende entõces le quedo tal nombre, por auer mirado dende alli Epaminondas el ſuceſſo de la batalla. Cõ la mano tenia atapada el buen capitã ſu mortal herida, y lo primero que hizo fue pregũtar por ſu eſcudo que ſe le cayo quando fue herido, y en el dize Pauſanias, que eſtaua pintado vn dragon: y como ſe le dieſſen, beſole como a buen compañero que le auia ayudado a ganar tantas honras: y diziendole q̃ los ſuyos lleuauan lo mejor de la batalla, dixo q̃ no moria el alli ſino que alli comẽçaua a viuir, pues dexaua humillada a Lacedemonia, y a ſu patria enſalçada, y que no moria ſin hijos, aunque no auia engendrado alguno, pues dexaua las dos glorioſas victorias de Leuctra, y de Mantinea que le heredauan, y eternizauan ſu nõbre: y con eſto murio tan triũphante, como pudiera triumphar entrando vencedor por las puertas de Thebas. Antes de expirar mãdo llamar al capitã Dayphãto para le dexar en ſu lugar, mas como le dixeſſen que tambien muriera, pidio por el capitã Iolaydas, y como le dixeſſen lo meſmo deſte. Dize Eliano que acõſejo a ſus Thebanos hazer pazes cõ los Lacedemonios, pues no les quedaua hõbre q̃ baſtaſſe a los capitanear.

Iuſtin li 6. Valer. li. 3. cap. 2.

Pauſa li. 8. Strabo. l. 8.

Muerte triũphãte del valeroſo Epaminondas Thebano.

Aelianus li. 12. var. hiſt.

Batalla de Mantinea.

§. IIII.

Gran contienda tuuierõ ſus enemigos, ſobre cuyo ſoldado fue el que le mato, y dize Plutarco que los Lacedemonios le hazian ſuyo llamado Antiocrates: y que por ello llamaron en Lacedemonia Macheriones a ſus deſcendientes, deſta palabra Machera q̃ ſignifica eſpada o arma de guerra: y que ſin las muchas honras q̃ a Antiocrates hizieron en quanto viuio a ſus deſcendientes dieron muchas libertades, de las quales dize que aun en ſu tiempo gozaua en Lacedemonia vno llamado Calicrates. Pauſanias dize q̃ los Mantenienſes tenian q̃ Macherion ſu ſoldado le mato, mas eſto como compoſtura ſobre la

Plutarc. in Ageſilao.

significacion de la palabra fue reprochado de todos, y dize mas que los mesmos Thebanos conuenian con los Atheniēses en que Grilo hijo de Xenophonte le mato, y que esto se conuencia ser verdad con la pintura desta batalla donde Grilo esta pintado alanceando a Epaminondas, y q̄ lo mesmo prueua la coluna que le pusieron los Matineenses en su sepultura como al mas valiente: al qual enterrarō en el lugar de la batalla, porque luego le mataron, en hiriendo el a Epaminondas que tambien fue alli enterrado cabe su matador. Pinta Eliano al valiēte Grilo que tenia vn jubon fuerte Athenienſe, y vn escudo Argolico, y vna celada Beotica, y vn cauallo Epidaurio: y que es muestra de caliente traher buē arreo militar. Dize mas Pausanias q̄ tenia Epaminondas vn oraculo de Apolo Delphico que le auisaua guardarse del pielago como de lugar hadado para su muerte, y q̄ por esto nūca entraua en mar, mas el oraculo no hablaua sino del bosque en que murio q̄ se llamaua pielago: y lo mesmo acontecio a muchos q̄ semejantes oraculos tuuieron, como Cambyses, Anibal, Philippo padre del grande Alexandre, y Alexādre Rey de Epiro, y Daphida, y otros muchos, algunos de los quales parecerā en estos escriptos. Prosigue Iustino las alabanças de Epaminondas diziēdo, que como si a la lāça quitays la pūta del hierro, lo demas no haze golpe de estima: ansi con la muerte de Epaminondas se despunto y enflaquecio la potencia de los Thebanos: de manera q̄ parece poderse dezir, no que le perdierō a el, sino q̄ se perdieron con el, pues con el parece auer nascido y muerto la gloria de Thebas. No se hallo en todos sus bienes valor de haziēda para la costa de su enterramiento: y por esso le llama Eliano pauperrimo, y fue tā ageno de ambicion, q̄ ninguna vez pidio algun officio de hōra, sino que siempre le rogaron y importunaron con ellos: y dize Valerio que los gouernadores de Thebas enemigos de sus virtudes le dierō cargo de empedrar las calles, por le affrentar con tan vil cargo: y q̄ el lo hizo tan honrosamēte, q̄ fue dende entōces procurado de otros por muy honrado. Cuēta Celio Rodigino (y tomolo de Plutarco) q̄ preguntado vna vez Epaminondas que qual cosa le dio mayor contento en toda su vida, respōdio que la victoria de Leuctra por ser en vida de sus padres: porq̄ Plutarco a el y a Sertorio, y a Coriola no pregona por muy grandes enamorados de sus madres, y que de sus honras el mayor contēto era para ellos el contento de sus madres. Con auer sido tā pobre aqueste varon illustre q̄ en quāto le remēdaua su tauardo, se estaua en casa por no tener que vestir, dizē el mesmo Celio y Eliano q̄ no quiso recebir el dinero que le embio el Rey de Persia, y en conclusiō digo que remata Cicerō nuestras narraciones pregonandole por sumo entre los Griegos. Donde deurian contēplar nuestros soldados que la virtuosa viuienda fauorece mucho a la valentia militar.

Grilo matador de Epaminondas.

Aelia. lib. 5. var. Hist.

Lugares hadados para muertes de algunos.

Iusti. li. 6.

Alīa li. 2. de var. hist. & lib. 5.

Valer. li. 3. cap. 7.

Cælius li. 3 c. 14. & lib. 19. ca. 31. Plut lib. quod nec secundum.

Epic. potest suauiter viui.

Hijos enamorados de sus madres

Gic. 3. de Oratore.

CAPITVLO. XXIIII. DEL PONtifice Ioyada, y de Liuio Fidenas Rey Toscano, y del Rey Nectanabo priuado del reyno de Egypto por Oco Rey Persiano: y de la tyrania del Alexandre Phereo y de su muerte: y del reynado y muerte de Oco Rey de Persia.

§. I.

A Los treynta y quatro años del Monarcha Artaxerxes Assuero el de Hester en cuyo tiempo han passado las cosas dichas, entro en el summo pōtificado delos Iudios Ioyada, y da le Philō veynte y quatro años de gouierno, y Iosepho dize que tābiē se llamo Iesus, y que fue hijo del pontifice passado Eliasib. Comēço el tiēpo deste pōtifice en el año quarto de la Olympiada nouēta y ocho, andādo la edad del mūdo en tres mil y quiniētos y setenta y siete años. Otro año adelante del señalādo, que fue el primero dela Olympiada nouēta y nueue tomo el reyno Toscano Liuio Fidenas: y dale Iuā de Viterbo (por quiē me guio en los Reyes Toscanos) quarenta y ocho años de reyno. Macrobio llama a este Liuio Posthumio, sino q̄ por auer sido Dictador delos Fidenates, se quedo con el renōbre de Fidenas, biē como dize Tito Liuio q̄ el Cōsul Lucio Sergio se llamo despues por sobrenōbre segūdo Fidenas, porque vencio la batalla delos Veyentes y Fidenates pueblos Hetruscos, y aun permanecio el apellido de Fidenas en sus descendientes. Mas dize Macrobio, que este Rey como vio quemada

Phi. 2. Bre. Iosepho. 11. Antiq. c. 7.

iij. M. D lxxvij. 348.

Macro. li. 1. Sac. 11.

Liui. li. 4. Dec. 1.

quemada a Roma por los Galos, y le ouieſſen nombrado a el muchos pueblos por capitan para dar ſobre los Romanos pocos, y ocupados en labrar los edificios de Roma: embio a requerir a los Romanos que ſino querian que fueſſe ſobre ellos, y los deſtruyeſſe del todo, que luego le embiaſſen ſus mugeres y hijas. Mas amargo fue de oyr a los Romanos eſte menſage, que les auia ſido la viſta de la quema de Roma porque hazerlo era les como impoſsibles, y no lo hazer, trahia la ſangre Romana a total perdicion: ſino que Dios que ſabe las coyunturas a los negocios, alumbro a vna eſclaua llamada Tutela que les dixo que la viſtieſſen a ella y a las de mas eſclauas que les pareciesſe en el trage de ſus hijas y mugeres, y las embiaſſen al rey, que el las tenian poca honrra que perder, y que a offrecerſeles ocaſion harian alguna ſeña con que los Romanos entendieſſen que los podrian matar a yr ſobre ellos. Ellas fueron lleuadas vnas como caſadas y otras como donzellas, y los Hetruſcos las repartieron entre ſi; mas ellas les hizieron creer que aquel dia les era muy feſtiual en Roma, y que no le podian dexar de ſolennizar con buenos combites, de lo qual no les peſo a ellos, y todos borrachearon por las alegrar: y los mas quedaron mas vencidos del vino de lo que permite Platon a ningun cuerdo, quanto mas a gente de guerra; y con eſte aparejo pudieron poner la eſclauas vn hachon ſobre vn cabrahigo, y los Romanos que eſtauan con mil ojos, en viendo la ſeñal ſaltaron luego alla, y los mataron a todos, y cogiendo el campo, y cobrando ſus eſclauas ſe tornaron muy contentos, y a ellas dieron licencia que ſiempre viſtieſſen como fueron lleuadas, y las hizieron libres, y las caſaron honrradamente a coſta del fiſco. Eſto es de Macrobio.

Demanda de uergonça del Hetruſco.

Conſejo de la eſclaua honrroſo y prouechoſo

Pla. l. 2 & 6 de legibus.

§. II.

Proſiguiendo por los años de los reynos llegaron al año primero de la Olympiada ciento y quatro, y en ella (ſi bien contamos las Dynaſtias de los Egypcios porq̃ el Chronicon de Euſebio eſta muy mal eſtampado) hallaremos que començo la treyntena en el rey Nactabo que tuuo diez y ocho años el reyno, y tantos le da Euſebio, y en eſte rey ſe acabaron las Dynaſtias de los Egypcios, porque el rey Oco de los Perſas los ſubjeto, y deſpues llego Alexãdre Magno, y deſpues los Ptolemeos haſta que los Romanos en tiempo de Iulio Ceſar los ſubjetaron. Para dezir con Euſebio como eſte Nectanabo huyo a Ethiopia de miedo del rey Oco, ſe cuẽtan mil habillas: y por que los que las ſaben, y mucho mas porque los que las creen no nos condenen por mas ignorantes de lo que ſomos, dire que ſe dize que eſte Nectanabo era gran nigromante, y que ſabiendo de la yda de los Perſas contra Egypto, hizo algunos nauios pequeñitos de cera: vnos con nõbre de Perſianos, y otros con nombre de Egypcianos, yq̃ echandolos a nadar en vna bacia de agua, los hizo con ſus artes pelear vnos con otros para ver quales vencian: y que viendo vencido a los de ſu parte, no oſo eſperar mas en Egypto, ſino que entrage diſsimulado ſe fue por el mundo, y que vino a dar conſigo en Macedonia, donde hizo por ſus artes como tuuo aceſſo carnal cõ Olympias la madre del grande Alexandre en forma de dragon, y muger del rey Philipe, y que Alexandre fue ſu hijo, y no de Philippe. Plutarco y Iuſtino muchas coſas ventilan ſobre la generacion del grande Alexandre, y la dexan bien ſoſpechoſa quanto a ſer hijo de Philipe, y aun Solino no nos aſſegura mas: y los que agora me ocurren que tienen a Alexandre por hijo de Nectanabo, ſon la Chronica del mundo, y el Suplemento de Chronicas, y el deuoto padre fray Iuan Gil de çamora cuyos Hiſtoriales eſtã en la libreria de Sã Franciſco de çamora, y otros demas credito ſon la Hiſtoria Eſcolaſtica, y Paulo Oroſio, y Alberto Magno. Dize Alberto otra coſa de notar, que aguardo Nectanabo para engendrar a Alexandre a que el Sol entraſſe enel ſigno del Leõ, y Saturno en el del Toro: lo qual parece conuenir con lo que el grande Aſtrologo Iulio Firmico Materno dize, que ſi la ſegunda, parte del Leon ſe hallare en el Horoſcopo, naſceran reyes poderoſos: mas que quando Marte o Saturno al tal lugar llegaren, que mueuen grandes guerras, y que ſi la tercera parte del Leon ſe hallare en el Horoſcopo, que naſcera rey que poſſea dos reynos, y que ayunta muchas tierras a ſu mando. Tambien dixo Hermes en el Aphoriſmo tercero que ſi Marte fuere ſeñor del aſcendiente en la decima parte, dara al q̃ entõces naſciere potencia y dignidad, de las

Nectana.

Plu. in Alexandro. Iuſti. l. 12. Solin. c. 15.

Hiſto. Sco c. 4. Heſt.

Alber. l. 27 de Animalibus tra. 1 c. 6. Oro. l. 3. c. 16. Maternus l. 8. c. 13.

qua-

quales vsara con injuria y crueldad. Yo creo en Dios, y a todo lo que es verdad, mas si estas Astrologias fuessen verdaderas muchos masreyes me parece que nasceriã: y he las q̃rido dezir aqui porque las condiciones que ponen bien conoscidas fueron en el grande Alexandre. Lo que probablemente podemos dezir de Nectanabo con Diodoro es q̃ Nectanabo se tuuo por capitan sufficiente para contra Oco, y con esto no curo de parecer ageno, viendo se con harta gente Griega y Egypcia, y bien bastecidas sus fuerças: mas como facilmente le tomasse a Damiata (de la qual dize Pedro Gilio que ha estado en ella y en Pelusio, y que son dos ciudades) el se retraxo a Memphis: y viendo que todas las otras ciudades se dauan a Oco, recogio lo mas que pudo de sus tesoros, y huyo a Ethiophia: y ansi quasi sin guerra quedo Egypto por de los Persas en el año de tres mil y seyscientos y quinze. Plutarco dize que el rey Agesilao de Lacedemonia le capitaneo en vna batalla que vencio contra sus enemigos, tras la qual passo lo de su huyda: y tornandose Agesilao para Lacedemonia murio en la mar, dexando mandado que no le pusiessen estatuas, pues sus virtudes le affamauã. Digo ser parecer de Luciano que por se auer criado muchas serpientes mansas en Macedonia que dormian con las personas en sus camas, se leuanto la conseja del dragõ de Nectanabo.

Diod. l. 16.

Gili in descriptione Elephãt c 8

Egypto ganada por los Persas

Plutarch. in Apophtheg.

Lucia. In Pseudoma.

§. III.

En la mesma Olympiada ciento y quatro pone Eusebio la tyrania de Alexandre Phereo vno de los mas affamados del mundo por malo: y dize Pausanias que antes en la Olympiada ciento y vna en su año segundo auia entrado con gẽte armada en la ciudad de Escortussa, teniendo treguas con Polydamante señor de ella, y que mato a quantos hallo en la plaça que estauan tratando de su gouierno, haziẽdolos assaetear a sus flecheros, y despues hizo matar a quantos hõbres de barua hallo en ella, y a las mugeres y niños vendio por esclauos. Hombre de tales gracias bien merece que aya memoria del. De la cepa de este dize Xenophonte que eran quatro hermanos, Iason, Polydoro, Polyphron y este Alexandre: y que los Thessalos hizieron su capitan a Iason, el qual se yua leuantando con el absoluto y tyranico señorio del reyno sino que se conjuraron contra el siete mancebos que le dieron de estocadas, aunque los dos murieron alli a manos de la guarda del mesmo tyrano. Luego hizierõ los Thessalos sus capitanes a los otros dos hermanos de aquel Polydor õ y Polyphrõ, y caminando ambos para la ciudad de Larysa, Polyphron mato vna noche a Polydoro tomandole dormido, lo qual denio de hazer por se quedar solo con el gouierno: y se prueua, pues en vn año que tuuo aq̃l cargo, se apodero de las fuerças del reyno, y las entrego a quien a el le parecio, y luego se leuanto con el señorio absoluto a pesar de todos. Andando en esto Polyphron le mato su hermano Alexandre so color de vẽgar la muerte del otro hermano Polydoro, y de desbaratar la tyrania dexando al reyno en su libertad: mas en apoderandose de los q̃ le cumplio, salio peor tyrano que todos los otros, y robaua quanto podia en campo y en poblado y tambien por mar. Con los Thebanos y Athenienses tuuo crueles guerras, y a las ciudades de Tessalia hizo tãtas vexaciones, que fueron muchas vezes a Thebas pidiendo socorro: y dize Plutarco auerle domado Pelopidas algunas vezes, y vna vez q̃ estauan en paz, y topo a Pelopidas sin gente: le prendio, y tuuo harto que hazer Epaminondas en le cobrar sin daño y aun despues vino a morir Pelopidas peleando contra el. Este tyrano tuuo por muger a su sobrina Teba hija de Iason, y como ella oyesse dezir de la virtud de Pelopidas quando le tuuo preso Alexandre su marido, fuele a ver y a consolar y diziendole que tenia lastima de su muger, dixola el que y aun el la tenia de ella que tal dezia, pues siendo noble y libre sufria estar casada con tan mala bestia como Alexandre. Y como ella estuuiesse muy desseosa de le matar por injurias recebidas del indignas de ser aqui escriptas, desentrañose con Pelopidas, y trataron muchas vezes de la manera que ternia para le matar: y en fin concerto con sus tres hermanos Tisipho, Pitholao, y Lycophron de los meter en la camara donde el dormia, y que alli le matarian. La camara era colgadiza, (qual dize Plutarco auer sido la de Aristodemo tyrano de los Argiuos) porque por rompimiento de pared no le entrassen a matar, y las escaleras eran de mano para las quitar, porque nin-

Pausa l. 4.

Xeno l. 6. rerũ Gre.

Plu. in Pelopid.

Plu. ad principem in doctum.

ninguno ſubieſſe: y vn lebrel brauo eſtaua dentro para que ninguno que no fueſſe muy conoſcido llegaſſe ſin ſer deſcubierto. Ella deſato el perro de alli deſpues de acoſtado el tyrano, y le dio a quien le lleuo a otra parte diziendo que ſu ſeñor no queria ruydo: y aſſento la eſcalera ſobre lana, temiendo que ſonaſſe al ſubrir por ella, y luego entro ella en la camara, y viendole dormido hizo ſeñas a ſus hermanos que tenian buen tiempo: y aunque temblando de miedo del dormido, le mataron, y dize Plutarco que fue el primero que murio a manos de ſu muger. Los tres hermanos ſe leuantarõ luego con la tyrania como en pago de auer muerto a ſu cuñado, y la tierra ſe encomendo a Philippe rey de Macedonia padre del grande Alexandre: porque los Aleuadas gẽte generoſa en Theſſalia ne ſe atreuieron contra la gran potencia que aquellos perdularios juntarõ de preſto. Philippe los compelio dexar el mando, y puſo la tierra en ſu libertad: con lo qual gano la voluntad de todos, y le ayudarõ deſpues con gente de acaualllo, q̃ era mejor de la Greeia. Para mejor conoſcimiento de la crueldad deſte Alexandre, dizẽ Eliano y Plutarco que porque vn repreſentante le hizo llorar de compaſsion, eſtuuo a punto de le hazer matar: y ſe fue del teatro affrentado de auer llorado por muerte agenas, pues el daua tantas.

Ale. Phereo muerto por ſu muger.

Dio. l. 16.

AElia. l. 14 de var. hiſt. Plu. de fortuna Ale.

§. III.

iij M.d xcix. 362.

En el año ſegundo de la Olympiada ciento y quatro, que fue a tres mil y quinientos y nouenta y nueue de la criacion del mundo entro en el reyno Monarchico de Perſia Artaxerxes Oco hijo del grande Artaxerxes el de Haſter: y aſsi Metaſthenes como Euſebio le da veynte y ſeys años de reyno. Cuentan Eliano y Ludouico Celro que los Magos Perſianos conoſcieron la crueldad de Oco, en que la primera vez que deſpues de rey ſe ſento a comer, echo mano a vn cuchillo y a vn pan grande, y le hizo reuanadas cõ gran brio y deſembolrura. La primera excelencia de eſte inſigne Monarcha digamos, que entro con vna tan notable y tan afame eſcaſſeza, qual Iudio ropauegero, y renouero no tuuiera: y fue que (como dize Plutarco) auia ley en Perſia que la primera vez que el rey deſpues de coronado entraua en aquel reyno, dieſſe a cada muger vna moneda de oro, o vn ducado: la qual ley, dizẽ Plutarco y Pierio que quedo dende Cyro el Mayor: y el por no dar eſto, no entro en el reyno de Perſia en quanto reyno: en la qual falta no cayo el grande Alexãdre quando gano aquel reyno, pues no ſolamente a las mugeres en virtud de la ley, mas tãbien a las preñadas doblado, y a muchas otras gentes en virtud de ſu magnificencia dio grandes dones. Eſcriue Pedro Bizaro que Ocho tomo la ciudad de Sidon por traycion, donde deſpedaçó a los que ſe le dieron pidiendo miſericordia: y por eſto los otros puſieron fuego a la ciudad, que ſe quemo con quarenta mil perſonas. Mato tambien al rey de Chipre ſu amigo, y a los Iudios hizo mucho mal: los quales auian reſcatado dende Longimano, y les quito las añales penſiones que Cyro auia mandado dar al templo. Polyeno dize tãbiẽ q̃ tuuo oculta diez meſes la muerte de ſu padre, haſta tãto q̃ le parecio poderſe declarar por rey con ſeguridad. Dinon dexo eſcripto de eſte y lo affirma Eliano que le llamauan aſno los Egypcios: y que ſabiendolo el dixo, que el ſu aſno tragaria en algun tiempo al buey de los Egypcios, que era el ſu dios Apis; do qual el dixo ſignificando que los auia de conquiſtar, y lo hizo al ſu año dieziocheno echando a Nectanabo del reyno, y quedando ſe el con el: y entõces les puſo por dios principal la eſtatua de vn aſno en lugar del buey Apis que les mato, como auia hecho Cambyſes tan furioſo cõmo el, ſino q̃ ſe la puſo de oro, porque ſino por la forma, a lomenos por la materia la adoraſſen. Cuenta Plutarcho en el libro de Iſis y de Oſiris que por ſu gran crueldad le ſignificauan los Egypcios pintando vna eſpada, en contra de la qual dize Atheneo que a la hora de ſu muerte confeſſo que gozo mucho tiempo de ſu reyno por auer guardado juſticia con Dios y cõ los hõbres; aunque bien pudo ſer malo, y alabarſe de bueno, como Antiocho Epiphanes, y otros muchos reyes, y Emperadores ſe alabaron. Valerio dize de eſte q̃ hizo enterrar viua y cabeça a baxo ſu hermana y ſuegra Oca, y que a vn ſu tio hermano de ſu padre hizo poner en el campo con mas de cien hijos y nietos q̃ tenia, y alli los hizo aſſaetear, por moſtrarſe rey animoſo y digno de la corona Perſiana. Purificado ſu reyno con las muertes de muchos de la ſangre real y de otros

AElia. l. 2. var. Hiſt. Cæli. l. 33. c. 36.

Plu. in Ale. & l. de virtute mulierum. Hie. 12. Hie.

Veaſe l. 4. c. 14. §. 4.

Pe. Bizarus l. 2. de Regib. Perſarum.

Poly. l. 7.

AElia. 4. var. hiſt.

Cæli. l. 10. c. 21. AElia. l. 10. de hiſt. Anima. c. 29.

Plu. ſi. de Iſide. Oſi.

Vale. l. 9.

otros, saco sus gentes contra los Armenios q̃ se le auian rebelado, y dize Iustino que sino fuera por Codomano buen guerrero para entre los de aquel tiempo y tierra que mato a vn valiente Armeno que pidio campo de vno por vno, el lo passara mal: mas auiendo los domado, les dexo por Satrapa al dicho Codomano que fue despues rey de Persia llamado Dario a quien destruyo Alexãdre. Diodoro y Curcio escriuen que por sus mal dades era aborrecido de todos, como el que a muchos hazia mal, y a muy pocos trataua bien, y con esto Bagoas eunuco y capitan de mil caualos quiso despenar a muchos viuos y vengar a muchos muertos, y hizo a vn me dico que le diesse ponçoña, y ansi le mato, tras lo qual el mesmo Bagoas hizo introni zar por rey a Arses el menor de los hijos del mesmo Oco; porque veays la potencia y malignidad del eunuco. Dize mas Eliano que Bagoas hizo tajadas el cuerpo de Oco y le echo a los gatos, y de los huessos de las piernas hizo puños para su espada y puñal, porque auia muerto al su dios Apis, como Cambyses.

Iust. l. 10.

Dio. l. 17. Q. Cur. li. 6. Bago. Eunu. mato al rey Oco.

AElia. var. hist. & Sui in Bagoa.

CAPITVLO XXV. DE COMO *Curtia Romano se echo en la rotura que aparecio en la plaça de Roma, y de Egisteo hijo del Rey Midas que hizo otro tanto. y de Ioathan Pontifice Iudaico que mato a su hermano Iesus en el templo; y de como Mõlio Torcato libro a su padre de vna acusacion, y gano el collar, y renombre: y de como mato a su hijo porque peleo contra su mandamiento.*

§. I.

EN el año segũdo del reynado de Oco, y tercero de la Olympiada ciento y quatro, que concurre con los tres mil y seyscientos de la criacion del mũdo, acontecio en Roma lo de la rotura en que se lanço Curcio Romano, de la qual Liuio y Glarea no dizen que fue a los veynte y ocho años despues q̃ Camilo destruyo a los Franceses que quemaron a Roma que fue a tres mil y quinientos y setenta y tres. Cuẽta Liuio y sus sequaces que en el año dicho en que fueron Consules Quinto Seruilio Hala y Lucio Genucio, aparecio de repente en la plaça de Roma vna abertura tan profunda: que no bastaron los Romanos a la henchir, por mas millares de carretadas de malezas que dentro lançaron. Amedrentados consultarõ sus oraculos sobre que remedio ternian, y dixeron sus aporreros que si querian que Roma permaneciesse para siempre, echassen alli aq̃llo con que Roma mas florecia: y dudando todos sobre que cosa seria aquella, dixoles Curcio con denuedo reprehensiuo que las armas y la virtud era lo con que Roma florecia: y adereçandose lo mas bien armado y vistoso que pudo, salto sobre su caballo y auiendo puesto los ojos en el Capitolio y en los otros templos que dende la plaça se podian descubrir, y encomendandose a sus dioses: puso las piernas al caballo, y lançose por aquel cartauõ infernal, por el qual aun a pie llegara mas presto al infierno, que si esperara tanto como Palinuro por la barca de Charon. Tras el echaron los Romanos piedra y tierra hasta que le acabarõ de cerrar, y por diuina permission pudo el demonio abrir aquella sima para engañar aquellos ciegos con sus peccados de ydolatria, y de otros errores en que creyan. Esto Beo dize que cabe la ciudad de Celenas de Phrygia se abrio otro tal abismo lleno de agua que trago muchas casas con sus moradores por voluntad del su Iupiter Ideo: y que dixo el oraculo que echando alli lomas precioso del mundo se cerraria, por lo qual el rey Mydas echo mucho oro y plata sin que aprouechasse: y que su hijo Egesteo dixo ser la vida del hõbre la mas preciosa y despidiendose de su padre y de su muger Timothea, se lanço dentro con su caballo: y se cerro la rotura.

Cur. Romans se lanço en el carcauon.

Stobæus ser de Prudentia.

Iij. M. Dc. 362.

Li. l. 7. Dec. 1. Gla. Vale. l. 5. c. 6.

§. II.

Otro año despues del dicho, que fue el postrero de la Olympiada sobredicha, entro Ioathan en el summo pontificado de los Iudios: y dize Iosepho que fue hijo de Ioyada, y Philon le da veynte y quatro años de pontificado y añade Iosepho, que este tenia vn hermano llamado Iesus muy amigo del capitan y eunuco sobredicho Bagoas, el qual siendo Satrapa de Syria le auia prometido de priuar a su hermano del pontificado, y darsele a el: con la qual promessa perdio Iesus el respecto que deuia a Ioathan por ser hermano mayor y pontifice summo: y vn dia

Iosepb. u. Antiq. c. 7. Philo. 2. Breuiar.

Ioathã põtifice mato al ambicioso de su hermano Iesus.

dia llego en el templo con el a tā malas palabras arrebatado de su ambicion, que el otro le mato por su mano. Como Bagoas lo supo corrio al templo con mano armada baldonando al mal pontifice matador de su hermano: y porque le impedian la entrada en el templo como a hombre prophano y irregular, el se alboroto mas, y comenco a clamar que si tenian por mas limpio y mas regular al cuerpo muerto con cuya sangre estaua bañado el templo, mediante peccado tan escandaloso, que a el que venia a fauorecer el derecho del templo violado por ellos? Con esto entro a pelar de los que se lo querian estoruar, y despues echo nueua pecheria sobre los Iudios de cincuenta drachmas que les lleuo por todos los siete años que alli estuuo por gouernador. En el año sobre dicho en q̄ Curtio se echo por la rotura de Roma, fue dicho Dictador Lucio Manlio Imperioso o Mandon, no mas de para hincar vn clauo en vna pared del capitolio; el qual dize Liuio que seruia de numero para saber el cuento de los años por la falta de letras que auia en aquel tiempo (a mi escrupuloso me parece dezir que no ouiesse ya letras, pues las doze tablas y otras muchas escripturas auian passado en Roma) y emano aquella costumbre de los Volsinos Hetruscos, y se exercitaua por el supremo magistrado. El dictador por no deponer la dictadura no auiendo hecho mas que hincar vn clauo, comenco a hazer gente para yr contra los Hernicos: de lo qual renegauan los Romanos, y muchos no querian entrar debaxo de vandera, por lo qual el hizo açotar buen numero de ellos: lo qual visto por los Tribunos le importunaron que dexasse la Dictadura pues no auia necessidad de guerra, y el lo hizo por ventura temiendo que a no lo hazer por bien, le seria hecha fuerça. Luego le acuso el Tribuno Marco Pomponio de las crueldades dichas, y de que por su soberuia y mala condicion auia merecido el nombre de Imperioso que todos le llamauan en Roma donde tanto se procuraua la conseruacion de la libertad: y de que trataua tan mal a vn hijo que tenian mancebo para seruir a su patria, que le tenia desterrado en sus heredades, y criado auillanadamente sin policia ni conuersacion de buenos. Todo el pueblo Romano quedo rebotado contra Manlio con las acusaciones que el Tribuno le hizo, mas no se sentencio por aquel dia: y sabiendo el hijo de Manlio, y maltratado del lo que passaua fuese al amanecer en casa del Tribuno acusador, con el qual holgo el Tribuno creyendo que le descubriria otras faltas de su padre y como a peticion del moco Manlio se quedassen solos, Manlio arrāco de vn puñal, y se le puso al pecho amenazandole de muerte sino le juraua de nunca por amor del mas acusar a su padre pues como padre podia tratar a sus hijos como le pluguiesse, y el Tribuno selo juro, y se lo guardo

Liui. l. 7.

Manlio Imperioso acusado y defendido.

Valer. l. 3. c. 4.

§. III.

En el año primero de la Olympiada ciēto y cinco, a tres mil y sey scietos y dos de la creacion del mundo llegaron los Franceses a poner su real cabe el rio Anienes vna legua de Roma en la via salaria: y como estuuiesse nombrado Dictador contra los Hernicos Tito Quincio Peno, y los ouiesse vencido al año siguiente despues del hecho de Manlio q̄ acabamos de contar, tras el qual entro el en que esto passo: dize Liuio q̄ saco vn gruesso exercito de Roma, y q̄ se fue a poner enfrente de los barbaros, el rio en medio, teniendo cada gente su entrada de la puente sin lo derrocar por no mostrar temor. Estando assi salio vn brauo Frances pidiendo campo de vno por vno, y no saliendo tā presto ningun Romano, Tito Manlio el moco q̄ defendia a su padre de la acusacion del Tribuno, alcaco licecia del Dictador para yr a domar aq̄lla bestia rebuznāte contra la gente Romana. Sus yguales le armaro como les parecio conuenir, y ceñida vna espada corta Española se metio por la puente cō gentil denuedo cōtra el personado Frāces, q̄ en viendole cabe si le tiro vn hendiente cō que le penso partir por medio: mas Manlio le recogio el golpe en su rodela y espada, y en el punto inuistio con el metiendosele debaxo de los braços bien cubierto de la rodela, y con algunas estocadas que le dio por el vientre, le derroco muerto, y quitandole vn collar de oro q̄ tenia al cuello salpicado de su sangre, se le puso, y se torno hazia los suyos que le salieron a recebir con grāde alegria; y entre otras gracias le pusieron el renombre de Torquato q̄ quiere dezir collarado, de esta palabra Torques, que quiere dezir collar, y dende entonces quedo para el y para sus

ij. M. de ij. 359.

Oro sius l. 3 c. 6.

Tito Manlio Torquato.

Plin. c. 28. de viris illust. Gellius l. 9. c. 13. Valer l. 3. c. 2. Virgil. 6. Aeneid.

ſus deſcendientes por renõbre muy honrroſo, y por eſta razon ſe llaman Torcazas las palomas que tienen vn collarejo de plumas blancas. No ſera mala la correſpondencia la de la rigurosidad q̃ eſte Torquato tuuo con ſu hijo, a la benignidad q̃ el tuuo para con ſu padre: y anſi dixo Tito Liuio que veynte y dos años deſpues que gano el collar, y deſpues que los Romanos paſſada la batalla del lago Regilo, eſtauan en amiſtad con los Latinos: en eſte año tomaron aquellos a los Cãpanos y Sidicinos, y guerrearon a los Samnites cõfederados cõ los Romanos: y aquellos no ſabiendo como lo tomarian los Romanos ſi reboluieſſen ſobre ſus agreſſores, embiaronſe a quexar a Roma, dõde no les dieron la reſpueſta que ellos quiſieran. Los Latinos q̃ ſe vieron ſalir con eſta, como ſe auiã ſalido cõ otras cõ las eſpaldas q̃ les haziã los Romanos: cobraron mayores ſpiritus haſta tratar, que pues eran de vna ſangre con los Romanos, y ſus confederados, que deurian darſe los Conſulados y las Senadorias a medias entre Romanos y Latinos, y que ſeria Roma cabeça de ambas ſeñorias: tras lo qual ſe ſupo en Roma como querian deſtruyr a los Samnites, y deſpues dar tras los Romanos. En eſte año erã Cõſules Tito Mãlio Torquato el que gano el collar del Frances, y Publio Decio Mur, y en eſte año dize Liuio que entro Alexandre Rey de Epiro en Italia (de quien hablare deſpues) y luego los Romanos embiarõ a llamar adiez de los principales entre los Latinos, y entre ellos a dos Pretores, Lucio Anio Setino, y Lucio Numicio q̃ teniã fama de atizadores de a q̃llos alborotos. El conſul Torquato trato cõ ellos de q̃ no guerreaſſen a los Samnites amigos tambien de los Romanos, ſobre lo qual hablo tan ſueltamente el Pretor Anio pidiẽdo los oficios hõrroſos de Roma a medias para ſus Latinos, que Torquato primero, y luego los demas Senadores començarõ a hazer tantas imprecaciones y amenazas cõtra quantos en tal hablaſſen: que Anio ſe ſalio del Senado atordido y como fuera de ſi, y cayo por la eſcalera de piedra, a que ſubia al Capitolio, y ſe quebranto la cabeça: con la qual mueſtra luego denunciaron guerra contra los Latinos. Los Conſules ſacaron ſus gentes, y las lleuaron cõtra el exercito Latino que eſtaua cabe la ciudad de Capua; y alli fueron ambos Cõſules en vna noche vna viſion que les dezia a cada vno durmiendo en ſu cama, que entre los Romanos y Latinos de la vna parte auia de peligrar el capitan, y de la otra el exercito: como acontecio en la muerte de Codro.

Liuius l. 8. Dec. 1. Plutar. c. 21 par. 1.

Muerte prodigioſa.

§. IIII.

Los Conſules atendiendo que Romanos y Latinos hablauan y veſtian y ſe armauan de vna meſma manera, y q̃ por razon de la ſemejança podria ſuceder algun engaño, mãdaron que ninguno ſalieſſe a pelear fuera de orden, mas como entre otros que vn dia ſalieron a dar viſta a las eſtancias de los Latinos, fueſſe Tito Manlio hijo de Manlio Torquato Conſul, y llegaſſen cerca de los Latinos, dixoles Geminio Mecio, q̃ ſi yuan con vna vandera a romper con todo el cãpo Latino, quedandoſe holgando todo el exercito, a lo qual reſpondio Manlio que a ſu tiempo llegaria todo el exercito a les tomar cuenta de ſus deſafueros y trayciones. Entonces pico Geminio a ſu cauallo, y ſaliendoſe aparte le dixo que començaſſen ellos dos a determinar aquel debate, y Manlio ſalio al punto, y arremetiendo los cauallos ninguno de aquella vez hirio al otro, mas reboluiendoſe preſto Manlio hirio al cauallo de Geminio entre las orejas; q̃ enarmonandoſe dio con Geminio en tierra, y el que ſe leuantaua quebrantado, diole Manlio vna lançada con que le mato, y le deſpojo, y ſe fue con ſus compañeros a dar aquel alegron a ſu padre y al exercito. El Conſul Manlio padre del victorioſo mãdo llamar al Pretorio, y pueſto en medio de todos los q̃ alli ſe hallaron el moço, le dixo que auia quebrantado la diſciplina y rigor de la milicia Romana con que ſe mantenia la republica, en pelear contra lo pregonado, y que aquel exceſſo no corria entre padre y hijo, ſino entre juez y culpado, y que pues el tenia la ſuprema judicatura no podia faltar a la republica, y luego le entrego al verdugo, que deſpojandole le açoto primero, conforme a la coſtumbre Romana, y deſpues le hizo degollar, dexando eſpantados a todos quantos ſupieron de tal rigor; y de eſte hecho quedo llamarſe imperios o mandamientos Manlianos los que importauan grande aſpereza y rigurosa execucion. Valerio Maximo dize tambien que Poſthumio Dicta-

Oroſius l. 3. c. 9.

Mandamiẽtos Manlianos.

Valerius li. 2. c. 1.

dor

dor mato a ſu hijo Aulo Poſthumio, por otro caſo ſemejante del que tenemos entre manos. La viſion que dixe comunicaronlos Conſules con los Capiranes, apercibiendoles que ſi vieſſen morir a alguno de ellos, no ſe turbaſſen: y ellos ſe concertaron que cuyo exercito primero dieſſe mueſtra de vencido, aquel entraſſe por los enemigos haſta ſe hazer matar. La parte ſinieſtra le cupo a Decio, y ſus piqueros començaron preſto aciar, lo qual viſto por el llamo vn ſacerdote que echaſſe ſobre el las maldiciones Romanas: y cõ eſto arremetio a los enemigos, que le mataron, y los Romanos apretaron luego, y vencieron con grande mortandad de los Latinos; y quarenta y tres años deſpues dize Liuio que murio Decio el hijo de eſte, offreciendoſe a la muerte por la meſma razon q̃ el padre, contra los Galos y Sannites cabe Cluſio.

Decios murieron como Codro Athenienſe

Liui. l. 10.

CAPITVLO XXVI. DE LA guerra de los ſacrilegos Phocenſes, y de ſu gran caſtigo: y de como Dion puſo en libertad a Sicilia, auiendo expelido de ella al tyrano Dion ſio; y de como le mataron con ſu muger y ſu hermana en pago de tan buena obra.

§. I.

EN el año poſtrero de la Olympiada ciento y cinco a tres mil y ſeyſcientos y cinco, de la criaciõ del mundo cometieron los Phocenſes el gran ſacrilegio de robar el templo de Apolo Delphico, porque los Thebanos deſpues que vencierõ la gran batalla de Leuctra, acuſaron en el Concilio de los Amphyciones a los Lacedemonios, por les auer tomado ſu fortaleza en tiempo de paz, y a los Phocenſes por ſe auer apoderado del cãpo Gyrheo que era conſagrado al dios Apolo; y como los delictos fueſſen manifieſtos y eſcandaloſos, y los Thebanos tuuieſſen mucha mano en aquel concilio, cõdenaron a los vnos y a los otros en gran ſuma de dineros. Los Phocenſes ſe dieron por muy agrauiados con tan graue caſtigo, a cuya paga pecuniaria ellos no baſtauan, y viendolos rebeldes los Amphiciones, confiſcaronles todos ſus terminos, ſino paſſaſſen por la primera ſentencia, y con eſto ſe alborotaron mucho mas los Phocenſes. Philomelo hõbre principal entre ellos hablo, que no deuian paſſar por tal ſentencia, y que deuian pedir como a ſuyo el ſitio donde eſtaua el templo de Apolo Delphico para lo qual le traxo vnos verſos de Homero, que era la eſcriptura ſagrada de los Griegos paganos: y offrecioſe a cobrar el oraculo, y a reuocar el decreto de los Amphiciones, ſi le ſiguieſſen como a ſu capitan, y ellos le dieron ſu autoridad para los gouernar y capitanear. Philomelo fue ſobre eſto a Lacedemonia, y hablo con el Rey Archidamo hijo del coxo Ageſilao: y le procuro perſuadir que de comun tomaſſen aquella guerra, pues tambien los Lacedemonios auian ſido agrauiados: mas Archidamo no queria, haſta que ſu muger Denica grangeada con dones de Philomelo le hizo que a lo menos de ſecreto le fauorecieſſe: y por eſto dize Pauſanias que le caſtigo Dios cõ muerte a hierro en Italia: y dize Diodoro que lleuo Philomelo del quinze talentos para las expenſas de la guerra. Luego pregono Philomelo paga, y junto cinco mil ſoldados cõ mil Phocenſes de ſu tierra: y acometio al tẽplo de Apolo Delphico desbaratando y matando a quantos ſe lo quiſieron eſtoruar. La victoria le dio nueuo animo, y rayo de vna coluna la ſentencia que auian dado los Amphyciones contra el, y la auiã fixado alli como letrones que publican a alguno por deſcomulgado haſta mas no poder: y proteſto que no ſe apoderaua del templo mas de por le recuperar para los Phocenſes cuyo deuia ſer de derecho. Con deſſeo de ſaber el ſuceſſo de aquella guerra mando a la Pythia o ſacerdotiſſa ſubir en la Tripoda dõde ſe recebian los oraculos: y como ella no quiſieſſe, el ſe lo hizo hazer con amenazas: la qual enojada del, y por le dar en roſtro con ſus deſafueros y ſacrilegios, le dixo que todo lo que quiſieſſe ſele permitia: y el publico aql oraculo por todas partes, y embio embaxadores a Lacedemonia, y a Athenas que le fauorecieron. Mas contra el ſe hizieron los Thebanos y Beocios y Locrenſes con otros muchos, lo qual viſto por el recogio los ſagrados theſoros del templo; y pregono muy gran paga, y allego mas de diez mil hõbres con que vencio a los Locrenſes, y lo meſmo a los Theſſalos que le ſobreuinieron cõ ſeys mil

iij. M. de v. 356. Pauſa. li. 8. 9. 10. Dion. l. 15. Iuſt. l. 8.

Phocenſes rebeldes.

Archidamo pago con ſu ſacrilegio Pauſa. l. 3.

Philomelo ſacrilego con ſus Phocenſes robo el tẽplo de Delphos.

mil hombres. De alli despartidos se topo cõ los Beocios q̃ le vencieron, y el escapo muy herido: y hallandose metido en parte de q̃ no se atreuio huyr, se despeño començado a pagar sus iniquidades. Esto dize Diodoro q̃ passo en el año segundo desta guerra Phocense, que por otro nombre fue llamada sagrada, por se atrauessar los sacrilegios del templo, y la vengança de ellos y Atheneo la sumo en breue.

Bellũ sacrũ.

Athe. l. 9. c. 4.

§. II.

Los Beocios viendo muerto a Pilomelo creyeron que los soldados se yrian cada qual por su parte, quedando sin capitan, y estauan condenados a muerte por le auer seguido, y cõ esto se fueron a sus casas, mas los Phocenses juntos en Delphos nombraron por su capitã a Onomarco hermano de Philomelo, el qual cõ dones que embio a diuersas partes, de vnos alcançó ayuda, y de otros que no ayudassen a sus contrarios, y allego vn tal exercito que vencio algunos recuentros, y tomo algunas ciudades de Beocia, aũque despues vencido de los Thebanos se retiro a Phocida a su tierra. Los Thebanos por concluyr aquella guerra pidieron fauor a Philippe rey de Macedonia que acabaua de destruyr la ciudad de Methon, sobre la qual le saco vna saeta vn ojo; y sin el vio que el llamamiento de los Thebanos le abria puerta para ganar mucho en aquella jornada; y luego mando a sus soldados coronarse de Laurel arbol del dios Apolo, cuya defensa ponia por su causa de aq̃lla guerra, y rõpiendo con los Phocenses los vẽcio, porque ellos en viendo las coronas de Laurel, desmayarõ acusados de sus conscièncias de lo que auiã cometido contra el templo de Apolo patrõ del Laurel, y como huyessen juntamente cõ su capitan Onomarco, enojados del le mataron, diziẽdo que por su culpa auian sido vẽcidos. Tras Onomarco hizieron su capitan los Phocenses a Phaylo hermano de los dos dichos capitanes mal muertos, y este procuro rehazer su exercito, porque dize Diodoro que murieron 6000. con Onomarco su hermano, y que fueron presos tres mil, y aun dize este author que Onomarco murio a manos de sus enemigos, y no de sus soldados (como auia dicho Pausanias) y aqui fenecio el año tercero de esta guerra. Recogio Phaylo con los muchos dineros que tenia mil Lacedemonios y dos mil Acheos y cinco mil infantes Athenienses con quinientos de acaualo: y de Thessalia le lleuo Lycophron otros dos mil, con todos los quales entro por Beocia, mas vencieronle tres vezes matandole siempre algunos, y el despues vencio a los Beocios cabe la ciudad de Arica, despues de lo qual murio de vna gran hinchazon. Antes de su muerte nombro a su hijo Phaleco por capitan de los Phocenses, y este fue vencido de los Beocios perdiendo mucha gente, tras lo qual le entraron los Beocios por Phocea, y le destruyeron muchas ciudades, y se tornaron ricos con los despojos, y anssi salio el año quinto de esta guerra. Medio en silencio passo lo tocante a esta guerra hasta el año noueno de su comiẽço, por se auer metido los Thebanos en otras, y entonces auiendose maltratado vnos a otros en personas y haziendas, Phaleco fue priuado de la capitania por hombre que auia hurtado de la sagrada moneda con que mantenia la guerra, porque veays quanta deuio de ser que bastaua para gastos de tantos años de guerra, y Diodoro dize que passaron de diez mil talentos en oro y plata, y aun escriptores dixeron que fueron tantos quantos el grande Alexandre hallo en los thesoros del rey Dario, y todos los capitanes hurtarõ de esta moneda sacra, sino fue Philomelo que la hurto del templo, y dize Budeo que gozo Alexandre ciento y veynte y tres millones.

Oro. l. 3. c. 12.

Phocenses proaguen la guerra.

Stra. l. 8. A Elia. l. 9. de Hist. Ani. c. 7.

Phili. sanctifica sus pte tensiones temporales.

Mala casta de capitanes sacrilegos.

Budæus de Asse. l. 4.

§. III.

En el año decimo y postrero de esta guerra sacra rogaron los Beocios a Philippe rey de Macedonia que fauoreciesse aquella causa tan pia contra los Phocenses, y el fue con buen exercito, por lo qual Phaleco se passo con ocho mil hombres al Peloponeso, desconfiando poderse asir con Philipe (y aun dize Pausanias que se passo con ellos al Creta, y que murio sobre la ciudad de Cyaon) y los Phocenses se pusieron en poder de Philipe, con lo qual se concluyo tan perniciosa guerra; y dize Pausanias que fenecio en el primero año de la Olympiada ciento y ocho, y por el mesmo caso assentamos bien su principio en el postrero de la Olympiada ciento y cinco. La sentẽcia q̃ se dio en el sacro Concilio de los Amphiciones cõtra los sacrilegos Phocẽses quiero explicar, porque entiendẽ los gouernadores de nuestros tiempos

Phocenſes cõdenados por ſacrilegos contra los templos

tiẽpos como hã de eſtimar y caſtigar las ofenſas de las Igleſias. Priuaron a los Phocenſes de dos votos q̃ tenian en aquel Concilio de los Amphiciones, y dieronlos al rey Philipe y a ſus ſucceſſores, y mandaron q̃ fueſſen derrocados los muros de tres ciudades de los Phocenſes haſta los cimiẽtos, y que por ninguna via pudieſſen pretẽder derecho el Cõcilio de los Amphiciones, ni al ſacro tẽplo de Apolo: ni pudieſſen tener armas ni caualos haſta pagar al templo quanto de el robaron. Condenaron a muerte a todos los q̃ fueron en robar el templo y los priuarõ del fauor de los templos y Aſylos en caſo que ſe acogieſſen a ellos, pues al templo no le valio ſu ſanctidad para con ellos: y que todas las ciudades del ſeñorio de los Phocẽſes fueſſen derrocadas, y repartidas en aldeas a cada ſeſenta vezinos, y q̃ vna diſtaſſe de otro ciento y treynta paſſos, porque no ſe tornaſſen a jũtar: y que de las lauores de ſus campos dieſſen cada vn año de cenſo al templo de Apolo ſeſenta Talentos, haſta que le acabaſſen de pagar lo que del robaron. Concedieron al rey Philippe y a los Theſſalos y Beocios el cargo de los juegos Pythios, priuando de aquella hõra a los Corinthios, por auer fauorecido a los Phocenſes: y que el rey Philipe con los Amphiciones deſtruyeſſen todas las armas de los Phocenſes. De eſta manera pone Diodoro los capitulos de eſta ſentẽcia, y Pauſanias nombra veynte y dos ciudades que les fueron derrocadas y rapartidas en aldeas: y concluyen ambos eſcriptores que los Phocẽſes quedaron condenados por enemigos de Dios, y de los hõbres, y por notablemẽte infames, y que toda la Grecia aprouo la ſentẽcia: y muchos que entre los paganos deſacataron los tẽplos de ſus dioſes: fueron caſtigados terriblemente dellos.

§. IIII.

Diod li 16.

Dize Diodoro Siculo que en el meſmo año en que Philomelo robo el templo de Apolo Delphico, torno Dion de Grecia, donde eſtaua deſterrado dende el tiempo de Platon a Sicilia ſu tierra natural: cõtra Dionyſio el Menor, y mayor tyrano q̃ ſu padre y le priuo del mãdo q̃ tenia. Eſcriue Plutarco que eſte Diõ fue hijo de Hiparino natural Siciliano, y de los principales y mas poderoſos d̃ toda la iſla, y cõpañero de Dionyſio el Mayor en la Capitania de la guerra cõtra los Carthagineſes: y que caſo vna hija llamada Ariſtomaca con el gran Dionyſio tyrano, la qual fue hermana de eſte Dion: mas Eliano la llama Ariſteneta, y que en el meſmo dia caſo con Dorida Locrenſe. Por muerte de Dionyſio metieron los ſoldados tyranicamente y por fuerça en el ſeñorio de la isla a Dionyſio el menor hijo del otro, creyendo que era mejor dar todo el ſeñorio de la tierra a vno, que repartirle por muchos herederos: y como luego ſe juntaſſen ſus amigos y deudos a tratar del gouierno de la ſeñoria, Dion dixo que ſi Dionyſio queria paz con los Carthaginenſes, que el yria por ſu embaxador a Carthago, y la concluyria (porque como hermano de la madraſtra de Dionyſio era el principal en ſu caſa, allende de ſus riquezas) y que ſi queria mas la guerra, que el ayudaria con cincuenta galeras armadas y mantenidas. Dionyſio holgo con tan buena offerta, ſino que malſines, liſongeros, luxurioſos, y embidioſos, calado que la virtud y letras de Dion con ſu intereza de animo contrariauan a ſus malas prerenſiones, no ceſſauan de le poner mal con Dionyſio: y como deſpues llegaſſe Platon la ſegunda vez, y duraſſe poco Dionyſio en ſu diſciplina arrebatado de ſus vicios, enojado de Platon, porque le reprehendia de ſus tyranias: le començo a maltratar, y lo meſmo a Dion grande amigo de Platõ y ſu diſcipulo. Sobre otras ſoſpechas vino a manos de Dionyſio vna carta de Dion, en que eſcreuia a los Carthaginẽſes q̃ vinieſſen a Sicilia a tratar pazes con Dionyſio, mas q̃ auia de eſtar e pr eſente: y enojado Dionyſio lleuo paſſeando a Dion haſta la puerta de la mar, y auiendole moſtrado la carta, le hizo tomar en vna galera, y lleuarle deſterrado a Italia, ſin le q̃rer oyr palabra de deſcargo. Al principio dexaua Dionyſio a Dion lleuar y gozar las rentas de ſu gran hazienda, con que andaua en Grecia cõ gran caſa, mas viendo que no ſe le hazia a ſu mano y guſto priuole de ella: y a la muger que tenia Dion llamada Areta hija de ſu hermana Ariſtomaca, y de Dionyſio el mayor, y ſu hermana del meſmo Dionyſio, diola por muger a Polycrates çaragoçano: aunque Eliano dize, que Ariſtomacha era ſu muger, y Areta hermana.

Aelia. li. 13. de var. hiſt. Iuſt. li. 21.

Dion varõ riquiſsimo y virtuoſiſsimo.

Cic. 3 de Orator.

Aeli. li. 12. var. hiſt.

§. V.

Aelia.li. 4. de var. hiſ.

Quando Dion ſupo tales coſas, y que los de la iſla no pudiendo ſuffrir las tyranias de Dionyſio, clamauan por el: començo hazer ſoldados ſecretamente: y con auer mas de mil Sicilianos en Grecia deſterrados de Dionyſio, ſolos veynte y cinco oſaron yr con el, y allegando ochocientos ſoldados viejos, y algunos philoſophos compañeros de ſus eſtudios, ſe embarco en la isla Zacintho en cinco nauios bien proueydos y armados, y deſpues de vna grã tormenta que le ſacudio haſta las Syrtes de Berueria, tomo puerto en Sicilia en vna fuerça que eſtaua por los Carthagineſes, cuyo capitan Paralo o Syna lo le recibio muy bien como amigo viejo.

Dion entra en Sicilia contra Dionyſio.

Aqui ſupo Dion que Dionyſio eſtaua en la guerra de Italia, y por ſe aprouechar de ſu auſencia camino para çaragoça donde entro con cinco mil hombres que ſe le auian juntado por el camino, apellidando libertad: y no creo que ayan ſido cincuenta mil que dize Diodoro. Dionyſio que ſupo lo que paſſaua, vino al ſeptimo dia a la fortaleza ſeñora de la mar, que la tenia Timocrates o Policrates ſu cuñado caſado con Areta la muger y ſobrina de Diõ, y metioſe dẽtro: y como Dion y los çaragoçanos no le cõcedieſſen algunas condiciones que pedia, rompieron en vna mala eſcaramuça en que Dionyſio perdio harta gente: y pareciendole no le cumplir aquella eſtancia, dexo en la fortaleza bien proueyda de todo a ſu hijo Apolocrates, y el paſſoſe a Italia cõ ſu armada. Diod. li. 36.

Dionyſio dexa a Sicilia.

Dizen Eſtrabon y Plutarco que eſta ciudad fue fũdada por Archias Corinthio mãdado del oraculo de Apolo, y que touo ciẽto y ochẽta eſtadios que hazen tres leguas en circuyto, y que eſtuuo repartida en cinco ciudades diſtinctas dentro de vna muralla; y anſi fue mas que Tetrapol. Antes de yrſe Dionyſio auia llegado a çaragoça Heraclides Siciliano con tres naos y ſiete galeras: y cõ ſer infame para en paz y en guerra, negocio cõ los ciudadanos q̃ le hizieſſen capitan de la mar, como lo era Dion por tierra: de lo qual ſe quexo Dion, porque le quitauan lo que le auian dado y el merecia, y tambien por el peligro de no ſe concertar los dos: con lo qual aquel fue priuado de la capitania, y tornado Dion a ella, y el puſo al meſmo por ſu teniente. Aquel nunca ceſſaua de murmurar de Dion, y de ſonſacar los ſoldados, y de le mezclar cõ los ciudadanos: y echo vno que propuſieſſe que las heredades ſe repartieſſen por partes yguales, lo qual aprouaua la gente popular, por gozar de las riquezas de los nobles: mas contradixolo Dion, con lo qual cayo en deſgracia del pueblo: y Heraclides el reboluedor hizo q̃ no le dieſſen mas paga para los ſoldados q̃ auia lleuado de Grecia, y que eligieſſen capitanes de nueuo. Veynte y cinco capitanes fueron nõbrados, y Heraclides entre ellos, y no Dion: y el a ruego de ſus ſoldados Griegos ſe ſalio de la ingrata ciudad: y al ſalir le acometieron por le matar, rogãdolos el que no ſe perdieſſen, pues aun teniã la fortaleza llena de enemigos: y a los ſuyos mando q̃ no ſe aſieſſen cõ ellos: mas vna vez que hizieron ademan de reboluer ſobre ellos tornaron huyendo por toda la ciudad q̃ ſe alboroto toda con la turbacion, y eſtampida que lleuauan buſcando donde ſe guarecer: y las mugeres a las vẽtanas muertas de riſa no viendo a perſona q̃ los ſiguieſſe. Diõ ſe acogio a los Leontinos, ſino q̃ antes de llegar le tornaron a acometer los çaragoçanos por emẽdar la paſſada, en el paſſo de vn rio: y como los ſuyos les hizieſſen cara, ellos les boluieron las eſpaldas huyendo para la ciudad, y tan de veras que algunos de a pie llegaron tan preſto como los de acauallo. Dionyſio embio prouiſion a la fortaleza, y aunque la armada Siciliana maltrato a la llegada las galeras que llegauan: el capitã que conoſcio el mal gouierno, echo ſu gente en tierra, y entro en çaragoça, y ſaliendo juntamente los de la fortaleza, hartaronſe de matar en aquella vil canalla, ſin perdonar a las mugeres.

Sicilianos ingratiſſimos con Dion.

Ingratitud popular.

Strab. li. 6. Plutarc. in narrationibus amatorijs. çaragoça fundada.

Plutarc in Dione.

§. VI.

No ſe pudierõ defender los de la ciudad de los de la fortaleza, cõ lo qual fuerõ forçados rogar a Diõ q̃ tornaſſe alla, y el partio de los Leõtinos para les fauorecer: ſino q̃ como los de la fortaleza ſe recogieſſen a ella de canſados de matar y robar, parecioles a los gouernadores que no ſaldrian mas, y embiaron a dezir a Dion que ſe tornaſſe, tras lo qual vieron ſalir luego a los de la fortaleza, y poner fuego a la ciudad, allende de lo que robauan y matauan, con lo qual los gouernadores embiaron otra poſta que dieſſe prieſſa a

Dion

Dion que llegaſſe, ſo pena de hallar la ciudad abraſada. El llego y forço retraherſe a ſu alcaçar a los del tyrano, y mato el fuego: y los capitanes huyeron de ſu preſencia, ſino fue el traydor Heraclydes que ſe le echo a los pies: y el le perdono como philoſopho: contra el parecer de todos que le dezian que le mataſſe, y aun le reſtituyo la capitania de la armada: mas ſin duda que la philoſophia verdadera deue ſubir en la prudencia, y que no la tuuo aqui Dion en tal hazer con hombre de tan malas mañas. Heraclides como fino traydor infamaua a Dion que ſe queria leuantar con el reyno, y trahia ſus cõciertos con Dionyſio ſecretamente: y aun intento vna vez que Dion ſalio de çaragoça meterſe el dentro con la gente de las galeras y no le dexar tornar a ella. Apolocrates el hijo de Dionyſio no ſupo mas que ſe hazer, de concertarſe con Dion que le dexaſſe yr en paz: y eſtorro ſe lo concedio, y ſe quedo tambien con la fortaleza, y gouernaua la tierra en paz, no ceſſando Heraclides de le infamar y reboluer, por la qual Dion le hizo matar. Dion auia lleuado de Athenas a vn ſu amigo llamado Calio, el qual deſſeando hazerſe ſeñor de Sicilia, y viendoſe eſtar muy en gracia de los ſolados, determino de matar a Dion en las fieſtas de la dioſa Proſerpina (ſin impedimiento q̃ auia jurado por la meſma Proſerpina que no trataua coſa contra el) y concertado con los ſoldados Griegos de Dion entrarõ en ſu caſa en aquellas fieſtas, y publicamẽte le mataron, ſin q̃ alguno ſe puſieſſe a le defender: en lo qual ſe me acuerda que comunmente ſe dize, ſi es Griego es perfido, y ſi Siciliano, peor q̃ otro inſulano. Tras la muerte del buen Dion, echarõ en la carcel a ſu hermana Ariſtomaca, y a ſu muger Areta para parir: y como parieſſe alli alcançaron cõ muchos ruegos madre y hija de los carceleros q̃ le dexaſſen criar al niño q̃ auia naſcido: y el traydor Calipo echado d̃ toda Sicilia ſe fue a Regio donde no pagando a los ſoldados fue muerto de dos de ellos Leptino y Poliper conte con el meſmo puñal cõ que el auia muerto a Dion. Hiceres amigo que auia ſido de Dion recogio a ſu caſa a la hermana Ariſtomaca y a la muger Areta por las acariciar: mas a ruego de los enemigos de Dion las metio en vna nao, diziendo q̃ las embiaua a Grecia donde tenian parientes y amigos, y hizoles ahogar con el niño reziẽ naſcido. O juſticia de Dios, y quã grandes exceſſos te ſon reſeruados: y aun tal como eſta ingratitud contra Dion con quan graues tormentos le deues caſtigar. Al quarto año de ſu entrada en Sicilia murio Dion (ſegun Euſebio) y tales galardones dan comunmente los comunes a ſus bienhechores.

Prudencia es carretera de las otras virtudes.

Ariſto. li. 1. Rhetorices ca. 12.

Dió muere por trayció de los ſuyos.

Calipo traydor muere como mato.

Euſebius in Chronic.

CAPI. XXVII. DEL NASCIMIENTO del grande Alexandre, y de como Dionyſio el tyrano torno al ſeñorio de Sicilia: y de como fue de Corintho Timoleõ que le embio deſterrado a Corintho, y puſo la isla en ſu entera libertad.

§. I.

Euſebius in Chronic. Soli. ca. 43. Glarea in Chronic.

EVſebio pone el naſcimiento del grande Alexandre en el año ſegũdo de la Olympiada ciẽto y ſeys, y Solino dize q̃ nacio en la ciudad de Pella de Macedonia en el año en que fuerõ Cõſules en Roma Marco Fabio Ambuſto, y Tito Quincio Capitolino, a los quales pone el Glareano en el año primero de la Olympiada ciento y ſiete, quãdo dize q̃ fuerõ quatrocientos y vno de Roma, y el Samotheo q̃ quatrociẽtos y dos, y es vn meſmo año, porq̃ el Samotheo cuenta vn año antes la fundaciõ de Roma que el Reyno de Romulo, y el otro no, y erro Solino en dezir q̃ fueron trezientos y ochenta y cinco, y la emendacion de Carlos Sigonio es tambien manca, pues ſe queda en trezientos y nouenta y cinco. Eſte año ſe parea con el de tres mil y ſeyſciẽtos y nueue, en el poſtrero de la Olympiada ciento y ſeys, y ſe prueua con la comũ opinion (allende lo que dizen Arriano y Iuan Monaco) que reyno doze años y medio (aunque Iuſtino y Ciceron treynta y tres y vn mes le dan de vida) y murio ſegun Arriano y Ioſepho que alega la comun para lo meſmo, en la Olympiada ciento y catorze, y en ſu año poſtrero, como cõ razon cõcluya el Samotheo: luego ſigue ſe q̃ naſcio en el año poſtrero de la Olympiada ciento y ſeys, porque dẽde el primero de la Olympiada ciento y ſiete haſta el poſtrero de la Olympiada ciẽto y catorze, que ſon ocho Olympiadas, treynta y dos años ay, y el medio q̃ viuio mas de los treynta y dos (y aun Arriano dize que fuerõ ocho meſes)

Samoth. in Tabulis.

Sigonius in Faſtis. iij. Mdc. x. 352.

Arria. li. 7. Monachus in vita Alexandri. Iuſt. lib. 12. Cice. Philippi cap 5. Ioſeph. li. 1. cõtra. Api. Diodo. li. 7 Arria. li. 7.

meſes) haze que ſe tome otro año antes de todos los dichos, y eſſe es el que dezimos el poſtrero de la Olympiada ciento y ſeys a quatrocientos y vn años de la fundacion de Roma. Por lo dicho concluymos ſer fabula lo que dizen auer ſido Alexandre hijo de Nectanabo, pues Nectanabo no ſe dize auer le engendrado haſta que huyo de Egypto, y no huyo haſta auer reynado diez y ocho, años, los quales ſe cūplieron a tres mil y ſeyſcientos y diez y ſeys años de la criacion del mundo, ſiete años deſpues del naſcimiēto de Alexandre. Dize Plutarcho que acabaua el Rey Philippe de ſubjetar la ciudad de Potidea al punto que le llegaron tres embaxadas harto guſtoſas y honroſas: que ſu caualllo auia ganado el premio de mayor corredor en los juegos olympicos, y que ſu capitā Parmenion auia vēcido a los Ilyrios en vna gran batalla, y que ſu muger Olympias le auia parido vn hijo heredero de ſus reynos. Por eſto auemos de cenſurar en algo el tiēpo del naſcimiento de Alexandre, porque cierto es que los juegos olympicos ſe celebrauan en el año primero de la Olympiada: y pues Alexandre naſcio quando el caualllo de ſu padre corrio la Olympia, concluymos que fue el año primero de la Olympiada ciēto y ſiete, y q̄ el otro medio año q̄ viuio Alexādre mas de los treynta y dos, ſe deue tomar del primero de la Olympiada ciento y quinze: y pues los juegos olympicos eran en Setiembre, parece que Alexandre aya naſcido por entonces: mas en lo que no podemos prouar con razon, auemos de paſſar con la authoridad de quien lo dize: y Plutarco tiene que naſcio en Abril (aūque Guarino Veronēſe traslado cō Sabelico que en Agoſto) ſino q̄ deuio poner naſcimiento por concebimiento: porque ſupueſto lo dicho de Alberto Magno quādo hable de Nectanabo, que fue concebido andādo el Sol en el ſigno del Leon, q̄ es en Agoſto, vienenſe a cūplir los nueue meſes que eſtuuo en el vientre de Abril ſiguiente. Eliano algo fuera de lo dicho dize que Alexandre naſcio y murio y vencio a Dario en ſeys de Hebrero, q̄ es el mes griego Thargelion, y Sabelico dize que murio en el poſtrero de Iunio. Solino y Plutarco quierē que en el meſmo dia en q̄ naſcio Alexandre, ſe quemo el templo de Diana Epheſo, vno de los mas ſolenes edificios que en ſu tiempo auia en el mundo: en fauor del qual, y contra S. Pablo (como dize la eſcriptura) Demetrio el Platero de Epheſo alboroto la gente del pueblo, que leuāto vna grita que duro dos horas clamādo ſer grā diosa Diana la de los Epheſios. Tābien ſe llamo Lucina porq̄ la imaginauā partera q̄ ſacaua a luz los partos de las mugeres, y conforme a eſto tuuo mucha ſal aq̄lla palabra de Hegeſias Magneſio referida por Cicerō y por Plutarco: que no era mucho q̄marſele ſu tēplo en tal dia, pues eſtuuo auſente del parteando a Olympias en el naſcimiento de Alexandre, y parecele a Plutarco que fue tan fria, q̄ con ſu frialdad deuiera matar el fuego que quemo el templo. Affea Plutarco en el primor del pinzel de Apeles auer pintado a Alexandre de hoſca y ruyn cara, contra lo q̄ todos dizen del: y alaba en la eſcultura de Lyſipo q̄ no ſolamēte le dexo ladeada la cabeça hazia el ombro izquierdo, ſino y aū los ojos ſoroſos, aun con ſer de bulto y de metal: las quales lagrymas ſe atribuyen al mucho vino q̄ beuia ſegū le notā Plinio, Liuio, Plutarco y Arriano, y Celio y Athenio. Dize Solinō q̄ vno llamado Heroſtrato puſo el fuego al tēplo de Diana, porq̄ quedaſſe memoria del en el mūdo, y q̄ mandaron los Epheſios que ninguno le nombraſſe, porque no gozaſſe de ſu ambiciō auellacada: mas S. Hieronymo dize q̄ el ſe nōbro, o ſe deſcubrio, a trueco de que eſcriuieſſen del.

Naſcimiēto de Alexandre Magno.

Plutarc. in Alexādro.

Sabel. lib. 3. & 4 & 6. Aen. 4.

Aelia. 2. varia hiſt.

Soli. Plut.

Actor. 19.

Cic. 1. & 3. de Natura deorum.

Pl. l. 34. c. 8. Liui. lib. 9. Arria. li. 4. Athen. l. 10. Dipnoſop. Cæli. li. 14. c. 15. li. 22. c. 20. li. 26. ca. 30. l. 29. c. 17

§. II.

Dexādo ya naſcido al grāde Alexandre, demos le lugar para que ſe haga hombre para reynar, y entretanto digamos con Plutarco como ni por eſtar Dionyſio el tyranno Siciliano echado de Sicilia, ſe hallaron los de la isla mejor: antes començaron tātos alborotos por los muchos que querian el mādo, q̄ con muertes y robos ſe deſpoblaua la ciudad de çaragoça, y aun caſi toda la iſla carecia de juſticia. Dionyſio que eſtaua en Italia diez años auia hizo gente con que paſſo alla llamado de tal ocaſion, y echō de çaragoça al gouernador Niſeo, q̄dandoſe el ſeñor como antes: dōde vengo el auerſe echado con muertes de muchos. Lo que hizo en los años que eſtuuo en Italia cifra Iuſtino diziendo que por ſer antes ſus confederados los

Plutarc. in Timoleon Dionyſio recobra la tyrania de Sicilia.

Iuſt. l. 21. Aelia. l. 9. de var. hiſ.

los Locros(como diga Eliano que ſu madre Doris era natural de alli)le recibieron en ſu ciudad:y que el ſe les leuanto con la fortaleza:tras lo qual comenco a robar y a matar,y a deshonrar dueñas y donzellas: mas como por cũplir cierto voto los Locros embiaſſen a ſus mugeres y hijas al templo las mas galanas y coſtoſas que pudieron induzidos de Dionyſio: el tyranno embio ſus malandrines que las deſpojaron a todas,y atormẽto a algunas ſobre que deſcubrieſſen los dineros de ſus maridos y a los maridos de otras mato por les robar ſus haziendas: aunque a la poſtre fue lãçado de la ciudad, y como en Sicilia ſe lleuaſſen tan mal los que la gouernauan, torno alla, ſegũ vamos diziẽdo. Los principales de çaragoça no pudiendo ſuffrir las maldades de Dionyſio ſe acogieron a Icetes principe de los Leontios:y le hizieron ſu caudillo contra Dionyſio,no por ſer muy hõbre, mas a falta de otro mejor,porque con ſer çaragoçano tenia buenos ſoldados:ſino q̃ el doblado como Isleño jugo de dobladilla, haziendo a vezes calladamente con los Carthaginenſes q̃ paſſaron entonces en la isla con el capitã Hanõ creyendo de anſi negociar algun buen repelon con que ſe quedar. Dizen Diodoro y Plutarco q̃ viendoſe tragar los de çaragoça de dos lobos como Dionyſio y Icetes,y ſobreuiniẽdoles los Carthagineſes: que no ſupieron que ſe hazer, ſino embiar por fauor a la ciudad de Corintho, por ſer ſu madre y fũdadora(como queda dicho en el capitulo paſſado)y los Corinthios ſe encargaron de les embiar capitan qual cumpliеſſe. Timoleon hijo de Timodemo y de Demariſtia tuuo vn hermano mayor de dias llamado Timophanes hõbre valeroſo por las armas,y que fue capitan de empreſas importantes mas ſaliendo ambicioſo y ſoberuio,en viendoſe cõ gente,ſe quiſo leuantar cõ la ciudad:de lo qual le auiſo y reprehẽdio Timoleon,y no le aprouechando,tomo dos cõpañeros,y diole de puñaladas por ſaluar a ſu tierra. Con la triſteza q̃ deſto recibio,y cõ la ira de ſu madre q̃ nunca mas le quiſo ver,ſe ſalio de la ciudad, y por veynte años nũca entẽdio ſino en ſus eſtudios y vida ſolitaria viuiendo de ſu hazienda: haſta eſte punto que pareciendo al regimiento de Corintho que hõbre tan enemigo de tyranos cumplia para la jornada de Sicilia, ſe la encomendaron:por mas q̃ Icetes embiaua recaudos y tramaua que no fueſſe. Timoleõ prouey do de diez nauios,ſiete Corinthios,y dos Corcyreos,y vno Leucadio,ſe hizo a la vela con prognoſticos de buen ſuceſſo: y llegando a Italia recibio pena en ſaber que Icetes auia desbaratado a Dionyſio, y le tenia medio cercado en la fortaleza que llamauan la Isla, y que los Carthagineſes que poſſeyan aquel mar con ſu armada, lo querian anſi. Timoleon parte contra Dionyſio.

Diod li.xv. Plutarc.in Timote.

§. III.

Alli llego embaxada de los Carthagineſes que no lleuaſſe gente a Sicilia, porque ellos ſe lo eſtorbarian,que ſe hizieſſe con Icetes para concluyr preſto aquella guerra, que andaua en buenos terminos:y Timoleõ redoblando contra tales doblezes concedio la demanda,con tal que ſe hizieſſen las capitulaciones delante de los Reginos, en cuyo pueblo eſtauan:y entretanto q̃ los Carthagineſes,y Reginos ſe juntaron en la plaça, dando y tomando ſobre los conciertos, ſe embarco Timoleon,y deſembarco ſaluo en Sicilia:por eſtar confiados los Carthagineſes que los nauios de ſus embaxadores ſe auernian bien con el,en caſo que porfiaſſe a paſſar. Con ſolos mil ſoldados deſẽbarco en Tauromino,dõde Andromaco gouernador le recibio bien,y le animo a lleuar adelante lo començado,ſin impedimiẽto q̃ tenia por contrarios a los Carthagineſes en la mar, y a Icetes en çaragoça,y a Dionyſio en la fortaleza. No obſtante que a penas auia ciudad en Sicilia q̃ ſe fiaſſe de Timoleon eſcarmentadas de otros q̃ auian ydo con el meſmo titulo,acõtecio auer diſſenſiones en la ciudad de Adrana,y los vnos llamaron a Icetes que llego primero cõ cinco mil hõbres, y los otros a Timoleõ q̃ no lleuo mas de mil y doziẽtos,y como dieſſe ſobre Icetes q̃ no ſe recataua del,por le ver cõ poca gẽte, y cãſada de la mar, luego les desbarato, y mato treziẽtos ſoldados,y prẽdio ſeyſcientos, con lo qual gano tã grã credito,q̃ ſe le dieron muchas ciudades de la isla. Dionyſio eſtimo en mas a ſolo Timoleon, que a Icetes, y a todo el poder de los Carthagineſes, y no teniẽdo por durable aq̃l ſu tã violẽto ſeñorio,embiole a dezir q̃ le q̃ria entregar la fortaleza,y ponerſe de ſu mano en ordẽ de viuiẽda llana,y Timoleõ embio quatrociẽtos hom-

hombres con Euclides y Telemaco Corinthios que recibieron la fuerça en su poder cõ todas sus armas y municiones, que bastauan para armar setẽta mil hombres: y Dionysio se embarco con todas sus riquezas que tenia robadas de muchos, y se fue para Timoleon que le tuuo en menos que a vn hõbre comũ, y le embio en vna galera a Corintho despojado de quanto en este mundo tenia: y como antes auia sido vn espectaculo de robos y de crueldades con que a muchos dio que llorar, ansi despues de lleuado a Corintho fue otro espectaculo de quantos se querian hartar de reyr viendole andar por los bodegones y tauernas rodeado de muchachos haziendo del chocarrero: de manera q̃ fuera cosa quasi increyble a quien no le conosciera, ser el aquel Dionysio tyrano tã poderoso y temido. Fue de buẽ entendimiẽto, si bien le empleara, porque a vno q̃ por le dar pena le dixo, q̃ de q̃ le auia seruido la cõpañia de Platõ y de otros sabios, respondio q̃ le auia aprouechado para ya q̃ se via en tã grãde abatimiẽto, suffrirle cõ buen animo. Para mejor dexo desto añade Eliano que Dionysio tenia quatrociẽtas galeras, y cien mil soldados, y nueue mil de cauallo: y otros materiales q̃ bastauan para armar y hazer quiniẽtas naos. Tenia encerrado vn cuento de hanegas de trigo, y su armeria llena de todos linages de armas, y muchas inuẽtadas por el, y la ciudad fortissima con puertos y cercas: mas ninguno de su sangre murio su muerte, despues q̃ Dion se armo contra el. Tambien dize Eliano que supo medicina y cirugia, y paro en enseñar niños a leer.

Dionysio tyrano derrocado del todo.

Lucianus in Gallo Ammianus li. 14.

Aelianus li. 6. var. hist. item lib. 11.

§. IIII.

Por Diodoro Siculo concluymos que fue la llegada de Timoleõ a Sicilia en el año tercero de la Olympiada ciento y ocho, a tres mil y seyscientos y diez y seys de la criacion del mundo: mas deuese mucho notar lo que dize Plutarco, que dentro en cincuenta dias despues que desembarco en la isla se vio apoderado de la fortaleza de çaragoça, en la qual por lo menos tenia Dionysio dos mil soldados con la multitud de armas q̃ ya dixe: sino que Dios da el corte como le plaze, ansi en lo de la guerra, como en lo de la paz. Eusebio dize que el año siguiente deste de la llegada de Timoleon a Sicilia, fue lleuado Dionysio a Corintho: y que dende a cinco años (que fue el quarto de la Olympiada ciẽto y nueue) le expelieron de Corintho, porque aunque manso, al fin era leon, y el se fingia aposo. Despues Tuuo timoleõ sus recuẽtros con los Carthagineses en Sicilia, y cõ la gente que le embiarõ de Corintho los desbarato: y se apodero de lo que quiso en la isla y la pacifico, y dio leyes pe bien viuir, y embio por gente que poblasse la ciudad de çaragoça, que fueron mas de sesenta mil vezinos: y al fin de sus dias cego: y a la postre murio muy honrado en grande amor de los Sicilianos que le enterraron con mucha pompa llamandole padre de la patria, como a Dionysio enemigo della. Dizen Estrabon y Celio que como los Locros estuuiessen inimicissimos con Dionysio por les auer deshonrado mugeres y hijas: q̃ en viẽdole caydo procuraron auer en su poder las mugeres y hijas del tyrano: y que las pusierõ entre las mugeres publicas donde quantos quisieron las ensuziaron, y que despues las mataron con increybles crueldades, hasta comer de sus carnes, y que despues las molieron los huessos, y los poluos echaron en el mar. Pondera Huberto la vileza, a que vino Dionysio: que no se sabe donde, ni como aya muerto.

Dionysio desterrado de Corintho.

Hubertus in Syracusijs.

Strab. li. 6. Cæli. li. 14. cap. 4.

Crueldad terrible.

Hubertus in Diony.

CAP. XXVIII. DEL DVCADO DE Iudas Hyrcano, y de el pontificado de Iado entre los judios, y del nueuo templo que se leuanto en el monte Garizin, y del reyno de Arses en Persia, y despues del Dario, y el principio de Alexandre Magno, y de Elbio en Toscana.

§. I.

EN el año quarto de la Olympiada ciento y nueue que cõcurre con los tres mil y seyscientos y veynte y vno de la criacion del mundo, tomo el principado de los Iudios Iudas Hyrcano hijo de Ioanna Benresa nieto de Zorobabel, y dize Philon que fue el primero que de los duques Iudaicos se llamo Iudas, y que tuuo catorze años el gouierno. Quatro años despues, que fue el quarto de la Olympiada ciento y diez, entro Iado en el summo

Dio li. 16.

iij. M. dc. xvj.

345. Plutar in Timole.

iij. M. dc. xxj.

340.

ſummo pontificado de los Iudios por diez años que le da Philon: y anſi el como el duque Iudas murieron en el meſmo año, en q̃ Dario a quien Alexandre quito la Monarchia. Eſte tuuo vn hermano llamado Manaſſes del qual dize Ioſepho que caſo cõ Nicaſa hija de Sanabaletes Satrapa q̃ gouernaua la tierra de Syria por el rey Perſiano: ſino que Manaſſes ſalio tan ambicioſo, que tuuo en poco quebrantar la ley de Dios caſandoſe con muger gentil, a trueco de meter hõra en ſu caſa: porque lo daua eſperanças el ſuegro de alcançar del rey Dario derrocar a ſu hermano Iado del põtificado, y darſele a el. Aun ſiẽpre les dura eſte raygoncillo de ambicion a los pariẽtes de Manaſſes, y ſi les dã entrada en el pontificado, q̃ quiero dezir en la Igleſia: procurã officios honroſos cõ harto deſaſſoſsiego de lo Eccleſiaſtico, Sanabaletes no ſe oluido de la honra de ſu yerno, y ſino pudo alcançarſe la de Dario, acudio al grãde Alexãdre quando eſtaua ſobre la ciudad de Tyro lleuando ocho mil hombres, y dandole la obediencia y alcanço del labrar vn templo en el monte Garizim cabe Samaria, en el qual puſo por pontifice a ſu yerno Manaſſes, y aun no pocos de los malos Iudios acudian a el, como ſi fuera el templo de Hieruſalẽ, y fue hecho muy offenſiuo de Dios. Deſte templo entendio la Samaritana diziendo al Redemptor que ſus antepaſſados auian adorado en aquel monte, y Rabi Abraham Leuita dize que aqui començarõ los hereges entre los Iudios.

Ioſeph. l. 13. Anti. c. 7. & 8. Zonar. to. 1. Annal.

Ioan. 4.

Rabi Abrahã in Caba la Hiſtorica

§. II.

En el meſmo año que Iado començo a reynar en Perſia Arſes el menor de los hijos de Oco Artaxerxes, y dize Metaſthenes que en ſus dias reyno eſte por no mas de quatro años, los quales começo a tres mil y ſeyſcientos y veynte y cinco años del principio del mundo. Ya dexo dicho por authoridad de Diodoro como Bagoas el gran capitan y eunuco de la caſa real de Perſia, pregonado de Ioſepho y del meſmo Diodoro y de Arriano por grandiſsimo traydor, mato a ſu ſeñor Oco, y hizo Rey a eſte Arſes ſu hijo el menor. Dize mas Diodoro que eſte capadazo mato a todos los hermanos deſte rey, ſaluo a Biſthanes, porque el rey niño no tuuieſſe con quien tener cũplimientos mas de con el, y porque no quedaſſe quiẽ le pudieſſe contraſtar de ſus pretenſiones nefandas: ſino q̃ como el rey creſcieſſe en dias y cuerpo, y en juyzio de varon, y començaſſe a oliſcar las trayciones q̃ aquel maldito auia cometido en ſu padre, y en ſus hermanos: era creyble que le auia de matar por ellas: lo qual temiẽdo el infernal capado echo fama que el rey le queria matar, y matole luego a el preueniendo la vengança, ſin perdonar a ninguno de los q̃ pudo auer de aquellos que ſe lo pudieſſen pedir. Cõmo no quedaſſe hombre de la ſangre real de Perſia por linea recta de deſcendẽcia, pareciole a Bagoas q̃ Codomano hijo de Arſanes, y ſobrino de Oco, y primo de Arſes rezien muerto, era el mas ſufficiente para el regimiento de la Monarchia, y hizole coronar por rey de Perſia: por q̃ veays quan quebradizo andaua el reyno, en que quiẽ ni era hõbre ni muger tãto podia: y aun poco deſpues tuuo vn vaſo de põçoña para le dar a beuer al rey Codomano, q̃ luego dire que fue Dario, ſino que lo ſupo el con tiempo, y haziendoſelo beuer, le hizo vomitar ſu alma en pago de las que el auia ſacado deſte mundo como traydor.

iij. M. dc. xxvj. 335.

§. III.

Vn año deſpues que fue el primero de la Olympiada ciento y onze, començo Elbio a reynar en la Toſcana por treynta y dos años, que le aſsigna el Viterbienſe, aunque ſe nos atrauieſſa Caton con ſu graue authoridad diziendo, que eſte Elbio murio en la famoſa batalla de el lago Vadimõ que deſcriue Liuio diziendo que le vencio el Conſul Quinto Fabio Rutiliano en ſu ſegũdo Cõſulado, en la qual domo la braueza de los Hetruſcos auiẽdo paſſado la ſelua Ciminia: q̃ puſo eſpãto en toda Italia, y al principio grã temor en Roma, ſaluo q̃ a la poſtre con la victoria y triũpho dio grande alegria. El año del ſegundo Conſulado de aquel Fabio victorioſo, quãdo la Hetruria quedo domada por el, cõcurrio con el de quatrocientos y quarenta y cinco de la fundacion de Roma en el poſtrero de la Olympiada ciẽto y diez y ſiete (como los parea el Samotheo cõ verdad) o en el primero de la ciento y diez y ocho, ſegun la Chronologia de Henrique Glareano: conforme a lo qual viuio Elbio quatro o cinco años menos de los q̃ le da el Viterbiẽſe, o ſe ha de dezir q̃ começo a reynar antes de los años en q̃ le ponemos por la

Cato Trage. 20. Liu. li. 9 & Pron l. 1. ca. 2. & l. 2. c. 1.

Diod. l. 17. Arri. li. 2. Biſthania hijo de Oco ſe eſcapo.

cõputacion del meſmo Viterbieſe. Dize tãbien Catõ q̃ eſte Elbio fue el poſtrero de los reyes de la Hetruria, porq̃ los q̃ le ſucedierõ no gozarõ de el nõbre real, aunque gozaſſen de algun ſeñorio: y anſi auemos llegado a ver el fin de aquel reynado fũdado por Noe mil y ochociẽtos y ocho años auia, del qual tomaron los Romanos dende Romulo las mas principales ceremonias, y las mas authorizadas inſignias con q̃ ſe authorizauan ſus poteſtades, y en concluſion, del qual fue el ſeñorio Romano tenido haſta Romulo por ſu inferior y auaſſallado, y el dio licencia a Romulo para tomar titulo de Rey.

Strabo. l. 5. Plutarc. probl. 81. Plin. li. 36. cap. 28.

§. IIII.

En el año quarto de la ſobredicha Olympiada ciento y onze, como Codomano Dario el reyno de Perſia de mano de Bagoas: y anſi Euſebio como Methaſtenes no le dan mas de ſeys años de reyno, y los començó a tres mil y ſeyſciẽtos y veynte y nueue de la criaciõ del mundo. Porq̃ las coſas de eſte hã de yr rebueltas cõ las del grande Alexãdre rey no dire agora mas de el, de que dizẽ Plutarco y Celio Rodigino, que fue hõbre de tan baxa ſuerte, que ſiruio de lleuar las inſignias de los Magiſtrados, que en Latin tiene nõbre de Lictor, y en Romance ſe puede llamar porquerõs barbaramente; y Eſtrabon affirma que no era de la ſangre real de Perſia: y que la deſcendencia real de padres en hijos dẽde Dario a quien dio el reyno el relincho de ſu cauallo, no paſſo de Arſes a quiẽ mato Bagoas el eunuco: lo qual yo entiendo q̃ eſte no aya ſido de la deſcendẽcia real por linea recta, mas por la trãſuerſal; yo creo cõ Diodoro que ſi fue. En eſte Dario fenecio la ſegunda Monarchia del mũdo, que auemos llãmado Perſiana, fundada por Cyro en Perſia ciento y nouenta y vn años auia, auiendo antes eſtado la ſilla en Media dẽde la muerte de Sardanapalo trezientos y quatro años, de lo qual concluymos que todo el tiempo de eſta Monarchia Perſiana fue de quatrocientos y nouenta y cinco años, dende el año de tres mil y ciento y quarenta en que comẽçaron Beloco y Arbaces, haſta el de tres mil y ſeyſcientos y treynta y quatro en que veremos morir a Dario, y entrar la Monarchia de los Griegos con el grande Alexandre.

iijM. dc. xxix. 332.

Plutarc. li. de Fortuna Alexãd. Cælius l. 21. cap. 38. Strab. li. 15.

§. V.

Entrando la Olympiada ciento y doze, entro Alexãdre Magno en el reyno de Macedonia por muerte violẽta de ſu padre Philippe, y es comun lenguage que comẽço a reynar de veynte años, y que reyno doze, y ſi mucho ſe apura le dã medio mas: y comẽço a tres mil y ſeyſcientos y treynta de la criacion del mũdo. Bien ſe que es lo mas ordinario dezir con Euſebio que comẽço quatro años antes, mas allende que ſe figuen algunos entropieços de falſedades, yo me atẽgo con Iuan Lucido Samotheo, y cõ los demas que en el proceſſo del eſcriuir alegare, aunque no condeno el otro parecer. Los Reyes de Macedonia començaron en la orden que ſigue Euſebio a los catorze años de la Monarchia Perſiana, y a tres mil y ciento y cincuenta y tres de la criacion del mundo, y paſſarõ veynte y dos Reyes antes de Alexandre, y con el fuerõ veynte y tres: y de ſu linage dize Velleyo con los demas que por ſu padre deſcẽdio de Hercules, y por ſu madre de Achiles por la linea de los Reyes de Epiro de donde ella fue natural, y anſi quanto a ſu caſta fue de la mejor del paganiſmo. Su padre el Rey Philippe andaua muy metido en hazer aparejos de guerra, para paſſar en Aſia, y primero quiſo caſar a ſu hija Cleopatra cõ Alexãdre ſu cuñado, y hermano de ſu muger Olympias q̃ era rey de Epiro, y tio de ſu eſpoſa: y como ſe hieſſe en medio de los dos Alexãdres hijo y yerno a ver vnos regozijos. Pauſanias mancebo de la nobiliſſima ſangre de los Oreſtiades de Macedonia, que baxauan de Agamenon por Oreſtes ſu hijo, arremetio con el en vn paſſo eſtrecho, y diole de puñaladas con vna daga Franceſa: y aunque tenia cauallos pueſtos a trechos para huyr, trauo ſe le la para de el cauallo yendo corriendo, y fue aſido y muerto. La razon que tuuo Pauſanias para cometer tan gran crimen fue, que pidio juſticia al rey de vna grauiſſima injuria que le auia hecho Atalo rezien cuñado de el rey, y vno de tres principales Capitanes que auia nombrado para la guerra de Perſia: mas el Rey no ſe curo de el, y el mancebo generoſo mas ſentido de la injuſticia del Rey, que injuriado de el otro, hizoſe juſticia por ſu mano, y ſe cree que le dio animo a ello Olympias muger del meſmo Philippe, por ſe ver dexada

Alexandre Magno iij. M. DC xxx. 331.

Vele. li. 1.

Iuſt. li. 17. Oro. l. 3. ca. 24. Ioſe. 1. Antiq. c. 9. Dio. li. 16.

Pauſanias mato a Philipe porque no le hizo juſticia.

da

Athen. li. 1. ca. 2.

da por otras. Atheneo nombra las mugeres de Philippe diziendo que casó con Audata Ilyrica que le parió vna hija llamada Cyna: y con Phyla hermana de Derda, y de Machates: y cõ dos de Thessalia, Nicesipolis Pherer que le parió a Thessalonica, y Philina Laryssea que le parió a Arideo: y en Epiro casó con Olympias q̃ le parió al grãde Alexãdre y a Cleopatra: y en Thracia casó con Meda hija del Rey Cithelas: y a la postre casó con Cleopatra su amiga hermana de Hipostrato y nieta o sobrina del dicho Atalo, que le parió vna hija llamada Europa: y por dezir Atalo que de tantas mugeres legitimas nacerią muchos reyes legitimos, le dio Alexandre con vn vaso que tenia en la mano, y huyo al Ilyrico, y su madre a Epiro. Arriano dize que en vna carta que Alexandre escriuio a Dario le da a entender que el solicito a Pausanias a que matasse a Philippe, a quien el no conocia por padre, en recompensa de se hazer tener por hijo de Iupiter, tanta fue su soberuia. Digo que Alexandre se quexaua de Dario como que Dario ouiera solicitado a Pausanias a matar a Philippe: y Quinto Curcio toca en lo mesmo, y Pausanias dize que murio el Rey Philippe de quarenta y seys años: mas niega que aya merecido nõbre de buen Capitan, quãto mas de buen Rey, por auer sido gran mentiroso y perjuro a trueco de qualquier pretensiõ interessal: lo qual tambiẽ otorga Eliano, Cicero dize del que fue mas affable y llano que su hijo Alexandre, como Alexandre de muy mayores espiritus y hazañas: y assi hablaron las Sibylas mas de Alexandre que de Philippe.

Cur. lib. 8. Paus. lib. 8.

Aelia. li. 6. de var hist. Ci. 5. Offi. Sibyla in oraculis. Plutarc. in Ale. & li 1. q. Sympos. q. 6. & ora. 2. de Fortuna vel virtute. Alexan. Aelia li. 12. Var. Histo.

§. VI.

Dize Plutarcho que por el grã calor natural de Alexandre hazia tan perfecta digestion, que exalaua sudor de admirable fragrancia, y que sus camisas sudadas olian como preciosos perfumes, y de aquel gran calor concluye la razon de auer sido gran bebedor. Guardo Alexandre vn pundonor, q̃ ya que cõforme a los vsos de aquellos siglos entre principes le ouiessen de pintar y esculpir su figura, no le pintasse sino Apeles el mejor pintor del mundo, ni le hiziesse de hundicion sino Lysipo insigne artifice de aquella facultad, lo qual dizen Plinio y Valerio y otros muchos, no se oluidando que tan poco consintio que le esculpiessen en piedra preciosa sino Pyrgoteles. Dize mas Plinio que Alexandre se yua muchas vezes a ver como pintaua Apeles, y que como con su viueza y soltura natural preguntasse, y hablasse muchas cosas de la pintura le dixo Apeles que se dexasse de hablar en aquello, porque se reyan del los aprendizes que estauã moliendo las colores: y lo mesmo dizen Plutarcho, y Eliano que dixo a Megabizo Satrapa Persiano, sino que lo dixo a este por estilo pungitiuo. Fue Apeles amigo de honrra los de su oficio, y porque los Rodios no estimauan la pintura de Protogenes su natural en quanto deuian, fue alla, y tanto le alabo y encarecio, que le valian quatro tanto despues sus obras: al cõtrario de lo qual tuuo Alexãdre grãde embidia de las victorias q̃ ganaua su padre y se amezquindaua cõ los otros donzeles diziendo que no le auia de dexar su padre que pudiesse el conquistar y ganar quãdo llegasse a ser hombre: y aũ despues mato a Clito porque alabaua mas a su padre que a el, y assi dize Eliano que aborrecia a Perdica por belicoso, y a Lysimaco por diestro capitan, y a Seleuco por magnanimo, y Antigono por amigo de honra, y a Atalo por muchas buenas partes de capitã, y a Ptolemeo por sus prosperidades, y fueron todos sus capitanes y compañeros. Plinio nõbra por pedagogo o ayo de la niñez de Alexãdre a Leonides, mas Plutarco a Lysimaco tambien, y dize que Leonides pariente de Olympias y muy sesudo no se dio mucho por tal officio, y por esso se quedo Lysimaco con el, sin que jamas le pudiessen domar el brauo espiritu, y de ser tan colerico le vino la bozes pera que dize Plutarco. Cuẽta Plinio que como vna vez auisasse Leonides a Alexandre que gastasse mas medidamente el incienso en los sacrificios, pues no era señor de la tierra donde se criaua: que Alexandre despues que gano las Arabias le embio vna nao cargada de ello diziendole que gastasse sin duelo, pues ya era el señor de la tierra que lo criaua. Suydas dize q̃ Alexandre quando moço fue muy religioso en el culto diuino, y despues se hizo Dios, y muy casto, y despues muy luxurioso. El principal maestro que Alexandre tuuo fue Aristoteles para la Philosophia, y dize Iustino que estuuo cinco años por su discipulo: y Aulo

Vg. 8. ca. 11. Ci. 5. Epist. famil. ep. 6. Hora. 2. Epistol.

Plutarc. li. de Tranq. animi. Aelia lib. 2. de var. hist.

Aelian. 12.

Plutarc. li. de dif. adulat. & ami. Plin lib. 32. ca. 14.

Pli. li. 7. ca. 17 & li. 35. cap. 10. & lib. 37. ca. 1.

Iustin. li. 12 Cice. 3. de Ora. Gell. lib. 9. cap. 1

Gelio en la carta que dize auer escripto Philippe a Aristoteles rogandole quisiesse encargarse del, pone esta razon, que da particularmente gracias a los Dioses por le auer dado hijo en tiempo que le pudiesse dar tal maestro. Prouo su buen ingenio Alexandre con lo mucho que aprouecho en la Philosopia y Metaphysica que Aristoteles le enseño: lo qual el dio a entẽder en aquella carta que escriuio quexandose de Aristoteles por auer publicado los libros de la philosophia que le auia enseñado (de lo qual dan testimonio Gelio y Plutarcho, y otros) afirmando que se tenia por mas rey que a los otros reyes, quanto sabia mas philosophia q̃ ellos: y Aristoteles respondio, que los libros salian en tal estilo, q̃ pocos los entenderian, sino fuesse con mucho estudio y trabajo. Tambien prueua su aprouechamiẽto en letras la aficion que siempre las tuuo, pues andando en Asia en el ardor de la guerra, embio a Macedonia a Harpalo por los libros que auian sido de su padre, de Euripides, Sophocles, Eschilo, Telestas, y de Philoxeno: y la Iliada de Homero le era tan familiar, que la ponia denoche so el almohada juntamente con su puñal, y quando vencio a Dario, y le presentaron el riquissimo cofre en que Dario trahia sus olores, dixo que le queria para guardar en el la Iliada de Homero. Arriano y Celio trahen en abono de este sentimiento que quando Alexandre se echaua a dormir, dexaua el braço fuera de la cama con vna poma de metal en la mano, y vna bacia de açofar debaxo, para que en cayendosele la poma, el ruydo le despertasse, y se leuantasse sin mas dormir. Lysimaco le enseño musica, Alcipo la Geometria, y Anaximenes la Oratorica o Rhetorica, como Aristoteles la Philosophia. En fin dize Estrabon que llego a saber tanto que con ayuda de Calisthenes, y de Anaxarco corrigio la famosissima Iliada de Homero, y que fue cosa estimada de sabios: mas dicho queda q̃ Pisistrato tyranno de Athẽnas entendio en esso antes que el nacieste.

Gelli. li. 2. c 6. Plutar. in Ale. Zonar. tom. 1. An.

Alex. Mag. dado a letras.

Strab. li. 13. Vease lib. 4 cap. 22. 9. 4.

CAPITVLO. XXIX. DEL PRINcipio del Reyno de Alexandre Magno, y de como destruyo a Thebas, y fue nombrado Capitan general de Grecia: y de como passo en Asia, y vencio a los Capitanes de Dario, y de como corto en lugar de desatar los ñudos del yugo de Gordio.

§. I.

IN curar de lo q̃ Gualtero Insulano dize con sus versos, y condenando las simplezas de la historia de Alexandre que se llama de las batallas: Iustino, Plutarcho, Arriano, Curcio, y Diodoro seran los ordinarios historiadores de que sacare las cosas de Alexandre, y estos tratan de como el tomo el reyno bien necessitado de vn buen rey, por los muchos agrauiados que dexo su padre con mentiras y malas obras, y dize Diodoro que algunos enojados se quisieron salir a su mano menospreciando la poca edad de Alexandre, la qual tãbien menospreco Dario: y los soldados cãsados de andar en guerras se quisieran yr a sus casas: mas el moço Rey supo hablar a embaxadores, y a sus gentes, de arte que a los dudosos en su amistad atraxo de el todo a ella, y a los ciertos confirmo en ella: y señaladamente con que hizo libres a sus Macedonios de todo tributo y pecheria, sino fue de auerle de seguir en la guerra. Tambien presumio de dar a entender que no tenia mancas las manos, y entendiendo que la presteza en executar asegura los negocios militares, en oyendo que los Tribalos se le rebelauan, estuuo sobre ellos, y de camino destruyo vn batallon de Thracios que le saltearon en el monte Hemo, y luego passo contra Symo Rey de los Tribalos que le huyo hasta passar el Danubio, y en fin le subjecto, y ansi mesmo a muchas gentes Alemanicas, y Scythcias. Cõ el orgullo de moço soberuio creyo que de miedo que le tenian ciertas naciones de Alemaña, le embiauan Embaxadores de paz, y el les pregunto que a que cosa temian mas: y ellos entendiendole respondieron, que al cielo si se cayesse, con lo qual se despidieron del, que dando el diziendo que eran soberuios, porque no mostrauan temerle: En quanto estaua en la guerra que digo, derramaron algunos amigos de rebueltas, fama q̃ era muerto, y los Thebanos creyendo lo mataron a Amyntas y a Timolao Macedonios y capitanes de la guarnicion Macedonica que den-

Gualte. episco.

Iusti lib. 11 Plutarc. in Alexan. Arrian. li 1. Dio. lib. 17

Principios excelentes del grande Alexandre.

de

de el tiempo de Philippe eſtaua en la fortaleza Cadmea, y con fauor de los Athenienſes la cercaron para hechar los Macedonios della. Alexandre ſupo de aquellas coſas, y q̃ Demoſthenes gran Rethorico de Athenas le llamaua muchacho, con lo qual partio para Grecia jurando de ſe les moſtrar viuo y mas hõbre de lo q̃ ellos quiſieſſen: y cõ eſto ſe dio tal prieſſa que antes tuuo cercada a Thebas, que ſe penſaſſe auer partido de los Tribalos, en caſo que le creyeſſen viuo. En la Emblema tercera que es de el Alce, trata Alciato que preguntado Alexandre como auia dado cima a tantas y tã graues empreſas: reſpondio que vſando de preſteza porque no ſe le humillaron ſobre lo hecho, entro por fuerça la ciudad, y la deſtruyo y quemo, donde murieron quantos auia en ella de armas tomar: que dize Eliano auer llegada a nouẽta mil: y treynta mil mugeres y niños y viejos que no pelearon, fueron vendidos por eſclauos, lo qual hizo Alexãdre por ſe hazer temer como muy hõbre, quanto mas no cõſentir ſer eſcarnecido como niño: aunq̃ deſpues le peſo mucho de auer hecho tal crueldad, y fauorecio mucho lo tocante a los Thebanos: Andando vna eſquadra de Thracios robando por Thebas cayeron con la caſa de Timoclea illuſtre Thebana, y deſpues de la auer forçado el Capitan, la fatigo que le moſtraſſe ſus theſoros: y ella le moſtro vn pozo en que dixo auerlos echado porque no ſe los robaſſen, y como el ſe inclinaſſe a mirar ſi los via, ella le echo dentro, y le cargo de pedriſco con que le mato. Lleuada fue delante de Alexandre ſobre ello con aquel donayre, y grauedad que ſu valor y linage requerian, y preguntada quien era, dixo q̃ hermana del Capitan Theagenes que murio como valiente en la batalla de Cheronea contra ſu padre Philippe: y Alexandre la embio muy honrada, holgandoſe de que ſe ouieſſe vengado. Por importunacion de los Phocẽſes, Plateenſes, y Theſpienſes y Orcomenios antiguos enemigos de Thebanos los trato Alexandre peor que los tratara: y dize Tzetzes que como ſe cuenta q̃ los muros de Thebas ſe compuſieron con la muſica de Amphion que anſi fueron derrocados agora cõ el contra punto de la deiſmenias, tañendo el y derrocando los otros. Ludouico Celio eſcriue que vna deshoneſta mugercilla llamada Phryna ſe obligaua de rehazer a ſu coſta las cercas de Thebas, ſi la conſintieſſen poner eſte letrero, Alexandre las deſtruyo, y Phryna las reſtauro, mas no ſe le permitio. La otra Sibyla triſte llamo a la deſtruycion de Thebas, y Eliano eſcriue que la ſu fuente Dirce ſe torno en ſangre antes de ſer llegado Alexandre, en ſeñal de ſu deſtruycion.

Alexandro deſtruye a Thebas.

Elia. li. 13. Var. Hiſto.

Timoclea illuſtre Thebana mato al que la affrento.

Tzetzes Chil 1. ca 13 & Chil. 7. cap. 1. 9. Cæli. lib. 30 cap. 25

Sybila li 4. Oraculo. ũ. Aclia. c. 12. Var. Hiſto.

§. II.

Antes de la guerra de Thebas, auia Alexãdre conuocado a la ciudad de Corintho en el Iſthmo las ciudades de Grecia, y al ſupremo Cõcilio de los Amphyciones, dõde fue nombrado Capitan general de la Grecia para paſſar en Aſia contra Dario en vengança de los eſtragos que los Perſas auian hecho en tiempos paſſados en Grecia. Y como muchas le fueſſe nia dar el parabiẽ del generalato, y no fueſſe Diogenes Sinopenſe q̃ philoſophaua en el Cracio a las puertas de Corintho, fuele el a ver, y deſpues de ſe auer hablado amigablemente, dixole a la partida que le demandaſſe, ſi auia meneſter algo, y Diogenes le pidio que ſe le quitaſſe de delante del ſol: de la qual palabra como de ruſtico moſaron los circunſtantes, mas Alexandre juro que a no ſer quien era, no quiſiera ſer otro ſino Diogenes en todo el mundo: porque eſtimo en mucho el menoſprecio en q̃ Diogenes tenia todo lo de el mundo. Cõ tãto ardor emprendio Alexandre la jornada de Aſia, que repartio ſu patrimonio entre los q̃ yuã con el, y a otros dio dineros con q̃ ſe atauiar y armar, y aun tomo dineros a cẽſo para dar ayuda de coſta a otros: lo qual viſto por Perdicas le pregunto que con que ſe quedaua, y el reſpondio que con la eſperança: como quien ſiempre tuuo concebido el imperio de Aſia. Dize Plutarcho que los que mas gente ponen auer paſſado Alexandre en Aſia, llegaron a treynta y quatro mil de apie, y a quatro mil de cauallo, y los que menos a treynta mil de apie, y a cinco mil cauallos: y entre eſtos extremos que dan Arriano, Iuſtino, y Diodoro: y anſi no ſe deue oyr San Antonino que le da ſetenta mil hõbres. Pondera Iuſtino que ſe precio Alexandre de lleuar canas en ſus ſoldados curtidos en las guerras de los Reyes paſſados, y q̃ ninguno tenia officio en el exercito que no llegaſſe a ſeſenta años y que quien viera las frẽtes de los eſquadrones, mas juzgara ſer gente para

Alexandre nombrado Capitã general contra los Perſas.

Iuſtin. Satu. 4. Cice. Tuſ. 4. Hie. 2 contra Iouin. Chry. contra Gentiles.

Plut. in Alexand & li. de Fortuna Alexan.

Arrian. li. 1 Iuſti. li. 11 Dio. li. 17. Anto. 1. p. tit. 4. ca. 2. 6

para enseñar la milicia, q̃ para la exercitar. Y porq̃ nunca enla Grecia dexo de auer cosquillas, dexo doze mil infantes, y dos mil o quinientos cauallos con Antipatre (como dize Diodoro) con recato de los Athenienses, y aun mas de los Lacedemonios que no le quisieron dar el voto en el Isthmo para general dela Grecia (segun escriue Arriano) diziendo que los Lacedemonios nunca buscaron Capitanes para sus guerras, sino que ellos salian a capitanear otros. Alexandre llego con su exercito al Helespõto, y alli se embarco, y antes de salir en tierra de Asia la tiro dẽde el nauio vna lãça como a tierra enemiga, y primero que ninguno salto en ella armado. Lo primero que hizo fue visitar el sepulchro de Achiles enel promontorio Sigeo, preciando se baxar de su sangre: y despues de le auer coronado exclamo diziendo, o bienauenturado mancebo que viuiendo te cupo vn tal amigo como Patroclo, y muerto vn tal escriptor de tus proezas como Homero: y combidandole a ver la harpa de Paris el hijo de Priamo, dixo que por essa no se le daua nada: mas que bien holgara de ver la de Achiles con que tañendo cantaua las altas hazañas de los claros varones. Dize Estrabon que Alexandre restauro a Troya que apenas tenia qual o qual morador, y la dio libertad, y q̃ despues del muerto la cerco Lysimaco de muralla: y parecele que se moueria a esta buena obra con los Troyanos, porque Andromaca muger de Hector que despues de captiua caso con Pyrro hijo de Achiles, y despues con Heleno hijo de Priamo, fue Reyna de Epiro, de el qual reyno fue natural su madre Olympias.

Enemistad de Alexandre con los Persas.

Cice. ora. pro Archia poe. & lib. epist fami. epist. 68.

Aelia. li. 9. Var Histo. Stob. ser. 7. Home. li. 9. Iliad. Strab. li. 13.

§. III.

En desembarcando dizẽ Estrabon, y Diodoro que dio a entender a los suyos no les quedar otra guardia en el mundo mas de la de su valentia: embiãdo su armada a Macedonia, ya que la guerra con Dario auia de ser siempre por tierra, con lo qual quito la esperança a los suyos de poder huyr. Los Capitanes que Dario tenia en las comarcas del Helespõto despues de arrepentidos por no auer estoruado el desembarcar a Alexãdre se acogieron al rio Granico de la comarca de Adrastia, y es termino entre las prouincias Troya y Propontis: y aunque

Stra li. 14. Diod. li. 17

Dario les auia embiado a mandar que tomassen Alexandre, y se le açotassen como a muchacho, y se le embiassen vestido de grana, y que hundiessen toda su armada con la gente de seruicio q̃ en ella andaua, y que a la gente de guerra la lleuassen de la otra parte de el mar Bermejo: ellos se pusieron detras de el rio Granico porque los defendiesse de Alexandre. La passada de Alexandre en Asia dize Diodoro que fue en el año segundo de su Reyno, en el segundo de la Olympiada ciento y doze: y entre los Capitanes de Dario estaua vn Griego de Rhodas llamado Menon muy practico en lo de la guerra, y Alexandre le tenia en mas que a todos los Persianos. Este siempre dio por consejo a Dario q̃ no se asiesse con Alexãdre, sino que talasse todas las virtuallas de las comarcas, porque la hambre domasse a Alexandre, y que embiasse grande armada sobre Macedonia, por cuyo socorro Alexandre saldria de Asia, y sin duda era el mejor parecer que se pudiera tomar: mas los otros Capitanes Persas de embidia le desbarataron tan buen consejo, y blasonaron que no eran ellos gente que huyesse de affrentarse con qualquiera nacion, y con este orgullo se alojaron detras del Granico. De este Menon dize Plutarcho que dio vna lançada a vn su soldado desenguado contra Alexandre: diziendole que no le daua sueldo por su mala lengua, si no porque tuuiesse manos contra Alexandre. Diodoro les da mas de cien mil infantes y diez mil cauallos aprouados, sin otra gran caualleria venturera: mas Arriano, y Plutarcho se quedan en veynte mil cauallos y otros tãtos infantes: En sabiẽdo de su estãcia Alexandre marcho contra ellos muy loçano con vn escudo que auia tomado del tẽplo de Minerua, y auisandole su gran Capitã Parmenion del peligro en que pornia a los suyos passando vn tan crescido rio frente a frente de los enemigos, respondio que no se suffria huyr ningun riesgo enel primero rõpimiento, por no mostrar temer a los Persas, por mas mejorado puesto que tuuiessen: quanto mas que se affrentaria la mar del Helesponto que auian passado sin temor, si de miedo del Granico riachuelo no le osassen passar. En orden de guerra començo a passar sus gentes el rio cuya ribera contraria tenian los Persas, passando el con los cauallos de-

Guaite. o. bispo dize q̃ le embio vn açote y vna pelota.

Año segundo del reyno de Alexandre.

Plutarc. in Apopht.

Primera batalla de Alexandre en Asia cabe el rio Granico.

delanteros, y la infanteria a la poſtre: y matã do y muriendo forço a los Perſas apartarſe del rio, con lo quál paſſaron los peones que enſangrentaron mucho mas la eſcaramuça. Aqui ſe affrẽto Alexãdre cõ Mithridates valiente guerrero y yernõ de Dario que ſe venia contra el: mas matole Alexãdre de vna lançada por la cara donde Reſaces otro Capitan Perſiano le hurio tan peſadamente ſobre la celada, que ſe la paſſo, y le derroco el penacho, y reboluiendo Alexandre ſobre el ſe mato: y aqui ſe vio en peligro, porque Eſpithridates le yua por herir en deſcubierto, ſi Clito ſu hermano de leche no cortara el braço a Eſpithridates de vn golpe: y como eſtos Capitanes murieſſen, los demas huyeron, dexando muertos diez de a pie y dos mil de cauallo (ſegun Diodoro, aunque Plutarco dobla los peones) y dize Arriano que murieron ocho capitanes illuſtriſsimos en ſangre, eſtados y officios. De aqui embio grãdes dones y deſpojos a diuerſas partes de Grecia, para pregonar ſu victoria: y en algunos eſcudos hizo eſcreuir que Alexandre y los Griegos, fuera los Lacedemonios, offrecian aquellos deſpojos. Dize Plutarcho que tras eſta batalla matò Dario a ſu hijo Arsobarzano, porque le queria entregar a Alexandre.

Plutar. in Parallis

§. IIII.

Vencida la batalla del Granico, tomo el Reyno de Lydia, y tambien el de Caria cõ el qual ſiruio a la Reyna Ada que le auia reſcebido a el por hijo: y dize Eſtrabon que vn Rey de Caria llamado Hecatono tuuo tres hijos llamados Mauſolo, Idrieo, y Pixodoro, y dos hijas llamadas Artemeſia, y Ada: y Mauſolo el mayor caſo con Artemeſia la mayor, y Idrieo con Ada. Reynaron Mauſolo y Artemeſia, fiñó que el muerto, ella le hizo vn tal ſepulchro, que le contaron por vno de los ſiete milagros de el mũdo, y ella murio de triſteza: y reynarõ Idrieo y Ada, y el muerto, ella fue echada de el reyno por ſu hermano Pixodoro, y como eſte caſaſſe a ſu hija Ada con el Satrapa Perſiano: y el murieſſe, el Satrapa tenia el reyno quando Alexandre llego ſobre Caria, y Ada la deſterrada viuda ſe le encomendo, y el la reſtituyo los Reynos de ſu padre, auiendo deſtruydo al Satrapa: y ella le proueya de ropa blanca mas regaladamente que el meſmo Alexandre quiſiera, y le reſcibio por hijo. Atendo nos a Iuſtino deuemos poner en eſte lugar la batalla de los Campos Adraſtios (ſino es la ya dicha del Granico) llamados aſſi de la Colonia Adraſtia pueſta de Plinio al Heleſponto: y metio Dario ſeyſcientos mil hõbres en eſta batalla, y por huyr preſto no murieron tantos como murieran, y de los de Alexandre dize que murieron nueue peones, y ciento y veynte de cauallo: a los quales puſo Alexandre eſtatuas equeſtres, y a ſus parientes dio grãdes libertades por animar y enamorar a los viuos. Vencidos los enemigos, comenco Alexandre a entrar por la Phrygia, ſin que dar pueblo q̃ no ſe le dieſſe, o que el no ſubjetaſſe: y llegando a la ciudad de Gordio donde aquel Rey Mydas tuuo ſu aſsiento, ſupo del yugo hadado que alli ſe guardaua, por cuyo deſenlazamiento de coyundas ſe prometia el ſeñorio de Aſia al que tal deſenlazaſſe: y por eſta fama procuro yr a la fortaleza donde ſe guardaua dedicado a Iupiter. Curcio toca en los cuentos deſte yugo, mas Arriano y Iuſtino los proſiguen cõ Eliano, que vn labrador de aquella tierra yua vn dia con ſu carro de bueyes, o que andaua arando con ellos, y que vn aguila ſe le ſento ſobre el yugo, y ſe anduuo alli todo el dia: o que muchas aues le tomaron en medio rebolando le de aca y de alla. El marauillado de aquello ſe fue a buſcar algun agorero que le dixeſſe q̃ myſterio auia en ello, y a caſo topo con vna moçuela y ſe lo conto, y ella que ſabia de aquel meneſter, le dixo q̃ ſeria Rey y ſe le offrecio por muger, con la qual y con la eſperança del Reyno ſe torno a ſu caſa. Los de el Reyno ſobre contiendas de elegir Rey conſultaron al oraculo que les dixo que eligieſſen al primero que topaſſen en vn carro: y como topaſſen con Gordio hizieronle Rey, y de eſte quedo Mydas a quien Orpheo enſeñó muchas ſuperſticiones con que ſe dio a eſtimar entre ſus comarcanos: y eſte conſagro a Iupiter el carro y yugo cuyas coyundas o correones eran de corteza de cerezo, porque ſu padre conſiguio el Reyno yendo en el, y por auerſele prognoſticado la aguila dedicada a Iupiter. Eliano dize que ſiendo niño Mydas, y dexado en tierra, las hormigas le metieron granos de trigo en la boca, con que le prognoſticaron ſus grandes riquezas. Alexãdro fue muy

Strab. li. 4.

Artemiſia hizo el famoſo Mauſoleo.

Iuſti lib. 11

Plin. li 5. c. 31

Yugo de Mydas en Gordio.

Arrian. li. 1 Iuſti. li. 11. Elia. li. 13. de. Hiſto. Animal. c. 1

Aelia. li. 12. Var. Hiſto.

muy acõpañado y deſſeoſo de le deſatar, por le yr mucho en que ſe creyeſſe deuerſele a el el ſeñorio de Aſia: y deſpues que miro y remiro el yugo y ſus coyundas, temiendo los Aſianos que le auia de deſatar, y los Macedonios que no le auia de deſatar: como ni hallo principio ni fin, arranco de ſu eſpada, y diziendo vn tanto monta cortar como deſatar, las corto, y anſi o eſcarnecio del oraculo, o le cumplio, y en el eſcudo de las armas de Caſtilla ſuele andar vn tal yugo con ſus coyundas, y con la letra de Tanto, monta, mas la razon yo no la ſe. Parecen ſignificar: el Seder Olan Rabba, y el Seder Olan Zuta que el eſpiritu ſuperbiſsimo de Alexãdre aoxo de el mundo al eſpiritu de humildad: pues dizen que dende el tiempo de eſte falto el eſpiritu prophetico entre los Iudios.

Tãto monta.

CAPITVLO. XXX. DE COMO *Alexandre paſſo la eſcala de Pamphilia, y de como le ouiera de coſtar la vida el bañarſe en el rio Cydno, y de como vencio a Dario, y le prendio ſu madre, y muger y hijos, y de los comedimientos que tuuo con las Reynas.*

§. I.

BIEN creo que fue primero lo q̃ agora eſcriuire que lo del yugo de Gordio, y es que yendo Alexandre por ſu camino llego a la orilla del mar de Pãphilia o de Cilicia, por que cabe ambas tierras fue lo que digo con Curcio, que alli ſe halla vn eſtrecho de tierra entre el mar Pontico, y el de Cilicia que pareſce dexar aquella tierra cortada de tierra firme, y hecha Iſla. Ioſepho hablando de el paſſo de los Hebreos por el mar Bermejo a pie ſeco, y pareſciendo le que los Gentiles no ſe lo creerian, pretende perſuadirſelo cõ eſte tranſito de Alexãdre por el mar de Pamphilia, concluyendo que quien cree el paſſo de Alexandre por el mar de Pamphilia, no tiene porque deſcreer el paſſo de los Hebreos por el mar Bermejo. Plutarcho dize que muchos ſin el poeta Menandre tuuierõ el ſentimiento que tuuo Ioſepho de auer paſſado Alexandre medio milagroſamente aquel marimas que el meſmo Alexandre cõta en ſus cartas auer ſido aquel ſu paſſo por la eſcala ordinaria junto a la lẽgua del agua, aunque no ſin grande trabajo y peligro. Quinto Curcio tambien pareſce hazer marauilloſo aquel paſſo de Alexãdre, mas Eſtrabon Cretenſe nos acaba de quietar declarando todo lo neceſſario, que aquella tan eſtrecha eſcala por donde Alexandre paſſo ſe cauſa de eſtar el monte Climar muy recoſtado ſobre la agua de aquel mar de manera q̃ no dexa mas de vn muy angoſto coladero que ſe deſcubre quando el mar eſta de bonança, mas que en auiendo alteracion en la mar, luego ſe cubre de agua: ſino que llego Alexandre alli con tal dicha, que con ſer inuierno, a penas auia agua en el camino, pues no daua a los peones mas de haſta la cinta: y que fiãdo en ſu felicidad metio ſu gẽte por alli, y con tardar vn dia en paſſar, no le eſtoruo mas en el mar a la poſtre q̃ al principio, lo qual no ſolia acontecer. Ya que andaua el buen Alexandre recogiendo las poblaciones de Phrygia, y ſupo que el Rey Dario le venia al encuentro (porque la batalla de los ſeyſcientos mil ſobredicha no ſe me haze muy probable) y procurando no le eſtoruaſſe la paſſada de las Pylas o puertas del monte Tauro (lo qual ſe puede hazer con poca gente grandes exercitos) dioſe prieſſa: y anſi camino a las mayores jornadas que pudo a entrarſe por la Cilicia que agora ſe llama la Caramania, cuyo gouernador Arſames Perſiano apeſſarado de no auer paſſado la guerra a Macedonia (conforme al cõſejo de Menon) hizo lo ſegundo, que aquel auia acõſejado que deſtruyo todos los baſtimentos, y puſo guarda en las Pylas del monte Tauro. Alexandre que vio las Pylas occupadas dexo el cuerpo de el exercito con Parmenion, y el cõ algunos ſubio por otra parte mas agra, y menos vſada: y como le ſintieron los barbaros que guardauan el paſſo, cuyo capitan andaua quemando los llanos de Cilicia, huyeron para donde les pareſcio: cõ lo qual pudo penetrar el exercito por aquel paſſo que a penas admitia quatro hombres a la par, haſta llegar a la famoſa ciudad de Tharſo patria de San Pablo. El couarde de Arſames auiendo quemado mucho de la cãpaña, y viendo la tierra en poder de Alexandre, quiſo quemar a Tharſo porque no hallaſſe alli coſa que le cumplieſſe: y dize Curcio que la puſo fuego, ſino que ſabiendo lo Alexandre, embio a Parmenion que le mato de

Curt. li. 5. Stra. li. 14.

Paſſo Alexandre la eſcala de Pamphilia.

Eſcrupulo del autor bien fundado en razõ.

Alexandre paſſo las Pylas del monte Tauro.

Actor. 22. 23

Cur. lib. 3.

Arrian. li. 2

Cur. lib. 3.

Ioſeph. li. 2 Antiq. ca. 7

to de preſto, de lo qual no hablo Arriano, ſi no dize que ſolamẽte la quiſo robar, lo qual impidio Alexandre con ſu gran preſteza: y con eſto Arſames huyo a Dario, y Alexãdre ſe apoſento en ella, lo qual dize Diodoro q̃ fue en el año tercero de ſu reyno. En eſtio eſcriue Curcio que llego alli Alexandre, y como la tierra ſea calidiſsima, y el con el trabajo llegaſſe abraſado, y ſudado, y poluoroſo, en viendo al rio Cidno riẽdo con ſus claras y frigidiſsimas aguas, ſe lãço dentro y en vn punto le traſpaſſo la frialdad, y le ſacarõ los ſuyos enuarado y medio muerto, y el juyzio perdido, por cuyo peligro, y por ſi meſmos hazian los compañeros llantos laſtimeros, porque con el no temian al mundo, ni ſin el penſauan tornar a ſus tierras. Paſſada la furia de aquel terrible accidente, y cobrando la habla, era laſtima oyrle lamentarſe, por ſe ver al hilo de la muerte en el principio de ſus glorioſas victorias: y mas ſabiendo q̃ tenia tan cercano a Dario en ſu buſca: y no ſe atreuiendo los otros medicos a le curar, Philippo natural de Acarnania, de quien Alexandre fiaua mucho, ſe offrecio a le ſanar en pocos dias: aunque lo ouiera de eſtoruar Parmenion que auia ydo a Capadocia, (como dize Iuſtino) eſcriuiendo a Alexandre que no ſe curaſſe con el, porque le auia prometido Dario mucha riqueza, y vna hija por muger, ſi le dieſſe con que murieſſe.

Año tercero del reyno de Alexandre.

Alexandre ouiera de morir por bañarſe.

Iuſti. li. 11.

§. II.

El affligido mancebo quiſo mas fiarſe de la dudoſa fidelidad de ſu medico que de la cierta muerte q̃ le acarreaua ſu mal, y guardando ſu carta en ſecreto, quando llego el medico con vn vaſo de cierta beuida ignorante de lo que paſſaua: Alexandre tomo el vaſo con vna mano, y con otra le dio la carta mandando ſe la leer, y ambos començarõ a la par, el Rey a beuer, y el medico a leer; moſtrando el animoſo rey la confiança que del tenia. El medico mas enojado que turbado encomendo mucho al Rey el ſoſsiego, porque obraſſe la purga, prometiẽdole que en paſſandole vn accidente que le ſobreuernia, ſe hallaria bueno: y aſsi fue que al quarto dia el Rey ſe ſalio bueno a paſſear con ſu medico al lado: y mas abraços y congratulaciones lleuaua el medico, que el Rey aclamaciones, y dize Galeno que ninguna calentura tuuo Alexandre en eſte peligro. Cinco dias tardo Dario en paſſar el Euphrates por las puentes que en el hizo para ſalir al encuentro de Alexandre: y como vinieſſe con el Eudemo Athenienſes deſterrado de ſu tierra y hombre de guerra, dize Curcio que le pregunto Dario lo que Xerxes a Demarato, que ſi le pareſcia que con gran gentio como lleuaua hundiria facilmente a Alexandre. El otro hombre de llana verdad le dixo que ſu exercito era viſtoſo y numeroſo, mas no tal que Alexandre dexaſſe de rõper con el: y que cõ las muchas riquezas que lleuauan ſobre ſi, fuera mejor auer embiado a conduzir gentes guerreras quales las q̃ trahia ſu enemigo: y que le aconſejaua no rõper con el haſta tener ſi quiera quareta mil Griegos, y aunque entonces no deuia aventurar todo ſu eſtado, ſino embiar vn dieſtro Capitan con haſta cien mil hombres, pues lo que aquellos no hizieſſen, no lo harian quantos auia en ſu imperio, y ſe offrecio de yr el en perſona por ſoldados a Grecia. Los Capitanes Perſas ſintieron mal de aquel cõſejo, o por embidia de que por ſu parecer ſe rigieſſen, o por tenerle por de hombre traydor que procurada el bien de Alexandre, y aſsi lo dixeron a Dario (como eſcriue Diodoro) y el Athenienſe los llamo de cobardes, lebrones, huydores, fanfarrones, por las quales injurias Dario le mando matar, al qual el dixo que cerca eſtaua quiẽ vengaria ſu muerte, y le haria arrepentir de no auer tomado ſu conſejo, y con eſto le mataron. Plutarcho y Arriano tocan que Dario trato cõ vn Macedonio q̃ ſe le auia paſſado del exercito de Alexandre, que temia que Alexandre le auia de huyr el encuentro, y poner le en trabajo de yr tras el: mas el otro llamado Amyntas le certifico que ſi el ſe le quitaſſe de delante con ſu gentio, Alexandre le ſeguiria con ſu poca gẽte: y que le aconſejaua que ſe eſtuvieſſe en aquella eſpaciosa campaña donde ſe aprouecharia de ſu mucha gente, que le ternia poco prouecho en las eſtrechuras de los montes de Cilicia, donde poco a poco le haria ventaja Alexandre: mas Dario ſoberuio ſin conſejo camino a buſcar al enemigo, por lo qual ſe perdio: ni jamas ſe vio buen Capitan que no fueſſe amigo de tomar conſejo.

Eudemo buen cõſejero mas como ſi diſcreto.

Orgullo barbarico de Dario.

Valeri. li 9. cap. 9 Zonar. 19. 3. Anna.

Gale. lib. de cauſis procatarcticis. cap. 2.

§. III.

La orden y diſpoſicion con que caminaua

ua el exercito de Dario pone Quinto Curcio bien semejante a la que dize Herodoto de el exercito de Xerxes, y lo primero q̃ caminaua era el fuego sacro y eterno, al qual nunca dexauan morir (segun se hazia en el templo de Salomon, y en el de las Vestales) y lleuauanle en sus braseros sobre altares de plata, rodeado de los Magos que yuã cantando hymnos. Luego marchauan trezientos y sesenta y cinco mancebos vestidos de colorado, en memoria de que los Persas repartian al año en otros tantos dias. Empos destos yua el carro de cauallos blancos, cõsagrado a Iupiter, y cabe el vn grandissimo cauallo dedicado al sol, y los que regian los cauallos yuan vestidos de blanco con varas de oro en las manos: tras los quales yuan diez carros chapados de oro y de plata: y luego la caualleria de doze naciones, de muy differentes armas y costumbres: cabe los quales caminauan los diez mil de acauallo llamados los immortales, porque en faltando vno, supplian otro, y estos yuan mas soberuia, y costosamente vestidos que los ya nombrados, con collares de oro, y ropas de brocado guarnidas de perlas. Algũ entreua lo que dauan mas atras los llamados parientes del Rey, que eran quinze mil, con mas aparato y vestido mugeril, y luxurioso, que varonil, ni belicoso: y empos destos caminauan los que tenian a cargo las vestiduras reales, y luego el Rey Dario en su eminente carro cuyas costanas yuan atauiadas de las ymagines de sus Dioses de oro, y de plata, y el yugo de los cauallos que tirauan el carro lleuaua mucha pedreria relumbrante, y allí dos estatuas de oro de acodo de grandeza, la vna de la paz, y la otra de la guerra, y entre ellas vna aguila de oro estendidas sus alas. Iunto al carro real yuan diez mil piqueros con picas plateadas de hierros dorados: y a los dos lados del carro caminauan hasta dozientos de la casta real, y todo este exercito se cerraua con treynta mil soldados, a cuyas espaldas erran lleuados quatrocientos cauallos de la persona del Rey. Vn buen espacio mas atras quedaua vn esquadron bien impertinente para tales jornadas, y Sisigamba madre de Dario yua la primera en vn muy authorizado carro, y en otro cabe ella la muger de Dario, y cabe ellas sus damas todas en cauallos mansos: y despues otras quinze llamadas Armamaxas en cuyo poder yuã los hijos de Dario, y allí tambien los amos que los criauan, y los Eunucos que seruiã en palacio: y despues trezientas y sesenta mugeres enamoradas de Dario vestidas con aparato de Reynas, detras de las quales yuã trezientos camellos, y seyscientas azemilas con el thesoro del rey en moneda, en cuya guarda yuan algunas Capitanias de arqueros. Empos destos yua vna grã trapala de las mugeres de los parientes y amigos del Rey, y luego la gente del bagage, y del seruicio de campo: y la retraguarda lleuauan los soldados de la ligera armadura debaxo de sus vãderas y gouernados por sus Capitanes. Con esta pompa nupcial mas que belicosa fue Dario contra Alexandre que se comia las manos de plazer viẽdo tanta riqueza en poder de tal gente.

La orden con que el exercito de Dario marchaua.

§. IIII.

En essa ciudad de Cilicia estaua Alexandre quando supo de como Dario se le acercaua, y por su buen comedimiento le salio a recebir muy cõtento de lo auer con el en los estrechos de aquella tierra, en q̃ la multitud valdria poco: y Dario se espanto auerle osado esperar, y por mostrar su animoso coraçon hizo dar señal de batalla, con que todo su exercito descuydado de tal como sino fueran a pelear, se le deturbo, mas lo menos mal q̃ pudierõ se armaron y ordenaron. Cada Rey hizo su deuer en esta batalla capitaneando y peleando, y ambos salieron heridos de ella: sino que Dario viendo que parte de sus gentes desamparaua el cãpo, y que a el le apretauan mucho, y aun le auia muerto Alexandre los cauallos de su carro por le prender: salto del carro, y tomando vn cauallo affloxo las riendas, y apreto las espuelas huyendo hazia Babylonia con menos fausto que auia lleuado. El carro y el tauardo, y el arco de el Rey que dexo por huyr, fue trahido de los Macedonios como en triumpho y vltrage de su persona: y su madre, y su muger que tambien era su hermana, y dos hijas dozellas, y vn hijo de seys años heredero de aquel immenso señorio todos fueron presos con infinidad de señoras Persianas q̃ fueron affretadas de mil maneras de los soldados Macedonios, las quales dauan gritos al cielo con que retumbauan montes y campos, y quebrantaua los coraçones aun de los mesmos

Pli l. 5. c. 27 Mela. lib. 1. cap. 13

Dario vencido de Alexandre huyo, quedando captiuos su madre y muger y hijos.

meſmos vencedores. Murieron ſetenta mil Perſas en eſta batalla (ſegun la comun opinion) aunque Diodoro a ciento y veynte mil peones, y a diez mil de caualos los llega, y dize que de los de Alexandre no murieron mas de trezientos peones, y ciento y cincuenta de acauallo, y aun otros no ponen la mitad de peones, y heridos ſalieron quinientos y quatro. Las riquezas que aqui ganaron los Macedonios no ſe pueden apreciar, no obſtante que antes de la batalla auia embiado Dario lo principal a la ciudad de Damaſco Metropolis de Syria, y Alexandre lo gozo deſpues entregandoſe lo el gouernador que alli tenia Dario. Quando las Reynas ſuſpieron que el tauardo de el Rey era trahido en viſages: creyeron ſer muerto el Rey, y leuãtaron vn llanto que mouio a llorar al meſmo Alexandre, y el mando a Leonato Capitã principal que las fueſſe a viſitar de ſu parte, y a las conſolar, y a certificar que Dario era viuo y ſano, y ellas tan Reynas y ſeñoras como lo auian ſido en poder de Dario. La gente del ſeruicio de las Reynas que vieron yr a Leonato con ſus ſoldados armados, creyeron que yuã a matar a las Reynas, y con grandes aullidos ſe entrarõ para ellas diziendo las que ſe aparejaſſen a morir: las quales no ſe meneáron, ni hablaron palabra ſino mirando al ſuelo con grauiſsimo y real ſemblante eſperaron lo que les lleuauan: y Leonato viendo que ninguno ſalia de la tiẽda a le mandar entrar, dexo ſu gente fuera (porque fuera deſacato criminal que hombres no de ſu ſeruicio las vieran) y el entro: al qual en viendo le començaron a rogar con muchas lagrimas, y echadas a ſus pies q̃ no las mataſſe, haſta que ellas enterraſſen el cuerpo de Dario ſu ſeñor: y que deſpues no querian mas viuir. Leonato las conſolo, y certifico ſer Dario viuo, y les prometio de parte de Alexandre quanto a ſu contentamiento tocaſſe, con toda la mageſtad que ſolian tener; y les hizo dar lo neceſſario para los enterramientos de algunos ſeñores Perſas que murierõ en la batalla. Otro dia deſpues de la batalla tomo Alexandre a ſu amigo Epheſtion, y fue las a ver, y como pidieſſen licencia para entrar, y ſe la dieſſen, y entraſſe paſſeando ſe y hablando a la igual a con Epheſtion mayor de cuerpo que el: la vieja Siſigamba leuantoſe a Epheſtion creyendo que fueſſe Alexandre, y con ſus hijas le hizo la reuerencia que como a tal en tal tiempo deuia: mas auiſada de ſu engaño comẽço a pedir perdon a Alexandre, cuyas corteſias el atajo diziendo: madre mia ninguna falta ha cometido contra mi vueſtra grandeza, pues eſte cauallero tambien es Alexandre, con la qual palabra conſolo a la Reyna llamando la madre, y honro a ſu amigo igualandole conſigo en honrra, y nombre. Alli las prometio quanto a ſu honra y ſeruicio tocaſſe, y juro de ſe encargar de los caſamientos de ſus nietas, y mas honradamẽte q̃ Dario lo pudiera hazer: y prometio de ſeruir a la Reyna y madre de las donzellas que eſtaua preñada, en quanto le fueſſe poſsible. Al niño q̃ ſe llamaua Oco tomo en braços, y beſandole muchas vezes enamorado de el viẽdo que no ſe eſtrañaua de el, dixo a Epheſtion que ſi Dario tuuiera tal animo como aquel niño moſtraua, que no fuera tan apocado. Procuraua las tanto contentar Alexandre, que vna vez que le embio entre otras coſas ſu madre muchas madexas de ſedas diuerſas, y de hilo de oro y de plata, el embio parte a las Reynas con que ellas ſe tuuieron por tan deshonradas, que ſe quiſieran mas ver muertas: porque con aquello les abatia de ſu alteza, y las hazia moças de ſoldada, lo qual ſabido por el fue luego a las conſolar muy llorosas, y deſpues de auer les pedido perdon, dixo a la vieja Siſigamba: Bien ſabe vueſtra grandeza ſeñora madre q̃ dende la primera vez que la vi me le di por hijo, y que el dulciſsimo nombre de madre que deuo a mi ſeñora Olympias que me pario, le doy a vueſtra merced: y que ſiempre q̃ me he hallado en ſu preſencia, nunca me aſente, ſi primero no me lo mãdaſſe: por ſer tal la crianza de los hijos con ſus madres entre los nobles Perſianos. Y quando yo embie aquellas madexas de oro y de ſeda, creyque las ſeñoras Perſianas ſe ocupauan en hilar y labrar como las de Europa, porq̃ eſta camiſa y aljuba que yo viſto mi madre y mis hermanas las hilaron y texieron cõ ſus mãnos. Con tales comedimientos las trahia tan contentas, que no echauan menos ſino era la perſona de Dario, mas al fin captiuas eſtauan, y entre gente eſtraña, y que en no teniendo a quien temer, ellas peligraran, como deſpues veremos.

Comedimiento de Alexandre con las reynas preſas.

Cur. l. 5.

Nota los reales animos de las Reynas.

Deſculpo ſe Alexandre con las reynas.

CAPITVLO XXXI. DE COMO Dario rogo a Alexandre le reſtituyeſſe a ſu madre, muger, y hijas, y Alexandre no quiſo, ſino ſe le ſubjetaua: y de como tomo y deſtruyo a Tyro, y de la origen de aquella ciudad que era morada por vezinos que deſcendian de eſclauos traydores.

§. I.

Alia. li. 6. de hiſt. Anima. c. 47.

TODO quanto de Dario ſabemos le prueua poco guerrero, conforme a lo qual dize Eliano que ſe preparaua de recaudos para bien huyr quando yua a la guerra, y q̃ en la batalla paſſada del Iſſo tuuo yeguas rezie̅ paridas, cuyos potros dexo en caſa, y q̃ en vna de eſtas huyo: porque la yegua como muy amadora de ſu cria, dexa de correr y buela quãdo va hazia ella. El nõbre de Iſſo ſe mudo en Nicopolis, que quiere dezir ciudad de victoria: en memoria de la victoria q̃ alli gano Alexãdre: como Acio de Epiro donde Auguſto Ceſar vencio a Marco Antonio ſe llamo deſpues Nicopolis, y agora Preueſa. Dizen Arriano y Curcio que Dario no pudiendo oluidar las prẽdas y ſangre que le tenia captiuas Alexandre, le eſcriuio pidiendo ſe las, y purgandoſe de aquella guerra en que el era el acometido y agrauiado, y prometiendole buena amiſtad para en lo de adelante. Alexandre le cargo muchas coſas no hechas a la ley de Rey q̃ tiene animo real, anſi en ſonſacarle los amigos, como en prometer galardon a quien le mataſſe, y otras coſas mas: y cõ todo eſſo le dixo q̃ ſi el llanamente ſe le metieſſe en ſu poder, le daria las mugeres que le pedia, y muchas tierras de las q̃ ſolian ſer ſuyas, y q̃ por la victoria paſſada paſſarõ al vencedor por derecho de guerra. Con tal reſpueſta entendio Dario ſer aquel moço malo de domar, y dende Babylonia començo a conuocar muchas gentes, y a proueerſe de armas, y baſtimentos; con intenciõ de ganar lo perdido o de perderſe con lo q̃ le quedaua. Dize Diodoro q̃ vn año deſpues de la batalla paſſada del Iſſo fue Alexandre ſobre la ciudad de Tyro, y põdera Mela que en ſu tiempo no auia caſi ſeñal della, de lo qual fue ella hartas vezes amenazada por los prophetas ſanctos: mas antes de yr a Tyro tomo Alexãdre las ciudades Biblos y Sidon memoradas de Plinio, y como hizieſſe cara contra Tyro, llegarõ le embaxadores de alla cõ vna corona de oro y muchas vituallas, y el para bien de ſus victorias; y el les dio muchas gracias por los dones, y les dixo que por voto que tenia hecho, y por ſer deſcendiente de Hercules Dios tan principal de ſu ciudad, queria yr a le offrẽdar en ſu ſancto templo que tenian dentro en la ciudad. Los embaxadores que no eran menos agudos que los otros boneros de ſu ciudad, calarõ muy biẽ ſu intencion: y dixeron le que fuera de la ciudad tenian otro templo de Hercules, donde podria ſatisfazer a ſu deuocion. Con eſta palabra ſe ayro tanto Alexandre, (falta notablemente ſuya) que les dixo que por verſe cercados de mar no temiã de ſu exercito q̃ era de tierra, mas que les prometia q̃ o auia de entrar en paz, o les auia de echar la ciudad encima, y con eſto los deſpidio. Muchos rogaron a los Tyrios q̃ le recibieſſen en ſu ciudad, pues toda la Syria le reſcebia: mas ellos no le temiendo, por le ver ſin armada, y por no quebrar con la amiſtad de Dario, no lo quiſieron hazer.

Arria. li. 2. Curt. l. 4.

Cur. l. 4.

§. II.

Querellas del vn rey contra el otro.

Caſi vna legua de circuito eſcriue Plinio que tenia Tyro, y que la isla bojaua ſeys; y dize Curcio que diſtaua de tierra firme quinientos paſſos: y aunque Alexandre põſaua de echar tanta maleza en aquel eſtrecho de mar que pudieſſe llegar por tierra a Tyro, via ſer alli el mar muy hondo, y que el mouimiento de las aguas era muy impetuoſo, lo qual le eſtoruaria ſus intentos, y por otra parte juzgaua por menos valer, partir de alli ſin la tomar. Con eſto quiſo tentar los coraçones de los Tyrios, y embio les ſus embaxadores rogando los que fueſſen buenos amigos, y le acogieſſen dentro, y los Tyros ſe los mataron, y los echaron por ſobre las cercas en la mar, con quebrantamiento del derecho de las gentes. La colera de Alexandre dexo de arder, y echaua rayos, y haziendo entender a los ſuyos que Hercules le auia aparecido, y le metia en Tyro: metio a todo el exercito en echar piedra y madera en aquel eſtrecho de mar para ſacar

Alexandre procura entrar en Tyro.

Los Tyros mataro̅ los embaxadores de Alexandre.

Mela. l. 1. c. 13. Eſa. 23. Hiere. 47. Plin. l. 5. c. 19. 20.

vna

Ezra. l. 16. Hier. in. c. 29. Ezec. &. c. 1. Amos.

vna calçada ſobre que a pie en ſeco paſſaſſen a combatir el pueblo. Tanto echaron que ſalio la obra encima del agua, y entraua buẽ trecho por el mar, de lo qual paſmaron los de Tyro: mas no deſmayaron, antes vinieron a la obra, y la puſieron fuego a quanto de madera ſobre el agua ſe aſſomaua, y la mar les ayudo que con ſus alteraciones trago quanto eſtaua hecho. En eſta coyuntura le llego a Alexãdre ſu flota de ciẽto y ochẽta nauios, y por muchas vezes q̃ acometio la ciudad, no la pudo entrar, por lo qual eſtuuo a punto de ſe partir para Egypto: mas el zelo de ſu reputacion le detuuo, y tanto porfio que tomo la ciudad, y no perdono, mas de a los q̃ ſe acogierõ a los tẽplos, y crucifico a dos mil en vengança de las muertes de ſus embaxadores: y los Sidonios que andauã con Alexandre ſaluaron a cinco mil de ellos en ſus nauios mezclandoſe vnos con otros: porque los Sidonios fundaron a Tyro (como Iuſtino y la comun pregonan) y dentro de los muros fueron muertos ſeys mil de los peleadores, lo qual dize Curcio, y añade Diodoro que fueron captiuas catorze mil perſonas, con auer ellos embiado en tiempo del cerco las mugeres y niños y viejos, en ſu armada a Carthago, y alli eſcaparon. Arriano pone treynta mil captiuos, y conuiene con los de mas en que tardo Alexandre ſiete meſes ſobre Tyro, lo qual no tardo en tomar Reyno alguno. Vn prouecho ſuccedio de la maleza que Alexandre ſumio en el mar, q̃ poco a poco pego alli la mar tantas horruras que hinchieron aquel eſtrecho, y quedo Tyro pegada con tierra firme. De Tyro fue Didio a fundar a Carthago, y Plinio y Curcio dizen tambien que los Tyrios fundarõ en Aphrica a Leptis, y a Vtica: y en Eſpaña a Cadiz, y en Beocia a Thebas, y lo confirma Plutarcho. La deſtruycion de Tyro por Alexandre fue muchos deſpues que la de Nabuchodonoſor, de la qual hablã Eſayas, y Ezechiel: y aunque Ezechiel dixo que nunca mas ſe edificaria, entiendeſe por eſta de Alexandre, y en el meſmo lugar, y lo que Eſayas dixo que ſe tornaria a edificar entiendeſe en tierra firme, como deſpues ha eſtado.

Tyro es deſtruyda.

Iuſt. l. 18

Diod. l. 17.

Arria. l. 2.

Pli. l. 5. c. 19. Cur. li. 4. & Hier. in Ezech. 27. & Eſay. 23 Plut. in Scipione.

§. III.

Para declarar algunas antiguallas de eſta ciudad, digo que quando Alexandre llego a Sidon reynaua en ella con fauor de Dario vno llamado Eſtraton, y por eſſo aquel era muy de la parte de Dario (como eſcriue Curcio) y no ſe dio la ciudad a Epheſtion en nõbre de Alexandre con ſu conſentimiẽto: lo qual ſabido por Alexandre embio a mandar a Epheſtion que quitaſſe el Reyno a Eſtraton, y le dieſſe a quiẽ le pareciesſe. Epheſtiõ dixo a ſu hueſped q̃ le queria pagar la poſada con le dar el Reyno que por ſu nobleza, y riqueza merecia, y el hueſped dixo que pues el no era de la ſangre real, que no ſe lo mandaſſe, de lo qual admirado y enamorado Epheſtion, viẽdole menoſpreciar lo por q̃ andauan tantos quantos auia en el mundo, y lo qual procurauan muchos de la ciudad, dixole que le informaſſe de vn benemerito; y el le dixo que Abdolomyno pobre hortolano era qual cumplia, y luego Epheſtion le embio la inueſtidura real a ſu huerto, de lo qual el comenco a reyr creyendo que ſe holgauan con el, y como porfiaſſen mas, les dixo que no burlaſſen mas de el, ni le eſtoruaſſen ſu lauor: haſta que ellos le viſtieron la purpura, y le lleuaron como enureleñado a la plaça, y le metieron en la poſſeſsion de el Reyno. Alexãdre approuo la election, y hablando deſpues con el, le pregunto que con que paciencia auia lleuado los trabajos de ſu pobreza, y el dixo que ſupplicaua a Dios que le dieſſe otra tal para paſſar con los regalos de el Reyno: porque con ſu trabajo perſonal ſe auia mãtenido en aql huertezillo, ſin echar menos coſa alguna, cõtentando ſe con lo poco, y aun no ſe entriſteciendo quando ſentia falta: de lo qual holgo tanto Alexãdre q̃ le añadio mas tierras, y repartio con el de los deſpojos de Dario con que puſieſſe caſa con real aparato, bien como el era de ſangre Real. Aunque lo dicho ſea de Curcio, Iuſtino y Diodoro dizẽ que toca a Tyro, mas por lleuar lo a hecho digo con Curcio que el Rey Agenor de Phenicia padre de Cadmo el fundador de Thebas de Beocia, fundo a Tyro, y Iuſtino dize la manera, que los Phenices con vn gran terremoto huyeron de ſu tierra, y vinierõ adõde fundarõ a Sidon, el qual nombre la puſieron por el mucho peſcado que en aquella coſta ſe tomaua, y llamauã alli Sidon al peſce. Deſpues de algun tiempo fatigados de el Rey de los Aſcalonitas ſalieron de alli, y poblaron

Abdolomyno hortolano es hecho Rey.

Tyro fundada por Agenor.

blarõ en la isla de Tyro, y ganaron muchas victorias de sus enemigos: la qual poblacion dizen Iosepho y Eusebio que fue doziẽtos y quarenta años primero que la del templo de Salomon, y assi concluymos que fue a dos mil y seyscientos y nouenta y tres años de la criacion del mundo, nouenta años antes de la destruycion de Troya: de lo qual cõcluymos tambien la gran razon con que el Propheta Esayas encarece su antiguidad.

Iosep. 8. Anti. c. 2. Eusebio in Chron.

Esayæ. 23.

§. IIII.

Esclauos mataron a sus señores, y casaron con sus señoras.

Los esclauos ganados en las guerras muchas que los Tyrios tuuieron, llegarõ a grãde multitud, y dize Iustino que se concertaron, y que matando a sus señores se casaron con las dueñas y donzellas que quedaron: y los descendientes de aquellos poblaron, y moraron a Tyro hasta esta destruycion de Alexandre. Los esclauos entonces concertaron que aquel fuesse Rey, que primero viesse al sol salido tal dia por la mañana, juntando se todos los opositores en tal puesto. Vno de ellos q̃ como biẽ inclinado no auia muerto a su señor Estraton con vn hijo que tenia, y los tenia escondidos, y los mantenia hasta poder los poner en saluo, fuese a Estraton, y contole lo concertado, y Estraton le dixo que no se curasse de mirar al Oriente, ni al cielo, sino que hazia el Poniente estaua vn alto monte, que tuuiesse los ojos en el, o en la mas altas torres de la ciudad y que alli daria el sol primero que en los ojos de los que mirassen de puesto mas baxo. Iuntos en el lugar malherido los esclauos, todos mirauan al Oriente, y mofauan destotro que miraua al Poniente, mas quando estotro clamo a Dios y al sol que matizaua las cũbres de los montes, y los chapiteles de las torres: quedaron admirados de tal viueza, y embidiosos de le ver quedar con el Reyno. No creyendo que auia salido aquel ardid de su cabeça, le apretaron hasta que confesso lo que passaua: y ellos que conoscieron la prudencia de Estraton, y que el Rey deue ser muy prudente y juzgando que Dios auia guardado aquel hombre para su Rey, fueron a el y le hizieron Rey, y de su casta reynaron en Tyro hasta el tiempo de Alexandre. Queriendo Alexandre dexar moradores en Tyro, y contando le esta historia, hizo matar a los descendientes de los esclauos vengando su saña, y la traycion de sus progenitores matadores de sus señores: y dexo en la ciudad los que descendian de la casta de Estraton, y auian huydo la muerte, y de estos fue vno Abdolonymo, o Balonymo. Otro caso semejante al de Balonymo, y casi al de Gordio cuenta Heraclides, y por ser de author no muy comun le dire para remate de este libro; que en el Reyno de Lydia auia vn carretero llamado Telephanes que por pobre trabajaua en casa agena: y como anduuiessen los del Reyno rebueltos sobre elegir Rey, conuinieron en que Telephanes lo fuesse, de lo qual estaua bien descuydado, aunque no se descuydo en dezir de si. Y a le lleuauan a meter en la possessiõ de el Reyno, quando corrio vn Cimense que le tenia dada hazer vna carreta, y le començo a hazer requirimientos que se la acabasse, pues se le auia obligado, y mostraua grã vehemencia sobre detenerle hasta que le acabasse su carreta, y le echaua mano para no le dexar entrar en el Reyno hasta q̃ se la acabasse. Los que alli se hallaron le reprehẽdieron de nescio, tiesto descomedido, pues en tal tiempo litigaua sobre tal pleyto, y el respondio con muygraciosa dissimulaciõ que el no auia menester su consejo, y sabia bien lo que hazia, porque estimaua en mucho seruirse de carreta hecha por mano de el Rey de Lydia. Plutarcho dize q̃ Alexandre priuo al Rey de Papho, y que procuro alguno de la casta Real de Cynira, y que hallo vn hortolano llamado Alynomo y le hizo Rey de alli. Aqui me paresce que deuemos concluyr este libro, porque si todas las cosas de Alexandre ouiessen de entrar en el, cresceria mas de lo que los otros.

Heraclides Politi. 8.

No dio tan buen exemplo como el hueſped de Epheſtion.

Plutar. in oratione de Fortuna Alexandri.

EPILOGO

EPILOGO DEL SEXTO Libro.

EN eſte libro ſe contienen las hiſtorias de ochenta y tres años de tiempo, dende el ſeptimo que aqui damos al Rey Artaxerxes de Heſter, a tres mil y quinientos y cincuenta de de la criacion del mundo, haſta el quatro de el Grande Alexandre, a tres mil y ſeyſcientos y treynta y tres: y aqui ſe dizen las grandes guerras de el Peloponeſo, y la deſtruycion de la ſeñoria Athenienſe, y la gran jornada de los dies mil Griegos que fueron cõ Cyro el Menor contra el Rey Artaxerxes: y la quema de Roma por los Franceſes, y la tyrannia de Dionyſio en Sicilia, y de ſu expulſion por Dion, y el principio de las coſas del Grande Alexandre.

LIBRO SEPTIMO DE LA Monarchia Eccleſiaſtica.

CAPITVLO I. DE LA VDA DE ALEXANDRE a Hieruſalem donde honrro mucho a los Iudios, y de como la ciudad de Gaza, y deſpues a Egypto: y de como fue al templo de Hamon dende quando ſe hizo llamar Dios.

§. I.

Ioſep. l. 11. Antiq. c. 8. & l. 23. c. 17.

DIzen Joſepho, y la Hiſtoria Eſcholaſtica, que eſtando Alexandre ſobre la ciudad de Tyro embio a lado Pontifice ſummo de Hieruſalem y al Duque Iudas Hyrcano que le embiaſſen gente, y prouiſiones, y le tomaſſen por ſeñor pechandole como a Dario, y reſpondierõ le que tenian hecho el homenage a Dario, y q̃ no podian yr contra el: ſino q̃ le ſupo tan mal la tan buena reſpueſta, que arrebatado de ſu poco ſuffrimiento les prometio de los viſitar en deſpachandoſe de Tyro, y de les moſtrar que por ſu honra, y prouecho les pedia de lo ſuyo. En concluyendo con lo de Tyro partio para Hieruſalem con intencion de la tratar poco mejor q̃ a Tyro, cõ lo qual yuan los ſuyos muy alegres, cõ eſperança de el ſaco de la rica ciudad: y el Pontifice conuoco al pueblo, y encomendo mucho que todos ſupplicaſſen a Dios amanſaſſe la furia de aquel tyrannizador vniuerſal; y el ſe puſo aquella noche en oracion, deſpues de la qual le apareſcio el Señor entre ſueños diziendo le que perdieſſe el temor: y que el y todos los ſacerdotes veſtidos Pontificalmente, y la gente del pueblo con ropas blancas le ſalieſſen a recebir, teniendo muy enramada, y feſtiual la ciudad. Venido el dia dixo al pueblo lo que auian de hazer, y en ſabiendo que Alexandre llegaua cerca, ſalio con aquella ſu candial compaña haſta el viſo donde Hieruſalem ſe deſcubria, adonde tambiẽ llego Alexãdre marauillado de tal recibimiento: ſino que llegando tan cerca q̃ pudo diuiſar los ornamentos de el Pontifice Iado, luego ſe apeo, y adelantãdoſe de los Reyes de Syria, y de ſus amigos, y Capitanes: ſe arrodillo delante del Pontifice, y adoro aquel ſancto, y ineffable nombre de Dios Tetragammaton que lleuaua eſculpido en la lamina de oro ſobre la tierra: y todos los ſacerdotes, y los nobles Iudios le llegaron a dar el parabien de ſu llegada a les hõrrar ſu ciudad con ſu real preſencia, y el los recibio amigablemente a todos. Eſpantados quedaron quantos yuan con el de le ver arrodillarſe a ninguno, y mas a quien el yua amenazando de muerte, y caminando hazia la ciudad ſe le allego preguntãdo le Parmeniõ la razõ de aq̃lla ſu adoraciõ, y el le hablo aſi. Mas myſterio ay en eſta mi adoraciõ del que ninguno puede entender, porque eſtando yo en la mi ciudad de Dios del nueſtro Reyno de Macedonia penſatiuo, y melancolico ſobre eſta jornada en que andamos, y no me ſando ni ſabiendo determinar a ella por ſu gran difficultad y peligro, me aparecio Dios veſtido como eſte ſacerdote viene, y me animo a paſſar en Aſia prometiendome ſu ſeñorio: y como yo vi al ſacerdote aſi adornado, crey ſer ſacerdote de Dios: y ado

Alexandre adoro al Põtifice Iadayco.

re

re a Dios en el, y a el reuerencie como a hõbre sancto, y creo que no tenemos de que temer, y q̃ Dios me cumplira su promessa. De esto bie se cõcluye q̃ Dios tomo a Alexãdre por ministro de su justicia: y sospecho que tãbien agora a los Turcos para lo mesmo contra algunos malos Christianos.

§. II.

En llegando a la ciudad le lleuaron al tẽplo donde offrecio sacrificios enseñado como lo auia de hazer, y hablando en sus cõquistas le mostraron los Rabinos como Dios le tenia prophetizado por el Propheta Daniel en el cabron q̃ figuraua al Reyno Griego, y auia de destruyr al carnero de los Medos: y principiar la nueua Monarchia de los Griegos siendo el el primero Monarcha de ella. Con esto quedo Alexãdre muy alegre y cõfirmado en las promessas diuinas, y pareciẽdole al Põtifice que se mostraua muy aficionado a los Iudios, le pidio en merced, q̃ pues aquella ciudad y gente quedaua por suya, no alterasse alguna cosa de sus leyes, y viuienda: y que los hiziesse libres y exemptos de el tributo de el año septimo en que ni sembrauan ni cogian. El se lo concedio tan promptamente, que el Pontifice se atreuio yr adelante con sus demandas, y le pidio la mesma merced para todos los Iudios que estauan por otras tierras desterrados, y el vino bien en ello; y assentaron con el algunos Iudios por soldados, holgando el de su seruicio. Fue lleuado Alexandre del Pontifice a offrecer sacrificios en el templo, y por tener Dios prohibido meter a los Gentiles al atrio de el altar de los sacrificios, y lo mesmo a los Iudios no sacerdotes (y es conforme a esto vna doctrina de Platon) affirman Ioseph y Zonaras que Alexandre no prophano los ritos Iudayços, sino que guardo lo que conforme a los ritos Iudayços le enseñaron los sacerdotes; porque ageno de razon fuera querer prophanar las ceremonias del templo de vna ciudad tan su amiga, y en la qual era reconoscido y adorado aquel Dios en quien el tenia su esperança. Como los Samaritanos Cutheos traspuestos alli de la Persia supieron de las mercedes que Alexandre auia hecho a los Iudios, fueronse le a offrescer con vn gran presente, rogandole quisiesse yr a honrrar su ciudad, como auia honrrado a Hierusalem con su Real presencia, y visitar el su tẽplo solenne de el monte Garizin que con su licencia auia leuantado el Satrapa Sanabeles, y que los releuasse de el tributo de el año septimo, como auia relevado a los Iudios sus parientes. El respondio a lo primero que lo mucho q̃ renia que hazer no le daua lugar para yr a su ciudad, y para lo de el tributo se informo, y sabiendo que no eran de casta de Iudios se lo nego, diziendo que a solos los Iudios hazia el aquella merced. Estos Samaritanos eran como el murciélago que hallandose en las cortes de los animales, quando le parescia yr bien a las bestias, se hazia con ellas diziendo que era vna de ellas, pues tenia teras y leche con que criaua sus hijos; y quando le cumplia dezia que no era sino aue, pues tenia alas con que volar: y ansi estos agora se pregonan Iudios, y en tiempo de el Rey Antiocho Epiphanes enemigo de los Iudios negaron tener parentesco con los Iudios, lo cuenta tambien Iosepho.

§. III.

Alexandre se yua careando con Egypto despedido de Hierusalem, y como la ciudad de Gaza estuuiesse en el camino, siendo la vltima de la Palestina cabe la raya de Egypto, puso su gente sobre ella, y dizen Diodoro y Iosepho que la combatio por dos meses sin la poder ganar: porque la defendia vn Capitan de Dario llamado Betis, al qual hazia Arriana capado, y todos le alaban de valentissimo por marauilla, el qual auia proueydo la ciudad de lo necessario para su defensa, y de soldados Arabios, y confiaua en la fuerte muralla y sitio, que no se la ganaria: y Alexandre lo torno en su fauor respondiẽdo a los que le acõsejauan que se dexasse de la querer combatir, pues era inexpunable: que aquello auia de ser parte para la ganar mas presto, desconfiando los de dentro de la poder defender de los que tenian confiança dese la ganar. Estãdo Alexãdre sacrificãdo para pedir el fauor de sus Dioses coronado al vso de su Gentilidad, passo bolando vn cueruo, y soltando vn terron que lleuaua, dio con el en la cabeça de Alexandre, y el terron se deshizo: lo qual dixo Aristandre su agorero significar que el Rey seria herido en aquel cerco, mas que la ciudad seria ganada de el. Necessario le fue leuantar terraplenos, y aprouecharse de los ingenios

Daniel. 8.

Alexandre releno a los Iudios de pechar.

Ioseph. 12. Antiq. c. 7.

Arria l. 2. Q. Curt. 4 Diod. l. 17.

Eze. 44. Leui. 21. Plato. l. 4. de legib. Zonar. to. 1

de combatir que tenia, y aun de los que auia tenido en Tyro, y se los traxeron alli por mar; y hizo minas para que socauados los muros, cayessen por tierra. El animo de los de dentro era tal, que salieron a le quemar los ingenios, y salieran con su intencion si Alexandre no socorriera con algunas vanderas los Argyraspides: mas fue mal herido de vna vallesta de garrucha por el encuentro de vn ombro, y auiendo le sacado la saeta el medico Philippo, y tomado le la mucha sangre que le salia, el torno a poner animo a los suyos, callentando el combate: sino que resfriando se le la herida, le sacaron en braços, por no se poder tener en pies. Dende a pocos dias que mejoro torno a los combates de la ciudad, y por concluyr con aquello, subio por las escalas al muro, y le dieron con vn esquinabo en vna pierna vn tal golque, que le refrescaron los dolores de la herida passada: mas tanto hizo que no le pudiẽ do resistir los de dentro, les gano la ciudad, quedando Betis solo dandose de ellas con los de Alexandre, procurando morir peleãdo. Alexandre le caso su intencion, y le hizo tomar viuo, y rauiando por vengar en el las muertes que auia dado a los suyos, nunca le pudo hazer mostrar semblante rendido, ni hablar palabra: y haziendole meter correones por los nieruos de los calcañares: le ataron a vn carro de cauallos, y le arrastraron con crueldad barbarica, por imitar otro tanto que Achiles progenitor de Alexandre auia hecho con Hector, y deuiera le honrrar como al que auia hecho extremadamente su deuer. Murieron de los de la Ciudad diez mil Persas y Arabios, y de los de Alexandre murio algun buen numero, y como en cada batalla muriessen algunos, yuan se menoscabando, y por esso embio Alexandre dende alli al Capitan Amyntas con diez galeras para Macedonia, para que le lleuasse supplemẽto de gẽte. El primero q̃ entro en la ciudad fue Neoptolemo pariente de Alexãdre, y muerta la gente de guerra, Alexandre vendio por esclauos a los niños y mugeres, y se siruio de aquel pueblo como de pieça fuerte para lo tocante a la guerra de aquellas comarcas: y Estrabon dize q̃ en su tiẽpo estaua yerma y viuio el en tiempo de Augusto Cesar, mas despues bien sabemos que se ha reedificado, y que se mora en este tiempo. Ya por este tiempo los Rhodios offrescian sus puertos y ciudad a Alexãdre, y el auia puesto a Socrates por Gouernador de Cicilia, q̃ es agora la Caramania, y a Philotas de la comarca de Tyro: y Parmenion auia entregado la Celesyria a Andromaco. Chalas su Capitan tomo la tierra de Paphlagonia, Antigono a Lycaonia, y Balacro a Myleto, auiẽdo vencido a Idarnes Capitan de Dario; y Amphotero, y Egeloco ganaron con el armada de ciento y sesenta cascos las islas de entre Asia, y Achaia.

Muerte indigna de tal varon.

Stra. l. 16.

A hecho quiere lleuar el mundo este tyranno vniuersal.

§. IIII.

Dende Gaza llego Alexandre en siete dias a Pelusio que por ventura es Damiata, y es la primera ciudad de Egypto, dõde fue bien rescebido de los de el Reyno, como de los que estauan muy cansados de el Señorio de los Persas q̃ los auiã agrauiado hasta en lo d̃ la religiõ de sus Dioses. Astaces, o Nazares se llamaua el Gouernador Persiano q̃ tenia la tierra por el rey Dario, y viendo que los Egypcios se auian dado al Rey Alexandre, y que muchas prouincias de Asia la Menor, y de la tierra de Arabia se le auian metido en su poder, hallo se desarmado, y con esto entrego el tambien ochocientos talentos que tenia en dinero, y toda la recamera Real: y Alexandre mando yr su armada por el rio Nilo arriba hasta la ciudad de Memphis, y el con el exercito camino por tierra hasta la ciudad de Heliopolis, lleuando al rio a la mano derecha: y dende Heliopolis passo el rio para Memphis cabeça de aquel Reyno. Alli, assento con los de el Reyno lo que auiã de guardar, y el no los mudo cosa ninguna de sus leyes y ritos, con que les dexo muy contentos. Dende Memphis dize Curcio q̃ penetro lo interior de Egypto por le dexar todo compuesto de su mano, y añade con el Arriano que embarcandose con sus Argyraspides, y con los Agrianos, y con los arqueros baxo hasta el vno de los siete braços de el Nilo llamado Canobico, y llego a la laguna Mareotica, en cuya comarca fundo la famosa ciudad de Alexandria que agora en lengua Turquesca es llamada Escandria, por que Escander quiere dezir Alexandre: y como no tuuiesse otro mejor aparejo Alexandre para señalar el surco por donde ouiesse de yr la muralla, tomo harina con que echo

Arria. l. 3.

vna

vna linea,y el agorero Ariſtandre prognoſtico que auia de ſer fertiliſsima y principal: y dize Diodoro en tiempo del Redemptor tenia trezientos mil vezinos. Dize Liuio q̃ la fundacion deſta ciudad,fue ſiendo Conſules Romanos Lucio Papyrio Mugilano, y Cayo Petilio Balbo:y el Glareano los aſſenta en el quarto año de la Olympiada ciento y treze,a quatrocientos y veynte y ocho de la fundacion de Roma,que concurren con el año ſeptimo de el Reyno de Alexandre,o con el octauo. Como Alexandre ſe mouieſſe a todo lo que hazia con ſoberuia de exceder a todos los famoſos de el mundo en potencia,y en coſas honroſas,y oyeſſe de el famoſiſsimo templo de Amon inuiſible a los ojos delas gentes de eſte nueſtro mundo,y q̃ Hercules y Perſeo auian llegado a el, Hercules quando fue contra Buſiris en Egypto, y contra Anteo en la Lybia,y Perſeo quando fue contra los Gorgonas: determino de yr el tambien alla como deſcendiente de el meſmo Iupiter cuyo era el templo, porque Amon y Iupiter vna coſa ſon:y no dar ventaja a Hercules ni a Perſeo ſus parientes. Antes de partir dize Curcio que le llegarõ los embaxadores de los de el Reyno de Cyrenas en la Lybia con vna corona de oro y otros dones offreſciendole ſus tierras,y le dieron trezientos caualios de guerra , y cinco carros de a quatro cauallos todos fortiſsimos,lo qual Diodoro dize auer ſido ya que yua en medio de el camino. Mando Alexãdre cargar muchos camellos de agua para la gente que conſigo lleuo,y dize Arriano q̃ camino mil y ſeyſcientos eſtadios haſta la ciudad de Paretonio cabe la mar , y que no le fue muy mal de agua por entonces : mas deſpues que ſe començo a apartar de el mar haziendo cara a la ciudad Meſſogaba cabe la qual dize Arriano que eſtaua el templo de Amon:todos los hiſtoriadores deſta famoſa quanto peligroſa jornada,dizen que comẽçãdo a engolfarſe por aquellas ſoledades,los dos primeros dias los paſſaron bien trabajoſamente:mas que deſpues que mas ſe metian por la tierra,perdieron de el toda la tierra de viſta,no hallãdo ſino arena q̃ no les ſufria encima los pies.de menuda y ſeca,ſin que ſus ojos deſcubrieſſen arbol ni coſa verde de quantas Dios crio:con lo qual no ſe podian tener en las piernas brumãdas de no hallar coſa maciça en que piſar,y el agua ſe les auia acabado a los quatro dias o poco mas, y el Sol quemaua mas que calentaua, cõ lo qual todos renegauan de Alexandre que á tal mal tadero los lleuaua, que a ſoplar vn poco el ayre,no auia mas que leuantarſe las arenas,y hazer mõtes de ſi,y tomarlos debaxo, y dexarlos alli para ſiẽpre ſoterrados, como ya auia aconteſcido a Cambyſes y a otros Reyes,y de alli ſe llama la carne momia,que ſe ha de dezir Amomia del templo de Amon.

Liuius.li.9.

§. V.

Como ſe caminaſſe por aquellos immẽſos arenales al tino de el cielo,tambien como ſe nauega por el mar,no auiendo raſtro de camino ni de otra ſeñal:las guias que lleuaua perdieron el tino,y todos yuan a la vẽtura de quedarſe alli muertos , quando dize Arriano que dos cueruos,o dos dragones ſe les puſieron delante,y los guiaron hazia el templo que buſcauan,y que creyeron todos ſer les embiados por Dios,porque no ſe perdieſſen,y que Alexandre mãdo creerſe anſi. Curcio concede lo de los cueruos,y añade q̃ o por diuina prouidencia que no queria faltar a vn hombre naſcido para coſas grãdes, o a caſo ſe turbaron las nuues,y que deſcargaron ſobre la gente de Alexandre, vna chaparrada de agua con que cobrarõ las vidas matando ſu ſed,y que algunos no la dexando caer en tierra,la cogian en las bocas: y juntamente ſe templaron los ardores de el Sol,y el ſuelo cobro vn poco de firmeza por aquel menudiſsimo ſable,haſta q̃ como por milagro dieron conſigo en el templo de Amon,auiendo cogido agua de vn valle (como dize Diodoro)que les baſto para quatro dias que les duro la tierra ſecadal, y que ſe creya ſer aquel templo obra de Dano el Egypcio,de que ya quedan algunas coſas dichas. La buena tierra en que aquel tẽplo eſta con algunas poblaciones,puede tener haſta cinquenta eſtadios , y eſtaua plantada de muchas differencias de arboles fructiferas,y llena de fuentes,y templadiſsima por maravilla,como todos ſus contornos ſean deſiertos abraſados de los terribles calores. Los aledaños de eſte parayſo Aphricano ſon a la parte Oriẽtal,los Ethiopios, y al medio dia los Troglodytas , y al Poniente los Negros Scenitas,y hazia el Norte los Naſſamones. Los moradores de eſte ſitio tã ameno ſe llaman

Templo de Amon.

man Amonios, y tienẽ en medio de ſus poblaciones vna gran fortaleza cõ tres murallas (como la pintã Diodoro, y Curcio) y dẽtro dela primera eſtaua la caſa Real de los principes antiguos, y en la ſegũda la viuiẽda delas mugeres, y delos niños, y el tẽplo ſãto, y la ſagrada fuente cõ cuyas aguas lauauã las carnes de los ſacrificios q̃ ſe auian de offreſcer: y en la tercera teniã ſu eſtancia, y apoſentos los ſoldados de la guarda, cõ fuertes defenſiuos. Cerca de eſte alcaçar eſtaua el otro tẽplo famoſo de Amõ, cubierto de grãdes y eſpeſſas arboledas, que llamã Lucos, cabe el qual eſta la famoſa fuente, q̃ por lo q̃ le acõtece, la llaman de el Sol, porque al amaneſcer eſta tibia, y como va el dia entrãdo, anſi ella ſe va enfriando haſta q̃ al medio dia eſta frigidiſſima: y dende alli ſe va callẽtãdo haſta q̃ a la media noche eſta calidiſſima, y luego torna à perder ſu calor poco a poco, y eſto es, o era cada dia. Dize Arriano q̃ en eſta fuente ſe criaua ſal blanca como el Criſtal, y q̃ los ſacerdotes de el tẽplo embiauã della a los Reyes de Egypto en preſente, y q̃ los Egypcios vſauan della en ſus ſacrificios, por la tener por mas pura, q̃ la que ſe la congela de el agua de el mar. Dize Diodoro q̃ la ymagen, o eſtatua dela Deidad, q̃ en eſte tã ſonado tẽplo adorauã, eſtaua cõpueſta de ricas eſmeraldas, y de otras piedras preciosas: y que ochenta ſacerdotes la ſacauã a paſſear en vna nao de oro ſobre ſus ombros, yẽdo muchas mugeres cantando la muchos ſonetos. Alexandre fue a eſte tẽplo, y el principal de los ſacerdotes le ſalio a recebir, y le llamo hijo en nõbre de Iupiter, cuyo era el tẽplo: y Alexandre holgo mucho con aquella diuina filiacion, y mas ſi le concedieſſe el ſeñorio de todo el mundo: y el ſacerdote ſe lo cõfirmo por oraculo diuino: y porq̃ Alexandre preguntó ſi auia bien vengado la muerte de ſu padre Philippe, le dixo el ſacerdote, q̃ ſu padre no podia morir ſiendo Dios, mas q̃ bien auia caſtigado la muerte de Philippe, q̃ fue tenido por ſu padre. Tales coſas dize Curcio que dixo el ſacerdote a Alexãdre como grã liſongero, y aun dize Phreculpho con el comun ſentimiẽto q̃ Alexãdre ſoborno al ſacerdote, para que le pregonaſſe por hijo de Dios, y el encargo a los de Alexandre q̃ le reuerenciaſſen como tal: y el meſmo Alexandre deſpues q̃ gano la Monarchia, ſe mando adorar por tal, lo qual por no hazer algunos Macedonios perdieron las vidas como neſcios. Eliano eſcriue q̃ mófando los Lacedemonios de eſta ſoberuia tan adioſada de Alexandre, dixeron q̃ pues el ſe pregonaua por Dios, que lo fueſſe: y de el Philoſopho Anaxarco, y gran liſongeador de Alexandre dize en otra parte, que viendo mandar a los medicos q̃ Alexãdre tomaſſe vnos lamedores para ſanar de vna enfermedad, dixo mofando q̃ la vida de ſu Dios colgaua de vn ſoruo de lamedor. Y Aulo Gelio eſcriue q̃ como la Reyna Olympias oyeſſe dezir las locuras dela deidad de ſu hijo, haziendoſe llamar hijo de Iupiter, q̃ le eſcriuio, como por gracia, q̃ ſe dexaſſe de aquella generaciõ diuina, ſo pena q̃ la haria caer en la indignaciõ zeloſa de la Dioſa Iuno muger de Iupiter. En fin q̃ deſpues q̃ Alexãdre cõcluyo lo que tenia que negociar cõ aquel oraculo, q̃ fue lo que le mouio yr alla, offrecio grandes dones en el tẽplo, y ſe torno a Egypto por el meſmo camino q̃ auia lleuado, aunque Arriano dize que Ptolemeo eſcriuio auerſe tornado por otro mas derecho y corto para la ciudad de Memphis, dõde le eſperauã muchos embaxadores de la Grecia, q̃ fueró biẽ deſpachados de el, aunque Arriano quiere que eſto aya ſido en Tyro deſpues que de Egypto torno alla, y lleua mas razõ: como Quinto Curcio quiere que tornado de el templo de Amon aya fundado la ciudad de Alexandria, lo qual tambien tiene Diodoro y Iuſtino, contra Arriano que dixo que antes la fundo.

Aelia. li. 2. var: hiſtor. & libr. 9.

Gel. l. 11. c. 4

Iuſti. li. 11.

CAPITVLO. II. DE COMO Alexandre no quiſo conciertos con el Rey Dario, y de como muerta la muger de Dario, los Reyes entraron en la gran batalla de Gaugamela, en que Dario fue vencido, y Alexandre gano la Monarchia.

§. I.

EN eſta ſazon le llegaron quatrocientos ſoldados Griegos que Antepatre le embio con el capitan Menetas, y otros quiniẽtos Thracios con el Capitan Aſclepiodoro: y el offrecio ſus ſacrificios a Iupiter ſu padre, y deſpues

deſpues celebro vnos ſolennes juegos cõ el exercito pueſto en armas. En Egypto puſo por gouernador general a Doloaſpis(como dize Arriano)y por Alcaydes en las fuerças principales,dexo en Memphis a Pantaleon, y en Peluſio a Polemon,y por Capitã de los ſoldados eſtrangeros a Lycidas Etholo,y en la Lybia cercana de Egypto dexo a Apolonio y a Cleomenes en Arabia,cerca de Heroo,que es entre Egypto y Paleſtina. En Egypto dexo por Capitanes de la gente de guerra a Peuceſta,y a Balacron,y a Polemõ por Capitan del armada:y a la infanteria de los confederados dexo alli por Capitã a Calano:porq̃ le parecio no ſer coſa ſegura dexar toda la gouernacion de aquel Reyno a vno, y le pareſce a nueſtro Arriano que de aqui deprendieron los Romanos a no embiar hombres Senadores a la gouernaciõ de aquel Reyno,ſino dela orden de los caualleros,que eran de menor eſtado,y authoridad que los Senadores. Ordenadas las coſas en Egypto ſe torno a Phenicia y paro en Tyro,y dende alli embio al Capitan Amphotero en fauor de el Peloponeſo,y el comẽço a marchar contra Dario que ſe andaua preparando para romper con el otra vez;y anſi ſe fue allegando al rio Tapſaco;y deſpues al grãde Euphrates,y dexo por theſorero en Phenicia a Copano, y en Aſia la menor a Tauro Philocheno. Mazeo Capitan de Dario eſtaua con tres mil,o con ſeys mil cauallos para eſtoruarle el paſſo de el rio Euphrates, mas en ſabiendo que ſe le acercaua ſe retiro a lo interior de la Meſoporamia, y Alexandre hizo puente,por donde paſſo ſu exercito ſin algun eſtoruo ni deſman. Dario hizo llamamiento para Babylonia de todas las gentes de ſus infinitas naciones,y hizo proueer de muchas armas,y de otras prouiſiones,porq̃ mucha de la gente que le acudia llegaua deſarmada:y mãdo labrar muchas eſpadas largas, pareciendole que aquello auia dado la victoria a Alexandre en la rota de Cicilia. Tambien ſe proueyo de doziẽtos carros de guerra,que en los yugos lleuauan guadañas cortadoras que de cada parte ſalian con las puntas hazia delante:y otras mayores de las puntas de los exes,a fin que arremetiendo cõ los carros lleuados de poderoſos cauallos entre los eſquadrones enemigos, los deſpedaçaſſen:y junto dozientos mil de acauallo, y ochocientos mil de a pie:y dize Diodoro que eſto paſſo en el año ſegũdo dela Olympiada ciento y doze,y otros que en el primero. Dario començo a Marchar dẽde Babylonia como hazia el Norte lleuãdo a la mano yzquierda al rio Euphrates, y a la derecha al rio Tigris, y procuraua llegar cerca de Niniue donde auia llanadas grãdiſsimas para ſu immenſo gentio con q̃ penſaua hũdir al pequeño exercito de Alexandre, de el qual auia ſido vencido en los eſtrechos de Cicilia. Como llegaſſe al lugar llamado Arbela, mando aſſentar Real, y exercitarſe la ſangre poco dieſtra en lo de la guerra, y en ſaber como auian de obedeſcer a ſus Capitanes:porque ſe temia que tãta multitud, y de tan varias lenguas auia de ſer mala de gouernar,y que le podria cauſar ſu perdicion. Con todo eſſo quiſo prouar ſegunda vez el pecho de Alexandre con otra embaxada,rogandole con la paz,y cõ vna de ſus hijas por muger,y con muy grã ſuma de dineros,y cõ las tierras que cayan dentro de el rio Halys, y de el Heleſponto en dote:a lo qual reſpõdio Alexandre que ya el era ſeñor de todo aquello,y que no le daua nada de lo ſuyo,y ſi no le parecia ſer anſi, que ſe lo fueſſe a quitar:por tanto que ſi paz queria,que ſe dexaſſe demas diligencias hazer, y q̃ ſe le metieſſe en ſu poder,y recibieſſe de el las condiciones y tierras que el le quiſieſſe dar. Con eſta reſpueſta entendio Dario que auia meneſter las manos y las armas, y anſi dexo mucha parte de el bagage dẽtro de Arbela,y varãdo vna puente ſobre el rio Lyco paſſo ſu exercito en cinco dias,y camino haſta ochẽta eſtadios,y aſſento real cabe el rio Bumado,y mando allanar algunos altos que ſe hazian por aquella gran campaña, porque no fueſſe aquello algun eſtoruo a ſu mucha caualleria. Alexandre camino tras Mazeo por la Meſoporamia,procurandole eſtoruar las quemas,y tales que yua haziendo por dõde huya,haſta el rio Tigris que por la violẽcia con que corre,le puſieron eſte nombre que quiere dezir ſaeta en lengua Perſiana(como declara Curcio)y entraron algunos cauallos delãte a tentear el vado que los puſo en trabajo:y tras eſto entro el exercito con harto peligro,ſi algunos pocos les hizieran cara en la ribera de la ſalida,y lleuando el peonage ſus armas, y alhajuelas ſobre las cabeças paſſo

Arria.lib.3. Dio. lib.17. Cart.lib.4. Iuſtin li.12. Plutarc. in Alexan.

passo harto fatigado, y auiendo el rio tumbado a muchos, mas como Alexandre yua delante de todos a pie con sus aparejos, ponia coraçon y esfuerço y fuerças a todos, y al fin passaron todos con perdida de pocas cosas.

§. II.

Mazeo embio mil cauallos a descubrir lo que Alexandre hazia, contra los quales embio Alexandre a Ariston Capitan de los cauallos Peones de tierra de Macedonia, y muy belicosos (como todo lo dize Iustino) y arremetiendo cõ los barbaros encaró cõtra su capitan Satropazes, y de vn bote de lança le hizo huyr, y le siguio por entre los suyos, y cortandole la cabeça se torno victorioso a la presencia de Alexandre, a cuyos pies echo la cabeça de el barbaro. Alli dio Alexandre dos dias de huelga a su gente, y como por se auer eclipsado la Luna se le turbasse la gẽte agorera, hizo que los Astrologos Egypcios que lleuaua diessen la razon natural de tales effectos: y les hizo entẽder que la luna era diosa de los Persas, y el sol Dios de los Griegos; porque el vulgo siempre se casa con necedades. A la segunda vela de la noche mouio Alexandre con su gente juzgando de que deuia mostrar grã coraçõ, lleuando a la mano derecha al rio Tigris, y a la yzquierda los montes Gordyos: y al amanecer le vinieron sus descubridores del campo diziendo que Dario llegaua cerca en orden de guerra, y con mas gente que antes, lo qual le pareció duro de creer, segun auia tenido mucha en la batalla de Cilicia. La gẽte que Dario auia embiado a quemar los bastimentos por donde Alexandre yua, nõ pudo hazer mucho mal, por estoruarselo Alexandre: q̃ recogio mucho trigo, y otras cosas con que su gente tuuo prouision a bastro: y Mazeo huyo con los suyos dexando libre la campaña para el exercito de Alexandre, que llegó quatro leguas escassas de el exercito de Dario, y alli estuuo quatro dias: y alli le fueron trahidas cartas de Dario que escreuia prometiendo gran premio a quien matasse a Alexandre, y por consejo de Parmenion su principal Capitan las callo: porq̃ algũ traydor engolosinado con las promessas no se atreuiesse a le procurar matar. Por tal tiempo y coyuntura le llego al Rey Alexandre vno de los capados que seruian a las Reynas captiuas madre, muger, y hijas de Dario, y le dixo como su señora la reyna y muger de Dario estaua muy cercana a la muerte, y presto llego otro que dixo ser ya muerta, la qual murio mal pariendo de el fuerte dolor de su alma, viendose presa con sus hijas y madre, y a su marido vencido, y acossado, a lo qual ayudo el trabajo de el camino tan largo. Alexandre salteado de tan dolorosa mensageria salto derretido en lagrimas a ver lo que era, y hallo a la vieja Sisigamba con sus nietas en su regaço hechas vn mar de angustias, y con su vista se acrescento el llanto de todos: y Alexandre lloro tan de veras la muerte de aquella princesa, q̃ tuuo necesidad de ser consolado, y mandó hazerse las exequias muy honrosamente al vso Persiano, y el no quiso comer por aquel dia: y auia mirado tanto por lo que deuia la ley de hombre de bien, que nũca la viera ni a sus hijas, sino el dia en que las prẽdio, cõ ser espejo de hermosura, y por esso dezia el en conuersacion, que la vista de las princesas Persianas causaua dolor de ojos. Vno de los Eunucos de las Reynas se calo para el exercito de el Rey messando sus cabellos, y traspassado de dolor, llamado Tyriotes, el qual dixo como su señora era muerta: cõ lo qual el Rey Dario y todas sus gentes leuantaron clamores que al cielo parecian querer hundir: y el Rey comenco a clamar contra la crueldad de Alexãdre que sin causa le ouiesse querido desheredar, y con tan gran crueldad ouiesse hecho morir a vna tã alta princessa y flaca muger. Tyriotes le desengaño jurandole que no pudiera ser tratada ni seruida con mas respecto real, y con mayor abundancia de lo tocante a su seruicio en su entero señorio y libertad, que lo auia fido en poder de Alexandre, el qual sintio tanto su muerte, que la lloro con tãto dolor y tristeza, quãto el no le sabria dezir, y la hizo sus honras, con tanta magestad como el mesmo Dario las pudiera hazer. Aqui fue traspassado de mucha mayor angustia el coraçon de Dario salteado de la rauia de los zelos, y tomando a parte al Eunuco le amenazo con mil muertes, sino le dezia si auia auido amistad entre Alexãdre y la Reyna: y el prudente Tyriotes le respondio cõ tal denuedo de verdad, y aun casi reprehensiuo, affirmãdole la honestidad, con que siempre fuera tratada

Iusti. l. 7. & Statius. 2. Achileidæ.

trada y ſeruida,ſin jamas auer ſido viſitada de el:q̃ enternecido de nueuo el triſte Rey para con Alexandre, y deſcubriendo ſu cara que tenia cargada de luto,leuãto los ojos, y las manos al cielo diziendo:O Dioſes de mi tierra ſo cuya tutela ſe conſerua el ſeñorio de los Perſas,yo os ſuplico que me conſerueys enel eſtado en que me puſiſtes:mas que ſi yo le tengo de perder,tengays por bien q̃ no le goze otro ſino Alexandre,que con me ſer enemigo,vſa de tanta juſticia cõ mis coſas,y con ſer vencedor de mi potẽcia,tã miſericordioſo ſe ha moſtrado con mi muger, y hijas.Luego dio corte de tercera vez embiar a rogar con la paz,y con alguna buena conueniencia a Alexandre, y nombro diez de los principales de ſus parientes,que llegados al exercito de Alexandre,y metidos delante de el a declarar ſu embaxada,el mas anciano le dixo como Dario ſu ſeñor vẽcido de ſu virtud y juſticia,y caſto tratamiento,cõ que le auia tratado a ſu madre, muger y hijas,haſta llamar las Reynas,como ſi gozaran de ſu libertad,y grandes ſeñorios:deſſeaua toda paz y amor con el,y le tornaua a offrecer vna de ſus hijas por muger,y ſi antes le auia prometido tierras haſta el rio Halis raya dela Lydia,ya le añadia haſta el Heleſponto,y el rio Euphrates,y que retuuieſſe en rehenes de ſu verdad al principe Oco que configo tenia,y le reſtituyeſſe a ſu madre, y a ſus dos hijas,y por el reſcate de eſtas tres ſeñoras recibieſſe treynta mil talentos que ſon diez y ocho millones, poco mas o menos.Mandados ſalir los embaxadores,pidio al parecer de los ſuyos, y ninguno le oſaua dezir ſu parecer,porque como gente de palacio no ſabian a que parte tirarian cõ la liſonja haſta que Parmeniõ ſu principal capitan y conſejero le dixo que deuia recebir las pazes con las condiciones dichas, pues no tenia ſeguro el remate dela guerra en que andaua,queriendo la lleuar por mal. Mal guſto le hizo eſta reſpueſta al Rey ſoberuio, y dixo que ſi el fuera Parmenion que tambiẽ quiſiera mas el dinero que la gloria y fama, mas que viendoſe Alexandre ſeguro eſtaua de no morir de hambre,y que ſe queria tratar como Rey, y no como mercader codicioſo que vendieſſe las mugeres a ganancia: y que ſi les pareciesſe deuerſe dar a Dario, mejor pareceria darſelas de gracia que por precio.Con eſto reſpondio a los embaxadores q̃ dar gracias al enemigo,como Dario ſe las daua,era cumplimiento ſuperfluo, porq̃ lo que auia hecho,no por Dario,ſino por reſponder a ſu propria nobleza y condicion lo auia hecho,como hombre que no moſtraua ſus fuerças cõtra las aduerſidades agenas, ſino contra la potẽcia de ſus enemigos: y que armado queria hallar a quien el ouieſſe de moſtrar enemiſtad.En lo de la paz reſpõdio que ſi ſe la pidiera cõ buena fe,y ſin mal engaño;por ventura deliberara ſi le cumpliera darſela:mas que pues con ſus letras,y mẽſagerias occultas auia procurado hazerle matar por ſus ſoldados,y amigos cõtra ley de buẽ principe,ſupieſſe que le auia de perſeguir haſta la muerte.En lo de las tierras que le prometian dixo que miraſſen adonde le hallauan entonces,y que pues eſtaua muy adelante de lo que le dauan,que ſus offertas eran indiſcretas;no le dãdo aun todo lo que ya el auia hecho ſuyo por derecho de guerra: y q̃ ſino era ya ſuyo lo que le prometian, que le procuraſſen hechar de ello.A lo de le dar a ſu hija por muger reſpondio que no tenia, porq̃ ſe lo tener en mucho,como la ouieſſe de caſar cõ vno de ſus vaſſallos,y que el mas honrado era que Mazeo,y los demas que el tenia en precio.Reſumioſe en que ſe fueſſen y dixeſſen a ſu Rey que lo que le auia quitado,y todo lo que le quedaua auia de ſer premio de el vencedor,y que la fortuna de el ſiguiente dia diria lo que cada vno ouieſſe de gozar,y que el no auia paſſado en Aſia para recebir de otros,ſino para darles:y que ſi como ſegũdo,y no como ygual pidieſſe aquello,por ventura ſe lo cõcederia:y que como ni el mundo puede tener dos Soles que le alumbren,anſi no puede ſer regido por dos ſupremas cabeças,por tanto que luego oy ſe le entregue,o para mañana entre con el en batalla para rematar aquellas demãdas y reſpueſtas.

Athen. libr. 13. c. 7.

§. III.

Con reſpueſta tan reſoluta començo Dario a mandar que todo ſe puſieſſe a punto de batalla para el dia ſiguiente,y embio a Mazeo con tres mil caualios a occupar los paſſos,porque no llegaſſe Alexandre de repẽte. Cabe vna aldea llamada Gaugamela tenia Dario ſu cãpo alojado al rio Bumado y los ochenta eſtadios que dize Curcio diſtar de el pue-

el pueblo Arbela, Arriano los haze otras tãtas millas, que son ocho vezes mas espacio de tierra: y de la gente de Dario de tan diuersas gentes que no se conoscian vnos a otros de que tierras fuessen, dize Curcio que llego a quarenta y cinco mil cauallos, y a dozientos mil hombres, y llega la Arriano a quarẽta mil cauallos, y doziẽtos carros de guerra, y cinquenta Elefantes encastillados, con vn cuento de hombres de a pie, que son cinco doblados de los que dixo Curcio. Cõ grã diligencia, y curiosidad, describe Arriano la orden con que Dario puso en orden sus gẽtes, y quales en cada parte, y lo mesmo haze de la gente de Alexandre llegandola a quarenta mil infantes, y siete mil cauallos: mas seria prolixa narraciõ y poco gustosa, y por esso passo a dezir con Quinto Curcio lo que antes de romper acontescio a las gentes de ambos exercitos. En acabando Alexãdre lo de las honras dela muger de Dario, arranco contra el cõ su gente ordenada en dos batallones, siguiendole la gente de el seruicio cõ su ropa, sino q̃ dexo en su fuerte lo mas engorroso con alguna gente de guarda: y embio al Capitan Menidas cõ algunos cauallos a cãpear para saber algo de Dario, y como Menidas vio dende lexos a Mazeo que dende vn teso se contentaua de mirar la llegada de Alexandre, sin querer escaramuçar, cada qual de ellos se recogio a su Rey diziẽdo como los exercitos se yuan acercando. Teniendo en orden Dario su gente se mouio hasta mil passos con ella, y alli la mãdo estar queda, y esperar que Alexandre llegasse a romper con el: y el exercito de Alexandre concibio tal temor con la imaginacion dela multitud enemiga que tenia contra si, sin la ver del ojo, que començaron todos a temblar, y les parecia que del exercito de Dario salian relampagos que les dauã encima: lo qual visto por Alexandre mando hazer alto, y fortificar aquel sitio en que se hallaron, y dexar la batalla para el dia siguiente, y como Mazeo al dia siguiẽte dexasse el collado en que estaua, y se tornasse a Dario, Alexãdre se passo a el, como a lugar mas seguro, y dende el qual se via el exercito enemigo, y alli permanecio por aquel dia. Nunca en su vida se vio tan alcançado de consejo como en este punto, y reboluiendo mil recatos y temores en su coraçon, y viendo que ya no era tiẽpo de pedir pazes, ni de retraherse, sin perderse, junto sus Capitanes a cõsejo: y como Parmeniõ dixesse que por maña, y de noche deuian ganar la victoria de tan varias mezclas de Barbaros, que no se entenderian para pedirse socorro: todos lo aprouaron, y Poliperconte affirmo q̃ en aquello consistia su victoria. Alexandre desbarato aquel parecer, diziendo ser de ladroncillos hurtar las victorias, y que nunca fino de dia, y cara a cara el acometeria a su enemigo, teniendo por menos inconueniente acusar a la fortuna de auiessa, si perdiesse la victoria, q̃ auer verguẽça de la auer ganado feamente: mas este parecer no es de tan buen Capitan, como de soldado animoso. Tambien les dixo que ni lo que le aconsejauan auria lugar, porque el sabia que Dario temiendose de aquello mesmo tenia mucha parte de su gente armada en vela, y ansi por toda la noche nũca se mataron las hogueras en su real, y el cõ sus amigos y pariẽtes daua buelta por los esquadrones mirando lo que se hazia, y auisando, y encargando lo que se auia de hazer: y hazia sus votos y plegarias al Sol, y a Marte, y al fuego immortal gran deidad de los Persas. Los de Alexandre se ciscauã sin saber en que podrian refirmar sus esperanças, y el llamo al grande agorero Aristandre que vestido de blanco, y cubierta su cabeça con vna manada de verbena que es la yerua llamada grama, hizo sus plegarias a Iupiter, y a Minerua, y les offrecio aquella yerua en sacrificio. Con esto se retraxo Alexandre a su tiẽda para dormir lo restante de la noche, mas no se pudo sossegar hasta que de muy fatigado su espiritu, y su cuerpo no menos, le cargo vn muy profundo sueño, q̃ le tuuo fuera de si, hasta muy de dia: quando acudiendo los Capitanes al Pretorio a recebir mãdado de lo que auian de hazer, su reyno bullia, siendo el quien siempre se leuantaua primero, y los esperaua, y reprehẽdia de su demasiado dormir y tardar.

Dolus, an virtus quis in hoste requirat.

§. IIII.

Ni los de la camara, ni el mesmo Parmenion segundo despues de Alexandre, se atreuio a entrar a le despertar, y creyan que de miedo no salia: y como no se pudiesse hazer cosa sin el, Parmenion mando almorçar la gente para quando despertasse. Ya que le parecio, no se poder mas disimular, entro dãdo le

dole bozes, y no le baſtaron, haſta que tra-uo del,y anſi le torno en ſi, diziendole que ya era entrado el dia,y los enemigos ſe mo-uian a la batalla:que adõde ſe le auia ydo el vigor de ſu coraçon,en el trance que mas le auia meneſter.Alexandre dixo,q̃ nunca mas ſoſſegado ſueño gozara viendo que tenia a Dario con todo ſu poder adonde le ſacaria con aquel rompimiento la Monarchia de ſu mano, ſin recato de auer de andar tras el de tierra en tierra haſta le prender o matar: y luego mando hazer ſeñal de la batalla cõ vna trõpeta,y mando a los capitanes poner-ſe todos en ſus lugares,y tener muy en ordẽ lo que a ſu cargo eſtuuieſſe,diziẽdo que luego yria el,y daria la reſoluciõ.El ſe hizo ar-mar lo primero de vn jubon Siciliano,ſobre el qual ſe echo vna cota doble de ñudillo q̃ gano en la otra batalla paſſada de la ciudad de Iſſo, y puſoſe vn rico y fuerte gorjal de hierro con muchas perlas,y vna celada mas reſplandeciente q̃ ſi fuera de plata bruñida, obra ſeñalada de Theophilo armero inſig-ne.Ciñoſe vna eſpada ligera, y de finiſſimo temple q̃ por don muy precioſo le auia pre-ſentado el Rey de Chipre: y colgola de vn cinto muy eſtimado de el,por ſer de lauor primiſſima de mano del otro ſenado Heli-con,y le auian ſeruido cõ el los de Rhodas. Con tal aparejo ſalto en vn cauallo, y dio buelta a ſus eſquadrones informando los de todo lo neceſſario:y paſſada eſta diligencia, dexo aquel cauallo,y puſoſe ſobre ſu Buce-phalo,al qual guardaua deſcanſado para los peligros y neceſsidades principales. Era el contento de Alexãdre tã conſumado,q̃ pare cia moſtrarſele las ſeñales de indubitable vi ctoria en la cara:y mandando ſalir ſus gẽtes las ordeno ſegun q̃ mejor les parecio,y ſalio en aquello extremado Capitan: y encargo a los ſuyos q̃ ſi los carros de guerra entraſſen cõ ellos cõ impetu,abrieſſen las hileras,y los dexaſſen paſſar ſin encuentro,y q̃ por los la-dos les alanceaſſen los cauallos:y a la madre y hijas de Dario dexo con las otras ſeñoras Perſianas captiuas en vn collado cercano cõ alguna guarda. Ambos Reyes animaron a ſus gentes con buenos razonamientos, y ſa-biendo Alexandre que Dario auia ſembra-do abrojos de hierro para mãcar a los Grie-gos,no ſe aſio con el frente a frente,ſino que auiendo rodeado por euitar el lugar de los abrojos,ocurrio a Dario obliquamente que yua en la parte ſiniestra de ſu batalla, y auia mandado a Beſſo que lançaſſe los cauallos Maſſagetas contra el eſquadron enemigo de la parte ſiniestra:y a Mazeo mando yr al teſo donde las Reynas y otros captiuos eſta uan, y poner los en libertad, y los varones captiuos ſueltos ſe armauan de lo que halla-uan para yr en fauor de ſu Rey Dario. Par-menion embio a Polidamante que dixeſſe al Rey lo que paſſaua,y el le mando dezir, q̃ no tuuieſſe cuenta mas de con vencer, por-que con la victoria todo quedaria con el:o: y viendo ſu mejora por aquella parte algu-nos de los Perſas ſe fueron a las Reynas di-ziendo que los enemigos eran deſtruydos,y que ſe podian poner en ſaluo: mas nunca la vieja Siſagamba ſe mouio,ni mudo ſu ſem-blante,ni hablo palabra. Amyntas Capitan de los cauallos de Alexãdre acudio por im-pedir la libertad de los captiuos, mas fue mal rebatido delos cauallos Caucaſios y Scy-thas:y con eſto ſe fue para Alexandre dizie-do lo que paſſaua,que no poco dolor cauſo en el coraçon del Rey.Los carros de guerra turbaron mucho,y deſordenaron a los Ma-cedonios, deſpedaçando los cuerpos de los que hallauan delante:mas aprouechando ſe de el conſejo que les dio Alexandre, los to-maron en medio,y alancearon a caſi todos los cauallos,que pocos ſe eſcaparon,y mejo-raron algun tanto por alli ſu partido. Dario ſaco de ſu ala diestra la gente Bactriana que embio a esforçar a los ſuyos,y eſtos maltra-tarõ a los Macedonios por aquella parte,ha-ſta forçar a muchos huyr a la preſencia de Alexandre:tras lo qual el exercito Perſiano leuãto gran clamor qual ſuelen los venceda-res.Alexãdre animo a los ſuyos a recobrar el ardor,y eſtado de la batalla que auia per-dido:y arremetio cõ la batalla diestra de los enemigos enflaquecidos con la yda de los Bactrianos q̃ dixe,y alli hizo notable mor-tandad:lo qual le duro poco,porque los Per-ſas de ſu batallon ſiniestro con eſperança de le tomar las eſpaldas cerraron cõ el por de-tras, y le pudieran deſtruyr, ſi los cauallos Arrianos viendo ſu peligro no le ſocorrie-ran:mas picando a los Perſas los conuirtie-ron contra ſi,y con eſto Alexandre ſe auenia bien con los que tenia delante, matando de ellos mas que perdia de los ſuyos.

§. V.

§. V.

Los dos Reyes hazian ſu poder peleãdo, y esforçando, Dario en ſu carro, y Alexãdre a cauallo, y aun mudo algunos en aquella batalla brumados del trabajo: y vna coſa que ſuccedio, o que a muchos ſe les antojo, mejoro mucho la parte de los Macedonios, que vieron andar vn aguila encima de Alexandre, ſin eſpantarſe del ruydo de la batalla, y el agorero Ariſtandre ſe la moſtraua, y teniẽdo lo por prognoſtico de victoria, cerraron mas animoſamente con los enemigos. En peſo andaua la batalla haſta que cayẽdo muerto el carretero de Dario por mano de Alexandre, muchos creyerõ q̃ fuera el meſmo Rey, y ſe leuanto grande llanto y griteria entre los ſuyos por el: y los d'la parte yzquierda de la batalla que no vian la verdad del hecho, y oyerõ la muerte del Rey no eſperaron a mas para huyr, lo qual viſto por Dario, eſtuuo a pũto de ſe matar, y poco deſpues viendoſe dexar con poca gente, quiſo huyr, ſino fuera por no deſamparar a los q̃ por el y cabe el peleauan. No permaneſcio mucho en aquella cõtẽcion de valiẽte, pues viendoſele colar ſus gentes por diuerſos caminos, y q̃ Alexandre apretaua mucho tras ellos, el tambien ſe dio a huyr en ſu carro, y la terrible poluareda le aprouecho que no fue echado de ver de tantos, y ſiguio ſu huyda. Contrario ſucceſſo fue el de los Macedonios que con Parmenion peleauan en ſu batallon ſiniſtro, por auer los puesto el Perſa Mazeo con ſu caualleria en tanto aprieto, q̃ Parmenion embio a lo ſignificar a Alexandre, que renegando porque le retrahian de ſeguir a Dario, mando a los ſuyos entretenerſe para yr contra Mazeo. En eſte punto ſupo Mazeo de la huida de Dario, con lo qual comenco a meterſe menos en los enemigos, de lo qual ſe maraujllo Parmenion, por no ſaber lo que paſſaua entre Dario, y Alexandre, mas como diestro Capitan llamo a los caualios Theſſales, y ſe los echo en cima, que le hizierõ retraherſe poco a poco, de lo qual tambien ſe marauillo Parmenio, y detuuo los ſuyos. Viendoſe Maſeo dexado en paz, boluio las riendas, y ſe metio en deſpauorida huyda, y por rodeos paſſo al rio Tigris, y llego a Babylonia con los que huyerõ hazia aquella parte. Dario no quiſo tãta hõra como la del carro en que auia peleado, y ſaltando de el ſe puſo en vna yegua parida (como dize Plutarcho) y llego con pocos al rio Lyco, cuya puẽte quiſiera luego hundir, ſino que lo miro generoſamente, q̃ peligrarã todos los que dexaua en la campaña: y dixo que queria mas dar camino a los perſeguidores que quitarle a los perſeguidos, y aſſi llego a media noche a Arbela. Alexandre no pudo dexar de ſeguir a Dario haſta el rio Lyco matando ſiempre a millares de aquella canalla Barbariça que de miedo, o de heridas, o de ſed moria por aquellos campos y rios de diuerſas maneras. Alexandre ſolicito por los que dexo con Parmenion en peligro ſe torno a le ſocorrer, y auiendo andado poco recibio la nueua de la victoria de Parmenion, y como caminaſſe cõ pocos, y deſcuydado de q̃ algunos enemigos ouieſſen quedado que le oſaſſen mirar, encontro cõ vn grã batallon de caballos enemigos que arremetieron contra el: ſino que el mato al Capitan de los contrarios de vn bote de lança, y tras el a otros, y los ſuyos le ayudauã bien, cõ lo qual y con ya eſcurecer, los Barbaros huyeron por diuerſas partes, y Alexãdre ſe torno al lugar de la batalla lleno de gozo. Curcio a quien he ſeguido en eſta batalla dize, q̃ murieron quarenta mil de los de Dario, y trezientos de los de Alexãdre, y Diodoro quiere que ayan muerto nouenta mil Perſianos, a los quales Arriano llega a trezientos mil, y los preſos a mas de otros tantos, ſino q̃ me parece mucha gente. Eſta batalla fue en el año quinto del reyno Griego de Alexandre (como dize Juſtino y Diodoro) y aqui gano Alexandre la Monarchia, y dende el año ſiguiente ſe le cuẽta por ſuya, en el ſegundo de la Olympiada ciento y treze, a tres mil y ſeyſcientos y treynta y cinco, y trezientos, y veynte y ſeys años antes del Naſcimiento de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto: y dende eſte ſe comiençan a cõtar los años de la Monarchia Griega, quedando la Monarchia Perſiana ſoterrada, como ella ſoterro a la de los Aſirios. Eſta fue la gran batalla llamada comunmẽte de Arbela, y Arriano la llama de Gaugamela, por auer ſido muy cabe ella, y Plinio da a entender no auer eſtado muy lexos Arbela de Gaugamela, diziendo q̃ en tierra de Arbela vẽcio Alexãdre, ſino q̃ como Arbela fueſſe cabeça de aq̃l territorio, dize Eſtrabõ q̃ por eſſo nõbraron la batalla della.

iij. M. DC. xxxv. 326.

Plin. li. 6. ca. 16. Strab. li. 16. Zonaras to. 1. Annalium lib. 23.

della. Sin los dichos tocã en esta batalla Zonaras, y Amiano, y otros. Los Christianos Nestorianos moradores de esta tierra donde se dio esta batalla, escriuieron al Papa de Roma en el año de mil y quinientos y cincuenta y dos pidiendole confirmacion de vn Patriarcha que auian elegido: y llorando que no les auian quedado mas de tres Obispos, nombran al vno Obispo de Arbela, q̃ prueua lo dicho de que aquel es lugar principal, y que aun florece.

Nesto riana legatio.

CAPITVLO III. DE LA MVERte de Agis Rey de Lacedemonia, y de como Alexandre entro en las dos grandes ciudades Susa, y Persepolis, y de como quemo a Persepolis.

§. I.

EN EL remate del capitulo precedente puse la victoria de Alexandre cõ que gano la Monarchia en su quinto año, y como Diodoro ponga su año primero en el segundo de la Olympiada ciento y onze, viene a concluyr que vencio a Dario en el segundo de la ciento y doze, quatro años antes de lo que yo voy siguiendo en estos escriptos, por la authoridad de los escriptores que van alegados, y por las razones que donde se requierẽ muestro: mas quise aduertir de esto, porque los lectores que lo supieren no piẽsen que por ignorãcia lo dexe de seguir. Pone Diodoro por Consules en Roma para el año primero de el Reyno de Alexandre en Macedonia, a Lucio Furio y Cayo Manlio, y por Archonte de Athenas a Eueneto, y en este quinto põe por Consules Romanos a Cayo Domicio, y Aulo Cornelio, y Archõte de Athenas, Aristophonte, y comiẽça dende estos el año sexto de Alexãdre respecto de su reyno Macedonico, y el primero respecto de su reyno Monarchico. Prosiguẽ Diodoro, y Curcio, y que como se supo en Grecia la victoria de Alexandre, començaron muchas ciudades a se recatar de la potencia de los Macedonios, las quales no se deuian lleuar antes muy bien con ellos, y se pudieron mouer de alguna embidia de la prosperidad de los otros, y assi se començaron a solicitar vnas a otras para mirar como assegurarian sus libertades, antes que Dario del todo fuesse opresso, y destruydo por Alexandre. Muy otros pensamientos tuuo Alexãdre de los que aquellos viles de el juzgaron, pues en viendose victorioso, y reputandose Monarcha, y llamandose los suyos començo a hazer mercedes de grandes rentas, y de Satrapias y gouernaciones muy principales: y embio a mandar en Greria q̃ todas las ciudades gozassen de sus antiguas libertades, y halla a los Crotoniatas de Italia embio parte de los despojos, teniendo respecto a que Phaylo natural de aquella ciudad fue con los Griegos en las guerras de Xerxes, y por la mesma razon hizo reedificar la ciudad de Plateas que estaua destruyda. O embidia pimpollo infernal, y ramilete de el Sarniego. Tenian confiança los Griegos que Dario les proueeria de dineros para pagar la gente contra Alexandre, y mouia los el exemplo de los Thracios que solicitados por su gouernador Menon se auian rebelado contra Alexandre, y auia hecho mucha gente para lleuar adelante su libertad, contra el qual fue Antipatre gouernador de Macedonia por Alexandre, y le començo a guerrear. Los Lacedemonios que como mas belicosos fueron siempre mas soberuios que los otros Griegos, nunca se quisieron hazer de la parte de Alexandre, y agora que vieron a Antipatre occupado con Menon, solicitaron a los demas Griegos a tomar las armas: saluo que los Athenienses como muy obligados con buenas obras de Alexandre se estuuieron en su paz. Los de el Peloponeso hizieron veynte mil infantes, y dos mil caualos, y tomaron por caudillos a los Lacedemonios que hizieron general a su Rey Agis desseando concluyr con vna batalla por quien auia de quedar la mayoria entre los Griegos. Antipatre sintio aquel incendio soplado por los Lacedemonios, y componiendo lo de la Thracia lo mejor que pudo, reduxo toda su gente al Peloponeso, y recibio tales socorros de las ciudades Griegas amigas de los Macedonios, que se hallo con quarenta mil hombres, cõ que dio la batalla a los leuantados, y los vencio, y el Rey Agis quedo peligrosamente herido, auiendo perdido de su exercito mas de cinco mil y trezientos hombres, y

Diod. li. 17

Q. Curtius lib. 6

Antipatre tres mil y quinientos. Succedio q̃ como los Lacedemonios lleuassen a su Rey Agis en andas tan mal herido, que se vierõ cercar de sus enemigos, y el Rey zelador de el bien de su patria los compelio a huyr y saluar sus vidas con que pudiessen defender la cima de su ciudad, y el quedo solo, y de rodillas mato a algunos de los que le acometieron, primero que le acabassen de matar. Los Reyes de aquellos tiempos capitaneauan, y pelealan, y dauan exemplo a sus soldados. Quando Alexãdre supo de esta guerra, dixo sonriendose, basta que ha rifado los ratones en Grecia, en quanto yo he andado a las manos con el Monarcha, mas si Dario tuuiera aquellos ratones, no se perdiera.

§. II.

Cur. lib. 5. Arrian. li. 3 Plutar. in Alexand.

Tornando a las cosas de Asia digo que se juntaron en Arbela en aquella noche de el vencimiento muchos de los parientes Capitanes de Dario, con los quales trato de que luego conuenia huyr de alli para las tierras asperas de su imperio donde se podrian rehazer de gente, en quanto era creyble que Alexãdre se procuraria meter en Babylonia y en Susa, y en las mas fertiles tierras de el Imperio, y en las fuerças y ciudades mas ricas: y que con las riquezas, y con la multitud de damas que prenderia, cargaria de tanto axuar, que le fuesse grãde estoruo para seguir deuidamente la guerra: y porque les parescio consejo desesperado, dixó que la guerra con hierro se haze, que no con riquezas, y que todo sigue al vencedor: y con esto le siguierõ medio por fuerça para Media tierra montuosa hazia el mar Hyrcano, y Bactra. En Ecbatana Metropolis de Media reparo para recoger a los huydos, que seguian tras el, y a los desarmados armo, y luego comenco ha hazer nueua gente de guerra: y embio sus ruegos a los Gouernadores, y Alcaydes de Bactria, y de las otras prouincias superiores q̃ le guardassen lealtad. No se engaño Dario en huyr luego de Arbela, porque auiendo tornado Alexandre al lugar de la batalla donde Parmenion auia recogido los despojos de el exercito de Dario con muchos camellos, y elefantes: dize Arriano q̃ a la media noche arrãco para Arbela por coger alli Dario, o a lomenos las muchas riquezas que sabia estar alli guardadas, y con affirmar que anduuo seyscientos estadios, dize que llego alla al dia siguiente, que parescc increyble caminar. Curcio dize que valio el theloro que Alexandre hallo en Arbela quatro mil talentos, y subelos Budeo a mas de cien mil que hazen mas de sesenta millones, porque alli auia depositado todo el exercito lo mas rico, y precioso que lleuaua, y vsauan lleuar a la guerra quanta mas ostentacion podian. Pocos dias paro alli. Alexandre temiendo la pestilencia que con el mal olor de los cuerpos muertos ya corrompidos se le pudiera arecrescer: y por esso camino para Babylonia como a principalissima ciudad de el Imperio Persiano: de la qual salio el Capitan Mazeo que huyendo de la batalla se auia recogido alli, y con mucha humildad se le puso en su poder, y le entrego la ciudad, con que Alexandre holgo sobremanera, porque le fuera terrible de ganar por combates. Bagophanes Alcayde de la fortaleza, y guarda de los theloros que alli tenia Dario, salio al encuentro de Alexandre por le rescebir como a señor: y le tenia el camino sembrado de flores, y muchos altares de plata puestos a los lados de el camino con braseros de diuersos perfumes: y le offrescio rebaños de ganados, y leones, y onças en jaulados. Empos de esto llegaron los Magos, y los Chaldeos, y muchos de los Babylonios, a rerebir a su nueuo Rey, y gẽtio sin cuẽto se puso sobre los muros, a le ver entrar: y el entro en vn carro triumphal rodeado de sus esquadrones, dexando atras a los ciudadanos, y entrando en la fortaleza le fue entregado el theloro que alli tenia Dario. Toda la tierra de Asia fue siempre de gente luxuriosa, y dada mucho a viciosas galas, y peccados, por el abundancia de la tierra, y sobre todos fueron los Babylonios infames, en lo de los vicios de gula, y luxuria: y en treynta y quatro dias que Alexandre tuuo en estos vicios a sus gẽtes, se le tornaron quales a Anibal las suyas en Capua, que fueran de romper en la batalla, se hallaran inhabiles para el trabajo. Succedio les bien, que les llegaron alli nueuos soldados Griegos, porq̃ Amyntas lleuo d̃ Macedonia seys mil hõbres de a pie cõ quinietos de acaballo, y otros tres mil y quinientos peones, y seyscietos caballos Thracios, y de el Pelopo-

neso

neſo quatro mil y trezientos infantes, las qua les ſummas pone Curcio, y tambien que lleuo cincuenta hijos de los principales ſeñores de Macedonia para guarda de Alexandre, y para le ſeruir a la meſa, y para dormir y hazer la vela delante de la camara de el Rey, y de eſtos ſalian los que gozauan los mejores officios de el Reyno. Queriendoſe partir Alexandre de alli, dexo por Alcayde de la gran fortaleza a Agathon cõ ſetecientos Macedonios, y treziẽtos de otra nacion: y por Pretores de Babylonia, y de ſu tierra dexo a Menetas, y a Apolodoro, y a Mazeo que ſe la entrego hizo Satrapa que es el ſupremo Gouernador, y lleuo conſigo a Bagophanes el que le entrego la fortaleza, y a Mithrenes que le auia entregado la ciudad de Sardis, hizo Gouernador de Armenia, y dende alli ſe fue a la fertiliſsima regiõ Satrapena.

§. III.

Caminando para Suſa, Abulites Gouernador de aquel eſtado le embio vn ſu hijo offreciendo le aquella riquiſsima ciudad, y ſe ſoſpecho que fue por mandado de Dario, porque en quanto Alexandre ſe detenia en recoger aquellos theſoros, el allegaſſe harta gente con que le tornar a guerrear. Al rio Hydaſpes de las delicadas aguas le ſalio Albulites con algunos dromedarios velociſsimos, y con treze Elephantes de la India: y entrado en la ciudad ſe le entrego en maſſa de plata valor de cincuenta mil talentos. Quando ſe ſento en la ſilla Real que era grande no le llegauan los pies al ſuelo, y vn page le puſo debaxo de ellos vna de las meſas de Dario: lo qual viſto por vno de de los eunucos de Dario ſe torno a llorar diziendo que no ſe podia ſuffrir ver debaxo de ſus pies por eſcarnio la meſa ſagrada en que Dario ſolia comer: y Alexandre la mãdaua quitar, ſino acudiera Philotas eſtoruando lo dezir que no rechaçaſſe tan buen agueſro como tener debaxo de ſus pies la meſa en que ſolia offreſcer ſacrificios ſu enemigo. Queriendoſe partir para viſitar las ciudades de Perſia dio la tenencia de la ciudad de Suſa a Archelao con tres mil ſoldados, y a Xenophilo la fortaleza, y a Calicrates la guarda del theſoro, y la Satrapia de todo aquel eſtado dio al meſmo Abulites, y alli dexo la madre y hijos de Dario, para que les enſeñaſſen la lengua Griega, y por ventura tenia ya intencion de caſarſe. Partido Alexandre de Suſa llego en quatro jornadas al rio Tigris acompañado de nueue mil infantes Macedonios, y delos Agrianos, y Satrianos, y otros treynta mil Thracios: y paſſando el rio entro por tierra de los Vxios cuyo Prefecto Madathes le defendio valeroſamente la ciudad, haſta que auiendo colado el Capitan Tauron por coladas ſecretas con dos mil y quiniẽtos hombres, ſe le puſo a las eſpaldas. Viendoſe Madathes apretado huyo a la fortaleza con muchos de la ciudad, y embiaron treynta perſonas a pedir miſericordia a Alexandre, la qual nego raſamente: y como Madathes pariente de el Rey Dario eſtuuieſſe caſado con ſobrina de Siſigamba, eſcriuiola que rogaſſe por ellos a Alexandre: y ella diziendo que mas ſe acordaua ſer eſclaua de preſente, que auer ſido Reyna en tiempo paſſado, no lo queria hazer. Ya que de importunada lo concedio, eſcriuio a Alexandre con mucha humildad por todos, o alomenos por Madathes ſu pariente: y Alexandre les perdono a todos, y mãdo ſoltar los captiuos, y que quedaſſe libre la ciudad ſin obligacion de pechar. Hecho de pecho Real

Dende alli camino a Perſia en tres dias, y dos dias deſpues llego a las Pylas Suſidas de peñas tan tajadas y defendidas, y de camino tan agro, y eſtrecho, que con pocos ſe le defendia Ariobarzanes, y dize Arriano que porque no le pagaua lo que ſolian los Reyes de Perſia paſſando por alli: y auiendo perdido Alexandre no pocos de los ſuyos que con piedras grandes le auian muerto los de Ariobarzanes dende lo alto, ſe torno atras bien confuſo, ſin ſaber que otro camino le pudieſſe meter en Perſia. Entre los captiuos hallo vno natural de Lycia que como criado por aquellos montes guardando ganado ſabia vna ſenda muy oculta, y dificultoſa: mas que a no ſer ſentidos de los que guardauan el otro paſſo, podrian en dos dias poner ſeles a las eſpaldas. Alexandre le prometio gran galardon, y el fue vno de los que con el fueron con la mayor parte del exercito, dexãdo en el real a Cratero auiſado de que ſi ſintieſſe que Ariobarzanes ſalieſſe contra los que yuan el le acometieſſe por donde el dia paſſado: y por lo menos eſtuuieſſe alerto para Plutarc. in Alexandro & lib. de fortu. Alexandri.

quando oyesse que el andaua rebuelto con el barbaro, y que luego sin temor entrasse por el camino del dia passado, y procurasse ganar el passo. Alexandre se metio con gran silencio despues de media noche con su gente tras aquel captiuo que los guiaua (y auia tenido vn oraculo que guiado de vn Lycio auia de entrar en Persia) y lleuando a los suyos con armas ligeras, y cõ comida para tres dias, peleo con la tierra braua, y con la mucha nieue blanca que la cubria, y muchos se le hundian en los carcauones llenos della, hasta que ya llego a la cũbre de aquel lomo. Dende alli embio por la senda de la mano derecha que yua mas cercana y derecha a la estancia de los barbaros, a Philotas, Cenon, Amyntas, y Polipercontes, mandados que pues para los caualios auia buen passo, se fuessen de vagar y el tomo a mano siniestra con mayor rodeo, y mas aspero camino, y a medio dia mando descansar a los suyos y dormir hasta quasi media noche. A esta hora torno a caminar con menos trabajo por yrse ya declinando hazia el puesto de los barbaros mas topo vn carcauon que los arroyos tenian cauado y les cortaua totalmente el passo: y ansi esperaron al dia que le rodearon, y presto dierõ sobre los barbaros matando en ellos, y llegando presto los que yuan por la otra senda: y con el ruydo abiuo Cratero con su gente (como le mandara Alexãdre) y llegando a la escaramuça, mataron a muchos perdiendo a no pocos. Ariobarzanes que se vio tã mal salteado huyo con quarẽta caualios y cinco mil peones abriendo caminõ por medio delos Macedonios para la ciudad de Persepolis, pensando hazerse fuerte dentro della: sino que no sien do recebido dentro, y siguiendole los enemigos, murio con todos los suyos a sus manos.

§. IIII.

Presto le llegaron cartas a Alexandre de Tyridates thesorero de el Rey en Persepolis, que se diesse priessa por llegar, porque los Persas querian meter a saco los thesoros que alli auia, primero que el llegasse: y luego tomo la caualleria, y camino toda la noche de manera que al amanecer auia llegado al grande rio Araxes, sobre el qual hizo puente con la madera de las aldeas propinquas que destruyo, y passandole camino para Persepolis. Cerca de la ciudad llegaua quando le salieron al encuentro quatro mil Griegos captiuos todos mancos y truncados sus cuerpos y caras que apenas parecia hombres, segun las crueldades que los Persas auiã hecho en ellos, y se le encomendaron, y en fin que por su escoger lès dio Alexandre tierras en que se mantuuiessen, y a cada vno tres mil reales, y diez pares de vestidos, y ganados y bestias para labrar la tierra, y pan para la sembrar. Alexandre se metio en Persepolis vazia de sus vezinos que auian huydo, y quanta riqueza recogiera en las ciudades passadas era cifra para con lo que aqui hallo: pues lo llega Curcio a ciento y veynte mil talentos, que son ochenta millones, y en la ciudad de los Pasargadas recogio seys mil talentos, que son otros quatro millones, los quales con la ciudad fundada por el gran Cyro entrego Globaris su Gouernador a Alexandre. Para salir Alexandre a conquistar algunos Barbaros de aquella region, dexo a Nicartides con tres mil Macedonios en Persepolis, y a Tyridates dexo en la thesoreria que antes tenia, y tomando mil caualios, y buena parte de su infanteria entro por tierra de Persia, con tantas aguas y nieues, que en el primer dia pensaron todos ser muertos: y Alexandre por los esforçar se puso a pie con los peones, y ansi de verguença siguieron tras el. Por vnos Barbaros sin conuersacion humana llego a los Mardos belicosos, y brutales que morauan en cuenas y viuian de carne fiera: cuyas mugeres con sus melenas leuantadas en alto, y ceñida la frente con vna honda, no tenian otro atauio, ni otras armas mas de aquella honda. A los treynta dias torno a Persepolis, y hizo mercedes a los que le auiah seguido, y alli se dio luego a borracheras con que dize Curcio que affeo todas las otras muchas excelencias que tuuo: y señaladamente cometio vna terrible maldad, que como en vna borrachera el y los demas estuuiessen llenos de vino, basso vna ramera borracha tambien, llamada Thais natural de Athenas para le hazer tornar en ceniza aquella ciudad. Porq̃ diziendo que de alli auian salido los Reyes, y exercitos que auian destruydo a la ciudad de Athenas, y auiã hollado la Grecia, y que deuian vengar a su tierra: luego Alexandre delante, fueron todos, y la pusieron fuego

por

por diuerſas partes, y entrando los de el exercito por le matar, creyendo que por deſgracia ſe auia encendido, en viendo que era voluntario, hizieron ellos otro tanto, y anſi fue tornada en ceniza la mas rica ciudad de la Monarchia, y otro dia dio Alexandre treynta talentos que hazen diez y ocho mil ducados al Lycio que le guio por el monte, y aun dize Plutarcho que era hijo de madre Perſiana. De eſta mala ramera Thais ſe ſeruia Alexandre (como de otras muchas dozenas de tales) y dize Atheneo que deſpues de la muerte de Alexandre caſo con Ptolemeo Lago el que ſuccedio en Egypto a Alexandre, y que le pario dos hijos varones a Leontiſco, y a Laho, y vna hija llamada Irene que caſo con Solon Rey de Chipre. Añade a lo dicho Diodoro que yendo a poner fuego a la ciudad dezian que celebrauan aquella fieſta en honra de el Dios Baco por la victoria que auian auido: y que fueron con ſus inſtrumentos las otras ramerillas que ſe hallaron en la chacota, y ellas tañian, y los demas encendian. Deſpues dezia Alexandre que mayor dolor fuera para los Perſas verle a el ſentado en el throno de ſu Rey, que ver arder a Perſepolis: y aquel infame Demarato Corinthio liſongeo aquel aſſentamiento diziendo que los Griegos que no le vieron ſentado en aquel throno de el Monarcha Perſiano, careſcieron de el gozo de vna gran gloria.

Athen. li. 13 cap. 13.

CAPITVLO IIII. DE COMO Dario huyo de Alexandre, y de como Beſſo y Nabarzanes ſus vaſſallos le prendieron, y deſpues mataron: y de como Alexandre llego en ſu ſeguimiento adonde eſtaua en acabando de morir, y le hizo enterrar honroſamente.

§. I.

Arria. li. 3. Cur. lib. 5. Diod. li. 17 Plutar. in Alexandro. Iu. li. li. 11.

BOLVIENDO Ya nueſtros ojos a ver las lagrymas de ſangre de el deſdichado Rey Dario retrahido a los extremos de ſus eſtados huyendo la tyrania de aquel vniuerſal robador y oppreſſor de gentes: veremos le q̃ en Ecbatana ſe procuro rehazer de gẽte para rõper de nueuo con Alexandre, y q̃ por ſi, o por no, auia pueſto en carros algunas de ſus mugeres, y el theſoro y recamara que le auian q̃dado, y lo auia embiado a las puertas Caſpias para que ſe libraſſe de la furia de aquel deſtruydor de ſu imperio y hõra. Mil y quinientos eſtadios eſtaua de Alexandre, y aun le pareſcia tener le encima ſegun la preſteza con que Alexandre hazia ſus jornadas, que es lo principal que deue tener vn buen Capitan: y algunos Gouernadores rigen lo de la guerra cõ dar largas a las prouiſiones. Treynta y quatro mil peones, de los q̃ales eran los quatro mil Griegos con ſu fideliſsimo Capitan Patron, y tres mil y trezientos cauallos tenia Dario, y de eſtos cauallos era general Beſſo traydor Gouernador de los Bactros: y Dario hizo a todos ſus guerreros vn razonamiẽto biẽ laſtimero encargandoles ſu fidelidad, y el buen Artabazo fideliſsimo amigo ſuyo le prometio de le acompañar las armas en la mano eſperando victoria, y no temiendo la muerte. Alexandre ſabiendo en lo que Dario andaua ſalio de Perſia para Media: y de camino ſubjeto a los Paritacas, y les puſo por gouernador a Oxoatres hijo de el otro Abulites Satrapa de Suſa: ſino que oyendo q̃ los Caduſios, y Scythas baxauan en fauor de Dario, ſe dexo de conquiſtar pueblos, y dexando atras lo mas de el bagage, y tomo ſu gente, y a jornadas tiradas llego en doze dias a Media, dõde ſupo ſer falſa la baxada de los Caduſios y Scythas, y q̃ antes andaua Dario por ſe poner en huyda. Cõ eſta nueua ſe dio mayor prieſſa por auer en ſu poder a Dario, y ſe puſo en camino para Ecbatana, y tres jornadas antes ſe ſalio al encuentro Biſthanes hijo de el Rey Oco q̃ auia reynado antes de Dario, y le dixo que auia cinco dias que Dario huyera de alli con ſiete mil talentos en dinero, y tres mil cauallos, y ſeys mil infantes. Alexandre fue a Ecbatana, y dio licencia a los cauallos Theſſalos de ſe boluer a Grecia los que quiſieſſen, y mandõ a Parmenion guardar en Ecbatana el theſoro q̃ trahia de Perſia, que fuerõ meneſter muchos millares de camellos y de azemilas para le lleuar, y q̃ el cõ los Thracios, y otros ſoldados caminaſſe por los Caduſios a Hyrcania: y a Clito Capitan de ſu guarda mando que marchaſſe a Parthia donde ſe verian: y el con la gente que le pareſcio en buena orden de guerra ſe dio a caminar en ſeguimiẽto de Dario. Tãta prieſ

ſa ſe dio en el camino que algunos ſoldados no le pudieron ſeguir, y algunos cauallos rebentaron, y en diez dias llego à Rhagas, y diſtaua vna de las jornadas que hazia Alexandre, de las puertas Caſpias, las quales ya auia paſſado Dario, y muchos de los que yuan cõ el ſe le colaron, y algunos aſſentarõ con Alexandre. Deſeſperando Alexandre de poder coger a Dario, le dexo de ſeguir, y dio alli cinco dias de huelga a los ſuyos: y ſacando de la priſion de Dario en Suſa, a Oxidates Perſa, le hizo Gouernador de la gran Prouincia de Media, y el comenco a marchar para Parthia, y el dia primero aſſento real çabe las puertas Caſpias, y al ſiguiente llego a tierra fertil, de la qual mando tomar prouiſion para los dias ſiguientes que auia de caminar por tierra eſteril. Eſtando en eſto le embiaron ſus recaudos Bagiſthanes Babylonio que auia acompañado a Dario, y con el Antibelo hijo de el Capitan Mazeo, haziendole ſaber como los traydores Nabarzanes, y Beſſo, y Braza que era Satrapa de los Aracotos, y de los Daenas, auian prendido a Dario, y ſe yuan con el. Iuſtino dize que le prendieron en vn lugar de Parthia llamado Tanca, y era Beſſo Satrapa de Parthia, como Nabarzanes de Bactra. Para guſtar de eſta hiſtoria cumple dezirſe con Quinto Curcio, que Nabarzanes, y Beſſo parientes de Dario, y hechos por el tan grãdes Satrapas, ſe concertaron de le prender, y leuantarſe con la Monarchia: y que ſi Alexandre los alcançaſſe, con darle a Dario le applacarian. Pues como Dario acabo la platica que dixe auer hecho a los ſuyos. Nabarzanes fingiendo dolerle mucho ſus perdidas, y echandolo a ſus triſtes hados, le aconſejo que dieſſe el titulo Real a Beſſo haſta que ſe acabaſſe aquella guerra, la qual bien concluſa Beſſo le reſtituyria ſu titulo, y reyno. Alborotoſe tanto el manſo Dario con la razon de el traydor deſcubierto, que arranco de ſu eſpada para le matar ſino que Beſſo, y los Bactrianos de rodillas con humildad fingida le ſupplicaron perdonaſſe al que con buena intencion no auia bien hablado: y ſi el no mitigara ſu furia, le prendieran luego, y Nabarzanes ſe colo, y luego Beſſo, y tras ellos ſiguieron ſus gentes apartandoſe de la obediencia, y compañia de Dario. Artabazo nobiliſsimo, y diſcreto aconſejo al Rey que diſsimulaſſe con aquel atreuimiento, pues Alexãdre le venia encima, quãdo le cumplia tener mas fauor de los ſuyos, y de los agenos: y el affligido Rey con tener determinado de mouer ſu Real, ſe eſtuuo quedo, y atonito, de triſteza, y de deſeſperacion de buen ſucceſſo ſe encerro en ſu tienda: y ya ninguna coſa ſe conſultaua en comũ en ſu exercito, ſino que todos andauan en quadrillas. Patron el Capitan de los quatro mil Griegos los mando armar para fauoreſcer al Rey en qualquiera fortuna que le occurrieſſe: y por mas que Beſſo con ſus Bactrianos procurauan hazer de ſu parte a los Perſas, ellos gouernados por los buenos conſejos de Artabazo, no quiſieron deſamparar al Rey, y por perſuaſion de eſte varon generoſo quiſo comer el Rey algun bocado.

§. II.

El meſmo Artabazo ſe fue a los dos traydores affirmando les ſer les el Rey tambien amigo, y blando ſeñor como ſiempre, por tanto que no ſe eſtrañaſſen de el: y ellos con lagrymas le rogarõ q̃ les alcançaſſe perdon: procurando poderle prender por maña, pues contra el pareſcer de tantos mil Perſas y Griegos no podian por abierta fuerça. A la mañana ſe moſtrarõ a la puerta de la tiẽda de Dario, con humildad, y lagrymas fingidas, y Dario ſalio y ſubio en ſu carro, para huyr de la preſencia de Alexandre, haziendo ſeñal al exercito de marchar: y era de tan ſynceras entrañas, que lloro con ellos viendo ſus mueſtras de arrepentimiento. Patron mando a ſus quatro mil Griegos caminar armados, y auiſados para ſi fueſſen meneſter las manos: y juntoſe con el carro de Dario por le auiſar de ſu peligro, con recato de lo qual nunca Beſſo ſe quitaua de cabe el carro, aunque moſtraua hazer lo por le acompañar. No baſto la diligencia de Beſſo para que Dario no entendieſſe que Patron le queria hablar, y le mando llegar, y en lengua Griega que el Rey entendia le dixo Patron la traycion de Beſſo, y de Nabarzanes, por tanto que ſe dexaſſe a la guarda de ſus Griegos, ſopena de pereſcer en aquel dia. Dario le dio las gracias por ſu fiel ſeruicio, y ſe reſumio que mas queria morir por cierto engaño de los ſuyos, que poner el en ellos falſa ſoſpecha: y q̃ ſi ellos le

querian

querian matar, no auia para que el quiſieſſe viuir: con lo qual ſe fue Patron a los ſuyos mandandoles eſtar a punto para lo que les mandaſſe, ſegun lo que ſuccedieſſe. Beſſo aunque no entendio las platicas que fueron en Griego, ſoſpecho las, y vno que ſabia la lengua le certifico de lo dicho contra el: y por eſſo ſe fue al Rey purgando ſu ſoſpecha, y acuſando la infidelidad de Patron, que como Griego traydor andaua por le entregar en manos de Alexandre Rey de ſu tierra: porque ni el meſmo Beſſo ni otro algun ſu vaſſallo penſaua ſino en le ſeruir. Dario eſtuuo neutral, y concluyo que ſe engañaria qualquiera que de Rey tan amador de juſticia como Alexandre penſaſſe auer galardon a trueco de ſer traydor: y como ſe hizieſſe tarde, y aſſentaſſen Real, y los Perſas ſe derramaſſen por las aldeas de la comarca buſcando prouiſiones, y los Bactrianos de Beſſo, y de Nabarzanes eſtuuieſſen en armas. Artabazo ſe fue para el Rey llamado de el, y le dixo el Rey lo que oyera a Patron, y Artabazo le aconſejo paſſarſe al Real de los Griegos con Patron, y que ſin duda le ſeguirian ſus Perſas: y no queriendo Dario hazer mudança lleuando le ſus hados al fin de ſu honra y vida, abraço a Artabazo bañados ambos en lagrymas, y mandandole yr, quedo cubierta ſu cabeça, y llorando: y luego los de ſu camara q̃ vieron llegar armados a los traydores Bactrianos, le deſampararon ſino fueron algunos Eunucos que como medio gallinas ſe cortaron, mas el Rey llamo a vno que ſe dezia Bubaces, y le dixo que ſe puſieſſen todos en ſalvo, porque ya el no era quien ſer ſolia: y que mas queria morir por maldad agena, que por la ſuya propria poniendo en ſi ſus manos crueles. Los Eunucos ſalieron dando alaridos, con que todo el Real ſe alboroto creyendo auer ſe muerto el Rey: lo qual oydo de los traydores Beſſo, y Nabarzanes corrieron alla, y hallandole viuo le prendieron, y ſaquearon ſus theſoros: y metiendole en vn carro ſuzio, y cubierto de pellejos le hecharon vnos grillos de oro, y començaron a caminar con el, y tantas promeſſas hizieron a los Perſas, que al tercero dia ſe les dieron de amiſtad, como no tuuieſſen otro General, a quien obedeſcer: auiendoſe juntado Artabazo con los Griegos, en cuya compañia camino para la tierra llamada Partiena.

§. III.

Alexandre que ſupo de los intentos de los traydores Beſſo, y Nabarzanes, ſe dio la mayor prieſſa que pudo por llegar, y tomar los a manos: yendo ſiempre buſcando atajos, y deſcargando los ſuyos haſta de las armas no muy neceſſarias, ni de noche, ni de dia, dexaua de yr caſi en poſta por coger a Dario: y como por ſus jornadas ſupieſſe ſu priſion, redoblaua el andar. Quando llego al lugar donde Dario fuera preſo, hallo al interprete de Dario llamado Melon que por enfermo no le pudo ſeguir, y eſte le dixo enteramente la traycion, y el camino que los traydores lleuauan con el Rey: y alli le vinieron a hablar Orſilo, y Mythracenes diziendo como los traydores yrian de alli haſta veynte leguas, y que ellos le moſtrarian camino mas breue, para los poder alcançar. Mucho holgo Alexandre con tal indicio, y tomando los caualos, mando a la infanteria ſeguirle, al mayor paſſo que les fueſſe poſsible: y metiendoſe al camino aquella tarde camino de noche a media rienda: y auiẽdo andado la mitad de las veynte leguas encontro con Broculo, hijo de el Capitan Mazeo que le dixo no eſtar vna jornada de alli los traydores, que deſcuydadamente caminauan para Hyrcania, ſin penſamiento de que ninguno los ſiguieſſe. Alexandre mando a los ſuyos afloxar las riendas, y arrimar las eſpuelas, y procurar bolar, mas que correr a trueco de alcançar con tiempo a los traydores: y conſiguiendo ſu deſſeo llegaron a ver la poluareda de el exercito de los traydores, y poco deſpues ſe vieron vnos a otros. Los traydores entonces mandaron a Dario dexar el carro, y ſubir en vn caualo para huyr mas de la llegada de Alexandre: mas como el dieſſe gracias a Dios porque llegaua quien le vẽgaria de traydores, y dixeſſe que no queria yr en ſu compañia: ellos le dieron de lançadas, y lo meſmo a los caualos de el carro, y a dos criados ſolos que auian perſeuerado con el como buenos, y leales. Cometida tan gran traycion, tomo Beſſo el camino para Dactra que era la Prouincia cuya gouernacion tenia por Dario, y Nabar-

zanes para Hyrcania, lleuando pocos de acauallo, por huyr mas a la ligera: y cada vno por si darian mas que hazer a Alexandre, si los quisiesse seguir. Alexandre llego, y hallo al exercito Barbarico todo turbado, y que los mas huyan sin orden ni concierto, por donde a cada vno se le aparejaua: y embio a Nicanor con parte de la caualleria para los detener, y el con los cauallos que le quedaron acometio a los demas que le hizieron cara, como eran muchos para cada vno, y mato tres mil de ellos, y rindiendose los demas, mando a los suyos que no los matassen, sino que como si fueran ouejas que de pocos pastores son lleuadas de aca y de alla con vn siluo, assi se dexaua aquella multitud Barbarica lleuar a dõde quisiã. Los que huyan toparon con la gente q̃ Alexandre auia dexado reçagada, y sin los q̃ de ellos mataron, fueron mas los captiuos q̃ los captiuadores. De ningun Barbaro de aquellos pudo saber Alexandre que se auia hecho de su Rey, mas como los cauallos heridos de los traydores fuessen echados de el camino, auianse ydo hasta quinientos passos vn vallezillo abaxo fatigados de las heridas, y de el calor y como estuuiesse cerca de alli vna fuente, auia hechado hazia aquella parte vn soldado Macedonio llamado Polystrato guiado de vno que sabia la fuente, por remediar su sed. Estando sacando agua con la celada de la fuente vio el carro, y a los cauallos atraueçados con las lanças: y llegando alla hallo al desdichado Rey tendido en el carro atraueçado de muchas lançadas y para expirar: y mandando al captiuo que le ẽseño la fuente que le hablasse, el Rey holgo por marauilla, de tener en tal punto con quien hablar que le entendiesse: y dixo que dixessen a Alexandre que el moria muy su deudor por los muchos beneficios del auia rescebido, sin le auer hecho alguno: y señaladamente por el buen tratamiento que auia hecho a su madre, muger, y hijos, y que supplicaua a Dios le diesse el imperio de el mundo como al que mejor le merescia. Tambien le mando dezir que el moria por manos de sus parientes traydores, a quien auia hecho muy grandes mercedes, que le rogaua no le dexassen sin vengança, a lo qual estaua obligado para exemplo, y para que se supiesse que ninguno auia de ser traydor a su Rey. Con el angustia de la muerte, y dessangramiento le daua pena la sed, y pidio vn poco de agua a Polystrato, y auiendo beuido en la celada le dixo que aun hasta en aquello su fortuna le auia sido siniestra, que con ser aquella la postrera buena obra que en este mundo ~~ref~~ recebia, no se la podia pagar: mas que rogaua a Alexandre que por el se la pagasse, y que Dios pagasse al mesmo Alexandre aquello y todo lo demas que como clemente auia hecho con su sangre. Con esto tomo la mano de Polystrato diziendole esta prenda de fe Real lleuaras a Alexandre como de quien muere tan su amigo y deudor, y con esto espiro: y luego Polystrato lleuo la nueua a Alexandre, que sin se detener fue alla, y viendole tan mal muerto le lloro, y despojando se su real purpura, le cubrio con ella: y adereçado de lo demas como conuenia, le embio a su madre la tristissima Reyna Sisigamba para que le hiziesse enterrar al vso de los Reyes Persianos. Veys aqui el paradero de los que mucho corren tras los señorios de el mundo, allende que (como bien lo considero Arriano) dende que començo a Reynar le auia guerreado Alexandre, y de cada dia le auia ydo ganando sus Reynos: con lo qual pudo dezir que siempre le fue amargo su gran señorio, y a la postre mortal, siẽdo el de cincuenta años. Pues esperad otros seys años (como los que auia reynado Dario) y vereys la muerte de Alexãdre mas temprana, y mas de llorar, y aun mas de huyr que la de Dario: pues morira de treynta y dos años, teniendo agora veynte y seys: y morira por traycion de sus vassallos, honrados y enriquescidos del. Elia no escriue para confusion de la ingratitud de estos traydores ingratos, que cõ auer que dado Dario desamparado de todos, vn su lebrel nunca se quito de con el: y en otra parte dize que Alexandre se hallo tan necessitado en este alcançe, que comio los camellos de carga que lleuaua, y a vezes la carne cruda por falta de leña para la cozer, o assar.

Aelia. li. 6. de. Hist. Animal. ca. 24. & li. 12. Var. Hist.

CAPITVLO V. DE COMO ALEXANDRE entro en Hyrcania, y se vio con la Reyna de las Amazonas, y de como tomo las costumbres y trage Persianos y se mando adorar

adorar por Dios: y de como mato a Parmenion, y a otros que le quiſieron matar: y de como paſſo al mõte Caucaſo, y de ſus muchos trabajos.

§. I.

Curti. li. 6. Diod. li. 17. Arria. li. 3. Iuſt. lib. 12.

VNa diligencia hizo Alexandre a ley de hombre de bien, que las perſonas reales que fueron halladas entre los captiuos, las puſo en libertad, y en hõra: y entre otras fue vna nieta de el Rey Oco, muger de el Capitan Hiſtaſpis pariẽte de el rey Dario, y otro fue Oxyatres hermano de Dario, al qual puſo en el cuento de ſus mas intimos amigos, con todos los reſpetos honorables q̃ Dario le hazia, Dario ſacado de eſte mũdo, partio Alexãdre para Hyrcania, y como llegaſſe a la famoſa ciudad Hecatõpylos, q̃ vale tãto como dezir ciudad de cien puertas, y fue Colonia Griega, como lo mueſtra el nombre: derramoſe vna fama entre ſus ſoldados q̃ ſe queria tornar dende alli a Grecia, y luego todos començaron a embalijar ſus hatillos. Alexãdre que lo ſupo, recibio terrible deſguſto, porque pretendia calar haſta lo vltimo de el mundo, y aquello era señal de gente canſada de andar en guerra: y llamando a los Capitanes les dixo cõ lagrymas que por qual razon querian cortar el hilo a ſus victorias, y a ſu gloria, y eterna fama, y ellos le dixeron que nunca mejor le ſiguieron adonde el les auia mandado, que agora le ſeguirian cada y quando que algo les mandaſſe. Con lo qual mas contento los rõgo que hablaſſe cada vno a ſus ſoldados enamorandolos para ſeguir aquella milicia tan famoſa, y ellos ſe lo prometieron, y lo hizieron. Otro dia llamo a todo el exercito, y dixo tales coſas, con que todos ſe le offrecieron de nueuo a le ſeguir para donde quiſieſſe. En tres dias llego a la raya de Hyrcania, dexando a Cratero con buen exercito en Parthiena, y al Capitan Erygio mãdo quedar con el bagage, para le lleuar por tierra llana: y el auiendo calado ciento y cincuenta eſtadios llego al rio Zioberis llamado de Diodoro Eſtibores, q̃ tragandole la tierra por treziẽtos eſtadios, torna a renaſcer de mil y quinientos paſſos de ancho, y ſe junta con el rio Ryndaco, que tãbien ſe ſume, y torna lexos de alli a ſalir ſobre la tierra, como lo experimento Alexandre tumbãdo en el dos toros cuyos cuerpos ſalieron en la otra parte. Dende alli embio ſeguro a Nabarzanes el que fue en la deſtruycion, y muerte de Dario para ſe ver cõ el, y llego al mar Hyrcano o Caſpio que tãbiẽ ſe llama de Bacu, y deſpues llego a Zadracarta ciudad de Hyrcania donde ſe le junto Cratero que le auia quedado en Parthiena, ſino que Curcio Aruas llama aquella ciudad contra lo de Arriano. Deſpues le llego el buen Artabazo cõ nueue hijos de vna ſola madre, y Alexandre le hizo mucha hõra por la fee que auia guardado a ſu rey: y Artabazo le offrecio a ſus hijos ſupplicando a Dios q̃ no vinieſſen mas de quanto perſeueraſſen en ſu ſeruicio: y el le le pregono muy apeſarado de que con nouenta y cinco años que ya tenia podria gozar poco de aquel contẽto, que en ſeruir le recibiria: y como Alexandre como Rey exẽplar, tambien como el emperador Adriano en eſto, anduueſſe muy gran parte de los caminos a pie, mãdo traher cauallos para el, y para Artabazo, porque el viejo no quiſiera cauallo, viendole a el a pie. Aqui llegaron embaxadores de los Griegos que auian ſeruido a Dario, pidiendo ſeguridad de Alexandre: para ſe venir a el, y el enojado de ellos por ſe auer empleado en ſeruicio del rey barbaro contra los Griegos ſus naturales, no les quiſo dar mas ſeguro de que ſe metieſſen en ſu poder: y deſpues de mucho dar y tomar lo hizieron, y el los reprehendio y perdono, y ſe ſiruio de ellos: y a Nabarzanes perdono, y recibio bien, porque le preſento coſas de mucho precio, y vn eunuco llamado Bagoas, q̃ auia ſido de Dario, y deſpues fue ſuyo. Los embaxadores que los Lacedemonios auian embiado a Dario confederandoſe cõ el cõtra Alexandre, de cuya proſperidad les peſaua, ſe auian juntado con eſtotros Griegos, y Alexandre los mando poner en carceles como a enemigos. En la raya de Hyrcania viuian los Mardos gente braua y brutal que con ſierras y montes eſpeſiſsimos penſaron defenderſe de Alexandre: y el mando cortar les los montes, ſino ſe le dieſſen, y les juro de no dexar hombre a vida, ſino le tornaſſen ſu cauallo Bucephalo que le auian hurtado, y ellos de miedo ſe le tornaron con muchos

Omiuados injuriadores de la naturaleza.

dones,y al fin se le dieron, viendo no le poder resistir. Andando por Hyrcania le llego a visitar Thalestris reyna de las amazonas, y dize Iustino que lleuo trezientas mil mugeres consigo, y que estuuo con el treynta dias hasta que se sintio preñada del, con lo qual se torno muy contenta para su Reyno: aunq̃ Diodoro y Curcio treze dias dizen que estuuieron juntos, y aun Iustino en el segundo dize q̃ no mas de catorze, y Marciano escriue que Alexandre la dio a la partida a vn tañedor de flautas, porque aquellas eran sus trompetas para entrar en las batallas. Arriano dize fuera de lo dicho, que Alexandre recibio ciẽ Amazonas de el Satrapa Atropates, y que las honro mucho, y que con ellas embio a dezir a su reyna que desseaua verse con ella por auer hijos della, y juntamente dize que en tiempo de Alexandre ya no auia amazonas, pues Xenophonte que passo los rios Halis, y Thermodoonte, y los campos Themyscireos no haze memoria de ellas: y aun Estrabon tiene que nunca tales mugeres se vieron.

Marcia. l. 9. Nuptiarũ.

Arria. l. 7.

Strab. li. 11.

§. II.

Con razon se dize que cõ las honras mudan los hombres las costumbres, lo qual hizo tan verdad Alexandre, que mando postrarse en tierra los que le oviessen de hablar y que le adorassen, y dexando el trage de su tierra, tomo el de los Reyes Persianos, y se puso la tiara, o corona colorada differenciada de blanco, que era dada traher a los reyes de Persia: y dio la guarda de su persona a los nascidos en el señorio Persiano, con grande injuria de sus Macedonios, que le auian ganado la Monarchia, en lo qual dio mejor exemplo de Cordura Dario no queriendo dexar a sus Persas aunq̃ sospechosos, por los Griegos de Patron: y hizo Alexandre Capitan de su guarda a Oxathres hermano de Dario. Tuuo tambien tantas mancebas escogidas de las mas hermosas de todo el imperio, que eran tantas quantos dias ay en el año: y cada noche al acostar se les presentauã para q̃ escogiesse, y dize luego Diodoro q̃ se aprouechaua poco de ellas por no offender a sus Macedonios: como que las hiziesse buscar con tantas costas, y diligencias, para solo mal parescer. Las cartas y prouisiones que yuã para Europa, sellaua con el sello antiguo de su reyno Macedonico, y los q̃ para las prouincias de Asia, sellaua con el sello de Dario: y a los principales de sus amigos, y de los Capitanes hizo vestir al modo Persiano, aunque a ellos se les hazia muy de mal mas no le osaron dezir de no: y por les recõpensar aquel descontento, y atapar las bocas que le murmurauan les hizo grandes mercedes. Succediole materia de guerra con que desterrar el ocio de los suyos padre de las murmuraciones, que Nabarzanes le auiso q̃ que Besso auia tomado habito de Rey, y nõbre de Artaxerxes, y que juntaua grandes gentes de sus prouincias, y de los Scythas: y para yr contra el hizo quemar en vn campo toda la ropa y riquezas fuera oro y plata, que el y sus gentes lleuauan: no les dexando mas de lo que no pudieron escusar, cõ lo qual se hallarõ mas habiles para la guerra, y menos desseosos de paz, quedandoles poco de que gozar. Ya caminaua contra Besso, quãdo supo que Satibarzanes hecho por el Satrapa de Aria se le auia rebelado, y dio de preito sobre el, mas huyole a Bactra con dos mil cauallos, y mando a los suyos encouarle por los montes: de los quales hasta treze mil se encastillaron en vna piedra que tenia vna legua en redondo cõ vna fuente perenal, y en lo alto granllanada, y heruosa donde depositaron sus hijos y mugeres, y ellos procurarõ cerrar la subida que estaua hazia el Oriente con muchos arboles atrauessados y piedras, y otras semejantes malezas, y la defendiã de dia, y de noche: mas con poner fuego a mucha leña seca y verde que los soldados juntaron, se encendieton los defensiuos, y murieron los cercados diuersamente. Saliendo de Hyrcania llego a los Drangas llamados de Arriano Zarangeos cuyo Satrapa Barzanetes por auer fido en la muerte de Dario, no se fiando de Alexandre huyo de la otra parte del rio Indo, al qual prendierõ los Indos, y le retraxeron a Alexãdre, que le hizo matar: y Curcio esta errado en dezir que era Nabarzanes, porque a esse el mesmo Curcio tiene antes dicho que ya estaua perdonado de Alexandre, y gozando de su Satrapia.

Correcion de Curcio.

§. III.

Nueue dias auia estado Alexãdre alli, quãdo se supo de vna conjuracion de los suyos que le querian matar, y fue ansi que vno llamado

mado Dymno deſcubrio a vn Eunuco ſu mal familiar la conjuracion,rogandole quiſieſſe ſer vno de los que en ella entrauan, y aun le amenazo ſino lo hazia, o alomenos ſi no callaua:y el eunuco q̃ ſe llamaua Nicomacho fingio holgar de ſer vno de ellos, y le pregunto quienes eran los otros. Dymno le dixo qne Demetrio guarda de el cuerpo de el rey,Peculao,Nicanor, Aphobeto, Loceo,Dioſemo,Archepolis, y Amyntas. Deſpedido Nicomacho de Dymno ſe fue a palacio a buſcar a ſu hermano Cebalino, mas no entro,por no dar ſoſpecha, no teniendo officio con cuya calor deuieſſe entrar: y Cebalino no pudiendo entrar mas de al patio, eſpero algun conoſcido competente con quien tratar de aquello para que le meneſſe al rey.Philotas hijo de el gran capitan Parmenion,y muy priuado de Alexandre ſe le offrecio,y con el todo turbado trato lo que de ſu hermano Nicomacho ſabia,y le encargo que luego ſin dilacion lo deſcubrieſſe al rey,y el dixo que ſi haria:mas aunque entro a el,hablo en otras coſas,y no en aquella, y preguntado a la tarde de Cebalino ſi auia auiſado al rey, dixo que otros negocios no le auian dado lugar. Al dia ſiguiẽte le requirio que dixeſſe al rey aquel negocio, y el dixo que ſi diria,lo qual no dixo:con lo qual Cebalino cobro ſoſpecha de el, y comunicolo con otro llamado Menon armero de Alexandre,y aquel le metio en la caſa de las armas, y lo fue a dezir al rey que turbado embio a prender a Dymno,y luego ſe entro a la armeria por ver a Cebalino que ſe lo conto todo:mas como dixeſſe que auia tres dias que ſabia de la conjuracion, el rey le mando prender por no le auer auiſado antes;y el clamo que luego lo ſignificara a Philotas,y deſpues otras vezes,y q̃ aquel lo auia callado.Como Dymno ſe vio llamar, entẽdio para que,y por eſcuſar otra muerte arranco de ſu eſpada por ſe matar, y herido muy mal fue impedido que no ſe mataſſe:y lleuado al rey que le pregunto que porque agrauio le procuraua la muerte, cayo el muerto.Philotas llamado y pregũtado delante de Cebalino cõ eſſo auer ſido auiſado, mas que no creyo ſer digno de ſer pueſto en platica lo que vn capado dezia: y que le ſuplicaua tuuieſſe cuenta con los ſeruicios que antes le auia hecho trabajando, mas que con aquel deſſeruicio que por ignorancia cometio callando,y Alexandre ſe le moſtro recõciliado,y le deſpidio.Alexandre llamo deſpues a conſejo ſin Philotas ſobre aquel caſo, y Cratero enemigo de Philotas, concluyo con buenas razones guiadas mas por fin de le ſacar de el mundo, que por conſeruar la vida de el rey, que Philotas era vno de los conjurados,y que por eſſo callo lo q̃ le auian dicho,y en lo meſmo vinieron los demas diziendo que deuia ſer pueſto a queſtion de tormento.Alexãdre les mando tener ſecreto,y publico la partida para el dia ſiguiente, porque pareciеſſe auerſe cõſultado ſobre la partida. Tambien mãdo Alexandre tomar todos los caminos,porque no ſe colaſſe alguno que fueſſe a dezir a Parmenio Gouernador de Media con grande exercito, la muerte de ſu hijo Philotas: y a la noche embio diuerſos miniſtros a prender a los denunciados,y Ataras prendio a Philotas,y Alexãdre hablo a los ſoldados acuſandole de traydor con ſu padre,y con los demas nombrados,y le dio licencia para que en ſu auſencia reſpondieſſe por ſi al exercito, y el ſiempre nego,alegando que ninguno le denunciaua, y que el auer callado el denunciar, ya ſe lo auia perdonado Alexandre,y cenado con el amigablemente. Concluyoſe por los amigos de Alexandre,que con tormentos le ſacaſſen la confeſsion, y como eran algunos ſus enemigos,mas ſe los dieron por ſe vẽgar del,que por vengar el peligro del Rey:y el confeſſo de manera q̃ parecio hazerlo mas por eſcapar de tan crueles tormentos y morir preſto,que por dezir la verdad:y anſi el y los demas acuſados fueron apedreados, y Alexandre Lynceſtes que preſo andaua por auerſe conjurado contra Philippo padre de Alexandre,y contra el meſmo Alexandre, fue tambien entonces muerto. A otros muchos que hablauan mal de Alexandre hizo andar en vn eſquadron a ſu parte,porque no alborotaſſen a los demas:y veys aqui el trabajo de los reyes,que ni aun de los que bien reciben de ellos ſe oſan fiar,y de todos ſe recatan,y a poder de hierro aſſeguran ſus vidas:lo qual les haga buen prouecho. Para matar a Parmenion padre de Philotas, y el ſegundo deſpues de el meſmo Alexandre en el exercito,embio a Polidamente, reteniendole dos hermanos en rehenes,y el fue en habito

bito de Barbaro Arabe cõ dos Arabios por guias, cuyas mugeres y hijos retuuo Alexãdre en prendas de su fidelidad: y le dio cartas
Curtius l. 7 para los otros Capitanes que estauan en Media. En onze dias llego alla por los desiertos lleuando prouision y agua en camellos, y entro de noche, y dio las cartas a los que yuã y otro dia dio las suyas a Parmenion, y estãdolas leyendo, le matarõ a puñaladas, y lleuo solidamente su cabeça al rey: y nunca se aueriguo si estas muertes fueron merecidas, porq̃ donde los tyranos gouiernan no tienẽ mas leyes de sus antojos, y passiones.

§. IIII.

Auiendo puesto Satrapa en los Arrianos, marcho para los Arimaspos, que sin razon son llamados de Curcio Agriaspos, y fue biẽ recebido y acariciado de ellos, como lo auia sido el Rey Cyro, por lo qual los llamaron Euergetes, que significa biẽ hechores, y Alexandre les dio sus dones, y les dexo por gouernador a Amenides que auia sido escriuano, o secretario de Dario. De alli passo a los Arachosios dõde recibio el exercito de Parmenion, que era la mejor gente de la suya, y dexandoles a Memnon por gouernador, passo a los brutales Parapanisadas muy nordestales, donde de puro frio y hambre se le murieron algunos, y muchos perdieron la vista con la perpetua nieue: lo qual pone Diodoro por lo primero que Alexãdre hizo en el septimo año de su reyno Macedonico, y segundo de su Monarchia. Poco a poco llego al famoso monte Caucaso, que es el mayor de el mundo, y mas largo, y dizen Curcio y Diodoro, que tardo su exercito diez y siete dias en le passar, y que vieron en el vna roca de mil y dozientos passos en circuito, donde se mentia que Iupiter penitenciio a Prometheo. A la rayz de este monte fundo vna ciudad que se llamo Alexandria, y puso en ella siete mil vezinos de sus soldados viejos Macedonios, y los que mas holgassen de quedarse alli, y el passo adelante.
Anto. 1. p. tit. 4. ca. 2. Anselm. li de Imagine mũdi c. 10. Hist. Sco. c. 5 Fsther Strabo lib. 11. Sin los authores dichos, dizen Sant Antonino, y san Anselmo, y la Historia Escholastica, y otros que Alexandre passo el monte Caucaso, o Caspio, y no sino por sus puertas, y Estrabon niega que aya llegado al Caucaso. Porque no nos confundamos deuemos entender que vna mesma cordillera y lomo de montes se llama Caucaso y Caspio, mas no en vna mesma parte: y Plinio nota de ignorancia a los que dizen ser vnas mesmas las puertas Caucaseas, y las Caspias, y Iornãdes acude bien, que las puertas de el Caucaso se llaman Caucaseas, y las de el Caspio se llaman Caspias: y la Embaxada de el Rey Don Henrique el tercero al Tamorlan dize que los de Armenia vezinos a estos montes dezian, que ay en ellos diuersas puertas, y Paulo Iouio dize que las Caspias se llaman agora las puertas de Derbento. De las Caucaseas y tambien las Caspias de Derbento dize la sobredicha embaxada que se llaman las puertas de el hierro, sino que las Caspias se llaman las puertas de el hierro de Derbẽto, y está hazia nuestra Europa, mas las otras Caucaseas se llaman las puertas de el hierro de Termit, porque está cerca de esta ciudad: de la qual dize ser tan grande, que tardaron mucho dende que por ella entraron hasta sus posadas, y estas puertas de Termit estauan hazia el Oriẽte cercanas a la India Menor, y de las vnas a las otras ay mil y quiniẽtas leguas, y todas estas tierras eran de el señorio del Tamurbeq̃: y Derbento es tãbien gran ciudad, y rentan estas puertas mucho a los que de ellas se enseñorean. Dize Plinio de las Caucaseas de Termit que es vna grande obra de naturaleza, y que se cierran con puertas de madera barreadas de hierro, debaxo de las quales corre el rio Diriodoro, y de esta parte el Castillo Cumanea, en vna roca para defender el passo a quien quisiere. Los nuestros que alegue, hablan de las puertas Caspias, y añaden que como Alexandre alli llegasse, y la fama de su potẽcia y victorias ouiesse calado de la otra parte del Caucaso, o Caspio monte, que aparta la gẽte del otro medio mundo de la contratacion de la gente de este otro medio: los hijos de la captiuidad luego en sabiẽdo que auia llegado alli, vinieron a el pidiendole licencia para salir por aca. Dizen que aquellas gentes son las diez tribus que Salmanassar lleuo captiuas de el Reyno de Israel en la tierra de Samaria, y que las dexo desterradas de este mundo trasponiendolas aquel insuperable monte: y que informandose Alexandre como por sus peccados fueron penitenciadas con tal destierro, no las quiso dar licẽcia para sa-

Iornandes de Getis.

Embaxada de Hẽrique

Iouius l. 17 cap. 5.

Plin. l. 6. c. 14.

Hiero. ad Oceanũ de Epita. Fabiolæ.

ra ſalir(y lo parece tocar San Hieronymo) y queriẽdo las dexar cerradas para ſiempre, metio muchos millares de hombres en la obra,mas que viendo ſer por demas a la potẽcia humana,ſuplico a Dios q̃ para memoria de ſu juſticia cerraſſe aquella abertura, y que anſi fue.La Hiſtoria Eſcolaſtica alega a Ioſepho que dize que hara Dios por los fieles,quando tãto hizo por vn infiel : y ni Ioſepho dize tal, ni el cuento de la cerradura es verdadero,ni el de la traſpueſta de las gẽtes dichas. Todos los Coſmographos eſcriuẽ eſtar aquellas puertas abiertas, y Ioſepho con todos los expoſitores de la Eſcriptura, dizen que las diez tribus fueron lleuadas de el rey Salmanaſſar de la otra parte del rio Euphrates que es raya entre Syria donde cae Iudea,y la Meſopotamia y S.Antonio tiene lo meſmo oluidado de lo otro que auemos viſto auer dicho.Eſto ſe confirma indubitablemente con la eſcriptura que dize como Salmanaſſar lleuo aquella gentalla captiua,y la dio tierras en q̃ morar, en Hala y en Habor,tierras de Aſsyria cabe las corrientes de el rio Gozan,en las ciudades de los Medos, y bien ſe ſabe que Media cae cerca de el mar Caſpio hazia el medio dia reſpecto de eſte mar.

4.Re.17.18

§. V.

El otro Satibarzanes que huyo de Aria, torno con gente q̃ le dio Beſſo a ſubjectar la tierra,cõtra el qual embio gente Alexãdre:y como el Barbaro ſe quitaſſe la celada para ſer conoſcido de los de Alexãdre, deſafio a qualquiera que ſe quiſieſſe matar con el,y ſaliendo a el Erigio Capitan de Alexandre le mato,y la tierra ſe ſoſſego. Y Beſſo q̃ ſe llamaua Rey,y ſupo de la llegada de Alexandre,offreſcio ſacrificios,y deſpues celebro vna gran borrachada en la qual ſe desboco mucho contra Alexandre,y contra ſu gente y que el ſe queria retrahee a los Sogdianos,y paſſar el gran rio Oxo con el qual no ternia recato de el poder de Alexandre, y mas que conuocarian gentes Choraſmias, Dahas, Sagas,y Indios de la otra parte de el Tanais, a cuyos ombros no llegauan los Macedonios con las cabeças y todos llenos de vino le liſongearon aquel pareſcer,como a caydo de el cielo,ſino fue el ſabio Cobares, al qual llama Diodoro Bagodaras,que le dio a entẽder ſer vaziedades las que dezia,y que ſolo ponerſe en poder de Alexandre le podria valer algo,y a penas pudo Beſſo ſer detenido que no le mataſſe,y el fue dichoſo en poder huyr a Alexandre. Ocho mil hombres que ſeguian a Beſſo le dexaron en viendo acercarſe Alexandre,y el con los de ſu caſa paſſo el rio Oxo,y comenco a juntar ſoldados entre los Sogdianos. Dize Curcio que dende que Alexandre paſſo el Caucaſo, padeſcio ſu gẽte hambres incomparables, por auer ſoterrado las gentes ſus prouiſiones en cuevas que llamauan Sirros, y me pareſce q̃ deuia venir de alli el nombre de nueſtros Silos:y lo que mas tuuieron fueron yeruas, y peſces de los rios,haſta que Alexandre mãdo matar las beſtias d̃ carga para comer,haſta que llego a los Bactros q̃ tienen tal nombre de el rio Bactro que corre por aquella tierra,la qual en partes es muy eſteril, y arenoſa como los deſiertos de Aphrica, donde tambien ſe hazen montes de arena : mas en otros es tan fertil y criadora, que tenian los Bactrianos treynta mil cauallos en armas. Aqui dexo por gouernador a Artabazo , y tambien en ſu guarda la ropa de ſu exercito y el camino con ſu gente deſcargada por los deſiertos Suſitanos quatrocientos eſtadios que ſon cincuenta millas,ſin hallar mueſtra de agua:y la tierra de arenales,y el calor inſufrible,y el vapor que ſe leuãtaua de la calma,que los eſcurecia,los ponian a punto de muerte:y lo paſſauan mejor de noche. No parecia baſtar el inuencible animo de Alexandre para ſuffrir la pena que le daua la terrible neceſsidad de los ſuyos, y ſus amigos cargauan del importunandole que miraſſe por ſu ſalud,pues con ella todos eran ſaluos, mas el no quiſo ſino hallarſe con todos en todas ſus neceſsidades,y llorarſe las primero que ellos,para los afficionar y esforçar.Acõtecio que dos hombres de los delanteros del exercito llegaron al rio,y cogieron agua en dos cueros para los hijos que dexauan medio ahogados de ſed:y encontrando cõ Alexandre,y dandole vn jarro della,el pregunto que para quien la lleuauan, y ſabiendo lo dixo que para todos era poca, y que el no ſuffria beuer,quedandoſe los otros ardiẽdo de ſed,y ſe la mando lleuar a ſus hijos. A la tarde llego al rio Oxo vno de los mayores de Aſia,fuera los de la India , y como gran parte de la gente no le pudieſſe ſeguir, mãdole

ſi los q̃ origen tengã.

dole plantar real en vn teſo al ojo de los delanteros,y eſtos en cobrando esfuerço cõ lo que comieron y beuieron,lleuaron agua a los del teſo,y fueron tantos los que murierõ por no ſe templar en el beuer, que nunca perdio tanta gente en vna batalla,mas el armado perſeuero ſin comer ni beuer haſta q̃ todos ſe remediaron,y con eſtas coſtumbres los obligaua a querer morir por el, y velo toda aquella noche ſin dormir. Para paſſar el rio Ocho no tuuo mas aparejos que henchir de paja los cueros del exercito,y echandoſe ſobre ellos nadauan a la otra parte, en lo qual ſe tardo tres dias,porque tenia el rio ochocientos paſſos de ancho.

CAPIT. VI. DE LA PRISION de Beſſo el traydor,y como Alexandre ganó la famoſa piedra de la Sogdiana, y de la mala muerte de Clyto:y del Sarrapa de Naura caſado con ſu madre.

§. I.

Curt. li. 7. Arrio. li. 34 Iuſtin. li. 12 Diod. li. 17.

DE LA priſion y muerte del traydor Beſſo, dize Curcio que le prendierõ ſus amigos y familiares Eſpitamenes, Datapherneſ,y Cathenes el gran tirador de arco que no perdia tiro,y le lleuaron a Alexandre, que le entrego a Oxiatres hermano de Dario, para que tomaſſe del la vengança que mas guſto le dieſſe:y aquel le tuuo en priſiones haſta tornar al lugar donde mato a ſu ſeñor, para le deſpedaçar alli.Arriano dize que aquellos embiaron a pedir gente a Alexandre para le entregar a Beſſo,y que Alexandre embio a Ptolemeo Lago que en quatro dias trago el camino de diez jornadas,y llegando alla, aquellos ſe auian ydo arrepentidos de entregar a Beſſo a ſus enemigos:y Ptolemeo cerco el pueblo donde Beſſo eſtaua, y amenazo a todos con ſu total deſtruycion,ſino ſele entregauan:y con eſto ſele dieron, y el le preſento deſnudo,y encadenado delante de Alexandre que le aſſeo ſu traycion, y le mando deſſollar con crueles açotes y publico pregõ y lleuarle a Bactra donde le deſpedaçaron. Leuanto ſus penſamientos aquel traydor para tã mala cayda,y anſi deuen acabar todos los traydores: y concluye Diodoro que hizieron ſu cuerpo pequeñas tajadas, y las tiraron con hondas por eſſos campos. Alexandre lleuado en ombros de ſus ſoldados por le auer mal herido,vnos barbaros en vna refriega de vn monte,llego a la gran ciudad de Maracanda cabeça de los Sogdianos que tenia nueue millas de cerca, y es la que amplio el Tamorlan y llamo Samaricante: Samaricãte
y afirma Iuſtino,que leuanto Alexandre doze ciudades en las dos prouincias Sogdiana y Bactriana,dexando por ſus vezinos, y moradores los ſoldados reboltoſos de ſu exercito:y cabe el rio Tanais fundo otra ciudad que llamo Alexandria de ſeſenta eſtadios, o dos leguas en circuytu,y no tardo en la cercar mas de diez y ſiete dias. Noteſe que no es eſte el gran rio Tanais raya entre Aſia y Europa que ſe ſume en la gran laguna Meotis que ſe llama el mar de la Tana,y naſce de vn gran lago:ſino otro mas oriental q̃ naſce de la fuẽte Orxantes del monte Caucaſo,y ſe ſume enel mar Hyrcano,y diuide los Bactrianos de los Scythas.Los moradores q̃ puſo en eſta ciudad,fueron los captiuos q̃ redimio,pagando ſus reſcates a los que los tenian: y cõbatio y ſaqueo la ciudad de Cyropolis fundada por el Rey Cyro quando paſſo contra los Scythas. Luego ſe dio a combatir a los Memacenos que como valentiſsimos ſe le defendian, y a el dieron vn eſquinazo combatiendo ſus muros en la ceruiz, con que le derrocaron ſin ſentido, mas al cabo tomo la ciudad, y la deſtruyo por los cimientos, como ſi fuera ladrõ vniuerſal del mundo. El Rey de los Scythas, cuyo ſeñorio llegaua haſta el rio, embio a ſu hermano Charcaſis a deſtruyr aquella ciudad leuantada ſobre las ceruices de ſu Reyno: y como Alexandre de ſu herida eſtuuieſſe tan flaco, que aun andar no podia, ni tenia fuerças para leuantar la voz quexauaſe de ſus hados,y aun de ſus Dioſes, porque a tal tiempo le faltauan fuerças, quando los Bactrianos ſe le rebelauan, y la Aſia vacilaua en ſu fidelidad, y los Scythas le acometian, cuya guerra no deuia eſcuſar, ſo pena de perder ſu reputacion. Por mas inconuenientes que le repreſentauan los ſuyos, y por mas malos agueros que le denuncio Ariſtandre hizo trauar doze mil balſas de maderos en tres dias, con que paſſo el rio Tanais ſu gente con-

tra

tra los Scythas que le defendian la ſalida: y a ſu peſar ſalio en la delantera de los ſuyos, y con no tener fuerças para hablar como capitan mandando y ordenando las tuuo para pelear como valiente ſoldado haſta q̃ vencidos los inuencibles Scythas, y pueſtos en huyda embio a los ſuyos tras ellos, y el ſe hizo retuzir a ſu aluergue ſin ſe poder tener en pies. Con eſta victoria gano credito de inuẽcible, auiendo vẽcido a los belicoſiſsimos Scythas con tantos inconuenientes que ſe le juntaron, y toda la Aſia ſe dexõ de penſamiẽtos de rebelarſele, porque penetro mas a dentro que auia el Dios Baco llegado, y no perdio mas de ſeſenta de cauallo, y cien peones, y quedaron mil heridos, y los ſuyos ganaron a los Scythas mil y ochocientos cauallos. Alexandre dio libertad a los Scythas que quedaron captiuos de la batalla, diziẽdo que no como enemigo peleaua, ſino como emulo de los q̃ con el querian ganar honra, o eſtoruarle ganarla: con lo qual ſele dierõ de paz los Sacas por ſus embaxadores. Ya que torno a paſſar los rios Oco y Oxo llego a la ciudad llamada Marginia, cerca de la qual leuãto el otros ſeys pueblos cercanos vnos de otros, porque ſe pudieſſen fauorecer, y puſo en ellos de ſus gentes cãſadas, en lugar de las quales le llegaron ſoldados de Grecia, como muchas vezes le auian llegado, ſo pena que ya no tuuiera gente conſigo, por los muchos que tenia en los preſidios, y los no pocos que perdia en las batallas. Porque aun aquel Eſpitamenes que dixe auer prendido a Beſſo, hizo rebelar a los Bactrianos, y yendo contra el Menedemo por mandado de Alexandre, le caço en vna emboſcada, donde le mato con dos mil peones y trezientos de cauallo, que fue gran perdida: y anſi puſo Alexãdre pena de muerte a los que ſe eſcaparõ ſi la dixeſſen. Los Lacedemonios teniã eſſe eſtylo de encubrir ſus perdidas como inuencibles.

§. II.

Los Sogdianos eran valientes y de mucha verdad y agradecimiento, y muy amigos de honra: y en eſta prouincia eſtaua la gran piedra que Diodoro parece llamar Aorno, que tenia quaſi quatro mil paſſos en alto, y en cir cuyrũ diez y ocho mil q̃ ſon quatro leguas, cortada por todas partes, ſino es por donde ſubia vna eſtrecha ſenda: y vn principal Sogdiano llamado Arimazes ſe auia encaramado en ella con no menos de treynta mil hõbres, y prouiſion para dos años, y en ella manauan muchas fuentes, nõ que no auian miedo a la ſed: y en la llanada de lo alto auia vna cueua de angoſta boca, que como mas baxa tenia grandes eſpacios donde podia cabeb mucha gente. Alexandre deſſeoſo de ganar roca tan famoſa, por mas afamar ſu glorioſa fama, embio a Gophen hijo de Arrabazo que dixeſſe a Arimazes q̃ le rindieſſe la fuerça, y que ſerian amigos, de lo qual el otro mofõ, y aun dixo muchas deſhoneſtas, que ſi podia bolar Alexãdre para ſubirle ſu piedra. Mas encendido Alexandre con le ver menoſpreciar, buſco mezitos mancebos entre ſus ſoldados fuertes y ligeros, acoſtumbrados a paſſear montes: y tales coſas les dixo, por q̃ quiſieſſen garear por los p̃endientes de la peña cõ cuñas y puñales que fueſſen hincãdo por ella, prometiendo grandes mercedes a los primeros diez que ſubieſſen, que ellos ſe diſpuſieron luego al peligro lleuando cuñas de hierro, y martillos, y cordeles. Alexãdre los auiſo, que en viendoſe arriba, le hizieſſen ſeñas con algun lienço blanco, y que el acometeria a los barbaros por la ſenda que guardauan deſcuydados de los demas, y para q̃ ellos nõ corrieſſen peligro dellos, y los pudieſſen acometer por las eſpaldas dende lo alto. A la ſegunda vela del dia, que no de la noche los lleuo Alexandre a la parte que le parecio, y los animo al trabajo, y encomendandolos a Dios, ellos començaron a ſubir con comida para dos dias y ſus eſpadas y lanças (aunque lo de las lanças tan embaraçoſas parece deſhazer la difficultad de la ſubida) y ayudando ſe de fuerça y maña, guiaua cada vno por dõde de mejor ſubidero ſele offrecia, a vezes hincando ſus cuñas en que eſtribauan, y a vezes abraçandoſe con las piedras ſobreſalientes, y a vezes aprouechandoſe de los cordeles: y algunos que no ſe tenian bien cayan hechos mil pedaços, y ſiempre les parecia que crecia la altura de la piedra. Al anochecer llegaron los que pudieron a lo alto, y no todos muy ſanos, por lleuar pies y manos abocadados de las piedras, y ſu canſancio fue tan grande que durmieron toda la noche ſiguiẽte haſta el dia, y faltaron de los que començaron la ſubida treynta y dos. Como leuanta-

Aorno piedra.

ron

ron los lienços,y Alexandre los vio, embio a Cophen otra vez requiriendo a Arimazes le dieſſe libre la piedra,delo qual el barbaro mofo mas que antes:ſino que ſacandole de la cueua, y moſtrandole Cophen las vanderas y gente de Alexandre en lo alto, donde auian ſubido ſin alas:el quedo fuera de ſi,y no aduirtiendo en ſi eran pocos o muchos,trato de ſe dar con algunas condiciones,las quales rechaço Alexandre,ſino que ſe auia de poner libremente con los ſuyos en ſu poder, y anſi lo hizieron. Alexandre como peccaua de cruel deſſollo a crueles açotes a Arimazes y a ſus parientes,y los crucifico al pie de la peña,y a los demas con quanto tenian dio a los moradores de las nueuas ciudades que auia fundado cerca de alli:aunque Diodoro de otra manera lo cuenta. Dexando Alexandre la famoſa piedra en poder de Artabazo,el ſe torno a Maracanda, a donde hallo a Berdes que tornaua cõ la reſpueſta de la embaxada que auia lleuado al Rey delos Scythas q̃ morauan ſobre el Boſphoro:y con el embiaua el Rey barbaro ſus embaxadores,que pidieron a Alexãdre que caſaſſe con hija de ſu Rey,o q̃ alomenos caſaſſen los capitanes Macedonios con las hijas de los principes Scythas,y que ſu Rey en perſona le vernia a viſitar,y a todo reſpõdio bien Alexandre. De alli fue Alexandre a la prouincia llamada Bazaria,donde la mayor riqueza es auer grandes mõtes cercados llenos de diuerſos linages de beſtias fieras para caçar y exercitarſe:y Alexandre ſe metio cõ todo ſu exercito por vn boſque de aquellos que auia cien años que no le tocauan. En començando a oxear ſalio vn gran Leon contra el rey,y como Lyſimaco ſu criado valiẽte ſe le puſieſſe delante con ſu venablo, el le arrojo a la mala ventura dandole en roſtro con q̃ auia eſperado otra beſtia fiera, y quedo peligroſamente herido:y que tambiẽ podia morir el leon a manos de Alexandre,como de Lyſimaco, y de ſolo vn golpe dexo muerto el Leõ. Quatro mil beſtias fieras mato en aquella caça,y comio con todos los ſuyos en aq̃l boſque,y deſpues ſe torno a Maracanda,donde ſiendo ſu gouernaciõ renunciada por el viejo Artabazo la dio a Clyto hombre tan valeroſo q̃ le libro de la muerte en la batalla del Granico,y era hermano natural de Helanice que dio leche al meſmo Alexandre:y tenia muchas tierras en gouernacion,y era muy eſtimado del, como lo auia ſido de ſu padre el Rey Philipo. La noche antes de ſe auer de partir Clyto ſe regozijaron en vn ſolenvanquete, donde llenos ya de vino començo Alexandre a jactar ſus grandezas,haſta dezir que las coſas de ſu padre no fueran de comparar con ellas: lo qual daua tanto guſto a los mancebos,como moleſtia a los viejos que auian ſeruido a Philippe.

Curci. li.8.

ſ. III.

Clyto que auia hecho tan buena vendimia como Alexandre,boluio la cara para los que debaxo del comian,y con vn verſo de Euripides dixo que onieſſe mala ventura quien ordenò que en los tropheos de los Reyes no ſe puſieſſen mas de ſus nombres,pues con agena ſangre gozauan de la gloria merecida por otros. Soſpechando Alexandre que auia dicho algo contra ſu honra, pregunto a los que le oyeron lo que auia dicho, mas todos callaron,no dexando Clyto cõ voz mas alta de afamar las coſas de Philippo,anteponiendolas a las de Alexandre que oya y recozia cõ yra terrible,y ſe leuanto porfia entre los viejos y moços ſobre lo que Clyto dezia, y el llego ya con animo malicioſo a tratar de la muerte del viejo Parmenion. No contento con aquello dio en roſtro a Alexãdre que le embiaua a los Sogdianos traga hombres, y que las valentias de los viejos galardonaua en los mancebos: y que ſi algo auia ganado en Aſia era por ſalir verdad lo q̃ ſu tio Alexãdre Rey de Epiro auia dicho,q̃ el meſmo en Italia auia topado con hombres,mas que en Aſia el auia topado con mugeres:Alexandre bramaua dentro en ſu coraçon,y lo q̃ mas le dolia era el auer hecho memoria honorable de Parmenion:y no le dixo mas de mandarle ſalir del combite, y que ſe marauillaua como no le çaheria la vida,por le hauer defendido al Granico. No ſe queriẽdo Clyto ſalir,engarrafaron del los que cerca del eſtauan para le ſacar arraſtrãdo,y el mas encorajado grito que con ſu pecho auia defendido las eſpaldas de Alexandre: por lo qual ni gracias,ni aun memoria del bien recebido auia viſto:y le dio en roſtro con la muerte de Atalo,y que dezia mas verdad en todo que Iupiter ſu padre,llamãdole hijo. No baſtando a Alexandre a mas ſuffrir ſalto de la meſa,

meſa,y arrebatando la pica a vn ſoldado le quiſiera paſſar con ella,ſi los otros no dierã con la meſa a parte,y ſe leuantaran,y ſi Ptolemeo y Perdicas con el no ſe abraçaran:ſin que Clyto dexaſſe de jugar de ſu mala lengua.Lyſimamo y Leonato quitaron la pica de las manos del Rey,y el començó a gritar que le tratauan como Dario fuera tratado de los ſuyos,y mando tocar al arma para q̃ los ſoldados acudieſſẽ a le valer:y Ptolemeo y Perdicas le ſuplicarõ de rodillas q̃ no dieſſe lugar a la yra preſente,y lo dexaſſe para el dia ſiguiente:de los quales cũro poco,y ſaliendoſe al patio arrebato vna pica con q̃ ſe eſtuuo quedo haſta q̃ ſalio a eſcuras y el poſtrero Clyto,y preguntando quien va,y reſpondiẽdole el que Clyto,el Rey le paſſo cõ la pica diziendole,vete agora para Philipe, y Parmenion,y Atalo tus amigos,y dexole rebolcar en ſu ſangre.En el poco eſpacio q̃ le tuuo mirando ſele paſſo mucho del vino con el reſfriamiẽto de la yra,y luego acudio la razon acuſando tan mal hecho:y mouido de increyble dolor de auer muerto a quien deuia la vida:ſaco de ſu cuerpo la pica,y ſe la queria meter por el pecho,ſi los de la guarda no ſe lo eſtoruaran.De alli le lleuarõ a ſu apoſento donde hizo llantos y exclamaciones contra ſi,con q̃ moſtro biẽ quan altamente le penetraua el dolor:y haziendo meter el cuerpo delante de ſi hizo grandes llãtos ſobre el repitiendo q̃ le matara comiendo y beuiendo:y viendo ſus amigos que los llantos le acabarian con el eſpectaculo de ſu maleficio,le quitaron el cuerpo de delante,y el eſtuuo tres dias retrahido con deſſeo dela muerte,no le pareciendo que hombre alguno quiſieſſe,ni oſaſſe comunicarſe ya cõ el. Temiẽdo ſu muerte los ſuyos entrarõ a el, y con importunaciones y ruegos alcançaron que comieſſe algo:y por le quitar la verguẽça de tan mala hazaña,hizierõ los Macedonios vn decreto de que Clyto merecio tal muerte,y le condenarõ a ſer priuado de ſepultura,ſino que Alexandre le mãdo enterrar.Diez dias ſe detuuo en Maracanda haſta deſpedir el empacho de coſa tan mal cometida,y embio a Epheſtion a Pactra y a ſus territorios para juntar prouiſiones para el inuierno que ſe allegaua,y dio la gouernacion de los Sogdianos a Amynthas por la muerte de Clyto.En gracia deue caer a todos aquella doctrina del ſophiſta Lameſartenes Anaxarcho,q̃ llamado para conſolar al Rey,como entro y le vio tan affligido,comẽço a dar carcajadas de riſa y moſa:diziendo que bien parecia que no entendian porque pintauã a la juſticia ſiempre aſſiſtir a Iupiter,y que era ſignificando que quanto los Reyes ſupremos hazẽ,por el meſmo caſo es juſto,con la qual ſe aliuio algun tanto la pena y confuſion de Alexandre. Verdadera es la ſignificacion de la pintura,mas al reues de lo que aquel borracho dixo ſe ha de entender,q̃ ninguna coſa deue hazer el Rey que no ſea juſta:de manera que el Rey ſe modifique por la juſticia,mas no que la juſticia ſe aya de regular por la voluntad del Rey. Y quien pudiera dezir que viuir de tomar lo ageno quãto mas hazerſe tener y adorar por dios,era hecho conforme a juſticia? O liſonja que andas hecha la moſquila,por aſſir de las greñas a los que tienen que dar,o q̃ proueer:y ellos ſe dexan cargar de mentiras gozãdoſe de ſe ver llamar dioſes ſoberanos como a penas algunos merezcã nombre de muy viles villanos ſarniegos,y aun menos q̃ Chorniegos.

Suydas de morte Clitu.

§. III.

Alexandre ſe mouio camino dela India,y llego a la prouincia de Naura cuyo Satrapa Syſimithres caſado con ſu madre tenia dos hijos en ella:por ſer tan beſtiales en aquella tierra,que tenian por licitos los ayuntamiẽtos de los padres con ſus hijos:y Alexandre auiendoſele dado ſobre concierto, alcanço del el diuorcio de tã mal caſamiẽto,mas nũca ella conſintio,por ruegos ni promeſſas. Eſpitamenes el alborotador de los Bactrianos y de otras gentes contra Alexandre fue muerto por ſu muger,la qual le corto la cabeça,y la lleuo a Alexandre,que aũque holgo con la muerte de ſu enemigo,ſintio mal de la mala muger,y la deſterro ſin galardon de ſu real.Deſpues hizo tomar reſidencia a ciertos Pretores ſuyos q̃ teniã fama de robar las tierras q̃ gouernauan:y priuo a no pocos de ſus cargos,y los dio a otros.Entrãdo por la regiõ llamada Gabaza,cayo ſobre el y ſobre ſu gente tan gran pluuia,granizo y frio por dos dias,q̃ ni les baſtauã fuerças ni eſfuerço para no ſe caer de ſus eſtados,y quedarſe elados,y otros arrimados a algunos ar-

boles: y murieron desta manera mil hombres. Ya que pudieron hazer lumbres con los arboles que hallaron y cortaron, comẽçaron a recobrar sus spiritus que al mas spirituoso yuan ya faltando: y como Alexandre sentado en vna silla estuuiesse callentãdo su cuerpo medio tornado cerrion, y viesse llegar a vn soldado baxo de su Macedonia que a penas se podia tener, ni aun con el terrible frio sabia de si: leuantandose dela silla llamo al soldado, y quitandole las armas sentole en ella, y hizole refocilar su persona. Ya que el soldado dende a vn rato auia cobrado su spiritu, reconoscio quiẽ le auia dexado su silla, y el peligro de muerte que auia incurrido por sentarse enla silla del rey: y todo demudado se leuanto, no sabiendo q̃ hazer ni dezir. Alexãdre que se lo conoscio le quito aquel pauor diziendole que holgasse mucho en hora buena, y que entendiesse la differencia que auia en seruir al Rey de los Persas, o a el: pues sentarse en la silla del Rey Persiano tenia pena de muerte, y sentarse en la silla de Alexandre conseruaua la vida: porque no tenia el en mas el pundonor de sus sillas, que las vidas de los suyos, y lo cuenta tambiẽ Valerio sin Quinto Curcio. Alli le llego Sysimithres con muchas prouisiones en dos mil camellos muchas otras bestias de carga, sin rebaños de ganado con que mataron la hambre y tuuieron que vestir: y Alexãdre como agradecido entro en la tierra de los Sacas, y robãdola toda saco tan grã presa, que dio treynta mil cabeças de ganado a Sysimithres, y con esta gracia de robar tuuo Alexandre tanto quedar.

Valeri Max. lib. 5. cap. 1.

Por esta manera qual quiera seria tã frã co como Alexandre.

CAPITVLO. VII. DE COMO Alexandre se caso con Roxane, y de como se hizo adorar por dios: y de la muerte de los pages que le querian matar, y de la del philosopho Calisthenes: y de como Alexandre entro en la India, y gano la piedra Aorno, y de como gano la ciudad de Nisa, y se vio con la Reyna Cleophis.

§. I.

Inst. lib. 15. Plut. in Alexand. Cur. li. 8. Arria. li. 4.

PASSANDO adelãte Alexãdre hazia la India llego a la tierra del Satrapa Oxiarthes q̃ voluntariamente se puso debaxo de su poder con todas sus cosas: y Alexandre le cõfirmo su señorio, pidiendole que de tres hijos que tenia, le diesse los dos para sus conquistas, y el Satrapa se los dio todos tres. El Satrapa le hizo vn vãquete solenissimo, y al fin del hizo entrar treynta donzellas las mas espejadas de todo su señorio, entre las quales yua vna hija suya llamada Roxana, y tan hermosa q̃ todos embiaron tras ella sus ojos y desseos, y Alexandre tã desapodera damẽte, que luego la pidio al padre por muger, de lo qual holgo el barbaro, pues en el mũdo no podia hallar yerno ygual, y luego partio el pan cõ el cuchillo, y el y ella lo prouaron, que era la ceremonia mas solẽne del contraher matrimonio entre los Macedonios. Cõ lo dicho del linage de Roxana cõuienẽ todos los historiadores: de lo qual cõcluyo auer dicho mal Suydas haziẽdola hija de Dario. Para dissimular su ardor luxurioso dixo luego Alexandre a sus capitanes que deuian trauar matrimonios cõ los Asianos para desafrentar a los vencidos, y humillar a los vencedores. Todos sentian mal de vna cosa tã exorbitãte como casarse el Monarcha con la hija de vn hombre rendido, y baxo en su cõparacion: y mas teniẽdo las hijas de Dario en su poder las mas generosas y hermosas que auia en la Asia: sino q̃ dende la muerte de Clyto ninguno le osaua dezir mas de lo que creya q̃ el queria oyr, q̃ es condenarle de grã tyrano. Queriẽdo Alexãdre assegurar lo que atras dexaua, mando hazer treynta mil soldados de las prouincias para lleuar los tãbien por rehenes de seguridad a la India para dõde caminaua. Arriano cuẽta lo tocãte a Roxana, q̃ su padre la deposito cõ su madre en la piedra Aorno, y Estrabon q̃ en la Sisimetra de la Bactriana, y que alli la prendio y se caso con ella: mas no me satisface mucho su variar d̃ Curcio cuyo fue lo ya dicho: y añade Arriano la conquista dela piedra de Chorienes en tierra de los Paratacas, que tenia en alto dos mil y quinientos passos y siete mil y quiniẽtos en circuito; en la qual muchos se auian encastillado con Corienes bien abastados de mãtenimientos y seguros que ninguno les subiria la escala hecha a mano, que a penas admitia a solo vno, y por esso menospreciauan los ruegos y los fieros de Alexandre. Alexandre metio a todo su exercito de dia y de noche en vnas lauores de faxina, y de armatostes sobre puestos vnos a

otros

otros para dar cõbates dẽde pueſtos altos: y viendo como la obra lleuaua camino dela acarrear ſu perdicion. Chorienes ſe dio de bueno, y Alexandre le hizo mercedes. Otra tercera piedra famoſa llamada Ariamaza di ze Eſtrabon q̃ cõquiſto cabe el rio Oxo: mas eſta deuio de ſer la llamada Aorno, en la qual ya dixe q̃ ſe defendio Arimazes. Como Alexandre oyeſſe del mucho oro y plata y perlas delos Indios cõtra los quales ſe partia no quiſo q̃ en aquello vieſſen en el menor mueſtra, pues en lo demas los excedia: y mãdo barrear de plata los eſcudos, y dorar los frenos de los cauallos, y los coſſeletes hizo dorar vnos, y platear otros, y cõ eſtos apare jos puſo a pũto ciento y veynte mil hõbres. Aqui ſe acabo de deſuergonçar Alexãdre cõ Dios con obra, como mucho antes lo tenia comẽçado cõ los deſſeos de ſer adorado y te nido por dios, y no ſe auia atreuido a los hõ bres: y no le faltaron liſongeros q̃ ſe lo apro uaſſen, y lo procuraſſen perſuadir a otros, quales fueron Agis Argiuo infame poeta, y Cleon Siciliano, q̃ le anteponian a Baco y a Hercules, y a Caſtor y Polux. Para introduzir eſta coſtũbre, ordeno Alexandre en vn dia feſtiual vn ſoleñe y muy cũplido vãquete, conuocando para el a más gẽtes y grados de perſonas q̃ ſolia y auiendo eſtado ſentado vn poco, fingio neceſsidad de ſalir fuera, porq̃ Cleon propuſieſſe la platica, y quando el tornaſſe le començaſſen a adorar los Perſas y los demas tras ellos. Cleon hablo mucho en fauor de aquella neſcia mageſtad diuina, diziendo q̃ con ella ſe ſuſtentã los imperios, y notaua indirecte a Caliſthenes philoſopho diſcipulo y pariente de Ariſtoteles, y hiſtoriador de Alexandre, de cõtrario de aquella honra diuina de Alexãdre, y por ello tenia con el Alexãdre ſus azedias, pareciẽdo le q̃ por el dexauan los Macedonios de le adorar. Callando todos, y mirandole a el reſpondio marauilloſamẽte al deſuergonçado Cleon: prouãdole q̃ ſus razones erã ignominioſas para Alexandre, y q̃ ſi el ſe las oyera, le mandara callar: y q̃ pues los hombres baxos como ellos no podian hazer Rey a vno, menos le podian hazer dios, y ſubir al cielo.

Strab. lib. xi.

Suydas in Caliſtene.

§. II.

Todo lo que dixo Caliſthenes fue muy bien recebido y alabado de los preſentes, y ſeñaladamẽte de los ancianos, porque zelaua la libertad humana y natural: y porque defendia las coſtumbres antiguas que con ſu llaneza introduzian amor, como las que procurauan introduzir, ſe acompañauan con temor ſeruil ſacado por fuerça de donde no ſe deuia. El auia eſtado detras de vn tapiz eſcuchando lo q̃ ſe dezia, y embio a mandar a Cleon, y al poeta Agis q̃ ſi quiera impuſieſſen a los Perſas en que al entrar le adoraſſen, y dende a poco entro el, y luego ſe proſtraron los Perſas por tierra. Polipercõte que ſe ſentaua cabe el Rey, como vio a vn Perſiano proſtrado cabe ſi haſta dar con la barua en tierra, dixole cõ eſcarnio que ſe baxaſſe mas, y que barrieſſe la tierra con la barua: de lo qual embraueçido Alexandre le dixo que ſi ſolo el no le auia de hõrar, y que ſi era bien que ſolo el le tuuieſſe en eſcarnio? mas el valiente Polyperconte, o Leonato reſpondio bien que ni el queria tener al Rey en eſcarnio, ni de ſer tenido en menoſprecio. Entonces Alexandre tiro tan preſto y rezio del que le derroco en tierra, y le dixo bien: veces que hazes tu lo que reyas en el otro: y mandandole encarcelar dio por concluſo el combite, aunque deſpues le perdono de bueno a bueno. Sin todo lo que vamos deſcubriẽdo de las coſtumbres y condiciones de Alexandre, dize Pauſanias auer ſido de yra implacable: y como aya ſido muy offendido cõ la libre philoſophia de Caliſthenes Olynthio, que predicaua contra las malas mañas delos Palancianos ſin perdonar al meſmo Alexãdre, el dezia aquel verſezillo, que aborrecia al ſabio que para ſi no ſabe nada: y como ſe aya deſcubierto vna conjuracion de algunos mancebos de ſu camara contra el, achacaron al buen Caliſthenes ſer parte en ella, y por eſſo le mato. Philipo padre de Alexandre auia pueſto en coſtumbre (como dize Arriano) que los hijos delos ſeñores Macedonios ſiruieſſen en la camara del Rey, y fueſſen con el a caça, y gozauan deſta honra (dize Curcio) que ſe ſentauan para comer cõ el Rey: y entre otros que ſeruiã al Rey Alexandre, fue vno Hermolao hijo de Sopolides, y los otros Antiparre hijo de Aſclepiodoro, y Epimenes de Arſeo, y Anticleo de Theocrito, y Philo Thracio de Carſides, y Soſtrato, Anticles y Epimenes. Eue pues el cuẽto que eſtando Alexandre a la para de vn jauali, ya q̃ le llegaua a tiro, ſu page Hermolao

Par. li. 6.

O diego ſapiente qui ſibi ſapiat nihil.

molao que cerca del estaua, le tiro primero y le mato: de lo qual se azedo Alexandre, y le hizo açotar delante delos otros pages. Hermolao se dio por muy affrētado, y ansi saco que no era muy rapaz, y mas siēdo para matar vn jauali: y quexose a Sostrato muy su intimo, que concerto con el de matar al Rey, y hizieron de su parecer a los sobredichos, y concertaron que fuesse en la noche que les cupiesse a todos juntos la guarda de la camara real, y passarō primero treynta y dos noches, sin que alguno tornasse atras, ni lo descubriesse a persona, de lo qual arguyo q̄ erā mancebos para las armas. La noche llegada en que Alexandre leuantandose de vn vanquete al amanecer, ellos le auian de lleuar a la cama, primero que llegasse a su camara se le puso delante vna muger espiritada, y que dezia cosas por venir, y le importuno que se tornasse al cōbite, y como ella conoscicsse, dixo que bien la aconsejauā los dioses, y tornose a la sala con los demas de la chacota, y estuuierō alli hasta dos horas del dia sin que los conjurados se quisiessen yr cō mādarselo el, pues ya eran llegados los de la guarda del dia que entraua: mas al fin por la venida de los otros no pudierō effectuar su maldad, y aun les mando dar Alexādre a cada vno cincuenta sestercios. El q̄ dixe llamarse Epimenes mudo parecer, y descubrio a su hermano Euryloco lo q̄ passaua, y luego ambos lo fuerō a dezir al Rey q̄ perdono a Epimenes y a Euryloco dio luego cinquenta talentos q̄ son treynta mil ducados, y los bienes de vn rico llamado Tyridates q̄ se los auia cōfiscado: y luego embio a prēder a los demas. Hermolao fue preguntado, y cōfesso todo el hecho, y dixo al Rey sus peccados delante de muchos principales que se juntaron para le examinar, y las muertes injustas q̄ auia dado a los mejores de su exercito, y la soberuia cō q̄ se mandaua adorar, y con que negaua ser hijo de Philipo, y se pregonaua hijo de Iupiter porque no auia otro dios mas principal, y luego le mataron cō los complices sobredichos. Quien se haze temer de muchos, a muchos ha de temer, y a muchos mata, si ha poder.

§. III.

De lo tocante a Calisthenes ninguno le condeno, ni aun de auer sabido de la conjuracion, sino q̄ como fuesse su discipulo Hermolao, y el tan enemigo de las costumbres de Alexandre, juzgaua el que le auian dado parte: y mouiale tambien a esto creer, saber que oya de buena voluntad el mal que los pages dezian de sus costumbres, y que quexandosele Hermolao por los açotes, dixo el que ya era tiempo de mirar q̄ eran hōbres. De las costumbres de Calisthenes todos dizen bien saluo lo del ser algō rustico en no saberse adaptar a la viuienda palanciana, o alomenos a disimular faltas que el no podia corregir, mas Arriano dize del que dezia ser Alexandre con todos sus hechos muy inferior de sus escriptos cō q̄ se los dexaua puestos en historia: y que no andaua el con Alexandre por ganar honra, sino por hazer el mesmo al Alexandre illustre y glorioso entre los mortales: y que no se auia engreydo Alexandre para pedir la honra de Dios por lo q̄ a su madre auia oydo de su diuinidad, sino por lo q̄ sabia tener el mesmo Calisthenes escripto del. Esto en grande soberuia estribaria, mas no le doy mucha fe: y el mesmo Arriano dize otras muchas virtudes del. La manera de su muerte dize Iustino auer sido, que le cortaron los labios, orejas y narizes, y q̄ ansi affeado le metieron en vna jaula con vn perro para escarmiento de los q̄ le viessen: y dize Estrabō que su enjaulamiento fue en la ciudad de Cariatha de la prouincia Bactriana, y Plutarco tiene q̄ anduuo siete meses enjaulado, comido de piojos, y recozido en suziedad, y Tacia no pico en este enjaulamiēto y acude Valerio diziēdo q̄ cō las tres muertes q̄ Alexādre mādo dar a Cyto, y a Calisthenes y a Lysimaco, en suzio las tres victorias cō q̄ gano la Monarchia: y no es mucho auer cometido tales excessos, pues Atheneo le haze melācholico, y Celio Rodigno cōfirma q̄ de ay le vino pecar de cruel: y dize Orosio auerlo sido tanto, q̄ quando salio de Macedonia contra Dario, mato a sus pariētes. La muerte del buen Calisthenes fue que Lysimacho su discipulo y amigo, y criado de Alexādre le tuuo māzilla, y le dio vn vaso de pōçoña que beuio cō que se mato: y sabido por Alexandre, mando echar a Lysimaco a vn brauo leō, mas como el leon arremetiesse a el la boca abierta, metiole Lysimacho la mano dētro, y asiendole de la lengua, tan rezio tiro della, que se la arranco, y aunque el quedo muy herido,

Iust. l. 12. 15: Stra. lib. 11. Plutar. in Alexandro. Tatianus Assyrius oratione contra Grecos. Vale. lib. 9. ca. 3.

Athæ. li. 12. cap. 18. Cælius lib. 22. capi. 20.

Orosi. lib. 3. ca. 16. 18.

despues

deſpues ſano,y priuo mucho cõ Alexandre, y llego a ſer de los mas poderoſos de ſus ſuceſſores,y Plinio cuenta tãbien eſto del leõ. Por ninguna delas muertes q̃ dio Alexandre ſe le cobro tanta mal querencia (dize Curcio)como por la de Caliſthenes hõbre virtuoſiſsimo;y por el qual tenia vida el meſmo Alexandre,auiẽdole apartado de los pẽſamientos q̃ auia tenido de ſe matar quãdo mato a Clyto. Para ſe librar de dizques partio Alexandre con ſu poderoſo exercito para la India tierra eſpacioſiſsima, y fertiliſsima,y muy regada de grandes rios;los mayores de los quales ſon el Indo,Ganges, Aceſines,Diardenes,y Erimantho,y dexo en Bactria por gouernador a Amyntas cõ tres mil y quinientos cauallos,y diez mil infantes. Al decimo dia tenia ya paſſado el gran monte Caucaſo,y llego a la ciudad de Alexandria q̃ el auia edificado cabe el(lo qual ya queda dicho)de la qual quito vn mal gouernador, y puſo a Nicanor,y de alli camino a Nicea, y al rio Copheno adonde le ſalierõ a recebir Taxiles y otros reyezuelos de aquellas primeras tierras de la India,y le ſiruierõn con ricos dones,y el los lleuo conſigo como por guias. Viendo q̃ otros nõ hazian lo q̃ aquellos,embio a Epheſtion,y Perdicas,a los domar,y a proueer nauios con q̃ paſſar al exercito de la otra parte del grã rio Indo;y ellos los mandaron labrar,de manera q̃ ſe armauan para paſſar vn rio,y para lleuar los a otro los deſarmauan,y los lleuauan en carros de rio a rio,por ſer muchos los de la India. Epheſtion cerco al Satrapa Aſtis en vna ciudad por treynta dias,y entrandola le mato, y Alexandre camino cõtra los Aſpios, Thyreos y Araſacos,y en eſta jornada fue herido con vna ſaeta en vn hõbro;y de la tierra de los Arigeos ſaco dozientos y treynta mil bueyes y vacas de tã hermoſa caſta,q̃ embio dellas a Grecia. En tierra de los Aſacenos le defendierõ ſiete mil Indios mercenarios la ciudad Maſaga por algunos dias, porq̃ eran valientes,mas a la poſtre murieron todos;y luego fue contra los Bazirenſes muchos de los quales ſe ſubieron a la gran piedra que Arriano aqui llama Aorno, de lo qual parece que Diodoro ſe declaro mal en nombrar la piedra Aorno antes de dezir que Alexandre ouieſſe entrado en la India como aquella piedra eſtuuieſſe entre los Sogdianos,por eſſo aduierta el lector en eſto. Muchos Indios ſe auian acogido a eſta piedra cuya fortaleza era tal,q̃ deziã no auer podido Hercules ganarla,y por eſſo codiciaua mas Alexãdre ganarla:aunq̃ no difficulta mal Arriano diziẽdo q̃ ninguno de los Hercules paſſo en la India y yo lo creo,mas Oſiris q̃ paſſo alla (como dize Diodoro)no ſe llamo Hercules, ſino Iupiter como hijo de Saturno Cham. Curcio algo varia en lo dela piedra Aorno.

Pli.l.8.c.16

Aorno piedra.

Diod.lib.1.

§. IIII.

Alexandre ſoſpecho que le auia de ſalir prolixa la conquiſta deſta piedra,y por eſſo jũto prouiſiones en la ciudad Embolima cercana de la piedra,y puſo preſidios en las ciudades propinquas Oro y Maſaga:y ya tenia pueſta gente al pie de la piedra q̃ tenia de circuytu dozientos eſtadios,y onze de alto por donde menos,cõ vna fuẽte perenal en lo alto,y heredad q̃ podia mantener a mil hombres:quando algunos Indios le fuerõ a moſtrar por donde mejor la pudieſſe combatir, Alexãdre ſe lo agradecio,y embio con ellos a Ptolomeo cõ gente a la ligera, q̃ ſiguiẽdo los por rodeos y quiebras,llegaron cõ terrible afan a lo alto ſin ſer ſentidos delos encaſtillados:y eſcogierõ aſsiento cõpetẽte dõde ſe fortificaron cõtra los Indios,ſi los acometieſſen. Luego hizieron ſeñal de como eſtauan arriba,y Alexandre que la vio, lleuo ſu gente contra los que guardauã la ſubida,lo qual le tuuo poco prouecho: y parte de los Indios que ſintieron a los que con Ptolemeo auian ſubido fueron contra ellos procurandoles entrar los defenſiuos que auiã hecho, mas no pudieron,y auiendo recebido algunas heridas ſe recogieron con la noche que ſe allegaua. Concluyo que los barbaros vieron hazer tales preparatiuos contra ſi, que deſconfiando poderſe defender, ſe dieron con partido,que ſe pudieſſen yr en paz a dõde quiſieſſen,y con eſto ſe apodero Alexandre de la piedra. Entra con ſu libro quinto Arriano diziendo que entre el rio Copheno y el rio Indo eſtaua la ciudad de Nyſa que ſe dezia ſer obra de Dionyſio Baco, o (como dize Mela)por auer ſido criado alli en vna cueua:y aunque Arriano no ſabe dezir que Dionyſio aya ſido aquel, Beroſo dize que el hijo de Hamon y de Amalthea que fue criado en Nyſa la de Arabia:donde ſe encuentra con Mela que dixo que en la

Mela.lib.3. ca.7.

Beroſus.l.5

de la India. Antes de llegar Alexandre a la ciudad dize Arriano que los Nyseos le embiarõ al viejo Acuphis principal entre ellos con otros treynta embaxadores, suplicando le conseruasse aquella ciudad en su ser y libertad por honra del dios que la fundo, y la poblo de los soldados cansados con que tornaua de la India. Alexandre se lo concedio, y sabiendo que se gouernauan por vn senado de nobles, pidio ciento de aquellos para lleuar consigo a la guerra, y hizo al viejo Acuphis gouernador supremo. Mas el viejo le dixo que sacando cien hõbres de conseio de la ciudad, no quedaria quiẽ bien la gouernasse, y que pues se les daua por tan bien hechor, escogiesse ciento y aun dozientos de otro grado de gente que lleuasse consigo, y le offrecio vn hijo y vn nieto, y Alexandre holgo con todo aquello y subio al monte sacro llamado Meros cõsagrado a Iupiter cõ su exercito q̃ se corono de yedra yerua dedicada a Baco, la qual no auian visto grã tiempo auia, y alli gastaron diez dias en borracheras. Curcio por mal dize que los Nyseos fueron domados por Alexandre, y Plutarco dize que estaua cercada de agua, y que no pudiendo llegar por esso Alexandre a la combatir, se llamo apocado por no saber nadar: mas q̃ echandose sobre su escudo, y remando con sus piernas, passo, y la gano. Despues quedaron amigos, y dende alli fue a los Dedalos que se huyeron a los montes, y passando al rio Choaspes dexo al capitan Cenon sobre la Ciudad de Beziran, y el fue a Mazaga defendida por treynta mil hombres que alli tenia Cleophis, madre que auia sido de Assacano defuncto, y tenia vna legua en circuyta, y era muy fuerte natural y artificialmente. Teniendo cercada a esta ciudad fue Alexandre herido de vna saeta en vna pierna: y como le doliesse, dixo que el era llamado hijo de Dios, mas que aquel dolor no era sino de hombre: y auiendo hecho en nueue dias tales ingenios de cõbatir, y tales terraplenos, que los de dentro no se fiaron de su poder para se defender: la reyna Cleophis embio embaxadores para se dar de paz, y Alexãdre holgo dello. Cõ esto salio la Reyna cõ otras muchas nobles mugeres lleuãdo vasos de oro cõ vino para confirmar las pazes, y el Rey la confirmo el nõbre de reyna con su tierra, y se cree que tuuo respecto a su buẽ parecer, pues vn hijo q̃ despues ella pario, se llamo Alexandre, y dize Iustino q̃ fue hijo de Alexandre, y q̃ reyno despues de su madre, y que fue cosa publica, y que los Indios la llamarõ por ello ramera real. Chançoneta de Suydas parece lo que dize q̃ Alexandre fue dissimulado a la tierra de Cãdaces reyna de la India: y que fue preso y suelto por ella, y el la conseruo en su reyno.

Strab. li. 15. Fli. l. 6. c. 21

Suydas in Alexãdro.

CAPITVLO. VIII. DE COMO Alexandre passo el rio Indo con fauor del Rey Taxiles su amigo, y de como peleo cõ el Rey Poro, y le vencio al rio Hydaspes, y de la muerte de Bucephalo, y de como en el reyno del Sophites la hermosura y buena disposicion era lo que mas se apreciaua, y de como Alexãdre se dexo de yr a los fines de la India, por no le querer seguir su gẽte.

§. I.

POR sus jornadas llego Alexãdre al rio Indo sobre el qual tenia Ephestion varada vna puente, y hechos muchos nauios para passar el exercito: en lo qual le auia dado todo fauor el Rey Omphis o Mofis señor de aquella tierra: el qual auia hecho cõ su padre Taxiles q̃ embiasse sus embaxadores a Alexãdre quãdo estaua en tierra de los Sogdianos, offreciẽdole su amistad y ayuda contra los Reyes de la India; y auiẽdose le ya muerto el padre, auia embiado sus recaudos a Alexandre para le pedir su consentimiẽto para se llamar Rey, y aũ cõ darle Alexandre licẽcia, no quiso llamarselo; y con no se auer carreado con Ephestion, agora salio con todo su exercito en orden de guerra a recebir a Alexandre. Alexandre temiendose q̃ aquel barbaro yua enemigo, mando armar se los suyos y ponerse en orden para lo que fuesse menester; lo qual visto por el Indio, mando parar los suyos, y el salio adelãte en su cauallo, y lo mesmo hizo Alexãdre, siquiera fuesse como amigo, siquiera como enemigo, porq̃ bien fiaua en sus manos. El barbaro le dixo que lleuaua toda su potencia consigo para se la entregar junta con su persona, y que no se auia curado de seguro por medianeros, auiendolo con vn principe q̃ no pretende mas de ganar honra y gloria. Alexandre holgo con su llaneza, y le confirmo su reyno,

Cur li. 8. Arria. lib 5. Diod. li. 17.

Lisonja de Omphis.

ſu reyno:y dize Curcio que le dio el barbaro cinquẽta y ſeys elefantes de guerra,y tres mil toros, y mucho ganado menudo para mãtenimiento del exercito,que dize Arriano auer ſido diez mil cabeças:y luego ſe començo a llamar Taxiles como ſu padre,por ſer aquel nombre el comun de los Reyes de aquellas tierras. Preguntandole Alexandre que ſi tenia mas labradores q̃ ſoldados, reſpondio que doblados ſoldados, porq̃ tenia guerras cõ dos Reyes poderoſos Abiaſares y Poro,que reynauã de la otra parte del rio Hydaſpes:y diole coronas de oro para el y para ſus amigos y ochenta talentos de plata en moneda,mas Alexandre ſe los torno y le añadio mil talentos,y muchos vaſos de oro y de plata,y muchas ropas Perſianas,y treynta cauallos bien enjaezados.Los de Alexandre rauiauã viendo dar a vn barbaro tal riqueza ganada con ſu ſangre,y eſtando ſobre meſa no ſe pudo contener el capitã Meleagro de dezir que alomenos enla India hallo Alexãdre vn hombre digno de que le dieſſe mil talentos:y Alexandre eſtando eſcarmentado de la de Clyto,ſe ſuffrio,y no dixo mas de que los embidioſos ellos ſon tormẽto de ſi meſmos.Alexandre paſſo el rio Indo,y llego a la ciudad llamada Taxila,la mayor de las que caen entre el Indo y el Hydaſpes otro rio caudaloſo,y alli fue muy biẽ recebido y proueydo : y el Rey Abiaſares le embio alli vn ſu hermano con otros embaxadores,dandoſele por amigo:y Alexandre embio a Cleochares a Poro mandandole q̃ como ſu vaſſallo le pechaſſe,y le ſalieſſe a recebir,a la raya de ſu reyno:y Poro dixo que ſi ſaldria y bien armado. Alexandre ſupo q̃ Poro auia cumplido ſu palabra ſaliẽdole al camino al rio Hydaſpes,para no ſe le dexar paſſar,o ſi le ouieſſe paſſado pelear con el, y tenia treynta mil de apie,de los quales algunos tirauan ſaetas tan grandes que con difficultad auia reſiſtencia para ſu gente y tenia ochẽta y cinco elefantes encaſtillados,y trezientos carros de guerra, y el andaua en vn poderoſo elefante con armas doradas y plateadas y como era quaſi gigante,y de eſpalda cuya anchura en proporcion excedia a ſu altura,en las terribles fuerças,y era animoſo y valiente por marauilla,y muy ſabio para entre tal gente. Viendoſe Alexandre auer de pelear con vn rio de trezientos paſſos de ancho,y con vn exercito tan poderoſo capitaneado por el mas valiente hombre de la grande India:embio al capitan Cenon por los nauios que auia dexado en el rio Indo,el qual los deshizo,y los puſo en carros,y llegados a la ribera del rio Hydaſpes los tornarõ a enclauar.Mas viendo Alexandre q̃ no era parte de ſalir a la ribera contraria en quãto el enemigo eſtuuieſſe a punto de ſe lo defender,embio a Ptolemeo con la mayor parte del exercito el rio abaxo para que hizieſſe mueſtra de le querer paſſar,y como Poro cõ ſu gente fueſſe a ſe lo eſtoruar,Alexandre pudo paſſar los que quedaron con el,y luego vino Poro a la riña:y deſpues paſſaron los que auian ydo cõ Ptolemeo,por andar Poro en batalla con Alexandre.

§. II.

La batalla fue muy reñida, y duro gran dia,en la qual moſtro Poro quanto ſabia de guerra,y quãto podia en ella,y como ſe topaſſe con Alexandre, arremetieron el vno cõtra el otro:y alli murio el cauallo de Alexandre,no Bucephalo,ſino otro : y Alexandre fue fauorecido de los ſuyos,y mãdo alos arqueros tirar a Poro como a vn grã terrero:y por lo menos ſe enclauarõ nueue ſaetas enel cuerpo q̃ le deſſangrarõ malamẽte, no ceſsãdo el de dar la muerte a los q̃ cõ el ſe topauã.A la poſtre ſe inclino la victoria por el quiẽ ſolia,y la gẽte de Poro comẽço a huyr viẽdo los muchos q̃ auiã caydo muertos: y en quãto algunos mãtuuierõ la eſcaramuça nũca los deſamparo Poro,y ya q̃ lo vio todo perdido,ſe puſo en huyda por no ſe perder.Alexãdre le vio huyr,y le ſiguiera, ſi ſu cauallo no le faltara de cãſado,y de muy herido y por eſſo embio tras el a vn hermano del Rey Taxiles que le acõſejaſſe darſe por biẽ:y cõ yr ya Poro medio muerto de muy herido,no dixo mas(dize Curcio)de dezir yo te conoſco por traydor cõtra tu hermano y cõtra tu reyno:y tirole vna lança con que le paſſo de claro en claro,y llegãdo preſto Alexandre con otro cauallo q̃ le auian dado, le dio tal carga matandole a los que con el ſe defendian,q̃ faltandole las fuerças, le prendieron medio muerto.Arriano dize q̃ Taxiles huyo del golpe que Poro le amago, y ſe torno para Alexandre que embio a vn Indio llamado Meroe y muy ſu amigo que le rogaſſe ſe dieſſe por biẽ,y que Poro hizo ſu

ruego:y parando ſu elefante ſe apeo y pidio agua y en beuiendo ſe torno para Alexandre:y Diodoro quiere que Poro aya caydo en tierra deſſangrado,y que anſi le prendieron. Dize Suydas que dende la guerra Troyana no ſe vio principe de tan grãde eſtatura,y que fue hermoſiſsimo y que quado rõpio con Alexandre,era muy mancebo. No beuia mas vino que era lo que offrecia en ſacrificio al ſol que era ſu Dios:y ſu comer erã yeruas,palmitos y datiles,y lo que con el riego del rio cogia porque aun lo q̃ caçaua daua a otros,y ſe ocupaua en plãtar arboles en ſus jardines,como ya lo auemos dicho q̃ lo hazia Cyro el menor mas altiuo que Poro, y aun quaſi que Alexandre. Tambien cõuienen en que Alexandre le trato muy honorablemente,y que nunca en el ſe vio mueſtra de animo acouardado,ni abatido:y anſi quãdo Alexandre le pregunto que como le trataria,dixo el que realmente, y Alexandre le dexo ſu reyno y le añadio mas tierra,y le tuuo ſiempre por muy buen amigo. Murierõ en la batalla de los Indios mas de doze mil con dos hijos de Poro cõ muchos capitanes principales,y fueron preſos nueue mil (ſegũ Diodoro)y ochenta elefantes quedaron viuos y captiuos:y de los de Alexandre murieron dozientos y ochẽta de cauallo y ſeteciẽtos peones.lo qual muda Arriano diziendo que de los de Alexandre murieron dozientos de cauallo,y ochẽta peones,y diez de los arqueros,y veynte de los ſoldados amigos y delos de Poro veynte mil peones,y tres mil de cauallo,y los carros de guerra hechos pedaços. Alexandre fundo dos ciudades, la vna en el lugar donde vencio a Poro,y la llamo Nicea que quiere dezir victorioſa: y la otra dõde tuuo ſu real antes de paſſar el rio Hydaſpes.por ſe le auer alli muerto ſu cauallo Bucephalo,y la llamo Bucephala,y dize Arriano que murio Bucephalo de mucho trabajar,y de ſer ya viejo de treynta años: mas Plutarcho quiere que en eſta batalla de Poro aya ſalido tan herido,que no baſtarõ curas para que no murieſſe,y tambiẽ le da los treynta años, y Alexandre le lloro como a muy ſu amigo,y cõ mas razon q̃ el Marques de Peſcara ſoſpiro por ſu cauallo Mantuano cuya vida el dixo q̃ comprara ſi pudiera con diez mil ducados. Plinio y Tzetzes dizen q̃ ſe llamo Bucephalo q̃ quiere dezir cabeça de toro,por el taurino mirar, o porque tenia herrada vna eſpalda cõ vna cabeça de toro: mas Arriano dize q̃ por auer tenido cabeça quaſi como de toro,o porque con ſer todo negro,tenia vna mancha blanca en la frente, que parecia de forma de cabeça de toro:y q̃ era mediano de cuerpo, y q̃ enſillado y enfrenado no cõſentia ſobre ſi ſino a ſolo Alexandre,mas biẽ ſubian enel en pelo los moços de cauallos:y ſe puede dezir que ayudo mucho a poder moſtrarſe Alexandre tã valiente quanto vamos diziẽdo. Plutarcho dize q̃ Alexandre crio vn lebrel llamado Parita,y q̃ muriendoſele,fundo vna ciudad dõde le enterro,y la puſo el nõbre del lebrel. Plutarco affirma que fundo Alexandre ſetenta ciudades en diuerſas tierras de barbaros; y algunos dizen q̃ las doze ſe llamarõ Alexãdrias. Eſte meſmo eſcriptor en la vida q̃ eſcriue de Alexandre dize que aquel famoſo ingeniero Eſtaſicrates ſe le offrecio cauar al monte Athos de la Thracia,y dexarle entallado como el cuerpo de vn hombre; y que en la mano yzquierda le quedaria vna ciudad de diez mil vezinos,y en la derecha vna gran taça de agua de los muchos rios y fuentes que del ſe deſcargan en el Heleſponto, y que por no entreromper Alexandre ſus cõquiſtas,no ſe puſo en ello,aunq̃ holgara mucho con ello para eternizar ſu fama. Eſtrabon a Cheromocrates aplica eſta inuencion o traça,y aun me parece deuerſe dezir Dinocrates,pues dize que es el que labro el tẽplo de Diana en Epheſo,y el que traço la ciudad de Alexandria por mandado de Alexandre; mas quien primero fundo el tẽplo de Epheſo no fue Dinocrates,ſino Cteſiphõte,como el meſmo Eſtrabõ y Plinio dizen, y Solino dize que Dinocrates le reformo.

Suydas in Poro.

Plut. lib. de Fortuna Alexandri.

Stra. lib. 14. Pli. li. 7. ca. 37. & li. 36. cap. 14. Soli. ca. 43.

Plut. in Alexandro.

Pli. l. 6. c. 20 & l 8. c. 24. Tzetzes. Chili. 1. ca. 27.

§. IIII.

Bien le parecio al buẽ Alexandre q̃ cõ la victoria de vn tan valiente y poderoſo Rey dexaua bien abierta la puerta,y raſa la cola para todas las tierras del oriente;y como ſu ambicion no hallaſſe parada en el orbe vniuerſo,ſegun que dixo del Iuuenal que al moço naſcido en Pela no le baſtaua vn mundo; prometio a ſus ſoldados el oro infinito,y plata,y piedras precioſas del oriente, con que tornarian riquiſsimos a ſus caſas, y de preſente les dio a todos buen dinero, y los

Cur lib. 9. Iuuen. his Saty. 10.

los tuuo alli treynta dias curandoſe y deſcãſando. Por la mucha madera de los montes de aquella tierra mãdo cortar della, y labrar nauios con que dar viſta al mar oriental; en acabando de calar toda la tierra: y en los mõtes hallaron grandes ſerpientes, y Rynocerotes, y grandes monas. A los embaxadores del Rey Abiaſares que le embio a offrecer ſu tierra, mas que nometeria ſu cuerpo en ſu poder, embio con bien, mandados dezir a ſu ſeñor que el le yria a buſcar, y determinaria qual le mas cumplieſſe: y aun dize Arriano q̃ le embio aquel barbaro mucho dinero, y quarenta elefantes, y con todo eſſo el mal cõtento. Penetrando Alexandre a lo interior de la India, que determina Arriano que era hazia el rio Aceſines de dos mil paſſos de ancho, dize Curcio que hallo montañas de arboles de marauilloſa grandeza y altura, que Diodoro determina ſer de ſeſenta codos: y añade Curcio que con ſer muy vmbroſos doblauan ſus ramos a la tierra por la qual entrauan y tornauan a ſalir como arboles, que alli tuuieran ſu principio y rayzes: lo qual fauorece a lo que queda dicho en el libro primero del arbol en que Adam pecco, y aqui ay las ſeñas de la tierra, y del doblar de los Ramos. Alli tan bien auia ſerpientes grandes de color de oro, contra cuya ponçoña ſe hallaua poco remedio para no morir luego: mas los naturales les enſeñarõ vna rayz con que no tenian peligro: y otras pone Diodoro pequeñas de cuyo miedo colgauan los Macedonios ſus camas de los arboles. Paſſando haſta el rio Hydraotes cabe el qual eſtaua vn eſpeſſo boſque de arboles deſconoſcidos fuera de alli, y lleno de pauos ſilueſtres: deſpues dio viſta a los Andreſtas que a media miel le recibieron, y luego entro por los Catharos cuya es aquella ley, que las mugeres ſean enterradas con ſus maridos, lo qual ordenaron porque vna mato con ponçoña a ſu marido, y con tal ley ninguna queria matar para morir luego. Al reyno del Sophites llego donde ninguna coſa temporal de riquezas ſe tenia por digna de eſtima en comparacion de la buena diſpoſicion y hermoſura corporal: y no crian a los hijos por el parecer de ſus padres, ſino de los pueſtos por la republica, para tal examen, que mandauan criar a los que parecian ſãos y bien hechos, y a los demas matauan; coſtumbre que ſe guardo en Lacedemonia contra toda ley de razon, y no ſe que ſabiduria podia caber en gente que tal ceguera cometia, por mas que los alaben della los hiſtoriadores: y dexando en ſu deuociõ al rey de aquella tierra, paſſo hazia el rio Hypaſis, lleuando del ciento y cincuenta lebreles que matauan dos o tres a vn leon. Si Alexandre lleuaua ciento y cincuenta perros para caçar puercos y ciervos, lleuaua cincuenta millones de hombres ladrones para caçar haziendas, honras, y vidas agenas que no le deuian coſa: y anſi como tuuieſſe informacion que muchos de la nacion de los Cathros auian deſamparado ſus pueblos de miedo de ſus tyranias y ſe auian acogido a la gran ciudad llamada Sangala, cabe la qual aſſentaron real, el fue alla, y los vencio, y combatio la ciudad, y la tomo, y la deſtruyo, matando diez y ſiete mil hombres y captiuando ſeſenta mil perſonas, y trezientos carros, y quinientos de acauallo.

Veaſe l. 1. c. 4.

§. IIII.

Que diremos de la ſuperbiſsima ambicion de Alexandre, pues no contento con meter debaxo de ſu poder a todo el mundo, ſe tomo a llorar oyendo dezir a Anaxagoras que auia infinitos, la qual alcaldada dã Plutarco y Valerio a Anaxarco, y Elyano a Democrito; y daua por razon de ſu llanto que aun no auiendo acabado de conquiſtar vna, quando acabaria de conquiſtar infinitos? Auia ya llegado al reyno de Phelegas q̃ ſe le metio en ſu poder, con intẽcion de paſſar al tercero dia al Rio Hypaſis (como le llaman Curſio y Plinio o Hiphaſis (como le llaman Diodoro y Arriano; y tambien Solino le llama Hypaſis; y Diodoro le da mil paſſos de ancho y ſeys braços de hondura) Alexãdre pregũto a Phelegas y al Rey Poro, q̃ lleuaua en ſu cõpañia, por las condiciones de las tierras que auia de la otra parte del Hypaſis, y ellos le dixerõ que auia de ſiertos de onze o doze jornadas, tras lo qual ſe atraueſſaua Ganges el mayor rio del mũdo, de vna legua en ancho, cuya contraria ribera poſſeyan Tabreſios y Gangaridas, cuyo rey Xandrame o Agrames tenia veynte mil de cauallo, y doziẽtos mil de apie, y dos mil carros de guerra de a quatro caualos, y tres mil elephantes encaſtillados: aunque dixo Poro que en ſer apocado aquel rey, bien como

Plutar. in Apopht. & lib de tranquill. anima. Val. l. 8. c. 15. Aelia l. 4. va. hiſt.

Pli. l. 6. c. 17.

como baſtardo hijo de vn barbero, por cuyos amores ſu madre mato al reyſu marido y el ſocolor de ſer tutor de los hijos del rey ſe metio en el reyno, no era mucho de temer. Con todo ſe atreuia ſalir Alexandre, mas el ſitio de los lugares, y la fuerça de tales rios le ponian grima, y le hazian dudar de la victoria: mas la auaricia de honra que le atormentaua, le forçaua a ſe prometer victoria, como el oraculo le auia prometido el ſeñorio del mundo. El conſideraua q̃ auia ocho años que trahia de aca y de alla a ſus ſoldados ya blanqueadas ſus baruas y cabeças con canas y brumados con trabajos, y veſtidos al vſo barbarico, por ſe les auer deſtroçado los veſtidos que auian ſacado de Grecia: y ſe temia porque lo entreoya, que no le auian de querer ſeguir, y para remediar eſto entendio que las dadiuas ſon las que mas efficacia tenian, y aun tienen. Con eſto dio licẽcia a ſu exercito que fueſſe a robar las abundantes comarcas de ſus enemigos, y en el entretanto acaricio a ſus mugeres y hijos, y a ellas prometio el pan que vuieſſen meneſter y a los niños la paga que a ſus padres: y entornando los ſoldados cargados de deſpojos y muy alegres, les hizo vna muy larga platica, ſobre q̃ no le dexaſſen de ſeguir a la tierra de los Gangaridas, ni quiſieſſen poner mancula de puſilanimidad en ſus hóras cortãdo el curſo a ſus cõquiſtas, con las quales ganauã honra immortal. Deſpues de muchas coſas dichas los pregunto que les parecia de aquella empreſa, ſi le querian ſeguir, o deſamparar: mas todos cabisbaxos, triſtes y mirando al ſuelo callauan, no queriendo conceder cõ el, ni oſando contradezirle. El capitan Cenon hablo por todos: y le dixo muchas coſas para le moſtrar la mucha razon que los ſoldados tenian de ſe querer dexar de guerras que no lleuauan manera de tener fin para ſiempre: y ellos y a muy pocos de los que auian ſalido de Grecia, y ſus viuos mancos y viejos y pobres, y que deſſeauã tornar a morir en ſu tierra, entre las manos de los ſuyos: y que ſupieſſe que no tenia que eſperar hazer coſa de eſtima con gente que auia puſſo ſus deſſeos en no entender mas en tales labores. En acabãdo Cenon de hablar, començaron todos vañados en lagrimas a le ſuplicar no los quiſieſſe acabar de matar en tierras de ſus enemigos: y que ſe contentaſſe con la ſangre que auian derramado por le dar honra y fama, y que ellos ni ya tenian pies para tan largas jornadas, ni manos para ſeguir mas el andar a porradas. Con gran deſcontento recibio Alexandre aquel remate de platicas, y deſpidiendo la junta ſe retraxo a ſu apoſento, y al dia ſiguiente los torno a hablar templando ſu colera, mas no ſu melãcholia: y les dixo que el a ninguno forçaria, ſino que con los q̃ de ſu voluntad le ſiguieſſen proſeguiria ſus conquiſtas, y los demas tornandoſe a ſus caſas dirian por alla como le auian deſamparado en medio de ſus enemigos. Cõ eſto ſe arrebato de ſu preſencia, y ſe encerro en ſu tabernaculo, ſin admitir a ninguno de ſus amigos, eſperãdo que ſe mudarian las voluntades de los ſoldados, por no le ver enojado: en lo qual ſe engaño, porque todos perſeueraron en dezir, de no, y todo era juntarſe en corrillos, y maldezir a hõbre que auia naſcido para no tener paz conſigo, ſino quando tenia guerra con todos. Ni por eſto determinaua de boluer atras, haſta que auiendo hecho ſus ſacrificios, y hallando en ellos malas ſeñales para en lo de adelante; ſe dio por conuencido, y dixo que no queria contender con Dios y con los hõbres, y que el pronunciaua por decreto que ſu conquiſta no paſſaſſe mas adelante del rio Hypaſis, cabe el qual eſtaua. Entonces todo el exercito llorando de plazer leuanto las bozes al cielo, y le dauan mil gracias, y entrauan a le beſar los pies, y todo era darſe el para bien vnos a otros de la buelta para ſus tierras, tanto puede la tyrania de vn aperreador.

CAPITVLO IX. DE LAS MVEſtras falſas que Alexandre dexo en la India, y de como baxo por el Aceſines y por el Indio al mar Oceano del medio dia, y de como eſtuuo en peligro de muerte entre los Oxidracas: y de como perdio la mayor parte de ſu exercito de hambre y de ſed y canſancio.

§. I.

Onuencida la pertinacia de Alexandre con las lagrymas de los ſuyos, y con las mueſtras de ſus agorerias repartio ſu exercito en doze quadrillas, y hizo leuantar do- Arrianus l. 5. Curti. l. 6. Diodo. l. 17

ze

Iuſti.l 12. Plutarch. in Alexandro.

ze,altares de piedra quadrada,que eran(dize Arriano)tan altos como grãdes torres y determina Diodoro que tenía a cincuenta codos en alto, y aun erá mas anchos que altos, para q̃ quedaſſen por ſeñal y memoria perpetua de auer llegado vencedor,conquiſtador dende la Grecia haſta alli,y dize Iuſtino que nunca ſus ſoldados trabajarõ en coſa alguna tan de buena gana como en aq̃lla Mil y quatrocientas leguas ay dẽde la Grecia haſta el rio Hypaſis camino derecho y por cordel,y ſi conſideramos las bueltas y rebueltas con que anduuieron de reyno en reyno, y la paſſada de las puertas Caſpias, redoblanſe, y mueſtraſe con quanta razon ſe anguſtiauan por tornar ſe hazia ſu tierra. Mando tãbien Alexandre eſtender mucho mas los limites del ſitio que occupaua ſu real, y hazer de obra duradera las camas de ſus ſoldados mucho mayores que lo que pide la eſtatura humana, y mando hazer muy grandes frenos de cauallos, y peſebres muy anchos y altos porque ſe creyeſſe por los tiempos venideros que ſus coſas no auian ſido como las de los otros hõbres, y anſi fueſſe tenido en admiracion:porque como viuo ſe daua a forçar los cuerpos con las armas, anſi muerto dexaſſe materia de mentiras con que forçaſſe a las almas a creer lo que nũca fue tal. Alli offrecio Alexandre grandes ſacrificios,y celebro los juegos que llamauan Gymnicos,q̃ yo entiẽdo auer ſido torneo de acauallo(como lo ſignifica bien Arriano) y dende alli torno para atras hazia el poniẽte,y paſſando el rio Hydraotes llego al rio Aceſines q̃ primero auia paſſado,y aſſento Real cabe el,en quãto ſe ponia en ordẽ el armada con q̃ queria nauegar por el,y en aquel pueſto auia leuantado Epheſtion vna ciudad por ſu mandado,y poblola de moradores de la tierra,y de los ſoldados canſados y mãcos. Alli le llegaron(dize Diodoro)treynta mil Infantes, y ſeys mil cauallos de Grecia,que era exercito para conquiſtar a toda la India:y cõ ellos le lleuarõ armas para veynte y cinco mil hõbres, las quales repartio entre ſus ſoldados viejos,haziendoles dexar las que de antes tenian:y tambien le lleuaron cien talentos de medicinas y vnguẽtos que repartio entre ſus gẽtes. Alli ſele murio de enfermedad el Capitã Cenon,y aunque Alexandre recibio pena,porque era muy buẽ guerrero: tocole cõ la pica que le auia hecho en fauor de los ſoldados, diziendo q̃ le auia hecho muy larga platica para auer d̃ viuir tã pocos dias,como ſi el ſolo ouiera de ver a Macedonia. Con el ayuda d̃ los Reyes Poro y Taxiles,a los quales por medio de caſamientos hizo amigos, ſe labro vn armada de mil baxeles con que baxo por el rio Aceſines hazia el mar Atlantico del medio dia cõ ſus amigos y mas allegados,dexando los elefantes y lo engorroſo del bagage con la mayor parte del exercito a Epheſtió y a Cratero que lo lleuaſſen por tierra a la viſta del armada q̃ andaua quarenta eſtadios cada dia, acomodando ſus jornadas cõ las del exercito de tierra:y anſi llego haſta dõde el rio Aceſines ſe junta cõ el rio Hydaſpes, y aun por eſte parecio a Arriano que nauego haſta juntarſe con el Aceſines: y dize juntamente q̃ dexo Alexãdre al rey Poro veynte mil ciudades que gano en la India y no pone Solino en toda ellã mas de cinco mil, y nueue mil aldeas. El repartimiẽto del exercito fue meter cõſigo en la flota q̃ tenia ya dos mil caſcos,a los Argyraſpides y Agrianos cõ los flecheros y parte de los cauallos,y q̃ Cratero fueſſe por la ribera de la mandrecha del rio, con parte del exercito de a pie y de acauallo,y Epheſtiõ por la finieſtra cõ lo mas y mejor del exercito,y cõ doziẽtos elephantes:mãdados marchar al reyno del Sophites ſu amigo,y a Philipo gouernador de la tierra de la otra parte del Indo hazia los Bactrianos mãdo ſeguirle tres dias deſpues cõ toda ſu gente,y deſpidio a los cauallos q̃ le dieron ſus amigos los de la ciudad de Nyſa, y a Nearco hizo Almirante del armada, y a Oneſicrito Piloto de ſu nao. Llegado adonde Aceſines y Hydaſpes ſe juntã,ſalio en tierra,y fue a vna gente llamada los Ibos,deſcẽdientes de los que militarõ cõ Hercules, y los recibio por amigos,porq̃ ſele ſubjetarõ, y tuuo reſpecto a ſu pariẽte Hercules,o por hablar ſegun ſu lenguage, fue *Iu* hermano, como hijo de ſu padre Iupiter: y dexãdolos en ſu libertad, fue contra los Agalaſſes quarenta mil peones,y tres mil cauallos,y mato á muchos y captiuo los reſtantes,veynte mil ſele retraxeron avna gran ciudad,y los combatio y entro,y porq̃le matauan de los ſuyos por las calles,puſo fuego al pueblo,y fueron pocos los que ſe eſcaparon. Con eſtas muertes ſe deſenfado para ſeguir con menos faſtidio

Plutarch. ſuperſtitioſa de Alexandre.

Curcio con mas apariencia de verdad no pone mas de ſiete mil infantes.

Solinus c. 55.

ſtidio ſu nauegacion.

§. II.

Auiendoſe tornado a embarcar, lleuando a toda la armada repartida en tres claſſes, porque no ſe topaſſen, y quebrantaſſen vnos nauios con otros: en la vna nauegauan los q̃ lleuauã las prouiſiones, y en la otra los que lleuauan los cauallos, y en la otra los q̃ yuan de armada, y concurrian los Barbaros de las comarcas a ver tan ſolẽne eſpectaculo, y acõpañauan por largos trechos al armada cantando la por la ribera del rio. Anſi nauegaua lleuando al rio cubierto de ſus nauios, y era el ruydo de los remos, y el de la gente q̃ yua en el armada tã grãde q̃ ſe oya muy de aparte del rio: y ya que llego dõde las aguas del Hypaſis y Aceſines concurren con el Indo, alli ſe ouiera de perder mucho de armada; y Alexandre vio a ſu nauio en tal punto de çoçobrar que ſe deſnudo para echarſe al agua, y muchos nauios ſe le acercaron para le recoger, ſino que lo mejor que pudieron dieron conſigo en vn ſeno que hazia el rio donde ſalieron con poca perdida, y alli rehizieron lo que ſe les auia eſtragado, y Alexãdre offrecio ſacrificios por la victoria q̃ ſus dioſes le dierõ de la furia de tãtas aguas, q̃ parecian ſer vandos contrarios, y quererſe deſtruyr vnas a otras. De alli partido nauego treynta eſtadios, y deſpues llego a tierra de los Oxidracas y malos, que como Curcio dize que tenian nueue mil peones, y diez mil cauallos, y nouecientos carros de guerra, cõ mas aparẽcia de verdad dize Diodoro que eran ochenta mil peones cõ lo demas: y q̃ viendoſe los Macedonios lleuar cõtra gente tan armada, comẽçaron a bozear, y a dezir q̃ no ſe les diera mas morir de la otra parte del Ganges, que en tierra de los Oxidracas ſino que Alexandre los apaziguo con vna platica, y ſe le ofrecieron a yr donde murieſſen por le dar honrra. Diodoro dize que aquellas dos naciones andauan en grandes guerras contra ſi, y que para reſiſtir al grande Alexandre ſe confederaron y hermanaron dandoſe diez mil donzellas en caſamientos de vnos con otros: mas que ſe deſconcertaron ſobre de quales ouieſſe de ſer el generalato, y con eſte deſauenimiento ſe fueron todos a ſus pueblos. Alexandre fue ſobre vna gran ciudad de los Oxidracas, y començo a dar grandes combates, y alli le auiſo vn agorero llamado Demophoon, que auia de ſer herido, por tanto que ſe abſtuvieſſe de los combates; mas el lo hizo al reues, que ſubiendo el primero por las eſcalas ſobre el muro, y defendiendoſe tan bien los Barbaros, que no los podian entrar, ni los Macedonios pudiendo ſubir al muro a le defender de los muchos que dende aparte le agarrochauan como a toro: el no queriendo tomar el conſejo de los ſuyos que le bozeauan ſaltaſſe para fuera, ſalto para dentro en medio de ſus enemigos, que fue hecho de temeridad, y no de valentia. Alli fue cercado de gran multitud, y lo que mucho le valio, fue vn grãde arbol a q̃ ſe arrimo, cuyos ramos le defendierõ de las mas lanças y ſaetas que le tirauan, porque pocos oſarõ llegar a golpe de eſpada, y los tendio muertos a ſus pies. A punto llego que vn Indio le tiro vna ſaeta de dos codos de grandeza, y ſe la metio en el cuerpo con vna mortal herida, y por llegar al cabo ſu victoria, arremetio con el q̃ ſe yua deſmayando con el dolor, y mucha ſangre perdida, y como le afieſſe, y Alexãdre lo ſintieſſe, ſaco fuerças de flaqueza indignado de tal atreuimiento, y de vna eſtocada le derroco muerto. Deuio querer aliuiarſe aqui cõ las muertes de aq̃llos, y fuera biẽ que le aliuiaran cõ la ſuya. No le pudiendo ſuſtẽtar ſus piernas cayo, y como pudo ſe esforço a ſe afir de las ramas del arbol, yanſi ſe pudo poner de rodillas, ſin q̃ alguno de los enemigos ſe le oſaſſe cercar, por mas q̃ los procuraua deſſeando vengar ſu tan cercana muerte. Anſi eſtaua quando vno de ſus capitanes Peuceſtes auia ſubido al muro por otra parte, y vino haſta donde vio al Rey medio muerto, y ſalto a el y ſe le puſo delante, con el qual recibio conſuelo de ſu muerte, y ſe dexo caer ſobre ſu eſcudo. Deſpues llegarõ Timeo, Leonato, y Ariſtono, y Timeo murio de muy herido, y Peuceſtes cayo con tres heridas grãdes defendiẽdo al Rey, y lo meſmo Leonato, y no quedaua defenſa mas de en Ariſtono que de muy herido a penas ſe podia tener, por auer cargado toda la gente contra ellos, ſabiendo que lo auian con el Rey. La fama de ſer muerto Alexandre que llego a ſus ſoldados Macedonios, baſto a les poner mil animos para hazer rajas las puertas de la ciudad, y entrando hechos leones a qualquiera que topauã hazian peda

Alexandre temerario.

ços hõbres mugeres, y niños, como ſi aquel ouiera muerto a ſu Rey. Alexandre fue lleuado en braços a ſu rabernaculo, y le aſſerraron el haſta de la ſaeta, por eſtar el hierro muy adentro enclauado, y temian que tenia orejas con que prendia para no poder ſacarſe, ſino ſe hazia mayor la herida, y eſto parecia diligencia mortal, que ni aun Critobulo el principal de los medicos y cirujanos oſo poner mano en cura tan peligroſa, viendole Alexandre llorar y tẽblar, le dixo que de que temia, o que eſperaua viendole con tan mortal herida, y no le libraua de tan grã dolor, aunque fueſſe con matarle. Critobulo dixo que haria lo que fueſſe de ſu arte, y que le tuuieſſen algunos, porque no ſe meneaſſe con el dolor, ſo pena de ſerle muy peligroſo qualquier mouimiento: y el dixo q̃ ninguno le ternia mas quedo que el ſe eſtaria: y con eſto Critobulo le rõpio mas la herida, y le ſaco el cruel caſquillo, tras el qual ſalio tanta ſangre, que no baſto aquel animo inuencible para no ſe traſponer, y eſtenderſe como muerto. No baſtando diligencias para le reſtañar la ſangre, ſalio la fama de ſu muerte a las eſtancias de ſus amigos, que rompian al cielo con clamores, y el exercito velo la tienda real en armas vn dia y vna noche, confeſſando todos que no tenian mas ſpiritu del de ſu Rey para viuir en eſte mundo. Deſpues recobro ſu ſpiritu, y començó a conoſcer a los circunſtantes, y le tomo vn moderado ſueño con que deſcanſaron los ſuyos, y el fue mejorando con las curas que ſe le hizieron por ſiete dias. Aun no eſtaua bien ſano, y ſe hizo poner donde los enemigos le vieſſen, por les quitar el plazer que tenian con el ruru de ſu muerte.

§. III.

No acabo de conualecer, quando ſe embarco, y auiendo nauegado quatro dias, paro en vna tierra bien proueyda de baſtimẽtos, y alli le rogaron ſus amigos que miraſſe mas por ſu ſalud, pues de ella colgaua la vida de todos, y el ſe lo agradecio con muy tiernas palabras: y como los Oxidracas y Malos ſupieron de ſu ſalud, le embiarõ ſolenes embaxadores dãdoſele por ſuyos, y el les mãdo ſeruirle con algunos hõbres de cauallo, lo qual eſtos hizieron muy bien, embiandole treziẽtos cauallos, y mil y treynta carros de guerra de a quatro cauallos: y alguna ropa de lino, y mil eſcudos Indicos, y mil talentos de hierro blanco, y algunos leones y tigres muy grandes, y grandiſsimas pieles de largas tijas, y notables conchas de galapagos. Encomendando a Cratero q̃ guiaſſe el exercito de tierra por las riberas del rio Indo, ſe embarco el con los que ſolia, y llego a los Sabracas, que aunque tenian gente pueſta en armas para ſe le defender, en viendo al rio cubierto de nauios, y los nauios llenos de gente armada, les parecio coſa de Dios, y ſe le dieron de paz. Al quarto dia de la nauegacion deſpues de aquellos ſe le dieron otras gẽtes a que llego, y alli edifico vna ciudad que llamo Alexandria, y luego entro por tierra de los Muſicanos, donde hizo matar al Satrapa Deſterioles, porque auia gouernado mal a los Parapamiſadas. De aqui entro en tierra de los Preſtos, a cuyo rey mato, y a los que captiuo, vendio: y al Rey Sabo combatio en ſu ciudad Real, en la qual entro por vna mina que la hizo, de lo qual ſe admiraron los Indios: y como eſtos tiraſſen ſaetas emponçoñadas con veneno ſerpentino, y Alexãdre ſintieſſe mucho ver a Ptolemeo Lago que era ſu hermano baſtardo herido incurablemente: entre ſueños vio vn dragon con vna yerua en la boca, y que le daua a entender q̃ con ella ſanaria a Ptolemeo, y haziendola buſcar por las ſeñas, le ſano cõ ella, y a otros muchos. Nauegando por ſu rio llego a la gẽte llamada Pathalya, cuyo Rey huyo de miedo a los montes, y el cogio alli mucho ganado y trigo, y dende alli nauego mas de quatrocientos eſtadios agonizando todos con el por llegar al mar Oceano, y ya començaron los marineros a reconoſcer la marea, con lo qual el Rey ſalia de ſi de gozo de auer llegado a los fines del mundo dexandole todo por ſuyo. Con todo eſſo embio algunos ſoldados ligeros por tierra, para que prendieſſen algunas perſonas de quien ſe informaſſen del mar, y de la manera que deuian tener en gouernar ſu nauegacion: y hallaron algunos que preguntados por el mar dixeron que no ſabian que coſa fueſſe, mas q̃ al tercero dia podrian llegar adonde eſtaua el agua amarga que corrompia la del rio. Alegres todos con tal nueua, hallaron al tercero dia el agua del rio mezclada con la ſalada del mar, y hallando vna inſula en medio del rio, deſembarcaron en ella para buſ-

Hecho fue de gente animoſa.

car

car baſtimientos; ſino que como creſciesſe la marea, coſa ignorada dellos, comenco a çamarrear los nauios, y la gente ſe turbo al entrar en ellos para los regir; de manera que no auia coſa con coſa en concierto: y los que no ſe podieron embarcar nadauã a los altos que no auia cubierto el agua, y muchos ſe ahogaron. En eſte conflicto auia ſacado el agua muchos de los nauios fuera de la madre del rio adonde ſe auian maltratado vnos a otros, y los auia leuado por ſobre los cãpos: y como dende a vn rato començaſſe a deſcreſcer la marea, començarõ los q̃ ſobremenos agua auian andado, aquedarſe en ſeco y traſtornarſe, y deſtruyrſe por muchas maneras. Todos eſtuuieron en eſpera para quando tornaſſe a creſcer la marea, y el Rey mucho mas, y mãdo gouernar los nauios que eſtauã en ſeco de manera q̃ tornaſſen a la madre del rio: y anſi ſe hizo, eſtãdo la gente admirada del yr y venir del mar, y muy alegre viendo remediada ſu armada. El Rey como diſcipulo del grã Philoſopho Ariſtoteles comenco a penſar lo que lo podia cauſar, y tomo algunos nauios con que ſalio de la barra y boca del rio, y entro por el grã mar no conoſcido haſta entonces de la gente deſte nueſtro mũdo, por eſpacio de quatrocientos eſtadios, y alli offrecio ſacrificios a ſus dioſes preſidentes de los mares y de aquellas tierras; y con eſto ſe torno a ſu armada, y con ella avn pueſto el rio arriba, donde ſe detuuo algun tiẽpo haſta que acabaſſe de ſalir el inuierno, y en el entretanto dize Curcio, cuya es eſta nauegacion, q̃ fundo algunas ciudades: y aun Iuſtino dize que ala boca del rio Indo fundo otra llamada Barce, como por tomar poſſeſſion de aq̃lla mar, como la auia tomado en muchas tierras. Para mas perpetuar ſu fama mãdo a Nearcho Almirante de ſu armada, y a Oneſicrito piloto mayor della q̃ tomando los mejores nauios y quãtos les pareciesſẽ de toda ſu armada, ſe metieſſen por el Oceano, y le fueſſen coſteãdo a viſta de tierra hazia el poniente, y q̃no paraſſen haſta el ſeno Perſico por donde entraſſen, y dende el por el rio Euphrates arriba haſta Babylonia dõde ſe veriã, o por Tigris haſta Suſa, y anſi ſe hizo: y el quemo los demas nauios queriẽdo venirſe por tierra hazia Perſia, por tierras algo cercanas al mar del medio dia, como ala y da auia ydo por tierras algo eleuadas hazia el norte, quales ſon las de los Bactrianos y Sogdianos. Ya q̃ nos auemos de deſpedir de aq̃llos famoſos rios de la India, quiero dezir con Arriano que en juntandoſe el rio Hydraotes cõ el rio Aceſines, el nombre de Hydraotes ſe oluida, como el de nueſtro Tormes Salmanticenſe en entrando en Duero cabe Fermoſel de Sayago. Yo tengo para mi que eſte rio Hydraotes es el que llama Eſtrabon Hyarotis en la tierra del rey Poro, y el que dixe al principio del primero libro que corre por la tierra donde ſe crian los arboles de la caſta del arbol en q̃ pecarõ nueſtros primeros padres, porque ſin duda es la mejor tierra del mundo aquella. Profigue Arriano que el rio Hydaſpes entrando en el Aceſines pierde ſu nombre, y q̃ el Hipaſis por la meſma razon pierde ſu apellido de lo qual concluymos que el Aceſines que a todos ſorue, no puede ſer ſino muy grãde: mas en llegando el al Indo pierde ſu nõbre como tragado de otro muy mayor, y el Indo entra en el Oceano en el ſeno Canticolpo, en cuya coſta eſta la ciudad de Calecut a donde van nueſtros Eſpañoles por eſpeciería. Dize Plinio que tardo Alexandre nauegando eſta ſu jornada por el Indo cinco meſes y algunos dias, dando a cada dia ſeyſcientos eſtadios, (y en el §. 1. dixeron los otros quarenta) que ſon ſeſenta y cinco mil paſſos, o treze leguas de las nueſtras, y en los cinco meſes ay ciento y cincuẽta dias, y anſi ſale la ſumma en mil y nouecientos y cincuenta leguas, la qual yo no creo, ni aun conuiene con lo que el meſmo Plinio dize en otro capitulo, y no es poſsible q̃ corra ſeyſcientas leguas dende el Paropamiſo que es vn collado del monte Caucaſo donde naſce, haſta el ſeno Canticolpo, y el meſmo naſcimiento le dan otros con Pomponio Mela: y lo meſmo Eſtrabon, que concluye que dende ſu origẽ haſta entrar en el mar corre treze mil eſtadios que hazen mil y quinientas y veynte y cinco millas, y dando cinco a la legua (porque ſe parezcan ſi quiera a las pequeñas de Caſtilla no quedan mas de treziẽtas y cinco leguas, y eſta diſtancia poco mas) le dan los Mapas. Tratando el meſmo Plinio de la nauegacion que hizieron Nearcho y Oneſcrito por el Oceano, la va ſeñalando por los lugares de la coſta, y concluye que deſpues que ſe apartaron de Alexandre

Strab. l. 15.

Plin. l. 6. c. 17. 20.

Mela. l. 3. c. 7.

Aueriguacion cõtra. Plinio.

Plin. l. 6. c. 20. 23. & 21. & l. 12. c. 12.

dre en la Isla Patala (cuyo Nardo alaba Plinio) pueſta en la boca del rio Indo, haſta q̃ ſe tornaron a ver con el en Suſa Metropolis de Perſia, a la qual ſubieron por el Tigris (ſi anſi fue) paſſaron ſiete meſes de tiempo, y q̃ tardaron en la nauegacion no mas de tres. Contra todos niega Suydas el generalato de Nearcho, haziendole Piloto mayor.

Suidas in Nearcho.

§. IIII.

Siempre ſe quiſo atener Alexandre hazia el mar, como por yr en conſerua de ſu armada por hallar mas agua, pues yua muy auiſado, ſer caminos ſecos los q̃ tomaua: y por ſocorrer a los de la armada de baſtimentos. Partido de cabe el Indo anduuo nueue jornadas haſta el rio Arabio, del qual ſe llaman Arabitas ſus conterminos, gente pobre, y dẽ de alli llego a los Oritas por tierra ſin agua, y dexando parte del exercito a Epheſtion, el marcho con lo demas auiendo encargado a Ptolemeo y a Leonato la gente de armadura ligera, y con eſtos tres exercitos fueron como dar oxeo de conejos a los Indios y tornaron cargados del robo que hizieron, allende lo mucho q̃ quemaron, y en aquella tierra fũdo otra ciudad, y la poblo de los Arachoſios. Deſde alli ſe acoſto a la mano ſinieſtra hazia el mar dõde los Indios ſon brutaliſsimos, y morã grãde y yerma tierra, ſin tener cõtratos cõ ſus comarcanos, y ſin curarſe de cortar las vñas en ſu vida, y las greñas reſpeluzadas ſin jamas ſe hazer el cabello, morando en choçuelas hechas de cõchas y otros mariſcos, cubiertos de pellejos ſin otras ropas, y comẽ peſces ſecos al ſol, porque no deuẽ ſaber q̃ coſa ſea ſal, y aun por ventura ni lũbre para los cozer o aſſar, como Plinio lo dize de algunas gentes. En eſta tierra començaron los Macedonios a ſentir muy gran mẽgua de comida, y grande abundãcia de hãbre, y ſe dauan a buſcar rayzes de palmas para comer, por no naſcer otras arboles por aquellas partes, y aun aquellas les faltaron preſto; tras lo qual comierõ las beſtias de carga, y aun algunos los cauallos, y no teniẽdo en q̃ lleuar lo q̃ auiã robado en la India lo quemauan. Tras eſta hambre les dio peſtilẽcia, y los cãpos ſe cubrian de muertos y de enfermos, y como no ſe pudieſſe detener el exercito ſo pena de ſe acabar de morir todos de hambre, los q̃ no podian andar rõpian al cielo cõ clamores rogãdo a los otros que los ayudaſſen a yr, y les dieſſe la mano, y a penas podian los mas fuertes lleuar ſus armas. Mucho ſentia el Rey aquel açote del qual el tenia la culpa, que auiſado de la eſterilidad de la tierra, y de q̃ Cyro y Semiramis perdieron en ella ſus exercitos, quiſo cõpetir con ellos, y moſtrar que ninguo fue para mas que el. Para remediar tanto mal embio a mandar a Phrataphernes Satrapa de los Parthinos q̃ le lleuaſſe los mantenimientos aparejados q̃ pudieſſe: y lo meſmo embio a mandar a otras partes, cõlo qual ſe remedio algo la hãbre (dize Curcio) haſta llegar a Gedroſia, y dize Diodoro que fue en la meſma Gedroſia. En eſta tierra dize Arriano por autoridad de Ariſtobulo que ſe criauan arboles de la myrrha, y grande abũdancia de nardo, de las quales cargaron muchas beſtias los Phenices como gente tratante para vender por aca. Seſenta dias tardo el exercito dende los Oritas haſta llegar a la ciudad llamada Pura Metropolis de la Gedroſia donde ſe recreo; y conuienen todos los eſcriptores deſtas jornadas Alexandrinas, que quantos trabajos paſſo aquel exercito en toda la Aſia y India no fueron de cõparar con los que en eſtos dos meſes ſuffrio: porque ſin la hambre, y ſed, y peſtilencia, les fue forçoſo caminar por deſiertos cubiertos de arena menudiſsima (como los de haziael templo de Amon en Africa) y los calores lo abraſauan todo, y no auia eſtribar en la tierra con vn pie para echar el otro adelante, porque la ligereza del arena era tal que no ſuffria el pie ſobre ſi; y losq̃ dormidos, o por canſados ſe quedauan atras, quando querian ſeguir al exercito, no hallauan raſtro ſi algũ ayrezillo meneaua el arena, y ſe perdian por aq̃llos mares de arena, ſin verſe otra coſa. En otra coſa proueyo Alexandre, q̃ quando ſus deſcubridores le lleuauan nueuas de auer deſcubierto alguna fuente o rio, hazia plantar ſus tiendas media llegua de alli, porq̃ los primeros no entraſſen de tropel beſtias y hõbres, y beuiendo mucho rebentaſſen (como paſſo por muchos) y porque no turbaſſen el agua para los q̃ deſpues llegaſſen. Acontecio en el tiempo de la fatiga de la grã ſed, q̃ auiendo vn ſoldado hallado vna fuente harto ſuzia beuio della, y hinchio ſu celada del agua, y la lleuo al rey Alexandre: y el como agradecido la recibio y pago, y como

Str. b. l. 25.

Otras vezes antes deſta hizo lo meſmo.

Rey

Rey exemplar la vertio diziendo que pues los otros no beuian, tampoco deuia el beuer con lo qual consolo a los suyos viẽdole passar por la mala ventura que todos. Otra cosa hizo mejor Alexandre, que sabiendo de muchos de los gouerna dores que auia puesto por las tierras, que auia cõquistado, auer sido tyranos, o cohechadores, los hizo matar, y puso a otros de quien tenia mejores esperanças. A penas salia Alexandre con la quarta parte de la gente con que partio del rio Indo, y como entre otros Satrapas requeridos del q̃ le salieſſen a los fines de Carmania cõ prouisiones, vno llamado Oxiarthes no lleuasse sino tres mill talentos en moneda. Alexandre se los mando poner delante de los camellos, para que comieſſen dellos; y como no hiziessen tal, le hizo matar (como dize Plutarco) por sospechoso de traydor, que holgara de la destruycion del Rey y de los suyos. Al contrario de aquel hizieron los Satrapas Estasanor, y Phratapher nes, que calando lo que fue de las bestias del exercito muertas de hambre y de sed, y comidas de los soldados, lleuaron grandes rebaños de camellos y de otras bestias, las quales repartio Alexandre por sus soldados con que aliuiaron parte de sus miserias. Dize Arriano que partio Alexandre del Indo cõ ciẽto y veynte mil hombres, y no se librando mas de la quarta parte por la soberuia de Alexandre, concluymos que el goza de vn solẽne infierno.

Arrianus l. 28.

CAPITVLO. X. DE LA QVENTA que Nearcho dio a Alexandre de lo que le auia acontecido en su prolixa nauegaciõ por el Oceano Meridional, y de como subio con su armada hasta Susa.

§. I.

PASSADAS las malauenturas dichas, procuro Alexandre refocilar a sus gẽtes ya que yua por tierras fertiles, mas yo me atengo con Atriano contra Quinto Curcio, y Diodoro para condenar como ageno de razon, que Alexandre aya calado por Carmania lleuado en carro triumphal, y los suyos en carros muy entoldados con grandes borracheras, y fiestas, y cantos, teniendoles los caminos sembrados de flores: y ellos rodeados de muchos cantores, para con aquella pompa dezir que imitaua la del su dios Baco quando torno vencedor de la India, como el. Bien concede Arriano auer celebrado Alexandre las fiestas o juegos Musicales, y otras de torneos en hazimiento de gracias a sus dioses por auerle sacado de los peligros en que se vio en tierra de Gedrosia. Tambien tuuo cuenta con Peucestas el que le amparo de los Oxidracas y Malos quele tenian quasi muerto con el rallon que le echaron por el cuerpo, y le auia tenido para Satrapa de Persia, y por mayor merced le hizo el octauo de los de la guarda de su cuerpo, honra tenida en tanto que la dio al hermaño del Rey Dario por gran merced. Somatophylacas se llamauan en lẽgua Griega los de aquel cargo, y tenian le Leonato, Hepheſtion, Lysimacho, y Ariston naturales de la ciudad de Pela de Macedonia donde Alexandre nascio: y Perdica de Oretis, y Ptolemeo y Python de Eordia, y estos ocho guardauan el cuerpo del Rey como los sus mas amigos. Aqui le vino a ver Nearcho Almirãte de su armada, y le dixo lo que auia visto por el mar Oceano, lo qual por ser cosa tan memorable, y escripta por Arriano perfectamente, como el meſmo Nearcho la dexo en sus memoriales, la porne aqui, no mudando cosa della. A veynte dias del mes que los Athenienses llamauan Boedromiõ del año onzeno del reyno de Alexãdre dize que comenco Nearcho esta su nauegacion, aunque Diodoro por del año nono la pone: y que auiendo offrecido sus sacrificios a sus dioses, y celebrado los juegos Gymnicos a Iupiter su dios conseruador, en el dia primero llego al gran rio llamado Estura ciẽ estadios de la boca del Indo, y alli estuuo dos dias, y de alli anduuo treynta estadios hasta la boca del rio Gaumana, y entro veynte estadios por el hasta el lugar llamado Coreatis. De alli fue a la isla Crocala ciento y cincuenta estadios, cabe la qual moran los pueblos Arrabes llamados ansi del rio Arrabio raya entre ellos, y los Oritas: y dende alli colo por entre el monte Iro en tierra firme a la mano derecha, y la isla Halitenea a la yzquierda, y llego al puerto que el llamo de Alexandre, en cuya boca esta la isla Bibacta, y

Arrianus l. 8. Nauegaciõ de Nearco.

Curt. l. 9. Diodorus l. 17. Arrianus l. 6.

Bibacta,y la tierra ſu cõfin ſe llama Sãgada. Alli ſe detuuo veynte y quatro dias por correr cõtrarios vientos,y ſacãdo la gẽte a tierra hizo ſu fuerte para ſi la gẽte dela tierra le acometieſſe,tener defenſiuo: dõde tomauan muy grãdes ratones y hoſtias q̃ comieron, y beuieron agua ſalada:y paſſando adelãte llego a vn puerto arenoſo cabe la Isla deſierta llamada Doma, y no eſtuuo alli mas de dos dias por no auer agua dulce,ſino yuan gran media legua por ella la tierra a dentro. Treziẽtos eſtadios anduuo haſta la tierra de Saranga,y dẽde alli llego a Sacalaſim lugar deſierto,dende el qual colo entre dos peñaſcos tan juntos que tocauan en las coſtanas de los nauios,y andados trezientos eſtadios llego a Morõ tobaris,dõde eſta el grande y ſeguro puerto llamado de las hẽbras, por vna muger q̃ primero reyno en aq̃llas partes. Otro dia nauego ſeſenta eſtadios, y deſpues paſſo ciento y veynte adelãte haſta el rio Arabio donde hallo buẽ puerto ſin agua dulce, y ſeſenta eſtadios el rio arriba hallarõ buẽ agua con que ſe tornarõ a la mar:y eſte rio es raya entre los Indios y los Oritas. Nauegando las coſtas de los Oritas paro en Pagalis auiendo andado dozientos eſtadios con alguna tormẽta,y al dia ſiguiẽte camino a Bacana por trezientos eſtadios,perdiendo en el camino tres nauios con rezios vientos, aunque ningũ hombre peligro,por yr a la lengua de la tierra. Por otros dozientos eſtadios llego a Comala con mal temporal, y pòr eſſo ſaco ſu gente a deſcançar en tierra, y eſtando alli le lleuo la prouiſion que mando Alexandre, Leonato gouernador delos Oritas,y las naos maltratadas fueron alli remendadas,y los q̃ no ſe hallauan bien con aquella nauegacion ſe quedaron cõ Leonato,y el dio delos ſuyos en lugar de los que ſe quedauan. Quinientos eſtadios anduuo haſta el rio Thomeron,cabe el qual morauan vnos Barbaros que le acometieron de guerra: y dellos mato algunos,cuyas vñas eran tan rezias y agudas que con ellas cortauan lo que comian, y aun la madera menuda,como la grueſſa con raſpas de piedra,por no tener hierro alguno. Veſtian pieles de beſtias brauas, y aun algunos los cueros de grandes peſces,y ellos velloſos y reſpeluzados. Nearcho partio de alli al ſexto dia deſpues que alli aporto, y andãdo trezientos eſtadios llego a los extremos de la tierra de los Oritas en el lugar de Malana:y anduuo para llegar aqui mil eſtadios por las coſtas de los Arabios,y por las de los Oritas mil y ſeyſcientos.

§. II.

Dexo eſcripto Nearcho q̃ quando ſe engolfaua mucho,echauan laſſombras hazia el medio dia, lo qual concluye que paſſo de la otra parte de la equinocial:y q̃ al medio dia no hazian ſombras,por darles el ſol encima puntualmente,como haze en Siene enel ſolſticio eſtiual. Deſpues delos Oritas morã los Gedroſos hazia lo mediterraneo, por cuyas tierras auemos dicho que ſe vuiera de perder del todo Alexandre con ſu exercito,mas de quatro partes perdio las tres:y deſpues de eſtos moran los Ichthiophagos que toman tal nombre delos peſces que comen de ordinario,por cuyas coſtas nauegoNearcho ſeyſcientos eſtadios haſta Bagiſara,y deſpues de dos dias llego a Coltas,auiendo andado duzientos eſtadios,y por otros ſeyſcientos llego a Calimis aldea cercana del mar: y de la Isla Carnina cien eſtadios de alli,le embiarõ ſus moradores peſces, y ouejas, y las ouejas ſabian a peſces,porque las mantienẽ cõ ellos, por no auer yerua en toda la Isla. En otro dia llego en frente de vn pueblo llamado Cyſan,auiendo andado dozientos eſtadios,y de alli robaron algun ganado con que ayudarõ algo ſu viage. Ciento y cincuenta eſtadios anduuierõ para llegar al puerto de Moſarna,y alli tomo vn piloto llamado Hydraces de tierra dẽ Gedroſia, que le guio haſta Carmania:y anduuo Nearcho ſetecientos y cincuenta eſtadios dende alli haſta el puerto llamado Bolomo,y deſpues haſta vn pueblo llamado Barna otros quatrocientos, donde hallaron muchas palmas con daſtiles y arruihanes, y flores diuerſas criadas en huertos regalados, lo qual no auia en todo lo andado dẽde el Indo. Haſta Dendroboſa nauego dende alli dozientos eſtadios, y por no eſtar alli el armada ſegura,ſe partio dentro en pocas horas, y llego a Cophantes con nauegaciõ de quatrocientos eſtadios,donde hallarõ abundancia de agua dulce: y partido de alli anduuo ochocientos eſtadios haſta el puerto de Cyiza,y dende alli otros quinientos haſta otro pueblo de eſta nacion de los Ichthiophagos,que en llegando le offrecieron algun peſcado de buena paz, y dandoles

mal por bien les entro por engaño su pueblo,y sele saqueo de mucha harina hecha de peces secos y molidos,y de alguna de trigo y de ceuada. Dende alli llego a la torre Bagia consagrada al sol,y despues mil estadios de alli llego al puerto Talmena, despues del qual dio en la ciudad de Canasis otros quatrocientos estadios adelante:y alli hallaron vn pozo hecho a mano con algunas palmas en su contorno,con cuyos dactiles releuaron el trabajo de la hambre. Despues calo setecientos y cincuenta estadios hasta el monte Canares,y ochocientos adelante estauan los Tayos,donde hallaron algunas caserias sin gente con algun higo passo y cõ siete camellos que comieron para remedio de su hambre: y hasta el pueblo Dagasira morado de pocos pastores anduuo trezientos:y con andar otros mil y cien estadios llego cõ terrible mẽgua y hambre de toda su gente al remate de la tierra de los Ichthyophagos, cuyas costas duran por diez mil estadios de lõgura. Tan grandes peces se crian por alli, q̃ algunos echauan tanta agua en alto, q̃ a caer sobre los nauios, los hundiera:y de sus huessos hazian aquellos Barbaros sus casas, y de los huessos de las mãdibulas,o quixadas hazian las puertas,porq̃ algunos ternian veynte y cinco codos de grandeza. Encima de los dichos moran los Gedrosos en lo mediterraneo,en cuya tierra passo Alexandre cõ su exercito la gran mala ventura sobredicha,y de alli passo Nearcho a Carmenia, declinãdo su derrota del camino derecho del ponie te hazia el Setentrion,qual puesto damos en Castilla la vieja al viento que llamamos Gallego entre el poniente y el Norte. La tierra de Carmenia tenia arboles frutiferas y aguas y llegando alos llamados Padichos entretuuo su curso,y alli hallo arboles y viñas, mas no oliuas, y passando adelante ochocientos estadios a porto a vna costa desierta dende adonde se parecia en el mar,quãto vn dia de nauegacion vna pũta de tierra llamada Maceta,de la qual se traya especieria para tierra de Assyria. Dende alli nauego setecientos estadios hasta Neoptano, y despues ciento hasta el rio Aneno en tierra de Armozia tierra de buen fructificar,y no es aquella que agora se llama Ormuzẽ la boca del seno Persico,aqui saco la gente fatigada a descansar algo en tierra,y algunos que se metierõ mas a dentro toparon vn hombre Griego, con cuya vista se tomaron a llorar de alegria, porque despues de tantas jornadas y trabajos les auia Dios deparado vn hombre de su tierra con quien se entendiessen. Preguntado aquel como andaua por alli,dixo que era del exercito de Alexandre,del qual se auia apartado por errar el camino,y que no estaua de alli mas de cinco jornadas,con lo qual no cabian en si de plazer todos los del armada, y mucho mas el Almirãte Nearcho. Mas hizo aquel hombre, que fue a llamar al Gouernador de aquella tierra puesto por Alexandre,y con aquel concerto Nearcho de yrse a ver con Alexandre:y hizo sacar del agua sus nauios,y fortificar el puesto contra los Barbaros, para que los remendassen, q̃ muchos dellos llegauan muy malparados.

§. III.

Desseando el Gouernador ganar la gracia de Alexandre,le embio vna posta haziẽdole saber de la llegada de Nearcho con su armada con bien,que fue nueua con que Alexandre recibio el mayor plazer que cõ cosa de las passadas,en la India:y no se suffriendo de lo saber mas de cierto,embio vna y muchas postas a saber si era cierto, y como no atinassen con el armada, no tornaron con respuesta passando algunos pares de dias, cõ lo qual se tuuo Alexandre por engañado del mensagero del Gouernador,y le hizo echar en carcel mostrando mucho enojo. Embio Alexandre carros y cauallos en que viniessen Nearcho y los de su compañia, y estos se toparon con ellos en el camino, mas no los conocieron,segũ veniã flacos y maltratados aunq̃ los pregunto Nearcho por Alexãdre: mas como seles diesse a conocer tornaronse todos muy alegres. Algunos se adelãtaron a dar la nueua cierta a Alexãdre de como yua Nearcho con cinco cõpañeros y como no le supiessen dezir del armada,recibio grã pena pensando q̃ se vuiesse perdido:y quando vio llegar a Nearcho, y a los suyos tan flacos y maltratados,tuuolo por cierto:y auiendose abraçado con Nearcho suauissimamente, le saco luego a parte,preguntandole por el armada,y diziendole que quedaua en saluo jũto al rio Anatis para ser reparada, y calafeteada, respondio que juraua por Iupiter Dios de los Griegos, y por Amon Dios de los Lybios que apreciaua en mas llegarle

salua

ſalua ſu armada, que gozar del Imperio de Aſia que era la tercera parte, o la mitad del mundo: porque tanto montaua ſalir ſu armada victoriosa de aquellos immenſos mares nunca nauegados, como tornar el vencedor de la India nunca domada por otro de la manera que por el, y mando ſoltar al menſagero que auia pueſto en carcel. Alegre por extremo Alexandre dio gracias a ſus Dioſes, y les offrecio ſacrificios, y celebro muy pompoſos juegos: y Nearcho fue recebido con eſtraño contento de todo el exercito, y le cubriã de flores y de roſas por donde paſſaua, y como Alexandre dixeſſe que por le quitar de trabajo queria embiar a otro a que traxeſſe el armada por el Tigris a Suſa: el dixo que le ſuplicaua no mandaſſe que otro gozaſſe de la gloria deſus trabajos, y Alexandre lo tuuo por bien, y el ſe torno a ſu armada donde offrecio ſacrificios a Iupiter, y ſolenizo ſu camino con juegos que alli celebro feſtiualmente con los ſuyos. Partiendo de alli con ſu armada, paſſo por la Isla Organa, y llego a otra llamada Oaracta, y de la Organa hizo Plinio memoria eſcriuiendo eſta nauegacion, y eſta Oaracta trezientos eſtadios, de donde auia partido, y tiene ochocientos de largo, que ſon veynte leguas de a cinco millas, y era Reyezuelo en ella Mazones que ſe dio a Nearcho por compañero y guia de la nauegacion haſta Suſa: y dezia eſtar en aquella Isla el ſepulchro del primero que alli Reyno que ſe llamo Rubro, o Eurythro, del qual tiene ſu nombre aquel mar Bermejo que toma el ſeno Arabico y al Perſico, y aquellas coſtas del Occano, como muchos eſcriptores lo ſignifican, porque aun lo que vamos diziendo por de la tierra de Carmania ſe cuenta. Calando Nearcho doziẽtos eſtadios mas llego a otra Isla deſpues de la qual ſe le quedaron tres naos en ſeco en vnos baxios haſta q̃ hinchiẽdo la mar ſe tornaron a leuantar, y alcançaron al armada, y por eſſo ſe engolfo algo mas, y llego a otra Isla quarenta eſtadios adelante. Deſpues dio en la Isla Pylora donde eſtaua el pueblo Dodones que gozaua de ſolos peſces y agua para mantenimiento de ſus moradores: y trezientos eſtadios adelante llegaron a vna pũta de tierra muy metido en la mar, y deſpues de otros trezientos llego a la deſierta Isla Catea vltimo remate dela tierra de Carmania cuyas coſtas dize Arriano q̃ ſe alargã tres mil y ſetecietos eſtadios, aunq̃ yo por no menudear creo q̃ he ſaltado algunos. Dẽde alli camino Nearcho por las coſtas de Perſia haſta la Isla Caicãdra por quarẽta eſtadios, y deſpues dio en otra Isla en que ſe hallauã perlas como en el mar Indico: tras la qual llego al mõte Ocho, y con quatrocientos y cincuẽta eſtadios mas arribo en Apoſtanis, y quarẽta eſtadios mas hallo vna aldea en la coſta, tras lo qual llego a vn ſeno poblado de muchas aldeas quatrociẽtos eſtadios andados. Dẽde alli camino ſeyſcientos eſtadios haſta el rio Oreon: y haſta el rio Sitaco. Paſſo mas otros ochociẽtos, donde ſe hallo abundãcia de trigo mandado poner alli por Alexandre que tenia cuydado de los que por el andauan en peligro: y alli ſe refocilo la gente del armada veynte y vn dias, y los nauios fueron remendados. Por otros ſetecientos y cincuẽta eſtadios llegaron al pueblo Hieratim, y deſpues al rio Padagrudõde eſtaua vn lugar llamado Meſangria: y dozientos eſtadios adelante llego a otro lugar llamado Taorno cabe el rio Granides: y dozientos eſtadios de alli en lo mediterraneo eſtauan los palacios de los Reyes Perſianos. Referia Nearcho auer viſto echada fuera del agua vna vallena de cincuenta codos de largo, cuyo cuero eſcamoſo tenia vn codo de grueſſo, y mucho mariſco nacido en el. Del rio Granides haſta otro llamado Rogonin anduuo quaſi dozientos eſtadios, y cincuenta haſta otro llamado Brizana, y alli ſe quedo el armada en ſeco por vaziar la mar, haſta que hinchiendo eſtapoſſin peligro: y lo poſtrero de lo del ſeñorio Perſiano fue el rio Arofis el mayor que Nearcho dezia auer viſto dẽde el Indo: y aqui era la raya de la tierra de Perſia.

Pli li. 6. c. 23

§. IIII.

La tierra de los Suſios que es dela ſeñoria de Suſa ſucedio luego y viuen por ſus proprias leyes, y los grãdes ladrones Vxios viuẽ encima dellos: y contienen las coſtas de Perſia quatro mil y quatrociẽtos eſtadios. Delos Suſios partio cõ agua para cinco dias, por le dezir ſu guia q̃ no le hallaria por dõde yua, y andados quinientos eſtadios llego al lago Cata Derbim de mucha peſca y en el eſtaua la Isla Margaritana, y dende alli nauego por baxios de pocas aguas y mucho legaño

pegajoso seysciẽtos estadios,sin baxar de los nauios. Nauegando de noche dende alli con el siguiente dia llego,a la tarde a la boca del rio Euphrates,auiendo calado nouecientos estadios,y el Euphrates entra enel seno Persico:y paro cabe vna aldea delos Babylonios llamada Diridota,y es feria en ella de los olores,y incenso que se crian en Arabia. Dende aqui a Babylonia ponen tres mil y treziẽtos estadios,y alli notificaron a Nearco que Alexandre yua derecho a Susa con el exercito:y por esso torno el vn poco atras hasta la boca del rio Pasitigris, y llego al lago que descarga el rio Tigris sus aguas:y alli estaua vna aldea de la señoria Susiana llamada Aginin,y dista de alli la gran ciudad de Susa quasi quinientos estadios. La differencia del nõbre de Tigris y Pasitigris descubre Plinio diziendo que el rio Tigris nace en Armenia la mayor del collado Elongosine (y lo mesmo dize Solino)y que cerca de Seleucia Babylonia se parte en dos braços,con el vno de los quales echa para Seleucia hazia el medio dia,y con el otro se tuerce hazia el Norte:mas despues se tornan a juntar, y dende a donde se juntan se llama Pasitigris,y hiende por la Susiana cuya cabeça y ciudad Real es Susa fundada por Dario el hijo de Hystaspis. De manera que Arriano hablo al propio llamandole Pasitigris hablando de su remate y fin,y dize mas,que auiendo nauegado por el Nearco agua arriba ciento y cincuenta estadios,se detuuo hasta recebir respuesta de Alexandre:y en el entretanto hizo grandes juegos para seruir a Dios la buena ventura, que le auia dado en nauegacion tan admirable para en aquel tiempo. Y a que supo acercarse Alexandre a Susa,el prosiguio su camino por el rio hasta donde hallo las naos que Alexandre tenia para passar el exercito,y alli se alegraron el exercito de tierra de Alexandre,y el de mar de Nearcho viendose juntos despues de tantos peligros. Alexandre hizo solenissimos juegos por le auer llegado su armada en saluamento, y Nearcho lleuaua tras si los ojos de todos,y Alexandre le coro-no con corona de oro,y lo mesmo hizo con Leonato por otros muchos grandes seruicios. Hasta aqui nos ha traydo nuestro Arriano nauegando por el Oceano meridional,y mas suspenso,el en dezirnos aquellas cosas,que nosotros en oyr selas: como seria al contrario, si le dixessemos nosotros lo que nuestros Españoles han calado por aquellos mares dẽde lo vltimo de España hasta la grande isla del Iapon,muy mas adelãte que la India Oriental. Quinto Curcio no quiere q̃ por el Tigris aya subido Nearcho a Persia sino por el Euphrates a Babylonia, y Diodoro tiene con el. Boluiendo a Carmania donde dexamos las cosas de Alexandre, por contar las de la nauegacion de su Almirante Nearcho:digamos como tomo el camino para Persia,y mandõ Ephestion que auia inuernado con gran parte del exercito en las marinas de Carmania,por ser tierra mas tẽplada de inuierno,y de mejores dehesas para las bestias:que caminasse para Persia, y el tomo la via de la ciudad de los Pasargadas donde estaua sepultado el cuerpo del gran Rey Cyro el Mayor. Mas por no le lleuar ocioso por el camino digamos que muchos de los gouernadores y Satrapas que auia puesto en diuersas prouincias, fueron acusados por muchos delante del en el tiempo que agora representamos hasta que fue a Babylonia: de forçadores de muchas nobles dueñas y donzellas,y de robadores de las tierras que gouernauan,y de otros muchos linages de pecados,entre los quales era el auerse algunos rebelado con las tierras que les auia dado en tenencia:y el hizo castigo dellos, de manera que los acusadores quedaron satisfechos, pues a los mas mato,y el traydor de Harpalo Satrapa de Babylonia huyo con quatro, o cinco millones de miedo del castigo de sus maldades,y vino a ser muerto por traycion a manos de otro menos hombre que el y su amigo. Cierto es que es mayor el peccado del juez que quebranta la ley que el del hombre particular:y que es mayor el del prelado, que el del subdito: porque teniendo estos obligacion de rigurosa justicia de defender el quebrantamiento de las leyes,son ellos los que las quebrantan, y assi merecen mayor castigo,para su correccion y para escarmiento de todos,y satisfacion de muchos sabios y virtuosos, y por esso hizo muy bien Alexandre matando a los malos Gouernadores, y aun dexar perder las buenas costumbres publicas,o dexar introduzirse las malas,es mortal en el gouernador.

CAPIT.

CAP. XI. DE COMO ALEXANDRE viſito el ſepulcro de Cyro, y mato a Orſines Satrapa de Perſia, y de que gente ſean los Brachmanes y Gymnoſophiſtes: y de la muerte de Calano vno de aquellos.

§. I.

Cur. li. 10. Arri. li. 6. 7 Dio. lib 8. 7 Plut. in Alexand. Iuſti. lib. 12.

ALexandre no conſentia q̃ los ſuyos fueſſẽ ladrones ni aun de poco precio cõ los oficios q̃ tenian de ſuperioridad: y como el era el ſupremo teniaſe por mas libertado, y eſtimaua en mucho ſer ladron de grandes teſoros, y de las tierras de todo el mundo: y para exe cutar eſte deſſeo determino, ya que dexaua ganada y ſubjerada la mitad del mundo al Oriente, de echar tras la otra mitad del poniente haſta el eſtrecho de Gibraltar en nueſtra Andaluzia: donde queria leuantar otras mas ſuperbas colunas que Calpe y Abila que ſon las Herculaneas. Para eſto mando a los Pretores de la Meſopotania q̃ hizieſſen cortar mucha madera en el monte Libano de Phenicia, y la hizieſſen lleuar a Capſagas ciudad de Syria, y lleuar las naos hechas a Babylonia: y a los reyes de Chipre mãdo dar Xarcias. Antes de llegar a los Paſargadas, dio viſta a la triſte ciudad de Perſepolis quemada por el poco deſpues q̃ vencio a Dario, y no pudo ſino auergonçarſe de auer cometido exceſſo tan exorbitante tomado del vino, y a peticion de vna muger vendible y publica: y bien creo q̃ ſele entendio aquel conſejo q̃ a Salomon dio ſu madre, encargãdole q̃ no ſe dieſſe vino a los Reyes, ſo pena q̃ oluidados de Dios y de las leyes cometeran muchos exceſſos. Ya eſtaua en la ciudad de los Paſargadas Alexãdre quando Orſines Satrapa de Perſia y de la ſangre de Dario ſe preſento ante el con riquiſſimos dones que llegaron a millones con ſu valor, y dio los no poco preciosos a los amigos de Alexãdre, ſaluo a Bagoas ſu muy querido caſtrado. Algunos amigos le auiſaron que aquel era el todo de Alexandre, por tanto que no le dexaſſe ſin algun preſente: a lo qual reſpondio que no daua el ſu hazienda a los de abominables viuiendas, y el capado que lo ſupo, trato luego de le hazer matar con teſtigos falſos, y cada y quando que hallaua entrada con Alexandre, ſe le

Prouer. 31.

acuſaua de auariento, y aun de traydor que ſe le queria rebelar. Preſto ſele ofrecio ocaſion que fue hazer Alexandre abrir el ſepulchro de Cyro el Mayor para le refreſcar, y para ver los grandes teſoros que ſe dezia eſtar cõ el ſepultados: y no hallo mas de ſu eſcudo podrido, y dos arcos Scythicos, y vna eſpada, de lo qual quedo eſcandalizado, y aun alborotado mucho de que el cuerpo auia ſido echado de ſu luzillo por deſcoſtrar las hojas de oro de que eſtaua guarnecido: y dio cargo a Ariſtobulo de le tornar a poner con la mageſtad y riquezas de atauios que al principio tuuiera, y cerro la puerta de la pequeñuela capilla en que eſtaua, de calycanto, y la ſello con el ſello de Alexandre, porque ninguno pudieſſe cometer ſemejante maldad, ſin que ſe vieſſe. Bagoas tan ſuzio en el alma como en el cuerpo dixo al Rey viendole muy amoſtazado, que no era mucho eſtar los ſepulchros de los Reyes vazios de ſus riquezas, pues las caſas de los Satrapas eſtauan llenas de las agenas, y que el auia oydo al Rey Dario ſu ſeñor auer ſido metidos cõ el cuerpo de Cyro tres mil talentos que ſon quaſi dos millones, y que ſi el Satrapa Orſines le offrecio grandes dones, de alli los auia robado, queriendo comprar ſu beneuolencia para recebir del mercedes con lo que no podia gozar con ſeguridad. En eſto llegaron los teſtigos falſos que tenia ſobornados, y ayudaron tan de mala, que Alexandre mando prẽder al fideliſſimo Orſines, y el mas fiel Perſiano que auia en el Imperio, y ſin le recebir deſcargo le hizo matar, y el traydor Bagoas le echo la mano injuriandole quando le querian degollar, y el le dixo que antes auia oydo auer Reynado mugeres en Perſia, y que al preſente via coſas nueuas Reynar los capados. Veys aqui la juſticia de Alexãdre hoçada de la mas infame luxuria, y veys aqui el peligro de los Reyes dexando ſe captiuar del amor de ſus priuados, que ſi no los eſcogen buenos, deſtruyen por ellos ſus eſtados, y condenan ſus almas. El Epitaphio que en el ſepulchro de Cyro dize Arriano auer eſtado, dezia: O hombre mortal que aqui llegares ſabete que yo ſoy Cyro hijo de Cambyſes que funde el ſeñorio de los Perſas, y fuy ſeñor de la Aſia, yo te ruego que no me tengas embidia deſte monumento. Tambiẽ dize q̃ el Satrapa Orſines fue conuencido de

Plin lib. 6. cap. 16.

auer violado el ſepulcro de Cyro, y deſpojado los templos, y de auer muerto a muchos contra juſticia: y que por eſſo le mando Alexandre ahorcar, con lo qual vemos la cõtrariedad de los eſcriptores.

§. II.

Aqui le cabe ſu vez a la muerte del philoſopho Calano, que vno de los ſabios Indicos llamados Brachmanes, para lo qual mejor apurar digo que el nombre de Brachmanes ſignifica gente llamada anſi, como Caſtellanos, o Andaluzes, y ſignifica vn linage de ſabios Philoſophos q̃ ſe dauã a los exercicios de la virtud en diuerſas partes. De la primera manera de Brachmanes dize Plinio que muchas gentes vezinas al rio Ganges ſe llamauan anſi, y Arriano dize que en tierra dellos combatió Alexandre la ciudad de los Brachmanes, y que viẽdoſe ellos entrar puſieron fuego a ſus caſas, y ſe quemaron los mas con ellas: y eſto del quemarſe para morir ordinario eſtylo fue de muchos philoſophos Brachmanes (dize Eſtrabon) quando ſe ſentian enfermar. De los Brachmanes Philoſophos ſe deue dezir auer morado en diuerſas partes: pues el meſmo Arriano dize que entre los muſicanos cercanos al rio Indo mato Alexandre algunos philoſophos Brachmanes, porque auian aconſejado a los de aquella ciudad rebelarſe contra el. Viniẽdo a los ſabios Brachmanes de la India, a vezes los llaman anſi, y a vezes Gymnoſophiſtas, y enla grãde Ethiopia ponẽ tambien los Philoſophos Gymnoſophiſtas: y Philoſtrato eſcriue q̃ aquel magico Apolonio Tyaneo ſe vio con los Brachmanes en la India, y deſpues con los Gymnoſophiſtas en Ethiopia. Para deſenmarañar lo que deſtos dos nombres de ſabios dizẽ muchos eſcriptores quiero ſeñalar como los llama cada qual, lleuando delante que Suydas dize que los Indios a todos los ſabios llamauan Brachmanes. El nombre de Gymnoſophiſtas, que quiere dezir ſabios que ſe exercitan en la virtud, le dã a los de la India Plutarco, Plinio, Solino, Ciceron, Arriano, S. Auguſtin, Eſtrabon, Apuleyo, y Porphirio: mas Heliodoro, Phenſeo, Philoſtrato, y Sant Hieronymo ponen a los Gymnoſophiſtas en Etiopia, y a los Brachmanes en la India, y ya vimos qué Arriano a vezes llama con vn nõbre, y a vezes cõ otro a los de la India, y lo meſmo haze Porphyrio, y aun Theodoreto, y Celio Rodigino llaman Brachmanes a los dela India. Con eſta manera de diſtinguir me parece que deuemos dezir q̃ anſi los de la India, como los de la Ethiopia merecian y ſe llamauan Gymnoſophiſtas, y ſolos los de la India Brachmanes y otros authores ſin los dichos tocan en eſſo, y los Portugueſes que en eſte tiempo han calado a la India eſcriuen que han hallado en diuerſas partes y regiones della Philoſophos llamados Brachmanes. Del otro hiſtoriador de las coſas de la India llamado Bardeſanes, del qual haze venerable mencion Euſebio en el ſexto dela Preparacion Euangelica, tenemos auer dexádo eſcripto q̃ los Indios Gymnoſophiſtas ſe repartian en Brachmanes, q̃ eran los que por deſcendẽcia natural ſuccedia̅ a ſus padres en aquel exercicio Philoſophal: y en Samaneos, que eran los que de ſu voluntad eſcogian aquella manera de viuir. De la viuienda deſtos Philoſophos dize Eſtrabõ por authoridad de Megaſthenes otro eſcriptor delas coſas de la India, que en ſiendo concebido el hijo del Brachmane, yuan varones ſabios a la madre preñada del, y la cãtauan ciertas cantilenas pidiẽdo felicidad para el hijo cõcebido, o lo que mas cierto es, dauã a la madre preceptos de continẽcia, pues ſe via preñada: y las madres ſe teniã por dichoſas con tales hijos: y los niños deſpues de naſcidos eran criados de maeſtros deputados para ello. El lugar donde los tales Philoſophos ſe exercitauã, era fuera de los pueblos deſnudos, y en grã caſtidad, tratãdo ſiempre de coſas virtuoſas, y los q̃ los yuan a oyr no auiã de eſcupir, ni hablar, ni eſtornudar en quanto duraſſe la platica, ſo pena de le echar fuera. Auiendo viuido haziẽdo aquellos exercicios por treynta y ſiete años, ſe podian yr a ſus caſas, y viuir con mas libertad, y veſtirſe regaladamente, y cõmer carne de beſtias que no ſea para ayudar en los trabajos humanos, quales ſon carneros y cabras: y deuian abſtenerſe de manjares agros y mordazes, y de guiſados: y podian tener muchas mugeres. Añade que no philoſophauan los Brachmanes con ſus mugeres, porque ſi fueſſen malas, no deſcubrieſſen a la gente comun algunos myſterios que deuian eſtar en ſecreto, y porque ſiendo buenas no dexaſſen a ſus maridos: como ſea conforme a razon que quien no ſe cura del dolor ni del

P. li. 6. c. 17 Arria. li. 6. Stra. li. 15.

P hiloſtrat. lib. de vita Apolonij Tyanei.

Plut. in Alex. li. 7. c 2. Solin. c. 55. Cic. Tuſc. 5 Auguſt. 14. Ciuit. Dei. c. 17. & li. 15 c. 20. Arria. lib. 6 & 8. Stra li. 15. & 16. Apu. li. 1 Floridorũ Porphi. li. 4 de Abſtinẽcia antiquorum. Helio. lib. 2 9. 10. Hiſt. AEtiopicæ. Hieron. ad Pauli. & ad Leũ. Theodoret. lib. 1. Græcalfec. Clem. Ale. Stro. 1. Clemens Rom. 9. Recog. AElia. li. 13. hiſt. anima. c. 18. & li. 16. c. 5. 10. Alexandre, S. li. 3. de mor. gẽtiũ. ca. 13. & 20.

ni del deleyte, no quiero viuir subjecto a otro, y estos son los buenos. Tenian que era muy mejor vida la que despues desta espera al hombre: de la qual gozan los que en esta se dan al bien Philosophar, que es a ser sabios y virtuosos. Los que en las seluas morauan eran tenidos en mas, y no se dauan a mugeres, y se mantenian con yeruas y hojas de arboles, y se vestian de cortezas de arboles. Otro linage de Philosophos pone Estrabon por autoridad de Aristobolo llamados Taxilos, y les da el nombre de Brachmanes, y que dos destos vno viejo y tresquilado, y otro mas moço por tresquilar anduuieron cõ Alexandre, y cenauan con el, y enseñauan paciencia: y apartandose del a lugar secreto, el viejo se ponia la cara para el cielo sufriendo el Sol y las pluuias: y que el mancebo se ponia en vn pie teniendo con las manos vn troço de vn madero de tres codos, y cansado aquel pie, ponia el otro, y que desta manera lo hazian cada dia, y que el mancebo no quiso perseuerar con Alexandre, y se le fue diziendole que si algo le quisiesse, le buscasse, porque el no le auia menester: mas que el viejo se quedo para siempre dãdose a vida buena de passar, y respondia a los que le affeauan el auer afloxado en la penitencia, que el auia cumplido en aquella viuienda los quarenta años que auia professado. Otras cosas dize destos bien feas que yo callo, mas digo ser falsa su virtud, pues no la lleuauan al cabo, y el maestro de la pura verdad dize que quien perseuerare en el bien hasta el fin, se saluaria.

§. III.

Math. 24. Prosigue Estrabon que Onesicrito dexo escrito en sus memoriales auer sido embiado de Alexandre a los Gymnosophistas como a hombres muy estimados del, por saber que andauan desnudos, y se exercitauan en la paciencia: y que ni yuã a ninguno que los llamasse: ni el quiso ser tan humilde q̃ quisiesse yr a ellos, ni los quiso forçar a quebrãtar las costũbres de su viuienda. Aqui deuo auerriguar, que estos Brachmanes no estauan todos de la otra parte del gran rio Ganges, al qual no llego Alexandre con onze jornadas, pues paro en el rio Hypasis, ni Alexandre pudo saber cosa de las de la otra parte del Ganges, y que hablan mal los que no ponen Brachmanes sino de la otra parte del Ganges. Onesicrito dezia que hallo quinze Philosophos dos mil passos de su ciudad (cuyo nombre no dize Estrabon) y que todos desnudos se estauan hasta la tarde vno en pie, otro sentado, y otro echado exercitãdose en buenos pensamientos, o platicas de virtud, y que entre ellos estaua Calano tendido sobre vnas piedras, al qual dixo que por mandado de Alexandre yua por oyr algo de su sabiduria, y lleuarle relacion della, que le rogaua le dixesse algo con que cumpliesse con su señor. Calano le dixo algunas frialdades, y se resoluio que se auia de desnudar y descalçar, y tenderse sobre aquellas piedras como el, donde no, que no le diria palabra. Mandanis era el principal de aquellos, y reprehendio a Calano por su descomedida manera de hablar con los hombres de facion, y llamãdo a Onesicrito para si, le alabo el desseo que Alexandre mostraua para cõ la sabiduria, pues la potẽcia sin ella suele acarrear mucho mal. Muchas cosas dispuro Dandamis que tenian pro y contra, hasta dezir que por cosa de menos valer se tenia entre ellos padecer enfermedad del cuerpo, sino que en sintiendose enfermo, se vntaua con aceyte, y tendido sobre vna muela de leña se quemaua viuo: que es doctrina de bestias furiosas, pues por ley natural que este Barbaro alabaua, y por la diuina que no sabia, se tiene por articulo de fe que ninguno es señor de su vida y muerte, sino es Dios que le crio para se seruir del. De lo que Nearcho dexo en sus memoriales se aprouecha tambien Estrabon diziendo que entre los Sophistas, los Brachmanes seguian a los Reyes en su corte como sus consejeros, y que otros eran especulatiuos, y Philosophos naturales contempladores de las cosas de naturaleza: y que destos era Calano, y que con estos se dauan tambien las mugeres a philosophar, y que la vida de todos era penitentissima: al contrario de lo qual dize por autoridad del sobredicho Megasthenes que Calano era hombre incontinente, y que por gozar de buena Xirá se andaua tras Alexandre. Del viejo Mandanis dize que era hombre muy fundado en virtud, y que llegando le el mandato de Alexandre con promessas de mercedes que se fuesse a ver con el, o que le matassen por desobediente, respondio que ni Alexandre era hijo de Iupiter (como ellos dezian) ni

era señor de mucha tierra: y que ni el se curaua de sus dones, pues el mantenimiento de su tierra le sustentaua: ni temia de sus amenaças, pues con la muerte se libraria de vna tan mala carga como la del cuerpo, y se yria a gozar de otra pura y perfecta viuienda, por lo qual quando Alexandre lo supo, fue del alabado por sabio y virtuoso. Que religion ni virtud puede ser la que en los principales articulos contrasta a las leyes naturales, lo qual aquellos con la muerte voluntaria cometian, no solamente por se librar de males sino tambien por morir en contentamiento y prosperidad? En Athenas se quemo vno destos que auiendole sucedido todo a su plazer hasta entonces, no quiso esperar algun infortunio: y desnudo, y vntado se tendio sobre mucha leña, y alli fue quemado riendo, dexando este letrero memorial, aqui yaze Zarmanochagas Indio natural de Bargola, que conforme a la costumbre de su tierra se hizo immortal. Lo dicho es tomado de Estrabon que quanto a lo de Calano, confiessa que todos dizen que se quemo, aunque no todos conuengan en el como, y para concluyr con este punto, supongamos que Alexandre se aya visto con algunos Brachmanes en la tierra que anduuo, pues auemos prouado auerlos hallado en ella, y dize Arriano que como llego a ellos, començaron a patear en el suelo, y dixeron a Alexandre que se lo pregunto, que lo hazian para le dar a entender que se dexasse de andar a subjetar tierras agenas, pues ninguno tiene mas delo que huella: y que el era como los otros hombres, sino q̃ por ser de sassossegado era molesto a muchos y que despues de muerto no tomaria mas tierra de lo que ocupasse su cuerpo. Dizen mas Arriano, y Plutarco que como rogado Dandamis principal de aquella quadrilla (a la qual guio el Rey Taxiles a Alexandre, y lo dize tambien Curcio) que se fuesse con Alexandre, que el dixo, ni querer yr con el, ni consentir en que otro fuesse, por mas que se llamasse hijo de Iupiter: mas Calano rogado lo concedio, y por esso le condenauan los otros de inconstante. Este se llamaua de su nombre propio Esphines, sino por tener de costumbre saludar a todos, diziendo Cale, que significa, Dios os guarde, le pusieron tal nombre. Este con otras muchas doctrinas q̃ se dize auer platicado a su amigo y discipulo Alexãdre, fue vna echar en tierra vn cuerno de buey muy seco y coscarron, y el se puso de pies encima delante de Alexãdre, y como hollaua la vna orilla leuantaua se la otra dela parte contraria, mas quando se ponia en medio, igualmente assentauan todas en tierra: y con aquello dio a entender al Rey, que para bien gouernar deuia estar en medio de su Reyno, y ternia todas sus tierras mas cercanas y obedientes, mas que andando el por los vltimos Reynos de su immenso señorio los de los otros extremos se le leuantarian, y mas auiendo sido tomados por fuerça y tyrannia. Bien sentia Alexandre de la buena Philosophia, mas el amor y desseo de la gloria del mundo le violẽtaua a no viuir como se le entendia que deuia para la virtud.

Muriendo con muerte immortal.

Arrianus lib. 7.

§. IIII.

Estrabon Curcio, y Arriano en la ciudad de los Pasargadas dizen que passo lo que agora dire, mas otros tienen que en Susa cõ Zonaras y Diodoro: y fue que como Calano se sintiesse mal dispuesto de dolor del vientre (como apura Curcio) y vuiesse biuido sano toda su vida con el poco comer de su tierra por setenta y tres años, dixo a su amigo Alexandre que el se queria quemar al vso de su tierra, y pidiole aparejo para ello. Mucho trabajo con el Alexandre por le apartar de aquel parecer, mas no configuiendo su desseo, mando al capitan Ptolemeo poner en orden y a punto todo lo necessario, y mando acompañarle gran parte del exercito de apie y de acauallo, y con los elefantes, todos en orden militar: y hizole proueer de muchos perfumes que se quemassen con el con muchos vasos de oro, y plata, y aun Eliano dize que la leña con que le quemaron era de arboles olorosos, quales son el cedro y el cypres, y otros assi: y porque se sentia muy flaco le dio Alexandre vn cauallo de la extremada raça de los Niseos que se criauan en la prouincia de Media, en la tierra Syspiretida: y dize Estrabon que erã muy buenos y grandes y que los Reyes Persianos andauan en ellos. Como no pudiesse yr a cauallo, pusieronle en vna litera coronado al vso Indiano, y el yua cantando sus cantilenas, y dio el cauallo a Lysimacho, y las ropas ricas, y vasos que le auia dado el Rey para quemarse con el, repartio entre los que le yuan cercanos.

Strab. li. 11. Suydas aliter.

Cicc. lib. 5 de Natura deorum.

canos. Ya que llego adonde la hoguera de mucha leña le eſtaua aparejada, deſpidioſe de los que le acompañauan, rogando los muy encarecidamente que celebraſſen en aquel dia muy ſolene vanquete con Alexandre, y que beuieſſen mas largo que lo ordinario, y embiando ſus ſaludes a Alexandre que no ſe hallo en eſte eſpectaculo, dixo que preſto ſe verian en Babylonia, con lo qual ſe platico deſpues que auia adeuinado la muerte de Alexandre. Como ſe ſubio ſobre la leña, ſe compuſo con ſemblante alegre, y mando que le puſieſſen fuego: y en començando la leña a leuantar ſu llama, començo el exercito a leuãtar ſu grireria, como ſi entrara en batalla, y a los elefantes hizieron dar brauos barridos, y pudo paſſar aquel eſtruendo por reſponſos y vigilias de tal defuncto como la borrachera que hizieron por contento de los Indios grandes beuedores, en que gano el precio de mayor beuedor Promacho (cõ mo dizen Eliano y Atheneo, y murierõ quarenta del mucho beuer) le baſto por nouenas y cabo de año, y anſi fue tornado en ceniza ſin auer hecho muestra de dolor, como algunos hereges quemados no la dierõ. Euſebio cuẽta de el Philoſopho Peregrino que ſe quemo en la ciudad de Piſa por lo meſmo que Calano, en el año de ciento y ſeſenta y ocho de nueſtro Redemptor: y Achiles Gaſſaro dize que la quema de el Indio Larmonocagas que ſe quemo en Athenas riendoſe, fue en tiempo de Auguſto Ceſar.

Aelianus 2. de Var. hiſt. Athæneus lib. 10. ca. 12

Achilles Gaſſarus in Epitome Chronicorum mundi

CAPITVLO. XII. DE COMO Alexandre ſe caſo con vna hija de el Rey Dario, y caſo a los principales de ſu exercito con otras ſeñoras Perſianas en la ciudad de Suſo, y pago las deudas de los ſuyos: y de la muerte de Epheſtion, y de las grandezas de las coſtas de los Reyes Perſianos, y mucho mas de las de Alexandre.

§. I.

Curt. li. 10. Arria. li. 7. Iuſti. lib. 12 Diod. li. 17 Plutarc. in Alexadr.

DE los Paſargadas fue Alexandre a la ciudad de Suſa a donde auia mandado quedar a la madre y hijas de el Rey Dario, y el caſo con la hija mayor llamada Eſtatyra, y a Epheſtion ſu ſingular amigo caſo con la ſegunda llamada Drypetis, porq̃ los hijos de el vno y de el otro fueſſen parientes. Arriano dize contra todos que Alexandre caſo cõ Barſine hija de Dario, y eſta Plutarcho en cõtra que allana eſte cuento diziendo que Barſine fue hija del Satrapa Artabazo, y q̃ viuda vino a ſer amiga de Alexandre, mucho antes de eſto, y que le pario vn hijo que ſe llamo Hercules. Tambien dize Arriano q̃ caſo Alexandre con Paryſatis hija menor de Oco, y de mucho atras ſabemos auerſe caſado con la linda Roxane hija de Oxyarthes Bactriano: ſin las quales tenia trezientas y ſeſenta y cinco mancebas, Cratero caſo con Amaſtrines hija del otro Oxyarthes hermano del Rey Dario, y Perdica con hija de Atropatres Satrapa de Media: y Ptoſemeo y el otro Eumenes ſecretario de Alexandre con Arracama y con Artonis hijas de Artabazo, y Nearcho con hija de Eſpitamenis Bactriano: y por eſte eſtilo dio mugeres illuſtriſsimas de todo ſu imperio a los ochenta principales amigos y capitanes que tenia (y aun Eliano los llega a nouenta) y doto a las nouias ſegũ ſus eſtados, y grados: y comierõ todos juntos cada vno al lado de ſu eſpoſa, guardando en todo el eſtilo Perſiano, auiendo cada vno dado ſu mano derecha, y beſado a ſu eſpoſa, lo qual començo Alexandre. Sin eſtos ordeno Alexandre que ſe caſaſſen haſta otros diez mil con mugeres Aſianas, y a cada vno dio vn vaſo de oro con que offrecio el libamen a ſus dioſes. Por regozijar mas bodas tan honradas, hizo pregonar que todos le dieſſen ſus memoriales de las deudas que tenian, y hizo poner ſus pagadores, y le coſto la liberalidad doze millones: lo qual me pone en admiracion de que los que auian robado las mayores riquezas del mundo, no tuuieſſen aun para ſe ſuſtentar: ſino que luego me quieta el conſiderar que lo mal ganado ſe va en humo, como el ganador en llama. Aqui corono de oro por mas ſeñalados en buenos y valientes ſeruicios, a Peuceſta, y a Leonato, y a Nearcho, y a Oneſicrito, y a Epheſtion, y a otros de la guarda de ſu cuerpo: y como le llegaſſen treynta mil mancebos que el auia mandado recoger armados a la Macedonia, el los llamo Epigonos que quiere dezir ſucceſſores: ſignificando que los queria para no auer meneſter a ſus ſoldados viejos, que le

Como ſe lo auian ayudado a robar, biẽ fue ayudarſelo a gozar.

haziã fieros de tornarſe a ſus tierras, y ellos ſintieron mucho la llegada deſtos, y el veſtir del Rey, y el caſarſe a lo Perſiano. Arriano dize que deſpues que Alexandre celebro eſtos caſamientos embio a Epheſtion con parte del exercito por tierra al ſeno Perſico, y que el con deſſeo de ver aquel Oceano baxo alla por el rio Euleo con parte del armada, que la otra parte ſe lleuo dende el rio Euleo al rio Tigris por vna çãja que va del vno al otro, porque el Tigris es de mas aguas que el Euphrates, y como corre por partes mas baxas que el Euphrates, coge mas rios, y del Euphrates ſacãſe muchas acequias para regar las heredades, por ſer tierra de pocas pluuias. Auiendo mandado yr a Epheſtion con parte del exercito al ſeno Perſico el ſe fue a ſu real, de alli a la ciudad Opis a la boca del Tigris, y alli dixo a ſus gentes Macedonicas que quien ſe quiſieſſe yr a ſu tierra, el le daua licencia; y q̃ los que quedaſſen y quiſieſſen auezindarſe en aquella ciudad, el les prometia tales tratamientos, q̃ no les peſaſſe dela quedada. Con aquello daua a entender Alexandre que los tenia en poco, y entendiendolo ellos, y enojados por ellos, todos dixeron que ſe queriã yr diziendole algunos que el y ſu padre Amõ harian la guerra a ſus enemigos. Alexandre ſe leuanto con los dos que tenia ſentados cabe ſi, y ſeñalando a treze que ſe auian moſtrado cabeças de aquella deſuerguença, los hizo matar: y tornandoſe a ſentar les dio enrroſtro con los bienes que ſu padre y el les auian hecho, haſta ſalir el adeudado de quinientos mil ducados de Macedonia por tener con que les poder ſocorrer, y que no comia mas ni mejor que qualquiera dellos, y aunque dormia menos, porque ellos gozaſſen de mayor ſoſsiego: y que tenia todo ſu cuerpo acreuillado de auerſe metido en mayores peligros que ellos por los hõrar y enriquecer: y diziendoles otra vez que ſe fueſſen todos, ſe metio en ſu apoſento ſin admitir a nnguno haſta el tercero dia. Entonces mando llamar a los principales Perſianos, y les repartio los officios principales, y a ſolos los que llamo ſus conſanguineos dio licencia de le beſar en ſeñal de paz: cõ lo qual ſe hallaron los Macedonios tan cortados, que ſe fueron a la puerta del apoſento real llorando y dexando las armas, y pidiendo perdon, y Alexandre ſalio, y les reſtituyo los nombres de conſanguineos y de amigos y el beſo de paz, y celebro vn ſoleñe y general combite, ſiendo los primeros los Macedonios, y los Perſas los ſegundos, y deſpues los demas. Nueue mil hombres dize Arriano que ſe hallaron en aquel combite, y a todos dio Alexandre ſu taça para beuer, y offrecer a Dios ſus ruegos. Deſpues deſpidio de ſu voluntad a treze mil viejos, o mancos, que no eran para pelear, y les pago muy bien, y les dio ſendos talentos para el camino, y a Cratero por Capitan, y a Polyperconta por ſu ſucceſſor, ſi murieſſe Cratero, que yua enfermo: y mando que en lugar de aquellos le lleuaſſe Antipatre otros, con lo qual le priuaua de la gouernaciõ del reyno por importunaciones de ſu madre Olympiada, con quien Antipatre ſe lleuo mal. En otra coſa miro Alexandre con los deſpedidos, que no les conſintio lleuar los hijos baſtardos, que auian engendrado en Aſia, porque no fueſſen cauſa de algunas alteraciones en el reyno, y quiſo el ſeruirſe dellos, diziendo que deſpues los reſtituyria a ſus padres: y Peuceſtes le lleuo otros veynte mil honderos con que tenia exercito para qualquiera affrenta, y eran diez millos muchachos que detuuo, y les proueyo muy bien de lo neceſſario, y de maeſtros que los impuſieſſen en lo que deuian ſaber y hazer. Por aquel llamamiento de Antipatre, haziendo en ſu lugar gouernador a Cratero, determino Antipatre, no ſe teniendo por muy ſeguro en aquella yda dẽ procurar la muerte de Alexandre.

§. II.

De Suſa partio Alexandre para Ecbatana Metropolis de la gran prouincia de Media, y paſſando al rio Tigris cabe Suſa, aſſento real en la primera jornada en las aldeas llamadas de los Caros, donde eſtuuo quatro dias: y de alli llego al lugar llamado Sambana, dõde repoſo ſu exercito otros ſiete dias: y en otras tres jornadas dio conſigo en los Celonas donde Xerxes auia pueſto algunos de los Beocios que ſaco captiuos de Grecia, y ſus deſcendientes recibieron a Alexandre alli. Partiendo de alli declino por ver la fertiliſsima tierra de Bagiſtanes, y deſpues paſſo por las dehesas de los cauallos, en que en tiempos paſſados ſe hallaron ciento y cin- Dehesas de cauallos.

y cincuenta mil, aunque en tiempo de Alexandre no ſe hallaron mas de ſeſenta mil. Alli ſe detuuo treynta dias, y en otros ſiete llego a Ecbatana cabeça de Media que tenia dozientos y cinquenta eſtadios de cerca, que ſon treynta millas, y ocho leguas pequenas: y como procuraſſe regozijarſe con muchos combites y fieſtas, dize Diodoro que Epheſtion ſu ſingular amigo cargo tanto del vino, que tras ello cargo vna calentura, que al ſeptimo dia le apreto demanera que los ſuyos lo fueron a dezir a Alexandre que eſtaua en vnas fieſtas publicas: y el bolo alla, y por preſto que llego, le hallo muerto, y hizo llantos ſobre ſu cuerpo, que no los oſan explicar los eſcriptores, ſegun parecen increybles, y mas en perſona de tan altiuo coraçon. Cortoſe el cabello, y lo meſmo hizo Iob en ſus infortunios, porque deuia ſer coſtumbre entre los Orientales, ſegũ que repiten Euripides, y Sophocles auerſe vſado en Grecia, y lo dize Plutarco: y Homero nos dexo eſcripto auer hecho Achiles progenitor de Alexandre ſemejante coſa en las exequias del ſu cordial amigo Patroclo, y no pretendia mas Alexandre que imitar todas las coſas de Achiles, y el ſer colerico inſuffrible no ſe le oluido. Mando Alexandre cortar las crines a los cauallos y azemilas del exercito, lo qual tambiẽ dize Euripides que hizo el Rey Admeto en la muerte de ſu muger Alceſtis: y mando derrocar las almenas de las ciudades comarcanas, y al triſte medico Glaucia hizo crucificar, por le auer dexado de manera que ſe pudo hartar de vn gallo aſſado, ſobre el qual echo vn jarro de vino con que murio al ſeteno. Dize mas Arriano que mando derrocar el templo de Eſculapio dios de la Medicina, porque no dio ſalud a Epheſtion: y como en la entrada de Babylonia, que luego ſe dira, le llegaſſen embaxadores Griegos de la ciudad de Epidauro que es agora Monẽbaſia, les dio grueſſos dones para el templo de Eſculapio que alli tenian con eſta querella de no le auer ſanado a ſu amigo. Mando Alexandre offrecer ſacrificios a la deidad de Epheſtion canonizada por el a titulo de Heroe: y embio meſſageros al templo de Amon preguntando ſi le honrarian por dios, y reſpondioſe que no ſino como a Heroe que es medio dios: y haſta que llego eſte recaudo no ſe toco inſtrumẽto muſical en el exercito. A Perdicas encargo lleuan el cuerpo a Babylonia, y le mãdo hazer vn tumulo, que affirman Curcio, Iuſtino, Plutarco, y Diodoro que ni antes ni deſpues ſe vio en el mundo obra yguala a ella, lo qual es facil de creer, ſupueſto que dizẽ auerſe gaſtado en ella por lo menos ſeys millones. A los Perſas mando matar ſu fuego immortal y ſagrado, que no ſe permitia matar ſino en la muerte de los Reyes Perſianos. Clemente Romano dize que la origen deſte fuego immortal fue del fuego en que ſe quemo Zoroaſtes con ayuda de los demonios: y como fueſſe Zoroaſtes por ſus malas artes de la Magica tenido por vna grã coſa, adoraron las reliquias del fuego que le abraſo, mandando que ſiempre fueſſe coſeruado viuo: y dize Tzetzes que quando el emperador Heraclio deſtruyo al Rey Coſroes de Perſia, quãdo recobro la cruz de nueſtro Redemptor, mato eſte fuego, y nunca mas ſe encendio, porque ſuccedieron luego los Moros en la Perſia. Para ſe conſolar Alexãdre de la muerte de ſu amigo Epheſtion, ſalio contra los Coſſeos gente belicoſa, y que nunca fuera metida ſo el poder de los Perſas, y que ſe mantenian de robar a ſus comarcanos, y ſe defendian con las fraguras de ſus tierras: y Plinio pondera ſus latrocinios, y Eſtrabon affirma que por ellos mereciã ſer caſtigados, y en quarenta dias los domo quitãdo a muchos ſus dias y vidas. Por eſtas gracias de Alexandre le llama Seneca ladron a boca llena, y deſtruydor de las gentes, y deſtruydor de amigos y de enemigos, y moſtro que de todos queria ſer temido.

Iob. 2. Euripides in Alceſt. Sophocles in Electra. Home. 23. Iliad. Plutarc. in Prob. Ro.

Clemens li. 4. Recognitio.

Plin. lib. 6. cap. 27. Strab. lib. 11 Seneca. li 5. de benefitijs. cap. 13.

§. III.

Algun lector mas recatado en creer que yo diligente para bien prouar las grandezas y luxurias de Alexandre, podra dudar acerca de ſus muchas riquezas, y de los grandes gaſtos que dexo dichos auer hecho: y para quitar ſemejantes eſcrupulos oya vna palabra de Zonaras que affirma que de ſolos los theſoros que hallo en las dos ciudades Perſepolis y Suſa, cargo diez mil carros y cinco mil camellos: y el doctiſsimo Budeo dieſtriſsimo apreciador de moneda quanto el que mas entre los eſcriptores modernos, concluye que metio Alexandre en ſu poder ciento y veynte millones de los theſoros de Dario, y ſe deue creer por lo que dizen los hiſto-

Budeus li. 4 de Aſſe.

hiſtoriadores, que hurtaron los Perſas que los tenian, y los Macedonios que los recebiã tanto como la mitad de aquello: pues de ſolo el theſoro de Perſepolis hurtaron mas de ſiete millones. Eſtas riquezas de Alexandre ſe dexaran mejor entender con lo que dellas y delas de Dario eſcriue Atheneo, por que como la ſoberuia de Alexandre aya ſido muy mayor que la de los Reyes Perſas, pues ſe hizo adorar por dios: euidente coſa es que ninguna grandeza o luxuria Perſiana dexaria de vſar, y aun de aumentar. Los primeros que por ſus notables regalos y deleytes fueron muy celebrados (dize Atheneo) fuerõ los Perſas, porque los Reyes inuernauan en Suſa, y al eſtio ſe paſſauan a Ecbatana, de Perſia a Media: y por ſer lugar tã delectable ſe llamo Suſa que quiere dezir lirio o açucena, como Ariſtobolo y Chares dexaron eſcripto. En el Otoño paſſauan ſu vida los Reyes dichos en Perſepolis, y lo reſtante del año en Babylonia. Las mitras que los reyes Perſianos ponian en ſus cabeças eran vañadas en myrra y en Iabyzo que es mas odorifero que la myrra: y mas precioſo. Quando el rey Perſiano deſcendia de ſu carro, ſiẽpre le ponian vna ſilla de oro en que ſentado ſalia fuera ſin que le tocaſſe mano alguna: y le ſeguian ſiempre trezientas mugeres de ſu ſeruicio, que dormian de dia, porque de noche auian de velar cantando y tañendo: y eſtauan cabe la ſala de los mil eſcogidos entre los diez mil Aſianotos, y el Rey era guardado de aquellos, y ſalia a fuera por ſu ſala cubierta de ſubtiliſsimas alõbras Sardianas, y a ninguno era licito piſar ſobre ellas ſino al rey, y nũca ſalia fuera ſino en carro, o en cauallo. El trono en que ſe ſentaua para juzgar era de oro en medio de quatro colunas de oro ſembradas de perlas precioſas, entre las quales tendian ricos velos colorados labrados de variedades. Por authoridad de Chares Mityleneo dize que a la cabeçera de la cama real eſtaua vn retrete que llamauan quinqueclinium, porque alli tenia el rey cinco mil talentos de oro, y le llamauan el almohada del Rey: y a la parte de los pies de la cama eſtaua otro apartamiento llamado triclinio en que tenia tres mil talentos de plata, y le llamauan eſcabelo del rey. Sobre la cama real ſe tendia vna parra de oro adornada de muchas perlas, con razimos de piedras precioſas, como ſi fueran de vuas, y cabe ella vn crater, o grã vaſo de oro labrado por el famoſo artifice Theodoro Samio. Tambiẽ ſe celebro el agua de oro entre los Perſas, y las ſetenta fuẽtes de las quales a ninguno era licito beuer ſino al rey y a ſu hijo mayor, ſo pena de la vida. Por punto de regalo no auiã de tocar los pies de la cama en ſuelo, porque ſe les haria duro, ſino que auiã de auer debaxo ricos tapetes que recibieſſen el golpe: y en inuierno no ſe contentauan cõ cobrir el cuerpo y pies y cabeça, ſino que cubrian tambien las manos con guantes. Eſto de los guantes me parece ponderar, que ſe notaſſe en aquellos riquiſsimos Reyes por coſa luxurioſa, y que agora todos indifferentemente los calcen, y haſta los que aran y caban toda la ſemana, en viniendo la fieſta ſalen con guantes: y a quatro vezes que los calçan los rompen, o raigã con los callos de las manos.

Athen. lib. 12. cap. 13. & li. 4. ca. 6.

Guantes.

§. IIII.

Ya que tenemos algo de la luxuria Perſiana paſſemos a la Alexandrina con el meſmo Atheneo, el qual dize que en vn jardin que el llama parayſo, tenia ſu trono de oro Alexandre, y algunos lechos que ſe pueden romãçar meſas con pies de plata, en que ſentado con ſus amigos ſentenciaua los pleytos: y en las cenas veſtia las ſagradas veſtes con las inſignias de algunos de ſus dioſes, y aun en las manos algunas vezes trahia el caduceo de Mercurio, o la porra de Hercules con ſu leonina piel. Hazia q̃ le regaſſẽ el apoſento cõ oloroſo vino, y con aguas muy precioſas, y a el offrecian ſahumerios como a Dios y todos auiã de aprouarlo ſopena dela vida. Quando celebro ſus bodas con la hija de Dario, y ſus amigos cõ las otras ſeñoras Perſianas, mãdo poner en vna meſma pieça nouẽta y dos talamos riquiſsimos, y la caſa fue colgada de riquiſsimos y ſubtiliſsimos velos colorados entretexidos de oro. Era la ſala de quiniẽtos paſſos en cerco, y en ella eſtauã muchos pares de colunas de a veynte codos doradas y eſculpidas de piedras precioſas, y muy guarnecidas de plata: y eran tendidos magnificos tapetes por las paredes de la ſala: y las cenas ſe celebrauan con ſon de trõpetas, y anſi ſabia todo el exercito quãdo cenaua, por los cinco dias que duro la celebracion de las bodas en que ſiruieron Indios y Grie-

Athe. lib. 12. cap. 18.

y Griegos, y otros barbaros Perſianos. Regozijaron el combite officiales de diuerſas momerias, y del juego de paſſapaſſa Cyno Tarentino, Philiſtides Siracuſio, y Heraclyto Mityleneo: y Alexis Tarentino recito. De diuerſos linages de muſicos entraron Cratyno Methymneo, Athenodoro Teyo Heraclyto Tarentino, y Ariſtocrates Thebano, y de cantores ſiruieron Dionyſio Heracleotes y Hyberbolo Cyziceno, y de otros generos de miniſtriles Timotheo, Phrynico, Eſcaphiſias, Diophanto y Chalcidico Euio. Repreſentadores de tragedias fueron Theſſalo, Athenodoro, Ariſtocrito, y de Comedias Lycõ, Phormio, Ariſton, y tambien ſe hallo alli Phaſimelo bolteador. Tal gentalla como eſta no ſe podia mantener y pagar no con mucha coſta y riquezas: mas ſin lo que Alexandre robaua, y le pechauan tantos reynos, le ofrecierõ diuerſas gentes quinze mil talentos que valierõ las coronas que le dieron. Vno de los amigos de Alexandre por ſele parecer en las coſtumbres beſtiales trahia clauos de oro en los çapatos, y para los que ſe auian de regozijar en la lucha lleuaua el exercito tras ſi muchos carros d'arena y poluo menudo. Encarecio Phylarco q̃ los Platanos de oro, y la parra de oro con razimos de eſmeraldas, y carbunculos de la India, y cõ otras riquiſsimas piedras en que ſe gaſtaua gran Theſoro, y debaxo de lo qual ſoliã ſentarſe a juzgar los Reyes Perſianos: todo era de menor coſta que la que Alexandre hazia cada dia. Era ſu tentorio o apoſento capaz de cien meſas ſuſtentado con ocho columnas de oro, y los çaquiçamis del recho eran de oro con muchas y magnificas differencias de ſauores. Hazian la guarda dentro de la ſala quinientos Perſas piqueros cõ ſendos pomos de oro en las picas, y veſtidos de eſcarlata: detras de los quales eſtauan mil fleoheros bien veſtidos de colores a los quales gouernauan quinientos Macedonios con ſus eſcudos de plata, o barreados della, por lo qual los llamaron Argyraſpides. Por defuera eſtaua vn exercito de elefantes ricamente encubertados con mil Macedonios en trage de ſu tierra, y fuera deſtos velauan diez mil Perſas, y ninguno de los dichos podia llegar a hablar a Alexandre no ſiendo llamado, que es lo que dize el libro de Heſter. Con eſte aparato y mageſtad ſe aſentaua Alexandre en ſu trono para recebir a los Embaxadores que le llegauan de principes eſtrangeros, y quando embiaua capitanes a las prouincias, o quando determinaua coſas muy arduas por ſu real ſentencia. Conſidere el lector bien aduertido en que paro la hinchazon de Dario, y note bien en que remate paraban eſtas ſoberuias de Alexandre, y concluye con la doctrina catholica que todos ellos con todo ello fuerõ vanidad de vanidades, y que todo ſe conuirtio en vanidad. Atheneo dize que quando Alexandre comia combidado con algun amigo, le dorauan las conſeruas, y ag ora es coſa comun entre gente comun.

Aelian. li. 9 de Var. hiſt.

Eccleſ. 1.

Athen. li. 4 cap. 17.

CAPITVLO XIII. DE COMO *Alexandre partio de Media para Babylonia, y de como alli tuuo cortes al mundo, y de como le dieron ponçoña con que cayo mortal.*

§. I.

CON deſſeo de aueriguar ſi el mar Caſpio ſe juntaua con el Mediterraneo, o con el Oceano, mando Alexandre a Heraclides tomar officiales, y caminar a las ſeluas de Hyrcania para cortar madera, y labrar nauios abiertos como galeras, y cubiertos como naos de alto borde para llegar al cabo de ſu deſſeo: y aun antes deſto ſe partio para Babylonia por dar orden en las honras y exequias de ſu amigo Hepheſtiõ, y en el camino ſupo (como dize Iuſtino) que le eran llegados muchos embaxadores dende los vltimos Reynos del mundo: y los que ſe nõbrã ſon de la ciudad de Carthago, porque aunq̃ le auian embiado los Carthagineſes en tomãdo el a Tyro, al ſu Hamilcar Rodano, para que fingiendoſe fugitiuo ſacaſſe lo q̃ pudieſſe de los intentos de Alexandre: y ſe los eſcriuieſſen: en tornãdo a Carthago le mataron a titulo de traydor, q̃ auia tratado con Alexãdre de le entregar a Carthago, lo qual no ſe me haze muy creyble. Las otras ciudades de Africa le embiaron tambien ſus embaxadores, y Francia, Sicilia, y Cerdeña, y lo meſmo los Eſpañoles al ſu Maurino) como le

Arria. li. 7. Iuſti. lib. 12 Diod. li. 17 Curt. li. 10. Plutarc in Alexan.

Oros.lib.3. cap.19. le nombra Paulo Orosio) y de Italia se los embiaron las ciudades de los Brucios Lucanos, y Toscanos: y Plinio dize que tambien se los embio Roma, que segun Tito Liuio tenia por entonces dozientos y cincuēta mil vezinos. Tambiē se los embiaron los Ethiopios de la grāde Ethipia de encima de Egypto hazia el medio dia, y los Scythas Europios cercanos al norte: lo qual prueua q̄ Diodoro hablo al proprio, diziendo que del orbe vniuerso le llegaron embaxadores a Babylonia, pues España y Frācia tierras son las vltimas del mundo al Poniente, y Ethiopia muy al fin de Africa esta hazia el medio dia y los Scythas al Norte, y del Oriente muchos venian de alla con el, y cada dia le llegauan muchos como a señor. Por saber q̄ tantos negociantes le esperauan en Babylonia, se dio priessa por llegar mas presto, y estādo ya pocas leguas de Babylonia, le embiaron a requerir los Chaldeos Astrologos de aquella ciudad que no entrasse por entonces en ella, porque le corria riesgo la vida si entraua. Belaphantes vno dellos le lleuo esta mensageria, mas no se la osando dar en su cara, la comunico con Nearco su capitan y familiar, para que como su amigo se lo dixesse: y Alexandre se turbo con tales nueuas, no teniēdo por del todo vano lo que aquellos dezian, por la experiencia que de su saber tenia, y por se recatar de algunos de los suyos: pues ya se auia visto en peligro de la vida con algunos. Con esto dize Iustino que se retraxo a la ciudad de Byrsia medio derrocada donde se entretuuo hasta que los Chaldeos le auisassen auersele passado aquel punto fatal de su muerte. Como dixo el Comico Amphis que todos rehuyen el lugar en q̄ les acontecio algun infortunio: con mayor razon huya Alexandre del en que se le armaua. Anaxarco y otros philosophos fueron a el, y le hizieron creer mejor que entender ser cosa vana el saber de los Chaldeos supersticiosos: y que el hado del hombre no es más de la determinacion de la voluntad de Dios que no se descubre a los hombres, y en caso que se descubriesse, no podria ser cō traslada: con lo qual se entro en Babylonia muy alegre, donde los suyos se dauan a buena xira con la grande abundancia de la tierra. Auer acertado muchas vezes los Astrologos en sus juyzios de cosas por venir, los libros estan llenos de prouaciones desta verdad: y vno que haze al proposito escripto por Ciceron y por otros dire, que como se quemasse el templo de Diana Ephesia en el mesmo dia en que nascio Alexandre, clamaron los Chaldeos Astrologos que auia nascido la destruycion de Asia: porque Epheso es ciudad de Ionia prouincia de Asia: y a la quema del templo tuuieron por muestra de la opresion de toda la Asia, y biē vemos como sucedio ansi: mas, con todo esso digo con el Propheta Hieremias, que no se cure alguno de lo que las estrellas y signos del Cielo pueden significar, porque Dios es sobre todo, y el saber humano es quebradizo.

Cice. lib.1. & 2. de natura deorū Zonaras tomo. 1.

Hiere. 10.

§. III.

Frecul.to.1 Chro.lib.4 cap.23

Dize Arriano que quando los Macedonios vieron en Babylonia los embaxadores de Francia y de España a se congraciar con Alexandre, cuyos vestidos y trages hasta entonces no fueran dellos vistos, ni aun sus nōbres oydos, por ser las vltimas gētes del mūdo al poniente, q̄ entonces reputaron a Alexandre por señor de todo el mundo: y ansi dize Iustino, que el se lo auia mandado llamar, y Curcio acerto en dezir que entonces tuuo cortes al mūdo, pues de hasta sus extremos le fueron embaxadores con negocios importantes. Otra cosa dizen Estrabō y Arriano, que como los Arabios con terminos al mar Bermejo no le embiassen sus mensageros, que el tuuo cuenta con ello: y que con mucha melancholia propuso de los castigar malamente. Nunca en el mundo antes ni despues se dixo ni oyo) y lo toca Plutarco) que hombre alguno aya juzgado en los negocios de todo el orbe conoscido, sino fue Alexandre: y lo que mucho se deue ponderar es que aya determinado como señor las causas de los vassallos, que el antes no sabia viuir en el mūdo, ni trauia las tierras de que aquellos eran. Lo primero que se hizo en aquellas generalissimas cortes fue oyr las embaxadas de todos, y pesando biē las qualidades de los negocios sobre que se le embiauan, dio el vna instrucio para las auer de despachar harto acertado, la qual Diodoro dize auer sido que los embaxadores que lleuarō negocios dela religiō de sus dioses y templos fuessen primero despechados: y ansi lo fuerō los del tēplo de Hamō, y de Delphos,

Strab.li 16.

Plutarc. de fortuna Alexandri.

y de

y de Corinthio,y de Epidauro o Monemba ſia o Maluaſia que alli ſe hallaron. En el ſegundo grado deſpidierõ los negocios de los que auian lleuado preſentes,porque ya ſe vſaua dar preſto a beſar la mano a los que offrecian:y en el tercero ſe deſpacharon los q̃ fueron ſobre negocios de rehenes, y en el quarto los que por ſus cauſas particulares: y a la poſtre ſe trato con los que no querian que deſterrados por vandos y diſſenſiones fueſſen reſtituydos a ſus tierras: que tocaua ſeñaladamẽte a las ciudades de Grecia,y los que auian expelido a otros temian nueuos alborotos ſi los admitieſſen: mas el mando por lo apaziguar todo que los recibieſſen, y reſtituyeſſen ſus haziendas, ſegun q̃ tambiẽ mandaua q̃ todas las ciudades Griegas fueſſen libres: y concluye Diodoro que todos los embaxadores fueron muy contẽtos. En lo ſupremo de la felicidad mundana en que ninguno jamas ſe vio auemos viſto al Gran de Alexandre:y de rã alta cumbre le derroco la diuina juſticia prouocada por los peccados de aquel hombre, que dexando a los hombres tenidos en menoſprecio tomo cõ petẽcias con el meſmo Dios, peor que otro Nembroth, llamandoſe dios y haziendoſe adorar por tal,y matando a los que lo rehuſauan:y por temerſe del las gentes del mundo,ſabiendo que las queria conquiſtar a todas,le embiarõ ſus embaxadores liſongeandole.

§. III.

Plutar. lib. de ſeranumi. vindicta.

Tambien me parece deuerſe dezir (conforme a vna doctrina de Plutacho en otra materia)que como Dios auia tomado para miniſtros de ſu juſticia los Babylonios,Perſas y Egypcios,y Ethiopios cõtra los Iudios que auian offendido:que anſi tomo por miniſtro contra eſtos a eſte deſuenturado:ſino que deſpues que el quiſo eſtender ſu oppreſſiua malicia cõtra los que no auian agrauiado a los Iudios, Dios le corto los paſſos reſpecto de los orientales no le queriendo ſeguir los ſuyos:y reſpecto de los occidentales ordeno de le cortar la vida por mano de los ſuyos en Babylonia en todo lo qual ſaca Dios bien del mal ſiruiendoſe de la malicia de vnos malos para caſtigar a otros, como ſe ſirue de la malicia de los demonios para tormento de los hõbres condenados. En lo de la muerte de Alexandre ſintio Arriano auer muerto de calenturas que le ſobreuinieron por ſus borracheras, auiendo echado vando que al quarto dia ſe partieſſen los capitanes por tierra,y que el vn dia deſpues ſe embarcaria en el Eufrates con toda el armada hazia el mar de medio dia: y Plutarco tocando en la muerte por calenturas ſe atiene a que murio toxicado. Tito Liuio cõfidero bien que le quiſo bien la que llama Fortuna lleuandole moço y en tan proſperado eſtado, pues a dexarle diſcurrir por las tierras occidentales donde hallara gẽtes aze radas,le pudiera ſuceder como al Rey Alexandre de Epiro ſu tio y ſu cuñado en Italia,y perdiera vida y honra juntamente. Es el caſo que Antipatre a quien auian dexado por gouernador en Macedonia ſe lleuo mal con Olympias la madre de Alexandre,y ambos eſcreuian ſus quexas:y Alexãdre auia dicho ſer Antipatre neſcio,no ſabiendo q̃ valdria mas vna lagryma de ſu madre, q̃ todas ſus cartas,con lo qual y con otras razones ſe tuuo Antipatre por desfauorecido primero,y deſpues por amenazado. Alexandre deſpues q̃ entro en Babylonia tuuo tantos prognoſticos de ſu tẽprana muerte,q̃ le peſo de no auer creydo a los Chaldeos:y con eſto todo el palacio andaua lleno de agoreros y ſacrificadores q̃ rogauã a Dios por ſu vida. De quien mas ſe recataua Alexandre era Antipatre emulo de ſu madre y priuado de la gouernacion del reyno:y aunq̃ eſtaua en Macedonia,ſeruia Iola ſu hijo de copa en la meſa del Rey,y era le facil darle ponçoña. Anſi le ſuccedio que como por ſu mandado fueſſen muertos principales,y Clyto por ſus manos, Antipatre q̃ ſobre tãtas quexas de Olympias ſe vio priuado de la gouernacion del reyno y algo amenazado,y llamado,creo q̃ le corria peligro la vida:y por eſſo embio a ſu hijo Caſandre con ponçoña cõ q̃ le deſpachaſſe,primero que el ſe temieſſe del mal:y mãdole q̃ no la fiaſſe ſino de ſus hermanos Iola y Philippo,o del Theſſalo Medio a quiẽ Iuſtino llama Medico,porque en alguna parte eſta mendoſa la eſtampa, y eſte ſe trataua muy familiarmente con Alexandre. Eſte Medio o Medico combido a Alexandre a vn vanquete deſpues q̃ llegaron las regozijadas nueuas del templo de Hamon de los diuinales honores que mando hazera Epheſtion: y deſpues de auer eſtado vn dia y vna noche

Liui. lib. 9.

Plutarc. li. de animi tranquillitate. Athe. lib. 10 cap. 11.

En caſo q̃ los demonios atormentaſſen a los condenados.

noche comiendo y beuiendo, y en ſaraos y entremeſes y farſas, ya que ſe queria yr Alexaudre, le detuuo aquel con nueuas inuēciones. Como el vino menudeaſſe, los hijos de Antipatre deſpues de le auer hecho la ſalua, le echarō ſubtilmēte vn poco de agua põçoñoſa: la qual apenas auia llegado a ſu eſtomago, quando el quedo como toro jarretado caydo en tierra con increybles dolores, que aun en lleuarle en palmas le era toque dolorosiſsimo. Plutarco dize q̄ como ya eſtuuieſſe Alexandre lleno de vino, y ouieſſe verguēça de no reſponder al Medio que le brindo, que beuio lo q̄ le mato: y conforme a eſto dizen Eſtephano Nigro y Atheneo que Protheas Lademonio y grā beuedor le brindo, y q̄ como acabaſſe la taça, no ſe pudo tener, y dexo caer la cabeça ſobre vn almohada, caſtigandole el dios Baco el auerle deſtruydo a Thebas ſu patria. Dize Atheneo q̄ le acōtecia beuer de manera q̄ dormia dos dias y dos noches. Eſta pçoña fue cierta agua que manaua de vna peña junto al pueblo Nonacrino de Arcadia, y ſin Plinio, y Pauſanias dizen muchos q̄ hablan della, q̄ por ſu frialdad era ponçoña irremediable: y por eſto la fingieron los poetas correr por el infierno, y aun dize Herodoto q̄ ſobre ella ſe tomauan los juramētos de mucha entidad. Dizē q̄ no ſe podia conſeruar eſta agua ſino en vña de cauallo, aunque fueſſe azero, y q̄ fue inuencion de Ariſtoteles, porq̄ amenazado de Alexandre, como ſoſpechoſo de la entereza de Caliſthenes; quiſo anticipar el golpe: mas Eliano en cuerno de aſno de Scythia dize q̄ ſe conſeruaua. Y ſi Hieronymo Gemuſeo dize que Ariſtoteles anduuo con Alexandre en ſus conquiſtas (lo qual affirma Alexandre Sardo) y que eſcriuio libros que contenian dozientas y cincuenta y cinco differēcias de gouernaciones: y no lo creo, ni ouiera razon de ſe eſcriuir el vno al otro, cuyas cartas ſe leen, ſi anduuieran juntos. Liſonja me parece de Plutarco, que las gentes que no vieron al grande Alexandre, pudieron dezir q̄ nunca vieron la claridad del ſol.

Alexandre toxicado.

Plutarc. de ſani. tuenda & lib. de inuidia & odio.

Plin. lib. 2. cap. 103. & lib. 4. c. 6 Pauſa. lib 8 Herod. li. 7 Homer. lib. 55. Iliad. Curt. li. 10. Strab. li 8. Seneca. li. 3. natural. Virgil. 6. Aeneid. Cæl. lib. 21. ca. 31. & lib. 25. cap. 16. Aelia. li. 30. de hiſt. animalē. c. 41. Alex. Sat. li. 2. inpro.

Plut lib. de tort. Ale.

CAPITVLO XIIII. DE LA MVERte de Alexandre, y de como la Reyna Siſigamba ſe dexo morir de triſteza, y de la muerte que Roxana dio a Eſtatyra: y como deſpues de muchos debates hizieron Rey a Arideo, y deſpues los capitanes concertaron de repartir los Reynos.

§. I.

Autores ſu pradi.

AL quarto dia de ſu mal conoſcio Alexandre ſer le cercana la muerte, y dixo que bien reconoſcia los hados de los Eacidas progenitores de ſu linage, que de ordinario morian mal logrados: y penſando los del exercito que ya era muerto, y que ſe lo encubrian los capitanes, ſe començaron de alterar diziendo que querian ver a ſu Rey. Alexandre que lo entendio ſe mando poner donde le pudieſſen todos ver, y los conſolo ſobre ſu muerte, y les dio a beſar la mano que le bañarō en viuas lagrymas: y a muchos dio ſaludes para los ſuyos embiandoſe a deſpedir dellos con tan entero y ſoſſegado juyzio, como ſino tuuiera coſa que le diera pena. Deſpedido de los comunes ſoldados, ſe quedo con los amigos y capitanes, y los pregunto ſi penſauan hallar otro rey como el: y ellos callando, dixo el que ni el ſabia ſi hallarian ſu ſemejante: mas que biē ſabia, y le parecia ver lo ya, con quan mucha ſangre auia de celebrar Macedonia ſus exequias, y ella auia de ſer bañada, la qual derramarian los que pretendieſſen los ſeñorios, que el dexaua: como el que conoſcia el valor de ſus capitanes que por reynar ſe auian de reboluer. Cuenta Plutarco auer dicho Demadas el orador que el exercito de Alexandre deſpues de el muerto, fue como el gigante Polyphemo ſin ojo deſpues que le cego Vlyſſes: porque por valiente gente que fue, quedo a eſcuras ſin la luz dela prudencia y valentia de Alexandre. Muy fatigado ſe hallaua ya el eſpiritu de aquel infatigable mācebo quādo algunos de ſus capitanes y amigos fuerō a tener vigilias al tēplo de Serapis: y preguntaron al oraculo ſi cumplia para la ſalud de ſu rey lleuarſe le alla: y el oraculo dixo que le dexaſſen eſtar, porque alli le yria mejor: y con eſtas nueuas le quiſieron dar algun aliuio. Poco deſpues le preguntaron que a quien dexaua por heredero de ſus ſeñorios, y el dixo que al digniſsimo ſin tocar en parientes ni amigos: con la qual palabra ſe encendieron los tizones de la ambicion de los ſuyos. Dize Iuſtino que al ſexto dia de ſu mal le comenco a faltar

Deſpideſe Alexandre de ſus ſoldados.

Cæl. li. 24. cap. 18.

Noteſe qual heredero quiſo tener Alexandre.

a faltar la habla,mas que aun no le faltando ſu buen juyzio, y viendoſe cercado de los principales de ſu exercito,echo los ojos por todos ellos:y que viendo a Perdicas ſaco el anillo del ſello de ſu dedo y ſe le entrego: cõ el qual ſe creyde todos auer ſellado que le dexaua por heredero, y por tal le tuuierã los que no eſtuuieran tocados de la ſoberuioſa ambicion. Fue tan valiente cauallero Perdicas,que dize del Eliano auer entrado en vna cueua donde vna leona eſtaua parida y auer ſacado los leoncillos: y a la leona ponẽ por labeſtia mas braua de todas las crueles. Lo poſtrero que dixo fue mandarſe lleuar a enterrar en el templo de Hamon, por quedar como en caſa de ſu padre:cuya filiacion tanto auia procurado:y aun toca Arriano auerſe traydo en platica,q̃ viendoſe mortal ſe quiſo yr a echar en el rio Eufrates que hiende por medio de Babylonia, como no le vieſſe ninguno:y que no ſe lo conſintiendo ſu muger Roxana, le dixo con grande agonia, que porque le tenia embidia de la gloria que le viniera ſiẽdo tenido por Dios, ſi deſapareciera ſin ſaberſe del. Todos andauan como fuera de ſi,y aũ los Perſas ſe traſquilaron en prueua de ſupremo dolor y ſentimiento:y Perdicas ſaco la ſilla real en medio de todos en la qual eſtaua la corona y veſtidos de Alexandre con ſus armas,y puſo encima de todo el anillo que Alexandre le auia dado en el dia paſſado: con el qual eſpectaculo ſe renouo el llãto entre todos. Ninguno dende la criacion del mundo echo de ſu boca mayor bocado que agora Perdicas: pues con el anillo renuncio el imperio q̃ con el le auia dado Alexandre:y no le faltara fauor para ſe apoderar de el,ſiendo tambien quiſto con el exercito,y de los principales capitanes. Ya ſele acabaua el aliento en el poſtrero de Iunio, auiendo enfermado a diez y ocho de el, y dize la hiſtoria Eſcholaſtica que de embidia q̃ hombre alguno ſe le ygualaſſe en honra,ordeno q̃ le ſucedieſſen doze Reyes en ſus tierras:d̃ los quales quatro fueron los principales que a la poſtre quedaron con quaſi todo, conforme a las̃ prophecias. Eſta palabra de la hiſtoria Eſcholaſtica ſe allega a lo que dize el primero de los Machabeos,que aun viuiendo Alexandre repartio ſus reynos entre los ſuyos: lo qual ningũ hiſtoriador dize,ſino lo que ya dexo dicho, y ſi ſe puede entender lo deſte libro ſancto de lo dẽ auer dado Alexandre ſu anillo antes de ſu muerte a Perdicas,paſſe por biẽ dicho, y ſino atengome a la ſanta eſcriptura por mas que aya de dezir lo que los hiſtoriadores dizen,ya que no ſe me alcança mas de lo que mueſtro ſaluo lo que digo en el §. tercero del capitulo ſiguiente,y que dize Liuio auer muerto de enfermedad.

Perdicas quedo con el ſello.

Aelia. l. 12. var. hiſt.

Sabelicus Aene 4. l. 6 Hiſt. Scho. c. 6. in Danielem.

Liui. l. 8. Decad. 1.

§. II.

En fin que Alexandre murio,y dize Curcio q̃ fue tã grande el llanto de los de ſu camara y guarda, que Babylonia fue llena de ſus alaridos, y q̃ los clamores de las muchas naciones q̃ entõces ſe hallarõ en Babylonia, fueron tantos y tan grãdes,q̃ no ſe diſtinguiã vencedores de vencidos, y que ſeñaladamẽte los Perſas clamauã por el llamandole juſtiſſimo y mãſuetiſsimo ſeñor,y q̃ los Griegos dezian blaſphemias contra ſus dioſes,por ſe le auer lleuado en la flor de ſuedad, como embidioſos de ſu valor,ſiẽdo anſi que todos conſentian en que ningun hombre tuuo tales partes para merecer el ſeñorio del mundo, como el. Dize Plutarco que Diogenes Cynico,quiẽ quiſiera ſer Alexãdre,ſino fuera quien era;murio en el meſmo dia en q̃ el, y ya ſabemos q̃ no auia mas pobre hõbre en el mundo,y querria q̃ conſideraſſemos qual dellos ſe hallaria mas deſcargado en el juyzio de Dios que juzga ricos y pobres. O quã ſentiblemente exclama Seneca contra la ſuperbiſsima ambicion de Alexandre que con rauioſa codicia de poſſeer muchas ciudades ponia por tierra las que no podia poſſeer de paz, como el lobo que ſin lo que puede tragar,deguella quanto ganado no ſele puede defender. O hambre de ſeñorios y que hartazga te eſpera en el infierno,y aun mayor a los malos Chriſtianos. Iuſtino eſcriue que quando las naciones vencidas del oyeron ſu muerte,no la creyan,por *le tener* por immortal, ſegun le vieron ſalir con victoria de donde le vieron *en* peligro de cierta muerte;y que quando la creyeron,le lloraron como a benigniſsimo ſeñor,tanta gracia tenia en ſe dar a querer aun de los que del eran agrauiados. Al contrario dizẽ de algunos Griegos *que* ſe holgaron con ſu muerte,y aun mucho mas,que otros los Macedonios, o por ſe yr a deſcanſar, o por eſperar de medrar en el repartimiẽto de las tierras

Alexandre murio. Curc. l. 10.

Plut. l. 8. Sin. poſia. q. 1.

Seneca epiſt. 95.

Iuſtin l. 12.

o por ſu ſoberuia y embidia de la proſperi-
Ariſto li. 2. Rhet. c. 23 Plutar. l. de differẽt. in cer odiũ & inuidiam. dad de otro: ſaluo que Ariſtoteles y Plutar-
co dizen q̃ de vna tan excediẽte felicidad tẽ-
poral como la de Alexandre, ninguna embi-
dia oſo morder. De Siſigãba madre de Da-
rio y ſuegra de Alexandre como abuela de
Eſtatyra ſu muger, dize Curcio q̃ como ſu-
Anſias crue les de la reyna Siſi- gamba. po de ſu muerte, raſgo ſus veſtiduras de eſta-
do, y ſe cubrio de xerga: y que arrancando
ſus canos cabellos dio conſigo en tierra, llo-
rãdo tãbien a ſu nieta Dripetis biuda de E-
pheſtion cubierta de luto y llanto: y alli llo-
ro la triſte reyna los infortunios de ſu ſan-
gre y reynos, y alli ſe le repreſentaua Dario
vencido, y acoſſado, y alanceado: y a ſi y a ſus
nietas reziẽ captiuas, y alli retrataua la muer
te de ochenta hermanos ſuyos que mato el
rey Oco en vn dia, y cõ ellos a ſu meſmo pa-
dre y alli las muertes de ſeys hijos q̃ auia pa
rido, y el desheredamiento del vno q̃ eſtaua
viuo; y alli los peligros y affrentas de ſus dos
nietas rezien caſadas y biudas priuadas devn
Alexandre q̃ guardaſſe ſus hõras y eſtados: y
alli la deſuẽtura de ſu nieto el principe Oco
naſcido en eſperança de heredar aq̃l immen
ſo ſeñorio, y verle q̃dar en poder de quien
le trataria como a eſclauo, o lo mas cierto le
quitaria la vida, porq̃ no clamaſſen por el los
Perſas. Con eſtas crueles anſias fue vencida
de ſus immenſas triſtezas, y reboluiẽdoſe en
la xerga que tomara, y cubriendo ſu cabeça
por no ver ni aun la luz del ſol: y no ſe curã-
do ni de las traſpaſſadas nietas biudas, yno q̃
riendo ni aun oyr al principe Oco, ſe eſtuuo
anſi ſin ſe menear cinco dias ſin comer ni
Muerte de la reyna Si ſigamba. beuer, haſta q̃ cayo muerta, y aun Diodoro
dize q̃ al ſeptimo. O grande Alexandre y co-
mo engrandece tu grandeza la grãdeza del
amor q̃ vna tan gran reyna como eſta tenia:
pues no ſe auia querido deſpedir de la vida
por quantos infortunios le auian venido
por ti; y en muriendo tu no hallo razon para
mas deuer querer viuir en eſte mundo. Ver
daderamente que ella conoſcio el peligro en
q̃ ella y ſus nietos quedauan en poder de a-
quellos lobos; y ſe quiſo poner en ſeguro, y
Plut. in Alexand. no ſe engaño; pues dize Plutarco q̃ Roxana
la otra muger de Alexandre embio vna car-
ta a Eſtatyra en q̃ Alexandre la mandaua
venir a ſu preſencia, y en llegando la empo-
zo y tambien a ſu hermana Dripetis con a-
yuda de Perdica, el qual lo pagara con ſu ma
la muerte, y ella otro que tal.

§. III.

Quando Perdica dexo el anillo propu-
ſo q̃ le nõbraſſe vna cabeça para regimiento
de aquel grande exercito, y tãbien para las
tierras del imperio, y juntando ſe en palacio
teniẽdo el cuerpo echado en ſu cama en me
dio de la ſala (por mayor authoridad) cada
vno dixo ſu parecer en fauor de ſi meſmo,
en caſo quel imperio ſe ouieſſe de dar a vno.
Quiẽ primero hizo platica ordenada y eſcu
chada fue Perdicas aconſe, ãdo q̃ ſe eſperaſſe
el parto de Roxana q̃ q̃daua preñada de 8.
meſes; mas Ariſton otro capitã principal di
xo q̃ Alexandre los auia quitado de aquellas
rehiertas dando el ſello a Perdicas como al
digniſsimo q̃ auia nombrado, y q̃ a Perdicas
deuiã hazer Monarcha, ſin andar en eſperas.
Cõ eſto dixeron algunos a Perdicas q̃ ſalieſſe
en medio y cobraſſe ſu anillo y con el reyno
mas el fue tan corto que no lo hizo; y con
eſto muchos otros hablaron fuera de aquel
parecer, y anſi Meleagro y Neurco apreta-
uan ſobre que coronaſſen a Hercules hijo
de Alexandre, o a ſu hermano Arideo, y por
mas q̃ Ptolemeo diſſuadia tal parecer, Me-
leagro traxo a Aridẽo con el fauor de los ba-
xos ſoldados, y le intronizaron por rey, y le
llamarõ Philippe como a ſu padre, mas Py-
thon hizo con los nobles y capitanes que
aceptando el parecer de Perdica, eſperaſſen
al parto de Roxana, para ſi parieſſe hijo,
coronarle. Proſiguen Curcio y Iuſtino en
que como los nobles conſintieſſen en eſpe-
rar al parto de Roxana, nombraron por tu-
tores del principe que eſperauan de Roxana
a Perdica, Leonato, Cratero, y Antipatre, y
en manos deſtos juraron los demas que ſe-
guirian eſta inſtrucion, y que guardarian to-
do lo que fueſſe de la corona real para el
hijo de Alexandre tan deſſeado. Meleag-
ro enemigo de Perdicas traxo la infanteria
dandoſe por ſu capitan, a palacio juntamen-
te con el rey Arideo, y viſtiole la ropa real
de ſu hermano Alexandre, auiendoſe retray
do Perdica con haſta ſeyſcientos de los mas
intimos de Alexandre a le guardar el cuer-
po, porque algunos no le deſacataſſen en al-
go. Y como de los del rey Arideo y de
Meleagro fueſſen heridos algunos de los
ſuyos, conuoco a los de caualllo, y ſalioſe de
Babylonia, para ſe auenir mejor con el

Iuſt. l. 13.

Perdicas cortes en no aceptar el reyno.

Arideo le-
uãtado por rey.

Meleagro enemigo de Perdica.

peo-

peonage q̃ le deſafio a batalla, enojado de q̃ auian capitulado ſin ellos lo de la prouiſion del rey que ouieſſe de ſer: y por contra dezir a los nobles coronaron ellos a Arideo baſtardo. Atalo y Meleagro embiaron algunos ſoldados q̃ en nõbre del rey llamaſſen a Perdicas, y que ſino obedecieſſe, le mataſſen: mas Perdicas los reprehendio con graue authoridad, y los hizo tornar mas medroſos que auian ydo fieros: y deſpues ſe dio Perdicas tal maña que quito a Meleagro del lado del rey Arideo, y dende a pocos dias le hizo matar: y concordo a los de a pie cõ los de cauallo que ſe recatauan vnos de otros, como lo hazian ſus capitanes. Mas los de cauallo ſe rindieron al parecer de los peones en que Arideo quedaſſe por heredero de ſu hermano, y poco deſpues vino Perdicas en aquel parecer, con condicion que ſi Roxana parieſſe hijo, ſe le guardaſſe parte del imperio de ſu padre, en lo qual començaron a oluidarſe de Alexandre.

Comiençan las muertes de los ſucceſſores de Alexandre.

§. IIII.

Curcio y Plutarco dizen que al principio de la muerte de Alexandre no parecieron en el mueſtras de ponçoña, mas que como murieſſe a veynte y ocho de Iunio (poco difiere deſto Sabelico) y aun al poner del ſol, y la tierra de Babylonia ſea calidiſſima: y el cuerpo eſtuuieſſe todos los ſiete dias de las rebueltas ſin enterrarſe, y ſin balſamarſe, y ſin mueſtra de corrupcion, tuuo ſe creydo q̃ lo cauſo la ponçoña que le mato. En ſiendo Arideo recebido, le encargarõ los capitanes que cumpliendo la voluntad de ſu hermano le lleuaſſe a enterrar al templo de Hamon: y para eſto llamarõ a los balſamadores que no creyã eſtar muerto, ſegun ſu freſcura: y deſpues que le vieron muerto, no le oſauan tocar con ſus manos, teniendole por coſa diuina, aunque al fin hizieron en el todas las diligencias neceſſarias para poder ſer lleuado ſin corrupcion a dõde quiſieſſen. Ptolemeo Lago a quien cupo la prouincia de Egypto hizo con los que lleuauã el cuerpo por mãdado de Arideo al templo de Hamon, que ſe le dexaſſen, y el le coloco en la ciudad de Memphis: y añade Pauſanias que Ptolemeo Philadelpho y hijo del ſobre dicho le ſaco de Memphis, y no dize adõde le lleuo: mas Dion y Suetonio dizen que Auguſto Ceſar le hallo en la ciudad de Alexandria, y que le hizieron ſacar adonde le vio, y le corono y refreſco de flores: y que a los que le combidaron cõ la viſta del cuerpo de Ptolemeo, dixo que no queria el ver los muertos, ſino al rey, dando a entender ſer Alexandre rey por excelẽcia, y no ſer muerto, pues ſus looores y fama tanto viuian en bocas de todos los del mundo. Los meſmos Dion y Suetonio dizen del Emperador Gaio Caligula q̃ antes de ſalir a las guerras ſe veſtia como ſi ya victorioſo tornara triumphante, y que auia hecho lleuar el coſſelete de Alexãdre de ſu ſepultura, y ſele veſtia, como ſi ſele ouiera de pegar con el la valentia de cuyo auia ſido. Eliano dize que tuuieron treynta dias el cuerpo ſin enterrar, haſta que el grande agorero Ariſtandre les dixo tener reuelacio de ſus dioſes que la tierra donde fueſſe ſepultado, ſeria inuencible: y con eſto cada q̃al le procuro para ſi, ſino que Ptolemeo le hurto, y por le ſeguir Perdicas pelearon: y a la poſtre ſalio Ptolemeo con la ſuya, engañando a Perdicas con vn vulto que hizo ſemejante al cuerpo de Alexandre, mas yo a lo primero me atengo. No permaneciendo en conſeruar el imperio entero, fue Ptolemeo quien primero puſo en platica (ſegun Pauſanias) que los reynos ſe puſieſſen en cabeças para que fueſſen mejor regidos y conſeruados, lo qual hizieron con intenciõ de ſe quedar cada vno con lo que le dieron no mas de vn gouierno, y Apiano y Iuſtino raſamẽte dizen que Perdicas dio a cada vno la tierra que le parecio, por quitarſe de competẽcias, y por quedar amigo con todos, que ſalieron muy contentos con el repartimiẽto. Si al principio que Alexandre murio ſe ouiera hecho eſta diligencia, yo me offrezco que nunca ſe reboluieran ſobre que hẽredaſſe mas el hermano, que el hijo por naſcer de Alexandre. Encarece Plutarco la felicidad de los Romanos en auer muerto Alexandre antes de ſe topar con ellos, ſignificando que les fuera mal con el.

Nota.

Cuerpo de Alexandre tenido por diuino, y balſamado Pauſa. l. 1.

Dion. l. 51. Sueto. in Octauio. & Stra. l. 17

Dion. l. 56. Sueto. in Caligula.

Aelia. l. 12. var. hiſt.

Ptolomeo propone diuidir la Monarchia

Apian. in Syro. Iuſti. l. 13.

Plutar. l. de fortuna Roman.

CAPITVLO XV. DE LAS TIERras que a cada capitan cupieron, y de las guerras y muerte de Alexandre rey de Epiro en Italia: y del Pontificado de Onias, y del Ducado de Ioſepho entre los Indios: y de que año ſe comiença a contar el tiempo de la Monarchia Griega.

§. I.

Oroſi.l.3.c. 23. DIzen los hiſtoriadores ſobre alegados, que dieron la gouernacion del reyno de Macedonia al traydor de Antipatre q̃ la auia tenido en quanto Alexandre anduuo por Aſia: donde deuemos cõſiderar los juyzios de Dios, q̃ eſte mato a Alexandre, y eſte le hereda el reyno; y juntamente le dierõ la gouernaciõ de la Grecia, y à Cratero la guarda del theſoro de Alexandre. A Perdica y a Meleagro el gouierno del exercito y a Ptolemeo Aphrica con Egypto; y a Laomedõte Syrio, Phenicia: y a Philota Cilicia; y Antigono Lycia y Pamphilia, y la Mayor Fhrygia: y a Caſſandre Caria; y a Menandre Lydia; y a Leonato Phrygia la Menor con el Heleſpõto, y a Eumenes Capadocia y Paphlagonia, aunque nunca las llego a gozar; y a Python Media: a Lyſimaco Thraciacon las gẽtes del Ponto. Eſta reparticion pone Curcio, de la qual diſcuerda Iuſtino en algo, y conuine en dezir que en las tierras de la India dexaron eſtar los meſmos gouernadores que Alexandre auia pueſto: y añade eſto en q̃ Curcio no toco, q̃ Taxiles tenia las tierras q̃ cayan entre los rios Indo y Hydaſpes, y q̃ Axiartes tomo los Parapomenos en las haldas del mõte Caucaſo, y q̃ a Eſtatanos cupieron los Dracas y Argeos: y los Bactrianos a Amytas, y los Sogdianos a Scytheo, y los Parthos a Nicanor, y a Philippo los Hyrcanos, y a Phrataphernes los Armenios, y a Neoptolemo los Perſias, y a Peuceſtes los Babylonios, y a Artoo los Pelaſgos, y la Meſopotamia a Archeſilao. Otras muchas reparticiones ſe hizieron allende las dichas, mas pocos quedaron con las tierras que aqui ſe les aſsignarõ, pues ſegun cada vno yua pudiendo mas que los otros, anſi los yua deſpojãdo, bien como diſcipulos de tal maeſtro. Aqui concluymos con las coſas del grande Alexandre, de cuya madre Olympias refiere Celio vna palabra doctrinal, q̃ como ſupo de la muerte del hijo, y que le teniã muchos dias por enterrar, dixo, O el mi hijo tan altiuo, q̃ como tu ayas querido dar te a tener por Dios del cielo, tu ſuerte a ſido tal, que ni aũ la ſepultura que es comũ a todos te ha quedado en la tierra. En miel dize Celio que vañarõ el cuerpo de Alexandre, porque no ſe corrompieſſe, y lo meſmo dize Xenophonte auerſe hecho con el cuerpo del Rey Ageſipolis. Sacando en limpio el reynado de Alexandre, digo que el començo a reynar en el primero año de la Olympiada ciento y doze, y reyno cinco años con nombre de rey de Macedonia, y dende el ſexto en el ſegundo de la Olympiada ciẽto y treze començo a ſe llamar ſeñor de Aſia, y entonces començo ſu Monarchia que ſe llamo de los Griegos porque el era Griego, y los que le ſuccedieron tãbien, mas las tierras que poſſeyeron, en Aſia eſtuuieron, quedandoſe lo mas de la Grecia libre como ſolia, y gozo ſiete años que viuio deſpues de ſu Monarchia, y murio en el poſtrero de la Olympiada ciento y catorze, a tres mil y ſeyſcientos y quarenta y vno de la creacion del mundo, aunque los años Aſtronomicos que de ſu nombre cuentan los Aſtronomos, comiençan quatro años antes de ſu muerte. Auerſe de poner el principio y el fin del reyno de Alexandre como queda dicho, confirmaſe con aquello de Ioſepho que la batalla de Gaza en que Ptolemeo vencio a Demetrio fue onze años deſpues de muerto Alexandre, en la Olympiada ciento y diez y ſiete, y ſi muriera quando Euſebio con la comun opiniõ tiene que es en la ciẽto y treze, no llegaran los dichos onze años mas de haſta el año tercero de la Olympiada ciento y diez y ſeys. El error de Clemente Alexandrino, que Alexandre aya reynado diez y ocho años, ninguno le arroſtra: como ni lo q̃ dize de los años que reynaron los reyes de Egypto, y los reyes Perſianos, y algunos emperadores Romanos: ni a y raſtro en eſcriptor alguno del camino que tomo para hablar dellos.

Reparten ſe las tierras de Alexandre entre ſus capitanes.

Xenophõ. 5.re. græ.

iij. M. dc. xlj.

Ioſephus l. 8. contra Apio.

Clemens Stre. 1.

§. II.

Tras la muerte del gran Alexandre me parece que deuo eſcreuir la de ſu tio y cuñado el otro Alexandre rey de Epiro, de quiẽ Tito Liuio dize que murio en Italia en el año de la fundaciõ de Alexandria, ſiẽdo Cõſules en Roma Lucio Papyrio Mugilano y Cayo Petilio Balbo, a los quales pone Henrique Glareano en el año de quatrocientos y veynte y ocho de la fundacion de Roma, en el quarto de la Olympiada ciento y treze, o vno antes con el Samotheo. Sabelico dize que eſte Alexandre murio en el meſmo año

Liu. l. 8. De cap. 1.

Glareano.

Sabel. 4. Aenſi 4.

Cæli. l. 21. c. 47.

Cæli. l. 28. ca. 27.

año en que Dario, que ſon dos o tres antes parece tener lo meſmo Iuſtino diziendo, que auiendo llegado el grande Alexandre a Parthia ſiguiẽdo a Dario: le llego la nueua de la muerte del tio, por la qual mando al exercito poner luto tres dias. Liuio dize agora que la primera entrada de Alexandre Epirenſe en Italia fue ſiendo Conſules Tito Manlio Torquato y Publio Decio: el primero de los quales mato a ſu hijo, y el ſegundo ſe offrecio a la muerte por el exercito Romano; lo qual pone el Glareano en la Olympiada ciento y diez. Paſſo en fauor de los Tarentinos llamado dellos contra los Brucios y Lucanos, y en el meſmo año, en que Alexandre Magno comenco a reynar vẽcio el a los Samnites, y Lucanos, y hizo pazes con los Romanos: y dize mas Liuio que gano muchas ciudades, como Heraclia. Coſencia, Sipõto, y Hernia, de las quales embio a Epyro ſu reyno trezientas familias principales en rehenes de ſeguridad. Seys años deſpues de la victoria de los Samnites dize Liuio que murio: y que en aquel año fundo Alexandre la ſu ciudad de Alexandria en Egypto. La muerte de eſte Alexandre, de cuya fortuna ſe quexa Petrarca en el triumpho de la Fama, ſe le acarreo andando en guerras cerca de la ciudad de Pandoſia, de cuyas ruynas ſe cree auerſe poblado Caſtel Franco ciudad de Calabria, cabe la qual corre el rio Acheronte que agora ſe llama Cãpano, porque con las muchas aguas que auia llouido eſtauã encharcados los llanos, y por eſſo puſo ſus gentes entre teſos, ſino que eſtauan en tal diſpoſicion que cargando los enemigos ſobre las de los dos, no pudieron ſer ſocorridas del rey, y aſsi perecieron. El rey fue luego cercado de los enemigos victoriosos, mas el como de la ſangre de Achiles tomo algunas vãderas de buena gẽte, y rõpio a los enemigos matando al capitan por ſu mano, y ſalio a lo raſo, dõde recogio a los ſuyos q̃ auian eſcapado dela matança paſſada, y con ellos ſe fue a paſſar vn rio cercano que no tenia puente, y cõ eſto fue forçado buſcarle el vado, por yr muy hinchado con las pluuias que auia llouido. Ya yua a lançar el cauallo al agua quando oyo q̃ vn ſoldado deſcontẽto con ſu canſancio, y peligro de paſſar rio ſin puente, dixo que con razon ſe llamaua Acheronte, pues tanta triſteza ſe cauſaua cõ ſu paſſada (por quanto Acherõte carecimiẽto de gozo quiere dezir) y oyendo el Rey aquel nombre, y acordandoſe que le eſtaua prognoſticada la muerte para cabe la ciudad de Pandoſia y rio Acheronte, turboſe acordandoſe que aquellos nombres auia en ſu reyno, y por los huyr ſe eſtaua en Italia. Parandoſe penſatiuo ſobre ſi eran aquellos los nombres que le armauan la muerte, dixole Sotino ſu page que para que ſe detenia, viendo q̃ los enemigos le armauã otra peor que la paſſada, cõ lo qual arranco de ſu eſpada, y picando ſu cauallo le lanço al rio, y al acabar de le paſſar con harto trabajo le tiro vno de los enemigos vn dardo dende la orilla con que le derroco herido de muerte en el rio. El rio le lleuo ahogado y atrauieſſado con el dardo haſta las eſtancias de los enemigos que le ſacaron, y le partieron por medio, y embiaron la mitad del cuerpo a la ciudad de Conſencia, y ellos ſe quedaron con la otra mitad, haziẽdo en ella mil perrerias vengandoſe del mal que les auia hecho, y poniendole como terrero, tirauan a el ſus dardos y ſaetas, y deſpues le dierõ a vna muger que por el reſcato a ſu marido y hijos, que le tenian los Epirenſes. Parte del cuerpo fue enterrada en Conſencia, y parte fue lleuada a Metaponto, y de ay a Epiro a ſu muger Cleopatra, y a ſu ſuegra y hermana Olympias que le dieron deuida ſepultura, y con eſto concluyen Liuio y Iuſtino las tragedias de los Alexandres.

Iuſtin. 21. Oroſ. l. 3. c. 11.

Erecul. l. 4 tom. 1. Chro. c. 9.

Alexandre rey de Epiro muere en Italia.

Stra. l. 6. Liui. l. 8.

§. III.

Tornando agora por los tiempos de los otros principados, ſe nos offrece el pontificado de Onias entre los Iudios en el año primero de la Monarchia de Alexãdre a tres mil y ſeyſciẽtos y treynta y cinco, y dize Ioſepho q̃ fue hijo del põtifice paſſado Iado, y dize Philõ que tuuo el pontificado veynte y ſiete años. En el meſmo año entro Ioſepho el primero en el Ducado de los Iudios, y tuuole ſiete años. Para mejor aſſentar los años y cõputaciõ de la Monarchia Griega, digo q̃ como la Monarchia Perſiana no fue mas de vna, aũq̃ ſe partio en Medos y Perſas y Babylonios, preualeciẽdo a vezes vnos, y a vezes otros, q̃ anſi la Monarchia Griega no q̃doſeñaladamẽte en alguna perſona ni reyno ſino q̃ auiendo Alexandre tomado la poſſeſſion della como cabeça, la dexo a ſus ſuceſſores, q̃ aunq̃ deſgarraro los reynos, el titulo

iij M. de xxxv. Año. 326. Ioſeph l. Antiq. c. 8. Philo. 1. Breuiar. Monar. Griega.

Monarchico siẽpre permanecio entre aquellos conforme a lo del Propheta Daniel q̃ dize q̃ quebrado el gran cuerno del cabron, que fue Alexãdre mal muerto, nasceriã quatro debaxo del hazia los quatro pũtos principales del mundo, los quales Reynos fuerõ el de Macedonia en que Arideo succedio a su hermano Alexandre, y el de Egypto en q̃ succedio Ptolomeo, y el de Syria en q̃ succedio Seleuco, y el de Asia en que succedio Antigono. Los quatro Reynos fuerõ tãbiẽ figurados en las quatro cabeças del Leõ Pardo, y en los quatro successores del Rey fortissimo de q̃ prophetizo el propheta Daniel en el septimo y onzeno. Tãbiẽ se dize al 1. de los Machabeos q̃ Alexandre Reyno en Grecia primero q̃ otro, lo qual se entiende en quanto Monarcha, porq̃ en quanto Rey muchas dozenas de Reyes auiã passado, y lo q̃ dize auer reynado doze años, se entiende de todo el tiempo que reyno dende la muerte de su padre: y lo q̃ dize auerle repartido sus reynos en vida, ya q̃da declarado, y parece dezir Daniel lo contrario, o a lomenos lo declara, porque dize que su reyno seria desgarrado, lo qual queda prouado con lo que todos los historiadores dizen que sus capitanes le diuidieron entre si, despues de el muerto.

Daniel. 8.

Daniel. 7. & 11. 1. Macha. 1.

Daniel. 2.

Por esto se declara lo del §. 1. del capitulo passado.

§. IIII.

Tãbien se dize en el primero de los Machabeos que Antioco el illustre començo a reynar a los años ciẽto y treynta y siete del reyno de los Griegos, en lo qual estriban el Viterbiẽse y el Samotheo para cõdenar por Apocryphos aq̃llos dos libros de los Machabeos: mas yo aunq̃ los concilios vniuersales y prouinciales no los tuuierã recebidos por autenticos, y el Canon de las santas escripturas no los tuuiera por esso por falsos. Nicolao, como aqui se dize q̃ Alexãdre fue el primero rey de Grecia, ansi comiença el acõtar sus años dende el su primero año en Macedonia: mas los otros dos dizẽ q̃ donde el texto dize ciẽto y treynta y siete, deue dezir ciẽto y cincuẽta y tres, porque cuẽtan dende q̃ Alexandre gano la Monarchia, y dende quãdo se entiende lo q̃ dize q̃ Alexandre fue el primero q̃ reyno en Grecia. Estos hallan la cuenta falsa de diez y seys años, y el Nicolao en quatro mas: y esto es porq̃ ellos no apurarõ esta difficultad. Dizen q̃ la culpa tiene Iosepho q̃ añadio los años cõ falsa computaciõ a los libros de los Machabeos, y para cõuẽcerle de error, ellos deuierãcõtar como el y si entonces saliera la cuẽta falsa, corriera bien su razõ: mas es cierto q̃ el conto bien, y ellos mal, luego no merecen ser oydos en esto. Iosepho en diuersos libros de los suyos fixa la rayz d̃ los años del reyno de los Griegos en el primero del reyno de Seleuco q̃ comẽço en el primero de la Olympiada ciẽto y diez y siete, ocho años despues de muerto Alexãdre (como tãbien le pone Eusebio) y ansi vemos q̃ dende el primero de la Monarchia de Alexãdre hasta el primero de Seleuco passarõ diez y seys años: y dende el primero del Reyno de Alexãdre en Macedonia passarõ veynte, o veynte y vno: y como el primero de Seleuco aya sido a tres mil y seyscientos y cincuẽta de la criacion del mũdo, y el primero de Antioco el Illustre a tres mil y setecientos y ochenta y siete, restan cabalmẽte del vno al otro los ciẽto y treynta y siete q̃ dize el libro de los Machabeos. De lo dicho cõcluymos q̃ el reyno de los Griegos se cuẽta dẽde el tiẽpo de Seleuco, y ansi le cuẽtan S. Hieronymo y la Glosa Ordinaria y Christiano Masseo: y hasta Metasthenes cõtinua el reyno de Alexãdre por el de Seleuco, y dize enlas postreras palabras de su libro q̃ quãdo el escriuia aquello andaua Seleuco en los treynta años de su Reyno: y Ptolemeo y Albategni differentes de otros Astrologos, comiençã los años Astrologicos q̃ llamã de Alexãdre, dende el primero de Seleuco. Y si alguno entropeçasse en que passaron 8. años dende la muerte de Alexandre, hasta q̃ comẽço reynar Seleuco, responde bien Eusebio que aq̃llos años anduuierõ los successores de Alexandre en tantas guerras, que no se acabo de apoderar Seleuco de Syria y de Babylonia, hasta entonces: la qual tardança no turba la cõputacion de los años, porque si antes començara a reynar, tãbien se començara la cuenta antes de lo que se comiença, y echaramos mas años.

Nico. 1. Macha. 1.

Nota como se prueua, verdaderos los numeros de los libros Machabeos.

Ioseph. l. 12 Antiq. c. 7. & 14.

Computaciõ del reyno de los Griegos comiença dende Seleuco.

CAPITVLO XVI. DE LA DESgracia de los Romanos vencidos sin batalla donde llamauan las horcas Caudinas, y de como se tornaron a vengar de la mesma manera, y de los principios de la tyrania de Agathocles en Sicilia.

§. I.

Co-

Liuius l. 9.

COmiença Tito Liuio su libro nono diziẽdo q̃ en el año en que fuerõ Consules en Roma Tito Veturio Caluino, y Espurio Posthumio, lo qual dize Glareano cõcurrir con los años 433. de la fundacion de Roma (que el Samotheo asienta en el postrero de la Olympiada ciento y catorze, y 3641. de la criacion del mũdo) sacarõ los Romanos sus huestas contra los Samnites sus antiguos enemigos por auer aquellos (como el mismo Liuio dize al fin de su octauo libro) entrado a robar por los terminos de Roma induzidos de Brutulo Bapirio principal entre ellos, por lo qual vencidos malamente del Dictador Aulo Cornelio Aruina embiaron ellos a Roma lo que auian robado con el cuerpo muerto de Brutulo, que se mato de miedo del castigo, mas los Romanos no quisierõ recebir sino los captiuos y algunas pocas cosas conoscidas, embiãdo a los embaxadores como a enemigos cargados de amenazas de guerra. Los Samnites teniã por gouernador y Capitan a Põcio hijo de aquel prudẽtissimo viejo Herenio, y este Poncio protesto para adelante de Dios y de los hõbres q̃ no deuia mas hazer delo hecho para la satisfacion de los Romanos, y con esto saco sus gentes, y emboscolas junto a Caudio en vnos montes llenos de maleza, y arduos; en medio de los quales hauia vn valle por el qual se caminaua dende Calacia dõde los Romanos estauan con su cãpo para Luceria ciudad de Apulia. Poncio vso aqui de vn singular estratagema o ardid, q̃ embio diez soldados en trage de pastores cõ sus ganados, cada vno por su parte, mandandoles que se anduuiessen donde los corredores de los Romanos los pudiessen prender: y que si les preguntassen por el exercito de los Samnites respondiessen con gran descuydo que estaua sobre Luceria, y q̃ ya se auia sonado auer la entrado, o estar en esso. Todo passo como Poncio lo quiso, y al punto determinaron los Romanos yr en socorro de los Lucerinos sus amigos: y por ser el camino mas corto el de las horcas Caudinas por el valle sobredicho, se metieron por el fin lleuar delãte descubridores: y faltãdoles pocos para salir de entre aquellos mõtes, hallaron el passo cerrado con muchos arboles cortados y atrauessados alli con mucha piedra q̃ auian echado los Samnites, y vierõ las guardas de los Sãnites q̃ se les descubrierõ en lo alto; y cõ este tan mal encuẽtro bolvierõ atras para salir por dõde auiã entrado sino q̃ los Sãnites les auiã cerrado aquel passo como al primero, y se les, mostrarõ armados por lo alto de las laderas, y los Romanos se vieron vẽdidos por su indiscreciõ. Todos pararõ sin les hazer señal, y cada vno pedia consejo a su cõpañero, no le teniẽdo alguda para ninguno: mas viendo hincar las tiendas de los Consules, todos hizieron lo mesmo, y fortalescieron el puesto con harta mofa de los Samnites, q̃ les andauan dando silvos dende cabe ellos. Los Sãnites de plazer teniã tan poco consejo, como los Romanos de pesar, y hizieron a Poncio embiar por el parecer de su padre que le embio a dezir que dexasse yr en paz a todo el exercito Romano: mas descontentos los Samnites de aquel parecer, embiaronle a consultar segunda vez, y el les embio a dezir que no dexassen Romano viuo. Perplexos con dos pareceres contrarios embiaron por el viejo, y llegado le pidieron razon de sus consejos, y el dixo que el primero mas acertado ganaua por amigo al pueblo Romano potentissimo y belicosissimo: mas q̃ si aquel no les contentaua, que los matassen porque tarde podria Roma hazer exercito que se pudiesse oponer a los Samnites. Y si ningun consejo de aquellos tomauan, si no hazer alguna injuria, o algunas muertes en algunos, soltãdo los otros, tuuiessen por cierto que los Romanos se vengarian, y con esto se torno a su casa. Los Romanos que no se pudieron aprouechar de la guerra pidieron pazes: y Poncio y los suyos se las cõcedieron con tal que auian de salir desarmados con solas sendas vestiduras, y que los auia de meter so yugo, y que se auian de salir de toda la tierra de los Samnites, y sacar todos los vezinos que auian puesto en los lugares que en aquel territorio auian poblado.

iij. M. vj. c. xlj.

Año 320.

Vale l. 5. c. 1. & l. 7. c. 2. Plutar. c. 6. Paral. Lucan. 2. Florus in bello Sam. Oros. l. 3. c. 15. August. de ciuitate Dei l. 31.

Romanos enjaulados por los Sãnites en las Furculas Caudinas.

Nota el buen consejo, aunque parece contradezirle.

§. II.

Los Romanos que oyeron condiciones tan infames clamaron que antes deuian morir peleando, que conceder tales partidos, a los quales hizo Lucio Lentulo Legado del exercito vn harto cuerdo razonamiẽto, dando les a entender, que en el pelear no auia

Buenas razones.

mas de morir todos sin dañar a los enemigos, y que con la perdida del exercito se perdia Roma, mas que quedando ellos viuos Roma, era Roma, y los tiempos darian ocasion de mejorar su partido, aunque passassen de presente aquella affrenta. Cõueniendo en aquel parecer, dierõ seys sciẽtos hõbres de armas en rehenes de seguridad de los Capitulos aceptados q̃ los cũplirian, so pena q̃ se los degollarian: y començando el enemigo vencedor a llamar salierõ los Consules los primeros despojados de los paludamentos: Cõsulares quasi en camisa, y los metieron por yna horca hecha de tres picas, dos leuãtadas ea alto, y otra atrauessada, lo qual era llamado meter so yugo los vencedores a los vẽcidos: y luego calaron por el mesmo lugar todos los officiales del exercito, y todas las legiones, estãdolos enemigos armados en dos alas, por medio de los quales passauã los Romanos confusos y auergonçados, y aun si alguno se mostraua menos rendido y affrentado, le herian, o matauan: Salidos de alli los Romanos desarmados y desnudos, y las manos en los senos, y los ojos en el suelo, q̃ de auergonçados no los osauan leuantar: llegaron antes de la noche cerca de la ciudad de Capua, y alli se tendieron por aquel suelo dudosos de se fiar por los Capuanos aunque amigos: mas los Capuanos proueyeron a todos los officiales de los ornamentos de sus dignidades, y cauallos, y armas para muchos y mantenimientos para todos, y metiendolos en su ciudad los salio a recebir el Senado con toda la ciudad, y los acariciaron por marauilla, y a la partida embiaron con ellos a los despedir de los terminos de la ciudad a los mas nobles mancebos de la ciudad. Los q̃ tornaron de los despedir dixerõ en Capua, q̃ los Romanos con la victoria, que perdieron auiã perdido el brio, y aliento, pues aun boz para dezir, quedad con Dios, no auian tenido a lo qual dixo Ofilio Acalauio hombre muy entendido entre los Capuanos que aquel callar de los Romanos no era de gente vencida ni acouardada, sino de grauissimamente indignada: y que presto verian si la paz Caudina no seria muy mas llorada de los Samnites, que de los Romanos, pues ni siempre auiã de hallar los Samnites otras horcas Caudinas, ni siempre los Romanos se auian de hallar defraudados de la fortaleza y buena ventura de sus mayores. A gran priessa començaron los Romanos a se aparejar para socorrar a los suyos quando supieron su enjaulamiẽto a las horcas Caudinas, de lo qual se dexaron como supieron de la paz que auian hecho, y no auia cosa que en Roma no vertiesse tristeza y indignacion contra los del exercito, ni auiau quien bien hablasse de ninguno de todos ellos, y se trato de que no lo dexassen entrar en la ciudad: mas quãdo a boca de noche los vieron llegar desarmados y desnudos, y tan auergonçados: fuera el poco sentimieuto y misericordia que ouieran dellos viendo los muertos, con el que tuuieron para los acariciar, y cada vno se fue a sombra de tejados para su casa, sin osar salir fuera por algunos dias y hasta los Consules se encerraron, y por mãdado del Senado renunciaron sus dignidades como indignos dellas. En su lugar fueron nombrados Consules Quinto Publio Philon, y Lucio Papyrio Cursor, que tomaron residencia a los Consules depuestos sobre la paz Caudina, y ellos sin dar escusa de su culpa, dieron por consejo a los Romanos que desnudos y atodos los entregassen a los Sãnites como a los autores de tan infame paz, de la qual el pueblo Romano estaua libre de passar por ella. Este parecer fue de los Romanos siempre, que novaliesse lo que no era en su honra y prouecho, mas fue parecer de tyranos, sin Dios y sin justicia, y enemigos de fidelidad verdadera.

Romanos metidos so yugo por los Sãnites.

Generoso comedimiẽto de los Capuanos.

§. III.

El pueblo aprouo aquel parecer, aunque Lucio Liuio, y Quinto Melio Tribunos de la peble dixeron que sino se entregaua todo el exercito, como le auian tenido los Samnites a las horcas de Caudio, no quedaua libre el pueblo Romano de las condiciones de la paz, ni los Consules satisfazian ansi entregados sin los demas: y que ellos por ser potestad sacrosancta, no podian ser entregados a los enemigos. A esto respondio el Cõsul Posthumio, que auia hecho la paz Caudina, que a el mesmo, y a los otros officiales que auiã cõcertado tales pazes, los entregassen luego a los Samnites; mas que a los Tribunos, que alegauan de su sacrosancta potestad les dexassen concluyr el tiempo de sus sacrosanctos officios, para que acabados los tales officios los entregassen tambien a ellos

Esto es verdad.

ellos,y que en el entretanto les dieſſen muy buenas tundas de açotes como por cenſo de no ſer entregados de preſente. Concluyoſe que todos los que auian capitulado las pazes en los Samnites ſe les dieſſen maniatados, y al Conſul Poſthumio ponian ſobre las eſtrellas como a los dos Decios,por ſe offrecer a morir por la ſalud de Roma:y luego ſacarõ los Conſules ſus gentes haſta el campo de Caudio,y Aulo Cornelio Aruina Fecial q̃ es el ſacerdote de los contratos de paz, y de guerra,lleuo a los ſobredichos maniatados, y los entrego a Põcio Capitã de los Samnites para que hizieſſe dellos lo que quiſieſſe, porque el pueblo Romano no aprouaua las pazes hechas.Poncio les dixo que ſe dexaſſen de aquellas burlerias,y que guardaſſen los capitulos que auian jurado:o ſe tornaſſe todo el exercito a donde le auian tenido,y q̃ les boluerã ſus armas,ſino que como no le baſtaſſen ni valieſſen buenas y juſtas razones,dixo que ſe fueſſen con Dios todos los preſentes,porque no recibia el a pocos con la guerra contra juſticia,auiendo el ſoltado a muchos con la paz mouido de pura miſericordia.Los Romanos ſe tornaron a ſu exercito con muy ſoſſegadas conſciencias,como ſino quedaran perjuros y fementidos:pues es cierto que ſi fueran ellos los preualecientes,que conjuran cielos y tierra por la guarda de la verdad de lo cõtratado,como deco ſa que ſe funda en la rayz de la ley natural indiſpenſable,como muchas vezes guerrearõ a muchos por ſemejantes fundamentos de zelar juſticia,y razon,y verdad.Diuerſas vezes llegarõ a rompimiento vnos con otros, y ſiempre lleuaron lo mejor los Romanos, haſta que a la poſtre ſobre la ciudad de Luceria donde los Samnites tenian los ſeyſciẽtos hõbres de armas en rehenes, recuperaron los Romanos ſu honor venciendolos,y metiendolos ſu yugo con ſu Capitan Poncio y recobrando ſus ſeyſcientos rehenes, y las armas y vanderas que auian perdido a Caudio,y ſacaron grandes deſpojos del ſaco de la ciudad.

Nota la entrega de burleria.

§. IIII.

Aqui entraremos con otra nueua materia, para la qual digo con Euſebio que en la Olympiada ciento y catorze en que murio el Grande Alexandre, por los añ os tres mil y ſeyſciẽtos y quarẽta, poco mas o menos, començo a florecer el barro de la tyrania de Agathocles en Sicilia.De las coſas deſto hablan Iuſtino,Auſonio,Ammiano Marcelino,Freculpho,y otros, ſino que como las abrace todas el eruditiſsimo apurador de las hiſtorias Huberto Goltzio Herbipolita Venloniano, por mayor acertamiento no guiare por el,ſi ya no fuere caſo que ſe offrezca entre poner alguna coſilla muy particular de otros.Vn hõbre llamado Cárcino natural de Regio en Italia en frontera de Sicilia,cuyo oficio era de lo q̃ llamamos ollero,que hazia cantaros y ollas de barro ſuſtentar ſu vida,ſalio deſterrado,y dio cõſigo en Thermas pueblo del ſeñorio Carthagines en la coſta del mar de Africa, y alli ſe caſo cõ vna muger que deſpues que ſe hizo preñada,padecia grandes turbaciones phãtaſticas entre ſueños.Hallandole Carcino cõ vnos Carthagineſes que ſe partian para el oraculo Delphico,les encargo que preguntaſſen cõ el ſucceſſo del parto de ſu muger,y la reſpueſta del oraculo fue q̃ ſu muger pariria vn hijo que cauſaria muchos males en Africa y en Sicilia.Temiendo ſe Carcino de los Carthagineſes en cuya tierra viuia en pariendo ſu muger,echo en el campo a morir la criatura,ſino que ſin lo ſaber el,hizo la muger recoger al niño,y darle muy en ſecreto a criar a vn hermano llamado Heraclides q̃ le crio como a ſuyo,y el niño creſcio tan de buena gracia y perſona que daua que admirar.Eſto bien prueua ſer falſo lo q̃ dize Suydas,que aya naſcido Agathocles en Sicilia.Carcino fue vn dia cõbidado de Heraclides,y viẽdo al muchachuelo andar por caſa tan gracioſo vino en recordaciõ del ſuyo,y ſe começo a lamẽtar por le auer muerto;del qual llanto le ſaco ſu muger diziendo le ſer,aquel que tambien le parecia.Muy alegre con el hijo,temio de los Carthagineſes, por lo q̃ auia dicho el oraculo,y embarcãdo ſe con la muger y cõ el hijo nauego para Sicilia, y Timoleo el que deſtruyo al tyrano Dionyſio,le recibio por vezino de çaragoça,dõde viuio de ſu officio de ollero,y enſeñ o a ſu hijo el hazer pucheros.Carcino murio,y Agathocles quedo moçuelo diſpueſto y hermoſo,por lo qual fue tã amado de vn poderoſo ciudadano de çaragoça,que en poco tiẽpo ſe hallo rico:y como aquel q̃ ſe llamaua Damas fueſſe Capitã contra los Agrigentinos

Iuſt.l.22.53. Auſoni. in Epigram. Aminſa. li. 24. Frecul. lib. 1. Chroni. ca.26. Hubertus in Agathocle.

Suydas in Agathocle.

gentinos hizo Tribuno al ſu Agathocles en lugar de otro q̃ murio: y alli gano Agathocles fama de valiẽte, y deſpues gano q̃ muerto Damas, ſe caſo cõ ſu muger que era muy rica, y ya ſe conoſcian de antes. Deſpues fue en la jornada del Capitã Soſiſtrato en fauor de los Crotoniates cõtra los Brucios en Italia; y priuado por el del Tribunato, el le acuſo en çaragoça de traydor que ſe queria leuãtar con la ciudad: ſino que viendo no ſe hazer caſo de ſu acuſaciõ, ſi paſſo a los Brucios contra los Crotoniatas y çaragoçanos, de los quales fue vencido, y por eſſo huyo a los Tarentinos que le eſtimaron en mucho por ſu valor, haſta que oliſcandole que ſe queria hazer ſeñor dellos, le deſterraro̅. No deſmayo con tantos deſmanes, antes recogio a quantos deſterrados de çaragoça andauã por Italia, y dando ſobre ſu enemigo el Capitã Soſiſtrato, que eſtaua ſobre Rhegio, le desbarato, y le forço huyr a çaragoça: de adonde fue preſto deſterrado, y el meſmo Agathocles llamado contra los deſterrados que con fauor de los Carthagineſes procurauan tornar a la ciudad: y en eſta guerra gano grãde opinion de hombre de guerra, y por parecer que ſe queria leuantar a mayores, le deſterraron, y el ſe acogio a los Murgantinos que hizierõ ſu Capitan, por dar aquel puger a los çaragoçanos ſus enemigos, y el fue luego ſobre los Leontinos, y les gano ſu ciudad. Con la gente Murgantina fue contra ſu çaragoça, y la puſo en affrenta, haſta que de la ciudad llamaron al Capitã Carthagines Hamilcar que los defendieſſe de aquel ſu mal ciudadano: lo qual ſabido por Agathocles, y que no era parte contra el Africano, embio le a rogar que le hizieſſe amigo cõ çaragoçanos, y que le ſeria compañero en ſus guerras. Hamilcar lo mando de arte, que le hizo amigo con ellos, y que ellos le hizieſſen ſu Pretor, que era como juez o gouernador: y Agathocles juro ſolenemẽte la amiſtad del Africano, y deſpues alcanço del cinco mil hombres para guarda de ſu perſona: con los quales y cõ otros de ſu pelage ſe determino vengar de los nobles que le auiã deſterrado, porque fingiendo ſalir contra los Herbitẽſes, conuoco a los nobles a la plaça para les dar parte de ſus intentos, y luego mando a ſus ſoldados matar en ellos, y robar la ciudad haſta canſarſe de matar hombres, y hartarſe de robar haziendas, diziendo que auia muchos traydores entre ellos: y a muchos otros que de por las calles y caſas le lleuaron preſos mato, ſi eran de los que le ouieſſen offendido, y a otros deſterro con Dinocrates que auia ſido ſu amigo en tiempos paſſados. No creo lo que Suydas dize de Agathocles, que de diez y ocho años aya cõſeguido lo que dexamos dicho. Suydas.

§. V.

Para ſoſſegar aquel alboroto conuoco la gente de la ciudad a la plaça, y hablo brauamẽte contra los muertos, como cõtra traydores opreſſores de ſu libre patria, y por ſanear ſu credito dixo que el no auia recebido la pretoria por ſu guſto: ni pretenſion, ſino por remediar la ciudad, y q̃ pues ya eſtaua libre de tyranos, no le auia mas meneſter, y q̃ el renũciaua la Pretoria, y ſe reduzia en orden de comun ciudadano. Y porque no pareciеſſe que hablaua por manera de cũplir y de mentir, deſgarro la inueſtidura Pretorial, y ſe abaxo de ſu ſugeſto y ſilla Pretorial, y ſe començo a yr en ſemblãte de hombre particular: ſino q̃ los que del eſtauã impueſtos le comẽçaron a dezir que no dexaſſe el officio, ſopena de ver a la ciudad en mayor perdicion que antes, y como el hizieſſe del porfiado, y que no dexaua de ſe remecer, aunque le aprouecia poco el andar, ellos le echaron mano, y le dixeron que no le cõſentiriã renunciar, pues la ſalud de todos dependia de ſer el gouernador de todos, y como muchos deſtos fueſſen de los que auian ſido enlas muertes y robos dichos, hazian lo tan de veras, quanto otros agrauiados lo hazian liſongeãdo, y de miedo de ſus agrauios. El acepto ſus ruegos, y ſe boluio a ſu ſilla, y les prometio hazer aquel officio como a todos fueſſe prouechoſo, y a ninguno dañoſo, y como ninguno ſe arrepintieſſe de le auer dado ſu voto. O ambicion vañada en Hypocreſia q̃ bien te baſtara ſer entõces greñuda: ſin ſer agora mucha que es peor que rapada, quanto mas que treſquilada: pues por ti florecen los embuſtes, y los juramentos falſos, y los monipodios, y el fingir cõ lagrimas de agua lo contrario de lo que pidẽ con lagrymas de ſangre: y en caſo que ſe vean entendidos, no ſe auerguençan de ſu deſuerguença, por auer raydo las frẽtes muchas vezes, y el eſpejo en ſola la ſobre haz liſa haze reflexion

Ya da el autor cõtra la ambiciõ de los hypocritas.

xion delas imagines,q̃ no raſpado. Con muy buenas entradas començo Agathocles el regimiento de la ciudad, haziendo bien a los pobres, y honrrando a los ricos, y ſe ſalia ſolo, y en trage comũ a la plaça: y no ſe deshõrando de la baxeza en que ſe auia criado, ponia de ordinario en ſu meſa y aparadores vaſos de barro entre los de oro y plata, y dezia que ya fue tiempo que gano el de comer a hazer tales vaſijas, mas que por ſu virtud auia conſeguido beuer y comer en oro y plata: porque llamaua virtud ſalir con mayores maldades que otros, y anſi Iuſtino dize que en toda edad fue dado a grandes vellaquerias, y que llegando a edad de poder ſeguir las armas, ſe hizo ſalteador, y deſpues en la ſoldadeſca reboltoſo, y amotinador, y habil para dar cima a qualquier hecho importante. Como quien ya grangeaua ſu haziẽda, ſe dio a rehazer las galeras y otros nauios viejos, y labro de nueuo muchos, y muchas armas: y dio paga a muchos ſoldados q̃ de nueuo recogio, cõ los quales fatigo a muchos pueblos de los confederados con los Carthagineſes, para lo qual le dio Hamilcar ſu conſentimiento: y luego acometio la fortaleza de Mecina, y la gano, y los vezinos de la ciudad le dieron gran dinero porque ſe la reſtituyeſſe, y quedandoſe con el dinero y cõ la fortaleza, les procuro tomar la ciudad ſino ſe le defendieran brauamente: mas tomo el pueblo llamado Mylas, y tornoſe a çaragoça. Los amigos de los Carthagineſes que ſe vieron vendidos por Hamilcar, y deſpojados por Agathocles, embiaron ſus quexas a Carthago: y el Senado embio ſus embaxadores que hizieron como Agathocles reſtituyo la fortaleza a los de Mecina. Los Agrigentinos con muchos de los q̃ andauan deſterrados de çaragoça temieron de los acreſcentos de Agatholes, y por no fiarſe de ſus ruynes Capitanes, embiarõ a Lacedemonia, que les embio al hijo del Rey Cleomenes Acrotato: y eſte nauego para Sicilia: y de camino alcanço de los Tarentinos veynte galeras contra Agathocles: y anſi llego a Agrigento donde fue muy biẽ recebido. Mucho prometio de lo de Marte, mas conuertilo en lo de Venus, y por ſe ver tener en poco de amigos y enemigos, hizo lo q̃ los couardes apocados, q̃ mato a algunos y entre ellos al Capitã Soſiſtrato que de çaragoça ſe auia retraydo alli, y porque no le mataſſen, deſaparecio vna noche, y ſe torno a Lacedemonia: y los Agrigentinos hizieron pazes con Agathocles, mediando entre ellos el Africano Amilcar. Por no dexar de ſer quiẽ ſiempre fue Agathocles, y viendo ſer Hamilcar condenado por ſus Carthagineſes, auiendo acuſado los que el meſmo Agathocles auia robado: hizo diez mil infantes y tres mil caballos con que cayo ſobre los de Mecina, y les deſtruyo ſus campos: y deſpues les dio eſperança de amiſtad ſi expelieſſen a los deſterrados çaragoçanos. Ellos le creyeron, y echaron fuera los que el mando, y le recibieron en la ciudad cõ ſu gẽte: y alli les dio mil gracias y les prometio grande amiſtad: y haziendo llamar a los principales de la ciudad Tauromino, los junto con los Mecinenſes como para tomar conſejo, y los hizo degollar a todos: y dexo de yr ſobre Agrigento por auer llegado ſeſenta Galeras Carthagineſas que ſe le defendieran, y por eſſo robo quanto pudo de la tierra que eſtaua en la deuocion Carthagineſa.

§. VI.

Dinocrates principal hombre entre todos los deſterrados de çaragoça fue cõtra la ciudad de Galeria que era de la parcialidad de Agathocles, y la tomo: con lo qual el tyrano bramaua, y embio contra el al Capitan Paſiphilo, que le vẽcio, y cobro la ciudad, lo qual leuanto los animos de Agathocles para ſe reboluer con los Carthagineſes, y lo procuro. Sabido en Carthago el poder del tyrano, embiaron nueuo exercito a Sicilia con el Capitan Hamilcar hijo de Giſcon: el qual padecio gran tormenta en la mar, dõde perdio parte de ſu gente, y cõ la reſtante aſſento real en tierra de Gela ciudad de la parcialidad de Agathocles: el qual fue con ſu gente alla, y aſſento real en frente del Affricano, teniendo vn rio en medio. Alli ſe le trafluzio q̃ algunos de Gela ſe querian hazer con los Carthagineſes, y entrando dentro mato a quatro mil ciudadanos, y mando ſo pena de muerte que todos le entregaſſen quanto oro y plata tuuieſſen, y poniẽdo en ella preſidio ſe torno al real. No pudiendo ſuffrir que los Carthagineſes le robaſſen la campaña ſaco ſu gente contra ellos, y los maltrato brauamẽte acorralãdolos en ſu fuerte, y aun alli los combatio; mas fue deſgraciado, porque

ſobre-

ſobreuino nueuo exercito Carthagines que le hirio por las eſpaldas, y no le valio hazer ſu exercito de dos caras, para no ſer vẽcido: y como fueſſe en tiempo de grãdes calores, muchos ſe hartaron del agua ſalada del rio Himera que murierõ por ello. Aqui perdio Agathocles ſiete mil hõbres, y ſe metio en Gela para entretener al enemigo q̃ no dieſſe luego ſobre çaragoça, y ſe pudieſſen los çaragoçanos primero proueer de lo neceſſario para ſuffrir el cerco, ſi ſele puſieſſen los Carthagineſes. Por entender Hamilcar que Gela eſtaua bien proueyda, y que por Agathocles le ſeria bien defendida, ſe fue por las tierras de la parte de Agathocles, y las robo, y gano algunos pueblos, y a los que de paz ſe le dieron trato bien: con lo qual no quedo con Agathocles quaſi mas de çaragoça, para la qual ſe fue por defender. Hamilcar le cerco alli por mar y por tierra haziendole paſſar grandes neceſsidades por falta de comida, lo qual hizo que Agathocles tomaſſe nueuo conſejo, y el mas acertado que ningũ ſabio le pudiera dar: mas ſin le deſcubrir a ninguno llamo la gente a la plaça, y la dixo que auia hallado camino para la deſcercar, ſi ella ſe quiſieſſe animar a ſuffrir el cerco pocos dias, y que los que recibieſſen pena de ſe ver encerrados, ſe fueſſen en paz adõde quiſieſſen: y ſolos mil y quiniẽtos ſe fuerõ, quedando los demas muy promtos a la defenſa de la ciudad. Con ſus dos hijos Archagato, y Heraclides metio buen numero de guerreros en ſetẽta velas, por auer hecho ſoldados a los eſclauos. ſino q̃ por algunos dias no pudo ſalir del puerto, por le tener la boca ocupada del Affricano con ſu armada, y ni por eſſo dexo el de tener ſiempre ſu gente dẽtro de los nauios. Fue la ventura q̃ vn dia parecieron por la mar algunos nauios q̃ lleuauã prouiſion a çaragoça, y el armada Carthagineſa arranco luego a los coger, y al pũto ſalio Agathocles del rincon del puerto a la mar libre, y a vela y remo procuro bolar la via de Affrica para cõbatir a Carthago, por que llamaſſen alla la gẽte q̃ eſtaua ſobre çaragoça, y fue prudentiſsimo parecer. Como le vierõ los Carthagineſes ſalir a la mar creyeron que les queria dar batalla, y dexando de yr contra los nauios que lleuauan prouiſion, ſe puſieron en orden de batalla: haſta q̃ viendo q̃ Agathocles ſe alargaua la mar adelante, y mas hazia ſu Carthago, echaron tras el, ſin jamas le alcançar por ſeys dias y ſeys noches, y la prouiſion de los nauios fue metida en çaragoça, con q̃ tuuierõ lo neceſſario los q̃ quedaron en la ciudad. A la viſta de Affrica alcançaron las delanteras galeras Carthagineſas a las poſtreras de Agathocles y paſſaron algunos aſſomamientos de ſe reboluer: mas entẽdiendo Agathocles q̃ el ſaltar en tierra le valdria, dio cõ ſu armada en tierra, y ſacando ſu gente y lo q̃ buenamente pudo del armada, la quemo toda: porque no la gozaſſen los enemigos: y porq̃ ſus ſoldados ſupieſſen que auian de quedar vencedores, o muertos, pues la tierra les era enemiga, y no eran peſces para nadar por mar, ni aues para bolar el ayre. Los Carthagineſes ſalieron en tierra por combatir a los Sicilianos que dize Eſtrabon auerſe fortificado en vn teſo llamado Aſpis del promõtorio Taphitide: y alli esforço Agathocles a los ſuyos haziendolos mil botos de que ſiendo ellos valientes, ponian a los Africanos en afrenta, y que les robarian ſus pueblos fundados en tierra llana, y que la gente de la tierra deſpachada de los Carthagineſes ſe les daria, y les proueeria de comida, y en todo acerto. En Carthago ſe recibio gran turbacion con la nueua de la llegada de los Sicilianos creyẽdo q̃ dexauã muertos a quãtos Carthagineſes auia en Sicilia: mas deſpues q̃ ſupieron la verdad, juzgaron a Agathocles por hombre loco y atreguado, q̃ con tã poca gente oſaſſe ſaltar en ſu tierra, y quemaſſe ſu armada, cuya clauazon auian recogido los del armada Africana con otras coſas que no ſe auiã quemado del todo, y las auian embiado a Carthago. Dos Capitanes embiarõ de Carthago con ſu exercito, que fueron Hanon y Bomilcar, enemigos el vno del otro y en llegãdo a viſta de Agatholes ordenaron ſus gentes, tomãdo Hanon la mano derecha con la mejor gente Charthagineſa, y Bomilcar la ſiniеſtra con la gente Africana llamada en ayuda. Agathocles puſo en ſu ala derecha a ſu hijo Archagato con mil y quinientos ſoldados auxiliares, y en medio tres mil çaragoçanos, y el cõ lo reſtãte y mejor gẽte quedo contra Hanon q̃ lleuaua la capitania que llamauan ſagrada de los valentiſsimos.

Strab. li. 7.

§. VII.

En començandoſe a dar dellas, fue pueſta en

ta en huyda la caualleria Carthagineſa, lo qual viſto por Hanon muy encontra de lo que auia creydo;enuiſtio con ſu gente cõ los Sicilianos mas como valiente ſoldado, q̃ como prudente Capitan,y procurando ganar tierra ſe metio tan adelante que cayo muerto,por lo qual no dexaron los ſuyos de pelear.El otro Capitan Bomilcar tenia voluntad de ſe leuantar con la ſeñoria,y pareciendole que quãto mas fiaca la tomaſſe, mejor la ſubjetaria,huyo con ſu gente dexando a los de Hanon peleando;mas viendoſe tambien eſtos deſamparados,huyeron por donde,y para donde pudierõ,quedando tres mil dellos muertos,auiendo entrado en la batalla treynta mil que dize Iuſtino,y les ganarõ ſu real con quanto enel auia;y de los vencedores no dize Iuſtino auer muerto mas de dos,y quiere Huberto mas cõforme a razõ que trezientos. Quedo Agathocles admirado con tal victoria,y ſin tardarſe dio ſobre Tunez y la gano,y deſpues cerco Adrumẽto que ſe le defendio:ſino q̃ ſupo alli como los Carthagineſes le auian cercado en Tunez la guarnicion que auia dexado alli con ſu hijo Archagato,y por eſſe acudio hazia alla vna noche;y tomando vn ſitio alto q̃ ſe via dende ambas ciudades, hizo muchas hogueras para repreſentar mayor numero de gente, con lo qual los que eſtauã ſobre Tunez creyeron que yuan todos los Sicilianos contra ellos,y huyeron deſamparando ſu ropa, y quedaron libres los cercados;y los de Ardumento creyendo ſer nueuo exercito que yua contra ellos,entregaron ſu ciudad, temiẽdo ſu deſtruycion;porq̃ vean todos quanto mas haze la prudencia,que la potencia. Tras lo dicho conquiſto Agathocles otros pueblos, a vnos por fuerça,y a otros con promeſſas,y a vezes cõn amenazas;cõ lo qual ſe hallarõ tan quebrantados en Carthago, que embiaron a mandar a ſu Capitan Hamilcar q̃ aun eſtaua ſobre çaragoça en Sicilia,que dexando de cõquiſtar,lo ageno,ſocorrieſſe a Carthago deſgarrada de aquel ollero;y Hamilcar penſo de preſto hazer alguna buena lauor cõtra los de çaragoça,y mãdo a los mẽſageros q̃ callaſſen la mala mẽſageria q̃ lleuauan,y publicaſſen que Agathocles auia fido paſſado por filos de eſpada cõ todo ſu exercito;y con eſte recaudo embio a mandar a los de çaragoça que ſe le dieſſen por bien, ſino querian paſſar por el rigor de los vencedores. Muchos creyeron en la ciudad la deſtruycion de Agathocles en Africa,y eran de parecer que dieſſen la ciudad, y ſeñaladamente los que no ſentian bien de la tyrania de Agathocles;en contra de los quales dixeron los mas,que aquellos erã ardides de Carthagineſes echar famas falſas, por tanto que la ciudad fueſſe bien defendida,y que los que de otra manera ſentian ſalieſſen luego deſterrados porq̃ no cometieſſen alguna trayci on,y anſi los echaron fuera,y ellos ſe fuerõ para Hamilcar que los acogio bien, y apreto luego cõ el cerco. Haſta Antandro hermano de Agathocles Gouernador dela ciudad fue de parecer q̃ ſe dieſſen;encontra del qual dixo Erinon Etolo dexado alli por ſu conſegero por Agathocles, que haſta ſaberſe coſa cierta de Agathocles ſe defendieſſen; y en eſto quedaron reſueltos,y poco deſpues llegaron los menſageros de Agathocles con las nueuas verdaderas. Hamilcar embio cinco mil hombres a Carthago en ſocorro,y el ſe quedo cõ intentos de ſeguir ſus deſignos; y los Carthagineſes juntando los cinco mil embiados de Hamilcar con la demas gente dieron otra batalla a Agathocles,y tambien quedaron vencidos; y Agathocles mato al Reyezuelo Elymo q̃ auiendo ſe le dado por amigo,ſe paſſo a los Carthagineſes. Hamilcar quiſo dar vna noche ſobre çaragoça, y ſabiendolo enla ciudad mandarõ q̃ algunos capitanes ſe puſieſſen enel repecho llamado Euryclo con tres mil infantes y quinientos cauallos;y creyendo Hamilcar que llegaua ſeguro,ſu mucha gente ſe apreto en aq̃l paſſo eſtrecho,y alli dierõ ſobre el los çaragoçanos,y le prendieron,y en la eſcaramuça, y en la huyda dize Huberto q̃ fue fama auerle muerto ciẽto y veynte mil hombres, aunq̃ yo no creo q̃ tanta gente tuuieſſe Hamilcar. Lleuado a çaragoça,y entregado alos pariẽtes de los q̃ murierõ en la batalla,fue fatigado con muchos eſcarnios y tormẽtos, y degollado, y ſu cabeça fue lleuada a Agathocles.

CAPITVLO. XVII. EN QVE SE proſiguen las hazañas y maldades del tyrano Agathocles;y ſu muerte:y del Reyno de Ptolemeo Lago en Egypto, Vẽcedor y Vẽcido de Demetrio Poliorcites.

§. I.

§. I.

Hubertus vbi supra.

LOS Agrigentinos hallandose cõ potẽcia mas que otra ciudad de Sicilia, juzgaron que ansi la parte de Agathocles, como la de los Charthagineses estaua muy enflaquecida cõ las otras passadas: y por poner en libertad las ciudades de la Isla, embiaron al Capitan Xenodico cõ buen exercito a ello, y luego echo de Gela, y de Herbia y de Leõcio los presidios de Agathocles, las dexo en su libertad, y lo mesmo hizo en Camarina. Los çaragoçanos fatigados de la hãbre embiaron treynta galeras por prouisiones, sino que viendolas el armada Carthaginesa dio en ella, y prẽdiendo las diez, las otras huyeron como, y adonde pudieron. Agathocles recibio la cabeça de Hamilcar con mucho plazer, y la echo adonde la vieron, y conoscieron los Carthagineses, y juntamente supieron la destruycion de los suyos en Sicilia: con lo qual no osauan salir de su fuerte. Agathocles dende aqui começo a sentir grã mudãça en su prosperidad, y el primer vayuen fue que su hijo Archagato mato a vn valiente soldado llamado Lycisco, por auer hablado mal del mesmo Agathocles: y todo el exercito puesto en armas requirio a Agathocles les entregasse a su hijo matador, so pena de le matar a el: y el se desnudo del palumento de su dignidad rogandolos de rodillas perdonassen aquel excesso a su hijo, lo qual no concediendo los soldados, el arrãco de su espada con denuedo de se matar con ella, lo qual yo no creere q̃ fue mas de quãto a la muestra, mas con ella configuio perdon para el hijo: y salio cõtra los enemigos que viendo la dissension en que estaua cõ los suyos, le llegaron a combatir, y los puso en huyda. Despues dexo a su hijo Archagato en Tunez, y el con la mejor gente camino tras los enemigos que yua por reduzir a sus partes los pueblos que se le auian dado a el: y los alcanço, y al passar de vn rio se trauaron con el, y duro ya quanto la escaramuça, mas vencio el tyrano, y los acorralo en su fuerte, y alli los combatio: y entre tãto le robaron su ropa los cauallos Numidas, y porq̃ sus soldados no llorassen su despojo les dio el, el despojo que auian ganado de los Carthagineses. Por estender mas la fama de sus maldades embio a Ophelas Rey de Cyrena, que auia sido soldado valeroso del Grande Alexandre, y le prometio que si le ayudaua a destruyr la potencia Carthaginesa, le dexaria metido en el señorio de Africa: porque el no trataua tales guerras mas de por sacar a los Carthagineses de Sicilia. Ophela engolosinado con la promessa partio cõ diez mil infantes y seyscientos cauallos, y anduuo hasta se juntar con el, del qual fue biẽ recebido: y dende a pocos dias que vio auer embiado el Rey mucha parte de su gẽte a buscar prouisiones, predico a los suyos como les era traydo, por tanto que luego diessen en el. Cõ su gente biẽ a punto dio sobre el fuerte del Rey descuydado de tal traycion, y por bien que se defendio murio en la refriega cõ muchos de los suyos: y a los demas hablo Agathocles de manera que se quedaron por sus soldados. En esta sazon acometio el Capitan Bomilcar leuantarse con Carthago, mas fue preso y ahorcado. Viendose Agathocles cõ buen exercito dio sobre Vtica ciudad famosa, y la entro, y mato a chicos y grandes quãtos en ella hallo, y la robo, y solicito por las cosas de Sicilia q̃ se las maltratauan los Arigentinos, dexo a su hijo Archagato con el exercito, y el se embarco cõ dos mil soldados y llego en Saluamẽto alla. Quando desembarco le dierõ la nueua de como Leptines y Demophilo sus Capitanes auian vencido a Xenodico Capitã delos Agrigẽtinos, con lo qual aquellos se auiã dexado de la procuracion de los otros pueblos: y alegre con este buẽ suceso recobro algunas de las ciudades q̃ se le auian salido de su obediencia, mas no se pudo apoderar d̃ Centoripa sobre la qual perdio mucha gente: y el Capitan de los desterrados çaragoçanos llamado Dinocrates procuro romper con el, mas Agathocles le huyo el encuentro, por tener poca gente.

§. II.

Archagato procuro en Affrica mostrar que era hijo de tal padre, y embio a Eumacho con la gente que le parecio a combatir lo interior de la tierra: y aquel tomo las ciudades, Tocas, Phelinas, Asphodelo, y Meschela, y se tornocon su gẽte cargada de despojos: y segunda vez embiado gano la ciudad de Pithecusa, llamada de los Griegos

ansi

anſi del nombre de las monas que adorauan por dioſes. Para refrenar eſtos daños los Carthagineſes, hizieron tres exercitos que enbiaron por diuerſas partes: y Archagato hizo otros tres de ſu gente, y el vno dio a Eſchrion contra el Capitan Hanõ de Carthago, y el tomo otro, y el tercero quiſo q̃ quedaſſe a guardar la marina. Hanon ſe topo primero con Eſchrion, y por buena maña le mato con quatro mil hombres: y el otro Capitan Himilcon ſe topo con Eumacho, y le ceuo haſta le meter en vna celada, donde le mato con ocho mil hombres, q̃ ſolamente ſe eſcaparon treynta que lleuaron las nueuas a Archagato, el qual recogio la gente q̃ le quedaua, y ſe acogio a Tunez: y todos los pueblos que por el eſtauan, ſe dieron a los Charthagineſes. Archagato hizo ſaber a ſu padre ſus eſtragos, con lo qual puſo la gente que pudo Agathocles en diez y ſiete galeras, dexãdo a Leptines por gouernador de Sicilia: ſino q̃ no nauego luego, por le tener los Carthagineſes tomado el camino con ſu armada. Sucediole a pedir de boca que le llegaron diez y ocho galeras de ſus amigos y cõfederados de noche, ſin las ſentir los enemigos, y el les mando que en viẽdo le aſido cõ ellos, hiriеſſen ellos por detras; y ſaliẽdo cõ ſu armada a la mar cõ mueſtra de huyr, hecharõ tras el los Carthagineſes, y el boluio las proas, cõtra ellos, y ſe comẽçaron a maltratar; y luego llegaron las otras galeras cõ que les fue tan mal a los Carthagineſes que huyeron, y el Capitan ſe mato por no ſe ver preſo. Auiendo domado Agathocles a ſus enemigos por mar y por tierra, ſe fue a çaragoça dõde conuoco a ſus amigos y a los mejores de la ciudad al regozijo de ciertos ſacrificios y de regozijado combite; y alli los prouoco a dezirſe motes y toques, y que no le perdonaſſen a el, y al mejor tiempo mando a los ſoldados eſtrangeros que los mataſſen, y ni vno eſcapo con la vida. Con eſta victoria ſe metio al mar, y paſſo en Africa dõde hallo gran hambre y pobreza en los pocos ſoldados que le auian quedado, y los hallo tan amedrentados que no tenian animo para los poner en affrenta; y entendiendo q̃ la mejora de ſus coſas dependia de romper en vna batalla con buen ſuceſſo, y por eſſo determinaua de prouar vẽtura, mas los Carthagineſes que ſe lo entendieron, no quiſieron tomarſe con gente aborrida (como dizen) y aſſentaron real en lugar ſeguro. Alli los fue a cõquiſtar el tyrano, y ſin hazer coſa de prouecho perdio tres mil hombres (tã poco ſe le daua por matar hõbres) y tal perdida no la padecio tanto por la fortaleza de los enemigos, como por el buen ſitio y defendido en que ſe alojaron. Dize tambien Plutarco que los Carthagineſes viendoſe tã mal vencidos, creyeron venirles tanto mal, por auer dexado de matar hombres en ſacrificio a ſus dioſes (y ſeñaladamente al dios Saturno) y que por los aplacar mataron dozientos mancebos nobles que les offrecierõ en ſacrificio. Pues acõtecio que la noche deſpues de la refriega dicha ſacrificaron algunos captiuos a Saturno, y del fuego del altar ſe pego a los cercanos tabernaculos de los ſoldados: y poco a poco a quaſi todos, por ſer de cañas: y anſi ſe quemarõ todos los aluergues, y algunos ſoldados con ellos. Eſtando ardiendo los aluergues de los Carthagineſes, ſe yuã para ellos haſta cinco mil Africanos que auian antes ſeruido a Agathocles de ſoldados: los quales ſentidos de las centinelas que velauan, y creydos ſer enemigos, luego ſe toco al arma en el real, y que los enemigos llegauan: con lo qual los del real echaron a huyr hazia Carthago, y como cõ la obſcuridad de la noche concibieſſen mayor turbacion, vnos tenian a otros por enemigos, y ſe matauan. No ſe pudieron deſengañar haſta llegar vnos tras otros a Carthago donde los acogieron, y ſe marauillauan en la ciudad de los ver llegar tales, no ſiendo ſeguidos de alguno, haſta que venido el dia, ſe deſengañaron. Otra ſemejante acontecio en el exercito de Agathocles porque aquellos cinco mil Africanos que ſe paſſauan de Agathocles a los Carthagineſes, como vieron la deſtruycion y quema del fuerte Carthagines, tornaron ſe callãdo para el exercito de Agathocles: y creyendo los Sicilianos que fueſſen enemigos, hizieron lo meſmo q̃ auian hecho los Carthagineſes, huyendo para donde ſe les aparejaua, haſta que venido el dia conoſcieron ſu error. No fue muy ligera la burla para qualquiera de las partes, pues murieron de los Africanos cinco mil, y de los Sicilianos quatro mil: ſin que enemigo alguno los acometieſſe, tanto va en auer poco conſejo, y mucho miedo.

Plut. lib. de ſuperſtitio ne & in Apophteg.

§. III.

§. III.

Agathocles conſidero que faltandole los cinco mil Africanos, que del todo ſe le fueron, no era parte contra los Carthaginēſes, y determino en ſu coraçon de ſe tornar a Sicilia: y no teniendo nauios ſuficientes para ſus gētes, tomo a ſu hijo menor Heraclida vna noche, y echo hazia la mar para ſe embarcar con el: no queriēdo lleuar al mayor Archagato de miedo que le priuaria del Reyno o ſe le rebolueria. Archagato entendio en lo que andaua, y embrauecido por ſe ver dexar del entre las armas de ſus enemigos, lo deſcubrio a los ſoldados que fueron tras el, y le prendieron con ſu hijo, y le retraxerō aprisionado al exercito. Sucedio que poco deſpues ſe toco al arma diziendo que los enemigos ſe les acercauan, y clamando todos por Capitan, los que le tenian a cargo le ſacaron aherrojado, y de laſtima del le quitarō las priſiones: y el que ſabia toda ruyndad les dio cantonada, y hurtandoſe con pocos amigos, ſe embarco, y dio cōſigo en Sicilia, no ſe curando del exercito, ni de los hijos q̄ luego fuerō muertos de los ſoldados por ſe vengar del en ellos, y luego paſſaron al ſeruicio de los Carthagineſes. Agathocles llego a Sicilia con bien para ſi y mal para la tierra, porque como deſembarco, ſe fue con parte de la gēte q̄ alli tenia para la ciudad de Segeſta ſu confederada, y ſaco de todos los q̄ algo tenia y podian la mayor parte de ſus joyas y dineros para pagar ſus guerreros cō q̄ guerrear a la paz en el cielo. Sino noteſe q̄ como vieſſe q̄ muchos tragauan mal verſe robar, a todos los acuſo de traydores, y ſacando los al campo mato luego a los pobres, y a los ricos atormēto haſta que le dieron lo que les auian quedado, y en dando ſe lo los mato. Tampoco perdono a las mugeres que tenian fama de dineros o joyas, y ſobre ſelas ſacar a vnas arranco los pechos, y a otras las plantas de los pies: y a las donzellas y niños vēdio por eſclauos: y mudo el nombre de la ciudad de Segeſta en Dicepolis, y la dio a los fugitiuos que de ſus enemigos ſe le auian paſſado a el. Como ſupo que los ſoldados q̄ auia dexado en Africa le auiā muerto los hijos, y ſe auian paſſado al ſeruicio de los Carthagineſes ſus enemigos, embio a mādar a ſu hermano Antandro q̄ gouernaua a çaragoça, q̄ maraſſe a quātos alli hallaſſe que tuuieſſen parientes entre los ſoldados Africanos q̄ le auian muerto los hijos: y Antandro lo hizo ſin perdonar a mugeres, ni a niños, y echo los cuerpos en la mar que ſe moſtro ſangrienta por algunos dias, tantos fueron los muertos: y a ninguno era licito llorar, ni moſtrar triſteza por ellos, ſo pena de que como pariente luego era muerto. Tras eſto ſucedio que Paſiphilo Capitan de Agathocles ſabiendo la perdida de Agathocles en Africa ſe paſſo con ſu gente y ciudades de ſu gouierno a Dinocrates caudillo de los que andauan deſterrados de çaragoça: cō lo qual Agathocles ſe tuuo por perdido, y eſcriuio a Dinocrates q̄ depornia la tyrania, ſi le dexaſſen con las ciudades de Thermas y Cephaledio cō ſus campos, lo qual no le cōcedio Dinocrates: y por eſſo el eſcriuio a los deſterrados q̄ Dinocrates tenia la culpa de no tornarſe todos ellos a ſus caſas y mugeres. Dando y tomando con los Carthagineſes ſobre el aſsiēto de las coſas de Sicilia, cōcluyeron pazes con que el les dexaſſe todas las ciudades que auian ellos tenido en Sicilia quando ſe començo aquella guerra, y el recibieſſe dellos en recompenſa trezientos talentos, y doziētas mil hanegas de trigo. Por ſe ver pacifico en ſu tyrania torno a rogar a los deſterrados con la paz, y no la queriendo aquellos aceptar, fue contra ellos con ſolos cinco mil de apie y ochocientos de acaballo: y Dinocrates con veynte y cinco mil de apie y tres mil de cauallo rompio con el, ſino q̄ fue deſgraciado en q̄ dos mil de los ſuyos ſe paſſaron a la parte de Agathocles, y los de mas deſcoraçonaron y huyeron. Agathocles mādo a los ſuyos no ſeguir a ninguno, y les embio a rogar con paz y con ſus caſas, y ellos ſe le dierō, y el les quito las armas y tras ellas las vidas a los ſiete mil, cō lo qual podra entender qualquiera hombre cuerdo que tan ſolemne infierno gozara en quanto Dios fuere Dios, porque ſin duda creo q̄ lleuamos notados a pocos en todas eſtas hiſtorias mas dignos de grāde infierno que a eſte, y al grande Alexandre: ſino que eſte excedio en trayciones, bien como vil en ſangre, y en coſtumbres, como vn Chorniego. Con razon nota de mentiroſo vendible Suydas Calias Syracuſano, porque ſiēpre alaba en ſus eſcriptos a Agathocles de muy buē prin cipe. No deuia ſer muy mejor Dinocrates q̄ Aga-

Suydas.

Suydas.

Agatocles,pues torno a ſu amiſtad, ſiendo Agatocles tã malo, y Agatocles le hizo capitan de parte de ſus gentes,y el le pago con le meter en ſu poder los pueblos y perſonas que el tenia confederadas,y hallando a Paſiphilo en Gela le mato : y aun ſe le dado por amigo.Muy contento el tyrano Agathocles con el ſeñorio de grã parte de Sicilia, paſſo contra la isla de Corfu en la Grecia,y la gano ,y la dio en dote a Lanaſſa ſu hija caſandola con el valiẽte Pyrro rey de Epiro.Por no ſer menos tyrano que Dionyſio ſu predeceſſor,paſſo a Italia contra los Brucios agrauiadores de ſus vezinos, los quales le pidierõ fauor:y ni por le pedir pazes los Brucios ſe la dio,ſino que detuuo ſus embaxadores ſin les dar reſpueſta, haſta que el tuuo traſpueſta a toda ſu gẽte a Italia: y quãdo pẽſo eſtar al punto de deſtruyr a los otros, no quiſo la diuina juſticia q̃ ſus maldades mas ſe lograſſen,y le hirio de vna terrible enfermedad con grandes dolores, que le forçó tornarſe a ſu caſa. Y como lo mal ganado tenga poca ſeguridad, vn ſu hijo y otro ſu nieto(que deuian ſer tio y ſobrino, pues no es tan creyble que padre y hijo llegaſſen a tal rieſgo)començaron a reboluer el reyno ſobre quedar con el, porque ſe conoſcio eſtar el viejo cercano de la muerte, y preualeciendo la parte del nieto, que mato al tio competidor, el entẽdio que no ſeria coſa ſegura para ſu muger Theogena quedar en aquella tierra, deſpues de el muerto, y por eſſo la embio con dos hijos pequeños que della tenia, a Egypto de adonde era ella natural,y la dio todas ſus riquezas y recamara no faltando lagrymas al deſpedir:y el expiro poco deſpues ſiendo de nouenta y cinco años,empleados quaſi todos en las maldades que auemos cifrado del. Huberto dize que algunos autores quieren que aya muerto mas conformemente a como auia viuido , y fue que auiendo robado las joyas que hallo en el templo de Vulcano de la iſla de Lipana : perdio quaſi toda ſu armada con vna tempeſtad, y que conoſciendo auer ſido por la yra que Dios le tenia por ſus maldades , ſe deſpeñó en vna boca de fuego de las q̃ ay por aquellas iſlas,Eliano dize del que era muy caluo , y que affrentandoſe de ſu calua trahia de ordinario vna corona de ramilletes de arrayhan:en lo qual no moſtraua tanta diſcrecion ni humildad , como en tener en ſu meſa y aparadores vaſos de barro en memoria de ſu baxeza en la primera edad,lo qual tambien dizen Plutarco y Celio Rodigino. Cœli.li.24. cap. 4

Aelia. lib.2. de var. hiſt. Plutarc. li. de laude ſui.

§. IIII.

Para venir a deſenfadarnos de las maldades de Agathocles,entraremos con las de los ſucceſſores de Alexandre : y digo que como el murio en el año poſtrero de la Olympiada ciẽto y catorze,anſi al año ſiguiente, que es el primero de la Olympiada ciẽto y quinze començo Ptolemeo Lago a tres mil y ſeyſcientos y quarẽta y dos de la criaciõ del mũdo:y reyno treynta y ſeys años, y no quarẽta q̃ le da Euſebio,por poner quatro años antes la muerte de Alexãdre, y el principio del reyno deſte,contra lo q̃ ſe compadece cõ los años dela Monarchia Perſiana,como q̃da prouado cõ el diſcurſo de toda eſta obra. Eſte Ptolemeo es llamado hijo de Lago comunmente, contra lo qual dize Pauſanias y lo toca Plutarco que fue hermano del gran de Alexandre, por auer ſu madre ſido amiga del Rey Philipe,y caſo eſtando preñada, con Lago, y pario a eſte Ptolemeo llamado Magno de Iuſtino:y aun algunos dizen que por auer ſido Satrapa de Egypto quatro años antes de la muerte de Alexandre,le dan quarenta años de reyno , y lo parece ſentir Apiano Alexandrino diziendo que como Laomedõte fue primero Satrapa de Syria, anſi lo fue primero Ptolemeo de Egypto:y aun dize q̃ Ptolemeo prẽdio a Laomedõte, porque no le dio la Syria que le pidio , ſino que Laomedonte mato a los que le guardauan,y huyo a Caria dõde eſtaua Alceta.Pauſanias affirma que eſte fue el primero Rey de Egypto llamado Ptolemeo de quien los demas Reyes ſus ſuceſſores ſe llamaron Ptolemeos : aunque otros Ptolemeos paſſaron en el mundo primero que el, vno de los quales fue aquel Ptolemeo Alorites de quiẽ dize Diodoro que mato al Rey Alexandre de Macedonia tio de Alexandre Magno, y hermano mayor que ſu padre Philipe. Eſte Ptolemeo deuio ſer dadiuoſo, pues tan grãdemente le alaba el poeta Theocrito Siciliano de tal:que aun Tzetzes hizo tratado a parte en que pone los verſos deſte poeta en que le alaba con ſu hijo Philadelpho.No ſe

iij.M. dc. xlij. Año. 319.

Pauſa. li. 1. Plutar. lib. de cohibenda ira.

Iuſti.Lb.17

Appian. in Syrio.

Diod.li.16.

Theocri. Idyl. 14.& 17 Tzetzes Chil. 6. ca. 67

Dan. 11. se oluido el propheta Daniel de nuestro rey Ptolemeo, quando auiendo dicho que el rey fuerte, que fue Alexãdre, auia de ser quebrantado con su tan arrebatada muerte, y que su Reyno auia de ser repartido por las quatro partes del mundo en sus quatro principales succesores, aunque tambien dize que tuuo otros (vno de los quales quatro fue este Ptolemeo al medio dia en Egypto, y Arideo otro al poniente en Macedonia, y otro Seleuco Nicanor en Syria al oriente, y otro Antigono en Asia y Ponto al Norte (luego añadio mas el propheta, que Rey Austral, o del medio dia seria confortado. Estas prophecias se ordenaron para hablar de lo tocãte a los Iudios, y por ser los reyes de Egypto y de Syria los que fatigaron a Iudea por la tener en medio, lo qual no hizieron los de Macedemonia y de Asia, por estar mas atrasmano, por esso el propheta dize poco destos, y mucho de los otros. Llamale confortado Rey a Ptolemeo, pues auiendo sido vn soldado de quadrilla quando mancebo (como dize Iustino) salio tan prudente y para mucho, y de tanto poder, que restituyo en el su reyno de Epiro al belicosissimo rey Pyrro echado del, y conquisto a Chipre y a Phenicia: y auiendo vẽcido a Demetrio Poliorcetes o Peleador, restituyo a Seleuco lo q̃ de su reyno le auia repelado Antigono padre de Demetrio: y conquisto a Caria de dõde se le huyo Laomedonte, y apoderose entonces de la Syria donde cae Iudea y maltrato contra su verdad a los Iudios, por lo qual no me parece conuenirle lo que dize Eliano, que gustaua mas dar que de recebir.

Valor de Ptolemeo Lago.

Aelianus li. 13. va. histo.

§. V.

Ioseph. lib. 12. Anti. c. 1. Dize Iosepho que Ptolemeo pidio a los Iudios q̃ le dexassen vn soldado entrar a offrecer sus sacrificios en Hierusalem, lo qual ellos concedieron no se recatando de traycion: y en entrando començaron los suyos a matar y robar, y lleuo Iudios quasi sin cuento a Egypto, y les dio tierras en que morar. Succedio que como Ptolemeo conoscio la fidelidad que los Iudios guardauan a quien dauan la fe, escogio muchos dellos, y puso los en fronteras, y en lugares fuertes fiando dellos mas que de otras naciones y concedioles las libertades de los ciudadanos de Alexandria, y gualmente con los Macedonios que podemos llamar sus fundadores, y recibioles el homenage de guardar fidelidad a los venideros reyes de Egypto de la casta de los Ptolemeos. Muchos otros Iudios que supieron de aquel buen tratamiento de sus parientes se fueron alla de su voluntad, y gozaron de los mesmos priuilegios: allẽde q̃ la grã fertilidad de la tierra los mantenia con poco trabajo. Tambien lleuo Ptolemeo muchos Samaritanos, y como estos competiessen cõ los Iudios sobre la magestad y hõra del su templo en el monte Garizim, contra el templo de Hierusalem: nunca les faltauan questiones ni muertos. Con los buenos tratamientos de sus vassallos, y con darse buen vezino a los otros Reyes comarcanos (como dize Iustino) allende que ya tenia por suya la nombrada ciudad de Cyrenes: se hallo bien proueydo para recebir a Perdica que yua con gran poder a quitarle la tierra: sino que la soberuia de Perdica, y la infidelidad de sus coadjutores turbaron aquellos designos, y dierõ con la guerra en otras partes, Pausanias, Plutarco, y Apiano tratan de como Ptolemeo procuro de ganar tierras en la Syria, que por biẽ, que por mal: con lo qual se la azedo mucho Antigono potẽtissimo entre los succesores de Alexãdre, y a quien cupieron las tierras de Ponto: y propuso de atajar las corrientes de sus prosperidades. En sabiendo que Ptolemeo era ydo contra los Cyrenos que se le auian rebelado, le tomo a Syria, y a Phenicia: y por acudir a nueuos mouimientos en las tierras de Ponto, dexo en Syria a su hijo Demetrio Polyorcetes. O vencedor, como dize Iosepho auerse llamado Ptolemeo, Soter que quiere dezir saluador Demetrio daua de si tan grãdes esperanças siendo de veynte y dos años, q̃ no dudo su padre dexarle cõtra la grã prudencia y potẽcia de Ptolemeo, y desembolueindose presto Ptolemeo de los Cyreneos salto con Demetrio, y rompieron cabe la ciudad de Gaza de Palestina, donde Demetrio fue vencido, perdiendo cinco mil muertos y ocho mil presos con toda su ropa: por lo qual no passo su padre el Helesponto como queria: aunque fiaua mucho de los aprouechamientos de su hijo, y ansi dixo q̃ no se altiuecciesse mucho Ptolemeo con auer vencido a vno nouel, que presto le experimentaria varon maduro. Esta fue la batalla de Gaza que dize Iosepho auer se dado

Iusti. lib. 13

Pausa. li. 1. Plutarc. in Demet. Apian. in Syrio.

Demetrio vencido de Ptolemeo

•Ptolemeo trato bien a los Iudios que lleuo a Egypto cõ traycion.

do a los onze años deſpues de la muerte de Alexandre, y en la Olympiada ciẽto y diez y ſiete: con lo qual dixe prouarſe que Alexandre murio quando aqui dezimos. Ptolemeo como bien conſiderado embio luego a Demetrio ſu tienda y recamara que le auia ſido robada, con los preſos que entendio ſerle amigos y familiares: diziendole q̃ los que ſe tienen por dignos de grandes ſeñorios, no ſe deuen guerrear ſino por la gloria de la victoria, y por la poſſeſsion de los Imperios: y Demetrio lo recibio con muchos hazimientos de gracias, como el era muy bien acondicionado, y de los mas bien diſpueſtos y hermoſos que en el mundo auia, y rogo a Dios q̃ le llegaſſe a poder pagar a Ptolemeo en ſemejante moneda.

Comedimiento de Ptolemeo con Demetrio.

§. VI.

Ningun official requiere mayor coraçõ para ſuffrir y diſsimular lo proſpero y aduerſo que vn Capitan, y Demetrio en eſta perdida moſtro tal donayre, que hazia ciertos a los que le tratauan, que ſi otra vez ſe reboluia con los enemigos, los auia de deſembolüer peor que ellos a el. y luego ſe començo a rehazer de gentes y de armas, y embio por licẽcia a ſu padre para romper otra vez con Ptolemeo: y ſu padre ſe la dio, por la grande experiencia que tenia que no deue ſer acouardado el coraçon de vn Principe nouel que ſiempre deue ſer criado con apetito de gloria. Ptolemeo dixo a ſu Capitan Ciles en Syria para la defender de Demetrio al qual penſo dexar muy acouardado mas Demetrio dio ſobre Cyles y ſobre ſu gran gente, y tomole tan deſapercebido, q̃ le prendio con quaſi toda ſu gente, pues ſin los muertos, captiuo ſiete mil hombres, y robo el campo que valio mucho. Mucho holgo Demetrio con aquella victoria por ſatisfazer a Ptolemeo el comedimiento paſſado, y con licencia de ſu padre embio a Ciles con ſus amigos a Ptolemeo dandole a entender que tampoco trataua el la guerra por el intereſſe de las agugetas de ſus ſoldados. De Antigono padre de Demetrio dize Plutarco que hizo tantas alegrias con eſta victoria de ſu hijo tan moço contra Ptolemeo tan dieſtro Capitan: que no ſe pueden bien encarecer, y eſpecialmente por auer moſtrado Demetrio prudencia para ſe apro uechar de las ocaſiones, que es vna de las neceſſarias condiciones de vn buen Capitan. Con la victoria dicha cobro Demetrio la Syria: tras lo qual entro contra los Arabes Nabateos, donde ſe vio a punto de morir de ſed con todo ſu exercito: dado que ſiempre moſtro el vn coraçon q̃ no parecia eſtimar los peligros, y robada la comarca puſo el ſaco ſobre ſetecientos camellos, y tornoſe en ſaluo. Ptolemeo algo colerizado con la perdida de la batalla hizo grandes aparejos de mar para recobrar tanto o mas que lo perdido, y embio ſu armada contra Chipre: y Antigono auiſo dello a Demetrio ocupado en la guerra de Grecia ſobre la poner toda en libertad, ſaluo q̃ entõces en ſeruir damas guſtaua el tiempo: mas con la neceſsidad hizo armada con que nauego la buelta de Corintho, ſobre la qual eſtaua Cleonides Capitan de Ptolemeo, y nunca le pudo quitar de alli con ruegos ni promeſſas, y por no ſe detener nauego para Chipre aoxando de aquellas mares las armadas de Ptolemeo, y vencio a Menelao hermano y Capitan de Ptolemeo. Mas deſabrido Ptolemeo quãto los ſuyos mas perdian, hizo ciento y cincuẽta velas con que ſe fue a buſcar a Demetrio, dexando auiſado a ſu hermano Menelao q̃ como vieſſe la batalla trauada, ſalieſſe de Salamina con ſeſenta galeras, y dieſſe por detras en las de Demetrio: lo qual ſabido del mando quedar no mas de diez para guarda de vn eſtrecho por donde Menelao auia de paſſar, y mando eſtar en orden de guerra al exercito de tierra cabe la lengua del agua para dar esfuerço a los ſuyos: y arremetiendo con ciento y ochenta velas contra Ptolemeo le hoſtigo tan mal, que vencido le hizo huyr a Egypto con ſolas ocho galeras q̃ pudieron huyr con el, quedãdo ſetenta preſas con toda ſu gente, y las de mas hundidas. Demetrio gozo de grandes deſpojos, y Menelao le entrego a Salamina, y luego a toda ſu armada de doze mil peones con mil y dozientos cauallos: mas la real nobleza ſe ſeñalo aqui mas auentajadamente q̃ ſu fortaleza, porque mando enterrar a los enemigos muertos, y embio libres a los preſos ſin algun reſcate: y dize Iuſtino que entrauan entre ellos Menelao hermano, y Leutico hijo del meſmo Ptolemeo, y aunq̃ Apiano tiene q̃ Antigono padre de Demetrio ſe

Demetrio ſe vengo de Ptolemeo.

Gran victoria q̃ alcanço Demetrio de Ptolemeo.

hallo en esta batalla, lo que añade Plutarco lo conuence ser falso. Fue el caso que Demetrio embio la nueua de la victoria con Aristodemo Milesio que desembarco al ojo de Antigono muy de espacio y solo en vn batel, no queriẽdo que dixessen otros lo que auia: sino que como Antigono estuuiesse colgado con la expectatiua de aquella batalla, embiole de vno hasta cien mensageros a que le dixesse luego que tenia, y aun el quisiera correr al puerto por lo saber presto. Aristodemo cabizbaxo y muy callando y espacioso se fue para palacio, lo qual puso en gran sobresalto al Rey Antigono: y assi arrebatado salio hasta la puerta de su casa, y visto de Aristodemo este leuanto la mano derecha y dixo en alta boz, buenas nueuas traygo señor Antigono porque en grã bata lla de mar vencimos a Ptolemeo, y nos quedo Chipre en las manos con mas de diez y seys mil hombres presos. Al qual respondio Antigono alegre sobre manera cõ tales nue uas, buenas nueuas os vengan amigo Aristo demo: y porque nos aueys querido molestar con la tardança de mensageria que tanta pre steza requiere, assi lleuareys tardio el galar don. Por autoridad de Philarco dize Athe- neo que Antigono fue tan gran borracho, q̃ pocas vezes no lo estaua: y por esso le assistiã en los negocios Aristo y Temison hermanos.

Athe. lib. 10 cap. 12.

CAPITVLO XVIII. DE COMO los sucessores de Alexandre se llamaron Reyes, y del reyno y muerte de Arideo en Macedonia: y del reyno de Antigono en Asia, y de algunas victorias suyas, y del fin de algunos capitanes Alexandrinos.

§. I.

Reyes se comiençan a llamar los sucessores de Alexãdre Pausa. lib. 1

PLutarco, Iustino, y Apiano conuienen en que como se supo tan insigne victoria, todos llamaron Reyes a Antigono y a Demetrio, dando a entender que solos ellos merecian reynar, pues tan bien sabiã pelear: y luego se mando Antigono seruir como Rey, y embio la corona real a Demetrio: y en sabiendose en Egypto esta nouedad, los suyos llamaron rey a Ptolemeo, y Seleuco y Lysimaco que no se tenian en menos, se mandaron llamar reyes, y anduuierõ todos dende entonces con insignias reales: aunque Iustino dize que ninguno tomo nombre real en quanto viuio algun hermano o hijo del grande Alexãdre, y no se cõ q̃ verdad pone Plutarco esta modestia en solo Cassandre de quien prouaremos presto que fue quien empozo a la madre y hijos y mugeres del grande Alexandre. Ptolemeo huyo a Egypto siguiendole Antigono por tierra, y Demetrio por mar, sino que guardo tan bien sus fronteras, que no le pudieron entrar ni dañar por lo qual se torno Antigono a su señorio, y mando a Demetrio yr sobre Rodas, por les parecer buen puesto para dende alli cargar sobre Egypto: mas los Rodios ayudados de Ptolemeo forçaron a Demetrio yr se de alli. Plinio cuenta que Demetrio dexo de entrar a Rodas por no destruyr vna pintura del famoso Protogenes: que tenia su obrador en vn hortozuelo fuera de la ciudad y jũto al muro, por dõde se pudiera poner fuego a las casas: y aun puso guarda para que ninguno enojasse a Protogenes, ni a sus cosas, y el se yua a le ver pintar y a parlar con el. Despues se juntarõ padre y hijo por mar contra Ptolemeo, y corrieron tan gran tormenta, que auiendo perdido muchos aueres, se tornaron sin hazer cosa alguna. En el mesmo año en q̃ comẽço a reynar Ptolemeo en Egypto, comẽço Arideo Philippe hermano del grande Alexandre a reynar en Macedonia reyno de sus antepassados y dale siete años Eusebio. Tuuo este rey medio perlatico, vna muger llamada Eurydice que lo gouernaua todo por la enfermedad del: y como supo q̃ Polypercõte gouernador de la Grecia y capitã de Arideo se venia para Macedonia, por meter en el reyno a Olympias la madre del grande Alexandre: ella escriuio en nombre del rey su marido q̃ entregasse el exercito a Cassandre cõ el qual dize Orosio que temia ruynes amistades: y este por la seruir el generalato, la seruia cometiendo quantos insultos ella le mandaua, matando, robando, y assolando, y de tal manera que los Lacedemonios de miedo del cercaron de muro su ciudad: como nunca hasta entonces ouiessen tenido muros mas de la valentia de la gente. Ya que Polyperconte no pudo meter a Olympias en Macedonia, por le auer priuado de la capitania

Iusti. lib. 15.

Plutarc. in Demet.

Pli. lib. 7. c. 38. & lib. 35 cap. 10.

Iusti. lib. 14

Oros. lib. 2. cap. 23.

pitania Eacida ſobrino de la meſma Olympias y rey de Epiro ſe fue con ella dẽde Epiro a Macedonia: mas ſabiẽdo Eurydice de ſu llegada, y mouida de vna embidia y recato mugeril, que Olympias como reyna que fue de aquel reyno, y madre de Alexãdre ſeria tenida en mas que ella o ſe querria poner en mandar, o en pedir parte del reyno para ſus alimentos, hizo como no la dexaſſen entrar en el reyno. Sono tan mal eſte mandato de Eurydice contra Olympias en las orejas de todos los del reyno, q̃ leuantaron la obediencia al rey Arideo y a ſu muger Eurydice, y paſſaroſe para Olympias: y la braua hẽbra vẽgatiua hizo matar al Rey Arideo con ſu muger Eurydice: en lo qual deuemos cõſiderar como permite Dios que ſucedan las coſas deſte mundo, que quando Olympias era reyna poderoſa de Macedonia y Arideo niño no le pudo matar, aunque le dio ponçoña cõ que ſiempre viuio enfermizo y para poco, y agora que era el rey, y ella viuda fugitiua dentro de vn dia le pudo dar la muerte juntamente cõ ſu muger. En el meſmo año primero de la Olympiada ciento y quinze en que començo Arideo tambiẽ como Ptolemeo: tomo el ducado de los Indios. Ahner Semei por onze años q̃ le da Philon, ſin dezirnos otra coſa del.

Arideo muerto cõ ſu muger Eurydice.

Philo. in Creuario.

§. II.

Euſebio pone el principio del Reyno de Antigono en Aſia en el ſegundo de la ſobredicha Olympiada, que concurre cõ los tres mil y ſeyſcientos y quarenta y tres años de la criacion del mundo: y dale diez y ocho años de reynado. Plutarcho diuerſas vezes le pregona el por mas poderoſo d̃ todos los ſuceſſores y Satrapas de Alexandre y Apia no dize que de embidia de ſus muchos ſeñorios le mouierõ los otros Satrapas la guerra en que ſu hijo Demetrio fue vencido de Ptolemeo: y Iuſtino bien claramente cõfieſſa que por no ſe oſar tomar con el los otros Satrapas, ſe juntaron con Caſſandre y Ptolemeo y Lyſimaco procurando ſacarle de ſu poder muchas tierras que auia tomado el a los otros Satrapas. Muchos con Plutarco y Polybio dizen auer ſido tuerto eſte Antigono: y teſtifica Plutarco ſu valentia perſonal diziendo q̃ eſtando con el Rey Philippe padre de Alexãdre ſobre la ciudad de Perintho le echarõ vn rallon por vn ojo, y que no cõ ſintio ſacarſele haſta q̃ el retraxo a los enemigos a la ciudad. Quando Alexandre mando pagar las deudas de ſus ſoldados, eſte ſe concerto con vno que dixeſſe deuerle vna gran ſuma, y Alexandro que los entendio mando echar a Antigono de palacio, y priuarle de la capitania, lo qual el ſintio tanto q̃ ſe cree que ſe matara, ſi Alexãdre ya deſenojado no tuuiera cuenta con ſu valentia, y le mandara reſtituyr en ſu honrra; y aun le dio todo lo que auia fingido deuer. Fue tan eſtimador de ſu valentia, q̃ como eſtuuieſſe vna vez a punto de dar vna batalla haual, dize Plutarco que le dixo vno tener mas gale ras los enemigos: y que el con embraueci do mirar le pregunto que a el por quantos le contaua, y que con quantos le parecia que podria pelear. Su buen entendimiento, moſtro quando ſiendo aconſejado que puſieſſe gente de guarnicion en Athenas con que la tuuieſſe ſegura, pues la auia ſacado del poder ſus enemigos dixo que no ay tan fiel y fuerte guarda en el reyno como la beneuolencia, y amoroſo tratamiẽto que deue hazer el ſeñor a los vaſſallos. Eliano eſcriue q̃ otra vez q̃ vio a Demetrio ſu hijo moſtrarſe aſpero con ſus vaſſallos, le corrigio diziẽdo que el rey no no es ſino vna noble ſeruidumbre: y la ſeruidumbre nũca deue ſer ſoberuia, porq̃ repugna en buena razon, que el que a otro ſirue, ſe le de ſoberuio. No le faltaua ſal quando queria ſaborear la conuerſacion con ſus amigos, y lo moſtro bien quando auiſado que ſu Chroniſta el poeta Antagoras andaua muy negociado en ſu tiẽda ſobre cozer vn cõgrio para comer (como dize Plutarco) ſe fue alla, y hallandole las manos en la maſſa, le dixo con ſemblãte graue, que quãdo Homero andaua ocupado en eſcreuir las proezas de Agamenon, no ſe impidia en cozer cõgrios: mas no le quedo el poeta çaguero con la cõtra reſpueſta, que quando Agamenon andaua en la guerra tampoco ſe ocupaua en ſaber ni acechar ſi alguno cozia congrios. Celio q̃ tambiẽ lo dicho eſcriue, dize en otra parte auer ſido paciente oyendoſe maltratar de lengua: y cõ ſer grande de cuerpo, y valẽtiſsimo de fuerças, y ſoberuio de condicion: mas valiaſe de ſu prudencia y cordura.

iij. M. D. xliij.

Plutarc. in Demetric. & in P. Aemyſio. Apianus in Syrio. Iuſti. lib. 35

Plutarc. in Alexandro. & in Sertorio. Polybius lib. 5. Gellius li. 2. cap. 18. Plutarco en el de la virtud de Alexandre. Tarrias dize llamarſe el que fingio aquellas deudas.

Plutarc. in Pelopida.

Aelia. lib. 2. Var. Hiſto. Nota bien eſtas doctrinas de Antigono.

Plutarc. in Apopthe. Cæli lib. 7. cap. 8. Item Plutar. li. 4. Sympoſi. q. 4.

Cæl. lib. 21. cap. 28.

§. III.

Para lleuar deuidamente las narraciones de los ſucceſſores de Alexandre ſe me offre de dezir agora con Plutarco que Eumenes ſecretario y Chroniſta de la camara del grã de Alexandre, fue tan cuerdo en el tiempo de la reparticion de los Reynos, que como el era natural de Cardia tierra barbara y no ygual, con los otros no quiſo mas de lo que los otros capitanes le quiſieron dar: y le aſſignaron a Capadocia y Paphlagonia con otras tierras al mar Pontico, que aun no auian ſido del ſeñorio de Alexandre: y por eſſo ſe mando a Leonato y a Antigono que las ſacaſſen del poder de Ariarates, y las entregaſſen a Eumenes: mas Antigono tuuo en poco la inſtrucion de Perdica que como principal tutor del parto de Roxana repartia los ſeñorios y no quiſo ponerſe en ello: y Leonato no hizo coſa por acudir a fauorecer a los Macedonios cercados con Antipatre en Grecia al rio Lamia: mas Leonato no lo auia ſino por ganar el Reyno de Macedonia, y caſar con Cleopatra hermana del grande Alexandre, y viuda de Alexandre Rey de Epiro: y ni por auer ſido muerto Leoſthenes Capitan de los Athenienſes, que auian vencido en dos batallas a los Macedonios (como dize Pauſanias) en Beocia y a Thermopylas: dexaron de ſe encontrar con Leonato y le mataron, y por no auerle ſeguido Eumenes quedo con la vida. Viendoſe Eumenes con cinco mil Talentos en dinero, que ſon tres millones, y con trezientos de cauallo ſe fue a Perdica, con el qual llego a ſer general de todo lo tocante a la guerra de Armenia, y de Capadocia: y mando Perdica a ſu hermano Alceta y a Neoptolemo que le obedecieſſen, porque el no ſe podia hallar en aquellas partes cõtra Cratero y Antipatre que ſe las querian entrar, teniendo el por mas principal jornada yr contra Ptolemeo rey de Egypto. Alcetas no quiſo pelear cõtra Antipatre, por ſer todos Macedonios, y Neoptolemo armo los ſuyos cõtra Eumenes ſu enemigo, mas fue vencido y robado del, por ſe auer hallado entõces Eumenes con ſeys mil y trezientos cauallos: y anſi moſtro bien que no impide ſaber bien cortar la pluma, al ſaber bien cortar de eſpada. Neoptolemo huyo a Cratero y Antipatre rogandolos que le ayudaſſen contra Eumenes ſino que ellos ſe quiſieran reconciliar con Eumenes, y el no quiſo mas amiſtad de con Cratero: diziendo ſer ſu enemigo antiguo Antipatre, y enemigo de Perdica ſu bien hechor por quien daria la vida. Deſpues de muchos conſejos ſe partio Antipatre contra la prouincia de Sicilia, y Cratero fue con Neoptolemo contra Eumenes auiendo echo creer Neoptolemo a Cratero que no eſperauan los Macedonios que eſtauan con Eumenes, mas de le ver, para ſe le paſſar, y hazerle ſeñor de la Monarchia: y era verdad, y ſe lo deuiã por lo mucho que torno por ellos quando Alexandre los maltrataua porq̃ no le adoranã. Eumenes ſe tuuo por perdido ſabiendo que venia contra el Cratero por quiẽ clamauan ſus ſoldados: mas como criado en la eſcuela del grande Alexandre, echo vando entre ſus gentes que venian contra el Neoptolemo y Pigres con gente de Capadocios y Paphlagones, y callo ſela vencida de Cratero: y porque no fueſſe conoſcido, puſo contra ſu batallon mil cauallos eſtrangeros mandados que cõ gran preſteza arremetieſſen, procurando que no ſe dieſſe lengua de con quien peleauan, y el hizo cara contra el pueſto de Neoptolemo. En deſcubriendoſe de vn recueſto arremetio Eumenes contra los enemigos, de lo qual turbado Cratero dixo mil denueſtos a Neoptolemo: por le auer engañado diziendole que ſe le paſſarian los Mocedonios de Eumenes, y arremetian como leones: mas ninguno ſabia del. En la batalla lo auia hecho Cratero muy bien, y vn Tracio le derroco del cauallo herido de muerte de vna lançada: y en la otra parte ſe toparon Eumenes y Neoptolemo: y arremetiendo los cauallos el vno cõtra el otro rauiãdo por ſe deſtruyr, ſoltaron las riendas, y trauados vinieron al ſuelo con ſus eſpadas en las manos, y anduuieron vn rato forcejando por ſe matar: y como Neoptolemo ſe leuãtaſſe primero cõ alguna vẽtaja Eumenes le jarreto por debaxo de la rodilla, y Neoptolemo de rodillas hirio algunas vezes a Eumenes con poco peligro, haſta que Eumenes le dio vn gran golpe en el peſcueço con que le tendio en tierra, y arremetio ſobre el por le deſarmar, diziendo le muchas injurias, y Neoptolemo le hirio por vna ingre con vna daga, y el murio, y Eumenes quedo herido y vencedor: y de alli fue a llorar a Cratero renegãdo de

Plutarc. in Eumene.

Solercia de Eumenes.

Iuſti. lib. 13

Pauſa. lib.

Cratero muere.

de Neoptolemo que los reboluio.

§. IIII.

Con eſta victoria gano Eumenes credito de gran capitan y de valiente guerrero, y algunos le cobraron odio por la muerte de Cratero, y aun otros embidia, y dezian que vn eſtrangero les venia a ganar las honras, y a matar cõ ſoldados Macedonios a los principes de Macedonia. Perdica que fue contra Ptolemeo ſe lleuo tan ſoberuiamente con los ſuyos (como dize Iuſtino) q̃ ellos le mataron antes de ſe ver con Ptolemeo: y dize Plutarco que dos dias deſpues de ſu muerte ſe puſo la de Cratero, y que cobro el exercito Macedonico de Perdica tanta rauia cõtra Eumenes, que le condenaron a muerte por enemigo capital del nombre Macedonico: y nombraron por capitanes contra el a Antigono y a Antipatre, como a poderoſos para le vencer y como a ſus enemigos para lo hazer de buena voluntad. Entendido Eumenes deſta ſu condenacion la dixo a ſus guerreros, porque ſabiendola de otra boca no la tomaſſen de otra manera: y aũ porque diziendoſela el moſtraua hazer dellos gran confiança: y todos ſe le offrecieron hasta la muerte, jurando de romper la ſentencia de los Macedonios con ſus eſpadas. Eumenes hallo cabe el mõte Id a los grandes rebaños de yeguas y de caualloſ que Alexandre auia mandado criar de buena raça por tener en ſu caſa caualloſ para los ſuyos: y tomolos que tuuo meneſter, y dio a las guardas vna cedula en que el ſe obligaua a dar cuenta dellos quando fueſſe razon, del qual cumplimiento ſe rio muy de gana Antipatre quando lo ſupo. En Etolia ſaco dineros para ſu gente, y robo las ciudades que no ſe los dieron: y dende alli paſſo a Sardis cabeça de Lydia donde eſtaua Cleopatra hermana del grande Alexandre, a fin que por ſu mãdado le ſiguieſſen con mas prompta voluntad los ſoldados: y en la prouincia de Capadocia rompio en batalla con Antigono, y fue vencido por traycion de los ſuyos, mas el ahorco al que tuuo la culpa. Aqui hizo Eumenes vna coſa de hombre de gran cõſejo y valor, que como le ſiguieſſe Antigono, le deſmintio el camino: y ſe torno al lugar de la batalla, y quemo los cuerpos de los ſuyos que murieron en la batalla con la madera de las caſas de las aldeas de la comarca, por falta de otra leña: pareciendole mas obra pia la tal quema por que las beſtias brauas no los comieſſen, que obra impia quitar las moradas a cuyas eran. Otra coſa hizo con tanta prudencia que ninguno de los ſuyos la imagino, quedando ſobre el repueſto del Antiño donde lleuauan hijos y mugeres los de Antigono, y entendiendo que auiendo ſus guerreros aquella tan rica preſa y tan embaraçoſa no le querrian ſeguir mas mando dar cenada antes de llegar a hazer el ſalto, diziendo que deſcanſados y comidos entrarian mejor en tan buena ventura: y de ſecreto enbio a Menandro capitan de Antigono que lleuaua a ſu cargo aquel repueſto, q̃ ſe acogieſſe preſto a los montes cercanos dõde los caualloſ no le pudieſſen hazer mal, porque auia de yr contra el: lo qual el otro cumplio mas corriendo que andando: y deſpues mando enfrenar y marchar a coger la preſa, ſino que nõ la hallando renegaua tan fingidamente, como los ſuyos de veras, y ſi ſe lo entendieran, nunca el hiziera otra. Como los Capitanes de Antigono trataſſen de lo mucho que deuian a Eumenes por aquella buena obra: Antigono que ſe auia criado con las liciones que Eumenes, les dixo que no tenian que le agradecer, pues lo auia hecho por ſu prouecho: auiendole de ſer muy impeditiua de ſu huyda qualquiera coſa q̃ de aquel repueſto tomara. Conoſciendo Eumenes no tener poder para romper con Antigono, ni deuerſe meter con tanta gente en pueblo alguno deſpidio a los ſuyos: no dexando mas de quinientos caualloſ y dozientos peones con que ſe encerro en la ciudad de Nora pueſta de Eſtrabon y de otros en los confines de Capadocia y Lycaonia, y alli le cerco Antigono. Lo primero que hizieron fue hablarſe como muy amigos dadas rehenes de parte de Antigono a Eumenes, y alli trato Eumenes de que ſe le confirmaſſen las prouincias que le fueron aſsignadas en la reparticion, ſin nunca hablar palabra ſobre la neceſsidad en que eſtaua, tanto era ſu animo y aun dezia que en quãto el pudieſſe mãdar ſu eſpada no reconoſceria a otro por mayor que a ſi: y deſpues de auer eſtado alli cercado por algun tiempo de la gente de Antigono, ſe ſalio, y torno hazer mil caualloſ de los que andauã derramados por la tierra.

Iuſti. lib. 12.

Perdica muero por ſus ſoldados.

Ardide prudentiſsimos de Eumenes.

Gracioſa obligacion de Eumenes.

Strab. li 12.

CAPITVLO. XIX. DE COMO *Eumenes fue recebido por capitan de los Argyraſpides, y de como vencidos el y ellos de Antigono, el murio en la carcel preſo, y ellos fueron echados adonde nunca mas ſonaro: y dela muerte de Antigono, y del reyno de Caſſandre q̃ mato la madre y mugeres y hijos del grande Alexandre.*

§. I.

REſcia tanto la potencia de Antigono con las victorias de ſu hijo Demetrio, que todos ſe recatauan del: y Polyperconte y el Rey Arideo quando viuian quiſieran que Eumenes fuera ayudado con dineros contra Antigono, y tambien con gente de guerra: y anſi lo ordenaron con Olympias la madre del grande Alexandre, que los Argyraſpides le recibieſſen por ſu capitan, y aun ella le eſcogio por ayo de ſu nieto Alexandre el hijo que auia parido Roxana, contra cuya vida no faltauã traydores. Los Argyraſpides erã los ſoldados del grande Alexandre que deſdeñandoſe de ſeguir la milicia de ningun capitan, ſe auian dado a holgar, y a comer a coſta de la tierra dõde les daua mas guſto la eſtada: y llamauanſe anſi por los eſcudos plateados de que vſauan, porque Argyre quiere dezir plata, y Aſpis eſcudo. Antigenes y Teutamo ſe llamauan los capitanes deſtos, y aũ que ſe les hazia de mal reconoſcer a ninguno por ſuperior, recibierõ con buenas mueſtras a Eumenes (como dize Plutarco) y aña de Iuſtino que ſe les humillo el para caber con ellos, y poco a poco procuraua ganar authoridad y ſuperioridad entre ellos. Con todo eſſo ſe temia que le matarian, por no le reconoſcer por ſuperior, como lo mandaua Olympias, y el que era la biueza del mundo, aſſeguro ſus temores a coſta de los meſmos: fingiẽdoſe cargado de deudas, y que le fatigauan los acreedores por la paga, y demando a los dos capitanes dichos la ſumma neceſſaria para pagar: la qual le dieron, no oſando perder verguença: y por no perder ſus dineros, perdieron los intentos que de matar le tenian. Era Eumenes tenido por tã dieſtro Capitan del valentiſsimo Antigono ſu amigo y contrario, que eſtando vna vez Antigono a punto de dar vna batalla a los Argyraſpides, creyendo que Eumenes por enfermedad no ſe hallaua alli: quando bien miro en la orden y diſpoſicion del real de aquellos, y quan militar y Alexandrinamente eſtaua aſſentado y repartido, ſe admiro: y mirando mas, y viendo andar vna litera de eſcuadron en eſcuadron, entendio que era Eumenes (porque los Argyraſpides no querian pelear debaxo de otros capitanes) y dixo con gran riſa, ſin duda que aquella litera ſe puſo de guerra contra noſotros: y luego mando aſſentar real, no queriendo pelear, q̃ no fue poco honroſo para la reputacion de Eumenes. Cada vno ſe fue a inuernar a ſu parte, y los Argyraſpides ocuparon las tierras de los Gabinos, y por tanta tierra ſe eſtẽdieron, por eſtar alojados a ſu plazer: q̃ auia treynta y cinco leguas, o mas dende algunos a algunos: lo qual ſabido por Antigono fue calladamente por los deſtruyr: ſino que conoſcida ſu llegada por los muchos fuegos que hazia contra los grandes frios, los Argyraſpides de aquellas partes ſe puſieron en huyr viendoſe muy pocos. En contra de tal peligro ſalio Eumenes mandando juntar en poſtas todos los guerreros y porque los enemigos ſe viã al ojo, y los ſuyos no ſe podriã juntar en tres dias, el ſe offrecio de entretener al enemigo por tres dias: y ſaliendo por los campos y altos hizo muchas hogueras por orden militar, y en muy grandes diſtancias: las quales viſtas por Antigono creyo que auia ſido ſentido, y q̃ juntos los Argyraſpides yuan todos contra el: de lo qual deſgraciado recogio ſu gẽte a lugares ſeguros, y prouey dos para inuernar en ellos: ſino que como deſpues ſupieſſe de cierto no auer auido gente de guerra por donde vio los fuegos, halloſe muy corrido, auiendo huydo de ſolos los tizones amagados de Eumenes. Determinados Antigono y Eumenes de venir a batalla, y llenos de embidia los capitanes de los Argyraſpides viendo la honra que ganaua Eumenes: determinaron de le matar, mas eſſo deſpues de dada aquella batalla en que le auian meneſter: de lo qual le auiſaron Eudamo y Phedimo que le auian preſtado los dineros, con lo qual el ſe tuuo por perdido. Pues no queriendo huyr dio la batalla, cuya honra y prouecho quedo con Antigono que robo el campo de los Argyraſpides, lleuandoles haziendas, y hijos y mugeres: los quales viendo perdida la honra de ſus antiguas victorias, y mas ſus mugeres y hijos,

Roxana pario vn hijo de Alexandre.

Prudencia de Eumenes.

Argyraſpides vencidos de Antigono.

hijos,renegauan de Eumenes que los auia traydo a tan grande mengua. Iuſtino dize q̃ los Argiraſpides vencieron alos que cõ ellos ſe encontraron matandoles cinco mil hombres,mas que perdieron la batalla por no auer querido hazer lo que les mãdaua Eumenes,auiendo peleado tan mal las otras gẽtes, que dierõ la victoria al enemigo, que quedo glorioſo de auer ſubjetado a los que leuantaron al grande Alexandre. Eumenes quiſiera pelear otra vez,mas los Argyraſpides renegando de el le prendieron,porque por el les prometio Antigono ſus mugeres,y hijos: y Antigono ſin le ver le mando tener preſo, no baſtãdo ruegos de ningunos a ſe le hazer ſoltar:por lo qual dixo Eumenes a Nearcho Cretenſe que,o le ſoltaſſen,o le mataſſen. El otro le dixo que aquel animo auia el de auer moſtrado en la batalla,y Eumenes dixo que y aun mejor le auia tenido, ſino que lo preguntaſſe a los que con el ſe auian prouado: y en fin le quitaron el comer,y beuer,por tres dias,y a la poſtre le degollarõ:y a los Argyraſpides entremetio Antigono cõ ſus ſoldados,o los embio a Ibircio gouernador de Aracoſia,mãdandole q̃ los trataſſe de manera que ninguno vieſſe jamas el mar de Grecia.

Inſt. lib. 14.

Eumenes muerto por Antigono. Apianus in Syrio. Iuſt. lib. 15. Plut. in Demet.

§. II.

Iuſtino paſſa muy ſumariamente por los hechos de Antigono,mas con lo que añade Plutarcho podremos hazer plato,y es q̃ ſi el quiſiera poner modo,y termino a ſus deſignos, pudiera dexar a ſus deſcendientes muy mayor ſeñorio que ninguno deſus competidores:ſino que como fueſſe aſpero de condicion,y con las proſperidades le ouieſſe creſcido la ſoberuia,trataua con todos de manera que de todos era aborreſcido, y todos los Reyes ſe cõcertarõ para le auer de deſtruyr: de los quales anſi ligados contra el, dixo el quando lo ſupo,que no haria mas contra ellos,que haze la guarda de algun huerto cõtra los paxaros,que con vna piedra los haze huyr a todos. Lleuaron ſus enemigos contra el ſeſenta y quatro mil infantes,y diez mil y quinientos cauallos,con quatrocientos elefantes encaſtillados,y con ciẽto y veynte carros de guerra:y el ſaco mas de ſetenta mil infantes,diez mil cauallos,y ſetenta y cinco elefantes:y ſu hijo Demetrio dexando las deshoneſtidades en que andaua con mugeres,acorrio por fauorecer aſu padre,puеſto en tal peligro. El viejo Antigono con el gran regato del ſucceſſo deſta batalla,nombro por ſu heredero a ſu hijo Demetrio, y platico gran rato con el a ſolas,lo qual el hizo pocas vezes con ninguno. Llegada la hora de aquella batalla del Hypſo en que dize Plutarco auer peleado todos los Reyes de la tierra(lo qual ſe entiende de los ſucceſſores de Alexandre) vnos ſe aſieron con otros brauamente,ſabiẽdo que alli ſe jugaua el ſeñorio de la monarchia:y Demetrio rompio con Antioco hijo de Seleuco,y desbaratole, y ſiguiole por le ſacar la victoria en limpio. Quando torno hallo que los otros eſquadrones,y la falange auian peleado muy mal,y que a ſu padre que nunca auia querido huyr,ſino eſperarle a el llamando ſu nombre,auian muerto a lançadas,por lo qual dio a huyr con cinco mil de a pie,y quatro mil de cauallo,y no paro haſta Epheſo:mas con miedo que los ſuyos robarian al templo de Diana(lo qual ſoſpecharon del los de las cindad) ſe ſalio preſto de alli,y ſe embarco para Athenas donde tenia ſus theſoros y a ſu muger Deidamia. Los Reyes victorioſos que ſe moſtrarõ paxaros poco eſpantadizos,repartieron entre ſi los muchos Reynos y ſeñorios que perdio Antigono con la vida, dexando a Demetrio mondo de quanto pudieron.

Pla. in Pyr.

Antigono muerto.

§. III.

Llegado el año quarto de la Olympiada ciento y diez y ſeys tomo Caſſandre hijo de Antipatre el Reyno de Macedonia por diez y nueue años,dende los tres mil y ſeyſcietos y quarenta y nueue de la criacion del mũdo. Digno de notar me parece q̃ aya ſido Caſſandre quien lleuo la ponçoña con que matarõ a Alexandre,y que aya cometido adulterio con Erydice cuñada de Alexandre, y que le herede el Reyno de ſus mayores,de q̃ el fue Rey juntamente y Monarcha del mundo, y el mayor que nunca ſe vio en el mundo. Pareceme que fue gran caſtigo de Dios contra los males de Alexandre,dexar gozar ſu Reyno aſu tan capital enemigo que le agotara la ſangre de ſu linage. Quando Alexandre andaua en Babylonia ya lleno de mil temores de muerte,llego eſte alla de Macedonia embiado de ſu padre Antipatre mas que de ninguno. Como eſte Caſſandre vio alos Aſianos adorar a Alexandre (coſa nueua para el) tomoſe a reyr muy raſgadamẽte,moſando de

iii. M. DC. xl ix. 312.

la nescia ambicion de Alexandre,y de la pocedad y abatimiento de gentes que tal hazian:de lo qual se alboroto Alexandre tanto,que arremetiendo con el le asio con ambas manos de los cabellos,y le dio de calabaçadas por las paredes, y añadio palabras de hartas amenazas contra el y su padre, y aun contra Aristoteles:y dize Plutarco que Cassandre concibio tan gran temor en su coraçon,que muchos años despues,quando Cassandre subjeto la Grecia,vino vna vez a Delphos,y que andando se passeãdo vio vnas estatuas de Alexandre repentinamente, y que ansi se turbo refrescandosele el temor de tãtos años atras,q̃ passarõ algunos dias primero que recobrasse su color,y sossiego de coraçon.Dize mas Valerio,que Alexandre soño que vno le daua de puñaladas, y que mucho despues vio a Cassandre a quiẽ antes no auia visto,y q̃ le conocio ser el que entre sueños auia visto matarle:sino q̃ por ser hijo de Antipatre gouernador de Macedonia, y con la sentencia de vn verso q̃ no se deue dar credito a los sueños,despidio aquel pensamiento. Para dezir algunas maldades de Cassandre, quiero dezir primero algunas gracias de Olympias madre de Alexandre,de la qual dize Iustino auerse creydo q̃ ella dio fauor a Pausanias para matar a su marido el Rey Philipe,porque siendo ella su muger se caso con Cleopatra hermana de Atalo:y ansi ella corono a Pausanias despues de ahorcado, y le hizo aniuersarios en su sepultura:y offrescio el puñal con q̃ aquel mato a Philipe al Dios Apolo con vn titulo que dezia ser offrenda de Myrtal, porque Myrtal fue su nombre siendo donzella:y aun Plutarcho dize q̃ tambien se llamo Polycena,y Estratonica. Tambiẽ hizo Olympias ahorcar a la triste Cleopatra con quien se auia casado Philipe, vengando en ella sus celos,y aun antes que la matasse,le mato en su regaço vn hijuela que auia parido de Philipe,a lo qual añade Pausanias otra mayor crueldad, y contra la niña innocente,que la metio en vn caldero de metal en seco,y la torno alli en carbon.Muchas otras muertes dio mal dadas,sin las de Arideo y de su muger, y por ellas cayo en tan grande odio de los del Reyno,que sabiendo yr Cassandre a Macedonia,no se fio de ellos, y huyo a la fuerte ciudad de Pictua lleuando consigo a su nuera Roxana con su hijo Alexandre,y a Deidamia su sobrina hija de Eacida Rey de Epiro,con otras muchas señoras de su sangre. Otra muerte cuẽta Eliano q̃ hizo escoger a Euridice hija bastarda de su marido Philipe:que la embio ponçoña,y vn cuchillo,y vn cordel,y la triste donzella escogio ser ahogada con el cordel.Cassandre las cerco en Pictua,y del hãbre, y del trabajo del cerco se le entrego Olympias sobre seguro de la vida:mas el solicito a los parientes de los muertos por ella,que pidiessen justicia,y con parecer de los otros Macedonios la condeno a muerte. Quando ella vio a los ministros que la yuan a matar, salio a ellos con solas dos donzellas que la lleuauan de braço, representando ella con su graue y real presencia la magestad y valor de Achiles su progenitor,y la de Alexandre su hijo, y de todos los de su linage, y fueron tan espantados los verdugos con su vista,que nunca se atreuieron poner mano en ella:lo qual sabido por Cassandre embio quien la dio de estocadas(como dize Iustino,aunque Pausanias dize que murio apedreada) y recibiendo los golpes de su muerte con animo imperturbable,mostro auer sido digna estancia de aquel coraçon de su hijo que nunca supo temer.Luego embio Cassandre presa al Castillo de Amphipolis a Roxana cõ su hijo Alexandre legitimo heredero de la Monarchia,sino que temiendo con razon que en quanto viuiesse algun hijo de Alexandre,nũca el seria tenido por verdadero Rey de Macedonia,tomo la cõ su hijo,y lo mesmo a Arsine la otra muger de Alexandre cõ su hijo Hercules de catorze años,y empozolos a todos quatro(segun Iustino) mas Pausanias dize que a los dos niños mato cõ ponçoña.Lo que mas se hizo por vengar la sangre del grande Alexandre agotada por este traydor que a el mato primero,fue que Antigono vna vez armo gran guerra por cobrar nueuos Reynos,y ponia estas muertes por demanda,mas no hizo cosa alguna.Aun dize mas Eliano que la triste Reyna Olympias fue dexada sin sepultura: en lo qual todo resplandece la justicia de Dios que castigo la soberuia y otros peccados de Alexandre en todos los que le tocauan en sangre. Plutarcho dize que Polyperconte lleuo a Hercules por engaño a vn vanquete donde le ahogaron.

Plut.in Ale.

Val.li 1.c.7

Iust.lib. 9.

Olympias se llamo Myrtal primero. Plut. de Pythiæ. oraculis.

Pau. in Arcadicis.

Crueldades de Olympi.

AElia li.13. var. histor.

Olympias mal muer. Iust.lib. 14. Pausa.li.9.

Roxana y Arsine muertas cõ sus hijos y de Alexãdr.

Iust.lib. 15. Pausania in Boeti.

Oros.lib.3. c.23. AElia. li.12,de hist. Animal.c.5

Plut.lib. de vicioso Pudore.

CAPIT.

CAPITVLO. XX. DEL REYNO de Seleuco Nicanor, y de como caso a su muger con su hijo Antioco que moria enamorado della: y de como peleo, y mato a Lysimaco.

§. I.

iij M DC. I. 311.

EN EL año primero de la Olympiada ciento y diez y siete, a los nueue despues de la muerte de Alexandre, quando corrian los tres mil y seyscientos y cincuenta años dela criacion del mundo, entro Seleuco Nicanor enel Reyno que llamaron de Syria, dende el rio Euphrates hasta Egypto, aunque fue señor de Babylonia, y de otras muchas tierras; y dale Eusebio treynta y dos años de reynado, y ya dexo dicho que por este se continua la computacion del Reyno, o Monarchia de los Griegos y que dende este año se comiença su computacion, aunque dende quinze antes gano Alexandre la Monarchia y dende entonces començo la Monarchia Griega. Notablemente dize Arriano, que era Seleuco amigo del grande Alexandre, y Iustino y Apiano escriuen su parentela que fue hijo de vn Macedonio llamado Antioco Capitan principal de Philipe padre del grande Alexandre, y de vna muger llamada Laodice, q̃ soño vna noche que cõcebia del Dios Apolo, y que la dexo Apolo vn anillo en cuya piedra estaua esculpida vna Ancora, con mandado que le diesse a vn hijo que pariria: y al dia siguiente fue hallado en su cama vn tal anillo, y quando nascio Seleuco, parecio en su muslo otra tal Ancora, qual la del anillo, y sus descendientes nacian con otra semejante Ancora. Quando Seleuco partio con Alexãdre para la guerra de Asia, le descubrio su madre este sueño, y el misterio del anillo, diziendo que le lleuasse, y que donde se le perdiesse auia de ser Rey: y dize Apiano que se le perdio cabe el rio Euphrates q̃ corre por Babylonia, y assi fue Rey de todos aquellos Reynos: y que yendo con Alexandre en tropieço en vna piedra, y la arrãco, y que debaxo della aparecio vna Ancora: de la qual dezian algunos ser señal de detenimiento, mas Ptolemeo Lago dixo que no era sino de firmeza. Los ocho años que passaron dende la muerte de Alexandre hasta el primero del reynado de Seleuco, no viuio ocioso, porque fue Satrapa, que es dezir que tambien era señor, aunque no tan authorizada, y honrosamente como despues. Dize Iosepho deste q̃ hizo mucho bien a los Iudios, y que por los hallar fieles y valientes, los puso por moradores de muchas ciudades que fundo: y q̃ los hizo iguales en libertades con los Griegos y Macedonios. El nombre de Nicanor, o Nicator, le dan por auer sido guerrero vencedor, saluo que Apiano dize auersele puesto porque vencio a Nicator vno de los Satrapas que Antigono dexo en Media. Dize Plutarco que Antigono le fauorecio a tomar la posseysion de la Satrapia de Syria, y de Babylonia, y despues fueron contrarios. Por lo qual dizẽ Paulanias y Apianio que Seleuco huyo de Babylonia de miedo de Antigono, y que se acogio a Ptolemeo Lago Rey de Egypto, el qual le restituyo en su Satrapia despues que vencio a Demetrio en la de Gaza con solamente darle mil infantes y trezientos caualios: y por ventura fundo a Seleucia cabe Babylonia, por la deshazer de su authoridad (como dize Plinio) ordenando que los vezinos de Babylonia se passassen a Seleucia. Con aquella poca gente se hizo recebir por señor en Babylonia, y dize Herodoto que lo que comunmente se llama señorio, o principado, o adelantamiento se llamaua Satrapia entre los Persas: y que la de Babylonia era tenida por la mejor de la Monarchia, porque de sola ella lleuaua el Monarcha la tercera parte de las rẽtas de todo su imperio de manera que si de todos sus Reynos lleuaua doze millones, de Babylonia eran los quatro: y que Tritechmas hijo de Artabazo fue alli Satrapa, y que tenia suyos proprios ochocientos caualios, con diez y seys mil yeguas de vientre, sin todos los demas q̃ tenia de guerra, y q̃ tenia tanto numero de perros Indianos para sus monterias que gastaua los pechos de quatro grandes pueblos de tierra de Babylonia.

Arria. lib. 5. Iulli. li. 15. Apianus in Syrio. Auson. in Catalogo Vrbiũ Cle. Alex. li. 3. Paed. c. 11.

Ancora de Seleuco.

Ioseph. li. 12 Ant. c. 3.

Pausa. li. 11.

Plin. li. 6. c. 28.

Herodot. in Clio.

Babylonia rantaua la tercera parte delas rẽtas dela Monarchia.

§. II.

Diose Seleuco a ganar tantas tierras, que fin muchas de Asia, acometio la India: dode como supieron de la muerte de Alexandre, mataron a todos los Gouernadores que el alla dexo, y se pusieron en libertad, ayudando mucho a ello Sandrocoto Rey en aquellas partes, despues q̃ mato a los gouernadores

res dichos. Dize Iustino deste que fue de baxa suerte, y soldado del grande Alexandre, y
Iust. lib. 15. que por ser grandissimo corredor se escapo vna vez que Alexandre le mando matar: mas que como de cãsado se echasse adormir en vn monte, vn leon grandissimo le lamio el sudor de la cara en quanto dormia, y en
Sãdrocoto. despertando el, se fue el leon cõ muestras de grande amor. Con este pronostico cobro grandes esperanças de ser Rey, para lo qual no le faltando animo ni desseo, començo a juntar baldios y gente fugitiua, y a leuãtar a los Indios contra los gouernadores de Alexandre: y andãdo en esto se le offrecio en vn monte vn elefante de notable grandeza, y se le dió tan manso como si fuera criado a mano: y en este anduuo dende entonces capitaneãdo aquellos motines que el reboluio por vengarse de Alexandre, y echando a los de Alexandre, leuantose el con la tierra. Contra este passo Seleuco dela otra parte del rio Indo, y sin llegar a batalla se hizieron amigos: porque Seleuco tenia priessa para tornar ala batalla del Hipso contra Antigono dõde le
Arria. li. 7. cupieron tierras de nueuo, Arriano le encũbra sobre todos los sucessores de Alexandre quanto al mayor Imperio, y animo, y riquezas: lo qual bien confirma Apiano diziendo que fue señor de setẽta y dos Satrapias, o prouincias, que parece no auer mas en la Monarchia. Aunque no dize Eusebio auer edificado mas de siete ciudades: Apiano las sube a quarenta, y aun Tzetzes las llega a setenta
Apia in Syrio. Tzetzes. Chi li. 7. c. 13. y cinco. Dize Apiano que en honra de su padre Antioco fundo diez y seys Antiochias y de la famosa de Syria dize Eusebio q̃ la fundo a los doze años de su reyno: y a esta ganaron los Christianos antes de ganar a Hierusalem en la jornada de Gofredo. En hõra de su madre edifico cinco Laodicias, vna de las
Apocaly. 1. Coloss. 4 quales es aquella de que S. Iuan habla en su Apocalypsi, y sant Pablo a los Colossenses: y para fama de su nombre leuanto nueue Seleucias, vna delas quales fue la dicha competidora de Babylonia que dixe, y llego a gran potencia y prosperidad, y seysciẽtos pueblos la reconocian por cabeça, y con la mas fertil tierra de todas las partidas del oriente. Dize Apiano, que por consejo de los Magos de la tierra señalo vna hora cierta en q̃ se ouiessen de abrir los cimientos, y que puso la gẽte de su exercito a punto para en llegãdo la hora: mas que vn rato antes todos a vna començaron a los abrir sin bastar Seleuco a les hazer dexar lo començado, por lo qual se deshazia todo, y que viendo los Magos lo acontecido le dixeron que holgasse con lo hecho, porque era qual el selo auia pedido para que aquella ciudad fuesse potentissima y felicissima, y que le hazian saber que lo q̃ ellos le auian dicho era al contrario, con el zelo de su tierra, contra cuya libertad aquella ciudad alli se fundaua. Edifico tambien Seleuco quatro ciudades en memoria de sus mugeres, tres Apias, y vna Estratonica, sin muchas otras de las quales Apiano nombra algunas, notando que aunque las fundo en tierras de barbaros les puso nombres Griegos en honra de su nacion. Despues diremos de espacio en el tiempo de Demetrio como Seleuco le tuuo preso, y por su muerte gozo el Reyno de Assia, que auian tenido Demetrio y su padre Antigono. Suidas dize auer sido Seleuco de tan grandes fuerças, que auiendo se soltado vn toro furioso que tenian para sacrificar, le asio por los cuernos, y le tuuo quedo, y q̃ por ello traxo los cuernos por armas.

§. III.

Seleuco y Lysimaco fueron dos grandes emulos o contrarios, y potentissimos en riquezas y señorios, y viendo Seleuco que por medio de diuersos casamientos Lysimaco juntaua mas potẽcia con los nueuos amigos y parientes pues sin otras mugeres se auia casado con vna hija de Ptolemeo, y auia casado a su hijo Agathocles con hermana de la mesma (segun cuenta Plutarco) determino el de seguir aquel camino, y demando por sus cartas a Demetrio que le diesse a su hija Estratonica por muger, de lo qual holgo mucho el otro, por le parecer que con pariente tan poderoso podria leuantar cabeça, y el mesmo le lleuo luego la hija a Syria, y la casso con el con muchas fiestas y muestras de amor entre ellos. Sucedio del casamiento dicho el mas solen incesto que auemos oydo, y
Apianus in Syri. Plut. in Demet. Tzetzes Chi. li. 7. c. 118. Val li. 5. c. 7 Gales Cõment. 1. in prognost. Hip. c. 7. & 10. sin Apiano y Plutarco le escriuen muchos, que tomo Estratonica fuesse moça y hermosa, y Antioco hijo de Seleuco y su heredero fuesse mancebo, que se enamoro della) aunque ella ya auia parido vn hijo del viejo Seleuco) y que le oprimio tanto el mal amor al noble mãcebo, que el se yua a la muerte, por no consentir en caso tan nefando. Fingiendo

otros

Celius. lib. 20. cap. 15. Luco in Dea. Syria Plin. li. 29. c. 1. & li. 7. c. 37.

otros males ſe echo el mancebo affligido en ſu cama determinado dexarſe morir, antes q̃ ninguno ſupieſſe ſu dolencia: y ſu padre mãdo conuenir a quantos medicos tenian nombre en ſu ſeñorio, prometiendoles grandes premios ſi le dieſſen ſano: y ſolo Eraſiſtrato famoſo medico de Seleuco alcanço que aquella enfermedad era del alma, y no del cuerpo, y deſpues por ſus conjecturas creyo q̃ era paſsion de algun fuerte y encubierto amor, que le conſumia: y que pues el paciente ſiendo quien era, le encubria, que no deuia ſer tenido en poco del. Con eſtos principios ſe le ſento en la cama teniendole ſiempre el braço, para conocer por el mouimiẽto del pulſo con viſta de que perſona ſe alteraſſe, y nũca hizo mudança haſta que entrando la Reyna ſu madraſtra, el pulſo parecio querer rebentar las venas, y ſele encendio la cara, y el ſe cubrio de ſudor (de las quales ſeñales eſcriue Paulo Egineta) y como ella ſele ſentaſſe a la cabecera, el la miraua con mas agudez de la que es ordinaria en los libros de tal paſsiõ: y como la Reyna ſe fue, todos aquellos accidentes faltaron, y el moço ſe torno amarillo como antes y lacio q̃ menear no ſe podia: y el medico q̃do cierto de la enfermedad, aũ q̃ incierto del remedio, porq̃ el viejo amaua mucho a ſu nueua muger, y por eſto determinaua no deſcubrir lo que ſabia: ſino q̃ ſabiendo el amor del padre con el hijo, determino dezirſelo y con tan buen artificio como veremos, porque tomando a ſolas al Rey, le hablo anſi. Gran diligencia me ha coſtado (poderoſo ſeñor) auer de alcançar la enfermedad del principe vueſtro hijo, y es tal que no prende en ſu cuerpo ſino en ſu alma: porque el eſta preſo de vn amor irremediable, aunque todo el mundo ſe junte: Con ſolo eſto torno Seleuco como de muerte a vida, y abraçandoſe con el le dixo. O mi Eraſiſtrato, y ſi la enfermedad de mi hijo es de amor, q̃ puede el amar que no lo merezca gozar, o q̃ yo no lo pueda conſeguir por ruegos, o dineros, o por ſeñorios, o ſino por crueles guerras. El medico prudente ſe encerraua con ſu ſecreto, y no declaraua mas de q̃ la enfermedad de Antioco no lleuaua remedio: con lo qual le molia el Rey mas y mas ſobre que dixeſſe que era lo que amaua, y el porque no ſe podria auer.

Ruydas Antioco enamorado de ſu madraſtra enfermo de muerte.

Paulo. Egineta li. 3. c. 17.

Eraſiſtrato alcanço la enfermedad de Antioco, y el remedio, y cogio al Rey en palabras.

§. IIII.

Aqui dixo el medico con vn gran ceño y deſpidiente, ſeñor a mi muger ama, por tanto ved ſi tengo razon de affirmaros que no le podra gozar: y llorando el Rey ſe abraço cõ el, rogandole y conjurãdole que miraſſe quiẽ era Antioco, y de quantos reynos heredero: y q̃ de ſu vida dependia la del padre q̃ le auia engendrado, y la quietud de todos ſus eſtados, y q̃ no fueſſe ingrato al grãde amor q̃ le auia tenido, ni reparaſſe en las pocas mercedes que le podia auer hecho, pues eſtauan a punto de ſe las hazer tales q̃ ſe tuuieſſe por ſatisfecho. Eraſiſtrato ſubio mas el encarecimiento, para le coger antes q̃ ſe entendieſſe, y con mayor deſganamiento que antes le dixo, q̃ como a el no le tocaua deshazerſe de ſu muger, anſi era muy eloquente cõſegero para que los otros dieſſen las ſuyas, mas q̃ ſi en la ſuya ſe oũera de tocar, q̃ de otra manera lo blaſonara. Entõces dixo Seleuco cubierto de lagrymas q̃ pluguiera a Dios q̃ Antioco eſtuuiera enamorado de Eſtratonica, q̃ jurauа q̃ a ella y a quãto bueno tenia le diera, por le reſcatar de la muerte. Creyẽdo el medico q̃ le tenia biẽ atraydo, y q̃ dezia todo aquello de coraçon, le tomo de la mano, diziendole q̃ ſe alegraſſe, ſi de veras auia hablado: porque el era el medico q̃ podia curar a ſu hijo enamorado de Eſtratonica ſu muger, y que ſin duda creyeſſe ſer aquella ſu enfermedad. Elado quedo con eſta reſolucion el viejo rezien caſado, y eſtuuo reboluiendo conſigo lo mucho que perdia ſi daua la muger tan amada, y por otra parte penſaua la corteſia nobiliſſima de ſu hijo q̃ ſe dexaua morir por no le injuriar, y cõ tales cõſideraciones determino de ſocorrer al hijo priuandoſe a ſi de ſu cõtentamiẽto. Cõuoco el rey alos del exercito, y con ſu parecer diſpẽſo en aquel inceſto abominable, q̃ allende que la honeſtidad natural clama en cõtrario, Dios le auia prohibido en la ley de Moyſen, y caſandolos les dio titulo de reyes, y de preſente les dio todas las prouincias q̃ tenia en Aſia la ſuperior con derecho de heredar las demas q̃ quedauan deſpues que el murieſſe, y cõ eſtos los embio a las tierras q̃ le dio. Al propoſito de la cura q̃ Eraſiſtrato hizo de Antioco, digo que el argumento de aquella noble farſa llamada Aquilana, fue tomada deſta hiſtoria, y tambien dize Sorano con que el gran medico Hypocrates tuuo el miſmo eſtilo que Era-

Caſa el enamorado Antioco con ſu madraſtra Eſtratonica.

Soranus in vita Hyp.

Galvbisup. & li. de precognitione ad Posthu. cap. 5. & 9

Erasistrato, para conoscer y remediar el amor q̃ el Rey Perdicas de Macedonia tenia a Phyla amiga de su padre el Rey Alexãdre: y Galeno escriue auer el curado en Roma por el mesmo estilo a la muger de vno llamado Iusto, que se auia mal enamorado: y lo mesmo dize Auicena auerle a el acontecido.

Auicen. li. 3 Fen. 11. trac. 4. c. 13. & 24

Aquel bendito Luciano dize vn mal cuento desta Reyna Estratonica con vn cauallero llamado Cõbabo notandola de aggressora: y al otro dãdole por libre, por se auer castrado temiẽdo verse en peligro cõ ella, y de penar cõ el Rey que le mãdaua matar, si el no mostrara su impotẽcia: mas la buena lẽgua del author nos desobliga de lo creer. Estas caras de Erasistrato y de Galeno inuoco el buẽ Calixto en el principio de su Celestina.

Lucianus in Dea. Syria.

CAP. XXI. DE LAS MVERTES de Lysimaco y de Seleuco, y de la trayciõ de Cerauno, y del Ducado de Heli Mathatias entre los Iudios, y de Turreno en la Toscana q̃ entrego la ciudad de Hetruria, y del reyno de Demetrio, y de muchas de sus Luxurias.

§. I.

NO contẽto Seleuco cõ sus victorias y señorios se reboluio cõ Lysimaco: pareciẽdole que pues de todos los successores del grande Alexandre no auiã queda do mas dellos dos, q̃ eran biẽ prouar qual mataria al otro: y cõ tal sin tẽtos criados a los pechos de la soberuia, codicia, y ambiciõ, determinarõ de se ver en los cãpos de Phrygia, siendo Seleuco de setenta y siete años, y Lysimaco de ochẽta y quatro. En la batalla murio Lysimaco, y Seleuco rejuuenecio con la victoria: y con el orgullo q̃ cobro, no quisiera sino andar a cocorrones cõ todo el mũdo, gloriãdose de ser el postrero de los successores de Alexandre. Dizen Apiano y Iustino, y otros q̃ Seleuco passo luego el Helesponto para coger las tierras de Lysimaco, y auiendose apoderado de Macedonia que estaua por el, y acudiẽdo a las demas tierras, llego a Lysimachia fundada por Lysimaco en Europa, y por esso passo Seleuco dẽde Phrygia de Asia: y dize Apiano que esta fue la primera vez que la gẽte que auia peleado en Asia con Alexandre passo en Europa, y aun auia ya pocos dellos. Pues como Seleuco caminasse dende el Helesponto hazia Lysimachia, encõtro cõ vn grande altar, que era como vn grã mojon de terminos, q̃ vsauan hazer los antiguos para memoria de cosas insignes: y como Seleuco sele pusiesse a mirar, y a preguntar si era obra de los Argonautas quando fuerõ a Colchos, o de los Griegos, quando fueron contra Troya: Ptolemeo Cerauno que yua cõ el, y le estaua a las espaldas le mato a estocadas, siete meses despues de la batalla en que muriera Lysimaco, y no se hallo entre tantos mil hombres como Seleuco lleuaua, quiẽ quisiesse vengar su muerte. Dize Plinio que trahia muy puesto en su voluntad Seleuco en estos postrimeros dias de su vida de hazer vna grande çanja dende el mar Hyrcano hasta el mar de Ponto: y aura dende el vno al otro ciẽto y veynte leguas. Digo para saber quiẽ ava sido este traydor matador de Seleuco, que Ptolemeo Lago tuuo a este y a Ptolemeo Philadelpho por hijos, y pareciendole mejor el Philadelpho para reynar, este q̃ era mayor de dias, se fue desesperado por verse desheredar, y acogiose al Rey Seleuco que le proueyo y trato como a su hijo, y el traydor le mato en pago. Pausanias descargar a Cerauno de la nota de traydor diziendo, que el estaua cõ Lysimaco y no con Seleuco, y q̃ como allegado de Lysimaco salio contra Seleuco, que yua cõtra Lysimachia, y que le dio la batalla, y le mato, y que se alço con el Reyno de Macedonia, appellidando que auia vengado la muerte de su cuñado Lysimaco, a cuyos hijos pertenia aquel reyno, conforme al vso de entonces entre tal gente. Dize mas que llamaron Cerauno a este por la gran presteza con que hazia sus cosas, porque Cerauno quiere dezir rayo, y desta origen se llaman los montes Ceraunios, por los muchos rayos que caen en ellos. Seleuco tenia vn oraculo que le estaua hadado Argos para su muerte, y por esto huyo de todos los pueblos de tal nombre (como Alexandre Rey de Epiro del nombre de Archeronte) y aquel tumulo cabe el qual fue muerto se llamaua Argos, por ser obra de los Argonautas. Pondera Freculpho que quando Seleuco y Lysimaco llegaron a se encontrar ya auian perecido otros treynta y quatro principes de los señalados capitanes del grãde

Seleuco muerto a traycion.

Plin. li. 6. c. 11. Cel. li. 2. c. 19. Paus. li. 1.

Lysimaco muerto.

Apian. in Syria. Iusti. li. 17. Oros. li. 3. cap. 23.

Frecul. to. 1. lib. 4. Chro. c. 26.

de Alexandre (porque ſe vea con quan gran razon encarecio Iuſtino el valor de los ſucceſſores de Alexandre, diziendo ſer vn exercito de Reyes) y aun Lyſimaco auia muerto a quinze de ſus hijos, mas por no auer creydo a la ſentencia de Heſiodo, que vale mas la mitad que el todo, perdieron el todo de ſus haziendas y vidas. Fue la muerte de Lyſimaco y luego la de Seleuco en el año de tres mil y ſeyſcientos y ochenta y vno, en el vltimo de la Olympiada ciento y veynte y quatro.

Heſiod. de Ope & die. ad Perſam. Pla. 3 & 6 de legib. & 5. de Rep.

§. III.

iij. M. DC. luj. 308.

Al año quarto del Reyno de Seleuco, que fue el poſtrero de la Olympiada ciento y diez y ſiete, quando el mundo andaua en ſus tres mil y ſeyſcientos y cincuenta y tres, tomo Heli Mathatias el ducado de los Iudios por doze años que le ſeñala Philon en ſu Breuiario. Llegado el año primero de la Olympiada ciento y diez y nueue entro Turreno en el ſeñorio de la Toſcana con quarenta y vn años de ſeñorio que le da el Viterbienſe, y dize Marco Porcio Catõ que fue hijo del otro Elbio que queda dicho auer ſido muerto al lago Vadimon quando la Hetruria fue domada de los Romanos: y que aquel Elbio fue el poſtrero Larthe de la Hetruria, y anſi eſte Turreno ſu hijo no fue mas de Prolarthe, o Virrey, como hombre ſubjeto a la poteſtad Romana: y aunque la ciudad Metropolitana Hetruriano fue tomada por fuerça de guerra, fue alomenos entregada por el meſmo Turreno, de lo qual dan teſtimonio Caton y Valerio: y que nunca le pudieron cõuencer los Romanos a recebir en ſu tierra las letras y diſciplinas Latinas, porque como la Hetruria ouieſſe florecido en las antiquiſſimas tradiciones de los Sagas Armenios Noelano, y Oco Veio, y de otras tales, no las quiſieron dexar por otras: como ni a ſus dioſes Vadimõ y Horchia por otros ningunos. Sabian los Hetruſcos que las letras Latinas dependian de las Griegas, por razon de Carmenta Griega ſu inuentora, y que las Griegas eran vn ſaco de mentiras (como lo eſcriuio Caton a ſu hijo) y por eſto no las quiſieron. Expreſſamente dize Liuio que los antiguos Romanos enſeñauan a ſus hijos en el ſaber de los Hetruſcos como en ſciencia ſagrada y Theologal: lo qual los modernos traſpaſſaron a las diſciplinas Griegas, lleuados de la dulçura de la lengua. Dize mas Caton de la entrega de la ciudad de Hetruria, que fue en el año ſegundo de la Olympiada ciento y veynte y quatro, y concurren cõ los veynte y dos años del ſeñorio de Turreno: mas el Viterbienſe añade quatro años mas con razon, porque entonces ſe cumplieron los veynte y ſeys que auia que fue domada la Hetruria y Elbio muerto, tras el qual entro Turreno. Saluo ſi ponemos quatro años antes el principio del tiempo de Turreno, como queda difficultado hablando del tiempo de Elbio. Dize mas Caton que Tito hijo de Turreno, y Volturreno ſu nieto nunca quiſieron admitir las letras y diſciplinas Latinas y Griegas, por mas que ſe lo rogaron los Romanos, mas que las recibio Cecina Volturreno que fue padre de Menipo, y eſte de Menodoro, y eſte de Macenas, como adelante ſe dira.

Cat. Tra. 19

Vali. 4. c. 5

Los Hetruſcos no quiſieron mudar dioſes ni letras.

Liui. lib. 9.

§. IIII.

En el año poſtrero de la ſodredicha Olympiada ciento y diez y nueue pone Euſebio el Reynado de Demetrio Polyorcetes el hijo de Antigono en Aſia y dale diez y ſiete años: y andauan los años del mundo en tres mil y ſeyſcientos y ſeſenta y vno, a los trezientos años juſtamente antes del nacimiẽto del Redemptor. Ya auemos tocado en como Demetrio, quando mancebo nouel fue por mãdado de ſu padre por libertad a la Grecia de Ptolemeo y de otros tyranos que la oppriman, por lo qual peleo tantas vezes cõ Ptolemeo: y agora digo con Plutarco que el lleuo dozientas y cincuenta velas y tres millones en dinero, y a veynte y ocho de Março ſe puſo ſobre Athenas donde eſtaua. Demetrio Phalereo varon ſapientiſſimo y hijo de Phanoſtrato (como dize Pauſanias) gouernando aquella ciudad por Caſſandre y Ptolemeo que tyranizauã la Grecia, y como los Athenienſes vieron llegar a Demetrio, ſalieron a le recebir al puerto, creyendo q̃ fueſſe Ptolemeo, mas deſengañados rocaron a arma, aunque diziendoles Demetrio dende ſu capitania que le embiaua ſu padre a los poner en libertad, ellos le combidaron con ſu ciudad, viendo el bien que les lleuaua: ſino que el no quiſo parar alli haſta deſocupar otros pueblos de los tyrannos que los tenian. Los Athenienſes deſpidierõ a Demetrio Phalereo q̃ ſe fue para Ptolemeo, y como por ſus excelẽcias perſonales le auiã puſto los Athe-

iij. M dc. lxj. 300.

Veaſe el c. 17.

Plut. in Demetrio.

Pauſa. li. 1.

Eſtatuas de Demetrio Phalereo.

nienſes

niẽſes treziẽtas y ſeſenta eſtatuas enſu ciudad (ſaluos ſi los mouio la liſonja, de la qual erã maeſtros) anſi deſpues de ydo ſelas derrocaron de embidia de tanta honra (como tambien dize Eliano) lo qual ſabido delen Egypto, dixo que alomenos no le auian derrocado los Athenienſes las virtudes con que las auia merecido. Por ſingular prerogatiua de victorioſo dieron a Demetrio el renombre real de Polyorcetes, o gran vencedor: y dize luego Plutarcho que por el meſmo caſo que ſe precio de guerreador, no merecio el nombre real, porque rey no quiere dezir guerreador, ſino adminiſtrador de juſticia enemiga de la guerra, y que quien ſin neceſsidad ſe da a la guerra que no reconoce juſticia, no merece nombre de Rey. Partiẽdoſe Demetrio de los Atheniẽſes, fue a Megara que la tenia Caſſandre, y alli ouiera de ſer muerto por ſe andar con vna mugercilla deshoneſta: y hablando con el Sabio Eſtilbon le pregunto ſi le auian ſus ſoldados robado ſus bienes, y el dixo que no, porque ſus bienes erã la ſabiduria que no puede ſer robada, pues cõ Vliſſes (aunque dize Pindaro lo contrario) nado tãtos dias, y ſalio en ſaluo con el. A la partida dixo Demetrio a Eſtilbon que el ſe yua dexandoles ſu ciudad libre, y el ſabio reſpõdio con equiuocaciõ, que dezia, verdad, pues ningun ſieruo dexaua en ella: o poniendo el ſieruo al libre, y ſieruo es eſclauo, y Demetrio lleuoſe todos los eſclauos. Demetrio ſe torno para Athenas, y tomo por fuerça la fortaleza llamada Munichia que era fortiſsima, y derrocola por tierra, y entonces quedo Athenas libre deſpues de quinze años que la tuuieron tyranizada dende la batalla que perdieron al Cranon enla guerra Lamiacenſe, dela qual dixe vna palabra en el capitulo diez y ocho. Dize Eſtrabon que por diez años eſtuuieron los Athenienſes debaxo del ſeñorio de Caſſandre, y del gouierno de Demetrio Phalereo con muy buen tratamiento, no obſtante que Caſſandre ſe auia tyranicamente con otras gentes: y que por muerte de Caſſandre ſe ouieron tan mal con Demetrio Phalereo, que le derrocaron ſus eſtatuas, y el ſe acogio a Ptolemeo Rey de Egypto. Atheneo condena a eſte Demetrio de gran gulofo y luxurioſo: y de que ordenaua a las vidas agenas, y no la ſuya.

Aelia lib. 3. var. hiſtor. Strab. lib. 9 Diogenes Laer. lib. 1. Aelia. lib. 3. de var. hiſt.

Horatius. Pindarus. Neme. ode. 7. Homæ. in Odyſſæa.

Ca. 18. §. 3.

Athe. li. 12. cap. 10.

§. IIII.

Dize Plutarco que los Athenienſes como agradecidos a Demetrio, por la libertad que les reſtituyo, jugarõ deſu liſonja, haziẽdo eſtatuto de q̃ ſolos Demetrio y Antigono ſu padre fueſſen llamados reyes, porq̃ entonces no auiã començado los titulos reales: y por no parar en el titulo deuido a los hõbres, ſubieron con otro eſtatuto haſta mãdar q̃ los dos ſe llamaſſen dioſes cõſeruadores, y q̃ el ſumo ſacerdote en Athenas ſe llamaſſe de los dioſes cõſeruadores, y cõ otra liſonja tomaron por eſtilo de ſeñalar los tiẽpos, y autos, y eſcripturas ſolenes cõ los años de tal ſacerdote como antes cõ los años de los Archõtes, y como noſotros cõ los delos Papas, o Reyes. En el lugar dõde deſembarco Demetrio labraron vn altar conſagrado a ſu nombre, y mãdaron q̃ en el riquiſsimo velo en q̃ tenian labradas las imagines de ſus grandes deydades Iupiter, y Palas, q̃ eran padre y hija, ſe labraſſen las de Antigono y Demetrio: y que a las tribus en que ſe repartian los moradores de Athenas ſe añadieſſen otras dos de las quales la vna ſe llamaſſe Demetriada, y la otra Antigonida: y que de cada vna deſtas ſe añadieſſen cincuẽta hombres al cõſejo de la ciudad q̃ era el ſenado, y tenia quiniẽtos ſenadores. Vn ciudadano Athenienſe llamado Eſtratocles hizo vn edicto recebido luego por el pueblo, q̃ los embaxadores q̃ fueſſen embiados a Demetrio y a ſu padre: fueſſen llamados legados ſacro ſanctos: como los que eran embiados de la celebridad de toda la Grecia al Dios Apolo. Fue la deſuerguença de Eſtratocles tal, q̃ ſabiendo primero que los de la ciudad, la rota de los Athenienſes en la batalla de Amorgo, entro coronado por la ciudad, y atraueſſo por el Ceramiço barrio de las mugeres deshoneſtas, apellidando victoria y alegria, con lo qual todos ſe dierõ a cõbites y plazeres: y como dẽde a dos dias ſe ſupieſſe la perdida, y le quiſieſſen caſtigar por alterador del puelo, el dixo cõ cara muy ſerena, y frente muy rayda, q̃ que moleſtia les auia hecho en hazerles gozar de dos dias buenos que perdieran, ſino fuera por el: y cõ eſto le dexaron. Cõ las liſonjas ſobredichas ſe hizo Demetrio ſoberuio, malcriado, y incõportable, en lugar de vſar de las propriedades de la Diuinidad, cuyo nombre aceptaua, hazialo todo al reues, moſtrandoſe vn demonio en luxurias, y veſtidos, y gaſtos, y mageſta-

Atheniẽſes grandes liſongeros.

Tachas erãdes de Demetrio.

mageſtades injurioſas a lo que a Dios ſe deue. Antes que Demetrio auia ſido el grande Alexãdre canonizado por el trezeno Dios, ſiendo Demades el autor.

Aelia. lib. 5 var. hiſt.

§. V.

Quando Demetrio fue ſobre Rodas (de lo qual queda algo dicho) fue Caſſandre cõtra los Athenienſes enojado de le auer dexado por Demetrio, y Demetrio dexo a Rodas, y fue contra el con trezientas y treynta velas y mucha gente: y de tal manera le hoſtigo, que le echo de toda tierra de Athenas, y le ſiguio haſta Thermopylas ganando algunas ciudades, y ſe le paſſaron ſeys mil ſoldados Lacedemonios que dexarõ a Caſſandre. Tornado a Athenas le quiſo el ſenado agradecer aquel ſocorro, y hizieron le ſu apoſento junto al tẽplo de la Dioſa Palas, a la qual el llamaua hermana mayor, y con adorar ellos a Palas por virgẽ limpidiſsima, auia pocas vezes menos ſuziedades y luxurias en el apoſento de Demetrio, que quando andaua rebuelto cõ ſus barraganas Chryſida, y Lamia, y Dema, y Antycira. Otro nueuo decreto eſtableſcieron los infantes liſongeros de los Athenienſes, que todo lo que Demetrio mandaſſe fueſſe aprouado delos Dioſes por Sancto, y de los hombres por juſto: y porque Demochares dixo eſtar loco Eſtratocles que tal ordenaua, fue deſterrado por ello. Demetrio con la ſoberuia en que ſiempre crecia, ſe hizo nombrar en el Iſthmo por capitan de la Grecia, teniendo ſe por mas hombre q̃ al grande Alexandre y que a Philipe ſu padre que tales auiã ſido nombrados: y gozauaſe mucho quando en ſus vãquetes deſpues de vino cogido le llamauan Rey, no dando tales titulos a los otros, ſino a Seleuco principe de elefantes, y a Ptolemeo capitã de galeras, a Lyſimaco teſorero del dinero, y a ſu hijo Agathocles ſeñor de las iſlas: de lo qual ſe reyan los otros, y aun Lyſimaco ſe corria vn poco. Eſcriuen Eliano y Celio que llego la ſuziedad de Demetrio a ſe afeytar la cara con vna muda que llamã Pederos, cuya ſignificacion deſcubre pecado contra natura, y no le eſcuſara de pecar en ello lo que Iulio Firmico Materno dize, que es influxo celeſtial, y que los que naſcen juntamente con el naſcimiento de las Pleyades que ſon las que llamamos las ſiete Cabrillas, que eſtan en la ſexta parte del ſigno del Toro, ſe componẽ mucho: lo qual ſi es verdad, tambien deuieron naſcer entonces Demoſthenes y Hortenſio y Heraclides Pontico, y Lycó Troadẽſe (como los nota Laercio) y Seneca y Tacito a Mecenates, y Homero a Paris, y Capitolino a Maximino: todos los quales andan notados de muy afectados en la compoſtura de ſus perſonas: y los Canones dela Yglefia afeã mucho eſta liuiandad en los Obiſpos y clerigos, que a vezes entropieçã de muy delicados y polidos.

Aelia. li. 9. var. hiſt. Cęli. lib. 7. ca. 3. Mare. libr. 8. ca. 5.

Laertius li. Seneca epiſto. 114. Homer. lib. 11. Illia. Capitolí. in Maxi. 21. 9. 4. c. 1.

CAPITVLO. XXII. DE MVCHAS otras coſas abominables del Rey Demetrio, y de como por varias venturas ſe Vino a entregar a ſu yerno Seleuco q̃ le tuuo detenido haſta que murio, y de ſu honroſiſsimo enterramiento.

§. I.

COMO Demetrio guſtaſſe tanto de las coſas diuinas, dixo a los Athenienſes que en todas maneras queria que le moſtraſſen luego todos ſus ſacrificios grandes y pequeños: lo qual era ſacrilegio nunca cometido haſta entonces allende que los Myſterios que llamauan pequeños, ſe celebrauan en Nouiembre, y los mayores en Iunio: y temblando todos viendo querer les profanar ſus myſterios, ſolo Pythodoro ſe atreuio a negarle ſu demanda, contra el qual preualeſcio Eſtratocles mandando por eſtatuto que el mes de Enero que entonces corria ſe llamaſſe Nouiembre, y luego moſtraron a Demetrio los myſterios pequeños: y al punto mãdo Eſtratocles que aquel mes ſe llamaſſe Iunio, y moſtraron a Demetrio los myſterios mayores: y anſi vn mes de Enero ſiruio tãbien de Nouiembre y de Iunio, por lo qual acuſo Philipides a Eſtratocles que auia hecho vn año de vn mes. Ya que los Athenienſes ſe dieron tan promptos a Demetrio por la libertad en que los conſeruaua, quiſo los prouar ſi lleuarian bien la ſeruidumbre, y demandoles dozientos y cinquenta talentos: y en dando ſe los, los repartio entre Lamia y las otras malas mugeres de q̃ andaua cargado, para q̃ compraſſen atauios. Lamia entrada era ya en dias, y con todo eſſo tenia

Plut. in Demetrio.

Eſtratocles de liſongero ſalto en deſuergõçado.

catiuo a Demetrio,y como vna vez moſtraſſe Lyſimaco las heridas que le hizo el leon a que le mando echar Alexandre,los embaxadores de Demetrio que alli ſe hallarõ dixeron que Demetrio moſtraua en el cuello otras dentelladas que le auia hecho Lamia, aludiendo a la braueza de las beſtias llamadas Lamias.Dize Atheneo que eſta fue hija de Cleanor Athenienſe,y que pario de Demetrio vna hija llamada Phila. Como no ſiempre fue Demetrio buen principe para los Athenienſes,anſi no ſiempre ellos le fueron muy ſeguros amigos,pues quando el huyo de la batalla del Hypſo donde murio ſu padre,quiſoſe acoger a Athenas donde auia dexado a ſu muger Deidamia hermana de Eacida Rey de Epiro y hermana de Pyrro que entonces reynaua:mas emparejando cõ las Cycladas le toparon los embaxadores de los Athenienſes que le requirierõ no yr alla, porque no le recebirian en ſu ciudad,ni a otro principe alguno. Vn rato eſtuuo fuera de ſi con la ingratitud de los Athenienſes q̃ en tal trance le negauã ſu amiſtad,y anſi fue la coſa que mas agra ſe le hizo de quãtos en ſu vida prouo:y yo digo que como aquellos infames no guardauan ſus eſtatutos,vno de los quales era,que quanto mandaſſe Demetrio lo aprouaſſen haſta los Dioſes por ſacro ſancto,y mandaua q̃ le recibieſſen, y los Dioſes compelidos por ſu eſtatuto lo aprouauan,y con todo eſſo ellos lo reprouaron. El ſe ſuffrio ſin dezir palabra deſcõpueſta,y rogo a los Athenienſes que le embiaſſen ſu armada con ſu muger,y ellos lo hizieron, y con eſto ſe hizo a la vela para el Iſthmo, y como ſus tierras ſe dauan a los vencedores, el entro por tierras de Lyſimaco robãdo cõ que mantener la gẽte que tenia:y poco a poco junto gente con que pudiera dar la batalla a qualquiera de ſus enemigos, y entonces caſo a ſu hija Eſtratonica con Seleuco.

Athe. libr. 13. c.13.

Athenienſes ingratos con Demetrio.

§. II.

Dize Plutarcho algunos exceſſos de Demetrio y biẽ exceſsiuos,como andar de ordinario diademado como Rey de farſa,y veſtido de purpura,y q̃ haſta los çapatos trahia dorados,o por ventura ſerian de brocado,como agora de carmeſi:y aun mando labrar ſele vna ropa eſtrellada de tãta arte,coſta,y tiempo,que ſobreuiniẽdo le ſus infortunios,ſe quedo por acabar,y q̃ ningun Rey de Macedonia en cuyo poder quedo, la oſo veſtir, por la ſoberuia y fauſto intolerable que repreſentaua.Con ſus arrogãcias ſoberuioſas,y con malas reſpueſtas ſe hizo aborrecer de los Macedonios, cuyo reyno tuuo algũ tiẽpo:y le acõtecio eſtar dos años en ſu corte los embaxadores Athenienſes, y tornar ſe ſin negociar con el,lo qual en alguna manera vengaron los Lacedemonios embiandole no mas de vn hombre con ſu embaxada:de lo qual ſe dio menoſpreciado, y le dixo que como le auian embiado a el ſolo vno, y reſpondiole el otro cõ vn delgado Laconiſmo, q̃ tãpoco era el mas de vno, y para vno baſta vno.Por ſe ver aborreſcer de naturales y de eſtrangeros, por no ſe dar facil a los negociantes(y fue mayor falta eſta para Rey que andar con mugeres) mando pregonar que quantos quiſieſſen negociar cõ el,le dieſſen tal dia ſus peticiones en eſcripto,y que el los deſpacharia: y auiendo recebido tantas que ni en la halda le cabian, fueſſe paſſeando hazia el rio Axio, lleuando tras ſi la multitud de los negociãtes: y en llegando ſobre la puente ſacudio la halda ſobre el rio,y trago ſe el rio las demandas de los otros,y la reſpueſta q̃ deuiera dar el: con lo qual todo el Reyno le cobro mala volũtad,como a hombre menoſpreciador de la juſticia,la mas neceſſaria virtud en los Reyes.Por entonces llego vna vieja pidiendo le juſticia ſobre vn negocio,y como el la dixeſſe que no le vagaua,arrugo la vieja la cara,y con boz acelerada,y alta,que la oyeron muchos,le dixo;pues no te vague reynar, la qual palabra le cauo tanto que la deſpacho luego,y gaſto muchos dias en proueer coſas de muchos.Grandiſsima falta es que los Reyes,no oyan,pues por el conſiguiente no entiendẽ,y no entendiẽdo no gouiernan, y no gouernando no ſon Reyes:y los viejos tienen authoridad para ſe lo affear,y cada vno delos ſuyos para ſe lo demandar, porque les deue de juſticia gouernacion,donde no, no merece nombre de mas que demonio nueuo para los infernales fuegos viejos. Sepan los Reyes que ſon para ſeruir a los reynos gouernando y peleando,pues ſe lo pagã los Reynos.

Excẽſſos notables de Demetrio.

Vn embaxador pa vn Rey

Demetrio fue mal rey Pues no dd pachaua los negocios de ſu Reyno.

§. III.

Ninguna coſa tenia tan ſobre ſu alma

Demetrio

Demetrio como cobrar el Reyno de Aſia que le era hereditario:y auiendo conualecido de vna enfermedad que tuuo en la ciudad de Pela del reyno de Macedonia, q̃ por entõces poſſeya por ſu muger Phila hija de Antipatre y hermana de Caſſandre Reyes que auian ſido de Macedonia, confederoſe con el belicoſiſsimo Rey de Epiro Pyrro ſu cuñado:y teniẽdoſe por ſeguro de eſſe, jũto cien mil infantes,y diez mil cauallos, y quiniẽtos nauios labrados por las traças que el dio(y en hazer ingenios de mar y de tierra ponia eſpanto ſu ingenio)ſino que Seleuco ſu ſuegro por edad y yerno por parenteſco, y Ptolemeo,y Lyſimaco ſe armaron contra el, como contra ſu padre auia hecho, y eſcriuieron a Pyrro que no ſe fiaſſe en las pazes que con el tenia,porque tãtos aparejos no ſe guiauan para ganar ſolo vn reyno, y que el era el mas vezino,y tambien el que mas ſe auia de recatar.Con eſto ſe junto Pyrro con Lyſimaco,y entraron por Macedonia cada vno por ſu parte,y Ptolemeo entro poderoſo por la Grecia:y Demetrio dexo a ſu hijo Antigono para defender la Grecia, y el camino a Macedonia cõtra Lyſimaco:y preſto ſupo como la ciudad de Berrea era ya tomada por Pyrro,y la tierra ſaqueada con lo qual los ſoldados Macedonios le pidieron q̃ los dexaſſe yr a ſocorrer a ſu tierra. Demetrio los entendio q̃ ſe querian paſſar a Lyſimaco natural Macedonio,y noble,y valeroſo,y por eſto echo contra Pyrro:mas como muchos de los de Pyrro fueſſen al Real de Demetrio,dixeron a los ſoldados tãtos bienes de Pyrro de ſu valentia,y affable condicion,y de como deuian librarſe de la ſoberuia de Demetrio:q̃ ſe alborotaron muchos, y algunos dixeron a Demetrio que ſi queria ſu vida huyeſſe de alli,porque los Macedonios eſtauan ya canſados de pelear para le mantener en ſus luxurias y regalos. Entendiendo Demetrio que tenian razõ,y temiẽdo morir,ſe deſnudo el paludamento real,y diſsimulado huyo cõ algunos amigos, y los ſoldados ſaquearon ſu tienda: y luego llego Pyrro,y fue recebido de ellos por Capitan,y ſobreuiniendo Lyſimaco,partieron los dos las tierras del reyno de Macedonia q̃ auia eſtado ſiete años por Demetrio, o por menos ſeys,de lo qual hablare quando los años de aquel reyno lo pidieren. Quando Phila muger de Demetrio ſupo de ſu cayda, y q̃ ſe auia encerrado en la ciudad de Caſſandra, y que el ſu reyno de Macedonia era perdido:no le quiſo ver,ni aun viuir mas, y beuiẽdo vn vaſo de ponçoña ſe mato. Dizen Plutarcho,y Celio y otros,que como Antigono aconſejaſſe a ſu hijo Demetrio caſarſe cõ eſta,y el dixeſſe hazer ſe le vieja, que le replico el padre,que donde ſe atrauieſſa el dote grueſſo,lo demas ſe deue poſponer, y anſi ſe caſo con ella por ſer heredera de aquel Reyno aunque eſtaua viuda de Cratero.Algunos de los ſeñores Aſtrologos diſputan los ſinarios de los que ſe han de caſar cõ donzellas,o con viejas,o con viudas, mas ellas ſon conſejas que ſe deſtruyẽ con el conſejo del libre aluedrio,y con eſta razon las rechaça Clemente Romano. Por lo que alabe a Demetrio de inuentor de grandes ingenios de combatir,digo con Atheneo q̃ hizo vno admirable llamado Elepolis contra la ciudad de Argos, y que como por ſu gran cargazon no pudieſſe ſer lleuado a la muralla,vn enano llamado Herodoto Megarenſe tocãdo dos tromperas juntas ſobre las cabeças de los que le tirauan,les puſo tanto animo con la furia del ſonido,que ſalierõ con ſu intencion.

Conjuraſe muchos reyes contra Demetrio

Demetrio huye deſamparado de los ſuyos.

Phila ſe mata.

Plut. in Demetrio Cæli. li. 28. ca. 19. Tira. lib. 6. Connubi. num. 5. Ptole. 4. Qua. ca. 4. Maternus li 5 ca. 12. Clemẽs. 9. Recognit.

Athenæ. lib. 10. ca. 1.

§. IIII.

Eſcapado Demetrio de la rota ſin rompimiento en Macedonia,dio ſe a recoger lo q̃ pudieſſe de ſu armada por los puertos de la Grecia,y recogio la gẽte ſuelta que no auia querido ſeguir a los otros Reyes; y con aquello ſe fue a Thebas en habito de hõbre particular;de manera q̃ el pudo dezir lo que Menelao en Sophocles,la rueda de mi fortuna no ceſſa de boltear,y aun conſiderando le vno en la baxeza en q̃ andaua,ſiendo quiẽ era,le applico aquello de Euripides, la diuina forma conuertida en mortal, agora vino a las fuentes Circeas y al rio Iſmeno, por que eſtas fuentes y rio ſon de Thebas. Aqui reſtituyo ſu antigua libertad y viuienda a los Thebanos,y ſabiẽdo que aquellos liuianos de los Athenienſes le auian negado ſu amiſtad,y auian llamado a Pyrro en ſu fauor, enojoſe contra ellos,y fue los a cercar, ſino que ruegos del Philoſopho Cratas le hizieron yrſe de alli.Con onze mil hõbres q̃ ya tenia, nauego la buelta de Aſia, por ſacar a

Caria y Lydia del poder de Lysimaco: y en Mileto encontro cõ su cuñada Euridice hermana de Phila, que le lleuaua a su hija Ptolemeida y hija de Ptolemeo y se la auia alcançado su yerno Seleuco por muger y al punto se casso, y cargado del nueuo embaraço de la muger camino para Lydia, donde tomo muchas ciudades con la Metropolis Sardis, y se le passaron muchos soldados que Lysimacho tenia en aquel Reyno. Agathocles hijo de Lysimaco fue cõtra Demetrio, y Demetrio huyo por tener poca gẽte, y costeose hazia Phrygia para calar a la tierra de Armenia, y reboluer la feria en la Prouincia de Media: mas siempre le siguio Agathocles, y se llegaron a dentelear, quedando siẽpre la mejora con Demetrio, como cõ mejor Capitan. En el rio Lyco se le ahogaron muchos, y otros muchos perescian de hambre, por las tierras de su huyda, y muchos se les atreuiã dezir le que no le querian mas seguir: y vn dia hallo vna cedula a la puerta de su tiẽda cõ el principio de la Tragedia Edipo algun tãto mudado que le dezia, hijo del amado viejo Antigono, y a q̃ tierras somos lleuados con lo qual determino baxar a Cilicia con ocho mil hombres menos que murieron de hambre, y de enfermedades: y no teniendo con que mantener su gẽte, ni queriendo enojar a su yerno Seleuco, cuya era aquella tierra, y viendo que Agathocles le tenia tomadas las coladas del mõte Tauro, escriuio a su yerno Seleuco pidiendo le su fauor, como hõbre que debaxo del cielo no le tenia, si quiera para no se morir de hãbre, o venir en poder de sus enemigos. Seleuco embio a mandar a los gouernadores de Cilicia que le prouueyessen como a Rey conuenia, y que a sus gentes diessen lo necessario si no q̃ mudado por vn mal sin llamado Procles, tomo sus gentes y a grãdes jornadas camino por le prender, lo qual sabido de Demetrio regiose con los suyos a las haldas del monte Tauro, y dende alli embio a le rogar que le ayudasse a ganar alguna tierra de Barbaros, sino le queria ver morir de hambre, o que si quiera le diesse donde inuernasse cõ su gente. Seleuco dixo que le dexaria inuernar dos meses en Cataonia, si le dresse a los principales que andauan con el en rehenes, y jũtamẽte tomo los passos por dõde se le podia colar dende Cilicia a la Syria. Contã seca respuesta, y viẽdo se enjaulado torno Demetrio sus ruegos en amenazas, y començo a meter le la tierra a fuego y a sangre, con q̃ refocilo algo sus soldados: y despues hizo cara a Seleuco tomando assiento para su real tan cerca del otro, que cada dia escaramuçauan: y vn dia que rompieron de veras quedo la victoria con Demetrio, y Seleuco fue arrancado del campo desbaratado. Luego acudio Demetrio a las guardas q̃ le tenia los passos, y las echo de ellos, y anssi quedo señor de si y del cãpo, y cada dia desafiaua a Seleuco, mas el q̃ temia la vẽtura de Demetrio, q̃ quãto mas caydo le viã, tãto mas se leuãtaua en vn punto, no se quiso prouar mas con el, porq̃ al cabo Demetrio era insigne Capitan dõde la necessidad le apretaua: de la qual virtud y excelencia le derrocauã malas mugeres.

Demetrio se casa sin tener con que mantener casa.

Demetrio muere de hambre, y despues le retrahe

§. V.

Despues enfermo mucho por quarenta dias, y se le fueron casi todos sus guerreros, y en començando a conualecer acometio la Cilicia con los que le guardaron la fe, y se presento a los enemigos cõ tãta sobra de animo, quãta falta de gente: y en la noche siguiente camino muy en silẽcio hasta passar las coladas del mõte Amano, destruyẽdo la tierra por donde yua, sin le dexar de seguir Seleuco, y assento real cabe el confiado en la mucha gente q̃ tenia. Demetrio holgo de le ver confiado, y venida la noche apercibio a los suyos, y fue contra el, descuydado de tal atreuimiẽto: y ya que llegaua cerca, fue sentido de Seleuco que mando tocar al arma clamando que se defendiessen de aquella fiera bestia que yua por los tragar. Demetrio se retraxo viendose sentido, y quedo esperando alguna ocasion de descalabrar a Seleuco, sino que estotro affrentado de ser acometido de tan pocos, fue contra el, y se asieron, y lleuaua lo mejor Demetrio, lo qual visto por Seleuco, salto del cauallo, y arrojando la celada tomo vn escudo de peõ por ser conocido, y salio a la delãtera contra los enemigos que como leones se metian en su gente: y tanto hizo que Demetrio entendio yr su partido a mal, y huyo con algunos pocos y passo las puertas del monte Amano, y se enfrasco en vn bosquezete esperando la noche para dar consigo en Caunio donde auia dexado su armada. Quando quiso

Suydas.

quiſo ſalir entendio que no tenia por dõde, y por conſejo de ſus amigos eſcriuio a Seleuco que ſe queria poner en ſu poder eſperando tratamiento de buen amigo y pariẽte, con lo qual holgo Seleuco, diziendo que para mayor honra ſuya ſe le entregaua Demetrio, porque le auia de leuantar a mayor eſtado que nunca tuuo. Sin mas hizo armar vna riquiſsima tienda, y embio a Apolonides amigo de Demetrio a le rogar ſe fueſſe para el, de quien ſeria regalado, con lo qual fio algo mejor de Seleuco el triſte Demetrio. Los malicioſos, y embidioſos, y malos conſejeros, hizieron entender a Seleuco que no le cumplia q̃ Demetrio fueſſe viſto del exercito, porque ſe alboroteria con la preſencia de tan grã varon, y podriã intẽtar algo, y el mando al Capitã Pauſanias q̃ cõ mil hõbres tomaſſe a Demetrio apartado delos ſuyos, y le lleuaſſe a la Syrica Gheroneſo, dõde le puſo cõ buenas guardas, dandole morada, y ſeruicio, y caças, y regozijos, y viſitas de amigos, quanto el pudiera tener ſeñor de la tierra, y le embio eſperança de libertad: y aqui fenecio el reyno de Aſia, quanto a tener nombre por ſi, y ſe embeuio en el de Syria, y ſe quedo cõ los ſucceſſores de Seleuco. Lo dicho es de Plutarcho, y lo tengo por mas cierto, que lo de Pauſanias, que Seleuco prẽdio en guerra a Demetrio: y q̃ por ello fue muy eſtimado de todos.

Demetrio ſe entrega a Seleuco que no lo hizo con el ſegun ſelo prometiera

Pauſa. lib. 6

§. VI.

Grã pena recibio Antigono Gonatas hijo de Demetrio, y de Phila con la priſion de ſu padre, y rogo a todos los Reyes q̃ rogaſſen a Seleuco le ſoltaſſe, y el le offrecio quanto tenia, y a ſi meſmo en rehenes, aunque ſu padre le auia eſcripto que no lo hizieſſe, y no pudieron alcançar nada: y Lyſimaco al contrario embio ricos dones a Seleuco, por que le mataſſe luego. Mas Seleuco le deſpidio la demanda con gran deſgracia. Demetrio al principio ſe daua a caças por eſtar exercitado para las guerras en que penſaua andar libre de alli: y deſpues mudo el parecer, no ſe curando mas que de ſus plazeres, y luxurias, tras lo qual ſe le ſiguio la muerte a los tres años que alli eſtuuo, ſiendo el de cincuenta y quatro. Antigono ſu hijo tomo ſu armada, y camino para Aſia por poner cobro en el cuerpo de ſu padre, y en el camino encontro con los que lleuauan las cenizas, las quales en vn cantaro dorado fueron puestas del en la popa de ſu Capitana a viſta de todos: y con aquella pompa nauego hazia Corintho, embiandole las ciudades de las coſtas por donde paſſaua, coronas que puſieſſen ſobre la vrna, como coronãdo las victorias de Demetrio, y otros embiauan enlutados q̃ ayudaſſen a llorar la muerte de tal varõ. Al rededor de la vrna dorada yuã muchos ſoldados muy bien armados, porque renouaſſen las proezas militares del gran Capitan defuncto: y Xenophonte famoſo muſico de aquel tiempo, yua tocando ſu harpa, a cuyo compas heriã los remos las aguas marinas, y hazian vn tal ſon, que con la eſtrañeza del funeral eſpectaculo, mouian a llorar a los q̃ lo oyan. Como Antigono llego al puerto de Corintho, deſembarco las cenizas cõ aquella Tragica pompa, y viendole a el tan enlutado la multitud que auia llegado a gozar de aquel tã raro eſpectaculo, a penas quedo quien no lloraſſe: y la vrna fue lleuada con ſus cenizas a la ciudad de Demetria fundada por el meſmo defuncto, y alli la colocaron honradamẽte para memoria de aquel cuyas cenizas contenia.

Plutarc. in Apoph.

Lyſimaco procura la muerte de Demetrio

Demetrio muriõ, y fue lleuado a enterrar con gran pompa.

CAPITVLO. XXIII. DE LA CASta de Pyrro Rey de Epiro y de ſus valentias y de como paſſo en Italia en fauor de los Tarentinos cõtra los Romanos, y de como vẽcio al Conſul Leuino por amor de los elefãtes que metio en la batalla.

§. I.

POR lo dicho tenemos entendido, como floreçia por eſte tiẽpo Pyrro Rey de Epiro, y aſſi le deuemos enxerir aqui, ya que auemos concluydo cõ los ſucceſſores del grãde Alexandre. Pauſanias ayudado de Eſtrabon dize como deſpues de la deſtruyciõ de Troya ni quiſo Pyrro el hijo de Achiles tornar a Theſſalia tierra de ſus mayores, y que aſſento en Epiro por conſejo del adeuino Heleno q̃ lleuaua captiuo: y alli deſpues que vio que de Hermione la hija de Menelao no auia hijos, ſe caſo con Andromaca la biuda de Hector que era ſu captiua, y eſta le pario tres hijos, Moloſſo, Pielo, y Pergamo: y de eſte Moloſſo parece auerſe pegado el nõ-

Strab. li. 7. Paula. li. 1.

Pyrro aſſento en Epiro.

Plutarc. in Pyrro.

el nombre Molosico a aquel Reyno, saluo que Plutarcho antes de Pyrro el hijo de Achiles quiere dezir que ya tenia el nõbre Molosico aquel reyno. Antes de Pyrro ser mal muerto por Orestes por amor de le auer tomado a Hermione la hija de Menelao, y de Helena, con la qual ya estaua Orestes apalabrado, casó a Andromaca con Heleno el adevino, y su cuñado de ella, como hijo de Priamo y hermano de Hector, y este renuncio el reyno de Epiro en Molosso el hijo de Pyrro. Añade Pausanias que descendiendo la generaciõ de aquel Pyrro por quinze grados llego a vno llamado Taripo cuyo hijo fue Alceras padre de Neoptolemo, y de Arymba, y que Olympias la madre del grande Alexãdre fue hija de este Neoptolemo, y que Eacida padre de Pyrro fue hijo de Arymba: de lo qual concluymos q̃ Alexandre Magno y Pyrro fueron primos segundos. Eacidas padre de Pyrro se lleuo mal con Casandre Rey de Macedonia por amor de Olympias y Cassandre con ayuda de muchos de Epiro expelio a Eacidas del reyno, el qual murio muy poco despues dexando este hijo Pyrro, niño de dos años que tambien fue buscado de los enemigos de su padre para le matar, sino que dos hombres llamados Androclides y Angelo huyerõ cõ el al Rey Glaucias del Ilyrico cuya muger Beroa dize Iustino auer sido de la casta de los Reyes de Epiro, y el Rey Glaucias le tomo y crio a pesar de Cassandre que le daua dozientos Talentos, porque le matasse, y quando el niño llego a onze o doze años le restituyo en el reyno de Epiro con voluntad de los del reyno, dandole tutores hasta que llegasse a edad competente de regir. Dize Plutarcho que su semblante natural ponia mas temor que amor, y que en la parte de arriba no le salian muchos dientes de la enzia, sino hueso continuo y entero, distincto con algunas rayas que señalauã diuersos dientes; y su dedo pulgar del pie derecho tenia cierta virtud por razon y causa secreta, que sanaua del mal de baço a los que del estauan enfermos, con tocar los en los baços con el, y le trahia aparejado para tocar a todos; y quando el murio, y su cuerpo fue quemado, aquel dedo no lo pudo ser. Siendo de diez y siete años le echaron del reyno sus vasallos, por aun durar la dentera en algunos de los agrazes que auian comido en tiempo de Eacida; y el se acogio a su cuñado Demetrio casado cõ su hermana Deidamia, y entro con Demetrio en la gran batalla del Hypso donde murio Antigono, y alli mostro para quanto auia de ser andando el tiẽpo, venciendo por su parte. Huydo Demetrio el se atuuo a su parte conseruandole algunas ciudades Griegas en su amistad, y despues de concertado Demetrio cõ Ptolemeo, Pyrro fue lleuado en rehenes por el a Egypto, y enamorado Ptolemeo de sus condiciones, y valor personal, le casó con Antigona su entenada hija de Berenices su muger, y despues le fauorecio para tornar a su reyno donde reynaua el otro Neoptolemo al qual mato, y quedo recebido y querido de los suyos.

Euripi. in Iphigenia in Aulide vir. 1. enc.

Iust. lib. 17.

Porro reb. de Epiro.

Dedo pulgar de Pyrro saludable.

§. II.

Ninguno piense que los parentescos de los Reyes de aquellos tiempos los apartauã de se guerrear, y sin lo ya dicho, se prueua cõ lo que dize Plutarcho, que ni por ser cuñados Demetrio y Pyrro tuuierõ paz: y Demetrio azedo contra Pyrro por le auer robado a Thessalia, entrose el por Etolia, y dexo en guarda de la tierra que gano a Pantauco Capitan que tragaua los hombres; y el fuesse contra Pyrro que estaua en Epiro; y como Pyrro fuese luego a socorrer a Etolia y no se encontrasse con el, pudo le robar a Epiro tambien como la Etolia. Pyrro fue contra Pantauco, y se rebolvieron en cruel escaramuça, y Pantauco como valiente y muy diestro andaua por la batalla clamãdo por Pyrro, lo qual oydo por estotro, y no se preciando tanto de ser de la sangre de Achiles, quanto de se le parecer en la valentia: y como su animo y fuerças le alẽtassen a qualquiera affrenta honrosa, fuesse para el, y passados los encuentros de las lanças, vinieron a las espadas. Pyrro fue herido del otro, mas respondio le jarretãdo le vn muslo, y redoblãdole otra mala herida en el cuello le derroco del cauallo, y no le acabo porque se le sacaron de poder: y con las muestras que de si dio en esta batalla, le cobraron sus enemigos los Macedonios grande amor, por les parecer ver el grande Alexandre, en la alegria de la cara, y en la presteza de las manos, que como vn terrible terremoto lo hundia todo por donde passaua. Tales muestras dio

Pyrro da muestras de valentissimo.

Pyrro

Pyrro el segũdo capitan del mũdo.

Pyrro de si, que preguntado el valentissimo Antigono sobre qual capitan le parecia el mejor, respondio que si Pyrro llegasse a edad madura seria el mejor, y quando Antigono pudo dezir aquello seria Pyrro mas niño que mancebo: pues auia diez y siete años quando Antigono murio: y Anibal puso a Pyrro por el segundo capitan de los del mũdo, auiẽdo dado el primer lugar al grãde Alexandre. Preciauase Pyrro de saber muy acabadamente todo lo necessario a vn buen Rey, y de lo demas no se curaua: y ansi preguntando en vn combite que qual de los dos muficos Python y Caphysias le parecia mejor, dixo que Polyperconte capitã de su primo Alexandre, porque le sonauã muy bien en la mano la lança, y la espada. Era benigno en su dar y tomar, y tan agradecido, q̃ sabiendo ser muerto Eropo a quien deuia ciertos dineros, dixo con mucho sentimento, que los dineros bien se podian pagar a sus herederos mas que el agradescimẽto no ha lugar sino con el mesmo bien hechor. Valerio y Plutarcho cuentan de el, que sabiendo auer dicho mucho mal de el vnos soldados, se lo pregũto, y que como ellos dixessen que dixerã harto mas, sino se le acabara el vino, se tomo a reyr, y los embio en paz. Pausanias dize que Procles Carthaginense antepuso a Pyrro al grande Alexandre en ordenar vna batalla, y en disponer sus esquadrones, y en armar al enemigo para le coger en ardides, y Alexandre no peleo con gentes tã valientes, como Pyrro tuuo contra si.

Val.l. 5.c.1.

Pausl.lib.4.

§. III.

Mugeres y hijos de Pyrro.

Pyrro tuuo muchas mugeres y en la primera Antigono entenada de Ptolemeo tuuo vn hijo llamado Ptolemeo, y en muriendo aquella caso con hija de Antoleonte Rey Panonio, y no tuuo hijos en ella y caso con Bircena hija de Bardilio Rey del Ilyrico, q̃ le pario a Heleno, y con Lanassa hija de Agathocles tyrano de Sicilia, que le pario a Alexãdre, y esta lleuo en dote la isla de Corfu que su padre auia tyranizado: y como sus hijos vna vez tratassen q̃ a qual auia de hazer su heredero, dixo que al que mas cortadora espada ciñese. Lanassa por no se ver tã regalada y visitada de Pyrro como quisiera, se fue a su isla de Corfu, y de alli embio a Demetrio hombre mas rebolcado con mugeres, que se fuesse a casar con ella, lo qual el hizo: y por esto se enojo Pyrro del, y no le guardo las posturas quando Demetrio cõ el grande exercito queria cobrar el reyno de Asia, y le quitaron a Macedonia, partiendo las tierras Pyrro y Lysimaco: sino que Lysimaco affeo a los nobles del reyno, que sufriessen a Pyrro tener mãdo en Macedonia siendo estrangero: y que no le recibiessen a el natural de la tierra, y compañero del grãde Alexãdre: y auiẽdo desbaratado a Pyrro cabe Edessa, y fatigado le cõ hambre, le cõpelio salirse del reyno, y quedose el con el: y dize Plutarcho que no se deuian quexar los reyes de los Reynos que dexauan y tomauan Reyes, pues los Reyes no teniã mas ley ni verdad de como se les figuraua en derecho de sus intereses. Entremos en vna narracion algo prolixa, con lo que Lucio Floro escriue, que la ciudad de Tarento en Italia, y Colonia Lacedemonica era cabeça dela Calabria, y Pulla, y Lucania, y señalada en grãdeza, y en fortaleza, y en la commodidad de vn puerto señalado en la entrada del mar Adriatico, dende el qual tiene prompta nauegacion para la Histria, Ilyrico, Epiro, Achaia, Aphrica, y Sicilia. Tenia vn Teatro puesto a la mira de aquellos mares, y estãdo vn dia en sus fiestas en el, vieron venir algunos nauios Romanos, y creyendo ser de enemigos entraron en los suyos, y destroçaron los: y auiendo los Romanos embiado a pedir enmienda de aquel excesso, respondieron les muy descomedidamente, por lo qual embiaron sus capitanes de Roma contra ellos, y ellos se apercibieron ayudados de sus vezinos. Los que auian sido culpados en lo de los nauios, y en lo de la respuesta mala, temiendose del castigo, si los Romanos preualescicssen, aconsejauan que llamassen a Pyrro vezino suyo, y gran capitan que los defendiesse de los Romanos: mas otros que mas libremente lo considerauan, ni quisieran guerra contra la potencia Romana, ni meter en su ciudad Rey que los mandasse, pues ellos eran libres. En esto se trataua enel Teatro vna vez quãdo Meton vn hombre gracioso entro con corona en la cabeça, y vna lampara en la mano, y vn ramborino delante representando vn beodo: y todos muy alegres le rogaron que los solazasse con su buena gracia, y el quando le dieron audiencia dixo: Varones

Florus in bello Tarẽtino & Epito.12.13.14. Vale.l.2.c.1 Plin.c.35.de vir. illust. Oros.li.4. cap.2. Eutro. li.2.

Tarẽtinos se cobueluẽ cõ los Romano y llama a Pyrro en su fauor

Lanassa se descasa de Pyrro.

Buẽ cõsejo del gracioso Meron.

Tarentinos cuerdos soys en regozijaros cõ los que os quieren agasajar, pues agora se os permite como a señores de vuestra ciudad y libertad: y si del todo soys quales digo, gozad destos Alegrones libres antes q̃ Pyrro venga, porque si viene, no por vuestro parecer, sino por el suyo aueys de viuir. Aunque casi todos aceptaron aquel consejo, los del parecer contrario como principales pudieron tãto que expelido Meton, la ciudad determino embiar por Pyrro con embaxadores solenes, y otras ciudades embiarõ los suyos juntamente, y ricos presentes pidiendole por capitan, y prometiendo le meter debaxo de su vandera trezientos y cinquenta mil infantes y veynte mil cauallos. La luxuria de que Iuuenal nota a los Tarentinos los pone a punto de se perder: y Atheneo escriue q̃ con rayos se la castigo Dios vna vez.

Iuuenal. Sat. 6. Ath. lib. 12. Dipn. ca. 7. Plutarc. in Pyrro.

§. IIII.

Pyrro holgo cõ aquella embaxada, y sus Epirotas lo mesmo, pareciendoles a todos q̃ auian de ganar mucho en aquella jornada, mas Cyneas embaxador y consejero prudentissimo de Pyrro, natural de Thessalia, y discipulo del Rhetorico Demosthenes (de cuya lẽgua dezia Pyrro que le auia ganado tantas ciudades, como su propria espada) dize Plutarcho que por manera de conuersacion pregunto vn dia a Pyrro, si viniesse a los Romanos tan belicosos, que en que se ocuparia, luego, y el enhilo vna sarta de victorias, que tras los Romanos vencidos, ganaria la Italia, y luego a Sicilia, y dende alli pasaria en Aphrica, y la ganaria sin contraste: tras lo qual pregunto Cyneas con semblante del descuydo, que despues de tãtas tierras ganadas, en que auian de estender: y el riendose de plazer con las victorias que le daua ganadas su lengua, dixo que descansaria, y se darian a plazeres, combites y deleytes. Cyneas le cogio luego diziendo que pues con solo el reyno de Epiro podian gozar de todo aquello, que por demas queria tomar trabajos y peligros sobre si y sobre los suyos: mas sin embargo desso le embio delãte cõ tres mil hombres, y dize Iustino que pidio nauios prestados a Antigono Gonatas, y dineros prestados a Antioco Soter, y algunas capitanias de gẽte Macedonica a Ptolemeo Cerauno, y que le dio cinco mil infantes: y quatro mil cauallo, y cinquenta elefantes: y

Cyneas prudentissimo embaxador de Pyrro.

Iust. lib. 17.

que dexando por gouernador de Epiro a su hijo Ptolemeo, lleuo consigo los otros dos Alexandre y Heleno. Plutarcho dize q̃ embarco consigo tres mil cauallos, y veynte y cinco mil peones, y veynte elefantes: y que le sobreuino tan gran tormenta q̃ no le quedo nauio cõ nauio, y q̃ el se vio en tal peligro, q̃ saltãdo de su capitana se echo a nadar, y assi salio a tierra: y q̃ con pocos cauallos y dos mil peones, y dos elefantes q̃ aportarõ en aquellas costas camino para Tarento, saliendole a recebir los tres mil q̃ con Cyneas auiã passado, y dende a pocos dias llegaron los q̃ no peligraron en la tormenta.

Pyrro aporta en Epiro

§. V.

Dize Polybio que Pyrro passo en Italia en la Olympiada ciento y veynte y quatro, y confirma lo Plinio determinado que fue a los quatrocietos y setenta y dos años dela fundacion de Roma, q̃ se cumplieron en el año tercero de la dicha Olympiada: y affirma Pausanias, que Pyrro fue el primero de los Griegos que tomo armas contra los Romanos, porque su tio Alexandre que murio en el rio Acheronte, no peleo sino con los Brucios, y Lucanos. En tanto que no le llegaron sus gentes a Pyrro andauase amorosamente entre los Tarentinos ocupados en ociosidad y perdimiento de tiempo, y en baños, y regozijos: mas llegados los suyos, notificoles que la guerra no pide tal viuienda, y mãdo les dexarse de regalos, y aparejarse a pelear: y luego hizo alarde con tanto rigor, que muchos que no sabian ser mãdados, huyeron de la ciudad: y todos entendieron que auia prophetizado el gracioso Meton. Leuino Consul Romano fue contra Tarento destruyendo la Lucania, y desseoso de pelear con el Epirota antes que se le juntassen las gentes de las ciudades de la liga: y como el no quisiesse dar a sentir que venia confiado en los Italianos, salio con sus Epirotas contra el Consul, embiando delante vn trompeta que le dixesse que si queria, que el entenderia en hazer a los Tarentinos amigos con los Romanos, y el Consul le respondio que ni los Romanos le querian por juez, ni le temian por enemigo. El Consul se alojo al rio Garellano q̃ llamarõ Liris, cabe las ciudades Heraclea, y Pãdosia, y Pyrro de la otra parte del rio: y passando el rio con algunos

Polybius li. 2. Pli. lib. 8. cap. 16. Gel. li. 17. cap. vlt.

Pyrro comiença a subjetar a los Tarentinos.

caua-

cauallos ligeros dio viſta al campo Romano, y deſpues de auer notado lo que en tal caſo ſe requeria, dixo a los que le acompañauan, que la diſciplina militar de aquellos Barbaros no era barbara: y ninguno que lo dixera en el mundo pudiera con aquella palabra dar mas honra a los Romanos que el les dio, porque quanto a bien aſſentar y ordenar real a el ſe le dio el primado entre los Capitanes. Pyrro entendio cumplir le llegar los de la liga para entrar en batalla, y mando poner guardas al paſſo del rio contra los Romanos; ſino que el Conſul le entendio, y le determino ſacar al campo, y paſſo el rio a peſar de los Epirotas, y la batalla ſe trauo junto al rio muy reñida, y el Rey eſtuuo en peligro, porque Oplaco Capitan de vna vanda de cauallos anduuo muy codicioſo de matarle; y al tiempo del encuentrole echo baxo, y mato le el cauallo, y Leonato Macedonio le mato a el ſuyo, y el fue luego alli muerto, y dize Iuſtino q̃ en recompenſa de la muerte de Oplaco, quedo Pyrro muy herido. Dize Plutarcho que viendo ſe acometer de muchos por le matar, dexo las inſignias reales, y las dio a Megacles ſu amigo, y que el con las armas de Megacles torno a la batalla que ſiete vezes ſe moſtro de diuerſas caras, pues otras tantas ſe hizieron retraher vnos a otros. Como Megacles fueſſe tenido por el Rey, arremetio con el vn Romano llamado Dieſtro, y mato le, y quitando le la celada y las ſobreuiſtas, fue las moſtrando, y diziendo que dexaua muerto a Pyrro, con que los Romanos cobraron coraçon; y los Epirotas, le perdieron, por lo qual ſe deſarmo Pyrro la cabeça deſengañãdo a los ſuyos. Lo mejor lleuauan los Romanos quando Pyrro metio la caualleria Theſſaliana con los elefantes, y los Romanos ſe començaron a retraher acouardados de la viſta de aquellas beſtias nunca viſtas, y los cauallos Romanos huyeron ſin poder ſer detenidos, y anſi que la victoria con el Epirota. Los que mas alargan el numero de los muertos dizen quinze mil Romanos, y treze mil Epirotas, y entre ellos los principales hombres que Pyrro lleuaua: y luego ſe le començaron a dar algunas ciudades como a vencedor, y concluſa la batalla le llegaron las gentes de los Samnites y de los Lucanos, y aunque los reprehẽdio de tardios, holgoſe por extremo que no llegaſſen antes, por gozar el de la entera honra de la victoria ganada con ſolos ſus Epirotas, de los belicoſos Romanos.

Iuſti. l. 18.

Pyrro vence a los Romanos.

CAPITVLO XXIIII. DE LAS GVERras de Pyrro en Italia con los Romanos, y de como roga mucho por pazes, y nunca ſe las dieron: y de como paſſo en Sicilia, y por ſu culpa ſalio huyendo para Italia: de como vencido de los Conſules ſe torno a Epiro ſin gente y ſin dineros.

§. I.

PLutarcho pondera que ſabida en Roma la rota de ſu campo, no trataron de reuocar al Conſul Leuino, aunque Fabricio clamaua no ſer poſsible que los Romanos fueſſen vẽcidos de los Epiroras, ſino Leuino de Pyrro: mas embiaron ſupplemento de gente por la que auia muerto en la batalla, ſin hablar en pazes con Pyrro, mas que ſi quedaran ellos con la victoria: y Pyrro admirado de eſto determino de ſe contentar con la honra de auer vencido a los Romanos, y de hazer pazes con ellos, conoſciendo que con la potencia que tenia no era baſtante a los domar, y embio a Cyneas a Roma con muchos dones para los Senadores, y para ſus mugeres, y para que trataſſe con el Senado de la paz que les offrecia, y que ſe reconciliaſſen con los Tarentinos, y nunca hallo Cyneas perſona en Roma que recibieſſe coſa de ſu mano, ſino que con hazimientos de gracias le reſpondian que ſi la Republica hizieſſe pazes con el Rey Pyrro, ellos le offrecian ſu amiſtad y haziendas. Mucho ſe diſcutio en el ſenado ſobre la concluſion de eſtas pazes, y mucho ſe inclinauan los ſenadores a ellas con ellas con el temor de otra como la rota paſſada, y tambien por la gente que las ciudades de la liga le auian embiado, y mas que les prometia Cyneas el fauor de el Rey ſu ſeñor para ſubjetar a toda Italia, y que les remitiria todos los captiuos ſin reſcate alguno. Auia en Roma vn viejo ciego llamado Apio Claudio hombre principaliſſimo, y de grandes hechos en tiempo q̃ ſe pudo mandar, el qual ſabiendo que el ſenado

Plut. in Pyrro.

Pyrro procura pazes con los Romanos.

nado vacilaua ſobre hazer pazes con Pyrro, ſe hizo lleuar al ſenado en vna litera, donde le recibieron con gran reſpecto, y ſentado en ſu lugar hablo les de eſta manera. Grãdemente me fue moleſta (padres conſcriptos) eſte mi ceguedad antes de agora, mas pareceme que ſoy venido a tiempo que deuria tambien deſſear ſer ſordo, por no oyr la baxeza de vueſtros conſejos en lo q̃ a la paz que Pyrro demanda, toca, entendiendo que con ellos abatis la gloria de vueſtra inſigne ciudad. Por Dios que me digays que ſe ha hecho aquella jactancia con que tan a menudo blaſonauades que ſi el grande Alexandre domador de las gentes Orientales, viniera contra voſotros, o contra vueſtros padres, que o dexara ſu cabeça en vueſtras manos, o lleuara vueſtras heridas en ella: pues que de vnos pocos Epirotas que acompañan a Pyrro a penas digno ſoldado de Alexandre os temeys, de los quales ſabeys que ſiempre fueron ſubjetos a los Macedonios y que Pyrro no baſto a defender con ellos lo que tenia en Macedonia, y que agora vienen a Italia fanfarroneando de la ſubjetar, no baſtando a ſe defender dentro en ſu tierra? Vna coſa os digo, que ſi pazes hazeys con Pyrro, que no tanto le quitareys anſi deſobre voſotros quanto prouocareys a otros a que con vueſtro menoſprecio os quieran guerrear, bien como a gente tan apocada que no tuuo manos para ſe defender, ſino ruegos: y aun no ſolamente ſin caſtigo de ſe osauer atreuido con guerras, ſino galardonado con la paz q̃ os ſaca para Sammites, y Tarentinos q̃ merecen ſer de voſotros caſtigados. Con eſte razonamiento deſpidieron todos la memoria de la paz, y reſpondieron a Cyneas que en quanto Pyrro eſtouieſſe en Italia no trataſſe de pazes, aunque ouieſſe vencido a mil Valerios Leuinos, quanto mas a vno; y con eſto ſe partio Cyneas para ſu Rey lleuando entẽdido lo mas q̃ pudo de los principales Romanos: y dixo a Pyrro que el ſenado le auia parecido vn ayuntamiento de Reyes y que la ciudad era como vna Hydra Lernea que por vna cabeça que le cortauan, le naſcian ſiete: y que anſi era Roma en tener gente para guerra, por mas que en batalla les mataſſen: lo qual encareció mas la poetria Erina Lesbia diziendo que las mieſſes fertiles no produzen mas eſpigas, que Roma hijos guerreros: y aduierta el lector erudito que hallara mal trasladada eſta Oda en Eſtobeo ſer. 7.

Razonamiento de Apio Claudio. Plut. anteniſit gereada Reipub. Valer. l. 8. ca. 14 Plin. c 34. de vir. illuſt. Cice. in Cato Maio. Ouid. 6. Faſtor.

Romanos deſechan las pazes que Pyrro les offrecia.

Ammia. li. 16.

Erinna Lesbia in Ode de Lau. Romæ

§. II.

Luego embiaron los Romanos a Cayo Fabricio por embaxador a Pyrro ſobre el reſcate de los captiuos, de quien dixo Cyneas a Pyrro que era hombre tenido en gran cuẽta, mas que era muy pobre: y Pyrro le hizo mil halagos, y le dio grandes joyas, de las quales ni vna tomo Fabricio. Otro dia ſe puſo a platicar con el ſobre la concluſion de aquella paz, y mando tener detras de ellos el mayor elefante de los ſuyos, para que quando mas deſcuydado parecieſſe, ſe le puſieſſen encima, por ver que animo ternia: y quitando vn tapiz, y hoſtigando la beſtia, dio vn grã barrido ſobre la cabeça del pobre y animoſo Romano al qual boluiendo el roſtro ſonriendo ſe dixo que ni ayer le auian mouido los dones, ni oy el eſpectaculo d̃ la beſtia. Cõ eſto tuuo Pyrro en mas a Fabricio, y le importuno ſobre lo de la paz, y ſobre que ſe quedaſſe con el por el principal amigo y Capitan: al qual dixo Fabricio que ni tal paz cumplia a los Romanos, ni ſu compañia a el; porque los que por entonces adorauan ſu authoridad real, y valor perſonal, le dexarian deſpues que conoſcieſſen a Fabricio, eſtimando en mas ſer relgidos de Fabricio que del, a quien como a ſu rey al preſente anſi encumbrauan. Pyrro tuuo eſtas palabras no por de hombre arrogante ni liuiano, ſino por de vn pecho animoſo y menoſpreciador de haziendas, y de humos de honrillas q̃ ſe paſſan cõ el viento, y dio le todos los captiuos de balde con condicion que ſe hizieſſen las pazes: y que ſino, que ſe eſtouieſſen holgando con los ſuyos haſta deſpues de la fieſta de los Saturnales q̃ eran en Deziembre, y que luego deſpues ſe tornaſſen a el, y los Romanos les mandarõ en paſſando la fieſta q̃ ſo pena de muerte ſe tornaſſen al Rey. Traseſto fueron criados Conſules el dicho Fabricio y Quinto Emylio, y facoron ſus gentes contra Pyrro, y vn medico de Pyrro llamado Timocares les eſcriuio que ſi ſelo pageſſen, mataria al rey con ponçoña: y los Conſules embiaron al rey la carta de ſu medico y otra ſuya, haziẽdole ſaber la traycion, y que no por ganar ſu amor le eſcreuian, ſino porque no ſe pegaſſe

Va. 4. c. 3. Gelli. l. 2. c. 14. Plin. l. 33 c. 12. Auguſt. 5. Ci. Dei. 18

Valor de Cayo Fabricio.

Eutro. l. 2 Va. l. 6. c. 5. Gelli. l. 3 c. 8. Cice. l. 3 offic. Clau. l. 3 ad Euſi. Aelia. l. 12 Var. Hiſt.

gaſſe mancha de infamia al nombre Romano, o de calunia de que jamas oniesſe conſentido en muerte dada a traycion, como q̃ no fueſſen ellos para le domar por ſus manos. Pyrro ahorco el medico, y embio libres todos los captiuos Romanos en agradecimiento de la buena obra, y torno a embiar a Cyneas a tratar de las pazes: mas los Romanos le embiaron ſin reſcate otros tantos captiuos de los Samnites y Tarentinos, y no conſintieron hablar le de pazes haſta q̃ el rey ſe tornaſſe a Grecia cõ quantos auian paſſado con el. Con eſto ſe aparejaron a la batalla de Aſculo donde Pyrro fuera vencido ſino le valieran ſus elefantes, y lo mas comũ es que los deſpartio la noche a la igual, quedando Pyrro mal herido, y quedando muertos quinze mil hombres de ambas partes. Aqui hizo Pyrro alarde de los ſuyos, y viendo los muchos que auia perdido en aquella batalla, dixo que ſi otra vez vencera a los Romanos como eſta, que el ſe daua por vencido, porque no le quedaria gente, y ſeñaladamente le mataua a los mejores, que preſumiendo yr adelante topauan a ſus iguales. Lucio Floro pone la tercera batalla en los campos Arauſinos en la Lucania, donde ſus elefantes fueron cauſa que Pyrro fueſſe preſto vencido. Eliano eſpecifica que los Romanos lleuaron a eſta batalla cuerno de carneros ſonado, y muchos puercos gruñendo; y como los elefantes temian mucho de eſtas coſas, turbaron ſe, y turbaron ſus eſquadrones, con que ſe perdio la batalla.

Paga Pyrro con vn buen comedimiento otro mejor

A Elia. l. 1. de Anima. c. 39. Pyrro vencido.

§. III.

Digamos agora con Plutarcho que como los Carthagineſes eſtimaſſen en mucho la poſſeſion de Sicilia, ſobre la qual auia gaſtado theſoros ſin cuento, y perdido gentes numeroſas, y entendiendo que la trahian ya en buenos terminos, y que ſe dezia querer Pyrro paſſar en ello, procuraro de lo eſtorbar, y dize Iuſtino que Magon Capitan Carthagines ſe offrecio a los Romanos con ciento y veynte galeras, diziendo que pues eran moleſtados de enemigos eſtrangeros, no deuian dexar de admitir la ayuda que los amigos eſtrangeros les offrecian: mas el ſenado Romano le dio gracias por la offerta, ſin recebir la obra. Pyrro eſtaua menguado de gente y de buena dicha quando ſe le offrecieron tantas buenas ocaſiones, que ſe tuuo por deſgraciado en llegar le todas juntas; por que ſupo que Ptolemeo Cerauno auia ſalido de Macedonia contra los Galathas, y que le pudiera tomar la tierra: y de la isla de Sicilia ſe le offreſcieron algunas ciudades moleſtadas de los Carthagineſes: y deſpues de muchas conſideraciones determino ſeguir lo de Sicilia, guiando lo para la conquiſta de Aphrica, y embio delante a Cyneas que hablaſſe a las ciudades, en quanto el ſe apareja ua para le ſeguir con ſus gentes. En las ciudades Calabreſas de ſu partido dexo a ſu hijo Alexandre con gente de guarnicion, y a los Tarentinos que ſe le quexauan por ſe yr, dexando los en el golfo de la guerra, dixo que eſperaſſen mejor ocaſion, pues al preſente no ſe podia mas hazer. El paſſo en Sicilia, y ſe le dierõ las mas de las ciudades, y luego ſe mando llamar rey de Sicilia como de Epiro, y nombro por rey de ella deſpues de ſus dias a ſu hijo Heleno y de Lanaſſa la hija de Agatocles tyranno de aquella isla, el qual titulo dize Iuſtino que le parecio ſufficiente para ſe alçar con la tierra: y aun era mas flaco y falſo el que pudiera fingir para hazer a ſu hijo Alexandre rey de Italia, como lo tenia ya traçado ſi otro mayor traçador no desbarataſſe tales traças. En la entrada de Eris fortiſsima ciudad, y guardada por Carthagineſes moſtro Pyrro mucha parte de ſu valentia, donde con armadura entera ſubio el primero encima del muro, auiendo dende las eſcalas por donde ſubia, derrocado a muchos que dende lo alto de los muros ſe le procuraua eſtoruar, y a otros que mas olaron eſperar o menos pudieron huyr hizo pedaços, y los dexo amontonados vnos ſobre otros, y tomo la ciudad. Los Carthagineſes que ſe vieron echar de Sicilia por el, quiſieron pazes, y el ſe las daua con condicio que no nauegaſſen fuera de el mar de Lybia y luego comenco a forçar a muchos para los echar al remo en ſus galeras, comeco ſe a moſtrar tan aſpero tyranno, que todos los pueblos ſe le rebelaron, y ſe hizieron con los Carthagineſes, y con otras practicalidades que le fueron contrarias.

Iuſti. l. 18. Plut. in Pyrro.

Iuſt. li. 24.

Valentias de Pyrro.

§. IIII.

En tan alborotado eſtado tenia las coſas de Sicilia, quando le llegaron recaudos de los Tarentinos y de los Samnites ſus confederados,

Pyrro huye de Sicilia.

derados, que si no les diesse fauor, se perderian: y auuque vio que auia de perder lo que tenia en Sicilia, si salia de ella, se partio diziẽdo que dexaua alli gentil luchadero a Romanos, y a Carthagineses; y si Iustino tiene que salio de alli vẽcedor, yo creo mas a Pausanias, y a Plutarcho, que dizen auer salido muy vencido, y con pocos nauios, porque los Carthagineses se los prendieron, o hundieron a la partida. Cuenta Eliano auer estado vna vez los Tarentinos tan apretados de los Romanos, que falto poco para darse les; mas que los Rheginos de diez en diez dias dexauan de comer el vno, y embiauan a los Tarentinos lo que dexauan de comer, y ansi se libraron: y que los Tarentinos celebraron despues fiestas de este ayuno. Ya estaua desembarcado en Italia Pyrro quando le cayo encima vna nuuada de Barbaros que le mato muchos soldados, y algunos elefantes, y el fue tan herido que se aparto a tomar la sangre: y viendo se desafiar de vn Barbaro hombre a hombre, salto con el, y alcanço le vn tal hendiente, que dize Plutarco que de alto a baxo le hendio en dos partes yguales, y que espantados los otros de golpe tan descomunal, se fueron, y el llego a Tarento cõ veynte mil peones, y tres mil cauallos. En llegando a Tarento hizo nueua gente para con la que leuaua, y marcho luego a Sanio contra el Consul Marco Curio, por romper con el primero que llegasse el otro Consul que yua por la Luciana, contra el qual embio parte de sus gentes a que si quiera le entretuuiessen, en quanto el se desembaraçaua de Curio. Vna noche lleuo su gente Pyrro por dar sobre Curcio descuydado, o dormido, sino que erro el camino, y primero amanecio que llegasse a vista de los Romanos: y no poco temieron los Romanos, y aũ que quisiera el Consul esperar al compañero, fue forçado pelear luego, y gano la victoria matando le no poca gente, y ganando le algunos elefantes. Curio se tuuo por de buena ventura con aquella victoria, y perdido el miedo le desafio en lo raso, donde vencio a la parte que peleaua sin ayuda de elefantes: mas los suyos fueron vencidos de los elefantes, y se retraxerõ a su fuerte. Curio mando a los soldados que estauan en guarda de el real que dende los baluartes hiriessen a los elefãtes con armas arrojadizas, y que otras arremetiessen con ellos, y ansi los forçaron retraher se entre los suyos, turbãdo los de manera que la victoria quedo con los Romanos, y Pyrro perdio quanto auia ganado en Italia, y en Sicilia en seys años que auia que estaua en aquellas partes. Ninguno negara auer sido Pyrro valentissimo soldado, y prudentissimo Capitã: y el mesmo (como escriue Floro) pregonaua de si que se sentia tan inclinado a lo de la guerra, como dizen ser los engẽdradores so el dominio de el Planeta Marte: sino que le apodo muy bien Antigono al jugador que gana mucho, y no lo sabe conseruar. Dizen Pausanias, y Iustino que hallandose Pyrro tan alcançado, que aũ para se defender no le bastaua el caudal, que escriuio pidiẽdo ayuda a los Reyes de Asia, y aun que amenazo al Rey Antigono sino le socorria, y que se tornaron los embaxadores cõ solas cartas de escusas, y q̃cõ solas essas cõuoco Pyrro a los principales Tarentinos y Epirotas, y les mostro las cartas no se las leyẽdo, y les dixo q̃ se esforçasse a recobrar lo perdido, porq̃ ya le llegaua socorro de gente, y de dineros de Grecia, y de Asia, la qual fama, hizo al vando Romano estar quedo, y preparar se contra la nueua auenida que les dezian llegar cerca. Venida la noche se aparejo Pyrro a la partida, y metiendo sus gentes en sus nauios se passo en su tierra, dexando a su hijo Heleno, y a su amigo Milon en la fortaleza de Tarẽto con la gente que le parecio bastar para la defẽder. Pocos dias despues de llegado a Epiro embio a desafiar a Antigono porque no le auia socorrido, y Antigono rompio con el, sino que como no era tan buen Capitan, como el dexo le la victoria, y el reyno de Macedonia en las manos, sin le poder defender los Galos que lleuaua en su exercito, ni la inexpugnable falange de sus Macedonios q̃ sin pelear esta vez se entrego a Pyrro. Note se la variedad con que procedian las cosas de aquellos reyes tyranos.

Pau. l. 1.

Eliã. l. 5. var. hist.

Hendiente de Pyrro.

Pyrro vencido de los Romanos.

Florus in bello Tarentino.

Pau. l. 1. Iust. l. 25.

Pyrro se torno medio huyendo a Epyro.

CAPITVLO XXV. DE COMO *Pyrro fue sobre Lacedemonia vazia de gente y no la pudo entrar, y de como fue contra la ciudad de Argos donde le mato vna muger.*

§. I.

Para

Veaſe el c. 1 § 1. de l. 7. Iuſt l 15 Plut. in Pyrro.

PAra nueua materia en q̃ nos meten las marañas de Pyrro digo con Iuſtino, y Plutarcho, y aun mejor con Pauſanias, que aquel Pauſanias que ven cio la batalla de Plateas contra los Perſas engendro a Pliſtoanate, y de eſte fue hijo el otro Pauſanias padre de Cleõbroto q̃ murio en la de Leuctra: y hijos d̃ eſte Cleomene fuerõ, Agaſipolis y Cleomenes. Eſte engendro a Acrotato y a Cleonymo, y muerto Acrotato dexãdo vn hijo nõbrado Areo, luego començaron las queſtiones entre Cleonymo y ſu ſobrino Areo ſobre qual reynaria: y dize Plutarcho que por ſer Cleonymo mal acondicionado y ſoberuio, quiſieron los Lacedemonios que reynaſſe ſu ſobrino, y no el, y el por cobrar el reyno a que ningun derecho tenia pues venia a ſu ſobrino por linea recta, vino a ſacar a Pyrro de Macedonia en acabando la de ganar a Antigono (como dize el capitulo paſſado) para que le reſtituyeſſe el reyno de Lacedemonia. Dize mas Pauſanias que ſolas quatro vezes ſe vieron vencidos los Lacedemonios por tierra haſta eſta guerra de Cleonymo, la primera en Beocia quando murio Cleombroto, y la ſegunda quando Antipatre, y los Macedonios deſpues del grande Alexandre muerto los vencieron muy ſangrientamente: y la tercera en vna guerra que les hizo Demetrio no ſe recatando ellos de el, y la quarta es eſta de Cleonymo. Pyrro fue cõ Cleonymo a Lacedemonia, y los Lacedemonios tomaron a los Argiuos y Meſſenios, y rompieron con el, ſino que vencidos, no le pudieron eſtoruar llegar ſobre la ciudad. Plutarcho dize que allẽde la perdida de el Reyno, era laſtimado Cleonymo en ſu honrra porque ſu muger Chelidonis de caſta real, y tã deshoneſta como hermoſa, eſtaua amãcebada con Acrotato hijo de Areo, y era publico a todos, y por no ſe oyr ſiluar ſe auſento de Lacedemonia, y ſe acogio a Pyrro. Lleuo Pyrro contra Lacedemonia veynte y cinco mil de apie, y dos mil d̃ a cauallo, y veynte y tres elefantes: de el qual aparato y coſta ſe entendio que no yua por reſtituyr a Cleonymo en Lacedemonia, ſino contra todo el Peloponeſo, queriendo ſe apoderar de todas ſus ciudades. Los Lacedemonios le embiarõ a pregũtar que contra quien yua, y el reſpondio que yua a poner en libertad las ciudades que Antigono tenia ſubjetas en el Peloponeſo: y que tenia voluntad de embiar ſus hijos pequeños a Lacedemonia para q̃ ſe criaſſen con las coſtũbres Lacedemonicas. Con eſtas reſpueſtas falſas fue haſta llegar a los terminos de Lacedemonia, y luego deſcubrio ſu ponçoña deſtruyendo quanto hallaua: y quexando ſe le los embaxadores Lacedemonios de que los guerreaſſe, ſin les denũciar ſu enemiſtad, reſpõdio que ni ellos aper cebian a ſus enemigos de lo que querian hazer. Quando anochecia llego a Lacedemonia, y le rogo Cleonymo q̃ luego la entraſſe pues no auia quien la defendieſſe; ſino q̃ por euitar Pyrro las maldades de los ſoldados, dixo, que deſcanſaſſen aquella noche, y que a la mañana la entrarian.

Cleonymo procura el reyno ſin razon.

Pau. l. 1.

Pyrro va en fauor de Cleonymo contra Lacedemonia

Reſpueſta de gran tyrano.

§. II.

Gran verdad ſe moſtro en eſte trance de los Lacedemonios lo q̃ ſe dize, que quiẽ paſſa punto, paſſa mundo; y que la occaſion es madre de los negocios: porque por eſta noche que Pyrro dexo paſſar, ſin ſe aprouechar de la occaſion que la auſencia del rey Areo que eſtaua en Creta, le daua, perdio la entrada de aquella ciudad, quando los amigos de Cleonymo le tenian regaladiſſimo apoſento, no dudando de ſu entrada. Los Lacedemonios entraron en el ſenado para determinar de embiar las mugeres a Creta, las quales lo contradixeron: y la eſtremada Archidamia abuela del rey Agis ſe fue al ſenado con vn cuchillo en la mano, y reprehendio a los ſenadores, de q̃ penſaſſen que auiã de viuir las mugeres Lacedemonias deſpues de deſtruyda ſu ciudad. Salidos del ſenado fuerõ todos a hazer vn foſſado, y a leuãtar vn baluarte cõ carros metidos en tierra haſta la mitad de las ruedas en la parte por dõde les parecia q̃ ſeriã combatidos cõ los elefantes: y vinieron a la obra quantas dueñas, y donzellas auia en la ciudad pueſtas en faldillas, las quales offrecieron a hazer aquella obra cõ ayuda de ſolos los viejos que no eran para pelear, porque los que eran para las armas durmieſſen, y tuuieſſen aliẽto quãdo fueſſen meneſter las manos. Ellas por ſi hizieron la tercera parte de la caua de ſeys codos en ancho, y de quatro en hondo, y de ciento y ochenta paſſos en largo: porq̃ veays ſi la

Occaſiõ es madre de los negocios.

Archidamia reprehende a los ſenadores.

Mugeres Lacedemonias fueron varoniles.

ſi la criança conforme a buenas leyes aprouecha haſta a dar animo y fuerças a las tiernas donzellas. Ellas cauaron toda la noche, y ſe cargauã de piedra y de madera y de quanto fue meneſter para los defẽſiuos de ſu ciudad, q̃ tenia muy flaca cerca, y no por todas para, y no mas q̃ dende la guerra de Caſſandre. Al reyr del alua começo a llorar Pyrro, porq̃ metio ſu gẽte en ordẽ, y acometio a la ciudad, mas los pocos hõbres q̃ auia dentro ſe le puſieron delante como leones, y todas las dueñas y donzellas eſtauan con ellos firuiendoles de armas arrojadizas, y esforçandolos a tan glorioſa muerte como morir por defender a ſu tierra, y mas auiendo de morir en braços de ſus madres y mugeres: y que el vẽcer alli les ſeria glorioſiſsimo, pues eran todas ellas teſtigos de ſus valentias, por amor de las quales ellos ſe moſtrauan valentiſsimos, aun en partes que ellas no podian gozar mas que de la fama. La deshoneſta Chelidonis que vio tan cruel el combate, tuuo colgado vn lazo en ſu caſa, para ſe ahorcar ſi la ciudad fueſſe entrada, por no venir a poder de ſu marido. Pyrro dio en vna parte de la ciudad con ſus mejores guerreros, y ſu hijo Ptolemeo fue por otra en dos mil Galatas y Epirotas, y procuro arrancar los carros medio ſoterrados, y trauados vnos con otros: y viendo Acrotato el peligro de la ciudad, ſi aquellos ſalian con ſu intencion diſcurrio bolando por la ciudad con trezientos hombres haſta ſalir fuera por cierras coladas, y dio en ellos por detras matando a muchos, y forçandolos a todos dexarſe de aquel trabajo. Pueſto en ſeguro aquel paſſo, torno ſe por la ciudad triunfando, y vañado en la ſangre de los enemigos, y como le vian yr tal las mugeres, y ſabian las valentias que auia hecho, todas le alabauan a boz en grito, y llamauan dichoſa a ſu amiga Chelidonis: y los viejos que le auian viſto hazer proezas, le dauan grita triunfal, y le dauan por buena la amiſtad de Chelidonis, porque era biẽ que tal varõ dexaſſe muchos hijos que ſe le pareciẽſſen y defendieſſen ſu patria de tales affrentas. En muchos Lacedemonios que en eſte dia ſe ſeñalaron, fue Philio que defendio ſu eſtancia valeroſamente, ſino que con las machas y mortales heridas vino a ſentirſe morir, y encomençãdo la guarda de aquel paſſo a otro, ſe dexo caer entre los ſuyos, y expiro luego.

Chelidonis adulte ra penſo de ſe ahorcar.

Exẽplo mi litar de la valentia Lacedemonica.

§. III.

No ceſſo el combate haſta que cerro la noche, y en aquella noche ſoño Pyrro que Lacedemonia ſe abraſaua con los rayos que el en ella echaua, de lo qual concluya que la auia de tomar, mas ſu amigo Lyſimaco declaro lo contrario. En amaneciendo comença el ſegundo combate contra pocos, canſados, heridos, y viejos, que le defendieron el pueblo tan bien como en el combate paſſado; el hirio a ſu cauallo por ſaltar los baluartes, ſino que ſe le hirieron los de dentro tan mal que no dexo de ſe reboluer y enarmonar haſta que dio con el en tierra muy quebrantado, y le lleuaron de alli los ſuyos, y el combate ceſſo. Eran tan pocos los q̃ quedauan viuos para poder pelear entre los Lacedemonios, que ſabiendo, auer ſe les de dar el tercero combate, deſconfiauan poderſe defender: ſino que les llego Aminias Phocenſe Capitan del Rey Antigono enemigo de Pyrro, y poco deſpues llego de Creta el Rey Areo con dos mil hombres: y compeliendo a las mugeres y rſe a ſus caſas, y a los viejos a deſcanſar, el Rey con los ſuyos por vna parte, y Aminias con los ſuyos por otra recibieron el combate, en que mas procuro Pyrro moſtrarſe belicoſo, quanto la defenſa era mayor: y auiendo hecho ſu poder, y no ganando mas de muchas heridas, toco a retirar affrentado que por mugeres fueſſe defraudado de vna tan importante conquiſta. En conſequencia deſta jornada mal ſazonada, digo que en la ciudad de Argos auia entõces dos parcialidades, y vn Ariſtipo cabeça de la vna auia llamado en ſu fauor al Rey Antigono, y de la otra era Ariſteo q̃ llamo a Pyrro eſtando ſobre Lacedemonia. Como Pyrro quiſieſſe emendar con la entrada en Argos, el no auer entrado en Lacedemonia (ſupueſto que no podia viuir ſin guerra) tomo la via recta para Argos, robando de camino los campos de Lacedemonia, ya que no pudo entrar la ciudad. El Rey Areo le fue ſiempre en los alcances para eſtoruar los males que pudieſſe, y para coger al que de los enemigos ſe deſmandaſſe del cuerpo del exercito: y Pyrro mando a ſu hijo Ptolemeo que con alguna gente tornaſſe a fauorecer la retaguarda fatigada por el Rey Areo: y como le reconoſcieron los Lacedemo-

Pyrro es maltratado

Ptolemeo hijo de Pyrro muere por muy atreuido

mo-

monios,encẽdierõ mucho la eſcaramuça cõ tra el,y vn ſoldado Cretẽſe llamado Oreſo le echo vna pica por el cuerpo cõ que le der roco muerto. Eſta es la verdad, y no dezir que en vno de los combates de Lacedemonia auia entrado haſta la plaça donde le
Iuſt.l.25. mataron (como lo dize Iuſtino) y quando le vio ſu padre muerto dixo que auia muerto mas tarde de lo que el ſiempre auia creydo,porque era mas atreuido de lo que deuie ra,aun en caſo que fuera tan valiente como ſu padre. Aconteciole con ſolos ſeſenta compañeros tomar por cruel cõbate la ciudad de Corcyra:y en vna batalla naual ſalto con ſiete compañeros en vna galera enemiga, y ſe apodero della, vencido los que la defendian. Tales fueron las valentias de aquel mal logrado mancebo:que murio por preſumir de tener muy cortadora eſpada.

§. IIII.

Pyrro bolo a la vengança de ſu hijo ſiguiendole ſus cauallos, y arremetiendo con Eualco Capitan de vna eſtremada vanda de Lacedemonios,le paſſo de vna lançada,y derrocandoſe de ſu cauallo ſobre el, deſpedaço a todos los de la Capitania de aquel que le quiſieron vengar, y los dexo hecho vna par
Pyrro venga la muerte de ſu hijo. ua al rededor de Eualco:que fue hazaña con que puſo ſilencio a quantas valentias auia hecho en toda ſu vida;y dio con ella algun deſcanſo a ſu coraçon, en lo qual ſe moſtro de la ſangre del grande Alexandre que con las muertes de los Coſſeos tomo conſuelo de la muerte de ſu amigo Epheſtion. Con la vẽgança dicha camino hazia Argos,y el rey Antigono que le auia tomado a Macedonia deſpues que el ſalio de ella con Cleonymo,
Pau. l. 1. entendiendo de el que en deſcabullendoſe de los Lacedemonios, lo auia de auer con el:auia ſe ydo a Argos para fauoreſcerſe de aquellas ſeñorias contra el;y ſalio de Argos, y fueſe a encontrar con el, ſino que temiendoſe del,eſcogio vn lugar fuerte en que aſſento real, quedandoſe Pyrro en la llanada
Cercanſe Pyrro y Antigono. de Nauplia, como quien no temia, dende alli le embio a deſafiar a la batalla,al qual reſpondio Antigono que ſu guerra no ſolamẽte era de armas,ſino tambien de tiempos;y que haſta tener tiempo a ſu propoſito no queria pelear;y que pues el tanto rauiaua por poner la vida en condicion;que ſin el podia por muchas vias correr a la muerte.

Eſtando alli les embio ſus recaudos la ciudad de Argos,ſuplicandolos que la dexaſſen en paz, pues era libre,y Antigono luego dio en rehenes a ſu hijo, y Pyrro dio ſu palabra de ſe yr, mas no era creydo, porque la coſta de aquella jornada meneſter auia pagadores, y temianſe que lo auiã de ſer ellos. Auiẽ do hecho Pyrro ſus ſacrificios, las cabeças de los bueyes deſpues de cortadas ſacauan las lenguas:y bramauan: y vn ſacerdote del dios Lyceo començo a diſcurrir por la ciudad de Argos, diziẽdo q̃ via la ciudad llena de muertos. Pyrro llamado del ſobredicho Ariſteo llego de noche a la puerta Diampares que el otro le dio abierta, y mando a los Galatas entrar muy callados, que haſta llegar a la plaça no fueron ſentidos: y porque la puerta era pequeña, y para meter los elefantes les quitaron las torres, y deſpues de metidos ſe las tornaron a poner, en lo qual gaſtaron vn rato, no ſe pudo hazer ſin algũ ruydo: y luego los ciudadanos acorrieron a los lugares fuertes,y algunos ſe metieron en la fortaleza que llamauan Aſpis:y embiaron al Rey Antigono que les fueſſe a ſocorrer,y el embio a ſu hijo cõ gẽte y el Rey Areo de Lacedemonia llego cõ otros mil hombres,q̃ puſieron a los Galatas que auian entrado, en harto aprieto. Pyrro llego y metio ſus gentes por aluañares, las quales leuantaron ſus clamores militares, y reconoſciendolos los Galatas, reclamaron de manera que Pyrro entendio ſu neceſsidad; y con aquello eſpoloneo a los ſuyos que fueſſen a fauorecer a ſus compañeros que peligrauan; y anſi entrauan por diuerſas calles y callejas al tino de la grita porq̃ aũ era de noche. En amaneſciendo començaron de veras vnos y otros a menear las manos, y viendo Pyrro la fortaleza llena de gente Argiua començo a ciar: y quando vio al lobo y al toro de metal en la plaça (de los quales hable entre las coſas de Danao) comẽçoſe mucho a temer por ſi, por tener oraculo de ſu muerte quãdo vieſſe pelear vn lobo con vn toro.
Pyrro entra en Argos de noche.

§. V.

Por no le ſuçceder como auia pẽſado, quiſo ſacar ſus gentes, y temiendo de la angoſtura de la puerta, embio a mandar a ſu hijo que auia dexado fuera, que derrocaſe de la muralla por donde recogieſſe en ſaluo a los que ſalieſſen: mas el menſagero fue tal que no ſe
Peligro de Pyrro en Argos.

no ſe pudo entẽder de el, mas de que el Rey eſtaua en grande aprieto; y con eſto ſu hijo Heleno mando meter los elefantes y la gente en buena orden por ſocorrer a ſu padre, y el Rey q̃ ya ſalia por las calles eſtrechas fatigandole ſus enemigos, encontroſe con los que le yuan de ayuda, y ſe apretaron de arte que no ſe podian reboluer, y les matauan de los poſtreros. Otro eſtoruo le ſucedio, que vn elefante cayo en la puerta con ſu terro, y corre aquella ſalida, y otro llamado el Victorioſo hizo grãde eſtrago en vnos y en otros, porque viendo que le mataron al que le regia, ſobre el qual ſe matauan los viuos, hendio por todos hallãdo y deſpedaçãdo a quãtos topaua: haſta que hallo el cuerpo, y le tomo con ſu trompa ſobre ſus colmillos, reboluiendoſe con braueza terrible vengando la muerte de ſu conoſcido: porque veays la gratificatiua inclinaciõ de aq̃lla beſtia. Viendoſe Pyrro en tal aprieto quito los penachos de ſu celada, por ſer menos conoſcido, y fiãdoſe en las fuerças de ſu cauallo, porque de las ſuyas bien confiado eſtaua, arremetio contra los que mas le fatigauan, vno de los quales le hirio de vna lançada: con lo qual embrauecido lançó el cauallo contra el que no ſupo mas q̃ huyr viẽdole yr contra ſi: y la madre de aquel que con otras mugeres mirauan la rebuelta dende vn terrado, con anſias de la muerte del hijo, ſi le alcançaſſe Pyrro tomo vna lancha que hallo a mano, y arrojola ſobre Pyrro que le llego a tiro debaxo del terrado, y deſcargole ſobre la cabeça tal golpe que le quebrãto las ceruices, y luego perdio la viſta, y ſe le cayeron las riendas de la mano, y le lleno el cauallo haſta el monumento que llamauan de Lycinio donde cayo medio ſin ſentido y deſconoſcido de todos. Zopyro ſoldado del Rey Antigono topo con el, y le conoſcio, y con ayuda de otros le lleuo arraſtrando haſta el portal de vn acaſa para le degollar, y aunq̃ Pyrro torno algo en ſi, y le miro con ſemblante que le puſo temor, a la poſtre le corto la cabeça, y ſe fue moſtrandola a todos, y Alcioneo hijo de Antigono la lleuo a ſu padre que le dio de palos por tal villania, y cubierta ſu cabeça ſe harto de llorar la tan deſdichada muerte del mas valiente hombre que ſe conoſcia en el mundo, y alli lloro las muertes de ſu padre Demetrio y de ſu abuelo Antigono, y mando quemar la cabeça con el cuerpo al vſo de los principes de aquel tiempo, y a Heleno conſolo de la muerte de ſu padre, y le embio en paz al ſu Reyno de Epiro, gozando el el deſpojo del campo. Põdera mucho Pauſanias que todos los de la gente de los Eacidas murieron a manos de Dios, porque Achiles hijo de Peleo y nieto de Eaco fue muerto por Apolo y por Paris en el templo, y Pyrro ſu hijo por mandado del Oraculo Delphico, y anſi ayudo a Oreſtes el ſacerdote Macareo, y eſte Pyrro quieren dezir que murio a manos de la dioſa Ceres, q̃ en forma de la vieja le alcanço aquel eſquinazo: y el meſmo Alexandre reconoſcio eſtas muertes violentas de ſu linage, y anſi murio ſu tio Alexandre en Italia, y Eacida padre de eſte Pyrro murio de las heridas que ſaco de la batalla que tuuo con los ſuyos. Pondero Ciceron que los de la ſangre de Pyrro fueron valientes y neſcios, y Eliano y Celio dizen que por las inſignes coſas y victorias de Pyrro le llamaron aguila, y que tenia vna aguila manſa que en viendole muerto ſe dexo morir de hambre, y Zonaras dize que la vieja con la codicia de la tirar ſalio tan a fuera de el terrado, que cayo ſobre el, y le dexo qual eſta dicho, y ella no pudo quedar muy buena: y anſi pudo dezir ſer ſu victoria Cadmea.

Paul. l. 1.

Cice. 2. de Diuinia & Elia. 2. de Anima. 4. & l. 7. c. 4. Celi l. 24. c. 4. Zonaras. 2. Annalium.

AElia l. 7. de hiſt. Ani. c. 32.

Pyrro muere a manos de muger, como murio Abimelech

CAP. XXVI. DE EL PONTIFICADO de Simon el Priſco entre los Iudios, y Antipatre y Alexandre hermanos que Reynaron en Macedonia: y de como Demetrio, Pyrro, y Lyſimaco Reynaron alli, y de las maldades de Lyſimaco deſpues de viejo.

§. I.

CONcluſas dexamos ya las Tragedias d̃ Demetrio y de Pyrro: pide la ordẽ de el tiẽpo q̃ digamos como en el año primero de la Olympiada ciẽto y veynte, a tres mil y ſeyſcientos y ſeſenta y dos de la criaciõ del mundo, entro en el põtificado de los Iudios Simõ el Priſco, o Antiguo, a quiẽ Euſebio y Ioſepho llamã el Iuſto: por la extremada religiõ que tuuo para cõ Dios y humilde y exẽplar cõuer-

iij. M. de. lxij. Año. 299.

Ioſep. l. 12. Anti. c. 2.

uerſacion para con los hombres,y dizen que fue hijo del pontifice paſſado Onias el antiguo. Philon no da mas de treze años de pontificado a eſte Simon, y el Samotheo le da veynte y tres:y ambos ſe engañaron en eſto, ſi en lo demas que toca a los años de los otros ſacerdotes acertaron:porque por ninguna de eſtas computaciones podriamos concertar los tiempos de los Machabeos cõ los de los Reyes paganos, ſin deſconcertar lo que dize la ſancta eſcriptura en diuerſos capitulos del primero de los Machabeos:y anſi para que los años de los pontifices lleguen al juſto a los de Mathatias padre de Iudas Machabeo, deuemos dar diez y nueue años a eſte Simon: lo qual digo ſupueſto que los tiempos de los demas eſten bien pueſtos, y prendo mas en eſte que en otro, porque en eſte ſe deſauiene Philon y ſu Samotheo: y ſiempre ſeguire haſta Mathatias eſta correcion. Al año quarto de Simon tomo el Ducado de los Iudios Aſſarmaath, por nueue años que le da Philon en ſu Breuiario: y començolos en el año poſtrero de la ſobredicha Olympiada ciento y veynte. En el año tercero de la Olympiada ciento y veynte y vna, a tres mil y ſeyſcientos y ſeſenta y ocho de la criacion del mundo, entraron en el Reyno de Macedonia Antipatre y Alexandre, hijos del peruerſo Caſſandre, y gozarõle por quatro años. De los otros Reyes que ſe alçaron con tierras del grande Alexandre no hago tanto caudal para les improperar ſus infortunios:mas de Caſſandre ſi, por auer agotado la ſangre de ſu ſeñor a quien el como traydor mato. Dize Pauſanias que aunque Caſſandre no murio a hierro, murio a lomenos de vna tan hedionda y penoſa enfermedad como hydropeſia, que entre cuero y carne ſele engendraron tan peſtilentes humores, que rebentaron guſanos que le ſalian por mil roturas que en ſu cuerpo ſe le abrieron:y ſu hijo Philipo y heredero murio luego tras el de vn linage de peſtilencia q̃ le corrompio terriblemẽte. Eſto anſi dicho por Pauſanias, le ayudan Iuſtino y Plutarco, diziẽdo que eſtos dos hermanos quedarõ cõ ſu madre Theſſalonica hija de Arideo y de Euridice (de lo qual ſe concluye que Caſſandre conocio carnalmente a madre y a hija) y que como ella entendieſſe en diuidirles el Reyno, q̃ Antipatre q̃ era el mayor, ſe dio por agrauiado, y la mato: ſin que a la infelice madre baſtaſſe ſuplicarſelo de rodillas, conjurandole por los pechos y leche con que le auia criado. La maldad carnicera de los ſucceſſores del grande Alexandre ſe conoſcerà por lo q̃ Plutarco mucho encomẽdo a la memoria: q̃ Antigono deſarmado conuerſaua con ſu hijo Demetrio armado no ſe temiendo que le mataria, porque los otros y ſus ſucceſſores raros fueron los q̃ no mataron a padres, o madres, o hijos, pues el matar de los hermanos les era tã comun y ordinario, como ſino fuera falta. Todos ſintieron mal de la muerte q̃ Antipatre dio a ſu madre, por no auer ella ſido culpada en lo q̃ el hijo la calũniaua, quãto mas q̃ es intolerable error dezir que el hijo pueda matar a ſus padres, por mas males q̃ le ayã hecho. Y a que Antipatre no pudo matar a ſu hermano Alexãdre, porque le huya el encuentro, procurole ahuyentar de todo el Reyno, y no ſe hallando Alexandre poderoſo contra el, rogo a Pyrro q̃ de Epiro, y a Demetrio Polyorcetes q̃ dẽde el Peloponeſo le fueſſen a dar fauor, para defender ſu derecho, y vengar la muerte de ſu madre, y Demetrio impedido no fue, mas Pyrro ſi, y le apodero del Reyno, en pago de lo qual recibio de la ciudad de Nimphea, y la tierra de la marina de Macedonia, y tãbien a Ambracia, y Acarnania, y Amphilochia, en las quales puſo gente de ſu mano, y procuro de deſpojar totalmente a Antipatre, porq̃ Alexandre quedaſſe ſolo ſeñor de Macedonia. Aunque ayamos pintado muertos a algunos Reyes y los trayamos deſpues en hiſtorias, no es falta de verdad, ni de ordẽ, porque vienen como aceſſorios a los hechos agenos que de principal intento ſe van contãdo, y como no ſe puedẽ ſeguir todas las lineas de Reyes a la par, anſi ni dezir todas las coſas de todos juntamente.

Philo. li. 2. Breuiar.

Correcciõ de Autores

iij. M. DC. lxviij. Año. 293.

Pauſan. li. 9.

Iuſti. li. 16. Plut. in Pyrro, & in Demetrio.

Antipatre mato a ſu madre.

Seneca in Hypolito.

Buena razõ para la leccion hiſtorica.

§. II.

Demetrio deſocupado de lo del Peloponeſo fue a Macedonia por la coger para ſi, y el moço Alexãdre ſe remio harto de ſu llegada, y por diſsimular ſus miedos, y por no parecer ruſtico, y aun quedar por ingrato cõ el q̃ yua llamado del por le fauorecer (como publicaua) ſaliole a recebir agradeciendole ſu diligencia q̃ ya no era menester, ni auia para que paſſar mas adelãte. Luego ſe comẽçarõ ſoſpechas entre ellos, y Demetrio no te-

mia por las armas,por la mas gente q̃ tenia, mas fue auiſado que le queria matar Alexãdre con ponçoña(pareciaſe a ſu padre)y por aquello ſe fingio Demetrio mal diſpueſto,y no fue a vn vanquete para el qual le tenia el otro cõbidado.Otro dia dixo que ſe queria tornar,pues no era ya meneſter, y Alexãdre holgo mucho dello,y ſele offrecio acompañarle haſta Theſſalia,deſſeando matarle en el camino:mas el otro le combido vn dia a comer,y le hizo matar a puñaladas,y a quantos le quiſieron fauorecer: vno de los quales proteſto que por vn dia les ganaron el juego ya que para el ſiguiente tenian concertado de le matar a el.Lyſimaco era ſuegro de Antipatre el expelido de Macedonia,y deſſeandole tornar en ſu Reyno,fingio vna carta en nõbre de Ptolemeo Lago q̃ ſe trataua con Pyrro como padre con hijo, y deziale q̃ tomaſſe dineros por las pieças q̃ le auia dado Alexandre en Macedonia:y aunq̃ Pyrro entendio ſer la carta falſa,holgo cõcertarſe cõ Lyſimaco y Alexandre:y eſtando para jurar los capitulos de la paz,fue auiſado q̃ vno de los tres auia de morir preſto,y por eſto ſe ſalio de los conciertos,y ſucedio la muerte de Alexandre.Quãdo Demetrio hizo el grãde exercito para cobrar el Reyno de Aſia fue deſpojado de Macedonia por auerſele paſſado a Pyrro ſus ſoldados,cõ los quales quedo tambien con Macedonia:y como eſte Antipatre matador deſu madre vieſſe a ſu ſuegro Lyſimaco conſentir en aquellos tratos, quexaua ſe raſamente del,diziendo q̃ le auia deſheredado:y Lyſimaco,que,o no tenia culpa, o no tanta,o eſtaua mal con el,no quiſo mas cauſa de ſus querellas para le matar (como dize Iuſtino)y a ſu hija Euridice y muger de Antipatre encerro cõ mucha eſtrechura por que tenia la meſma querella,y en eſte Antipatre ſe agoto la ſangre de Caſsãdre:y ſi Pauſanias affirma que Alexandre con ayuda de Demetrio mato a ſu hermano Antipatre por vengar a ſu madre, Plutarcho le eſta en contrario.Peco Lyſimaco de cruel, pues Atheneo dize del,que metio en vna jaula a Teleſphoro principal hombre de ſu Reyno, y le traxo alli,haſta que alli murio: porque dixo que Arſinoe muger del meſmo Lyſimaco era buena para hazer vomitar.

Pauſan.li.1. Demetrio mato al rey Alexandre.

Lyſimaco mato a ſu yerno Antipatre. Iuſtin.li 16.

Pauſa. li.9 Plutarc. in Demetrio.

Atheneus. lib.14.ca.4

§. III.

Demetrio ſucedio a los dos malos hermanos en el Reyno de Macedonia,que con matar a Alexandre gano,y entro en el año terceiij M. DC. lxxij. Año. 289. ro dela Olympiada cientiueyntidoſena,corriendo los tres mil y ſeyſcientos y ſetenta y dos años de la criacion del mundo, y gozole ſeys años.Dize Plutarco que quando Demetrio mato a Alexandre,los Macedonios que auian acompañado al dicho Alexandre,eſtuuieron toda aquella noche en vela por ſe defender, ſi tambien a ellos quiſieſſen matar, mas Demetrio los aſſeguro,y ſe deſcargo de la muerte de Alexandre,pues aquel le procuraua la muerte:y q̃ quanto a ſer rey de Macedonia,mas razõ auia para lo ſer el, hõbre de dias,y de experiencia,que Alexandre mancebo que auia meneſter ayo:y que por ſus antepaſſados era lo meſmo;auiẽdo ſu padre Antigono ſido muy amigo y ſeruidor de Alexãdre Magno y de Philippe ſu padre:mas que Antipatre y Caſſandre abuelo y padre deſte muerto Alexãdre auiã ſido enemigos y matadores de Alexandre Magno y de ſu generacion.Con eſto ablandaro los Macedonios y le recibieron por Rey,y el fue a Macedonia,y tomo la poſſeſsion,y Lyſimato que tenia guerras cõ Dromichetes Rey de Tracia,y no le vagaua emprender nueuas barajas,le ſolto los pueblos que tenia,y auiã ſido de ſu yerno Antipatre, con lo qual quedo Demetrio por ſeñor de toda Macedonia, y lo auiamos tocado entre ſus coſas,mas no tã explicadamente como agora. En el primero de la Olympiada ciento veynte y tres, a los tres mil y ſeyſcientos y ſetenta y quatro de la criacion del mundo,comenco a gouernar al pueblo Iudayco Nagith Arpaxat, y durole el Ducado diez años.Dende a quatro años en el primero de la Olympiada ciento iij.M. DC. lxxiiij. Año. 287. y veynte y quatro le cupo al ſobredicho Pyrro el Reyno de Macedonia ſiete meſes, quando el y Lyſimaco y Seleuco deſmallaron a Demetrio que ſe aparejaua con el grã de exercito a cobrar el Reyno de Aſia (lo qual ya queda dicho) porque entonces ſele paſſaron los ſoldados de Demetrio, y ſe coronaron como los que el lleuaua de Epyro,y y le aclamaron Rey de Macedonia:mas como Lyſimaco le vencieſſe junto a Edeſſa, y eſcriuieſſe a los principales del Reyno que les cumplia mas el,que Pyrro, recibieronle por Rey en el ſegundo de la Olympiada ciento y veynte y quatro,y dale Euſebio cin-

co años de Reyno: y no ſe oluide el lector que van pueſtos aqui los Reyes ſucceſſores de Alexãdre quatro años antes de q̃ los pone Euſebio, por la razon ya dicha en ſu tiempo. Dize Eſtrabon que guerreando Lyſimaco a Dromichetes Rey de Tracia, que en otra parte diremos auer ſido Godo de nacion fue preſo del, y muy bien tratado (y dize Plutarco que la ſed vencio a Lyſimaco) y q̃ moſtrandole la pobreza de aquella tierra, para que conocieſſe quan poco ganaria en caſo que la enſeñoreaſſe, le ſolto cargado de dones, encargandole que le quiſieſſe mas por amigo, que por enemigo. Harto mejor eſtilo de Rey fue el de Dromichetes ſoltando cargado de buenas obras a Lyſimaco, que a el procuraua deſtruyr: que el de Lyſimaco que daua dones al Rey Seleuco a trueco de que mataſſe a Demetrio. Muchos prognoſticos dize Iuſtino que tuuo Lyſimaco de auer de ſer Rey, y el primero fue que teniendo el eſtribo del grande Alexandre como ſu moço de eſpuelas para que baxaſſe del cauallo, le hirio Alexandre con la lança en la frente, y que para le tomar la ſangre, ſe quito Alexandre la venda real de ſu cabeça, y le ato con ella: porque la corona de los Reyes de entõces no era ſino vna venda con que ceñian ſus frentes y ſienes. Y porque en Griego eſta palabra, Diadeo, quiere dezir eſta manera de ceñir, o de rodear, llamaron diademas a las tales coronas: y de aqui vino la nota de Caton contra Pompeyo que traya vendada vna pierna, que poco yua en traer la diadema, o corona real en la cabeça, o en la pierna: notandole de tyrano que ſe andaua por alçar con la republica Romana: y con eſto ſe entiende el porque fue tenido por prognoſtico de que auia de ſer Rey Lyſimaco, tomarle la ſangre Alexandre con ſu corona Real. Dizen Iamblico y Porphyrio que haſta las beſtias y aues ſe mueuen por particular mouimiento de Dios, y porque Dios ſabe lo por venir, las mueue de tal, o de tal manera que lo dan a entender: y por eſſo fueron tenidas las aues entre los de la gẽtilidad por mueſtras de lo que auia de ſer. Mas eſte error allende que es indigno de le tratar los Philoſophos, quanto mas los Chriſtianos, dize Ioſepho que yendo ciertos ſoldados a vna refriega los mando eſtar quedos vn agorero que alli yua, y que entendiendo Moſolamo Iudio que yua entre ellos, que lo hazia para notar el leuantamiento de la aue, y de alli adeuinar el ſucceſſo de ſu jornada: que la flecho y mato, con lo qual les dio a entender q̃ pues aquella aue que alli eſtaua ſentada no ſupo ſu preſente muerte, que menos les podria dar auiſo de lo por venir. Aunque ſea heretico dar credito a tales abuſiones, no cõcluye la razon de Ioſepho: porque el fundamento de Iamblico y de Porphyrio no concede inteligencia en las aues para prognoſticar, ſino mouimiento particular de Dios, y eſto es lo que tampoco deuemos creer. Eſto meſmo nos enſeño el ſublime ingenio y juntamente conſultiſsimo de Homero que introduze a Hector moſando de Polydamente que le mandaua mirar en como ſe mouiã, o eſtendian las alas las aues: y el dixo que no queria mejor aguero que obedecer a Dios que rige todas las coſas, y pelear por la defenſion de ſu tierra valientemente, lo qual eſta dicho cabalmente.

Strab. li. 7. veaſe l. 13. cap. 27. §. 1.

Plut. li. de ſanitate tuenda.

Iuſtin. li. 15.

Prognoſticos del Reyno de Lyſimaco.

Iamblic. de Myſter. Porphyr. li. de ſacrificijs & Galenus.

Ioſeph. li. 1. contra Apionem.

Homer. li. 12. Iliadæ.

§. IIII.

No le faltaron agueros de ſu muerte a Lyſimaco (hablando en el lenguage comun gentilico) pues dize Pauſanias que edifico la ciudad de Lyſimachia en la Xherſoneſo del Iſthmo de Thracia, a la qual traſpuſo los vezinos de Lebedia y Colophonia ciudades que deſtruyo: y añade Iuſtino que eſta ciudad fue deſtruyda con un terrible terremoto, veynte y dos años deſpues de ſu fundacion, y q̃ fue prognoſtico de la muerte de ſu fundador. Dize Pauſanias que Lyſimaco caſo a ſu hijo Agatocles hombre valeroſo con Lyſandra hija del Rey de Egypto Ptolemeo Philadelpho, y que el ſe caſo ya viejo con vna muchacha hermana de Lyſandra, la qual le pario algunos hijos, y ſe llamo Arſinoe. Eſta recatandoſe de que ſi Lyſimaco murieſſe (como ya viejo) los hijos que tenia quedarian en poder de ſu hermano Agathocles, y no muy ſeguros de la vida, reboluia al padre cõ el hijo, de arte q̃ el viejo deſſeaua la muerte del hijo virtuoſo, y cõcluye Iuſtino, q̃ por mandado del viejo ella le dio ponçoña con que murio. Pauſanias encarece que quando ſupo la muerte de ſu hijo no cabia de plazer, y que ſe embrauecio contra los principales de ſu Reyno, que moſtraron dolor de la muerte de Agathocles, y que ma-

Pauſan. li. 1.

Iuſti. li. 17.

Lyſimaco mato a ſu hijo Agathocles.

to a muchos dellos,y los demas le aborrecie ron tanto q̃ se le passauan de cada dia sus Capitanes a Seleuco su enemigo. Tambien toca Pausanias en q̃ se murmuro q̃ Arsinoe enamorada de Agathocles le acometio,y q̃ viẽdose dexada por mala, le tramo la muerte. Lysandra la muger de Agathocles tomo lo mejor q̃ pudo a sus pequeños hijos, y en cõpañia de Alexandre su cuñado hermano de su marido q̃ huya delas abominaciones desu padre,se acogio aBabylonia a Seleuco,aquiẽ contarõ lo q̃ passaua,y le rogarõ vengasse tã gran maldad,y el se encargo de hazer guerra contra Lysimaco. Philetoro tesorero de Lysimaco y grande amigo que auia sido de Agathocles,temiẽdo delas maldades de Arsinoe,se acogio con los tesoros a la ciudad de Pergamo sobre el rio Cayco donde se hizo fuerte,hasta q̃ se entrego con todo aSeleuco. Strab.li. 13. En sabiendo Lysimaco como gente y tesoros se passauan a Seleuco,y que le auia de tener presto ensu tierra,quiso ganar por la mano:y passando en Asia le dio la batalla en que le mato Seleuco,y nunca hizo mas mal. Su nuera Lysandre pidio el cuerpo a Seleuco,y le dio a su cuñado Alexandre y hijo del, que le lleuo a enterrar al Chersoneso en Cardia y Pacia,y sobre el cuerpo leuanto vn monte de tierra para memoria de cuya sepultura era. Anssi concluyẽ Iustino y Pausanias las cosas de Lysimaco,y anssi concluyen los que mal viuen,y especialmente los que con ambicion andan tras los oficios honrosos en cõ petencia de sus proximos, y los que por codiciosos posponen vno y otro por ser ricos. Mal merecio Lysimaco tal nombre q̃ quiere dezir desbaratador de renzillas.

CAP. XXVII. DEL REYNO DE PTOlemeo Philadelpho,y de los Iudios que rescato,y de como embio por los setenta Interpretes con muchos dones, y de como les recibio,y regalo.

§. I.

HOlgaria de auer ya descansado totalmente aquella malatiña de los sucessores del grande Alexãdre:pues pocas muestras de virtudes nos dierõ,y tantas mal dades cometierõ: y agora entramos con vn Rey pacifico y virtuoso,y amigo de buenos y de sabios,Ptolemeo Philadelpho Rey de Egypto,q̃ comẽço a Reynar en el año primero dela Olympiada ciẽto y veynte y quatro,andãdo el mũdo en sus tres mil y seyscientos y setẽta y ocho años: y Eusebio y Tertuliano le dan treynta y ocho años de Reynado, y aun Iosepho treynta y nueue. Iustino comiẽça sus cosas diziẽdo que PtholemeoLago su padre le traspasso el rey no en sus dias cõ consentimiẽto del Reyno: aunq̃ era menor de dias q̃ Ptolemeo Ceraunno su hermano q̃ mato a Seleuco. Por gozar de vn hijo Rey hizo aquello Ptolemeo,y aũ dize Iustino que le hizo seruicios quales se los pudo hazer vno desus criados:lo qual tãbien hizo vn Rey Ingles, de que despues le peso, como se vera en las historias Inglesas que yran en el postrero volumen de nuestra Monarchia Ecclesiastica. Yo tambien creo que se mouio a esto aquel Rey, por dexarle intronizado contra el otro hermano que como primogenito pudiera salir con el Reyno,por mas que el padre lo contrario mandara en el fin de sus dias. El nombre de Philadelpho q̃ quiere dezir amador de sus hermanos,sele pusierõ por lo mucho que amo a su hermana Arsinoes con la qual caso conforme a las leyes de Egypto(como dizen Pausanias y Estrabon) lo qual condenauan las de Macedonia con razon: o por el sentido contrario, por lo mucho que aborrecio a sus hermanos,pues siempre le huyo Ceraunno,y mato a su Hermano menor Ageo con sospecha que le trataua la muerte, y lo mesmo a otro hermano, cuyo nombre no dize Pausanias,porque solicitaua a los de Chypre rebelarsele:y tuuo guerras con su hermano Magas Rey de Cyrenas,y yendo cõtra el supo en el camino q̃ quatro mil soldados Galos y otros cõductícios se le querią alçar con Egypto, por lo qual dexo aquella jornada, y los lleuo por el Nilo a vna Isla desierta donde los dexo, y ellos se mataron vnos a otros,o se murieron de hambre. Theocrito no llama Arsinoe(como Estrabon y Pausanias) a la hermana y muger de Philadelpho,sino Berenices,y lleua algun color, pues la otra hermana que caso con Lysimaco se llamo Arsinoe:mas Iosepho y Plutarco Arsinoes la llaman,y Plinio dize q̃ la madre de Philadelpho se llamo Berenice,y la hermana Arsinoes, y lo mesmo dize Pausanias, y

iij.M. Dc. lxxviij. Año. 283. Tert.cõtra Iudios. Iosepho.12. Anti.cap.2.

Pausan li.1. Strab.li.10.

Theocri. Idil.17.

Plutarc. de educa.liberis. Plin. li. 6.cap.19.

que

Athenæus li.12.ca.17. Strab.li.17 Aelian. 4. dar. Hiſto.

que Antipatre Rey de Macedonia embio a Berenice con ſu hija Eurydice, y que enamorado de ella Ptolemeo la tomo por muger. Eſtrabon dize que fue enfermo y amigo de letras,y Eliano añade q̃ la prolixa enfermedad le hizo darſe a los ſabios que le recreauã con ſus buenas ſentencias,y dize Atheneo q̃ fue gota,y q̃ de muy tragon y dado a vicios quaſi perdio el juyzio,pues creya ſer inmortal,y q̃ auia deſcubierto la manera de lo ſer: mas deſpues aſſeſo,y le peſaua no poder comer de qualquiera coſa,y cõ ſe abraſar el mũdo en guerras,no perdio palmo de tierra de lo q̃ ſu padre le dexo.Mas por ſe auer caſado cõ ſu hermana Arſinoes(tãbiẽ la llama anſi Iuſtino)le reprendio Sotadas,como de obra eſcandaloſa y cõtra la honeſtidad natural, y dize Plutarco que le hizo el Rey encarcelar por ello,y aun Atheneo dize q̃ le mato:y no pienſen los poco leydos,q̃ ſolo eſte ſe llamo Philadelpho,pues Eſtrabõ pone a Deiotaro Philadelpho Rey de Paphlagonia,y al otro Rey Atalo Philadelpho que hizo el muelle del puerto de la ciudad de Epheſo,aunque le eſtrago con la eſtrecha entrada.

Iuſti li.24.

Plutarc. de Educa. lib.

Strab.li.12. & 14 Athe. li.14.cap.7.

§. II.

Daniel. 11.

Hablando el Propheta Daniel del Reyno de Egypto,dize q̃ el principe que ſuccederia al primero deſpues de quebrado el grã cuerno del cabron,ſeria mas poderoſo que el, y anſi lo fue Philadelpho mas que ſu padre que ſuccedio a Alexandre, y Theocrito mucho encumbra ſu potencia,y aun S. Hieronymo ſobre eſte paſſo de Daniel dize auer leydo en las hiſtorias de Philadelpho, que tuuo a ſueldo dozientos mil hõbres de a pie,y veynte mil de a cauallo,y dos mil carros de guerra,y dos mil y quinientos nauios, y de renta cada vn año catorze mil y ochocientos talẽtos de plata,y vn cuento y tantas mil cargas de trigo.Dize mas Daniel q̃ deſpues de muchos años ſe confederarian el Rey Auſtral y el Aquilonal,caſando la hija del Rey Auſtral con el Aquilonal: mas que no prevaleceria, ni ſe lograria ſu ſimiente,ſino que ella y ſus hijos,y los que con ella fueſſen, y el marido moririan malamente.Para declaracion deſta prophecia ſirue lo que dizen Pauſanias, Iuſtino,y Apiano,cuyos pareceres recoge S. Hieronymo,diziendo que Ptolemeo Philadelpho tuuo muchos años gxerras con Antioco Theos q̃ quiere dezir Dios(el qual nõbre dize Apiano auerlo pueſto los de Mileto,porque los libro del tyranno Timarco)y que para hazer pazes le dio por muger a ſu hija Berenice con tan gran dote en dineros, que Antioco ſe llamo el Dotado.Amaua tãto a eſta hija,que dize Atheneo que la proueya de agua del rio Nilo,que en carros era llenada por muchas jornadas adõde ella eſtaua.Eſte Antioco eſtaua caſado primero cõ Laodice de la qual tenia dos hijos, Seleuco Calinico,y Antioco:y tuuo deſpues a Laodice como por barragana reſpecto de Berenice:mas Laodice torno a cobrar el amor del Rey,y la autoridad Real,y ſus hijos fueron reputados por herederos de los reynos de ſu padre:y temiendo la mudança de la voluntad del Rey,matole con ponçoña, y a la miſerable Berenice entrego a dos ſayones Icadion y Geneo que la mataron con vn hijo q̃ auia parido de Antioco,y mato a los que de Egypto auian ydo y perſeuerado con ella. Deſto que es de S. Hieronymo difiere Iuſtino,diziendo que Berenice que ſe vio en peligro de muerte huyo al boſque llamado Daphne junto y fuera de Antiochia,plantado de admirables arboledas,y de tantos y tales Cypreſes,q̃ hizo el Emperador Iuſtiniano titulo ſeñalado dellos entre las leyes Imperiales:y aunque diga S.Hieronymo que le planto el gran Pompeyo,y otros muchos digan muchas coſas del,yo deſpues de dezir cõ Egeſipo que corre por el el menor Iordan, añadire con Nicephoro Calixto que la fabuloſa Grecia le puſo tal nombre,por ſe auer conuertido alli en laurel Daphne la hija del rio Ladon(o del rio Peneo)quãdo Apolo la ſeguia:y anſi fue tenido aquel lugar por lugar de luxurioſos,y alli eſtaua el templo y eſtatua de Apolo obras del Rey Seleuco hijo de Antioco que edifico la meſma ciudad de Antiochia.Eſtrabon dize que eſte templo de Apolo tenia priuilegio de Aſylo, por lo qual ſe acogio a el Berenice como a ſagrado de que no la podiã ſacar.Galo Ceſar Emperador deuoto traslado a eſte Parco el cuerpo del ſanto martyr y Obiſpo Babylas, por confundir los oraculos que alli dauan los demonios en nõbre de Apolo(y dize S. Chryſoſtomo que aprouecho mucho)mas como deſpues fueſſe alli Iuliano Emperador Apoſtata de la fe, auiſole el demonio que por eſtar aquel lugar lleno de cuerpos muer-

Athenæus lib.2.cap.2.

Iuſtin.C.ã Cyp Daph. Hier.Ezec. 47. Plin.li. 5.cap 21. Plutarc. in Lucul. Egeſip li.1.c.28 li 3.c.5.& 1. 4 cap.1. Nice li. 10. Hiſt.Eccle. c 28.& lib. 14.cap.44. Ioſep.libel. c.10.& li.14 Antic.ca 17. & li.17.c.12 Sext. Ruff. Epit. Sylle. Irena. li.1. aduer.hær. c.2.Euſeb. in Locis ſacræ ſcript. Strab.li.16. Hiſt.Eccle. li.10. ca.35.

Pauſan.li.1. Iuſti.li 27. Apianus in Syrio.

tos,no le respondia:por lo qual Iuliano mãdo sacar de alli el sancto cuerpo,y los Christianos le edificarõ Iglesia cabe la ciudad en su nombre. Quando supieron en las ciudades el retraymiento de la Reyna,todos la embiaron fauor, y lo mesmo su hermano Ptolemeo Euergetes Rey de Egypto, porque ya era muerto su padre, sino que la cogierõ por engaño,antes que llegassen los socorros,y ansi fue hecha pedaços con su hijo.

Ammianus li.19. & 22.

Capitolin. in Vero.

Arrian. Lãprid. Volc. Anton. 2. p. ti. 9. c. 5. §. 3

Chrys. contra gentes.

§. III.

Bien parece poderse aplicar a Philadelpho vna razon de Pausanias, que quãto vno mas desseoso es,y mas se da a las cosas sagradas,tanto mas prosperamẽte le succeden sus cosas,y ya que sabemos de las prosperidades de Philadelpho,digamos del apetito de las cosas sagradas. Con Diogenes y por Cicerõ dire con mayor claridad,que Demetrio Phalere,despues de auer tenido diez años la gouernacion de Athenas de donde era natural, por Cassandre,fue echado de Demetrio Poliorcetes,y en ausencia,de embidia condenado a muerte por traydor:y Demetrio le hizo derrocar todas sus estatuas,sino fue la que estaua en el Alcaçar. Estando con Ptolemeo Lago le aconsejo que no se deshiziesse del Reyno en quanto viuiesse,y que le dexasse a los hijos que tenia de Eurydice, y por esto Philadelpho que heredo contra su parecer, le tuuo preso hasta ver que emienda tomaria del,y ansi viuio Demetrio hasta que(cõmo tambien dize Suydas)se hizo morder de vn aspis q̃ le mato,y fue sepultado en Diospolis. Yo no creo que aya sido prision aquel detenimiento,pues Iosepho dize diuersas vezes que le dio Ptolemeo cargo de su libreria, y le encargo mucho que le buscasse muchos libros de por todo el mundo:y vn dia le pregunto que quantos libros ternia su libreria, y le respondio que dozientos mil,y que presto los pensaua llegar a quinientos mil:donde la Historia Escholastica falsifica esta cuẽta que es de Iosepho,diziendo la decima parte no mas. Ireneo se engaño, y Clemente Alexandrino lo dudo,en que lo que toca a los setenta Interpretes aya passado en tiempo de Ptolemeo Lago, pues no passo sino en tiempo de Philadelpho su hijo:porque Demetrio le auiso de la ley de los Iudios:y le aconsejo que la procurasse auer para su libreria,y que no le faltarian traductores que sacassen el Hebreo en Griego,como el lo quisiesse poner en effecto. Tantos bienes dixo Demetrio a Ptolemeo de la ley de los Iudios,que propuso de hazer su poder por la auer,escriuiendo a los Iudios de Hierusalem que sela embiassen con hombres sabios enlo Hebreo,y Griego,porque supiessen trasladarsela en la lengua Griega que entõces corria mas por el mundo. Ptolemeo tenia vn criado muy querido llamado Aristeas, que aunq̃ no era Iudio,desseaua mucho ver puestos en libertad los muchos millares de Iudios que estauan por esclauos en Egypto: y soborno a dos capitanes Sosibio y Andreas que le ayudaron con el Rey tanto, que el Rey mando pregonar,que sopena de confiscacion de todos sus bienes manifestassen todos a los Iudios que teniã por esclauos,y que recibiendo por cada vno ciento y veynte drachmas,los dexassen en su libertad, y q̃ el mandaua a sus contadores que de la haziẽda real pagassen por todos los Iudios que se hallassen esclauos:y dentro de siete dias se cumplio todo,que ningun Iudio quedo en todo el Reyno que no fuesse puesto en libertad,y llego el numero a ciento y veynte mil personas,y el rescate a quatrocientos y sesenta Talentos. Para gustar mejor de este rescate, es de saber que aueriguando Couarruuias Obispo de Segouia y Presidente del Consejo Real de Castilla el precio de las monedas estrangeras,por el precio de las de Castilla, dize que vn talento Egypcio valia siete mil y seyscientos y ochenta reales de ocho por onça,que llegan a ciento y veynte marcos de plata:de lo qual se concluye, q̃ aquellos quatrocientos y sesenta talentos suman cincuenta y cinco mil y dozientos marcos de plata: o ocho cuentos de reales y mas quinientos y quarenta y dos mil y ochocientos.

Pausa. li. 1.

Diog lib 5. Cicer. pro D. Rabirio.

Suydas in Dem. Phal. se mato.

Ioseph. 12. Anti cap. 2. & li. 2. contra Apionẽ.

Hist. Scho. c. 7. Histo. Hester. Ireneꝰ li. 3. adu. haeres. c. 25. Clem. 1. Strat.

Tert. li cõtra gentes. Eutropius. li. 2. de bello. Punico.

Iudios esclauos en Egipto son puestos en libertad.

Couarru. li. de collatione moneꝰ. cap. 4.

§. IIII.

El Rey escriuio al Pontifice Eleazaro de Hierusalem con Aristeas,y cõ Andreas Capitan de su guarda,y le embio cien talentos, rogãdole que de cada tribu le embiasse seys hõbres sabios en Griego y en Hebreo cõ la ley para que se la trasladassen, prometiendo agradecimientó de buenas obras, allende el rescate delos Iudios de su reyno,y de veynte taças de oro,y treynta de plata,y cinco fuentes,y vna mesa para el rẽplo. El Põtifice con parecer delos principales,en la septima Synodo

Setenta Interpretes.

Phil li 2. de vita Moysis

Theodor. Antiochenus in pro

phetam Sophoniam. Ariſteas.

do Hieroſolymitana (como lo trahe Genebrardo) eſcogio ſetenta y dos viejos que le embio con la ley, rogando al Rey ſe los tratalle bien, y ſelos tornaſſe embiar, y Ariſteas en el libro que compuſo deſta materia eſcriue ſus nombres: ſeñalando ſeys de cada tribu, que ſon los ſiguientes. De la tribu de Iuda Ioſepho, Ezechias, Zacharias, Iuan, Ezechias, y Heliſeo. De la tribu de Rubẽ Iudas, Simon, Samuel, Adeo, Mathias, Eſchemias. De la tribu de Gad Nehemias, Ioſepho, Theodoſio, Baſcas, Ornias, Datis. De la tribu de Aſer Ionathas, Auxeas, Heliſeo, Ananias, Chabrias, Sacho. De la tribu de Nepthalin Iaſacho, Iacobo, Ieſus, Gabatheo, Simõ, Leui. De la tribu de Manaſſes, Iudas, Ioſepho, Simon, Zacharias, Somelo, Selemias. De la tribu de Simeõ Sabatheo, Iaſon, Ieſus, Theodoro, Iuã, Ionathas. De la tribu de Leui Theodoſio, Iaſon, Ieſus, Theodoro, Ionas, Ionathã. De la tribu de Iſachar, Theophilo, Abrahan, Arſamis, Iaſon, Endemias, Daniel. De la tribu de Zabulon, Ieremias, Eleazaro, Zacharias, Baneas, Eliſeo, Datheo. De la tribu de Ephrain Samuel, Ioſepho, Iudas, Ioathes, Gabel, Doſitheo. De la tribu de Benjamin Iſaelo, Iuã Theodoſio, Arſamenes, Abietas, y Ezecelo. Y aũque Ioſepho dize que no los pone por no ſer peſado con tantos nombres Barbaros, lo contrario digo yo. Dize Eſtrabon q̃ el Rey Philadelpho por ſus ordinarias enfermedades buſcaua coſas nueuas q̃ le dieſſen alguna recreacion (como el Rey de Caſtilla don Henrique el tercero) y proſigue Ioſepho que quando vio en ſu caſa los Interpretes con la ley, que lloraua cõ alegria de deuocion: y que por dar recaudo a eſto, mãdo ceſſar todos los negocios q̃ con ſu perſona ſe ouieſſen de comunicar, y que los negociantes deſocupaſſen el palacio, a los quales admitia cada cinco dias, como a los Embaxadores cada mes: en lo qual hazia lo que deuia, porque a no negociar, no deſpachara, y no deſpachando, no gouernara, y no gouernãdo no mereciera nombre de Rey ſino de Demetrio Polyorcetes. El Rey llamo a ſu preſencia los ſetenta y dos viejos que le preſentaron los dones que le embiaua el Pontifice, mas el no pidio ſino la ley, la qual ellos ſacaron en vn rollo de pieles en que eſtaua eſcrita, y con letras de oro (como lo affirmã Ioſepho y ſant Epiphanio) y quando el Rey con los circunſtantes vieron la ſubtileza de los pergaminos tan delgados y bruñidos, y el primor con q̃ eſtauan pegados, y la curioſidad de las letras todas de oro, cõ otras muchas lindezas, quedarõ como fuera de ſi, y el Rey dio muchas gracias a los ſabios, y al Põtifice q̃ ſe los embiaua, y muchas mas a Dios q̃ le cũplia ſus deſſeos. Los ſabios entregaron la ley y los otros libros q̃ lleuauã a los q̃ en el palacio teniã a cargo los libros reales, y el Rey les dixo, q̃ ya que auiã entendido en lo principal, porque yua del ſeruicio de Dios, les queria dar la buena llegada, y tratarlos como a muy amigos y familiares, y prometio de tener por feſtiual toda ſu vida el dia en q̃ llegarõ a ſu caſa, a lo qual ayudaua que en tal dia auia el vencido al Rey Antigono en vna gran batalla. Luego los combido a ſu meſa, y mando darſeles apoſentos de mucho reſpecto y ſeruicio junto a la fortaleza en que el Rey poſaua: y Nicanor a cuyo cuydado eſtaua la prouiſion de los hueſpedes, mando a Dorotheo ſu teniente que con mucho cuydado proueyeſſe lo tocante a aquellos venerados Iudios: y mando el Rey que les proueyeſſen conforme a la viuienda Iudayca, la qual tenia bien ſabida Dorotheo. La meſa fue de alas teniendo el Rey la mitad a vna mano, y la mitad a la otra, y no conſintiẽdo que alguno de los ſacerdotes Egypcios bendixeſſe la meſa, lo encomendo a vno de ellos llamado Eliſeo, que lo hizo rogãdo a Dios por el Rey, y todos aclamarõ, Amen. El Rey los dexo comer con ſilencio y religiõ, y deſpues les propuſo grandes queſtiones ſcientificas, y quedo grandemente ſatisfecho de ſus reſpueſtas: y Ioſepho y Freculpho alegan el libro de Ariſteas para eſto, y ſant Hieronymo le nombra, de lo qual arguyo a Iuã Luys Biuas que moſa de aquel libro como no de Ariſteas. Al deſpedir mando el Rey dar a cada vno tres talentos, y que ſe fueſſen a deſcãſar, porque Theocrito alaba mucho a eſte Rey de muy hõrador de ſabios, y anſi lo deuen ſer los Reyes ſino quieren andar a eſcuras alumbrados por eſcuras.

Ioſephus li. 12. Antiqui. Strab. li. 17.

Freculphus tom 1. li. 5. Chron. c. 1. Hieron. in prolog. De fideri). Teocri. Idil. 17.

Epiphan. I. de Menſuris & ponderi.

CAP. XXVIII. DE COMO LOS SETENta trasladarõ todo el teſtamento viejo Hebreo, y de la canonizaciõ de ſu traslacion: y delas otras traslaciones q̃ deſpues ſe hizierõ, y de la controuerſia de las ſetenta celdas.

§. I.

Doze dias gaſto Philadelpho en regozijar con ſu meſa y conuerſacion a los ſabios, y deſpues otros quatro los lleuo Demetrio Phalereo ala Isla del Pharo q̃ diſtaua menos de vna milla de la ciudad de Alexandria, y auiã hecho puẽte dende la tierra a ella: y en la parte de hazia el cierço les aſsigno vn palacio apartado de bullicio: y les encargo mucho la gran diligencia en la traslacion de la ſancta Eſcriptura. Ellos tomaron por eſtilo trasladar haſta la hora de las tres de la tarde, y lo demas gaſtauã en comer y deſcãſar, proueyẽdoles de lo neceſſario Dorotheo, y embiandoles el Rey regalos de ſu meſa, y cada dia por la mañana yuã a ſaludar al Rey, y luego ſe paſſauan a ſu Isla y trabajauan en ſus eſtudios, y cada mañana ſe lauauan en la mar, cõforme a las purificaciones Iudaycas, por entrar con mas purificadas cõciencias en la ſancta ocupacion. Dizen Ioſepho y otros q̃ acabaron la traslacion en ſetẽta y dos dias, y en el prologo de las Antiguedades no dize que trasladarõ mas delos libros dela ley, y S. Hieronymo ſe le atiene, lo qual ſe deue entẽder de los cinco de Moyſen, pues dize q̃ fuera de aquellos quedã otras muchas eſcripturas diuinas q̃ cõtienẽ cinco mil años de tiẽpo, q̃ ſin duda ſon los otros libros del Canõ ſagrado: porq̃ los libros de Moysẽ ſon llamados Ley Iudayca cõ cierta ſingularidad, como parece por el primero y ſeptimo capitulos de S. Iuã y en diuerſos lugares de la eſcriptura ſe diuide el teſtamento viejo en ley y prophetas: y quando a los diez, y quinze de S. Iuã ſe llama el pſalterio ley Iudayca, eſtiẽdeſe la palabra, ley a todo lo cõtenido en los libros Canonicos. La Hiſtoria Eſcholaſtica dize q̃ deſpues de tornados a Hieruſalẽ los ſabios trasladarõ los Pſalmos y los Prophetas, y los embiarõ al Rey: o q̃ algunos dellos tornarõ otra vez a los trasladar. De la Isla del Pharo dizẽ Eſtrabõ y Plinio q̃ Philadelpho hizo enella aquel Farõ, o torre famoſiſsima que le coſto ochociẽtos talẽtos, para tener fuego de noche que guiaſſe a los mareãtes a la canal del puerto q̃ tenia peligro: y aũ ponderã la magnanimidad de Philadelpho, q̃ cõſintio a Soſtrato Gnidio maeſtro de la obra eſcriuir ſu nombre en ella, coſa muy prohibida entre los antiguos, y las palabras pone Eſtrabon. *Soſtratus Gnidius Dexiphanis filius, dys ſeruatoribus pro nauigantibus*: que quiere dezir. Soſtrato Gnidio hijo de Dexiphanes dedica eſta obra a los dioſes q̃ librã de peligros, para ſeruicio de los nauegãtes. Como la traslacion fue acabada, cõuoco el Rey por medio de Demetrio Phalereo a quãtos Iudios auia en Alexandria para el palacio dela Isla dõde auia ſido hecha: y fue leyda delãte de los meſmos ſetenta Interpretes, y todos la alabaron por verdadera, y a el meſmo Demetrio que preſidia en eſta junta, dieron muchas gracias por la diligencia que auia pueſto ſobre que tal lauor ſe hizieſſe: y rogarõle que la dexaſſen leer a los principales, y los Interpretes y ſacerdotes, y los magiſtrados de la ciudad pidieron con grande inſtancia q̃ aquella traslacion fueſſe confirmada cõ authoridad Real, y quedaſſe canonizada para que ninguno la oſaſſe variar en coſa ninguna, y el Rey holgo tãto cõ ella quando ſe la leyerõ, q̃ la corrobo con ſu authoridad Real por fideliſsima y inuariable. Ningun ſabio ni cuerdo que entienda algo de las coſas ſagradas dexa de dezir que Dios ordeno eſta traslacion, para que la ſinceriſsima verdad de las eſcripturas diuinas quedaſſe en poder de los gentiles eſcripta por los mas ſabios Iudios: porq̃ quãdo la malicia Iudayca llegaſſe a querer falſar algo de las eſcripturas, por encubrir los myſterios del Redemptor que niegã, pudieſſen ſer conuencidos con eſta traslacion en lengua Griega comun a todas las gentes del Imperio. Y ſi los ſetenta ſabios mudaron algunas coſas, fue con nueuo ſpiritu de Dios que los hizo Prophetas para deſcubrir myſterios, o para los encubrir entre los Gentiles que por ventura ſe eſcandalizaran de oyr algunas coſas, y lo ſientẽ anſi ſant Hieronymo y ſant Auguſtin con el comun declarar, y S. Ambroſio y ſant Epiphanio y otros cõ Leõ Caſtro dizen que acertaron en añadir para declarar.

Traslacion de los ſetenta fue canonizada con authoridad real.

§. II.

Comun coſa es entre letrados comunes tener a eſta traslacion de los Setenta por la primera que ſe hizo en lengua Griega, y aũ lo parece affirmar anſi Euthymio enla Prefacion delos Pſalmos: mas allende que el otro Elias Leuita en el prologo del libro Moçoreth

Freculphus tom. li. 5. Chron. c. 1 Zona. tom. 1. Annaliũ Iſidoro li 1. de offic. Eccleſiaſticis. c. 12. Hieron. in prooemio quæſt. Hæbraic. & in c. 2. Michæ. prophetæ, & in cap 5 Ezechiel. Mat. 7. 11. 12 Lucæ, 16.

Strab. li. 17. Pli. li. 36 c. 12.

Iſichius l. 8 in Le Procopius Gazeus. Origines in Ioã. Euche. lib. 1. in lib. Reg. cap. 2. Hiero c. 9. Eſaiæ & in prol. Deſirij, & in prooemio. quæſt. Hebr. Auguſ. li 2. de Doctri. Chriſ. & li. 18. de Ciui. Dei. ca 42. Ambroſ. 3.

Hexa. 5. Hilarius in Pſalm. 2. Epipha. lib. de pond. & menſuris. Leo Caſtro ſuper Eſaiam. Ioſeph. lib. 1. contra Apionem.

çoreth dize que deſpues dela captiuidad Babyloúica, quando los Hebreos ſe auian dado a las lenguas delas gentes entre las quales morauã, tres Rabinos trasladarõ la ſanta eſcriptura en lengua Chaldaica y Syriaca: Onchelos el Pentateuco, y Ionathas los prophetas, y Rabi Ioſeph los Pſalmos y Prouerbios y Iob con los otros libros Agiographos: digo yo que antes de los Setenta eſtaua la ley de Moyſen en Griego, lo qual ſe conuence por lo que Ioſepho eſcriue auer eſcripto aquel Hecateo de quien el ſaca muchas coſas en fauor de los Iudios: el qual viuio en tiẽpo del grande Alexandre y en ſu compañia, y y deſpues en Egypto con Ptolemeo Lago. Como Ptolemeo Philadelpho ſe contentaſſe mucho con la ley Moſayca, pregunto a Demetrio Phalereo que como los eſcriptores Griegos no auian hecho memoria de ella en ſus eſcriptos; y reſpõdiole que no por eſtar en lẽgua Hebrea que no entendiã, ſino porque Dios caſtigaua a los que ponian parte de ella en ſus eſcriptos profanos: y q̃ Theopompo ſe torno loco por eſto, y Theodecto quaſi ciego, y que haziẽdo de aquel ſacrilegio penitẽcia, les torno Dios la ſalud. Peor lo aurã los Chriſtianos que haſta en libelos famoſos mezclan de la ſancta eſcriptura. Y ſi en tiempo de Alexandre mas antiguo que Philadelpho, aquellos que no ſabian mas de ſu lengua Griega ſe aprouecharon de la ley Iudayca, para poner ſus palabras en ſus eſcriptos Griegos: bien ſe cõcluye que antes de los Setenta Interpretes eſtaua la ley trasladada en Griego. Pues para que buſco Interpretes el Rey Philadelpho? Para todos los libros del Canon ſagrado, porque allende que Clemente Alexandrino y Euſebio Ceſarienſe affiman auer ſido trasladados los libros de Moyſen en Griego aun antes de Alexandre Magno, ya que de Platõ ſe cree auer los leydo (por lo qual dixo Numenio Philoſopho Pythagorico que Platon era vn Moyſen q̃ hablaua en Griego) el Rey inſpirado de Dios (como ſe tiene comunmente) quiſo tener traslacion abonada y entera de toda la ſancta eſcriptura: y como hombre que de todo el mundo arrebañaua libros, no auia de dar licencia a los Interpretes para ſe tornar, ſabiendo que aun quedauan mas libros ſanctos que trasladar, auiendo por ſolo eſſo gaſtado, y pueſto las diligẽcias que auemos dicho. Es coſa muy de ponderar, que haſta el Emperador Iuſtiniano recopilador de las leyes Imperiales, canonizo la traslacion de los Setenta por la mejor de todas las de haſta ſu tiempo. Acerca deſte articulo ſe duda ygualmente de la traslacion de todos los libros del teſtamento viejo, fuera los cinco de Moyſen: luego ſi de algunos prouaremos auer ſido trasladados antes de Chriſto, de todos quedara prouado. Es certiſsima verdad, y pregonada muchas vezes por S. Hieronymo y por otros ſanctos expoſitores de la eſcriptura, que los Apoſtoles alegaron muchas vezes la traslaciõ de Eſaias y de los Pſalmos ſegun la traslacion Griega, y antes de Chriſto no auia otra Griega autentica ſino la de los Setenta Interpretes: luego verdad es que trasladaron mas libros que los de Moyſen, y como ſea vna meſma razon de dudar en todos, pues en vnos prouamos q̃ no ay duda, anſi tampoco la ay en ninguno. Y ſi Daniel no eſtuuiera en Griego en tiempo de Alexandre, no creyera el eſtar prophetizado en el, no lo leyendo en el, como ſe lo declarauã los Iudios: y ni lo ſupiera entẽder, ni leer. Concluyo que tenemos a todo el teſtamento viejo en Griego, traduzido por los Setẽta, y debaxo de tal titulo eſcriue San Hieronymo ſobre el, y San Chryſoſtomo tiene eſto meſmo.

Iuſtinianus Nouellarũ Conſti. 146

Chryſoſto. Homi. 5. in c. 1 Matth.

Teſtamento viejo fue trasladado en Griego antes del grande Alexandre.

Vide Concilia.

Chryſoſto. homi. 4. in cap 1. Gene.

§. III.

Reſta dezir lo que ſe deua tener delas celdillas tan celebradas, en que ſe dize auer traſladado cada vno por ſi, ſin que otro ſupieſſe lo que trasladaua, lo qual ſe mando hazer anſi por el Rey Philadelpho, para experimentar ſu concordãcia, o diſſonancia: y dizẽ los q̃ affirman la reparticion de las celdas, q̃ todos trasladaron vnas meſmas ſentencias, y por vnas meſmas palabras, con lo qual ſe dio el Rey por ſatisfecho, y tuuo razõ, pues es cierto que ſin milagro no ſe pudiera hazer tal concordancia: y por auer anſi declarado y trasladado con particular inſtinto diuino, claman San Auguſtin y otros muchos que fuerõ prophetas de Dios: y que deſpues de trasladado lo conferian vnos con otros para ver que tenian hecho, y que todos hallauan auer dicho vna meſma coſa por vnas meſmas palabras. Eſte parecer fue de San Auguſtin, y de Ireneo, y de Sã Iſidoro, y de Iuſtino mayr, y de Hugo de San Victor, y de

Clem. Str. 1 Euſebius. 8 Præſ. Euangel. cap. 1.

Numenius.

Auguſt. vbi ſupra. Irenæus li. 3. cap. 25 Iſidor. lib. 1 de offi. Eccleſi. cap. 12 Iuſtinus in Apologetti. Hugo de S. Victor. ca. 9

Prenota. Et Lucidato.

y de Nicephoro Calixto, y de Clemẽte Alexandrino, y de Cyrilo obiſpo de Hieruſalẽ, y de Philon Iudio, y de Pierio Valeriano, y de la Hiſtoria Eccleſiaſtica. El glorioſo San Hieronymo con mucha azedia recibe eſto de la diuiſion de las celdas, y las niega eſcriuiẽdo cõtra Rufino, y enla Prefacion ſobre el Paralipomenon, y en otras partes: y Ioſepho no toco en ellas, ni aun Ariſteas: y eſte dize que diſputauan entre ſi de cada coſa, y que la ſacauan en limpio, y que lo anſi auerriguado entregauan a Demetrio Phalereo que lo guardaſſe: y que anſi trasladaron en ſeſenta y dos dias, como lo dizen Ioſepho, y San Iſidoro, y Euſebio ſiguen en todo al libro de Ariſteas que de muchos es negado, y por ventura con alguna razon en fauor de Iuan Luys Biuas. El glorioſo San Epiphanio dize que cada dos trasladauã en vn aposento, ſin ſe poder comunicar con los otros: porque no pudieſſen conferir ni cotejar ſus traſlados: aunque eſta curioſidad de pareamientos no me contenta, y auemos de concluyr que ſi cada vno por ſi traſlado, y conuinieron en todo todos, que fueron prophetas, quales los pregona San Auguſtin muchas vezes con ſu Eugypio, y aun San Hieronymo confieſſa que eſtuuieron llenos de Dios, aunque dize que los Hebreos tuuierõ lo que Ioſepho, que no traſladaron mas de los cinco libros de Moyſen. Eſtimo San Auguſtin (y tocan lo otros) en tanto la traſlacion de los Setenta, que afirma ſer de mas autoridad que la de otro ningun traductor, por la multitud de ſabios que en ella entendieron y conſintieron, aun que no tuuieran reſabio de ſpiritu de prophecia: y por eſto dixo a San Hieronymo que era por demas traduzir de nueuo las ſanctas eſcriptas, auiẽdo ya traſladado los Setenta.

Nicep. li. 4. hiſt. Eccle. cap. 14. Clem. Str. 1 Cyril. epil copus Hieroſol. Catecheſi. 4. Philo. in vita Moyſi. Pierius lib. 18. Hieroglyph. Hiſtor. Eccle. li. 5. c. 8.

Epipha. de Ponder. & Menſuris.

Eupippius. cap. 328. Theſaurorum.

Auguſti. 18 Ciui. ca. 42. 43 & li. 28. cap. 29. Hieron. in ca. 2. Mich. & in præf. Tradit Hebrai. in Geneſ. & ca. 5. Ezec. & li. 4. in Ezec. cap 16. Auguſti. epiſto. 8. & li 2. de Doctri. Chriſtia. ca. 15. & epiſt. 10. & in pſal. 87. et in queſt. in geneſ. & 28. Cini ca. 43 Iuſtin. in Apologitico.

§. IIII.

Dize Ioſepho, que el Rey adoro el libro de la ley, y que le mando guardar con gran cuydado, porque ninguno le falſaſe: y q̃ deſpidio a los Setenta muy cargados de gracias y de offrecimientos, y que dio a cada vno tres pares de veſtidos, y dos Talẽtos de oro, vn vaſo que peſaua vn talẽto de oro, y otras joyas: que al Pontifice de Hieruſalem embio muchas gracias y dones, y ruegos para que ſi algunos de aquellos ſabios quiſieſſen tornar a le ver con el, no ſe lo eſtorualle: Sin impedimento de lo dicho, confieſſa San Auguſtin que ſi ſe hallaren dos lugares, vno en lo Hebreo, y el meſmo en lo Griego, que no ſe compadezcan: que ſe ha de dar mas credito a lo Hebreo: y que ſe deue dezir que algũ traductor corrumpio el traſlado de los Setenta, y que de alli ha emanado el error: y eſta es doctrina muy recebida de muchos. Aun nos dize San Epiphanio mas coſas dignas de nueſtra lectura, que la primera vez que Philadelpho eſcriuio a Hieruſalem, no le embio el Pontifice mas del rollo de la ley: y que torno a eſcreuir, y que entonces fueron los ſetenta y dos ſabios: y que en la gran ciudad de Alexandria auia dos barrios, o colaciones, vno de los quales ſe llamaua Bruchia, y otro Serapion: y que la gran libreria de Philadelpho eſtaua en Bruchia, y que en eſta puſo la ley de Moyſen, como ſe la dieron traſladada los Setenta y dos ſabios, y mando tenerſe gran vigilancia ſobre ſu guarda y tratamiento. En el otro barrio llamado Serapion hizieron los Reyes ſiguientes en Egypto otra libreria, y ſe parece perſuadir con lo que Aulo Gelio dixo que los libros de Alexandria llegaron a ſeſecientos mil volumines, los quales no cupieran en vna pieça, ſino fuera de deſproporcionada grãdeza. Eſta libreria del Serapio dize San Epiphanio no auer ſido tan grãde, ni rica, ni curioſa como la otra, y que por eſſo la llamaron ſu hija: y que como en la mayor puſo Philadelpho la ley traſladada por los Setenta, anſi los otros Reyes que ſuccedieron puſierõ en la menor las expoſiciones q̃ otros ſabios hizieron: y con auerſe quemado muchos de los libros Alexandrinos en las guerras que Iulio Ceſar tuuo contra aquella ciudad, dize Suetonio que quedaron tantos, que el Emperador Domiciano queriẽdo reſtaurar la falta delas librerias de Roma, embio alla traſladadores para que ſacaſſen muchos libros, y ſe los lleuaſſen. Dize Galeno que como Philadelpho y el Rey Atalo anduuieſſen a porfia juntando libros con grandes pagas: que algunos burladores ponian en algunos libros los nombres de authores famoſos, y que anſi corrẽ algunos libros por de cuyos no ſon: y eſto en todo tiempo ſe ha viſto.

Irenæ. li. 3. contra Hereſes. Hilarius in Pſalm. 2. Origines homi. 11. in Hieremiã. Ambroſ. li. 2. de Spiritu ſan. ca. 6. Auguſt. li. 15. de Ciui. c. 13 & 14. & lib. 1. de Doct. Chriſtia ca. 11. & li. 11. contra Fauſt. cap. 2 Hieron. epiſtola ad Vitaliẽ. & contra Helui-diũ. & epiſtola ad Sũniã & Fretel. & in c. 7. & 8. Zoriæ. & c. 41. Ezechiels. Gre. 20. Moral. c. 14 Geli lib. 6. cap. 17.

Plutar. in Cæſare. & Cælius li. 6 cap. 17. Sueton. in Domiti. ca. 20. Galen li. 2. in lib. Hippo de Humana natura.

§. V.

Otras

Otras traſlaciones ſe hizieron de las ſanctas eſcripturas del teſtamento viejo por diuerſos, y todas deſpues de la muerte de nueſtro Redemptor, las quales refieren algunos ſabios eſcriptores, y la primera deſtas fue de Aquila, a quien el Emperador Hadriano a los diez y nueue años de ſu Imperio encomendo la reedificaciõ de Hieruſalem, y era Griego de nacion, y ſe torno Chriſtiano: ſino que por le reprehender los Catholicos viendole muy dado a Aſtrologias ſuperſticioſas, nego la fe catholica, y tornoſe Iudio Proſelito, y dioſe tanto a ſaber lo Hebreo, que traſlado en Griego la eſcriptura, reprehendiendo en muchas coſas a los Setẽta, que fueron primero que el quatrocientos años. Otros le hazen Iudio de nacion, y deſpues Chriſtiano, y deſpues herege. La tercera traſlacion hizo Theodocion que fue Ponticо, y ſequaz del hereſiarca Marcion, ſino que dexando aquella creencia ſe hizo Iudio, y deprendiendo lo Hebreo hizo ſu nueua traſlacion, y San Hieronymo dize que no fue Chriſtiano, aunque algunos le tuuieron por herege Hebionita, y Iudio por vno de ſus engendradores, y florecio en tiempo de Comodo Emperador. La quarta traſlacion hizo Symmaco en tiempo del Emperador Seuero: y fue Samaritano de nacion y creencia, y deſpues Iudio circuncidado en virtud de la ley Iudayca, como los que de los Iudios ſe paſſauan a los Samaritanos ſe tornauan a circuncidar en virtud dela ley de aquellos. Tambien dize Epiphanio que los circũcidados que ſe paſſauan al error de la gentilidad reduzian ſu prepucio con ciertos inſtrumentos atraactiuos: y q̃ de tales entẽdio San Pablo diziendo que el circuncidado no alargaſſe el precio: y que eſta heretica prauidad emano de aquel maldito Eſau para renegacion de la Fe de Dios todo poderoſo, rayendo de ſu cuerpo aquel character paternal, por el qual era del cuẽto del pueblo eſcogido. Por eſto dize el libro de los Machabeos que los que ſe paſſaron a la gentilidad ſe hizierõ los prepucios, que es alargar los por no parecer circuncidados: porque como muchos exercicios de los gentiles ſe obraſſen de hombres deſnudos, no querian parecer deſſemejantes, lo qual entiende anſi Ioſepho. La quinta traſlacion fue hallada en vna tinaja ſoterrada en Hierico ſin nombre de author, en tiempo del Emperador Caracala hijo de Seuero: y la ſexta fue hallada de la meſma manera en la ciudad de Nicopolis, o Emaus, aunque otros aplican la ſexta a Origenes: y aun algunos quieren que la quinta aya ſido hallada en Hieruſalem. La ſeptima dizen Eutymio y Theodorito y Suydas que fue de San Luciano Martyr, Syro de Samoſata, y tan buena como la de los Setenta, y hallada en Nicomedia en vna torre: y toca en ella San Hieronymo. En tiempo del Emperador Decio floreció Origines que ordeno los Hexaplos de ſeys traſlaciones diferentes en ſeys colunas pareadas, aunque Genebrardo no dize ſino llamarſe anſi por eſtar todas ſeys en vn volumen. Deſpues hizo el meſmo Origines otra diligencia de immenſo trabajo, que a los Hexaplos añadio dos columnas mas, y los hizo Octaplos: y en la vna coluna puſo el texto Hebreo en palabras Hebreas y con letras Hebreas, y en otra pareja le puſo en palabres Hebreas eſcriptas con letras Griegas, para los que no ſupieſſen leer el Hebreo. Eſtas traſlaciones ſe ayudauan mucho para entenderſe la verdad del texto (como dize S. Auguſtin (mas ninguno piẽſe penetrar mucho de las ſantas eſcripturas por mas libros que tenga: ſi fuera negligente trabajador. Concluyo que haſta S. Hieronymo ſola la traſlacion de los Setenta fue acreditada y recebida: y deſpues la de S. Hieronymo ha ſido recebida de la Yglеſia ſobre todas. Si alguno juzgare a prolixidad tanta fraſqueira cõ ſaltarla, ſaltara el ſaber, y ſeguira ſu guſto.

Theodo. Epiphan. vbi ſupra. Hiſto. Eccleſia. lib. 6. cap. 13. Niceph. lib. 5. cap. 11. Iſidor. 1. de nat. offic. c. 12 Eutymi. in præfa. Pſalter. Hieron. in Tradi. Hebra in geneſ. Auguſt. Eugub. li. an. Vulgata editio. ſit S. Hiero. Hieron. 1. prol. in Danielem. 1. Corin. 7. 1. Mach. 1. Ioſep. li. 12. Anti. cap. 6 Hieron. ad Sunniã & Fretellam. Genebrar. in Chrono. Auguſt. li. 2 de Doctri. Chriſt. c. 12

CAPITVLO XXIX. DE ALGVNAS grandezas Reales de Philadelpho, y de algunas grandes ſerpientes: y del pontificado de Eleazar: y de los males que en Regio hizieron quatro mil ſoldados que tomaron para ſu defenſion, y de Hieron Rey de Sicilia, y de la guerra de los Mamertinos, por la qual comenco la primera guerra Africana.

§. I.

AVNQVE Philadelpho fue tan amigo de letrados como auemos viſto, no ſe oluido de otras grandezas Reales: y anſi dize Plinio que fundo algunas ciudades en las coſtas del

Plin. li. 2. c. 17. & lib. 16 cap. 29.

del mar Bermejo: vna llamada Bernice en honra de ſu madre, y otra Arſinoe en honra de ſu muger, y hermana, y otra Ptolemaida en memoria de ſu nombre, y en eſta hazia ſu manida quando ſe yua a caça de elefãtes de que ſe ſeruiã entonces en las guerras. Eſtrabó pinta a Philadelpho por muy amigo de coſas nueuas, y dize Diodoro ablando de las mõſtruoſidades de Africa, que ay fama criarſe en ella ſerpientes de mas de ciẽ codos de grandeza: en tanto que en roſcandoſe la ſierpe, como la tierra ſea muy llana, parece dẽde lexos qual que cueſtezeta, mas dize que dexandoſe de cuentos ſoſpechoſos de verdad, que muchos Ethiopios holgauã de caçar beſtias eſtrañas, y lleuarlas a Philadelpho, porque ſe lo pagaua muy bien. Algunos deſtos hallaron la cuenta de vna ſierpe de treynta codos en largo cabe el rio Nilo, y pareciendoles que con ſer muchos, y arremetiendo por hazia la cola, la enredarian, fueronſe para ella: y ella los recibio tomando a vno con la boca y tragandole viuo, y porque los otros de miedo començaron a huyr, alcanço a otro con la cola, y haziendo le pedaços le metio a donde al primero. Tomando mejor conſejo la eſperaron eſtar hazia el rio, y de malezas hizieron vna cañada bien ancha dende hazia el rio, y ſe venia a eſtrechar a la boca de la cueua, y en la boca de la cueua armaron vn redejon de rezios cordeles, con guindaletas eſcorredizas para tirra dende a parte: y juntandoſe muchos con perros y valleſtas y trompas la eſpantaron de arte que con golpes arrojadizos y grita, y trapala la medio deſatinaron, alomenos haſta compeler la huyr a la cueua con mucha furia: y como entro, tirarõ de las guindaletas eſcorredizas que apretaron y cerraron la boca del redejon, y tirandola a fuera la brumaron a palos, y la quebraron los dientes a golpes, y embarcandola luego en el Nilo anſi enredada dieron con ella en Alexandria, con que Ptolemeo holgo mucho para la moſtrar a los que de tierras eſtrañas le yuan a hablar, y pago muy bien a los Ethiopios. Mucho eſta eſcripto de ſerpiente de increyble grandeza, mas no quiero dezir ſino que Eliano, Tzetzes y Eſtrabon eſcriuen que Apoſilares principe entre los Indios crio dos dragones, el vno de ciento y quarenta codos en largo, y el otro de ochenta, y que teniã cada ojo como vn broquel Macedonico: y Eſtrabon dize auerſe hallada vna ſerpiente muerta en el campo Macra cabe el Iordan de no mas que veynte paſſos en largo, mas tã grueſſa que pueſta entre dos hombres a cauallo, no ſe via el vno al otro, y le cabia en la boca vn hombre a cauallo: y tenia cada eſcama de tamaño de vn broquel. Tã gran marauilla parece lo que dize Eliano y Pierio, auer tenido nueſtro rey Philadelpho vn ciervo manſo que entendia bien la lengua Griega, aunque yo ſupueſto que tengo eſta marauilla por mentiroſa, por mas marauilla tuuiera ſi el ciervo hablara: y añade Pierio otra marauilla de vna mona que jugaua al axedrez, y otra prueua con Alberto Magno, que vn rato tuuo vna candela en vna cena: y Plinio y Eliano dizen de vn elefanto que ſabia eſcreuir, pues con la para eſcriuio en vn arenal eſtas palabras, yo meſmo eſcreui eſtas letras, y dedique los deſpojos de los Celtas. Con eſtas marauillas no nos marauillaremos, quando oyeremos mẽtir a otros: y mas que dize Atheneo que los Sybaritas, y Cardianos enſeñauan a ſus cauallos a baylar en dos pies al ſon de los inſtrumentos.

Diodo. li. 4 ca. 3. Serpientes de increyble grandeza.

Aelia. li. 15. de Hiſtor. Ani. ca. 21 lib. 16. cap. 36. lib. 17. cap. 1. 2. 3.

Tzetzes Chil. 3. c. 113 Stra. lib. 15. 16.

Aelia. lib. 2 de Antiq. c. 11. lib. 3. c. 1. lib. 4. ca. 23.

Pierius. li. 7 Hierogly. phicorũ & Celi. li. 23. cap. 34. Pierius li. 6 Hierogly. Plin. li. 8. c. 3. Aelia. lib. 11 de Hiſto. Anima. c. 25

§. II.

En el año quarto de la Olympiada ciento y veynte y quatro fue Pontifice de los Iudios Eleazar por veynte años q̃ le da Philõ en el Breuiario, y comẽço a tres mil y ſeyſcientos y ochenta y vno de la criacion de el mundo. Eſte fue quien embio los ſetẽta Interpretes al rey Philadelpho, y el Samotheo le pone quatro años mas adelante, ſino que yo por la duda de el Pontifice paſſado di el corte que alli me parecio: mas agora que dize Philon que eſte fue contrario de Antioco Theos rey de Syria, pareceme que le deuo poner donde el Samotheo le pone, porque alcançẽ aquellos quatro años al tiempo de Antiocõ Theos, al qual no alcãçariã mas de por vno, ſi le dexamos donde queda aſſentado. Ioſepho no guarda la orden que Philon a quien yo ſigo, y como ſea impertinẽte occupacion deſlindar genealogias de gente menuda, diſsimulare con ella. En el capitulo veynte y tres dexamos dicho con Polybio q̃ Pyrro paſſo en Italia en eſta Olympiada ciento y veynte y quatro, y proſiguiẽdo Polybio dize que los Reginos cobraron tanto

Athen li 12 cap. 6

iij. M. dc. lxxxj. 2 S o.

Phile. 2. Breuiar.

Ioſep. li. 12. Anti. ca. 2. 5

Polyb. li. 2.

tãto miedo de el por vna parte, y de los Carthagineſes que tenian el mar, por otra: que por ſe aſſegurar embiaron a Roma por gente de guarnicion, y que los Romanos les embiaron quatro mil ſoldados con dos capitanes Decio, y Campano: y en caſo que no faltaſſen en lo de la guerra, con la ocioſidad y hartura començaron a matar, y a deſterrar ciudadanos, tras lo qual ſe leuantaron con el ſeñorio de la ciudad: donde podreys entender que deshonras auria de dueñas, y de donzellas. Los Reginos ſe fuerõ a quexar a Roma, mas por las guerras en q̃ los Romanos andauan entonces con los Samnites y otras gentes Italianas, no les pudieron ſocorrer. En pudiendo embiaron gẽte ſobre los traydores ſoldados de Regio, y pelearon de manera que murierõ de los traydores tres mil y ſietecientos las armas en las manos antes que los entraſſen: y prendieron a los trezientos que tomaron viuos, y lleuaron los a Roma dõde primero los açoraron, y luego los degollaron. Dizen Polybio y Floro que los Mamertinos de Sicilia ſe fauorecia mucho de los quatro mil traydores que eſtauan en Regio (porque no ay en medio de Regio y Mecina, mas del Faro) y ſe aſian cõ los Carthagineſes, y aun compelian a algunas ciudades de la Iſla a les pechar. Eſtos Mamertinos ſon (como dizen Plinio y Polybio) los moradores de la ciudad de Meſſana, que agora ſe llama Mecina en Sicilia en frente de Regio ciudad de Italia mil y quinientos paſſos de mar en medio, y ſin Eſtrabõ, auemos dicho con Pauſanias que la fundarõ los que ſe eſcaparon de la deſtruycion de Meſſenia, en el Peloponeſo, y por eſſo la llamaron Meſſana. Para ſeguir eſtas trapaças de Meci neſes, digo primero que vn noble Siciliano llamado Hieroclito deſcendiente de el antiguo Gelon principe en çaragoça de Sicilia, engẽdro vn hijo en vna moça de ſoldada q̃ tenia en caſa: y halloſe tan affrẽtado de ello, que tomo al niño rezien naſcido, q̃ deſpues ſe llamo Hieron, y le echo a morir en el cãpo, donde le proueyo Dios cõ vn exambre de Abejas que le cubrieron con miel lo que tardaron en le recoger, y como algunos agoreros auiſaſſen al padre que aquello era prognoſtico de que auia de ſer Rey, recogiole, y criole por ſu hijo. Siendo deſpues ſoldado nouel ſe le ſento vn aguila ſobre ſu eſcudo, y otra vez vna lechuza ſobre la pica: que fueron ſeñales de auer de ſer valiente y prudente: y anſi ſalio gran ſoldado, y lo moſtro debaxo de las vanderas de Pyrro en Sicilia, por lo qual le honro Pyrro con premios militares. Fue bien diſpuello y hermoſo, y de grandes fuerças, y de blanda condicion, y juſto en ſus contratos, y moderado en el mando, y anſi era en lo de mas: por lo qual concluye Iuſtino que no le faltaua mas del Reyno, para tener lo que merecia.

Poly. l b. t. Flor. Epi. 26.

Pli. li. 3. c. 8. Strab li. 16. Pauſan. in Meſſenia.

Iuſti. li. 24.

Liu 5. ca. 12 §. 6.

Hubertus Goltzius in Hiero.

Excelãcias de Hieron Siciliano.

§. III.

En el tiempo en que dixe que los de Mecina llamados Mamertinos ſe hallarõ algo deſamparados por la muerte de ſus amigos los quatro mil traydores de Regio, andaua la gente de guerra de çaragoça muy a malas con los gouernadores de la ciudad, y por eſto ſe proueyeron de buenos capitanes, y nombraron a Artemidoro, y a eſte Hieron, cuya virtud y ſufficiencia ſuplieron la falta de la edad y de la experiencia, lo qual moſtro auiendo ſubjetado a los gouernadores de la ciudad no haziendo contra ellos coſa con aſpereza: y por eſto conuinieron ambos vandos en le hazer gouernador al año ſiguiente. Con aquel officio echo Hieron el ojo a mayores coſas que de ſimple capitan, y experimentado que en ſaliendo la gente de guerra de la ciudad, los ciudadanos andauan en diſſenſiones, penſo de lo remediar: y viendo que Leptines ciudadano noble y rico, era bien quiſto en la ciudad, caſoſe con vna ſu hija, para le tener en ſu lugar quando el ſalieſſe a lo de la guerra. Tambien miro en como ſe podria deſcargar de muchos ſoldados reboltoſos que eſtauan a ſueldo de la ciudad, y ſaco ſus gentes contra los de Mecina, y metioſe en vnas eſtrechuras, poniendo juntos a ſu parte a los reboltoſos: y el hizo mueſtras de querer con la caualleria y con la otra infanteria cercar a los Mamertinos que yuan cõtra ellos: y dexo los aſidos vnos con otros, donde murieron los reboltoſos, tornandoſe el muy contento a la ciudad ſin ellos, y los Mamertinos con eſta falſa victoria cobraron mas brio de el que les cumplie ra. Auiendo Hieron hecho nueua gente por la que dexo matar, deſpues que la tuuo exercitada ſalio contra los orgulloſos Mamertinos: y llegando al campo Nyleo rompio con

Hieron es hecho Rey de Sicilia.

con elles cabe el rio Longano,y alli los ven cio matando a muchos,y prendiendo los ca pitanes, y se torno a çaragoça dõde le dierõ el nombre de Rey.Los de Mecina que quedaron sin gente y sin capitanes, no se fiaron en sus fuerças para se defender delos çarago çanos: y començaron a tratar de aquien se encomendarian, y vnos se inclinaron a los Carthagineses,y los metieron en la fortaleza, porque los amparassen de Hieron: y la otra parcialidad embio a Roma offreciendole su ciudad en ley: y de firme amistad aũ que les parecia a los Romanos buena ocasiõ aquella para la conquista de Sicilia,por otra parte sintieron tan mal de los Mamertinos, por auer hecho con los de Mecina, lo que los quatro mil traydores en Regio, que los despidierõ sin les querer dar ayuda.Este parecer fue del senado,mas el pueblo Romano cuya era la vltima determinacion, y sentencia, bozeo y mando que no obstante las guerras de Italia, y la pobreza del theſoro publico,passasse vno de los consules a Sicilia, porque los Carthagineses no se enseñoreassen de la isla tan cercana de Roma,y tan pro uechosa para los que la gozassen.

§. IIII.

Strab. li.6. Zonar. to.2 Annal.

Apio Claudio consul tomo sus gentes y començo a se aparejar para passar el Faro, lo qual sabido en Mecina hizieron de mane ra que los Carthagineses les dexaron la for taleza libre, por lo qual fue ahorcado el cuarde capitan que alli estaua, por mandado del senado de Carthago: y luego cercaron los mesmos Carthagineses la ciudad por la tomar como a enemiga, pues no les queria ser amiga, y por la mar la fatigauan con su armada. Hieron juzgo por buena occasion aquella para echar de Mecina a los traydores que la tenian opressa, y auiendose hecho amigo con los Carthagineses, puso su gente sobre la ciudad por vna parte que aun no estaua occupada, con lo qual quederon los de dentro muy apretados. El Consul Apio passo de noche el estrecho,y desembarco ca be Mecina,y embio a dezir a los Carthagineses,y a Hieron que los queria hazer amigos con los de Mecina: sino que no le oyendo su medianeria,arremetio con Hieron, y aunque la refriega duro gran rato, los Romanos se començaron a mejorar, y luego a matar enemigos hasta los hazer huyr a su fuerte:y el consul hizo despojarlos enemigos muertos, con lo qual se entro en la ciudad que se le metio en su poder. En auiendo comido sus soldados salio por seguir a Hieron que se le yua con la gente que le auia quedado para çaragoça: mas primero dio en los Carthagineses,y los hizo huyr dexando libre la ciudad: y dize Zonaras que por se vengar de los Romanos mataron a quantos captiuos les tenian:y el consul victorioso se fue sin contraste por la isla hasta po nerse sobre çaragoza.Los que han leydo algo,bien entenderan que de ciento y quarenta libros que escriuio Tito Liuio,no parecẽ en el mundo mas de treynta y cinco: y que de quarenta que escriuio Polybio, no se conocen mas que los cinco: sino que proueyo Dios que como se perdio la segunda Decada de Tito Liuio donde el escreuia bien cũplidamente la primera guerra Africana en que agora entramos,ansi se conseruassen estos cinco libros de Polybio en q̃ el la escriuio,y por esso le tengo de seguir, sin quitar ni poner.Esta salida de Apio Claudio para Sicilia fue la primera que los Romanos hizieron fuera de Italia con gente de guerra, y esta guerra entre Romanos, y Africanos fue en la que mas y mayores armadas se per dieron:y dize Carlos Sigonio que començo a quatrocientos y ochenta y ocho años de la fundacion de Roma, que se parean con el tercero de la Olympiada ciento y veynte y ocho, y lo mesmo tiene Dionysio Halicarnaseo:mas Henrique Glareano y Solino añaden vn año, diziendo que fue a los quatrocientos y ochenta y nueue, y aun Plinio y Gelio los llegan a quatrocientos y nouenta en el primero de la Olympiada ciento y veynte y nueue, y esto aprueua Polybio: y porque antes de este año se nos quedan reçagados algunos principes,digames lo de aquellos y despues entraremos con las brauas guerras entre Carthagineses y Romanos.

Libros perdidos.

Sigonius in Fast. Rom.

Dion.lib.1. Glarea. in Chronol. Solinus c.2 Plin.li.33.c.3 Gel.lib.17. cap. vltim. Poly. lib.1. Apiñ. in Lybico. Florus li.2. & Epito.16 Eutro.li.2. Orosi.lib.4

Romanos passan en Sicilia la primera vez.

CAPITVLO XXX. DE EL REYno de Antioco Sother en Syria,y de Agai Hely en el Ducado de los Iudios, y de Cerauno en Macedonia:y de la muerte de Breno y de los suyos que quisieron despojar el templo de Apolo Delphico.

EN

§. I.

Nel año quinto del rey-
no de Philadelpho entro
Antiocho Sother en el
reyno de Syria, comen-
çandoſe la Olympiada
ciento y veynte y cinco,
a tres mil y ſeyſcientos
y ochenta y dos de la criacion del mundo,
y dale Euſebio diez y nueue años de reyno.
Eſte es el hijo de Seleuco, y el que caſo con
ſu madraſta Eſtratonica, concluyremos con
ſus coſas diziendo con San Hieronymo que
el nombre de Antioco fue comun a los re-
yes de Syria, como el de Pharaon, o Prole-
meo a los de Egypto. En el año tercero de
eſte y de la Olympiada ciento y veynte y
cinco entro en el ducado de los Iudios Agai
Heli, y dize Philon que le gozo ocho años: y
en el meſmo entro en el reyno de Macedo-
nia la beſtia falſa de Ptolemeo Ceraunos
hermano de Philadelpho, mas no le gozo
por mas de vn año. O grande Alexandre y
como ſi tu por fuerça tomaſte muchos rey-
nos agenos, tambien el tu reyno de Macedo
nia recibio por fuerça muchos Reyes age-
nos. Quando eſte mato a Seleuco ſu bien he
chor, fue le tenido a gran maldad, y el eſcu-
ſaua ſu pecado diziendo q̃ lo auia hecho por
vengar la muerte de ſu cuñado Lyſimaco q̃
auia eſtado caſado con ſu hermana Arſinoe,
y tenia dos hijos en ella (cuyas trapaças eſcri-
uen Apiano y Iuſtino mas el no ſe mouia ſi-
no por apoderarſe del reyno de Macedonia
que por entonces eſtaua por Lyſimaco, y co
mo ſi fuera hazienda moſtrẽca, todos ſe pro
curauan meter en el. Anſi fue que le recibie-
rõ los Macedonios, y luego eſcriuio a ſu her
mano Philadelpho que ya tenia tierra en q̃
viuir, que fueſſen amigos como eran her-
manos, y que el no queria mas hablar en el
reyno de Egypto, aunque deuiera ſer ſuyo,
por ſer el mayor de dias. No le dieron de
balde la entrada del reyno, pues riſo primero
con Antigono Gonaras el hijo de Deme
trio: y por ſe aſſegurar de los muchos pretẽ
dientes de aquel reyno, dize Iuſtino que ſe
confedero con Antioco Sother rey de Syria,
y cõ el meſmo Antigono Gonatas, y con ſu
hermano Eumenes, y con Pyrro Rey de E-
piro dãdole vna hija por muger de lo qual
concluymos que no tenian aquellos Reyes
mas leyes por do ſe regir, que por las de la
guerra, cuyo author fue Lucifer. Y a que ſe
vio ſeguro de los de fuera, quiſiera ſe aſſegu
rar de los de dentro, quales eran ſu herma-
na Arſinoe, y ſus dos hijos, hijos de Lyſima
cõ q̃ bozeauan por el reyno de Macedonia
que auia ſido de ſu padre: y embiola a rogar
caſaſſe con el, prometiendola detener a ſus
hijos no por ſobrinos, ſino como ſi el los o-
uiera engendrado, y q̃ a ella ternia por Rey-
na obligandoſele de nunca tener otra muger mas de a ella. Arſinoe creya q̃ no la auia
por ella, ſino por coger la ciudad de Caſſan-
dria q̃ ella gozaua, y por hazer algun mal a
ſus hijos: y por otra parte conoſciendo ſu
malignidad temio azedarle cõtra ſus hijos,
y con eſto embio a un ſu fiel amigo a que le
tomaſſe juramento en el templo de Iupiter
q̃ cũpliria todo lo que la prometia: y el juro
aquello, y jurara quanto mas le quiſieran pe
dir. Con el ſeguro de aquel juramento dize Iuſti. lib. 24.
Iuſtino que a peſar de ſu hijo Ptolemeo ſe ca
ſo con el, y el la corono por reyna, y la man-
do tener por tal, y la moſtro buena cara, cõ
q̃ qual ella quedo muy ſatisfecha, y le com-
bido a la ciudad de Caſſandria, que era lo q̃
el buſcaua, y ella camino delante por le apa
rejar ſolen recebimiento, y mas a ſus dos hi
jos Ptolemeo de diez y ſeys años, y Philipe
de treze eſtremados en diſpoſiciõ y hermo-
ſura ſalirle a recebir coronados a los quales
el maluado Cerauno tono entre ſus bra-
ços, y les dio mil beſos haſta que ſe vio den-
tro de la ciudad, y dela fortaleza: porq̃ luẽ-
go que ſe apodero de la fuerça los mando
matar, y ellos ſe acogieron a ſu madre que
gritando al Cielo contra tan gran traycion
los amparaua y procuraua recebir los gol-
pes por librar los hijos: mas a la poſtre ſe los
degollaron en el regazo, y a ella hizio lleuar
deſterrada con ſolos dos ſiervos a Samothra
cia. Grande es la diuina paciencia que cõ ta-
les maldades no haze terribilidades, mas tã
bien es grande ſu juſticia, y es grande ſu po-
tencia con que en los infiernos caſtiga ſeme
jantes iniquidades con caſtigos cõ indignos.

Maldades de Ptole-meo Cerau no.

iij. M. dc. lxxxij. 270. Hiero c. 29 Ezechiel.

Apianus in Syrio. Iuſti. li. 17. 23.

§. II.

Pauſanias y Iuſtino vienen a dezir parte de los auiſos, o açotes que Dios embio a Ce-
ſauno, y el vno fue la llegada de la nacion
Galica o Franceſa, la qual ſaliendo de ſu tier
ra de hazia el mar del Norte en Europa con

Pauſ. li 1. & 10. Iuſti. li. 24.

el

Galos salen de sus tierras por destruyr al mundo. li. 26. cap. 11. §. 3.

el capitanCãbaules llego hasta la Thracia, y por ser pocos para domar las gentes de aquellas prouincias, se tornaron a sus tierras. Despues se juntaron tanta multitud, q̃ salieron con tres exercitos, el vno de los quales cuyo capitan era Ceretrio baxo contra los Thracios, Thribalos, y el otro cuyo capitan fue Breno echo cõtra Vngria y Austria, y el tercero cõ su capitã Belgio encamino cõtra el Ilyrico y Macedonia. Dize Iustino que entraron destruyendo la tierra de Grecia, y que a poder de dineros les auiã de comprar la paz: saluo el valiente Cerauno que mofaua del miedo que los otros reyes mostrauã, y con este buen hoto desecho veynte mil hombres que le offrecia el rey del os Dardanos, diziẽdo que harto mal auia venido por la nacion Macedonica, si auia de auer menester ser ayudada de los Dardanos, lo qual oydo dixo el Rey Dardano q̃ se le acercaua su destruycion al reyno de Macedonia por la temeridad de su rey moço. Belgio embio a pedir dineros a Cerauno sino queria mas la guerra, y Cerauno se rio de la demãda, diziendo que de miedo le pedian aquello, y que el no les concederia pazes sino le entregasse a los capitanes, y todas las armas del exercito. Con esta respuesta partieron los Galos contra Macedonia, y Cerauno les salio al encuentro por su mal, porque le vencieron y prendieron con muchas heridas, y le cortaron la cabeça, y se la hincaron en vna pica, y la trahian como pendon para espanto de las gentes, y de esta manera pago el reyno de Macedonia que tuuo vn año, y las muertes y trayciones q̃ auia cometido. Por muerte de Cerauno tomo el Reyno de Macedonia Meleagro, y tras el Antipatre, y Eusebio no da mas de dos meses al primero, y mes y medio al segundo, aun que se les contaran por vn año, cuya mayor parte gouerno Sosthenes q̃ les succedio: y fue el q̃ a estos se applica el de tres mil y seyscientos y ochẽta y cinco, y Sosthenes gouerno como capitã, sin querer recebir nombre de rey los dos años siguientes. En matãdo Belgio a Cerauno se dio a robar el reyno de Macedonia, y a matar a quantos pudo auer, y ninguno se hallo q̃ pidiesse el reyno, por no se obligar a pelear con los Galos, y con clamar al cielo, y cerrar las puertas de las ciudades no sabian mas que hazer. Sosthenes hombre de mediana suerte entre los Macedonios jũto gẽte, y dio sobre los Galos desmandados en robar, y hostigolos malamẽte, con que los forço recoger en orden, y abstenerse de muchos males, y luego que el reyno tuuo algun sossiego, le pidierõ muchos, mas los del reyno a ninguno quisierõ sino fue a Sosthenes, y el se contento con quedar por capitan.

Cerauno fue muerto por los Galos.

iij. M. dc. lxxxv. 276.

Sosthenes defiende a Macedonia de la fiereza de los Galos.

§. III.

Iustino dize que como Breno el Capitan del otro exercito Galico supo de la pestore jada que Sosthenes auia dado a Belgio quitandole la presa que lleuaua de Macedonia, que tomo ciento y cincuenta mil peones, y quinze mil cauallos, y que entro por Macedonia hundiendolo todo. Sosthenes bien se temia de tan gran poder, mas su generoso y valiente coraçõ no pudo sufrir ver aquella destruycion del reyno que el tenia a cargo, con tantas injurias de dueñas y de donzellas, y saliendo con la poca gẽte que tenia contra ellos fue luego vencido, y los Macedonios huyero a se hazer fuertes en las ciudades mejor cercadas. Breno cargo de los despojos y captiuos de Macedonia, y oyendo q̃ en el tẽplo de Apolo Delphico auia muchos thesoros, camino a le robar: y la tarde que llego al pie de el monte Parnaso en cuya cumbre el templo se leuantaua, paro con sus gentes para descansar alli aquella noche, en la qual sus gentes se dieron vn buen verde con los muchos bastimentos que hallaron por los lugares cercanos. El oraculo auia mandado a los de la tierra dexar estar las vitualla en los lugares, porque en quanto por aquella noche los barbaros se rellanaron, se juntaron en fauor de el templo catorze mil hombres que con pedrisco y armas arrojadizas los tumbauan dende lo alto quãdo a la mañana quisieron subir a hazer su salto: y sobreuiniendo vn tan terrible terremoto q̃ arranco gran parte de la ladera del monte, y se la echo encima, quedaron muchos muertos, y todos desbaratados y heridos: y como cayesse luego vn frigidissimo granizo rebuelto con otras tempestades, acabo de matar a muchos de los heridos: y Breno sentia tan gran dolor con la hinchazon y enconamiento de sus heridas q̃ se curo de ellas cõ la punta de su puñal que se metio por el cuerpo: y los que quedauan viuos, quisieron tornarse a su tierra sin entrar en los pueblos de

Iusti. li. 24.

Breno se pierde con toda su gẽte.

miedo

miedo de la paga que merecian ſus obras, los de las tierras por dõde yuan los acabarõ, que ni vn hombre quedo con la vida.

§. IIII.

Pauſanias in Phocicis.

Pauſanias muy de otra manera cuenta eſta jornada Galacia diziẽdo q̃ Belgio ſe auia tornado a ſu tierra deſpues q̃ mato a Ceraurno, no ſe atreuiendo calar por la Grecia con ſu poca gẽte: y que Breno inſiſtio con los de ſu tierra que ſalieſſen con mucha gente, y les prometio grandes deſpojos, y ſeñaladamente los del templo Delphico: con lo qual hizieron la tercera jornada contra Grecia, lleuando Breno por compañero de la capitania Acicorio, y ſalieron con ciento y cincuenta mil infantes, y con veynte mil y quatrocientos cauallos de los principales hõbres de ſu tierra: cada vno de los quales lleuaua dos criados a cauallo, que ſi el peligraua o ſalia muy herido de la batalla, entraua en ſu lugar: y cõforme a eſta cuẽta fueron ſetenta y vn mil de cauallo. Caminãdo Breno eſpantãdo al mũdo ſu fama, los Griegos ſe preparaõ a la defenſa, y procuraron tomar le todos los paſſos por dõde pudieſſe calar a ſus tierras: y cõ no auer embiado de toda la Grecia mas de onze mil y dozientos hõbres q̃ eſtornaſſen a Xerxes el paſſo de Thermopylas, agora embiarõ veynte y tres mil y ciento y nouẽta de apie, y tres mil de cauallo que le guardaſſen cõtra Breno. En ſabiẽdo los Griegos auer llegado Breno a la prouincia de Magneſia, embiarõle al encuẽtro mile ſcogidos infãtes cõ vna capitania de cauallos q̃ le impidieſſen el paſſo de el rio Eſperchio, y rõpieron en llegãdo las puẽtes q̃ Breno auia hecho para le paſſar, y puſieron ſu real a la ribera del rio enfrẽte de los Galos. Breno embio la noche ſiguiente calladamẽte diez mil ſoldados altos de cuerpo y nadadores para q̃ paſſaſſen el rio biẽ abaxo nadãdo, o apeãdo, y dieſſen en los Griegos; y viſtos de los Griegos, dexarõ aq̃lla eſtãcia, y tornaron ſe al exercito q̃ eſtaua en Thermopylas cõtando lo q̃ paſſaua. Breno cõpelio a los del ſeno Maliaco a le hazer puẽtes ſobre el Eſperchio por dõde paſſo ſus gẽtes, y de camino robo los cãpos de la ciudad de Heraclea, no ſe q̃riendo detener ſobre ella. En llegando ſe trauo cõ los Griegos mofando de los ver tã pocos, mas fue rebatido de ellos a ſu fuerte cõ perdida de buena gẽte, ſin auer ſe aprouechado en minguna parte de ſu caualleria, por el mal aſsiento de la tierra. En eſte recuẽtro ſe ſeñalaron por muy guerreros los Athenienſes, y entre ellos Cydias mancebo nouel que muriẽdo alli hizo marauillas, y de los Griegos no murierõ mas de quarenta, cõ ſer muchos los q̃ de los muchos barbaros perecierõ. Siete dias deſpues procuraron los Galos ſubir a las cumbres del mõte Eta por vna ſenda eſcuſada, mas rebatio los valeroſamẽte la guarda que alli tenian los Griegos: cuyo ſeñalado capitan Teleſarco murio alli. Por mejorar ſu partido procuro Breno apartar a los Etolos de los otros Griegos, para lo quel embio a Oreſtorio y a Combute cõ quarenta mil hõbres y algunas Capitanias de cauallos que paſſaſſen las puentes de el rio Eſperchio, y que por Theſſalia entraſſen a la Etolia, y la metieſſen a fuego y a ſangre, y ellos lo hizierõ haſta ſoruer la ſangre de los niños que mamauan, y deſpues les comian la carne, cõ todas las demas abominaciones que ſe puedẽ imaginar, haſta echarſe cõ las mugeres q̃ eſtauan eſpirando con las heridas que ellos las dierõ, y en la ciudad de Calio ſe mataron muchas dueñas y donzellas por no ſe ver anſi tratar, y ellos auiendo robado la ciudad ſe començaron a tornar para los ſuyos.

Crueldades de los Galos.

§. V.

Los Etolos dexaron a los otros en guarda de Thermopylas, y ſaltaron a la defenſa de ſu tierra, juntando ſe les quãtos auia de tomar armas, y muchas mugeres armadas los ſeguiã rauiando por vengar las mal muertas. Los Patrẽſes ſe aſierõ cõ los barbaros, y los Etolos q̃ llegaron los comẽçarõ a matar por los lados, porq̃ no teniã mas armas de eſpadas y paueſes, y les mataron mas de la mitad primero q̃ tornaſſẽ a los ſuyos. Los Enianos y Heracleotas por euitar el daño q̃ los barbaros haziã en ſu tierra, los guiaron contra los Griegos por dõde antiguamẽte fuerõ los veynte mil Perſas contra Leonidas en tiempo de Xerxes: ſiguiendo por alli Breno con quarenta mil ſoldados, y dexando a Acicorio auiſado con el cuẽpo de el exercito para ſubir por la otra ſenda publica que guardauan los Griegos. Breno ſubio cubierto de niebla haſta que no ſe catãdo los Griegos le vieron ſobre ſi a ſus eſpadas: y no le pudiendo reſiſtir, ſe derrocaron por el monte

Breno contra Grecia.

Breno gana la ſubida de el puerto por trayçion de algunos Griegos.

monte abaxo, y fueron rescebidos en las garras que los Athenienses tenian al pie del mõte, y los Barbaros passaron sin daño. Breno caminaua contra el templo de Apolo, y Acorsõ le seguia, dexando alguna gente en el fuerte de cabe Heraclea para guarda de los robos q̃ alli teniã allegados. Muchas tempestades y terremotos cayerõ sobre los Galos dende que começaron a ver el templo, y a la noche nieue que los cozio en frialdad; y muchos peñascos y riscos que con las aguas y terremotos desprendian de lo alto, mataron a muchos: y a la mañana los acometieron cara a cara los Griegos que se juntaron: y los Phocenses por ciertas quiebras que sabian se les pusieron a las espaldas y los matauan muy sin peligro. El esquadron de Breno se defendio gran rato, mas siendo sacado Breno de pelea por muy herido, començaron todos a huyr; y los que quedauan a la postre por heridas, o flaqueza, eran muertos. Venida la noche se aluergaron sobre la nieue sin mas regalo, y alli les cayo tã grande espanto, que les parecio tener a los enemigos sobre si: y despues se tuuieron por enemigos vnos a otros, y se mataron bien diez mil, y de hambre murieron otros diez mil, sin seys mil que les auian muerto los Griegos. Los viuos se fueron retrayendo al real de Heraclea, y llegaron pocos, y alli murio Breno de las heridas harto de vino, o se mato a si mesmo. Los Barbaros começaron a se yr a passar el rio Esperchio hazia su tierra, sino q̃ les cargaron los Etolos, Thessalos, y Malienses hasta no dexar a hombre con la vida: lo qual dize Pausanias que passo en el año segundo de la Olympiada ciento y veynte y cinco, y lo mesmo tiene Polybio, a tres mil y seyscientos y ochenta y tres de la criacion del mundo.

Breno peligro con todas sus gentes.

Poly. l. 2. iij. M. dc. lxxxiij. 278.

CAPITVLO XXI. DE COMO *Antigono Gonatas reyno en Macedonia, y de los Galos que vencio, y de la razon del nombre de Galogrecia: y de como se començo la viña de la primera guerra Africana, hazien dose Hieron amigo de los Romanos que começaron con victorias.*

§. I.

EN el año tercero de la Olympiada ciẽto y veynte y seys a tres mil y seyscientos y ochenta y ocho de la criacion del mundo, tomo Antigono Gonatas el reyno de Macedonia por treynta y seys años que le da Eusebio. Este fue hijo de Demetrio Polyorcetes, y de Phila hija de Cassandre el hijo de Antipatre, y en los descendientes deste permaneció hasta Perseo que fue el vltimo, como lo dize Plutarcho. Quando Pyrro salio de Epiro con Cleonymo contra Lacedemonia, entro de camino por Macedonia, y la quitõ a este Antigono, enojado del porque no le auia fauorecido en la guerra de Italia: mas como Pyrro salio del reyno torno Antigono a recobrar le, y despues fue a fauorescer a los Argiuos donde ayudo a matar a Pyrro. Dize Celio que este nombre Gonatas quiere dezir rodilludo, porq̃ deuio de tener este grandes rodillas: y antes de yr adelante con sus cosas, diremos con Diodoro que los Galos de q̃ auemos hablado se llamarõ Galogrecos, nõbre compuesto, y Iusti no lo lleua adelante mejor, q̃ los Galos que quedarõ en su tierra quando Breno salio contra Delphos, tuuierõ a menos valer estar se ellos tras los humeros ociosos, y que salieron quinze mil peones, y tres mil cauallos contra el reyno de Macedonia: y en el camino desbarataró a los Getas, y a los Tribalos, y dende la raya del reyno embiaron al rey Antigono Gonatas el recaudo que en los años passados embio Belgio a Cerauno, de que les diesse dineros, o q̃ tomasse la guerra. Antigono que no deuia ser mal acondicionado, ni muy astuto, cõbido a los embaxadores a muy solenes vãquetes, y les mostro sus riquezas, y elefantes de guerra, y sus armas por les poner miedo; con lo qual, y con no les dar dineros, se acodiciaron mas a le visitar luego; y todos los suyos que tal supieron no esperaron mas de a la noche para dar sobre el descuydado. El rey Antigono temiendo lo que auia de ser, dexo sus tiendas armadas, y acogiose con los suyos a vn monte, y los barbaros llegarõ, y no viẽdo ni aũ quien velasse, recelaronse al principio de algun engaño, mas desengañados de la verdad entraron y recogieron lo q̃ hallaron

iij. M. dc. lxxxviij.

Plu. in Deme. & in P. Emy.

Deli. l. 15. c. 15.

Dio. l. 6. c. 9. Iust. l. 25.

ron

ron bien apeſarados por lo que les lleuaron conſigo los Macedonios. Dende alli dieron ſobre la armada q̃ eſtaua en el puerto, y con tanta deſordẽ procedierõ, que los remeros de las galeras y algunos ſoldados que ſe auiã acogido alla, los desbarataron, y mataron a muchos: con lo qual quedo Antigono tenido por vencedor de los Galos que eran entonces los traga hombres, y los otros reyes le dexaron de guerrear. Dize Iuſtino que ninguno andaua en guerra en Grecia ni en Aſia que no traxeſſe Galos aſſoldadados, porque como ellos fueſſen infinitos auian ſe derramado por todas partes, como lo hazen los Alemanes ſus parientes que ſe alquilan para morir. Algunos Galos paſſaron de Grecia en Aſia con ſu capitan Leonorio en fauor del rey de Bithinia, y lo hizieron de manera que le hizieron victorioſo: y el ſe lo agradecio dando les parte de la tierra de ſu reyno, que deſpues ſe llamo Galogrecia, que quiere dezir tierra de los Galos que paſſaron a ella de Grecia: porque Bithinia es prouincia de Aſia la menor: y anſi dize Pauſanias que los de Pergamo los compelieron retraherſe a Phrigia, y que ellos aſſentaron en la ciudad de Ancyra que es Angoro y ſus contornos a las corrientes del rio Sangario, y que de ellos ſe llamo eſta tierra Galogrecia y muchos hazen memoria ſolen del nombre de Galogrecia, y muchos lectores poco aduertido creen que cae en Grecia.

Stra. l. 12.

Galogrecia cae en Aſia la menor.

Pauſa. l. 3. Strab. l. 12. Iuſt. l. 38. Rufus de Greſt. regin. Oroſ. l. 4. c. 20. Hier. in prologo l. 2. ad Galatas.

§. II.

Eſto anſi dicho del nombre de Galogrecos, proſigue Iuſtino que deſpues que Antigono paſſo lo ſobredicho con los Galos, anduuo en cruda guerra con Philadelpho y con los Lacedemonios; y que vn dia ſupo como los barbaros yuan contra el por ſe entregar en lo que antes no auian podido. Antigono vſo de vn ardid, que dexo ſu real en frontera de ſus enemigos con alguna gente que bulleſſe por el para los entretener, penſando eſtar el alli con todo ſupoder, y marcho contra los Galos que hallaron muertos en ſus ſacrificios de vna grã mortãdad que ſe les acercaua, y en lugar de dexar la guerra entro el demonio en ellos, y arrebataron mugeres y hijos, y no hizieron ſino matar, para ganar con tal offrenda la voluntad de ſus Dioſes, o para ſe mas embrauecer contra ſus enemigos; y rompiẽdo con Antigono, ninguno quedo que no murio. Eſtimoſe en tanto eſta victoria que Ptolemeo y los Lacedemonios ſe apartaron a lugares ſeguros temiẽdo del exercito victorioſo: y Antigono cobro nueuo eſfuerço con que propuſo yr a caſtigar a los Atheniẽſes de los enojos que auiã hecho a ſu padre Demetrio: y en tãto que el andaua por Grecia procurã do dañar en Algo, entro le Alexandre rey de Epiro, y hijo de Pyrro por Macedonia, por vẽgar lo q̃ pudieſſe de la muerte de ſu padre en que el ſe hallo en Argos. Antigono dexo de moleſtar lo ageno, y torno a defender ſu tierra: mas ſus ſoldados le dexaron, y ſe dieron a Alexandre q̃ ſe apodero del reyno, y Antigono huyo: caſo que ya acõtecio a ſu padre Pyrro en aquel meſmo reyno. Antigono tenia vn hijo llamado Demetrio, que aunque no ſabia de guerra, por ſer muchacho, tenia cordura, y coraçon: y junto cõ ayuda de capitanes fieles la gente de guerra que andaua ſuelta, y dio la batalla a Alexandre, y le vencio y expelio de Macedonia, y anſi gano la honra que ſu padre perdio perdiendo el reyno, y la que Alexandre perdio ſiendo vencido de vn niño. No contento el moçuelo con cobrar ſu reyno, entro tras Alexandre en Epiro, y ſe le tomo haziendo le huyr de el, y Alexandre ayudado de los Arcades torno contra el, y le trato como le auia tratado echando le fuera de Epiro, y cõ eſto Demetrio ſe torno a ſu Macedonia, y Alexandre ſe quedo en ſu Epiro, moſtrandoſe todos tyrannos, robadores de tierras agenas, y anſi ninguno eſtaua ſeguro de ninguno.

Antigono deſtruyo a los Galos.

Victorias a vezes.

§. III.

En el año quinto del reyno de Antigono Gonatas tomo Maſſoth Naũ por ſiete años que le dan Philon y el Samotheo el Ducado de los Iudios, en el tercero de la Olympiada ciento y veynte y ſiete, corriendo la edad del mundo en ſus tres mil y ſeyſciẽtos y nouenta y dos, y con eſto concluymos ſus coſas. En el remate del capitulo veynte y nueue dexe trauada la primera guerra Africana entre Carthagineſes y Romanos, y agora le llega ſu tiempo para la ſeñalar el año en que començo, y aunque alli quedan citadas diuerſas opiniones, pareceme ſeguir la de Polybio tambien en eſto, pues le tengo

Ilj. M. de. xiij. 269.

Guerra primera Aphricana.

de seguir en todo lo de la historia, y este dize q̃ começo en la Olympiada ciẽto y veynte y nueue, y basta esto para entẽder que en su año primero, mas para entre gente escrupulosa llegan Plinio y Celio determinando lo, pues dizen que fue a quatrociẽtos y nouẽta años de la fundacion de Ramo, que concurren con el primero de la Olympiada, dicha, corriẽdo los tres mil y seyscientos y nouẽta, y ocho de la criacion del mundo. Dize Bolybio que como en Roma se puso que Mecina estaua por el Cõsul Apio, y q̃ Hieron estaua acorralado en çaragoça: y q̃ los Carthagineses auiã sido vencidos; q̃ todos appellidauã por la guerra de Sicilia. Ponderaua mucho Polybio (y con grã razon) el animo de los Romanos para emprender batallas de mar contra los Carthagineses criados en mar, y señores del mar: estando ellos tan agenos de cosas de mar, que ni vna galera tenian, sino que para yr en fauor de los Mamertinos, pidieron nauios prestados a los Tarẽtinos, y a los Locros, y Napolytanos, y con estos passaron sus gentes en Sicilia; y hizieron lo que tenemos dicho. En fin q̃ los Romanos criaron nueuos Consules a Cayo Octacilio, y a M. Valerio, y los embiaron luego a Sicilia con quatro legiones: y en llegando alla se commouio toda la isla, y muchas ciudades de las parcialidades de Africanos, y de Hieron se les dieron, con las quales quedaron muy poderosos. Hieron començo a mirar por si, que no bastaua contra Romanos y Africanos, y que no podia ser amigo de vnos y de otros siendo ellos entre si enemigos, por lo qual determino darse por amigo de los Romanos, y los Consules temiendose q̃ con sus armadas les estoruassen los bastimentos de Italia los Africanos, sino tuuiessen seguro lo de la isla con la amistad de Hieron: recibieron le por amigo y confederado, con condicion que entregasse todos los captiuos Romanos que tenia sin rescate, y que pagasse cien Talentos de plata por las expensas de la guerra que ellos auiã leuãtado por le desheredar a el, y que los çaragoçanos se llamassen amigos de los Romanos. Gran contento se recibio en Roma con la amistad de Hieron hõbre cõstante y de verdad y entendiendo que con el acrescentamiento de los amigos, les auia descrecydo el numero de los enemigos, no quisieron tener en Sicilia mas de dos legiones, y las otras dos fueron para guarda de lo de Italia.

Pli. l. 33. c. 3. Gel. l. 17. c. 21.

iij. M. dc. xc. viij. 263.

Poly. l. 1.

Hierõ se haze amigo con los Romanos contra los Carthagineses.

§. IIII.

Como los Carthagineses vieron al rey Hierõ amigo cõ los Romanos, y que los Romanos ganauan cada dia mas los pueblos de la isla, entẽdierõ q̃ auian menester tener mas gẽte en Sicilia: y por esto hizierõ soldados en España, y en las haldas de Frãcia y en tierra de Genoua, y contentos de la fuerça de Agrigẽto metierõ dẽtro cincuẽta mil hõbres cõ sufficiẽtes bastimẽtos, cõ determinacion de hazer su podr por echar a los Romanos dẽ la isla. Veys cũplido lo q̃ Pyrro dixo saliẽdo de Sicilia q̃ era vn gẽtil arenal dõde luchariã Romanos y Carthagineses sobre su possession. Los Romanos hizierõ el año siguiẽte nueuos Consules a Lucio Posthumio, y a Quinto Emylio q̃ se resoluierõ auiẽdo passado en Sicilia, de poner todas sus fuerças sobre a tomar Agrigẽto, y ansi pusierõ sobre ella sus gẽtes, no mil passos de los muros. Vn dia salierõ muchos Romanos de su real a buscar bastimentos por la comarca; y los Africanos de la ciudad juzgaron por buena comodidad aquella para dar sobre los ydos descuydados y derramados, y sobre los que quedaron en el real que eran pocos, y ansi lo hizierõ aprouechandose de la occasion que en la guerra vale mucho. A no tener pena de muerte los soldados Romanos que desamparan su estancia, pudieran hazer buena labor los Africanos, mas como se fue calentando la escaramuçar, los Romanos començaron a preualecer hasta salir tras ellos, y los encerrar en la ciudad, y todos escarmentaron para en lo de adelãte. Los Consules repartieron las gentes que teniã tomando a la ciudad en medio, y hizierõ cauas que los assegurauan ansi de los de dentro como de los que fuessen defuera; y tenian cerca a la ciudad de Herbeso de donde auian mantenimientos, y ansi estuuieron cinco meses sin venzerse vnos a otros. Despues se començo a sentir hambre entre los cercados, como erã muchos, y su capitã Anibal (no el famoso) escriuio a Carthago como estauan muy en aprieto, y sin que comer, y los Carthagineses embiaron gente cõ muchos elefantes a Hanon el otro capitã que tenian en Sicilia, y este tomo por trato de traydo-

Ocasion es madre de las victorias.

res

res a Herbeſo de donde ſe baſtecia el campo Romano: y con eſto començaron a ſentir preſto tãta mẽgua eſtos como los otros, y ſe alçarã de ſobre Agrigento, ſi Hieron no les proueyera. Hanõ entendio q̃ los Romanos eſtauan muy fatigados de hãbre y de peſtilencia; y ſalio de la ciudad de Heraclea con todo ſu cãpo, y auiendo muerto algunos Romanos de acuallo, aſſento real en vn teſo cercano a los Romanos, dõde eſtuuo dos meſes eſcaramuçando algunas vezes ligeramente. Anibal hizo ſaber a Hanõ q̃ ſu gente perecia de hãbre, y ſe le paſſaua a los Romanos, cõ lo qual eſtotro ſaco ſu gẽte pidiendo batalla a los Cõſules, y los Conſules ſe la dieron: y anſi fueron affrentados los Africanos de la delantera de la batalla q̃ ſe retraxerõ a los ſuyos, y cõ ſu llegada ſe turbaron los elefantes, y entraron bufando por ſus eſquadrones deſconcertando los todos; y ſobrellegando los Romanos forçaron los a dexar el campo con muchos muertos, y cõ perdida de todos los elefantes, y de todo el bagage: y los Carthagineſes que pudieron huyr, ſe acogieron a Heraclea, que dando los de Agrigento mas triſtes que antes. Con la victoria durmieron los Romanos tan ſuelta mente, que entendiendo lo Anibal, apercibio a los ſuyos a la ſalida de alli, y ſalieron cargados de rama y madera con que cegaron las cauas: y ſalieron por medio de las eſtancias de los enemigos, y ſe puſieron en ſaluo, ſin que Romano velaſſe para los poder ver, y tocar al arma, y aun ſi Annibal ſe atreuiera, no fuera mucho deſtruyr a los Romanos, a la mañana ſe hallaron burlados los Romanos, y ſe entraron en la ciudad, y la deſpojaron de quanto tenia bueno, que no era poco.

Victoria de los Romanos contra los Carthagineſes.

CAPITVLO XXII. *DE COMO los Romanos echaron armada al agua, y fue preſo el Conſul Cornelio, y de como Duelio vencio a Annibal, y deſpues le cogio en Cerdeña ſus galeras: y de la gran batalla que ganaron los Conſules Marco Atilio Regulo, y Lucio Manlio.*

§. I.

POr la concluſion de la guerra de Agrigentino quedaron los dos vandos como iguales, dandoſe las ciudades maritimas a los Carthagineſes como a mas poderoſos por mar, y las mediterraneas a los Romanos como a mas poderoſos por tierra; y codiciando los Romanos el total ſeñorio de la isla, començaron a labrar galeras, porque haſta eſta hora ni vna teniã ni tuuieron, y ni en toda Italia auia galera de 5. ordenes de remos, ſino q̃ a caſo cogierõ los Romanos vna Carthageſa de 5. ordenes, y por ella labraron cierto, y de las de 3. ordenes hizieron 20., aunque Floro 160. dize q̃ fueron todas, y que dende que ſe corto la madera en los montes, haſta que ſe echaron al agua perfectas para nauegar, no paſſaron mas de ſeſenta dias. Dize mas Polybio que como los Romanos no ſe puſieſſen de mar, ni tuuieſſen remadores que ouieſſen andado al officio, que exercitaron a los que auian de meter al remo, en tanto que ſe labrauan los nauios: y ſentados en ſus vancos en vn arenal los impuſieron en jugar de los remos todos a vna, arraſtrando los remos por la arena, como lo auian de hazer por el agua. Acabadas las galeras metieron la chuſma dentro, y la exercitaron por el agua, y entro en ellas por general el Conſul Cayo Cornelio, quedando el otro Conſul Cayo Duelio por capitan de la tierra en Italia. Cornelio ſe engolfo con ſu armada por el Faro de Mecina, y dexando las demas, tomo diez y ſiete galeras con que paſſo a Mecina donde las acabo de proueer de coſas que faltauan en ellas, y luego echo hazia la isla de Lypara llamada anſi del rey Liparo que reyno en ella, al qual ſuccedio Eolo ſu yerno de quien ſe llaman Eolias aquellas ſiete islas que eſtan entre Sicilia, y Italia, y porque todas brotan fuego, ſe llamã tãbien Vulcanicas, y vna deſtas ſe llama Lypara, a la qual nauegaua el Cõſul Cornelio. Sabiendolo el capitã Anibal q̃ eſtaua en Palermo con ſu armada, embio a Boodes ſenador de Carthago con veynte galeras la buelta de la meſma isla: y llegãdo de noche tomo dentro del puerto al Cõſul cõ ſus galeras nueuas, y no ſe pudiendo hazer menos, ſe entregaron todos como eſta-

Polibi. l. 1.

Flor. in primo bel. Punico. Pli. l. 16. c. 40. Sill. l. 6.

Pli. l. 3. c. 6. Solin. l. 12. Diodo. l. 6. c. 3.

Paganle Romanos y Carthagineſes.

uan a Boodes q̃ ſe torno cõtento para ſu general Anibal. Cõ eſte buẽ ſucceſo quiſo Annibal dar vna viſta a la armada Romana q̃ ſabia eſtar dõde la auia dexado el Cõſul Cornelio: y yẽdo hazia ella cõ cincuenta galeras eſcogidas, encontro con ella q̃ venia muy en orden, y ella en reconociendo topar ſe con enemigos inuiſtio con ellos, y prendio caſi todas las galeras de Annibal que huyo con tiẽpo, por no quedar como el tenia al Conſul. De los cautiuos ſupierõ los Romanos el deſaſtre del Cõſul Cornelio, y lo embiaron a hazer ſaber al otro Cõſul Duilio que andaua con la gente de tierra, y a pedir inſtrucion para ſe regir: conociendo ſer ſus galeras mas cargadas que las enemigas, labrarõ vnas eſcalas trauadas con fuertes goznes en ellas para les alçar y dexar caer ſobre los nauios contrarios, con vn gran clauo en la viga principal de la eſcala, el qual clauo porque era como pico de cueruo que cayendo la eſcala de golpe ſe hincaua en la galera contraria y la detenia ſe llamaua cueruo, y por cada eſcala podian paſſar dos ſoldados a conquiſtar la galera enemiga.

Fronti. l. 1. c. 5. &. l. 2. c. 3.

§. II.

Como el Conſul Duelio ſupo de la priſion de ſu compañero Cornelio, encomendo el exercito a los Tribunos, y el dioſe prieſſa haſta ſe embarcar en ſus galeras, y luego bolo en buſca de ſus enemigos, los qua les ſe alegraron cõ ſu llegada teniendo por cierta la victoria, y la ganãcia, cõfiando en la mayor experienca que tenian de las coſas de mar. Anibal capitan Carthagines venia en vna galera de ſiete ordenes de remos que auia ſido de el Rey Pyrro, y toda ſu armada era de ciento y treynta galeras con las quales ſalio al encuentro del Cõſul: y quando vio los cueruos de las galeras Romanas, tomo algũ recato no cayendo en lo que era, mas a la poſtre poſpuſieron todos el peligro q̃ de alli les pudieſſe venir, y arremetieron frente a frente. Treynta galeras Romanos lleuaron la delantera que enclauaron otras tãtas Carthagineſas, y como los ſoldados Romanos paſſaſſen por las eſcalas a las galeras, enemigas, tomaron las matando a muchos Carthagineſes, y la capitana de Anibal fue preſa; y el ſalto en el eſquife y huyo. La armada Carthagineſa fiando en ſu ligereza començo a rodear las galeras Romanas

Vencen los Romanos en gran batalla a los Carthagineſes por mar.

por euitar el peligro de los negros cueruos, ſino que como los cueruos tuuieſſen los cuellos de goznes que ſe reboluiã a la parte que queriã: picaron en otras veynte de manera que no ſe les pudieron deſprender: lo qual viſto por las otras ochenta que reſtauã echaron a huyr para donde les parecio, que dando los Romanos muy loçanos con la victoria, por ſer de la primera batalla de mar que nunca dieron. En eſto ſe conocera en quanto eſtimaron en Roma eſta victoria, pues allende que el Conſul Duelio triũpho por ella, le concedio el Senado para toda ſu vida (como lo dize Polybio, Valerio y Floro que quando de noche tornaua para ſu caſa de algũ cõbite ſe pudieſſe alumbrar con hacha, y lleuar algun muſico tañendo. Zonaras cuenta vna viueza de eſte Anibal que como ſe vio tan mal vencido, embio de preſto a Carthago a ſaber del ſenado ſi pelearia con la armada Romana: y como el ſenado dixeſſe que ſi, dixo el ya pelee, y me vencieron, con lo qual no le pudieron penar, pus el hizo lo que ellos le mandauan hazer.

Vale. l. 3. c. 6. Florus Epit. 17. Ya todos ſon triumphantes, pues todos lleuan hechas.

§. III.

El Cõſul Duelio tomo tierra en Sicilia, y gano por guerra la ciudad de Marcella, y cõ mẽço a mouer los coraçones de algunos pueblos que eſtauan en la deuocion Carthagineſa: y como los ſoldados de ayuda que trahia anduuieſſen en competencias ſoberuioſas con los ſoldados Romanos, ſobre quales erã mas valientes: alojauan ſe a ſu parte por no llegar a las manos: loqual ſabido de Amilcar capitan Carthagines, dio ſobre ellos, y por lo menos mato quatro mil, con que ſe ahogo el plazer y el peſar de vnos, y de otros. Anibal deſpues de vencido tomo ſu armada, y dio conſigo en Carthago, y luego en Cerdeña con otros capitanes: y ſuccedio le hallarle el Conſul metido en vn puerto dõde le gano ſin pelear caſi todas ſus galeras, y el huyo por medio de todos ſus enemigos: por lo qual le crucificaron ſus Carthagineſes, y porque ſe ſalio de Agrigento, y porque huyo de Duelio. Y aun Zonaras dize que medio a traycion fue preſo el Conſul Cornelio andando en tratos con los Carthagineſes, y a Duelio (dize Celio ſiguiendo a Ciceron y a Plynio) que le llamaron Belio, que es como llamar le el guerrero, y que le le-

Cæli l. 28. c. 12. Plin l. 34. Cice. de perfecto Oratore.

leuantaron en la plaça Romana vna colũna para memoria perpetua de ſu valor. En otra parte dize el meſmo Celio que ſe llamo Agripa el inuẽtor de aquellos garfios afferradores, y Cornelio Nepto dize que en eſta batalla de Duelio fue la primera vez que los Romanos ſe aprouecharon de ellos. Tãbien pelearon muchas vezes Romanos y Carthagineſes ſobre poſſeer la isla de Cerdeña: por el buen pueſto que tiene para los que nauegã aquellos mares de entre Italia, y Africa. En Roma fueron hechos conſules Cayo Sulpicio y Aulo Rutilio; y mandados paſſar en Sicilia para ſeguir la guerra, dieron ſobre Palermo donde ſe auian fortificado los Carthagineſes, y no los pudiendo ſacar a batalla, ni entrar les la ciudad, dexaron los y fueron ſobre Hypana y Myſiſtrato y la tomaron, y a los Camarinenſes y Etneos domaron con cruda guerra. Rutilio andaua en las galeras, y viendo a los enemigos nauegar al ojo, mãdo a todos q̃ le ſiguieſſen, y el cõ diez galeras ſe adelanto a començar la batalla, lo qual viſto de los enemigos cercaron le de preſto, y caſi a todas diez ſe las echaron a fondo, y el peligrara ſino huyera: y en eſto llego ſu armada q̃ tomo diez Africanas y hũdio ocho, y las de mas galeras huyeron a Lypara, creyendo todos quedar con la mejoria de la victoria, y merecio el conſul ſer caſtigado, por indiſcreto acometedor.

Caſi l. 29. c. 27.

Nepos de viris illu.

§. IIII.

Con el guſto de las victorias nauales conuertieron ſu attenciõ los Romanos a la proui ſiõ de ſo de la mar, y ſiendo conſules Marco Atilio Regulo, y Lucio Manlio, echaron a nadar trezientas y treynta galeras, en que metieron ciento y quarenta mil hombres, y dieron con todo en Mecina con intentos de baxar los orgullos marinos a los Carthagineſes. Los Carthagineſes no ſe quedaron atras pues armaron trezientas y cincuenta galeras, cõ mas de 15000. hombres, y puſierõ ſe al promontorio Lilybeo para rõper los deſignos de los Romanos que ſabiã ſerd paſſar en Africa, de lo qual ſe les ſiguiera gran daño, por la poca reſiſtencia de cercas y de gente que hallarian en los pueblos, y con eſte recato deſſeauan romper ſobre mar con ellos. Los Romanos metieron la mejor gẽte en ſus nauios con lo de mas neceſſario para paſſar en Africa, y tomando los conſules la delantera con ſus capitanas, y haziendo vn triangulo con las galeras reparridas en tres batallas, yendo la vna punta adelante, lleuaron las naos de carga a la reçaga de las poſtreras galeras, y dieron les cabo, porque no ſe apartaſſen de la conſerua de toda la armada: y de tras de las naos cerrauan aquel eſpãtable batallon la quarta parte de las galeras que quiſieron entonces llamar Triarias, y con eſta orden quiſieron moſtrar los Romanos que ſe les entendia de mar lo que a ſus enemigos. Amilcar y Hanon capitanes de la armada Carthagineſa animaron a los ſuyos a pelear, pues con la victoria de aquel dia ponian en ſaluo a ſu tierra, con ſus mugeres y hijos, o la dexarian captiua de los Romanos y con eſto Hanon a la mano derecha con las galeras mas ligeras y Amilcar a la ſinieſtra, repartieran ſus galeras en quatro batallas, dexãdo la vna para ſobre ſaliẽte. Hanon mãdo a las galeras delanteras retraherſe en arremetiendo los Romanos con ellas y los conſules que vieron poco fortificado aquel eſquadron de los enemigos, inuiſtieron con el brauamente, y los Africanos ſe retraxeron al medio de ſu armada lleuando a los Romanos ceuados tras ſi: y anſi ſe apartaron las dos claſſes Romanas que ſeguian las galeras Africanas, de las otras dos buen trecho; y Amilcar, que no andaua tras otra coſa leuanto la ſeña de ſu capitana, y al punto arremetieron todas ſus galeras ſobre las Romanas auentajando ſe mucho los Carthagineſes en ligereza, mas deſpues q̃ llegauan a las manos, los Romanos excediã en valentia y deſtreza. Hanõ dexando a ſu cõpañero biẽ aſido con los conſules, ſobreſalio rodeando haſta herir en los Triarios que yuan en la retaguarda donde ſe peleo vn rato cruelmẽte: y la quarta claſſe Africana que dixe auer quedado ſobre ſaliente, arranco de cerca de la coſta, y dio en las galeras de la tercera claſſe Romana que lleuauan de cabo a las naos de carga: y de eſta manera auia tres batallas en tres lugares diſtinctos, y como en todo ſe lleuaſſen poca ventaja, eſtuuo buen rato la batalla en peſo. Amilcar que andaua con los conſules a las manos, fue el primero q̃ huyo, tras el qual partio el conſul Lucio Manlio hiriendo en los mas traſeros, y el

consul Atilio recogio las galeras de la segun da classe que estauan mejor paradas, y fue a socorrer a los Triarios que andauan mal tratados de Hanon: y tomãdo las espaldas a los enemigos, los hostigo de manera q̃ le huyeron con la ligereza de sus cascos. La tercera classe Romana aun andaua rebuelta con los Africanos, y se auia valido muy bien con los cueruos, de cuyo miedo no se las arrimauan los enemigos: y llegando ambos consules en su fauor, tomaron cincuenta galeras enemigas, y las que no peligraron, siguieron la derrota de las que huyan delante: con lo qual quedo enteramente la victoria por los Romanos. Perdieron los Romanos en esta batalla veynte y quatro galeras quebrantadas de que no se pudieran aprouechar los enemigos, y los Carthagineses treynta, y sin estas les tomaron sesenta y quatro con quanto yua en ellas.

Victoria notable de los Romanos contra los Carthagineses.

CAPITVLO XXIII. DE COMO *Regulo, y Manlio Consules passaron en Africa, y tomaron a Clypea, y de como Regulo auiendo vencido a los Carthagineses, fue preso de ellos con industria de Xantipo Lacedemonio: y de las infieles muertes de Regulo, y de Xantipo.*

§. I.

Florus in primo bel lo punico.

AVida la sobredicha victoria, remendaron los consules las galeras que quedaron remendables, y auiendo bastecido su armada de lo necessario, echaron vando que yuan cõtra Africa, y dize Floro que se demudauã los soldados Romanos oyendo q̃ yuã a Africa, como si fueran a otro mundo, y q̃ el Tribuno Manio les ayudaua, hasta q̃ el consul Regulo le mando guindar de vna antena, si mas hablasse en aquello. Con esto nauegarõ a vela y remo para Africa, y dieron en el promontorio de Mercurio donde repararon algunas galeras necesitadas, y de alli dieron sobre la ciudad de Clupea, o Clypea que agora es vn castillo fuerte llamado Calibia, y alli sacaron las galeras de la mar, y las cercaron de buen baluarte: y ordenaron de tenir con la ciudad, sino se les diesse de paz. Fue la victoria dicha, y esta primera passada en Aphrica en el año septimo de esta guerra a tres mil y setecientos y quatro de la criacio, del mundo, en el tercero de la Olympiada ciento y treynta: o vno mas o menos, segun varias computaciones. Dize Polybio q̃ los Carthagineses que se escaparon de la batalla sobredicha dieron la nueua en Carthago, y que todos tuuieron por cierto que sin dilacion ternian sobre si al exercito Romano: de miedo de lo qual se apercibieron de mucha gente de apie y de acauallo, y de muchos nauios para guarda de la ciudad, mas quando vieron a los consules sobre Clypea, cobraron animo, y allegaron gente de guerra para por tierra, y para por mar, no se queriendo dexar cercar hasta romper en otras batallas de tierra, y de mar. Los Romanos vencieron a Clypea, y pusieron en ella la gente q̃ les parecio: y los consules embiaron a Roma la informacio de lo hecho, pidiendo instrucion de el senado para en lo q̃ auian de hazer, y entre tanto que les tornauan los mensageros de Roma, entraron por tierra de Carthago haziendo los mayores estragos que pudieron, y sacaron veynte mil captiuos, sin parecer hombre de guerra que se lo impidiesse. El despacho de el senado fue que el vn consul quedasse en Africa con la gente necessaria, y q̃ el otro partiesse para Roma con el armada y despojos, y Atilio quedo con quinze mil infantes, y quinientos cauallos, y con quarenta galeras, y Manlio tomo todo lo de mas con que dio en Sicilia y luego en Roma donde era muy desseado.

Polybi. l. 1.

Primer viage de los Romanos en Africa.

§. II.

Los Carthagineses nombraron tres capitanes, a Asdrubal hijo de Hanõ y a Bostaro, y a Amilcar que estaua en Sicilia, el qual partio de la ciudad de Heraclea con cinco mil infantes, y con quinientos cauallos, y llegado a Carthago puso luego mano en socorrer a los de la tierra que erã destruydos por los Romanos. Regulo estaua sobre la ciudad de Adis, y los capitanes Carthagineses lleuaron su gente, y elefantes, y assentaron en vn alto muy cõtentos la llanada de la tierra para los cauallos, y elefantes, sino que viendo los alli empinados los Romanos, tuuieron la jornada por bien cõclusa, si alli los acometiessen donde ni de los cauallos ni de los elefantes se podian aprouechar. Cercando

Marco Atilio Regulo vence a los Carthagineses.

do el ſerrejon le ſubieron por diuerſas partes,y al principio muy bien ſe defendian los ſoldados Auxiliares de los Carthagineſes,y aun auian hecho retraher ſe a las legiones Romanas:mas hallando ſe acometidos por lo alto de los que por diuerſas partes auian ſubido,luego ſe echarō por la cueſta abaxo huyendo,y los Romanos gozaron de toda ſu ropa. Deſpues cayo Regulo ſobre Tunez, y la tomo fuerça,y por eſtar en frontera de Carthago la baſtecio haziendo en ella el aſſiento de la guerra,y dende ella corria la tierra. Allende dela guerra delos Romanos, ſe leuantaron muchos Numidas Alarabes cōtra los Carthagineſes,y les deſtruyan los pueblos,y la gente de ellos huya para Carthago donde començaron mayores cuydados con los daños auſentes y con la hambre preſente. Bien penſaua Regulo tener preſto en ſu poder a Carthago, ſino q̄ temio ſucceſſor que le gozaſſe ſus trabajos,y con auer embiado a dezir en Roma,q̄ ſu miedo era las trancas de las puertas de Carthago,a los Carthagineſes embio a tratar de algun medio de pazes, y ellos holgaron cō tal nueua, y le embiarō los principales que aſſentaſſen con el los capitulos de la paz. El cōſul creya que los tenia muy rendidos,y començo les a proponer tales condiciones que los embaxadores Carthagineſes agrauiados de ſolamente oyrſelas,las notificarō en Carthago deſpedidos del Conſul:y anſi ſe atufaron los Carthagineſes contra el conſul,que juraron de morir primero peleando, que conſentir en condiciones tan infames.

Tunez cerca de Carthago es guarda de los Romanos

Zonar. to. 2 Annal.

§. III.

La mejor diligencia que hizieron,ni aun pudieran hazer los Carthagineſes en aquella neceſsidad fue,q̄ al principio dela guerra embiaron algunos capitanes a Grecia con dineros para que lleuaſſen gente de guerra: y en la coyūtura que dezimos les llego vno con vna buena capitania de Griegos, entre los quales yua vn Lacedemonio llamado Xantipo buen guerrero:el qual ſe informo de los aparejos que ambas partes auian teni do en la batalla paſſada,y concluyo, que no auian ſido vencidos los Carthagineſes delos Romanos,ſino de la ignorancia de ſus capitanes:por la qual palabra q̄ ſono de boca en boca por toda la ciudad, fue llamado al ſenado donde le mandaron dezir les ſu parecer en aquella neceſsidad,y el hablo de manera que haſta los meſmos capitanes le pu ſieron el regimiento de la guerra en ſus manos. Luego ſaco al campo la gente,y elefantes de guerra para la reconoſcer:y anſi lo diſpuſo,y ordeno,q̄ todos los ſoldados clamauan ſer ſuya la victoria con tal capitan. Con eſte ardor de la gente començaron los capitanes a marchar contra los Romanos con doze mil peones,y quatro mil cauallos,y ciē elefantes: cuya llegada ſaco a Regulo a les dar la batalla,no obſtante que le fue moleſto auer de pelear en llano, por los muchos cauallos,y elefantes delos enemigos que harian gran lauor en aquella llanada: ſino que recatarſe de ſuceſſor le hazia deſſear mucho concluyr aquella guerra, y aſſento real no mil y doziētos paſſos de los Carthagineſes. Veniendo el ſiguiente dia puſierō el arbitrio y regimiento de aquel rompimiento los capitanes Aphricanos en manos de Xāti po,y los ſoldados clamauan por el,y el puſo los elefantes en la delantera,y los cauallos a los lados acōpañados de los mejores ſoldados:y el conſul Romano que vio el peligro de los elefantes ordeno ſu batalla pūtiaguda en la delantera,y muy fortificada y apiñada,porque no ſela rompieſſen; mas no entendio,o no proueyo al peligro de que ſe la podria cercar la caualleria,y herir por todas partes. Xantipo mando mouer elefantes y cauallos a la par,y en llegando puſierō en huyda a los quinientos cauallos Romanos; y la infanteria dela parte ſinieſtra delos Romanos declino el encuentro delos elefantes, y rōpio con la infanteria dieſtra de los Carthagineſes,y la metio a lançadas en ſu fuerte ciſcada de miedo. Mas como los elefantes deſtruyeſſen la frente dela batalla Romana, y los cauallos Aphricanos cercaſſen las legiones Romanas deſamparadas de ſus pocos cauallos, començoſe la victoria a moſtrar por los Carthagineſes,por mas que algunos valeroſos Romanos trabajarō en defender ſus quarteles;y deſpues q̄ todo ſe vio perdido,quiſo huyr el Conſul con quinientos hombres,y otros muchos por otras partes;ſino que alcançados de los cauallos y elefantes por lo llano fueron muertos,y el Cōſul preſo con los quinientos,y dos mil ſe retraxeron a ſu fuerte con las vāderas,y todos los demas murieron haſta numero de treze mil,

El propio intereſſe le hara perder el comū, y aſsi con el. Eſta ambicion le deſtruyra.

Xātipo vēce y prēde a Regulo.

mil,y de los Carthagineſes murieron nueue cientos Por eſta batalla biẽ ſe mueſtra quãto valga vn buẽ conſejo en la guerra, y que con gran razon dezia Agamenon, que quiſiera mas tales diez conſegeros como Neſtor para tomar a Troya, que tales diez valientes como Achiles:porque concluyo Euripides en ſu Antiopa,q̃ puede mas vn buen conſejo que muchas manos valiẽtes,y de lo q̃ya dixo Pyrro de ſu embaxador Cyneas, concluymos lo meſmo. Los Carthagineſes tomaron preſo al Conſul con ſus dos mil y quinientos Romanos,y ſe fueron para Carthago,auiendo deſpojado los cuerpos de los Romanos:y los recibieron con mil cãtares, y celebraron la victoria con muchos combites y paſſatiempos.

Homerus in Iliad.

§. IIII.

Valerio Maximo no da tãta honra a los Carthagineſes en la priſion del Conſul Regulo, pues dize que con aſſechanças de Aſdrubal y de Xantipo le prendieron, y de la manera de ſu muerte dize que los Carthagineſes le embiaron a Roma ſobre ſu palabra de tornar a la priſion,ſino ſe concluyeſſe la razon de ſu yda,que era que por ſu perſona ſe dieſſen algunos mancebos que en Roma eſtauan captiuos. La rota de Regulo dize Apiano que fue por auer el ydo en tiempo de eſtio caloroſiſsimo(y mas en Aphrica) a buſcar a los enemigos cõ treynta mil hombres:mas que viẽdole Xantipo lleuar la gẽte ahogoda de ſed,le dio la batalla enla qual pelearon muy pocos Romanos, y que anſi le vencio y prendio(y Ammiano Marcelino toca en eſto)y que le embiaron a Roma para poner treguas,mas Lucio Floro dize q̃ fue ſobre hazer pazes,y ſobre tocar los captiuos:y eſto es lo mas comun,y S. Auguſtin toca tambien en el juramento que tomaron a Regulo ſobre que ſe tornaria a la priſion, ſino ſe concluyeſſe lo por que le embiauan con ſus embaxadores. Llegado a Roma y recebido con el alegria q̃ ſe puede creer, fue metido en el ſenado con los otros embaxadores de Carthago,y perſuadio q̃ ni hizieſſen pazes con Carthago,ni trocaſſen por el los captiuos que les tenian, porque el como viejo valia ya poco, mas los otros captiuos Carthagineſes podian ſeruir de mucho a ſu ciudad,y con eſto ſe torno a Carthago con los otros embaxadores que dixeron alla lo que auia dicho cõtra todo lo porque le auiã embiado.Los Carthagineſes hizieron vna jaula muy eſtrecha llena de clauos muy agudos,y metieronle en ella que pueſto de pies ni ſe podia arrimar ni ſentar ſin ſe enclauar: y ſi dormido ſe caya,ſe enclauaua, y anſiſe dize comunmente que le mataron. Gelio conuiene en lo de la jaula enclauada; y añade que le matarõ priuandole del ſueño: aun dize auer dicho otros que le matarõ teniẽdole muchos dias a lo eſcuro,y ſacãdole deſpues adonde por fuerça le hazian mirar al ſol:y aun de otra manera ſe dize qué le mataran en caſo que hiziera lo que ellos le mãdaron,por le auer dado ponçoña lenta con que muriera dende algunos meſes.En fauor de la muerte por priuacion del ſueño dizen Tzetzes que le cortaron los parpados de los ojos:y que deſpues le echaron a vn elefante embrauecido que le hizo pedaços.Cuentan Valerio y Floro que durante la guerra de Regulo contra los Carthagineſes le prorogaron el cargo por otro año los Romanos: y que porque el ſe quexa que ſele perderia vna heredad de ſiete obradas que tenia en la Pupinia con cuyos frutos mantenia a ſu muger y hijas:que el ſenado ſe encargo de ſe la hazer labrar,y de dar honroſo mantenimiento a ſu muger y hijas. En fauor de los treynta mil hombres que dixo Apiano,dize tambien Eutropio,que Regulo fue preſo cõ quinze mil hõbres,y que le matarõ treynta mil,y que no ſe ſaluarõ mas de dos mil. Dezimos lo todo por cumplir con todos: y ſatisfazer a los cuerdos.

Corn. Nepos.ca.40. Sene. epi. 68. & li. de Prouidẽcia Suydas in A t. Regulo Gellius l.6. cap.4.

Tzetzes, Chil.1.c.90 Oroſius .li. 4.c.10. Valer li.4. ca.4. Florus Epito.18. Zona. tom. Ann.

Eutropius, lib.2.

§. V.

Apiano y Floro raſamente dizẽ que vẽcidos de Regulo los Carthagineſes por culpa de ſus capitanes,embiaron a Lacedemonia por vn capitan,y q̃ les embiaron a Xantipo:y Polybio dize que el meſmo Xantipo ſe temio dela embidia delos Carthagineſes, y que ſe quiſo tornar a ſu tierra, y los Carthagineſes le dieron grandes dones por ſus buenos ſeruicios,y de ſecreto mandarõ a los que le lleuaron,que le ahogaſſen en la mar, y anſi lo hizieron:porque no les quedaſſe ni aun rayz a los Lacedemonios de ſe poder alabar que por ellos auia ſalido Carthago de lazeria. Coſa es mucho de llorar ver la malicia de algunos Carthagineſes deſte tiẽpo,que no pueden ſuffrir la vida,o la honra de

Apianus in Libico.

Ammianus lib.14.

Florus in pri.bel.Pu. Cicero.3. offici. Auguſta. 1. Ciui c.15. Horat. 13. Car.ode.5. Cice pro P. textio.

Carthago ſe vera deſtruyda en pago de matar a ſus defenſores.

de aquellos por quien tienen vida o honra: ſino que con falſos teſtimonios los procurã abatir, y ay algunos deſtos que ſe alaban que ſi ellos quieren haran ſer los otros tenidos por muy malos, aunque ſean tan buenos como los ſanctos canonizados: de lo qual reſulta que muchos buenos y para mucho biẽ ſe ponen al rincon, por no andar en lenguas de tales, que a vezes con officios que tienen ſalen cõ ſu malicia adelãte. Y aun digamos que otros pecados que los hombres cometẽ contra ſus proximos, pueden ſe reſcatar con dones, o con ſeruicios, haſta quedar amigos: mas la embidia, quanto mejor fueredes, y mas bien hizieredes, mas ſe encoua contra vos. Y anſi no pudo vencer Regulo la malicia ſerpentina de los Carthagineſes, aunque pudo matar la gran ſerpiente que andaua al rio Bagrada que agora ſe llama Megerada, y es raya oriental de los terminos de la ciudad de Biſerta hazia Carthago: de la qual dizen los hiſtoriadores q̃ tenia ciento y veynte pies en largo, y aunq̃ le mato hartos hõbres primero que la pudieſſen matar, echãdola encima grandes piedras que la quebrãtaron. En fin que Regulo peleo por ſus intentos, y ſe perdio: y anſi les acontece a muchos ambicicioſos.

Siluius. l. 3. Oroſius li 4. ca. 8. Gelius li. 6 cap 3. Zonaro 2 Annal Auguſt. li. 1 de Ciui. Dei, c. 15.

CAPITVLO. XXXIIII. DE ALGVnas batallas nauales en que a vezes vnos, y a vezes otros lleuaron en las cabeças Romanos y Chartagineſes: y de algunos naufragios en que los Romanos perdieron increyble numero de nauios: y de la gran victoria de Metelo con los elefantes que prẽdio.

§. I.

MVCHO ſintieron en Roma el vencimiento y priſiõ de Regulo, y el deſtruymiento de ſu exercito: y porque no ſe perdieſſen los dos mil que ſe recogieron a Clypea ſobre los quales fueron los Carthagineſes, mandaron en Roma hazer gẽte de nueuo, y labrar vna poderoſa armada con que paſſaſſen a la primauera los Conſules Marco Emylio y Seruio Fuluio: mas los Carthagineſes no ſe pudiendo apoderar contra los dos mil Romanos encerrados en Clypea (o Clupea ſegun Plinio) fuerõ ſe a ſus caſas. Los Carthagineſes que ſupieron de la grande armada q̃ los Romanos aparejauan, puſieron diligencia en remediar los nauios que de la batalla paſſada les auian quedado mal parados, y en labrar otros muchos de nueuo: y deſta manera echaron dozientos caſcos al agua, con que determinaron eſperar la llegada de los Romanos. Los Conſules partieron con trezientos y cinquenta nauios, y dando viſta a Sicilia, nauegaron al promontorio Mercurial: ſino que topandoſe con las galeras Carthagineſas que no huyeron la pelea, ſe trauaron crudeliſsimamente, haſta q̃ los Romanos ganaron a los Africanos ciento y catorze galeras como yuã cõ ſus aparejos y gẽte y las demas huyeron como pudieron: y deſta manera contrapaſſaron las victorias, vna de mar, por otra de tierra. Los Romanos alegres con la victoria recogierõ los dos mil ſoldados de Clypea, y ſin querer mas guerra en Africa, tornaron para Sicilia: y al punto que ſe aparejauan a ſaltar en tierra los aſſalto vn tan brauo temporal, que los traxo por aquellas coſtas de Sicilia tã fatigados, que de quatrocientos y ſeſenta y quatro nauios con que alli llegaron, no les dexo por hundir y quebrantar en las peñas mas de ochenta: andãdo la mar cubierta de nauios deſpedaçados, y de hõbres ahogados. Afirma Polybio que no ſe vio antes de ſu tiempo naufragio en que tanto ſe perdieſſe: y por culpa de los Conſules que requeridos de los Pilotos que no les cumplia nauegar aquellas coſtas en tiempo tan achacoſo, no les dieron oydos, y perdieron el teſoro publico, y ſu honra particular. Los Carthagineſes hallaron a muy buen tiempo aquella tempeſtad tã por de ſu parte, que les parecio que con ella no les tenian ventaja los Romanos, y cobrando el animo que auian perdido, ſe rehizieron para por mar, y para por tierra: y echarõ al agua dozientas galeras de guerra con la gente neceſſaria, y con ciento y quarenta elefantes, y entregandolo todo a Aſdrubal le embiaron a Sicilia para recobrar algunos pueblos que auian perdido. Aſdrubal deſcargo ſus galeras en el promontorio Lilybeo, y luego ſe dio a cõquiſtar los pueblos de la parcialidad Romana: contra los quales labraron los Romanos dozẽtas y veynte galeras en tiempo de tres meſes, en las quales ſe embarcarõ los

Plí l. 5. c. 4.

Victoria d̃ los Romanos contra los Cartagineſes

Naufragio lamentable delos Romanos.

Con-

Cõsules Aulo Aquilio y Cayo Cornelio en el año de quatrocientos y nouẽta y nueue de la fundacion de Roma, que concurre con el segundo de la Olympiada ciẽto y treynta vna: y llegando a Mecina recogierõ las galeras que se escaparon de la tempestad passada, con las quales llegaron a trezientas galeras. Los Consules echaron contra Palermo donde los Carthagineses se auian encastillado, y los entraron, y pusierõ en la fuerça, gente que la tuuiesse por ellos. Este Consul Cornelio es el que ya dixe que fue preso de Boodes, mas rescatado fue criado consul en este año, y administro la guerra de manera que por sus victorias triumpho: y dize Macrobio del que tuuo por renõbre Asna, porque pidiendole fianças del dote de vna hija que casaua, lleuo vna bestia asnal cargada de dinero, y Valerio, Orosio, y Eutropio le llaman Cornelio Asina.

Macrob. 6. Sat. ca. 6.

Valer. li. 6. ca. 11.

§. II.

Tras estos Consules fueron electos Cayo Seruilio, y Gneyo Sempronio, y passarõ en Aphrica donde hizieron algunos robos: y por no conoscer los mares se hallaron en seco en las Syrtes de Berueria: y auiendo descargado los nauios, y tornando vna ola que los leuanto, salieron de alli con harto trabajo: y perdida: y no se porque diga Solino que les fue bien en las Syrtes. Dende alli vinierõ a Italia, y entre ella y Sicilia les sortuio la mar ciento y cinquenta nauios: con la qual perdida sobre las passadas quedaron los Romanos tan hollados, que determinaron de dexar la mar, y seguir la guerra por tierra, como solian: y hizieron vn Plebiscito, o ley que no tuuiessen mas de sesenta velas para prouision dela republica, con las quales passaron a Sicilia Lucio Cecilio Metelo y Cayo Furio Consules: y por esta razõ se tornarõ los Carthagineses al señorio del mar, como solian tener: y aun por tierra traxerõ tã amedrentados a los Romanos con la braueza de los elefantes, que por dos años no se osaron asir con ellos en tierra llana. Asdrubal tenia bien conoscido el miedo delos Romanos, y sabiẽdo como el Consul Metelo quedaua solo en Sicilia, por se auer tornado Furio a Roma: determino de carearse con el, esperando ganancia delas vistas: y partiendo de Lilybeo para Palermo, donde el Consul estaua en tiempo de comẽçar a segar los panes (y era el año dozeno, o trezeno desta guerra, segun Sigonio y Polybio) saco sus gentes en orden, y començó a entrar por la tierra, sin que el Consul se lo estoruasse, por que se estuuo quedo en Palermo: cõ lo qual concibio mayores espiritus, y diose a talar los campos, y a yr hazia Palermo por sacar al Consul a batalla, y no paro hasta començar a passar el rio que corre jũto a la ciudad, lleuando los elefantes enla delantera. Metelo con aquello tuuo por suya la victoria, y embio algunas vanderas de soldados de buenos pies que hiriessen a los elefantes dende aparte, y los prouocassen a los seguir: y mandoles dexarse caer en las cauas de la ciudad, si los elefantes los siguiessen: y mando tener alli muchas lanças y dardos y otras tales armas, y puso sobre los muros otros soldados que dende alli descargassen sobre los elefantes en llegandose a las cauas y muros: y el salio con las legiones por otra puerta dela ciudad para dar en los Aphricanos por las espaldas, o alomenos por vn lado de su batalla. Todo sucedio como el Cõsul lo auia traçado, y los elefantes que llegados a las cauas tras los que los auian enojado se sintieron herir, y que no auia fino tornar atras, reboluieron cõtra sus esquadrones, y desconcertaronlos malamente: y como el consul llegasse furioso luego fue todo el campo suyo, no quedando'enemigo que no huyesse: y desta manera gano ciento y quarenta elefantes cõ que fue su nõbre solen entre los Romanos, porque auia hecho como sus soldados perdiessen el miedo a los Aphricanos y a sus elefantes que tan facilmente vẽcieron y prẽdieron. Oroſio especificando este rõpimiẽto, dize que murieron veynte mil Carthagineses, y veynte y seys elefantes: y que ciento y quatro presos lleuados a Roma dierõ mucho que mirar, y que admirar a la gẽte Italiana. En algo difiere Eutropio; mas juntamente con el mesmo Orosio y Freculfo y Sigonio dizen que en este año fue la yda de Marco Regulo a Roma a tratar lo sobredicho, y su cruel muerte; aunque anticipatiuamente quedaua contado como si entonces passara. Floro dize, que dẽde esta victoria nũca mas rebiuio la guerra en Sicilia, y en el Epitome dize, q̃ fueron ciẽto y veynte los elefantes, y treze los capitanes que metio en triumpho, y Eutropio llega los elefantes a ciento

Solinus. ca. 30.

Naufragio de los Romanos

Victoria notable del Consul Metelo.

Oroſ. li. 4. cap. 9.

Eutro. li. 2. Frecul. to. 1. li. 5. Chro. ca. 2.

Florus in bel. Pu. 1.

Epito. 19.

ciento y treynta,y Polybio al numero primero.Plinio dize que fue Metelo pontifice Maximo,y dos vezes Conſul,y Dictador, y capitan de la caualleria,y Quindecemuyro, y el primero q̃ lleuo elefantes en triumpho, y que tuuo diez coſas ſeñaladas de hõbre de gran valor,y q̃ perdio la viſta entrando por el templo de Veſta que ſe quemaua,por ſacar el Paladio y por eſto poſtrero le concedio el pueblo Romañó que faeſſe en litera al ſenado,lo qual a ninguno ſe permitia : y agora qualquiera que entre noſotros quiſiere andar en litera y en coche, lo puede hazer ſin nota de mal,y algunos por ſuſtentar el roche de ſu muger no tienen con q̃ ſe ſuſtentar aſi.Iulio Frontino dize,que para paſſar los elefantes dende Sicilia a Italia,pareauan dos cubas,y clauauan encima rezios entablamientos y ponian los encima : y dize Plinio que el triumpho de Metelo en que lleuo eſte increyble rebaño de elefantes, fue a quinientos y dos años de la fundacion de Roma,que concurrio con el primero de la Olympiada ciento y treynta y dos:y que no queriendo mãtenerlos el pueblo Romano, los metieron en el Circo,y los hizieron pelear vnos con otros, y deſpues los agarrocharon.

Plin lib. 7. cap. 43.

Frõtinus. li.1. cap. 7.

Plin. 8.c.6

§. III.

Con el nueuo esfuerço que puſo en Roma la victoria de Metelo mandaron a los Conſules Lucio Manlio y Cayo Atilio que paſſaſſen en Sicilia con dozientas vélas: y en llegando alla recogieron la gente que eſtaua en la isla de guerra, y fueron a cercar al capitan Imilcon que eſtaua en Lilybeo con diez mil Carthagineſes:y le cõbatieron mucho porque no teniã en Sicilia pueblo fuerte los Carthagineſes ſiño era eſte y Drepano : y los Conſules querian paſſar la guerra en Aphrica:lo qual conoſcido de los Carthagineſes determinaron morir primero que perder la fuerça,y Imilcon hizo altamente ſu officio con contra muros y cauas,y minas en remedio de neceſsidades que pediã tales diligẽcias.Por no auer ſabido en Carthago dias auia de los cercados en Lilybeo, entendieron ſu grande aprieto, y embiaron a Anibal con diez mil hombres en cinquẽta naos que lleuando el viento en popa entraron en el puerto a viſta de los Romanos,que no las acometieron,ni a la gente en tierra:y anſi ſe entro en la ciudad cõ los muchos baſtimẽtos que lleuaua. El capitan Imilcon hablo a ſus ſoldados nueuos y viejos ſobre ſalir a quemar los ingenios con que los combatian los Romanos,y los hallo muy preſtos : y al reyr de la mañana ſalio con veynte mil hõbres,ſino q̃ hallo a punto a los Romanos q̃ ſe lo auian oliſcado:y deſpues de vna trabajoſiſsima eſcarapela en que murieron muchos de todos, ſe recogio deſcontento del mal ſuceſſo,y el capitan Anibal ſe ſalio ſin ſer ſentido de la armada Romana. Como los Romanos apretaron mas el cerco, anſi pudieron menos los cercados embiar ſus recaudos a Carthago donde por ello ſe recibia pena,y vn Rodio llamado Anibal ſe les offrecio lleuar y traer recaudos de Lilybeo con vna galera tã ligera que no parecia nadar por el agua,ſino bolar por el ayre . Eſte llego a Lilybeo,aunque los Romanos con ſus galeras ſe lo quiſierõ eſtoruar,y otro dia ſalio entre todos burlandoſe dellos,y dexãdolos eſpantados de la velocidad de la fuſta, y dio ſus recaudos ciertos en Carthago. A exemplo deſto fuerõ deſpues muchos q̃ tenian ſemejãtes galeras,y los Romanos por ſe lo eſtoruar hundieron tantos nauios en la boca del puerto,y echaron tãta maleza,que encallo en ella vna de aquellas galeras, que fue luego preſa por los Romanos. Con eſta muy bien proueyda mãdaron los Conſules guardar el puerto,y dende a pocos dias llego el Rodio borlamuenteando,y entro en Lilybeo,mas al ſalir le comẽço a ſeguir la galera Romana,y el ſe comẽço a burlar della:ſino que viẽdoſe alcãçar conoſcio ſer galera Carthagineſa,y aparejoſe a las manos, pues la huyda era por demas, ſino que fue preſo cõ ſu galera, con la qual y con la otra procuraron los Romanos guardar bien la entrada de aquel puerto. Muy apretado ſe hallaua el valeroſo Imilcon con el cerco y rezios cõbates y ayudãdole vn dia vn tã terrible viẽto, q̃ derroco las torres de madera cõ que los Romanos le combatiã la muralla:el ſalio cõ los ſuyos,y aunq̃ peſo a los Romanos ſe los quemo todos q̃ hauiã coſtado mucho,y con eſto ſe torno muy contẽto ala ciudad:y los Romanos determinarõ de perſeuerar en el cerco haſta ſalir cõ ſu intẽciõ, y de Roma les embiarõ diez mil hombres de ſupleméto por los que auian muerto.

Lilybeo ſe llama agora Marſala.

Drepano es Trapana

Galera vẽlociſsima.

§. IIII.

§. IIII.

Siendo deſpues Conſules Romanos Publio Claudio y Lucio Iunio, Claudio fue ſobre Lilybeo, y por no perder tiempo ſentado en el cerco, ſalio cõ el parecer de ſus Cẽturiones con ſu armada contra Aderbal general de la armada Carthagineſa que eſtaua en el puerto de Drepano ſobre las anclas, y como el vio tan cerca ſu perdicion, metio preſto la gente en las galeras, y ſaliendo del puerto ſe alargo al mar dexando a los Romanos hazia la coſta: y en eſtando en la diſtancia que le parecio, mando reboluer las proas contra los enemigos: y esforçandoſe la chuſma con los remos, dio tal encuentro en los caſcos Romanos que le recibieron cõ ſemejãte voluntad: que deſpues de vn rato de pelea, le huyo el Conſul con treynta galeras que ſe hallaron con el, y quedaron nouẽta y tres preſas en poder de Aderbal, que gano cõ razon eſtima de animoſo, y prudente capitã con lo que aqui hizo: y el Conſul fue depueſto del officio en Roma y cõdenado. Añade Oroſio que el Conſul Claudio ſe recogio al campo ſobre Lilybeo, y q̃ perdio ocho mil hõbres muertos, y veynte mil captiuos los quales tambien concede Eutropio: y con el dizen Ciceron y Valerio que por auer menoſpreciado los auſpicios o agueros de ſu religion, perdio aquella jornada: porque mãdo dar de comer a los pollos, y como no quiſieſſen ni aũ ſalir de la jaula, el dixo que pues no querian comer, que beuieſſen, y mando los echar en el mar. En otra parte dize Vario que ſacandole a juſticiar cayo tãta agua, que no le pudieron matar: y que nunca mas ſe curaron de ſu acuſaciõ. Los Romanos embiaron luego al otro Conſul Lucio Iunio a Sicilia para continuacion del cerco de Lilybeo: y llegando a Mecina con ſeſenta galeras de armada hizo recoger quantas mas pudo en los puertos de la isla, y las llego a ciento y veynte, ſin otros ochociẽtos nauios de carga cõ que ſe proueya el campo Romano de baſtimentos: de los quales dio la mitad a ſu Queſtor, o teſorero, o proueedor con algunas galeras de armada, para que lleuaſſe prouiſiones al exercito de ſobre Lilybeo: y el ſe quedo en çaragoça eſperando las que de Mecina le auian de llegar, y para recebir las vitualias que los confederados le auiã de embiar.

Victoria de los Carthagineſes cõtra los Romanos. Oroſius.

Eutrop. l. 2 Cicero de nat deorũ & de Diuinatione. Val. l. 1. c. 4

Val. li. 8. c. 1

§. V.

Aderbal auia embiado a Charthago las galeras, y cautiuos que gano al Conſul Claudio, y por no eſtar ocioſo mando a vn capitan llamado Carthalon que con treynta velas ſo topaſſe con los enemigos, y les tomaſſe ſanas las galeras que pudieſſe, y las que no, quemaſſe: y con eſta inſtrucion dio ſobre la armada Romana que eſtaua ſobre Lilybeo, y en tal turbacion la puſo, que los de mar, y los de tierra ſe ouieran de perder. La razon fue porque los de las galeras queriendo ſignificar al exercito auer venido enemigos, le uantaron muy gran clamor, lo qual no pudieran ſaber dende el exercito de otra manera, por ſer de noche: y como Imilcõ oyeſſe la grita en la ciudad, calo como experto capitan lo que pudo ſer, y ſalio con los ſuyos ya de dia, y dioles vn mal rebato, mas tornoſe preſto á la ciudad viendo que Carthalon ſe yua ſin combatir las galeras que ſe le defendian bien, aunque algunas quemo, y otras lleuo. Caminando hazia Heraclea por recoger los baſtimentos que yuan al campo Romano, ſupo de ſus deſcubridores quan gran multitud de nauios le venia al encuentro, y eran los que embiaua el Conſul con el Queſtor: y luego mãdo apreſtarſe todos para ſe reboluer con ellos, teniendo en poco a quantos Romanos andauã por la mar: y los Romanos que le reconoſcieron, y que no lle uauan armada baſtante, retraxerõſe a la coſta entre vnos penaſcales, y alli defendieron bien ſus caſcos: y Cartalon les lleuo vn repelon, y ſe metio en la boca de vn rio para en tornando a nauegar, caer ſobre ellos Eſtando alli ſupo de la llegada del Conſul dende çaragoça con la otra multitud de nauios, y ſalio contra el por le coger antes que ſe juntaſſe con la otra flota acorralada entre las peñas. Reconoſciendo el Conſul al enemigo, y que no ſe podia tomar con el, ni tampoco huyr, acogioſe a tierra, determinado de morir, antes que rendirſe: y Cartalon no curo de mas que ponerſe en medio de ambas flotas para ſaltar, con la que primero ſe meneaſſe. Algunos dias eſtuuieron anſi, mas reconoſciendo los pilotos Carthagineſes que ſe armaua gran tempeſtad, auiſaron a Cartalon que ſe puſieſſe en ſaluo: y creyendoles arranco de alli haſta ſobrepujar el promõtorio Pachino, y anſi no perdio caſco alguno.

Los

Los Romanos de las dos flotas, no entẽdieron la razon de la yda de Cartalon, y con eſto los tomo alli la tẽpeſtad que les hundio, o quebranto entre las peñas mil nauios, ſin dexarles ni vno cõ quantas xarcias y proui-ſiones tenian: y los Romanos quebrantados con tan notables perdidas de mar no quiſieron mas guerra que por tierra, lleuando adelante el cerco de Lilybeo. Eutropio dize que no perdio el Conſul ſus gẽtes, como eſtaua a la coſta de tierra: y que ſe fue con ellas por tierra al cerco de Lilybeo: y añade Valerio que ſe perdio por menoſpreciador de los agueros de ſu religion, tambien como ſu conſorte Claudio, y que ſus dioſes le caſtigaron a coſta de la hazienda Romana: y que hallandoſe muy cõpado, y teniẽdo por cierta ſu condenacion, ſe mato. Coſa es mucho de notar, quan grande coſtas, y cõ quã grãdes mortandades de gentes hazian aquellas dos naciones, ſobre qual quedaria con Sicilia que no les deuia nada: ſino que ſe le atreuian, porque no ſe podia defender, ques el derecho con que muchos han ganado el infierno.

Naufragio doloroſo de los Romanos.

Eutro. li. 2.

Vale. li. 1. ca. 4.

CAPITVLO. XXXV. DE COMO los Romanos labraron armada con q̃ Luctacio Conſul dio la batalla a los Carthagineſes, y los vencio por mar: y de las pazes entre Romanos y Carthagineſes, y de como ſe alçaron contra Carthago los ſoldados que auian tenido en Sicilia.

§. I.

EL Conſul Lucio Iunio juzgo que le cumplia el monte llamado Erix, en cuya ladera eſta vna ciudad del meſmo nombre: y ſubiendo a lo alto del monte dor dè ay vna llanada de mil y quinientos paſſos, puſo gente que la defendieſſe de los Carthagineſes, y debaxo de la ciudad puſo tambien ſus guerreros para la defender de los enemigos. Los Carthagineſes hizierõ general de ſu armada a Amilcar, y el dio vna viſta a las coſtas de Italia robando, quemando, y captiuando, y tornando a Sicilia aſſento ſu real ochocientos paſſos del de los Romanos que eſtauan ſobre Palermo, y alli eſtuuo caſi tres años, en q̃ dize Polybio auerſe moſtrado illuſtre capitan en muchas coſas, y que por maña ſaco la ciudad de Erix del poder de los Romanos, con lo qual quedarõ como cercados los Romanos q̃ eſtauã en lo alto del mõte, y el quedo como arajado de los Romanos q̃ eſtauã debaxo de la ciudad, y a trueco de hazer mal no ſe canſauã de paſſar vidas de perros. Eſte Amilcar es el q̃ tuuo por ſobrenombre Barca, y deſcẽdia de vno llamado Saruco natural dela ciudad de Barca en Aphrica: y por ſer valiente le hizieron los Carthagineſes ſu ciudadano, y le caſaron con vna ſeñora rica, y deſte baxo el linage illuſtriſsimo de los Barchinos: y el dicho Amilcar caſo con muger Eſpañola q̃ le pario a ſu hijo Anibal en la iſla llamada de Plinio por ello patria de Anibal, y es la que agora llamã Conegera: y naſcio Anibal dozientos y quarẽta y cinco años primero q̃ nueſtro Redẽptor Ieſu Chriſto: y pocos deſpues fundo a Barcelona de ſu nombre Barchino eſte Amilcar del qual hablo. Eſte monte de Erix ſe llama agora el monte de S. Iulian, y eſta ſobre la ciudad de Trapana por media legua. El cerco de Lilybeo, y el monte y ciudad de Erix tenian rebueltos a Carthagineſes y Romanos, mas entẽdieron los Romanos la vẽtaja q̃ les hazian los Carthagineſes por ſer ſeñores de la mar, cinco años auia q̃ ellos no trahiã armada: y quiſierã labrar galeras, ſaluo q̃ no auer vn rael en el theſoro ſe lo eſtoruo: por lo qual los ciudadanos ſe mouieron juntãdoſe tantos, a tãtos, y haziã a ſu coſta vna galera, y por eſta manera hizierõ doziẽtas de a cinco remeros por vn bãco, y hizieron las cõforme a la galera ligeriſsima del Rodio de Carthago. Y a corria el año de quinientos y onze dela fundaciõ de Roma, y el vigeſimo primo o vigeſimo ſecũdo deſta guerra (y aũ Eutropio echa vno mas) quando ſe entẽdia en Roma en lo q̃ digo, ſiendo Cõſules Cayo Luctacio y Aulo Poſthumio: y como cupieſſe a Luctacio la guerra de Sicilia, embarcoſe en las galeras dichas, y apoderoſe del puerto de Trapana, y de ſus contornos: y huyendo de los nauios enemigos q̃ eſtauan derramados en diuerſos puertos: el exercito de la gente de ſu armada que yua tierna, en muchos trabajos, porq̃ ſe hizieſſe correoſa para lo dela guerra. Los Carthagineſes que ſupieron de la grande armada Romana en Sicilia, embiaron muchas galeras que ſe jũtaſſen

Amilcar Barchino entra en Sicilia.

taſſen cõ las que eſtauan en poder de Amilcar Barca, y cargaron las de baſtimentos para refreſco de los que eſtauan en Lilybeo, y en Erix con Amilcar: y embiaron por capitan a Hanon, el qual llego a la iſla Hieroneſo, y dẽde alli procuro llegar ſin ſer ſentido al puerto de Erix, por de ſcargar ſus prouiſiones, y eſcuſar el encuentro de las galeras Romanas.

§. II.

La ſagacidad y prouidencia que en vn capitan ſe requiere, es muy mayor de quanto con pocas palabras ſe puede ſignificar, ſino es diziendo q̃ ha de conoſcer los penſamiẽtos de ſus enemigos, y que los ſuyos ninguno ſe los ha de entender a el, y Luctacio el Conſul que ſupo de la llegada de Hanon, y de quan cargadas trahia ſus galeras, penſo en lo que Hanon penſaua, que era deſſear no le topar haſta deſcargar ſus caſcos. Con eſte penſamiento metio en ſus galeras los mejores guerreros, ſin lleuar mas de las herramientas de pelear, y nauego a la iſla Eguſa para eſperar alli al Aphricano: y alli alentó a los ſuyos cõ buenas palabras a la batalla, diziẽdo que aunque les era el viẽto contrario, ſus enemigos trahian las galeras cargadas, y las Romanas yuan a la ligera: y que ſi eſperauã a otro dia, deſcargaria Hanon ſus baxelles, y meteria ſoldados viejos, y entraria Amilcar flor de la milicia de aquel tiempo, que les ſeria eſtoruo bien peligroſo. Con eſto ſalio al encuẽtro de Hanon, y el recibio harta pena de verſe aſſi recebir. ſino que viendoſe auer de pelear por fuerça, mando batir las velas, y jugar de los remos, y entrar animoſamente cõ los Romanos tã contrariados del viẽto: No ſe tardo mucho en aſſomar la victoria por los Romanos que teniã muchas vẽtajas, y los Aphricanos perdieron alli cinquẽta galeras hũdidas, o deſpedaçadas, y ſetenta preſas con quanto en ellas yua: huyendo las demas para Hieroneſo de adõde auiã partido: porque ſe les mudo el viento al cõtrario de como quãdo vinierõ. El Cõſul cõtento con tã buena jornada deſembarco en Lilybeo, y hallo q̃ lleuo diez mil captiuos, ſin los q̃ murieron en la batalla, y repartio los muchos deſpojos. Eutropio mas põdera eſta rota, q̃ dize auer ſido a diez de Março, y q̃ el Conſul tenia trezientos nauios, y Hanõ quatrocientos, y que fueron hundidos en la batalla cieto y veynte y cinco de los de Hanon, y preſos ſeſenta y tres: y q̃ fueron muertos treze mil hõbres, y preſos veynte y dos mil, y q̃ a los Romanos les fueron hundidas doze galeras. El Conſul fue cõtra los q̃ eſtauan en la ciudad de Erix, y mato a dos mil dellos. Deſta victoria de Luctacio habla Liuio enel libro diez y nueue, y Floro en ſu Epitome, y en ſu libro ſegundo, y Liuio torno a picar en ella en el libro veynte y dos, affirma q̃ la preſteza del Conſul le dio la victoria. Dize Probo que creyẽdo el Conſul q̃ tenia muy domado al capitã Amilcar en Erix, le embio a mandar que le entregaſſe las armas: mas q̃ le reſpõdio, que primero moriria que dar las armas de ſu republica a aquellos contra los quales ſe las dieron: que es palabra de mas ponderaciõ para en la boca de otro, que para en la de Amilcar.

Victoria naual de los Romanos contra los Carthaginenſes.

Eutro. li 8. Oroſi li. 4. cap 10.

Probus.

Amilcar reſponde generoſamente.

§. III.

Grandemente quedaron deſmallados los Carthagineſes con la batalla tan perdida, como la ſobredicha: y no ſupieron que remedio ſe tener para mantener la guerra, ni para prouer a los que eſtauan cercados en Erix: porque ni les quedaua armada, ni tenian vn real con que la labrar, ni con que pagar a los ſoldados: y dando vagar a los infortunios eſcriuieron al capitan Amilcar que en todo caſo hizieſſe paz con los Romanos con las condiciones mas tolerables que pudieſſe, para lo qual le dieron la publica autoridad, y el luego callando la neceſsidad de Charthago embio al Conſul hablãdole ſobre hazer pazes, de lo qual holgo el Conſul, porq̃ ſabia que tãpoco Roma podia yr adelante con la guerra. El Conſul y Amilcar capitularõ que los Carthagineſes ſoltaſſen todos los captiuos Romanos que tuuieſſen, ſin reſcate, y que dexaſſen libre a toda Sicilia, y que pagaſſen dos mil y dozientos talẽtos de plata llamados Euboicos por tiempo de veynte años: y que no mouieſſen guerra al Rey Hierõ, ni a los çaragoçanos, ni a ſus aliados: las quales condiciones ſi por el pueblo Romano fueſſen confirmadas, que Romanos y Carthagineſes quedaſſen amigos. Los Romanos deſcontentos de aquellas condiciones embiaron a Sicilia diez varones con pleniſsima poteſtad, y eſtos añadieron otros mil talentos, y abreuiaron el tiempo en que ſe ouieſſen de pagar, y mandaron apartarſe

Pazes entre Romanos y Cartagineſes.

no ſo-

no ſolo de Sicilia, ſino tambien de todas las iſlas que eſtan entre Italia y Sicilia: y deſta manera ſe concluyeron aquellas pazes en el año veyntitreſeno por lo menos de aquella guerra. Liuio dize que Amilcar eſcriuio aquellos capitulos por ſu mano, y con harta triſteza: y otros añaden que les puſo por cõdicion que ſe auian de apartar de quantas iſlas ay entre Italia y Aphrica, por lo qual dixo Liuio que de Sicilia y de Cerdeña fueron echados deſta vez quedãdo pecheros del pueblo Romano. El Senado Romano concedio el triumpho al cõſul Luctacio por la victoria que gano, y cuenta Valerio Maximo, que ſu Pretor llamado Quinto Valerio pedia la meſma honra, alegando que el gouerno la batalla, porque el Conſul eſtaua malo en la cama de vna herida en aquella hora: de lo qual ſe agrauiaua el Conſul, pues el triumpho no ſe concede ſino al capitan general, debaxo de cuyo gouierno eſta el exercito victorioſo. Atilio Calatino varon eminentiſsimo deſpartio la contiẽda con hazer cõfeſſar al Pretor que en todo auia de valer el parecer del Conſul mas que el ſuyo, en caſo que llegaran a competencias en el dar de la batalla: y que conſiguientemente a ſolo el Conſul ſe deuia el triumpho. Noto Ciceron que Sicilia fue la primera tierra que fuera de Italia entro en el ſeñorio Romano por la victoria dicha: y cuenta Eliano que eſtuuo vn capitã Carthagines en ella llamado Amilcar, y que robo el templo de Venus Ericina para pagar a ſus ſoldados y que le açotaron y crucificaron ſus Carthagineſes por ello: y que poco deſpues Carthago quedo tributaria de los Romanos: mas yo no ſabria determinar que Amilcar aya ſido eſte, pues deſte que capitulo las pazes ſabemos que no murio mal juſticiado. Dizẽ Polybio, Zonaras, y Sigonio que duro veynte y quatro años eſta guerra, o por lo menos veynte y tres: y que nunca ſe vio durar tanto vna guerra cõtinuada: y perdieron los Romanos en ella ſeteciẽtas galeras, ſin los nauios ſin numero que en tormentas les trago el mar, y que los Carthagineſes perdieron de la miſma manera quaſi quinientas, y ambas ſeñorias llegaron a no perder mas.

Liui. lib. 26
Liui lib. 11

Valer. li 24 cap. 5 [illegible]

Cicero in Verrem.

Aelia. li. 10. de hiſto. Animal. ca. 51.

Fin de la primera guerra Aphricana.

§. IIII.

Deſpues que el buen Amilcar firmo los capitulos de las pazes en la ciudad de Erix, ſaco de alli ſu gente, y fueſe con ella a Lilybeo que ſiempre auia eſtado por los Carthagineſes, y entregola al capitan Geſton, y el renuncio ſu capitania y gouernacion. Geſton no embio toda aquella gẽte junta a Carthago, recatãdoſe que reboluieſſe alguna mala queſtion: y porque ſabia que la Republica no les podia pagar todo lo que les deuia de ſus pagas. Como yuan llegando por ſus capitanias a Carthago, aſſi bozeauan por las pagas, y el Senado los entretenia con varias eſperanças, o eſcuſas: y ellos que ſe vieron muchos juntos començaron a robar y matar en la ciudad aſſi de dia como de noche. El Senado hablo cõ los capitanes, q̃ lleuaſſen aquella gẽte a la ciudad de Sica haſta q̃ llegaſſe la demas de Sicilia, y que entonces les pagaria: y los cõpelieron a lleuar ſus mugeres y hijos, q̃ no les ouiera valido por mucho: y por ſe quexar ellos, les dixeron baldones, y los expelieron con ſon de enemigos. En Sica ociosos començarõ a tratar de pedir no ſolamẽte las pagas, ſino y aun las promeſas que los capitanes les auian hecho en los grandes rompimientos: y otros el precio de los caualos q̃ les auiã muerto en aquella guerra: y otros tãbiẽ la comida q̃ no les auia ſido dada ſegũ lo vſauã en aquella milicia. Ya eſtauan juntos en Sica todos, quãdo de parte de la ciudad les fue a hablar vn Pretor de la ciudad llamado Hanon, y como entraſſe cõ la extremada pobreza dela ciudad por la qual deuian perdonar parte de las pagas: al pũto ſe alborotaron, y mandando ſonar las caxas marcharon contra Carthago, y llegaron a Tunez dos leguas, o poco mas de Carthago: y como auia entre ellos Franceſes, Italianos, Eſpañoles, Mallorquinos, Griegos, y Aphricanos, no auia quien los pudieſſe aplacar, ni aun quiẽ a todos ſupieſſe hablar. Carthago ſe hallo metida en tribulacion con tan peligroſo motin, y a peticion dellos les embio al Capitan Geſtõ con quien eſtauan bien: y el les hablo amigablemente, y los reprehendio blandamente, y les dixo que ſe ordenaſſen por naciones, que les queria pagar. Vn ſoldado de Campania de Italia llamado Eſpendio que ſiendo captiuo de vn Siciliano ſe le auia huydo, y ſe auia dado por ſoldado a los Carthagineſes, y era eſtimado en el exercito por ſer valiente, temio ſer reduzido a ſu ſeñor, ſi faltaſſe guerra: y

Rebelanſe los ſoldados Aphricanos contra Carthago.

Tunez dos leguas de Carthago.

por esto se junto con otro Aphricano llamado Mato gran reboltoso, y hizieron entender a los otros que les querian pagar por naciones para despedidos los estrangeros, y castigar a los naturales como a principales autores de aquel motin, por tanto que mirassen por si. Los soldados Aphricanos que tal oyeron se fueron a Geston y a los que con el estauan, y le dixeron mil denuestos en compañia de Espendio y de Mato, sin auer quien tornasse por ellos que no fuesse luego muerto: y tomaron por apellido de muerte sin redencion dezir, mata mata, con lo qual ninguno se atreuio mas hablar de pazes, y quedaron alçados cõtra Carthago veynte mil que eran, siendo sus capitanes Espendio y Mato. Gestõ hablo con los capitanes prometiendoles paga entera, si le entregassen a Mato reboltoso, lo qual oydo de todos engarrafaron del y de los que cõ el estauan y los pusieron en hierros muy affrentados, y robaron quanto dinero auian lleuado para les pagar, y pregonarõ guerra contra Carthago a fuego y sangre.

CAPITVLO XXXVI. DE ÇOMO Carthago se vio en gran peligro con sus rebelados, y de como Amilcar los destruyo y los Romanos sacaron a Cerdeña de mano de los Carthagineses y de algunos duques, y de algunos sacerdotes Iudayos: y de los reynos de Galinico en Syria y de Euergetes en Egypto, y de sus grandes guerras.

§. I.

ESpendio y Mato escriuieron a todas las ciudades de la señoria Carthaginesa combidando las a recobrar su libertad, y como estuuiessen despechadas de los Carthagineses: y aperreadas con mil agrauios, hasta ser algunas compelidas dar les la mitad de los fructos que cogian: no solamente los comunes, y los hombres particulares les embiaron dineros y gente con que tuuieron setenta mil hombres: mas y aun las mugeres les embiauan sus joyas, por ver destruydos a los Carthagineses: y Espendio y Mato se vieron riquissimos, y el vno fue sobre Bona donde San Augustin fue Obispo, y el otro sobre Vtica: porque estas dos no se quisieron hazer con ellos, y tenian en medio a Carthago, sin la dexar salida, sino era por mar. Los Carthagineses se hallaron mas affrentados que nunca dende la fundacion de Carthago, y porq̃ no tenian soldados a sueldo con que siempre hizierõ sus guerras: matricularon a los vezinos, y nõbraron por su capitan a Hanon que fue en fauor de Vtica, y vecio con la furia de sus elefantes a los que alli estauan mas como se entrasse a refrescar en la ciudad, y su gẽte que dasse fuera descuydada como bisoña, reboluieron los rebelados, y mataron a muchos y gozarõ de gran despojo, y de muchas armas y dos vezes despues pudo Hanõ desbaratarlos, y no los acometia. Por estas cegueras le primarõ por inhabil, y embiaron al grãde Amilcar que cõ diez mil hõbres passo por la orilla del mar por la boca del rio Machero quãdo baxaua la marea: y se espantarõ los rebelados de ver gente fuera de Carthago teniẽdo ellos todas las salidas. Espendio saco de Sephyra diez mil hombres y de Vtica quinze mil que tomaron en medio a los de Amilcar: y el vso de vn ardid que los de delante puso atras, y los detras adelãte: lo qual visto por los enemigos, y creyendo que era medio y turbacion, arremetieron desesperados a el, y el mato seys mil, y prendio dos mil, y comẽço de dar esperança de mejoria en los negocios. Espendio y Mato concertaron con Autarico capitan de los Franceses que rodeassen a Amilcar en vna llanada rodeada de montes: y como le creciesse el exercito a Espendio con muchos Numidas que se juntaron con ocho mil Vereranos que tenia, pareciole tenerle bien a raya: sino que vn cauallero Numida llamado Narua se passo a Amilcar con dos mil Numidas que hizieron harta mejora en las cosas de Amilcar. Fiandose Espendio en su mucha gẽte dio la batalla a Amilcar, y perdio diez mil hõbres muertos, y quatro mil presos: y Amilcar acerto en soltar a los presos con tal q̃ se fuessen a sus tierras sin tomar armas cõtra Carthago, y recibio a los q̃ con el quisieron pelear. En este tiempo se rebelaron cõtra Carthago los soldados que tenian en Cerdeña, y matarõ a quãtos Carthagineses auia en ella: contra los quales fue Hanon embiado de Carthago: y sus soldados y los que estauã en

Amilcar va contra los soldados rebelados.

Cerdeña

Cerdeña concertados le ahorcaron deſpues de muchas crueldades que en el hizieron: y Eſpendio y Mato temiendo ſer dexados de ſus ſoldados con el perdon que les daua Amilcar, aperrearon a los captiuos Carthagineſes que tenian: porque perdieſſen todos eſperança de miſericordia, y no ſe paſſaſſen mas a el: y entre ellos fue Geſton. Tras eſto ſe començaron a deſauenir Amilcar y Hanon capitan coadjutor que le auian dado, y Hanon fue reuocado del officio a peticiõ del exercito: y la armada que les auia queda do a los Carthagineſes ſe les hundio con vna tormenta, y Vtica y Bona ſe dieron a los traydores: de manera que en el mundo no les quedo a los Carthagineſes mas del caſco de ſu ciudad, y aquel pequeño exercito que con Amilcar eſtaua.

Carthago deſampara da de todo el mundo.

§. II.

Hieron rey de Sicilia les proueya de los que auian meneſter, porque no ſe acabaſſen, y faltaſſe quien pudieſſe refrenar la codicia de los Romanos, ſi quiſieſſen mas de lo que ſe les deuia en Sicilia: y los Romanos ſoltaron de gracia los catiuos Carthagineſes, por que los Carthagineſes ſoltaron vnos merca deres a peticion de los Romanos, que auian lleuado trigo a los traydores. Los Romanos no quiſieron la poſſeſsion de Vtica y de Cerdeña que los rebelados les offrecian, porque era contra lo capitulado: antes embiaron fauor contra los traydores que auian cercado a Carthago, y con priuarlos Amilcar de la comida los leuanto de alli. Llegaron los traydores a tanta mengua por la gran prudencia de Amilcar, que comieron a quantos captiuos tenian: y deſpues que ni aun eſto tuuieron, embiaron por ſeguro de Amilcar para le embiar embaxadores, y llegados a el concertaron que el pudieſſe eſcoger diez de ellos que fueſſen caſtigados, y que los demas deſarmados y con ſendas veſtiduras ſe fueſſen ſaluos: y Amilcar eſcogio a los meſmos embaxadores porque eſtauan entre ellos Eſpendio y Autarico los dos capitanes: y penſando ſu exercito que auia ſido quebrantandoles el ſeguro, ſe puſo en armas, y Amilcar dio en el matando mas de quarenta mil con la grande ayuda de ſus elefantes junto a la ſierra llamada la Sierra. Algunas ciudades ſe començaron a reconciliar con Carthago, y Amilcar y Narua y Anibal otro capitan Carthagines fueron ſobre Tunez donde eſtaua Mato el otro capitan traydor, y al ojo les ahorcaron a Eſpendio y Autarico. Mato que noto deſcuydo en el quartel de Anibal, dio de preſto en el matandole muchos, y robandole el fardage, y prendio a Anibal y le ahorco en la horca de Eſpendio, quitando a los otros della, ſin ſe lo contraſtar Amilcar: por lo qual le embiaron de Carthago a Hanõ por coadjutor, y fueron amigos: y deſpues dieron batalla campal a Mato, y le prendieron matandole muchos de los ſuyos: y otros que huyeron adonde pudieron, ſe vinieron a entregar, y Vtica y Bona que auian hecho hartas crueldades en Carthagineſes, fueron compelidas tornar a la obediencia de Carthago: con lo qualſe concluyo eſta guerra Aphricana que auia durado tres años y quatro meſes. En eſte tiempo determinaron los Romanos de tomar a Cerdeña combidados de los traydores que la tenian, y los Carthagineſes embiaron armada cõtra ella agrauiados de que los Romanos ſe la quiſieſſen quitar: y los Romanos les amenazaron, diziendo que hazian armada contra Roma, y eſtotros de miedo les dexaron la iſla por ſuya, y aun les dieron mil y dozientos talentos en dinero porque los dexaſſen en paz: mas algun dia peſo a los Romanos el trato de Cerdeña. porque como embuſte tiranico nũca ſe le pudo oluidar a Amilcar, y anſi ſu hijo Anibal procuro ganar a toda Italia en recompenſa. Dexo Amilcar tal fama y nombre en Carthago, que affirma el Chriſtiano Philoſopho Athenagoras que le adoraron por ſu dios.

Fin de la guerra de los rebelados

Hambre de los rebelados.

Atenagoras Ateniẽſis philoſophus Chriſtianus in Apologia pro Chriſtianis ad Imperatores M. Aurelium & Commodũ iij. M. dc xcix. 262.

§. III.

En el año ſegundo de la ſobredicha primera guerra Aphricana, y ſegundo de la Olympiada ciento y veynte nueue, andando el mundo en ſus tres mil y ſeyſcientos y nouenta y nueue: fue duque Iudayco Amos Scyrach por catorze años que le da Philon. En el meſmo año entro Tiro Prolarthe de la Toſcana, y dale Iuan de Viterbo quarenta años de reynado ſin nombre real. En el poſtrero deſta dicha Olympiada entro Antiocho Theos, o diuino, en el reyno de Syria, y dize Euſebio que reyno quinze años: y fue hijo de Antiocho Soter o Saluador que caſo cõ ſu madraſtra Eſtoatonica. Eſte Antio-

co Theos caſo con Berenice hija de Philadelpho, la q̃ huyo al boſque Daphne, y a la poſtre fue muy mal muerta, como ya queda dicho: porq̃ Laodice ſu muger auiendole muerto a el, la hizo matar a ella. Proſigue Iuſtino las coſas de Laodice, que como tuuo muerto al rey Antioco ſu marido hizo que vno llamado Artemio, y que ſe parecia mucho al Rey, ſe echaſſe en la cama real fingiendoſe enfermo: y que mandaſſe llamar a ſu preſencia las perſonas que ſe requerian para tal ceremonia, qual fue nombrar delante dellos por ſu heredero a Seleuco Galinico ſu hijo: y que luego le dieſſen la obediencia, y el ſe apoderaſſe de las fuerças poniẽdo alcaydes en ellas, y capitanes en el exercito. Deſta manera aſſeguraron madre y hijo ſu ſeñorio, aunque ſe ſupieſſe ſu emboſte: y ella le quiſo pagar de la muerte que auia dado al padre del, en que el mataſſe a la ſobredicha Berenice muger q̃ auia ſido de ſu padre del, y tenia vn hijo del, al qual mato con la madre: y a eſta bendita Laodice mato deſpues Ptolemeo Euergetes hermano de Berenice. En el año quarto de la Olympiada ciẽto y treynta ponemos cõ el Samotheo el pontificado de Manaſſes entre los Iudios: a quien Philon concede veynte y ſiete años en el officio, y dize auer ſido muy amigo de Seleuco Galinico. Euſebio le haze hermano de la madre de Eleazaro el Pontifice paſſado: mas Iofepho dize que fue ſu tio hermano de ſu padre. Enel poſtrero dela Olympiada ciento y treynta y dos començo Mathatias Sylo a los diez años que le da Philon en el ducado de los Iudios, a tres mil y ſetecientos y treze años de la criacion del mundo.

Iuſti. li. 27.

Apianus in Syrio.

Iofep. li. 12. Anti. ca. 2, 3

iij.M.dcc xiij.

248.

§. IIII.

Seleuco Galinico començo a reynar enel reyno de Syria enel tercero de la Olympiada ciento y treynta y tres, a tres mil y ſetecientos y diez y ſeys: y dize Euſebio que reyno veynte años. En el meſmo año entro en el reyno de Egypto Ptolemeo Euergetes hijo de Philadelpho por veynte y ſeys, y eſte nõbre Euergetes quiere dezir bienhechor, y dize San Hieronymo que ſe lo llamaron los Egypcios por auerles el reſtituydo la adoracion de los dioſes, que Cambyſes les auia quitado: y aun por ventura fue aquella priuaciõ de idolos derrocados de ſu adoracion la que tantos centenarios de años antes lloro Triſmegiſtro eſcriuiendo a ſu hijo Aſclepio: ſino dezimos que ſea la que les vino por la introducion de la fe Catholica. El Nicolao ſobre el prologo del Eccleſiaſtico dize que Euergetes fue hermano de Philadelpho, y no fue ſino hijo, y que Euergetes quiere dezir reuocador, por los idolos que Cambyſes auia lleuado, y ya dize San Hieronymo ſu ſignificacion: y que primero ſe llamaron Ptolemeos que Pharaones los Reyes de Egypto, y por todo eſte libro es al reues. Euergetes fue cõtra Galinico, quando le mato la madre, y Galinico le huyo el encuentro: y el padre Nicolao no deuiera dezir q̃ tambien fue muerto de Euergetes, porque deſpues ſe guerrearon, y aun deſpues hizierõ treguas por diez años. En tiẽpo deſte Ptolemeo dize el prologo del Eccleſiaſtico, y tambien Freculpho que floreció Ieſus el hijo de Syrach que compuſo el libro del Eccleſiaſtico. Dize San Hieronymo que ya tenia Ptolemeo Euergetes en ſu poder la tierra de Cilicia, y de Syria, y de Aſia que auia tomado a Galinico, conforme a lo prophetizado por Daniel: quando ſupo que en ſu reyno de Egypto auia grandes turbaciones, y no pudiendo correr todas las tierras de Galinico que ſe le dauan, aborreciendole por la mala muerte que auia dado a Berenice hermana deſtotro: recogio quantos ricos deſpojos pudo, en que de ſola plata lleuo quarenta mil talẽtos, y mucha baxilla, y las eſtatuas de ſus dioſes que Cambyſes auia lleuado, por cuya reducion, dixo San Hieronymo que le llamaron Euergetes: y dexando por gouernador en Cilicia a ſu amigo Antioco, y de lo de Aſia a otro llamado Xantipo, tornoſe para Egypto. Iuſtino proſigue que en yendoſe Euergetes, procuro Galinico caſtigar a las tierras que ſe le auian dado, y que hizo gran de armada para contra las ciudades maritimas: mas toda ſu armada ſe le hundio con vna tormenta, y alli tambien perdio ſu gente de guerra y ſus armas: y cõ muy pocos de ſus criados eſcapo tan fatigado, que de laſtima le recibieron todos ſus reynos, ſino fueron algunas fuerças que tenia la gente de Ptolemeo en la Syria. Galinico era hombre maligno, y con grandes gentes que hizo fue contra Ptolemeo por ſe vengar del: y rompieron en gran batalla, donde Galinico quedo

Triſmegiſtus.

Nicolaus in Danielem.

Freculfus lib. 5 Chro. cap. 2

Hieronym. in cap. 11. Daniel.

iij.M.dcc xvj.

245.

Hieron. 11. Daniel.

quedo tan maltratado, que con trabajo pudo acompañado de pocos huyr a la ciudad de Antiochia: y dize Iuſtino que dende alli embio ruegos a ſu hermano Antioco Hierax que le ayudaſſe contra Ptolemeo, prometiendole en recompenſa la parte de Aſia, que cae hazia el monte Tauro. El moço Antioco que con no tener mas de catorze años tenia codicia por de quatrocientos (por la qual fue llamado Hierax que quiere dezir halcon aue de rapiña, en lo qual habla Eliano) ſalto luego alla, no tãto para le hazer cobrar lo perdido, ni a le defender de ſus enemigos, quanto para quitarle lo que le quedaua, y matarle ſi buenamente pudieſſe. Ptolemeo ſe recato de aſirſe con ambos juntamente, y embio a poner treguas con Galinico por diez años: porque ninguno dellos podia mas ſuſtentar la guerra. Antioco Hierax recogio algunos millares de Galos que eran los que entonces hazian las guerras: y moſtrando la intencion con que auia ſalido de ſu tierra, dio la batalla a ſu hermano Galinico, y venciole muy rotamente: y como los muy malos aun a otros malos parezcan malos, los Galos que creyerõ auer muerto Galinico en la batalla, tornaronſe contra el por le matar: porque no quedando Rey en Aſia, fueſſen ellos los ſeñores de la tierra: mas el los aplaco con dineros: y con tomar los por compañeros delas ganancias prometiẽdoles que partirian las tierras que ganaſſen. No deuio ſer muy mal hermano Seleuco, pues dize Plutarco, que penſando ſer ſu hermano muerto, ſe enluto, y que ſabiendo de ſu vida, publico alegrias por ſu reyno.

Iuſti. li. 27

Aelia. lib. 7 de hiſtor. Animal. ca. 40.

Maldad de Antioco Hierax.

Plutar. in Apophte.

CAPITVLO XXXVII. DE COMO los Parthos començaron en Arſaces a hazer reyno por ſi, y de las malas muertes de Galinico, y de Antioco ſu hermano: y de Demetrio Rey de Macedonia, y de las tyranias de Agron y de Teuca Reyes Ilyricos, y de como los Etolos moſaron de los Romanos.

§. I.

LA nouedad de la materia que nos ocurre pide que digamos que los Parthos fueron gente deſterrada o fugitiua de Scythia (como el nõbre de Parthos lo ſignifica en aquella lẽgua) y en tiempo que la Monarchia eſtuuo en los Aſſyrios y en los Perſas, eran como deſpojos de vencedores, y quedaron en tiẽpo de Alexandre y de ſus ſuceſſores como gente de allegas, ſin tener los en cuẽta de nacion principal. Eſtos fugitiuos de Scythia por ſus vandos aſſentaron entre los Hyrcanos, Dacas, y Areos: y multiplicaronſe tanto en poco tiempo, que a peſar de las otras gentes ſe quedaron con las tierras, y deſpues llegaron a poblar montañas frigidiſſimas, por no caber en lo llano. Deſpues que ſe puſieron en libertad hizieron rey, y las guerras haziã las con eſclauos que para ello criauan: y ninguno podia ahorrar a ningũ eſclauo, y enſeñauanlos ygualmente que a ſus hijos en lo de la guerra: y quanto cada vno era mas rico, tanto auia de ſeruir al Rey con mas eſclauos de guerra, y anſi quando Marco Antonio ſe topo con los Parthos, entre cincuenta mil de cauallo, ſolos quatrocientos y cincuenta eran libres, y los demas eſclauos. Entre libres y eſclauos auia eſta diferencia, que en tiempo de paz los eſclauos andauan a pie, mas los libres ſiempre acauallo, tambien quando andauan en ſus contrataciones: y fueron gente ſin verdad, reboltoſa, y ſoberuia: y ninguno de los Macedonios los quiſo en ſuerte quando ſortearon las tierras de la Monarchia: y quando los ſuceſſores de Alexandre ſe començaron a guerrear, eſtos ſe dieron a Eumenes: y eſte perdido, ſe dieron a Antigono, y deſpues a Seleuco y a ſus ſuceſſores en el reyno de Syria y Aſia: haſta que en el tiempo deſte Seleuco Galinico biſnieto del primer Seleuco ſe alçaron con ſu libertad a peſar de los Reyes de Syria. En el meſmo tiempo ſe rebelo con los Bactrianos Theodoto contra los Reyes de Aſia, el qual era gouernador de aquella nacion, y ſe mando luego llamar rey; y a ſu imitacion ſe alçaron los ſeñorios Orientales con el aparejo que los dos hermanos les dieron, deſcuydando de los ſubjetar, a trueco de ſe deſtruyr. Dize Iuſtino, y tocalo Agathio y Suydas que vno llamado Arſaces de tan baxa ralea que no ſe le ſabia, ſu parentela, criado en latrocinios en compañia de otros tales, como ſupo de la rota de Seleuco Galinico por ſu hermano, y por los Galos: que tomo vn batallon de ladrones, con que entro por tierra de Parthia,

Iuſti. li. 24.

Veaſe lib 3 cap. 5. §. 1.

Parthos ſe rebelaron contra los Reyes de Syria.

Agathias li 2. & 4. de bel. Gothi. Suydas in Arſaces.

menospreciando a Galinico: y quedando sobre Andragoras gouernador de aquella gente le mato, y se alço con la tierra; y dende a pocos dias entro en Hyrcania, y tambien se alço con ella: y como prudente reforço de gente su campo para responder con las manos a Galinico si le fuesse a tomar cuenta, y lo mesmo a Theodoto el que se alço con los Bactrianos. Este Theodoto muerto, heredo su hijo Theodoto con quien Arsaces hizo pazes, y como Arsaces supo yrle encima Galinico, rompio con el, y vencido le hizo huyr, y quedo victorioso y confirmado en el señorio de los Parthos: y dize Estrabon que, o era Scytha de nacion, o Bactriano, y Amiano confirma lo dicho de el. Strab. li. 11. Ammia. li. 23.

Y lo que dixe significarse desterrados en el nombre de Parthos (conforme a Iustino) Iornandes dize que quiere dezir fugitiuos porque quando los Scythasgodos entraron por Asia prouocados del Rey Vexores, algunos enamorados de las tierras, se desmintieron del exercito, y se quedaron en Asia: y por baldon los llamaron Parthos q̃ significa fugitiuos, o desamparadores: y de lo dicho se concluye q̃ Arsaces fue Godo de nacion, pues aquellos Scythas, Godos fueron, y los Bactrianos de los Scythas salieron, como dize Iustino. Para memoria de su libertad ordenaron los Parthos que para siempre festejassen el dia en que vencieron a Galinico, y conseguieron libertad: y como Galinico se tornasse a remediar lo de Asia que se le abrasaua en guerras, tuuo tiempo desocupado Arsaces para se apoderar de las tierras de los Parthos y de su regimiento: y acrescento la gente de guerra, y cerco las ciudades de murallas, y fundo vna ciudad en el monte Taborreno que llamo Clara, y fue esclarecida con la fortaleza del sitio, y fertilidad de sus campos. Biuio toda su vida prosperamente ampliando las tieras de su señorio: y murio de vna lançada (como dize Suydas) y los Parthos hizieron estatuto que todos los Reyes Parthos se llamassen Arsaces, en memoria del fundador de aquel Reyno. Iornandes de Getis. Iusti. lib. 2. Genebrar. in Chronologia. Arsaces fundador del Reyno de los Parthos

Sucediole su hijo Mithridates Arsaces, que metio cien mil infantes y veynte mil caualllos en vna batalla q̃ dio al grande Antioco hijo de Galinico, y despues fueron amigos. El tercero rey Partho fue Phraartes Pompacio Arsaces, y a este sucedio su hijo Pharnaces q̃ muriendo dexo el Reyno a su hermano Mithridates, y no a sus proprios hijos porq̃ tuuo mas ojo de proueer a su reyno de buen Rey, q̃ a sus hijos de buenos reynos; y en tiempo deste Mithridates crecio notablemẽte el señorio de los Parthos, porq̃ subjetaro a los Bactros aunq̃ gente mas potente, hallandolos brumados de los Sogdianos y Drãgianos, y Indios: no obstante q̃ tenian los Bactrianos entonces por rey a Eucratides rayo de guerra, q̃ estuuo cercado cõ treziẽtos hõbres de Demetrio rey de India q̃ tenia sesenta mil por cinco meses, y cõ arremetidas le mato tanta gente, q̃ a la postre le vẽcio, y sojuzgo la India de aquel: sino que tornandose a su casa le mato su propio hijo, a quien el auia hecho consorte en el reyno, y no le consintio ser enterrado, y passo su carro sobre su cuerpo. Metio tãbien Mithridates a Media en el señorio de los Parthos, y vencio al Rey de los Elymeos cõfines a su señorio, de los quales habla Plinio algunas vezes, y en el libro de los Machabeos se nombran: y en conclusion q̃ estendio su Imperio dende el monte Caucaso hasta el rio Euphrates. Los demas Reyes Parthos se hallaran en el lib. 9. y cap. 34. hasta Orodes el que mato a Crasso Romano. Eucratides rey Bactriano valiẽte. Digno para marido de Tulia Romana. Plin. lib. 6. ca. 25. 26. 34 1. Mach. 6.

§. II.

Prosigue Iustino q̃ Eumenes Rey de Bithinia viẽdo desgarrarse el imperio de Asia en tantos andrajos, quiso el sacarle vn buen giro: porq̃ le dauã muy buẽ aparejo los dos hermanos tã mal auenidos, y los Galos aun no teniã sanas las heridas q̃ sacarõ de la rota de Galinico: y con estas ocasiones dio sobre los Galos y sobre Antioco Hierax, y los vencio matando a muchos, y se apodero de muchas tierras de Asia, dãdole Seleuco y Antioco licencia para todo. Porque sin se lo pedir pelearon otra vez, y quedo Antioco vencido, y no se teniendo por seguro en parte ninguna, por las mercedes q̃ su hermano haria a quiẽ sele prendiesse o matasse: huyo hasta Capadocia para su seguro Artamenes q̃ le recibio biẽ: sino que oliscando Antioco q̃ le querian prender, huyo secretamente, y no sabiendo q̃ remedio se tener, se acogio a su enemigo el rey Ptolemeo. Ptolemeo le puso en prision oluidado de lo q̃ deuia a la confiança que aquel auia hecho de el, sino q̃ vna mugercilla con quiẽ allí tomo familar amistad, Antioco Hierax muere como dene. Seleuco.

Gaſtnico muere mal

ſtad,le hizo ſoltadizo,y yēdo huyēdo le ſalteārō vnos ladrones y le matarō.Seleuco tenia poco por perder de ſus muy muchas tierras,y el no ſiēdo conoſcido en lo que aun ſe dezia eſtar por el,por ſu perdicion y maldades:vn dia que ſe vio en aprieto echo a huyr en ſu cauallo,y cayendo ſe mato. En el año primero de la Olympiada ciento y treynta y cinco, a tres mil y ſetecientos y veynte y dos de la criacion del mūdo,entro enel reyno de Macedonia Demetrio hijo de Antigono Gonatas,y Euſebio le da diez años : y dize Iuſtino queOlympias hija del valiente Rey Pyrro quedo viuda del Rey Alexādre ſu hermano,de quien le quedaron dos hijos Pyrro yPtolemeo,cuya tutela y la del reyno ella quiſo tener en ſi : y como defendieſſe la parte de Acarnania que por el derecho de guerra era ſuya (cōforme a la partija hecha con los Etolos quando de comun la ganarō) y ellos ſe la quiſieſſen quitar:no ſe ſintio con fuerças contra gente tan poderoſa, y por eſſo ſe acogio a Demetrio que la fauoreciesſe contra ſus enemigos:mas no le valiendo ruegos trato de le dar por muger a ſu hija Pitia,y el concedio de la fauorecer. La primera muger que tenia hermana de Antioco Hierax muerto por los ſalteadores, recibio muy mal el nueuo caſamiento, y fueſe a ſu hermano Antioco clamando que la dieſſe emienda de aquel exceſſo de ſu marido. Los de Acarnania hallādoſe flacos cōtra los Etolos,y no eſperādo fauor de los Epirotas, embiaróſe a encomēdar a los Romanos como a ſus obligados, por no auer ellos embiado gente contra Troya con Agamenon,ſiendo los Romanos deſcendientes de los Troyanos:y con ſola eſta razō tan fria ſe mouierō los Romanos a embiar ſus Embaxadores a los Etolos requiriendolos que dexaſſen libres las tierras de Acarnania.Eſtrabō no fauorece mucho a la inocencia de los Acarnanes para con los Troyanos: pues dize que ſi no embiaron gente con Agamenon,fue por q̄ Agamenon no ſe curo de Almeon principe de Acarnania. Los Etolos recibierō mal a los Embaxadores Romanos, y dieron en roſtro a toda Roma auer ſido hollada de Galos y de Cartagineſes,y q̄ la origē Romana era ruſtica y paſtoril que por hurto goza de ſuelo de ſu ciudad:y por ſer tan infame gente ninguna nacion Italiana quiſo darles

iij.M.dcc xxij. Año. 239. Iuſtin. li. 28.

O quan cabal razon.

Strab. li.10.

ſus hijas:por lo qual ellos auian robado las Sabinas:mas que los Etolos ſiempre fueron principes entre los Griegos, ſin jamas auer reconoſcido ni a Philipe, ni aun a ſu hijo el grande Alexandre:y que por tanto requeriā a los Romanos que contentos con lo deItalia,ſe dexaſſen de lo de Grecia, ſino querian prouar las armas de los Etolos domadores de los Galos,y de quantos ſe les auian atreuido,y con eſto los deſpidieron.

§. III.

Porque no pareciesſe no ygualar con las manos a las lenguas,ſalieron luego cōtra los Acarnanes y Epirotas quando ya Olympias auia dexado el reyno a ſu hijo Pyrro, por cuya muerte reynaua Ptolemeo ſu hermano,que ſalio contra los Etolos:ſino que murio de enfermedad, y ſu madre Olympias anguſtiada con las muertes de tales dos hijos, y con la deſtruycion de ſu reyno murio preſto. De dos hijas que quedaron donzellas,la vna llamada Nereys caſo con Gelon hijo de Hieron Rey de Sicilia, y la otra llamada Laodomia huyo del furor del pueblo para el altar de Diana que no la valio, y alli la apedrearon, por cuya muerte vino a los Epirotas grande hambre, y anduuieron en diſcordias, y a la poſtre fueron opreſſos de muchas naciones Griegas : y Milon principal matador de la incocente donzella cayo en vna locura tan furioſa q̄ en doze dias ſe hizo pedaços ſu cuerpo, haſta con los diētes y murio : y por entonces murio Demetrio Rey de Macedonia dexando vn hijo pequeño llamado Philipe.En tiempo deſte Demetrio reynaron en el Ilyrico Agron y Teuca, y comoAgron tuuieſſe buena gente de guerra, dize Polybio que Demetrio le vnto las manos porq̄ ſocorrieſſe ala ciudad deMidionia cercada de los Etolos no mas de por que no querian viuir por ſus leyes,y tenian los a punto de los rendir y deſtruyr: y por eſto ſe trato en el ſupremo conſejo de los Etolos,q̄ pues ſalia de gouernador Aſdrubal que tenia a los Midionios ya brumados, que el q̄ entraſſe por gouernador partieſſe con el los deſpojos de aquella ciudad. Vna noche antes de nombrar nueuo gouernador los Etolos,llegarō cien fuſtas de armada embiadas, de Agron en fauor de Midionia: y ſaltando diez mil hombres en tierracarearonſe con los Etolos,de los quales fueron recebidos cō

Polybius lib. 2. Florus. in bello Ily. & Epi. 20. Eutrop. 3. Apianus in Ilyrio. Plī. lib.34. cap.6. Oroſi.lib.6 cap.13

menoſprecio,aunque ſe admiraron de ſu lle gada:y como ſe trauaſſen vnos cõ otros, los Etolos fueron deſtruydos, y ſaliendo los de Midionia ayudarõ a los Ilyrios a ſeguir el al cance matando y robãdo de la hazienda de los Etolos ſoberuios. Los Ilyrios dexaron a los Midionios deſcercados, y algo remedia dos con la preſa del Real de los Etolos, y e- llos cargaron el deſpojo que alli ganaron,y ſe tornaron al Rey ſu ſeñor:y el tuuo en tan to el buen ſucceſſo de aquella jornada de los ſuyos,que ſe començo a dar a regozijos, y vanquetes tan deſconcertadamente,que mu rio:y quedoſe enel Reyno Teuca ſu muger. Demetrio y Agron eran protectores de coſſarios,y como la Reyna Teuca quedo re ſabiada cõ los deſpojos q̃ los ſuyos lleuaron dela jornada paſſada,dio licencia a los ſuyos para armar ſus nauios,y correr los mares co mo coſſarios,y las tierras como ladrones: y ella armo muchos nauios q̃ embio a robar adonde pudieſſen, y dieron conſigo en Epi- ro,y entrando enla ciudad de Phenicea con achaque de comprar de comer,ſe concerta- ron con ochocietos Galos que la guardauã, de la ſaquear:lo qual ſabido dẽ los otros pue blos comarcanos fuerõ en ſocorro dela ciu- dad,mas por ſu negligencia fueron muertos por los Ilyrios. Los Epirotas ſe embiaron a encomendar a los Etolos y Acheos q̃ les acu dieron luego, y repreſentaron la batalla a Eſcerdilao,y a ſus Ilyrios:los quales por mã dado dela Reyna Teuca q̃ les llego en aquel punto(mandãdoles yrſe luego, porq̃ ciertas ciudades ſele auiã dado a los Dardanos)ellos ſe lleuaron todo el robo y eſclauos dexando la ciudad libre.Por la libertad en q̃ dexauan la ciudad ſe les afficionaron tanto los Epiro tas,que luego eſcriuieron de pazes a Teuca, y tuuieron deſpues el vando de los Ilyrios, quedando enemigos de los Etolos y Acheos ſus bienhechores,que fue hecho de gẽte be ſtial dexãdo a los amigos por los enemigos con tan notable ingratitud.

CAPITVLO XXXVIII. DE COMO Teuca hizo matar al Embaxador Romano, y robaua quanto podia,por lo qual la priua- ron los Romanos de ſu Reyno, paſſando en Grecia la primera vez: y del ducado de Io- ſepho el arrendador entre los Iudios: y del Reyno de Antigono Doſon en Macedonia.

§. I.

LOS Ilyricos coſſarios cõ el fauor de ſu Reyna Teu ca robauan a toda ropa,y anſi ſe quexaron dellos en Roma vnos mercade- res deſpojados: y como los Romanos tuuieſſen ya muchas ſemejãtes querellas, embiaron a Cayo Corũcano,y a Lucio Coruncano por Embaxadores a la Reyna Teuca, la qual los oyo con harta deſgracia y altiuez,y a la po- ſtre les dixo que ella proueeria de que ſu ar- mada real no enojaſſe a los Romanos, mas que no era de los Reyes eſtoruar el proue- cho que ſus vaſſallos pudieſſen auer donde quiera. Pareciole tan deſgarrada la reſpue- ſta al mas mãcebo de los dos Embaxadores, que replicando cõ mas animo que cordura, dixo q̃ la loable coſtumbre de los Romanos era vengar con publica mano las injurias de los particulares, y dar fauor a los agrauia- dos:y q̃ ſe tuuieſſe por dicho q̃ antes de mu- cho la harian los Romanos emendar aque- llas ſus reales coſtumbres. Con eſta platica ſe azedo tanto la ſoberuia Teuca, q̃ en yen- doſe los Embaxadores, embio tras ellos quien alanceo al que anſi la auia hablado. Quando en Roma lo ſupieron, luego co- mençaron a hazer gente de guerra,y apare- jar nauios con todo lo demas neceſſario pa- ra la hazer guerra, y por ninguna coſa pu- dieron con mejor titulo tomar tal empre- ſa,lo qual moſtro Dauid vengando las injurias que Hanon Rey de los Amonitas hizo a ſus embaxadores. En aſſomando el vera- no para poder nauegar embio muchas Ga- leras Teucas algunas contra Corfu, y algu- nas contra Durazo, y en Durazo pidieron agua para el armada,y ſela dexarõ ſacar con tal q̃ no metieſſen armas:y en entrando ſaca ron las eſpadas que lleuauan en las pipas, y matando las guardas hizierõ ſeñas a los que quedauã en reraguarda,y fuerõ todos a vna, mas los de la ciudad los expelieron valiente mente,y velaron deſpues mejor ſu ciudad. Salieron de alli los Ilyrios mas affrentados de no auer podido ſalir con ſu vellaqueria, que de auerla cometido, y alcançando a las otras galeras fueronſe todas a cercar la ciu- dad de Corfu, que es la principal de aquella iſla que tiene el meſmo nombre, y ſe llama

Poly. lib. 2.

Embaxa- dor Roma- no muerto por Teuca.

2. Reg. 10.

en

Homerus in Odyſ. en Homero Pheacia dõde Reyno Alcinoo. Los de Corfu embiaron por ſocorro a los Acheos contra aquellos ladrones,y embiarõ les diez galeras armadas,contra las quales ſalieron los Ilyrios con ſiete delos Acarnanes, y con muchos de ſus Lembos que ſon nauios pequeños de coſſarios, como fuſtas de Moros,y a las Islas Paxos ſe apoderaron los Ilyrios de quatro de las galeras de los Acheos,y hundieron vna con quãto lleuaua,y las otras huyeron: y ellos entraron la ciudad,y la ſaquearon,y puſieron gente de armas en ella,y ſe tornaron luego a cercar a Durazo en Macedonia.En Corfu quedo por capitan de los Ilyrios Demetrio Pharios, y temiendoſe de Teuca por las informaciones que reboluedores auian hecho contra el,embio a Roma prometiendoles la ciudad,ſi fueſſen con armada por aquellas partes: con lo qual ſalieron los Cõſules, Cayo Fuluio con dozientas galeras,y Aulo Poſthumio por ſu parte con veynte mil infantes,y dos mil cauallos que embarco en Brindes, y llego a la ciudad de Apolonia ciudad de Macedonia donde ya eſtaua el otro Cõſul,auiẽdo primero recebido enla ſe y amiſtad Romana alos deCorfu. Carlos Sigonio dize que eſtos Conſules llamados de Polybio como tengo dicho, no ſe llamaron(ſegun Eutropio y las tablas Capitolinas)ſino Lucio Poſthumio y Gneyo Fuluio,y que fueron a quiniẽtos,y veynte y quatro años de la fundacion de Roma,que concurren con el año tercero de la Olympiada ciento y treynta y ſiete,y en eſte año ſalierõ los Romanos la primera vez contra las tierras Griegas,ſeñaladamente contra el Ilyrio: y aunque Henrique Glareano añade otro año,y que fue el primero de la Olympiada ciento y treynta y ocho.

Primera entrada de los Romanos en Grecia.

§. II.

Los Conſules recibierõ a Apolonia en ſu amiſtad,y ſe repartieron cõtra los Ilyrios q̃ teniã cercada a Durazo, el qual nõbre dizen Plinio y Mela q̃ en eſte viage ſe le puſieron los Romanos,q̃ en Latin ſe dize Dirrachio, porque antes Epidamno ſe llamaua:y los Ilyrios huyeron,y los Romanos quedaron amigos con los Duracenſes,y otras muchas ciudades ſe embiarõ a dar por amigas alos Romanos.De alli ſe partieron para el Ilyrio, y de camino echaron a los Ilyrios de ſobre la ciudad de Iſſo, que quedo en ſu gracia, y tomaron muchos pueblos a los Ilyrios,y veynte Lembos cargados de prouiſiones. Teuca començo a entender que gente era laRomana,y huyo con algunos pocos a la ciudad de Rizon fuerça fortiſsima ſobre la corriente del rio Rizon,y los Cõſules dexãdo las mas ciudades Ilyricas por de ſu parte,ſe recogieron a Durazo,y Fuluio camino para Roma con mucha parte de la gente y dela armada, y Poſthumio hizo gente de la tierra,con la qual ſe quedo en Durazo. Venido el verano Teuca començo a aſſeſar,y embio a Roma ſobre cõciertos,y los Romanos los cõcluyeron deſta manera,q̃ ella pagaſſe cada vn año cierto tributo a Roma,y que ſalieſſe de todo el Ilyrio,y del derecho que pudieſſe tener a el,ſaluo de algunos pueblos para ſus alimentos,y que no nauegaſſe de la otra parte de la ciudad de Lyſſo,q̃ dize Plinio ſer de la prouincia de Lyburnia: y que ſi haſta alli nauegaſſe, no pudieſſe meter en la mar mas de dos Lembos deſarmados:con lo qual ſe alegro toda la Grecia,porque todos los Ilyrios andauan coſſarios.Dexando deſcanſar las coſas Romanas que caminan ya delanteras,nos ocurre vn año deſpues del principio del reyno del ſobredicho Demetrio, el Ducado de Ioſepho el menor entre los Iudios, al qual concede Philon ſeſenta años de gouierno, a tres mil y ſetecientos y veynte y tres de la vida del mundo.Philon dize que fue muy amigo de Ptolemeo Euergetes, y Ioſepho lo mueſtra en ſus antiguedades: porque ſe encuentran Philon y Ioſepho ſobre que pontifice florecia en eſte tiempo en Hieruſalem, yo me quiero atener a Philon en la linea de los Pontifices,y a Ioſepho en lo de la narracion de las hiſtorias, pues en tiempo de los veynte y ſeys años de Ptolemeo Euergetes fueron Pontifices Manaſſes ya nõbrado por diez y ſeys años,y ſu ſuceſſor Simon el Iuſto por diez,q̃ ſõ los veynte y ſeys de Euergetes. Dize Ioſepho que eſte Duque Ioſepho el menor era hijo de Tobias y de vna hermana del Pontifice Onias, y que naſcio en la aldea de Phicola,mas que ſabiendo como el Rey Euergetes auia embiado amenazas a los Iudios,porque no le pagauan los veynte talẽtos de plata del tributo,cuya culpa era del apocado Pontifice y auariento infame:q̃ bolo para Hieruſalem,y reprehendio al Pontifice de apocado y auariento:y que ſino pagaua al

Pli.li.3.c.22

Phi.2. Breuiar. ij. M. dcc. xxiij. Año. 238. Ioſep.li.12. Anti.ca 4. Frecul to.1 lib.5.Cron.

Pli.li.3.c.23 Mel.li.2.c.3

Rey aquel tributo por no hazer pechero al pueblo Iudayco:que deuia yr al Rey,y alcãçar la remisiõ de aquel tributo, y no negar al Rey vna miseria, por la qual les tomara sus tierras,y las repartiria entre sus soldados. El pontifice dixo que ni queria pagar el tributo,ni yr al Rey, ni entender en negocios, y que estaua prompto a renunciar el pontificado,y como Iosepho le preguntasse si le daua a el licencia para yr por Embaxador al Rey con facultad publica,y el dixesse que si, luego el valeroso mancebo conuoco al pueblo en los atrios del templo,y les prometio de hazer cõ el Rey q̃ les perdonasse la mohina que les mostraua. Y sabiendo que llegaua Embaxador del Rey,saliole a recebir como persona publica,y le festejo par algunos dias: y le gano la voluntad con muchos dones, y alcanço del que se tornasse al Rey prometiẽdo de yr empos del a componer con su alteza aquellos debates,y el mesmo Embaxador selo aconsejo hazer assi, prometiendole su fauor con el Rey. Tornado el Embaxador a su Rey le supo dezir tantas cosas del mancebo Iosepho,y de su liberalidad y affabilidad: que el Rey y la Reyna Cleopatra sele afficionaron sin le conoscer.

Mucho vale vn hombre cuerdo en vn pueblo.

§. III.

Iosepho acelero su partida, y sacando dineros prestados puso su persona en orden, y lleuo dones a los Reyes,en lo qual gasto veynte mil drachmas: y por el camino se le juntaron muchos de Phenicia y Syria que yuan a las posturas de las rentas Reales,y fuerõ mofando del por el camino,viẽdole cõ tã poco aparato,si yua a tratar negocios con el Rey. Iosepho no hallo al Rey en Alexãdria,y partiose para Memphis el Nilo arriba, dõde le informaron q̃ estaua:cõ el qual encontro en el camino que traya dentro de su carro real a la Reyna y al Embaxador que auia ydo a Hierusalem llamado Athenion su muy singular priuado. En llegando Iosepho tan cerca que fue conocido deste,el informo al Rey de quien era,y el Rey le saludo primero, y le mando subir consigo en el carro, y le dio quexas del pontifice,las quales atajo Iosepho diziendo que a los viejos y a los niños se les deue facil perdon de sus defectos:mas que el y otros que tenian edad competente harian lo que se deuia al real seruicio,y suplirian las faltas de los inconsiderados. Con estas cortesias gustaron mucho el Rey y la Reyna,y le quedaron muy afficionados,y le mandaron que siempre fuesse su cõbidado de mesa, de lo qual no recibierõ poca embidia los otros Embaxadores y negociantes que residian en la corte. Llegado el dia del trãce y remate de las rentas reales,cada vno de los que auian acudido por aquel fin, ponia los pueblos que le parecian a su proposito en el precio que queria:de manera que las rentas, de la Celesyria,Phenicia,Iudea, y Samaria no subian de ocho mil talentos:lo qual visto por Iosepho leuantose reprehendiendo el monipodio de los alcaualeros que se auian concertado en aquello por su ganancia,y pujo al doble la postura, y aun solto los bienes de los condenados por sus delictos para que el Rey los gozasse,aunque andauan con el arrendamiento. El Rey holgo con tan buen arrendãte,y le dixo palabras de fauor con granadas esperanças,y pidiendole por los fiadores que le assegurassen el arrendamiento,el dixo que selos daria tales que les fiasse aun mucho mas que aquello,porque para con el se fiaria la señora Reyna,y para cõ la señora Reyna le fiaria el,lo qual dixo con tan buena gracia que el Rey se contẽto de sola su palabra por fiadora. El demãdo al Rey dos mil hombres para hazer executar las pragmaticas tributarias,y para cumplir con los gastos de presente tomo prestados quinientos talentos: y fue a la ciudad de Ascalon donde allende de no le pagar las rentas reales,le dixeron muchas injurias,y aprouechandose de los dos mil hõbres,condeno a muerte hasta veynte de los principales que fauorecian aquel alboroto,y embio sus bienes al Rey q̃ le confirmo quãto auia hecho admirado de su prudencia,y le dio autoridad vniuersal sin apelacion. Veynte y dos años se conseruo Iosepho en este officio de alcaualero y arrendador dessollãdo la tierra,y embiãdo al Rey y a la Reyna muchos seruicios sin la paga muy cumplida de los talentos del arrendamiento: y el se hizo riquissimo. Basta que el negocio de arrendatarios siempre se dio bien a esta gente,y llore quien llorare:donde aũ considero otra cosa,que nunca falta vno que por ganar la gracia de los Reyes,los impone en cosas conque los Reynos padecen grandes detrimentos, y aun a vezes se leuanta contra los Reyes,y nũca los tales satisfazen a los Reynos los daños,

Nota el ingenio dessimo del buen Iosepho.

Iosepho muy fauorido del Rey.

que

que les hazen,ni aun si quiera les piden perdon.Tuuo este dos mugeres,y de la primera le quedaron siete hijos, y de la segunda y su sobrina hija de su hermano Solymio le quedo Hyrcano de quien hablaremos en su tiẽpo,y llegando a muy viejo murio, muy honrado,aũque no se si muy virtuoso. En el año tercero de la Olympiada ciento y treynta y siete tomo Simon el Iusto el pontificado de Hierusalem,y dale Philon veynte y ocho años,diziendo tambien que fue grande amigo del Rey Antioco el grande que comẽço a reynar en el año octauo del mesmo Simõ: y tras este pone Philon a Onias, al reues de lo qual pone Iosepho a qui a Onias,y despues a Simon,mas no el Iusto que puso el mucho antes de agora.

§. IIII.

iij. M. dcc. xxxij. Año. 229.

En el mesmo año en que Simon,entro en el Reyno de Macedonia Antigono Doson,a los tres mil y setecientos y treynta y dos de la creacion del mundo,porque como el Rey Demetrio fauorecedor de tyranos, y por el consiguiente el mayor dellos muriesse, dexando vn hijo pequeño llamado Philipe y heredero del Reyno,fue necessario proueer de vn gouernador del Reyno,q̃ fuesse persona de valor y de confiança.Polybio dize,que el mesmo Rey Demetrio y padre deste niño Philipe nombro a este Antigono por tutor de su hijo,y Pausanias y Plutarco dizen que este Antigono fue sobrino del defuncto Demetrio,y primohermano del niño Philipe,y por ser pariente tan cercano se le confiaron,allende que el era hombre para mucho: El nombre Doson,dize Plutarco que se le pusieron porque era tan corto en dar,como largo en prometer:falta bien infame en vn açacan,quãto mas en vn Rey Doso es verbo de futuro q̃ quiere dezir dare, deste verbo Didomique quiere dezir dar:y ansi Antigono es significado al propio.Este Antigono Doson caso con la viuda del Rey Demetrio y madre del niño Philipe por ordẽ delos principales del Reyno,y tuuieronle algun tiempo por gouernador:mas hizolo tambien,y gano tambien las voluntades de los del reyno,que se hizo nombrar Rey:el qual aplauso le fue turbado con vn alboroto dela gente del reyno,que le compelio defenderse algunos dias en su casa:y mirando bien lo que le cumplia salio solo a ellos, y quitandose la purpura real,y la corona dioselas con desden diziendo que diessen aquellas joyas a quien se les antojalle,y que fuelle tal que les supiesse mandar,y a quien ellos supiessen obedecer, porque el mas lleno de trabajos que de plazeres auia hallado aquel officio,y les traxo a la memoria la mayor honra y prouecho que con el tenia el Reyno,que antes que el le rigiesse auia tenido y todos arrepentidos de le auer desacatado le rogaron conseruasse su autoridad real,mas el no quiso hasta que mataron a los autores de aquellos alborotos.

Poly.lib. 1. Pausa.li. 7. Plutarc. in P.Aemy. Cæli. li.13. c.2.&li.24. c.6. Alexã. Sard.li.1.de mor gẽt.c.9 O quantos Dosones ay agora.

Para venir a otras cosas deste rey,cumple q̃ digamos con Plutarco que en Sicionia floreció vn caualler principal llamado Arato tan enemigo de los tyranos que por fuerça se apoderauan de los pueblos,que a su costa los guerreaua,o mataua,o los compelia dexar los pueblos libres.Vno de aquellos fue Lysias des Megalopolitano q̃ con desseo de honra se auia alçado cõel señorio dela su ciudad de Megalopolis:y por muchas consideraciones de hõbre de bie,y tãbie de miedo de Arato, le embio a llamar,y en su presencia renũcio la tyrania:y metio la ciudad debaxo del gouierno de los Acheos,y ellos le nõbraron su capitan y gouernador general,partiẽdo por años aquel cargo entre el y Arato,sino q̃ despues se puso en cõpetẽcias cõ Arato en q̃ gano poca honra y prouecho. Lysiades vino a morir como animoso poco recatado, porq̃ estãdo el y Arato contra Cleomenes rey de Lacedemonia,y llamãdolos Cleomenes a batalla,y no queriendo salir Arato de su fuerte de miedo q̃ tenia a Cleomenes,Lysiades vio ocasiõ de arremeter cõtra Cleomenes,y reprehẽdiẽdo la timida prouidẽcia de Arato, clamo a la caualleria q̃ le siguiesse y arremetio tã denodadamẽte cõ los Lacedemonios q̃ los lleuo hasta vnas arboledas en q̃ auia muchas canas,sobre las quales estaua Cleomenes cõ gẽte de reguarda,y alli cayo muerto Lysiades,sin le auer õrido fauorecer Arato,y lo pudo hazer:de lo qual pudo sacar la honra q̃ merece vn embidioso,o couarde apocado.

Plutarc. in Arato.

Arato inimicissimo de tyranos.

CAP. XXXIX. DE COMO ARATO gano el Acrocorinto del Rey Antigono Gonatas, y por la ingratitud q̃ los Corinthios tuuierõ cõ el le dio al Rey Antigono Doson, y de las diligẽcias de Arato sobre pacificar su ciudad de Sicionia, y aun las demas.

§. I.

§. I.

EN el fortiſsimo alcaçar dela ciudad de Corintho q̃ ſe llamo el Acrocorintho, eſtauan dos pares de hermanos, el vno de los quales era de los ſoldados que el Rey Antigono Gonatas tenia alli, y ſe llamaua Diocles: y los otros tres hurtauan de los teſoros que alli tenia el Rey Antigono, y lleuauan la plata y el oro a la ciudad de Sycionia: y lo cãbalachauan con vn platero de alli, llamado Egias muy amigo de Arato. Dize Plutarco que el platero vino a platicas con vno de los tres hermanos ladrones llamado Ergino, ſobre la entrada de la fortaleza de Corintho q̃ auemos llamado Acrocorintho, y q̃ eſte dezia que por las quiebras del monte guiaua vna ſenda haſta el muro que ſeria de quinze pies en alto por alli. Conuencido cõ ruegos y promeſſas prometio de hablar a ſu hermano Diocles ſobre meter dentro a Aratho: y dende a pocos dias torno diziẽdo que lo dexaua concertado con Diocles, y que lleuaria a Arato haſta el muro dicho, mas que le auia de dar ſeſenta talentos, ſi el hecho ſucedieſſe, y ſino, a cada vno el ſuyo: y porque Arato no ſe hallo con dineros, lleuo las joyas deſu muger q̃ depoſito en poder del platero ſobredicho. Arato embio a vn ſu ſoldado llamado Tenon a reconocer el muro, y a ſe informar de Diocles, de cuyas ſeñas de roſtro y perſona yua bien informado, que quando y como acudirian, y topo con otro hermano de aquellos llamado Dionyſio, y tan ſemejãte a Diocles, que con ſolo ſaber del ſer hermano de Ergino, le conto a lo que yua, y que el ſe dieſſe a buen recaudo en tan importante jornada. Dionyſio que diſsimulaua con el otro como que ſabia todo aquello, y que era el quien el otro penſaua, lleuauale paſſeando hazia la puerta de la ciudad por le prẽder en entrando: ſino q̃ Ergino vino por alli y entẽdio ſu yerro, y le hizo del ojo q̃ ſe eſcapaſſe, y el ſalto tras el, y ſe tornarõ a Sycionia deſeſperados temiendo que Dionyſio deſcubriria ſus tramas. Arato recibio grã pena, y para tẽtar remedio de lo errado, embio a Ergino con buen dinero para ſu hermano Dionyſio porque callaſſe, y alcãçoſe del, y cõcedio yrſe a ver con Arato a Sicyonia, y Arato le prẽdio, con recato no ſe le antojaſſe deſcubrir en lo que andauan. Arato aparejo lo neceſſario para eſcalar la ciudad, y dexando en deuido pueſto ſus eſquadrones para que le ſocorrieſſen quando cumplieſſe, tomo quatrocientos hombres delos quales muy pocos ſabiẽ dõde yuan, y camino hazia Corintho la llaue del Peloponeſo, y era de noche, y luna llena, y al principio del verano, y cõ la claridad de la luna reſplãdeciã las armas, q̃ no poco los fatigaua: ſino q̃ leuãtãdoſe vnas neblinas lo eſcurecieron todo: y por hazer menos ruydo, y por ſubir mejor por las eſcalas ſe deſcalçaron, y anſi fueron para donde Ergino los guiaua, el qual cõ ſiete que lleuaua en la delantera, mato las guardas que velauan la puerta por defuera, y luego puſieron ſus eſcalas, y entraron en la ciudad. Arato con los ciento camino la cueſta arriba por tomar el Acrocorintho, y de quatro velas que toparõ mato de preſto las tres, mas la quarta que ſe eſcapo y aun bien herida llamo al arma, y toda la ciudad ſe puſo en vn punto en armas. Los treziẽtos que dexo Arato vn poco atras quedaronſe en vna ladera de la ciudad, por auer errado el camino q̃ el lleuaua, y eſtando anſi ſuſpenſos oyẽdo la grita que andaua por la ciudad, y mirando como toda eſtaua llena de luminarias, que auian encendido, dio en ellos Archelao capitan de la guarda que Antigono alli tenia, y yua cõ mucha gente a dar fauor a la fortaleza donde ſonauan los golpes de los que peleauan: y los trezientos arremetieron cõ el y le mataron a muchos, y los demas huyeron por las calles de la ciudad. Los trezientos fueron a dar fauor a Arato, y por mas que los de la fortaleza ſe defendieron, ſela ganaron: y clamando libertad, libertad, los de la ciudad dieron en la gente del Rey Antigono, y Arato ſolto al capitan Archelao que eſtaua preſo, y reſtituyo a la ciudad ſus llaues y libertad, de la qual carecia dende el tiempo de Philipe padre del grande Alexandre, y dio la fortaleza en guarda a quatrocientos ſoldados de la parcialidad de los Acheos, con los quales rogo a los Corinthios que ſe hizieſſen, y puſo tambien en la fortaleza cincuenta perros.

Plutare. in Arato.

Arato gano el Acrocorintho.

§. II.

Cleomenes Rey de Lacedemonia y belicoſiſsimo fue muy contrario de los Acheos, y de Arato ſu capitan, y dando y tomando cõ muchos delas ciudades delos Acheos, gano las

no las voluntades de algunos,y Arato por otra parte les perdio la pia affectiõ,y aũ ellos a el,y entre otras ciudades fue vna la de Corintho,donde el reſidia entonces, y tenia caſa y familia.Llegaron a tãto ſus deſabrimiẽtos,que el como capitã mato en Sicionia los que hallo en culpa de tratos ſoſpechoſos, y queriẽdo hazer otro tãto en Corintho,cayo en odio de la ciudad q̃ no quiſiera compañia con los Acheos,ni cõ el meſmo Arato,y procurarõ le matar,o prẽder:lo qual ſabido del, y q̃ Cleomenes eſtaua cerca llamado de los Corinthios,ſalio como para ſe reconciliar con los Corinthios, lleuando ſu cauallo de dieſtro,y mandando cõ muy ſoſſegado ſemblante a los que topaua que acudieſſen al tẽplo de Apolo,donde ſe ternia el conſiſtorio, y lleuando metidos en platicas a los que yuã con el haſta que llegarõ a la puerta de la ciudad,ſalto enſu cauallo,y huyo cõ haſta treynta hombres,dexando muy encargado aCleopatro ſu capitan en el Acrocorinto q̃ le guardaſſe vigilantiſsimamente contra los Corinthios y contra los deſu parte.Luego fue metido Cleomenes enCorintho delos meſmos ciudadanos,y muy apeſarado por ſe le auer eſcapado Arato:mas no conſintio dañarle ſu hazienda,procurando hazerle por bien deſu parte:y embiole a ſu padraſtro Megiſton q̃ le offrecieſſe doze talentos cada año de ſueldo,con que los Acheos nombraſſen por Capitan al meſmo Cleomenes,y porque juntamente con ellos puſieſſe el guarda en el Acrocorintho.Reſpondiendo Arato q̃ no tenia el facultad para aquello.Cleomenes ſe tuuo por mal reſpondido,y fue ſobre Sicionia y la talo ſus campos, y deſtruyo los pueblos flacos, y deſpues cerco en ella a Arato por tres meſes,y auiendoſe juntado el conſejo de los Acheos embiaron a llamar a Arato,y alli determinarõ de llamar al Rey Antigono Doſon en ſu fauor contra Cleomenes y contra los Corinthios,y darle el Acrocorintho, porque de otra manera no los ayudara. Arato embio rehenes de ſeguridad al Rey Antigono de quien hablamos, y entre otros a ſu hijo Arato,por lo qual ſe azedaron tan mal los Corinthios contra el,que le ſaquearõ ſus bienes,y dieron ſus caſas al Rey Cleomenes. Antigono fue con veynte mil infantes y mil cauallos,y aun quatrocientos mas:y Arato y otros Principes de la facion Achea le ſaliero a recebir haſta Pehas: y ſi a todos recibio muy bien,por extremo ſe extremo cõ Arato,eſtimando en mucho tener por amigo a vn tan ſingular capitan y valiente guerrero: allende lo qual era de muy corteſana conuerſacion,y entendiendolo Antigono aunq̃ ma cebo,le hazia mas honra, no ſolamente que a los otros principes de las ciudades de Achaia,ſino tambien mas que a los ſus Macedonios,y por ſu conſejo ſe guiaua en quanto hazia:y en concluſion,que por mas que Cleomenes auia hecho cauas y cercas al Acrocorintho,y por mas que el eſtuuieſſe apoderado dela ciudad,Antigono ſe apodero del Acrocorintho:y por auer ſido los Corinthios ingratos cõ Arato,el los metio debaxo dela potencia de Antigono que los ternia opreſſos.Dize Polybio que Arato ſaco la ciudad de Corintho del poder de Antigono Gonatas vn año antes que ſe concluyeſſe la prime ra guerra Africana, al fin de la Olympiada ciẽto treynta y quatro, quãdo poco deſpues murio Antigono Gonatas,y entro Demetrio ſu hijo enel Reyno.De manera que ſi Arato quito la ciudad dẽ Corintho a vn Antigono Rey de Macedonia,a otro Antigono y Rey del meſmo Reyno la reſtituyo,llamo la ciudad a la fortaleza,porque era la claue.

Antigono ſe apodero de Acrocorintho.

Poli li.2.

§. III.

No obſtante que no aya yo guardado la ordẽ en eſtos cuẽtos,reſpecto de como paſſaron,conociendo mi culpa tornare por lo q̃ ſe auia colado de la memoria y atencion,aũque no dela intencion:y pues he dicho como gano Arato el Acrocorintho de los del Rey Antigono Gonatas,quiero dezir como le auia ganado primero el meſmo Antigono. Como murieſſe el tyrano de Corintho Alexãdre que tenia la fortaleza quedoſe enella ſu muger Nicea,y Antigono q̃ beuia las llamas quanto mas los vientos por auer aquella fuerça,embio a tratar ſu caſamiento con la ſeñora viuda,y ella q̃ tenia edad para madrina mas que para madre,lo acepto con ambicion de ſer llamada Reyna. Las bodas ſe celebraron en la ciudad de Corintho;no haziendo mueſtra el Rey que ſe acordaua dela fortaleza que via mas guardada y velada que antes:haſta que yendo vn dia por la plaça cõ los Amebeos canticos y autos nupciales,embio delante a la nueua Reyna y muger vieja,y el tomo otra calle que guiaua a la fortaleza:

Eſcritores q̃ meteẽ ſus ciertos deſcuydos.

leza:y toco cõ el baculo q̃ como viejo traya, y mando abrir:y como las guardas entẽdieſſen que no lo auian de hazer,paſmaron viendole alli ſin penſarlo, y conuencidos con ſu diſsimulacion y determinacion, le recibierõ dentro.Hizo y dixo tales coſas el Rey viendoſe donde tanto auia deſſeado, que ninguno que no eſtuuiera con freneſi ſe dexara ſacar de ſu ſer de ningun acidẽte alegre, como el ſalio:y nunca mas curo de la nouia ni de ſus ambicioſos titulos reales.A eſte gano Arato eſta fortaleza en la noche que ya dixe, y la gozo todos diez años de Demetrio hijo de Antigono y lo demas que auia que Reynaua eſte Antigono nieto del otro Antigono de las bodas.Dize Pauſanias q̃ Arato fue baſtardo hijo de Ariſtodama y del dios Eſculapio,como Ariſtomenes Meſſenio fue hijo de Nicotelea y de vno de ſus dioſes:y anſi florecieron varones iluſtriſsimos que fuerõ
Pauſa.li.14. baſtardos,algunos de los quales vã ſeñalados en eſta obra.Como de Caton Vticenſe dize Plutarcho de Arato que era mas cuydadoſo y zeloſo del bien publico,que de lo particular ſuyo,y que fue capitaliſsimo enemigo de todos los tyranos: y que conforme a lo que cumplia al prouecho de ſu ciudad,tomaua,o dexaua enemiſtades,o amiſtades, y que era publica boz que de ninguno era amigo,ſino de los buenos.Los que auian eſtado deſterrados de ſu ciudad de Siciona en tiempo q̃ tyranos la auian ſujetado,ſiendo Arato niño:y a la qual el ſiendo para tomar armas ſaco de aquel captiuerio,pedian ſus haziendas, y ſeñaladamente ſus caſas y heredades que parecia enſu propria eſpecie:mas como ſe ouieſſen enagenado entre muchos por diuerſos contractos, y otros ſucceſſos de guerras,era muy eſcandaloſo mouerſe tal demãda en la ciudad.Nunca baſto el buẽ Arato a ſoſſegar el bullicio,y las querellas de los ciudadanos agrauiados,aun con les repartir veynte y cinco talentos,de que le hizo merced para eſto Ptolemeo Rey de Egypto,y valia el talento Egypcio(ſegun Plinio ciẽto y veynte Marcos de plata,o ſiete mil y ſeyſcientos y ochẽta reales de a ocho por onça,que ſalẽ a treynta y ſeys marauedis cada vno. Pli.li.33.c.3
Viendo Arato que ni con aquel repartimiento auia podido ſatisfazer,ni contentar a todos los querelloſos:y ardiendoſe con el zelo de la hõra y cõſeruaciõ deſu patria,ſe embarco para Egypto con no menos peligros que trabajos,y preſentado al Rey Ptolemeo ſu amigo y bien hechor le pinto la neceſsidad de ſu patria cõ tan buenos colores,que le ſaco otros ciento y cincuenta talentos:con los quales bien repartidos entre ſus ciudadanos,y con auer cõcordado los diſcordantes ſobre las heredades:ſe ſoſſego la ciudad con gran gloria de Arato,y con no menor peſar del Rey Antigono Gonatas.Gran virtud era gaſtar ſu hazienda,y la de ſus amigos,y poner ſu perſona en grandes peligros,por poner a ſu patria en honroſa libertad,de todo lo qual no pretendia mas de que todos viuieſſen en honra y deſcanſo,y de que de ninguno fueſſen oppreſſos,ni tyranizados.

Epilogo del libro Septimo.

COntienenſe en eſte libro las hiſtorias de cien años de tiempo, dẽde el quarto del grande Alexandre, a tres mil y ſeyſcientos y treynta y tres de la criacion del mundo,haſta el primero de la Olympiada ciento y treynta y ocho,a tres mil y ſeteciẽtos y treynta y quatro,en el tercero del Reynado de Antigono Doſon en Macedonia. Van tambiẽ aqui las grandes conquiſtas:y notables victorias del grande Alexandre cõ ſu infelice muerte,y con el repartimiento de ſus Reynos entre ſus ſucceſſores,por los quales ſe continuo dende el la Monarchia Griega. Aqui tambien va el principio del Reyno de los Parthos,y la primera guerra Africana que ardio entre Carthagineſes y Romanos.

LIBRO

LIBRO OCTAVO DE LA Monarchia Eccleſiaſtica.

CAPITVLO I. DE COMO REYNARÕ en Lacedemonia Agis y Cleombroto, y de como por querer Agis reduzir en vſo las leyes de Lycurgo, fue muerto con ſu madre y abuela: y Cleombroto deſterrado.

§. I.

EN eſte libro trataremos las tragedias de los malogrados Agis y Cleomenes valeroſos Reyes de Lacedemonia, ſegun que principalmente nos guiara Plutarcho en las vidas que dellos eſcriuio. Plutarc. in Agide. Dize que en Lacedemonia Reynaron a la par Agis y Leonidas, cada qual de ſu familia, y Agis deſcendio del buen Ageſilao en quinto grado, y Leonidas de Pauſanias el que vencio a Mardonio Perſa en la de Plateas, en ſeptimo. La orden deſtas generaciones es que Ageſilao fue padre de Archidamo que murio en Italia junto a la ciudad de Mandonia a manos de los Meſſapios, y de Archidamo quedaron dos hijos, Agis que ſin hijos fue muerto de Antipatre a la ciudad de Megalopolis en tiempo de Alexandre Magno, de la qual batalla dixo el con mucha riſa, que en quanto el andaua luchando con la gran potencia del Monarcha, auian rifado los ratones en Grecia: aunque yo creo que ſi el rifara con aquellos ratones, que no le fuera tambien como le fue con el elefante del Monarcha. El hijo ſegundo de Archidamo fue Eudamidas que Reyno por la muerte de ſu hermano Agis, y deſte Eudamidas nacio otro Archidamo, y de eſte otro Eudamidas padre del Agis de que agora començamos a hablar. La otra familia procedio de Pauſanias, cuyo hijo fue Pliſtonates, y deſte otro Pauſanias, cuyo hijo y ſuceſſor fue Ageſipolis que por morir ſin hijos, heredo Cleombroto ſu hermano, y de eſte naſcio Cleomenes q̃ desheredo a Acrotato ſu propio hijo mayor, y dio el Reyno a Cleonymo ſu hijo menor que fue desheredado por Areo hijo de Acrotato, y por eſto Cleonymo lleuo a Pyrro contra Lacedemonia. Por muerte de Areo en Corintho ſuccedio ſu hijo Acrotato q̃ fue vẽcido y muerto del tyrano Ariſtotymo en la batalla de Megalopolis, dexando a ſu muger preñada, de la qual nacio vn niño, cuya tutoria tomo Leonidas hijo del dicho Cleonymo, y por muerte del niño ſe quedo Leonidas con el Reyno, y eſte es de quien diremos aqui algo, y eſpecialmente que fue ſoberuio y fauſtoſo, como el que ſe auia criado en compañia del perditiſsimo Seleuco Galinico. En contra de eſte Agis el otro Rey era manſo, y amigo de la pobreza y llaneza Lacedemonica, hijo de Ageſiſtrata, y nieto de Archidamia la que entro al Senado con el cuchillo enel conflicto de Pyrro: y criaronle eſtas dos ſeñoras con todo el regalo que pudieron porque no tenian mas luz de a el, y eran riquiſsimas. Quando llego a veynte años ſalio mancebo muy bien diſpueſto y hermoſo: y con el ſeſo comenco a ſentir mal de los regalos en que le auian criado, y huyo la compoſtura y atauios, queriendo contraſtar con el baxo veſtuario el buen parecer de ſu perſona (como otro Eſpurina y mas cuerdo) y en concluſion que el tomo vandos contra la vida viciosa en que por entonces ya viuian los Lacedemonios: frequentando muchas vezes eſtas

Gracioſa mofa del grande Alexandre.

Agis zeloſo de lo bueno perdera por ello la vida.

estas palabras, que nunca Dios quisiesse que el Reynasse en Lacedemonia, sino auian de ser reduzidas por el las buenas costũbres de los antiguos, y la obseruancia de las leyes de Lycurgo. El principio de la corruptela de las buenas costumbres de Lacedemonia entro quando Lysandre vencio a los Atheniẽses: con cuyas riquezas lleuadas a Lacedemonia se començaron a dar a regalos contra las leyes de Lycurgo que yguala las heredades, y prohibio tener mas de hasta tanta pecunia, y essa de hierro sin prouecho: y Epitades Ephoro lo acabo de destruyr quando por desheredar a su hijo, alcanço que se anulasse la ley de Lycurgo que compelia a los padres dexar sus heredades a sus hijos: y luego se començaron a traspassar los señorios de las heredades de vnos en otros, y los mas ricos compraron las haziendas de los mas pobres: de manera que de setecientos vezinos, que solamente auian quedado en la ciudad de Lacedemonia, los ciento tenian todas las heredades, viuiendo los otros en grã pobreza, y adeudados, y como medio esclauos de sus acreedores. Tras esto crecio mucho la embidia de los pobres contra los ricos, y crecio la vida holgada, como no teniã en que se ocupar, y luego la hãbre, y no querian assentar para la guerra, pues no tenian hazienda porq̃ pelear, y nunca faltauan murmuraciones y malas voluntades entre vnos y otros.

Nota la causa dela perdicion de Lacedemonia.

Nota el desaymiento de Lacedemonia.

§. II.

Agis abrasado en zelo de la obseruancia de las sanctas leyes de Lycurgo compuso toda su viuienda conforme a ellas, y alcanço lo mesmo de los otros mancebos de Lacedemonia, comiendo y vistiendo pobremente, y huyendo los baños y otros regalos: lo qual no se pudo acabar con muchos viejos criados regalada y viciosamente, temiendo ser reduzidos al rigor de las leyes de Lycurgo. Tres hombres principales dieron fauor a Agis, Lysandre Libio, y Mandroclidas, y su tio Agesilao: por entender este que si las leyes de Lycurgo tornauã a su fuerça, el quedaria libre de muchas deudas que deuia, y aunque era muy auariento, su hijo Hipomedon valeroso en guerra le hizo venir en ello. En teniendo Agis a su tio de su parte, hablo con su madre rogandola que por el bien de toda la republica soltasse todas sus heredades al comun, y que perdonasse las muchas deudas que la deuian, pues era mayor la gloria que ganaria por ello, q̃ el menoscabo de la hazienda: la qual se marauillo de le ver meter en tales lauores, y lo mesmo su abuela Archidamia: y no queriã, mas despues que Agesilao las informo de la honra que para Agis seria salir con aquella reformacion, no solamente consintieron, mas y aun le importunaron que lo lleuasse adelante, y acõsejaron lo mesmo a las otras mugeres, las quales en Lacedemonia tuuieron siẽpre mucha autoridad con sus maridos. Mas como ellas viuiessen entõces muy regaladas y viciosas, y ouiessen de ser reduzidas a viuienda de aspereza, si Agis saliesse con sus intentos: reclamaron, y pidieron el fauor del Rey Leonidas que era de su sentimiento, fino que no se osaua oponer contra Agis que tenia por si la multitud del pueblo, y por otra parte de secreto le murmuraua, y dezia a los ricos, que con sus haziendas queria Agis ganar soldados y acompañados, y hazerse poderoso. Sin embargo desto hizo Agis ser electo en Ephoro Lysandre Libio su coadjutor, y este publico luego la ley del perdon de las deudas, y particion de las heredades por yguales partes, y del suplemento de los ciudadanos que se yuan acabando, lo qual procuraron persuadir al pueblo Mandroclidas, y Agesilao, y el mesmo Agis hablo cõ gran vehemencia, y dixo como el hazia cession de todos sus bienes a la republica, aunque tenia mas que otros, y q̃ juntamente donaua al comun seyscientos talentos de moneda de plata, y que lo mesmo prometia por su madre y por su abuela, y por otros muchos sus alegados: de lo qual se admiraron todos verle tan zeloso de virtud, siendo tan mancebo, y bozeauan que auia trezientos años que no auia nacido ygual Lacedemonio con Agis. Aqui se temio mucho el Rey Leonidas de la confirmacion de la ley, por la qual el auia de perder de sus bienes, y no ganaria gracias con el pueblo por la reformacion de las buenas costumbres, por ser Agis el autor, y opuso contra Agis, que Lycurgo nunca quiso que ninguno perdonasse sus deudas ni que los estrangeros entrassen por moradores con los Lacedemonios. Agis reclamo animosamente, contra el, que bien parecia criado en los palacios de los Reyes Barbaros,

O que buẽ principe para exẽplo de gente de gouierno: q̃ se yguala con los menores.

baros, y en ſus vicios, de adonde auia tomado muger para engendrar ciudadanos de Lacedemonia, y que por eſſo ignoraua las leyes de Licurgo q̃ auia deſterrado las deudas y vſuras juntamente cõ el dinero, y que auia ſido enemigo de los eſtrangeros que viuieſſen conforme a las leyes de ſus tierras: mas que bien holgo con los que quiſieſſen guardar las leyes de Lacedemonia, como ſe prueua, pues recibio por ciudadanos a Therpandre, y a Thales, y a Pheredices que fuerõ virtuoſos eſtrangeros. Hippocrates tambiẽ dize que los eſtrangeros deuẽ ſer expelidos, ſi viuen con coſtumbres eſtrãgeras, mas no los otros.

Hippocrates li. de Ayre.

§. III.

Con lo dicho ſe inclino toda la multitud popular a la parte de Agis, y todos los ricos a la de Leonidas, contra el qual publico Lyſandre el Ephoro vna ley de las antiguas, q̃ prohibia a los Heraclidas engẽdrar hijo en mugeres de otra nacion, y mãdaua caſtigar al que dexaſſe a Lacedemonia, y ſe fueſſe a viuir con otras gentes, todo lo qual auia hecho Leonidas: y aſſi huyo de la ciudad, y fue preſto en ſu lugar ſu yerno Cleombroto por Rey, que era de ſangre real. Acabada la Ephoria de Lyſandre, entrarõ otros Ephoros que alcançaron el deſtierro a Leonidas, y acuſarõ a Lyſandre y a Mãdroclidas, porq̃ contra las leyes auian propueſto las dimiſſiones delas deudas, y la reparticiõ de las heredades: mas eſtos dos aunque acuſados hizieron que ambos Reyes fueſſen a vna contra los nueuos Ephoros, y entrarõ en la plaça muy acompañados, y derrocaron a los Ephoros de ſus ſillas, y eligierõ otros Ephoros, y ſoltaron los encarcelados, y apoderaronſe de ſus contrarios: ſaluo que Agis nũca conſintio que murieſſe ninguno, ni aũque ſe derramaſſe ſangre alguna, y embio quien acompañaſſe a Leonidas que ſe ſalio deſterrado para Tegea, por cauſa de Ageſilao el tio de Agis que era vno delos nueuos Ephoros, y embiaua a le matar. Eſte maluado vrdio vn engaño con que turbo aquella tan buena obra, el qual como deuia muchas deudas, y tenia muchas heredades, procuraua la ley del perdon de las deudas, y no la del repartimiento de las heredades: y perſuadio a Agis que no lo quiſieſſe executar todo junto, porque eſcozeria mas junto, que cada coſa por ſi, y que primero fueſſe lo de las deudas, y dende a tanto tiempo lo delas heredades. Luego ſe lleuaron a la plaça los regiſtros de las obligaciones que eſtauan en poder de los eſcriuanos, y fueron publicamente quemados: y viendo Ageſilao la triſteza de los acreedores por ello, dixo, por dar les pena, que en toda ſu vida nunca ſus ojos vieran llama mas clara ni mas recreatiua. Eſte maluado eſtoruó a Agis poner en effecto el repartimiento de las heredades, y deſſollaua a los vezinos recogiendo mas tributos de los que ſe deuiã: y en fin andaua muy acompañado de miedo de los muchos agrauiados que tenia, y ellos reuocaron al Rey Leonidas del deſtierro, forçados de q̃ eſte traydor ſobre dos años de Ephoria ſe queria hazer elegir otro año. Con la llegada de Leonidas ſe mudo todo, y el Rey Agis huyo al tẽplo de Minerua Chalcioeca: y el Rey Cleõbroto al de Neptuno, y a Ageſilao el traydor puſo en ſaluo ſecretamente ſu hijo Hipomedon. Leonidas enojado de ſu yerno Cleombroto entro en el templo por le cõdenar, mas ſu hija Chilonis y muger de Cleombroto alcançó q̃ ſe contentaſſe con le cõdenar a deſtierro: y con rogarla el padre que no ſe fueſſe con ſu marido, pues ella amaua tanto q̃ a el perdonaua por amor de ella, ella no curo de mas que tomar vn hijo de dos que tenia, y dar el otro a ſu marido por la mano, y humillandoſe al altar que les auia valido, ſe ſalio con ſu marido deſterrada, y auia tambien eſtado cõ ſu padre el tiẽpo que eſtuuo deſterrado: y dize Plutarco q̃ mas contento auia de tener Cleombroto en el deſtierro con tal muger, que auia de auer tenido en el Reyno ſin ella.

Maldad de Ageſilao.

Agis ſe acoge al tẽplo.

Chilonis excelente muger.

§. IIII.

Como Agis ſe eſtuuieſſe en el tẽplo Chalcioeco lugar ſacroſancto al vſo de ſu paganiſmo, no podia Leonidas proceder contra ſu perſona, y auia depueſto los Ephoros, y hecho elegir otros: y ni por prometer perdon a Agis como a mancebo engañado por ſu tio, el quiſo ſalir del templo, y por eſſo procuro caçarle por otra manera. Amphares vno de los Ephoros ſe le dio por amigo, y le tenia conuerſacion, y era muy regalado de Ageſiſtrata la madre de Agis por le ver tan amigo de ſu hijo: mas vn dia que

auia salido Agis al vaño que estaua cabe el templo,le arrebato Amphares cõ ayuda de otros,y le lleuo arrastrando a la carcel.Luego corrio alla Leonidas,y tras el los Ephoros con algunos senadores de su sentimiento,por mostrar que juridicamente,y no surrepticiamente procedian contra el: y mandandole dar razon de lo que auia hecho siẽdo Rey,el se sonrio,y el traydor de Amphares protesto que le acusaua de aquella desuerguença:y otro como significando que le desseaua librar, le pregũto si auia hecho aquellos escandalos por cõsejo de Agesilao y de Lysandre:y el dixo que no, sino de su proprio parecer con desseo de resuscitar las leyes de Lycurgo,y la sancta viuienda de los antiguos Lacedemonios.Preguntãdole mas si le pesaua de lo que auia intẽtado,dixo que no,sino que antes aprouaua lo que tan prudente y sanctamente auia comẽçado,no obstante que por ello via la muerte al ojo. Luego le condenaron los Ephoros a muerte, y en vn punto se supo por la ciudad,y auia cõcurrido mucha gente a las puertas de la carcel:y su madre y abuela dauã alli gritos que si quiera diessen lugar al Rey de Lacedemonia para responder por su inocencia delante de sus vassallos:y con esto los que dentro estauan se dieron priessa a le matar,y como el verdugo llorasse de lastima del quando le yua a echar la soga al cuello para le ahorcar,Agis le dixo cõ mucho sossiego y amor que nõ llorasse por el,que moria como bueno,y como mejor que aquellos que con quebrantamiẽto de las leyes de su ciudad le matauan,y con esto le ahorcaron. Luego salio el maluado Amphares a la puerta de la carcel donde estaua cayda con vn desmayo mortal la Reyna Agesistrata madre del mal logrado Agis:y tomandola por la mano y esforçandola con dezir que ningun mal se hazia cõtra Agis la dixo que le podia entrar a ver:y ella se lo agradecio mucho,y le rogo que la dexasse lleuar cõsigo a su madre Archidamia,y el lo tuuo por bien, por las seruir las mercedes q̃ dellas auia recebido. En entrando mando cerrar la puerta, y mando a Archidamia entrar primero adonde Agis estaua muerto,y al punto la hizo dar garrote,sin respectar el maluado q̃ era la mas venerable hembra de todo el reyno, y de mas alto cõsejo y exemplo:y hizola colgar.Despues metio alla a Agesistrata,la qual viendo a su hijo muerto tẽdido en tierra,y a su madre muerta y colgada,ella por sus manos la ayudo a quitar de la soga,y la puso en tierra cabe el hijo,y los cubrio a ambos cõ vna ropa,y dexandose caer sobre su hijo y dandole mil besos en su cara dezia clamando. O el mi hijo tan bueno,y el tan amador de su patria,que el demasiado amor que la tuuiste, y la demasiada blandura y mansedumbre de la tu real condicion te ha muerto. El perro de Amphares que oya defuera las lastimas de la triste Reyna,entro bramando,y dixola que porque auia aconsejado tan mal a su hijo,ella passaria por lo que el:y diziendo ella que en aquellos consejos auia ella procurado el bien del reyno,metio el cuello en el lazo, y fue ahorcada como su madre y como su hijo.Nunca en Lacedemonia tan sacrilego atreuimiento passo:y tuuo gran razon Agesistrata de alabar a su hijo de blando de condicion:porque Plutarco dize que con ser Rey,y dela belicosa nacion Lacedemonica,quando se juntaua con Arato como amigo de los Acheos,no queria el primado de Rey,sino yr debaxo de su gouierno, como de Capitan experimentado.

Agis preso y luego ahorcado.

Amphares gran traydor que pone manos violẽtas en las que fueron corona del valor feminil de Lacedemonia

Plut. in Agide. & in Arato.

CAPITVLO. II. DE LOS PRINcipios de Cleomenes Rey de Lacedemonia que hostigo mal algunas vezes a su contrario Arato Capitan de los Acheos: y de como Cleomenes mato los Ephoros de Lacedemonia,y puso a su hermano por Rey.

§. I.

EL mal logrado Agis estaua casado con vna muger moça y de estremadas gracias de muger, hija de Gilipo varõ principal y rico,y dexaua vn hijo della:y el cruel Rey Leonidas tenia vn hijo muchacho llamado Cleomenes,y pareciendole singular muger para el hijo,la caso con el,aunq̃ ella no quisiera,por le aborrecer como a maluado matador de su tan buen marido: mas despues de casada tomo tan grande amor con el nueuo marido Cleomenes, y el con ella, que no se puede mas encarecer. Era Cleomenes

Plut. in Cleomenes

Cleomenes sigue los passos de Agis, mas a otro son.

menes muy muchacho para caſado, mas tenia los ſentimientos de Agis, y nunca dexaua de preguntar a ſu muger por las coſas de Agis, tan virtuoſo, y ella ſe las contaua y recontaua con ſingular affecto de amor que ſiempre le guardo, de lo qual holgaua grandemente Cleomenes. Conocido el magnanimo Cleomenes de que los intentos que Agis auia tenido, eran los que ſe deuian llenar adelante, propuſo de los poner por obra, y como era mas vivo y vehemente q̃ Agis, determino forçar a los que por biẽ no quiſieſſen. Mucho ayudo a que Cleomenes tanto tomaſſe aquello ſobre ſi, la philoſophia que vn poco de tiempo auia oydo de Eſphero philoſopho Eſtoyco: y en tomãdo el reyno por muerte de ſu padre, hallo que no tenia mas del nombre de Rey, pues cada vno hazia lo que ſe le antojaua, dandoſe todos a vicios, y a ganançias de tratos bien condenados por las antiguas leyes de Lycurgo: olvidados de los exercicios militares en q̃ dẽde niños ſolian ſer impueſtos en aquella ciudad: y con eſto propuſo de hazer tal mudança de vivienda, que merecieſſe nõbre de ſegundo Lycurgo. Y a queda contado en el capitulo poſtrero del libro precedente como Cleomenes fue merido en Corintho contra Antigono y contra Arato, y agora digo que lo que mas procuraua Arato era juntar a todas las ciudades del Peloponeſo en vna meſma manera de regimiento, y con vnas meſmas leyes, ſino que (como eſcriuẽ Plutarco, Polybio, y Pauſanias) Cleomenes y ſus Lacedemonios le eran muy contrarios, y tambiẽ los Elienſes, y algunos pueblos de Arcadia: por ſe les hazer duro dexar ſu antiguo regimiento, lo qual moleſtaua mucho el animo del buen Arato q̃ en viendo muerto a Leonydas padre de Cleomenes ſalto contra los Arcades, ſin miedo de los Lacedemonios q̃ tenian Rey muchacho: y los Lacedemonios temiendo que les entraſſe a dañar ſus campos, embiaro a Cleomenes que le defendieſſe el paſſo. Arato y los Acheos bien ſe llegauan cõ los Lacedemonios, y pẽſando Arato de coger vna noche por traycion de algunos las ciudades de los Tegeatas y Orchomenios, fue ſobre ellas: ſino que no cũpliendo los traydores, fue forçado tornarſe preſto por no ſer ſentido: lo qual no ſe encubrio a Cleomenes que le eſcriuio por via de gracia, mordiendole de infiel amigo, q̃ para donde auia ſacado aquella noche ſu gente, y reſcriuiole que para eſtoruale la fortificaciõ de Belmina que le auian dicho q̃ queria hazer en ſu daño (y es verdad que entonces la fortifico Cleomenes) y replicole Cleomenes como en converſacion, que a que propoſito auian llevado los ſus linternas y eſcalas y inſtrumentos para eſcalar ciudades. Con tã aguda razon ſe ſonrio Arato, y pregunto q̃ partes eran las de Cleomenes, y dixo le Democrates Lecedemonio deſterrado que andaua con el: que le aconſejaua hazer preſto lo que por ventura intentaua contra los Lacedemonios, antes que aquel pollo creciеſſe, porque ſi llegaſſe a edad de varon, le ſeria grande eſtoruo.

Plu. in Agide. Polyb. li. 2. Paul. li. 2.

§. II.

Por vengar los Lacedemonios el atreuimiento de Arato, aunque le ſalio en vano, embiaron a Cleomenes contra el a la tierra de Archadia, ſino que temiendo la graueza de la guerra, le reuocaron preſto a caſa, de lo qual holgo mucho Arato, y tomo la ciudad de Caphias. Con la perdida de Caphias tornaron a embiar a Cleomenes cõtra Arato, y tomo el a Methridio, y ſe dio a correr la campaña de Argos con ſolo cinco mil hombres que tenia, y anſi recompenſo vna con otra, y temiendo los Acheos de los ardientes principios de Cleomenes, embiaron al Capitan Ariſtomaco con veynte mil peones y mil cauallos, que ſe junto cõ Arato cabe la ciudad de Palãcio dela qual fue el Rey Euandre a Italia antes de la deſtruycion de Troya. Preſto le creſcieron los eſpolones a Cleomenes, el qual en ſabiẽdo eſtar los enemigos alli, ſe vino a les repreſentar la batalla, y les hizo mil befas por los ſacar a pelear: mas el miedo que Arato le auia cobrado le detuuo, y el acoſejo a Ariſtomaco que por ninguna via ſe affrentaſſe con el, y le hizo retraherſe con todo ſu grande exercito, y le fue reputado a notable couardia. Mucho credito de animoſo gano Cleomenes con eſte acometimiento, y los Lacedemonios llorauan de plazer, pues ſi ſu Rey tan niño que no era para caſado, tales mueſtras daua: eſperauan que ſiendo hombre de madura edad, reſuſcitaria la reputacion de

Cleomenes comiença ſu milicia.

Virtudes y vicios de Arato Sicionio.

aquel miſero reyno tan deſcaydo. Dize Polybio de Arato que en la gouernacion de la republica fue agudo y bien hablado, y executor de lo que cumpliesſe, y ſuffrido en las diſſenſiones, y conſeruador de amigos, y en la guerra aſtuto y laborioſo, y aſſaz prudente Capitan: mas ſi era forçado pelear contra ſu parecer, era de poco conſejo, y timido, y por eſta tan gran falta tenian ſus enemigos lleno al Peloponeſo de los triumphos q̃ del ganaro por reſtaurar lo que de couarde fue reputado en la de Palancio, fue Arato cõtra los Elienſes confederados delos Lacedemonios y tratolos mal: y ſabiẽdolo Cleomenes dio ſobre el, y venciole matandole mucha gente, y prendiendole gran multitud, y aun del meſmo Arato ſe creyo auer muerto alli, ſegun fue ſecreta ſu huyda: mas el que no era boçal en dar y tomar, reboluio preſto ſobre la ciudad de Mãtinea, y tomola, y puſola gẽte de guarda. Los Lacedemonios deſcontẽtos del deſcuydo de Cleomenes por el qual ſe auia perdido aquella ciudad, citarõ a Cleomẽnes a juyzio: y el ſe azedo dello, y como ſe vieſſe ſolo en el reyno, determino de reuocar del deſtierro a Archidamo hermano del mal logrado Rey Agis, que huyo quando mataron a Agis ſu hermano: y con le recebir bien en Lacedemonia los que auian fido en matar a ſu hermano y madre y abuela, temieron del ſi tomaſſe el reyno, y le mataron como pudierõ: y aun ſe dixo que por conſentimiento de Cleomenes. Determinado Cleomenes de mudar el gouierno de la ciudad, y calãdo q̃ lo haria mas a ſu ſaluo en tiẽpo d̃ guerra q̃ de paz, ſoborno a los Ephoros cõ muchos dineros q̃ ſu madre holgaua de gaſtar cõ el por le aumẽtar honra y amigos, que le aſsignaſſen gẽte de guerra, con la qual ſe fue a ver con Arato, y llegaron a las manos, y aqui murio Lyſiades Megalopolitano de quiẽ hable y deſta rota en el principio delas coſas de Arato en el lib. 7. c. 38. §. 4.

§. III.

Cleomenes comunico con Megiſtono ſu padraſtro, con el qual por ſer principal y rico ſe auia caſado ſu madre por le allegar fauor, el negocio de anular la Ephoria: haziẽdole entender que cumplia para que Lacedemonia fueſſe ſeñora dela paz y dela guerra de Grecia, y tãbien comunico lo meſmo con otros amigos de quien mas ſe fiaua, que conſintieron en ello. Sucedio por aquellos dias que vno de los Ephoros dormia en el templo de Paſipha, y ſoño que en el tribunal de los cinco Ephoros no auia quedado mas qũe vna ſilla, y que oyo vna boz que le dezia ſer anſi hadado en Lacedemonia: y aquel lo embio a dezir a Cleomenes q̃ conoſciendo dezirſelo aquel ſinceramente, ſe animo mas a lo poner en obra, ya que Dios lo moſtraua por otras vias. Cleomenes ſaco de Lacedemonia a quantos le parecio que le podriã contrariar en aquel caſo, y los lleuo de aca y de alli por diuerſas partes de la tierra de ſus enemigos; de los quales gano las ciudades Irea y Aſſea, y baſtecio a Orcomenio, y de alli fue contra Mantinea enredando en muchas trampas a los Lacedemonios; cõ lo qual muchos de los ſoſpechoſos le pidieron de merced los dexaſſe en Arcadia contra los Acheos por frõteros, de lo qual holgo mucho, y en lugar de aquellos hizo ſoldados eſtrangeros que rompieſſen por donde ſe les mandaſſe; y dio parte a algunos de lo q̃ auia de hazer, para que ſoſſegaſſen a los demas quando ſe vieſſen en obra tan eſcandaloſa. Con gran prieſſa marcho a la ſu triſte ciudad, por llegar antes que ſupieſſen dela gente eſtrangera con que yua; y hallando a los Ephoros cenãdo embio quiẽ los mato con otros diez delos del combite que los quiſieron defender. Venido el ſiguiẽte dia deſterro Cleomenes haſta ochenta ciudadanos, y derrocando las ſillas de los Ephoros, dexo ſolo vna en q̃ el ſe ſento; y dio razon al pueblo de lo que auia hecho; que la inſtitucion de los Ephoros auia ſido para q̃ ellos gouernaſſen la juſticia, en tanto que los Reyes anduuieſſen fuera en guerras, y q̃ poco a poco auiã cobrado authoridad haſta contra y ſobre los Reyes, mandolos ſin recebir los a reſponder por ſi, y deſterrandolos por ſola ſu voluntad; y que ſi el auia derramado ſangre, auia ſido por no ſe poder hazer menos a trueco de poner la ciudad en ſu libertad; mas que ni Lycurgo pudo plantar ſus diuinas leyes ſin derramar ſangre. Luego propuſo que ſe auia de lleuar adelante lo que Agis auia començado del repartimiento ygual de las heredades, y del perdon de las deudas, y el entrego al punto todos ſus bienes muebles y rayzes en poder de la republica,

Ephoria anulada tyranicamente por Cleomenes

Nota la virtud y efficacia de Cleomenes

blica,y lo meſmo hizo Megiſtono ſu padraſtro:y en fin todos, vnos de miedo y otros de voluntad.La reparticion ſe hizo tãbien para los deſterrados,y proueyo de ciudadanos que vinieſſen a morar a Lacedemonia haſta el numero de vezinos que quiſo que fueſſen:y mando començarſe a dar a los exercicios antiguos de aquella ciudad: y a los ſoldados mudo la manera de las armas,y les enſeño a jugar dellas. Proueyo tãbien en que ſu reynado no ſupieſſe a Monarchia(peor fue lo que con razõ dize Pauſanias,que ſe conuertio en tyrania) y puſo a ſu hermano Euclides por Rey,cõtra la coſtumbre de la ciudad que mandaua ſer cada Rey de ſu familia,y no ambos de vna: y Ariſtoteles y Pauſanias dizen que ya mucho antes auia intẽtado eſta tyrania el otro Pauſanias,y eſpecialmente que mato a Eutidamidas mancebito Rey de la otra familia, por poner a ſu hermano.

Pauſa. li. 8.

Ariſt. 5. Poli. ca. 1. Pauſa. lib. 2 & 3. Pauſa. in Cleomen.

§. IIII.

Fue ſu animo tan grande, q̃ por moſtrar a ſus enemigos no le ſer impedimẽto la mudança del gouierno para ſeguir la guerra, corrio las tierras de los Acheos, y ſaco rico ſu exercito:y para muеſtra de menoſprecio de todos ſus enemigos,gaſto todo vn dia jũto a Meſſana,o Meſſenia en mirar los juegos Bachanalicos de que el poco guſtaua. Alabale Plutarco de facil de condicion para quantos querian negociar con el: y que con vna pobre ropeta ſe paſſeaua por la plaça cõ los otros al vſo antiguo,y en todo fue vn eſpejo de la viuienda que planto Lycurgo.Polybio y Plutarcho dizen que lo primero que de propoſito emprendio deſpues de la mudança del gouierno,fue recobrar la ciudad de Mantinea del poder de los Acheos: lo qual hizo llamada de los ciudadanos, expelidos los Acheos que la guardauã:y de alli camino para Pheras donde mato y prendio a muchos de ſus enemigos los Acheos, y les gano la ciudad de Lango,huyendole los Acheos la cara.Trahia tan acoſſada a toda Achaia,que parecia yr toda perdida: y Arato temiendo perder ſu honra ſi con el ſe encõtraſſe,dio no ſe que cauſas friuolas para renũciar la capitania:y por otra parte echo de ſecreto quien en el general conſejo de los Acheos propuſieſſe que ſe deuia buſcar alguna competente ayuda contra el fuego en que Cleomenes los metia con ſus Lacedemonios.Y Cleomenes que calaua la neceſſidad y miedo de aquellos,les embio a dezir que le dieſſen el titulo del principado de ſus ciudades,como le ſolian tener los Reyes Lacedemonios,para que todos amigos fueſſen a vna,y q̃ les reſtituyria los captiuos y tierras que les tenia:y ellos reſpondieron que ſe juntarian en Lerna en conſejo general:donde ſi el fueſſe alla,ſe podrian concluyr aquellas tan neceſſarias pazes.Cõ eſto partio para alla,ſino que beuio vn jarro de agua enel camino con que le rebento tan gran fluxo de ſangre de narizes, q̃ fue forçado tornarſe a curar a Lacedemonia:y embio en paz a los principales captiuos,encargandoles q̃ dixeſſen a ſus Acheos que differieſſen aquella junta haſta q̃ el tuuieſſe ſalud para ſe hallar en ella.Sin duda cree Plutarcho que ſi Cleomenes ſe hallara con los Acheos en la junta,que cuajaran las pazes,y que nunca los Macedonios entraran en el Peloponeſo:mas que Arato deſtruyo aquellos tratos, o por no ſe fiar de Cleomenes ſu enemigo,o de miedo de ſu potencia,o de embidia de ſu honra:teniendo a menos valer de ſu eſtimacion que deſpues de auer el tenido el principado de la Grecia por treynta y tres años, ſe le ſacaſſe vn mancebo: y con eſtos intentos de hombre de baxa ſuerte trato mal a los Acheos, por querer ellos tratar con Cleomenes de aquello:ſino que viendolos determinados de lleuar adelante la habla con Cleomenes,determino el de hazer la mayor vileza que hombre ſemejante pudiera cometer de meter a Antigono Doſon Rey que ſe llamaua de Macedonia, en el principado del Peloponeſo. De manera que eſte que gaſto ſu hazienda, y puſo ſu perſona en grandes peligros por librar de tyranos las agenas ciudades, agora de embidia de la honra que ganara Cleomenes con el principado del Peloponeſo, y ſiendo natural de la tierra, mete al rey eſtrangero para que los ſupedite y aperree, metiendo a ſu nacion en ſeruidumbre de aquel Rey, a quien no conoſcian,ni deuieran conoſcer; y lo primero que hizo fue meterle en el Acrocorintho,como ya queda eſcripto que le metio quando hable de las coſas de Antigono, y el pago deſpues parte de tan gran villania

Poly. lib. 1. Plutar. in Cleomẽ. & in Arato.

Embidia de Arato deſtruyo al Peloponeſo.

quando le mato con ponçoña Philippe Rey de Mace donia que ſucedio a eſte Antigono.

CAPITVLO. III. DE COMO Cleomenes perdio muchos pueblos, y de como con neceſsidad embio a ſu madre y a ſu hijo empeñados al Rey Euergetes de Egypto: y de como tomo a Megalopolis, y gano mucha honra contra el Rey Antigono y los Acheos.

§. I.

Plut. in Cleomenes & Arato.

POR mas que Arato tramaua de meter a Antigono en el Peloponeſo, los Acheos no ſe auiã deſcompueſto con Cleomenes: y como concertaſſen cõ el la junta para la ciudad de Argos, partio para alla: de lo qual cõcluya Arato que Cleomenes perſuadiria ſu intencio a los Acheos, y q̃ le ſeria muy auieſſo de lo que el pretendia. Por eſto encarecio el apocado viejo a los Acheos el peligro de llegar Cleomenes con gente de guerra, y ellos le embiaron a requerir eſtando ya cerca de la ciudad, q̃ tomaſſe treynta perſonas nobles en rehenes de ſeguridad, y entraſſe ſin gente, o que le ſaldrian a hablar fuera: y el tuuo aquello por grande deſcomedimiẽto, teniendoſelo de auer dicho antes, y por tanto les embio a denũciar guerra a fuego y a ſangre. Muchas ciudades ſe dierõ a Cleomenes antes de prouar la ſaña con que començo la guerra, y muchos dezian mal de Arato por ver le querer meter en el ſeñorio del Peloponeſo al Rey Antigono: y Cleomenes conoſciendo la diſſenſion de los Acheos, les cogio la ciudad de Pelene, y de alli corrio la comarca. Los Acheos temiendoſe que cayeſſe ſobre Corintho, ſacaron la gente de Argos para alla; lo qual ſabido por Cleomenes bolo aquella noche para Argos y la entro, y ſe apodero de la fortaleza Aſpis: y toda la ciudad ſe dio por de ſu valia porque no la deſtruyeſſe: y gano grã reputacion cõ eſta jornada, ſiendo anſi que de ningun Rey ſe ſabia q̃ por guerra ouieſſe entrado en aquella ciudad, ſino Pyrro cõ traycion de los de dẽtro, y murio en ella. En Argos eſtaua Cleomenes quando los de Corintho enfadados de Arato y de ſus Acheos, le llamaron y metiẽron en la ciudad quãdo Arato ſe les huyo (como ya dixe) y como Arato no le quiſo dar por ruegos ni por dineros el Acrocorintho q̃ tenia cõ gente de los Acheos, el entro por tierra de Sicionia y ſe la robo con grandes daños. Antigono llego al Iſthmo, y Cleomenes ſe le puſo dode no le dexaua yr adelãte, ni tornar atras, ni ſalir a buſcar mãtenimiẽtos de que tenia falta: ſino q̃ la deſgracia de Cleomenes fue que Ariſtoteles Argiuo ſe le alço con Argos, quexãdoſe q̃ no auia pueſto alli en ygualdad las haziendas: y Arato corrio alla, y lo hizo ſaber a Antigono, y los Acheos embiarõ por otra parte gẽte de ſocorro: lo qual ſabido por Cleomenes embio a ſu padraſtro Megiſtono en ſocorro cõ dos mil hõbres, mas mataronle los que defendiã la ciudad: y los que por Cleomenes defendiã la fortaleza, le requirierõ los fauorecieſſe, ſo pena que dexarian libre la ciudad: cõ lo qual ſalto para alla temiendo que perdiendoſe aquella ciudad, le podriã cerrar el paſſo para Lacedemonia en partiendo el de Corintho, entro Antigono, y el llego a Argos dõde caſtigo mal a los authores de aquella rebeliõ: ſaluo q̃ me parece mas creyble lo que dize Polybio, que le defendieron la entrada los q̃ auian acudido en ſocorro de la ciudad: y que viendo el aſſomar la gente de Antigono cõtra ſi, camino para Lacedemonia doliendoſe de la perdida deſtas dos ciudades Corintho y Argos, tras las quales ſe le ſalieron de ſu amiſtad otras menores, y muchos de ſus ſoldados ſe le fueron teniendole por fugitiuo. Y endoſe Cleomenes lleno de mil amarguras con tãtos deſmanes como padecia en ſus negocios llego a Tegea, dõde recogio algunos ſoldados, y alli ſupo auerſele muerto la coſa que en el mundo mas amaua, que era ſu muger, y llegãdo a Lacedemonia traſpaſſãdo de dolor, aunque con el meſmo ſemblãte que de ordinario tenia, ſatisfizo en breue a ſus excequias, por no faltar a los negocios publicos.

Polyb. li. 2.

Cleomenes va muy de cayda.

Cleomenes tomo a Argos.

§. II.

El Rey Ptolemeo Euergetes tuuo grandes guerras cõ los Macedonios, y auia tenido a ſus gajes al capitã Arato, por le tener de ſu parte cõtra los Macedonios, ſino q̃ el por hazer mal a Cleomenes ſe dio por amigo de Antigono, y ſabiendo Euergetes la cayda de Cleomenes con la perdida de las ciudades dichas, y que ſe cumplia tenerle de ſu

parte

parte contra Antigono,embiole a prometer fauor, ſi le dieſſe en rehenes a ſu madre y a ſu hijo. Muchas vezes llego a ſu madre Craſiticlia cõ voluntad de ſe lo dezir, y nũca oſo: y ella le entendio el empacho,aũque no la demanda: y tan de veras le mando que le deſcubrieſſe ſu coraçon, que el ſe lo dixo como paſſaua,y ella ſonriendoſe le dixo. Y como hijo mio,eſto era lo que tantas vezes me quiſiſte dezir,y no te atreuiſte.Por cierto mejor hizieras dende el principio meter eſte mi cuerpezillo caduco por ſu vegez en vn nauio,y embiarle adonde pudiera nueſtra patria recebir algun prouecho del, pues mejor es que acabe ſus dias ſiruiendo a la tierra que le crio,que no que muera ocioſo. Concertada la partida, ſe fueron paſſeando haſta el promontorio del Tenaro,donde eſtaua la nao en el puerto: y metiendo la vieja conſigo a ſolo ſu hijo en el templo de Neptuno,le tomo entre ſus braços cargãdole ſu cara de beſos como ſi adeuinara que nunca ſe auia de ver con el en la libertad que entõces tenian.y viendo al hijo enternecido,con tener vn coraçon de mil leones,le dixo con mueſtras de animo muy entero, por mas q̃ ſu alma deſfallecia de dolor: Mira Rey de Lacedemonia que ninguno entienda que auemos llorado,ni hecho coſa indigna del animo que los Lacedemonios deuẽ tener,en ſus aduerſidades: porque eſto es nueſtro de hazer,en lo demas de Dios el corte a nueſtras coſas como fuere ſeruido.Con eſto tomo al nieto de la mano, y embarcada llego a Egypto,y ſe entrego a Euergetes:teniendo en poco la priſion en que auia de concluyr con ſus canſados dias,a trueco de ſacar a ſu hijo y a ſu tierra de affrenta y de neceſsidad. Dende a pocos dias ſupo que ſu hijo no quiſo hazer pazes con los Acheos enemigos de Ptolemeo,porq̃ ella no fueſſe maltratada: y embiole a dezir q̃ por vna vieja y vn niño no dexaſſe de hazer lo que mas cumplieſſe a ſu honra y de ſu Reyno,ſin mirar en q̃ podria hazer Ptolemeo.Tales coraçones criaua la nacion Lacedemonica,y tales los deuẽ tener todos los nobles,y los ſabios, ſi ya la gente vulgar no llegare a tanto: y la virtud verdadera que ſabe padecer por la juſticia, los cria tales.En quanto Cleomenes anduuo en eſto,le ſaco Antigono a Tegea,y a Mantinea,y a Orcomenio,cõ cuya perdida no le quedo mas de ſu ſola Lacedemonia ſin gẽte y ſin dineros: y con eſta extrema neceſsidad mando pregonar,que todos los eſclauos que dieſſen cada cinco minas Aticas quedaſſen horros: y de aqui ſaco quinientos talẽtos cõ que hizo dos mil hombres q̃ armo a la Macedonica contra los Argyraſpidas de Antigono: y con eſte aparejo ſe aualanço a la empreſa de Megalopolis que ſe llama ya Londario,a la qual haze Plinio cabeça de Arcadia: y dize Pauſanias que con fauor de Epaminondas la fundaron los Arcades en el año en que los Lacedemonios fuerõ deſtroçados en la batalla de Leuctra,en el ſegundo de la Olympiada ciẽto y dos. Los Lacedemonios como ſoberuios quiſieron ſer cabeças de toda la Grecia,y con eſta preſuncion guerreauan a los q̃ no los reconoſcian por ſuperiores en algo: y por recato dellos hizieron los Argiuos ſu ciudad grande y fuerte, a la qual ſe paſſaron los vezinos de cinco flacas ciudades,y dende entonces ſe defendieron mejor dellos.Por la meſma neceſsidad leuantarõ los de Arcadia la ſu ciudad de Megalopolis, y eligierõ diez varones que ſeñalaſſen a los que quieſſen de yr a morarla, y fueron eſtos Decemuiros,de la ciudad de Tegea Timon y Proxeno:de Mantinea Lycomedes y Poleas:de Clitorio Cleolao y Amphio:de Menalo Eucampidas y Hieronymo:de Parraſio Paſicrates y Theoxeneno,los quales ſeñalaron los que fueron a poblar a Megalopolis,y ſalieron de quarenta de las otras ciudades.

Nota el animo de la Reyna Craſiticlia.

Razõ doctrinal.

Plin. l. 4. c. 6 Pauſa. li. 8.

Megalopolis fundada

Stro. lib. 8.

§. III.

De lo q̃ Plutarcho Polybio dizẽ ſacamos q̃ el Rey Antigono eſtaua inuernando en la ciudad de Egio,tres jornadas de Megalopolis,auiẽdo repartido ſus gẽtes por otros pueblos,y q̃ los Megalopolitanos tenian guarnicion de Acheos y de Macedonios, o que viuian muy ſeguros cõ la vezindad del Rey Antigono: y conociendo Cleomenes que tan gran pueblo como Megalopolis no ſe le podria defender con poca gente, ſaco ſus gentes con mantenimientos para algunos dias, y camino haſta Selaſia entre Lacedemonia y Argos (como ſi fuera contra los Argiuos)y de preſto doblo hazia Megalopolis,y en Regio mando comer a ſus ſoldados, y luego atraueſſo el Helicon y ſe puſo

Pluta. in Cleome; Poly. lib. 2.

Megalopolis destruyda por Cleomenes.

sobre Megalopolis,sin auer sido sentido de los Acheos ni Macedonios.Luego mando a Panteo que con dos vanderas se apoderasse de vna torre,la qual tomo sin sangre,por no tener quien la defendiesse:y lo mesmo hizo de grã parte del muro,y le derroco por tierra,matando las guardas que le salian al encuentro:tras lo qual llego Cleomenes con el cuerpo del exercito, y se apodero de lo que le parecio mas fuerte en la ciudad, de cuyos vezinos murieron mil en esta entrada,y pocos fueron presos,porque los mas se salieron por donde pudieron para la ciudad de Messenia donde los acogieron,y aun Cleomenes mando que a ninguno que huyesse hiziessen mal. Polybio dize que algunos Messenios desterrados de su tierra que viuiã en Megalopolis le metieron dentro a trayciõ: y por ventura se funda Pausanias en esto, para dezir diuersas vezes que Cleomenes quebranto su palabra y fue en esta entrada de Megalopolis.Entre otros presos fueron presentados a Cleomenes Lysandrides y Thearides hombres señalados,y dixeron a Cleomenes como el estaua en pũto de ganar vna grande honra y muy digna de alabança:y el entẽdio que lo dezian,si restituyesse la ciudad en paz a sus moradores,y determino de lo hazer ansi,no parando en que perdia grande interesse del saco.El embio a dezir a los que se auian acogido a Messana que con condicion q̃ dexado el vando de los Acheos, fuessen con los Lacedemonios, se tornassen en paz a sus casas y haziendas que hallarian enteras:mas Philopemen prudente mancebo dixo que no lo hiziessen, porque lo hazia Cleomenes por los tener enjaulados en la ciudad a su mandar,y ansi no tornarõ.Cleomenes encendido en apetito de rauiosa vẽgança,por auer sido mal recebido su tã real offrecimiento,mando saquear la ciudad, y derrocar muchos de los principales edificios:y ponerla fuego por muchas partes, y derroco gran parte de los muros y tornose a su casa lleuando ricos a sus soldados.

Pausa. li. 7. & 8.

§. IIII.

En este tiempo estauan los Acheos en su general ayuntamiento sin cuy dado de Cleomenes,y como Arato subiesse al pulpito para les hazer vn razonamiento,estuuo tã grã rato cubierta la cabeça con la halda de la capa,que le mandaron hablar,o baxarse: y el hablo,y no dixo mas de,Megalopolis es destruyda por Cleomenes,con la qual palabra ninguno quedo que no saltasse fuera llamãdo al arma,y lo mesmo hizo Antigono, espantados todos de tan grande hazaña en tan breue concluyda,y de la prudencia y animo de Cleomenes.Antigono dixo que no auia para q̃ acudir a Megalopolis ya destruyda,y recatandose no diesse Cleomenes sobre Argos vazia de gente fuese a tener el inuierno en ella con poca gẽte:y por esto entro Cleomenes que mando la campaña, y robando quãto hallo de prouecho,cõcluyendo cuerdamente,que si Antigono saliesse a el, le tenia grã ventaja;y que sino,alomenos caeria en odio de sus conjurados, pues les via destruyr sus haziẽdas,y no lo estoruaua. Como lo penso fue,porque aunque mas dixeron a Antigono que saliesse a defender aquellos males,no quiso,como quien bien entẽdia lo que era;y Cleomenes se torno con su gente rica,y llena de animo;y todos deziã q̃ Cleomenes era el mas entendido capitan, y animoso guerrero de quantos seguiã la guerra, pues cõ la renta de vna pequeña y pobre ciudad acorralaua la potencia de los Macedonios,y calaua las tierras del Peloponeso, y destruya las principales ciudades de los Acheos.Pocos dias despues supo ser Antigono ydo a Tegea,para dende alli correr los campos de Lacedemonia; y por le retaliar salio el contra los campos Argiuos,y con que cada dos soldados lleuauan arraſtrãdo vn cañizo asido de sus sogas, desgrano los panes que estauan segaderos;y ni por reboluer cõtra el Antigono se dio nada,y se puso a sacrificar muy de espacio a la puerta de vn templo,porque los Argiuos no le abrieron para entrar dẽtro;y aũque le parecio al Rey Antigono tenerle tomados todos los coladeros,el se fue por Phliunte de la qual echo la guarniciõ Macedonica.

Cleomenes gana estima de gran guerrero.

CAPITVLO IIII. DE LA BAtalla lastimera de Selasia donde Cleomenes fue vencido del Rey Antigono:y de como Antigono fue luego contra los Ilyrios,y en venciẽdolos murio:y de la miserable muerte de Cleomenes, y de su madre y hijos en Alexandria donde se auia acogido por fauor.

§. I.

Polyb. l. 2. DIze Polybio que auiendo embiado Ptolemeo a dezir a Cleomenes que ſe cõcertaſſe con Antigono y con los Acheos, ſi biẽ le vinieſſe, ya que el no le podia ſocorrer: que el ſe hallo tan alcançado de cõſejo, como de dineros, pues a penas baſtaua a ſaber que ſe hazer, como ni a pagar ſus gages a los ſoldados: y era ſu bordon ſobre que otros eſtribaron, q̃ los dineros ſon los nieruos de la guerra. Cleomenes ſupo q̃ Antigono le queria entrar por ſu tierra con veynte y ocho mil hombres de a pie y con mil y dozientos caualos, y el le eſpero con veynte mil: de arte que le ocupo las entradas, ſino fue la de Selaſia, a donde el ſe puſo con ſu gẽte en vn vallezete, por el qual entra el camino riberas de vn Arroyo: y de la vna parte eſtaua vn teſo llamado Olympio, y de la otra otro llamado Euas; y Cleomenes con parte de ſu gente aſſento en Olympio, y mando a ſu hermano Euclides que con la otra gente ſe alojaſſe en Euas, y fortificaron bien ſus eſtancias, y la caualleria eſtuuo en lo llano riberas del arroyo. Antigono llego preſto, y admirado de quã bien auia Cleomenes aſſentado ſus gentes, y pareciendole no ſer parte ſacarle de ſu alojamiento, paſſo aſſentar real cabe el rio Gorgilo. Pauſanias diuerſas vezes dize que Selaſia era vn pueblo que deſta vez quedo deſtruydo por los Macedonios y Acheos, como lo quedaron los Lacedemonios. Con licencia de Plutarco me paſſare ſin explicar los ardides de Antiogono en eſta batalla, ſacando gente del cuerpo del exercito que dieſſe por detras en los Lacedemonios; y como Damoteles capitã de Cleomenes cohechado de Antigono le ayudo en gañando a Cleomenes ſu ſeñor: y quiero ſolamente ſeguir a Polybio que dize como la ventura careo a eſtos dos tan inſignes capitanes yguales en todo lo que era de aquel oficio militar: mas yo no creo que capitan alguno en la Grecia ygualaſſe con Cleomenes en el tiempo que el gaſto en la milicia. Antigono puſo contra Euclides en el collado Eues los coſſeletes Macedonicos y los Ilyricos cõ otras gentes, con los capitanes Alexandre Ametino, y Demetrio Pharo, y puſo la caualleria cerca del rio contra la Lacedemonica: y el con los Macedonios y con los aſſoldadados puſoſe contra Cleomenes, por ſe topar con el, y no ſe lo aconſejara yo. Dada ſeñal de acometerſe, començaron los de Antigono a ſubir el Euas contra Euclides y el peonage que eſtaua con la caualleria por mandado de Cleomenes, comenco a herir en ellos por detras, y los puſieron en trabajo, y Philopemen Megalopolitano que vio quedar los cauallos ſin peones clamo a ſus capitanes ſer ſuya la victoria, por tanto que le ſiguieſſen: ſino que no le dando credito por ſer mancebo nouel, no le ſiguieron mas de ſus naturales con los quales desbarato a los cauallos de Clomenes: y Euclides que dexo ſubir a lo alto de ſu collado Euas a los enemigos, confiado de los tumbar de mas alto, fue deſtruydo dellos. En la eſcaramuça de los cauallos, mataron el cauallo a Philopemen: y el ſalto a pie armado de la cargada coraça haziendo proezas, haſta que vna lança gineta le alcanço que le coſio ambos muſlos que no pudo mas andar, y fatigandoſe los que con el ſe hallaron por ſe la ſacar, o aſſerrar, y no ſe dando buen recaudo y preſto, fugo el de ſus piernas, aunque muy a coſta de ſu ſangre, y con algun peligro de la vida, y haziendo dos pedaços la haſta, el vno le quedo en vn muslo, y el otro en otro, y paſſando adelante deſpidiendo eſpadañadas de ſangre gano doblada honra como valiente ſoldado de apie, de la que auia ganado a caballo, y el rey Antigono le alabo de auer ayudado mucho a la entera victoria con arremeter a los cauallos enemigos.

Tacit. l. 18.

Pauſa. l. 23.

Plutar. in Cleomen.

Suidas in Philopœmene.

§. II.

En tanto que eſto paſſaua dõde dezimos, no eſtauan los otros ocioſos, porque Antigono y Cleomenes ſe dieron mal os tragos a beuer, mas quando Cleomenes vio a ſu hermano desbaratado, y a ſu caualleria tan en aprieto, mando tocar a retraherſe, y abriendo vn coſtado de ſu batalla recogio los fugitiuos, y ordenando con ſu admirable preſteza como hizieſſen diuerſas frentes a los enemigos, eſtuuo la batalla en peſo por vn rato, haſta que a la poſtre fueron vencidos los Lacedemonios, y muchos muertos, y el campo perdido. Dize Plutarco que murieron aqui quaſi todos los ſoldados de ſueldo de Cleomenes, y que de ſeys mil Lacedemonios

Cleomenes fue deſtruydo por Antigono.

nios no escaparon mas de dozientos, y añade Iustino otra cosa de mas ponderacion, que con no quedar casa en Lacedemonia que no ouiesse perdido en esta batalla persona, o personas: todos hombres y mugeres y niños guardaron grauissima seueridad, de suffrir aquel dolor sin llantos ni griterias: antes se dauan el para bien vnos a otros de los que les quedauan muertos en aquella batalla, y les pesaua a los viuos no auer muerto alli, y recebian y curauan a los que llegauan huyendo de la batalla. Despues llego el valentissimo Cleomenes vañado en su sangre y en la agena, y hallando que solos quatro mil hombres se auian escapado, dio por perdida la defensa que con ellos se pudiesse hazer: y entrando en su casa arrimose a vna pared puesto el codo en ella, y la mano en la mexilla callando, sin quererse desarmar ni sentar, ni comer, ni beuer, aunque su muger le lo rogaua, porque se auia casado con vna donzella de Megalopolis. En aquel rato que anssi estuuo pensando se resoluio de no esperar la venida de Antigono: y auisando a los Lacedemonios que le recibiessen libremente en la ciudad, pues no les quedaua defensa contra el, tomo a su muger y hijos y algunos amigos, y embarcandose en el puerto Githeo, camino a vela y remo para Alexandria donde tenia a su madre y a su hijo en poder de Euergetes su amigo, del qual fue muy biẽ recebido y proueydo: porque le dio mucha esperança de le ayudar a recobrar su reyno, y le daua veynte y quatro talentos para su gasto, de los quales gastaua el la mayor parte con los que de Lacedemonia se yuan a el. Nautegando, le aconsejo Thericion vno de sus amigos que se matassen como valientes, antes que someterse al rey de Egypto; mas Cleomenes le respondio que no seria la tal muerte de hombres cuerdos ni animosos, pues della ningun bien vernia: y que entregarse a otro con necessidad, no era baxeza de persona, sino de potencia, que es don de fortuna, y que muchos para mas que ellos hizieron lo que ellos yuan a hazer. Con lo qual no persuadio a Thericion la verdadera magnanimidad que deue dezir (conforme a la doctrina muy recebida) no hare lo que es culpable: mas no deue dezir, no padecere esto porque es penoso: y Thericion se mato.

Animo de Lacedemonios.

Augustin. 1. 1. de Ciui. Dei c. 22. & 23. Aristo. 5. Ethi. c. 11. Plato. in Phædone.

§. III.

Dize Iustino que antes que Ptolemeo Euergetes hiziesse por Cleomenes lo que le tenia prometido, fue muerto juntamente con su muger por su hijo Ptolemeo Philopator: y Philopator quiere dezir amador de sus padres. Deuia de matar este perro a sus padres por reynar, porque Plutarco dize que tenia otro hermano mayor con el qual anduuo luego en guerras desseãdo le matar: y que Cleomenes se lo estoruaua quanto otros se instigauan que lo hiziesse, de miedo que la gente de guerra que estaua bien con el podria dañar a Philopator: a lo qual dixo Cleomenes, que no auia que hazer caudal de la gente de aquella tierra que el otro tuuiesse, quanto mas que el tenia tres mil amigos en el Peloponeso que en haziendoles el del ojo yrian a donde les mandasse, la qual palabra entonces bien oyda, le fue despues bien mal agradecida. Y como Philopator viuiesse suziamente, y fuesse hombre infame y apocado, y Cleomenes tal qual le auemos dibuxado, necessariamente le auia de temer y aborrecer: tras lo qual se començo a rugir en palacio que no era cosa segura de xar andar suelto aquel leon entre las ouejas, y anssi no le proueyan como solian. El rey Antigono quando le vencio en la de Selasia, fue luego a la Lacedemonia donde estuuo solos tres dias, por le llegar nueuas que los Ilyrios le corrian a Macedonia, y por esto dexo en su libertad a los Lacedemonios, y fue contra aquellos, y los vencio en vna batalla tan gozosa para el, que en acabando la de vẽcer dixo con el grandissimo contento, o alegre y hermoso dia, y como de las muchas bozes que auia dado en la batalla se le ouiesse rompido vna vena en la garganta, o en el pecho, començo a echar tanta sangre por la boca, que murio de ello. Suidas dize que por el bien que Antigono lo hizo con los Lacedemonios, fue llamado su bien hechor y cõseruador. Demanera que si los tres dias se detuuiera Cleomenes en dar la batalla de Selasia, Antigono se fuera para su casa, y el que dara por gallo del Peloponeso, donde sin duda se confortara con los Acheos, o si despues de vencido se defendiera en Lacedemonia con los quatro mil hombres que le auian quedado, fuera tambien lo mesmo, por la necessaria yda de Antigono, mas como dize Dios que los Reyes reynan conforme a su diuina

Iust. l. 21.

Antigono entro en Lacedemonia.

Suidas in Antigono.

Prouer. 8.

diuina diſpoſicion,no determino el Reyno de Cleomenes mas de haſta entonces.Como Cleomenes ſupo de la muerte de Antigono y de los bullicios del Peloponeſo,entendio q̃ aquella era la ocaſion propria para ſus intentos,y remedio de ſu Reyno: y pidio fauor a Philopator, o ſi quiera licencia para ſe yr,y ninguna coſa le concedio, antes comẽço el Rey infame por conſejo de Soſiuio por quien ſe regia, a penſar como le mataria,o encarcelaria.Para mayor mal de Cleomenes llego a Egypto ſu conoſcido Nicagoras Meſſenio con cauallos de vẽra,al qual dexo Cleomenes que fuera mejor recebido ſi lleuara mugeres y otros inſtrumentos de luxurias:y el traydor de Nicagoras lo dixo a Soſiuio enojado de Cleomenes que no le pagaua ciertos marauedis que le deuia dende Grecia,y Soſiuio lo dixo al Rey: luego le enjaularon en vna gran caſa con ſus amigos, para que no ſalieſſe de alli, y le puſierõ guardas;lo qual fue al viuiſſimo coraçon de Cleomenes mas penoſo que quanto auia ſuffrido en Grecia.

Cleomenes preſo.

§. IIII.

Eſtando anſi Cleomenes le fue a ver vn ſu amigo llamado Ptolemeo y muy priuado del Rey, con el qual ſe quexo Cleomenes del rey que tan mal le trataua: y el otro procuraua ſanear la parte del rey: y quando ſe yua dixo a las guardas,que como guardauan con tanto deſcuydo a tan brauo leon,lo qual oyo Cleomenes, y lo dixo a ſus amigos. Todos concluyeron que los tenian alli para los matar, y con el animo de Lacedemonios determinaron (como oſados mas q̃ fuertes) de acometer ellos vna, con que ſe vengaſſen del rey infame, o donde murieſſen como quien eran. Eſtaua por entonces Philopator en Canopo ciudad pueſta cabe vna de las ſiete bocas del Nilo:y vn dia deſpues de comer que tenia Cleomenes borrachos a las guardas,ſalio con doze compañeros de la jaula en que eſtaua,las eſpadas deſnudas y las capas rebueltas a los braços, y como el vno llamado Hypotas por ſer muy coxo no pudieſſe yguala el andar con ellos: y dixeſſe que le mataſſen, y que caminaſſen ellos a ſu lauor, llego por alli vn ciudadano a cauallo, y tomandoſele puſieron a Hypotas en el,y començaron a yr por calles y plaças apellidando libertad,y con parecer bien aquellas palabras al pueblo, ninguno ſe les junto.Anſi yuan para el palacio real, quando toparon con Ptolemeo el que dixo a las guardas que guardaſſen mejor a Cleomenes y mataronle,y tras el otro Ptolemeo gouernador de la ciudad que yua contra ellos con ſu guarda, tras lo qual acudieron a ſoltar los preſos de la carcel, ſino que el alcayde oyendo el alboroto la auia cerrado,y pueſto guardas por dedentro.Auiendo corrido embalde la ciudad, y viendo que los auian de matar aquellos Egypcios infames,determinaron matar ſe ellos, y Hypotas el coxo mãdo avn mancebo q̃ le mataſſe,y los otros ſe degollaron a ſi meſmos, ſino fue Panteo eſtremado guerrero que fue el primero que entro en Megalopolis quãdo Cleomenes la deſtruyo, y era eſtrañamente querido de Cleomenes,al qual mando Cleomenes que le mataſſe, y que no ſe mataſſe a ſi,haſta que los vieſſe a todos muertos,y anſi Panteo los acabo de matar con vn puñal, y llegando a Cleomenes hiriole por la planta del pie, ſin las puñaladas q̃ le auia dado, y como Cleomenes hizieſſe ſentimiento al golpe del pie y le boluieſſe la cara, llegoſe Panteo a el, y beſole por el deſpedimiẽto de la ſu grãde amiſtad, y eſtuuoſe abraçado con el haſta que le vio expirar, y luego ſe degollo ſobre el. Anſi acabaron los bullicios de Cleomenes auiendo reynado diez y ſeys años,y anſi concluyen Plutarco y Polybio ſu vida y muerte, y ſeñaladamente dize Polybio que en todos los tres años q̃ Cleomenes eſtuuo en Egypto, nunca mudaron en Lacedemonia ſu gouierno, eſperando le ſiempre,y deſſeandole como a tan valeroſo y tan blando de condicion,y que ſabida ſu muerte trataron de elegir dos reyes de las dos familias de los Heraclidas, y el vno fue legitimamente electo Ageſipolis,hijo del otro Ageſipolis,y nieto de Cleombroto,y por ſer niño le dieron por tutor a Cleomenes ſu tio hijo del dicho Cleombroto.De la otra familia auia dos hijos de Archidano,y nietos de Eudamidas ſino que vn Lycurgo cohecho a los magiſtrados dando vn talento a cada vno, y le nombraron por Heraclida y por rey,ſin q̃ fueſſe de ninguna ſangre real, y anſi ſi en otras partes da el dinero(conforme al prouerbio poetico)linage y hermoſura, a qui dio linage y ſeñorio. Pauſanias de otra manera di-

Muerte la ſtimera del excelente Cleomenes

Plutar. in Cleome. Polybi. l. 5

Pauſ. l. 4.

ze

ze que en muriendo el infelicíſsimo Cleomenes, ſe hizo tyrano de Lacedemonia vno llamado Machanidas: y que a eſte muerto ſucedio Nabis con quien veremos a los Romanos en guerra: y por eſto ſe me aſsienta mas eſto que lo ſobredicho de los dos reyes: y en caſo que aquello començaſſe anſi, no dexo de permanecer muchos dias.

§. V.

Philopator quando ſupo las muertes de Cleomenes, y de ſus compañeros mãdo deſſollar a Cleomenes y ahorcarle el cuerpo, y matar a ſus hijos y a todas las mugeres de aquellos, y el mayor de los hijos de Cleomenes ſe deſpeño de lo alto de ſu apoſento, y le lleuaron medio viuo, anguſtiandoſe de no auer podido morir como ſu padre. Aquella generoſa Craſiticlia no pudo vencer a tan ſentible contraſte como tal muerte de tal hijo, y de las muertes de ſus nietos, y anſi a la primera nueua de la muerte de Cleomenes quedo traſpaſſada, y quando pudo cobrar la habla, ponia en los cielos el ſentimiento que con ſus debilitadas bozes moſtraua, abraçãdoſe con ſus nietos, y llorando con mas que lagrymas de ſangre la muerte del ſu tan valeroſo hijo: con la vida del qual acompañada de ſu tanta nobleza y fortaleza viuia ella contenta, rica, y honrrada en eſte mundo. Quando Cleomenes ſe embarco con ſus amigos para venirſe en Alexandria, la muger de Panteo quiſiera embarcarſe con ellos, porque con ſer vna de las mas dotadas de buenas gracias q̃ auia en Lacedemonia, no ſe podia apartar de ſu marido; ſino q̃ la tuuieron encerrada ſus padres por algunos dias, haſta que ella ſe pudo eſcabullir, y tomando los dineros que pudo y vn cauallo dio conſigõ en el puerto del Tenaro donde ſe embarco para Alexandria, y eſtuuo en compañia de la reyna Craſiticlia haſta eſte trance tragico de ſus muertes. Eſta memorable hembra y llena de aquel animo varonil Eſpartano lleuo de braço a la reyna, y la esforçaua con mayor coraçon q̃ ſu marido auia tenido y la real ſeñora rogo mucho a los carniceros que la mataſſen a ella primero que a ſus nietos: lo qual hizieron al reues los barbaros ſin ternura humana, degollandole a los niños delante de ſus ojos, diziendo ella muchas vezes, ô hijos mios y donde os me fuyſtes, y luego la degollaron a ella y a todas las otras mugeres con ella. Sola la muger de Panteo quedaua viua ocupada en componer y cubrir muy honeſtamente los cuerpos de las otras mugeres ya muertas: y ſin ſe turbar ni dar aun vn gemido, y componiendoſe cabe los cuerpos de las otras mugeres no cõſintio que alguno llegaſſe a ella, ſino que ella deſcubrio vn poco del cuello, y fue degollada para remate deſta Tragedia Lacedemonica, que no ſe puede ſer leyda ſin abundancia de lagrymas.

Muerte lamentable de la reyna Craſiticlia

CAPITVLO V. DE COMO PHIlopemen mato a Machanidas tyrano de Lacedemonia, y de como la derroco de ſu ſer, priuandola de las leyes de Lycurgo: y de como a el le mataron en la Carcel en Meſſenia: y de ſu honroſiſsimo enterramiento.

§. I.

PLutarco y Pauſanias lleuan adelante las coſas de Lacedemonia deſpues de la muerte de Cleomenes, diziendo que Philopemen Megalopolitano que fue gran parte para ſer vẽcido Cleomenes, ſintio ſiẽpre mucho auer le Cleomenes, deſtruydo a ſu Megalopolis, y procuro vẽgarſe a coſta de Lacedemonia: y que como Machanidas ſe alçaſſe con ella tyranicamente, rompio con el cabe Mãtinea, donde fue vencido en la parte que el tyrano regia con los aſſoldadados: ſino que por ſeguir Machanidas el alcance de aquellos muy gran rato, deſamparo ſu falange q̃ era el batallon mas fuerte del exercito, de lo qual holgo mucho Philopemen, y dando en ella la desbarato, y mato quatro mil hõbres della, y ſaliendo contra Machanidas q̃ tornaua de dar caça a los huydos, le mato ſobre el paſſo de vn foſſo. Muerto Machanidas, entro Nabis en la tyrania, ſino que auiẽdole muerto los Etolos, dio Philopemen en Lacedemonia: y apoderandoſe della, a vnos por bien, y a otros por miedo hizo que tomaſſen la parcialidad de los Acheos, con lo qual gano gran nombre por la Grecia, pues hizo a los Lacedemonios ſeguir a los Acheos, como a mayores, auiendo ſiempre tenido guerra con ellos ſobre los ſubjectar a ſu viuienda. Deſpues dexo Philopemen la capi-

Plutar. *in* Philopemene. & in Arato. Pauſa. l. 2.

Philopemẽ hizo a los Lacedemonios del cuerpo de los Acheos.

capitania que se dio a Diophanes Megalopolitano, el qual juntamente con Tito Quincio Flaminio capitan Romano partio contra Lacedemonia por la castigar muy mal, a titulo q̃ se dezian no permanecer en la deuocion de los Acheos amigos de los Romanos: y Philopemen rogo a Diophanes q̃ no maltratasse a los Lacedemonios, el qual se lo nego: y por esto desmintiose Philopemẽ de los suyos, y corrio hasta se meter en Lacedemonia: y ansi los ayudo que quando llegarõ los otros, nunca la pudieron entrar. Cierto esta obra generosa fue, mas como dende a cierto tiempo tornasse Philopemen a la capitania, y los Lacedemonios no anduuiessen muy fieles en las amistades que auiã prometido a los Acheos; fue sobre ellos, y les mato a muchos, y les destruyo los fuertes muros que el tyrano Nabis auia hecho, y confisco mucha parte de sus terminos a la ciudad de Megalopolis: y mando a todos los que auian sido recebidos en Lacedemonia por ciudadanos q̃ se fuessen a viuir entre los Acheos; saluo tres mil que quedassen en la ciudad, y porque no lo querian hazer, los vendio por esclauos: y del dinero que por ellos le dieron labro vna casa de conuersacion en Megalopolis, en denuesto de Lacedemonia. Otra cosa peor hizo en Lacedemonia, que los priuo de las leyes de Lycurgo, creyendo que en quanto las guardassen, no dexarian el su grãbrio y altiuez, y prohibioles criar a los hijos con el rigor y aspereza que solian, sino que en todo imitassen la viuienda de los Acheos lo qual los priuo del ser Lacedemonico. Los Romanos juzgaron a gran tyrania la destruycion de aquella illustrissima y pobre ciudad: y la restituyeron las leyes de Lycurgo, y la viuienda conforme a ellas: y acordar se nos deue que para hazer perder su valor militar Cyro a los Lydos, los compelio mudar su viuienda y costumbres, y esto mesmo queria Philopemen en Lacedemonia: en lo qual entendemos quanto va criarse los hombres de vna manera, o de otra.

Destruyo Philopemẽ la viuienda Lacedemonica.

§. II.

Dizen los authores sobredichos que despues que Philopemen mato a Machanidas tyrano de Lacedemonia, se hallo en Argos quando se celebrauan los juegos Nemeos: y que quando llego la prueua de los Musicos, que Pylades insigne official comenco a cãtar al compas de su harpa la Oda, o (como si dixessemos) Romance que el gran musico Timotheo auia cõpuesto de como los Griegos auian echado de Grecia a los Persas, y q̃ como el principio della fuesse este, por este capitan, o Grecia quedaste con libertad, que todos pusieron los ojos en Philopemẽ, juzgandole por benemerito de dezirsele del aquel cantar, pues tan bien defendia la libertad de la Grecia, que fue comun hablar auer el fido el postrero de los que en Grecia merecieron nombre de famosos, y creo que lo hizo que entraron en su tiempo los Romanos en Grecia, y lo subjetaron todo. De la disposicion de Philopemen se dize auer sido bien sacada (aunque de hundido vientre le notaua Tito Quincio Flaminio) saluo que tenia muy ruyn cara, y por el consiguiente no le llamara Aristoteles bien auenturado, tampoco como al que carece de hijos. Estaua vna vez combidado a comer de vn cauallero en la ciudad de Megara, y el dexãdo su gente en cãpo, se fue solo a la casa de su huesped que andaua por la ciudad, y como le vio solo y apressurado la muger de su combidador, creyo que seria criado de Philopemen, y preguntole si llegaria tan presto, y como el dixesse que ya estaua en la ciudad, ella se comenco a angustiar, porque ni tenia aparejado, ni gente en casa que le ayudasse, y sacando leña y vna hacha, rogole que le hendiesse algunas rajas para hazer lumbre de presto, lo qual el hizo quitando a parte su tauardo. Estando ansi ocupado entro su huesped que viendole hazer aquello le pregunto espantado, que q̃ hazia, y el respondio muy conuersable, que hazia penitencia de su ruyn cara, por lo qual su muger le auia juzgado por hombre de seruicio. De Philopemen dize Pausanias que fue algun tanto mal sufrido y contencioso, y que dio vna vez en rostro a Lycortas capitan señalado auer venido viuo a poder de sus enemigos, como diziendo que los couardes se dexan prender, y siendo ya de setenta años, y estando en Argos con calentura, y sabiendo que vn su enemigo llamado Dinocrates auia hecho con sus naturales los Massenios que dexassen a los Acheos, puso se en posta y corrio aquel dia cincuenta millas embiando a Lycortas delante, siguiendole el con sesenta cauallos.

Philopemẽ fue el vltimo de los Griegos illustres.

Liui. l. 5. Dec. 4. Tretzes Chil. 6. c. 84.

Rom-

Rompio con Dinocrates, y veneiole, mas sobreuiniendo de ayuda quinientos hombres a Dinocrates apreto con Philopemen brauamente: y entendiendo el buen capitan que le yua mal; mando partirse sus gentes de la escaramuça, quedando el en la retaguarda: donde reboluiendose con su cauallo entre barrancos pedragosos, el cauallo entropeço, y dio cõ el tal cayda en tierra de cabeça, que perdio el sentido, y creyeron los enemigos ser muerto: y con esto le començaron a despojar, sino que viendole abrir los ojos le maniataron, y lleuaron preso con muchas injurias de obras y de palabras.

Philopemẽ preso por gran desgracia.

§. III.

Por imposible tuuieron los Messenios que su capitan les lleuasse preso a Philopemen, mas no quedo criatura que andar supiesse que no le saliesse a ver quando le metieron en la ciudad, y ninguno dexo de llorar su tan abatida cayda viendole las manos atadas atras: y con esto la gente comun clamaua que le soltassen, porque tal hombre no podia dexar de ser vengado de tal injuria. Con esta prouança le sumieron en vn suetano sin luz ni cercera, y ataparon la boca con vna losa grande, y le pusieron gente de guarda, y dize Celio que aquel suetano era vna carcel que llamauan Thesoro. La gente de Philopemen puesta en saluo le estuuo aguardando, y viendo le tardar torno a saber del, acusando su pusilanimidad en auer dexado a su capitan en tal peligro, y siendo tan viejo y estando con calentura, y sabiendo de su prision lo hizieron saber en las ciudades de Achaia, que embiaron sus embaxadores sobre su capitan y quedaron haziendo gente para si les respõdiessen mal. Dinocrates que tenia entendido, que hasta toda la Grecia se auia de arriscar por saluar a Philopemen, hizo al carcelero lleuarle vn vaso de ponçoña, y que no se partiesse del hasta que la beuiese, y oyendo el buen viejo passos cerca de si desemboluiose de su capa, y sentose como pudo, porque aun a penas podia hablar, y pregunto al carcelero si auia oydo algo de los de cauallo que auian estado con el, y señaladamente del capitan Lycortas, de quien dize Iustino que entendia Philopemẽ ser le segundo entre todos los Acheos, y diziendole el carcelero que muchos se auian escapado con Lycortas, meneo la cabeça mostrando contento, y diziendo que siendo aquel viuo no quedauan muy mal parados los Acheos, beuio la ponçoña y recostose, y poco despues murio sin alteracion alguna. Como los Acheos supieron su muerte, conuinieron a Megalopolis, y tomando a Lycortas por capitan entraron por tierra de Messenia no dexando cosa viua, o por destruyr, y temiendo Dinocrates y los que auian sido en la muerte de Philopemen lo q̃ merecian, se mataron, y Messenia no siendo parte para se defender se entrego a los Acheos que le castigaron como quisieron. El cuerpo de Philopemen fue quemado, y las cenizas metidas en vna vrna, que fue lleuada con pompa triumphal y en orden militar, caminando todos coronados de guirnaldas, sin dexar de llorar por el su gran capitan, y la vrna fue adornada de muchas coronas de rosas y vendas reales que significauan coronas, y los que fueron en su muerte yuan metidos en cadenas, y de los pueblos comarcanos concurrian las gentes a manadas saludãdo a la vrna, como si fuera el mesmo Philopemen que tornara vencedor como solia, y cõ esta orden fueron grandes gentes hasta la ciudad de Megalopolis. A buen trecho salieron de la ciudad quantos andar pudieron, y fueron tantas las lastimas que se dezian, y lagrymas que se vertian, que ni los que viuian de matar hombres pudieron escusar el llanto, clamando todos que con Philopemen perecia la gloria de los Acheos, y sus cenizas enterradas, los encadenados fueron muertos apedreados. Muchas estatuas le pusieron en Corintho, las quales queriendo derrocar vn capitan Romano, porque auia sido impedimento a los intentos de los Romanos en Grecia, mandaron en Roma q̃ no tocassen en ellas, pues con tanta justicia le auian sido puestas. Veys como la virtud hasta entre los enemigos virtuosos es honrrada.

Muerte detestada de Philopemẽ

Cælius. l. 17. cap. 8.

Iust. l. 32.

CAPITVLO. VI. DEL REYNO de Seleuco Cerauno en Syria, y de su muerte violenta, y de las guerras de su hermano el Grande Antiocho q̃ le sucedio: y de Volturno en Toscana, y del perro Philopator en Egypto.

EN

§. I.

iii M. dec. xxxvj. 225.

EN EL año tercero de la Olympiada ciento y treynta y ocho, quando el mũdo llegaua a sus tres mil y setecientos y treynta y seys, entro Seleuco Cerauno en el reyno de Syria: y dizen Polybio y Apiano que fue hijo de Seleuco Galinico el perditissimo q̃ murio de la cayda del cauallo: y Polybio dize que la madre deste se llamo Pogona: y todos con san Hyeronimo tienen que andando en el año tercero de su reyno le mataron a traycion con ponçoña Apaturio y Nicanor sus capitanes estando en Phrygia. El propheta Daniel dixo deste y de su hermano, que como hijos de Galinico juntarian grandes exercitos para yr contra el rey Austral que era el rey de Egypto: mas aun q̃ el propheta començo su prophecia hablando de muchos, concluyola hablando de vno solo: porque como muriesse Seleuco caminãdo con su exercito de hazia el monte Tauro, y no hiziesse cosa digna de tratarse, passo luego el spiritu del propheta a lo que Antioco el Magno su hermano auia de hazer: y por esta razon no dize Iustino de Seleuco Cerauno mas de que le mataron en Asia, y que reyno en su lugar su hermano Antioco siendo muchacho sin barua, En el año segundo de la Olympiada ciento y treynta y nueue sucedio Antioco que gano renombre de Magno, al sobre dicho Seleuco su hermano, y como Eusebio dio los tres años sobre dichos a Seleuco, ansi dio treynta y seys a este: y dize Polybio que no auia mas de quinze años quando començo a reynar, y que hizo gouernadores supremos, a Acheo de las tierras del monte Tauro, y a Molon de Media, y a Alexandre hermano de Molon de Persia, y luego se caso con Laodice hija de Mitridates rey de Capadocia, a la qual dexo por gouernadora en quanto el yua contra la Syria inferior que estaua por Philopator. Tantos amargores como tiene anexos el gouernar a otros, ninguno los buscaria sino hallasse alguna salsa sabrosa con que los engañar, o se engañar; y esta es la honrra, segun que Ciceron dize auer Scipion Aphricano estimado en mucho esta sentencia que auia leydo en la Pedia de Ciro, lo qual encarecio Plutarco con esta comparacion, que no se deleyta tanto el cuerpo con agua caliente, quanto la honrra acompañada con poderio haze suaues los trabajos, faciles de passar, y no lo tengo a mucho, supuesto que dize Platon ser la honra vn bien diuino, con cuya bondad atrahidos algunos que juraron la perfecion dan pocas muestras de virtud. Por la honra que gano Antioco venciẽdo a los traydores que auia puesto por gouernadores, y se le alçaron con las tierras viendole niño, y en otras guerras ocupado, dize Apiano que le dieron renombre de Magno. Dize Polybio que los dos hermanos Molon gouernador de Media, y Alexandre de Persia, se conserta ron de se alçar con aquellos grandissimos estados: lo vno por ser señores, y lo otro por huyr de la tyrania de Hermias natural de Caria, por cuyo parecer se regia Antioco y todo su señorio, dende el tiempo de Seleuco su hermano que le auia hecho adelantado mayor de sus tierras, y aun el se auia adelãtado a mal tratar a muchos hombres, y a muchos pueblos, hasta se apoderar de la persona del rey mancebo, no le dexando hazer mas de lo que a el le parecia, y por esso le deuiera poner al sol sin llegar los pies al suelo. Dende el tiempo de Seleuco auia quedado por general del exercito vn hombre valeroso llamado Epigenes, y muy amado de los soldados por sus merecimientos, y le desseaua mucho Hermias matar, porque ninguno fuesse tenido por bueno donde el era conoscido malo, y como en el consejo de guerra Epigenes aconsejasse al rey yr primero contra los traydores rebelados, que contra Ptolemeo, Hermias le hinchio de traydor conoscido que acõsejaua al rey ponerse a peligro euidente, y ninguno le oso contradezir, conosciẽdo su maldad. Hermias embio contra Molon dos capitanes Xeon y Theodoto Hemiolio, y hizo al rey yr contra la Syria inferior que le tenia Philopator; para lo qual auia dado algunas esperanças Theodoto Etolo que la tenia por Philopator, del qual auia sido mal affrentado en pago de los buenos consejos que le auia dado, sino que tenia Philopator otros tales como Hermias; cõ cuyos pareceres puso a su reyno en peligro, y lo mesmo acõtecera a todos los Reyes que viuen abarraganados con ruynes amigos.

Polybi. l. 2. & 5. Apianus in Syrio. Hiero. Daniel. 11.

Antioco el Magno comiença su reynado.

Polyb. 5.

Cicer. Tusc. 2.

Xenoph. l. 1. Pæd. Plutar. l. de Tranq. ani.

Plato. l. 5. de legib.

§. II.

§. II.

Xenon Theodoto no ſe oſaron aſir con Molon que tenia potẽtiſsimo campo, y por eſte embio Hermias otro capitan llamado Xencetas contra el: ſino que cayo en aborre cimiento de ſu gente por cruel, y conuoco a Diogenes capitan de la Suſiana, y a Pithiades capitan de las coſtas del mal bermejo, con los quales fue contra Monlon poniendo a ſolo el rio Tigris en medio. Muchos de Molon ſe paſſaron nadando a Xencetas, y le hizieron creer que ſi paſſaſſe el rio contra Molon, ſe le paſſaria mucha de la gente de aquel a el: y el açorado con eſto dexo en el real a Zeuzis y a Pithiades con buena parte de gente, y el baxo el rio abaxo, y paſſole vna noche ſin ſer ſentido de Molon, en nauios que tuuo: mas no oſando Molon dar la batalla, o con aſtucia de artero deſampa-ro vna noche ſu real con todo el bagage y prouiſion, de todo lo qual ſe apodero Xencetas prometiendoſe grandes victorias, y mando a ſus gentes darſe a plazer aquel dia, para ſeguir a Molon al ſiguiente. Molon conjeturãdo lo que fue, torno aquella noche, y hallole cargado de vino con los ſuyos, y mato a muchos: y muchos, y muchas beſtias, que ſe echaron al rio para le paſſar nadando, ſe hundieron: y paſſando luego el rio tomo el otro real en que auia quedado, Zeuxis ſolo, por auer Pithiades ſido llamado de Xencetas en huyendole Molon. Con eſta victoria hizo Molõ huyr a todos los capitanes que teniam tierras por el rey en la Suſiana y Babylonica, y en ambas riberas del Tigris: con la qual nueua entro Antioco en conſejo, y Epigenes le aconſejo lo que antes que fueſſe contra Molon; y ſin impedimento de las injurias que Hermias le dixo por ello, ſe tomo aquel parecer. En eſto ſo-no alboroto en el exercito ſobre tomar pã, y el rey temio algun mal motin, y Hermias le dixo que ſi el echaſſe de ſu ſeruicio a Epigenes con quien el nunca ya ternia paz, que el ſoſſegaria aquel alboroto, y cada vno hizo lo ſuyo. Deſpedido Epigenes dende a pocos dias le mato Hermias con cartas falſas, por lo qual paſſo el rey, no creyendo auer faltado alguna razon: y el rey fue cõtra Molon paſſando el Tigris para hazia Babylonia y por el conſiguiente vino de hazia el oriente, por que quiſo atajar la huyda para Media, hazia donde ſe yua retrayendo el traydor, y llegãdoſe a encõtrar, mucha gẽte del traydor ſe paſſo al rey, con lo qual el rey le vencio facilmente, y el ſe mato de miedo de los tormentos que merecia, y Antioco le hizo ahorcar en el lugar mas ſeñalado de toda Media, deſpues de lo qual fue facil ſoſſegar los mouimientos de la Perſia. Hermias llego a tanta malicia, que como le ouieſſe naſcido vn hijo al rey, propuſo de matar al meſmo rey en vna entrada que hizo contra Artabarzanes rey de vna gente Barbara, creyendo que le harian tutor del niño, con lo qual ſe podria leuantar con todo el reyno, cuyos intentos atajo el medico Apolofanes acuſandole de ſoſpechoſo contra la vida real, y de los demas que valian con el rey, y con eſto le hizo el rey matar, y por lo ſobredicho le llamaron Magon. Ioſepho alaba a eſte Antioco de auer ſe llegado bien con los Iudios, aſi vencedor, como vencido, porque por razon de la Celeſyria, y de otras prouincias tuuo grandes guerras en aquella comarca de Iudea con los reyes de Egypto, y quando los acabo de expeler de aquellas tierras, recibio a los Iudios en el numero de los ſuyos, y como coſa muy ſuya.

El ardid de Cyro con los Scytas.

Hermias el traydor fue bien muerto. Ioſepho l. 12. Antiq. c. 3.

Hermias traydor mato a Epigenes.

§. III.

EN el meſmo año en que Antioco, comenco Volturreno a tener mando en el ſeñorio Toſcano, y dize Iuan de Viterbo que le duro quarenta y ocho años, y Marco Porcio Caton engrandece, que nunca quiſo recebir las letras y diſciplinas Romanas, teniendo por mejoras las ſuyas Hetruſcas. En el primero de la Olympiada ciento y quarenta entro en el reyno de Egypto Ptoleméo Philopator, a tres mil y ſetecientos y quarenta y dos de la creacion del mundo, y dan le Euſebio y Tertuliano diez y ſiete años de reyno. Poco fué hazer eſte tan mal tratamiento a Cleomenes que ſe mataſſe, pues Iuſtino y otros dizen que mato ſu padre, y a ſu madre, y a ſus hermanos, y a muchos de los nobles del reyno, y a ſu muger Euridice que tambien era ſu hermana. Dize Polybio que deſpues que merecio nombre de Philopator por las virtudes dichas, ſe comẽço a dar a borrachadas y a ſuziedades luxuriosas, y como en caſa del tamborino ſean

Cato frag. 9.

iij. M. dcc. xlij.

Iuſti. l. 29. §. 10. Polybi. li. 5. Tertul. contra Iudaos.

todos

todos bayladores, los de ſu Reyno deprendierõ en aquella viuienda infame: cõ lo qual la gẽte de guerra ſe hizo inhabil para el trabajo de la milicia, como veremos auerle acontecido a Anibal cõ los regalos de Capua.

Plutarc. in Demetrio, Athen. li. 5. Dipnoſophiſt. cap. 7 Budeu. li. 5. de Aſſe.

Algunos ſin Plutarco debuxan la galera que eſte hizo para ſe ſolazar con ſus amigos por el Nilo, y dizen que era quadragintaremos, o de quarenta ordenes de remos, y que nũca en el mundo ſe auia haſta entonces viſto nauio de ſu ygual: porque tenia dozientos y ochenta codos en largo, y en alto dende el hondo haſta el aſsiento de los remos tenia quarẽta y ocho, y andauan en aquella quatro mil hõbres al remo, y quatrocientos pilotos y grumetes, y caſi tres mil ſoldados. Dize mas Atheneo q̃ los remos tenian a treynta y ocho codos en largo, y bien cargados de plomo por los aſideros: y que teniã dos proas, y dos popas, y ſiete narigueras, y quatro gouernalles. Tambien dizen que el buen Iulio Ceſar y Cleopatra anduuieron en la nao Talamego ſolazandoſe por el Nilo, y vnos parecen dezir que fue eſte meſmo nauio de Philopator, y otros con mas razon dizen que fue otro, pues no es creyble que auia de durar el nauio de Philopator haſta el reyno de Cleopatra ciento y ſetenta y dos años: aunque Atheneo tambien dize auer hecho Philopator el nauio Talamego ancho y llano por abaxo como vna arca, y le deſcriue tan admirable y coſtoſo, como la galera dicha. En algunas biblias anda el tercero libro de los Machabeos que cuenta grandes crueldades deſte Philopator contra los Iudios: mas no ſele deue credito, y anſi como a coſas de ſueño dexaremos de las tocar. Dizen Iuſtino, y Plutarcho que deſpues que eſte mato a ſu hermana, y muger, que ſe reboluio con mil malas mugeres, ſeñaladamente con Agatho clea juglareja, y cuyo hermano hizo adelantado de Egypto, y aũn le dexo deſpues deſus dias por tutor de ſu hijo Epiphanes: y juntãdoſe con eſtos dos hermanos la madre que los pario llamada Euanthe, ninguna coſa ſe deſpachaua ni proueya en el reyno ſino por ellos tres: y ſaliendo fuera, en todos los reſpectos no echauan menos mas de al nombre Real, y el Rey era el quarto, reſpecto dellos en lo dela gouernacion de ſus eſtados: mas el muerto, ellos fueron ahorcados, aunque tuuieron oculta ſu muerte, por algunos dias, en tanto que ponian en cobro algunos theſoros.

Nao de grã dezaincreyble.

Plutarch. in Cleomen.

§. IIII.

Deſpues que Antioco el Magno mato a Hermias el traydor, recibio cartas de Theodoto gouernador de la Syria por eſte Philopator, en que le dezia que fueſſe a recebir las ciudades que tenia a ſu cargo: y Antioco partio de Seleucia la de Syria, contra Nicolao capitan de Philopator que eſtaua ſobre Ptolemaida donde eſtaua Theodoto, y huyendo Nicolao embio a Lagoras, y Dorimenes que ocupaſſen las eſtrechuras de el paſſo de Beryto por donde Antioco yua, mas el los vencio, y paſſo adelante, y ſe vinieron a el Theodoto que ſe auia apoderado de Ptolemaida, y Panetolo de Tyro, que fueron muy bien recebidos de el, y ellos le entregaron aquellas fuerças eſtremadas con todas ſus municiones, y con quarenta galeras que eſtauan en ſus puertos, que fueron entregadas a Dioneto ſu capitan de la mar. Proſigue Polybio que Philopator en lugar de ſalir hazia el Norte contra Antioco, echo a la ciudad de Memphis hazia el medio dia, huyendo callandito, y que los ſuyos ſe dieron a juntar gente en la ciudad de Peluſio, que es Raxit agora, mas diez leguas de Damiata, y hizieron los aparejos que les parecio para eſtoruar la entrada de Antioco en Egypto, no ſe curando Philopator, mas que de darſe a ſus torpezas, dexando a Sofibio, y al dicho Agathocles, para que remediaſſen aquella neceſſidad. Eſtos eſcriuieron a muchas partes que trataſſen con Antioco de pazes, y por eſto los Rodios, Bizancios, y Cyzicenos, y Etolos, embiaron ſus embaxadores a tratar las pazes, dandoſe muy grande prieſſa los Egypcios a juntar gente de guerra, la qual apreſtaron por medio de algunos Capitanes Griegos que tenian, y que auian aſſoldadados. Sobre la ciudad de Dura eſtaua Antioco quando le llegaron los embaxadores de Philopator, cõ los quales aſſento treguas, no queriendo pazes, ſino porque entraua el inuierno, y la ciudad ſele defendia muy bien con algunas vanderas que auia metido el Capitan Nicolao. Antioco mando yr a los embaxadores de Philopator a Seleucia donde el ſe yua, y como no ſupieſſe de el grueſſo exercito que los Egypcios hazian en Alexandria, deſpidio ſus gentes: y los embaxadores

xadores le tornaron a hablar en Seleucia, y hablaron de manera que no concluyerõ pazes, confiando en el grande exercito que tenian. Antioco en entrando el verano se dio a tomar ciudades por la Syria, y cabe el mõte Libano dio batalla por mar y por tierra, la vna a vista de la otra, en q̃ venᵹio a los Capitanes de Philopator, que hazia del tan grã señor, que no le impedia la guerra los deleytes de la paz. Aqui entra lo que el Propheta Daniel dixo deste Philopator con nombre del Rey Austral, que por la perdida de Syria saldria y pelearia con el Rey del Aquilon q̃ es el Magno Antioco, y que cõ la gran multitud de gentes que auria puesto a punto, por los dos años que tuuo de tiempo en quanto se trato de las pazes, y Antioco anduuo recobrando la Syria: venceria al grande exercito de Antioco, matando y captiuãdo a muchos aunque no configuiria entera victoria, porque se le huyo Antioco. Dize sant Hieronymo sobre este lugar de Daniel, que Philopator era dado a la magica, y desembolúiendo estas palabras de Daniel con Polybio, es de saber que salio Philopator con mas de setẽta mil hombres de apie, y cinco mil caualios y setẽta y tres elefantes, y que llego hasta dos leguas pequeñas de la ciudad de Raphia en frõtera de Egypto, y que Antioco leuo setenta y dos mil peones con seys mil caualios y ciento y dos elefantes bien encastillados, y que assento real hasta mil y dozientos passos de Philopator, y que despues se le acerco la mitad de aquello, y mejoro su assiento, con que acrescento el animo de los suyos, y mostro tener en poco a los enemigos, y cada dia se repelauan vnos a otros. Theodoto quisiera vengarse de Philopator, y vna mañana a la quiebra del alua entro por su real vestido a lo Egypcio, y como supiesse bien notado el lugar de la tienda real, fuesse derecho a ella, y no pudo hallar en ella al Rey por dexar de entrar en otro retrete mas secreto que los que el anduuo, y por no se tornar manuazio mato al medico del Rey Andreas, y hirio a dos pages de guarda que alli dormian, y con aquello se torno a su real. Y por ventura fue hecho de trayᵹion matar a los que no le tenian merecido aquel mal.

Daniel. 11.

§. VI

Venidos a batalla los dos Reyes Philopator se puso en la siniestra parte de su exercito, y Antioco en la diestra del suyo por se topar con el, y en las otras partes pusieron diestros capitanes, y las falanges en medio: y al romper de Antioco, y de Philopator sus elefantes pelearon brauamente, sino que los Aphricanos de Philopator como menores que los Iudios de Antioco començaron a huyr dellos, y reboluiendo sobre sus esquadrones los turbaron malamente; y arremetiendo Antioco con aquellos que yuan de arrancada, los siguio muy de proposito. Philopator hizo muy cuerdamente, que se salio de los que huyan, y se metio en su falãge que animada con su presencia rompio con la falange de Antioco, y la rompio: de lo qual auisado Antioco que como Capitan de poca experiencia siguiera mucho los pocos que llenaua delante, corrio a remediar su falãge, sino que llego tan tarde que los suyos dexauã el campo, con lo qual se acogio el a Raphia, temiendo que se auia perdido aquella batalla por la tardança acouardada de sus gẽtes. Al siguiẽte dia salio Antioco medio huyẽdo de Raphia con la gente que se le auia juntado, y llego hasta la ciudad de Gaza dende adondé embio a pedir sus muertos, y fueron diez mil de apie y trezientos de a caualio: y de alli se torno a su Reyno temeroso de que Philopator quisiesse leuar adelante la guerra, porque le tenia grã ventaja. Luego le embio sus Embaxadores, y Philopator le concedio paz por vn año, y estuuo tres meses en Syria recobrando las ciudades que le auiã ganado Antioco, y leuandole arrastrando los suᵹios deleytes de Egypto (aunque tenia consigo a su hermana y deuota Arsinoe) y dexando el gouierno de Syria a Aspendio Andromaco, se torno con los demas triumphando a Egypto. Cuentan Plutarcho y Eliano que con el contento de tan gran victoria sacrifico Philopator los mayores quatro elefantes que tenia al sol, mas que entre sueños fue reprehendido por auer sacrificado las bestias de que particularmente el sol es adorado, y que por emendar aquel yerro, hizo quatro elefantes de metal q̃ dedico al sol. Concluye Polybio las marañas destos, diziendo que la batalla dicha fue en el año tercero de la Olympiada ciẽto y quarenta, y anssi concluymos que fue en el año tercero de Philopator. No se oluido Antioco

Antioco el magno vẽcido de Philopator.

Plutar. li. de solertia animalium. Aelia. 7. de hist. animal.

Strab. li. 16.

co boluer por ſu hõra, pues Daniel dize que el Rey del Aquilon tornaria ſobre el Rey Auſtral con muy mayor exercito que antes: y entonces dize Ioſepho que recobro a Iudea.

Ioſep. li. 12. Anti. c 13.

CAPIT. VII. DE LA MVERTE DE Amilcar Barcha, y de la de ſu yerno Aſdrubal en Eſpaña, y de las vezes que capitularon concordia Romanos, y Carthagineſes, y de la deſtruycion del exercito Frances en la Toſcana, y de los principios de la milicia de Anibal, y de como fue hecho Capitan de Carthagineſes.

§. I.

Segunda guerra Africana.

AQui comẽçaremos a parear aquellos conceptos dolorosos, que al grande Amilcar fatigaron todos los dias q̃ viuio deſpues de el fin de la ſobredicha primera guerra Africana: por quanto los Romanos les quitaron a Cerdeña contra razon (a ſu parecer) y contra lo capitulado en Sicilia deſpues de la brava batalla del Hieroneſo: y como Anibal aya ſido ſu hijo, veremos le parir los deſſeos, que ſu padre concibio: ſino que deſpues del parto quedara mas preñado, bien como liebre ſobre ſe ante. Para començar eſta ſegunda guerra Africana, dize Polybio, q̃ tuuo principio, en el año primero de la ſobredicha Olympiada, ciento y quarenta: y conuienen todos con Liuio, y con Plutarcho que en el año en que Anibal deſtruyo a Sagunto, que es Monuiedro, quatro leguas de Valencia, en vna halda de vna ſierra hazia el Oriente reſpecto de Valencia, fueron Conſules Romanos, Publio, Cornelio, Scipion, y Tito Sempronio Longo: ſino que Solino, y Sigonio, dizen que ſe començo eſta guerra en el año de quinientos y treynta y cinco de la fundacion de Roma, y Henrique Clareano, y Plinio, tienen que vn año deſpues: de lo qual ſuccede que Polybio tome el año primero deſta Olympiada, y Solino, y Sigonio el ſegundo, y el Glareano y Plinio, el tercero, y aun el meſmo Glareano le pone en el quarto, y concluye Plinio que quando Anibal fue vencido de Scipion fueron Conſules

Poly. lib. 3.

Liuius li. 3. Dec 3. Plutarc. in Amba. Oro. li. 4. cap. 14.

Soli. cap. 2. Sigonius in Faſtis. Glarea. in Chro. Plin. lib 18. c. 18.

Frecul. to. 1. li. 5. Chron. c. 7.

GneyoCornelio Lentulo y Publio Elio Peto, a los quales pone Glareano en el año primero de la Olympiada ciento y quarenta y cinco, mas el Sigonio vn año antes, por el año que ſiempre anticipa reſpecto de la Chronologia de Glareano. Tito Liuio y Apiano en la Olympiada ciento y quarenta y quatro, dizen que ſe concluyo eſta guerra: y preſupueſto que duro diez y ocho años, deueſe mirar en que año dellos de las opiniones tocadas aya començado, y anſi ſe vera en que año de la Olympiada que eſtos dizen aura ſido concluſa. Todos los eſcriptores de las coſas de Anibal ponderan en el vn odio quajado, y caſi con natural que tuuo a los Romanos, y el meſmo le predico al Rey Antioco el Magno, y le dixo como ſiendo niño de nueue años, y hallandoſe cabe ſu padre Amilcar Barcha que ſacrificaua para paſſar en Eſpaña por acabar de la conquiſtar para Carthago, y oyendo hablar a muchos con muy azeda melancolia contra Roma: dio vn puntapie en las cenizas de los ſacrificios echando las en alto, jurando de que ſi Dios le dexaua llegar a ſer hombre, y tener facultad para ello, rebolueria vna guerra tan encendida entre Roma y Carthago, que la vna de ellas quedaſſe hecha poluos, como la ceniza que auia echado con el puntapie en alto. Dize Caſsiodoro que trahya el grande Amilcar como por gracia, o amenaza ordinaria, que quatro hijos que tenia auian de ſer quatro leones contra Roma. Amilcar Barcha conociendo el prouecho que de Eſpaña lleuaua la ſeñoria Carthagineſa de oro, y de plata, y de cauallos, hizo gente para paſſar en ella en rematando la guerra que tuuieron con ſus ſoldados, y eſtuuo en ella nueue años, y murio diez antes de eſta guerra ſegunda (como dize Polybio) y Apiano affirma que los Carthagineſes me recieron que los Romanos les quitaſſen a Cerdeña, porque con ſus armadas ſe apoderaron de el mar, y como con las pazes que tenian firmadas con Roma, nauegaſſen muchos mercadantes, y entre ellos muchos Romanos: ellos echauan ahondo a quantos Romanos podian donde no fueſſen viſtos, y como a la poſtre ſe vinieſſe a ſaber, querian los Romanos proceder de guerra contra ellos, y ellos ſe redimieron con ſoltar les a Cerdeña, y con ſe obligar a les pagar gran tributo:

Liuius c. 10. Dec. 3. Apia. in Lybi.

Liuius. li. 1. Dec. 3. & li. 5. Dec. 4. Plutarc. in Amba. Pol. li. 3. Val. li. 9 cap. 3. Florus in bello Plut. 2 Silus li. 1.

Caſsiodor. in Chron.

Poly. lib. 1. Apian. in Lybic. Eutropi. lib. 3.

buto:y ſi tales males hizieron los Carthagineſes,buen caſtigo merecieron.

§. III.

Tzetzes Chili.1.ca. 17.

Amilcar lleuo conſigo a eſta jornada que hizo para nueſtra Eſpaña, a ſu hijo Anibal de nueue años,ſino q̃ Tzetzes dize q̃ quando Amilcar murio ahogado en el rio Ebro,o le mataron en el,doziẽtos veynte y ocho años antes del Naſcimiento de Chriſto:como al Rey Alexandre en el rio Acheronte de Lucania(aunque otros dizen que le matarõ peleando a donde ſe llamaua Caſtro Alto, que creen ſer Caſtel Seras) y que Anibal quedo de quinze años,y auiendo eſtado cõ ſu padre nueue,no era mas que de ſeys quando entro con el en Eſpaña,lo qual es contra todos: y Plutarcho dize que murio Amilcar peleando valeroſamente contra los Vetones, pueblos vezinos al rio Tajo,ſegun Plinio,y fueron los Edetones cabe Ebro tornando de Barcelona.Por la muerte de Amilcar ſe torno ſu hijo Anibal,auiendo entonces diez y ocho años,a Carthago:y dize Tzetzes que ſe fue cõ el ſu hermano Aſdrubal que auia tres años menos que el,y fue nombrado por Capitan del exercito Carthagines de Eſpaña el otro Aſdrubal cuñado deſtos moços caſado cõ ſu hermana,y hombre muy rico:porque aunque reclamauan muchos delos principales de Carthago,el tenia el comun de la ciudad,y la voz de la gente de guerra,y anſi alçanço la Capitania.Eſte fue buen Capitan, y ſobre lo que ſu ſuegro auia mejorado el eſtado de la ſeñoria Carthagineſa, añadio el otras mejores,guiando las coſas por conſejo mas que por violencia,con lo qual gano las voluntades de los principales Eſpañoles: y por auer el muerto vn cauallero Eſpañol llamado Tago, le mato a el vn criado del muerto:y ni por tormentos q̃ le dieron pudieron ſacar del mas que vn ſemblante de gran contento por auer vengado en algo la muerte de ſu ſeñor.Conforma con eſto lo que Tacito dize de vn ruſtico Eſpañol de hazia Soria que mato a Lucio Piſon Romano Gouernador de Eſpaña,por cierto agrauio: mas con morir regozijado,no le pudieron ſacar quien le ouieſſe dado fauor: y el dio cõ la cabeça en vna piedra,y ſe mato. Antes de hablar de las capitulaciones,que en diuerſos tiempos deſpues deſte ſe hizieron entre Romanos,y Cartagineſes,quiero dezir con Polybio las de los tiempos paſſados,y la primeru vez que ſe confederaron fue en ſiendo expelidos los Reyes de Roma, en el conſulado de Bruto, y de Marco Valerio,y alli ſe capitulo,que los Romanos no nauegaſſen de la otras parte del Promontorio Hermoſo cercano a Carthago.Deſpues hizierõ otras capitulaciones,en que entraron los Vticenſes y Tyrios, como amigos de los Romanos,y entonces ſe obligaron los Carthagineſes,de que ſi tomaſſen algun pueblo en Italia que no fueſſe de los Romanos,que gozaſſen ellos el deſpojo, y el pueblo quedaſſe para los Romanos,y que lo meſmo hizieſſen los Romanos con los Carthagineſes, donde los Carthagineſes tuuieſſen ya tierras ſuyas: y q̃ los Romanos no entraſſen en Aphrica, ni en Cerdeña, por razon de alguna contratacion,y que los nauios Romanos que a ellas aportaſſen eſtuuieſſen obligados a ſe partir de alli dentro en cinco dias.Los terceros tratos hizieron en tiempo que paſſo Pyrro en Italia,y añadieron a las antiguas capitulaciones,que ſe fauoreſcieſſen por mar,cada vno a ſu coſta,ſi a qualquiera de las partes fueſſe hecha guerra.La quarta vez ſe concordarõ, deſpues dela primera guerra Africana,quãdo los Romanos ſe quedaron con Sicilia, y la quinta vez fue al fin de la guerra de los Carthagineſes con ſus ſoldados amotinados, quando los Romanos les quitarõ a Cerdeña, y les echaron mil y doziẽtos talẽtos de tributo. La ſexta vez fue eſta de Aſdrubal yerno de Amilcar,q̃ no hazia ſino ganar tierras en Eſpaña para ſu Carthago,y entonces fundo la nueua Carthago,que es Carthagena en aquel famoſo puerto tan a mano para las nauegaciones Africanas: y los Romanos deſpertaron entonces de vn ſueño de deſcuydo que ſiendo ellos tan grandes robadores como los Carthagineſes,no ſe vuieſſen acordado de paſſar a Eſpaña a la ſubjetar, como lo hazian los otros:y mas ſiendo tierra tan rica de oro,y de plata. Dize Polybio que con recato de los Franceſes no ſe oſaron aualançar a nueuas guerras por entonces, mas que embiarõ ſus Embaxadores que entretuuieſſen las ganancias Carthagineſas, y que eſtos capitularõ cõ Aſdrubal que el rio Ebro de Aragõ fueſſe la raya de las conquiſtas de ambas gẽtes:de manera que a los Cartagineſes q̃daſſe todo lo de Eſpaña dẽde Ebro y Caſtilla

capitulaciones varias en diuerſos tiẽpos entre Romanos y Carthagineſes.

Plut.in Anibal. Iuſt.li.4 Plin.l.4.c.22

Ami'car Barchino muerto en Eſpaña,fue hecho capitan Aſdrubal ſu yerno.

Polyb.li.2. Oroſ.Sil.l.1

Tacit. li.4.

Polyb.li.8.

Poly.lib 2.

lla haſta el Poniente, y a los Romanos dẽde Ebro a Cathaluña haſta el Oriente, y Francia, y que los vnos no paſſaſſen a las tierras ſeñaladas a los otros: y que la ciudad de Sagunto, o Monuiedro no fueſſe obligada reconocer a ningunos, ſino que quedaſſe libre, y aun cae en la parte de los Aphricanos, y cõ eſto ſe aparejaron los Romanos contra los Galos, para en eſcapando de aquellos dar ſobre los Carthagineſes.

§. III.

Los Franceſes paſſaron los Alpes contra la Italia con ſus dos Reyes Congolitano y Aneroeſte, y eran cincuẽta mil peones, y dos mil cauallos: y auian pueſto tan gran miedo en toda Italia, que los Romanos, y las otras gentes Italianas hizieron mas gẽte de guerra, y con mayores aparejos que nunca antes hizieron: y anſi dizen Polybio, Oroſio, y Eutropio, que matricularon ſetecientos mil infantes, y ſetenta mil cauallos, auiendo mandado, el Senado Romano q̃ le lleuaſſen las matriculas para ſaber que gente y aparejo auia en todas partes. Los Frãceſes entraron por la Toſcana deſtruyẽdo la tierra, y hizieronſe fugitiuos por caçar a los que ſupieron yr contra ſi, y mataron ſeys mil Italianos, y los que ſe eſcaparon huyẽdo, ſe juntaron en vn cerro donde los cercaron los Franceſes. En aquella noche paſſo dende Arimino a la Toſcana el Conſul Lucio Emylio en fauor de los Toſcanos, y ſabiendo ſu deſtroço, y de el cerco de los otros, camino luego enamaneciendo cõ los cauallos a paſſo tendido, mãdando a los Capitanes que marchaſſen empos del con la infanteria. El Rey Aneroeſte aconſejo a los ſuyos q̃ no eſperaſſen en ninguna manera que el Cõſul llegaſſe, ſino que pues eſtauan cargados de robos, y de captiuos, lo lleuaſſen todo a ſus tierras, y deſcargando de ello tornaſſen a ſeguir la guerra, y todos lo aceptaron, y ſe partieron aquella noche para Francia, mas a la mañana recogio el Conſul los del collado, y camino tras ellos con eſperança de alguna ocaſion con q̃ les quitaſſe la preſa, o hizieſſe otro mayor daño. Los Franceſes caminauan a la lengua del agua por la coſta del mar Toſcano, y el otro Conſul Cayo Atilio que eſtaua en Cerdeña, acabaua de deſembarcar en Piſa, y caminaua con ſu gente por el camino que lleuauan los Franceſes, y anſi ſe encontraron, y de algunos deſcubridores Franceſes, que prendio ſupo que el otro Conſul les yua en el alcance, con que mucho holgo, creyendo q̃ los Franceſes pagarian. Los Franceſes q̃ ſe vieron en medio de dos exercitos Conſulares, ordenaron ſu batalla de dos frentes, y en la primera refriega murio el Conſul Atilio que auia ocupado vn teſo prouechoſo para eſtancia de los ſuyos, los quales defendieron muy bien, y mezcladas las hazes duro la eſcaramuça gran rato, haſta que los Franceſes fueron vẽcidos, de los quales murieron alli quarenta mil, y fueron preſos diez mil con el Rey Cõgolitano, y el otro Rey ſe retraxo a vn cerro con algunos, mas luego ſe matarõ todos, y por eſta manera murieron, y peligraron todos aquellos Barbaros.

§. IIII.

Ocupados los Romanos con las guerras de los Franceſes dieron lugar a Aſdrubal para mejorar mucho ſu partido por Eſpaña, al año quinto de ſu gouernacion embio a Carthago por ſu cuñado Anibal, mancebo de veynte y tres años, para que ſe criaſſe entre las armas a que ſe auia de dar toda ſu vida. Dize Liuio que ſe diſcutio mucho en el ſenado de Carthago ſi era en pro de ſu republica que Anibal fueſſe al llamamiento deſu cuñado: y que Hanon Edo cabeça del vando contrario ſele opuſo animoſamẽte, alegãdo que no era bien tornarſe hereditario el imperio militar de ſu ciudad libre, y lo que peor aun era, que ſe dieſſe a vn muchacho, y que miraſſen que harto tiempo le quedaua para cumplir con ſu ambicion mandando a los libres ciudadanos de Carthago, y que le criaſſen con la llaneza de la viuienda deſu ciudad, y no con los orgullos que enſeñan las armas. No le valio ſu buen razonar, porque la mayor potencia de la parcialidad Barchina, y el amor de la gente comun concluyo q̃ Anibal fueſſe al exercito que en viendole llegar concibio nueuo furor belico: ſeñaladamente los ſoldados que auian militado dõde baxo de las vanderas de ſu padre Amilcar, viendo en el hijo aquella grande viueza, y animoſidad, y aquella llaneza y ygualdad que auian reſplandecido en el buen Amilcar. En el principio deſu milicia dio grãdes mueſtras de muy buen ſoldado, ſufriendo facilmẽte mucho trabajo y comiẽdo y beuiẽdo

Nota los aparejos Romanos contra los Frãceſes q̃ no baſtaron cõtra Anibal.

Los Franceſes permanecieron.

Liu. in pref. Decad. 3.

Edos y Barchinos vandos contrarios en Carthago.

Anibal da mueſtras de gran ſoldado.

muy templadamente, y vistiendo llanamẽte: y hazia la vela muy de ordinario, aun sin serle mãdado, y dormia por el suelo rebuelto en qualquiera ropa, y entraua el primero en las escaramuças, y salia el postrero: y mostrose hõbre de profundo cõsejo hasta en el golfo de los peligros quando Arato y otros no se sabian acõsejar, y ni temia al frio, ni al calor. Estas virtudes dize Liuio que mancho con otros tantos y peores vicios, de inhumano y cruel, mas sin ley ni verdad que los mesmos Africanos: y menospreciador de toda sanctidad, y temor de Dios, quebrantador de sus juramentos, y ageno de toda religion. Por tres años que siguio las armas en compañia de su cuñado se dio tanto a estimar q̃ para ninguna cosa de affrenta queriã los soldados otro caudillo sino a el, y assi luego q̃ Asdrubal su cuñado fue muerto por el criado del cauallero Español: los del exercito le pidieron por Capitan, y el Senado de Carthago cõfirmo la electiõ. Veynte y seys años auia entõces Anibal, de nueue q̃ tenia quãdo passo con su padre a España, y otros nueue q̃ su padre viuio, y ocho q̃ su cuñado Asdrubal tuuo la capitania: no obstante q̃ Eutropio dize q̃ no auia mas de veynte años quando destruyo a Sagunto, y fue despues de tomar la Capitania. Dize Silio Italico que se caso Anibal cõ vna donzella Española llamada Himilce natural de la ciudad de Castulon: a la qual respõden agora los Cortijos de Cazlona cabe Linares, y quatro leguas de Baeça en la Andaluzia, y pariole vn hijo estando sobre Sagunto, y le llamo Aspar. Cuenta Plutarco q̃ antes q̃ Anibal se tomasse cõ los Romanos, cerco la gran ciudad de Salamanca: y que prometiendole trezientos talentos de plata, y trezientos rehenes, leuanto el cerco, y los Salamanqueses no le quisieron cumplir lo prometido. El torno contra ellos prometiendo la ciudad a saco, y los vezinos alcançaron salir con solas sendas vestiduras, mas las mugeres lleuaron en cubiertas las espadas de los maridos: y dexando los Anibal so la guarda de los soldados Masseſulios, metio los demas al robo de la ciudad. Las mugeres dieron las espadas a los hombres, y ellos arremetieron con la guarda y mataron a muchos ayudados de algunas de ellas, y huyeron a los montes: mas despues alcançaron de Anibal tornarse en paz a su ciudad.

Liulus lib. 1. Dec. 3.

Eutrop. li. 2

Sillius. li. 2.

Plutarc. de Claris mulieribus.

CAPIT. VIII. DE COMO ANIBAL destruyo la ciudad de Sagunto que es Moniedro, y de las dificultades que padecio hasta llegar con sus gentes ala Lombardia cõtra los Romanos.

§. I.

Liui. lib. 1. Dec. 3. Sillius li. 1. Polyb. li. 3. Plutarc in Anibale.

NInguna cosa tanto desseaua el buen Anibal, quanto verse metido en guerras con los Romanos, y por no hallar ocasion alguna para reboluer se cõ ellos: determino trauarse con los Saguntinos que se auian hermanado mucho con los Romanos: de los quales seria fauorecidos, y luego podria tornar sobre ellos. Lo primero q̃ hizo fue robar muchos pueblos de la comarca de Sagunto, cõ cuyos despojos enriquecio a sus soldados, y les leuanto las voluntades para seguir de mejor voluntad sus vanderas: y al año siguiente cometio mayores estragos, y caminando despues cabe Tajo dieron sobre el cien mil Españoles mal ordenados y sin sufficiente capitan, que con su multitud le hizieron temer a la prima vista, y retraherse de la otra parte del rio. Ellos creyendo que huya començarõ a passar sin orden el rio tras el, y en el rio y a la salida los desbarato, matando a muchos, y como los viuos se retraxessen, passo contra ellos, y acabolos de destruyr: y todos los pueblos sele rindieron, sino fue la triste de Moniedro que quiso guardar la fe a los Romanos, cuya destruyciõ dize sant Augustin auer sido el mas indigno y cruel espectaculo de todos los que passarõ en esta segunda guerra Africana, y Orosio y Valerio la encarecen. Anibal se puso sobre Sagunto con los ciẽto y cincuenta mil hombres que dizen Liuio y Polybio y Plutarco, a los quales añade Eutropio veynte mil cauallos mas: y los Saguntinos embiarõ a Roma por fauor, y los Romanos embiarõ por embaxadores a Publio Valerio Flaco, y a Quinto Fabio Pãphilo q̃ requirieron a Anibal quitarse de sobre Sagunto, pues era contra lo capitulado cõ Asdrubal en fauor de la libertad Saguntina: y Anibal le respõdio q̃ el queria como amigo de los Saguntinos castigar a algunos reboluedores q̃ auia en la ciudad, de lo qual tenian poco cuydado los Romanos cõ ser sus aliados. Cõ tã friuola respuesta dize Polybio q̃ se par-

Augustin. 4. Ciui. ca. 20. & li. 22. c. 6. Oros. lib. 4. c. 14. Vale. li. 6. cap. 6. Eutrop. li. 3

ſe partierõ a Carthago dõde dierõ quexa en forma contra Anibal por q̃brãtador dela publica paz, y le pidieron para le juſticiar por ello: alos quales el vãdo Barchino reſpõdio tã mal (auiſado de Anibal, deſſeando q̃ ſe reboluieſſen vnos con otros) q̃ el mas antiguo de los embaxadores recogio la halda de ſu rauardo, y les dixo en el Senado, q̃ diſcutieſſen lo q̃ haziã, y reſpõdian, porq̃ en la halda tenia la paz, y la guerra, y q̃ miraſſen bien qual eſcogian. Por mas que Hanon Edo cabeça del vando cõtrario reclamaua, dixerõ todos los Barchinos, y caſi todos los demas cõ ellos q̃ la guerra querian: y con eſto el Embaxador Romano ſolto ſu halda diziendo, la guerra pedis, la guerra os doy, y para ella os apercibo, y luego ſe partio para Roma, y en el camino ſupo ſer ya deſtruyda Sagunto por Anibal. Liuio dize que los Saguntinos vinierõ en parte de la Isla Zazinto que agora ſe llama Iaſanto, y en parte de Ardea ciudad de los Rutulos en Italia, y Silio Italico trata de lo meſmo: y añade Plinio q̃ los Zazinthios poblaron a Sagunto dozientos años antes de la deſtruycion de Troya, y que leuantarõ vn templo a la imagẽ de la ſu Dioſa Diana que traxeron conſigo, y al qual no deſtruyo Anibal, y que haſta el tiempo de Veſpaſiano permanecieron en el las vigas de Iunipero que es Enebro deſu techumbre: auiendo paſſado mil y quatrocientos y cincuenta años dende lo vno a lo otro. Por ocho meſes dizen los hiſtoriadores q̃ duro el cerco de Sagunto, y ya q̃ no pudieron los cercados ſufrir mas las fatigas en que aquel Barbaro los tenia, y que no andaua ſino por auerles ſus theſoros publicos y particulares, lleuaronlos a la plaça, y alli los quemarõ y muchos ſe lançaron en la hoguera con ſus hijos y mugeres, y Anibal entro la ciudad en que no dexo hõbre viuo, y la robo y quemo en Mayo del año del mũdo tres mil y ſetecientos y quarẽta y tres, q̃ cõcurre con los quinientos y veynta y cinco ſobredichos de la fundaciõ de Roma, y eſte es el año primero de la ſegũda guerra Africana en q̃ entramos, en el ſegũdo dela Olympiada ciento y quarenta, conforme al Samotheo.

Sillius li. 2.

Sillius. li. 1. Plin lib. 16. cap. 40.

Monuiedro fue deſtruyda.

iij. M. dec. xl. iij. 218.

§. II.

Anibal ſe torno dende Sagunto a Carthagena a tener aquel inuierno, ſin que los Romanos hizieſſen mas que embiar palabras frias contras las llamas cõ que Anibal abraſo la ciudad. En Carthagena repartio los deſpojos de Sagunto entre ſus ſoldados muy a cõtento de todos, y dio licencia a los Eſpañoles para ſe yr a ſus caſas por aquel inuierno, y les hizo la coſta del camino, apercibiendolos a la primauera para tornarſe el a Cartagena, porque queria paſſar con ellos en Italia, y hazerlos ricos a coſta de ſus enemigos los Romanos. Vn prodigio eſpantable cuẽta Plinio auer acontecido en Sagunto en el año en que Anibal la deſtruyo, que en acabando de parir vna muger, ſele torno a meter la criatura en el vientre: con lo qual quiſo Dios ſignificar los peligros que ſe aparejauan contra aquella ciudad. Nota nueſtro Marcial que ſe hazian en Sagunto vaſos toſcos de barro, en lo qual podemos ponderar que con ſer pueblo rico, gaſtaua poco en curioſidades. Iuuenal exclama que virtud y fiel amiſtad con los Romanos florecieron igualmente en Sagunto: mas que ſu deſtruycion excede todo encarecimiento, como ſu extrema neceſsidad los eſcuſa de auer comido carne humana. Anibal fue a Cadiz en Romeria al templo de Hercules que alli floreçia, y conſiderando el viage que emprẽdia contra la tierra de Italia, prouey o de gente de guarnicion que quedaſſe anſi en defenſa de Eſpaña, como de Africa: y en Africa puſo catorze mil y ſetecientos ſoldados, con mil y dozientos cauallos, y todos eſtos fueron Eſpañoles: y en Eſpaña dexo con ſu hermano Aſdrubal doze mil y dozientos infantes, con dos mil y trezientos cauallos Africanos todos, y embio inſtrucion a Carthago por ſus letras, que de las ciudades de Africa recogieſſen quatro mil mancebos de linage que tuuieſſen en Carthago en rehenes de ſeguridad que la tierra no ſeles alçaria, y para defenſa de Carthago, Plutarcho, Polybio, y Liuio ponen eſtas ſumas caſi al juſto, ſino que Liuio dize mas, que dexo catorze elefantes en Eſpaña con Aſdrubal, y Polybio los llega a veynte y vno, y dexole mas ſeſenta nauios para guarda de las coſas de Eſpaña. Ya q̃ aſſomaua la primauera dizen Liuio, y Polybio que paſſo el rio Ebro (como otro Ceſar el Rubicon) con nouenta mil hõbres de a pie y doze mil cauallos, delos quales dexo al pie del Pyrineo diez mil peones, y mil cauallos, con Hanon para guardar aquellas

Pli. li. 1. c. 3.

Mart. li. 14.

Iuuenalis. Sant. 15.

partes,y conociendo que muchos Eſpañoles yuan muy de mal talante a guerra tan peregrina, licencio a otros diez mil q̃ ſe tornaſſen a ſus caſas,por aſſegurar a los demas que no ſe le huyeſſen, viendo que no los queria tener forçados,y para q̃ quando tuuieſſe meneſter ſuplemento de gente, hallaſſe quien de buena voluntad le fueſſe a ſeruir. Con los ſeſenta mil peones,y nueue mil cauallos que le quedauan paſſo el Pyrineo por el Pertus, aunque Eutropio pone ochenta mil peones, y veynte mil cauallos,y treynta y ſiete Elefantes,ſobre lo qual dize Oroſio que llego a Italia con cien mil infantes, y treynta mil cauallos,y por Colibre, y Perpiñan dizen algunos que camino la buelta del Ros, o Rodano principal rio de la Francia,auiendo ganado las voluntades de los ſeñores de aquellas tierras con buenas palabras,o con dones y a vezes con corrones. Llegado al Ros, hallo que los naturales le tenian la cõtraria ribera con mucha gẽte de guerra,por lo qual embio a Hanon hijo de Bomilcar que con buena gente en que lleuaua muchos Eſpañoles,procuraſſe ſubir el rio arriba en anocheciendo,y le paſſaſſe por dõde pudieſſe, y dieſſe ſobre los Barbaros que le tenian el paſſo, y el ſe quedo en el real. Hanon hizo balſas de la madera que corto de los montes en que paſſo veynte y cinco mil hombres, ſaluo a los Eſpañoles que ſe paſſaron nadando, y auiendo deſcanſado vn dia,deſpues hizo ahumadas con que ſignifico ſu llegada: y Anibal començo a paſſar los ſuyos en barcas,y dando a vna en los Barbaros,los mataron, o hizieron huyr.

Eutropi.l.3 Oroſ. li. 4.

§. III.

En aquel año eran Conſules Romanos Publio Cornelio Scipion, y Tito Sempronio Longo,y a Cornelio auia cabido la conquiſta de Eſpaña,y a Sempronio la de Sicilia y Aphrica, y a Cornelio dieron ſeſenta nauios y dos legiones Romanas de a quatro mil infantes,y trezientos cauallos,y mas catorze mil ſoldados,y ſeyſcientos cauallos de los amigos allegados: y a Sempronio dierõ ciẽto y ſeteta velas con dos legiones Romanas,y con diez y ſeys mil ſoldados auxiliares,y mil y ochocientos cauallos. Cornelio Scipion llego a Marcella penſando que Anibal entenderia en paſſar el Pyrineo, y ſupo auer paſſado el Ros,y por tomar nueua mas cierta embio treziẽtos cauallos ligeros a cãpear,y Anibal auia embiado quinientos a lo meſmo,y pelearon y quedarõ muertos mas de dozientos de los Aphricanos, y ciento y quarenta Romanos,y aun ſiguieron los Romanos a los otros vencidos,y tornaronſe diziendo lo que auia. Cuydadoſo eſtaua Anibal ſobre ſi ſe carearia con el Conſul, mas combidado de algunos Franceſes paſſo adelante: y paſſo por donde ſe juntan el Ros,y el Araris cabe Leon de Solarona ciudad fundada (como dize Plutarcho) por el Romano Numacio Planco,y en diez dias llego dende el Ros al pie de los Alpes,por caſi cien millas, de las mil y ciento y veynte que pone Polybio,dende Carthagena haſta Italia,y ſon muchas mas por donde Anibal camino. Succedio le bien, q̃ dos hermanos pleyteauan ſobre el Reyno de los Alobroges que ſon los Saboyanos,y le tomaron a el por juez arbitro: y adjudico el Reyno al mayor que le agradecio la ſentencia con mantenimientos y veſtidos,y guias para el camino,y frios de los Alpes. Scipion fue en buſca de Anibal con voluntad de pelear, mas ya era partido Anibal tres dias auia, de cuya preſteza ſe marauillo: y por eſſo ſe torno para Marcella por ſe embarcar, y ſalir le al encuentro a la baxada de los Alpes,y recatando ſe de lo de Eſpaña,embio alla buena gente con ſu hermano Gneyo Scipion contra Aſdrubal hermano de Anibal,y el camino a la Lombardia donde recogio la gente de guarnicion con intencion de pelear con Anibal en topãdole. Concluyen Liuio y Polybio que tardo Anibal nueue dias en llegar a la cumbre de los Alpes paſſando trabajos increybles, peleando con las breñas, y con la eſtrechura del camino,y con la mucha nieue que lo cubria todo,y con mucha gente de la montaña que con mano armada le eſtoruaua el paſſo,y que alli perdio mucha gente,y la mayor parte del bagage,donde no ſolo los hõbres ſe deſpeñauan, mas tambien las beſtias cargadas,y no auia luego ſino morir. Por dos dias eſtuuo en la cumbre dando deſcanſo a ſus gentes,y alli le llegaron algunas beſtias de carga que auian tumbado,y las auian dexado por muertas,y ellas tambien como muchos hombres ſe esforçaron a ſeguir la huella de los ſuyos. Dende aquellos empinados cabeços moſtro Anibal los llanos de la

Plut. in Aníbal.

Alobroges ſon los Saboyanos.

Eſta fue la primeravez que Romanos entraró de guerra en Eſpaña.

Sube Anibal los Alpes.

la Lombardia a los suyos, y los prometio buena ventura en ellos: y fue su passada para Italia dende Carthagena dozientos y diez y seys años antes de el Nascimiẽto de nuestro Redemptor Iesu Christo, ó vno mas.

§. IIII.

Dende alli començo a baxar por peligrosissimos resualaderos que se auian hecho cõ las eladas sobre la nieue derretida, y hõbres y bestias cayan a montones, y tumbauan por aquellos despeñaderos quedando ahogados en las gargantas llenos de nieue, o elados de frio. Liuio y Plutarcho dizen que sin las muchas difficultades dichas toparon con otra mayor, que vna gran peña les cerraua el passo, y no auia calar por otra parte, por las grandes quiebras y despeñaderos y riscos de la montaña: y Anibal la hizo quemar en cima muchos arboles, y despues alua la remojo con vinagre, y assi la domo y gasto, y passo sus gentes, despues q̃ gasto quatro dias en aquel trabajo, en los quales se le cayan muertas de hambre muchas bestias por no auer en que prender, estando todo cubierto de nieue: mas a la postre acabo de salir de aquellas montañas, y se hallo en los llanos dela Lombardia despues de quince dias que començo a subir los Alpes, y en el quinto mes despues que partio de Carthagena. Para que podamos estimar las cosas que hizo Anibal en Italia, deuemos apurar con que aparejos entro en ella: porque de los Romanos ya sabemos que eran la flor de la milicia enel mundo, y que tenian setecientos y setenta mil hombres q̃ poder poner en cãpo. Affirma Liuio auer dicho Anibal q̃ den de que passo el Ros hasta q̃ acabo de passar los Alpes en veynte y cinco dias, perdio treyna y seys mil hombres, y gran numero de cauallos, y de otras bestias de carga, en rios y despeñaderos, y de frio, y a manos de los Barbaros: y conuiene Polybio con el en que Anibal se hallo con diez mil y dozientos soldados Aphricanos, y ocho mil Españoles, y seys mil cauallos, y que de esto dexo Anibal testimonio cierto escrito en vna columna en Lacinio, y dize mas este author q̃ aunque passo el Ros con treynta y ocho mil infantes, y ocho mil cauallos, que a penas metio la mitad en Lombardia: y por los ver pocos y flacos, y brumados con hambre y trabajos, les dio algunos pocos dias para recreacion, y para que los cauallos cobrassen algun aliento. El Consul Scipion se dio tan gran priessa dende Marsella a la Hetruria, q̃ llego bien con tiempo para se arrepentir: y recogio la gente que tenia el Pretor Manlio Atilio: y si el se marauillo de ver a Anibal a Italia, vẽcidas las difficultades que por tal camino, y entre tales gentes auia de tener, tambien se marauillo Anibal de le ver tan presto en Lombardia, auiendole dexado en Marsella, y con esto entendemos que ninguno se dormia en lo que deuia hazer, que es la principal condicion de todo buẽ guerrero, y negociante.

Iuuenalis. Sat. 10.

Anibal llego a la Lõbardia con solos veynte y quatro mil hõbres

CAPITVLO IX. DE COMO ANIbal gano dos victorias en la Lombardia de los Romanos al Tesin, y a Trebia: y de cõmo passo el Apenino y perdio vn oio, y de como llegado en Toscana procuro batalla con el Consul Flaminio.

§. I.

NO pensaua Anibal que tan presto quisiera venir con el el Consul Cornelio Scipion, y con esto embio a Maharbal con quinientos cauallos a robar la tierra de los confederados con los Romanos: mas viendose le acercar en orden de querer pelear, rẽuoco a Maharbal: y auiendo hecho grandes offertas a sus soldados, salio contra el: y rompieron vnos cauallos con otros, de arte que la victoria quedo con Anibal, y el Cõsul se retraxo a su fuerte con vna buena herida, donde sino le fauoreciera vno que se hallo cabe el, que dizen auer sido su hijo Scipion: moçuelo por entonces que despues vencio a Anibal, corriera peligro de la vida. Bien entendio Scipion la ventaja que Anibal le hazia con la caualleria, porque lleuaua muchos Numidas que agora llamamos Alarabes, y muchos Andaluzes brumacauallos: y viendo q̃ los llanos de la Lombardia le eran muy contrarios, auiso a su gente que con todo silencio recogiessen su ropilla, y caminassen la via de Plasencia, y llego al rio del Po, y le passo por vna puente de barcas que auia hecho varar sobre el: y por mas diligẽcia que Anibal se dio en le seguir: ya el auia passado el

Liui. lib. 21 Vale. lib. 5 cap. 4. Plutarc. in Scipio. & Anibale. Plin. c. 4. de viris illust. Silli. lib. 4.

Anibal vencio a Scipiõ a Tesin.

rio y metioſe en Plaſencia, mas doliente por auer ſido vẽcido, q̃ herido en la ſobre dicha batalla que fue cabe el rio Teſin que corre cabe Pauia: y aun ſino desbaratara la puente por dõde paſſo, lo paſſara peor, y los Aphricanos renegauan por ello, y trabajarõ de hazer otra para paſſar tras el. En Plaſencia ſe le fueron al Conſul dos mil infantes y doziẽtos cauallos que trahia de ayuda de los pueblos Franceſes ſus amigos, y paſſaronſe con Anibal que los trato muy bien, y los embio a ſus tierras para ſolicitar a los demas que tomaſſen la boz Aphricana: y el Cõſul tuuo por cierto que no ſe le yuã ſin conſentimiẽto de ſus pueblos, y que conſiguientemente no auia q̃ confiar de todos los Franceſes ſus confederados. En ſabiendo ſe en Roma dela llegada de Anibal a la Lombardia, embio el Senado a mandar al Conſul Sẽpronio que eſtaua proueyendo ſu armada en Sicilia para paſſar en Aphrica, que tornaſſe a ſe juntar con Scipion para que ambos fueſſen en domar a vn moço como Anibal: mas yo les hago ciertos de eſta verdad, que no cometieron error alguno en quanto duro eſta guerra, tan notable y dañoſa para Roma como no dexarle paſſar en Aphrica. Porq̃ no hallara igual potẽcia contra ſi, y pudiera poner a Carthago en grande neceſsidad, tras lo qual (ſi quiera quemando y deſtruyendo los pueblos flacos) auia de ſer reuocado Anibal al ſocorro de ſu patria, como lo veremos paſſar en tiempo de Scipion. Tito Sempronio llego al rio de Trebia donde Scipion ſe auia fortificado bien temeroſo de Anibal q̃ le auia ſeguido: y auiendo aoxado algunos Aphricanos que andauan robando los campos de algunos pueblos amigos, trato de q̃ luego ſe le dieſſe batalla: y Anibal le dio muchas gracias en ſu coraçon conoſciendo le arrojadizo, y ſiempre tuuo eſperança de ganar con el, viendo que mandaua mas que Scipion que eſtaua en la cama.

Nota q̃ cõ tener poca gente, deſpide aquellos dos mil.

§. II.

Anibal fiaua poco de los Franceſes que le ſeguian, y no ſe querian alexar mucho de ſus caſas, y por eſto, y por conoſcer la condiciõ del Cõſul tuuo a buena dicha pelear lo mas preſto que pudieſſe: y por lo meſmo quiſiera el Conſul Scipion differir aquel rompimiento, y porque los nueuos ſoldados ſe fuerã imponiẽdo en eſcaramuçar cõ los Aphricanos, y Eſpañoles que era todo el exercito principal de Anibal. Como dixo Virgilio, el buen capitan deue procurar aprouecharſe de ſu enemigo con el menor daño proprio que pudiere, ſi quiera ſea por valentia, ſi quiera por aſtucias y ardides, y Anibal conforme a eſta doctrina, mando a ſu hermano Magõ mancebo de gran valor q̃ con mil cauallos y otros mil peones ſe ſoterraſſe denoche en vno: carcauones que auia por aquella llanada, y que no ſalieſſe haſta ver la batalla bien ſangrienta, y dieſſe por las eſpaldas de los Romanos. En amaneciendo embio Anibal los cauallos Numidas que prouocaſſen al enemigo a la refriega, y ellos llegaron al exercito Romano gritando por batalla: y entre tanto mando el a los ſuyos almorçar y refecionarſe de preſto, y eſtar a pique para ſaltar en haziendoſeles la ſeña. El Conſul Sempronio contra el parecer de Scipion mando ſalir ſu caualleria tras los Numidas, y luego ſeys mil infantes, y deſpues todo el cuerpo del exercito, ſin auer hõbre dellos comido bocado, ſi ya no fueſſe qual o qual: y hazia terrible frio por eſtar cerca de donde el gran monte Apenino ſe junta con los Alpes, y en inuierno, y ſobre auer neuado en la mõtaña, todo lo qual dañaua mucho a los Romanos deſmayados. Como los Alarabes ſe vieron apretar de la caualleria Romana, fingieronſe retraher de miedo, y tornaronſe a paſſar el rio Trebia que eſtaua en medio de los dos exercitos, y los Romanos entraron tras ellos el agua al pecho, de lo qual les ſuccedio que como yuan ayunos, y el frio era grande, que començaron a elarſe de frio y deſmayo. Anibal que los vio auer paſſado el rio, ſaco ſus gentes bien refecionadas, y puſo en la delantera los ſoldados Mallorquines, y luego el cuerpo del exercito guarnecido con diez mil cauallos, y con los elefantes repartidos en ambas alas del batallon. El Conſul Sempronio vio a ſus cauallos maltratados de los Alarabes que al mejor huyr (ſegun tienen de coſtumbre) auian rebuelto ſobre ellos, y los trahian a malas: y mãdo tocar a recoger ſe al exercito: y ordeno diez y ocho mil Romanos, y veynte mil amigos Italianos con algunos Franceſes Cenomanos, y puſo en cada lado tres mil cauallos que reſiſtieſſen a los de los enemigos, y de eſta manera recibio

Virgil. 2. Aeneid.

bio

bio a Anibal que no tenia mas de veynte mil hombres de peonage con la caualleria dicha (lo qual dize Polybio diſcrepando de Liuio que no da mas de quatro mil cauallos al Conſul) y començaronſe a matar con rauia ſerpentina, ſino que fuerõ vencidos muy preſto los cauallos Romanos y los de a pie no meneauan las manos tan biuamente como tal requeſta requeria, aun que ſe entretenian, haſta que ſalio Magon de la celada, y dio en ellos matando quantos podia. Ya eſtauan caſi cercados de todas partes los Romanos, y vian que los mas eran muertos, y que los viuos no podian eſcapar, ſi mas eſperaſſen: y con eſta conſideracion ſe juntarõ haſta diez mil que rompieron por los enemigos por donde eſtauan los ſoldados Franceſes de Anibal, y como vieſſen que no les era poſsible tornar a ſu real, por la mucha agua del rio Trebia, y no pudiendo bien diſcerner por lo mucho que llouia a que parte podrian acudir en fauor de los ſuyos: bolaron a Plaſencia dõde ſe metierõ. Los Aphricanos ſiguieron el alcance haſta el rio Trebia donde ſe ahogaron muchos Romanos por eſcapar, y otros mas animados le paſſaron, y ſe acogieron al fuerte donde eſtaua el Conſul Scipion con alguna gente de guarda del real, el qual en anocheciendo paſſo la gẽte y ropa de la otra parte de Trebia y ſe fue a Plaſencia, y por no cargar tanto aquella ciudad, ſe paſſo a Cremona, ſin que los Africanos moſtraſſen auerlos ſentido yr: porque el ruydo de la pluuia, y ſus heridas y canſancio los tenia en quietud. Treynta mil hombres pocos mas o menos perdieron aqui los Romanos, y Anibal perdio harta gente, ſeñaladamente de los Franceſes ayudadores, y ſe le acabaron de morir los elefantes, ſino fue vno, y muchos cauallos y muchas beſtias de carga perecieron. El Conſul Sempronio huyo por medio de los enemigos: y por encubrir ſu locura, dize Polybio que embio a Roma quien dixeſſe por la gran pluuia ſe le auia ſalido la victoria de las manos, y por algunos dias anſi ſe creyo: mas quando ſe ſupo la verdad, y que los Carthagineſes ſe auiã apoderado del fuerte delos Conſules, y que todas las gentes Franceſas ſe auian dado al Africano, y que los ſoldados Romanos no ſe atreuiendo eſtar en campo ſe auian encerrado en Plaſencia, y Cremona, y q̃ no tenian mas baſtimentos de los que les yuan por el Po dende la mar: començaron a temblar, y a les parecer tener ya ſobre ſi a los Aphricanos: y luego hizieron nueua gente que embiaron a Sicilia, Cerdeña, y a Tarento, y a otras fuerças ſeñaladas de Italia, y dieronſe preſſa a labrar cincuenta galeras. Dize Vegecio en alabança de la cordura de Anibal, que buſco vn Lacedemonio gran guerrero por cuyo conſejo ſe gouerno para hollar el orgullo de los Romanos: y aun ſi bien ſe leen las hiſtorias ningun buen Capitan ſe ſeñalo que no fueſſe muy amigo de tomar parecer. Todo lo dicho paſſo en el año en que Anibal partio de Eſpaña.

Anibal vence a los Romanos en la del rio Trebia.

Vegetius in prologo. li. 3. de re. milita.

§. III.

En el ſegundo año de eſta guerra fueron Conſules en Roma (ſegun Liuio, Polybio, y Caſsiodoro) Gneyo Seruilio y Cayo Flaminio, los quales haziendo gente de nueuo partieron las prouincias: y Flaminio mando que las dos legiones que auiã inuernado en Plaſencia eſcapandoſe de la de Threbia, paſſaſſen a la ciudad de Arimino de mediado Março, y el recogio otras dos que tenia el Pretor Cayo Atilio: y ſin tomar los ordinarios agueros, y ſin hazer las ordinarias ſuplicaciones a ſu Iupiter Capitolino, ſalio de Roma muy ſecreto y como fugitiuo haſta llegar a Arimino, donde viſtio la Pretexta del Conſulado: quedando blasfemando en Roma de ſu furia, y temiendo que auia de dar que llorar a la republica: dado caſo que por auer hecho el otro Cõſul Seruilio aquellas diligencias acoſtumbradas: tenian eſperança de buen ſuceſſo. Seruilio llego a Arimino, y alli eſpero los mouimientos de la guerra: porque Flaminio auia paſſado en Toſcana, y eſperaua de cada dia en Arecio la llegada de Anibal que ſe dezia hẽder por el Apenino. Anibal inuerno donde gano la ſobredicha victoria, y ſolto en paz a los que prendio en la batalla de las naciones Italianas, diziendo que el no yua ſino contra los Romanos: y anſi trato muy mal a los cariuos Romanos haſta fatigarlos con hambre: mas como los Lombardos vieſſen que la guerra ſe continuaua en ſu tierra, quiſieron le matar: y el por ſe aſſegurar mando tantas diferencias de veſtidos, y dio tan diferentes colores al cabello, que aun ſus familiares tenian que hazer para le conoſcer, y por no

andar

andar con aquel cuydado entre aquella gente inconſtante, ſaco ſu gente al campo mas preſto de lo q̃ ſe ſuele hazer, y ſe metio por el Apenino para Italia. Por el mas corto camino aunque mas trabajoſo quiſo yr, por entender como buen capitan que la preſteza es la rayz de la victoria: y echo delante a los Aphricanos y Eſpañoles como a mas ligeros, y mas preſtos acometedores, y mas ſuffridores de mala ventura, y en medio a los Franceſes, temiendo como ſon tan floxos en continuar los trabajos, como brauos en los començar, ſe le reçagarian ſino los eſpoloneaſſe, y por eſſo mando a ſu hermano Magon quedar en la retaguarda con la caualleria. Dizen Liuio y los demas eſcriptores de eſtos hechos, que auiendo paſſado Anibal los cerros de el gran monte Apenino que hienda la Italia a la larga, que baxo a los llanos de Florencia todos encharcados con las creſcientes del rio Arno, y que en muchos carcauones y honduras llenas de agua y no conoſcidas por tan peligroſas, ſe le ahogarõ algunos millares de hombres y de beſtias: y por quatro dias y tres noches nunca dexarõ de andar, por a penas auer palmo de tierra deſcubierto. Fue tan grande el trabajo de el ſiempre andar, y nunca dormir, con mal comer, que las beſtias quedauan muertas a mõtones, y los hombres a eſquadrones: y Anibal caminaua en vn elefante que tan ſolamẽte le auia quedado, por yr mas alto de el agua, mas no le valio para que no perdieſſe el vno jo con las frialdades, y falta de ſueño y de medicinas: y al cabo paſſo aq̃llos aguaçales con notable perdida de ſu gente, haſta que la dio deſcanſo en tierra ſeca, y eſpecialmente que los caualllos yuan perdidos, por ſe les auer enternecido los ſuelos con las continuas aguas y por tierra argilloſa.

Preſteza aſſegura los negocios.

Liui. lib. 2. Dec. 3.

Trabajos de Anibal en el Apenino.

§. IIII.

Anibal llego a la Toſcana donde hallo al Conſul Flaminio que vomitaua llamas de brauoſidad, lo qual entendido de Anibal, tuuo la victoria por ſuya, ſi rompieſſe con el antes que el otro Conſul llegaſſe: y para le ſacar de cabe Arecio, ſe dio a quemar y deſtruyr la campaña y villages de entre Arecio y Feſulas donde deſtruyo grandes aueres, dexandoſe al Conſul atras, y ſignificando q̃ no lo auia mas que por dar ſobre Roma. El Conſul echo luego tras el contra el parecer de los del conſejo de guerra que le importunauan q̃ eſperaſſe al otro conſul, y dixoles q̃ ſi les pareceria bien eſtarſe a la mira en Arecio en quãto Anibal deſtruya la Italia, y que ſeria honroſa ſu fama por ello en Roma: y como ſupo q̃ Anibal andaua quemando quãto hallaua entre la ciudad de Cortona, y el lago Traſimeno, mando arrebatadamente mouerſe las vanderas, mas fue le dicho q̃ no las podian arrancar de donde las haſtas eſtauan hincadas, y el deſpacho concluyendo q̃ ſi los Alferez auian perdido ſus fuerças de miedo de Anibal, q̃ cauaſſen la tierra, y las ſacaſſen. Añadio mas como dãdo a entẽder que le poniã aquellos eſtoruos porq̃ nó fueſſe contra Anibal, q̃ ſi le auian tambien llegado cartas de Roma que le mandaſſen dexar ſe de aquello que mandaua hazer, y con eſto ſe puſo encima de ſu cauallo que dio luego tal cayda con el de cabeça, q̃ le puſo la vida en peligro, lo qual dizen Liuio, y Valerio, que fue tenido por mal aguero, y mas enel que ningunos agueros miraua para nada con menos precio de ſus religiones. Mucho holgo Anibal cõ la llegada de Flaminio, y por le dar parte de ſu plazer, le eſpero cabe el lago Traſimeno vn vna llanada cercada de montes: y quedandoſe con los Eſpañoles, y Aphricanos, embio a los Mallorquines a ſe poner en celada tras vnos cerros, y a la caualleria tras otro cercano, a vn paſſo eſtrecho por dõde auia de entrar el Cõſul, paraque en entrando le tomaſſen la ſalida. Los principales capitanes que yuan cõ el Conſul, muy deſcontentos eſtauan de aquella jornada, mas la gente bahuna, de poca prudencia y ſin experiẽcia yua como a victoria cierta con la furia de ſu Conſul, que ſe lo prometia todo hecho: y con eſto todos lleuauã grillos, y cadenas para echar a los captiuos que auian de prender, no mirando que para los poner en tal eſtado, auiã de jugar primero de las armas, de que apenas hazian caudal para cõtra aquellos pocos deſpinfarrados que Anibal lleuaua.

Valer. lib. 1 cap. 6 Silli. lib. 5. Cice. 1. de Diuinat. Plu. c. 24. de viris illuſ.

CAPITVLO. X. DE LA GRAN batalla del lago Traſimeno en que Anibal vencio a los Romanos muy ſangrientamente: y de las muertes por alegria, y por triſteza: y de como Quinto Fabio Maximo dictador tuuo acorralado a Anibal, y ſele eſcapo

EL

§. I.

Autores qui ſupra

EL Conſul Flaminio llego vna tarde a la eſtrecha entrada del lago Traſimeno, cabe Peroſa, y parando alli aquella noche, a la mañana entro ſin embiar delante deſcubridores del campo, y mas en tierra tan ocaſionada, y con enemigo tan artero: y en paſſando el, ſe deſcubrio la caualleria de Anibal, que le tomo las eſpaldas, y cerro la ſalida por alli, y lo demas eſtaua cercado de mõtes, y del hondo lago. Los Mallorquines ſalieron juntamente, y el exercito principal no ſe tardo y a vn punto començaron a dar en los Romanos por todas partes, ſin los dexar poner en orden, y daño mucho a los Romanos vna eſcura niebla que del lago ſe auia leuantado con que no vian a donde auian de acudir, ni que ſe hazia en otras partes: y como en todas partes ſe oyeſſe la grita de los matadores, y los clamores de los que morian, no ſabian que ſe hazer: y ni el Conſul baſto a remediar tanto deſconcierto, no viendo con la niebla lo que paſſaua, ſino era de cerca, ni ſiendo oydo con el eſtruendo, ni ſiendo obedecido con el temor. Ya que los Romanos ſe vierõ perdidos cada vno ſe torno vn leõ hecho capitan de ſi meſmo, y conuocando a los mas cercanos ſe puſierõ en defenſa, y hechos montones, mas q̃ eſquadrones pelearõ con los de Anibal por tres grandes horas, ſin declararſe la victoria por ningunos: y tan encarniçados anduuieron, q̃ ninguno de los q̃ en la batalla entrarõ ſintio aquel famoſo terremoto q̃ hundio muchas ciudades en aquella meſma hora, y arrebato las aguas por los rios arriba: mas yo diria q̃ no llego aq̃l terremoto al lugar de la batalla. Andando el Cõſul capitaneando a los ſuyos, fue conoſcido de vn Frances de Anibal llamado Ducario, que en vn punto le mato a lançadas: cõ lo qual començaron los Romanos a huyr por los cerros arriba: y muchos ſe metierõ por el lago haſta las bocas, y otros ſe echaron a nadar por el, y muchos fueron peſcados de los enemigos, y muchos ſe ahogaron. Seys mil hombres huyeron en vn tropel, que ſiẽdo ſeguidos, y alcançados, y cercados de Maharbal con ſu caualleria, ſe le entregaron ſobre ſu fe que dexando le las armas los dexaria yr en paz con ſendos veſtidos contra lo qual el perfido Anibal les quebro la fe y los metio en priſiones. Dize Liuio que murieron quinze mil Romanos, y que de los que huyeron llegaron a Roma diez mil, cada vno por ſu parte: y Plutarco conuiene con Liuio a lo qual añade Polybio que fueron preſos quinze mil Romanos, y Valerio dize que murieron los quinze mil, y que fueron preſos los ſeys mil q̃ ſe dieron a Maharbal, y Oroſio llega los muertos Romanos a veynte y cinco mil: y aun que de los de Anibal no quedaron muertos mas de mil y quinientos, deſpues murierõ de las heridas muchos, tambien como de los Romanos. Anibal por ganar la voluntad de los Italianos, y opinion de Clemente, ſolto a los preſos Italianos, ſino fueron los Romanos: y como el otro Cõſul Seruilio quiſieſſe yr en fauor de Flaminio no ſabiendo de la batalla embio quatro mil cauallos delante, de los quales ſupo Anibal, y embio a Maharbal cõ lo mejor dela caualleria, y de la infanteria para q̃ los recibieſſe como le pareciеſſe conuenir: y ſi Liuio y Plutarco dan a entender que todos ſe acogieron a la Vmbria de donde los lleuaron preſos a Anibal, Polybio dize que pelearon con ellos, y que mataron la mayor parte, y que a los demas que ſe recogieron a vn cerro, prendieron la dia ſiguiente. A veynte y tres de Iunio dize Ouidio que fue la rota de Traſimeno.

Polyb. lib. 3.

Oroſ. li. 4.

Ouidius. 6. Fast.

Victoria d Anibal contra los Romanos al lago Traſimeno.

§. II.

Quando ſupieron en Roma las perdidas de ſus gentes, toda la ciudad ſe conuertio en vna voz de lloros, y les parecia ya ver bolar ſobre ſus adarues las armas Africanas y Eſpañolas: y dizẽ Liuio, Plutarco, y Valerio que eſtãdo vna muger Romana a la puerta dela ciudad con mil anſias, por no ſaber que ſe auia hecho de vn ſu hijo: que como el moço llegaſſe de repente a los ojos de ſu madre ella recibio tan grande alteracion de alegria, que ſe le abrio el coraçon, y cayo alli muerta: y de otra que en ſu caſa lloraua ya por muerte a otro que llego viuo, dizen la meſma muerte repẽtina. Plinio deſpues dela rota de Canas dize que paſſaron eſtas muertes: y juntamente con Valerio cuenta q̃ el Conſul Marco Iũuenco Talua murio en Corcega con la alegria que recibio con las honras q̃ le prometia el Senado Romano. El meſmo Plinio eſcriue auer tambien muerto de alegria repentinamente el poeta Sophocles, y Dio-

Liui. 2. De.

Plutarc. in Anibale.

Vale. 9. c. 12

Plin. lib. 7. cap. 53

y Dionysio el tyrano Siculo: y Valerio dize auer muerto el poeta Philemon de risa q̃ le tomo de vna gracia que dixo: y de Chilon el sabio Griego affirma Plinio que murio con la grande alegria que recibio viendo a su hijo vencedor y coronado en los juegos Olympicos. De Diagoras Rodio dizẽ Cicero y Aulo Gelio que murio abraçado con tres hijos rezien coronados en los juegos Olympicos: y Policiano con Suydas trata q̃ el poeta Philistion Niceo murio riendo, como Philemon, y la mesma muerte da Diogenes Laercio a Chrysipo Estoico. Plutarco y Gelio dizen auer muerto de sobrado gozo Polycrata natural de Naxo cõ la honra que se vio hazer, por auer ella hecho que Diogneto descercasse a su ciudad: y de Zexis el pintor dizen Celio y Verrio que murio riẽdo de ver vna vieja que auia pintado: y del poeta Philipides Comico escriue Gelio q̃ murio de la demasiada alegria q̃ recibio con se ver dar la vẽtaja de mejor poeta. Veniẽdo a los modernos dize Paulo Iouio que Synam cossario del Turco murio de grade alegria en el año de mil y quinientos y quarenta y tres: llegandole de repente vn su hijo q̃ estaua cautiuo en poder de Apiano señor de la Isla Elua. De muertes de tristeza dize el mesmo Iouio q̃ estando Rocandolpho sobre la ciudad de Buda por el rey don Hernando de Hungria, mato vn Turco a vn mancebo Aleman en vn desafio: y como el muerto lo ouiesse hecho bien, dixo vn capitan llamado Raisciaco que le fuessen a enterrar, y quando llego y le conoscio por su hijo, sin se hazer mouimiento alguno expiro sobre el. Estos exemplos de tales muertes he querido traher al proposito de la muger que murio por la vista del hijo que escapo de la batalla dicha: y sera bien dar la razon natural, y que como la alegria sea tan amada del alma, abrense todas las potẽcias del subjeto flaco para resistir al tal mouimiento, con desseo de la meter dentro, y sale a recebir la sangre cõ la qual se acompañan los spiritus vitales: y dexã al coraçõ desamparado, cuyo calor natural vital se apaga con la falta de la sangre en q̃ se ceua. De la muerte por tristeza dizẽ Galeno, y otros medicos, que aunq̃ la tristeza no cause tan arrebatado y vehemente mouimiento como el temor, basta empero a dessecar el humido, y a resfriar el calor natural, de manera q̃ el coraçõ se halla mẽguado del temple q̃ ha menester para ser morada del alma: y por le acudir tã bien mucha sangre q̃ es causa de que se ahogue dẽtro de si mesmo. El mouimiento del gozo excede al mouimiento natural, mas el de la tristeza contraria le: y la alegria comũmente a hoga de presto, y la tristeza comunmente mata poco a poco, y a la larga.

Plin. li. 7. c. 32. & 53. Cice. Tusc. 1. Gelli lib. 3. cap. 15. Politiã. in Nutrici. Diogen. li. 7 Plutarc. de claris mulieribus. Celi. lib. 4 cap. 18 Iouius lib. 45. cap. 9. Iouio. 39. ca. 33 Tho. 1. 1. q. 28. art. 5. & q. 37. ar. 4. Joanes Mathæus dẽ Grad. in par. 1. ca. 55. Galenus. l. 2 de Symptõma caus. 5. & li. 5. de locis affe. ca. 1. & li. 4 d causis pulsuum ca. 3. Constantinus in Pantegni, in Theo. par. 1. 5. ca. vlc. Christophorus a Vegali. 1. de arte medendi ca. 5.

Philip. Beroaldus in Symbolis Pytagoricis. Ra. Moys. Agyptius li. 1. Direc. cap. 30.

§. III.

Hallarõse tan fatigados los Romanos cõ la rota de Trasimeno, que no se tenian por poderosos para estoruar que Anibal no se passasse con libertad por Italia con solos veynte mil Españoles y Africanos consumidos de trabajos: y por no saber que hazerse nombraron por vicedictador (como quiere Liuio) a Quinto Fabio como al hombre de mayor consejo entre los Romanos: aunque Polybio dize que Dictador entero fue nombrado: y luego tomo los manojos de las vergas de ambos Consules con sus cuchillas, y nombro por capitan de la caualleria a Marco Minucio, cessando luego todos los demas magistrados, saluo el de los Tribunos que eran priuilegiados. Los Romanos encargaron al Dictador que pusiesse guardas en Roma, y que quebrantasse las puentes de los rios, a fin que Anibal no pudiesse yr a Roma; ya que ellos no bastauan a le estoruar el mal que hazia: porque se auia ydo por la Vmbria contra Espoleto que se le defendio, y el la quemo sus campos, y dio buena vida por la Marca de Ancona a sus gentes; sino que conosciendo dellas que se hollgauan mas de hurtar, que de descansar, las lleuo por los Brucios, Marsos, y Marrucinos estragandolo todo, sin parar hasta llegar a la costa del mar Adriatico, dende adõde dize Polybio que embio sus nueuas a Carthago, y en aquella tierra regalo a sus soldados y caualos. Digo con Liuio para desengañar a los hombres poco leydos, que antes deste Quinto Fabio auia en Roma el renombre de Maximo, y tambien digo con Polybio que si se le dieron, le merecio con sus obras: y dize mas Plutarco que como fuesse costumbre andar el Dictador a pie entre la infanteria, y el Capitan dela caualleria con ella en su caualo, que Maximo pidio en esta eleccion que le dexassen andar a caualo. El estilo que tomo contra Anibal, fue

Liuius lib. 9. Dec. 1.

Plutarc. in Fab. Max.

fue no venir con ella las manos, porque Anibal trahia gente veterana recozida en guerra, y que cada vno se pensaua poder tragar a Roma: mas Fabio lleuo la nueua, por las muertes de los muchos soldados en las batallas passadas, y todos lleuauan elada la sangre de temor de los Africanos. Dize Linio que el dictador hizo dos legiones de nueuo con las quales y con las del Consul Seruilio se fue a poner sobre los ombros de Anibal, dandole al ojo por los altos: y como en los Arpinos se topasse luego Anibal le prouoco a batalla, mas como le vio estarse quedo, el se torno a su aluergue blasonando que tenia bien domada la ferocidad Romana, pues no le osauan esperar en campo: y mucho le escozia la tardança del dictador, entendiendo q̃ cũplia hazerlo ansi para mejora de las cosas Romanas. Con gran recelo de que de hombre tã prudente no le viniesse algun pesar, començola mudar aluergues, porque como el Dictador le andaua en los alcances, aun pensaua de le coger en algũ trampal de sus celadas, sino que nunca Fabio dio lugar a su agudez, ni el cometio descuydo: contentandose de le andar tan cerca, que no le fuesse seguro darse a destruyr la tierra como de antes, por lo qual sus gentes, y aun mas el Capitan de la caualleria le tenian por couarde, y lo escriuã a Roma, y en Roma sentiã mal dello. Minucio el capitã de la caualleria trataua cõ los amigos de Fabio que si queria llevar al Cielo aquel exercito, pues siempre le traheria por los cerros, y como fuesse tan atreuido como Sempronio y Flaminio, arrojase entre dos soldados a dezir q̃ si el tuuiesse autoridad, el daria presto a sentir a Anibal tal labor de sus manos, con q̃ se le amãsassen los brios, y con esto le estimauan los necios soldados por otro Alexandre Magno, y escriuian a Roma pidiendo le por Capitan. Sus amigos dezian al dictador como era murmurado de medroso por no se osar reboluer con Anibal, y que lo deuia hazer para q̃ su gente perdiesse el miedo que tenia de los Africanos: y el respondio que muy mas medroso se mostraria, si de miedo de no ser murmurado, se apartasse de su buẽ parecer: que entendia que el confessaua q̃ de temor de no dar rear algun dãno notable a Roma, no se osaua poner cõ el enemigo, y q̃ prouable mente vernia el tal dãno si con el peleasse, por la falta de su gẽte: por lo qual tal temor deuia serle alabado: quãto mas tambiẽ que quien tal officio como el tenia, no auia de hazer caso de lo que por las tauernas se murmuraffe, so pena de dar a entender que se gouernaua por los dizques de los mas altos. No es mal consejo este para los predicadores que son murmurados en no predicando al gusto de los oyentes, y aun de los prelados. Quinto Sereno dize que nuestro Fabio tuuo por sobrenombre Berruga.

Fuen consejo.

Seren us in Præceptis Medicinali

Prudencia de Quinto Fabio.

§. IIII.

Como el Dictador no diesse libertad al Africano para prouer a su exercito, y ninguna ciudad ouiesse dexado a los Romanos por Anibal, el aconsejado de algunos tomo guias para yr hazia la ciudad de Capua cabeça de Campania, y mando que le guiassen a Casino, las quales le entendieron mal y lleuaronle por los terminos Caleninos y Caleno a Casilino por medio de la qual corre el rio Vulturno, diziendole quando llegaron al campo. Este lado que presto llegarian a Casilino. Anibal miro en que le tenian rodeado de sierras y de rios, y apurãdo de veras a donde le auian metido, ahorco a las guias, porque en lugar de Casino, le lleuaron a Casilino enjaulandole entre montes altos. Maharbal embiado de Anibal fue a buscar prouisiones, y destruyo muchas cosas hazia Sesa: de lo qual le refreno el Dictador con su llegada por los altos, y los suyos soltaron sus murmuraciones contra el viendole no se osar assir con Maharbal. Anibal que vio acercarse el inuierno, y que no era tierra aquella para le poder mantener, començó a mirar a q̃ tierra yria, y como saldria de entre aquellas cuestas, estando encima dellas el Dictador para se lo estoruar: y Fabio que sabia tanto como el, entendio sus intentos, y como no tuuiesse por donde salir, sino por donde auia entrado, determino de le cerrar el passo, con poner gente en el monte Salicano, y en la ciudad de Casilino, y en otras partes conuenientes: y el junto su real cerca del de los enemigos por los mouer a buscar salida mas presto, de lo qual enojado Anibal, vino a se descalabrar con el, y le mato dozientos hombres en los valladares de su fuerte, mas dexo el en pago ochocientos de los suyos muertos donde los otros, sin los quales se torno harto descontento viendose

domar

domar con sus mesmas artes, y viendo que los Romanos tenian a sus espaldas la fertilissima tierra de Campania que les proueeria, y el en aquellos arenales vezinos a la mar auria de peligrar de hambre, si de alli no se partia. Aqui mostro su grande ingenio militar el Carthagines, que mando coger muchos manojos, y serojas, y incendajas de buẽ arder; y en bien anocheciendo hizo tomar dos mil de los bueyes que trahia para prouisiõ de su exercito; y hizo atar entre los cuernos de cada vno vn manojo de aquellos, y mãdo a Asdrubal que con algunos soldados se encargasse de los aguijonear hazia donde le parecio mas a su proposito, especialmente hazia donde tenia el Dictador algunas compañias en guarda de los passos. Asdrubal lleuo los bueyes, y el exercito le siguio hazia la halda de los montes por donde querian salir: y en començando a subir mando poner fuego a los manojos que lleuauan los bueyes en las frentes, y dieron les mucha priessa hazia las estancias Romanas muy callando: y los Romanos se admirauan de ver tantos fuegos cruzar por el monte, y correr de aca y de alla, y algunos dieron en las estancias Romanas, y algunos subieron a lo alto con la rauia del fuego que los abrasaua: de lo qual amedrentadas algunas de las guardas, dexaron sus puestos, y se recogieron al cuerpo de su exercito que por mãdado de el Dictador estuuo toda la noche en armas sin se menear, temiendo de los ardides de aquel mas que fraudador. De esta astucia se aprouecho Anibal para salir en saluo de aquella jaula de que todo el mundo no le sacara por fuerça, y la mañana venida assento real en el campo Alifano, auiendole pellizcado vn poco los Romanos en los postreros, sino que los Españoles que embio Anibal por ligeros y correosos, rebatieron a Fabio que se torno a su estancia tan desgraciado como mal burlado; y todos dezian que no era para Capitan, y en Roma se platicaua que se deuia dar su cargo a Minucio su Capitan de la caualleria. Paulanias dize que los Egirenses se escaparon de los Sicionios haziendo con cabras lo que Anibal con bueyes, y por esso se llamarõ assi, que quiere dezir cabrunos. Suydas dize que los Romanos en esta guerra conosciero quan mejor fuesse la hechura de las espadas Españolas de dos filos, y de aguda punta: y que hizieron desta forma las suyas, mas que no las hizieron tales, por no tener tan buen hierro y officiales.

Anibal se escapa con el ardid de los bueyes.

Pausa. li. 7

Suydas.

CAPITVLO. XI. DE COMO FAbio libro dela muerte a Minucio su competidor, y de como Aníbal vencio la gran batalla de Canas en que mato la flor de la gente Romana, con muchos officiales principales en Roma.

§. I.

MVCHAS cosas seles jũtaron a los Romanos, para que Fabio Maximo les tayesse en desgracia, y allende de su tardãça fue vna, que dize Plutarco auer mandado Anibal no quemar le sus heredades, quemãdo las circũstantes, por le poner en sospecha de su amigo: y otra fue el continuo ladrar de los Tribunos cõtra el en Roma, y la tercera q̃ Metelo varon de autoridad, dezia mucho mal del y de su gouierno, cõ desseo q̃ diessen la capitania a Minucio su pariẽte: y la quarta por auer trocado Fabio los captiuos con Anibal tantos por tantos, con condicion que quien tuuiesse menos diesse al otro dozientas y cincuẽta Drachmas por cada vno que tuuiesse mas: y como Anibal tuuiesse doziẽtas y quarenta captiuos mas, no quiso el Senado rescatar los, porq̃ se auia dexado cautibar viuos, y Fabio embio a su hijo a Roma a vender vna heredad cõ cuyos frutos sustẽtaua su familia y dizẽ Liuio y Valerio q̃ con el dinero q̃ hizo de ella rescato a los soldados q̃ no rescato el Senado, porq̃ no fallesciesse la fe del pueblo Romano. Despues fue llamado Fabio a Roma por causa de vnos solenissimos sacrificios, y recatandose dela furia de Minucio, le rogo muy humildemente, y se lo mando muy encarecidamente, q̃ por ninguna ocasiõ mejorada q̃ se le offreciesse, se trauasse cõ Anibal: lo qual en partiẽdose Fabio, hizo Minucio al cõtrario, baxãdose a lo llano cabe el cãpo de Anibal q̃ estaua cerca dela ciudad de Gerion: y por embiar Anibal parte de su gẽte a buscar comida, dio Minucio cõ la caualleria sobre los q̃ andauan por la comarca buscãdo prouisiones, y sobre Anibal q̃ se auia quedado con pocos en su fuerte, cõ la

Plutarc. in Fabio.

Liuio. 2. Dec. 3 Vale. li. 3. c. 8. & lib. 4. cap. 8

la infanteria,y ſuccediole bien que mato no pocos de los que andauan fuera, y tuuo bien apretado a Anibal,de manera que venida la noche ſe partio a otro lugar mas ſeguro. Minucio y algunos de los ſoldados de ſu valia eſcriueron a Roma eſta victoria ; como mas honroſa y prouechoſa de lo que ella fue con lo qual el pueblo Romano tomo algun contento, ſegun eſtaua deſcontento con las perdidas paſſadas,y el Tribuno Metelo hablo deſacatadamente contra Fabio viendo q̃ no daua el alegron que los demas, y porque dezia que auia de proceder contra Minucio por auerquebrantado ſu mandamiento. Por eſto hizo Metelo criar otro Conſul en lugar de Flaminio,diziendo que Fabio por ſer ſeñor abſoluto alargaua la guerra , y que ſi en los Romanos el viera el animo que ſolian tener, que propuſiera deuer ſer priuado Fabio de la Dictadura,mas que propornia que ygualaſſen a Minucio con Fabio. Fabio entendio la mala voluntad que le tenia en Roma,y partioſe de noche para el exercito por no ſe ver affrentar en ſus baruas, y luego hizo Metelo con el ſenado y pueblo Romano ygualar a Minucio con Fabio, y ſelo embio en poſta a notificar en el camino , y el diſſimulo ſu injuria por la obligacion en queera a la patria : y Minucio con la mitad de la gente ſe alojo a ſu parte paraque qual quiera hizieſſe lo que le pareciesſe, y eſta vez fue la primera que en Roma ſe vieron dos Dictadores juntos , con lo qual holgo Anibal gran demente, eſperando que la loca preſun cion de Minucio le daria algun bu ẽ alegrõ

Dos Dictadores jũtos

§. II.

Anibal el mejor de los Capitanes del mũ do noto que con achaque de occupar vn cerro q̃ eſtaua en medio de aq̃llos llanos, y era muy prouechoſo a qualquiera de las partes, podria caçar a Minucio, y para eſto metio vna noche cinco mil hõbres en vnas cueuas o carcauones q̃ como quiebra de algun rio viejo eſtauan en medio de aquella llanada,y al dia ſiguiẽte embio vn mediano eſquadrõ a occupar el cerro. Minucio que vio yr la gẽte,mãdo a parte de los ſuyos yr ſelo a eſtorbar,y Anibal embio ſocorro a los ſuyos,haſta que ambos ſalieron con toda ſu potẽcia, y los Romanos ſe mantenian honroſamente,y aun ſe parecian mejorar, haſta que ſalieron los de los carcauones que los turbaron, y puſierõ en huyda. El buen Fabio que eſtaua preparado , y no quiſo dar mal por mal, en viẽdo lo q̃ paſſaua dixo en alta voz, no ſe ha moſtrado la locura temeraria de Minucio mas preſto de lo que yo tenia creydo,y agora entendera quanto le va mas alta la fortuna del Africano , aunque me fue ygualado en el Imperio , mas dexando eſto vamos le a fauorecer,y ſaquemos la victoria de la mano del enemigo, y del pecho de los Romanos la confeſion del error que cometierõ en me ygualar a Minucio. Al punto bolo alla, y recogio a los q̃ huyan,y esforço a los que morian,y deſcargo en los Carthagineſes con tal furia y animo, q̃ el Imperturbable ingenio de Anibal entendio no le cũplir tardarſe mas en aquella eſcaramuça , y mandando tocar a retirar confeſſo que ſi vẽcio a Minucio,fue vencido de Fabio, y que en fin de deſcargar auia aquel nublado que tanto tiempo auia andado ſobre los cerros, Veys las tardanças de Fabio con quan gran conſejo ſe guiauan,y ved con quan gran razon dixo del el poeta Enio, que con tardarſe recobro la ſeñoria Romana que yua de cayda. Minucio abrio el entendimiento con el peligro en que ſe vio, y dixo a los ſuyos que ſe tornaſſen debaxo de las alas de Fabio, y dieſſen las gracias a los que les auian dado las vidas,y aſſi arrancaron todos de ſu alojamiẽto, eſtãdo Fabio y los ſuyos admirados viẽdo ſu yda: y Minucio hablo primero llamãdo padre a Fabio,y los ſuyos llamaron a los Fabianos tutores y patrones haziẽdo les mil agradecimientos, y Minucio renuncio la Dictadura,diziendo q̃ en el no era honra, ſino carga: y reſtituyo las legiones a Fabio,y le rogo le dieſſe el cargo q̃ antes tenia,y Fabio holgo de ello , y ſabido en Roma eſte caſo,pomã a Fabio en las alturas. De tres grados de hõbres q̃ Heſiodo pinto, Fabio tuuo el primero ſabiẽdo por ſi lo q̃ conuenia, y Minucio tuuo en eſte hecho el ſegũdo alegãdo ſe aquien le pudieſſe gouernar y aconſejar, y el tercero grado es de los que ni ſaben per ſi lo que les cumple, ni quieren ſer aconſejados, y eſtos merecen compararſe a las beſtias indomables.

Fabio vencio a Anibal y libro al loco Minucio.

Ennius.

Careat fucibus octoq̃ viſquis ab eventu facta notanda putat.

Heſiodus.

§. III.

En el año tercero de eſta guerra fueron Coſſules en Roma Lucio Emylio Paulo no-

Dichoſo fue. Anibal en darſe le cõpetidores atregua dos.

Nota que ſiente el autor auer ſido Anibal el mejor Capitã del mundo.

ble de ſangre y de condiciõ, y Cayo Terẽcio Varron: y fue Anibal tan dichoſo que en lugar de Sempronio a Trebia, o de Flaminio a Traſimeno, o de Minucio a Geriõ, le embiaron agora los Romanos a eſte Terencio Varrõ villano tieſta en ſangre, y condiciõ y tropellado, y arrogãte, y ſin cõſejo enquãto ſe le offrecia hazer, lo qual me haze no tomar pena por los deſtroços Romanos, pues ellos los merecierõ. Quinto Fabio Maximo que vio la eleciõ de Varron a braſoſe dentro en ſu coraçõ cõ el temor de lo q̃ auia de ſer, y procuro la elecion del otro Conſul hombre de guerra y de conſejo, aunque de otro Conſulado auia quedado q̃brado en ſu hõra por acuſaciones q̃ le hizieron, y a eſte dio Fabio los conſejos q̃ le parecierõ neceſſarios cõtra el otro Conſul, y cõtra Anibal: y ſeñaladamente le encargo que no peleaſſe con Anibal, porque le prometia q̃ ſi paſſaſſe aquel verano, no podia dexar de ſalirſe de Italia, ſegun le quedaua poca gente, y por la falta de baſtimẽtos: y anſi es que los Eſpañoles andauan ya deſcõtentos por la falta de comida y paga, y ningun pueblo ſe auia dado al Carthagines q̃ ya no tenia prouiſion mas de para diez dias en ſu real, y aun el trataua de ſe recoger cõlos cauallos a Frãcia, deſamparado el peonage, teniẽdoſe por perdido, ſi los Romanos ſiguieſſẽ la guerra por el eſtilo de Fabio. Los Romanos hizieron para eſta ſu tan ſangriẽta jornada el mayor exercito q̃ nunca metieron en batalla, lleuando nueue legiones, y con las ayudas de amigos llego el numero a quaſi ochenta mil hõbres no teniendo Anibal la tercera parte: porque ſe entẽda, vn buẽ Capitan por quantos millares v. le, como lo dio a entẽder de ſi Antigono tuerto tambiẽ como Anibal. Quiero eſcriuir vna gracia de Anibal que arguye auer tenido tal animo quando vio la multitud de ſus enemigos, qual le ruuo el grande Alexandre la noche antes de rõper con toda la infinidad de la gẽte de Dario; q̃ como ſu gentileza vieſſe la multitud de los Romanos, ſe comẽço a concomer, y a dar muestra de algun temor: y mandando les ponerſe a punto, el tomo algunos con q̃ ſe puſo en vn alto por mejor reconoſcer la razon que los ſuyos teniã de temer. Eſtando alli dixole vn Carthagines llamado Giſcon, q̃ era marauillaſe ver tanta gente junta, al qual cõ algun deſden dixo Anibal, q̃ otra coſa mas marauillo-ſa auia q̃ el no entendia, y preguntandole que podrsa ſer, reſpondio Anibal que entre toda aquella multitud no auia quien ſe llamaſſe Giſcon como el, la qual palabra cayo en tanta gracia, y la riſa fue tan grande, que en poco rato ſe ſupo por todo ſu exercito, y todos cobraron nueuo animo viendo a ſu general tan animoſo que dezia gracias de ingenio deſocupado, quando el tenia tanto y tan peligroſo en que entender: porque eſto era quando ſe queria dar la ſangrienta batalla de Canas hazia la qual aldea junto al rio Aufido ſe auia retrahido Anibal, y alli le auian alcançado los Conſules: y llamaſe agora aquel rio Fanto, en tierra de Bari.

Anibal dize gracias.

§. IIII.

Terencio Varron el Conſul loco ſombuado prometio a vozes antes de ſalir de Roma de dar la batalla a Anibal en el primero dia que le vieſſe, y de moſtrar que ſu eſtada en Italia era por culpa de Fabio y de otros como el, y partio cõ Emylio el mãdar a dias en lo qual no guardo Emylio el conſejo de Fabio, pues no auia tãto peligro en darle la mitad de la gente a ſu mando, quanto en la mitad de el mãdo a ſolas, porque con ſu gẽte pudiera remediar las quiebras de lotro, como remedio Fabio las de Minucio. Anibal bien ſabia la contienda de los Cõſules ſobre ſi le dariã batalla, y ſiẽpre creyo que le auia de valer mucho la cõdicion furioſa de Varron, el qual como llego el dia en que era el mando ſuyo, mando poner la mueſtra de la batalla, ſin dar parte al otro Conſul, y ſaco ſus gẽtes al cãpo ſiguiendole Emylio, pues no le podia detener. Luego Anibal vañado en mil plazeres ſaco ſu gentezilla que no temia de tomar ſe con toda la Italia, y ſus Frãceſes cõ ſus largas eſpadas ſin punta yuã deſnudos de la cinta para arriba, mueſtra de grãfiereza para entre ellos; mas los Eſpañoles cõ eſpadas cortas de buena punta para jugar de eſtocada, entraron viſtoſos de blãco y colorado, y dize Liuio vna coſa de q̃ me marauillo, que toda la gente de Anibal erã quarẽta mil peones, y diez mil cauallos, porque antes auia dicho tener ya muy poca gente Anibal, y Polybio en tiẽpo de las batallas paſſadas no los llegaua a treynta mil, mas digamos que ſe auria reforçado de gente. Los

Vno vale por muchos.

Liui. l. 2. Poly. li. 5. lin. l. 15. c. 18. Silius l. 9. Lactan. l. 2. c. 17.

Afri

Africanos de hazia el Abrego, y los Romanos de hazia el cierço rompieron brauamẽte vnos cõtra otros,auiẽdo notado aquel ſagaciſsimo Anibal que ſoplaua vn Abrego algo alentado q̃ leuãtaua poluo q̃ daria en los ojos a los Romanos, y los cegaria,y anſi ſucedio. Sin eſta ayuda tuuo otra,q̃ quinientos cauallos de los Numidas moſtrãdo yr huyẽdo de los ſuyos, ſe entregaron a los Romanos,a los quales recibieron bien, y quitandoles las armas los puſierõ de tras del exercito, y ellos eſtuuierõ quedos haſta q̃ vieron bien encendida la batalla, y entonces ſacaron las dagas q̃ tenian ſecretas, y arrebatando de los eſcudos de los ya muertos que hallaron por tierra, dieron ſe a jarretar en los Romanos, y puſieron gran rebuelta en la gente Romana que tambien comẽçaua ya a dar ſeñal de huyr: porq̃ dẽde el principio lleuo lo mejor la caualleria de Anibal,y por auer ſe metido los Romanos tras los de la media frente de la batalla Africana, que ſe retraxeron, fueron rodeados de ambas las alas del exercito Carthagines,y muy maltratados,y mas por auer Aſdrubal juntado a los Eſpañoles, y Franceſes con los Africanos q̃ aflox auã, y tambien por auer puesto parte de los cauallos Numidas donde dende a fuera matauan de los Romanos que huyan,mas q̃ pudieran matar de los q̃ en la batalla reſiſtian. El Cõſul Emylio hizo muy bien ſu deuer,cõ auer ſido mal herido devna pedrada dẽde el principio de la batalla, y reſtituyo la batalla en muchas partes,mas ya que de herido no ſe pudo tener acauallo, ſe apeo, y con el algunos de los caualleros mas cercanos, lo qual viſto por los otros creyeron ſerles mandado pelear a pie,y apearonſe todos,y holgando dello Anibal dixo muy alegre, tanto ſe me diera que me los dieran arados,por que todos murieron preſto,y el Conſul Emylio no quiſo huyr en vn cauallo q̃ le daua Gneyo Lẽtulo,ſino dandole las gracias le aconſejo huyr, y que dieſſe a los Romanos q̃ puſieſſen guardas en Roma,y a Quinto Fabio que ſiempre auia guardado ſus conſejos,y diziendo que holgaua de morir con ſus ſoldados por no auer de ſer acuſador d' Varrõ en Roma, fue dende a poco muerto ſin ſer conoſcido por quien era,auiendo huydo para Venuſia Varron con cincuenta cauallos. Liuio dize auer muerto de los Romanos quarenta mil peones(y otros tantos ſeñala Eutropio)y dos mil y ſeteciẽtos de cauallo,y q̃ huyeron ſiete mil por vna parte, y diez mil por otra,y q̃ dos mil que ſe acogieron a Canas fuerõ preſos porCartalon,y que murieron entre las perſonas ſeñaladas el Conſul Emylio, y los teſorosLucioAcilio,y Lucio Furio,y veynte y vno de los Tribunos,y algunos varones Conſules, Pretorios,y Edilicios,y entre ellos Seruilio el Conſul del año paſſado,y Minucio el competidor de Fabio Maximo,y ochenta ſenadores, o que quieſſen tenido officios por que teniã cierta la entrada en el Senado, que de ſu voluntad auiã entrado por ſoldados, y fueron preſos tres mil ſoldados y trezientos de cauallo. Dize Macrobio que ſe dio eſta batalla a dos dias de Agoſto,y Canas ſe cree ſer el pueblo que agora ſe llama Canoſa ſeys millas de Barleta donde inuerno el gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua en el año de mil y quinientos y tres. Plutarco dize que murieron cincuenta mil Romanos, y que fueron preſos quatro mil, y q̃ de ambas partes murieron deſpues de las heridas diez mil, mas Polybio ſube haſta dezir que de ſeys mil de cauallo no ſe eſcaparon mas de ſetenta que con el Conſul Varron huyeron a Venuſia,o Venoſa, por que los de mas fueron alançeados de los cauallos Numidas quando huyeron de la batalla,y que de los cauallos de los amigos apenas ſe eſcaparon trezientos,y q̃ de la gente de a pie a penas huyeron tres mil quedando preſos diez mil, y que todos los de mas haſta ſetenta mil murieron en la batalla. Tzetzes dize que en los Campos de la ciudad deArgyripa(de la qual habla Eſtrabon)la qual fue fundada por Diomedes tornando de la guerra de Troya, eſtuuo el lugar de Canas cabe el qual ſe dio eſta batalla. Quien a loco haze Capitan o prelado, no ſe quexe del mal que ſuccediere.

Eutrb. l. 3.

Macro. l. 1. Satur. c. 16

Plutar. in Fabio.

Polyb. li. 3.

Tzetzes. Chi. 1. c. 27

Strab. l. 6.

Rota de Canas haſta mera para los Romanos.

CAPITVLO. XIII. DE LA embaxada que Anibal embio a Carthago de ſus victorias, y le mandaron embiar gente y dineros contra el parecer de Hanon: y de los diez mil que ſe eſcaparon de la batalla, y de como Scipion quiſo matar a los que deſamparauan a Roma: y de como los Capuanos ſe hizizieron con Anibal matando a muchos Romanos.

§. I.

Vale.l.1.c.2 Lact. l.2. c.27.

VAlerio Maximo y Lactancio Firmiano dizen que la diosa Iuno enojada del Consul Varron por vn desseruicio que auia hecho en el templo de Iupiter, ordeno como en esta batalla de Canas recibiesse tan gran detrimento la republica: mas dize muy bien Lactancio que no lo causo sino el estremado gouierno militar de Anibal. Dize Plutarco q̃ Anibal embio a su hermano Magno a Carthago con la nueua de aquella victoria, y q̃ para persuadir al senado la multitud de los nobles que auian muerto en la batalla de la parte Romana, hizo echar en tierra tres modios y medio de anillos de oro ornamento de solos los caualleros Romanos, y lo mesmo affirman Suetonio, y Apiano Alaxandrino: aunque Plinio indiferentemente dize, q̃ nobles y no nobles trahian los tales anillos, pareciendole que no pudieron morir tantos nobles en esta batalla. Vna ley Imperial de los Emperadores Diocleciano y Maximiano dize que el vso de los anillos de oro concelido por el principe: vale a los viuos para cierta manera de libertad, mas no para esta do de nobleza. Donde la Glosa dize que el derecho de traher anillo de oro es muestra de mediano nobleza: y Baldo y Salyceto dizen quasi lo mesmo: y alomenos vale para no se les dar tormento segun vna ley de los ff. Escriue Liuio que perdio Anibal ocho mil hombres, y que dio licencia a los Romanos de se poder rescatar (deuia de estar ya harto de sangre Romana) y ellos embiaron diez de si mesmos a lo tratar en Roma cõ el senado, y fue con ellos Carthalon, mas el Dictador Marco Iunio rezien nõbrado embio a mandar a Carthalon que luego salieste de las tierras de Roma: y Tito Manlio Torcato hablo de manera, que aunque con lo que compraua ocho mil esclauos para soldados, pudieran rescatar los diez mil captiuos no lo quisieron hazer, porque sepa el soldado Romano que no ha de ser preso viuo. Mas si tenia matriculados tantos como ya se dixo, porque no metian aquellos so vandera. Cuẽta Liuio que Magon refirio en el senado de Carthago las quatro batallas que Anibal auia vencido con muertes y heridas de muchos Cõsules, y con muertes de doziẽtos mil Romanos, y con prision de cincuenta mil, y con auersele dado despues de la de Canas las principales ciudades de Italia: mas que era menester embiar la gente, y dineros para proseguir guerra tan prospera a la señoria Carthaginesa. Himilcon senador y de la parcialidad Barchina, cuya cabeça era Anibal, tuuo por buena sazon aquella para morder a Hanon cabeça del vando contrario de los Edos, y que siempre voto que no se hiziesse guerra a los Romanos, y que Anibal les fuesse entregado, por auer quebrantado los capitulos de las pazes, y dixole. Que os parece señor Hanon de la guerra tomada cõtra los Romanos, y de el parecer q̃ tuuistes q̃ Anibal se les entregasse, y de las gracias q̃ nuestra Republica da a los Dioses por las victorias de Anibal? Oyd oyd padres cõscriptos a vn sedador Romano en el senado de Carthago. Biẽ holgara cõ mi silencio padres cõscriptos (respondio Hanon) por no llegar a dezir alguna palabra menos sabrosa en tiẽpo de tal vniuersal alegria: mas por respõder a Himilcõ a cerca de el pesar q̃ siempre mostre con esta guerra, digo lo q̃ siempre dixe, q̃ me pesa cõ ella, y para siempre me pesara hasta que le vea concluса con alguna condicion tolerable a nuestra republica: y agora q̃ nos parece estar sobre puestos auiamos de procurar pazes cõ los Romanos; porque temio q̃ algun dia queremos, y no seremos oydos. Y querria que Magon me diesse a entẽder lo q̃ acaba de dezir, q̃ en esta batalla queda soterrado el nõbre Romano, y toda Italia por nuestra: pues el pide dineros y comida para el exercito vencedor cuyo deue ser el señorio de los vencidos. Tambiẽ querria que me hiziesse entẽder como esta concluса la guerra, si ningun pueblo de los Latinos se ha dado por de nuestra parte, ni los Romanos hã mouido algũ trato de pazes: De manera q̃ la guerra no esta mas concluса q̃ quãdo Anibal entro en Italia, sino q̃ por el contrario cõ los sopios d̃ nuestras victorias esta mas encẽdida en las volũtades de los Romanos, d̃ los quales no ay q̃ pẽsar que nos rogarã cõ la paz, si la fortuna rebuelue cõtra nosotros en su fauor, pues agora q̃ los tenemos por vẽcidos no habla en ella, y los casos de la primera guerra q̃ tuuimos con estos mesmos enemigos nos deuen auisar, que hasta la batalla en que nos vencio Lucracio siempre lleuamos lo mejor, y alli cõpramos la paz con

Plutar. in Anibale. Sueton. in Vitelio. Oroſi. l 4. c. 16. Dion. Cæli. 6. c. 12. Suetonin Cæſare. Apianus in Lybico. Plí. l. 33. c. 1 Liuius l. 3. Dec. 3. C. l. 6. tit. 8. de iure annulorũ. l. 2. ff. ad Syl. l. idem que erit.

Muerden se Himilcõ y Hanon en el Senado.

Extremada razon.

co perdida de la isla de Sicilia. Resumome que la paz nos seria muy mejor, y que lo que Magon pide no se le deue conceder: pues el exercito vencedor es señor de lo del vencido: y si nos pinta falsas victorias, tãpoco se le deue dar en pena del engaño que nos comete. Esta fue la platica de Hanon, mas como fuesse de vãdo contrario y menos poderoso, y como todos estuuiessen tã llenos de alegrias y de mayores esperanças con las victorias de Anibal: determinose q̃ se le embiassen quarenta mil Alarabes y quarenta elefantes, y gran dinero: y el dictador Carthaginés vino a España sobre hazer veynte mil infantes y quatro mil cauallos, todo lo qual se lleuo despues a Italia, y en su tiempo veremos en lo que paro cõ Asdrubal hermano de Anibal que lo lleuo. Al tono de aquel prouerbio que con las honras se mudan las costumbres, dize Alexandre de Alexandro que despues desta batalla de Canas cobro Hanibal tanta soberuia, que a ningun ciudadano Carthagines respondia sino por interprete, ni tan poco saludaua.

§. II.

Quiero dar cuenta de los Romanos q̃ se escaparon huyendo, y hasta seys mil de ellos que en diuersas quadrillas llegaron a la ciudad de Canusio, fuerõ proueydos de comida y de vestidos de la honorable matrona Paula, cuyas riquezas bastaron a tanto, y por esta liberal magnificencia le fueron hechas grãdes gracias publicamente por el senado Romano despues de acabada la guerra. Entre esta gente recogida en Canusio se hallarõ Fabio Maximo hijo del Dictador Tardio, y era Tribuno de la primera legion, y Lucio Publio Bibulo, y Publio Cornelio Scipion Tribunos de la segunda, y Apio Claudio Pulchro Tribuno de la tercera: y todos nõbraron por sus Capitanes a Cornelio Scipiõ aunque muy moço, y a Apio Claudio. Estando estos en consulta sobre lo que les cumplia, les hizo sobre Publio Furio como algunos de los principales Romanos teniendo por assolado la potẽcia y Republica Romana, cõsultauã cõ Lucio Cecilio Metelo principal entre todos de dexar a Italia: y de yr a buscar algun Rey q̃ los acogiesse en sus tierras. Los del cõsejo se pasmaron, y dixeron q̃ se cõuocassen otros mas cõ quien se tratasse, mas Cornelio Scipiõ encendido en zelo de su patria dixo q̃ en tal cosa no era menester cõsultar, sino hazer: y q̃ le siguiessen con sus armas los q̃ quisiessen la salud de la Republica Romana: porq̃ nunca pudo auer batallon de mas verdaderos enemigos de Roma, q̃ dõde auia junta sobre desamparar a Roma. Con esto se fue a la posada de Metelo donde se hazia la junta, y arrancando de su espada se la puso sobre las cabeças jurãdo por el gran Dios Iupiter Capitolino de la echar por el cuerpo de quiẽ luego no jurasse de no desamparar a Roma, y de no lo consentir a otro ninguno; y todos se lo juraron, y para mayor seguro se le pusieron en poder. En esta coyuntura llegaron a Venusia quatro mil hõbres de a pie y de cauallo que se auian escapado como auian podido: y los Venusinos les proueyeron, como sabian auerlo hecho Paula con los otros, y el Consul Varron tomo a estos y se fue a Canusio donde se tuuo tras las cercas con aquellos diez mil hombres esperando adonde acudirian los mouimiento de Anibal. Los que en Roma estauan no pensauan auerse escapado quasi ningunos, y todos estauan atordidos y absoruidos en tristeza, y no auia casa que no se ardiesse en llantos, y las mugeres como fuera de juyzio andauan dãdo gritos por las calles por lo qual parecio al senado por parecer de Fabio Maximo el tardio embiar algunos cauallos ligeros por la via Apia, y por la Latina a recoger algunos de los que se auian escapado de la batalla, de quien se pudiessen informar, assi de sus miserias, como de los designos de Anibal, y que entre tãto fuessen compelidas las mugeres por los magistrados a se recoger en sus casas, y que se pusiessen guardas en las puertas de la ciudad que a ninguno dexassen salir, y que a todos forçassen a pensar que no auiã de tener mas salud ni vida, de en quãto Roma la tuuiesse por ellos. En esto llegaron cartas del Consul Varrõ en que les significaua estar en Canusio cõ diez mil hombres que auia podido recoger y q̃ Anibal se estaua muy de vagar recogiẽdo los despojos con mayor codicia que deuiera vn tal Capitan, y quando por esta carta entendierõ la increyble mortãdad de sus gentes, fueron tan grãdes los llantos en Roma que no se pudieron celebrar por aquel año las fiestas de la su diosa Ceres, porq̃ ninguna muger llorosa podia entrar en ellas, ni

auia muger en Roma que no ſe deſmaieſſe llorãdo las muertes de los ſuyos, y el peligro de ſu ciudad: y porq̃ no ſe quedaſſen otras fieſtas por ſolenizar, el ſenado taſſo aq̃llos llantos en treynta dias. Por eſtos dias acontecio aquel prodigio que eſpantaua a Roma, que dos Monjas Veſtales fueró tomadas en mal caſo de auer perdido ſu virginidad: y ſe llamauan Opimia y Floronia, y la vna fue enterrada viua, y la otra ella ſe mato, y Lucio Cãtilio q̃ auia andado con Floronia, y era eſcriuano del collegio de los põtifices, fue açotado por el Pontifice Maximo haſta q̃ expiro. Ciceron, Valerio Liuio y Zonaras dizen q̃ deſpues q̃ Anibal auia deſtruydo a Sagũto ſe vio entre ſueños en el Conſiſtorio de ſus dioſes q̃ le mandaron hazer guerra cruel a Italia: y que vio vna terrible beſtia empos de ſe yr deſtruyendo quãto hallaua delãte: y q̃ le dixo la guia que los dioſes le dieron, que aquella era la deſtruycion de Italia, que tras el entrarian en aquella tierra: y me parece q̃ ſi Alexandre ſe atreuio contra la Aſia esforçado de la viſion diuinal: que anſi da a entẽder eſte cuento auerle acontecido a Anibal para cõtra Italia: en lo qual aduiertã los Chriſtianos, que dexar los Dios hollar de los infieles, es por los caſtigar de ſus pecados.

Cicer. 1. de nat. Deorũ. Valerio. l. 1. c. 7. Zonaras. to. 1. Ann. Titus Liuius l. 1. Decadis. 3.

§. III.

Profigue Liuio en ſu Decada tercera de donde ſale toda eſta hiſtoria de Anibal, q̃ como Anibal ſe regozijaſſe cõ ſus amigos gozãdo de la victoria, q̃ algunos le dezian q̃ deſcanſaſſe la gente lo que de aquel dia reſtaua con la noche ſiguiente, y que en amaneciẽdo ſiguieſſe la victoria: mas q̃ Maharbal principal Capitã le dixo que ni vn punto ſe detuuieſſe, ſino que cõ la caualleria bolaſſe a Roma, y ſeles moſtraſſe a ſus puertas antes que ſupieſſen que yua, y que deſta manera podia tener la cena ſegura en el Capitolio al quinto dia. Anibal que lleno de alegria no tenia libre razon para tomar el ſano conſejo, dixo que bien le parecia ſu razon, mas que no ſe deuia executar por ſer el camino largo, y tã bien, porque los enemigos que huyan dieſſen alla la nueua de ſu perdicion: a lo qual replico Maharbal no poco acelerado viendo conſejo tan ageno de buen juyzio, y dixo, o Anibal que ſabes vencer, mas no vſar de la victoria. Anſi dize Liuio que por la tardança de Anibal en aquel dia quedo Roma en pie: y q̃ los Romanos no temiã coſa yguálmente, que la yda de Anibal ſobre Roma: y quando ſupierõ que ſe andaua a caça de pueblos, cobraron animo, y embiaron diuerſos Capitanes a diuerſas partes, por mar, y por tierra, y eſto es lo muy ponderado de eſcriptores, que la gran cõſtancia y animo del pueblo Romano la cõſeruo en ſu pujança, auiẽdo llegado muchas vezes a pũto de peligrar y encarece Paulo Oroſio q̃ con carecer Roma en eſte tiempo de dineros y de gente de guerra, y teniendo ſobre ſus cabeças a Anibal vencedor, tomaron otras tres guerras a pechos fuera de Italia, vna contra Philipe rey de Macedonia, y otra en Eſpaña contra Aſdrubal hermano de Anibal, y otra en Cerdeña contra el otro Aſdrubal Capitan Carthagines. Deſpues de la de Canas ſe dieron muchos pueblos a Anibal, y dexando ſu ropa en la ciudad de Coſſa que agora ſe llama Orbitelo, entroſe por Campania haſta dar viſta a la ciudad de Napoles cuyos campos robo matando a algunos que lo ſalieron a eſtoruar indiſcretamente, mas no la oſo cercar ni menos combatir por la fortaleza que vio en ſu muralla, y dende aqui ſe fue a Capua. La ciudad de Capua ſe llama anſi (ſegũ Liuio en el quarto de la primera Decada, y Plutarco) por los fertiliſsimos cãpos q̃ poſſee y anſi le llama por la meſma razõ Cãpania aquella prouincia, y en el tiempo de Anibal triumfauã los deleytes y luxurias en Capua cõ la abundancia de los fructos de la tierra, y con el poco zelo de la buena viuienda, y la gente popular andaua muy a malas cõ los ſenadores, y como en el año de la batalla de Trafimeno fueſſe juſticia mayor Pacuuio Calauio muy rico, y ambicioſo, y de ruyn ſangre, y entẽdieſſe q̃ en viniẽdo Anibal por alli le auia el vulgo de entregar la ciudad cõ muerte de los ſenadores, el imagino como ſe hazer mas ſeñor de todo y de todos, y hazer amigos a todos con todos. Eſte dixo en el ſenado como ſi queria dexar a los Romanos, no era por ſu voluntad, pues eſtaua caſado cõ muger Romana, y tenia vna hija caſada en Roma, ſino por eſcuſar vn gran mal que tramaua la gẽte vulgar contra los ſenadores, de los matar, y entregar la ciudad a Anibal, mas el ſe obligo de los librar de aq̃l peligro, ſi ellos ſe puſieſſen en ſu poder, y les offrecio las ſeguridades que de el quiſieſſen tomar

Oroſi. li. 4. ca. 16.

Liuius l. 3. Dec. 3. Plu. in Anibale. Pli. l. 3. c. 5. Soli. c. 8. Stra. li. 8. Eutro. l. 1.

Virgil. l. 1. Aeneid. quod Capua dicit a Troyano Capi.

Mal conſejo tomo Anibal, y el le llorara.

Ammianus l. 18.

tomar. Mal eſpantados los ſenadores tuuieron por menos peligroſa fiarſe deaquel, que andarſe ſiempre guardando de todo el pueblo, y el los encerro en las caſas de ſu Conſiſtorio, y lés puſo guardas para que ninguno dieſſe ni tomaſſe con ellos, y conuocando a la gente comun moſtrandoſeles muy de ſu ſentimiento, dixo les lo ſiguiente, alumbrado de ſu deſcomulgada ambicion.

§. IIII.

Prudente, Pacuuio Calauio.

Lo que mucho aueys deſſeado (varones Capuanos,) yo que no menos que voſotros lo deſſeaua, he llegado al cabo ſin ſangre y ſin alborotos, porq̃ a todos los ſenadores tẽgo preſos, de los quales tomaremos la vengãça que aqui nos pareciere ſin contraſt e de ninguno. Solamente os aduierto que por hazer mal a los otros, no le tomeys para voſotros, ſino q̃ procedamos ſin ira, pues ninguno tiene intencion de mudar el regimiento de la ciudad, ſino los regidores, y anſi nõbraremos a cada vno de los ſenadores preſos para la ſentẽciar, mas antes de executar la sẽtencia, nõbrareys otro que quede en ſu lugar, porque no quedeys priuados de gouierno. Sacãdo el nombre de cada ſenador, le hazian parecer alli, y pedia Calauio el parecer de el pueblo, y luego le condenauan a muerte, mas al nõbre de otra mejor que aquel, ninguno era hallado tal, y ſi alguno nõbraua a hulano, muchos ſe le opinian diziendo muchas faltas de aq̃l tal: con lo qual ninguno queria ſer nombrado para ſenador, porq̃ ſus faltas y las de ſu linage no fueſſen deſcubiertas, tras lo qual entendio el pueblo que los ſenadores que tenia eran los mejores hombres de ſu republica, no obſtante que tuuieſſen faltas, y anſi los ſoltarõ y confirmarõ en ſus honras y officios. Con eſta diligencia tan prudente obligo Pacuuio a los ſenadores a le reſpectar y ſeruir, y los ſenadores ſe dierõ deſpues por tan populares, que los pleytos de la gẽte vulgar erã los mejores deſpachados, y todos viuian en grande amiſtad, y Pacuuio mandaua como queria. Con tanta paz, y con ſus muchas riquezas, y con no auer quien ſe lo contradixeſſe, començaron a ſentir mal de la amiſtad de los Romanos, aun con tener muchos caſamientos y parenteſcos con ellos, y deuiendo les buenas obras: y ſino ſe les deſcubrieron luego por cõtrarios fue por treziẽtos de cauallo de los principales que teniã los Romanos en Sicilia, y temierõ q̃ les vernia mal alguno, y por eſſo entraron por otros caminos. El primero q̃ anduierõ fue embiar al Conſul Varron quando eſtaua en Venuſia quaſi ſolo, haziendole mil offertas, y el les dixo q̃ todos eran palabras, y viã la neceſsidad que Roma tenia de obras, por tanto q̃ tomaſſen aq̃lla guerra ſobre ſi, pues tenian tãta gẽte q̃ al principio de ella dierõ en Matricula treynta mil infantes y quatro mil cauallos, y q̃ ſe podrian deſpues gloriar de conſeruadores del imperio Romano. Las neceſsidades q̃ les notifico el Cõſul, que los deuieran mouer a querer ſocorrer a Roma, tomaron ellos por occaſiõ de querer abatir a Roma, y embiaron alla a los meſmos Embaxadores, que en el ſenado pidieron que el vn Conſul de Roma fueſſe dende en adelante Capuano: donde no que no eſperaſſen ſocorro alguno de la ciudad de Capua. Sono tan mal la demanda en los oydos de los Romanos, que los echaron luego de Roma con mãdado que dentro de vn dia ſalieſſen de todos los terminos de Roma y ellos ſe fueron derechos para Anibal, y capitularon con el ſus alianças y pazes, de que ningun Carthagines tuuieſſe derecho ſobre ningun Capuano, y que ningun Capuano fueſſe compelido a hazer coſa ninguna, ni a andar en guerra: y que los Capuanos viuieſſen como ſolian en ſus leyes y judicatura, y que Anibal les dieſſe trezientos catiuos quales ellos eſcogieſſen para trocar por los ſus trezientos hombres de armas que les tenian los Romanos en Sicilia. Eſto ſe firmo de ambas partes, tras lo qual prendieron los Capuanos a quantos Romanos pudieron, y metieron los en los vaños, diziendo que detenidos, y puſierõ fuego a los vaños, y ahogarõ los anſi, ſin ſe le poder eſtoruar Decio Magio varõ principal entre ellos, que les traxo a la memoria la recepcion de Pyrro en Tarento, y les dixo q̃ les auia de yr peor a ellos cõ Anibal, y les aconſejo matar la gente que Anibal embiaua de guarnicion, y tornarſe a los Romanos, por los quales conſejos le embio Anibal preſo a Carthago, ſino que ſe ſolto en el camino, y ſe acogio al Rey Philopator de Egypto. Anibal muerno en Capua dõde ſu gente ſe dio a tantos vicios, y regalos, que quando a la boca del verano la ſaco en campaña, no era para trabajar, y ſe dize auer

Ardides ſon de ambiciosos.

Traycion de Capuanos contra los Romanos.

le ſido mas dañoſo aq̃l inuierno regalado, q̃ el no auer ydo ſobre Roma deſpues dela de Canas; porque mucho dizen Liuio y Diodoro de la viuiẽda luxurioſa de la Toſcana, cauſada de la fertilidad de la tierra, tambien como la de Sodoma y Gomorra: y Eſtrabõ quiere auer tenido tal nõbre Capua, por auer ſido cabeça de doze ciudades de aq̃lla comarca. Del meſmo Anibal dize Plinio que dexo affamado el pueblo llamado Salapia en la Pulla: por auer eſtado amancebado en el, y con tal exemplo no fue mucho que ſus ſoldados hizieſſen otro tanto. Los Romanos hizieron dictador a Marco Iunio, y aun Valerio dize que embiaron el meſmo titulo a Varron, ſino que el confuſo con el mal recaudo de la batalla paſſada, no le acepto: y eſta es la ſegunda vez que ſe nombraro dos *Dictadores* juntos en Roma; y Marco Iunio hizo veynte y cinco mil hõbres en Roma con ſeys mil que ſacaron de las carceles que eſtauan por muertes, o deudas, y les perdonaron porque aſſentaſſen por ſoldados, y con eſtos ſalio a eſtoruar los daños que Anibal intentaſſe hazer. Notemos que hazen dictador a Varron que merecia muerte por mal Capitan, y a Fabio Maximo affrentarõ porque les defendio ſu Republica: de lo qual no falta agora por aca.

Anibal perdio mucho con los de leytes de Capua. Vale. l. 9. c. 1. Plutar. in Anibale. Liui. li. 17. Dec. 1. & l. 3. Dec. 5. Diodo. l. 6. ca. 9. Stra. li. 5. Valer. l. 4. c. 1. Plin. l. 3. ca. 11.

CAPITVLO. XIII. DE LOS recuentros de Anibal con Marcelo, y de la infelice muerte de Marcelo, y de como Claudio Neron baxo los brios de Anibal matandole ſiempre muchos, y de como Neron ſe junto con Salinador para contra Aſdrubal que llego con cincuenta mil hombres.

§. I.

Liui. Dec. 3.

ANibal dixo a Capua, y comẽço a ſeguir ſus guerras entrando por los terminos de la ciudad de Nola donde fue Obiſpo el Santo Paulino q̃ ſe dio por eſclauo, a trueco del hijo de la biuda: y la gente comun bien holgara que Anibal fuera recibido, ſino q̃ los nobles y ſenadores no lo cõſintierõ, y los entretuuierõ en palabras, porq̃ no hizieſſen de hecho: y embiaron ſus recaudos al Pretor Marcelo q eſtaua con ſu gente en Canuſio pidiẽdole guarnicio para Nola. Marcelo fue allá, cõ lo qual ſe partio Anibal biẽ deſcõtento, y dio ſobre Nuceria, y ſe le dio de hãbre cõ cõdicion que los que quiſieſſen ſe pudieſſen yr con ſendas veſtiduras, y ninguno quedo que no ſe fueſſe, y a ninguno quiſieron recebir los Capuanos, en pena de no auer recebido ellos a Anibal en ſu ciudad. Anibal entendia que muchos de Nola quiſieran meter dentro y por eſto torno dende Nuceria para alla, y algunos de los ſuyos le deſcalabraron cõ los de Marcelo por algunos dias: y vn dia puſo Marcelo ſu gente a punto a tres puertas de la ciudad que ſalian hazia el alojamiento de Anibal, haziendo eſtar gran parte de el dia de Anibal con ſu batalla en orden de pelear, y el ni vn hombre dexo moſtrarſele, ni aun ſobre los muros, con lo qual mando Anibal retraherſe los ſuyos, y poner en orden los ingenios de combatir. En viendo Marcelo deſcompueſtos los eſquadrones de Anibal, hizo ſeñal a la par a los ſuyos que ſalieron por todas tres puertas, y dio ſobre el forçandole retraherſe a ſu fuerte, dexando muertos dos mil y trezientos hombres, ſin perder Marcelo mas de vno de los ſuyos, y lo cuenta Liuio por coſa notable, y encarece auer ſido eſta la primera victoria que los Romanos ganaron de Anibal. Blaſonado auia Anibal cõ los Embaxadores de los Hirpinos, y de los Samnites que hauia de deſcalabrar otra vez a los Romanos, peor que en la de Canas, y tornando otra vez contra Nola con ſu poder, y con el de Hanon que auia lleuado de Carthago, y muy ganoſo de ſe reboluer con Marcelo, eſtotro que no le quedaua en çaga de viueza, ordeno ſu gentezilla en la ciudad, y en viendo llegarſele, mando abrir las puertas, y dar en el, y le mato treynta hombres, ſin perder ninguno, y la batalla ſe yua encrueleſciendo, ſi vna gran pluuia no los deſpartiera, quedando todos encarniçados para tornarſe a matar. Al tercero dia falieron los dos leones animando cada qual a los ſuyos delante de las puertas de Nola: donde la felicidad de Marcelo vẽcio al Carthagines, y le compelio rerraherſe a ſu fuerte perdiendo mas de mil hombres muertos, y preſos mil y ſeyſcientos cõ veynte y dos vanderas, y mataronle tambien quatro elefantes, y de los Romanos no murieron mil, mas aunque Liuio lo dize anſi, Plutarco añade que Anibal perdio ſeys mil hõbres

Marcelo mordio mal de los de Anibal.

Hiero. ad Demetria dẽ de Virgi. ſeruan. & ad Chromatium.

Marcelo vẽcio ſangriẽtamente a Anibal.

bres entre muertos y preſos:y dize mas Liuio que deſpues de eſta batalla ſe paſſarõ de Anibal a Marcelo mil y dozientos,y ſetenta caualios Numidas,y Eſpañoles q̃ ſiruierõ muy bien a los Romanos en todas las guerras que ſuccedieron.

§. II.

Fabio y Marcelo fueron el eſcudo, y la eſpada d̃ los Romanos.

Los dos Romanos que por eſte tiempo andauan en boca de todos, eran Fabio Maximo que por las tardanças con que defendio el eſtado Romano, era llamado eſcudo de Roma:y Marcelo que por la viueza con que bullia la guerra y hoſtigaua a los enemigos;era llamado eſpada Romana: y por no ſeguir por menudo todas las coſas de eſta guerra,llegare a lo que Marcelo paſſo cõ Anibal cerca del fin de ſus dias, ſin tocar en otras coſas de Marcelo dentro y fuera de Italia. Acõtecioles pelear dos dias arreo,quedando cada vno con ſu victoria,y al tercero dia ſe moſtro Marcelo en campo pidiendo batalla;del qual renego Anibal diziendo eſpantarſe de tal hombre, que ni vencedor ni vencido ſabia eſtar ſin pelear: y con ſer tal Capitan tuuo en Roma embidioſos que le infamauan,y tratauan de le hazer priuar de la capitania,y Publio Bibulo Tribuno de la plebe inſiſtio en ello:contra cuya malicia hizo el pueblo Romano muy bien que le ſaco Conſul con Quincio Criſpino,para q̃ como belicoſiſsimos ſe enffrentaſſen cõ Anibal q̃ andaua en onze años que deſtruya la Italia.

Plut. in Marcello.

Cuenta Plutarco que con el deſſeo que Marcelo tenia de romper con Anibal,aunq̃ fuera en vna hoya de donde ninguno pudiera huyr,nunca ſe le caya el nombre de Anibal de la boca;y que como fueſſe hombre de ſeſenta años,le fuera tenido a liuiandad, ſino fuera conoſcido ſu ſeſo,y peſo en cinco Cõſulados q̃ auia tenido,ſin otros cargos principales. Los Conſules con dos exercitos Cõſulares ſe toparon con Anibal cabe Venuſia, y como ellos deſſeauã venir a la riña en cãpaña raſa,anſi el deſſeaua cogerlos en alguna emboſcada: y como eſtuuieſſe vn cerro en medio delos alojamientos de los Conſules y de Anibal,y repreſentandoſele lo que era hazedero,que cada qual auia de querer para ſi el dicho cerro,Anibal metio gente en vn lugar aparejado, para que ſi los Romanos intentaſſen ocupar la cueſta, ella les dañaſſe. Los Conſules con dozientos y veynte caualios caminaron para alla,ſin el recato y diligencias que hombres tan experimentados deuieran,y mas para con tal enemigo: y como entrarõ por vn vallezete antes del cerro,ſalieronles a las eſpaldas los de la emboſcada,y començaron la eſcaramuça bien peligroſa,y el Conſul Marcelo cayo muerto atraueſſado de vna lança, y el otro Conſul huyo con dos heridas,quedãdo muertos ſeſenta y tres de los que fueron cõ ellos,y diez y ocho preſos. Anibal acudio al lugar de la eſcaramuça,y hizo enterrar honrradamente a Marcelo ſu tan gran contrario:y el Cõſul Criſpino aduertio en vna coſa bien importante de auiſar en todas las ciudades y fuerças cercanas,como Marcelo era muerto,y que Anibal tenia ſu ſello,por tanto que no hizieſſen coſa de las que con aquel ſello ſe les mandaſſe. Anibal que no ſe tardaua de aprouechar las ocaſiones, eſcriuio a la ciudad de Salapia en nombre de Marcelo que yria aquella noche alla,por tanto que le tuuieſſen abierta la puerta, y los de la ciudad con buena diſsimulacion dixeron que fueſſe:y a la media noche llego Anibal lleuãdo delante los ſoldados Latinos que andauã cõ el,para que con la lengua hizieſſen fe de la preſencia de Marcelo:y en entrando haſta ſeyſcientos hombres echaron la trampa; y como los de la ciudad eſtuuieſſen en armas, mataron los a todos,y Anibal ſe torno deſcontento de tan ſangrienta burla.

Marcelo muere por poco prouecho

§. III.

Mucho ſe remiro Roma en que Conſules criaria deſpues de muerto Marcelo,y todos conuinieron en Claudio Nerõ,mas detuuieronſe en le dar vn compañero que con ſu blandura templaſſe la animoſidad, y viueza de Neron:porque tenian ley de que el vn Conſul hauia de ſer Patricio, qual era Neron,y el otro ouieſſe de ſer Plebeyo, quales no eran Fabio Maximo,ni Marco Valerio Leuino,ni Tito Manlio que como Illuſtriſſimos guerreros pudierã entrar en el Conſulado. Auia vn hombre en Roma llamado Marco Liuio Salinator que fue Conſul vn año antes que ſe començaſſe eſta guerra, el qual fue affrẽtado de los Romanos en la reſidencia;de lo qual ſe ſintio tanto que ſe fue a morar en vna ſu heredad huyendo de todo el mundo:y alli ſe eſtuuo haſta que Marco Marcelo,y Marco Valerio Leuino, que fueron

Rubrica C. fi curia dere icta ciuita. ras habita. malue libr. 10.

fueron Conſules ocho años deſpues, le reſtituyeron a la ciudad, ſin que el ni aun por eſſo quiſieſſe hazerſe el cabello ni la barua, ni veſtirſe conforme a quien era, ni moſtrar alegria en ſu cara; haſta que los Cenſores Lucio Veturio, y Publio Licinio le forçaron a ello, y a entrar en el ſenado, aunq̃ nunca quiſo hablar en coſa ninguna. La primera vez que dio ſu parecer pueſto en razõ, fue ſobre vna acuſacion infamatoria q̃ ſe hizo a Marco Liuio Macato ſu pariente, y de tal manera hablo, que todos maldezian a quien a tal hombre, y tan neceſſario a la republica auia infamado: y toda Roma conuino en que le dieſſen el Conſulado, ſino el que dezia ſer malhecho, pues era infame por la ſentencia dada cõtra el, o el pueblo Romano injuſto. Los padres del ſenado le atajaron, y ataparõ la boca con el exemplo de Camilo, q̃ affrentado tambiẽ como el ſe offrecio a la muerte por la patria, cuyos pecados no le han de ſer dados en roſtro por ſus buenos hijos, y le hizieron aceptar: y porque Neron auia ſido parte en la injuria de Salinador, ſe reconciliaron en el Senado, y partieron las prouincias; y a Neron cupo la tierra del Abruzo, y de Luca contra Anibal, y a Salinador la Lõbardia, y las fronteras de las otras Francias contra Aſdrubal hermano de Anibal q̃ paſſaua ya los Alpes con potentiſsimo exercito. Anibal ſe hauia retrahido a tierra de Luca deſpues que Cayo Hoſtilio Capitan Romano le mato quatro mil hombres, y le gano nueue vanderas en vn recuentro: y en ſabiẽdo Neron que andaua por alli recobrando los pueblos que ſe auian dado a los Romanos: camino contra el con quarenta mil hõbres, y tomo aſsiento no media legua del de Anibal, que viendo ſe alli deſſeaua pelear. El Conſul bramaua por teñir ſu eſpada en la ſangre Africana, porque era de coraçõ Leonino, y conſiderãdo el ſitio de la tierra, juzgo q̃ al lado de ambos exercitos eſtaua buen pueſto tras vna cueſta para poner gente en celada: y embio alla aquella noche para que en viendo aſida la eſcaramuça; dieſſen por detras en los enemigos, ciertas compañias q̃ ſeñalo para ello. En amaneciẽdo ſaco ſu gẽte pidiendo batalla, y Anibal ſalio al punto a punto, y eſtaua ſu gente tã ganoſa de pelear, que ſalieron de ſu fuerte ſin concierto, y ſe començaron a derramar por eſſos campos, como ſi eſtuuieran ciertos de no ſer acometidos haſta que ellos quiſieſſen: y viendo ſu deſconcierto el Conſul embio contra ellos a Cayo Aurunculeyo con vna gentil vanda de cauallos, y los començo a maltratar, tanto que ſus doloroſos clamores llamaron en ſocorro a ſu general, que con gran prieſſa ſaco la demas gente, poniendola en orden como yuan llegando: lo qual no les fuere poſſible, ſi el no fuera tan buen maeſtro, y ellos tan buenos officiales, por la prieſſa q̃ les dauan los Romanos. Los de la celada començarõ a derrocarſe la cueſta abaxo, y los Africanos començaron a temer; y mas quando por diuerſas partes ſe vieron herir; y no pudiendo ſuffrir la carga, huyeron a ſu fuerte, que por eſtar cerca los libro de la muerte; ſin embargo que dexaron mas de ocho mil muertos, y ſetecientos preſos, con nueue vãderas, y perdieron ſeys elefantes; y murierõ trezientos de los Romanos.

Vence Neron a Anibal.

A la patria no ſe ha de dar en roſtro con ſus peccados.

Eſte tãbien las ſabe armar como Anibal.

§. IIII.

Al ſiguente dia ſalio el brauo Conſul en orden de batalla, por dar a entender al Carthagines q̃ no eran muertos todos los Marcelos, y no ſaliẽdo alguno a reſponder, mãdo deſpojar los cuerpos de los enemigos muertos en el dia paſſado, y enterrar los ſuyos; y dende a pocos dias ſe le fue vna noche Anibal callãdo a la Pulla, y auiẽdole cogido lo q̃ dexo deſamparado en ſu real, le ſiguio, y le alcanço cabe Venuſia; y alli ſe adentellaron como de traues, y perdio Anibal dos mil hõbres. Con tãtos malos ſucceſſos perdio Anibal el orgullo, y huya la cara del Cõſul, y anſi ſe le fue a Metaponto, y recogiẽdo la gente que alli tenia Hanon de guarniciõ, torno hazia Venuſia, y de alli a Canuſio, ſin ſe le quitar el Conſul de ſobre los hombros. En eſtos dias llegarõ ſeys de cauallo embiados de Aſdrubal con cartas para Anibal, haziendole ſaber ſu llegada, la qual ſabia Anibal, mas no pẽſaua que ya ouieſſe paſſado los Alpes, y como fueſſen tras Anibal a Metaponto que piẽſo ſer la que ſe llama Pelicor, cogierõ los los de la guarnicion Romana q̃ eſtaua en Otranto, y dellos ſupo el Pretor Quinto Claudio el recaudo que lleuauan, y los entrego a Lucio Virginio Tribuno que los lleuo con ſus cartas al Conſul Neron; y el Conſul hizo leer las cartas por los que ſabian la lengua de Carthago, y entendio

que

Conſejo prudentiſsimo del Conſul

que hauia trabajo con la llegada de Aſdrubal. Bien calo el Conſul el peligro que auia ſi dexaſſe juntar la gente que Aſdrubal lleua ua con la que Anibal tenia; y tambien calo q̃ el otro Conſul no tenia potencia para ſe aſir con Aſdrubal: por lo qual determino hazer vna jornada que ſonaſſe: y como entendieſſe quã acorralado tenia a Anibal, embio al Senado las cartas de Aſdrubal, y las ſuyas en q̃ les dezia como el ſe partia calladamente cõ alguna gente a ſe juntar con Salinador para romper con el nueuo Africano, por tanto q̃ ellos reduxeſſen a Roma la legion que eſtaua en Capua, ya domada, y reduzida a la parte Romana, por Quinto Fuluio, y Apio Claudio con muerte de toda ſu nobleza, y con dexarla para morada de labradores, ſin alguna juriſdicion, ni gouernacion, mas de vn Gouernador que ponian alli los Romanos: y que hizieſſen gente en Roma, y la embiaſſen a Narnia contra el enemigo, y el embio poſtas por los pueblos de ſu camino, mãdando que le tuuiſſen mantenimientos, y caualllos, y otras beſtias, y carros en que fueſſen los ſoldados. El tomo los mejores ſeys mil ſoldados que tenia con los mejores mil caualllos de ſu campo, y mãdando a Quinto Tacio ſu legado que tuuieſſe cargo del exercito, y ſe guardaſſe de ſe aſir con Anibal en cuya frontera quedaua, echo vando que queria dar aq̃lla noche ſobre cierta ciudad de tierra de Luca que eſtaua por los Africanos. En Roma començaron a temblar en ſolo oyr el atreuimiento del Conſul, dexando ſus gẽtes a la boca de aquel lobo, traga Romanos Anibal: mas el q̃ en aquella noche de ſu partida auia doblado de hazia Luca la buelta de la Marca de Ancona, como cumplia para ſu jornada: en viendoſe bien apartado de Anibal deſcubrio a ſu gente adonde yuan, y para que, prometiendoles vna inſigne victoria, y muy ſin ſangre: dandoles a entender como toda la gloria del vencimiento ſeria ſuya, como delos que auian de hazer victoriosos a los que alla hallarian. Anſi caminaua el Conſul animoſo cõ ſu batallon, hendiendo por la Italia: cargandolos los pueblos de alabanças, y de bendiciones, y animãdolos a tã glorioſa empreſa. Neron embio a hazer ſaber a Salinador como yua, y a le pedir parecer de como llegaria, y adonde ſe alojaria, y concluyo ſe que llegaſſe de noche callando, porque no fueſſe ſentido del campo Africano que eſtaua cerca; y Salinador mando de mano en mano, que cada vno recibieſſe al de ſu officio, el Capitã al Capitã, y el ſoldado al ſoldado. Iũto a Sena paſſo eſto, y cõ eſtar quiniẽtos paſſos el cãpo enemigo, no ſintio la llegada de los rezien venidos, y vencio el parecer de Neron, en que ſe dieſſe luego a la mañana la batalla, por el peligro en que dexara a los ſuyos en los ojos de Anibal, y por que no entendieſſe Aſdrubal con quantos lo auia de auer. A la mañana ſalieron todos al campo, y paſſando Aſdrubal adelante de los ſuyos, pareciole auer mas gente en el exercito Romano que ſolia, y que via mas viejas armas, y caualllos mas fatigados de lo q̃ fuera de razon auer en vn exercito holgado; y temiendo lo que era, eſtuuo a punto de mandar tocar a recoger, mas embio a cercar los alojamientos Romanos para ver ſi los auiã dilatado, y para que notaſſen la manera de tocar a batalla; y como le dixeron que auian tocado dos vezes, acabo de entender que ſe auian juntado ambos Conſules, y eſpantauaſe de como auia ſido, no lo ſintiendo ninguno, y de como no ſe lo auia eſtorua do Anibal: y temiendo que algun mal auia venido por Anibal, recogio ſu gente, y a la noche hizo alçar ſu ropa, caminando riberas del rio Metauro por le paſſar, y ſe apartar de los Conſules.

Liuius li. 6. Dec. 3.

Iornada feliciſsima de Neron.

CAPITVLO XIIII. DE COMO los Conſules dieron la batalla a Aſdrubal y le mataron con toda ſu gente: y de como eſte Aſdrubal, y otros Capitanes Carthagineſes mataron en Eſpaña a los dos Scypiones, y de como Lucio Marcio los vengo, y de la yda de Publio Cornelio Scipion a Eſpaña.

§. I.

LOS Conſules echaron tras Aſdrubal, y en alcançandole a la mañana, le acometierõ, y aunque el era de los buenos Capitanes de ſu tiempo, eſtaua tan cortado con la ſoſpecha de ſer ſu hermano Anibal muerto, q̃ no ſe ſabia deſemboluer, y holgara yrſe en paz, ſino que los Conſules le hizieron de ſeñas que aparejaſſe las manos o la cabeça, con lo qual

Liuius Decad. 3.

começo

començo a poner sus muchas gentes a punto de pelear: y començada la batalla ninguno le pudo poner falta en lo que era de muy buen guerrero, y pelearon gran rato todos muy bien a costa de muchas vidas de los Africanos, hasta que al fin Asdrubal vio su juego perdido, y por no se ver captiuo, arremetio con su caualło por medio de los enemigos de los quales fue muerto, y de los suyos cinquenta y seys mil, y fueron presos cinco mil y quatrocientos: y fueron sueltos quatro mil Romanos que venia catiuos en recompensa de ocho mil hombres que perdieron aqui los Consules Claudio Neron cuydadoso del exercito que dexo en las yñas de Anibal: si de su ausencia supiesse, no espero mas de hasta la noche para se partir cõ los suyos, y llego dentro de seys dias a su Real: y mando echar la cabeça de Asdrubal dõde la hallassen los de Anibal, y soltro algunos catiuos para q̃ contassen a Anibal lo passado: y quãdo el lo supo, quedo como enuelenado, y esforçandose a disimular su dolor, dixo, que en aquello conoscia las mudãças de la fortuna de Carthago. Con temor de otra qual la de su hermano conuoco a si las gẽtes que tenia en diuersas fuerças, para que si se le offreciesse ocasiõ de batalla entera, no la perdiesse por falta de gente: aunque nunca mas en quanto estuuo en Italia dio ni recibio daño notable. O Anibal y como por tu culpa no fuyste señor de Roma. O Romanos y como por vuestros descuydos perdistes las tres grandes batallas, no haziendo diligencias q̃ descubrierã los ardides de vuesto enemigo: porque en quãto no caystes en cegueras, nũca el Carthagines os hizo ventaja. En todo el tiempo que Nerõ gasto en la jornada dicha, nunca los Senadores en Roma salieron de su conclaui dende la mañana hasta la noche, ni official alguno dexo de assistir a su magistrado; ni la gran plaça se vaziaua de gente que suspensa con el temor de algun mal deman, no podia sossegar, ni occuparse en otra cosa: y los templos estuuieron todos aquellos dias llenos de las matronas Romanas supplicãdo a sus Dioses por la victoria, y por ella ya conseguida hizierõ muchas gracias, y el poeta Horacio canto vna Oda en agradecimiento de esta victoria, y Tito Liuio remata en este passo el septimo libro de su Decada tercera. De este Neron descendio el maluado Emperador Neron exemplo de crueldad.

Asdrubal perecio cõ todo su exercito.

Horat. l. 4. Car. ode. 4.

§. II.

Dexemos holgar a Anibal por Italia tres o quatro años primero que Scipion le haga llamamiento dende Africa, y acudamos a proseguir lo que ya queda tocado en el capitulo octauo de como Publio Scipion embio dende Marsella a España quãdo Anibal entraua en Francia, a su hermano Gneyo Scipion contra Asdrubal hermano de Anibal que guardaua la tierra, y los dos se hizieron harto mal. Los Romanos por estimar en mucho la tierra de España por sus thesoros, y gente, y porque creyan menoscabar de la potencia Carthaginesa, si los echassen de ella, embiaron a Publio Scipion paraque jũtando se cõ su hermano abiuassen la guerra, y conquistassen la tierra: y ponderemos con Liuio, y Plutarcho que fue España la primera tierra firme fuera de Italia que los Romanos começaron a procurar para si, y que aya sido la postrera q̃ acabaron de subjetar hasta el tiempo de Augusto Cesar. En llegando Gneyo Scipiõ a España, gano a muchos Españoles por amigos, y porq̃ no ganasse mas, procuro Hanon el Capitan Carthagines que quedo al pie del Pireneo, de juntar se con Asdrubal el hermano de Anibal, y dar le batalla: mas Scipion se lo entendio, y fue contra el, y peleãdo le vencio a solas, y le mato seys mil hombres, y prendio dos mil, y le gano su alojamiento lleno de riquezas. Despues vencio grandemẽte la armada de Asdrubal a la boca del rio Ebro, ganando se la casi toda con grandes riquezas. Otro año adelante dieron los Celtiberos Españoles vezinos al rio Ebro dos batallas campales a ruego de Scipion a Asdrubal en que le vencieron matando le quinze mil hombres, y prẽdiendole quatro mil. Por auer importunado Scipiõ al Senado Romano q̃ le embiassen successor porque desseaua yr se a su casa, le embiaron a su hermano Publio Cornelio Scipion para que ambos capitaneassen las cosas Romanas por España: y llego Cornelio con ocho mil hõbres en treynta naos de alto borde, y otros nauios pequeños al año tercero de esta guerra Romana en España, y doziẽtos y treze antes del Nascimiẽto de nuestro Redemptor, y anduuieron a malas con los Africanos, y con sus allegados por algũ tiẽpo, per-

Plutar. in Scipione.

Liuius li. 7. Dec. 3. Plut. in Scipione. Cælius lib. 13. ca. 22.

po perdiendo,y ganãdo a vezes. Ocho años auia ya que los Scipiones estauã en España, en quanto Anibal hizo los grandes estragos en la gente Romana,y entrando por Consules Apio Claudio,y Quinto Fuluio, quisieron abarcar tanto, que no apretaron nada, porque por estoruar la passada de Anibal en Italia,rompieron con los enemigos a costa de sus cabeças.Sin Asdrubal tan buen Capitan como su hermano,estauan en España otros dos insignes Capitanes,Asdrubal el hijo de Giscõ que fue suegro del Rey Syface, y padre de la desdichada Sophonisba,y otro llamado Magno,y cada vno de estos tenia exercito sobre si:aunque estos dos andauan juntos entonces,cinco jornadas del campo delos Scipiones,y algo menos Asdrubal Barchino.Los dos Scipiones partieron sus gentes para juntamente dar en los Carthagineses,y Publio Scipiõ que era el mayor tomo las dos partes dela gente Italiana,y fue se cõtra Magon,y contra Asdrubal su compañero,y Gneyo Scipion quedo con la mitad de los Italianos que su hermano lleuaua,y con treynta mil Españoles boçales, Celtiberos contra Asdrubal Barchino. Asdrubal muy viejo en la capitania de España, y que tenia muchos amigos en la tierra, y muchos soldados Españoles en su exercito,trato con ellos q̃ con el dinero que el dio hiziessen con los treynta mil Españoles q̃ dexassen a Scipion,y se fuessen a sus tierras,y ellos tomarõ el dinero,y no auiendo miedo a los pocos Italianos de Scipion,se fueron muy en descubierto.Con su yda se hallo Scipiõ casi solo, y temiendo se asir con Asdrubal en lo llano junto al qual estaua, y siendo le imposisible juntar se con su hermano,retiro se a lugares que le ayudassen a su defension.Mas el Rey de Numidia Masinissa medio yerno de Asdrubal con sus caualos Alarabes:le fue muy molesto ansi de noche como de dia, y ansi fuera de su real,como dentro:y Scipion supo de otro inconueniẽte no menor, que Indibile Español se yua a juntar con los Africanos con siete mil y quinientos hombres:y por euitar este peligro,dexo su alojamiento en guarda de su legado Tito Fonteyo, y el saliose de noche con su gente callada por auer lo a solas con Indibile,y se asio cõ el brauamente.Lo mejor lleuaua Scipion, sino q̃ auiendo le sentido salir Masinissa, camino tras el,y llego con sus Numidas estando peleando,y le comẽço a fatigar,y luego llegaron Magon,y Asdrubal que no hazian sino matar Romanos,y Scipion cayo muerto atrauessado de vna lança,y los suyos murieron alli,sino algunos pocos que con el beneficio de la noche se escaparõ.Murio Gneyo Scipion cabe Lorca,doze leguas de Carthagena:segun lo toca Plinio hablando del rio Estabero,cabe el qual dize que fue quemado,o cabe Ossuna,como dize Apiano. Plinio.

Liuius.li.5. Dec 3.

Mueren los dos Scipiones en España.

§. III.

Los dos Capitanes vencedores como experimentados partieron a se juntar con Asdrubal Barchino para que todos destruyessen al otro Scipion,y librassen a España de Romanos:y Scipion se admiro con su llegada,no lleuando si quiera tras si a su hermano Scipion,y temiẽdo lo que hauia passado, se retiro venida la noche para lugar seguro lo mas calladamente que pudo:y a la mañana embiaron tras el los cauallos Numidas que le entretuuiessen en quanto llegasse el cuerpo del exercito,y aquellos matauan algunos que se quedauan çagueros, no dexando Scipion de los animar a se defender andãdo:lo qual passo en el Andaluzia, o cerca. Como llegasse la noche,hizo asiento sobre vn teso para mas seguridad,y por falta d̃ madera,y no ser la tierra para cespedes,no tuuo con que fornecer su real,sino fueron las albardas de las bestias de carga,y con las otras alhajas,o engorras que hallo entre su gente: mas en llegando los enemigos no hizieron sino desbaratar aquella sombra de defensa, y mataronle a el,y a todos los suyos, saluo algunos pocos que huyeron al fuerte en que quedo Fonteyo el legado: y ansi murieron los dos hermanos, el vno veynte y nueue dias despues del otro.Lucio Marcio mancebo,y cauallero Romano, era vno de los de cauallo de Gneyo Scipion, y escapose con los otros quando fue muerto su Capitan, y recogio a los que huyã,y saco los que en los pueblos estauan de guarnicion con que allego vn mediano batallon, y juntandose con Fonteyo hazia Cathaluña,hallaronse tãtos, y tales, que se atreuieron defender se de los enemigos:y porque sin cabeça no se podian gouernar,nombraron a Lucio Marcio por Pretor,no parãdo en q̃ Fonteyo tenia cargo principal.Luego hizo fortificar su estancia, y pro- Plutar. in Anibale. Vale. 8. ca. 18. Liuius. lib.5. Decad. 3.

y proueerla de harto baſtimento, para ſi los enemigos los cercaſſen, tener con que ſe defender, y mantener: y Aſdrubal Giſcon llego luego contra el penſando no hallar defenſa, mas el hizo ſeñal de batalla, y diziendo a los ſuyos que vengaſſen las muertes de ſus capitanes llorados de ellos con lagrimas de ſangre: enuiſtio con Aſdrubal tan reziamente, q̃ le compelio retraherſe a ſu fuerte mal eſpãtado, y por ſi reboluieſſe cõ ſu mucha gẽte no le hizieſſe algun gran daño, toco a retirar, y los contrarios creyeron que de miedo, y con eſto no ſe curaron de ſe guardar, ni velar. Lucio Marcio entẽdio aquella occaſion que le moſtraua la frente greñuda, y auiendolo comunicado con los ſuyos, determinarõ ſalir deſpues de media noche, y dar en aquellos: y por quãto el real de Aſdrubal Barchino, y de Magon eſtaua legua y media de alli, puſo en vn boſque q̃ hauia en vn valle que eſtaua en medio, gente de a pie, y de acauallo que recogieſſe a los que ſe fueſſen a valer en el real de los otros. Cerca de la mañana entro Marcio callãdo en el real de los enemigos, y luego començarõ a retumbar las trompetas, y otros a poner fuego, y todos a matar: de manera que no ſe eſcaparon mas de los que ſaltaron los baluartes, y fueron recogidos de los del bozquezete. Siguiẽdo Marcio la buena ventura llego al otro real, cuyas puertas hallo abiertas, y las armas echadas por aquel ſuelo, ya caſi todos dormidos, y los deſpiertos que le vieron entrar clamarõ armas, armas: mas la prieſſa de los que llegauan teñidos en ſangre no les dio vagar para ſe armar, y anſi les huyeron muchos mas q̃ en el primero fuerte: y ſin impedimento de todo quedaron muertos en ambas refriegas treynta y ſiete mil hombres, y mas de mil, y ochocientos preſos, y ambos reales fueron cogidos con que quedaron los Romanos ricos: y todos ſe hallaron en diſpoſicion q̃ ningunos acometian a ningunos, hallandoſe a las parejas de dos en dos: ſaluo que gran differencia vuo, porque los Scipiones murierõ haziendo en todo ſu deuer; mas eſtos Capitanes ſe perdieron por eſtar con deſcuydo, y ſin guarda y vela. En Andujar mataron a traycion a los Romanos que huyeron alla de los exercitos de los Scipiones como a ſus amigos.

Lucio Marcio vẽcio dos exercitos de Carthagineſes.

§. IIII.

Quando ſupieron en Roma las muertes de los Scipiones, y los eſtragos de ſus exercitos mandaron a Claudio Neron que cõ doze mil ſoldados, y mil cauallos ſe embarcaſſe en Puçol para Eſpaña, y el llego a Tarragona en Cathaluña donde ſaco ſu gẽte, y comẽço a hazer mas gente entre los Eſpañoles, y con toda la gente q̃ pudo recoger tambien de Lucio Marcio, y de Tito Fonteyo, fue a buſcar a Aſdrubal Barchino, y tomo le cabe Andujar en tal tierra, qual fue en la que Fabio tuuo acorralado a Anibal, y ſi Anibal ſe eſcapo con obras, eſſotro ſu hermano con palabras. Aſdrubal que ſe vio enjaulado embio a dezir a Neron q̃ el ſacaria toda la gẽte Carthagineſa de Eſpaña, ſi le dexaſſe ſalir de alli en paz, y como Nerõ lo admitieſſe; embio a Aſdrubal a dezir q̃ ſe hablaſſen al dia ſiguiente para dar orden en como ſacarian ſus haziendas, y entregarian las ciudades, y Neron lo concedio. Aſdrubal mando q̃ por toda la noche no hizieſſẽ ſino yr ſe pocos a pocos, porque no fueſſen ſentidos, echando delante lo mas engorroſo de lleuar; y en algunos dias que duraron las platicas, las quales alargaua el Carthagines de induſtria, nũca concluyeron coſa, no ceſſando de ſalir ſe Carthagineſes por todas las noches, haſta q̃ no quedaron mas de los elefantes, y cauallos; y como ſuccedieſſe vn dia de mucha niebla, embio a dezir a Neron q̃ aquel era dia feſtiual a los Carthagineſes, y que no podia tratar de negocios, en lo qual no reparo el Romano, y el Africano ſalio a parte ſegura con ſus elefantes y cauallos con el beneficio dela niebla, y quando a claro, vio Neron que no tenia nada; mas deſpues ſe lo pago redoblado en Lombardia donde le mato con caſi ſeſenta mil hõbres, como queda dicho. Por el tiempo en que eſto paſſaua en Eſpaña, trataron en Roma de embiar Pretor que gouernaſſe lo de Eſpaña, y ninguno oſo pedir aquel cargo de miedo de otra qual la de los dos Scipiones, por lo qual el pueblo Romano los lloro de nueuo; mas Publio Cornelio Scipion hijo de Publio Scipiõ el mayor de los dos Scipiones que murieron en Eſpaña, ſe offrecio a la jornada; y anſi ſe mouieron las voluntades de todo el pueblo Romano en oyendole, que ninguno le nego el voto, repreſentando ſe les que aquel vengaria las muertes de los ſuyos, y las injurias del pueblo Romano. No hauia Scipion entonces

Aſtucia del Carthaginés engaño a Neron.

En el §. 1.

mas

mas de veynte y quatro años, y con esta cõsideracion de su poca edad començaron los Romanos a se entibiecer en lo que auiã cõcedido: lo qual entẽdido por el, les hizo vna platica con que los reduxo al sentimiento primero con mayor ardor que al principio, y ansi le confirmaron la Pretoria de España.

Liu. l. 7. c. 9. Solin. ca. 4.

Plinio, y Solino dizẽ que este Scipion fue el que primero se llamo Cesar entre los Romanos porque rompieron el vientre de su madre para le sacar, y Cesar viene de esta palabra, cedere, que quiere dezir herir, o cortar, o matar: de lo qual se entiende quanto se engañan los que dizẽ que Iulio Cesar fue aquel primero llamado Cesar: y de muchos tales Cesares ansi nacidos, hablare en la segunda parte.

CAPITVLO XV. DE COMO *Scipion llego a España, y gano a Carthagena, y restituyo los rehenes, y vencio a los Capitanes Carthagineses, hasta los expeler de toda España, no les quedãdo prouincia que appellidasse su vando.*

§. I.

Plin. 19. & Gel. Sil. in Lucas h. Dec. Liuius. in Scipion. Polybius. Apianus.

EL Senado prouyo a Scipiõ de diez mil infantes, y mil cauallos, con los quales se embarco en treynta galeras, y saliẽdo del puerto de Ostia llegó en saluamento a España: y en la ciudad de Tarragona tuuo su junta de los Españoles amigos de Roma, sobre la manera de seguir la guerra, y respõdio a muchos embaxadores de diuersas ciudades: y los embio muy contentos de si. Grãdes honras hizo Scipion al Duque Marcio el que vengo las muertes de los Scipiones, y de los exercitos Romanos, y le alabaua mucho su valor: y como le passasse aquel inuierno en Tarragona, en allegãdo el verano, conuoco a los amigos, y echo sus galeras al agua mãdando las que le esperassen a la boca del rio Ebro cabe la ciudad de Tortosa, y alla mando a sus toldados acudir: y el fue a ver al exercito viejo de Marcio, y de los que auia llevado Nero, y les dio las gracias de lo hecho, y les prometio de lo hazer de manera que les pareciesse no tener a vn Scipion proueydo por Capitan sino a vno de los viejos Scipiones: con lo qual los dexo muy contentos de si. A Marco Silano dexo con tres mil soldados, y trezientos cauallos en guarda de aquella comarca, y el cõ veynte y cinco mil hombres de a pie, y dos mil y quinientos de acauallo arranco para sacar del poder de los Aphricanos la ciudad de Carthagena: que era muy rica, y fuerte, y tenia vn estremado puerto para las nauegaciones de Aphrica, y de Italia, y por se apoderar de los aparejos de guerra que allí tenian los enemigos. Cayo Lelio por mãdado de Scipion se apodero del puerto con toda su armada, para la combatir tambien por la mar, y Scipiõ en llegando, mando escalar la muralla por diuersas partes, y despues de vn buen rato de trabajo sin prouecho, por la buena defensa que dentro auia con el Capitan Magon, mando retirar su gente: y en apartãdose los heridos, y cansados, mando a los que no auian trabajado tomar las escalas, y entrar en el combate con mas furia que antes: y el que estaua sobre auiso de que el lago de la Albufera que por la vna parte abraçaua la ciudad, baxaua quando la mar vaziaua: lleuo a la buena parte de gente que passando el agua bien baxa, escalaron la ciudad, y entraron muchos dentro sin ser sentidos, por tener los de dẽtro aquella parte por segura, y ansi no la guardauan. Muchos murieron de los de dentro en quanto Magon no entrego la fortaleza, y fueron presos diez mil: y la ciudad saqueada, y los soldados quedaron ricos. Scipion embio a Roma a Lelio cõ vna galera cargada de los despojos, y con Magon, y con quinze senadores de Carthago que con el fueron presos para muestra de tan gran victoria, y en tan breue ganada, q̃ no se gastaron en ella mas de vn dia, y sin perdida de gẽte. Hallo Scipion en Carthagena las personas nobles que tenian en rehenes de seguridad los Carthagineses de los principales de España, y Liuio dize que (segun algunos) llegauan a ferecientas personas que comunmẽte eran mancebos, o donzellas, cuyas vidas son mas estimables: y Scipiõ les hablo, y cõsolo diziendo les que los Romanos no querã amigos por fuerça, ni mas prẽdas de seguridad de su buena y llana amistad, y que en prouacion de esta verdad les daua licencia de se yr a los suyos: y el embio a las ciudades, y personas que allí tenian prendas, a que

Carthagena fue ganada por Scipion de los Carthagineses cõ grãdes riquezas, y muchas naos.

Scipiõ comiença la guerra de España.

que fuessen por ellas; y a los embaxadores que alli hallo, dio las que les tocauan. Entre los otros rehenes estaua vna vieja muger de Mandonio hermano de Indibile principe de los Ilergetes, cerca de Tarragona, la qual tenia consigo algunas dõzellas sus sobrinas, por las quales se echo a los pies de Scipion, supplicando le les guardasse su honor, pues erã de las principales de España: y el lo prometio, y las encomẽdo a vn hombre graue, y anciano, mandando le tratar las como a las principales de la ciudad, por que tocaua a la honrra de Roma, y suya.

§. II.

La gente de Scipion andando robando se toparõ cõ vna donzella de tan estraña hermosura, que por linage de milagro se la lleuaron luego a mostrar, y sabiendo que era illustre, y desposada con vn gran caualliero Español, embio luego a llamar a los padres, y al esposo que se llamaua Luceyo, y ellos fueron luego. Scipion dixo a Luceyo q̃ sabido estaua como el por el derecho de la guerra era señor de aquella donzella, y aũque no era menos para seruir damas que otro, segũ la edad en que estaua: mas que lo que deuia a su honrra, y a la de Roma, y la voluntad que tenia de la complazer, le auia forçado a contrastar sus apetitos, y que le juraua que se la hauia guardado con tanta honestidad, y limpieza, como jamas lo pudo estar en poder de sus padres, y que se la entregaua luego, pidiendo le en recompẽsa quisiesse ser amigo del pueblo Romano: porque si le tenia por hombre de bien, y si juzgaua por tales a sus padres y tio, le hazia cierto que Roma tenia muchos tales como aquellos, cuya amistad le cumplia mas que otra alguna. Quedo Luceyo tal con la restitucion de su esposa, que tomando la mano a Scipion comẽço a embiar supplicaciones a Dios que le pagasse obra tan generosa, y virtuosa, pues el no era parte para seruirle la minima parte de ella. Los padres de la donzella llegaron a le rendir quantas gracias supieron con grãdes ofertas para lo venidero, y le supplicaron se seruiesse con vna grã suma de oro que auiã leuado para rescate de su hija, y tãto le importunaron que se lo mando poner delante: y llamando a Luceyo se lo dio, sin la suma del dote que le auia de dar su suegro, con lo qual acabo de robar el coraçõ de Luceyo q̃ lleuo a su esposa, y suegros, y torno presto a seruir a Scipion con mil y quatrocientos de caualllo de sus vassallos, diziendo q̃ no tenia Dios tal gente como la Romana, ni tal hõbre como Scipiõ. Cõcluye Tito Liuio su libro sexto de la Decada tercera en esta toma de Carthagena, diziendo que los dos Asdrubales se fueron carcando con Scipion por le hazer escotar la ganancia de aquel pueblo. Mandonio y Indibile, poderosos Españoles, y Edesco illustre varon entre los Catalanes ganados cõ las buenas obras de Scipion se le dierõ por amigos: lo qual visto por Asdrubal Barchino determino rõper con Scipion, antes q̃ se descubriessen otras mudanças de vo lũtades. Y a entraua el año decimo de esta guerra, siẽdo en Roma Consules Quinto Fabio Maximo, y Quinto Fulbio: y Scipion viendo seguro lo de la mar, saco la chusma de las galeras en orden de gente guerrera, y junto la con sus legiones, y hizo vn gruesso exercito con q̃ fue a buscar a Asdrubal Barchino cabe Betula q̃ por vẽtura es el lugar llamado Badelona, y como llego de camino sus infantes cerraron con los cauallos del Carthagines, y los forçarõ huyr a su fuerte, lo qual visto por Asdrubal passose aquella noche sobre vnos cerros bien asperos y defendidos, donde Scipion le cõbatio de arte q̃ el huyo con sus thesoros y elefantes, y dexo muertos ocho mil, y presos diez mil peones y dos mil cauallos: de los quales Scipion embio en paz a los Españoles, y vendio por esclauos a los Aphricanos. Los dos Asdrubales y Magõ Barchino cõcluyeron q̃ no les queda ua ya de España mas de Estremadura y Andaluzia, y Portugal, siendo lo restante de los Romanos: y q̃ Asdrubal deuia passar los Españoles en Italia donde seriã fieles a Anibal, y que Magon passasse a Cerdeña cõ grã dinero a hazer gente, y q̃ Asdrubal Giscon se retraxesse hazia Portugal para no venir a manos con los Romanos, y que el Rey Masiniſſa anduuiesse con tres mil cauallos Numidas alterando y robando lo que pudiesse de la tierra enemiga; y Scipion se torno a Tarragona, llegãdo ya la fama de sus victorias a Roma. Asdrubal passo entonces para se juntar con Anibal, y murio como queda dicho en el capitulo passado.

Loable hecho de Scipion cõ Luceyo Español.

§. III.

Repite se la muerte de Asdrubal.

Los Carthagineses tenian en mucho la posesion

ſeſsion de Eſpaña, cõ cuyos theſoros pretendian ſalir cõ el primado de la Monarchia, y temiã mucho dela floreciẽte edad d Scipiõ, y de ſu ſangre feruiẽte: y no cõtentos con tener contra el a Magon hermano de Anibal y a Aſdrubal Giſcõ embiaron a Hanon de nueuo. Eſte hizo buena gẽte en Eſpaña deſſeãdo toparſe con Scipion, y Scipiõ le procuro cũplir ſu deſſeo, y por demas preſteza embio contra el a Marco Sylano con diez mil peones, y mil cauallos: y apreſurando eſte ſu andar llego tres leguas de los enemigos, y ſupo q̃ Magon eſtaua en vn pueſto, y nueue mil Eſpañoles q̃ lleuaua de ayuda en otro: y por tener a eſtos por boçales que no hazian mas q̃ dormir y comer, ſin tener velas, dio ſobre ellos, y los desbarato y mato, aunque Magõ auia corrido por los ordenar, y capitanear: y no ſe eſcaparõ mas de dos mil que huyeron con tiempo en compañia de Magon: poco deſpues fue preſo el Capitan Hanon que auia llegado en ſocorro. Magon ſe dio a huyr con la caualleria, y con los ſoldados viejos, y en diez dias llego adonde Aſdrubal Giſcon eſtaua en la comarca de Caliz: y Sylano ſe torno victorioſo para Scipion de quien fue muy honrado por el buẽ recaudo que ſe auia dado. Entrando el verano de el año trezeno de eſta guerra, ſiendo Conſules Lucio Victurio y Quinto Cecilio, Aſdrubal y Magon hizieron cincuenta mil infantes, y quatro mil y quinientos cauallos en el Andaluzia, y con eſte gentio fueron a buſcar a Scipion: y el junto quarẽta y cinco mil hõbres, y fueſſeles a poner frente a frente hazia Caçorla, cõ ayuda de vn ſeñor Andaluz muy poderoſo llamado Colcas: y eſtuuieron algunos dias mordiẽdoſe: y por algunas vezes ſacarõ todas ſus gentes en orden de batalla, y por no començarla ninguno, ſe tornauan ſin riña lleuãdo ſiẽpre la mejor gẽte en medio. Vn dia q̃ Scipiõ determino de romper apercibio a los ſuyos a almorzar muy de mañana, y entre dos luzes hizo ſalir a los cauallos a prouocar a los enemigos, y llegaron haſta el fuerte de los Africanos q̃ ſe alborotaron cõ tal aluorada, y luego embio Aſdrubal ſus cauallos cõtra ellos, ſacando el la infanteria en la ordẽ que ſolia. Scipion auia mudado ſu eſtilo, y puſo en medio lo flaco, y en los lados lo rezio, y mando yr las alas mas delanteras que la frẽte de en medio, porque ſu buena gente peleaſſe cõ la flaca de ſus enemigos, y la desbarataſſe (como era creyble) y porq̃ ſu flaca gẽte no ſe topaſſe con la rezia de ſu contrario. La batalla duro algunas horas en los lados, y holgauan las frentes, y aunque los Aphricanos quiſieran yr en ſocorro de ſus compañeros que ſe vencian, no podian, ſopena de abrir el eſquadron, y de perder la batalla: y ſi arremetieran con los que tenian delante, fuera meterſe en el ſeno que hazia el exercito enemigo, con euidente peligro ſuyo: y por eſto ſe eſtuuieron quedos algunas horas mirando como los otros ſe matauan: y como hazia gran calor, y eſtauan en pie armados, y ayunos, ſentian poco menos trabajo, y mas pena que los que pelcauan. Ya quando eſtos pudieron llegar a las manos con los contrarios, yua la batalla de vencida, y toda la batalla (como ſi la hiziera ſu capitã ſeñal de ſe retraher) començo en buena orden a tornar atras: lo qual conoſcido por los Romanos apretaron con ellos poniendolos en huyda, haſta ſu fuerte, ſin que Aſdrubal los pudieſſe entretener: y aun eſtuuieron en poco los Romanos de entrar con ellos, ſi vna gran pluuia, y ſu canſancio no los detuuiera.

Scipion vẽce a los Africanos.

§. IIII.

El miedo que a los Africanos forço huyr, forço tambien a no dormir, ſino fortificar ſu eſtancia en aquella noche, temiendo que a la mañana ſerian combatidos de los Romanos: y como ſeles fueſſen algunas capitanias Eſpañolas, y ſe dieſſen a los Romanos dos pueblos vezinos de alli: en la noche ſiguiente, alçaron ſu ropa, y ſe fueron callãdo, y aprieſſa por paſſar a Guadalquiuir. Los Romanos los ſiguieron a la mañana, y ſus cauallos los alcançaron, matando de los çagueros, y laderos, con lo qual los entretenian, por mas que ellos ſe esforçauan a andar: y como llego el cuerpo de el exercito, luego començaron a ſer hechos pedaços ſin reſiſtencia, y ellos ſe puſiẽron en huyda, y el delantero fue Aſdrubal con ſiete mil a vnos montes cercanos, y los que quedaron peleando ſe acogieron a vn cerro biẽ agro dõde ſe defendieron. Aſdrubal huyo de donde ſe auia recogido, y no paro haſta Caliz; y como lo ſupo Scipion dexo a Sylano con diez mil peones, y mil cauallos ſobre los de Aſdrubal en el cerro, y el torno ſe a Tarra-

gona. Asdrubal embio dende Caliz en que se saluasse Magon,y con esto quedo el exercito sin algun capitã:con lo qual vnos se dauan a Sylano, y otros huyan por donde podian,demanera que aquella guerra se acabo del todo,y dize Liuio que enel catorzeno año de esta segunda guerra Aphricana,y cinco despues que Scipion entro enEspaña con authoridad de Proconsul: y Plutarcho conuiene en lo de los catorze años, mas el Glareano quiere que aya sido el trezeno, porq̃ en el catorzeno pone por Consul a este Scipion,y entro en el Consulado al año siguiente despues de estas victorias.

CAPITVLO. XVI. DE COMO Scipion passo en Aphrica por hablar cõ el Rey Syface haziendose su amigo, aunque despues por casarse con Sophonisba se salio a fuera:y de como fue hecho Consul auiendo ganado a toda España para Roma: y de como hizo grandes aparejos en Sicilia para contra Carthago.

§. I.

Dizen los Historiadores de estos hechos, que Scipion no contento con auer sacado a España de el poder Aphricano, auiendo arrinconado en Caliz a Asdrubal,y aMagon,pẽso passar la riña delãte de las puertas de Carthago,para lo qual mejor guiar,embio a su amigo Lelio a hablar a Syface rey de Mauritania, y amigo de Carthagineses, cõbidandole con su amistad,y cõ la del pueblo Romano, y embiole ricas joyas q̃ son el ceuo de los Barbaros: y aũque Syface holgo cõ todo,dixo q̃ no daua por assentada la tal amistad,hasta que Scipion por su persona la pusiesse con el.Scipion desseaua tanto aquella amistad de Syface,que dexo en lo de Tarragona a Lucio Marcio, y en lo de Carthagena a Sylano, y el se embarco con Lelio en dos galeras auiendose de meter por tierras de enemigos,y gente infiel (lo qual le reprehendio despues Quinto Fabio en Roma)y al mesmo punto llego su competidor Asdrubal Giscon al puerto real por hablar al rey en lo mesmo que Scipion:y con tener sus siete galerasAsdrubal enel puerto,quando reconoscio ser enemigos los q̃ llegauan, mando salir a ellos,sino que refrescando vn vientezillo de la mar,metio a Scipion en el puerto dõde auia seguro para todos los que fuessen con negocios al Rey, y assi dize Liuio que no passo mas de alterar se vnos y otros.Parecele al curioso Historiador Africano Luys de el Marmol Carauajal que la ciudad de Cirtha donde residia Syface, es la que Ptolemeo llama Siga Colonia en la frõtera de Cerdeña, y la que agora llaman los Aphricanos Haresgol en el reyno de Tremecen. Primero salio Asdrubal, y despues Scipion,y quando el Rey los vio en su casa, siendo tan famosos Capitanes, y en nombre de las dos señorias mas poderosas de el Orbe, juzgolo a grande honra suya: y por no se extremar con ninguno, los puso a la yguala a su mesa, y hizolos carearse, y conuersarse, y quiso los hazer amigos: mas dixo Scipion que en particular no hauia mal querer entre ellos, y que lo de la Republica el no lo podia determinar, por no se le auer dado facultad para ello. Gustaua tanto el Rey Barbaro de los ver juntos,que trato de que durmiessen en vna cama,y ambos holgaron de ello, porque gustaua mucho Asdrubal dela buena gracia de Scipion, y esto le hizo creer que Syface se daria por amigo de los Romanos (como se dio) y creo que con ser tan enemigos, el generoso coraçon de cada vno le asseguraria del otro,para ni por esso dexar de dormir: lo qual yo no diria de hombres pusillanimos, y apocados, y criados sin policia intellectual, o moral. Scipion se torno a España dexando a Syface por su amigo,y como enfermasse peligrosamente, los reyezuelos Mandonio,y Indibile,se le rebelaron: mas el conualecio, y los domo: y aun hizo como sola la isla de Caliz no quedasse con los Carthagineses,ni aun para escondrijo, como antes: pues la recibio en su poder con quantos pueblos no se le auian dado antes, o se le auian rebelado. No teniendo mas que ganar en España, engrandecio a Italica cabe Seuilla con ciudadanos Italianos, y la llamo Italica por esso: como diga Apiano que antes se llamo Sancios;y dexo en España para la conseruar, y defender a Lucio Lentulo, y a Lucio Manlio, y embarcose en diez nauios para Roma, al qual salio el Sena-

Luys del Marmol.

Conuersõn se Scipion y Asdrubal

Senado al templo de Belona, donde dio entera cuenta de lo que hauia hecho en Eſpaña contra los Capitanes ſobredichos cuyos exercitos auia deſtruydo, ſin que en toda Eſpaña quedaſſe hombre que reſpondieſſe con armas por Carthago: y parecieron ſus coſas a los padres dignas de triumpho, ſi las ouiera hecho con titulo de Capitan Conſular, mas concedieronle la ouacion, y ni el pidio triumpho muy de veras, por ſer contra las leyes. Poco deſpues llego el tiempo de criar nueuos Conſules, y todas las Centurias dieron ſus votos a Scipion con notable fauor, y aplauſo, y dieronle por compañero a Publio Licinio Craſſo Pontifice Maximo, y fue tan grande el concurſo de gentes a Roma en eſtas elecciones por ver a Scipion, quan grãde no auia ſido en todo el tiẽpo de aquella guerra: y todos clamauã a boz en grito que el auia de raer los Carthagineſes de Italia, como los hauia barrido de Eſpaña: y que como Luctacio auia concluydo con bien la primera guerra Africana, anſi auia de concluyr Scipion la ſegunda, y que paſſaſſe luego en Africa. Scipion no deſſeaua mas que verſe en Africa, y dezia que no le auian hecho a el Conſul para ſe andar pelean do, ſino para fenecer la guerra: y que aquello no ſe podia hazer ſino paſſando en Africa, lo qual ſino le concedieſſe el Senado, lo pediria al pueblo Romano: contra lo qual ningun Senador oſo hablar, aunque no les parecia bien tanto orgullo en vn mancebo, por le ver tan proſperado en ſus victorias, y tan acepto al pueblo Romano: mas Fabio Maximo el tardio hablo largamente contradiziendole ſus demandas, al qual reſpondio Scipion, y conſiguio que le concedieron la iſla de Sicilia, con facultad que ſi le pareciеſſe pudieſſe paſſar en Africa contra Carthago, que era lo que el deſſeaua, lo qual primero comunico con el otro conſul que era mas viejo.

§. II.

Eſtaua la ſeñoria Romana tan gaſtada, q̃ ni tenia gente de guerra, ni dineros con que proueer a Scipiõ para hazer aq̃lla ſu tan deſſeada jornada: y aũ porventura diſsimulauã en parte con el, o porque no paſſaſſe, o porq̃ como goloſo de la paſſada el ſe proueyeſſe: y el viẽdo aquello, pidio al Senado q̃ ya q̃ no le daua ayuda, no le eſtoruaſſe la que le quiſieſſen dar pueblos, o perſonas, que a ello quiſieſſen ſalir, ſin que el puſieſſe vandera en publico, y ſin q̃ mandaſſe ſonar caxa, y el Senado ſe lo concedio. Dizen Liuio, y Plutarco que los pueblos de la Toſcana, y de la Vmbria le proueyerõ como a porfia de madera, y de xarcias, y de todo lo demas neceſſario al armada, como ſon armas, y vitualla: y que el ſe dio a tan buen recaudo, que dentro en quarenta y cinco dias deſpues de cortada la madera en los montes, hecho a nadar treynta galeras con quanto tuuieron meneſter, para ſeruir de ſu officio. Siete mil hombres ſe le offrecieron a paſſar con el, y metiendo los en ſus treynta galeras, ſe partio con ellos para Sicilia: y en el meſmo tiempo llego a Genoua en fauor de Anibal Magon ſu hermano, que vencido antes de Scipion en Eſpaña auia paſſado a Menorca donde auia inuernado: y lleuo doze mil peones, y dos mil cauallos en treynta galeras, y en otros muchos nauios, y luego embio ſus nauios a Carthago, ſino fueron diez galeras, porque oyo dezir que Scipion encaraua contra Carthago. En llegando Scipion a Sicilia ſaco ſus galeras del agua porque ſe curaſſe la madera en ſeco en aquel inuierno que auia meneſter para ſe aparejar: y con las Galeras viejas de la iſla embio a Lelio que robaſſe las coſtas de Aphrica, donde ſe recibio harta alteracion penſando que fueſſe Scipion: y embiaron a Philippe Rey de Macedonia, dozientos talentos de plata porque paſſaſſe contra Italia, o contra Sicilia: y embiaron de Carthago a mandar a Anibal, y a los otros capitanes que detuuieſſen a Scipion con nueuas neceſsidades, y alborotos porque no paſſaſſe en Aphrica: y embiaron a Magon veynte y cino galeras, y ſeys mil ſoldados, y ocho cientos cauallos, y ſiete elefantes con mucho dinero para hazer gente en Italia. Lelio ſe torno para Scipion, con buena preſa de Africa, hauiendoſe viſto con el Rey Maſiniſſa hecho amigo de los Romanos, que embio prieſſa a Scipion para paſſar en Africa. En eſta ſazon los Locros de Italia que eſtauan por Anibal ſe dieron a Scipion, y el paſſo alla por el Faro de Mecina, y puſo por gouernador al legado Quinto Pleminio: y fueron las maldades de eſte Pleminio, y de los ſoldados que con el quedaron, tantas y

Liui. lib. 8 Dec. 3 Plutarc. in Scipio. Armada de Scipion hecha en breue tiempo.

Vale. li. 1. c. 2.

tales que matauan hombres, corrompian donzellas, deshonrauan dueñas, y profanauã templos. Los soldados auian ydo alli de dos partes, y a Pleminio acudian los que el auia lleuado de Rijoles, y los demas tenian recurso a sus Tribunos, aunque todos estauan debaxo del gouierno de Pleminio: y como vno de los de Pleminio lleuasse por fuerça robado de vna casa vn vaso de plata, y fuessen de la casa dando bozes tras el, encontraronle los Tribunos que le quitaron el vaso, y sobre ello llegaron a cuchilladas soldados de vna parte, y de otra. Vencidos y heridos los de la parcialidad de Pleminio dieron le quexas de los Tribunos a los quales prẽdio, y comenco a dar grandes tundas de açotes, lo qual sabido de los aficionados de los Tribunos dieron sobre Pleminio, y cortaronle las narizes y orejas: y lleuaron sus Tribunos. Scipion en sabiendo de tanto mal passo halla de Sicilia, y mando prender a los Tribunos, y a Pleminio dexo en su officio: y Pleminio mal satisfecho de la prision de los Tribunos, aũque auian de ser lleuados a Roma, saco los de la carcel, y cometiendo en ellos quantas crueldades supo hasta que los mato, hizo otras muchas crueldades en muchos de los mejores de la ciudad. En este medio tiempo espiro el año de el Consulado de Scipion, y fuele prorogado el tiempo de la prosecucion de la guerra de Africa por otro año con titulo de Proconsul: y en este año que dize Liuio auer sido el quinzeno de esta guerra, fueron Consules Marco Cornelio Cetego, y Publio Sempronio Tuditano, a los quales llegaron diez embaxadores de los Locros llorando, y vestidos de xerga, con ramos de oliua en sus manos al estilo de Grecia, y pidieron audiencia en el Senado, y ansi se les dio. Alli dieron quexas de Pleminio, y de los que con el estauan de tantas maldades, que se obligaron a padecer otro tanto mal, si se pudiesse prouar poder hazer mas mal vnos hombres a otros de lo que de aquellos soldados auian los Locros recebido. Fabio Maximo el Tardio les pregunto si auian pedido justicia a Scipion, y respondieron que si: y que auia ydo, y dexado a Pleminio en el officio sin castigarle por lo passado: y que Scipion, o era partido para Aphrica; o estaua para esso, y q̃ por esto no auian tornado a el. Cõ esto los mandarõ salir fuera del Senado, y Quinto Fabio Maximo q̃ era en Roma con Scipiõ, lo q̃ en Carthago Hanon con Anibal, dixo q̃ auian nascido Scipiõ para corruptela dela disciplina militar, y q̃ no como official Romano, sino como rey absoluto perdonaua, y castigaua por su antojo: y que Pleminio deuia ser traydo a Roma encadenado, y sentenciado a muerte, y sus bienes confiscados, si fuesse verdad lo que de el deponian: y que si Scipiõ se ouiesse partido de Sicilia, le llamassen a Roma, y que los Tribunos de la plebe propusiessen delante del pueblo Romano priuarle del Proconsulado.

§. III.

Muchas otras cosas infamatorias se ventilaron contra Scipion, y muchos hablauan mal de su viuienda, mas Quinto Metelo hizo que no fuesse reuocado a Roma, sino que el Pretor de Sicilia Marco Pomponio se partiesse con diez legados que le diesse el Senado, y con dos Tribunos de la plebe, y vn Edil, con cuyo consejo, y assistencia, examinasse el Pretor si lo que los Locrenses dezian auer padecido de Pleminio, era con sabiduria, y culpa de Scipion: y que si tal fuesse, que le mandassen tornar a Roma dende Sicilia, y que si fuesse passado en Africa, que los Tribunos, y el Edil con dos de los Legados passassen tras el a Africa, los Tribunos, y el Edil para le traher a Roma, y los Legados para quedar por capitanes del exercito, en quanto de Roma fuesse capitan con authoridad bastante: mas que sino le hallassen culpante, que le dexassen proseguir su jornada. Los aqui nombrados fueron a los Locros, y embiaron a Roma preso a Pleminio con otros treynta, y preguntaron si se quexaua alguno de Scipion, y dixeron que no, porque no se hizieron aquellos males con su consentimiento, aunque no auia sido muy riguroso en los atajar, y dende alli llegaron a Sicilia donde Scipion sabiendo de la causa de su yda, hizo poner la gente de tierra en orden de batalla, y las Galeras como si quisieran romper vnas con otras: y ansi a los de la tierra como a los de la mar hizo dar tales muestras, y el mostro los aparejos que auia prouey do para aquella jornada, que el Pretor, y los demas quedaron admirados: y tuuieron por cierto que si aquel hombre no ponia en libertad a Italia,

lia,que no tenia Roma a quien lo encomendar:y animandole a paſſar en Africa,ſe tornaron a Roma, y ſatisfizieron al Senado,y purgaron la mala fama que maldizientes ſembrauan contra el. Luego embio el Senado facultad pleniſsima a Scipiõ para que de toda la gente dela iſla eſcogieſſe la que le pareciesſe:y que quando por bien tuuieſſe paſſaſſe en Aphrica,y encendieſſe la guerra cõtra Carthago.Dize Liuio q̃ temian los Carthagineſes tanto de eſta armada que ſabian aparejar Scipion contra ellos,que por toda la coſta tenian atalayas que deſcubrieſſen qualquiera coſa que por la mar pareciesſe:y que temiendoſe mucho que cõ el fauor del Rey Syface ſe atreuia Scipion mas oſadamẽte a paſſar en Africa, procurarõ de ganar para ſi la amiſtad de aquel Rey.Aſdrubal Giſcon tenia vna hija caſadera, y hermoſa por extremo,y apalabrada con el Rey Maſiniſſa,y tal maña ſe dio que la caſo cõ el rey Syface,y alcãço del que ſe dieſſe por amigo de Carthago,y juraron ſe vnos a otros amiſtad perpetua contra todo el mundo:y tras eſto con ayuda de la hija le hizo eſcriuir a Scipiõ que le tuuieſſe por deſpedido de ſu amiſtad,por eſtar ligado con los Carthagineſes a bien,y a mal.Bien quiſiera Scipion que no ſupieran ſus ſoldados auerle llegado aquellos embaxadores, mas lo que pudo remediar fue embiarlos luego a ſu tierra, porque no deſcubrieſſen la mudança de ſu Rey,con cuyo hoto yuan ſus gentes confiadas de acabar arduas auẽturas:y llamando al Pretorio les hizo vna platica en que les dixo importunarle mucho los Reyes Syface, y Maſiniſſa ſobre que luego ſe metieſſe al mar,por tanto que todos eſtuuieſſen a punto para ſe embarcar.De çaragoça partio para el promontorio Lylibeo en frontera de Aphrica,y mãdo conuenir alli toda la gẽte de guerra que los Romanos teniã en Sicilia,y todos los nauios,y eſcogio la gente que quiſo cuyo numero no ſe determina, y mando embarcar matalotage para quarẽta y cinco dias, y aparejado para los quinze:y con quarẽta galeras de guerra, y quatrocientos otros nauios de carga ſalio de Sicilia,y en pocos dias dio cõſigo en Aphrica enel promõtorio Hermoſo dõde ſalto en tierra,quedãdo Carthago mas hazia el Poniente,pues aun Tunez eſtaua en medio de eſte promontorio,y de Carthago.

CAPITVLO. XVII. DE COMO Scipion començo la guerra en Africa contra Carthago, y de como deſtruyo a muchos capitanes con ſus exercitos: ſeñaladamente Syface diuerſas vezes, al qual prendio ganandole ſu reyno de Cirta con el de Numidia,y prendio a Sophonisba:y començo a tratar delas pazes q̃ le pidierõ en Carthago.

§. I.

Scipion começa la guerra en Aphrica.

COmo Scipion deſembarco todo el villanaje ſe acogio a los lugares fuertes, con ſus haziendas, y todas las ciudades ſe puſieron en armas, y la grã Carthago oyo ſu llegada cõ el ſemblãte q̃ pudiera tener, viendole delante de ſus puertas: las quales ſe mandaron cerrar,y poner gente que guardaſſe, y velaſſe la ciudad por las eſtancias de las cercas. Lo primero que los Carthagineſes hizierõ fue dar quinientos cauallos a ſu capitan Hanon para que fueſſe a reconoſcer ſus enemigos,y ſus deſignos:ſino que fue ſu deſgracia auer embiado Scipion algunas capitanias a robar la campaña, en cuya guarda mando a cierto numero de cauallos velar dende ciertos pueſtos, y eſtos ſe toparon con los Carthagineſes,y los mataron a caſi todos con ſu capitan Hanon. Maſiniſſa con eſperança de ſer reſtituydo en ſu reyno, que le tenian Syface,y Vermina ſu hijo, ſe auia hecho amigo de Scipion:y en ſabiendo de ſu llegada ſe fue a ver con el,y los Carthagineſes en lugar de el rezien muerto Hanon, puſieron a Hanon hermano de Anibal,y eſte hizo con preſteza quatro mil cauallos, con los quales ſe metio en la ciudad de Salera, tres leguas de el real de Scipion,para eſtoruarle dende alli el mal que hazia por la tierra: y entre tanto encargo Carthago a Aſdrubal Giſcon que proueyeſſe en todo, todo lo neceſſario para que la ſeñoria no recibieſſe detrimento,y al Rey Syface ſupplicaron que tomaſſe como por ſuya aquella empreſa, pues era vezino, natural,y amigo,y tan gran ſeñor,y pues ſabia que ſi los Carthagineſes quedaſſen vencidos,no le dexariã a el en paz los Romanos. Porquitar Scipiõ de Salera los cauallos que auia metido Hanon,embio a Maſiniſſa con vn mediano eſquadron de cauallos que los

prouocasse a la escaramuça: y mandole que si saliesse a el, se retraxesse hasta vn socesto donde el se quedo con la caualleria Romana: y Masinissa, o fingiendo miedo, o jactando animosidad, hizo como salierõ tras el derramados, y sin concierto, y los ceuo hasta la celada, donde murieron hasta mil que yuan en la delantera con Hanon, y en el alcance que duro siete o ocho leguas, mataron o prendieron otros dos mil. Asdrubal hizo tres mil peones, y tres mil cauallos, y su yerno Syface llego con cincuenta mil peones, y diez mil cauallos: y pusieronse contra Scipion que andaua entonces negociado sobre tomar a Vtica, lo qual no pudo conseguir, y porque entraua el inuierno, hizo sus alojamientos a la costa dela mar en vnos altos, en que se fortifico. Llegado el año diezi seyseno de esta guerra, fueron hechos Consules en Roma, Gneyo Seruilio Cipion, y Gneyo Seruilio Gemino, y en quanto duro el inuierno procuro Scipion reconciliar consigo a Syface, mas no le pudo conuencer a dexar la liga de los Carthagineses, a lo qual ayudo mucho estar de por medio Sophonisba que rogaua por su ciudad. La ciudad de Vtica esta totalmente agora destruyda, y yerma: mas vn puerto cabe su sitio es llamado puerto Farina de los Christianos, y de los Alarabes Gar el Melha.

§. II.

En assomando la prima vera comenco Scipion a sacar su gente con ademan de combatir a Vtica, y el no aparejaua sino para quemar los reales de sus enemigos que eran hechos de tablas, y de seto, y touas: y despues de auer tomado consejo sobre este acometimiento, mando vna tarde sacar las vanderas fuera de el real, y en anocheciendo metieron la gente en orden, y a la media noche llegaron callando a los alojamientos de los Aphricanos cuyo assiento entradas, y salidas tenian bien notadas muchos Romanos que auian andado en los tratos de las pazes. Scipion dio parte de la gente a Lelio, y mando a Masinissa que fuesse con el contra Syface, encargandoles mucho la presteza, y el cuydado vigilantissimo, y el se encargo de quemar a Asdrubal cõ los suyos, mas que no començaria hasta ver arder el real de Syface. Lelio, y Masinissa pusieron con gran presteza fuego en muchas partes de los aluergues de los soldados de Syface, y de vnos se pegaua en otros: y los soldados creyendo que a caso se auian encendido, salian desnudos, o desarmados a le matar, y luego eran muertos de los Romanos que tenian bien mirados los puestos que hauian de tomar: y si se tardauan en salir, eran quemados con sus tabernaculos, y a penas se escapo qual o qual con la vida de tan grande multitud. Scipion hizo el mesmo regalo en el real de Asdrubal donde se alojauan los Carthagineses, y en que muchos hombres, y bestias se quemaron, y los que escapauan de el fuego, cayan en el hierro: y con estas diligencias Romanas se escaparon de este peligro veynte mil peones, y quinientos de caualllo con el Rey, y con Asdrubal, y fueron muertos a fuego, y hierro quarenta mil, y presos seys mil, y onze Senadores de Carthago, y ciento y setenta y ocho vanderas, y dos mil y setecientos cauallos, y seys elefantes, cõ infinidad de armas. Asdrubal huyo para Carthago, por tener en orden el regimiento dela guerra, y auiendo los Sufetes, o Consules llamado a Senado, vnos dezian que tratassen de pazes con Scipion, otros que reuocassen luego a Anibal de Italia: mas el tercero parecer de Asdrubal, y de los Barchinos valio, que hiziesse gente de nueuo, y se reforçasse la guerra: y embiaron a rogar a Syface que no desmayasse por aquella desgracia, y Sophonisba le conuencio suplicãdoselo llena de lagrymas: y sabiendo el que auian llegado quatro mil Españoles al puerto, se dio priessa a juntar gente, y proueer la de armas, y juntose con Asdrubal, teniendo ambos treynta mil hombres boçales, y muchos contra su voluntad, que no valian por ocho mil buenos soldados. Scipion teniendose por libre de la guerra de los huydos, auia començado a combatir a Vtica ciudad grande y fuerte: sino que sabiendo que le yuan a buscar con aquella gente, salio a ellos, y con gran facilidad los desbarato, y mato la mayor parte, donde solos los Españoles dize Liuio que murieron peleando frente a frente sin querer huyr. Scipion embio a Lelio, y a Masinissa tras Asdrubal, y tras Syface, quedando el apoderandose de las ciudades vezinas, y al catorzeno dia llegaron al reyno

Scipiõ destruyo a los Africanos en los alojamientos.

Scipion vẽce a los Aphricanos en batalla.

Eutro.lib.3 no de Numidia, que de buena voluntad ſe reduxo a la obediencia de Maſiniſſa ſu Rey natural: y Syface ſe rehizo en ſu reyno de mas de otros cincuenta mil hombres, con los quales importunado de Sophonisba, camino contra Lelio: y como era gente nueua en aquel meneſter, fue luego desbaratada, y pueſta en huyda, y por eſto murieron pocos, haſta cinco mil, y fueron preſos dos mil y quinientos, porque no ſe aſieron mas de los de cauallo: y el deſgraciado Syface que andaua capitaneando los ſuyos, cayo del cauallo, y luego fue preſo de Lelio, y de Maſiniſſa, con cuya priſion no poco ſe holgaron, y Valerio Maximo dize algunas buenas doctrinas ſobre ſu priſiõ. Dize Ouidio que la priſion del Rey Syface fue a veynte y quatro de Iunio.

Valerius. 6 cap. 11. Oui. 6 Faſt.

§. III.

No cabia de plazer Maſiniſſa, viendo, y teniendo al Rey Syface preſo, que le hauia tenido a el desheredado de ſu reyno: y pidio a Lelio la caualleria, y al Rey Syface para yrſe delante a Cirta cabeça de aquel reyno, y que le ſiguieſſe el poco a poco con la infanteria, y que les ſeria facil ganar aquel reyno. Lelio holgo de ello, y en llegando Maſiniſſa a Cirta ſe le dio, viendo preſo a ſu Rey, y Maſiniſſa ſe fue al palacio Real donde la deſdichada Sophonisba ſe le echo a los pies ſupplicandole por todo lo diuino, y humano, que no la dexaſſe en poder de los Romanos, o que antes la mataſſe con ſus manos. Maſiniſſa fue tã preſo del amor de la Reyna, que la prometio hazer quanto pudieſſe por ella, y temiendo el rigor de los Romanos contra ella, por auer ella encendido a Syface contra ellos, ſe caſo luego con ella, pareciendole que con ſer ya ſu muger la ternian otro reſpecto. Mucho me ſatisfaze lo que dize Zonaras que Maſiniſſa auia dexado el vando de ſus parientes los Carthagineſes, y ſe hauia hecho con los Romanos, porque auiendole prometido a Sophonisba en muger, ſele hauian quitado, y dado la a Syface: y aun por ventura naſcio de aqui la enemiſtad de Syface contra Maſiniſſa, que le guerreo, y quito ſu reyno: porque no ſe como perſuadir me que ſe hauian de caſar tan repentinamente, ſino tuuieran de antes algunos principios andados. A penas ſe acabaua de caſar Maſiniſſa con Sophonisba, quando llego Lelio, y arrebato a Sophonisba, y la embio preſa con otros captiuos a Scipion, y ellos acabarõ de ganar aquel reyno, con breuedad, y ſe tornarõ a Scipion que reprehendio aſperamente a Maſiniſſa por el caſamiento de Sophonisba, y le dixo raſamente que no ſe la dexaria. Medio muerto quedo el Aphricano con oyr eſta palabra, y derretido en llantos que puſo laſtima y mouio a lagrymas a quantos le oyeron, alcanço de Scipion poder la embiar vn vaſo de ponçoña, mandandola dezir de ſu parte que lo que el mas deſſeaua era poder la guardar la fe marital q̃ la auia dado, mas que no lo podia hazer: y que lo ſegundo que la auia prometido de no la entregar viua a los Romanos, cumplia con ella embiandola aquel vaſo de ponçoña con que ſe podria poner en ſaluo: y que la ſupplicaua que miraſſe cuya hija era, y que auia ſido muger de dos Reyes, paraque tomaſſe aquella muerte con el animo de q̃ a ſi meſma era deudora. Ella tomo el vaſo, diziendo q̃ pues el marido no podia dar mejor don en aquel punto a ſu muger, q̃ le recebia por don de mucha eſtima: y que de vna ſola coſa ſe hallaua muy penada, de ſe auer caſado tan mal ſazonadamente q̃ ouieſſe de morir enel talamo: y con eſto beuio la ponçoña con que cayo luego muerta. Dize Apiano variando de Liuio, que como Scipion affeaſſe a Syface auer dexado a los Romanos por los Carthagineſes, que le reſpondio que las negras bodas de Sophoniſba le auian hechizado a perder el ſeſo: y que ella tenia tales mañas, que baſtaria a traſtornar a quantos hombres vnieſſe en el mũdo, y que de vna coſa recebia gran contẽto, que era verla caſada con Maſiniſſa el mayor enemigo, que tenia por cierto que ella le traheria a eſtado de perdicion: y de miedo de eſto forço Scipion a Maſiniſſa dexarla, porque el no quiſiera que la matara. Haſta entre los Toſcanos eſcriuieron Tragedias de la triſte Sophonisba Patriarcha, y Ludouico Dulce.

Maſiniſſa ſe caſa con Sophoniſba.

Zonaras. 2. Annalium.

Apian. in Libyco. Sophoniſba ſe mata.

§. IIII.

Proſiguiẽdo *Liuio*, y Plutarco, en los proſperos ſucceſſores de Scipion dizen, que los Carthagineſes quedaron eſpantados con la tan preſta perdicion, y priſion, de aquel poderoſo Rey Syface: y que hallandoſe ſin otra eſperança de remedio trataron de reuo-

Liui. li. 30. Dec. 3 Plutarc. in Scipione.

car a Anibal de Italia para socorro de su ciudad, sobre la qual no dudauan de que vernia luego Scipion. Primero quisieron tratar de pazes cõ Scipion que auia llegado cerca de Tunez, y embiaronle treynta Senadores que cargaron la culpa de aquellas guerras a Anibal, y a su parcialidad Barchina, que como poderosa lo lleuaua todo a donde queria, y le supplicaron por la paz echados por tierra, prometiendo qualquiera cosa hazedera. Scipion les dixo que aunque el no auia passado en Aphrica sino por acabar la guerra con entera victoria, que holgaria mostrar al mundo quan justificadamente proceden los Romanos en sus contiendas, y quan justamente las dexan: y que lo q̃ auian de hazer los Carthagineses para alcançar pazes de los Romanos era sacar luego todas sus gentes de Italia, y Francia, y restituyr todos los captiuos y fugitiuos Romanos, y no tocar mas en España, y que no auian de tener, ni pretender señorio a ninguna de todas las islas que ay entre Aphrica, y Italia, y que le auian de entregar quantas galeras tuuiessen, sino fuessen veynte que les queria dexar, y que auian de dar quinientas mil hanegas de trigo y trezientas mil de ceuada, y quanto dinero el quisiesse pedir, y no determina Liuio la quantia. Los Carthagineses concedieron las condiciones por entretenerse hasta que Anibal fuesse llamado de Italia, y embiaron algunos de los captiuos, y de los Romanos fugitiuos a Scipion como para principio del cumplimiento de las condiciones de la paz, y pidieronle treguas para embiar a Roma como el les mandaua. Scipion embio a Lelio a Roma con las nueuas de sus victorias, y con el rey Syface preso, y fue increyble la grãde alegria de el pueblo Romano, y mando el Senado que por quatro dias se occupassen todos en dar gracias a sus Dioses por las victorias que les auian dado: y Publio Elio Pretor mando que se abriessen todos los templos de Roma, y que se empleasse aquel dia de todo el pueblo Romano en andar las estaciones regraciando a sus Dioses el buen fin de la guerra de Aphrica. Los Embaxadores de Carthago no fueron permitidos entrar en Roma, y salio el Senado fuera de la ciudad al templo de Belona: y lo que alli se concluyo por parescer de Marco Leuino que auia sido dos vezes Consul, fue mandar lleuar a los Embaxadores de Carthago y echarlos de las tierras de Roma, por casi espias, no auiẽdo ellos pedido confirmaciõ de las condiciones que les puso Scipion, sino de las que con ellos auia puesto Luctacio en el fin de la primera guerra Africana. Dize Liuio q̃ durãte el tiẽpo de las treguas entre Scipion, y los Carthagineses, partio de Sicilia Gneyo Octauio con doziẽtos nauios y treynta galeras para el exercito de Scipiõ: y cerca de Carthago le maltrato vna tempestad que le hundio muchos nauios, y dio con otros en los puertos de Carthago: y los Carthagineses con cobdicia de la ganancia mandaron a Asdrubal que con cincuenta velas salieſſe a coger los que pudiesse, y el torno muchos, y se los lleuo aremulgo atados por las popas. Scipion sintio mucho aquel assalto en tiempo de treguas, y embio les sus embaxadores pidiendo restitucion: mas los embaxadores no recaudaron hazienda, y ouieran de perder las vidas: y sin esto Asdrubal embio tres galeras a tomar vna Romana, y la fatigaron tanto que dio consigo en la costa hecha pedaços, y se saluo la gente. Tras esto llego Lelio de Roma, con los Embaxadores Carthagineses que fueron embiados en paz por Scipiõ, aunque los pudiera tratar como a enemigos, y luego torno a la guerra mas cruel que antes. Tales infinidades suelen traher a sus authores a perdicion, como vernan en algũ tiempo los Carthagineses, y su ciudad.

Carthagineses no guardan las treguas.

CAPITVLO. XVIII. DE COMO los Carthagineses sacaron de Italia a Anibal en fauor de Carthago: y de como peleo con Scipion, y fue vencido del: y de las condiciones terribles que los Carthagineses aceptaron porque les diessen paz los Romanos.

§. I.

DIZE Tito Liuio que lo dicho hasta aqui passo en el año diez y seyseno de esta guerra, y que lo siguiente passo en el decimo septimo, siendo Cõsules Romanos Marco Seruilio Gemino, y Tito Claudio Neron, y que como los Carthagineses se viessen apretar de Scipiõ, por no auer llegado a fin las

Liui. li. 10. Dec. 3

las pazes que ſe començaron a tratar, q̃ embiaron ſus recaudos a Anibal mandandole que luego ſalieſſe de Italia para yr a dar fauor a Carthago contra Scipion:y ſi los Romanos vuierã hecho eſto luego que Anibal llego a Italia,vuierã eſcuſado muchas muertes,y otros daños.Con anguſtia que le hazia cruxir los dientes dezia Anibal viẽdoſe mãdar ſalir de Italia para ſocorro de Carthago que aquello era declararle lo que no le auiẽdo antes proueydo le auian dado a entender por ſeñas,que ſe fueſſe de Italia:y que no ſalia el de Italia vencido de los Romanos tantas vezes vẽcidos de el,ſino del Senado Carthagines por embidia y murmuraciõ: y que ni el meſmo Scipion ſe holgaria tanto con aquella ſu ignominioſa ſalida,quanto Hanõ, que por aſſolar la caſa de los Barchinos,auia ordido echarles encima a toda Cartago. Cõ el recato de ſemejante ſalida tenia nauios a mano en diuerſos puertos,y dexando la gẽte flaca como en guarnicion en los pueblos que tenia en el Abruzo, embarco a los que eran de valor:y porque algunos por no paſſar con el ſele acogierõ al templo de la dioſa Iuno Lacinia,hizolos matar dentro del:y cabe eſte templo dizen Liuio y Plutarco que hizo vn arco triumphal en que dexo eſcriptas las prohezas que auia hecho en Italia:y q̃ porque muchos las ſupieſſen leer, eſcriuio en lengua Griega, y Aphricana, y con eſto dexo a Italia,y en ella ſu coraçon, no por amor,ſino por odio rauioſo con que quiſiera arrãcar los coraçones a todos los Romanos. Los Romanos recibieron tan gran gozo cõ ſaber auerſe ya ydo de Italia Anibal,que por concorde parecer de todos, y de todos los Magiſtrados de la ciudad ſe dedicaron cinco dias en que no ſe ocupaſſen todos mas de en ſacrificios y hazimiẽtos de gracias a ſus dioſes,por los auer librado de los dientes de aquel lobo:aunque por otra parte ſe les reſfrio eſta alegria con el peligro en que vian a Scipion con Anibal y Magno que yuan contra el,ſin los otros que auia en Aphrica. Affirma Plinio que aſſento real Anibal legua y media de Roma,y que ſe fue paſſeando cõ algunos cauallos haſtá la puerta Colina, y q̃ (como otro Alexandre Magno en Aſia) lãço vna lança dentro en Roma por ſobre las cercas:y añade que en Roma le puſieron ſus eſtatuas en tres partes de la ciudad. Liuio y Eutropio y Veleyo y Paulo Oroſio bien concedẽ auer puеſto Anibal ſu campo menos de vna legua de Romá,cabe el rio Aniẽnes,y auer ydo paſſeandoſe hazia la puerta Colina haſta el tẽplo de Hercules:mas atraueſſan contra Plinio que el Proconſul Fuluio Flaco que tenia ſu gente en aquella parte fuera de la ciudad, embio contra el vna vanda de cauallos que le hizieron tornar atras,y anſi no parece auer podido lançar ſu lança dentro en Roma,aunque biẽ pudo ſer tirarla contra Roma con la rauia que tenia de la deſtruyr.El glorioſo ſant Hieronymo dize que vio a Roma, mas que no la cerco. Magno el Capitan Carthagines que ſalio cõ Anibal de Italia, no llego viuo a Aphrica, porque ſe embarco mal herido, de vna refriega en que ſe auia viſto cõ el Pretor Publio Quintilio Varo,y cõ el Procõſul Marco Cornelio,y murio pocos dias deſpues de embarcado:mas Anibal llego en ſaluamento a Aphrica,y tomo tierra en Lepris,que es Tripol de Berueria.

Anibal ſale de Italia llorando.

Liuius li.8. Dec.3: Plutarc. in Anibal.

Plin.lib.15. c.18.& lib. 34.c.6.Florus.li.2. Fronti.li.3. Vale. Max. lib.3.

Liuius,li.6. Dec.3. Eutrop. lib.3.

Velleius.l.2 Oroſius.li. 4.c.17.

Hieron. ad Geruntiã.

Anibal deſembarco en Africa.

Liuius.li.10 Dec.30.

§. II.

Ya llegaua Anibal a la ciudad de Adrumẽto,y oyendo que Scipion deſtruya a mas y peor la cãpaña de Carthago, y que ſe apoderaua de todos los pueblos fuertes que podia:determino yrle a eſtoruar tanto mal, y anduuo haſta la ciudad de Zama cinco jornadas de Carthago, y dende ſalli embio algunos cauallos ligeros a correr el cãpo por deſcubrir el aſciento y eſtado de las coſas de Scipion,los quales dieron en los deſcubridores Romanos que los prendieron:y Scipion los mando tratar bien,y moſtrarles quanto auia en ſu campo,y embiolos en paz a ſu capitan.Bien entendia Anibal que el encendio aquella guerra:y que por el no ſe auiã hecho pazes entre Carthagineſes y Aphricanos: y temiaſe mucho del fin de aquellas diſcordias,y que a ſuccederle mal,temia muchos q̃ ſe lo darian en roſtro: y como tambien ſupieſſe que auia llegado el Rey Maſiniſſa en fauor de Scipion con ſeys mil infantes y quatro mil cauallos,y que Scipion eſtaua muy cõfiado de victoria,determino de le hablar en pazes,antes de proceder a mas. Auiendo juntado ſus exercitos vna legua el vno de el otro,ſalieron ambos a la mitad del camino con gente de guarda,y con ſendos farautes, y quando ſe vieron cada vno eſtuuo ſuſpenſo,

Habla de Anibal y de Scipion.

ſo,mirando al otro,juzgando el vno del otro que tenia delante la pericia militar de todo el mundo.Anibal como mas viejo hablo primero,y dixo que como quien auia leuantado la guerra,la queria trocar por la paz, y hizo vn razonamiento harto aſſeſado para en vn hombre mirar: ſaluo que Scipion le quiſiera ver algo mas humilde, pues tantas culpas ſele podian oponer,y por eſſo le añadio tales condiciones alas que le auia el meſmo Anibal ſeñalado: que ſin concluyr coſa ſe tornaron cada qual a los ſuyos apercibiendolos a la ſuprema batalla. Anibal auia en eſte tiempo quarenta y cinco años,y Scipion treynta yquatro, o treynta y tres: y Anibal harto toco en la platica dicha,en las proſperidades de ſu mocedad,para traer a Scipion q̃ gozaua dellas no tenia los reueſes de fortuna,y anſi quiſo mas rõper en buena guerra,que coſer en ruynes pazes. Venido el dia ſiguiente,deſpues de la platica,ſaco cada capitan ſus gentes por aquella llanada,no ſolamente para determinar quales hollarian a los otros:ſino y aun para quedar ſin competencia en la pretenſion de la monarchia a q̃ todos aſpirauan.Cada vno dixo del otro no ſer poſsible poderſe mejor ordenar vn exercito para romper en batalla,que el auia ordenado:y los Romanos començaron la dança al ſon de vna tan terrible melodia de grita que leuantaron, que dize Liuio que los ochẽta elefantes que Anibal lleuaua en la frente de ſu batalla ſe eſpantaron,y tornaron atras turbando a los ſuyos, y luego afferraron cõ ellos y con los de cauallo Maſiniſſa por vna parte y Lelio por otra,y los arrancaron del campo huyendo,dexando a muchos muertos. Con eſto quedo Anibal deſguarnecido de ſu caualleria,y como la infanteria llegaſſe a las manos,la de Anibal començõ luego a huyr,y a morir, porque auia puesto la mas ruin gente delante en q̃ ſe canſaſſen los Romanos, y eſtos huyeron tan deſapoderadamente a la ſegunda batalla que la turbaron ya quanto,y como ſiempre Scipion apretaſſe tras los que huyan,no les daua lugar de ſe ordenar, ni aun de poderle reſiſtir mucho los otros eſquadrones en que Anibal mas cõfiaua. Anibal reforçõ ſu batalla reduziendo a ella diuerſas vezes a los que ſalian huyendo della,mas nunca ſe pudo mejorar en vn punto contra Scipion,y ya que vio ſu juego perdido,metio ſu cauallo en huyda para la ciudad de Tunez que eſta dos leguas de Carthago ſin que Maſiniſſa y otros que rauiando bolauan tras el,le pudieſſen alcançar, y temiendoſe de alguuos Eſpañoles y Italianos de los ſuyos que ſe auiã acogido alli,que por ganar la gracia de Scipion le prenderian,ſalio de alli con ſolo vno de cauallo,cõ el qual dize Apiano,que en dos dias y dos noches llego ala ciudad de Adrumẽto donde tenia alguna gẽte y municiones,auiẽdo calado tres mil eſtadios,que hazen nouenta leguas. Eſta ciudad de Adrumento dizen algunos modernos que es la que el Emperador don Carlos ſaco del poder de Gut Arraez llamada Aphrica de los nueſtros, y Mehedia de los Alarabes,y el Emperador la deſtruyo totalmente,aunque tenia de circuytu cinco mil y treziẽtos paſſos,y a cada treynta paſſos,vna torre cõ q̃ ſe auia bien defendido en el año de mil y quinientos y diez y nueue del Cõde Pedro Nauarro.Apiano dize q̃ Anibal metio cincuenta mil hombres en eſta batalla,y que Scipion metio treynta y cinco mil, porque ſe entienda que no ſe haze la guerra con mucha gente.Murieron veynte mil de los vencidos,y fueron preſos otros tantos cõ onze elefantes,y con ciento y treynta y tres vanderas,y de los vencedores murierõ diez mil,y aqui ſe remato deſpues de muertes de tantos eſta ſegunda guerra Aphricana tã ſonada en el mundo. Dizẽ Liuio que Anibal fue llamado a Carthago paraque informaſſe al Senado de lo que ſe deuia hazer, y que el les dixo que no ſolamente la batalla era perdida,ſino tambien la guerra acabada, y que procuraſſen pazes como mejor pudieſſen. Zonaras varia de lo dicho,que Anibal ſobre concierto con Scipion ſe partio para Aphrica,como para concluyr las pazes,y que en llegãdo deſtruyo el Reyno de Maſiniſſa,y que contra ſu voluntad llego a batalla con Scipion,mas nada deſto creo yo. Alphano Arçobiſpo de Salerno eſcriue el martyrio de los doze hermanos naturales de la ſobredicha ciudad de Adrumento,aunque el la llama Drumento.

Huye Anibal.

Apianus in Libyco.

Otros dizẽ otra coſa.

Zona.to.2. Annalium.

Alphanus in vita duodecim martyrum.

Rota de los Aphricanos en que Anibal fue vencido de Scipion.

§. III.

Ninguno pienſe que ſe paſſo eſta guerra con ſolas las batallas dichas,porque bien llegaron a ochenta y cinco las que ſe dieron en Aphrica,y Eſpaña,y en Italia, en que ſe mataron

taron notable numero de gentes, o ſe prendieron muchos guerreros, ſin otros muchos repelones que no pongo en cuenta: y conforme a Tito Liuio murieron dela parte Carthagineſa mas de quinientos y cincuẽta mil hombres: y fueron preſos ciento y veynte y quatro mil, y tomadas ſetecientas y quatro vanderas, y perdieron nouenta y quatro elefantes: y de la parte Romana murieron mas de trezientos y quinze mil hombres, y no pongo en cuenta los muchos que murieron en los aſſaltos y tomas de algunas ciudades.

Nota los daños de eſta guerra.

Plutarch. in Anibale.

Cuentan Plutarcho y Liuio, que eſtando Anibal en el Senado de Carthago aconſejandoles la paz con los Romanos: que vn Senador llamado Giſcõ que deuia ſer muy guerrero en tiempo de paz, deſaconſejo la paz: y procuraua q̃ ſe renouaſſe la guerra, de cuyo parecer ſe moſtraron otros que por ventura nunca ſe vieron debaxo de vãdera: y Anibal q̃ le vio hablar de papo en lo q̃ tanto yua, y el no entendia, arrebatole por el tauardo y dio con el por las gradas del Senado abaxo rodãdo: y como vieſſe alborotados a los Senadores puſoſe en vn lugar alta, y dixo (yo creo q̃ mofando dellos) q̃ no teniã razon de ſe alborotar contra el por lo hecho cõ Giſcon contra la viuienda politica y ciuil: porque el dende niño ſe auia criado en la guerra, cuyas leyes ſon los filos de la eſpada con q̃ cada vno aboga por ſus debates, y que como criado en la guerra no ſe acordo de lo q̃ deuiera en tiẽpo de paz, y cõ eſto mofo dellos. Scipion por abreuiar aquella guerra antes q̃ le embiaſſen ſuceſſor que le gozaſſe ſus trabajos, dio vna viſta a Carthago, embiando las legiones con Gneyo Octauio por tierra, y el embarcoſe en ſu armada en el puerto de Vtica, y llego a dar viſta al puerto de Carthago: y los embaxadores Cartagineſes le ſalieron al encuentro en vna galera, y el les dixo que ſe yua a Tunez, que alli le hallaria quien le buſcaſſe: y luego ſe torno a Vtica, y lo meſmo mando hazer a Gneyo Octauio con el exercito de tierra. Enel camino ſupo q̃ Vermina hijo del Rey Syface preſo ilegaua en fauor de Carthago con buena gente, y el le recibio matandole quinze mil hombres y prendiendole mil y dozientos, y otros tantos de a cauallo, y le gano ſetenta y dos vanderas, y Vermina huyo cõ pocos delos ſuyos: Scipion oyo a los embaxadores en Tunez, y les dixo que ſi los Cartagineſes reſtituyeſſen todos los captiuos y fugitiuos Romanos, y entregaſſen todas las naos de armada, y todos los elefantes domados, con condicion q̃ no domaſſen otros: y que no mouerian alguna guerra dentro ni fuera de Aphrica ſin licẽcia del pueblo Romano, y que reſtituyeſſen al Rey Maſiniſſa lo que le tenian, y hizieſſen pazes con el, y que ſi pagauan, y mantenian la gente que el tenia a ſu ſueldo haſta que fueſſe, y tornaſſen los embaxadores, q̃ era neceſſario yr a Roma ſobre ello, y que ſi pagaſſen diez mil talentos de plata por tiempo de cincuenta años, cada año lo q̃ cupieſſe deſta ſuma, y que ſi le entregaſſen cien perſonas en rehenes las que el nombraſſe, ni demas de a treynta años, ni de menos de a catorze, y que ſi le reſtituyeſſen los nauios, y quanto en ellos yua, o ſu valor como el lo apreciaſſe (eſtos nauios fueron los que tomarõ en tiempo de las treguas) ſi todo lo dicho concedieſſen y cumplieſſen, que pornia pazes con ellos, mas que ſi en algo faltaſſen, no queria ſino llegar con la guerra al cabo.

Cõdiciones quepide Scipiõ para poner pazes con los de Carthago.

§. IIII.

Los Carthagineſes aceptaron las condiciones por conſejo de Anibal, y reſtituyeron luego los nauios, y por lo que auian tomado en ellos que no parecia, pagarõ veynte y cinco mil marcos de plata: y con eſto les concedio Scipion treguas de tres meſes para embiar a ſus embaxadores a Roma por la cõfirmaciõ delas pazes. Los embaxadores fueron a Roma, y alcançaron que fueſſen con ellos diez legados que juntamente con Scipiõ aſſentaſſen aquellas pazes, y pidieron licencia para viſitar a los captiuos y reſcatar dozientos, mas el Senado mando a los legados lleuar aquellos dozientos a Carthago, y ſi las pazes ſe concluyeſſen, que ſelos dieſſen de gracia, y ſino ſe concluyeſſen, que los reſcataſſen. Las pazes firmadas con las condiciones dichas, le entregaron quinientos nauios de remo, a los quales quemo en los ojos de Carthago, por los quales fue tal el llanto de la ciudad (porque eran ſus pies y ſus manos) como ſi la ciudad ſe ardiera. Dize Liuio que hazian vaſcas los Carthagineſes quando fueron mandados pechar para los diez mil talentos, porque el teſoro publico no tenia: y que Anibal daua riſadas de los ver amargarſe, al qual affeo ſu riſa Aſdrubal Hedo de el van-

Eutrop. li. 3

Vermina huye vẽcido de Scipion.

el vando contrario,diziendole quan mal le parecia,pues llorauan todos,y aun auia sido el causa de su llanto.Anibal le respõdio que si su alma se pudiera ver,como le vian la cara,que bien entendiera no ser risa de hombre alegre,sino de hombre rauioso y absoruido en tristeza:aunque harta razon de reyr le dauan los que facilmente auian consentido las condiciones de las pazes con que Carthago quedaua destruyda,y braueauan quãdo les pedian algunas pocas blanquillas de sus bolsas, y que se recataua que se auian de ver presto en otra que les hiziesse oluidar aquella.Scipion mando a Gneyo Octauio,lleuar la armada a Sicilia,y entregarla al Consul Gneyo Cornelio en el año dieziocho de esta guerra,y el metio sus gentes en los nauios que escogio,y toco en Sicilia, y esso en Italia,hallando llenos de gentes los caminos de Italia que le desseauan ver: y entro con triumpho en Roma,honrandosele el Senador Terencio Culeon que el saco del captiuerio de los Carthagineses (y no fue este el poeta Terencio que fue natural de Carthago,y liberto de Terencio Lucano:y muy fauorecido de Scipion,y de Lelio para su mantenimiento)y luego començo a ser llamado Publio Cornelio Scipion Aphricano dandole nueuo renombre de la tierra que dexo vencida, en el qual se començo este estilo de renombres tomados de las gentes vencidas. Dize Liuio que corrieron quarenta años dende la paz de la primera guerra Aphricana hasta esta, porque corrieron veynte y tres años de paz , y despues diez y siete que duro esta segunda guerra Aphricana , y aun affirma Plinio que el año en que Anibal fue vencido , nascio trigo en los arboles, como si fuera la fruta natural que solian lleuar : Concluyose aquesta segunda guerra Aphricana dozientos años antes del Nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo,o vno mas,o menos.

Plin.lib.18. cap.18.

CAPIT. XIX. DEL REYNADO de Philipe en Macedonia , y de sus muchas faltas,y de como se carteo con Anibal contra los Romanos , y anduuo en guerras con los Romanos en que perdio mas que gano: y de como los Romanos hizieron pazes vniuersales con el:y con todas las gentes de Leuante.

§. I.

AQVI tornaremos a enhilar los tiẽpos de los otros Reynos, y el primero que nos occurre es Philipe rey de Macedonia , y hijo del Rey Demetrio fautor de ladrones,y pupilo del Rey Antigono Doson su padrastro que vencio a Cleomenes:y por el discurso de los años de los Reyes de Macedonia , començo este a Reynar en el año segundo de la Olympiada ciento y quarenta y vno,andando la edad del mundo en tres mil y setecientos y quarenta y siete años. Iustino tiene que quando entro en el Reyno no auia mas de catorze años,en lo qual se engaño,pues quando murio su padre quedo nascido y Antigono Doson fue su tutor quinze años; quantos quedan dichos por authoridad de Eusebio,que reyno,y por esso creo a Polybio,que aunque dize que Antigono quando murio le dexo encomendado a tutores,vno de los quales se llamo Apeles,dize tambien que auia diez y siete años de edad quando começo a reynar, y Eusebio dize que reyno quarenta y dos. Muchas naciones comarcanas al Reyno de Macedonia que auian sido maltratadas de los Reyes antepassados de aquel Reyno, tuuieron por buena sazon para se vengar , la poca edad del Rey Philipe que ni aũ en paz seria para se valer:mas muy al contrario les salio,por las buenas maneras con q̃ començo a Reynar:Polybio asiẽta en este Rey hartos bienes,y selos cõuierte en hartos males: y señaladamente le alaba de bien hablado,y de astuto y animoso para en guerra , y de muy buen natural de hombre. Tenia gran presteza de entendimiento , y gran memoria,y gracia sabrosa en quanto hazia, y presencia digna de la magestad real,con grande estado,y poderoso exercito, y con gran sufficiencia de guerrero y capitan.Auiendo assegurado los fundamentos de su Reyno con las muestras de tales gracias y virtudes, dize Polybio que salio tan dado a maldades , que salto en vn gran tyrano,y cruel carnicero:y tan extremado en ley de mal hombre , que no sabe dar razon de tales contrariedades. Dio mucho contento quando siendo muy acusados delante de los Lacedemonios,de q̃ despues de vencidos:y aun quasi destruydos de

iij. M. dcc. xiuj. 214.

Iust.lib.28.

Polyb.li.4.

Virtudes y vicios del rey Philipe.

de Antigono ſu padraſtro auian intentado algunas coſas contra los Macedonios, por las quales eran mal acuſados: el reſpondio por ellos (y ſe cree que por parecer de Arato) que no era razon tratar mal a los amigos, que quando enemigos fueron ſobre lleuados de ſu padraſtro Antigono, con la qual palabra gano fama de Clemente. Dize Pauſanias que tenia por eſtilo matar con toxico en los combites a los que como a muy ſus amigos ponia a ſu meſa, y que tenia eſte linage de pecado por vno de los ligeros que en ſi ſentia: y que procuro matar por eſte eſtilo a los dos rethoricos Athenienſes Euriclides y Mycon, y que con ponçoña lenta mató al buen Arato ſu conſejero, por no poder ſufrir ya ſus buenos conſejos: y que procuro lo meſmo con Philopemen, aunque no ſe efectuo, y Plutarcho dize que tambien toxico al menor Arato hijo del ya dicho. Liuio eſcriue que no ſe contentan do con las mugeres que tenia, y que hazia traher a ſu caſa, ſe andaua diſsimulado con vn compañero, o dos por las caſas de los hombres de bié deſhonrando las donzellas y caſadas con violencia: y ſi los padres, o maridos ſe lo querian eſtoruar, ponian las vidas en condicion. En muriendo Arato el menor lleuo a Macedonia a Polycracia muger de aquel con la qual dende antes tenia ruynes tratos: porque con poſar en ſu caſa quando yua a Sicionia, pago la honra que recebia, con deshonrar al buen marido cõ la deſuerguença de la mala hẽbra. En otra parte dize Liuio que la noble Theoxena mato a ſu marido y a ſus hijos y luego a ſi meſma: por no ſe ver deshonrada deſte beſtial.

Pauſa li. 7.

Pauſ. li. 2. 8.

Plutarch. in Arato.

Liui. lib. 7. Dec. 3.

Liui lib. 10. Dec. 4.

Theoxena honeſta ſe mata.

§. II.

Daniel. 11.

Entre muchas coſas que dixo el Spiritu Sancto por el propheta Daniel del rey Antioco el Magno, añadio vna palabra que tẽbien toca a eſte Rey Philipe: que eſtos dos reyes ſe leuantariã contra el rey Auſtral por le quitar el reyno. Eſte rey Auſtral fue Ptolemeo Epiphanes hijo de Ptolemeo Philopator, el qual como quedaſſe niño de quatro años quando ſu padre murio, y aun en poder de malos tutores. Antioco el Magno cuyas guerras contra ſu padre deſte niño, ya quedan dichas, le quiſo entrar por Egypto, y tomarle todo para ſi: y concertoſe con Philipe que fueſſen juntos, y que partirian lo que ganaſſen: y como Philipe ſe preciaſſe mucho de la amiſtad de Antioco (ſegũ dize Liuio) holgo de le acompañar, por le complazer, y por ganar algunas tierras agenas, o a lomenos robarlas. En lo paſſado vimos como los Romanos caſtigarõ a la reyna Teuca, y que por auerla dexado Demetrio Phario, le dierõ muchos pueblos en el Ilyrio de los que quitaron a Teuca (como dize Polybio) y por eſſo le llama tambien Iuſtino rey de los Ilyrios: ſino que como ingrato en viẽdo a los Romanos metidos en la guerra de los Franceſes, y de los Aphricanos de que no ſaldrian para le poder tomar cuenta, (a ſu parecer) o q̃ el fauor de Philipe Macedonio le valdria, por auer el fauorecido a Antigono Doſon contra Cleomenes, dioſe a robar y a deſtruyr las ciudades q̃ eſtauan por los Romanos, y las islas comarçanas. Los Romanos que lo ſupieron, determinaron de embiar contra el vn capitan que le caſtigaſſe, y ni la guerra cruel que ya començaua Anibal contra Sagunto por ſe trauar con los Romanos, baſto para que ellos ſe oluidaſſen de Demetrio Pharo: porque Polybio y Floro dizen que el Conſul Lucio Emylio paſſo cõtra eſte Demetrio, y le tomo todas ſus tierras, y que el huyo a Philipe Rey de Macedonia con quien viuio haſta que por ſu mandado fue contra la ciudad de Meſſenia donde le mataron, y los Romanos ſe quedaron ſin le poder auer, aunque dize Liuio que embiaron embaxadores a Philipe para que ſe le entregaſſe. Aqui entra Iuſtino proſiguiendo eſtos cuentos, que aquel Demetrio importuno a Phelipe que dexadas las guerras que tenia con los Griegos, procuraſſe recobrar las tierras que le auian quitado a el meſmo los Romanos: encareciendo que mas le queria ver a el ſeñor de todo, que tener el parte con los Romanos, y que lo deuia de hazer, por eſtoruar el ſeñorio que los Romanos yuan ganando en la Grecia, de los quales no eſtaria el ſeguro, ſi ellos fueſſen ſeñores del Ilyrico. Con eſtas razones mouido Philipe trato de ſe pacificar con los Griegos, diziendo que le mouia el zelo de la Grecia contra la qual ſe temia que auia de ſaltar el fuego que abraſaua la Italia, y que porque Grecia no ſe hallaſſe ſin fuerças para ſe defender de quiẽ la quiſieſſe acometer, el queria paz con todos. Quando en eſto andaua

Liui li. 1. Dec. 4.

Poly. lib. 2. Iuſti. li. 29.

Poly. li. 3. Florus Epitom. 20.

Liui. lib. 2. Dem. 3.

eſte

eſte zorro de Philipe auian ſido deſtroçados los Romanos al Traſimeno: y ſobreuiniẽdo la batalla de Canas que deſmallo mucho mas a los Romanos, determino de ſe dar por amigo de los Carthagineſes que andauan ſobrepueſtos. El como eſcriuen Liuio y Eutropio, que embio ſus cartas con ſus embaxadores para poner ſus amiſtades con Anibal, y que caminando por la Pulla para Capua donde entonces eſtaua Anibal fueron tomados y preſos de la gente Romana, y lleuados a Marco Valerio Leuino Pretor que tenia ſu real cabe Nuceria, y el los pregunto q̃ quien eran, y de adonde, y adonde yuan, y aque: y Xenophanes el principal de ellos reſpondio con buena deſemboltura que los embiaua el rey Philipe de Macedonia a tratar pazes con el pueblo Romano: y holgando mucho el Pretor con amiſtad de Rey tã poderoſo para cõ ſu republica, y mas en tiẽpo que la auiã deſamparado los amigos viejos: feſtejolos muy honroſamente, y dio les buenas guias para haſta Roma, de las quales ſe deſcabulleron, y dieron conſigo en el real de Anibal.

Liui. lib. 3. Dec. 3. Eutrop. li 3

§. III.

Las leyes con que ſe hermanaron Philipe y Anibal, fueron que Philipe paſſaſſe con do ziẽtas galeras de armada en Italia, y por mar y por tierra hizieſſe guerra, y que toda la Italia ſe ganaſſe para Anibal: y que deſpues paſſaſſe Anibal con el a Grecia, y que quãto ganaſſen fueſſe para Philipe: Con eſto ſe deſpidio Xenophanes lleuando conſigo a Giſcõ, y Boſtar, y Magon embaxadores de Anibal para firmar la cõcordia, y hazer al Rey que la confirmaſſe: mas como la galera en que yuan fueſſe viſta de las Romanas que guardauan las coſtas de Calabria, fue tomada dellas por mandado de Quinto Fuluio Flaco: y conocidos los Carthagineſes, y ſabiendoſe de las cartas que lleuauan, embiolos a todos con cinco galeras con Lucio Valerio al Cõſul que eſtaua en la ciudad de Cumas, y el Conſul abrio las cartas, y averiguo en lo que andauan, y con eſto los embio a Roma dõde fueron encarcelados. Si por eſta vez no ſe trauaron en amiſtad Anibal y Philipe, otras muchas vezes ſe cartearon, y dize Liuio que quando Scipion rompio a Anibal en la de Zama, tenia Anibal quatro mil Macedonios que le auia embiado Philipe con el capitan Sopatro que alli fue preſo: y como cõcluyeron los Romanos tan a ſu honra aquella guerra, no quiſieron dexar ſin galardon a Philipe, y mouieronle cruel guerra: y aun Eſtrabon encarece que todos los Griegos, y los pueblos de Aſia que caen entre el monte Tauro y el rio Alis, ſe hizieron con los Carthagineſes contra los Romanos, por entender los Romanos el peligro que les verna ſi el Macedonio paſſaſſe a Italia en fauor de Anibal, hizieron vna armada de cincuenta velas que juntas corrieſſen no ſolo el mar de Italia, ſino tambien el Ionio, y dieſſe harto que hazer a Philipe en ſu tierra, y fue el Pretor Marco Valerio por general deſtas galeras: y Philipe no hizo por aquel verano coſa ninguna, porque con la priſion de los embaxadores no pudo ſaber q̃ ſe ouieſſe concertado: lo qual mueſtra quanto va en perderſe vna carta. En el año quinto de eſta ſegunda guerra Aphricana, ſiendo Conſules Fabio Maximo, y Marco Marcelo, vinieron nueuas al Pretor Marco Valerio como Philipe auia intentado de tomar la ciudad de Apolonia, y que no le ſucediendo, auia rebuelto ſobre Orico, y la auia tomado, y que eſtaua en ſu poder, y el Pretor con eſto ſalio de los puertos de Calabria donde eſtaua, y dio ſobre Orico q̃ por ſe auer ſalido el Rey della, tenia poca gente de guarda, y tomola facilmente. Alli ſupo que el rey auia tornado ſobre Apolonia, contra el qual embio vn capitan guerrero llamado Criſpo con mil buenos ſoldados, el qual ſin ſer ſentido del rey ſe metio en la ciudad, y a la noche tomo la gente que lleuo, y la que auia en la ciudad, y dio ſobre el real del rey que de muy ſeguro no ſe velaua, y mato y prendio tres mil hõbres medio dormidos, y los demas huyeron como pudieron, y el rey ſalto de la cama, y con la primera ropa que hallo huyo a ſu armada que eſtaua ſurta en vn gran rio q̃ corre por alli, a la qual acudieron los que ſe eſcaparon. Marco Valerio que ſupo de la eſtancia del rey en el rio, bolo con ſus galeras dende Orico, procurando que no ſe le fueſſe por mar, y el rey no ſe atreuiendo rõper con los de la tierra, ni con los de la mar, quemo ſu armada, y fueſe por tierra a ſu reyno, yendo la mitad de ſus gentes ſin armas por las auer perdido la noche que huyeron

Amiſtades de Anibal cõ Philipe.

Liui. 10. Deca 3. & lib. 1. Dec. 4

Strab. lib. 6.

Nota el odio que muchas gentes tenian a los Romanos.

Peligro del rey Philipe.

en

en Apolonia. Los ſoldados vencedores gozaron de los deſpojos que el Rey perdio en ſu real, y los de Apolonia metieron en la ciudad los ingenios de combatir que tenia el Rey alli.

§. IIII.

Liui. lib. 6. Dec. 3. En el año noueno de la paſſada de Anibal en Italia fueron hechos Conſules Marco Marcelo Claudio, y Marco Leuino, ambos auſentes: por eſtar Marcelo en Sicilia, y Leuino en Grecia contra Philipe, de manera que de Pretor le hizieron Conſul. Leuino trato con los Etolos de pazes, y las concluyo contra el Rey Philipe (y aun entonces no ſabia eſtar nombrado Conſul) y el y los Etolos ganaron lo que pudieron de los enemigos, y lo meſmo hizo Philipe por ſu parte. Leuino no ſe pudo partir para Roma tan preſto como el quiſiera, aunque le llego por ſuceſſor Publio Sulpicio, por auer enfermado: mas en conualeciendo dexo a Sulpicio con los Etolos contra Philipe, y ſe partio. Los Acheos fueron gente belicoſa, y pocas vezes ſe lleuarõ bien con los Etolos mas baſtãtes que ellos, y como los Etolos tuuieſſen fauor del Rey Atalo de Aſia, y delos Romanos, maltratauan a los Acheos: y por eſto los Acheos llamaron a Philipe en ſu fauor: y el les acudio, y rompio algunas vezes con los Etolos y con ſus valedores ganando y perdiendo: haſta que los Etolos no le oſando eſperar en Campo ſe encerrarõ en la ciudad de Lamia, y el ſe recogio a Phalera ciudad de aquel ſeno Lamiaco. Deſpues fue ſobre los Eleos que recibieron en ſu ciudad a los Etolos, y auiendoles robado la campaña, les offrecio otro dia la batalla, no ſabiendo que aquella noche oueſſe llegado el Proconſul Sulpicio a Elis con quatro mil hombres y començada la eſcaramuça reconocio las armas Romanas entre las de los Etolos y Eleos, y ſe retraxera ſi buenamente pudiera. Con todo eſſo arremetio con ſu caualleria contra la infanteria Romana, y ſu cauallo paſſado de vn picazo cayo con el en tierra: donde lo paſſara mal, ſino fuera bien fauorecido y puesto en otro cauallo: y viẽdo ſu juego perdido echo a huyr cõ los otros que hazian lo meſmo. Eſtos rẽcuentros y otros mas paſſaron entre Philipe y el Proconſul Sulpicio en el año dozeno de la paſſada de Anibal en Italia, quando el Conſul Claudio Neron mato a Aſdrubal con ſus grandes gentes: y dize Liuio que en los dos años ſiguiẽtes trezeno y catorzeno deſcuydarõ los Romanos de las coſas de Grecia: y que en el año quinzeno en que fueron Conſules Marco Cornelio Cetego, y Publio Sẽpronio Tuditano ſe dio Philipe a tan buen recaudo cõ los Etolos deſnudos del fauor de los Romanos, que los compelio a ſe hazer amigos con el: con las condiciones que mejores le parecieron: y luego llego Publio Sempronio Proconſul con diez mil infantes y mil cauallos en treynta y cinco galeras con mandato de que Sulpicio ſe fueſſe para Roma. Sẽpronio ſintio mucho las pazes que los Etolos hizieron con Philipe: por eſtar capitulado en las pazes que auia hecho con Leuino, que ſi ſe pacificaſſen cõ el Rey el Rey ſe quitaſſe de guerra con los Romanos, y ſino que no valieſſe lo que capitulaſſen. Sempronio ſe recogio a Apolonia, y embio al legado Lẽtorio cõ quinze galeras biẽ armadas a Etolia para procurar que los Etolos dexaſſen al Rey: y el Rey dio vna viſta a Apolonia que es la Velona, de cuyo territorio robo lo que hallo, y fueſe a ſu reyno con harta volũtad de hazer pazes cõ los Romanos. Los Epirotas mouieron eſta platica conociendo que el Procõſul holgaua dello, y el Rey vino a Epiro donde en la ciudad de Penice ſe vio cõ el Proconſul, eſtando de por medio Aminandre Rey de los Atamanes, y muchos Magiſtrados de Epiro, y de Acarnania y el Rey metio en los capitulos de las pazes a Pruſias rey de Bethinia, y a los Acheos, y Beocios, y Theſſalos, y Acarnanes, y Epirotas: y el Proconſul metio a los Elienſes, y al rey Atalo, y a Pleurato, y a Nabis tyrano de Lacedemonia, y a los Eleos, y Meſſenios, y Athenienſes: y puſieron dos meſes de treguas en quanto ſe lleuaſſe de Roma confirmacion de aquellas pazes tan generales que el pueblo Romano acepto muy de buena voluntad, y ſe pregonaron por confirmadas, y Sempronio ſe partio para Roma electo en Cõſul del año quinzeno deſta guerra de Anibal.

Liui. lib. 7. Deca. 3.

Liui lib. 9. Dec. 3.

Apolonia, ciudad de Epiro es la Velona.

Pazes delos Romanos con todos los Griegos y con otros Reyes.

CAPI. XX. DE LA GVERRA Macedonica contra el Rey Philipe y de diuerſos capitanes que fueron contra el ſin prouecho haſta que Tito Quincio Flaminio le vencio en algunas buenas batallas.

Aqui

§. I.

Liuius. li.1. Dec.4. Florus in de bello.Macedonio.li.12.

AQui comiença Liuio cõ su lechar corriente a pintar nos como enacabandose la guerra de Anibal cõ Roma, tomo Roma guerra cõtra Philipe rey de Macedonia: porque sin embargo de las pazes que acabamos de dezir que hizo con los Romanos, el embio los quatro mil hombres ya dichos con el capitan Sopatro en fauor de Anibal contra Scipion en la batalla de Zama,la qual fue algunos años despues de estas pazes, y por el mesmo cuento las quebranto Philipe. Despues sobreuinieron a Roma quexas de los Athenienses cõtra el que les destruya la tierra,y tambien llegaron las de los Etolos que eran de la liga,y todos pedian fauor:y el Senado determino de le guerrear de veras, y embiar capitan con exercito Consular. Los Romanos codiciosos y soberuios coloreauã estas faltas quando las poniã en obra,diziendo que en la primera guerra Aphricana fueron a Sicilia por fauorecer a los Mamertinos contra los Carthagineses, y no los mouio sino la codicia de quedarse con Sicilia:y en la segunda guerra Aphricana dixerõ que vinieron a España por respõder por los Saguntinos,y no lo hizieron sino por quedarse con España:y agora dizen que quieren defender a los Athenienses de las opresiones de Philipe,y no los mueue sino quedarse cõ el señorio de la Grecia.Los Atheniẽses auiã muerto a dos mancebos de Acarnania que sin estar ordenados se atreuieron entrar en el Templo de Ceres,y los Acarnanes suplicaron a Philipe que como a sus aliados les diesse fauor para vengar las muertes de los suyos.Lo primero que los Romanos proueyeron contra Philipe fue embiar a Marco Valerio Leuino Pretor con treynta y ocho velas, el qual llegado a Grecia supo del Legado Marco Aurelio de los grandes aparejos de guerra que Philipe tenia,y escriuieron lo ambos al Senado:y como fuessen rezien electos en Consules Publio Sulpicio y Gneyo Aurelio Cota,y cupiesse la empresa de Macedonia a Sulpicio,propuso a los Romanos la jornada contra Philipe offensor de la magestad del pueblo Romano y de sus confederados:mas ninguna Centuria dio su voto para emprender tal guerra,porque acá bauan de venir con Scipion de Aphrica, y querian descansar:sino que otro dia lo torno a proponer, y dixo que si los Romanos no passauan en Grecia ya se estaua embarcãdo Philipe contra Italia:y concedioselo passar en Grecia,cõ tal que no lleuasse por fuerça ninguno de los que con Scipion auian venido de Aphrica,y aun con todo esso fueron hartos con esperança de robar, y el Consul passo en Grecia,mas por aquel verano no hizo cosa notable,y se recogio a inuernar en Apolonia,repartiendo su armada y gentes por donde le parecio.

Auaricia de los Romanos fue colo reada cõ buenas aparencias.

§. II.

Philipe hazia de cada dia mas mal en los Athenienses,y en todos los cõfederados con los Etolos,y cõ los Romanos,y el rey Atalo, y los de Rodas dauan poco fauor a los maltratados del: y como el embiasse a requerir a muchas ciudades q̃ sele diessẽ,y los de Abydo no quisiessen ni aũ escuchar el mẽsage:fue sobre ellos,y ellos sele procuraron defender dẽde sus muros.Esta ciudad es de Asia enfrẽte de Sesto ciudad de Europa,el Helesponto en medio:y Philipe llego a derrocarles parte de la muralla,y podia biẽ meter su gente: de lo qual ellos angustiados le embiarõ a tratar de cõcierto,q̃ dexasse yr en paz algunos Rodios,y otros del rey Atalo,que les auian dado ayuda, y que los de la ciudad saldrian sin armas con sendas vestiduras,mas el Rey no quiso sino que sele diessen libremente. Con esta respuesta se alborotaron los Abydenos tanto,que metieron a mugeres y hijos en el templo de Diana,y en la plaça amõtonaron su oro y plata,y todas sus ropas preciosas metieron en dos naos que tenian en el puerto,y pusieron a los sacerdotes en la plaça cabe sus altares con animales para sacrificar, y luego nombraron a los que auian de quedar para matar alos del templo,y para hundir los nauios, y poner fuego a la ciudad por muchas partes,y matarse ellos despues. Conjurados de no tornar ninguno a la ciudad sino saliessen victoriosos, arremetieron contra los esquadrones del rey, y pelearon con ellos hasta la noche muriendo muchos,y primero hizo el rey señal de retirar a los suyos, q̃ estotros quisiessen dexar la pelea, y assi los viuos tornaron a la ciudad muy mal heridos, y otro dia se mataron

Notable desesperacion de los Abydenos, qual la de los Saguntinos y Numãtinos

ron

ron vnos a otros,y Philipe gozo del theso-
Crueldad de Philipe. ro que en la plaça estaua amõtonado, y viẽ-
do la rauia de aquellos,deruuo su gente di-
ziendo que les daua tres dias para se acabar
de matar.Estando alli llego vn embaxador
del Cõsul Sulpicio quexãdose de que guer-
reasse a los amigos del pueblo Romano:y el
dixo que si guerra querian los Romanos, el
les daria las manos llenas:y que si los Roma
nos querian assamar y estender su nombre;
que lo mesmo queria el hazer del suyo q̃ no
era de menos nobleza que el de los Roma-
nos.No esperaron el Rey y el Consul mas
de a la primauera para sacar sus gentes a la
cãpaña dañandose todo lo posible:y como
se topassen vna vez los cauallos que ambos
auian embiado a correr el campo,de los del
Rey quedaron quarenta muertos, y de los
Romanos treynta y cinco:y por mostrarse
el Rey muy dado a las obras de misericor-
dia mando traher al real los cuerpos muer-
tos,con cuyo espectaculo sus gentes cobrarõ
muy gran miedo a los Romanos, viẽdo las
fieras heridas que alli se mostrauan de bra-
ços y piernas cortadas,de cabeças hendidas,
y cuerpos despedaçados:porque (como põ-
dera Liuio) nunca auian visto las muestras
Espadas Es pañolas. del filo de las espadas Españolas en manos de
Romanos,sino agora.Philipe se arrepintio
de auer hecho aquella diligencia:y con reca
to de lo que restaua por hazer llamo a su hi
jo Perseo que estaua en guarda de los passos
de Pelagonia,por donde los barbaros entra
uan a robar a Macedonia.

§. III.

Pocos dias despues salio el Rey cõtra los
Romanos que auian salido a buscar proui-
siones por la tierra, y los trahia mal para-
dos:y el Consul salio en fauor de los suyos,
y se topo cõ el Rey tan de veras,que el Rey
cayo del caualio,y muriera,si vno no le die-
ra su caualio en que huyr,lo qual le costo la
vida:y se creyo q̃ si el Consul siguiera la vi-
ctoria,que acabara de desbaratar toda la gẽ-
te del Rey Philipe: sintio mal de que los su-
yos ouiessen lleuado dos vezes alli lo peor,
y queriẽdose acoger a lugares mas seguros;
embio a pedir al Consul los cuerpos de los
suyos para los enterrar,y treguas para ello:
y como fuesse muy noche,dixo el Consul q̃
a la mañana tratarian de aquello. El Rey
mando hazer sus hogueras por orden mili-
tar,y quãdo le parecio huyo de alli muy ca-
llado:porque las treguas que auia embiado
a demãdar,no era sino vn descuydar al Cõ-
sul de que el se quisiesse huyr:y el Consul le
embio a la mañana las treguas,y no le hallo,
ni se curo de le seguir.Por este tiempo se ha-
zian en Roma las eleciones de los Magistra-
dos a quinze de Março,y fuerõ criados Cõ-
sules Lucio Cornelio Lẽtulo, y Publio Iu-
lio Apulo,y este Iulio fue cõtra el Rey Phi-
lipe,y embio a Sulpicio a Roma que no a-
uia hecho quasi nada:y tampoco lo hizo el
en todo aquel verano, y se fue a inuernar
por vna parte, y el Rey por otra, y era el
segundo año desta guerra. En siendo tiem-
po salieron al cãpo,y el Rey tomo vn fuer-
te sitio cabe el rio Aoo que corre entre los
montes Eropo y Asnao,y el se alojo en E-
ropo,y su capitan Athenagoras en Asnao: y
el Consul se fue a poner cabe el dudoso si le
acometeria por aquellas entradas tan forti-
ficadas,o si rodearia para le entrar en Mace
donia,por dõde Sulpicio en el año passado:
y gasto en bien pensar esto hasta que llego
Flaminio electo en Consul con buena gen-
te de la que auia estado en Aphrica y en Es-
paña,y fue el año tercero desta guerra des-
pues de acabada la Aphricana,y el buen Iu-
lio se torno a Roma.Dizen Liuio y Plutar-
co,q̃ por auer tenido pocos officios en Ro-
ma Flaminio, y por no tener treynta años
de edad, se le opusieron Fuluio y Manlio
Tribunos de la plebe para que no se le con-
cediesse el Cõsulado q̃ pedia,y que el senado
remitio su elecion a los votos del pueblo: y
que todos le dieron sus votos,como a hom-
bre que tenia opinion de muy justiciero, y
bien acondicionado,y de bien hablado. Ci-
ceron y Carlos Sigonio determinan que la
edad que estaua señalada para ser vno Cõsul
era de quarenta y tres años. Prosigue Liuio
que en assomando el verano,el Rey Philipe
se fue al rio Aoo, y anssi llama tambien Pli-
nio,aunque Plutarco Apso le llama, y si Li-
uio le pone en Epiro,o en Chaonia, Plinio
le parece poner en Macedonia. El Consul
Tito Quincio Flaminio se fue a buscar al
Rey corrido de q̃ dos Consules passados tan
poca lauor vuiessen hecho en aq̃lla tierra: y
procuro venir a las manos con el,y por los
quarẽta dias ninguna cosa pudo hazer:y por

Eleciones Marciales li.9. c.5.§.3

Liui libr.4. Dec.4.

Plutarc. in Flami.

Ciceron. Phil.5. Sigonius in Fastis.

Plin.l.5.c.25.

medio de dos Epirēses Pausanias y Hypselo se juntaron a tratar de conciertos, donde el rio era tan angosto que con tenerle en medio se pudieron bien hablar, y el Consul le dixo q̄ auia de dexar libres las ciudades Griegas que no erā de su Macedonia, y pagar los daños que ouiesse hecho en pueblos y campos, y que auia de soltar luego a Thessalia: con lo qual se arrebato el Rey bramando y diziēdo que no le pidiera mas si ya le tuuiera vencido, y despues se mordiā muchas vezes, sino que se sacauan poca sangre.

§. IIII.

Vn dia llego al Consul vn pastor con credito de Charopo principe de Epiro, que se le offrecio de le lleuar por donde no le viesse el Rey, hasta le poner en lo alto del mōte, a las espaldas de los enemigos: y agradeciendole mucho el auiso, y prometiendole gran galardon si lo cumpliesse, le entrego a vn capitan que con quatro mil hōbres le siguiesse andando de noche, y descansando de dia, y que en llegādo encima de los enemigos se lo diessen a entender con ahumadas, y que se estuuiessen quedos hasta que sintiessen la batalla trauada. Al tercero dia llegarō a lo alto, y hizieron sus ahumadas, y el Consul saco sus gentes en tres esquadrones, y el tomo el de en medio por el valle arriba, y los otros dos se fueron cōtrā los dos fuertes en que el Rey tenia sus gentes: y le salio a recebir hasta lo escampado, donde le apretarō los Romanos, y le forçaron retirarse a sus estācias: y dende alli ayudado de las estrechuras reboluio sobre ellos, y los maltratara, sino llegarā los quatro mil de lo alto, que le comēçaron a herir por detras, y assi turbaron a nos y a otros que no quedo hombre que no se desgarrasse por aquellas fraguras y peñascales, y por no se poder seguir el alcance, no murieron mas de dos mil, aunque perdierō todo el bagage y municiones. El Rey recogio los suyos, y camino para Thessalia, y destruyola cō tenerla por suya, porque via que los Romanos se la querian sacar de poder, y el Consul passo a Epiro por le seguir, rogādo mucho a los suyos que no agrauiassen a ninguno de la tierra en su haziēda: y haziēdolo gano las voluntades de los Griegos q̄ se le dauan por donde yuan. Como todo el apellidar de Tito fuesse por la libertad de Grecia, todos los Griegos le amauā, y como passasse por Beocia cerca de Thebas, salieronle a recebir los Magistrados para le dar el vays en hora buena, pues la ciudad estaua por Philipe: y el se les dio tan amigable, y se fue hazia la puerta con ellos en tan buena conuersacion, que no le osaron dezir que no entrasse: y despues de dentro les hablo tā afficazmente, que ellos se dieron por de la parte Romana: y el viejo Rey Atalo les hizo vn razonamiento en que se quiso mostrar tan eloquente y persuasiuo, que con la vehemencia que puso se le abrio el celebro, y cayo, turbado el sentido, y murio dende a pocos dias. En las y das y venidas que los Consules hazian cada año a Grecia se les passaua la mitad del año: por lo qual y por ser amigo de honra, escriuio Flaminio a sus amigos a Roma que le prorogassen el tiempo contra Philipe: y por mas que los nueuos Consules quisieron encargarse de aquella guerra, los Tribunos de la plebe Lucio Opio y Quinto Fuluio interpusieron sus objeciones, y dierō a entender los inconueniētes: y el senado mādo que Flaminio quedasse Proconsul de aquella guerra, hasta que le embiassen sucessor, y el holgo mucho dello, porq̄ tenia gran confiança de domar al Rey.

O quā necscio Retorico por no le llamar lisongero de los Romanos, Plutarc. in Flaminio. & in Philopemene.

§. V.

Philipe huye vencido d Flaminio

Muchas cosas passarō entre el Rey y Flaminio, y en fin se vinieron a carear en Thessalia donde llaman las Cynocephalas (que son vnos montezetes que por parecer dende lexos cabeças de perros, deuen tener tal nombre) y en vna mañana nebulosa se topa ron los descubridores de ambas partes, y començaron la riña, reforçando cada capitan su partido: hasta que abriendo el dia salierō todos a batalla cāpal. Tenia Flaminio veynte y seys mil hombres, de los quales los seys mil infantes y quatrocientos cauallos eran Etolos, y dize Plutarco que el Rey ternia otros tantos, poco mas o menos. Los exercitos rompieron frente a frente procurando se lançar del campo: y Philipe que con su falāge lleuaua en la mano derecha, arremetio brauamente con los Romanos de no tā fortificados y trauados esquadrones, y los començo a lleuar delante de si: mas la tierra mal llana hizo que la falange se rompiesse: y como perdia su fortaleza en apartandose

Pausa. li. 7. Strab. li. 9.

Iusti. li. 30.

vnos

vnos ſoldados de otros,y las armas deſtos eran otras que las de las otras compañias:Flaminio procuro de acabar de deſgarrarla, cõ lo qual juzgaua la victoria por ſuya:y llamãdo las vanderas que le parecierõ baſtar apreto con ella,y en poco rato no dexo hilera pueſta en orden en toda ella:y viſto eſto por los demas ſoltaron las armas, y dieronſe a huyr por donde ſe les aparejo menos peligroſo.Murieron ocho mil de los del Rey,y fueron preſos cinco mil,allende todo el deſpojo de ſu campo:y los Etolos eſcogierõ lo mejor en quanto los Romanos ſiguieron el alcance:y los Romanos ſe enruynaron con ellos,y aun Flaminio les dio en roſtro auerſe eſcapado el Rey por ſu culpa, y ſer ellos blaſerones que ſe jactauan ſer ſuya aquella victoria:y porque el poeta Alceo hizo vnos verſos en que fauorecia la opinion de los Etolos,y los fixo donde fuerõ ſepultados los que alli murieron:Flaminio hizo otros en que le daua vna horca q̃ le eſtiraſſe por mẽtiroſo.Los Etolos belicoſos fueron, y muy jactancioſos y arrogantes,y como Flaminio anduuieſſe tras la honra, no podia ſuffrir q̃ aquellos ſe la diminuyeſſen.

Vence Flaminio al Rey Philipe.

CAPITVLO. XXI. DE LAS pazes vniuerſales que los Romanos hizieron con los Griegos,y con el Rey Philipe de Macedonia y de como toda la Grecia quedo libre,ſino que los Etolos reboluierõ nueua guerra en la qual metieron al Rey Antioco que tenia conſigo a Anibal huydo de Carthago.

§. I.

Liui.li.3. et 4. Dec.4. Iuſti. li.30. Plutarc. in Flaminio

CAnſado de los trabajos preſentes,y temeroſo de los por venir, començo Philipe a menear tratos de paz con Flaminio: y por que entendieſſe que pedia la paz de veras,dixo que ſe pornia en ſus manos con quanto tenia, y que el cortaſſe por donde quiſieſſe. Sobre eſtos tratos embiarõ a Roma,y el ſenado embio diez legados,con cuyo parecer Flaminio aſſentaſſe las pazes con el Rey: y abſolutamẽte queria Flaminio que no quedaſſe ciudad en toda Grecia que no gozaſſe de ſu antigua libertad,ſin que Philipe ni los Romanos tuuieſſen ſeñorio ſobre ninguna dellas. Mouiale a eſto ſer amigo de hazer bien,en tanto que dize Plutarco que anſi ſe afficionaua a los que del recebian buenas obras,como ſi las recibiera el dellos: y tambiẽ ſer el apetitoſo de honra y fama.Los legados concediã lo de la libertad de Grecia, ſaluo la de Corintho,Nigroponte,y Demetrias,las quales querian que quedaſſe cõ guarnicion Romana,ſi quiera haſta ver en q̃ pararian los rumores,de que Antioco el Magno queria paſſar en Grecia.Los Etolos no venian bien en eſtas pazes, porq̃ no les dauan quantas tierras ellos pregonauan merecer: y nunca dexauan de blaterar,o jactarſe que ellos vencieron a Philipe,y que ſi ellos no abrieran la puerta a los Romanos,nũca ellos paſſaran en Grecia: y ſin eſto tratauan con gran moſa de la publica fama que los Romanos ſembrauã dela total libertad de Grecia,pues ſe quedauan con las tres mas importantes fuerças della:y eran lo tanto,que dizẽ Liuio y Plutarco que dezia el Rey Philipe ſer los grillos de la Grecia,y quando erã ſuyas dezia que tenia echados grillos a la Grecia,como diziendo que los tenia opreſſos y Pauſanias dize que eran las llaues de Grecia por la meſma razon,porque en arbitrio de quiẽ aquellas fuerças tiene eſta dexar entrar y ſalir en la Grecia:y declara Pauſanias que Corintho eſtaua en el Peloponeſo por llaue de Achaya,y que Nigroponte o Chalcis al Euripo eſtaua por llaue de Eubea,y Beocia,y Phocea,tres prouincias en la Grecia: y que Demetrias(en lugar de la qual nombra Pauſanias a Magneſia) era llaue de las prouincias Theſſalia y Etolia.Al propoſito del ſer llamadas eſtas ciudades grillos,o cormas de Grecia,dezian los Etolos que los Griegos tenian mucha razon de beſar la tierra que Flaminio piſaua,pues les quitaua los grillos delos pies,y les echaua argollas a la garganta:queriendo dezir que auiã de ſer peor tratados de los Romanos,que lo auian ſido de Philipe. Mucho ſintio Flaminio eſtas murmuraciones,y juzgaua no carecer de alguna razon, ſi los Romanos ſe querian quedar con lo que quitauan a Philipe por mal tenido, pues no tenian ellos mas derecho que el; y tanto inſiſtio con los legados, que les hizo conceder que tambien aquellas ciudades quedaſſen libres. Otras condi-

Nota la generoſa cõdicion.

Liui. lib.2. Decad.4.

Pauſan.li.7

Grillos de Grecia.

ciones puſierõ a Philipe,que no tuuieſſe armada,ni por tierra guerreaſſe a ninguno de los confederados:y que pagaſſe vna gran ſuma de dinero, y que dieſſe a los Romanos en rehenes a ſu hijo Demetrio.

§. II.

Liui li.4. Decad. 4. En Elacia dize Liuio que auia inuernado Flaminio,y que en comẽçandoſe a abrir el tiẽpo del verano mando pregonar Cortes para la ciudad de Corintho,para que todos los ſeñores y ſeñorias embiaſſen alla ſus embaxadores:y dize que quiſo que fueſſe en el dia en q̃ ſe celebrauan los juegos Nemeos (aunque Plutarco dize con mas razon q̃ fueron los Iſthmios)y que ſentado en ſu Tribunal refirio muchas coſas de las q̃ los Romanos auian hecho por laGrecia,y que porque vieſſen quan poca razon teniã los Etolos de macular la fama Romana, q̃ ſupieſſen eſtar las pazes concluſas con el Rey Philipe,y que el quedaua cõtẽto con ſolo ſu redondo reyno de Macedonia:y mandado preſtar atencion hizo pregonar(como dizen Valerio y Plutarco)que el Senado,y pueblo Romano, y Tito Quincio Flaminio capitan general en la Grecia dauan por libres a todas las ciudades de Grecia que ouieſſen eſtado por el Rey Philipe:con la qual libertad quedaron los Griegos como enueleñados,y no lo creyendo de plazer callarõ vn poco:y como ſe tornaſſe a dar el meſmo pregon,fue la gritería tan grande,que allende que retumbaua todo el Peloponeſo,dizen Valerio y Plutarco que algunas aues q̃ paſſauan bolando por ſobre aquel gentio cayeron ſubitamente muertas,tan reziamente las hirio el ſentido del oyr la terrible griteria de aquella multitud de gente:y no como quiſo Plutarco por ſe auer rompido el ayre, y hallarſe ellas en vazio.Semejantes caydas de aues que eſta ſe veran en lo por venir deſtas hiſtorias,allende de que Liuio dize que quando Scipiõ el Menor ſe embarco en Sicilia para paſſar en Africa grito ſu gente de manera que cayeron las aues muertas,y Plutarco dize que en vn ayuntamiento del Pueblo Romano en que ſe daua grande authoridad al gran Pompeyo acontecio caſo ſemejante , y lo confirma Dion:y Paulo Iouio eſcriue que quando Liuiano general de los Venecianos baptizo vn ſu hijuelo cabe el rio Brenta,mando diſparar la artilleria y gritar el exercito a la par, y cayeron algunas aues muertas: y Paulo Emylio pone ſemejantes caſos.Grandes fueron las gracias que los Griegos hizieron a Flaminio por la libertad en que los ponia , y acudieron tantos a ſe las dar,y a tocarle la mano: que le cargaron y apretaron de manera que dize Liuio auerle pueſto en peligro la vida,y el muy contento por verſe honrar, que era el ceuo que le hazia ſer hombre de bien. Toda la Grecia pregonaua mil cuẽtos de bondades de los Romanos,que a ſu coſta y cõ peligros de ſus perſonas paſſaſſen a tierras eſtrañas a deſagrauiar a los que poco podian:porque al fin dize Dios por el Pſalmo que ſeras alabado de quien recibiere biẽ de ti. Tito Flaminio mando a ſu hermano Lucio Flaminio capitan de ſu armada que juntaſſe los mas nauios que pudieſſe a la ciudad de Orico,y el con toda ſu gente ſe embarco alli,y paſſo el mar Ionio , y deſembarco en Brindes,y de alli camino para Roma cargado de los deſpojos de Grecia,que fueron tãtos que tardaron tres dias en los meter en Roma, y tanto gaſto Flaminio en la entrada de ſu triumpho,en lo qual nos mueſtran los Romanos que como a meleros ſe les pegaua ſiempre algo:y aun lo que dize Budeo les aſsienta en eſte lugar,que imagina a Roma vna gran fortaleza en que moraua vna quadrilla de ladrones que ſalian a robar,y ſe tornauan con los robos a Roma, donde los comian.

Pſal. 48.

Budæus de Aſſe.

§. III.

En el meſmo año en que Scipion concluyo la guerra con Carthago , ſe començo la guerra con Philipe,y duro ſiete años o poco mas:y en el meſmo año en que concluyo Flaminio con Philipe , començo la guerra con el Rey Antioco el Magno que duro quatro,o cinco años:porque Flaminio ſe cõpuſo con Philipe y triumpho del ſiendo Conſules Scipion Aphricano , y Tito Sempronio Longo,y tras eſtos entraron Lucio Cornelio Merula,y Quinto Minucio Thermo,en cuyo año no rompieron los Romanos con Antioco,aunque ſe la denunciaron ſi paſſaua en Grecia contra la libertad en q̃ ellos la auian pueſto : y anduuieron en embaxadas y amenazas de vna parte a otra , y en el año ſiguiente en que fueron Conſules Lucio Quincio Flaminio hermano de Tito Quincio

Vale.li.4. ca.8. Plutarc. in Flaminio.

Aues caen atordidas de los grãdes clamores.

Liui. lib. 9. Dec.3.

Plutarc. in Pompeyo

Dion.li.36. Iouius,li.12 cap.9. P. Aemil. li.5 de geſtis Frãcorũ

Quincio Flaminio que triũpho de Philippe,y Gueyo Domicio Enobaruo,començaron los Etolos a ſolicitar a quantos pudierõ contra quanto los Romanos hizieron en Grecia,y contra quanto mas pudieſſen hazer:mouidos de q̃ en las pazes generales no les aplicaron a ellos grãdes tierras,y porque les parecia que ſus antiguos cõpetidores los Acheos auiã recebido mucha tierra.De manera que ſi cõtamos el año en que anduuieron en demãdas y reſpueſtas los Romanos cõ Antioco,daremos cinco años a eſta guerra:y ſino,daremos la quatro,dende que Antioco començó a hazer mal en Grecia: contra el qual al año ſiguiente en que fuerõ Cõſoles Publio Cornelio,Scipiõ,Naſica el mejor hombre de los Romanos por ſentencia del Senado,y Marco Acilio Glabriõ,fue eſte Glabrion con exercito Conſular.Plutarco y Apiano tocã en el principio deſta guerra,y Apiano y Liuio la proſiguen,aunq̃ mejor Liuio,y Iuſtino da en ella ſus pinzeladas. Eſtos Conſules y el principio deſta guerra llamada Syriaca,y Antiochica,y Etolica,pone Carlos Sigonio en el año de quinientos y ſeſenta y dos de la fundacion de Roma,y lo meſmo Macrobio en el trezeno del primero de los Saturnales,y aũ añade vn año mas. Comiença Liuio eſta guerra, diziendo que los Etolos publicaron ſu jũra para la ciudad de Naupacto que agora ſe llama Lepanto,y es de ſu meſma prouincia de Etolia (como Plinio y otros dizen)y en aquel ayuntamiẽto propuſo Thoas gouernador general de los Etolos las razones que toda la Etolia tenia para mouer guerra cõtra los Romanos: y alli determinaron embiar embaxadores a todas las ciudades que les parecierõ eſtar de quiebra con ellos,y embiaron vno llamado Democrito a Nibis tyrano de Lacedemonia,a quien auia quitado Flaminio muchos de los pueblos que antes tenia,y le auia lleuado en rehenes vn hijo llamado Armenes: y embiaron otro llamado Nicandre al Rey Philippe,y embiarõ otro llamado Dicearco y hermano de Thoas al Rey Antioco: y todos hizieron lo que pudieron por cõcluyr bien ſus embaxadas.Philippe eſtuuoſe en ſu paz de miedo de otra peor,mas Nabis luego començó la guerra,y Antioco ſe començó a preparar para ella. Nabis cerco la ciudad de Gitio q̃ era del antiguo ſeñorio Lacedemonico,y ſe la auia ſacado Flaminio, y la puſo en grande aprieto:y ni por le requerir los Acheos que la dexaſſe,lo quiſo hazer: por lo qual ellos embiaron gente a los cercados,y embaxadores a Roma:mas no ſe mouieron a nada por auiſo de Flaminio, haſta que el Conſul paſſaſſe en Grecia.

Plutarc. in Flam. Apianus in Syrio. Iuſti. li. 30. Vale. ſæpe. Sigonius in Faſtis.

Liuius li.5. Decad. 4. Florus in bello Syriaco, Pli l 4.c.2. Eutro. li 4. Frontius. li.4.c.7. Oroſius li. 4.cap 20. Plin.ca.34. de viris illuſtribus.

Etolos rebueluen la guerra.

Pli.l.6.c.34

§. IIII.

Sin impedimiento que todos digan que Anibal ſe aya acogido al Rey Antioco, Liuio no dize el como,ni Plutarco el quando; y por eſſo ſiguiendo a Iuſtino digo,q̃ la embidia del vando cõtrario del delos Barchinos,que ſiempre auia cõtrariado a las proſperidades de Anibal en el ſenado de Carthago,ſe cõuertio en rauia de le matar deſpues que le vieron vencido de Scipion,y a la ciudad derrocada de ſu gloria, y a ſus vezinos opreſſos;y muchos Carthagineſes fueron a Roma a le acuſar de infiel a lo capitulado con el pueblo Romano, fingiendo virtud donde les mandaua la malicia. Vna calunia ſe armo contra Anibal, que andaua en tratos con el Rey Antioco,y fue baſtante a alborotar a toda Roma; tanto temor tenian de aquel valeroſo Aphricano; y el ſenado embio a Seruilio por embaxador a Carthago para que ſo color de otras cauſas notaſſe bien los intentos de Anibal,y le hizieſſe matar ſi pudieſſe,por medio de alguna parcialidad contraria.Anibal con vn ojo via mas que todo el ſenado Romano con mil,y como nunca los aprietos le hallaron ſin buen juyzio,y gran conſejo;agora que andaua de eſpacio pudo bien calar los intentos de ſus contrarios,y del embaxador Romano,y haziendo aparejar muy ſecretamente lo neceſſario para ſu partida,anduuoſe paſſeando todo el dia por la plaça de Carthago,y en anocheciẽdo tomo vn cauallo y fueſſe a vna ſu heredad a la coſta de la mar donde tenia en vna enſenada los nauios que le cumplian para tales neceſsidades;y metiendo en ellos muy gran dinero con que ſe auia quedado delas guerras paſſadas;ſe embarco,y nauego haſta llegar al Rey Antioco de quien fue recebido como lo pudiera ſer el ſu Dios Marte,y con tal hombre ya ſe tenia por vẽcedor de los Romanos. Venido el dia ſiguiente ſe junto el ſenado de Carthago con el embaxador Seruilio,y eſtuuieron eſperãdole co-

Iuſti li.31.

Anibal prudentiſsimo,

Anibal huye de Carthago, y es bien recebido de Antioco.

mo a Conſul que era: mas quando ſupieron auerſe ydo, fue tanto el eſcandalo en toda la ciudad, como ſi le vieran yr por Scipiõ que los deſtruyeſſe: y Seruilio ſe torno a Roma con tal ſemblante, qual pudiera lleuar ſi viera otra vez a Anibal al rio Anienes. En Epheſo ſe vio Anibal la primera vez con el Rey Antioco que ninguna coſa hazia ſin ſe la comunicar: y como el Rey lleuãdole a ſu lado entraſſe a oyr vna leciõ al Philoſopho Phormio, el Philoſopho dexo lo que leya, y trato de la guerra, y de ſus ardides, porque para tales oyentes aquella era la materia mas proporcionada: y ſaliendo Antioco contentiſsimo de ſu philoſopho, creyo que lo meſmo ſeria en Anibal, y pregunto ſe lo: mas el lleno de melãcolia le dixo que aquel bachillerejo era vn gran neſcio que dende el rincon de ſu eſcuela queria determinar lo que ſe deue hazer en la guerra, y depende de las occaſiones preſentes, que ſi no es quien las trata, ninguno puede hablar de ellas: y que el con auerſe criado toda ſu vida en la guerra, no ſabria hablar en ella, ſino tuuieſſe delante los exercitos en orden de romper.

Nota la grã razon de Anibal cõtra el Philoſopho neſcio.

§. V.

En todos los conſejos que el Rey le pedia ſe reſoluia que embiaſſe gente a Italia cõtra los Romanos, porque en ſu tierra erã tierra, y en las agenas hierro: y que ſi le dieſſe a el diez y ſeys mil infantes, y mil cauallos con cien buenos nauios, que el paſſaria en Italia, y la rebolueria contra Roma, y haria q̃ los Carthagineſes le acudieſſen a vengar los agrauios recebidos: y que el meſmo Rey paſſaſſe en Europa con exercito poderoſo para ceuar la guerra de Italia como la mas principal. Antioco acepto aquel parecer, y Anibal embio a Carthago vn hombre de Tyro llamado Ariſton y muy ſu amigo, que lleuaſſe ſu bohoneria, para con achaque y color de ella diſsimular lo demas, que dixeſſe a hulano y a hulano con tales ſeñas lo que el ya tenia concertado, a fin que ellos atraxeſſen a la ciudad a nueua guerra contra Roma. Preſto le olieron ſus tramas en Carthago, viendole conuerſar mucho con los Barchinos: y metido en el ſenado fue preguntado que letras, y para quien auia lleuado: y el nego auer lleuado letras para ninguno: y aparejando para la noche ſu partida ſecreta dexo en el ſenado echada vna carta en que dezia auer lleuado cartas para los ſenadores, por los poner en ſoſpecha con el pueblo, y con los Romanos: y ellos embiaron ſus Embaxadores a Roma para ſe purgar de aquel falſo teſtimonio, cõ lo qual temian todos cada dia mas de las tramas de Anibal. Los Romanos embiarõ dos embaxadores para deſentrañar al Rey Antioco, y el vno llamado Sulpicio ſe quedo enfermo en la ciudad de Pergamo de la qual ſe llama el Pergamino: y el otro llamado Publio Iulio ſe fue a Epheſo por eſperar alli al Rey que andaua en guerras en la prouincia de Piſidia: y como tambien Anibal eſtuieſſe en Epheſo, dioſe Iulio mucho a ſu familiar conuerſacion publicamente, o por le ſacar algo del pecho, o por le poner en ſoſpecha con el Rey. No ſe engaño Iulio, porq̃ venido el Rey y no concluyendo coſa cõ el embaxador, ſino q̃ antes metio luego mano a la guerra de Grecia: no ſe curo mas de Anibal que ſino fuera mas que vn vil hombre. Anibal ſe lo entendio, y le hizo vn razonamiento de ſaneamiento, dandole a entender que primero ſerian amigos el agua y el fuego, que el y los Romanos: y que creyeſſe que ſi le echaua de ſu compañia, que le auian de hallar donde floreciеſſen malas voluntades, y buenas armas contra los Romanos, y con eſto dexo al rey ſatisfecho.

Liui. lib. 5. Dec. 4.

Anibal procura guerra cõtra los Romanos

CAPITVLO. XXII. DE LA guerra que Antioco el Magno leuanto cõtra los Romanos en Grecia, y de como fue mal vencido a Thermopylas por el Conſul Glabrion.

§. I.

PErſuadido eſtaua Antioco de Anibal q̃ guerreaſſe a los Romanos en ſu tierra, mas mouidos de embidia los conſegeros de Antioco y de Thoas General de los Etolos, que les peſaua con la victoria, cuya honra y gloria ſe auia de lleuar Anibal, o por no ſe les entẽder mas: hizieron con el Rey q̃ no embiaſſe a Anibal cõtra Italia, ſino q̃ el paſſaſſe contra la Grecia, y ganaſſe por ſi la honra de la victoria. O como exclama Plutharco en eſte paſſo, con laſtima de ver deſtruydos a los Reyes de ſus conſegeros que ſe les tornan liſongeros: y ellos ſe dexã engañar holgando

Zonaras to 2. Annalium.

gando de oyr que tiembla el mũdo de ſu potencia: y quando no le caran pierden ſus reynos, por no querer creer a los que bien les aconſejan, como aconſejaua Anibal a Antioco. Acerca de lo que dixe en el capitulo paſſado que el Embaxador Romano trauo platicas con Anibal en Epheſo, dizen Liuio y Plutarco que ſe tuuo de algunos auer ſido aquel, no Iulio, ſino Scipion Africano el q̃ vẽcio el meſmo Anibal en la de Zama: y que vna vez llegaron en buena conuerſacion a tratar de guerra, y que Scipion pregunto a Anibal q̃ qual capitã le auia parecido el mejor del mundo: y que reſpondio, que el grãde Alexandre, por auer vencido innumerables exercitos cõ poca gente, y por auer calado el mundo, caſo increyble. Preguntole mas Scipion, que qual auia ſido el ſegundo, y reſpõdio que Pyrro Rey de Epiro, por auer ſido extremado maeſtro de aſſentar real, y ordenar ſus eſquadrones, y en ganar las voluntades de las gentes: y como le preguntaſſe por el tercero, nombroſe a ſi meſmo muy deſempachadamẽte. Entonces ſe tomo a reyr Scipiõ, y dixole que no pudiera dezir mas, ſi como eſtaua vẽcido del, eſtuuiera vẽcedor: y Anibal concluyo que ſi el venciera en la de Zama, como fue vencido, ſe puſiera por el primero de todos. Apiano affirma q̃ Scipion paſſo eſto con Anibal, mas yo no affirmare lo que muchos, que porque Scipiõ aya vencido a Anibal, aya ſido mejor Capitan que el: pues no depende la bondad de vn Capitan de vencer, o ſer vencido en vna batalla: ſino en muchas, y conſiderado lo que el pone de ſu parte, y con quien ſe toma, y cõ que aparejos: y mirado todo eſto, yo no ſe q̃ ninguno de quantos en eſtos eſcriptos van nombrados, aya vgualado con Anibal: porque Alexandre Magno ſe le podria oponer, mas aquel encontro con mugeres, y Anibal con hombres, y anſi de lo demas, y la multitud de la gente no haze la guerra, pues en huyendo los primeros, huyen todos tras ellos: y Anibal vencio a muchos Capitanes Romanos tan buenos como Scipion, y aun que auian hecho mas coſas que el Ciceron y Valerio dizen que eſtando Anibal huydo cõ el Rey Pruſias de Bithinia, y aconſejandole que dieſſe vna batalla, y el Rey dixeſſe que en las aſſaduras de los animales que auia ſacrificado ſe moſtrauan malas ſeñales: el le replico, que no le auia de vgualar las ſeñas que en vn poco de carne ſe le podian moſtrar, con lo que el le dezia hombre que tanto ſabia de aquel meneſter: el qual lenguage bien entendido quiere dezir que ſe antepoſo a ſus dioſes en ley de gran Capitan, porque aquellos agueros en que mirauan, por ſus dioſes creyan regirſe. O tan valeroſo quanto deſdichado.

Anibal ſe alaba de grã capitan cõ razon.

Apianus in Syrio.

Nota el parecer del Autor que ñũca ciñio eſpada.

Cicer. 2. de Diuinat. Val. l. 3. c. 7.

§. II.

Los Romanos que vieron yr a malas la intencion del Rey Antioco, embiaron vn Pretor a Grecia cõ mediano exercito, y quãdo deſpues ſupieron auer el Rey paſſado el Heleſponto, embiaron mayor poder y con official de mayor autoridad: y la gente fue dada a Marco Bebio, y la authoridad del officio ſe dio a quatro legados, vno de los quales fue Flaminio el que vencio a Philipe: los quales paſſaron en Grecia, y conſeruaron en la deuocion Romana los pueblos que pudieron, y a otros lleuaron los Etolos tras ſi, y a otros el Rey. Dize Apiano que viendo el Rey la pujança de la gente Romana, procuro ganar fauores de Principes caſando a ſus hijas con ellos: y explica Liuio que eſtaua en la Baphia de Phenicia quando caſo a ſu hija Cleopatra Syra con el niño Ptolemeo Epiphanes Rey de Egypto, y dize tambien Ioſepho que le dio en dote la prouincia de Syria q̃ le auia quitado (ſegun ya queda dicho) lo qual dize Apiano auer hecho por tener al yerno mas obligado contra los Romanos. Aun mas malicia encerro eſta dadiua de Antioco, pues dize el propheta Daniel que ſi caſo a ſu hija con el, fue por tener entrada, con achaque de la hija para le quitar el reyno: mas que no le valio ſu doblez maligna, porq̃ la hija y el yerno le entẽdieron, y le guardaron el encuẽtro. El glorioſo S. Hieronymo dize ſobre eſte lugar de Daniel que en el ſeptimo año del reyno del yerno le deſpoſo con ſu hija, ſiendo el yerno de onze años: y que dende a ſeys años ſe la embio con Eucles Rodio y hombre de confiança. Dize mas Apiano que caſo otra hija llamada Antiochia con Ariarathes Rey de Capadocia, y que trato de dar otra que le quedaua a Eumenes Rey de Pergamo, ſino q̃ el no la quiſo: y la razon de la deſechar pone Liuio, que preguntado de ſus hermanos Atalo y Philetero que porque deſechaua el parenteſco de

Apianus in Syrio.

Liui. lib. 5. Dec. 4.

Ioſeph. lib. 12. Ant. c. 3.

Daniel. 11.

Buena razõ del Rey Eumenes.

Rey tan poderoso, respondio que por verle metido en guerras con los Romanos, de las quales no podia sino salir confuso: porque aunque al principio corriessen a las parejas, hazianle grandes ventajas los Romanos en saberse conseruar, y en lleuar adelãte sus empresas: y que venciendo ellos, auian de quitar tierras a Antioco, y siendo el cõ ellos, repartirian ellos con el, y al contrario si Antioco viencisse, auia de hazerse mas soberuio quanto mayor señor, y auia de querer despojar a los que menos pudiessen, y siendo el su vezino no podia sino peligrar. Cosa ridicula fue la passada de este Rey en la Grecia, segun los espantos auia puesto en toda Europa el dezir que tomaua guerra con los Romanos: porque siendo tan poderoso, y saliendo contra enemigos tan poderosos a tierras agenas, cuyo señorio pretendia, con mucha potencia deuiera salir: y no saco mas de diez mil peones, y quinientos cauallos, y seys elefantes, cõ lo qual no bastara a entrar en Grecia vazia de gente, quanto mas llena de gente Romana. Los Etolos moradores de aquella guerra le salieron a recebir, y a darle las gracias por su venida a su suplicacion de ellos: y les dixo muchas grandezas de si, especialmẽte que a sus ruegos se auia metido al mar antes de tiẽpo (y auia pasado vn quarto de legua de mar) y que por esta razon salio con tan poca gente: mas que en entrando el verano henchiria la Grecia de gẽtes de a pie, y de acauallo, y cubriria los mares cõ sus armadas, y los sacaria de la seruidumbre Romana. Thoante y Phaneas erã los supremos gouernadores de los Etolos, y Phaneas siempre clamo que no se mouiesse guerra a los Romanos: y en esta junta dixo que mediante la interceſsiõ del Rey deurian reconciliarse con ellos, y escusar los peligros de la guerra: a lo qual dixo Thoante que sobre tãtos conciertos de pazes no auia que hazer sino aguzar al Rey que proueyesse de mucha gente para tomar emienda de los agrauios de los Romanos: y con esta resolucion nombraron al Rey por general de aquella guerra, y le señalaron treynta hombres principales de consejo, y lo primero que intento fue tomar la ciudad de Chalcis, sino que no le quisieron abrir, y el como bien acondicionado se torno sin enojo por ello: que fue buen principio de guerra.

Esto es brauear a solas.

Mofa el autor del Rey fanfarron.

§. III.

Tito Quincio Flaminio concerto cõ los Acheos junta para la ciudad de Egio, y alli vinierõ los Embaxadores del Rey Antioco, y de los Etolos, y vno de los del Rey começo vna vez a engrãdecer la potẽcia del Rey su señor por mar y por tierra, de arte que la parescia querer leuantar al cielo: y para poner mayor admiracion, começo a nombrar las gentes que el Rey meteria en Grecia, Dacos, Medos, Elimeos, Cadusios, Sidonios, Tyrios, Aradios, y Hidetas con nombres de otras naciones que valian mucho para en cõjuros, segun eran Barbaros: y concluyo que no pensassen los Romanos que lo auian de auer con Anibal, ni con Philippe Capitanes pobres, sino con Antioco señor de los amplissimos señorios de Asia, y de parte de Europa. Tras esto rogo a los Acheos que sino querian dexar la amistad de los Romanos, alomenos no tuuiessen en poco ser lo del Rey Antioco: y que no se señalassen cõtra el, pues venia dende el Oriẽte por sacar la Grecia de subjecion. Flaminio respõdio a todo como cumplia, y a lo que aquel embaxador enhilo los nombres de las muchas gẽtes del señorio de Antioco, dixo que le hauia parescido a vn huesped que hauia tenido en Chalcis el qual le dio vna cena de muchas carnes differentes de venados, y en tiempo que no se caçauan, y que como el se marauillasse como auia podido auer las, respondio el huesped que todo era carne de puerco criado en casa, sino q̃ los diuersos adobos, y salpresamientos la hazian parecer ser diuersas carnes, y que ansi aquellos diuersos nõbres de gentes no son mas q̃ Barbaros criados Barbaricamente, llamen los como quisieren; y con quedar los Acheos hermanados con los Romanos cõtra el Rey, y cõtra los Etolos, se despartieron. La primera lauor de esta guerra, y antes de pregonarse, fue q̃ Menipo Capitan del Rey Antioco, dio sobre alguna gente Romana que estaua aposentada cabe Tanagra, en vn tẽplo del dios Apolo, y entonces descuydada de guerra, se andaua por riberas, y cãpos passeando desarmada: y mato muchos, y prendio cinquẽta, y pocos huyeron en vn vergãtin con Mictilon; con lo qual Flaminio dio las pazes por quebrantadas, y la guerra por abiuada, y puesta en obra. En la ciudad de Demetriada entro en con-

Cæli. li. 35. ca. 25.

Aptissima coparacion de Flaminio.

Apianus in Syrio.

consejo Antioco con los Etolos, y auiendo metido en el a Anibal, pregunto le su parecer. (y auia muchos dias que no se curaua del por le ver mas sabio en guerra que a si y a todos) y Anibal dixo que se lleuasse gente sobre Roma: mas no haziēdo el rey caudal de aquello emprendio apoderarse de Thessalia, y camino hasta Pheras donde se le hauiā de juntar Aminandre rey de los Atamanes, y los Etolos. Dende alli embio a Philipe Megalopolitano con dos mil hombres a recoger los huessos de los Macedonios que murieron a las Cynocephales de la gente del Rey Philippe; con lo qual penso ganar como con obra pia de que su rey hauia descuydado, opinion de muy religioso: y perdio amigos, que Philippe que vacilaua si se haria con el; se dio luego por abierto enemigo suyo, y escriuio al Pretor Marco Bebio que se juntassen en Dasarecio contra el mesmo Antioco que hauia ydo contra Larissa ciudad de Thessalia. Dende alli embiaron a Apio Claudio en fauor de aquella ciudad: y aquel se dio tan gran priessa por llegar, que atrauesso por Macedonia, y llego a los boscages de Tempe, tres o quatro leguas de Larissa sobre la qual estaua el rey Antioco, y con las hogueras que hizo, mas y mas apartadas de lo que su cāpo requeria, hizo creer al Rey Antioco que el rey Philipe, y Bebio yuan contra el: y achacando que hazia frio para estar en campo, se retraxo con su gente a Demetriada: y Apio llego luego a Larissa a confirmarla en la parcialidad Romana, y nō lleuaua mas de dos mil hombres. Antioco se fue a Chalcis donde siendo el hōbre de cincuenta años se casso cō vna muchacha hija de vno llamado Neoptolemo, y hizo muy grandes fiestas, y regosijos, como si no anduuiera en guerra con algunos, quanto mas con los Romanos: y todos los suyos se dieron a buena vida por aquel inuierno, y quando al verano tornaron a la guerra, ninguno era para el trabajo: y aun el nunca lo deuio de ser, pues Eliano le nota de muy dado al jarro, tambien como Atheneo.

Athenæus. li. 10. ca. 12.

Aelia lib. 2. de var hist.

§. IIII.

En el año de quinientos y sesenta y dos de la fundacion de Roma dizen Macrobio, y el Sigonio que fueron Consules en Roma Publio Cornelio Scipion Nasica, y Marco Acilio Glabrion, y este Glabrion hizo diez mil infantes con dos mil caualos, y quinze elefantes que hauia embiado Massinissa, y dio con todo en Apolonia, aūque Apiano veynte mil peones le da, y luego se fue a carear con el rey Philipe en Limnea, y se les començaron a dar muchas ciudades, y ellos domauā las rebeldes: lo qual visto por Antioco que se estaua comiendo el pan de la boda entendio que hauia errado la cuenta, pues ni auia traydo gente de su tierra, ni se la dauan los Etolos, y que el consejo de Anibal le ouiera valido mucho: y temiendo verse affrentado del Consul, acogiose a la zorrera de los estrechos de Termopylas, de que ya queda mucho dicho. Alli se fortifico con obras manuales lo mejor que se le entendio, y le parecio estar seguro de los Romanos, por mas brauos que llegassen: sino que en sabiendo que el Cōsul se le acercaua, todo le parecio no ser de defensa, y rogo mucho a los Etolos q̄ le guardasse las espaldas en lo alto del monte, y lo hizieron ellos cō dos mil hombres. El Consul mando a Marco Porcio Catō, y a Lucio Valerio Flacō, que con cada dos mil buenos soldados subiessen a derrocar los Etolos de las cabeças del monte: y el ordeno sus esquadrones para acometer al Rey, y el Rey se le puso en defensa hasta q̄ los de Caton auiendo derrocado a los Etolos de las cumbres, començaron a baxar contra la estancia del Rey, y entendo conoscidos por enemigos, todos los del rey se desgarraron por aquellos montes a baxo, y el Rey no paro hasta la ciudad de Elacia, adonde le llegaron algunos de los suyos, con los quales se acogio a Chalcis, para que su nueua muger triumfase de su poquedad, y dende alli se passo a Epheso lleuando la consigo, y ella se llamaua Eubia (como dize Apiano) y los Romanos cogieron los despojos, de que los Etolos les hauiā hecho la salua en quanto ellos siguieron el alcance, y murieron de los del rey diez mil, y conforme a otra opinion que dize auer tenido el rey alli sesenta mil hombres, diremos cō ella que dexo muertos quarēta mil, y presos cinco mil. A la sombra de las armas Romanas auia tomado Philippe Rey de Macedonia la tierra de Atamania, y de Perrebia, y de Aperantia, y de Dolapia: y como el Consul Glabrion embiasse a Roma a Marco Caton con las nueuas de la victoria

Antioco huye vencido de los Romanos.

Iust. l. 31.

storia auida del rey Antioco, el rey Philipe embio tambien sus Embaxadores a dar el para bien al senado de la victoria, y embio con ellos vna corona de oro que peso cien pesos, y la pusieron en el Capitolio: y el senado le embio en gratificacion de su buena amistad a su hijo Demetrio que le tenian en rehenes.

CAPITVLO XIIII. DE COMO el Consul Lucio Cornelio Scipion fue contra el Rey Antioco, y de como auiendo se desbaratado las dos armadas por mar, rompio con el Rey, y le vencio en gran batalla, y el Rey huyo.

§. I.

AGlabrion succedierõ en el Consulado Lucio Cornelio Scipion hermano del Africano, y Cayo Lelio el grãde amigo del Africano: y como cada Cõsul procurasse la jornada contra Antioco, el Africano se offrecio yr por legado de su hermano, porque le diessen aquella guerra, y lo alcançó: pareciendoles que si Antioco tenia consigo a Anibal vẽcido, que su Consul lleuaria consigo al Africano que le vencio. Llegados los dos hermanos a Grecia, Consul, y Legado, y no teniendo mas que hazer de passar en Asia contra el rey Antioco que dello estaua bien apercebido, y certificado de Anibal, hallaron estarles bien por muchas razones yrse por Macedonia, y el rey Philipe les hizo la costa, y puentes sobre los rios, y los acompaño hasta el Helespõto por toda la Thracia. Por este comedimiento dize Apiano, que le perdonarõ los Scipiones las parias que le auia impuesto Flaminio, y el mas alegre con las ganancias que de la amistad Romana se le pegauã, procuraua les complazer en todo. Polyzenidas general de la armada de Antioco auia sido vencido de los Romanos en el año passado con perdida de algunos nauios: y a deuinando lo que hauia de succeder, hizo acrescentar el numero de las galeras, y poner guarda en algunos passos: y Antioco embio a Anibal a Phenicia paraque de alli lleuasse los nauios que pudiesse, y a otros mando yr a otras partes, recatandose tambien de los de Rodas fautores de los Romanos. Polyzenidas era Rodio desterrado, y el Rey le auia acogido, y tratado bien, y dizẽ Liuio, y Apiano que los de Rodas como confederados cõ los Romanos, y con Eumenes rey de Pergamo, embiaron su armada con su Capitan Pausistrato Rodio: y que el viendose armado con treynta y seys buenos nauios comenco a brauear que auia de derrocar la presuncion de aquel falso Polyzenidas: de lo qual enojado Polyzenidas penso como le hazer algun engaño. Con este intento le embio a dezir en secreto con vn su conoscido que desseaua tornarse a Rodas, y que si el le alcançasse restitucion, le entregaria toda la armada de Antioco, o la mayor parte: y Pausistrato ni creyendo ni descreyendo se le fue acercando, y se metio en el puerto de Palermo de la Isla de Samo, y alli le llegarõ otros mensageros de Polyzenidas, y el embio los suyos, a los quales dio Polyzenidas firmado lo que tenemos dicho: y Pausistrato con aquello se tuuo por seguro del, y mas viendo le sacar de agua algunas galeras, y despalmarlas, como quien no queria mas guerra, y embio los remos, y otras xarcias de aca, y de alla, como dando a entender que dende luego ponia su armada en estado q̃ no se pudiesse defender: y como lo supo Pausistrato embio su chusma, y parte de sus soldados adonde le parecio. Polyzenidas mando que en vn punto tornassen los cascos al agua, y los aderessassen: y embio en anocheciendo delante a vn cossario llamado Nicandre paraque dẽde Palynuro echasse sus soldados en tierra, los quales hiriessen en Pausistrato en trauandose la escaramuça: y el salio de Epheso con setenta galeras, y en llegando al puerto de Palermo donde Pausistrato tenia las suyas desprouey das, se puso en orden de le acometer: de lo qual turbado Pausistrato puso sus soldados en dos partes que dende tierra defendiessen sus galeras: mas viendo a Nicandre llegar por tierra con los suyos, embarcose con los que pudo, y hendio por medio de la armada enemiga; sino que inuistieron con el hundiendole con sus galeras, y lo mesmo fue de otras muchas, y las demas presas, sino fueron cinco de Rodas, y dos de Chypre, porque lleuauan fuego que descargar sobre los enemigos. Este hecho de Polyzenidas fue peccado mortal, porque asseguro mintiendo, lo qual no es licito a ninguno con ninguno,

Pausistrato Rodio vencido por engaño de Polyzenidas.

ninguno:mas no es pecado vsar de ardides, y fingimientos,porque el fingir no es mentir,ni engañar.

§. II.

Mucho sintieron los Rodios la perdida de su armada,y mas la muerte de Pausistrato:y por se vengar de Polyzenidas, dieron otras veynte galeras a Eudemo, el qual sino era tenido por tan buen capitan como Pausistrato creyan del que seria mas recatado: y este y la armada Romana se fueron a Samo, por tener a Polyzenidas encerrado en el puerto de Epheso. Estando alli supieron de las galeras que Anibal trahia de Phenicia para el Helesponto,y luego Eudemo con las que de antes tenia,y con otras treze galeras que le embiaron de Rodas para que vengasse contra Anibal la perdida passada,y con otras que le dieron los Romanos, y con otras que el recogio en el camino: se fue a poner donde le cumplio con treynta y dos velas,y cabe Aspendo se reconoscio con el enemigo que trahia treynta y siete, y algunas mayores que las de los Rodios. Anibal se puso en la mano siniestra de su armada,y Apolonio contino del Rey Antioco a la diestra, y Eudemo se adelanto con cinco galeras contra Anibal no muy sesudamente,quedandose las demas concertando, cuyos Capitanes eran Heraclito, y Pamphylidas, sino que la gran destreza de los Rodios,y la gran velocidad de sus nauios les valio mucho. Arremetiendo con Apolonio le hundieron algunos cascos, y a otros maltrataron hasta le lleuar de vencida:quando Eudemo lo passaua tan mal con Anibal,que fue forçado a pedir fauor,y por esto las galeras vencedoras le acudieron:y Anibal no se aualançando a pelear con tantos,huyo y valiole que la chusma de los Rodios andaua muy enferma en aquel viage, y con esto no pudo remar de manera que le alcançassen. Anibal salio de alli harto descontento, y con veynte galeras buenas que le quedaron dio cabo a las demas lleuandolas a remolgo, y dandole grita y risadas los Rodios. Ya en esta obra no se nos atrauessaran cosas que toquen al acossado Anibal,y por esto quiero despedirle con escreuir su triste muerte, y sin Liuio dizen otros que los Romanos le pidieron al rey Antioco quando hizieron pazes con el,y que Anibal huyo al rey Prusias de Bithinia, y que quando Tito Quincio Flaminio (a cuyo padre Consul sonlocado auia muerto Anibal en Italia en la de Trasimeno) fue a poner pazes con este Rey,le pidio a Anibal para le matar, porque no reboluiesse mas guerras contra los Romanos,y que el rey fementido so cuyo amparo estaua alli Anibal,le mando cercar la casa,en la qual con recato de aquello tenia Anibal hechas siete minas por donde se colar:mas tenian selas todas tomadas,y el viendose vendido mas que vencido, tomo la ponçoña que consigo trahia para tal menester,y blasfemando de la villania del Rey Prusias,y de la crueldad de Flamio, dixo que queria librar a los Romanos de aql sobresalto en que su vida los tenia,no dexando de los notar de pusilanimos por procurar la muerte de vn viejo cansado que de suyo hauia de morir muy presto:y con esto tomo la ponçoña que le mato, y dicho queda por el parecer de otros que beuio sangre de toro que le ahogo. Murio en Bithinia en el termino llamado Libyssa, como le estaua prognosticado, sino que el entendia que Libyssa era en Africa que se llama Libya,y por esso huya de Africa, y dize Tzetzes que el Emperador Seuero que era natural Aphricano le puso sus huessos en vn sepulchro de Alabastro. Affirma Tito Liuio que murieron en vn mesmo año los tres insignes Capitanes Scipion Africano, y su competidor Anibal,y el Griego Philopemenes.

Muerte infelice de Anibal.

Plin. l. 5. c. 32. Ammian. l. 22. Suidas in Anibale. Tzetzes Chi. 1. c. 27. Liuius Decad. 4. lib. 9.

§. III.

Antioco estaua en Sardis no se osando apartar de la costa, por no dexar desamparadas aquellas partes, y embio a affear al rey Prusias que diesse passo por su tierra a los Romanos,mas aquel cargado de promessas no se quiso desafir de ellos. Antioco sin saber en que se andaua, torno a Epheso por ver la grande armada que alli tenia Polyzenidas sobre las anclas:y considerando como estauan veynte galeras Rodias cabe Patara, y que la armada del rey Eumenes andaua por el Helesponte para recebir al Consul, hallo que quedaua sola la armada Romana en Samo,y con ella Eudemo Rodio con siete galeras,y mando a Polyzenidas,yr contra ella:y el fuese a combatir a Colophonio. La armada Romana auia salido de Samo con quinze naues de cossarios que se le acogieron a los

Liui. l. 9. Decad. 4. Apianus in Syrio. Plutar. in Anibale Iustin. l. 32 Solin. c. 44

a los puertos del promontorio Mioneſo q̃ de Plinio es llamado Isla: y no ſe pudiendo aprouechar de ellos, fueſe contra la ciudad de Theyo que eſtaua por el rey y le prouehia de baſtimentos, y concertaron los Romanos que les dieſſen cinco mil cantaros de vino q̃ auian prometido a Polyzenidas ſu enemigo, y que no les deſtruyrian los campos. En quanto eſtauan en eſtos conciertos llego Polyzenidas en ſu ſeguimiento haſta la Isla Macris, donde metio ſu armada para dar en la Romana al tiempo en que ſalieſſe del puerto que era muy eſtrecho de boca, y era le facil la victoria: mas la dicha de los Romanos fue que dexaron aquel puerto deſcontentos del y ſe paſſaron a otro a cargar el vino, por ſer mas cercano, y de mejor ſalida, y no los vio Polyzenidas. Los Romanos ſupieron de la llegada de Polyzenidas, y ſin eſperar al vino ſe metieron a la mar, poniẽdoſe a punto de hazer lo que les cumplieſſe: y como llegaſſen los enemigos con nouenta y tres galeras, ellos arremetieron cõ ellos con ſus ochenta, en las quales lleuauan vaſos de fuego para lançar ſobre los enemigos, con lo qual no ſe les oſauan allegar frente a frente. Los Romanos hendieron por las galeras enemigas, y reboluiendo ſobre la mano ſinieſtra de la batalla, ſe deſcargaron ſobre Polyzenidas que eſtaua rebuelto con Eudemo, y no baſtando a ſe defender, echo a huyr con los que le pudieron ſeguir, dexando treze galeras captiuas, y veynte y nueue hundidas (como cuenta Liuio contra Apiano que no pone mas de treynta) y deſta manera pago Polyzenidas la ſu doblez con que deſtruyo a Pauſiſtrato. El rey Antioco que ponia miedo con ſus palabras en tiempo de paz, en tiempo de guerra le quitaua con ſus obras, y como ſe vio vencido por la mar, quiſo ſe el dar a vencer por tierra, porque no creyendo que podria defender lo que tenia en la Thracia, mando ſalir la gente de guarnicion que tenia en la fuerte ciudad de Lyſimachia, y en todo el Cherſoneſo, por donde era el paſſo de los Romanos para el Heleſponto: y no miro en lleuar de alli las muchas prouiſiones que alli tenia, o alomenos quemarlas, por que ſus enemigos no ſe aprouechaſſen de ellas. Quanto mas que cõ poca gente pudiera defender aquellas fuerças todo aquel inuierno, y los Romanos paſſaran gran fatiga primero que las rindieran o en el entre tanto tratarã pazes tolerables, lo qual los Romanos no quiſieron oyr deſpues de paſſados en Aſia, y el Conſul eſtimo en mas la ciudad de Lyſimachia, que la victoria de ſu armada. Antioco no tenia juyzio ni aun para gouernarſe por buen juyzio ageno, y tras la ceguera dicha, cometio otra mayor, no mandando guardar el Heleſponto para que los Romanos no le paſſaſſen en Aſia: ſino que mirando por donde podria huyr, ſe hauia ydo a Sardis, dõde embio a pedir gente a ſu yerno Ariarathes rey de Capadocia, y lo meſmo embio a mandar a muchas partes de ſu reyno: pareciendole que con mucha gente daria batalla aplazada, y venceria a los Romanos que eran pocos. En fin que los Romanos ſin q̃ hombre les dixeſſe mala palabra ſe embarcaron en los nauios que el Rey Eumenes tenia en el Heleſponto, y ſaltaron en Aſia muy ſin trabajo, y ſin impedimiento, lo qual ellos con razon auian tenido que les auia de ſer muy trabajoſo, porque el rey pudiera tener armada en la mar, y exercicio en la tierra con que ſe lo eſtoruar. Gracioſo exercito fue el de los Romanos, robar haziendas agenas de los que menos podian.

Plin. l. 5. c. 31.

Vencen los Romanos a Polyzenidas.

Romanos paſſan en Aſia la primera vez.

§. IIII.

Malamente lleuaua el rey Antioco ver a los Romanos en Aſia, y cada dia yua entendiendo ſu poco conſejo en no auer tomado el parecer de Anibal: o ſi quiera en no le auer creydo, que ſi a los Romanos dixeſſe biẽ la guerra de Grecia, no pararian haſta ollar a Aſia, como a Europa, y Africa. Pues temiẽdoſe de mas mal embio por ſu Embaxador a Heraclides Bizancio que hablaſſe con el Conſul ſobre hazer pazes y muy cuerdamẽte le mando que hablaſſe primero con Scipion Africano hermano, y Legado del Conſul, y le offrecieſſe a ſu hijo que auia ſido preſo paſſando de Chalcis a Orico, y tambiẽ offrecio gran dinero a Scipion porque hizieſſe concluyrſe aquellas pazes. Scipion eſtimo en mucho la reſtitucion del hijo, y prometio que como era negocio particular de ſu caſa, que anſi en lo q̃ el pudieſſe ſe le ſeruiria, ſaluo el derecho del pueblo Romano: y que en lo de las pazes le aconſejaua que las hizieſſe con qual eſquiera cõdiciones que le

Antioco procura pazes con los Romanos.

puſieſ

puſieſſe el pueblo Romano. El embaxador reſoluio ſu platica en que pues las vezes paſſadas en que ſe hauia hablado en pazes auian los Romanos pedido a Lyſimachia, que ya el Rey ſe la auia dexado: y que tambien les queria ſoltar a Smyrna, y Lampſaco, y Alexandria ſobre el Granico, aunque eſtauan en Aſia, pues tambien lo auian por aquellas, y que les pagaria la mitad de las expenſas de aquella guerra. Los Romanos ſe reſoluierõ que pues el rey auia leuantado la guerra, el auia de pagar toda la coſta, y que en lo de las tierras, auia de ſoltar quantas cayan haſta el mõte Tauro, para que quedaſſen libres, como lo hauia quedado la Grecia en las pazes del rey Philipe. Antioco tuuo por muy rotas demandas aquellas: y no curando de mas hablar en pazes, dioſe prieſſa en aparejar todo lo que le cumplieſſe para ſalir bien de aquella guerra. Scipiõ Africano enfermo por aquellos dias, y fueſe a curar a la ciudad de Elea, y el rey tenia ſu campo cabe la ciudad de Thiatyra, y embio el hijo a Scipion que le embio a dezir que por ninguna via rompieſſe en batalla haſta que ſupieſſe de ſu entera ſalud, ſignificandole que procuraria eſcuſarle la batalla con algunas pazes tolerables. Apiano dize que Scipion Africano dexo con el Conſul ſu hermano a Gneyo Domicio por Conſegero, y que eſte dio toda la prieſſa que pudo al Conſul ſobre que rompieſſe con el Rey, por ganar el alguna honra de aquella victoria que tenia por cierta. El rey tenia ſu campo al monte Sypilo cabe Magneſia, teniendo al rio Phrygio entre ſu eſtancia, y la de los Romanos, y auiaſe fortificado alli con intencion de no pelear haſta que Scipion cobraſſe ſu ſalud y el tenia ſetẽta mil hombres, y el Conſul treynta mil cõ diez y ſeys elefantes: y el rey tenia cincuenta y quatro biẽ torreados, y muy mayores que los del Conſul: porque los Indicos ſon mayores y muchiſsimo mas que los Africanos mas poderoſos, y por eſto puſo el Conſul los ſuyos en la retaguarda, y tenia el rey algunos carros de guerra bien peligroſos para la parte ſobre que acoſtaſſen: contra los quales proueyo el Rey Eumenes, que gouernaua la parte ſinieſtra del exercito Romano, que muchos honderos, y otros ſoldados de armas ligeras dieſſen en ellos en començandoſe la eſcaramuça. Eſtos hizieron bien aquella diligencia, y con eſto los cauallos, y ſus carreteros cargados de heridas huyeron de la batalla, y tras ellos gran canalla de gente que a la ſombra de los carros pudiera ſer para algo: y los Romanos ganaron la tierra que los carros perdieron, haſta que los catafractos que ſon los hombres de armas huyeron tambien como los de mas. El rey Antioco en la parte dieſtra de ſu batalla auia hecho gẽtil arremetida, forçando a huyr a los Romanos lo menos feamente que pudierõ haſta ſu fuerte; del qual ſalio a buen tiempo Marco Emylio con dos mil hombres que hauia retenido para guarda del campo, y recogiendo, y animando a los que huyan, enfrentoſe con el Rey haziẽdole tornar atras: y con todo eſſo el Rey eſtaua muy alegre con la mejoria que hauia tenido, creyendo que lo meſmo ſeria en la otra parte de la batalla. Por vna gran niebla qua hazia no vian los que peleauan aqui lo que ſe hazia alli, y quando el rey torno del alcance al lugar de la batalla, y vio el campo lleno de ſus hombres y cauallos, y elefantes muertos, y que los viuos huyan: no ſe curo de mas que de huyr haſta llegar a la ciudad de Sardis a la media noche: y dende alli ſe acogio a la ciudad de Apamia con ſu muger y hija, para donde ſe hauia huydo ſu hijo Seleuco con algunos de los ſuyos. Muchos de los de Antioco huyeron a ſu real por ſer fuerte, y tener buena gente de guarda, y ſe defendieron buen rato de los Romanos: ſino que a la poſtre fueron muchos muertos, y el real ganado; y dize Liuio qne murieron de los de Antioco cincuenta mil hombres, y que fueron preſos mil y quatrocientos de cauallo, auiendo ſido muertos quatro mil deſtos de cauallo, y fueron tomados quinze elefantes viuos: y de los Romanos no murieron mas de trezientos peones, y veynte y quatro de cauallo, y de los de Eumenes ſu amigo veynte y cinco, y en ſabiendoſe eſta batalla, todas las ciudades de Aſia ſe dauã a los Romanos, ſi quiera tuuieſſen gente de guarda, ſi quiera no.

Demandas de los Romanos no contentarõ al Rey.

Antioco huye mal vencido.

CAPITVLO XIIII. DE LAS pazes que los Romanos hizieron con el rey Antioco, y de la mala muerte deſte Rey, y del Reyno de Ptolemeo Epiphanes en Egypto amparado de los Romanos, y del Pontificado de Onias, y de el Reyno de Seleuco Philopator en Syria, y de los açotes de Heliodoro

§. I.

§. I.

DE miedo de perder todo el el cuerpo de ſu grã ſeñorio determino Antioco de cortar vn pedaço del para atajar aquel cancer de la codicia Romana: y ſin mas eſperar embio a Zeuſis Adelantado de Lydia y a ſu ſobrino Antipatre que primero aplacaſſen al Rey Eumenes, y luego ſe encomendaſſen a Scipion Africano, y con el fauor deſtos traxeſſen al Conſul a buenas pazes, y el Conſul remitio la reſpueſta a ſu hermano Scipion Africano, paraque les notificaſſe las cõdiciones que ya tenian determinadas. Mãdoſe alçar la mano de todo lo de Europa, y de toda la tierra que cae entre el monte Tauro, y el rio Tanays, y que por las coſtas de la guerra pagaſſe quinze mil Talẽtos Euboicos, y q̃ al Rey Eumenes pagaſſe quatrociẽtos Talẽtos, y otros menoſcabos q̃ le auia hecho en ſus tierras: y q̃ luego entregaſſe el rey veynte perſonas en rehenes quales el Pretor eſcogieſſe. El doctiſsimo Couarruias reduze el valor de cada Talento Euboico a ciento y ſeteñta mil marauedis de los nueſtros, o a cinco mil y ſeteſcientos y ſetenta y cinco reales de plata de juſto precio, que cada ocho peſen vna onça. La vna perſona de las que el Pretor eſcogio fue Antioco Epiphanes al qual llama la eſcriptura rayz de peccado, y era hijo del meſmo Antioco el Magno, y menor de dias q̃ Seleuco ſu hermano: y dixerõ le que ſi aceptaua eſtas condiciones, pornian con el traguas paraque embiaſſe a Roma a recebir los capitulos que alla le quiſieſſen determinar: y alla le priuaron de ſu armada, ſino fue de doze nauios, y le priuaron de los elefantes, y dieron al rey Eumenes las tierras que le quitaron entre el monte Tauro, y el rio Tanais. Eſtas fueron las condiciones con que los Romanos hizieron paz con el grande Antioco, y dizen Ciceron, y Plutarco que el meſmo Antioco deſpues daua gracias a los Romanos por le auer deſcargado de aquellas tierras, por no auer baſtado a gouernar tan gran ſeñorio, ſino era con grãdes moleſtias, y peſadumbres. Liuio apura que el Conſul Lucio Cornelio Scipion no triunfo de la victoria de Antioco y de Aſia, de la qual ſe llamo deſpues Aſiatico, haſta quaſi vn año deſpues de acabado ſu Cõſulado, porque los negocios de Aſia no le dexaron tornar antes a Roma. A lo ſobredicho añade Floro que tuuo Antioco en eſta poſtrera batalla trezientos mil de a pie, y de acauallo: y de carros de guerra, y de elefantes multitud increyble, y cõ tãtas riquezas d̃ oro, y de plata, y de marfil, que eſpantauan. Eſta guerra duro dos años deſpues que Conſules fuerõ cõtra Antioco, y fuerõ Glabriõ, y Scipiõ, y comẽçoſe en el año de quiniẽtos y ſeſenta y dos d̃ la fundaciõ de Roma (ſegũ Macrobio, y Sigonio) porque en tal año paſſo Glabrion a Grecia, y acaboſe vn año deſpues, aunque el Glareano añade otras mas diziendo que ſe concluyo en el año de quinientos y ſeſenta y quatro, y que la paz ſe hizo cõ Antioco en el año quarto de la Olympiada, ciento y quarenta y ſiete, y aun el Samotheo pone quinientos y ſeſenta y cinco de la fundacion de Roma, en el año quarto deſta Olympiada. Dize Zonaras que tornados a Roma los dos Scipiones victorioſos, fueron acuſados de auer tomado de lo que ſe hauia ganado en aquella guerra, y que los affrentaron por ello. Para concluyr con Antioco dize el Propheta Daniel (deſpues de le hauer pintado el acortamiento de ſus ſeñorios) que entropeçaria, y caeria, y que no pareceria, las quales tres palabras quieren dezir que entropeçaria en vn gran peligro, y que caeria con gran daño, y que no ſeria mas hallado en eſte mundo, por la muerte que alli recibio. Anſi entiende ſant Hieronymo eſte lugar de Daniel, y Iuſtino, y Eſtrabon abreuian el cuento, que o por hallarſe pobre para pagar el gran tributo que le echaron los Romanos, o por codicia fue a robar el templo de Iupiter Dindymeo (Hieronymo contra los Elymeos de Perſia dize que fue) y que aunque procuro ſaquear los de noche ſin ſer ſentido, que los vezinos ſe apellidarõ y le mataron con todos los ſuyos, y eſto fue el entropeçar, y caer, y el no parecer que dixo el Propheta.

Flor. li. 2.

Zona. to. 2 Annal.

Dan. 11.

Iuſti l. 32.

Stra. l. 16

Couarru. c. 4. de vet. numiſ. col. latione.

1. Mach. 1.

Hurtan lo ageno para lo dar a cuyo no es.

Cicero oratione pro rege Deiotaro oratione pro P. Sexto. Plutarch. in Scipio.

§. II.

En el año ſegundo de la Olympiada ciento y quarenta y quatro, a los veynte y vno del grande Antioco, quando el mundo corria por ſus tres mil y ſetecientos y cincuenta y nueue: entro en el reyno de Egypto Ptolomeo Epiphanes, y tienẽ Tertuliano y Euſebio

iij. M. dcc lix. Año. 203.

bio que reyno veynte y quatro años, y fue hijo de Ptolemeo Philopator: y dize Iuſti-
Iuſti l. 30. no que no auia mas de cinco años quando heredo el reyno por la muerte de ſu padre. Como los Egypcios ſe vieron con vn rey tã niño, y rodeado de ſus dos tan potentes enemigos como el grande Antioco, y Philipe
Valer. l. 6. c. 6. rey de Macedonia que auian hecho liga cõtra el (como queda dicho) temiendoſe de algun gran deſman, embiaron ſus Embaxadores al ſenado Romano haziendole ſaber la muerte del rey Ptolemeo Philopator: y como auia dexado a ſu hijo Ptolemeo Epiphanes encomendado en la tutoria, y protecciõ del pueblo Romano cuyo amigo el auia ſido, y le auia offrecido ſu ayuda en algunas guerras: y dieron noticia de los tratos en que andauan Philipe, y Antioco: y los Romanos ſe encargarõ del rey, y del reyno de Egypto, y embiaron ſus embaxadores a los dos reyes dichos, para que no intentaſſen mal alguno contra aquel rey, ni contra ſu reyno q̃ eſtaua debaxo de la tutela del pueblo Romano. No contentos con eſto los Romanos embiaron a Marco Emylio Lepido dos vezes Conſul, y pontifice Maximo paraque reſidieſſe en Egypto, y tuuieſſe cargo de la criãça del rey niño: preciandoſe los Romanos de no faltar con ſu diligencia, a la confiança que auia hecho dellos Philopator a la hora de ſu muerte. Y no les falto razon para
Plato. l. 12. legum. ello, auiendo dicho muy razonablemente Platon, que los defunctos dexan a ſus huerfanos encomendados a los tutores como vn ſacratiſsimo theſoro: y ſiendo eſto verdad en qualquiera pupilo, mucho mas en vn Principe y heredero de vn reyno, de cuya buena criança depẽde el bien de todo el reyno. Eraſmo dize por authoridad de Zenodoto que eſte Ptolemeo echo en cadenas a
Eraſmus Chili. 3. Cẽt. 1. pro. 7. ſu madre, y la tuuo alli haſta que ella deſeſperada ſe mato con ponçoña: ſino que en llamar la Berenice contradize a Iuſtino que la llama Euridice, y que dize auerla muerto ſu marido Philopator. Deſpues que el prophe
Danie. 12. ta Daniel dexa dichas muchas otras coſas tocantes a los dos reyes Antioco el Magno, y Philipe, añade que el rey del Aquilon cercaria las fortiſsimas ciudades, y las tomaria, y q̃ no ſe lo podriã defender los braços del rey de Egypto, ni ſus eſcogidos capitanes le podrian reſiſtir: y haria lo que le pluguieſſe haſta ſe apoderar de la tierra glorioſa, que era el reyno de Iudea cuya gloria era Hieruſalem con ſu templo. El glorioſo ſant Hieronymo ſobre eſte lugar de Daniel ſigue a Ioſepho, y dizen ambos que queriendo ſacar el
Ioſeph l. 2. Antiq. c. 3. niño Epiphanes la Syria del poder d' Antioco por conſejo de ſus gouernadores: embio al Capitan Eſcopas con mucha gente ſobre la Celeſyria, y q̃ ſe apodero de muchas ciudades, y de tierra de Iudea, mas que le ſalio Antioco al encuentro, y ſe dieron batalla a las fuentes del Iordan donde cae la ciudad de Paneas: y Eſcopas fue vencido, y huyo a la ciudad de Sidon, donde le cerco Antioco. Ptolemeo le embio en ſocorro a Eropo, y Menocleas, y Damoxeno, que no le pudieron ſacar en ſaluo, y anſi Eſcopas vẽcido d' la hambre concerto de dexar la fuerça a Antioco: porque a el y a los ſuyos dexaſſe ſalir en paz, con ſendas veſtiduras como a vencidos, y rendidos. Antioco reboluio contra Iudea que ſe le entrego, y le recibio cõ ſu exercito dentro en Hieruſalem, y le ayudaron los Iudios a combatir la fortaleza de Hieruſalem en la qual auia dexado Eſcopas gente de guerra: y por eſtas coſas encomendo mucho el Rey Antioco a los Gouernadores de ſus eſtados que trataſſen muy bien a los Iudios, y les mando dar grandes dones, y libertades, de todo lo qual es Ioſepho el autor.

Antioco Magno fue amigo de los Iudios.

§. III.

En el año ſegundo deſte Epiphanes, que concurrio con el tercero de la Olympiada ciento y quarenta y quatro, a tres mil y ſetecientos y ſeſenta, entro Onias en el ſacerdocio ſupremo de los Iudios por treynta y nueue años que le da Philon, y dize que fue hijo de Simon el Iuſto, y que Seleuco Philopator hijo, y heredero de Antioco el Magno le priuo del Pontificado. Dize la diuina Eſcriptura que la ſancta ciudad de Hieruſalem ſe moraua con toda paz por la gran diligencia y buen exemplo del Pontifice Onias, y que haſta los reyes paganos teniã en eſtima la religion del templo ſancto, y offrecian en el ſus dones: en tanto que Seleuco Philopator hijo del Magno Antioco (que començo a reynar en el reyno de Syria, en el año ſegundo de la Olympiada ciento y quarenta y ocho, a tres mil y ſetecientos y ſetẽta y cinco de la criacion del mũdo) prouey a de ſus rentas para pagar todos los gaſtos de los ſacrificios.

iij. M. dcc. lx. Año. 201. Plin. l. 1. 2. Mach. 3.

iij. M. dcc. lxxv. Año. 186. 2. Mach. 3.

crificios. Mas en este tiẽpo desperto el demonio a vn Iudio llamado Simon de la tribu de Benjamin, y veedor del tẽplo, el qual se fue a Apolonio Gouernador de la Celesyria, y de Phenicia por el Rey Seleuco: y diole noticia de los grandes theſoros que se guardauan en el tẽplo de Hierusalem, y le instigo a tomarlos para el Rey su señor, pues seria mejor gastarlos, que tener los alli ociosos. Dize la Escriptura que informado Apolonio por el traydor Simon que por no salir cõ lo q̃ queria, queria profanar el tẽplo, dio parte dello a su señor el rey Seleuco y el auariento infame del rey mãdo a su proueedor Heliodoro que robasse el tẽplo, y le lleuasse quanto tesoro hallasse. Heliodoro baxo a la Syria con achaque de visitar algunas ciudades, y en llegando a Hierusalem donde le recibio muy biẽ el Põtifice Onias, descubrio a lo que yua, y pregunto si era verdad: a lo qual dixo el pontifice que en el tẽplo auria quatrocientos talentos de plata, y dozientos de oro, los quales eran de biudas y de huerfanos y de Hircano, que los tenian alli en guarda, y que no se podia tocar en ellos, so pena de faltar ala fe y verdad. Heliodoro determino de hazer de hecho, con lo qual los Iudios se alborotarõ como si los vuieran de passar a todos por filos de espada y los sacerdotes se pusieron en oracion, y a penas quedo dueña ni donzella que como sin juyzio no salieſſe por las calles llamando a Dios a boz en grito, suplicandole que no dexasse profanar el su sancto tẽplo de aquel pagano: y el texto sancto dize que sintio el Pontifice Onias tanto lo que aquel Barbaro queria acometer, que los que le viã consumido de tristeza le auiã lastima. Heliodoro entro con sus alabarderos a descerrajar el cubo del tesoro, y subitamente le aparecio vno acauallo en medio de dos de a pie, y el cauallo le dio con las manos, y le tendio en tierra, y luego los dos de los lados le començarõ a cargar de mortales açotes, y le lançarõ fuera del templo mas muerto q̃ viuo: alabando los Iudios a Dios, porque defẽdia cõ tales castigos la pureza de su tẽplo. Rogado el põtifice Onias de algunos amigos de Heliodoro y aun porque si murieſſe, no les achacasse Seleuco su muerte, offrecio por el sacrificio saludable, y los dos que le açotaron le dixeron que dieſſe las gracias de la vida cõ q̃ quedaua a Onias, por cuyas oraciones no le auia Dios dado la muerte: y q̃ pues se via açotado de mano de Dios que predicasse las grandezas de Dios a todos, para q̃ no se atreuiessen a lo q̃ el, y luego desaparecierõ: y el quedo bueno, y dio muchas gracias al Pontifice, y offrecio sus sacrificios, y recogio su gente, y torno se al rey tan cargado de açotes como descargado de dineros, y a todos cõtaua el peligro en que se hauia visto. El rey le pidio su parecer para embiar a otro, y el le dixo q̃ si tenia algun enemigo de quien vengar se quisiesse muy encarniçadamẽte, que le embiasse alla, porque no escaparia de muerto, o de bien açotado de la viriud de Dios que alli morauua. Digan digã los Christianos q̃ en la guerra robã las Iglesias de Iesu Christo Dios verdadero en quien creen, que deuẽ esperar recebir de Dios pues aquel pagano ansi fue castigado, y aun lo fuera mas fino tuuiera padrinos, por querer robar el templo de Dios en quien no creya?

Aviso christiano.

Zelo de los Iudios para con la honra de su templo.

Heliodoro es castigado diuinalmente por sacrilego

§. IIII.

El traydor de Simõ que hauia sido la causa de lo dicho, nũca cessaua de dezir mal del sacerdote Onias, y affirmaua que Onias auia impuesto a Heliodoro en querer robar el templo, y que era vn gran traydor que so aparencia de defensor de su templo, y de su ciudad, trataua de los vẽder, sin lo qual se cometian muchas muertes en Hierusalem por los de las quadrillas de sus amigos quales el, no auiendo quien lo pudiesse remediar: y el gouernador Apolonio peor que Simon daua calor a todos aquellos males, y ẽ sa fueros, y Simon y los suyos con el fauor de este cometiã cada dia peores cosas con q̃ trahian alborotada la ciudad. El Põtifice Onias se fue al rey Seleuco supplicandole por fauor para pacificar a Hierusalem, y la escriptura cierra los cuentos deste Seleuco diziendo que murio, y q̃ le sucedio Antioco Epiphanes su hermano, y cuẽta luego como Iason hermano de Onias procuro cõ grã diligẽcia el summo Põtificado: de lo qual cõcluymos q̃ ya Onias no era Põtifice, y q̃ dixo biẽ Philon q̃ le priuo el rey Seleuco, sin que quisiesse ni aũ oyr hablar en la pacificacion de Hierusalẽ. Dizẽ Iustino, y Apiano deste rey Seleuco que en heredãdo el reyno del qual gozo doze años hizo vna cosa de muy buẽ hermano cõ Antioco Epiphanes q̃ estaua detenido en Roma por

2 Mach. 4.

Iustin. l. 35

Appianus in Syrio.

ma por rehenes dende las pazes de ſu padre cõ los Romanos(y aun con que vna capitulacion auia ſido)q̃ aũque el rey Antioco pudieſſe trocar los rehenes por otras perſonas que dieſſe por ellos,no empero a ſu hijo Antioco(como dize Liuio)que negocio de manera que con embiar a ſu hijo Demetrio, le dieron los Romanos a ſu hermano Antioco Epiphanes:de quien dize Daniel que ſeria tenido en poco,y que no le harian la honra debuida a los reyes,no obſtante que con tratos ocultos y mañas llegaria a ſer rey. Algunos doctores declarando eſte paſſo de Daniel dizen que Antioco huyo de Roma ſin licencia,mas no lleua camino de verdad, pues en tal caſo no auia para que ſu hermano embiar a Demetrio por el:ni auia para que deſpues Demetrio alegaſſe en el ſenado que le deuiã dar por libre,ya que ſu tio Antioco en cuyo lugar auia quedado,era muerto.

Daniel. 11

CAPI. XXV. DEL DVCADO DE *Ianeo Hyrcano y de ſu mala muerte:y de el Reyno de Philometor en Egypto, y del de Cecina Volturreno en la Toſcana.*

§. I.

EN el año ſegundo de la Olympiada ciento y cincuẽta y alos nueue del ſobredicho Seleuco andando el mundo en ſus tres mil y ſetecientos y ochenta y tres,tomo el ducado de los Iudios Ianeo Hyrcano, y dale Philon en ſu Breuiario diez y ſeys años de gouierno:ſaluo que los Machabeos comẽçarõ a los treze deſu principado(como prouaremos en ſu lugar)por lo qual ſe deue dezir que no fue Duque mas de doze años,o q̃ los otros quatro que mas lo fue no tuuo mas del nombre,por ſe auer alçado los Machabeos con la protecion del pueblo,y cõſiguiẽtemente con el titulo Ducal. Eſte Hyrcano fue hijo de Ioſepho el Menor, y llamoſe Hyrcano el ſegundo, a diferencia de Iudas Hyrcano biſnieto de Zorobabel que fue el primero que ſe renõbro Hyrcano. Ioſepho dize deſte nueſtro Hyrcano que dende niño fue de viuiſsimo ingenio,por lo qual fue ſiẽpre muy embidiado de otros ſus ſiete hermanos,los quales con ſer demas edad,no erã para tanto como el. La primera coſa ſeñalada que Ioſepho cuenta del fue,que le embio ſu padre con ſus yugueros ſiete jornadas de camino adonde tenia grandes campiñas de lauor para hazer ſu ſementera:y diziendole el padre que le embiaua con buen recaudo para todos trezientos yugos con que ſe auia de hazer la ſementera,quando llego con ſus gañanes a ſus lauores,hallo menos las coyũdas para vñir los bueyes a los yugos. No queriendo tomar el parecer delos q̃ le aconſejauan embiar a ſu padre por lo que le faltaua,hizo matar diez pares de bueyes,de cuyos cueros hizo coyundas,y mantuuo ſus gañanes algunos dias con la carne:y anſi ahorro el tiempo,y coſta que ſe perdiera en quanto embiaua porellas.Su padre holgo mucho quando ſupo ſu buen parecer en aquella neceſsidad,y el animo con que le executo,y como por eſte tiempo naciеſſe vn hijo al Rey Ptolemeo Epiphanes, y todos ſus amigos, y conocidos le fueſſen a dar el para bien, y a le ſeruir con preſentes:y como Ioſepho fueſſe tan de los reyes de Egypto dende ſu mocedad,y ſe hallaſſe cargado de años para tã largo camino:trato con ſus hijos de qual dellos yria a dar la buena proſaga al Rey Ptolemeo,y ninguno ſe hallo ſufficiente,rechaçãdo todos aquella jornada en Hyrcano,y el la acepto muy prõpta,y alegremente.Su padre le queria embiar prouеydo de lo neceſſario, el moçuelo ſupo mas que el, y le dixo que lo mejor era q̃ le dieſſe vna letra de credito para el fator que tenia en la corte del rey, en q̃ le mandaſſe darle lo que le pidieſſe, y el padre ſe la dio,pareciendole q̃ Hyrcano ſe cõtentaria con haſta diez o doze talentos, y cõ eſto le deſpidio.El ydo,ſus hermanos, eſcriuieron a los amigos que tenian en la corte, rogandolos que le hizieſſen matar: tanto ſe eſtiende la embidia aũ haſta entre los que ſe llamã hermanos.Arion el fator de Ioſepho recibio la letra de ſu ſeñor, y pregunto a Hyrcano que quanto dinero auria meneſter y el mancebete le pidio mil talentos: de lo qual eſpãtado Ariõ le reprehẽdio de q̃ quiſieſſe deſtruyr a ſu padre con ſus mocedades y Hyrcano mãdo a ſus criados que bien reatado le puſieſſen en vn ſuetano haſta que le dieſſe lo que le mandauan: y la muger de Arion conocida de la Reyna ſe le quexo de la priſion de ſu marido, y la Reyna lo dixo al Rey,y el Rey embio a mandar a Hyrcano

iij. M. dcc. lxxxiij. Año. 178.

Philo.lib.s. Breuiar.

Ioſeph.li.12 Anti.cap.4.

Los llamados hermanos tienen embidia.

que fuesse a dar cuenta de aquel exceſſo, y le affeo que no le ouiesse visitado, siendo embiado de su padre para ello.

§. II.

Hyrcano se dio poco por aquellas inuenciones, y le embio a dezir ser costumbre de los Iudios no comer de los sacrificios, hasta auer sacrificado en el templo: y que por semejante razon el no auia ydo luego en llegando a le besar las manos, por no tener aparejado algun competente don, conq̃ sin verguença pudiesse parecer delante de su real presencia, y que en lo de hauer castigado al criado de su padre por desobediente, auia hecho lo que pedia razon, pues no ay differencia quãto a ser obedecido entre el señor moço, y el señor viejo: y que si los tales no fuessen castigados, rampoco los reyes serian obedecidos dessus vassallos. Mucho holgo el rey cõ la respuesta y animo del moçuelo: lo qual sabido de Arion hizo lo que Hyrcano le mãdo, por verse libre de su carcel. Dende a tres dias fue Hircano a visitar a los Reyes que le recibieron muy bien, y le combidaron a su mesa por honra de su padre Iosepho, y luego se dio a busc̃ar que comprar digno de ser presentado a tales reyes: y cõpro cien donzeles, y cien donzellas por dozientos talentos, ellos y ellas de muy buen parecer. Otro dia fue combidado a comer con los reyes q̃ hazian vanquete a muchos de su corte, y de los que los yuan a visitar: y los maestros de la sala le mandaron sentar mas a baxo de todos, por ser de menor edad que los otros combidados, y algunos de los de la mesa le ponian delante los huessos cuya carne ya ellos auian comido por burlarse del: de lo qual asio el truhan Triphon q̃ andaua diziẽdo gracias, y dixo al rey q̃ mirasse q̃ lauor de diẽte auia hecho Hyrcano en aquel muelo de huessos q̃ tenia delãte, en lo qual imitaua el descarnar de los tributos con q̃ su padre Iosepho tenia despojada la Syria. El rey quiso lleuar la cõuersaciõ adelãte, y pregũto a Hyrcano q̃ como tenia tãta offamẽta delãte de si, y el dixo q̃ los perros quãdo comen ni dexan carne ni huessos que no traguẽ, como lo auian hecho aquellos sus combidados delãte delos quales no veria su alteza hueſſo alguno: mas que el como hombre de razon auia comido la carne, y dexasso los huessos, y el rey se contento tanto de la viuissima respuesta, que la alabo mucho y quiso q̃ la regozijassen los del combite por muy palanciana. Despues procuro saber de los criados de los que auiã de seruir al rey con sus dones, q̃ de quãto precio seriã: y como ninguno subiesse de veynte talẽtos, el se fingia muy mezquino, pues no alcançaua mas q̃ hasta cinco talentos: de lo qual sus competidores holgauan mucho, creyendo q̃ por alli caeria Iosepho de la gracia del rey, pues su hijo tan vil presente tenia. Venido el dia de la offrenda en que los demas se pensaron burlar del, entro con sus cien donzeles, y cien donzellas, cada vno con vn talento de moneda en la mano, y al rey ofrecio los dõzeles, y las donzellas a la reyna: que fue tã rico don, que los que presentes estauan se espãtarõ, y los mesmos reyes se admirarõ: y allẽde de aquello dio gran dinero a los priuados dela casa real, para los tener contra los que le embidiauã sus prosperos fauores q̃ los reyes le haziã. El rey muy pagado del le dixo que le pidiesse mercedes, y el suplico le diesse letras de fauor para con su proprio padre, y hermanos, y el rey se las dio, y para los gouernadores que tenia en la Syria encomendandosele mucho, y a la partida le hizo ricas mercedes. Su padre y hermanos estauan ardiendo en saña contra el, los hermanos de embidia de sus honras, y el padre de dolor de los mil talentos, aunque dissimulaua por tocar al rey: y los hermanos tomaron gente con que le salieron a matar al camino, dissimulando el padre, mas Hyrcano con los suyos mato a dos dessus hermanos, y a otros de su compañia defendiendose dellos, y viendo que en Hierusalem le recebian todos cõ mala cara, saliose de la otra parte del Iordan a viuir, dexando a sus hermanos rebueltos quãdo murio su padre, sobre qual dellos le succederia en el ducado.

§. III.

Hyrcano escogio vn sitio de la otra parte del Iordan en que leuanto vn fortissimo castillo de piedra marmol al pie de vn mõte, y le cerco de grande y honda caua llena de agua: y por dentro del castillo socauõ el monte que era de peña viua, y hizo notables aposentos soterrãos, y grandes cueuas con bastantes aguas manantiales para su seruicio, y dende alli con la gente que mãtenia robaua gran parte de Arabia por el tiempo de Seleuco Philopator: y temiendose q̃ Antioco

Suydas de hoc.

Notese la buena respuesta de Hyrcano.

tioco Epiphanes que le ſucedio en el reyno, le querria caſtigar por aquellos robos, mato ſe con ſu mano, y Antioco ſe apodero del caſtillo que ſe llamo Tyro, y eſtuuo en los cõfines de Arabia, y de Iudea, no muy apartado de la tierra Eſebonitida. Lo dicho es de Ioſepho. Pues que Antioco Epiphanes tomo eſte caſtillo deſpues de muerto Hyrcano, neceſſario es dezirſe que Hyrcano no tuuo el ducado diez y ſeys años, porque en tal caſo murieran en vn meſmo año Hyrcano y Antioco: aunque tãpoco me parece deuerſe dezir que Hyrcano ſe aya muerto luego en cõmençando a reynar Antioco, ſino a los ocho años deſte, quando Hyrcano cumplio ſus doze, y no diez y ſeys. En eſte Ianeo Hyrcano ſe acabaron los Duques del tribu de Iuda, q̃ deſde Zorobabel auian tenido el gouierno de los Iudios: porq̃ por las maldades del rey Antioco Epiphanes fueron los Machabeos de la tribu ſacerdotal de Leui forçados como valientes a tomar las armas en defenſiõ de ſu gente Iudayca, y no ſabemos que aya dexado hijos eſte Hyrcano que pudieſſen ſalir con razon a la demanda del Ducado: aun que (como dize Philon) recibieron los de la tribu de Iuda, por grande agrauio q̃ los Machabeos ſeles alçaſſen con el gouierno temporal de la tierra. Eſtos eran de la condicion de muchos que no ſon para coſa buena, ni cõſienten que otros lo ſean: aunque ellos ayã de peligrar, ſi los otros los dexã ſin ſu fauor: ſiẽdo anſi, que la embidia huelga de ſer tuerta, a trueco de que ſu vezina la virtud ſea ciega. Haſta eſte Ianeo Hyrcano pone ſant Lucas, y paſſa haſta Heli q̃ es tenido por S. Ioachin.

Duques Iudaycos de la tribu de Iuda fenecen.

Philo. 2. Breuiar.

Luc. 3.

§. IIII.

En el meſmo año en que Ianeo Hyrcano, tomo Ptolemeo Philometor el reyno de Egypto por treynta y cinco años que le dan Euſebio, y el Samotheo, y fue hijo del ſobre dicho Ptolemeo Epiphanes, y de Clopatra la hija de Antioco el magno, y hermana de Antioco Epiphanes rey de Syria de quiẽ diremos preſto hartos males, y bien verdaderos. En el año quinto del dicho Ptolemeo Philometor entro Cecina Volturreno en el ſeñorio Toſcano, y dize Iuã de Viterbo que le duro cincuẽta y ſeys años. Deſte dize Marco Porcio Caton q̃ fue el primero principe Toſcano q̃ quiſo recebir en ſu tierra las letras Latinas, las quales auian ſiempre rechaçado ſus antepaſſados, recatandoſe que con ellas ſe les pegarian algunos vicios cõtrarios a ſus antiguas buenas coſtumbres: como Caton reclamo en Roma de la recepcion delas letras Griegas, ſo pena de recebir con ellas algunas doctrinas ſuperſticioſas de los Griegos. Vna curioſidad dizen Caton, y Plinio, y otros, deſte Cecina Volturreno, que fue maeſtro de quadrigas, que quieran dezir auer ſido muy curioſo en los aparejos de guerra, como belicoſo que era: porque quadriga carro de quatro cauallos quiere dezir, y de tales carros ſe aprouecharon los antiguos en ſus batallas. Otra curioſidad dize Plinio de eſte que quando yua a la guerra lleuaua conſigo algunas golondrinas para las ſoltar atados hilos del color que dexaua cõcertado: y ellas ſe tornauan a ſus nidos, y los demas conocian por los hilos el ſuceſſo de la batalla.

Etruſcos reciben las letras Latinas Cat. Frag. o

Plin. lib. 10. c. 24.

Ola. Mag. Gothus li. 5 de gent. Septentri. ca. 20.

CAPIT. XXVI. DEL REYNO DE Antioco Epiphanes en Syria, y del principio de ſus maldades que procuro dos vezes tomar el Reyno de Egypto a ſu ſobrino Ptolemeo Philometor: y mato mucha gente en Hieruſalem y robo los theſoros del templo.

§. I.

EN el año en que Cecina, que fue el ſegundo de la Olympiada ciento y cincuenta y vna, a tres mil y ſetecientos y ochenta y ſiete de la criacion del mundo, tomo Antioco Epiphanes el reyno de Syria por muerte de ſu hermano Seleuco Philopator, y tuuole onze años: y como ambicioſiſsimo ſe fingio humilde, y beneuolo, y clemente: con lo qual ſe hizo elegir por Rey, y desheredando a ſu ſobrino y legitimo heredero que eſtaua en Roma detenido por le dar libertad a el. En las maldades deſte comiençan las hiſtorias ſagradas de los libros de los Machabeos, y dizen como eſte Epiphanes que quiere dezir iluſtre, eſtuuo en Roma detenido en rehenes por las pazes de ſu padre, y que de los ſuceſſores del grande Alexandre, por los quales ſe multiplicaron los males en el mundo, naſcio eſte Antioco Epiphanes, rayz de pecado, y de toda la maldad del mundo. Deſpues

iij. M. dcc. lxxxvij. Año. 174.

1. Machab. 1.

Aelia. lib. 5. Var. hiſtor.

de dezir con Eliano que anda entre los nota dos de muy dados al vino, aſsienta muy biẽ lo que Nicolao Leonico encarece que en lugar de llamar Epiphanes, le llamaron conforme a ſus condiciones, Epimanes, por ſu braua furia, y deſconciertos, y inconſtancia, de lo qual tenia mucho como hombre de alborotado juyzio: aunque no le falto juyzio para procurar el Reyno, y aun le nota Apiano que vſo de malas tramas para le conſeguir, y lo meſmo ſignifica ſant Hieronymo. Dize la eſcriptura que començo eſte ſu onze años de Reynado a ciento y treynta y ſiete años del Reyno de los Griegos, que començo a ſe contar dende el Reyno de Seleuco, como ya queda diſcutido y prouado, y lo dize ſant Hieronymo ſobre el octauo de Daniel: y començo Seleuco a tres mil y ſeyſcientos y cincuenta. El prophéta Daniel le llama muy abiertamente deſuergonçado, y aſtuto, y dize del que auia de llegar a gran potencia, y proſperidad, y que auia de matar a los robuſtos, y que auia de ſer dado a engaños, mediãtes los quales cometeria coſas dañoſas contra muchos. Como Seleuco Philopator muriesſe en priuando a Onias del Pontificado Iudayco, y le ſuccedieſſe eſte Antioco en el reyno, Iaſon hermano de Onias ſe fue para el, y le puſo en precio el Põtificado, y por vna parte le prometio trezientos y ſeſenta talẽtos de plata, y por otra le prometio ochẽta: y aun rambien prometio otros ciento y cincuẽta ſi le dieſſe facultad de poner en Hieruſalẽ caſa de moçuelos pecadores abominables, en lugar de mugeres deshoneſtas. Todo ſelo concedio el rey maluado, y luego procuro Iaſon, y los que fueron deſu parecer de alargar ſus prepucios, por no parecer diferẽtes de los gentiles, cuya creencia maldita tomauan renegando la fe verdadera de los Iudios, porque muchas vezes hazian juegos eſtando deſnudos, y no querian moſtrar ſeñal de auer ſido Iudios. Ioſepho cõ el quarto del ſegundo de los Machabeos dize de Iaſon q̃ fue hermano de Onias, y que ſu propio nõbre fue Ieſus, ſino que, como dexo la fe de los Iudios por el error de los Gentiles, aſsi dexo el nombre Hebreo Ieſus, y ſe llamo Iaſon que es nombre Griego, y Gentilico, y que otro hermano que tenia, y ſe llamaua tambien Onias, ſe hizo llamar Menelao, y que el Rey deſpues que priuo a Iaſon de el ſacerdocio ſupremo (como luego diremos) le dio a eſte Menelao, mas dizen la Gloſſa ordinaria, y el Nicolao, que Ioſepho mintio en muchas de las coſas que deſtos dize. Eſtos hermanos fueron aquellos de quien ſin los nombrar dize el primero de los Machabeos que cometieron lo ſobredicho, y que ſe vendieron para mal hazer, que es manera de hablar en la eſcriptura con que ſe ſignifica la rotiſsima perdicion de vno. Proſigue el ſegundo de los Machabeos que fue bien recebida la viuienda gentilica entre muchos de los Iudios, y que oluidados los ſacerdotes del ſeruicio del templo, y del altar ſagrado, ſe ocupauan en los exercicios abominables de la Idolatria: y como viniesſe el dia enque en Tyro ſe celebrauan vnas grandes fieſtas delante de Antioco, Iaſon el ſummo ſacerdote embio gran dinero para que ſe offreciesſen muchos ſacrificios al Dios Hercules, y llegando Antioco a Hieruſalem fue recebido de Iaſon, y de los ciudadanos con hachas encendidas, y con grandes fieſtas. Dize el texto que deſpues de tres años embio Iaſon a Menelao hermano del ſobredicho Simon con dineros para el Rey Antioco, y Menelao dexandoſe de negociar para Iaſon, negocio para ſi el ſummo Pontificado, prometiendo trezientos talentos de plata mas de los que Iaſon pagaua, y anſi torno para Hieruſalem con poderes del Rey, para deſpachar al pueblo que le auia de dar con que el pagaſſe lo prometido al Rey, y Iaſon huyo de Hieruſalem. Menelao no ſe curo mas que de holgarſe con la honra del pontificado: y como Oſtraro cogedor de las rentas reales no le pudieſſe ſacar ni vn real, fue derrocado infamemente de aquel officio que Simoniacamente auia comprado. Quien quiſiere ſaber mas de rayz las maldades deſte Rey Antioco, lealas en Atheneo: que ſe andaua tras los eſclauos de tauerna en tauerna, y que cõpetia con los plateros ſobre ſi labraua el mejor los metales, y que con vn jarro en vna mano, y vna ſymphonia al cuello, buſcaua los combites de los moçuelos para ſe holgar con ellos, y eſto antes de ſer Rey. Deſpues ſe yua al vaño publico lleno de gente a vañar, y gaſtaua muchos olores precioſos con los que alli hallaua, y en fin digamos que viendoſe rico con lo que robo de Egypto, y de Hieruſalem quiſo competir con los triumphos

Nico. Leonil. 2. de var. hiſt. c. 93. & Cæl. l. 21. c. 31.

Apianus in Syrio. Hiero. c. 8

Daniel 8

2. Mac. 4.

Iaſon herege, y Simoniaco, y burlarron

Ioſep. l. 12 Anti. c. 6

Gloſ. 2. M. co. 4.

1. Macha. 1.

Athenæus lib. 5 cap. 4

phos de Paulo Emylio domador de Macedonia,y hizo pregonar por ſus tierras que conuinieſſen las gentes a ſu triumpho: en que yua eſta orden. Cinco mil mancebos cõ cotas de malla yuã delante,y tras ellos otros cinco mil ſoldados Myſos:y tres mil de Cilicia a la ligera cõ coronas de oro,y tres mil Thracios,y cinco mil Galathas,y deſtos algunos lleuauan eſcudos plateados. Macedonios veynte mil,y los cinco mil con eſcudos de metal,y luego mil Piſeos de a cauallo,y tres mil de los ciudadanos con coronas de oro,y otros de los que llamauan compañeros:haſta mil con jaezes de oro,y luego mil ſoldados extraordinarios,y otros mil los mas valientes del exercito,y mil y quinientos hombres de armas con arneſes enteros, con ropetas de purpura guarnecidas de brocado,y de tachones de oro. Carros de quatro cauallos quarenta,y ciento de a ſeys,y vn carro de dos elefantes,y treynta y ſeys elefantes cada vno por ſi:los ſiguientes eran ochocientos muchachos cõ coronas de oro,y luego mil bueyes ceuados para ſacrificar con trezientos maeſtros de los ſacrificios:y ocho cientos dientes de elefantes, que ſon el fino marfil,y las ymagines de quantos dioſes ſabian ymaginar,y haſta las ymagines del dia, y de la noche,del cielo y dela tierra,dela mañana,y del medio dia,y mil y ſeycientos muchachos con vaſos de oro,y dozientas mugeres que yuan derramando aguas oloroſas de ſus almarraxas,y ochenta ſentadas en ſillas de pies de oro,y quinientas en ſillas de pies de plata,y ellas muy ricamente atauiadas. Treynta dias paſſados en eſtas feſtiuidades,y caças,y çuyças,en los combites entraron muchas fuentes de oro con vnguentos olorifiſſimos,y ſe ponian mil meſas:y el Rey andaua de aca,y de alla mandando ſentar a vnos, y comer a otros,y el ſe ſentaua con vnos,y al mejor tiempo yua el pan en la mano a ver los otros,y beuia de camino con los que le brindauan,y los regozijaua cõ ſus remoquetes. Ya que muchos enfadados de la prolixidad del combite ſe auian ydo,fue metido el Rey por manos de algunos repreſentantes rebuelto en vn tapiz como muerto, y començando vn tañedor ſus ſones, el Rey ſalto en pie, haziendo del guineo reſuſcitado,y dançó con los otros momos,y daua ſus clamores diziendo viua la gala:haſta que affrẽtados los del combite, y cargados de verguença de ver ſu deſuerguença,huyerõ muy preſto de alli, y le dexaron por infame. Lo dicho es de Atheneo.

§. II.

El Rey Antioco dio el Pontificado a Lyſimaco hermano de Menelao,y como quiera que ouieſſen ſido malos hombres quantos de mano del Rey auian recebido aquella dignidad: eſte fue muy peor que todos cometiendo muchos ſacrilegios en el templo de hurtos,y ſuziedades, ayudado de los conſejos de ſu hermano Menelao que lo que por ſu propria authoridad no pudo cometer, lo cometio por medio de ſu hermano atizandole a ello. Mirad bien el pecado de la ambicion a que males traxo a eſtos ſimoniacos,que Menelao dio gran ſumma de dinero,o vnos riquiſsimos vaſos que hauia hurtado del templo al traydor Andronico gouernador por el Rey Antioco,porque hizieſſe matar a Onias:y por temor de eſto ſe eſtaua Onias retrahido en vn templo en la ciudad de Antiochia,y Andronico le dio tãtos ſeguros, que el otro ſalio, y luego fue muerto. Notad el galardon que alcançan los predicadores de ſus oyentes, que por hauer Onias auiſado,y reprehendido a Menelao, por lo que auia hurtado del templo,dio Menelao parte del hurto a Andronico porque le mataſſe. Dize la eſcriptura que no ſolamente los Iudios,ſino tambien los Gentiles que conocian a Onias,hizieron graue ſentimiento por ſu tan indigna muerte: y quando Antioco con todas ſus maldades ſupo de tal crimen (auiendo le pedido juſticia Iudios,y Gentiles) lloro por el ſancto Onias, cuyas virtudes conoſcia, y mando lleuar al tyrano de Andronico por las calles de Antiochia,y matarle como a traydor. Por conſejo de Menelao,ſe atreuio el Pontifice Lyſimaco a robar los theſoros del templo:y como ſe ſupieſſe por la ciudad antes que acabaſſen de ſacar todo lo que querian, cargo tanta gente contra el,que auiendo le desbaratado a tres mil malandrines que le guardauan cõ muertes de muchos,a el dexarõ hecho pedaços cabe el lugar del teſoro. De manera q̃ caſtigo Dios con miſericordia a Heliodoro quando quiſo robar el templo,porq̃ como

Noten los Chriſtianos

como Gentil no creya ser tan gran pecado el que cometia: mas a este maluado que sabia quanto pecaua, diole muerte repentina en el cuerpo, y eternal en el alma para siempre condenada. El Rey Antioco vino a Tyro, y los Iudios embiaron sus procuradores que delante del acusassen a Menelao, y despues de conuencido, el prometio grãn suma de dinero al Rey si le perdonasse, y el Rey le perdono, y mando matar a los que le auian acusado, dando a las palomas lo que merecia el cuerno: y encarece el texto q̃ entre la barbarica gente de Scythia no passara tal: y los de Tyro enterraron honradamente a los ansi mal muertos, blasphemando de la injusticia del Rey, y Menelao quedo hõrado, y llenos sus maldades adelante.

Injusticia tyranica de Antioco.

O quãtos se parecen a Antioco y a Menelao.

§. III.

Trata Iustino que Ptolemeo Philometor Rey de Egypto (llamado ansi por muy aborrecido de su madre) fue antes maestro en el pecar, que discipulo en lo del regir su Reyno, y conociendo Antioco su tio su poco valor, determino tomarle el Reyno: y el Propheta Daniel dixo del que venceria los braços del resistente, que fueron los capitanes de Ptolemeo Eulayo, y Leneo que gouernauan el Reyno como tutores, o ayos del Rey. Dize sant Hieronymo que se pusieron en recobrar la Syria que Antioco auia sacado de la corona de Egypto, y rompieron cõ Antioco en batalla entre el monte Casio de Arabia, y la ciudad de Pelusio de la raya de Egypto: mas fueron vencidos, y Antioco se entro por el Reyno de Egypto hasta la ciudad de Memphis, donde se intronizo por Rey de Egypto como tutor que queria ser de su sobrino Ptolemeo, y luego començo a se apoderar del Reyno, y dize el Propheta Daniel que entro, y robo astutamente todas las ciudades de Egypto, y que cometio cosas en aquel reyno que nunca sus antepassados pudieron hazer, por mas que las auian intentado. Prosigue el Propheta Daniel que el rey de Egypto juntaria muchas ayudas, y que recobraria lo que le ouiesse tomado el Rey Antioco: y ansi dize alli sant Hieronymo que los gouernadores del moço lo Ptolemeo rehizieron su exercito, y rompieron otra vez con Antioco, y le quitaron las tierras que les auia ganado, y que el se torno para sus tierras, y encarece mucho lo Propheta Daniel que lleuo thesoros sin cuento de lo que auia robado de las ciudades. Muchos hablan de como el Rey Antioco Epiphanes torno la segunda vez contra Egypto, y todos concluyen con el Propheta Daniel que torno a ganar aquel Reyno, encerrando se le el infame Rey Ptolemeo con otro su hermano en la ciudad de Alexandria, donde se le defendieron en quanto embiaron a Roma por fauor. El Senado Romano embio por embaxador a vno llamado Popilio que mandasse a Antioco de parte del pueblo Romano que dexasse luego en paz a Egypto y a su Rey, y se tornasse a su tierra: donde no, que el pueblo Romano haria su deuerien fauon de sus amigos. Quando llego Popilio, y Antioco le vio, fuese para el los braços abiertos como su amigo desde su estada en Roma, mas Popilio varõ graue, y que seys años antes auia sido Consul, tuuose a fuera con esquiuo semblante, diziendole, que primero queria concluyr con el mandado que le lleuaua de parte del Senado Romano, y que despues gozaria de su amigable conuersacion. Popilio le notifico su embaxada, y el Rey cabizbaxo penso vn poco, y dixo que le diesse espacio para hablar con los de su cõsejo, y que despues le responderia, mas Popilio le hizo vn cerco al rededor con vna vara que tenia en la mano, y le dixo que antes de salir de aquel cerco e lauia de responder sin esperar mas tiempo ni consulta: con lo qual se hallo Antioco tan apretado que dixo que pues tal era la voluntad del Senado Romano, el se yria luego para su tierra, y no haria mas enojos a sus sobrinos, tras lo qual se comunicaron los dos como amigos, y el Rey cumplio su palabra. Plinio dize que este embaxador Romano se llamo Cayo Octauio, mas todos le llaman Popilio.

Iustin. li. 35.

Daniel. 11.

Vellei lib 1. Liuius li. 4. Dec. 5. Iusti li. 34. Appianus in Syric. Valer. li. 6. c. 4. Florus Epit. 45. Ioseph. li. 12. Antio. cap. 5 Euseb. in Caronic.

Popilio forço al Rey Antioco a responder antes de salir del cerco

Plin. li. 34. c. 6

§. IIII.

De aquesta segunda jornada de Antioco contra Egypto hablo el Propheta Daniel diziendo que despues de la primera salida de Egypto rico aunque vencido, torno contra Ptolemeo: y que no le sucedio como la primera vez, por se lo estoruar los Romanos, y que se torno indignado contra el testamento del Sanctuario. Declarando esto el primero libro de los Machabeos dize que Antioco fatigo al Reyno de Egypto en el año

Daniel. 11.

1 Machab. 1.

el año ciento y quarenta y tres del Reyno de los Griegos, y fue el ſeptimo de ſu Reyno q̃ començo en el de ciento y treynta y ſiete, y que de alli camino cõtra Hieruſalem, y que la entro: y que entro en el templo, cuyo altar de oro llamado del incienſo robo, y el candelero tan affamado, y la meſa de los panes de la propoſicion, con todas las demas baxillas de oro y de plata, y con todos los otros theſoros que en el auia: y que la plata y oro que le parecio hizo hundir, y con todo ello ſe fue a ſu tierra, y que antes deſu partida mato a muchos; y que no quedo moço ni viejo, donzella ni caſada que no ſe cubrieſſe de llãtos: y en tanto le encarece el texto que dize que con la gran triſteza las mugeres perdieron ſu hermoſura, y que toda la caſa de Iacob que era el pueblo Iudayco ſe cubrio de confuſion. Ioſepho conuiene con lo dicho, y añade que Antioco no hizo fuerça para entrar en la ciudad, porque los que dentro eſtauan de ſu parcialidad le dieron las puertas abiertas: y declaralo muy extenſamente el ſeguado de los Machabeos, diziendo ante todas coſas, que andando Antioco en los tratos de ſe apoderar de Egypto la ſegũda vez, que fueron viſtos por toda la ciudad de Hieruſalem diſcurrir por el ayre hombres armados de guerra, y acauallo, y gente de apie que en orden de guerra ſe acometian, y pelcauan, y que los vian arrojarſe lãças, y otros linages de armas offenſiuas: las quales viſiones duraron quarenta dias, y atemoriſaron toda la gente que ſuplicaua a Dios conuerticſſe tales viſiones en bien. En eſte tiempo ſe ſono ſer muerto Antioco, y Iaſon que eſtaua deſterrado, junto de preſto mil hombres, y fue ſobre Hieruſalem, y Menelao no le pudiendo reſiſtir huyo a la fortaleza donde ſe hizo fuerte: y Iaſon ſe dio a matar a muchos de los de Hieruſalẽ, por vengar las affrentas que creya ſerle hechas en ſu depoſicion y deſtierro: mas como ſu gente no baſtaſſe a reſiſtir a la de la ciudad deſpues que ſe puſo a punto, tornoſe aſu deſtierro cargado de maldiciones, y Dios que le queria pagar los ſeruicios que le auia hecho, deſperto contra el al Rey de Arabia Areta, y eſte dio tras el de ciudad en ciudad, huyendole ſiempre el traydor Iaſon, haſta que dio conſigo en Egypto: ſino que no ſe teniendo tampoco alli por ſeguro, por los muchos Iudios que alli auia, huyo a Lacedemonia para mayor ſeguridad: y alli murio mala muerte, y fue dexado ſin ſepultura, como el auia dexado a muchiſsimos. Tras eſto llego Antioco echado de la tierra de Egypto confuſiblemente, y temiendoſe que teniendole en muy poco los Iudios ſele rebalaſſen, dio luego ſobre ellos, mandando a ſus gentes que no perdonaſſen la vida a hombres ni a mugeres, niños, ni viejos: y anſi fueron muertas en eſpacio de tres dias ochenta mil perſonas, y preſas quarenta mil, y vendidas otras tantas: y entro en el templo ſancto guiandole Menelao Pontifice Maximo y mayor traydor, el qual tomo con ſus manos los vaſos ſanctos del ſagrario, y los entrego al Rey maluado con quanto ſe hallo en el templo digno de eſtima, y el rey ciego con ſus pecados no echo de ver que por los pecados de la gẽte deſamparaua tambien Dios al templo, donde no tampoco eſcapara el fin caſtigo, como Heliodoro. Lleuo Antioco del templo de Hieruſalem mil y ochocientos talentos cõ que ſe fue a Antiochia, y dexo en Hieruſalẽ por gouernador a vno llamado Philipe, y en Garizim a Andronico, y a Menelao, que eran mas perfidos y crueles que el meſmo Antioco.

Antioco traydor y cruel.

Notaſe quã grã ciudad fue Hieruſalem.

Ioſepho. 12 Antioc. c. 7

2. Macha. 5.

CAPI. XXVII. DE LA DESTRVYcion de Hieruſalem, y de las terribles perſecuciones del Rey Antioco contra los Iudios, haſta los compeler a renegar la fe, y de como Mathatias con ſus hijos los Machabeos començaron a reſponder por lo de Dios.

§. I.

NOſe contentando la malicia deſcomunal del rey Antioco con las muertes y robos que dexaua cometidos en Hieruſalem: embio alla al ſu Apolonio con veynte y dos mil hõbres para que matalſe a quantos hombres alli hallaſſe de edad de tomar armas, y que a las mugeres y niños vendieſſe por eſclauos. Apolonio entro en la ciudad, y no intento coſa haſta el Sabado quando ſe junto mucha gente por razon de ciertos eſpectaculos, y alli dio ſeñal alos ſuyos armados que mataſſen de los deſarmados Iudios, y quitaron las

vidas a quãtos auian ſalido a las fieſtas, y luego diſcurrieron por la ciudad haziendo lo meſmo en los demas que pudieron auer, y Iudas Machabeo ſe auia huydo en los mõtes con los que ſele allegaron por no ſer participantes de las abominaciones que paſſauan, y alli ſe mantenian con yeruas huyendo de la perſecuciõ, y aqui ſe acaba el quinto capitulo del ſegundo de los Machabeos. Con razon llamo la eſcriptura rayz de pecado a eſte Antioco, pues ſin lo q̃ tiene ya dicho del el propheta Daniel, dize agora que ſus capitanes y hazedores auian de tener eſtabilidad, y poder, y q̃ auian de enſuziar al Sanctuario del Señor fortiſsimo: y que auian de quitar el cõtinuo ſacrificio, y quedaria la abominacion para deſtruycion, y que Antioco haria lo que ſe le antojaſſe, y ſe enſalçaria y engrãdeceria contra todo Dios, y que hablaria contra el Dios de los Dioſes: con otras muchas coſas q̃ me dexo de poner aqui. El primero libro de los Machabeos declara eſto, y fue que el rey Antioco tenia tal amor con los Iudios, que dos años deſpues de la otra deſtruycion y robos que el auia hecho en Hieruſalem, embio vn capitan a q̃ la deſtruyeſſe del todo: el qual auiendo ſido recebido pacificamente en la ciudad (como el pregonaua yr de paz) dio ſobre ella de preſto, y hizo mortandad increyble, y ſaqueo la ciudad, y deſpues la puſo fuego, y derroco las caſas y muros, y lleuo captiuos las mugeres y niños y ganados: y fortifico el alcaçar q̃ ſe llamaua la ciudad de Dauid con nueuos muros y trincheas: y puſo en el gente de guarda bien proueyda de armas y de mantenimientos, para que ſeñaladamente no dexaſſen offrecer ſacrificios ſegun los ritos Iudaycos: y aſsi creio la ygnominia de Hieruſalem, quanto primero auia creſcido ſu honor, y ſu enſalçamiento ſe le torno en llanto: y ninguno dude de q̃ Dios lo aya permitido en caſtigo de los pecados de los Iudios, y ninguno dude de que por la ambiciõ de los ſacerdotes vino el pueblo a peor vi-uienda, todo lo qual fue figura de las perſecuciones que padece el pueblo Chriſtiano de los infieles, por ſus pecados, y de que por la ambicion, y auaricia de los eccleſiaſticos es el pueblo Chriſtiano prouocado, y enſeñado en mas males que tuuiera, ſi los Eccleſiaſticos viuieran tan exemplarmente como deuen. Proſigue el texto, que los pocos Iudios que auian quedado viuos en Hieruſalem ſe huyeron della, de miedo de los Gentiles de Antioco que alli eſtauan de guarda, y que ſiendo deſamparada de los ſuyos, fue hecha morada de los eſtrangeros, y que ſus feſtiuidades ſe le tornaron en llanto, y ſus ſabios en oprobio: y en el tercero capitulo añade que Hieruſalem no ſe moraua, ſino que eſtaua como vn deſierto, y que ni auia de todos ſus hijos quien entraſſe, ni quien ſalieſſe: y que lo ſanto era hollado, y que fue quitado el deleyte a Iacob, y que falto alli todo inſtrumẽto muſical y de alegria en todo lo qual ſe encarece quan regalados de Dios viuian los Iudios en Hieruſalem por el tiempo que le ſeruian, y a quan grande vltrage y mengua, y perſecucion auiã venido en eſte tiempo por ſus pecados.

Dan. 11. ẽ

1. Macha. 1.

1. Machab. 3.

Ambicion y auaricia deſtruye a los coronados.

§. II.

Antioco embio vn edicto por todos ſus reynos que todos tuuieſſen vna ley, y vna creencia, y fe, y todos los Gentiles holgaron cõ tal mandato, porque era en fauor de ſu ydolatria: y muchos de los Iudios renegaron la fe verdadera, y ſe dieron a las ydolatrias de los perros, y affrentaron al Sabado. Mando tambien Antioco que en Iudea fueſſen leuãtados templos con ſus altares en que fueſſen adorados los ydolos, y q̃ ſe ſacrificaſſen puercos y otros animales prohibidos en la ley de Moyſen: y que ninguno circuncidaſſe a ſus hijos, y que totalmente ceſſaſſe la viuienda Iudayca, y ſe recibieſſe la Gẽtilica, ſopena de muerte a quien lo contradixeſſe. A quinze dias del mes Caſſeu, que es el noueno del año de los Iudios, y reſponde al nueſtro Nouiembre, y en el año ſobredicho de ciento y quarenta y cinco del reyno de los Griegos, hizo el maluado rey Antioco poner el abominable ydolo de la deſolacion ſobre el altar de Dios todo poderoſo, y hizo que todos por todas partes ſe dieſſen a la adoracion de los demonios mediãte la ydolatria: y luego vierades humear las calles y plaças de Hieruſalem, y de todos los pueblos de Iudea: y puſo pena de muerte a quiẽ tuuieſſe los libros de la ley, y muchos murieron por ſe los auer hallado en ſu poder, y quantos libros fueron hallados perecieron quemados: y los Iudios que fueron hallados guardar ſu ley, fueron muertos, y las mugeres que fueron halladas circuncidar a ſus hijos, fueron deſpedaçadas

1. Machab. 1.

Notenſe las maldades de Antioco.

das con sus hijuelos a los cuellos: y muchos que tenian algun zelo de honra de Dios huyan a los montes, y otros se merian en cuevas y en barrancales. Muchos Iudios de mayor constancia y virtud ni renegaron, ni huyeron, sino que constantemente predicaron la fé, y seruicio del gran Dios, y por ello fueron glorioſamente martyrizados: y con la sangre de estos andauã vañados los pueblos de tierra de Iudea. El segundo de los Machabeos declarando mas lo dicho, dize que el ydolo que Antioco hizo poner en el templo de Salomon, mãdo llamarse de Iupiter Olimpio, como por singular honra, pues le daua por abogado al mayor de los dioses de su creencia: y en el templo de los Samaritanos que estaua en el monte Garizin, mando poner otra estatua de Iupiter hospital, o hospedeador. Iosepho declara mas esto diziendo que los Samaritanos escriuieron al Rey Antioco, como ellos no eran de la casta de los Iudios, sino de la de los Medos y Persas (y esto ya queda prouado por verdad) y que tenian vn templo en el monte Garizin sin deydad determinada a quien estuuiesse dedicado, que le suplicauan les diesse licencia para le consagrar en honra de Iupiter Griego, y que mandasse a Apolonio que los gouernaua, que no los maltratasse a titulo de parientes de los Iudios; pues no lo eran: sino q̃ como los Iudios estauan castigados como merecian, assi los dexassen a ellos viuir en paz, pues con la paz podrian pechar mas al Rey, y concluyeron cõ el sobre escripto de la carta, al rey Antioco y Dios illustre, su cõ seruador y bien hechor. Porque entendays como la lisonja tiene su natural assiento, y paradero, en la gente mas perdularia: y que ninguno dira lisonja sino por ser malo, y hablar con malo, porque el bueno no consiente ser lisongeado. Antioco escriuio a los gouernadores Nicanor y Apolonio que se hiziessen cõ los Samaritanos, como ellos lo pedian: y dezia la hecha a los años quarenta y seys, y a onze del mes Hecatombeo, de manera que fue vn año de la postura del idolo en Hierusalem: y Nouiomago sobre Beda dize que Hecatombeo es propriamente nõbre de vno de los meses Griegos, conforme a la computacion de los Athenienses, y que corresponde al nuestro Iunio. Veys aqui la viuienda ordinaria, hasta delos de la Yglesia que viua quien vence, y que pues vence Antioco rayz de peccado viua muchos años, y que se hagan de su parte todos: y que no aya Samaritanos que conozcan tener parentesco con los Iudios, aunque en tiempo del grã de Alexandre, quando los Iudios eran muy fauorecidos, todos los Samaritanos se pregonauan por sus parientes. De manera que viua el que manda, aunque como malo alcançe el mando que le lleua al infierno, y a los que le aprueuan, quanto mas a los que se le dieron.

2. Mach. 6.

Iosephus 12 Anti. 7.

Vease auer dicho lo cõtrario desto los Samaritanos. li. 7. c. 1. § 2

La descomulgada lisonja llama Diosa lpeor de los malos hõbres.

Nouiomagus

Viua quien vence, lenguage de malos.

§. III.

Prosigue el Texto que desterradas todas las obseruancias legales de los Iudios, hombres y mugeres entrauan en el templo a cometer ydolatrias, y fornicaciones, y a hazer sus borrachadas: y en el dia del nascimiento del rey eran muchos leuados a sacrificar, y a festejar las solenidades de Baco, y si resistian, los matauan: y los Ptolemeos Reyes de Egipto imitando a su tio Epiphanes mãdaron en sus tierras matar a todos los Iudios que no renegassen su fe. Sobre lo que Antioco Epiphanes auia mandado de comer carne de puerco contra la ley Iudaica, acontecio que Eleazar varon insigne y sabio y anciano de Hierusalẽ fue preso no por la querer comer, y le abrian la boca por fuerça, y se la metian dentro, mas el nunca la quiso tragar: y auiendo lastima del sus amigos (amigos de los diablos eran los tales) aconsejauanle que si quiera dixesse que la auia comido, desseando que se librasse de tantos tormentos. O maldita ignorancia, ganancia del peccado, y aguijon de atreuidos, y con quan gran razon te llamaron Platon y Trismegisto madre de todas las maldades! porque aquellos infernales consejeros, como eran ydiotas, creyan no ser contra lo deuido a la fe, la falta dela confesion dela boca, quãdo se pide la tal confesion en protestacion de la mesma fe: y el glorioso san Pablo predicador de las gentes determina que es menester creer con el coraçon, y confessar la fè con la boca. Conforme a esta doctrina Christiana dixo el buen viejo Eleazar, que no seria hecho digno de sus canas, y de nouenta años que tenia viuidos con loable obseruancia de la ley de Moysen: hazer, ni aun fingir cosa que pudiesse ser tomada por exẽplo de los que se quisiessen passar a la gentilidad, y

Platon sæpissime. Trismegist. in Piman.

Roma. 10.

Nota quan necessaria es la confession dela fè

que pudieſſen alegar en ſu eſcuſa que Eleazar lo auia hecho, quando ya tenia el vn pie en la ſepultura, y que en caſo que con tal pecado eſcapaſſe dela muerte corporal cõ que le amenazauan los perſeguidores, ni muerto ni viuo eſcaparia de la mano de Dios terrible caſtigador de tales fingimientos. Los ſayones que le lleuauan a matar que aquello le oyeron, le dieron tales tormentos, que el valeroſo varon murio ſancto martyr en ellos. Luego cuenta la eſcriptura el martyrio de los ſiete hermanos y de la madre que los pario, los quales fueron muertos en vn dia delante de ella, y ella los animaua y encargaua que reſtituyeſſen a Dios limpias las almas que de el auian recebido: y como aun cõdaſſe por matar el mas pequeño, y el traydor del rey Antioco ſe vieſſe ménoſpreciado y vẽcido de tantos como auian querido mas morir, que comer de lo que la ley les vedaua, y ſeñaladamẽte de eſtos hermanos: rogo a la madre que conuertieſſe al hijuelo què le quedaua viuo a comer carne de puerco, y que la haria muchas mercedes: y ella ſe llego al rapazillo, y le predico en ſu lengua Hebrea lo que deuia a Dios y a ella, y le conjuro por todo ello que murieſſe confeſſando la fé, y no ſe perdieſſe obedeciẽdo al rey tyrano. El moçuelo lleno de Dios ſe torno vn leon para defender la honra diuinal, y dixo muchas injurias reprehenſiuas al rey tyrano porque perſeguia a los que ſeruian a Dios: y el rey le hizo matar con crueles tormentos, y luego a la madre que nunca auia ceſſado de predicar a ſus hijos q̃ murieſſen confeſſando a Dios: y nueſtra ſancta Yglesia Romana celebra el martyrio de eſtos ſanctos Machabeos, lo qual yo no me acuerdo q̃ haga de otros martyres del teſtamẽto viejo: y lo affirma la hiſtoria Eſchoſaſtica. Mario Victorino tiene que la madre no murio martyr, ſino de alegria, de auer embiado ſus hijos al cielo.

1. Mach. 7.

Martyrio de los Machabeos canonizados.

Hiſt. Scho. cap. 1. lib. 2. Machabæ. Marius in hiſtoria Machabeorũ.

§. IIII.

Anſi Ioſepho como Euſebio ponen los hechos de aquel valeroſo Matathias en la Olympiada ciento y cincuẽta y tres, quatro años de lo que quiſieron Philon y el Samotheo: y tuuieron razon, ſo pena que no ſe alcançaran los tiempos de algunos principes, cuyas obras ſe alcançaron, conforme a las narraciones de la eſcriptura: y aquel año en que Mathatias ſe ſeñalo: fue el ſegundo dela ſobredicha Olympiada, que concurrio con los tres mil y ſeteciẽtos y nouẽta y cinco de la creacion de el mundo. Dize la diuina eſcriptura, con lo qual procede Ioſepho, que eſte Matathias tenia ſu cepa y ſolar en Hieruſalem, y que moraua en la ciudad de Modim, y que era de linage ſacerdotal, y de la ſuerte y vez de Ioarim, o Ioarib, que fue el ſacerdote que ſalio con la primera ſuerte quando Dauid ordeno los veynte, y quatro ſacerdotes de la caſta de Aaron, de lo qual ſe trata en el Paralipomenon. Deſcendia Matathias de la noble familia de los que llama Philon Aſmonai, y el Hebreo Chaſmoney, y Ioſepho los llama Aſſamoneos: y tuuo cinco hijos, Iuan, Simon, Iudas, Eleazar, y Ionathas: y permanecio el principado en la caſta de eſtos, haſta Herodes Aſcalonita, por ciento y treynta y tres años, y dende agora nunca mas tuuo el principado de los Iudios alguno de la tribu de Iuda, y ni por eſto falto la verdad de la prophecia de Iacob, que dixo que no faltaria el ceptro de la tribu de Iuda haſta que vinieſſe el Meſſias y Redemptor: mas de eſta difficultad ha blare quando llegare el naſcimiẽto de Chriſto en tiempo de Herodes. Dizen cõformemente la diuina eſcriptura, y Ioſepho que eſte Matathias ſe dolia grandemente con los eſtragos de ſu gente y de lo del ſeruicio de Dios: y que trataua muchas vezes con ſus hijos que mas les valiera morir que ver tan grandes offenſas de Dios cõ tan grande abatimiento de ſu gente, y ſe cubrieron de luto. Eſtando en ſu ciudad de Modim llegarõ alli los fiſcales del rey Antioco a compeler a todos que renegaſſen de la fè de Dios, y adoraſſen a los ydolos, y muchos por huyr de la muerte lo hizieron: y los fiſcales rogaron a Matathias que hizieſſe lo que el rey manda ua, y que el rey le haria mercedes, a los quales dixo, que aunque quantos en el mũdo viuian, tal hizieſſen, el y ſus hijos nunca tal harian. El que dezia eſto, y vn Iudio que ſalio de entre la gente, ſe fue al altar de los Idolos, y los adoro en proteſtacion que renegaua la fè de Dios: con lo qual ſe encẽdio Matathias en zelo de la honra diuinal, y ſaltando con el vellaco herege apoſtata le deſpedaço con ſu alfange, y luego tornado vn leõ dio en Apeles capitan de los de Antioco, y le mato:

Ioſeph. 12. Anti cap. 7 Euſebi. in Chron.

iij. Mdcc. xcv. 166.

1. Mach. 2 Ioſeph. 12. Antiq. 8.

1. Para. 24.

Gene. 49.

Zelo ſanctiſsimo de los Machabeos.

mato: y acudiendole ſus valientes cinco hijos mataron a todos los de la parte del rey, y deſtruyeron el altar de los Idolos: y pregonaron que todos los que tuuieſſen zelo de la honra de Dios y de la ley de Moyſen ſalieſſen tras el: y huyo con ſus hijos al monte ſin llenar coſa alguna de ſus haziendas, y muchos le ſiguieron con ſus hijos y mugeres.

CAPITVLO XXVIII. DE COMO Matathias defendia la ley de Moyſen, y de ſu muerte, y de como le ſucedio Iudas Machabeo ſu hijo que mato algunos capitanes del Rey Anticeo, y a otros vencio.

§. I.

ESTE año en que Matathias ſe hizo cabeça de los rebelados contra Antioco en fauor de la ley de Moyſen, y de la fè de Dios, es contado por vn cãte de principe en algunas buenas Chronologias: porque no ponen a Matathias por hõbre con algun principado, aunq̃ el fue la origen del principado de los Machabeos ſus deſcendientes: los quales ſe llamaron anſi del ſobre nombre de ſu hijo tercero Iudas, que por ſu valentia fue llamado Machabeo en Griego, que quiere dezir peleador. Pues como la gente de Antioco que eſtaua de guarnicion en Hieruſalem, ſupo de los rebelados que ſe auian acogido a los montes: ſalio contra ellos requiriendo los que ſe dieſſen obedientes al precepto del rey, y que viuirian en paz: mas los Iudios dixeron, que ni obedecerian al rey cõtra Dios, ni tomarian armas por aquel dia para ſe defender, por quanto era Sabado, en el qual dia les eſtaua vedado el pelear: y no quiſieron los de Antioco mejor fieſta, y mataron mil perſonas dellos. Muchas coſas entendieron mal en la ley de Moyſen muchos de los Iudios, y eſta fue vna, creer que por les vedar las obras ſeruiles en Sabado, le vedaua tambien la defenſion de ſus perſonas y haziendas, que es de ley natural: y como la ley natural es mas fuerte que todas leyes poſitiuas, y mas ſeñora de ſus preceptos, que ninguna otra ley de las ſuyas, demanera q̃ ninguna otra ley puede ſer contra ella: y la ley diuina poſitiua en lo moral ſiempre ſu funda en la ley natural, y la preſupone y declara: y como la juſta defenſion ſea concedida por ley natural, ninguna otra ley la pudo prohibir, ſo pena de yr contra Dios author de la ley natural, y de ſuprema razon. Con eſta hũbre natural entendieron los antiguos Romanos eſta verdad, pues dizen Gelio y Macrobio que en qualquier dia que fueſſen acometidos de guerra, les era licito defenderſe por guerra mas que no les era licito en algunos dias acometer ellos a ſus enemigos. Sin comparacion es mas perfecta la ley Euangelica que la de Moyſen, y eſta nunca vedo la juſta guerra, quanto mas la juſta defenſion de ſu perſona, familia, y hazienda: y es juſta la defenſion quando quien no tiene authoridad (como la tienen los miniſtros de la juſticia) acomete para robar, herir o matar: y entonces licitamẽte puede el acometido matar al acometedor ſin pecado alguno, no le mouiendo ira ni malquerencia, ſino ſolamẽte zelo de ſe librar de ſu injuſto acometedor, y que no ſe puede eſcapar ſino le hiere, o mata. Y no entiendo que por coſillas de poca qualidad ſea licito matar al acometedor, ni aun por coſa graue, ſi ay ſeguro recurſo a la juſticia para cobrar lo perdido, mas porque ſobre la vida perdida, no ay repeticion, no eſta obligado ninguno a dexarſe matar por no matar: ſaluo que religioſos y eccleſiaſticos antes deuen huyr que matar por ſe defender, ſi huyẽdo ſe pueden librar: a la qual huyda no eſta obligado el ſeglar q̃ tiene honra y eſtima de perſona, ſi por huyr la ouieſſe de perder, y ſer tenido en menos como couarde: porque eſte tal guardãdo la moderacion que llaman inculpatæ tutelæ, bien puede matar. Eſta doctrina tiene canonizada la ſancta madre Yglesia, determinando que el ſacerdote que matare a otro, porque aquel no le mate a el, y le matara ſi el le dexa cõ la vida, no incurra en irregularidad: y por eſta determinacion ſe excluye la doctrina de S. Thomas y de Alexandre, y de los otros antiguos que tenian, que el tal matador, aunque no peccaua, incurria irregularidad, como el juez que mata juſtamente al mal hechor. De manera que los Iudios entẽdian mal la ley de la guarda del Sabado, pues no les parecia juſto librarſe a ſi de la muerte: y les era licito librar al aſno, o al buey que caya en el pozo, como ſe lo predico el Redẽptor

1. Mach. 2

S. Tho. 1. 2. q. 100. ar. 8.

Auguſt. li. quæſt. ex nouo teſta. cap. 231.

Gelli. libr. 6. cap. 17

Macrob. 1. Sat. 16

Noteſe bie

Ricardus li. 4

Extra de Homicidio ca. ſignifica ſti. 2. gloſſa in Clementina de Homicidio.

Extra de ſẽtẽ. excom. Si vero. el. j Clemẽti de Homicidio. Tho. 3. p. q. 39. arti. 3. & Alexã. 3. pa. q. 34.

Lucę. 14

Caieta.2.2 q.64.art.7 Alex. Alē. 3.p.q.32.m. 4.art.1. Tho.2.2 q. 40.ar.4 & q.122.ar.4. ad.3

ptor a otro propoſito. Eſta meſma doctrina enſeña el ſeñor Caietano: y Alexandre, y S.Thomas.

§. II.

Ioſepho dize que las mil perſonas q̄ mataron los de Antioco, murieron quemadas o ahogadas con humo que les puſieron a las bocas de las cueuas en que ſe auian metido: por cuya muerte lloro mucho Matathias, y aconſejo a los demas como varon bien entēdido que ſi en Sabado los acometieſſen, en Sabado ſe defendieſſen varonilmente cō las armas, porque los perros no ſe gozaſſen de los auer muerto a todos ſin daño ſuyo. De cada dia ſe le juntauan Iudios a Matathias, y quando le parecio tener buen batallon ſalio de ſus eſcondrijos, y anduuo por los pueblos derrocando los altares de los idolos, y matando a los de Antioco, y a los Iudios que auian idolatrado: y mando circuncidar a todos los niños que no eſtauan circunciſos: Pareceme de dezir para entre los nueſtros que como en la deſtruycion de Eſpaña deſperto Dios el ſpiritu de aquel jouen bienauenturado don Pelayo, que quando los Moros lo lleuauan todo deſtruydo, ſe les opuſo, y començo a matar en ellos, y cobrar de ellos la tierra de los ſuyos: que anſi deſperto Dios el eſpiritu de aquel viejo Matathias q̄ ſe puſo cōtra los de Antioco, y mato a muchos, y les defendio lo de Dios. Mas como al fin del año en que ſe començo a poner en la defenſa de la tierra, ſe vieſſe enfermar peligroſamēte, predico a ſus cinco hijos muchas coſas de hombre ſancto, y ſeñaladamente la concordia entre ſi meſmos, y el zelo de la guarda de la ley diuinal: y moſtroles con muchos exemplos de la ſancta eſcriptura que ſi ellos ſe animaſſen cōtra la rauia de Antioco, Dios haria marauillas por ellos. El gouierno de lo de la paz encomendo a Simon como a varon prudente, y a Iudas Machabeo, hizo capitan de lo de la guerra, porque era guerrero valentiſsimo: y aconſejoles que cada vno dieſſe la ventaja al que en algo fueſſe para mas que el: y con eſto murio enel año ciento y quarenta y ſeys del reyno de los Griegos, y porque deuio ſer al principio de eſte año ſu muerte: no ſe le da a el, ſino a Iudas ſu hijo dende el qual comiença el principado de los Aſſamoneos, y lo dize anſi Ioſepho, y que Iudas era el mayor de dias entre todos ſus hermanos: aunque la Gloſſa Ordinaria dize que fue el tercero, ateniendoſe a que ſiempre ſe nombran en la eſcriptura Iuan, Simon, y Iudas en tercero lugar. Entro Iudas Machabeo en el principado Iudaico en el año dezeno del reyno de Antioco Epiphanes, que fue el tercero de la Olympiada ciento y cincuenta y tres, andando el mūdo en ſus tres mil y ſetecientos y nouenta y ſeys, y viuio cinco años en el principado, los quales le da Philon, y ſe ſacan de la ſancta eſcriptura, porque al fin del ſegūdo capitulo del primero de los Machabeos ſe dize q̄ Matathias murio enel año ciēto y quarenta y ſeys del reyno de los Griegos, y enel capitulo nono ſe dize que Iudas murio en el mes primero del año ciento y cincuenta y dos: y como eſte año poſtrero no ſe le deuadar, pues murio en el principio, contaremos dende quarenta y ſiete haſta cincuēta y vno, y quedaran los cinco años cabales, que dize Philō auer capitaneado a ſu gēte y ſus años, y no los d̄ ſu hermano Simō ſe ponē en cuēta. Euſebio no le da mas de tres años, los quales recibe Zonaras quātō a lodel ſacerdocio, porq̄ quanto al tiempo q̄ capitaneo a los Iudios, neceſſariamente ſe le han de dar cinco. Vn bocado ſabroſo nos offrece Sixto Senēſe, diziendo que la origen del nombre Machabeo deſcubrio en ſus Comentarios Rabbi Iſaac Benſchola: que Iudas auiendo de pelear contra los del Rey Antiocho, dio por teſſera, o nombre militar a ſu gente, aquella ſentēcia del quinzeno del Exodo, en quatro palabras Hebreas, Michemocha, Baclim, Iehoua: y las trahian bordadas en ſus vanderas, y quieren dezir, quien como tu en los fuertes o ſeñor? Las primeras letras que ſon, M.C.B.I. trahian bordadas, y como los ſoldados vulgares por mas breuedad las dixeſſen con deuocion, juntaron las añadiendo letras, y pronunciaron Machabei. Eſto es de los dichos, y de Gilberto Genebrardo.

Ioſeph. 12. Antiq. 9. & li. 1. Bel. c. 1 Gloſ. 1. Machabæ. 2.

iij.Mdcc. xcvj. 165.

Zonaras to. 1. Anna.

§. III.

Razon marauillosa d reconoſcer al que es para mas,

Ioſepho dize que por auer comēçado Matathias la defenſion de ſu pueblo cō tan buena mano, le dieron todos los Iudios el principado del pueblo, aunque Philon dize que reclamaron los de la tribu de Iuda: y el viejo enterrado en la ciudad de Modim por ſus cinco hijos, Iudas fue reueſtido de fortaleza, por lo qual le llama la eſcriptura leon, y que

Ioſeph. 1 Bel. 1.

y que armado como vn gigante peleo las guerras del ſeñor, y mato y quemo a muchos de los renegados: y ſus enemigos huyã delante de el, y a los reyes enemigos hazia mil enojos, y a los ſuyos daua mil plazeres; y ſu fama bolo por grandes tierras. Apolonio eſtaua entonces por gouernador de Samaria en nombre del rey Antioco, y ſabiendo el alboroto q̃ Iudas ponia por todas partes, y q̃ de cada dia le acudia mas gente: recogio la ſuya, y camino contra el derramando amenazas, ſino que como Iudas tuuieſſe mas confiança en el fauor diuino, que en las fuerças de ſus pocos compañeros, ſalio contra el, y le mato con muchos de los que lleuaua: y eſcaparon los que bien huyeron: y Iudas gozo de vn rico deſpojo, en lo qual hallo la eſpada de Apolonio de la qual ſe ſiruio toda ſu vida, tan buena le parecio. Por vengar la muerte de Apolonio, y por ganar la gracia del rey Antioco, ſalio Seron gouernador de la Celeſyria con ſus gentes y cõ los Iudios renegados haſta Bethoron contra Iudas: y eſtotro esforço a ſus pocos compañeros que temian de los muchos enemigos, y arremetiendo contra Seron le mato con ochocientos de los ſuyos, y le gozo el deſpojo de ſu campo: y ſu fama bolo muchiſsimo mas que antes, y el rey Antioco ſe abraſaua en dolor, ſegun tenia aborrecida la nacion Iudaica. Antioco penſo de hazer vn tan grã de exercito con que en toda Iudea no dexaſſe piedra ſobre piedra, mas halloſe tan gaſtado con ſus muchas coſtas y grandes dadiuas, que dexando la jornada de Iudea, determino echar hazia la Perſia por ſacar dineros como quiera que pudieſſe: y por tener ſegura la Syria inferior donde cae Iudea, dexo alli a Lyſias por gouernador dende el rio Eufrates haſta Egypto, y dexole a ſu hijo Antioco Euparor niño para que le criaſſe, y dexole la mitad de ſu exercito y de ſus elefantes: y mãdole embiar a Iudea algun capitan q̃ la deſtruyeſſe totalmente, en tanto que el tornaua de Perſia. En el año ciento y quarenta y ſiete del reyno de los Griegos paſſaua eſto: y Lyſias dio cargo de la total deſtruyciõ de Iudea a tres capitanes llamados, Ptolemeo, Nicanor, Gorgias, con quarenta mil infantes y ſiete mil caualios, y ellos caminaron haſta la campaña de Emaus.

Eſpada de Apolonio para Iudas como Colada, o Tizona para el Cid

§. IIII.

Nicanor propuſo de aprouechar el fiſco, Real, y porque Antioco auia de pagar dos mil Talentos a los Romanos, y no tenia vn ducado, procuro de hazer mucho dinero de los Iudios que prenderia y vẽderia en aquella jornada: para lo qual embio a conuocar muchos mercaderes que fueſſen a comprar eſclauos, prometiendo nouenta Iudios por vn talento: y con eſto ſe le allegarõ muchos mercadantes con dineros para pagar los eſclauos, y con cadenas para los lleuar aherrojados. Iudas ſupo de aquellas intenciones, y las dixo a los ſuyos, cõ las quales fue a Maſphad lugar de deuocion, donde todos ſe encomendaron a Dios para yr cõtra los enemigos de ſu ſancto nõbre: y Iudas por guardar la ley deſpidio dende alli a los rezien caſados, y a los que auiã edificado caſas de nueuo, o plantado viñas, y dio licencia a los medroſos que no ſe quiſieron meter en aquel peligro. Tres mil hombres medio deſarmados le quedaron, a los quales predico la confiança que auiã de poner en Dios: y los apercibio para el dia ſiguiente, certificandolos q̃ ganariã vna glorioſa victoria de ſus enemigos matandolos, o de ſi meſmos muriendo por ſus hijos y mugeres. Gorgias ſalio de ſu aluergue aquella noche cõ cinco mil hombres por dar ſobre Iudas deſcuydado, lo qual ſabido de Iudas dexo vazio ſu fuerte, y tomo otro camino que el que Gorgias lleuaua: y camino contra el exercito pagano bien deſcuydado de penſar que los Iudios oſarian eſperarlos, quãto mas acometerlos, y mas auiendo ydo Gorgias cõtra ellos. Gorgias como no hallo a Iudas creyo que auia huydo, y deſcuydo de lo demas, y Iudas ſe hallo al ojo de los enemigos al reyr dela alua que le ſalieron a recebir en ordẽ de guerra: ſino que en poco rato los vencio y deſbarato, y les fue en el alcance bien ſangriento haſta Grezeron, y haſta la campaña de Idumea y de Azoto, y mato de ellos tres mil hombres. Dende alli recogio a los ſuyos como prudente capitan, y torno al lugar de la batalla mandando que ninguno ſe ocupaſſe en coger deſpojos del campo, porque aun quedaua Gorgias con ſus cinco mil; mas el y ellos no ſe oſando tamar con Iudas huyeron en viendo a los ſuyos vencidos, y Iudas cogio el campo lleno de riquezas y prendio a muchos

Deu. 20.

1. Macha. 4

Iudas vence a ſus enemigos.

muchos de los mercaderes que auian venido a comprar Iudios, y la glorioſa fama de Iudas creſcia de boca en boca, y de lenguas en lenguages.

CAPITVLO. XXIX. DE COMO Iudas Machabeo vencio a Lyſias, y reſtauro el culto diuino enel templo de Salomon: y de otras victorias de los Machabeos, y de la mala muerte de Antioco Epiphanes: y de las trayciones con que Perſeo entro enel reyno de Macedonia.

§. I.

1. Macha. 4 MVcha pena recibio Lyſias en ver tornar a los ſuyos vencidos de tan pocos Iudios: y mas por auerle dexado el Rey encomendada ſu total deſtruycion: y por no faltar a ſu deuer, no eſpero mas de al ſiguiente verano para hazer ſeſenta mil infantes y cinco mil caualios con que fue contra Iudea haſta llegar a Bethoron, y alli le recibio el valiente Machabeo con diez mil hombres, y le vencio matandole cinco mil, y Lyſias huyo para Antiochia eſpantado del animo de los Iudios que metidos en batalla no moſtrauan tener cuenta con viuir, ſino ſolamente con matar. Muy animados quedaron los Iudios con eſta victoria para no temer de ningun poder que contra ellos fueſſe, y entendiendo Iudas, y ſus hermanos que ſu valentia era don de Dios, y que el fin de aquellas guerras era el culto diuino, hablaron con ſu gẽte ſobre la reſtauracio de Hieruſalem y del templo ſancto: y fue todo el exercito con ellos, y lloraron amargamente viendo la ciudad quemada, y ſin perſona viua que la moraſſe, ſino era la gente de guerra que Antioco tenia en la fortaleza, contra la qual puſo Iudas gente que la combatieſſe haſta que ſe dieſſe. Los ſacerdotes ſe dierõ a purificar y deſuiolar el templo, fuera del qual echaron el ydolo y el altar en que eſtaua: y deshizieron el altar del holocauſto profanado con los ſacrificios que ſe auian offrecido en el a los demonios: y leuantaron nueuo altar de piedras toſcas y ſin labrar (conforme a la ordinacio dela ley) y hizieron el candelero, y la meſa de los panes de la propoſicion, y el altar del incienſo todo de oro (y lo dize tambien anſi Ioſepho) y hizieron todos los otros vaſos neceſſarios al ſeruicio del templo, y los dedicaron conforme a la diſpoſicion dada por Moyſen, A veynte y cinco dias del mes Caſleu ſe leuanto Iudas cõ ſu gente antes de media noche, y offrecieron todos juntos ſacrificios ſobre el nueuo altar de los holocauſtos, enel meſmo mes y dia en que auia ſido profanado por el Rey Antioco tres años auia, porque Antioco le profano a los ciento y quarenta y cinco años del reyno Griego, y Iudas le reformo a los ciento y quarenta y ocho, y lo cuẽta Ioſepho anſi. Por ocho dias celebraron los Iudios la dedicacion del nueuo altar, regozijandoſe por todos los linages de plazeres que pudieron: llorando de alegria por ver reduzido el culto diuino al ſancto templo de Dios: y ordenaron por ley para ſiempre valedera q̃ por todos los años ſe celebraſſe aq̃lla feſtiuidad de todo el pueblo Iudaico por ocho dias que ſe començaſſen a veynte y cinco del mes Caſleu. En eſte mes Caſleu que es el nono del año de los Iudios y concurre con Deziembre, no ſe celebraua feſtiuidad alguna de las mãdadas por Moyſen en la ley: y eſta dedicacion del nueuo altar es la feſtiuidad que ſan Iuan llama de las Encenias, que es declarada alli de San Auguſtin con la comun doctrina querer dezir renouacio: y viene de eſta palabra Griega Cenon q̃ ſignifica coſa nueua, porq̃ entonces ſe renouo el culto diuino: aunq̃ Ioſepho dize que entre los Hebros ſe llamo la fieſta de las lumbres, mas no ſabe la razon de la impoſicion de tal nombre. Eſta fue la tercera y poſtrera dedicacion del templo, mas la primera hecha por Salomon dize la eſcriptura que fue enel mes ſeptimo llamado Tiſri, que correſponde al nueſtro Septiembre: y la ſegunda dedicacion fue la de Zorobabel deſpues de la captiuidad Babylonica, y fue hazia la prima vera, a tres dias del mes Adar el poſtrero del año Iudaico que comẽçaua en Março, o ſe acabaua.

Ioſeph 12 Anti. 11

Tẽplo purificado por Iudas

Ioannis. 10. & Gloſ. Ordi. & Nicol. Auguſ. tra. 34. in Ioan

3. Reg. 8

1. Eſdræ. 6. & 3. Eſdr. 7

Buena intencion de guerreros.

Exod. 20

§. II.

Dize la eſcriptura, y ſiguen ſu diſcurſo algunos doctores, que como los ydolatras de tierra de Iudea, y de ſus comarcas ſupierõ lo que los Machabeos auian echo en Hieruſalem, que les peſo mucho, y que començaron a matar Iudios: por los agotar del mundo:

1. Macha. 5.

en muchas partes los cercarõ en los lugares fuertes en q̃ ſe les defendian: y por otra parte Iudas hizo gran matança en los Idumeos. Mas como los Galaaditas de la otra parte del Iordan vieſſen gran gentio contra ſi, eſcriuieronlo a Iudas y al meſmo tiempo le eſcriuieron de Galilea que ſino los ſocorria, peligrarian: por lo qual dio tres mil hombres a ſu hermano Simon con que fauoreciesſe a los Galileos, y el mató tres mil de los enemigos, y tomo a los Iudios de aquellas partes, y tornoſe con ellos a Hieruſalẽ muy contento. Iudas lleuo ocho mil hombres en fauor de los Galaaditas, y deſtruyo grã multitud de paganos que con ſu capitan Timotheo perſeguiã a los Iudios, y ſaqueo y quemo muchas ciudades: y tomo todos los Iudios de aquellas partes, y lleuolos a Hieruſalem, donde entro con triumpho de alegria, ſin auer perdido ni vn hombre en aquella jornada. Quando Iudas ſalio en fauor delos Galaaditas dexo en Hieruſalem por capitanes a dos llamados Ioſepho y Azarias muy requeridos que no ſalieſſen a pelear con ningunos enemigos, ſino que ſe conſeruaſſen cõ ſu gente: mas ellos como ſabian de las victorias de Iudas, quiſieron ganar honra, y fueron contra Iamia, y ſalio Gorgias contra ellos, y les mato dos mil hombres, que fue gran perdida para tal tiempo. El maluado Rey Antioco tenia ſus tierras tan deſpechadas con ſus continuas guerras, y gaſtos extraordinarios, que propuſo de auer los grandes theſoros que le dezian auer dexado Alexandre Magno enel templo de Diana de la ciudad Elimaida en la ſuperior Perſia donde murio Antioco el Magno, y llegado alla, y entendido con que intentos yua, los ciudadanos le defendieron el templo con mano armada, y el ſe torno mas pobre que auia ydo. Caminaua para Babylonia con el deſcontento que ſe puede pẽſar, y llegaronle nueuas de las victorias de los Iudios contra ſus capitanes, y de como de cada dia creſcian, y ſe auian apoderado de Hieruſalem, y auian expelido del templo el ydolo que el puſiera: y recibio tan gran pena que juro de yr derecho contra Hieruſalem, y hazer la ſepultura de toda la gente Iudayca, y vengar las muertes de los ſuyos, y el deſacato de ſu pundonor real. La juſticia de Dios que da largas a los peccadores para que ſe emienden, quando los ve menoſpreciar la correcion, deſcarga mas aſpero el caſtigo, quanto les auia dado de mas eſpera: y no queriendo que Antioco hizieſſe mas males a los Iudios, le dio vn deſaſoſsiego terribiliſsimo de ſu ſpiritu, y dolores inſuffribles de quãto tenia en ſu cuerpo, que le hazian bramar: ſobre lo qual por caer del carro en que yua, ſe quebranto todo ſu cuerpo, de manera que no podia yr ſino lleuado en ombros: y ſobre todo ſe le pudrieron las entrañas, y echaua millares de guſanos de ſu cuerpo con tan gran hedor, que no la podrian ſuffrir los de ſu exercito. Con tan ſentible açote començo a cobrar entendimiento, conforme a lo de la eſcriptura, que el neſcio por la pena es cuerdo: y reconoſciendo la mano de Dios que le caſtigaua començo a moſtrar arrepentimiento delos males que auia hecho cõtra los Iudios, porque claramente confeſſo que por ellos les caſtigaua Dios tan aſperamente: y no pudiedo el meſmo ſuffrir ſu hedor intolerable, exclamo diziendo ſer muy juſto que los hombres mortales eſten ſubjetos a Dios, y que ninguno ſe le quiera ygualar, como el auia hecho. Tras eſto prometio de que ſi Dios le daua ſalud, yria a Hieruſalem, y honraria a los Iudios y les daria grandes libertades, y reſtauraria lo eſtragado en el templo: y ſatisfaria los daños hechos: y proueeria de ſus rentas para los ſacrificios del templo, y que ſe tornaria Iudio, y andaria de tierra en tierra predicando el poder de Dios que caſtiga a los peccadores como y quando quiere. Ya era llegado a punto de no tener eſperança de viuir, y eſcriuio vna carta a los Iudios en q̃ les deſeaua toda proſperidad y ſalud, y les dezia que por la benignidad que con ellos tenia les notificaua ſu tornada de Perſia, aunque bien enfermo: y que por dexar ſus eſtados en ſoſsiego declaraua a ſu hijo Eupator por ſu heredero, y q̃ ſe le encomendaua mucho, rogandolos que le fueſſen leales vaſſallos, porque el eſperaua de la bondad de ſu hijo que no los trataria menos bien que ellos auia tratado. Tan deſuergonçado ſe muestra eſte perro en eſta carta, como antes ſe auia moſtrado vellaco en lo que contra Dios y ſu pueblo Iudayco auia hecho: y aun ſe alaba que auia ſido benigno y bienhechor a los Iudios, y ſi a todos pudiera auer muerto, ninguno fuera viuo, y los

Valerius Maximus.

Eſaiæ. 28.

Noten todos, y mas los Reyes eſta palabra.

1. Macha. 6. & li 2. ca. 9. Apianus in Syrio Hieron. in Dani. 11. Ioſeph. 12. Anti. 13.

Nota bien.

los forçõ a renegar la fè. Guay de los gouernadores desuergonçados, que aun de las injusticias que cometen quieren gracias y galardones: y si son poderosos si quiera para mal hazer, hallaran muchos que los canonizen por sanctos, y que tomen sobre sus conciencias sus viuiendas: porque, o la ignorancia, o la lisonja, o sus pretensiones los ciegã para saluar lo que Dios condena, y todo el mundo abomina por malo. O Papas, o Reyes, o prelados que gozays de las honras y thesoros de este mundo, y que infierno se os apareja, si viendo al perro de Antioco profanar el templo de Dios, y las loables costũbres de su Yglesia con ambicion y auaricia: no os pusieredes contra el como otro Machabeo, y tomaredes sobre vuestras cabeças la defensiõ de lo de Dios. Este maluado confessando publicamẽte los peccados que auia hecho contra los Iudios, y los robos de Hierusalem y del templo, dixo que por ellos se via en el estado en que estaua, y a la muerte en tierra agena: y entrego su corona y sello real a vno de sus amigos llamado Philippe haziẽdole gouernador de sus reynos: paraq̃ el criasse a su hijo Eupator, y le metiesse en la possession de su imperio, con lo qual murio en Babylonia enel año ciento y quarenta y nueue del reyno de los Griegos.

Muere Antioco temporalmẽte para muerte eterna

§. III.

Antes q̃ a Iudas Machabeo, deuiera poner al rey Perseo de Macedonia sino q̃ las maldades del illustrissimo en ellas Antioco Epiphanes lleuaron tras si las cosas del Machabeo: y por esso me atreui a le poner antes q̃ a estotro. Entro Perseo en aquel reyno en el año tercero de Antioco sobredicho, y en el quarto dela Olympiada ciento y cincuenta y vna, a tres mil y setecientos y ochenta y nueue de la criacion del mundo: y dale Eusebio diez años de reyno, y pone le quatro años antes de lo que aqui le ponemos, por la razon ya explicada para todos los reyes de Macedonia despues del grande Alexandre, aunque bien se que se entropieça este nuestro posponer, en algunas historias, tambien como el anteponer de Eusebio en otras: por lo qual dexo libre la elecion a los lectores q̃ mejor lo entienden. Dize Plutarco que como Philippe rey de Macedonia fuesse vencido y despojado de muchas tierras: por Flaminio, q̃ se le hazia muy de mal no las tornar a su poder: y que de secreto fortalecio sus frõteras, y todas sus fuerças principales, y las bastecio de mantenimiẽtos para mucho tiempo, y que hizo gente de guerra, y que atheſoro tan grã dinero, que le bastara para guerrear diez años con los Romanos: y que començo a robar y maltratar a los Reynos comarcanos con muchos linages de agrauios. Y añade Tito Liuio que enel año del Cõsulado de Marco Claudio Marcelo y de Quinto Fabio Labeon a quinientos y setenta, o vno mas de la fundaciõ de Roma, diez o doze años antes de la muerte del Rey Philippe llegaron tantos Embaxadores, y tantas personas a Roma quexãdose del, que nunca tal se vio en Roma sobre tal caso: y sabiendo el como tenia muchos querellosos que pedian al Senado justicia y fauor contra el, embio alla a su hijo Demetrio el que ya dixo auer estado alla en rehenes por el mesmo Philippe, para que abonasse su causa. Encarecen Iustino y los demas, que fueron las acusaciones tantas y tales, que no bastando Demetrio a responder ni satisfazer a todas: ni a desculpar a su padre: que se quedo callãdo, y con vna tan honesta verguença, q̃ el Senado tuuo por bien de perdonar al padre reboltoso por amor del hijo vergonçoso: y embiarõ sus legados que le pacificassen buenamente cõ sus vezinos, sin le poner en cuenta los excessos passados. Perseo y este vergõçoso Demetrio eran hijos de Philippe, y Liuio dize que Perseo, era mayor de dias, lo qual contradize Pausanias: sino que todos tenian a Demetrio por hijo de Philippe, mas no a Perseo cuya madre auia sido vna mugercilla llamada Gnatenia Argolica Medica de cuerpo congecil, y el ninguna muestra tenia de hijo de Philippe. Toda Macedonia cobro tan grande amor con Demetrio por lo que alcanço del Senado con su generosa verguença: que nunca se les caya de la boca, diziendo que el deuia reynar despues de su padre, y muchos se le allegaron quando torno de Roma: y el mostro algũ poco mas brio con el fauor del Senado y con el amor del pueblo. El Rey Philippe no solamẽte no holgo con que su hijo alcançasse tanta gracia con el Senado, sino que se carcomia de embidia rauiando de que por su respecto no hiziesse el Senado lo que auia hecho por respecto de su hijo. Aueys visto pintadomas

Liui. Dec. 4. lib. 9

Iusti. li. 31.

Pausab. li. 2.

iij. Mdcc. lxxxix. 172.

Plutarc. in Pau. Aemylio. & in Arato

al

al natural el peccado de la embidia que en eſte caſo de Philipe, que ſe quiſieria mas ver condenado por ſus maldades, que libre por las bondades de ſu hijo? O ſeñora embidia que ya hecha de corona os atreueys a ſer mo nazilla, ſi en algun tiempo coronada comi ſtes a meſas de reyes y de Emperadores, ha ſta contra los hijos de vueſtros hueſpedes, qual fue eſte Philipe y Herodes Aſcalonita maradores de ſus hijos por vueſtro parecer. Perſeo ni mas ni menos que ſu padre rauian do de embidia por la honra con que Deme trio tornaua de Roma: no ceſſaua de hablar mal del donde ſe hallaua, y le procuraua la perdicion. No ay linage de gente (dize Li uio) tan fatigado de la embidia como los de alta ſangre que carecen de merecimientos para reſponder a ſu linage: y eſtos ſon los q̃ aborrecen la virtud que los otros tienen, y ellos no: y ſi mandan, aueys de huyr los, o mo rir a manos de villachorniego.

Saludaſe la embidia.

Liui. l. 5. Dec. 4.

§ IIII.

Dize Liuio q̃ Perſeo hizo muchas dili gencia para induzir a ſu padre a matar a Die metrio ſu hermano, y el padre embio a Ro ma a ſaber ſi Demetrio ouieſſe tratado algu na coſa contra ſu reyno, y los menſageros fingieron cartas falſas con que puſieron en gran ſoſpecha al rey: y Perſeo que ſupo que rer huyr Demetrio a Roma temiendo la muerte que le tramauan: dixo lo al padre, y el padre creyendo que ſe queria hazer con los Romanos, mando a vno que le dieſſe to xico en vn combite, y ſintiendoſe toxicado: y quexandoſe vn dia de la maldad de ſu pa dre y de ſu hermano, entrarõ dos de la con juracion que le ahogaron: y anſi murio el buen Demetrio por auer ſido bueno, y le mataron ſu padre y hermano, porque vea mos que no nos aſſegura nada el nombre de los padres ni el de los hermanos, ſi ſomos en algo buenos. No ſe ſupo mucho encubrir tan gran traycion como la que ſe cometio en la muerte de Demetrio, y eſpecialmen te que Perſeo comenco luego a menoſpre ciar a ſu padre, y a ſe tratar con reſpectos de rey, y muchos ſe allegauan por ver que no auia otro heredero del reyno ſino el: y el procuro andar apartado de ſu padre el tiempo que deſpues viuio, haziendo cuen ta que no le podria derrocar de la herencia por mas que lo procuraſſe. Philipe por otra parte auia examinado las falſas acuſacio nes cõ que ſe auia mouido a matar a Deme trio, de lo qual cobro tañ grã triſteza que le trahia abſorto y como ageno de ſi, y ſe le re preſentaua la maldad de Perſeo que le auia pueſto en ello, y por eſto determino de le priuar del reyno: y hablo con Antigono ſo brino del otro Antigono ſu tutor y prede ceſſor, diziendo le que como al hombre que le auia dolido de ſus infortunios, y le auia ayudado a ſaber las trayciones de Perſeo, le queria dexar por rey de Macedonia: y de ay en adelante le dio a eſtimar a los del reyno, y le traya cõſigo por las ciudades, mas como llegaſſe a la ciudad de Amphipolis murio Philipe ſin declarar le por rey, y el medico Caligines que le curaua enviendole cercano a la muerte, embio ſus auiſos a Perſeo que eſtaua en Thracia, el qual cõ grã preſteza en tro en Macedonia, y ſe apodero del reyno.

Phili. rey de Macedo nia muere.

CAPITVLO XXXI. DEL REY no de Perſeo en Macedonia: y de los gran des aparejos de guerra con que ſe reboluio con los Romanos, y de como le vencio el Conſul Paulo Emylio.

§. I.

On intenciõ de ſe aſſi el rey Philipe otra vez cõ los Romanos por les ſa car las tierras que le auiã quitado, aunque le auian dado otras quando ven cieró al grãde Antioco, auia muñido muchas gẽtes barbaras, y auia hecho grandes aparejos de guerra: ſino que muriendo antes que ſe pudieſſe aprouechar de todo ello, entro Perſeo a lo gozar para ſe perder con el reyno. Tito Liuio pone el año primero de Perſeo en el en q̃ fueron Cõ ſules en Roma Lucio Manlio Acidino, y Quinto Fuluio Flaco, mas yo mas adelãte le pongo por ſeguir a otros, de q̃ no ſiẽpre me contento quanto a los años, y el meſmo Li uio en el primero de la quinta Decada tor na a dezir que ſiẽdo Conſules Eſpurio Po ſthumio y Quinto Muſcio a quinientos y ochenta de la fundacion de Roma, vn año mas o menos, por quando comenco Perſeo a reynar, tornaron de Africa los Embaxa dores que los Romanos auian embiado a Carthago y al rey Maſiniſſa, y dixeron co-

Demetrio muere por embidia de ſu padre y de ſu hermano.

Liui. l. 10. Dec. 4. Iuſtin. l. 33. Plin. c. 16. de vir. ill. Valer. l. 2. c. 1 & 2 & l. 4. c. 3 Oroſi l. 4. Gel. l. 7. c. 3 Plu. l. 33. c. 3. Eutro. l. 4.

mo auian llegado a Carthago los embaxadores del rey Perſeo, y ſe les auia dado audiencia en el ſenado que para ello ſe jũto de noche en el templo del Dios Eſculapio: y q̃ los Carthagineſes embiaron ſus embaxadores a Perſeo, y no lo negaron muy de veras, y Maſiniſa lo affirmo mas q̃ de burlas. Los Romanos ſintieron mal de los Carthagineſes, y peor de Perſeo, mas como prudentiſſimos para lo que les cumplia no quiſieron innouar coſa alguna, haſta deſcubrir mas razon, y embiaron a Perſeo tres embaxadores que fueron Cayo Celio, Marco Valerio, y Sexto Digicio, y en Macedonia ſe dieron a tan buen recaudo con ellos: que nunca pudieron ſaber ſi quiera dõde eſtuuieſſe el rey, y aſsi ſe tornaron en balde. Al año ſiguiente fueron conſules Lucio Poſthumio Albino, y Marco Popilio Lenate, y tornaron los dichos embaxadores, diziendo que ſin duda Perſeo aſpiraua a vna ſangrienta guerra, por que toda Macedonia no trataua ſino en armas y en aparejos de guerra. Y ſiendo cõſules Cayo Popilio Lenate y Publio Elio en el año ſegundo de la Olympiada ciento y cincuenta y dos, que aqui dezimos ſer el tercero del reyno de Perſeo, y por ventura fue el quinto, o ſexto: llego el rey Eumenes a Roma como grande amigo de los Romanos, y deſcubrio en el ſenado la gran potencia de Perſeo, y ſus grandes aparejos de guerra, y las poderoſas amiſtades que tenia de reyes y de ſeñorias, y juntamente dixo otras coſas con que azedo las voluntades de los Senadores contra Perſeo, y con eſto por mas q̃ los embaxadores de Perſeo llegaron luego deſculpandole de lo q̃ Eumenes, y otros le podian acuſar, no fueron bien oydos, que es falta notable en los juezes, y ellos ſe tornarõ a Perſeo diziẽdo le la ſequedad con q̃ ſu embaxada auia ſido oyda, de lo qual el holgo mucho, como quien deſſeaua mucho reboluerſe con ellos. Tambien le dixerõ quã mal auia hablado del el rey Eumenes, y por ſe vengar del embio quatro perdularios que le eſperaron en Delphos entre vnas eſtrechuras, y le dieron dos malas pedradas en la cabeça, y en vn ombro, con q̃ dieron cõ el en tierra, y todos creyeron que era muerto, aun que deſpues ſano: y los traydores huyeron a las cumbres del monte Parnaſo y ſe ſaluarõ los tres, mas el quarto porque no pudo correr tãto como ellos, fue muerto de ellos. Dize Plutarcho, q̃ Atalo hermano de Eumenes creyẽdo ſer muerto, ſe caſo con ſu muger, y ſe hizo rey: mas quando le vio viuo le dexo la muger, y el reyno: y Eymenes quando murio ſe lo torno todo, y el deſpues dio el reyno a vn hijo de Eumenes, aunque tenia hartos ſuyos. Sin eſtos tratos de infame, procuro cõ otros de matar con ponçoña a quãtos tenia por contrarios, y ſeñaladamente a los embaxadores Romanos: por lo qual fue declarado del ſenado Romano por enemigo, y pregonoſe guerra contra el, y el Pretor Gneyo Sicinio fue con la gente de guerra contra las fronteras de Macedonia.

Liui. l. 2. Dec. 5.

Plutar. in Apoph.

Trayciones de Perſeo.

§. II.

Tras eſto fueron electos Cõſules Publio Licinio Craſſo y Cayo Caſsio Longino: y Licinio fue contra Perſeo haſta llegar a Apolonia, o la Velona, en el qual tiempo eſtaua Perſeo en la ciudad de Pela Metropolis de aquel reyno, ſobre ſe aconſejar en lo tocãte a aquella guerra, y cõcluyo que mas queria guerra honroſa que paz infame; y luego embio ſus poliças a los capitanes mandandoles que juntaſſen las gentes que tenian en ſus liſtas a la ciudad de Cstio, de la qual dize la eſcriptura que partio el grande Alexandre cõtra Aſia, y Dario. Veynte y tres años auia que Philipe padre de Perſeo auia hecho pazes con los Romanos, y dize Liuio que den de el grãde Alexãdre no ſe auia viſto en Macedonia tã poderoſo, luzido, armado, y proueydo exercito, como el que Perſeo aqui ſaco al campo de treynta y nueue mil infantes de diuerſas gentes, y quatro mil cauallos con los quales bien formados de la juſticia de ſu parte, partio de Citio haſta las faldas del famoſo monte Oſſa de Theſſalia donde quiſo dar la primera viſta a los Romanos. Dize Floro que auia vna vez ſubido Perſeo con ſu padre a lo alto del monte Emo, dende donde noto las entradas para ſu reyno, y que las guarnecio de gente de guerra tã prouidamẽte, que parecia ſer impoſsible entrarle enemigos en el reyno, ſino cayeſſen del cielo, y Liuio encarece mucho la diligencia que en eſto auia puesto. En los quatro años de eſta guerra fueron quatro Conſules contra Perſeo, y todos pelearon cõ el, o con los ſuyos con varios ſucceſſos, y aun Freculpho dize auer Perſeo ganado muchas victorias:

Liui. l. 2. Dec. 5.

Fl. Inbel. a Macedonico.

Frecu. to. 1. Chron. c. 11

y dize

y dize Liuio que ſeñaladamente quando el Conſul Quinto Marcio Philippe paſſo cõtra el en el año tercera de eſta guerra, eſtando ſe Perſeo en la ciudad de Dio, que baxo por vnas montañas tan agras, que la menor parte baxaron andando, ſino rodando, o reſbalando las cuaſtas a baxo, y tan deſconcertadamente, que ſin duda le pudiera deſtruyr Perſeo de aquella vez, ſi tuuiera juyzio.

Liui. li. 4. Dec. 5.

§. III.

En el año tercero de la Olympiada ciento y cincuenta y dos, y en el quarto del reyno de Perſeo (conforme al Samotheo, o en el ſeptimo conforme a Euſebio) fue Publio Licino Craſſo el primero Cõſul cõtra Perſeo: y ſabiendo el Conſul que Perſeo eſtaua cabe el monte Oſſa (como ya dixe) paſſo por Epiro y por Athamania, y por caminos aſperos notablemente, y ſin lumbre de huella de gentes, haſta llegar a Gomphos, y ſi entonces Perſeo le acometiera, facilmente le deſtruyera: mas el Conſul llego en ſaluo haſta la ribera del rio Peneo principal entre los de Theſſalia donde ſe alojo en lugar ſeguro. El rey por mouer al Conſul a batalla, hizo talar los cãpos de los Phereos amigos de los Romanos, creyendo que los Romanos acudieran a los defender, mas el Conſul tuuo ſu gente queda. Eſtando deſpues el Conſul conſultando de le acometer, ſupo como el rey le venia muy cerca en orden de batalla, delo qual admirado mando tocar al arma, y embio algunos cauallos a eſcaramuçar con Perſeo que con parte de los ſuyos llego quinientos paſſos del fuerte de los Romanos, y alli ſe adentellearõ, no muriendo mas de treynta de los Romanos; y el rey ſe torno a ſu eſtancia. Otros algunes dias repreſento el Rey la batalla al Conſul embalde, y por no tener tanto que andar ſe le allego menos de vna legua, y luego torno a le pedir batalla. La caualleria Thraciana ſalio la primera de la parte del rey, y començo a turbar a la Romana, y el rey cõpelio a los Griegos a ſe retraher: mas los cauallos Theſſalos remediaron mucho aquella quiebra recogiendo a los que huyã, y amparando a los que dauan mueſtra de hazer lo meſmo. Hypias, y Leonato capitanes del rey que vieron el buen principio de victoria, mouierõ con la falange q̃ era el inuencible batallõ de los Macedonios: y ſi eſte entrara en la batalla, creerſe que la vẽciera, ſino q̃ vn capitan Cretenſe llamado Euandre, y fue vno de los quatro que hirierõ al rey Eumenes en Delphos, ſe llego al rey q̃ eſtaua dudoſo de lo que haria, y le aconſejo q̃ contento con la honra ganada, no auenturaſſe todo ſu caudal, pues con tal ſucceſſo podia hazer honroſas pazes con los Romanos, o que muchos de los confederados con los Romanos ſele paſſarian, con cuyas ayudas podria deſpues auenir ſe mejor con los Romanos. El rey ſin conſejo, y couarde ſe dio por bien aconſejado, y mando tocar a retirar, torno ſe a ſu eſtancia, yendo los Thracios cantando de plazer con las cabeças de los enemigos que auian muerto hincadas en las picas: porque murieron de los Romanos dozientos de cauallo y dos mil peones, y fueron preſos otros dozientos de cauallo, y de los del rey murieron veynte de acauallo y quarenta de a pie. Quedaron los Romanos tan affrentados y amedentrados, que ayudãdo a ello el rey Eumenes con ſu parecer, no ſe fieron de aquel puesto, y ſe paſſaron de la otra parte del rio. Tomãdo los pareceres de los ſuyos, determino el Rey de tratar de pazes quando le ſerian honroſas, pues eſtaua vencedor, y embio a eezir al conſul que las aceptaria con las condiciones que concluyerou Flaminio y Philippe ſu padre: y el Cõſul por remendar con palabros lo que auia faltado en las obras, le dixo que cõ poner ſe con todo ſu reyno en poder del Senado Romano, ſe podrian hazer pazes con el. El rey ſe maruillo, y enojo de tales tratos de pazes y deſcuydando de la paz, ſe torno a Sicurio donde al principio auia tenido ſu campo para tornar a la proſecucion de la guerra.

Liui. l. 2. Dec. 5.

Victoria del rey contra los Romanos.

§. IIII.

Dize Iuſtino que con la victoria aſſomada paſſada ſe declararõ muchos pueblos por el rey Perſeo dexando a los Romanos: y el Conſul por tener con que mantener ſu campo mudo el aſsiento a los campos de Phalaneo, y ſabiendo el rey que los Romanos andauan derramados ſegando trigo para comer, con poca gente de guarda: tomo de preſto parte de ſus cauallos, y dio ſobre ellos y tomoles mil carros cargados, y prendio a ſeyſcientos hombres: y auiendo encomendado la preſa a trezientos Cretenſes, fue ſe a cercar

Iuſtin. l. 33.

à cercar al Tribuno Lucio Pompeyo queſe auia hecho fuerte en vn cerro con los ſuyos que eran pocos para cõtra los del rey. En peligro de muerte o de priſion tenia el rey al Tribuno y a los ſuyos en el cerro, quãdo ſabiendolo el conſul, y no le pareciendo deuer dexar perder ochocientos hombres que eſtauan con el Tribuno, arranco para alla con los cauallos ligeros, y con los elefantes, y mando ſeguir las legiones: y en llegando al puesto ſe aſio con el rey que auia embiado por ſu falange, ſino que no teniendo gẽte ſufficiente para contra el conſul, començoſe a retirar dexando muertos trezientos peones, y veynte y quatro de cauallo de la capitania que llamauan ſagrada: y aun deſdues ſele turbaron ſus eſquadrones, y por ſer la tierra mal aparejada para le ſeguir, ſe torno el conſul auiendo cobrado ſus ſoldados, y algo contento con la recompenſa de la perdida paſſada. Tras eſte conſul ſuccedio en el Conſulado, y fue contra Perſeo Cayo Hoſtilio Mancino, mas pues no hizo coſa inſigne, paſſemos a ſu ſucceſſor Lucio Emylio Paulo hombre para mucho, y conoſcido por tal dende otro Conſulado que auia tenido catorze, o quinze años antes. Emylio hizo vn razonamiento al pueblo, prometiẽdole todo lo que ſe le deuieſſe pedir, y auiſo a todos, que pues todos le auian nombrado por gouernador, que no le quiſieſſe cada vno gouernar: mas que entendieſſen aun los muy entendidos que no ſe gouierna bien la guerra que arde en Macedonia, de los que paſſean la plaça de Roma: y que las parlerias de muchos hazen a vn capitan acometer lo que el meſmo entiende no ſer de acometer, ſino por no ſe ver infamar de couarde, y ſuccede perderſe con quantos le ſiguen: y que ſolo Quinto Fabio Maximo baſto a vencer los falſos rumores, eſtimando en mas la honra de ſu patria, que la propria ſuya. Tambien dixo, que no ſe tenia por tal que no tuieſſe neceſsidad de conſejo, y que por tanto rogaua mucho a los que eran para bien aconſejar, ſe fueſſen con ela la guerra, y que el les haria la coſta, y que alla podrian aprouechar a ſu patria con ſus buenos conſejos, mas que ſino quiſieſſen dexar de gozar de Roma, que no blaſonaſſen de lo que deuriã, o no deurian hazer los que en Macedonia andan aporradas con los enemigos. A los ſoldados mando tener las lenguas atadas en lo de querer aconſejar, ni ordenar, y las manos ſueltas, porque ſiẽprearmados y comidos ſe hallaſſen promptos para obedecer a ſus capitanes, ſiendo anſi qué el cuydado del mãdar es del capitan, y el trabajo del pelear de los ſoldados. Los ſoldados viejos dezian que con tal capitan ſe tenian por nueuos en la milicia, y todos ſe prometian victoria cõ hõbre tan entero, y de valor, que a los ſoldados de guardia hazia velar ſin armas, porq̃ tuuieſſen mas cuydado, quanto menos defenſa, y no ſe dexaſſen vencer del ſueño.

Liui. l. 4. Dec. 5.

Platica prudente de Emylio Paulo conſul.

§. V.

Llegado Paulo Emylio a Macedonia ſe careo la primera vez con Perſeo cabe la ciudad de Pydna, teniẽdo en medio al rio Leuco de el qual beuian ambos exerciros, y fue caſo, o ſe hizo de induſtria (porq̃ varia Plutarcho de Liuio) que vn cauallo ſe ſolto a vnos dos o tres ſoldados de el Conſul, y comẽço ſe a paſſar por el rio hazia los del rey, yendo tras el los ſoldados cuyo era, el agua haſta la rodilla: y como eſtuuieſſen haſta ſetecientos Thracios del rey en guarda de la ſu parte del rio entraron dos de ellos por recoger el cauallo, mas los Romanos que yuã tras el mataron al vno, y tornaronſe con el cauallo. Como los Thracios vieron muerto al ſuyo entrarõ por el rio tras ellos renegando ſi tal muerte no vengaſſen, y otros tãtos de el conſul que guardauan la ſalida del rio, los recibieron con las armas en las manos, y cada campo yua embiãdo pocos a pocos gente de ſocorro, haſta que ſin lo penſar ſe hallaron con todas ſus gentes en batalla. El Conſul hombre de mas de ſeſenta años ſe metio ſin celada por ſus eſquadrones animando a los ſuyos, y concertando los eſpecialmete contra la falange Macedonica, que en quanto eſtuuo entera lo paſſauan mal los Romanos; mas deſpues que ſe començo a deſgarrar, entraron por ella algunas vanderas Romanas que la hizieron perder ſu fortaleza. A qui acontecio que Marco Catõ hijo del otro Caton, y yerno de Paulo Emylio ſe hallo en vna tan gran prieſſa, que deſpues de auer hecho valentias de illuſtre guerrero, ſe le cayo la eſpada de la mano, la qual nunca pudo cobrar con la prieſſa que le dauan ſus enemigos: mas por ſer nota perder

Velle Liu. Plutarch. in Paul. Aemil.

der la eſpada, llamo algunos de los cercanos con cuyo fauor arranco a los enemigos del campo; y cobro ſu eſpada, y le fue muy eſtimado aquel hecho de los que ſabian puntos de guerra. En desbaratando ſe la falange començaron a huyr los Macedonios con ſu rey, y ſi la infanteria lo paſſo muy mal, la caualleria ſalio entera, porque caſi no ſe affrento con los enemigos: y anſi murieron de veynte mil a veynte y cinco mil hõbres, con cuya ſangre creſcio el rio Leuco, y de los Romanos murieron ciento. Y dize Plutarcho q̃ nõ duro la furia de la batalla mas de vna hora, y el alcance por tres leguas haſta que la noche los cubrio a todos, con cuyo manto huyo diſsimulado el rey a Pydna, y de alli a la montaña Pieria, dende la qual deſmintio el camino y llego a Pela. El campo Romano quedo lleno de plazer, ſaluo por vn rato que eſtuuo con ſobreſalto y grã miedo de la muerte del ſegũdo hijo del Conſul, y mas valeroſo, que de diez y ſiete años daua mueſtras de ſu gran valor en el tiempo venidero: por el qual el Conſul ſe fatigaua mucho, por no auer hombre que dieſſe nueuas del. Muchos con lumbres encendidas ſe dieron a reboluer los muertos temiendo ſer el vno de ellos, mas otros que ſalieron a campear llamandole avozes le toparon que tornaua con tres, o quatro compañeros vañados en ſangre de enemigos, cuyo alcance auia ſeguido tanto que no auia podido tornar mas preſto. Eſte fue Scipion Aphricano el Menor que deſtruyra a Carthago, que por auer ſido adoptado de vn hijo de Scipion Aphricano el Mayor, tomo el nombre de Scipion, y aun deſpues que deſtruyo a Numãcia cabe Soria ſe parece auer llamado Numantino: pues dize Floro que Coriolano tomo tal nombre como ſi ſe reuiſtiera del nombre de Africa, o de Numancia.

Perſeo huye vẽcido.

Florus l. 2. Plutar. l. de diſ. adul. & amici.

CAPITVLO. XXXI. DE LA huyda del Rey Perſeo, y de ſu infame priſiõ y de ſu deſdichada muerte, y del rico triumpho de Paulo Emylio, y del bien que hizo en Macedonia, y mal en Epiro.

§. I.

AL Rey Perſeo ſe fue a la ciudad de Amphipolis, y queriendo tratar cõ el pueblo del eſtado de ſus coſas, nunca pudo hablar con los lloros que le tomaron, y encomendando a vn ſu amigo que hablaſſe por el, no le quiſo el pueblo dar oydos, y le dixeron a vozes q̃ ſe fueſſe de alli luego, porque no pereciesſen por amor del los pocos que quedauan: y el que ſe vio en vltrage de todos embio a pedir pazes al Conſul, y luego ſe embarco cõ gran theſoro en el rio Eſtrimon, y paſſo ſe en Samothracia con ſu muger y hijos, con los quales ſe encerro en vn templo defendido, porque alli ſe eſcapaſſe de las armas Romanas. A quinze dias de Septiembre pudo ſer la batalla dicha, y dizen Liuio y Plutarcho, que ſe ſupo en Roma dentro en quatro dias, ſin ſaber ſe quien lleuo la nueua, y aun mas marauilloſo parecio, que la batalla que los Locros y Crotaniates dieron cabe Sagra, ſe ſupo en el meſmo dia en el Peloponeſo, y la batalla de Plateas en que peligraron los Perſas ſe ſupo en el meſmo dia a Mycale: y quando Domiciano vencio en Alemania a Antonio ſe ſupo en el meſmo dia en Roma, por eſpacio de veynte mil eſtadios: y aun de la rota de los Perſas dize Ciceron que en el meſmo dia ſe ſupo en Italia, y Celio que ſe ſupo en Perſia dentro en quarenta y ocho horas. Como los Macedonios vieron vencido al ſu rey Perſeo, ningũ pueblo ſe armo en ſu defenſa, ni hablo por el: ſino que dentro en dos dias embiaron todos ſu obediencia al Conſul por ſus embaxadores: en lo qual ſe mueſtra quan bien quiſto eſtaua el rey Perſeo. De las excelencias perſonales de Perſeo dize Liuio q̃ mato a la primera muger que tuuo, y al ſu grã de amigo Apeles con cuya ayuda mato a ſu hermano. Fue auariento tan notable, como fue rey rico: y affirma Liuio que anduuo en tratos con el rey Eumenes ſobre que le dieſſe ayuda contra los Romanos, y el otro ingrato y fementido, a ſus amigos los Romanos ſe la diera, ſi ſe la pagara, y porque no ſe la pago, no ſe la dio, y el por ello ſe perdio. Tambien tuuo concertado cõ veynte mil Galos que le ayudaſſen, y que daria cinco ducados al peõ, y diez al de cauallo, y mil al Capitan, y deſpues que los hizo llegar a la ciudad de Deſudabas de la tierra llamada Medica, comẽço a los entretener con ſolas eſperãças de paga, para deſpues de la guerra: mas ellos no quiſieron q̃dar cõ el, ſino les pagaua primero, de lo qual y de ellos el mo-

Liui. l. 5. Dec. 5. Plutarc. in P. Aemyl. Strab. l. 6.

Cicer. 2. de nat. Deo. Cælius l. 18. c. 18.

Liui. l. 2. Dec. 5.

Liui. l. 4. Dec. 5.

Plutar. in P. Aemy.

faua: por lo qual enojados se tornaron a la Thracia por mandado de Clõdico su reyezuelo, y la robaron para paga de lo trabajado en el camino, y tornaronse a su tierra; y a tener los consigo sin duda destruyera el poder del consul. Con Gencio rey del Ilyrio concerto con juramento que le daria trezientos Talentos, porque le ayudasse contra los Romanos, y los conto de presente a los thesoros de Gencio, y se los dexo sellar en sus cofres, y les dio les diez que lleuassen luego a su señor: y el embio lo demas con algunos de sus hombres mandados que se fuessen muy poco a poco hasta la raya del reyno donde esperassen su mandado: y Pantauco vn su capitan se fue a estar con el reyezuelo, y le hizo acometer de guerra a los Romanos, y cometio vn mal caso que prendio a Marco Perpena, y a Lucio Petilio embaxadores Romanos que le auian ydo a hablar de parte de el senado Romano: y en sabiendo Perseo que Gencio se auia enemistado con los Romanos embio por los dineros, haziendo cuenta que sin que se lo pagasse se auia ya de tener guerra con los Romanos. Ansi fue que todo el Ilyrico se altero en fauor de Perseo, hasta que Anicio Pretor Romano fue sobre la ciudad de Escodra, en la qual como fortissima estaua Gencio: y se le forço a le entregar, y fue embiado preso a Roma con su padre, y hermano, y muger, y hijos: la qual guerra se puso en Roma primero estar fenecida, que començada: porque dize Liuio que no duro mas de treynta dias, y con esto pagaron los Romanos a Gencio lo que Perseo le auia prometido. Pues a los soldados Cretenses que le auian muy bien seruido, auia dado Perseo cierta baxilla, y arrepentido trato cõ algunos amigos que hiziessen tornar le sus pieças, y que las pagaria en moneda contada, y lloraua muy apessarado de se auer desecho de ellas, y encarecia mucho que auiã sido del grande Alexandre, y que por esso las estimaua en tanto: y los ẽno sabian sus condiciones realissimas, dieron le sus pieças, y que daron se sin la paga. Quien osara llamar rey al auariento y mentiroso, que ya que no haze largas mercedes a los que las merecen cõ buenos seruicios en paz, y en guerra: aun no paga los gages y partidos que deue a los que por el trahen la vida jugada, quanto mas si toma lo ageno, como este Barbaro?

Excelẽcias del rey Perseo.

Plor. l. 2.

§. II.

Plutarcho cuenta por autoridad de Polybio que en el punto en que se començo la batalla sobredicha, se fue Perseo a la ciudad de Pydna, diziendo que yua a offrecer sacrificios a Hercules por que le diesse la victoria (porque deuia fiar mucho en sus virtudes impetratiuas) sino que como Hercules ouiesse sido mas amigo de buenas porradas, que d̃ ruynes oraciones, no le oyo. Muy buena oracion es que el capitan auiendose confessado y comulgado antes de la batalla, a ley de buen Christiano, entre con su gente animandola, y gouernandola, y peleando quando la razon lo mandare. Pues no ay q̃ dudar sino que la auaricia de este infamador de el honorabilissimo titulo real, le traxo a la perdicion: y sin las virtudes dichas cuenta Plutarcho que rezien vencido huyo a Pela, donde mato por su mano como valiente a Euto, y Eudeo alcaydes del thesoro que alli tenia, que le recibieron cõ mala gracia. Despues de estar retrahido en el templo de Samothracia, llego sobre el Gneyo Octauio Legado del Consul, y vn illustre mãcebo Romano llamado Lucio Atilio que yua con el, dio por querella a los de la isla (como dize Liuio) que por su culpa fuesse profanada aquella tierra Sancta, pues consentian en el templo al traydor Euandre Cretẽse que en Delphos auia herido al rey Eumenes: y los de la tierra requirierõ a Perseo que hiziesse salir a Euandre a dar razon de si, o que se fuesse de la tierra: y Euãdre dixo que se mataria con ponçoña, lo qual dezia por huyr, y Perseo que se lo entendio, le mato por su mano: con lo qual cayo en odio de todos, y todos los suyos se le huyan. Dende alli embio sus cartas al Consul que lloro con ellas, viendo tan abatido a vn rey tã poderoso, y no le respondio, porque se escriuia rey: y por esto Perseo escriuio como persona priuada que queria tratar de conciertos, y el Consul le embio a dezir que se le auia de poner con quanto tenia libremente en su poder, lo qual Perseo no quiso hazer. Y por escapar de alli hablo con Oroandes Cretense, que le lleuasse en vna galera que tenia en el puerto a su amigo Cotys rey de Thracia, y el Cretense lo acepto, y de noche lleuo al nauio los thesoros de el Rey, para que a la mañana

Similis Plutar. l. de Superst.

Plut. l. de diffe. adul. & amici.

Pago le la traycion que por amor del cometio.

Cretenses malæ bestiæ ventris pigri.

mañana fueſſe el rey con los ſuyos: mas fue ſe con el theſoro, y ſin el Rey, y el Rey no le hallando ſe torno al templo con muchos de los hijos de los principales de Macedonia que le ſeruian de pages, y nunca le auian deſamparado: ſino que pregonando el legado que todos los que ſe paſſaſſen a los Romanos fueſſen libres, y ſeñores de ſus haziendas, todos le dexaron ſino fue Philippe el mayor de ſus hijos, y no pudiẽdo ſuffrir ver ſe ſolo y cercado, ſe entrego al legado quexandoſe de ſus dioſes que no le auian defendido, y no ſe quexaua de ſi que auia ſido tan malo que no ſe lo auia mereſcido. El legado le embarco con lo que de ſus theſoros le auia quedado, y lo hizo ſaber al Conſul que le embio a recebir (ſi quiera por ſe auer llamado rey) a Quinto Elyo Tuberon: y el rey entro por el exercito Romano veſtido de triſteza cuerpo y alma, ſin lleuar alguno conſigo de todos los ſuyos, y no podia hender por entre los ſoldados que le procuraua ver: y el Conſul ſalio vn poco a le recebir, y le tomo por la mano no le conſintiendo echar ſele a los pies (como dize Liuio, aũ q̃ Plutarcho dize q̃ ſi echo llorando infamemente) y le reprehẽdio el cõſul de ello diziẽdo que le apocaua ſu victoria, y le dio eſperança de hallar miſericordia en los Romanos. Luego hizo el Conſul vn razonamiento a los nobles Romanos, poniendoles por exemplo de las caydas de eſte mundo aquel rey poderoſo: y los auiſo que la proſperidad no los enſoberueciеſſe, pues tan cercana eſta la cayda de los tales. Querria que miraſſen los Chriſtianos en la religiõ de aquellos paganos que no ſacaron del templo al rey acogido en el con ſer enemigo, y andar en guerra con ellos: y que agora vn alguazilete ſe atreue a ſacar de las yglеſias a los retrahidos en ellas, quanto mas los ſoldados de guerra a los enemigos que ſe acogen a ellas, y aun a los calizes que hallan en ellas.

Perſeos ſe entrego al Cõſul, y en el ſe acabo el reyno de Macedonia y comẽçoſa a deſcaer la Monarchia Griega.

§. III.

El Conſul viſito las ciudades de Macedonia, y las puſo en libertad, con que pagaſſen a los Romanos cada año cien talentos, que era la mitad de lo que pagauan a ſus Reyes: la qual nobleza dize Plutarcho que affeo cõ vna crueldad, que dio el reyno de Epiro a ſaco a ſus ſoldados, y fueron robados en vn dia ſetenta pueblos, y captiuas ciento y cincuenta mil perſonas. Cuentan Liuio y Plutarcho que deſpues de vencido el Rey dentro en los primeros quinze dias dende que el Conſul tomo cargo de el exercito, que repartio el Conſul las ciudades de Macedonia en quatro judicaturas, o chãcillerias principales, en las quales nombro quatro ciudades, como cabeças metropolitanas donde ſe eligieſſen los gouernadores, y adonde acudieſſen los otros pueblos como a ſus cabeças, y dio les buenas leyes de viuir. Liuio tiene que de la preſa que hizo de las ciudades de Epiro ſe dieron a cada ſoldado dozientos dineros (no determina de que valor) y a cada hombre de cauallo quatrocientos; mas dize al contrario Plutarcho que fue aquel robo tan pobre, que no lleuo cada guerrero mas de treze drachmas: por lo qual enojados del conſul, en llegando a Roma le acuſarõ de cruel y de eſcaſſo cõ los ſoldados Romanos, y de benigno y liberal cõ los enemigos, y les fauorecia el tribuno Seruio Sulpicio Galba enemigo del Cõſul, q̃ le procuraua impedir el triũpho. Marco Seruilio varõ conſular, y tan valiente guerrero que auia vencido veynte y tres campos por ſu perſona, no pudiendo ſuffrir tan gran deſuerguẽça de ſoldados cõtra ſu tal capitan, ſe leuanto delãte de el pueblo Romano, y lo primero que dixo fue que ſolo aquello que alli vian baſtaua para prouar auer ſido Paulo Emylio extremado capitan, pues con tal alborotados y palabrones ſoldados auia hecho coſas tan inſignes, y los auia ſabido gouernar de manera que no ſe le auian amotinado, y contra el Tribuno Galba dixo tales razones, que todo el pueblo Romano entendio ſer maldad poner duda en el triumpho de tã illuſtre capitan. Tres dias ſe gaſtaron en el triumpho de Paulo Emylio, tantas coſas tuuo que meter delãte de ſi, y metio a Perſeo con ſus tres hijos dos varones y vna hembra y todos niños: y fueron tantas las riquezas y theſoros que metio (en dozientos mil feſtercios la ſuma Liuio) que dize Plinio que dende entonces nunca mas pago tributos el pueblo Romano. En eſte triumpho ſe acaba todo lo que de Tito Liuio tenemos eſcrito, porque todo lo de mas con el tiempo peligro, y para rematar con Perſeo digo con Plutarco que Paulo Emylio trabajo con el

Liui l. 5. Dec. 5. Plutarc. in Aemylio.

Valer. Li.

Plin. 33 c. 3

Strab. l. 7.

Strab. l. 13 græce. Mithridates ep. ad regẽ Arſacen. Quint. l. 8. Cæl. l. 13 c. 14 Zonar. to. 2 Annalium.

ſenado ſobre le ſacar de la carcel, mas no lo pudo alcançar, y el murio cõſumido de triſteza, o de hambre: aunque otro ſentimiẽto fue del rey Mithridãtes, que los que le guardauan le priuarõ del ſueño haſta que le mataron, y fuera de vno y de otro, dize Zonaras que el ſe mato con ſus manos. De los hijuelos que entraron con el preſos, murio la niña, y el vn niño: y del otro que quedo viuo y ſe llamo Alexandre: dize Plutarcho q̃ fue muy curioſo maeſtro de labrar al torno, y q̃ fue eſcriuano en Roma, y muy grato a los Magiſtrados, y que deprendio bien las letras Romanas: mas Amiano Marcelino dize que deprendio aherrero para ſe mãtener. Si tal paſſo, a gran mengua de nobleza ſe puede imputar a los Romanos, no deuiendo hijo de rey tan poderoſo ſer dexado deſcaer a officios mecanicos: pues baſtara ponerle en el eſtado de qualquiera de los principales Romanos, por ricos y nobles q̃ fueran: y mejor lo hazian los reyes Perſianos, dexando los reynos a los hijos de los q̃ por ellos erã derrocados de ſus eſtados. De Paulo Emylio dizen Liuio, Valerio, y Plutarcho, q̃ quatro, o cinco dias antes de ſu triũpho perdio vn hijo de quinze años, y tres dias deſpues, otro de doze: y que nunca moſtro flaqueza de coraçõ: y dize Sigonio que triumpho en los tres poſtreros dias de Nouiembre. A lo que Plinio dixo de no pagar tributos el pueblo Romano, dize Plutarco deuerſe entender haſta el año del Conſulado de Hircio, y Panſa, a ſetecientos y diez años de la fundacion de Roma, en la Olympiada ciento y ochenta y quatro, en el año primero del imperio de Auguſto Ceſar quarenta y dos antes del Naſcimiento de Dios en carne. Iulio Obſequente dize q̃ en el año en que Paulo Emylio deſtruyo a los reyes Gencio Illyrico y Perſeo Macedonico, fueron conſules Quinto Emylio Peto, y Marco Iulio: y Cicero yguale el triumfo de Paulo Emylio con los de otros illuſtriſsimos capitanes: y con razon, pues en Perſeo ſe remato el reyno de Macedonia hereditario del grande Alexandre, y aqui començo a deſcaer la Monarchia Griega, y a ſe leuantar la Romana Para mejor dexo de las coſas de Perſeo digo con Atheneo, que ni fue dado a mugeres, ni a borracheras, como ſe dio ſu padre: y que haſta los de ſu meſa, por ſu reſpecto eran templados en el beuer.

Obſequens l. de Prodi.

Cicer pro L. Murena

Athenę l. 10. ca. 16.

Ammianus l. 14.

EPILOGO DEL OCTAVO LIBRO.

COntienenſe en eſte Octauo libro ſeſenta y quatro años de tiẽpo, dende el tercero de el Rey Antigono Doſon a tres mil y ſetecientos y treynta y quatro de la criacion de el mundo, haſta el primero de el rey Antioco Eupator hijo de Antioco Epiphanes, a tres mil y ſetecientos y nouenta y ocho: y van aqui la guerra ſegunda Aphricana, y las dos Macedonicas, y la Aſiatica contra el grande Antioco, y otras de menor caudal, allende la que Antioco Epiphanes tuuo contra los Iudios, por la qual comẽçaron los Machabeos contra el.

LIBRO

LIBRO NONO DE LA Monarchia Eccleſiaſtica.

CAPITVLO. I. DEL REYNO de Antioco Eupator hijo de Antioco Epiphanes en Syria, al qual mato Demetrio Soter ſu primo, y ſe alço con el reyno: y de lo q̃ los Machabeos hizieron en tiempo de eſte: y del templo que Onias hizo en Egypto.

§. I.

ANTIOCO Eupator entro en el reyno de Syria por muerte del maluado Epiphanes ſu padre, en el año primero de la Olympiada ciento y cinquenta y quatro, a tres mil y ſeteciẽtos y noueta y ocho de la creacion del mundo, y ciẽto y ſeſenta y tres años antes del Nacimiẽto del Redemptor, y dale dos años Euſebio. Iuſtino no dize mas de q̃ quedo niño quando murio ſu padre, y Apiano determina que quedo de nueue años, y q̃ los Syros le dierõ el renombre de Eupator, q̃ quiere dezir hijo de buen padre, en lo qual ſe nos mueſtra que por malo q̃ vno ſea ſiẽpre hallara quien le alabe, y quiẽ le liſongee, ſi tiene que dar. Dize la ſanta Eſcriptura que como Lyſias ſupo de la muerte de Antioco Epiphanes, que corono por Rey al niño Eupator, y que el le puſo eſte ſobrenombre: y q̃ como Iudas Machabeo tuuieſſe cercada cõ ſu gente la fortaleza de Hieruſalem donde auia dexado Antioco gente de guarnicion, q̃ algunos Iudios renegados lo fueron a dezir al niño Rey, y a Lyſias ſu tutor, y que el Rey como hijo de tal padre començo a brauear contra Iudas, y que hizo juntar ſe cien mil infantes, y veynte mil cauallos, y treynta y dos elefantes, que cada vno lleuaua ſobre ſi, en vna torre de madera treynta y dos hombres de pelea, ſin el Indio que la regia, y que con eſta potencia ſalio de Antiochia en el año de la Monarchia Griega de ciẽto y cinquenta, lo qual ſe entiende excluſiue, no cõtando el meſmo año de cinquenta: y aun eſte lenguage que es del primero de los Machabeos, ſe cuenta mas puntualmente en el ſegundo libro de los meſmos, donde acabaliſsimamente ſe dize que eſta jornada fue a los ciento y quarẽta y ocho años de los Griegos, porque en aquel murio Epiphanes, y en aquel comẽço a reynar Eupator, y por de ſu tiempo ſe le cuenta, y cõ verdad. Como Iudas ſupo de la multitud que le yua encima, dexo el cerco de la fortaleza, y puſo ſe donde le parecio cõtra ellos para quãdo llegaſſen, y en vna ligera refriega les mato ſeyſciẽtos hombres, y por miedo de ſe perder rodeado de aquel terrible gentio, ſe retiro a fuera. Vn animoſo mancebo llamado Eleazar y hijo de Saura, y no de Mathatias (como dize Ioſepho) viendo que no baſtauan los Iudios a reſiſtir a la multitud de los paganos, penſo que vernia el Rey Antioco en el mayor de los elefantes, ſegun le trahian adornado: y por vengar a ſu pueblo, y ganar para ſi gloria inmortal, ſi le mataſſe, y juntamente al Rey, arremetio con el matando a vna y a otra mano, y metiendo ſe le debaxo, le metio la eſpada por el viẽtre, de manera que le derroco muerto ſobre ſi meſmo, y quedo muerto debaxo de la beſtia: mas no yua el Rey alli. Iudas ſe retraxo a Hieruſalem por defender aquella ciudad, ya que no baſtaſſe a defender las demas, ni a tomar ſe con tãtos enemigos: y cõ le auer tenido cercado el rey mucho tiempo, no ſe pudo entrar: y aun la hãbre fatigo a Iudas por no le auer proueydo para el cerco, y por ſer aquel año el ſeptimo en q̃ ni ſembrauan ni cogiã los Iudios. En eſte cerco ſupo Lyſias q̃ Philipe a quien Antioco Epiphanes encomendo a ſu hijo, y a ſu reyno quando murio, ſe llamaua Rey, menoſpreciando la poca edad de Eupator, y el poco poder de Lyſias, y ſe andaua apode-

iij. M. dcc. xcviij. 163.

Iuſtin. li. 35

Apianus in Syrio.

1. Mach. 6. 2. Macha. 11, 12.

Nota quantos hõbres lleuaua cada elefante.

Ioſeph. 32. Ant. 14.

rando

rando de las fuerças del reyno: y por yr contra el, hizieron pazes con Iudas, y las juraron con quedar los Iudios en su libertad de guardar la ley de Moysen: y Iudas los metio en Hierusalem, y luego derrocaron parte de la muralla con que se fortificauã los Iudios en el monte Sion, como perfidos sin verdad ni religion: y dize el segũ do de los Machabeos que el Rey se partio para Antiochia, dexando a Iudas por gouernador de la tierra que ay entre la ciudad de Ptolemaida hasta los Gerrenos. En llegãdo a Antiochia rompio el Rey con el traydor Philipe, y le vencio y ahuyento, y se apodero de todas sus tierras.

2. Mach. 13.

§. II.

En quãto el Rey Eupator auia estado en Iudea se le hauia dado el maluado Pontifice Menelao por muy domestico y seruidor, procurando del confirmacion del pontificado: sino que como Lysias le conosciesse por qual era (cõforme a lo sobredicho del) acõsejo al Rey que le matasse, si queria paz cõ los Iudios: porque viuiẽdo aquel, los Iudios no ternian paz entre si mesmos, ni con los Reyes de Syria, por auer sido aquel quien aconsejo al Rey Antioco que forçasse a los Iudios renegar de su fe, y ley diuina: y dize Iosepho que el Rey tomo aquel consejo, y q̃ le hizo prender, y lleuar a la ciudad de Berea de Syria donde le mataron: y el segundo de los Machabeos dize la manera, que auia vna torre alli de cinquenta codos de altura, cabe la qual estaua vn grãdissimo cenizero: y que le derrocaron de lo alto de la torre en el cenizero donde sumido se ahogo. Por muerte de Menelao quedo vacante el pontificado, y vno llamado Alchimo ambicioso, y lisongero alcãço del Rey Antioco Eupator con el fauor de Lysias el pontificado: y nota Iosepho que aunque era de la casta de Aaron, que no era de la linea sacerdotal: y por esto, y por ser muy amigo del Rey, y por el consiguiente enemigo de los Iudios, nunca entro en Hierusalem a exercitar su officio en quanto Eupator viuio. Philon en su Breuiario dende el pontifice Onias no cura de otros pontifices mas q̃ de los Machabeos, mas Iosepho en el postrero de las antiguedades bien pone en cuenta a este Alchimo, tras el qual dize que succedio Ionathas hermano de Iudas Machabeo. Por authoridad de Iosepho sabemos que los pontifices Iason, y Menelao fueron hermanos del pontifice Onias, y como por muerte de Menalao fue promouido Alchimo, sintio lo mucho Onias hijo del Pontifice Onias, y sobrino de Iason, y de Menelao, y dezia que ya q̃ el Rey hauia muerto a Menelao por sus pecados, merecia el el sacerdocio como hijo de sacerdote, y era conforme a la ley succeder el hijo al padre sino que por ser niño quãdo su padre murio, no era capaz del põtificado: y viẽdo agenada la mitra de sus mayores, perdio la paciencia, y fue se a Egypto, donde dize Iosepho que se dio a conoscer al Rey Ptolemeo Philometor primo hermano del Rey Antioco Eupator, y que el Rey, y la Reyna Cleopatra su muger le hizieron muy buen tratamiento. El glorioso S. Hieronymo tuuo que esta yda de Onias a Egypto fue en tiempo de Antioco el Magno abuelo de este Eupator, y mouiose a dezir tal, por lo que hablãdo el Propheta Daniel de las cosas de aquel Antioco, enxirio que los hijos de los preuaricadores del pueblo Iudayco se ensoberuecerian hasta cumplir la vision, y que caerian: mas como alli no se determine el tiẽpo en que esto se cumplio, no nos obliga a creer que entonces se aya cumplido: y Iosepho muchas vezes affirma q̃ fue en tiempo de Eupator, y Nicolao de Lyra tiene con el, y yo con ambos, y con Eusebio, y con Freculpho que tienen lo mesmo.

Ioseph. 12. Antiq. 15. 1. Mach. 7. 2. Mac. 14.

Ioseph. 12. Anti. 15. & li. 20. ca. c. 8

Ioseph. li. 12. Ant. ca. 15. & li. 13. c. 6. et 18. et lib. 20. ca. 8. et li. 1. bel. ca. 1

Daniel. 11.

Freculpho to. 1. lib. 6. Chro. c. 19

§. III.

La authoridad de Daniel que alegue haze memoria de cosa ya passada, pues dize q̃ los Iudios preuaricadores se ensoberuerian hasta cumplir la vision, o la prophecia, de manera que Daniel alli hizo memoria de alguna prophecia, dicha antes de su tiẽpo por algun propheta mas antiguo: y es de saber q̃ lo dixo ansi por lo que el Propheta Esayas tenia prophetizado, q̃ despues de sus dias vernia tiempo, quando en medio de la tierra de Egipto, seria edificado altar en el nombre y titulo de el Señor, de la qual prophecia se aprouecho este Onias para labrar vn tẽplo en Egypto diziendo, que el queria cumplir lo que alli Dios mãdaua hazerse. Este, o era falso redoblado (lo qual yo creo pues era tã ambicioso) y como malicioso desuergõçado declaraua falsamente la Escriptura, para colorear

Esayæ. 19.

colorear su peccado entre los nescios (y en este tiempo ay algunos q̃ pican donde aquel pecco) o era tan ignorante en la inteligencia de la ley, que no sabia estar mandado por Dios en el Deuteronomio, q̃ ninguno fuesse osado so pena de caer en la yra de Dios, offrecer sus diezmos, o primicias, o sacrificios fino fuesse en el lugar señalado de Dios para ello, que era el templo de Hierusalẽ. Esayas alli no denuncio lo que Dios mandaua hazerse, sino condeno lo que Dios reuelaua auer de ser hecho por los trãsgressores de su ley: demanera que pudo tener la escusa en aquel peccado, que pudieran tener los Iudios por auer muerto al Redemptor, si alegaran por preceptos de Dios las prophecias q̃ denunciauan que auian de matar al Redemptor: mas Dios no manda hazer tales cosas, sino denuncia que han de ser hechas por los malos, y comunmente pone luego las amenazas del castigo que a los tales ha de hazer. Dize Iosepho que estando este Onias en Alexandria huydo de Iudea, y viẽdo destruydas las tierras de los Iudios cõ las guerras de los Reyes de Syria, y queriendo eternizar su memoria en Egypto: que escriuio al Rey, y a la Reyna, supplicandoles le diessen licẽcia para reedificar vn templo viejo que hauia visto en la jurisdiccion de la ciudad de Heliopolis, junto a la villa de Bubastis: y que le haria por la traça del de Hierusalem, y pornia en el ministros conforme al estilo que se tenia en el de Hierusalem: y que tenia en fauor de aquella lauor la prophecia del propheta Esayas, y que con aquel templo se seguiria mucha paz entre los Iudios de Egypto, por la conformidad de los ritos, y ceremonias. El Rey y la Reyna, marido y muger y hermanos le respondieron que mirasse mucho en q̃ se ponia, porque ellos no tenian por lugar decente el de Bubasti que les señalaua: mas que si era verdad q̃ hauia prophecia para tal templo en Egypto le dauan licencia, con tal que el lugar fuesse decente: y que descargauan sus conciencias, y encargauan la suya. Demanera que los seglares idolatras mirauan mas por la honra de Dios, q̃ el que creya en Dios, y era su sacerdote: y no es marauilla, porque este era lleuado por auaricia, y ambicion. En otra parte dize Iosepho que Onias prometio a Ptolemeo de le hazer a los Iudios muy mas amigos, de lo qual holgo el Rey, por andar en muy grandes enemistades con su primo Eupator enemigo de los Iudios: y Onias hizo su templo, y le proueyo de lo necessario, aunque no salio la obra qual la del tẽplo de Hierusalem, y el Rey le dio heredades con cuyos reditos el templo tuuiesse para sus necesidades, y reparacion de su fabrica: y dize Iosepho q̃ duro este tẽplo hasta la cõclusiõ de la destruycion de Hierusalem, por doziẽtos y treynta y tres años, y note quiẽ leyere a Iosepho que pone cien años mas de estos, y es imposible ser verdad. Herodoto declara que Bubasti quiere dezir Diana, y que el templo que alli hauia en su tiempo era el mas bien obrado, y curioso de todo Egypto, aũque auia otros mayores y mas sumptuosos: y en esta casa de demonios labro aquel sathanas de Onias tẽplo en que seruir a Dios. La occasiõ que hallo Onias para hazer aquel templo, dize Iosepho auer fido la dissension que se leuanto en Alexandria entre Iudios, y Samaritanos, sobre qual era mejor y mas legitimo templo el de Hierusalem, o el del monte Garizin: y llego la porfia, y contienda a que ambas partes pidierõ al Rey por juez, obligãdose a passar por la muerte los vencidos: y Andronico Iudio prouo las ventajas del tẽplo de Hierusalem, y el Rey condeno a Sabeo y Theodosio que defendian el templo de los Samaritanos: y Onias ambicioso hizo entẽder al Rey que si el hiziesse vn templo que fuesse comun a todos, cessarian aquellas pendencias, y las rentas reales crescerian, y cõ esto le dio el Rey licencia: y con semejantes colores edifican los Ecclesiasticos templos de prebendas que suenan a Dios, en el tẽplo viejo de los demonios, que son sus conciencias condenadas por ambicion y auaricia.

Deute. 12.

Zona. to. 1. Annalium Niçepho. Cal. 1. Hist. Eccle. c 6. & li. 2. c. 4.

Herodot. in Euter.

Ioseph. 13. Antiq. 6.

Ambicion, y auaricia de los Eclesiasticos haze mucho mal al mundo.

§. IIII.

Ya queda dicho como Seleuco Philopator hizo vna nobleza con su hermano Antioco Epiphanes q̃ estaua en rehenes en Roma por el grande Antioco su padre, que dio por el a su hijo Demetrio, estimãdo en mas la libertad del hermano que la del hijo. De veynte y tres años era este Demetrio quãdo en Roma supo de la muerte de su tio Antioco Epiphanes, y pareciẽdole que muerto aquel en cuyo lugar el auia quedado, tambiẽ el deuia tener libertad, pidio lo en el senado Romano: y dizen Apiano y Iustino, y lo toca Iose-

Apianus in Syrio. Iusti. li. 35. Ioseph. 12. Antiq. 16.

Ioseph. 7. bel. 30.

ca Iosepho,q̃ los Romanos echarõ por alto su demanda, porque como andauã por echar a parte aq̃lla casta delos Reyes de Syria, parecioles q̃ menos daño les podria succeder por Antioco Eupator niño,q̃ por Demetrio mãcebo de valor.En otra cosa proueyerõ los Romanos,q̃ embiarõ sus embaxadores a q̃ hiziessen matar los elefantes q̃ hallassen mas de los capitulados con el grande Antioco,y a q̃ hiziessen quemar los demas nauios de los q̃ se hauia cõcertado cõ el mesmo:y se sintio tanto aquel estrago de los del Reyno de Syria,q̃ vno llamado Leptino q̃ se topo con Gneyo Octauio el principal de los embaxadores,le mato,y Lysias el ayo del Rey Eupator le hizo enterrar.Demetrio q̃ vio la intenciõ del Senado Romano para cõ el reyno de Syria,mando ponerle a pũto vn nauio enel puerto de Hostia,y el saliẽdo vn dia a caça,como solia,dio cõsigo en el puerto,y embarcandose no paro hasta Tripol de laSuria.En sabiẽdose de su llegada enel reyno,se le comẽçarõ muchos a juntar,y presto pudo tãto q̃ prẽdio,y mato a su primo Eupator,y a Lysias su tutor,y el quedo por total Rey,y señor del Reyno de Syria q̃ le auia sido de su padre Seleuco Philopator: y comẽço a reynar en el año tercero de la Olympiada ciento y cinquẽta y quatro, a tres mil y ochocientos de la creaciõ del mundo, y dale Eusebio doze años de reyno. Luego embio preso a Roma a Leptino,y vna corona de oro,y los Romanos tomarõ la corona por ser negocio de religion tocante a sus Dioses,y soltaron a Leptino,porque querią hazer vengança de la muerte de su embaxador a costa de toda la Syria. Dize Apiano q̃ los de Syria llamarõ Soter o Saluador a este Demetrio,por hauer muerto a Heraclides, y a Timarco q̃ gouernauã cõ gran tyrannia la prouincia deBabylonia,y este fue el segũdo de los Reyes de Syria,q̃ se llamo Soter,y el primero fueAntioco Soter el segũdoRey de aquel reyno,q̃ caso con su madrastra Estratonica.

a. Mac. 7. & li.2. c.14

iij.M dccc. 61.

CAPITVLO II. DE OTRAS *maldades de Alchimo,y de su muerte digna de su vida,y de la muerte del blasphemo Nicanor,y dela de Iudas Machabeo,y ẽ como entro Ionathas en el põtificado, y en la gouernacion del pueblo,y de las guerras de Bachides.*

§. I.

AQVEL Traydor de Alchimo pontifice contra derecho,por entẽder que por consentimiento de los Iudios fieles nũca podria gozar del pontificado: procurauа hazer el buz a los Reyes paganos,a fin q̃ le amparassen en su officio:y por esto fue cõ vna grã quadrilla de otros,como el a dar el parabiẽ al Rey Demetrio,y todos le dieron grandes querellas de Iudas Machabeo,y delos demas Iudios fieles que zelauan la obseruancia de la ley de Moysen,y del bien del reyno Iudayco, y le pidieron gente contra el buen Machabeo.Demetrio persuadido de aquellos perdularios embio a su amigoBachides contra Iudas,y cõfirmo el pontificado a Alchimo,y en llegãdo estos a Hierusalem embiarõ razones de paz a Iudas,mas el que los vio con tanta gente de guerra, sospecho lo que hauia,y no quiso salir de Hierusalem, y velola muy bien:y otros q̃ no creyerõ fallia en Alchimo siendo Iudio que les juraua seguridad,salieron a le hablar:y fueron muertos sesenta dellos por Alchimo,y Bachides. Bachides viendo no poder dañar a Iudas, se torno al Rey dexando alguna gente a Alchimo que hizo mas males por la tierra, ayudado de los otros renegados Iudios,q̃ hauian hecho los Gẽtiles:sino que salio Iudas, y hizo grandes vengaças,con lo qual no se tuuoAlchimo por seguro,y se torno al Rey redoblando querellas contra Iudas. El Rey mando a Nicanor su intimo,y enemigo de Iudas por auer sido vẽcido del en la de Gorgias ya dicha,que con la gente q̃ le pareciesse fuesse a destruyr a los Iudios: y llegado a Hierusalẽ embio a rogar a Iudas q̃ se viessen,jurãdo le seguridad como hombre que en nombre del Rey y ua por hazer pazes cõ el,cõ aquellos pocos amigos, que dize Iosepho auer sido nueue mil hombres. La sinceridad compañera de la generosidad (como encarece Thucidides) hizo a Iudas, y a sus hermanos creer le sobre graues juramẽtos que le tomaron,y recibieronse cõ muestras de mucho amor,sino q̃ la trayciõ de Nicanor descubierta, se puso Iudas en saluo con los suyos,quedandose el Barbaro arrancãdo las baruas de corage.Despues rompierõ en batalla

1.Mach.7.

Iosep.12. Antiq.17. Thucidides.libr.3.

batalla junto a Capharſamala, y Iudas ſe recogio a la fortaleza dela ciudad de Hieruſalem, por tener poca gente para reſiſtir al enemigo: y Nicanor fue tras el, y los ſacerdotes le procurarõ applacar, y le moſtraron los ſacrificios q̃ offrecian por la ſalud de ſu cuerpo, y el moſo dello, y de ellos: y eſtendiendo el Rey la mano hazia el templo juro de le deſtruyr y derrocar el altar, y de conſagrar aquel ſitio al Dios Baco, ſino le entragauan a Iudas atado de pies, y de manos, porque a dar ſe le ſuelto, no ſe atreuiera con el, como ni los Philiſteos con Sanſon: y los Sacerdotes ſe poſtraron en tierra ſupplicãdo a Dios que guardaſſe ſu ſancto templo de las amenazas de aquel Barbaro. 2. Mac. 4. Deſpues deſto tuuo Nicanor noticia de vn Iudio viejo llamado Razias, al qual por ſu grãde authoridad los otros tenian por padre, y embio quinientos ſoldados que ſe le lleuaſſen para le matar a crueles tormẽtos, para eſpãto de los demas: y quãdo Razias vio entrar los ſoldados por ſus puertas dio ſe vna puñalada por el vientre queriendo mas matarſe, que venir viuo a poder de aquellos Barbaros que le harian mil injurias: ſino que no ſiendo el golpe para le matar de preſto, y viendo ſe echar la mano, deſpeñoſe de lo alto de ſu caſa, y no acabando de morir, ſe leuanto, y ſe fue vertiendo vn arroyo de ſangre, a vna muy alta piedra para ſe derrocar de ella, y arrancandoſe, y deſpedaçandoſe las tripas que ſe le ſalian por la primera herida que ſe dio, arrojo las hechas pedaços ſobre los que le eſtauan mirando, inuocando el nombre de Dios de quien proteſtaua creer que ſe las reſtituyria, y cõ eſto murio. Eſpantable muerte de Razias. Yo no alabo eſte hecho de Razias, porque ſu zelo de la honra de Dios por ventura no fue muy ſegun verdadera ſciencia: y S. Auguſtin le condena tãbien como a Lucrecia, porque mato al innocẽte ſin diſpenſacion diuinal: aunque otros lo juzgã mas blandemente. Auguſt. li. 1. de Ciuit. 19. & epiſt. 61

§. II.

Sabiendo Nicanor que Iudas campeaua por Samaria, marcho cõtra el muy a prieſſa por le dar la batalla en Sabado, y como los Iudios enemigos de Iudas, y del vando de Alchimo le dixeſſen que glorificaſſe a Dios, guardandole el Sabado mãdado por el: reſpondio que tambien tenia el poder ſobre la tierra para hazer cumplir ſe el mandato de ſu Rey, porque tenia determinado de triũphar ſolemnemente de Iudas, y de todos los ſuyos. Iudas bien via que no era parte con ſo los tres mil hombres, que dize el primero de los Machabeos que tenia para romper con Nicanor a quien el ſegundo de los Machabeos cõcede por lo menos treynta y cinco mil: y por eſto ponia toda ſu confiança en Dios, y todo el tiempo ſe le yua en oracion, y en hablar a los ſuyos de las marauillas que Dios hauia hecho por ſus antepaſſados, y de como muchas vezes los hauia librado de infinitos enemigos, lo qual haria tambien con ellos, ſi ſe lo ſupplicaſſen humilmente. Allẽ de deſto les conto vna viſion que auia tenido entre ſueños, de que el ſancto Pontifice Onias eſtaua orãdo por el pueblo de los Iudios, y que aparecio otro varon de admirable preſencia, y reſplandor, y que le dixo Onias ſer el propheta Hieremias, que oraua mucho por la ſancta ciudad, y por el pueblo de Dios: y que Hieremias le hauia dado con ſu mano vna eſpada de oro diziendole que la tomaſſe, porq̃ con ella auia de deſtruyr a los enemigos del pueblo de Dios. Con eſtas razones tenia biẽ esforçados Iudas a ſus cõpañeros quãdo llego Nicanor cõ ſu gentio, y rõpieron en abierta campaña: y Nicanor cayo muerto al principio de la refriega, y los demas desbaratados huyerõ, mas anſi ſiguio Iudas el alcãce que ninguno ſe le eſcapo, ayudando le mucho la gẽte de la comarca q̃ ſalia al robo de los vencidos. Iudas mãdo cortar la mano con el hombro, y la cabeça de Nicanor, que lleuadas a Hieruſalẽ, fueron moſtradas a los ſacerdotes que le hauiã oydo blaſphemar de Dios, y del templo, y hizo le cortar la lengua, y picarla muy menuda como ſalpicon, y echar la a las aues que la comieron: y la mano y braço y hõbro hizo colgar en frẽte del tẽplo, y la cabeça fue pueſta en lo alto de la fortaleza, donde fueſſe bien viſta: y porque eſta victoria ſe alcanço a treze dias del mes Adar, mandaron todos los Iudios que cada año ſe ſolẽnizaſſe aquel dia, con lo qual ſe concluye el libro ſegundo de los Machabeos. Cõcluye Ioſepho con la memoria del ſacrilego Alchimo, diziendo que queriendo derrocar vna pared del ſagrario con menos reſpecto de lo que deuiera, le ſobreuino repentinamente vna 1. Mach. 7. 1. Mac. 15. Viſion del glorioſo Machabeo. Ioſephus 12. Ant. 17.

paſsion

paſsion que le priuo de la habla, y cayo en tierra priuado de ſu fuerça: y paſſando algunos dias en grandes dolores murio, deſpues de auer tenido quatro años el pontificado: y juntoſe todo el pueblo que nombro a Iudas Machabeo por ſumo pontifice, y lo fue los tres años poſtreros de ſu vida. Por la muerte de Nicanor quedo el Rey Demetrio mas furioſo contra los Iudios que antes, y dize la Scriptura q̃ torno a embiar a Bachides contra ellos, y que le dio por compañera a Alchimo: de lo qual ſe ſigue ſer falſo lo que acaba de dezir Ioſepho que Iudas Machabeo fue tres años pontifice deſpues de muerto Alchimo, pues muere Iudas aqui, y aun Alchimo eſta viuo. Veynte mil infantes, y dos mil cauallos lleuo Bachides, y de tres mil hombres q̃ Iudas tenia, no le quedaron mas de ochocientos, auiendo ſe le huydo de miedo los demas. Gran congoxa le dio a Iudas verſe caſi ſolo, mas como ſieruo de Dios eſforço aquellos pocos compañeros a los quales que le aconſejauan retraherſe, dixo que no permitieſſe Dios q̃ los enemigos le vieſſen las eſpaldas, pues cara a cara tan honroſas victorias auia ganado de ellos, y q̃ ſi era llegada la hora de ſu muerte, no auia para q̃ la querer prolongar para otro dia. Con eſto los animo a querer pelear con los veynte y dos mil enemigos, cabiendo a cada vno de ellos veynte y ſiete y medio: y pelearon dẽde la mañana haſta la tarde ſin ſe arrancar del campo los vnos a los otros. Deſcontẽto aquel generoſo leon del Machabeo de que tanto le duraſſen en campo, vio que la parte donde andaua Bachides eſtaua muy fuerte, y recogiendo algunos de los ſuyos hirio en ella tan animoſamente que la arranco del campo haſta la halda de vn monte: lo qual viſto los de la otra ala de la batalla de Bachides cerraron tras Iudas, y tomaronle las eſpaldas, y alli pelearon todos haſta mas no poder, ſino que aquel glorioſo Machabeo murio peleando como vn leon las guerras del gran Dios de las cauallerias celeſtiales, y los ſuyos que con el eran inuencibles, huyeron luego como y por donde pudieron. Ionathas, y Simon, hermanos del Machabeo tomaron ſu cuerpo hecho pedaços de crueles heridas, y le enterraron en la ciudad de Modin, en la ſepultura de ſus padres; y todo el pueblo Iudayco lloro ſu muerte por muchos dias, con anguſtias terribles viendo ſe huerfanos del ſu valeroſo defenſor. Nueue vezes rompio Iudas en batalla con ſus enemigos, y los vencio, ſino fue en eſta poſtrera donde murio glorioſamente.

1. Mach. 9.

Por eſto ſe deue regular lo del fin del cap. 20. lib. 4.

Muerte de Iudas Machabeo.

§. III.

No ſolamente dize la eſcriptura delas amiſtades q̃ el valeroſo Iudas Machabeo auia pueſto con los Romanos, mas y aun ſin Ioſepho lo cuẽta Iuſtino, que los Iudios fueron los primeros que delos orientales alcãçaron libertad; por los hauer recebido los Romanos por amigos, y no conſintieron q̃ Demetrio ni otro Rey alguno los guerreaſſe; porque como eran hazienda de otros ſeñorios que al ſuyo no tocauan, moſtrauan ſe liberales de lo ageno, y ganauan los por amigos, y anſi priuarõ a Demetrio de lo que podia tener ſobre los Iudios. En el año ſegũdo de Demetrio que concurrio con el quarto de la Olympiada ciẽto, y cinquenta y quatro, a los tres mil y ochocientos y vno de la criacion del mũdo entro Ionathas en el põtificado, y en el Ducado de los Iudios por diez, y nueue años: ſucediẽdo que como deſpues de la muerte de Iudas ſe hinchieſſe la tierra de ladrones, y ſobreuinieſſe vna terrible hambre, y toda la tierra ſe entregaſſe a Bachides: y el como couarde traydor, en lugar de les proueer de mantenimientos, y de los librar de ladrones, les echo encima mil ſayones que inquirieron los que auian ſido con Iudas: y matauan en ellos con tal crueldad, que la tierra ſe vio en mayor anguſtia que nunca ſe auia viſto deſpues que no ſe auia moſtrado Propheta en Iſrael. Los Iudios que vieron ſu total deſtruycion, hizieron ſu pontifice y capitan a Ionathas hermano del Machabeo; y en ſabiẽdo lo Bachides fue por le prender, ſino que ſupieron de ſu venida, y ſe puſieron todos en ſaluo: mas como los ſiguieſſe Bachides, embio Ionathas a ſu hermano Iuan por fauor de ſus amigos los Nabuteos que le mataron en llegando, y le robaron lo que le hallaron. Ionathas ſupo dela muerte de ſu hermano, y q̃ le auian muerto los hijos de Iambri que andauã muy feſtiuales en el caſamiẽto del vno dellos, y que hauian de lleuar la nouia de la ciudad de Madaba: y puſoſe en vna emboſcada en el camino por donde auian de paſſar, y ſalteandolos mato a los nouios cõ quatrociẽtas perſonas, y les

Iuſti. l. 36.

iij. M. de ccj. 160.

1. Mach. 9.

Ionathas Duque y Pontifice de los Iudios.

Ioſeph. 13. Antiq. 1.

y les robo lo que lleuauã que no ſeria poco, pues eran tan poderoſos, y yuan a bodas, y con eſto vengo en parte la muerte de ſu hermano. Bachides penſo retaliar a Ionathas, y le acometio, mas perdio mil o dos mil hombres, y el huyo, y ſe fue a Hieruſalem, y fortalecio la fortaleza: en la qual puſo en rehenes los hijos de los nobles Iudios de la tierra para ſeguridad que no ſe le rebelarian, y tornoſe al Rey Demetrio, y deſcanſo la tierra de guerras por dos años: y quando Bachides ſe fue para el Rey, ya era muerto Alchimo tres años deſpues que Iudas Machabeo, a los ciento y cinquenta y tres del imperio de los Griegos (como dize la eſcriptura) y auia muerto Iudas a los ciento y cinquenta años (o algo mas) y anſi cõcluymos que Iudas no fue pontifice deſpues de Alchimo; como Ioſepho quiſo que ouieſſe ſido. Ionathas y los de ſu valia, valian cada dia mas con la paz, y ſe multiplicauan, y rehazian algunas fuerças del Reyno: y teniendo embidia de ſu bien los Iudios traydores que eran de la parte del Rey, o por verſe caſtigar del por ſus maldades: importunarõ al Rey que embiaſſe otra vez a Bachides contra Ionathas que andaua deſcuydado y deſacompañado, y ſeria facil deſtruyrle: y el Rey bramando por cõcluyr la deſtruycion de los Iudios torno a embiar a Bachides, el qual eſcriuio a los q̃ en Iudea tenian la parte del Rey que prẽdieſſen a Ionathas, y a los que eran de ſu vando: mas Ionathas que como buen capitan calaua los intentos de ſus enemigos, entendio las tramas, y puſoſe en ſaluo: de lo qual ſe enojo tanto Bachides que hizo matar cinquenta Iudios de los q̃ auian ſido en hazerle venir a Iudea, teniendo los por eſpias dobles cõtra el Rey. Ionathas y ſu hermano Simon ſe acogierõ con los que teniã a la fortaleza de Betbeſen en el deſierto, y rehizierõ algunos portillos de ſu muralla: y proueyoſe de baſtimẽtos para eſperar alli a Bachides q̃ fue luego ſobre el: y haziendo como ſagaz dexo a ſu hermano Simon en guarda de la fuerça, y el ſe ſalio ſecretamẽte, y auiẽdo recogido por la tierra la gente que pudo, torno ſobre Bachides, y le acometio brauamente; lo qual ſentido de ſu hermano Simon, ſalio de la fortaleza, y quemo los ingenios que Bachides tenia para los combatir; y Bachides tuuo harto que hazer con toda ſu gente en no ſer desbaratado, o mal afrentado, y mato a muchos de los que le auiã induzido hazer aquella jornada. El mejor remedio le parecio a Bachides para ſe tornar al Rey ſin afrenta, hazer pazes con Ionathas reſtituyendo ſe los preſos, y le juro de nunca mas tornar contra los Iudios, y lo guardo: y Ionathas libre de guerras ſe dio a lo del gouierno de ſu tierra, y a la reedificacion de los pueblos. Bien ponderadamente dixo el Redemptor que la diuiſion de la gente de los reynos los deſtruye: y bien claramente ſe muestra en los Iudios, los quales ſalieron tã malos, que vnos trahian a los gentiles contra los otros, y anſi ſe perdierõ: y porque algunos Chriſtianos han metido Turcos en ſus tierras contra otros Chriſtianos, los vemos perdidos, y llenos d̃ miſerias que hazen laſtima, haſta los que ſe podrian dar por agrauiados dellos.

Luc. 11.

Ioſeph. 1. Antiq. c. 2.

CAPITVLO. III. DE COMO Prompalo ſe mintio Alexãdre hijo de Antioco Epiphanes, y quito el reyno y mato a Demetrio, y el ſe quedo cõ el, y ſe hizo muy ãmigo de los Iudios, y dio el Pontificado a Ionathas: y de como los Romanos determinaron la deſtruyciõ de Carthago, y de como los Carthagineſes fueron mal vencidos de Maſiniſſa.

§. I.

DIZE ſeñaladamẽte Iuſtino q̃ el Rey Demetrio fue de tan gran codicia, que no pẽſaua ſino en como ganaria nueuos ſeñorios, y mayores riquezas, aunque fueſſe con reboluer injuſtas guerras: y por deſcompadrar cõ Ariarathes Rey de Capadocia, tomo por achaque que no ſe auia querido caſar cõ vna ſu hermana, y acumulole que auia expelido del reyno a ſu proprio hermano Holofernes, y que el le queria reſtituyr en ſu naturaleza, y para eſto guerrearle a el. Holofernes ſi por aqui deuia algo a Demetrio, por otros reſpectos ſe daua por agrauiado del, y cõcertoſe cõ los de Antiochia para le priuar del reyno: mas ſabida la trama por Demetrio, echo le preſo en la fortaleza de Seleucia, y no le quiſo matar, por no librar de aquel ſobre hueſſo a ſu enemigo Ariarathes, todo lo qual no baſto para q̃ los Antiochẽſes

Iuſtin. li. 35. Appianus in Syrio. Ioſeph. li. Antiq. ca. 3. 1. Mach. 10.

ſes ceſſaſſen de ſu rebelion: y procuraron fauores de Philometor Rey de Egypto y primo de Demetrio, y de Atalo Rey de Aſia, y del dicho Ariarathes Rey de Capadocia; todos los quales ſe dauan por injuriados de Demetrio, y todos le quiſieran deſtruyr. El mejor camino que ſe les ofrecio fue imponer a vn mãcebo llamado Prompalo de muy ceuil parentela en que ſe vendieſſe por hijo de Antioco Epiphanes, y demandaſſe a Demetrio el reyno de Syria como heredad que le venia de ſu padre: y porque no le faltaſſe nõbradia de authoridad, le llamarõ Alexãdre. Eſte que ſe vio leuãtar al cielo del poluo de la tierra embio a requerir a Demetrio q̃ le dexaſſe el reyno de ſu padre, dõde no, que ſe apercibieſſe a ſe defender tras lo qual ſe apoderó de la ciudad de Ptolemayda, dende la qual comenco a guerrear a Demetrio: y como le dieron noticia del valor de Ionathas y de ſus Iudios, y de la grande mal querẽcia q̃ tenia cõ Demetrio, eſcriuiole muy amigablemẽte, tomandole por ſu confederado, y diole el pontificado de ſu gente, que dize Ioſepho que auia eſtado vacante haſta entõces; y es cõforme a las palabras del texto q̃ dize q̃ le cõſtituyo Alexandre pontifice delos Iudios, y no dize q̃ le cõfirmo en el põtificado: y embiole vna ropa de purpura y vna corona de oro. Ionathas ſe viſtio de las veſtes ſacerdotales en la feſtiuidad de la Cenopegia, y no quiſo la amiſtad de Demetrio q̃ le auia eſcrito mil fauores, por conoſcer ſu poca verdad, aũque recibio los rehenes q̃ le tenia en la fortaleza de Hieruſalẽ: y comẽço luego a leuãtar los muros de Hieruſalẽ de piedra quadrada muy fuertes y viſtoſos, y põr eſta via quedo Ionathas confederado con el Rey Prõpalo Alexandre. Dize Ioſepho q̃ la ſoberuia y malas maneras d' hõbre q̃ Demetrio tenia le haziã malquiſto con todos, y q̃ muy de aſsiẽto ſe eſtaua encerrado en vn Caſtillo cabe Antiochia; dõde a ninguno admitia, ni conſentia negociar ſe cõ el de coſa ninguna, ni queria entender en lo de la gouernacion de ſus tierras: ſino q̃ ſus amigotes y criados lo regieſſen como les pareciesſe, ocupãdoſe el en luxurias y ſuziedades por las quales era tenido en menos. La neceſsidad al fin le forço a ſalir de aquella zorrera, y ponerſe en frontera de Alexãdre q̃ yua cõtra el con grande gẽte q̃ hauia hecho en el reyno q̃ ya por la mayor parte ſe le auia dado: y dize Iuſtino q̃ en el primero rompimiẽto puſo en huyda a Alexandre; y q̃ le mato mucha gẽte: mas la muerte le hallo peleando brauamẽte, y la manera cuenta Ioſepho, que ſu caballo cayo con el en vn cenagal, y quedando a pie fue cercado de muchos que a lançadas le mataron por mas que ſe les procuro defender: y con eſta muerte dio algun contẽto a los Iudios en recõpenſa de las muertes que auia dado a algunos dellos injuſtamente.

Prompalo ſe miente hijo de rey

Ionatas es muy honrado de Alexandre.

Demetrio muere como merecia

§. II.

En el año tercero de la Olympiada ciẽto y cinquenta y ſiete, a tres mil y ochociẽtos y doze de la criacion del mũdo entro Alexãdre Prõpalo mintiendo ſe hijo del Rey Antioco, en el Reyno de Syria, y dale Euſebio diez años y medio. En eſte meſmo año en q̃ fueron ſeyſcientos y quarenta de la fundaciõ de Roma, dize Solino q̃ ſe comenco la tercera guerra Punica con los Carthagineſes. Es de ſaber q̃ por entonces florecian en Roma Caton Cenſorio por hõbre de grã prudencia, y Publio Scipion Naſica por hombre de gran virtud, y por tal le ſentencio el ſenado Romano para recebir la deydad de la madre Idea que de Phrygia ſe paſſo a morar a Roma: y como los Romanos no quiſieſſen q̃ otros valieſſen en el mũdo, y vieſſen q̃ los Carthagineſes ſe les yuan a las baruas, trataró por mucho tiempo en el ſenado ſi los guerrearian haſta los deſtruyr del todo, y Caton dezia que ſi, contra el qual dezia Naſica que no: y ambos guiauan ſus preceptores en derecho del prouecho del pueblo Romano, y no conforme a juſticia, ni a razon. Caton dezia que ſe hazian tan poderoſos, que no tenia Roma ſeguridad, ſi aquellos no eran deſtruydos; allende que contra lo capitulado en las pazes paſſadas, tenian grandes aparejos de guerra: mas Naſica dezia por el contrario, que ſi Carthago fueſſe deſtruyda, Roma peligraria: porque en faltando la enemigos de fuera que la pudieſſen dar alguna ſofrenada, ella perdido el miedo a los otros, pariria de ſus entrañas hombres ambicioſos, y ſoberuios que ſobre mandar ſe vernian a guerrear, y a deſgarrar el cuerpo de la Republica: lo qual veremos en lo por venir auer paſſado como el lo dixo. Caton que quiere dezir Cauto o aſtuto, y muy ſagaz,

iij. M. dccc xij. 149.

Solinus. c.1

Val.l. 7.c.5

Catõ y Naſica contrarios en lo de deſtruyr a Carthago

Plut.lib.de capienda vtilitate ex inimicis

ſagaz, y prudente (todo lo qual ſe hallo en el) auia ſido por entonces embiado cõ otros embaxadores a Africa ſobre concordar a los Carthagineſes con ſu amigo Maſiniſſa; y como vio el eſtado de Carthago tan proſperado, y tanta gente de guerra, y armada tã poderoſa, y la ciudad tan mejorada; quedo eſpantado de que en cincuenta años q̃ auian paſſado dende la ſegunda guerra Africana, ſe ouieſſen tanto enriquecido, aun con les auer quitado a Eſpaña, y las iſlas, y muchos otros prouechos; y antes de ſe embarcar corto algunas frutas que paſſo conſigo en Roma. Como en llegando ſe trataſſe en el Senado de las coſas de Africa, el dixo que las armadas de mar, y los exercitos de tierra q̃ tenian los Carthagineſes eran contra lo capitulado; y que ſin duda no hazian los Carthagineſes tan grandes aparejos de guerra contra Maſiniſſa, ſino contra los Romanos: y que en todas maneras cumplia deſtruyr aquella gente con ſu ciudad. Para mas perſuadir al Senado, dizen muchos Hiſtoriadores que moſtro de las breuas que auia lleuado de Africa, y que les dixo: Varones Romanos la tierra que tales frutas lleua, no diſta de Italia mas de tres dias de nauegacion: con cuya viſta ſe engoloſinaron tanto los del Senado, que dieron vn corte entre los pareceres de Caton, y de Naſica, que la ciudad de Carthago fueſſe deſtruyda, mas que la gẽte no fueſſe moleſtada, ſino q̃ ſe metieſſe por tierra, a labrar otra ciudad q̃ por lo menos eſtuuieſſe tres leguas de la mar: porque con los tratos de mar medraua la potencia de los Carthagineſes. De notar es que la gula aya concluydo la deſtruycion de vna delas mas principales ciudades del mũdo; y no fue ſola eſta vez, ni la primera, ni la poſtrera q̃ tal poder tuuo; porq̃ ſin que toquemos enla breua que comio nueſtra madre Eua, por la qual ſe perdio el mundo, dize Clemente Alexandrino que el gran Rey Xerxes paſſo en Grecia con toda la increyble potẽcia dicha, por gozar de los higos Chelidonios: y en Eſpaña acontecio q̃ eſtando el rey de Aragon Don Iayme el conquiſtador, con ſus caualleros en vn vanquete en la ciudad de Tortoſa, ſe les ſiruieron azeytunas, y queſo de la iſla de Mallorca, que por entonces era de Moros; y les entro en tan buẽ prouecho, y ſe les hizo tã al propoſito de ſu paladar el plato de poſtre q̃ determinaron conquiſtar aquella iſla, y anſi lo hizieron. Los Romanos por colorear ſu injuſticia, publicauan q̃ por tener en Carthago armada contra lo capitulado, y por auer hecho guerra contra Maſiniſſa fuera de ſu proprio ſeñorio, y por no auer querido recebir en Carthago a Guluſa hijo de Maſiniſſa que yua con los embaxadores Romanos; los queriã deſtruyr: mas Veleyo Paterculo raſamẽte dize que de embidia de las excelencias, y potencia de Carthago, y no por auerles faltado en coſa los Carthagineſes, los procuraron los Romanos aſſolar: y cõ el dize Plinio q̃ Catõ murio tres años antes, y q̃ anſi no gozo de los que tan deſſeo, y Zonaras dize mal, que Caton era viuo en la deſtruycion de Carthago. El parecer de Naſica era mas juſto en ſi que el de Caton, y mas ſeguro para los Romanos: y los Lacedemonios le guardarõ no queriendo deſtruyr del todo a los pueblos enemigos (como ſin otros eſcriue Celio) diziendo que los enemigos les ſeruian de piedras de aguzar; en que con el exercito ſe abiuaua la fortaleza militar de los ſuyos: y el rey Chiquito de Granada dixo lo meſmo para con los Caſtellanos, quando el rey Catholico le tomo a Granada enel año de mil y quatrocientos y nouenta y dos.

Velei. lib. 1. et Cicer. li. 1. Offic.

Plin. li. 14. cap. 4 Zonar. to. 2 Annal.

Plin. lib. 15. cap. 18 Flor. lib. 2 & Epi. 49. Plutarc. in Catone. Oroſi. et Eutro. li. 4

Determinã los Romanos de deſtruyr a Carthago.

Cæſius li. 27. cap. 1.

Clemẽs. li. 2. Pedag. c. 1

§. III.

En todas las ſeñorias en que la gẽte popular tuuieſſe parte en el gouierno, viuieró ſiẽpre parcialidades entre populares y nobles; y nunca faltaron de los plebeyos que acoſtaſſen a los nobles, ni de los nobles algunos aficionados a los plebeyos. yen Carthago ſin los vandos que los Barchinos tuuieron con otros nobles, viuio Hanon por ſobre nombre el Grande, y muy apaſſionado por los Romanos: y por Maſiniſſa dize Apiano que ſe moſtraua mucho Anibal Saro; y por la gente comun Amilcar, y Cartalon. Durantes los cincuenta años que paſſaron en paz los Carthagineſes dende la ſegunda guerra Africana haſta eſte tiempo, ſe reboluio muchas vezes con ellos Maſiniſſa confiando en la amiſtad de los Romanos, y les quito algunas tierras, ſeguro de que los Romanos no ſe las mandarian reſtituyr: al qual fauorecia tambien aquel capitulo de las pazes entre Carthago y Roma, que los Car-

Apian. in Lybico.

tha gineſes no auian de tener guerra con los amigos de Roma. Por eſte contrato no oſauan los Carthagineſes echar mano a las armas contra Maſiniſſa, ſino embiauan ſus quexas a Roma; y los Romanos que deſſeauan ver abraſado el ſeñorio de Carthago, diſsimulanan con ſus querellas, y dende a quanto reſpondian que embiarian embaxadores que lo proueerian: y primero que los embiauan, dexauan tomar al Rey quanto podia, y deſpues mandauan a los embaxadores que fauoreciesſen al Rey: y deſta manera con les tomar vna vez la prouincia de Tyſca en que auia cincuenta ciudades, no le hazian reſtituyr coſa alguna: y como los embaxadores pidieſſen a las partes que ſe lo dexaſſen determinar como a juezes arbitros, el Rey holgo dello ſabiendo que ſeria bien para el; mas los Carthagineſes hoſtigados de las injuſtas ſentencias de los Romanos, no quiſieron admitir mas leyes de concierto, de las que Scipion Africano auia pueſto con ellos, y las auia firmado el Senado Romano; y que pedian ſerles guardadas, pues no auian delinquido en coſa alguna cõtra ellas: ſino que no les valio todo eſſo para no quedar deſpojados tambien eſta vez. Como los Carthagineſes no ſe fiaſſen de los embaxadores como de parciales y amigos del Rey, y enemigos ſuyos: tornaron ſe los embaxadores a Roma dexandolos ſin quanto Maſiniſſa les auia tomado, y ellos mas ſoſpechoſos contra ellos por los ver alborotados, y por no les auer cometido ſu cauſa, lo qual les parecia mueſtra de querer aueriguar aquellos debates por guerra, dixeron tales coſas en el Senado, y ſeñaladamente Caton (como ya dixe) que ſe determino de les hazer guerra: aunque primero ſuccedio el rompimiento de los Carthagineſes con Maſiniſſa que les fue cauſa de ſu perdicion.

Romanos fauoreciã a vnos ſin juſticia cõtra otros.

§. IIII.

Como la Ciudad de Carthago quedo muy agrauiada de los embaxadores Romanos, y tan alborotada contra el Rey Maſiniſſa, y como el rey tuuieſſe (ſegun ya dixe) afficionados en la ciudad: juntaron ſe los populares, y dieron tras los amigos del Rey, y echaron haſta quarenta perſonas ſeñaladas fuera de la ciudad, y pronunciaron nueuo edicto de nunca mas recebir a ninguno de aquellos en la ciudad, ni hazer ruego de ninguno que por ellos rogaſſe. Los deſterrados ſe acogieron al rey, y le contaron lo hecho, y le aguijonearon a guerrar a los Carthagineſes, eſtimando en mas ſu vengança de injuria tan liuiana, que la ſalud de ſu patria: y el Rey holgo mucho con tales alteraciones pareciendole ganancioſas para ſus intẽtos: y embio a ſus dos hijos Guluſa y Miciſa por embaxadores a Carthago ſobre la reduccion de los deſterrados, ſino que ſabiendoſe en Carthago de ſu yda, les ſalio al camino Carthalon vno de los muy populares, y les mando cerrar las puertas de la ciudad, porque ruegos de aficionados no baſtaſſen a los meter dentro, y les dixo coſas con que los hizo tornarſe a ſu padre: y en la tornada les ſalio al camino Amilcar Sanite otro muy del vulgo Carthagines (aunque era noble tambien como Cartalon) y eſte mato a algunos de los que yuan con Guluſa, y aun a el puſo en no poca afrenta. Con eſto hizo Maſiniſſa gente ſobre la ciudad de Horoſcopa de Carthagineſes, quebrantando lo capitulado entre el, y los Carthagineſes, y los Romanos: y los Carthagineſes recibiendo mal tan gran beſa, embiaron veynte y cinco mil infantes, y trezientos cauallos con Aſdrubal hombre amigo de los plebeyos; el qual fue a quitar al Rey de ſobre Horoſcopa, auiendo recogido en el camino mas gente de cauallo. Cerca del real de Maſiniſſa llegaua Aſdrubal quãdo dos capitanes del rey Aſaſio, y Subaſa enojados de los hijos del Rey ſe le paſſaron con ſeys mil cauallos; los quales puſieron tan buen animo al Carthagines, que oſo tomar aſsiento bien cercano al del Rey Maſiniſſa hombre curtido en guerra fingio huyr hazia vnos llanos, y Aſdrubal no le calando ſus intentos arranco tras el: y en viẽdole el rey en medio de aquellos campos rodeados de montes, torno a le hazer cara, y con eſto aſſentaron ambos real a viſta de todos, aunque Aſdrubal ſe retiro ya quanto hazia los altos por mejorar ſu aſsiẽto. Eſto paſſo en el año del Cõſulado de Lucio Licinio Luculo, y de Aulo Poſthumio Albino, y fue el de ſeyſcientos y dos, o vno mas, de la fundacion de Roma: y dize Apiano que en aquel año eſtaua en Eſpaña el Conſul Luculo contra los Luſitanos, porque ardia ya la guerra que deſpues paro en

la deſtruycion de Numancia, y en la muerte del valiente Viriato: y como el Conſul tuieſſe neceſsidad de algunos elefantes cõtra los Eſpañoles, embio a Publio Scipiõ Emyliano que militaua debaxo de ſus vanderas, y deſpues deſtruyo a Carthago; por ſer de la caſa de Scipion Aphricano cuya hechura era Maſiniſſa, y no le negaria coſa que le pidieſſe, allende la amiſtad que tenia con Roma. Vn dia deſpues que Aſdrubal, y Maſiniſſa pararon en la ſobredicha campaña llana, y raſa, ſe puſieron a punto en amaneciendo para romper en batalla cõ ciẽto y diez mil hõbres de ambas partes: y como Scipion llego al punto en que querian romper, retiroſe a vn cerro dende el qual eſtuuo todo el dia mirando la batalla: y dezia el muchas vezes deſpues q̃ nunca en toda ſu vida lleuo mejor dia q̃ aq̃l, pues ſin peligro ſuyo gozo de vn tan horrẽdo eſpectaculo en q̃ vio los varios caſos q̃ en vna tal batalla ſuelen paſſar. De ochenta y ocho años era Maſiniſſa, y andaua a cauallo, y gouernaua ſu batalla tan ligero como qualquiera cauallero lo pudiera hazer, y la noche deſpartio la riña con alguna mejoria de parte del rey que recibio muy bien a Scipiõ como a hõbre de la familia de los Cornelios: y como tambiẽ ſe ſupo de ſu eſtada alli en el exercito Carthagines, puſieronle por medianero para que concordaſſe aquellas diſcordias, y parecia lleuarlo a buen puerto, ſino que los Carthagineſes no quiſieron entregar al rey los que del ſe auiã paſſado a ellos, y en ello vſaron de gran nobleza, y con eſto ſe quedo la guerra en ſu ardor, y Scipion ſe torno a Eſpaña con los elefantes.

Eſpectaculo horrendo, y alabado de Scipion

§. V.

Aſdrubal tenia mas gentes, y mas prouiſiones que el rey, y porque llegaron embaxadores Romanos a los concertar, ſe entretuuo en romper otra vez: y mãdarõ los Romanos a ſus embaxadores que ſi Maſiniſſa lleuaſſe lo peor, le concertaſſen con los Carthagineſes; mas que ſi le hallaſſẽ mejorado, le animaſſen a ſeguir la guerra, porq̃ veays que conſciencias ſe criauan en los mejores Romanos. Con la dilacion de la guerra, y con tener el Rey tomados todos los paſſos, comẽçaron los Carthagineſes a ſentir hambre, y deſpues llegaron a comer las beſtias que tenian, y deſpues comian cozidos los cueros, y haſta las falſas riendas, y cueros de ſillas, y deſpues començaron ayudados de los grandes calores a enfermar, y a morir a millares, y los viuos llegaron a no poder enterrar alos muertos: y anſi rogaron al rey que los dexaſſe yr con ſendas veſtiduras, y q̃ le reſtituyriã los fugitiuos que pedia, y tres mil talentos de plata pagados en cincuenta años. El Rey acepto eſtas condiciones, y deſpues que ſe partieron deſarmados, y caſi deſnudos, Guluſa el hijo de el Rey embio tras ellos los cauallos Numidas que matarõ a muchos en vengança dela injuria que Carthalon le hauia hecho a el quando ſu padre le embio por embaxador a Carthago: y con eſto fueron pocos los que llegaron viuos, con Aſdrubal a Carthago. Dize Plutarcho que con ſer por entonces Maſiniſſa de mas de ochenta años, vn dia deſpues dela batalla fue viſto comer vn pedaço de pan duro, y mal ſazonado tan robuſto ſe auia criado cõ mal comer y bien trabajar.

Carthagineſes vencidos de hãbre perdieron cincuẽta mil hombres.

Plutar. lib. anſe vigerenda ſit Reſp.

CAPITVLO IIII. DE COMO determinaron los Romanos de deſtruyr a Carthago, y de como los Carthagineſes les dieron ſus rehenes, y deſpues entregarõ ſus armas: y a la poſtre les denunciaron los Conſules en Vtica que Carthago auia de ſer aſſolada.

§. I.

VEnido el ſiguiente año deſpues de eſta batalla fue Guluſa a Roma, y dio noticia enel Senado dela grãde armada que los Carthagineſes teniã, y de las muchas prouiſiones de guerra q̃ haziã: y luego apreto Catõ en q̃ fueſſen guerreados, pues aquello era contra lo dela capitulaciõ delas pazes cõ Scipiõ, mas Naſica ſe opuſo diziendo no ſer aquella cauſa digna de tal caſtigo: y concluyo ſe q̃ los fueſſen a requerir q̃ quemaſſen ſu armada, y q̃ ſino lo hizieſſen, los Cõſules venideros proueyeſſen lo que cumplieſſe a la republica. Voluntad rauioſa tuuo Caton de la deſtruycion de Carthago, y como llego el ſiguiente año, y tercero deſpues dela batalla dicha, a los ſeyſcientos, y quatro de la fundacion de Roma, y entraron por Cõſules Lu-

Apianus in Libyco.

Aparejanse los Romanos contra Carthago.

cio Marcio, y Marco Manlio, el hizo de manera que el pueblo Romano determino q̃ ambos Consules hiziessen gente por Italia, y passassen ambos contra Carthago; Manlio por capitan de la gente de tierra, y Marcio de la armada de mar. Estas diligencias se supieron en Carthago, y temiendose dellas embiaron sus embaxadores a Roma a manifestar al Senado como la guerra passada contra Masinissa, no estaua a cuenta de la ciudad, sino de Asdrubal, y de Cartalon, y de otros tales desassossegadores del pueblo y q̃ la ciudad los auia condenado a muerte: y culpauan a Masinissa que auia dado gran causa de se alborotar muchos de los Carthagineses contra el. Vno de los Senadores Romanos salio contra las desculpas de los Carthagineses: y dixo que si como auian cõdenado a sus capitanes alborotadores despues de la guerra, los condenaran antes, y les estoruaran el yr adelante con ella, que mereciera ser recebida su escusa: mas que pues les dexaron hazer todo lo que pudieron primero que nada les dixessen sobre ello, que se concluye auer ellos holgado dello, y que lo que agora dezian eran palabras de cumplimiento: por tanto que mas auian de hazer para que el pueblo Romano les perdiesse el enojo. Con esta tan seca respuesta se tornaron los embaxadores a Carthago, sino que temiendose los Carthagineses de aquella gente que se hazia por Italia tornaron a embiar otros embaxadores que pregũtaron que cosa era la que auian de hazer para estar en gracia del pueblo Romano: y no les respondieron mas de que ellos sabiã bien que querian los Romanos dellos, por tanto que no anduuiessen mas en embaxadas friuolas, y ansi se tornaron mas sospechosos que antes. Mucho es aqui de notar la soberuia Romana, que con poder mas, y con auer robado muchas tierras por mas poder: no consentian que los otros pudiessen algo, y ni aũ les querian significar claramẽte lo que les querian mandar. La ciudad de Vtica esta en la mesma costa de Carthago dos leguas d'ella, y siempre tuuo sus cosquillas contra ella, y era tambien de origen Tyria como ella, aunque no era tan gran pueblo con mucho como ella: y queriendose mostrar muy del vando Romano contra Carthago, embio sus embaxadores a Roma offreciendo

Soberuia Romana.

Maldad de los Vticenses.

seles con sus entradas y salidas, para que en ella hiziessen el assiento de la guera, en lo qual cometieron vna gran vileza peor que de Aphricaños. En tanto estimaron auerse les dado Vtica los Romanos, q̃ luego pregonaron la guerra contra Carthago, teniendo la por concluſa en su fauor: y dize Floro que celebraron en Otranto los juegos del Dios Pluton, segun que los auian hecho enel año primero de la guerra primera Aphricana: y que los hizieron conforme a la doctrina de los libros Sibylinos, los quales dize Dionysio Halicarnaseo auer sido quemados al fin de la Olympiada ciẽto y cincuẽta y tres, y determinose esta guerra enla Olympiada ciento y cincuenta y siete: y dize Solino que a seyscientos y quatro años dela fundaciõ de Roma, y lo mesmo concluye Carlos Sigonio, aunque vno añade Henrique Glareano, con el qual llega al primero dela Olympiada ciento y cincuenta y ocho. Lucio Floro a seyscientos y vn años de la fundacion de Roma dize que començo esta guerra, y que no duro mas de cinco años començada, y aun Apiano dize q̃ se concluyo en tres años, y otros variã de otras maneras, segũ se les assentó la verdad.

Florus E. pit. 45.

Dion. li. 4.

Solin. ca. 2.

§. II.

Apiano tiene que el Consul Marcio fue por capitan de la caualleria, y Manlio de la infanteria, y que embarcaron ochenta mil infantes, y quatro mil caualos, toda gente escogida: porque como se sabia que no yuan a solo vencer, sino tambien a robar y destruyr, todos querian señalarse en tan señalada jornada para tornar ricos. Los Carthagineses que supieron estar la guerra pregonada contra ellos, y que la armada Romana estaua ya en Sicilia: embiaron otros embaxadores a Roma protestãdo que ellos se tenian por amigos, y confederados de los Romanos, y que estauan prestos para cumplir qualquiera cosa delas capituladas, si por ventura auian faltado en algo: lo qual suplicaron a los Romanos les declarassen, y que no los quisiessen fatigar por lo que no auian peccado, o estauan ignorantes dello. La respuesta que se les dio fue que si los Carthagineses entregassen dentro en treynta dias trezientos muchachos de los principales de Carthago a los Consules que estauã en Sicilia: que despues les darian respuesta reso-

reſolutoria a todas ſus embaxadas. Bien entendian los Carthagineſes que los ſangrientos deſignos de los Romanos no pararian en recebir aquellos rehenes: ſino que auenturando a redemir otros males que temian mayores, determinaron complir con aquella demanda: y ſin tardança recogieron los trezientos niños la flor de la nobleza Carthagineſa, y los lleuaron a los Conſules que eſtauan en Sicilia, y los Conſules les embiaron a Roma, para que alla los puſieſſen en cobro: y eſtos fueron los mejor librados, pues no ſe hallaron a morir con ſus padres quãdo peligro abraſada en fuego ſu ciudad. Por lo que dize Apiano ſe conoſcera el miedo de los Carthagineſes, que con hauer les dado treynta dias de plazo para entregarlos rehenes, no tardaron mas de veynte: y pinta los llantos de las ſeñoras Carthagineſas que ſalieron haſta el puerto a ver embarcar ſus tiernos hijos, arrancandoſeles los coraçones creyendo que nunca mas los verian: y algunas dixeron a los que las conſolauan, que no pararia el llanto de Carthago en el que ellas hazian, porque los Romanos no ſe entregauan de aquellos niños para ceſſar del mal que les procurauan hazer, ſino para le hazer mas a ſu ſaluo. En fin concluyo que fue vn eſpectaculo mas facil de entenderſe que de dezirſe: y que toda la ciudad ſe cubrio de triſteza templada cõ la ponçoña del grande temor de ſu total perdicion. Como los Carthagineſes entregarõ los niños a los Conſules en Sicilia, preguntaron los que coſas eran aquellas que tantas vezes les auian dicho en Roma que hauian de hazer para ſatisfazer a las querellas que dellos teniã los Romanos, y ellos les reſpondieron que aun era temprano para ſe las dezir, mas q̃ ſe fueſſen por entonces, y que tãbien ellos yuan a Aphrica, y que en Vtica ſe las dirian, ſi alla fueſſen a ſe las preguntar: todo lo qual haziã por los tener ſuſpenſos, y que no ſe apercibieſſen de coſa ninguna para ſu defenſion, como ſe apercibieran ſabiendo que les yuã a deſtruyr ſu ciudad. O quan bien dixo el otro propheta a otros menos ladrones q̃ eſtos o q̃ ſi robauã, no q̃darian ſin ſer robados

Peſe y pienſe bien el piadoſo lector las anſias de las ſeñoras Carthagineſas.

Noteſe la ſequedad d̃ la virtud remojada en cruel tyranias.

Eſay. 13.

§. III.

Los Romanos partieron de Sicilia, y deſembarcaron en el puerto de Vtica, y aſſentaron real en el meſmo lugar en que Aphricano el Mayor le auia tenido: y los miſeros Carthagineſes que no ſe dormian embiarõ ſus embaxadores a los Cõſules, por ſaber lo que tan preguntado nunca les auiã querido dezir: y los Conſules mandaron poner en armas ſus gentes porque las vieſſen biẽ los embaxadores, y ellos ſe ſubierõ a ſu tribunal, y a los embaxadores mandarõ poner en vn cadahalſo algo apartado: y auiẽdo hecho ſeñal de ſiléncio con vna trompeta, mandaron los Cõſules a los embaxadores proponer la embaxada de ſu ciudad. El principal dellos reconto las capitulaciones de paz que con Roma tenian, cõtra las quales no auiã ydo, o ſi auian, que eſtauan aparejados a recebir penitencia, y hazer muy cumplida emienda: mas que de auer peleado con Maſiniſſa, aunque el auia mouido la guerra, ellos auian condenado a los que auian peleado con el: y q̃ aun alli perdieron cincuenta mil hombres de guerra conſumidos de hambre, que deuiera baſtar a mouer a los Romanos a tener miſericordia de Carthago: quãto mas q̃ les hauian entregado ſus armadas, y elefantes, y a la poſtre ſus meſmos hijos, y que con hauer perdido el principado de la mar, y de muy grandes tierras de que ſolian auer numeroſos tributos, ſe lo auiã dexado todo, y ſobre todo les pagauã a ellos el tributo q̃ de otros ſolian lleuar: y que ſin auer faltado a coſa de las que deuian hazer, ſe vian cercados millares de guerreros, y ſin les ſer la guerra denunciada, eſtando Carthago deſcuydada, y no teniẽdo porq̃ deuer temer de los q̃ hõrauã como amigos, y confederados. Dichas eſtas, y otras muchas razones de parte de los Carthagineſes, tomo la mano el Cõſul Marcio Cenſorino para les reſponder, y auiendo les dado las gracias por la preſteza con q̃ les auian entregado los rehenes, les dixo que pues Carthago ſe daua por tã amiga de Roma que no tenia neceſsidad de ar mas contra ella, y que para confirmacion de ſu amiſtad deuian luego entregar, y ſe lo mandaua cumplir anſi, todas las armas que ſe hallaſſen en Carthago anſi del comun, como dẽ los particulares, de todos los linages de armas que fueſſen. Creyendo los embaxadores que no auia mas mal en las voluntades Romanas aceptaron la demãda, y fuerõ con ellos a Carthago Cornelio Scipion Naſica, y Gneyo Scipion que tuuo por ſobre nom-

Noteſe otro grado de mas afinada tyrania.

Oroſius li. 4. cap. 22. Freculph. to. 1. lib. 5. Chro. ca. 11

nombre el Español: y hizierõ lleuar al campo Romano dozientas mil armaduras, sin lanças, ni espadas, ni vallestas de garrucha, y otros muchos ingenios tales que ponian admiracion donde podian caber, o donde auia auido tanto dinero que bastasse a costa tan increyble, y eran lleuadas estas armas en carros de que la triste Carthago proueyo, y tras los carros yuan los Embaxadores con todos los buenos de Carthago, y luego los sacerdotes de sus templos por ver si podrian mouer a misericordia a los Consules, rogandolos tantos y tales. En llegando los Carthagineses, se leuanto a hablar el Consul Censorino por ser de mejor lengua que su compañero, y auiendoles dado las gracias, por la presteza con que les auian entregado assi los rehenes como las armas, dixo que lo que era forçado hazerse, con pocas palabras se podia mandar, y que no les restaua hazer para del todo merecer nombre de amigos de los Romanos, sino dexar la ciudad de Carthago, y hazer otra que distasse tres leguas de la mar, y que de esta sentencia diffinida por el Senado Romano no tenian que apelar, sino ponerla luego en obra porque Carthago auia de ser puesta por tierra. Veys aqui la justicia, y virtud de los Romanos de aquel tiempo.

Noteſe la justicia cõ que los Romanos leuãtaron su monarchia de hierro.

§. IIII.

Quando los Carthagineses oyeron tan abruta sentencia de la destruycion de su tan famosa ciudad, a penas quedaron con semblantes ni figuras de hombres viuos, o si viuos, no de hombres de juyzio: porque sus lastimas, vascas, y angustias fueron tales, y tantas, y las palabras que dezian eran tan llenas de dolor, que ningun Romano los oyo que no llorasse con ellos. Despues de passado aquel sobresalto que les salteo las almas, y entendimientos, començaron a pensar lo que deuian hazer segun su potencia: y hallaron que la gente que pudiera defender la ciudad auia muerto con Asdrubal en la de Masinissa, y que no tenian soldados a sueldo, ni nauios, ni elefantes, ni vna espada, ni vna lança, ni vna vallesta; y sobre todo que en la ciudad no auia mantenimientos: y con esto dexando sus llantos quisierõ importunar a los Consules sobre que ablandassen el rigor de aquel mandato, y Hanon por sobre nombre el Frances varon principal auida licencia, hablo desta manera. Si nos teneys entendidos (o Romanos) a cerca de lo que hasta este punto auemos tratado con vosotros, querriamos alegar otras razones que os mostrasse la obligaciõ q̃ teneys a no ser cõ nosotros tã crueles: porq̃ despues q̃ en tiempo de vuestros padres os dexamos el imperio de la mar, y de la tierra, y assentamos que tributo os auiamos de dar, ninguna cosa auemos hecho que sea contra ello: y pues vnos y otros nos juramos de ser buenos amigos, pedimos a vuestra mesura que nos guardeys lo que nos jurastes: y especialmente que la entrega de los rehenes no sirue de otra cosa q̃ de estar las partes por lo capitulado. Porque si sobre tenernos nuestros hijos que os dimos para os assegurar de nosotros, nos guerreays, es querernos destruyr de guerra, despues que nos vencistes de paz en pedirnos, y lleuarnos nuestros hijos: y a saber nosotros que con tales prendas no quedauades contẽtos para no proceder mas contra nosotros, no quisieramos morir dos vezes, la vna entregando a nuestros hijos a nuestros enemigos, y la otra dexandonos desarmar de los mesmos enemigos so color de blandas esperanças, para despues nos destruyr a su saluo. Mas si todas estas razones que deuẽ sobrar, no bastã cõ vosotros para que os conozcays obligados por justicia; recurrimos a vuestra misericordia, y humildemẽte os suplicamos que no nos querays despojar del solar en q̃ nascimos y somos criados gente de mar, y q̃ en la mar sabemos ganar de comer, y que si de la mar nos apartays, moriremos d̃ hãbre: o alomenos q̃ no mostreys tener enemistad cõ las piedras, y paredes, y muy menos con los tẽplos de los Dioses: sino q̃ si de todo en todo nos echays de nuestra tan antigua ciudad, que dexeys en pie los edificios q̃ con tã grãdes costas auemos labrado. A estas razones de Hanon respondio el Consul no sin compassion de gente tan apassionada; y la resolucion fue que no auia resistencia en la determinacion del Senado: por tanto que se esforçassen, y consolassen, y buscassen otro solar para edificar, y con presteza: y q̃ no curassen de embiar a Roma, ni de tornar a el con mensagerias, pues no auia lugar de mas debatir. Viẽdo esto los Carthagineses se determinaron tornar, mas rogaron al Consul, que para poner miedo en la ciudad; por

Razonamiento de Hanõ a los Romanos.

Resolucion diffinitua de los Romanos tan digna d̃ ser obedecida, como si fuera del su Dios Bacho.

que

que no los mataſſen quando les dixeſſen los deſpachos que lleuauan, que acercaſſe ſu armada a Carthago: con cuyo temor, viendo la ſobre ſi, no intentarian mal a los menſageros forçados: y por eſto ſaco el Conſul veynte y cinco galeras de ſu armada cõ que ſe puſo en frẽte de la ciudad, por poner mas temor con ſu cercana viſta, y eſtancia: en lo qual ſe deue notar el eſtado de aquella ciudad cuyos hazederos fideliſsimos rogauan ſerle acercadas las armas enemigas para ſu menor mal.

CAPITVLO V. DE COMO LOS Carthagineſes ſe puſieron en defenſa de ſu ciudad; y de la fama que Scipion començo a ganar con coſas bien acertadas en fauor de ſu gente.

§. I.

Apianus in Libyc.

DIZE Apiano q̃ los Carthagineſes ſe tornaron a ſu ciudad rebentando en llantos, y mirando al ſuelo; y entre tanto eſtauan ſuſpenſos los de la ciudad, y echauan mil juyzios ſobre ſu tardança, y muchos mirauan dende las mas altas torres ſi parecian, o tornauan: y quando los vieron aſſomar, todos ſe alteraron con el recato que de las malas nueuas tenian, y con todo eſſo ſalieron muchos a ſu encuentro; y cada vno ſe allegaua al mas ſu conoſcido y familiar de los que llegauan, y le preguntaua por el deſpacho con que tornauan. Mas viendo los llorar tan de coraçon, y que ninguna coſa reſpondian a lo que ſe les preguntaua, ni aun alçauan ſus caras a mirar a ninguno; todo començaron a ſe alterar, y a llorar, y a hazer mil ſentimientos laſtimeros: y ya que llegaron a las puertas de la ciudad dõde los moleſtauan, y aun atropellauan mas, vno dellos dixo que ſe mandaſſe juntar el Senado; y juntos los Senadores, y echada fuera del conclaui la gente popular, a la primera palabra que dixeron de lo que los Conſules mãdauan, reclamo todo el Senado: y como los de fuera lo oyeron, leuantaron grandes alaridos, entendiendo que auia mayor mal del que humanamente ſe pudieſſe diſsimular: y deſpues que los Embaxadores tornaron a

Noteſe biẽ la miſeria en que Carthago eſtaua.

proſeguir en lo que auian paſſado con los Conſules, y los Senadores afloxaron de ſus ſentimientos, el pueblo ſe ſoſſego eſperando el remate de tan penoſa tragedia. Quando al fin ſe ſupo de la determinacion de los Romanos, la griteria y llantos, y acuſaciones diſcurrian por calles, y plaças, llamando vnos a ſus Dioſes, y otros apiadandoſe de ſus hijos que auian dado en rehenes; y otros llorauan las armas que auian entregado, y otros las armadas que auian quemado, otros ſus miſerias particulares: y vnos acuſauan a los Embaxadores, y otros a los que aconſejaron entregar las municiones, y todos diſcurriã de aca y de alla ſin ſaber que conſejo tomar, ſino creyendo cada qual que el otro le daria mejor remedio. Rauiando de las doblezes que auian vſado los Romanos cõ ellos, degollaro a quantos Italianos eſtauan en la ciudad, que no ſerian pocos cientos: tras lo qual començaron a entrar en conſejo, y mandaron cerrar, y guardar las puertas, y en lugar de los trabucos, y de los otros ingenios defenſiuos y ofenſiuos que auian entregado a los Romanos, hizieron ſubir mucha piedra encima de la muralla para la deſcargar ſobre los enemigos que ſe llegaſſen al combate de los muros; y determinados de morir primero que entregar la ciudad, nombraron por capitanes a Aſdrubal el vencido de Maſiniſſa para q̃ con veynte mil hombres que el ya tenia, y con los de mas que pudieſſe allegar, dieſſe fauor a ſu patria puеſta en extremo, pidiendole perdõ de la ſentencia que contra el auian dado, y encargandole la campaña: y para dentro de la ciudad nombraron a otro Aſdrubal ſobrino de Maſiniſſa, y embiaron a los Conſules por treguas de treynta dias para embiar a Roma por miſericordia: ſino que no les dando los Conſules oydos, cobraron todos tal corage, y rauia, y oſadia, q̃ cada vno ſe offrecia a mil muertes, antes que conſentir en la perdicion y deſtruyciõ de aquella ciudad: y mãdaron que todos los officios de la ciudad ceſſaſſen, y ninguno entendieſſe ſino lo neceſſario para la defenſiõ de ſu patria. Lo primero q̃ hizieron fue repartir por familias los baſtimentos que ſe hallaron en la ciudad, dãdo en proporciõ a cada familia: y mandaro luego hazer fraguas, y que todos los que ſupieſſen labrar metales ſe occupaſſen en ha-

Sobre les la razon, ſi miramos a lo que pade cian.

zer armas, y hazian cada dia cien escudos, y trezientas espadas, y de otros linages de armas número increyble; y no auia hombre que aunque se cayesse de brumado, se diesse por cansado, tanto vale la necesidad donde no falta el coraçõ, y aun ella le pone muchas vezes donde no le ay.

§ II.

Flor. lib. 2. Encarece Floro la mengua de armas que tenian los Carthagineses, diziendo que por mengua de hierro, y de azero labraron armas de oro, y de plata: y añade con Apiano, y con Iulio Frontino que para cuerdas de los naujos que labraron, cortaron el cabello a las mugeres: porque veays quan enteramente auian entregado sus municiones belicas, pues ni aun sogas dexaron en casa. Este caso de cortar el cabello a las mugeres en semejantes aprietos de guerra, Frontino dize que passo tambien en Rodas, y en Marsella, y Vegecio dize lo mesmo de las Romanas quando los Franceses tuuieron cercado el Capitolio en tiempo de Camilo, por el qual hecho dize Bartholomeo Marliano que los Romanos hizieron vn templo en el Capitolio dedicado a Venus la Calua: y otros authores hablan en semejantes cortes de cabellos. No se contentando de dar las Carthaginesas sus colectas para seruicio de la guerra, quantas eran de edad, o estauan dispoficiõ de trabajar, ayudauan en quanto podian en lleuar y traher piedra, y otros materiales para rehazer quiebras de los muros, y otras tales necesidades: sin que ninguna alegasse su alto linage, ni auer sido criada en regalos, y muy delicadamente. Asdrubal Capitan del campo, proueya quando podia de algunas prouisiones a la ciudad, y los Consules arrãcaron su campo para yr a combatir a Carthago que estaua casi toda cercada de mar, y de los estanques: y el grande Castillo de Byrsa estaua en frẽte dela entrada que tenia por tierra: y tenia por la parte del rebellin tres murallas con sus torreones de trecho en trecho, y los muros tenian por alli treynta codos de alto, y las torres muchos mas: y en las bouedas y soterrãos de la muralla tenian cauallerizas para quatro mil cauallos, y para trezientos elefantes, con lugares aptos para les conseruar la comida: y estancias para veynte mil hombres de guerra, sin q̃ pieça alguna destas cayesse fuera de la muralla, ni dentro de las moradas delos ciudadanos, sino por los cubos, y soterrãos de la cerca. No me quiero derener en descreuir otras muchas grãdezas de aquella soleniſsima ciudad, ansi en los puertos de la mar, como en los puestos dela tierra: (dexando dezir a Suydas por manera de hablar, que fue la mayor del mundo) mas digo que los Cõsules repartieron sus gentes entresi, y q̃ Censorino acometio por la parte dela tierra, y Manlio por la de hazia la mar: y cõ yr muy confiados q̃ lo auian de auer con desarmados, fueron rebatidos dos vezes de los Carthagineses, por q̃ les quisieron escalar la muralla: cõ lo qual cobraron animo los cercados, y los cercadores entendieron que teniã mas que hazer de lo q̃ pensauan: y aun Himilcõ Phameas dio sobre Censorino en la laguna, y le mato quinientos hombres, y le tomo madera en cantidad que lleuaua para labrar ingenios de cõ batir. El Consul Censorino batio tanto con dos ingenios, que derroco buena parte del muro, y se parecia lo interior de la ciudad, y por mas que los de dentro lo tornauan a cerrar de noche, no por esso quedaua sin gran temor de ser entrados: y saliẽdo algunos cõ armas, y otros con fuego pusieron fuego a los ingenios. Sin esto vsaron los Carthagineses de otra viueza contra la armada Romana que estaua sobre las Anclas, que cargaron vnas barcas de sarmientos, y otras incendajas con mucha piedraçufre: y quando el ayre les ayudo, pusieronles sus velas, y fuego en los materiales; y dexandolas yr llegarõ a la armada Romana dela qual se quemo gran parte con el fuego que sele pego delas barcas. Del asiento de Carthago que casi era isla, dize Estrabon que bojaua trezientos, y sesenta estadios que hazen quarenta y cinco millas, o ocho leguas: y que el cuello de la tierra entre los dos mares era de hasta vna legua, como otro Hexamillo en el Peloponeso.

Suydas in Carthag.

Strab. li. 17

§. III.

Los Romanos no siempre hizieron sus elecciones en vn mesmo dia señalado, y dende el año de quinientos y treynta y vno de la fundacion de Roma, hasta el de seyscientos la hizieron a quinze de Março, y dende el año de seyscientos para adelante las hizieron en el primero de Enero: lo qual di-

Sup. lib. 8. cap. 20. §. 5.

ze

Frontin. li. 1. cap. 7. Zonar. to. 2 Annal.

Veget. li. 4 cap. 9

Marlia. li. 2. Roma. Anti. cap. 5. Celius lib. 18. cap. 12. Capit. in Maximo. Cesar. Cõ. 2. de bel. Ciuili.

Grandezas de Carthago.

Floro. Epitom. 47.

ze Caſsiodoro auer cauſado los mouimientos de los Eſpañoles, y lo meſmo dize Floro: y començoſe la guerra con los Eſpañoles rebelados en el año de ſeyſcientos, y vinoſe a concluyr dende a veynte años en la deſtruycion de Numancia. Tambien acoſtumbrauan los Romanos tener algun Conſul, o Dictador que preſidieſſe en las electiones: y por eſta cauſa ſe partio de Carthago para Roma Marcio Cẽſorino, a criar nueuos magiſtrados para el año ſiguiente: lo qual ſabido de los Carthagineſes, y teniendo en poco al Conſul Manlio que quedo con el exercito, ſalieron de noche a dar ſobre el, y lo albororaron todo, aunque ſin daño. Scipion el q̃ deſpues deſtruyo a Carthago, ſaco por otra parte, parte de la caualleria con que hirio en los Carthagineſes, y los compelio tornarſe a la ciudad: y quedo en opinion de gran guerrero, como ya la tenia dende vn dia que los Conſules puſieron al exercito en gran peligro, ſino fuera por el ſocorro que el les dio, por lo qual andaua en bocas de los ſoldados y haſta en Roma triunfaua ſu fama: lo qual deſperto la embidia de los otros Tribunos, y le infamauan de amiſtades ſecretas cõ Phameas Carthagines, porque los fatigaua quãdo ſalian a buſcar mantenimientos: mas con Scipion nunca ſe oſo reboluer, por le ver lleuar muy en orden ſu gente, y andar cõ grãde auiſo. Vn dia ſupo el Conſul Manlio que Aſdrubal tenia ſu gẽte cerca de la ciudad de Nepheris, y fue con la gente que le parecio, ganoſo de reñir con el muy contra la voluntad de Scipion que ſe recataua de los malos paſſos y eſtrechuras del camino: y eſtando ya menos de quatrocientos paſſos de Aſdrubal: y auiendo de paſſar vn rio, Scipion aconſejo al Conſul que no paſſaſſen haſta en mejor tiempo, y en mejor orden, y que por aquella vez ſe deuia tornar: de lo qual començaron a mofar los otros Tribunos, y aun hizo mueſtra con deſdẽ de arrojar la eſpada de la mano, ſi auia de ſer gouernado por Scipion, y no por el Conſul: y con eſto paſſaron el rio por paſſo eſtrecho y agro. Aſdrubal apechugo luego con ellos, de manera q̃ preſto auia muertos de ambas partes: y entendiẽdo Aſdrubal que no era entonces quando el auia de hazer lo que deſſeaua, tornoſe con ſu gẽte a ſu fuerte eſperando que los Romanos tornaſſen a paſſar el rio, ſabiendo de aquello

Scipion comiença a ganar credito.

mas que el Conſul. El Conſul ſe començo a retirar, y ſu gente ſele deſcompuſo en el paſſo de aquel rio, y luego Aſdrubal cargo ſobre ellos desbaratando y matãdo a muchos, por no ſe poder valer vnos a otros cõ la eſtrechura del mal paſſo: lo qual viſto por Scipion jũto los mas caualios que de preſto pudo con trezientos que tenia conſigo, y haziẽdo dellos dos batallones mandoles picar en los enemigos, haſta los cõpeler a dexar paſſar la otra gente, y por le reſponder los Africanos, dexarõ de moleſtar al cuerpo de lexercito que acabaua de paſſar el rio. Al principio deſta eſcaramuça auian cortado los Africanos dos compañias, o mas del cuerpo del exercito, y tanto las fatigaron q̃ ellas no pudierõ acudir al rio, y por mejor ſe defender, ſe acogieron a vn cerro, donde las cerco la gente de Aſdrubal, y las tenia muy en mal eſtado. Buen trecho de camino tenian andado los Romanos hazia ſu alojamiento, quãdo ſupieron delos compañeros que dexauan en peligro de muerte, y turbados todos concluyeron que por pocos no ſe auia de poner en peligro todo el campo Romano, y con eſto no dexauan de andar para ſu fuerte. Scipion con parecer contrario tomo algunas vanderas y mantenimiento para dos dias, y diziendo que ſin ellos no tornaria, o que con ellos moriria: boluio para hazia donde quedauan los cercados, quedando bien certificados los demas que ni el ni ellos tornarian cõ la vida. Scipion tomo vn cerro entre el qual y los cercados auia vn valle, y derrocandoſe con los ſuyos del cerro abaxo por enueſtir con los Africanos; ellos ſe recataron de ver el gentil denuedo con que los acometio, y de ver baxar del cerro a los peones que tenian cercados: y retrayendoſe por no ſe aſir con todos, recogio Scipion ſus ſoldados ſacando los de la boca de la muerte, y tornoſe a ſeguir ſu exercito para el real principal. Quãdo los del real le vieron llegar en ſaluo con toda ſu caualleria y infanteria, tuuierõlo por linage de milagro, y dezian que no era poſſible ſino tener algun Dios propicio que miraua por el y por ſus coſas, como ſe dixo hauer le tenido Africano el mayor, y al llegar le ricibieron con vna grita triumphal. Todo el exercito tenia pena por los muertos al que aun eſtauan por enterrar, entre los quales auian muerto tres Tribunos que mas ha-

Scipiõ muestra ſu valor

Scipiõ libro a los ſuyos de la muerte

Gẽtileza de caualleros.

tuian importunado al Conſul paſſar el rio, y Scipion dio corte en aquello que ſolto vn catiuo Africano, y le mando yr con ſu recaudo a Aſdrubal, y le dixeſſe de ſu parte q̃ por corteſia de cauallero tuuieſſe por bien de mandar buſcar los cuerpos de los tres Tribunos entre los otros muertos, y los hizieſſe enterrar: y el Africano holgo de le complazer, y conocidos por los anillos de oro que tenian, porque los demas (ſegun Apiano) los tenian de hierro, los hizo enterrar. Cõ tales obras como las dichas crecia la fama de Scipion haſta en Roma, y muchos le prognoſticauan la deſtruycion de Carthago.

CAPI. VI. DE COMO SE DEFENdieron de los Romanos los Carthagineſes por el año del Conſulado de Calphurnio: y del otro Andriſco q̃ ſe mintio Rey de Macedonia, y de como Scipion fue hecho Conſul ſin lo el penſar, y de como paſſo contra Carthago, y purgo el exercito.

§. I.

Apianus in Lybico.

QVedo Manlio tan afrentado de la mala cuenta que dio de la ſalida contra Aſdrubal, que ſalio ſegunda vez contra el por lo emendar: y dado que no ayan llegado ala riña, ſucedio que Scipion alcanço de Himilcon Phameas que ſe paſſaſſe a los Romanos con mas de dos mil cauallos que capitaneaua, como general de la caualleria Carthagineſa, y Hano Leuco hizo lo meſmo: los quales hizieron mas falta y daño a los Carthagineſes como traydores, que honra y prouecho a los Romanos. En aquel año murio Maſiniſſa rey de Numidia demas de nouenta años, y dexo vn hijo de quatro años, y embio por Scipion para le dexar por teſtamentario y concordador de tres hijos legitimos que tenia, allende muchos otros baſtardos: y quando Scipion llego, ya era muerto el viejo: ſin impedimento de lo qual concerto a los tres hermanos, que todos ſe llamaſſen reyes, y a Miſipſa el mayor dio la principal autoridad de la gouernacion, como a hombre amigo de paz, y a Geloſo que era el ſegundo la autoridad de lo de la guerra, y Manaſtabales el menor y muy amigo de juſticia dio el ſupremo cargo de la judicatura: y tornoſe al campo con Geloſo que ayudaſſe en aquella guerra. Deſpues ſupo Manlio que le llegaua por ſuceſſor Lucio Calphurnio Piſon, y embio a Roma a Scipion con Phameas para que le pregonaſſen por tan buen capitã, como el lo era malo: y Phameas ſe torno con el Conſul Calphurnio muy honrado y galardonado del Senado, y Scipiõ ſe quedo en Roma por aquel año, deſſeandole el exercito por general, y el pueblo Romano por Conſul, aun cõ ſer muy moço. No da ſeñas Apiano de auer ſido Calphurnio mas belicoſo que Manlio ſu predeceſſor, y anſi dize del que con Mancino general dela armada, ni acometio a Aſdrubal ni a Carthago, ſino q̃ ſe anduuo conquiſtando algunos pueblos, delos quales ſeles defendio Aſpida combatida por mar y por tierra, y en ſu lugar deſtruyeron otro flaco que eſtaua cabe el, y ſe les daua de paz, mas ellos quiſierõ moſtrar que hazian algo. Tambien quiſo el Conſul auer a Hipargeta ciudad entre Vtica y Carthago, y muy mejorada con lo que Agathocles rey de Sicilia dexo hecho en ella de baluartes, muros, fortaleza, y puerto: y los vezinos deſta ſalteauan los baſtimentos, que yuan al real de los Romanos, y eſtauan muy bien reparados, y por eſto deſſeaua el Conſul deſpojarlos: mas con eſtar todo vn verano ſobre ella, no le aprouecho, porque los Cartagineſes les ayudarõ, y quemaron dos vezes los ingenios con que el Cõſul les procuraua derrocar la muralla. Los Carthagineſes cobraron nueuo animo con el daño que ayudados de los Hipargetas hizieron al Conſul, y con el pujante campo que Aſdrubal tenia, y embiarõ las nueuas de la mejoria de ſus coſas por las ciudades de Africa, y como tenian ya las armas que auiã meneſter, y embiaron quien alborotaſſe el pecho de Andriſco el Pſeudophilipe que ſe llamaua Rey de Macedonia: mintiendoſe hijo del rey Perſeo, y fue preſo del rey Demetrio de Syria, y embiado a Roma, y deſpues ſe eſcapo de Roma, y ſe torno a Macedonia y le recibieron muchos, y ſe llamo rey y mato a Marco Iuuencio Pretor Romano, y le deſtruyo ſu exercito, y al cabo fue muerto, y Macedonia recuperada por el Pretor Quinto Metelo en eſte meſmo año del Cõſulado de Calphurnio, y ſin Apiano, habla deſta guerra Floro, diziẽdo que fue lleuado Andriſco en triũfo del meſmo Metelo que le ven-

Himilcon y Hanon fueron traydores.

Val. l. 8. c. 14 Solinus c. 14 Florus Epitom. 50.

Florus in bel. 3. Mace.

le vencio, y que fue otro el llamado Pſeudo Philipe: de quien hizo vengança en Macedonia el Queſtor Lucio Tremedio: y hablan del dicho Andrifco Obſequẽte, Amiano, Veleyo, y Eutropio, y otros. Aſdrubal capitan principal de Carthago con ambicion deſaforada de ſe apoderar de la total gouernacion de Cartago, vino a la ciudad, y acuſo al otro Aſdrubal ſobrino de Maſiniſſa, que trataua traycion ala ciudad, y que la queria entregar a ſu primo Geloſo: de lo qual oyr ſe turbo el triſte aunque innocente: y ſin mas le deſſollaron a açotes, y le mataron, y preſto los veremos eſcotarlo con ſus vidas.

Obſequens de Prodig. Velleius li. 1 Eutrop li 4 Ammianus li. 14 Valer li. 7. cap. 5. Plin. c. 61. de vir. illuſt. Euſeb. de Tempor.

§. II.

Ya ſe yua concluyẽdo el año ſegundo deſta guerra, y ſe acercauã las elecciones del año venidero, quando no poca pena ſe recibio en Roma con el mal recaudo que Calphurnio ſe daua en Africa, aſſombrãdo las orejas Romanas el nombre Carthagines dẽde la guerra de Anibal: mas acordandoſe de lo que Scipion auia hecho en Africa, y del deſſeo que los ſoldados tenian de que ſe le dieſſen por capitan: como en el dia delas elecciones delos Magiſtrados el pidieſſe ſer hecho Edil, que es como el officio de los fieles, los Romanos le hizieron Conſul q̃ era la ſuprema poteſtad Romana: de lo qual ſintieron mal los patricios y Cõſulares por le faltar (como dize Floro) diez años para tener la edad requerida en el Conſul, que era de quarenta y tres años: mas el vulgo y pueblo Romano replico que el era el ſeñor y autor de las leyes, y no el ſenado: y que dende el tiempo de Romulo y de Tulo Hoſtilio ſe ſabia ſer el pueblo Romano ſobre toda ley Romana: y cõ eſto dio el ſenado vn corte en fauor dela ley mandando a los Tribunos de la plebe que tenian poteſtad ſacroſancta, que propuſieſſen al pueblo por auto judiciario, ſi tenia por bien de ſuplir en Scipion la falta de ſu edad, y de le habilitar a la peticion del Conſulado y todos dixeron que ſi: con lo qual ſe dio por ninguna por aquella vez la ley dela edad ſobredicha, con tal que para el año venidero ſe tuuieſſe por de entera fuerça y valor, que es como lo q̃ ya dixe por autoridad de Plutarco auer acontecido en Lacedemonia en tiempo de Ageſilao. Por eſte eſtilo dizen Apiano, y Valerio, y Veleyo con otros que Scipion hijo de Paulo Emylio, y adoptado de Publio Cornelio Scipion el hijo de Scipion Africano el Mayor que vencio a Anibal, fue electo en Conſul: y de parte de ſu padre ſe llamo Emyliano, y de la familia que le adopto ſe llamo Scipion, y por ſu valor gano el renombre de Africano el Menor. Edad, nobleza, potencia, y otras coſas que aſſi ſe requieren en el hombre de gouierno: mas acõtece que otro con poca edad y poca nobleza, menor potencia tenga mas ſufficiencia, y en tal caſo eſte deue ſer puſto en el officio, antes que el otro.

Florus Epi tom. 50.

Scipion hecho Conſul ſin tener edad.

Plutarch. in Ageſil. Valer. l. 5. c. 10

Condiciones de los q̃ han de ſer officiales.

§. III.

Cayo Liuio Druſo fue nombrado Conſul con Scipiõ en eſte año tercero deſta guerra, y como la empreſa deſta guerra ſe tuuieſſe por muy hõroſa y prouechoſa, y poco peligroſa, Druſo quiſiera mucho que ſe la dieran como a mas anciano: mas el pueblo Romano dixo que el dar de las prouincias era ſuyo de hazer, tambien como el elegir, y que para contra Carthago auian hecho Conſul a Scipion, y que a Scipion dauã aquella guerra, y no a otro. A Scipion ſe dio facultad de conuocar gente quanta le pareciſſe, aſſi de por Italia, como de reyes y ſeñorias, que por amor del pueblo Romano lo quiſieſſen hazer, y teniẽdo aparejado lo neceſſario ſe embarco, y llego a Vtica donde tenian el aſsiento de la guerra. El Conſul Calphurnio y Mãcino general de las galeras auian tomado a pechos de combatir a Carthago en el meſmo dia en que Scipion llego a Vtica, acometiendo Calphurnio por la tierra, y Mancino con ſu gente de mar por hazia la marina, llenando mezcladas algunas vanderas de buena infanteria, y a Mancino ſucedio bien por vna parte notan guardada, por razõ de auer peñas ſobre que yua la muralla, y por ello era mas fuerte, y ſu gente eſcalo con preſteza el muro para faltar dentro, y Mancino trás ellos. Los Carthagineſes que los vieron entrar tan animoſos, abrieron la puerta, y dieron en ellos menoſpreciãdolos por ſer pocos haſta quinientos, y los Romanos entraron con ellos, y los retraxeron por la puerta por que auian ſalido, y entraron a buelras ya que no era hora de pelear mas: y como no ſe pudieſſen tornar a los nauios, ni tuuieſſen que comer fue forçado a Mancino embiar preſto a Vtica rogando a los principales de la ciudad, que le embiaſſen gẽte de ayuda y que comer.

comer. Scipion auia defembarcado al anochecer, y el recaudo ſe le notifico a la media noche, y luego mando ſoltar algunos captiuos de los de Carthago para que fueſſen a dezir a los Carthagineſes como el ſe partia para librar a los ſuyos: y al punto mando tocar al arma, y metio gente y prouiſiones en ſus galeras, y començo a nauegar al quebrar de la mañana: y ya hallo a Mancino en aprieto y herido, y retraydo al muro defendiendoſe con ſus ſoldados de la multitud Carthagineſa, la qual afloxo de maltratar a Mancino viendo llegar la armada, y quando les parecio ſe retiraron a la ciudad, dexando a Mancino mal eſcaramentado, y Scipion recogio los ſoldados, y metidos en ſus nauios los lleuo conſigo, y a Mancino embio a Roma, por que ſu officio ſe dio a Serras. Los capitanes Cartagineſes aſſentaron real mas de ſeyſciẽtos paſſos de la ciudad, Aſdrubal cõ ſeys mil peones, y Bicias con mil cauallos: como gente que auia perdido mucho del miedo que al principio tuuieron.

Scipion llego a Cartha go, y libro a los ſuyos.

§. IIII.

Apianus in Lybico.

Dize Apiano eſcriptor cumplido de toda eſta guerra Africana que Scipion hallo los ſoldados con tan malas coſtumbres, que a penas ſe ocupauan en coſas de guerra: ſino en comer, y hurtar, y vender como recatones, y en otras tales ocupaciones, por las quales eſtaua el campo Romano lleno de comprantes y vendiẽtes, como ſi llegaran a mercado franco. Scipion los llamo al Pretorio, y les hizo vna platica bien acertada, perdonado las faltas paſſadas, y auiſando delas por venir, y requiriendolos al trabajo, y obediẽcia: con proteſto que con la ſuprema potencia que tenia ayudada de la ley militar a ninguno dexaria ſin galardõ, o ſin caſtigo: y mando partirſe del exercito los que no eran ſoldados, y que ninguno traxeſſen a vender al exercito ſino fueſſen coſas de comer, y manjares toſcos, y proporcionados con el trabajo militar: y priuandolos de lo demaſiado q̃ tenian de alhajas, y degoloſinas de ſeruicio, dexo ſu campo con otro luſtre del que antes tenia. Auia dentro de la muralla de Carthago vn campo bien eſpacioſo y ſilueſtre con arboles y matorrales, por no eſtar hollado, y le llamauan Megara: y con volũtad de le ganar fue vna noche Scipion con ſu gente, mas nũca le pudo eſcalar, ni derrocar la muralla. Fue ſu ventura que eſtaua fuera y junto a la muralla vna torre de vn particular ſin guarda alguna, y como ygualaſſe con la altura de los muros, tendieron picas dende ella a los muros, y ſobre las picas puſieron algunas tablas y otra madera que hallaron a mano, y por alli paſſaron algunos ſoldados, y ſe deſcolgaron dentro del campo que dixe, y quebrantaron las puertas por donde metio Scipion ſu gente. Luego que la gente de la ciudad ſintio a los Romanos dẽtro de la muralla primera, leuanto tal griteria, que retumbauan aquellas coſtas y mares, y muchos huyeron a la Birſa que era el primero edificio que alli Dido leuanto, y era la fortaleza de la ciudad, y tambien ſe acogio Aſdrubal alla con la gente que tenia. Scipion no ſe quiſo meter muy adelante por aquel campo aparejado para emboſcadas, y mas ſiendo ala media noche, y no le ſabiendo las veredas: y Aſdrubal por vengarſe de Scipion que contra ſu voluntad le auia ganado aquel campo cõ harto peligro dela ciudad: hizo ſubir a vn lugar alto y cercano del pueſto que tenia Scipion a los catiuos Romanos que tenia, y alli los aperreo, ſacando los ojos a vnos, y cortãdo las manos a otros, y a otros los pies, y anſi mato a muchos como barbaro cruel, tras lo qual los ahorcaua de las almenas a fuera para eſpectaculo doloroſo de los Romanos, y para que los Carthagineſes deſpidieſſen penſamientos de ſe paſſar a los Romanos tan prouocados a ſaña con aquellas muertes, que no auia que eſperar dellos ſino otras tales. No faltaron hombres bien entendidos que reprehendierõ a Aſdrubal de aquellas crueldades, y el por ello mato a algunos de los Senadores: y comẽço a ſer aborrecido, y ſe creya del que andaua por ſe leuantar tyranicamẽte con el ſeñorio de la ciudad: la qual eſtaua entonces en eſtado que fuera harto neſcio, o demaſiadamente ambicioſo el hombre que tal deſſeara, ni aun aceptara, en caſo que le rogaran con el.

Scipion gano la prime ra cerca de Carthago.

Crueldad barbarica de Aſdrubal.

CAPIT. VII. DE LOS TRABAIOS que los Carthagineſes paſſaron, guerreados de Scipion, y de como a la poſtre Scipion los vencio y deſtruyo, no dexando coſa en pie de toda la ciudad de Carthago, de cuya total duſtruycion triunfo con gran pompa y magẽſtad.

Pro-

§. I.

Apianus in Lybico.

PRoſigue Apiano que Scipion apreto todo lo poſsible a los affligidos Carthagineſes, y q̃ hizo vna caua con vn vallado mural de faxina que atraueſſaua de mar a mar aquel cuello, o trecho de tierra con que ſe peg aua el ſitio de la ciudad con tierra firme, que ya dixo Eſtrabon que tenia vna legua de largo, y anſi no quedo entrada ni ſalida por tierra: En medio deſtos baluartes leuanto vna torre de madera dende la qual ſe via todo lo interior de la ciudad, y acabada la obra en veynte dias con ſus noches por manos de ſus ſoldados, mẽio dẽtro ſu gente teniendo por buen aſsiento aquel para ſu gente, y para bien cerrar las entradas a los de la ciudad. Como la gente de la ciudad fueſſe mucha, y la multitud de aldeanos que ſe auia metido en ella fueſſe grãde, y no ſe metieſſen baſtimentos començó ſe a ſentir muy gran hambre, y Bizias el capitan de cauallos que dixe auia ſalido a buſcar prouiſiones, quando torno con ellas, no pudo entrar, con las diligencias que auia hecho Scipion. Lo que mas hizo y pudo hazer fue que cargo algunas fuſtas pequeñas de vituallas, y poniendoles muchas velas porque cogieſſen mas viento, y anſi bolaſſen mas: ſe auenturaua entrar haſta la muralla, y deſcargar ſu prouiſion; porque las galeras Romanas no eran tan ligeras, ni ſe oſauan meter tras ellas por el daño que dende los muros les podian hazer con coſas arroja dizas: mas todas eſtas diligencias ſeruian de poco para tan gran gentio, porque allende que las prouiſiones eran pocas, Aſdrubal las tomaua para treynta mil hombres de guerra que auia eſcogido para defenſion de la ciudad, dexando la otra multitud ſin cuento de hombres y mugeres y niños clamãdo al cielo de hambre. Bien entendia Scipiõ que no faltando prouiſiones en Carthago, le ſeria muy prolixa aquella guerra, y que en quanto Bizias anduuieſſe por mar con aquellos nauios, que no le podria eſtoruar el meter de las prouiſiones: y por no dexar de hazer ſu deuer, determino de le cerrar la boca del puerto con vn muelle de gran canteria, que por el hondon tenia cien pies de ancho la pared, y por lo alto ſe acabaua en veynte y quatro: porque con tal anchura fueſſe mas rezio contra el impetu de las ondas, y pudieſſen los trabajadores yr y venir encima del ſin ſe eſtoruar. Los Carthagineſes cayeron al principio en la ſimpleza que ſus progenitores los de Tyro con el grande Alexandre, que mõſtrauan de ver querer ſacar vna obra tan grãde del hondon del mar haſta lo alto de ſobre la agua: mas deſpues que vieron que el grande muelle crecio en largo y alto, tanto que daua muеſtras de ſe acabar proſperamente, eſpantados començaron temer ſu total perdicion por no les quedar colada por donde pudieſſe entrar algun refrigerio: y cõ las eſpuelas de la neceſsidad extrema que y aun a vezes ſe tornan alas, acometieron ellos otra no menos admirable labor, porque a la parte de leuante cauaron a mano otro puerto, y de la madera que ſe hallo en la ciudad, y de los maderamiẽtos buenos de algunas caſas que derrocaron por eſte fin, labraron tan ſecretamente ciento y veynte nauios (como dize Eſtrabõ) y en dos meſes de tiempo, que ni aun los catiuos Romanos que auia en Carthago lo ſupieron, porque alguno no ſe hurtaſſe, y lo hizieſſe ſaber a Scipion. No auia matrona gran ſeñora que alegaſſe ſu eſtado, ni donzella que ſu delicadez, ni niño que ſu tierna edad, para que todas en faldillas no anduuieſſen a ſacar a cueſtas la tierra que los gaſtadores cauauan: no deſcanſando mas de lo que para viuir no podian eſcuſar, ni comiendo ſino era alguna miſeria de tarde en tarde: mantenidos todos y alentados del ardor de ſus coraçones eſpoloneados del peligro que vian al ojo. Los Romanos dende fuera bien oyan el bullicio de los de dentro, y conocian ſer muchos millares de hombres los que en el andauan, mas nunca imaginarõ tal inuencion, haſta que vn dia rompieron los Carthagineſes la boca de ſu nueuo puerto, y ſacaron a la mar ſu armada tan bien aparejada que pudieran con ella calar por donde quiera, de lo qual ſe admiraron los Romanos, mas que los Cartagineſes ſe hauian admirado de ſu muelle. Si los Carthagineſes repentinamente dieran en el armada Romana deſproueyda, como la que no creya tener de que temer, ſin duda deſtruyeran: y ſino que no quiſieron mas que moſtrar ſe a los enemigos, y prouar los nauios ſi nadauan bien, con lo qual ſe tornaron a ſu puerto.

Hambre de Carthago.

Scipion leuanto vn Muelle dende el hondõ del mar.

Strab. li. 17.

Nueuo puerto y nueua armada hizieron los Carthagineſes.

Para

§. II.

Para otro dia ſe aparejaron todos y entraron en vna dura batalla naual que les duro haſta la tarde,la qual trabajarõ vnos y otros de lleuar le mejor,como primicias de la total victoria de aquella guerra, y los Carthagineſes con ſus ligeros nauios entrauan y ſalian en los Romanos a ſu volũtad,y les quebrantauan los remos y gouernales, y les hazian otros grandes daños, ſin quererſe aſir con ellos en ygual batalla,porque tenian los Romanos mas fuertes nauios y ſoldados. Quando les parecio a los Carthagineſes ſe recogieron a ſu puerto,al qual llegaron tan de tropel,que como tuuieſſe la boca angoſta ſe impedian vnos a otros,y porque los Romanos los fatigauan ellos ſe acogieron a vn lugar junto a los muros,que llamauan el Ager,o el Terrado,y alli ſe defendieron dende los nauios,y dende la tierra, y dende los muros:y al partirſe los Romanos reboluieron preſtamente ſobre ellos,ſino que cinco naos de los Sidetos hizieron como los Romanos no recibieſſen detrimento, y en eſto ſe concluyo el orgullo de la armada Carthagineſa. Deſpues intentaron los Carthagineſes vna coſa de ſuprema oſadia,que determinando de ſalir vna noche a quemar los ingenios de los Romanos con que les batian la muros,y no pudiẽdo por tierra,por eſtar todo tomado de los enemigos,echaronſe a nado con las armas que hombres deſnudos podian lleuar:y en ſaliendo en tierra encendieron ſus lumbres,y puſieron fuego a los ingenios,y los quemaron, por mas que los Romanos les queſieron reſiſtir, y fue pueſto el campo Romano en gran rebato, porque pu ſieron en huyda a mucha parte del,ſin baſtar la preſencia de Scipion a lo eſtoruar, haſta mandar matar a los que huyeſſen, y mas ſiẽdo pocos y deſnudos los que los acometian: y con eſto echaron ſe los Carthagineſes al agua,y tornaronſe nadando a la fatigada ciudad. Ya entraua el inuierno,y pareciendole a Scipion deuer ſer caſtigados los que fauorecian a los Carthagineſes, fue contra Diogenes que eſtaua en la ciudad de Nepheris,y en veynte y dos dias la tomo, y mato en ella ſetenta mil perſonas entre grandes y pequeñas,y prendio diez mil,y huyeron haſta quatro mil:y con la deſtruycion deſta ciudad, y con otro tanto que hizieron algunos capitanes que embio a lo meſmo por diuerſas partes,quito a los Carthagineſes toda eſperança de ſer ſocorridos con mantenimientos , y la cobro el de tomar muy preſto la ciudad. Veys aqui las obras de Scipion con que ſe afamo por todo el mundo,y gano tan grã credito,que eſcriue Cicerõ auer dicho Quinto Maximo en la oracion que hizo al pueblo Romano en las exequias de Scipion,que fue neceſſario eſtar el imperio del orbe mundano donde Scipion eſtuuieſſe:y Plutarco dize que el fue quien primero hizo en Roma tẽplo a la virtud,y bien veys ſus virtudes.

Audacia notable de los Carthagineſes.

Buen proue cho le haga el infierno que con tantas muertes merecio.

Cicero por L. Morena, Plutar. l. de Fortuna Romanorum,

§. III.

En las coſas paſſadas ſe le acabo a Scipion el año de ſu Conſulado,y fueron hechos Cõſules Cneyo Cornelio Lentulo y Lucio Mumio Alchayco, porque eſte Mumio en eſte año vencio a los Acheos,y quemo la nombrada ciudad de Corintho:a la qual eſcriuio deſpues ſant Pablo dos ſoleniſsimas cartas,y de cuyos metales confundidos y mezclados con la quema de la ciudad ſalio el famoſo metal de los vaſos Corinthios(ſegun el cõmũ hablar)porque Plinio ſiete o ocho años antes deſte , en el tercero de la Olympiada ciento y cincuenta y ſeys pone la deſtruyciõ de Corintho por Mumio y aun antes de la tal quema dize que auian faltado los officiales que hizieron los ricos vaſos Corinthios. El pueblo Romano continuo a Scipion en el Proconſulado y capitania dela guerra Africana en el año quarto de ella: y en aſſomãdo el verano començo a mouer ſus gentes con intencion de tomar el puerto y quartel de la isla que llamauan Coton,lo qual ſabido por Aſdrubal con ſus eſpias,puſo fuego a la meſma parte,y ſalio por alli con ſu gente, y dio ſobre la de Scipion con mas eſfuerço que fuerças,por la hambre que los tenia conſumidos,mas Lelio dio ſobre ellos por donde no ſe temian,y muchos fueron muertos, o quedaron preſos,y los otros ſe recogieron mal caſtigados: y con el muro de que ſe apodero Scipion recogio algunos baſtimientos que venian para la ciudad. En el dia ſiguiente metio Scipion quatro mil hombres deſcanſados:y eſtos dieron con gran deuocion en el templo del ſu Dios Apolo,y arrancarõ del la eſtatua del meſmo Apolo,porque la tenian en gran reuerẽcia por ſer de oro:y deſcotraron las paredes del templo que eſtauan cubier-

Corintho quemada.

Florus in bello Achaico, Oroſius, li. 5. ca. 3. Freculphus tom. 1. li. 2. Chron. c. 3. Pli. li. 3 4. c. 2

Templo cubierto de oro.

cubiertas de tablones de oro,y fue aquello repartido entre los ſoldados, haſta precio de mil talentos. Muchos delos que yuan deſcofiando de la ſalud de la ciudad ſe acogian a la fortaleza que dixe llamarſe Byrſa,por ſer la mas fuerte pieça de la ciudad: y contra eſta fuerça endereço Scipion ſu gente:y por lleuar a hecho dende luego la deſtruycion dela ciudad,mando derrocar las caſas delas calles por donde auia de paſſar a Byrſa. Los ſoldados por ſe deſenfadar ſubian a los altos delas caſas matando a los que hallauan,y por donde la calle yua angoſta,ponian las picas de la vna parte a la otra,y paſſauan por ellas, y cõ eſto andaua la matança en lo de arriba,tambien como en lo debaxo. Scipion entro con poco trabajo la fortaleza,y ſus gentes por abreuiar no entendiã ſino en poner fuego en las moradas de la gẽte,porque ſe las ayudaſſe a derrocar mas preſto:y era tal el eſtruendo y ruydo que hazia la griteria de los vencedores,y los clamores de los vencidos, y el derrocamiento de los edificios,y el bramar del fuego, que reſonaua cielo y tierra:y ſe repreſentaua vn tal eſpectaculo,que ni los vencedores le pudieran mirar,a no andar llenos de crueldad,ni los vencidos,a no lo tener ya tragado muy dende antes que llegaſſe. Pues el ver quemar las gentes enſus caſas,y echarſe de lo alto medio quemados,viejos,mugeres,y niños,y dar conſigo en tierra dõde morian del golpe:no era coſa que de coraçones humanos libres de furioſa paſsion pudiera dexar de ſer muy llorada. Tomauan los Romanos a los Carthagineſes viuos, o auiendo los muerto, y medio deſpedaçados, y henchian foſſados con ellos:y vnos cayan cabeça a baxo,y otros ſe ſumian en los tremadales haſta los hombros,y aleauan con los braços para llamar ayuda del cielo contra la fuerça que les hazian los de la tierra,y en eſtas lauores paſſarõ ſeys dias que de dia ni de noche no entendieron los vencedores mas de en matar y prender gente,y en derrocar edificios riquiſsimos poniendoles fuego por muchas partes:teniendo a buena ventura auer acabado preſto la total deſtruycion de aquella ciudad,que fue por muchos años ſeñora de las riquezas de Eſpaña,primero que Roma las oliеſſe. Dize nueſtro Paulo Oroſio que ardio la infeliciſsima Carthago diez y ſiete dias ſin ceſſar. O Roma Roma y como te llegara tiẽpo en q̃ te veras qual pones a Carthago en eſte año de ſeyſcientos y ſiete o vno mas,de tu fundacion por Romulo.

Deſtruyciõ total de Carthago a fuego y a ſangre.

Oroſi. li. 4. cap. 23.

§. IIII.

Sin los edificios de la ciudad auian ardido muchos de los de la Byrſa por los ſeys dias dichos,atizando ſiempre el fuego los vencedores,y Scipion brumado de diſcurrir por mil partes,ſe ſento en vn alto miradero, y dẽde alli gozo de la total perdiciõ de aquella populoſiſsima ciudad:y al ſeptimo dia ſalieron algunos de los encerrados en Byrſa donde eſtaua vn riquiſsimo tẽplo del Dios Eſculapio,y coronados ſegun el rito deuido a las ceremonias vſadas en aquel templo, ſe puſieron delante de Scipion,y le ſuplicaron por las vidas delos que eſtauan encerrados en Byrſa:y Scipion canſado de ver morir gẽte concedio ſu peticion,ſaluo para los fugitiuos de los Romanos que ſe ouieſſen paſſado a los Carthagineſes:y luego ſalieron de Byrſa que era vn rincon en comparacion de la ciudad,cincuenta mil perſonas entre hombres y mugeres,y niños,traſpaſſadas de hambre y vigilias,y miedo,delo qual ſe puede entender quantos cientos de millares de perſonas perecerian en aquella ciudad. Los fugitiuos Romanos que eſtauan en Byrſa, y ſe vieron condenados a muerte,los quales erã nouecientos,acogieronſe con Aſdrubal el capitan principal deſta guerra,y con ſu muger,y con dos ſus hijos varones al templo de Eſculapio:o por ſer lugar fuerte, o priuilegiado para no poder ſer ſacados del,mas alli los cõbatieron reziamente:y Aſdrubal quando no pudo mas ſufrir aquel incomportable trabajo,ſe ſalio ſin que ſe lo entendieſſen,y ſe dio a Scipion pidiendo miſericordia, y Scipion le mando ſentaſſa ſus pies,y dende alli le moſtraua a los que quedauan defendiendo ſe en el templo: los quales demandaron ſilencio dende lo alto para dezir algunas poças razones, con que hinchieron de infame puſilanimo y traydor al triſte de Aſdrubal, que los deſamparo contra la liga que auia hecho: y luego pegaron fuego al templo donde fueron quemados todos. La muger de Aſdrubal q̃ ſe vio quedar ſola con ſus dos niños,y que ya ardia el templo:dize Apiano que auiendo ſe atreuido lo mejor que en tan aduerſa fortuna pudo,ſe puſo donde pudieſſe ſer oyda y viſta de Scipion y de ſu marido Aſdrubal, y que

Cincuenta mil perſonas cabiã en la Byrſa.

y que dixo eſtas palabras teniendo delãte de ſi ſus dos hijuelos. Que ley de razõ es,o Romano Scipion,que a mi que ſoy muger flaca y que nunca te offendi,me tengas cercada cõ mis hijos:y que a eſſe traydor a ſu patria, y a ſu honra,y a los templos de eſta ciudad,y a mis hijos le tengas contigo con mueſtras de pacificacion? Luego torno la platica contra el marido y dixole con grandes anſias y clamores:O infideliſsimo matador de los tuyos,y mas puſilanimo y mugeril que todas las mugeres,y es poſsible que ſufriſte dexarme donde me abraſara eſte fuego con mis hijos;y tu que por auer ſido capitan de Carthago te parece que triunfas della,y que por eſte reſpecto no te deue querer matar eſſe a cuyos pies ſufriſte ver te ſentado.En diziendo eſto mato a ſus hijos en preſencia de todos,y abraçada con ellos ſe derroco enel fuego que todo lo abraſaua, y no faltaron opiniones de q̃ Aſdrubal ſe mato por no ſe ver lleuar a Roma en triunfo.Dize Veleyo que como Scipion Africano el Mayor abrio las puertas a la potencia Romana venciendo a Carthago:anſi Scipion elMenor quemando a Carthago:abrio las puertas de Roma para todos los vicios y pecados, regalos, y luxurias,y que la primera Colonia, o poblacion que los Romanos fundaron fuera de Italia, la fundaron en las ruynas deCarthago.Dize Eſtrabon que tenian los Carthagineſes quãdo fueron cercados de los Romanos trezientas ciudades en Africa,y que ſe hallaron encerradas en Carthago con el cerco delos Romanos ſetecientas mil perſonas: y anſi vemos que tuuo gran razon la otra Sibyla de encarecer la deſtruycion de eſta ciudad, y ſu gente.En el ſitio de Byrſa eſta agora vna torre llamada de Chriſtianos Roca de Maſtinaces,y delos Africanos Almenara:y el pueblo es de haſta quinientas caſas de gente pobre,y le llaman el Marça,y los Chriſtianos de la Goleta dañarõ harto aquella comarca.

Platica dela muger de Aſdrubal a Scipiõ y a ſu marido.

Hieronym in cap. 5. ad Epheſios.

Veleius li. 2

Strab. li. 17.

Sibyl. 4. Oracuſorum.

§. V.

Dize Floro que tenia Carthago veynte y tres millas en circuyto y Eſtrabon las dobla y Lucio Hoſtilio Mancino fue el primero que entro en ella por fuerça de armas(como dize Plinio) y Scipion Emiliano fue el ſegundo y el poſtrero,pues no dexo edificio por derrocar,a lo qual le embiaron de Roma diez embaxadores. No eſtuuo Carthago ſin moradores mas de veynte y cinco años que paſſaron dende eſte de ſu deſtruyciõ haſta el ſegundo del Tribunado de Cayo Sẽpronio Graco hijo de Tiberio Graco y de la famoſa Cornelia hija de Scipion Africano el Mayor:porque eſte Cayo Graco paſſo ſiendo Tribuno en Africa, y planto nueua Colonia en las ruynas de Carthago, y llamo la Iunonia(y hablan de eſto Apiano y Plutarco)aunque algunos ſelo tuuieron a mal, por parecer que queria eſcurecer la memoria de Scipion hõbre de ſu familia, que auia querido que nunca fueſſe mas morada de gẽte,ſino corrales de ganados. Y no tenia a mucho que ſi CayoGraco ſe mouio por emulacion de Scipiõ,que le ouieſſe mouido a ello vna palabra que dizen Plutarco y Veleyo, y auer dicho Scipion eſtando ſobre nueſtra Numancia,que todo lo que intẽtaſſen hazer lo que Tyberio Graco auia querido hazer en las rebueltas de las leyes agrarias,murieſſen como el:y eſte Tiberio hermano de eſte otro Cayo fue muerto de los Romanos por fauorecer a los Plebeyos contra los Patricios en lo de los repartimientos de las heredades,y murio treze años deſpues de la deſtruycion de Carthago, y doze antes que ſu hermano Cayo fundaſſe en ella la Colonia Iunonia.Grandes fieſtas ſe hizieron en Roma por muchos dias,y nunca ceſſauan de bẽ dezir a Scipion que los auia deſcargado del miedo que tenian a los Carthagineſes: y dize Macrobio que entro Scipion en Roma triunfando deCarthago a ſeyſcientos y ſiete años de la fundacion de Roma,y lo meſmo tienen Sigonio y el Samotheo, y dize el Samotheo q̃ fue en el año ſegũdo de la Olympiada ciento y cincuẽta y ocho.Apiano dize que Scipion confiſco todo el oro y la plata y las eſtatuas inſignes que hallarõ en la ciudad, y que los demas aueres quedaron para ſaco delos ſoldados;y que a los que ſe auian ſeñalado dio los primeros conforme a las leyes de la milicia Romana,ſaluo a los que robaron el templo de Apolo,o porque con aquello eſtauã bien pagados, o porque como eſcrupuloſo los queria caſtigar de ſu ſacrilegio.A los Sicilianos reſtituyo muchas coſas memorables que los Carthagineſes les auiã lleuado por fuerça,y agora ſe hallarõ en Carthago, como eſtatuas y coſas ſemejantes, y quando le parecio no le quedar mas que hazer

Apian. lib. 1. bell. Ciuil. Plutarch. in Grachis Velleius li. 2.

Macro. lib. 2 in Som. Sci. c. 11.

Scipiõ triũfo ſoleniſsimamente de Carthago.

Flo. Epi. 51. Pli. li. 35 c. 4 & li. 7. c. 9.

zer en aquella tierra que dexo tributaria al pueblo Romano,camino para Roma donde entro con tan rico y ſolen triumfo, q̃ todos los paſſados parecierõ poco en ſu comparacion; porque como los Carthagineſes auian ennoblecido ſu ciudad con todo lo bueno que pudieron arrebañar por las prouincias que auian ſubjetado y robado, y ſeñaladamente por Eſpaña, anſi gozaron de ello los Romanos ſubjetando los a ellos y robando los:y ellos tambien ſeran robados (como lo veremos en ſu tiempo)y veremos cumplido en eſtas gentes aquello del propheta Eſayas,que el robador ſera robado, y aun lo lloro Scipion con lagrymas eſtando mirando la quema de Carthago. Concluyẽ Apiano y Eſtrabon que no llego a ſe poblar la Colonia que Cayo Graco quiſo poner en Carthago;y q̃ por eſto embio deſpues alla tres mil vezinos de la gẽte Romana Auguſto Cẽſar,ſin otros muchos que recogieron de los meſmos Africanos,y paſſaron mas de ciento y tantos años dende la deſtruyciõ haſta aquella poblacion:y dize Veleyo que por ciento y quinze años antes deſta deſtruycion nunca entre Romanos y Charthagineſes auia faltado,o verdadera guerra,o paz fingida:y tantos paſſaron(o tres mas) dende que ſe començo,la primera guerra Africana haſta el fin de eſta tercera.

Eſaiæ. 33.

Strab.lib.17.

Velleius.

CAPITVLO. VIII. DE LOS Reyes de Syria Alexãdre,y Demetrio Nicanor maridos de Cleopatra,y de la muerte de Alexandre y de Ptolemeo Philometor: y del principio del reyno de Ptolemeo Euergetes,y de la valentia de tres mil Iudios q̃ mataron a cien mil Antiochenos.

§. I.

1.Mach. 10. Ioſeph.13. Antiq.7.

EN el capitulo tercero dexamos las hiſtorias de los Reyes de Syria y de los Machabeos, porque ſe atraueſſo eſta guerra Africana que ſe començo en el meſmo año en que Alexandre tomo el reyno de Syria por auer muerto a Demetrio:y dize la eſcriptura diuina,y la ſigue Ioſepho,q̃ en viendo ſe Alexandre ſeñor del reyno de Syria,embio ſus embaxadores al Rey de Egypto Ptolemeo Philometor pidiendole a ſu hija Cleopatra por muger;y Ptolemeo ſe la dio muy dotada en theſoros, y embiole a dezir que para tal dia eſtuuieſſe en la ciudad de Ptolemayda,y q̃ el ſe la lleuaria;y embio le el parabiẽ de la recuperaciõ del reyno de ſu padre Antioco Epiphanes,y no tenia q̃ ver con el en ſangre,biẽ como Prompalo que era,y delas mañas del ſobre dicho Andriſco en Macedonia. Alexandre teniendo en mucho al duque y pontifice de los Iudios Ionathas, embiole a rogar que le fueſſe a honrar en ſus bodas:y Ionathas fue a Ptolemayda muy en orden,y ſiruio a los Reyes con ricos dones, y les gano las voluntades mas q̃ antes:y muchos de los perfidos Iudios le fueron a malſinar cõ el Rey Alexãdre,enojados del porque los caſtigaua de ſus maldades: y deſpues que el Rey Alexandre conoſcio ſu maldad ſin les dar oydos a ella,mãdo a Ionathas deſpojarſe de ſus ordinarios atauios de Duque, y viſtiole de purpura Real,y ſentole cabe ſi como a otro Rey:tras lo qual mando a los ſuyos que lleuaſſen a Ionathas por la ciudad pregonando que ninguno ſe atreuieſſe ponerle acuſaciõ alguna,ſo pena de caer en deſgracia del Rey:con lo qual deſaparecieron ſus acuſadores malignos. Acabadas las ſolenidades y fieſtas de las bodas ſe deſpidio Ionathas de los Reyes que quedarõ muy pagados de ſus buenas maneras,y ſe le offrecierõ para quãdo le cumplieſſe:y el les quedo mas obligado que antes. Dexando a eſtos Reyes en ſus paſſatiempos,digamos con Iuſtino q̃ quando Demetrio ſe vio guerrear de eſte Alexandre,embio dos hijos que tenia con muchos theſoros para q̃ vn ſu amigo ſe los tuuieſſe en quanto durauã aquellas guerras: y tãbien para q̃ ſi el murieſſe en aquellas rebueltas,los criaſſe y fauoreciеſſe en lo q̃ les cumplieſſe. El mayor delos hijos de Demetrio ſe llamo Demetrio Nicanor(como dizen Apiano y Ioſepho) y Nicanor quiere dezir victorioſo,y quiſo ſe llamar anſi por auer vencido al falſo Alexandre que mentia ſangre Real,y noto Apiano que fue el ſegũdo q̃ entre los Reyes de Syria ſe llamo Nicanor. Alexãdre no entendia ſino en vicios y ſuziedades,y con eſto Demetrio le tuuo en poco,y ayudado de Laſthenes el que le auia criado en Creta,hizo alguna gente con que començo a ſe poner en la demanda del

Iuſtin.l.35.

Apianus in Syria. Ioſeph. 13. Anti. 8.

Florus. Epi. 50.

reyno de su padre; y dize Iosepho que passo en Cilicia, y Floro añade que Ptolemeo suegro del mesmo Alexãdre le fauorecio; sino que esso fue despues; y sabiendo Alexandre de su llegada recibio gran turbacio: porque la mala conscіencia con que posseya, le hazia temer el talion deuido por el a la muerte de Demetrio a quien mato: y luego partio de Phenicia donde estaua, y se fue para Antiochia cabeça de su reyno, y cumpliale poner en ordẽ y seguridad aquella tierra antes que Demetrio llegasse contra el, temiendo se siempre que los del reyno auiã de acostar mucho a Demetrio como a verdadero heredero, a lo qual se inclinaua verse assi tan metido en pecados. De manera q̃ hazer vn Rey lo que deue como bueno se assegura en el reyno, y da a estimar a todos: y viuir mal, y descuydar de la gouernacion, y de hazer justicia, le pone en cierto peligro de se ver derrocado, y no han faltado tambiẽ muertes de Reyes por lo mesmo.

Nota que assegura, o derruca a los Reyes.

Noten los Reyes.

§. II.

Demetrio tenia vn capitan que gouernaua la Celesyria (aũque diga Iosepho que no era sino de Alexandre) mas cuyo quiera que aya sido, el como hablador embio a desafiar a Ionathas, notando le de couardo q̃ no se osaua poner en campo raso, sino que siempre buscaua riscos: mas que si era qual se jactaua, saliesse a se dar vn toque cõ el. Ionathas que no se espantaua tanto de ruynes lenguas como de buenas manos, salio de Hierusalem con su hermano Simon y con diez mil hõbres; y fue a tomar assiento cerca de Iapha, contra el qual fue Apolonio (que assi se llamaua el brauo) con tres mil cauallos y ocho mil peones, dexando mil cauallos emboscados para que diessen en los Iudios por las espaldas. Como Ionathas supo de los mil cauallos, ordeno su batalla quadrada, porque hiziesse cara a todas partes sin se desordenar; y salio contra el enemigo, leuando auisados a los suyos que hiziessen de si vn galapago muy bien encubertado cõ sus escudos para recebir sin daño las lãças y saetas, y otras armas arrojadizas que los enemigos descargarian en ellos: y con tal instrucion tuuo su gẽte queda mas de hasta medio dia. Viendo ya entonces menguados de armas, y algo cãsados a los contrarios, en hoto a los suyos que arremetieron tan valientemente con los de Apolonio, q̃ sin les valer los mil cauallos sobre salientes, desampararon el campo; y Ionathas los siguio hasta la ciudad de Azoto, y la quemo con el templo de Dagõ a que muchos enemigos se auian acogido; y quemo muchos otros lugares comarcanos, y de los de Apolonio mato ocho mil hõbres, cuyos despojos recogio, y se torno cõ los suyos ricos a Hierusalẽ. Si Apolonio era capitã de Demetrio, cõ razõ daua Alexãdre gracias a Ionathas por le auer bien castigado; y si era capitan del mesmo Alexãdre, Apolonio como soberuio quiso guerrear Ionathas, sin lo saber Alexandre que se auia partido de aquellas tierras para Antiochia: y como Alexandre fuesse tã amigo de Ionathas, holgose de q̃ ouiesse descalabrado tã de veras al loco Apolonio, porque sin su mãdado guerreaua a sus amigos: y si Apolonio se auia puesto en aquello por mãdado de Alexandre, este lo quiso disimular, y fingio plazer de ver mal tratado al loco de su capitan, y dio el plazeme a Ionathas, cuya amistad y de otros quales el auia entonces menester mas que nũca; y le embio ricas donas para sus atauios que no se permitian sino a los dela sangre real, y diole la jurisdicion de Acaron con toda su tierra. Dize la escriptura que Ptolemeo Philometor salio de Egypto con grã gente por tierra, y poderosa armada por mar echãdo vando que yua en fauor de su yerno Alexãdre, y no lleuaua intencion sino de le coger el reyno: y q̃ como por mandado de Alexãdre le recibiessen en todas las ciudades (creyendo que yua en su fauor como su suegro) que Ptolemeo puso gente en todas que las tuuiesse por el, para se quedar con ellas quãdo le paresciesse. Iosepho tiene q̃ Ptolemeo yua con sana y leal intencion al fauorecer al yerno; y q̃ aunque muchos de Azoto le dieron quexas de Ionathas, por les auer quemado su ciudad, no por esso quebro la amistad que con Ionathas tenia: y que auiendo se tornado Ionathas de la presencia de Ptolemeo para Hierusalẽ, el Rey se fue a la ciudad de Antiochia, cuyo gouernador Amonio puesto por Alexãdre le quiso matar, y tenia mal injuriados a los Antiochẽses. Ptolemeo embio sus requerimientos a su yerno Alexandre que le entregasse al traydor Amonio que auia intentado de le matar sobre seguro de amis-

1. Macha. 10

Aplausos del Rey Alexandre con Ionathas.

1. Macha. 11

de amiſtad:y Alexandre diſsimulo con el,de lo qual entendio Ptolemeo que le auia mandado aquella traycion,y propuſo de le quitar el reyno,y hazerle quanto mal pudieſſe: mas la eſcriptura dize que Ptolemeo fingio eſtos achaques por desheredar al Rey Alexandre.

§. III.

La eſcriptura de los Machabeos y Ioſepho conuienen en que Ptolemeo por hazer mal al Rey Alexandre,embio ſus embaxadores a Demetrio Nicanor reconciliandose con el, y a le prometer por muger a ſu hija Cleopatra que era la que eſtaua caſada con Alexandre:y ayuda para cobrar el reyno de Syria que el auia procurado para Alexandre:y Demetrio muy contento con tales offertas ſe fue a ver con el y ſe celebrarõ luego las bodas, porque Alexandre andaua ſoſſegando la prouincia de Cilicia, que auia dado muestra de rebelion. Lo mas del reyno de Syria tenia ganado Ptolemeo, y por no auer ganado la ciudad de Antiochia cabeça de aquel ſeñorio,no ſe llamaua Rey de Syria:mas por no ſe dexar de llamar ſeñor de aquel eſtado, procuro auer aquella ciudad,porque Amonio ſe la defendia, trato el cõ los de la ciudad que ſe le dieſſen:y la mala ventura que Aminio les auia dado los conuencio a ello:y anſi expelieron al tyrano de Amonio,y recibieron a Ptolemeo ſaludãdole luego por Rey de Syria,tras lo qual auiã andado muchos de los Reyes ſus antepaſſados,y no lo auiã podido cõſeguir,y por importunacion de ſu exercito ſe corono tãbiẽ por Rey de Syria. Deſpues negocio Ptolemeo con los Antiochenos q̃ recibieſſen por Rey a Demetrio Nicanor ſu yerno,pues era legitimo heredero de Demetrio en cuya muerte ellos auian ſido:y que el ſaldria por fiador que nunca el les puſieſſe por querella la muerte de ſu padre,ſino q̃ eſtimaria por mas dulce ſu reducion, que le auria podido ſer azeda ſu paſſada rebelion:y anſi dize tãbien Iuſtino que por recompenſar la offenſa vieja con el nueuo ſeruicio,holgaron los Antiochenos,y por el conſiguiente todo el reyno,de ſer con Demetrio contra Alexandre,de cuyos gouernadores eſtauã muy hoſtigados:y pues es creyble que no ſe le encubrian al Rey los agrauios de ſus officiales, con razõ le quitã el reyno,cuyo daño no remedio.Dize mas Ioſepho q̃ Ptolemeo amigo de juſticia,y no ambicioſo por grandes ſeñorios,y cuerdo para no querer riñas con los Romanos ſus amigos que publicauan tener derecho al reyno de Syria deſpues q̃ vẽcieron al Grande Antioco:proteſto no holgar de ſer Rey de Syria,ni querer mas de a Egypto:y q̃ pues Demetrio Nicanor ſu yerno era heredero natural,que le deuian recebir por Rey,y anſi lo hizieron,y le coronarõ por ſu Rey:y reyno como legitimo principe.Alexãdre que ſupo en Cilicia de Amonio como Demetrio le auia cogido el reyno y la muger,partio luego contra el,y vino ſe para Antiochia deſtruyendo la tierra como enemigo de ella:mas Ptoleſmeo y Demetrio le ſalierõ al encuentro,y le vencieron en batalla cõ grã rota de ſus gentes,y el por no ſe ver preſo de ſus enemigos,huyo a la tierra de Arabia,perpido el reyno q̃ malamẽte auia vſurpado.El libro de los Machabeos y Ioſepho dizen que Alexãdre huyo cõ vn ſu hijuelo a la tierra de Arabia,y que como yua de cayda,Zabdiel reyezuelo de aquella tierra le hizo deſcabeçar por hazer plazer al Rey Ptolemeo ſu vezino,y aun no le mato ſin algun reſabio de traycion:y embio la cabeça a Ptolemeo por le dar mayor contẽto. En la batalla en q̃ Alexandre vẽcido huyo, quedo Ptolemeo muy mal herido, porque (como dize Ioſepho) el cauallo ſe le eſpãto tan mal de vn barrido de vn elefante, que dio con el en tierra, y que cargaron tantos enemigos ſobre el,que le hirieron peligroſamente en la cabeça,y aun le mataran, ſino le acudieran los de ſu guarda:y que le lleuaron en braços,y le puſierõ ſobre vna cama: y que por quatro dias enteros,ni oyo,ni entẽdio lo que ninguno le dixo:y que al quinto dia llego la cabeça cortada, y que con el alegron que en la camara de Ptolemeo ſe hizo con tal eſpectaculo,hizieron ruydo,cõ que el comenco a tornar en ſi:y que deſpues de auer cobrado ſu juyzio dio muchas mueſtras de plazer cõ ver muerto a ſu enemigo:mas como ſu herida fueſſe muy peligroſa,dize Floro que eſtando le los cirujanos alegrando el caſco,expiro entre ſus manos:y la eſcriptura dize que murio al tercero dia,y eſto ha de ſer creydo.

1.Macha.11.

Muerẽ Alexandre y Ptolemeo.

Iuſtin.li.35.

§. IIII.

En el año tercero de la Olympiada ciento y cin-

y cinquenta y nueue, dize Plinio q̃ vna mõja Veſtal llamada Tucia, y acuſada de auer perdido ſu virginidad lleuo vn criuo de agua ſin ſe le ſalir por los agujeros en teſtimonio de ſu entera caſtidad, lo qual pudo muy bien hazer con ayuda del Demonio: y en el meſmo andaua el mundo en tres mil y ochocientos y diez y ocho de ſu criacion, y entonces tomo el reyno de Egypto el que ſe llamo Ptolemeo Euergetes por veynte y nueue años (ſegun la computacion de Euſebio) mas eſta concluſo con la eſcriptura y cõ Ioſepho y Iuſtino que Ptolemeo Euergetes no reyno en Egypto haſta que ſu hermano Philometor murio (como auemos dicho) y cierto eſta que no murio Philometor haſta vencida la baralla de Alexandre; y tãbien queda prouado que dende antes de la batalla eſtaua Demetrio jurado por Rey: de manera que en vn meſmo año començó a reynar Demetrio Nicanor, y murio Ptolemeo Philometor: lo qual no obſtante pone Euſebio quatro años el reyno de Euergetes antes de la muerte de Philometor, o auemos de dar otra ſalida. De tales entropieços como eſte muchos ay en lo q̃ toca a los años de las hiſtorias, y pues los que mas ſupieron no los eſcuſaron, no nos culpen a los que ſabemos poco, ſi caemos, y aun nos ahogamos en ellos: y ſi paſſamos con lo que los ſabios paſſaron. De los ſiete años q̃ Demetrio Nicanor reyno en Syria, los tres reyno de vna vez, y por auer ſido preſo en tierra de enemigos por algunos años, reyno Antioco Syderes entõces: y el tornado a ſu reyno, reyno otros quatro: y començo los tres primeros en el año primero de la olympiada ciento y ſeſenta, andando el mũdo en ſus tres mil y ochocientos y veynte y dos. Delas coſtumbres de Ptolemeo Euergetes dizen todos tãto mal, que por abreuiar lo podremos dar a entẽder con la gracia que Atheneo cuenta delos Alexandrinos: q̃ como el meſmo ſe llamaſſe Euergetes, q̃ quiere dezir bien hechor, ellos le llamaron Cacergetes, q̃ quiere dezir mal hechor. Para comẽçar a cõcluyr coſas digo cõ Apiano, Ioſepho, Iuſtino, y cõ la eſcriptura, q̃ Demetrio Nicanor preſumiẽdo muy prouido, y de muy pacifico en ſu reyno, deſpidio los ſoldados eſtrãgeros, ſino fuerõ los q̃ ſaco conſigo de Creta, a ſolos los quales pagaua ſueldo, mas a los naturales del reyno mando no ſe le pagar: y ellos indignados de ello tomaran qualquiera capitan. Vn capitã de los que auian ſeruido al Rey Alexandre Prompalo llamado Diodoto (al qual llama Apiano eſclauo de los Reyes antepaſſados, y del qual dize q̃ el meſmo ſe llamo Triphõ) ſabiendo q̃ Malco Arabe criaua a Antioco llamado de Ioſepho Theos o Diuin, o fueſſe para el dicho Malco, y dixole quã mal quiſto eſtaua Demetrio en el reyno de Syria, y como auia deſpedido la gente de guerra: y q̃ ſi le dieſſe al moçuelo Antioco Theos q̃ fue hijo del Rey Alexandre Prompalo el degollado por Zabdiel, que le haria recebir por Rey de Syria, y Malco ſe le dio ſobre aquella con confiança. Eſtaua tan odioſo Demetrio en ſu reyno por ſus maldades, q̃ hallandoſe ſolo en Antiochia, y temiendo ſe delos ciudadanos, embio a rogar a Ionathas principe de los Iudios q̃ le embiaſſe alguna gẽte para guarda de ſu perſona: y Ionathas le embio tres mil hombres, aunque Demetrio no quiſo ſacar de la fortaleza de Hieruſalem la gente de guerra q̃ dẽde el tiempo de ſus antepaſſados la tenia por los Reyes de Syria. Ciento y veynte mil hombres ſe conjurarõ contra el Rey en Antiochia (porque conozcays la grandeza de aquella ciudad) y tomaron todos los caminos, porque ninguno entraſſe ni ſalieſſe en fauor del Rey: lo qual ſabido por el Rey retraxoſe al palacio cõ los tres mil Iudios, que ordenados militarmente ſalieron por la ciudad, y mataron ciẽ mil hõbres: y puſierõ fuego a la ciudad por algunas partes, y robarõ grãdes riquezas: lo qual viſto por los ciudadanos viuos pidieron pazes al Rey Demetrio, y reduxeron ſe a ſu obediẽcia: y los Iudios ſe dierõ a eſtimar por valentiſsimos, y ſe tornarõ ricos a ſu principe Ionathas: y el perfido Demetrio no ſolamẽte no agradecio aquella buena obra, con ſiquiera ſacar la gẽte de Hieruſalem, como auia dado eſperança, ſino que dende en adelante procuro mucho mal a los Iudios.

Plin. lib. 28. c. 2.

iij. M. dccxviij. 143. 1. Mach. 11. Ioſephus. vbi ſupra. Iuſti. li. 38.

No ſon de culpar los necios que llegan adõde los ſabios.

iij. M. dccxxij. 139.

Athenæ. li. 12. Dipno cap. 27.

Apianus. in Syrio. Iote. 13. an. €. 9. Iuſtin. l. 36. 1. Macha. 11.

Ioſeph. 13. Ant. 12.

Valẽtia increyble de los Iudios.

Demetrio ingrato con los Iudios ſus biẽ hechores

CAPITVLO. IX. DE COMO *Triphon vencio al Rey Demetrio, y corono al muchacho Antioco, y prẽdio y mato por traycion a Ionathas; y del ducado de Simon Machabeo que puſo en total libertad a los Iudios y delas maldades de Ptolemeo Euergetes Rey de Egypto.*

§. I.

1.Mach. 11. TRAS lo dicho llego Triphon con Antioco el hijo de Alexandre, y començo a juntar grande gẽte, y se le dierõ los soldados despedidos, o mal pagados de Demetrio: porque como el moço Antioco fuesse hijo de Alexãdre y de Cleopatra la hija de Philometor, la qual entonces estaua casada con el mesmo Demetrio, acudiã a el como a heredero: y aun por ventura le ayudaria la madre de secreto aborreciẽdo las malas mañas del marido aborrecido de todos. Demetrio se hallo con la gente que auia hecho contra los Iudios que no le querian pagar tributo, y con ella dio la batalla a Triphon, mas siendo vencido tomo la huyda para donde se le aparejo mejor: y Triphõ hizo coronar al moçuelo Antioco por Rey de Syria, como lo auia fido su padre: y Antioco embio luego grandes dones y palabras muy amigables a Ionathas principe de los Iudios, y le confirmo en su señorio: y Ionathas se dio a cãpear muchas tierras, y robo muchas ciudades de
1.Mach.12. enemigos, y topose con los capitanes de Demetrio que andauan por se vengar del: y cõ le auer puesto en punto de le destruyr, porq̃ le dexarõ los suyos, el rehizo su esquadron, y gano la victoria matando tres mil enemigos. La malicia de Triphon caminaua tras se hazer Rey de Syria, y trahia al moçuelo Antioco como a cabeça de lobo para con el cobrar fauor y fuerças entre los del reyno: y despues que le parecio tener bien ordida la tela, quisola tramar con la muerte de Ionathas que por estar confederado con Antioco le diera fauor y defensa, o le quisiera vengar despues de muerto: y por salir cõ lo que desseaua fuese a Betsan, y Ionathas le salio medio al encuentro con quarenta mil hombres, para le responder como mejor cumpliesse. El traydor dissimulo sus intẽtos viẽdo la potencia de Ionathas, y salio le a recebir de paz mandando a los suyos que le hõrassen mucho, y diole sus dones: y diziẽdole que siendo amigos no auia menester gente de guerra, que la embiasse a sus casas, y que se fuesse con el a recebir la ciudad de Ptolemayda q̃ le queria dar: Ionathas le creyo, y se fue con el lleuando solos mil hombres: mas en entrando en Ptolemayda mando Triphon prenderle, y matar a los que yuan con el. Tras esta traycion embio Triphon gente contra los Iudios, y quantos les desseauan mal se lo mostraron entonces, y se apellidauan contra ellos, pues no tenian capitã, y por escusar algun grã mal se juntaron los Iudios en Hierusalem, y nombraron a Simon por su gouernador en lugar de su her-1.Macha.13. mano, y dieron se priessa por acabar la muralla de Hierusalem antes que llegassen los enemigos sobre ellos. Triphon salio con su gente de Ptolemayda lleuando preso a Ionathas contra Iudea, y como supo que Simon era gouernador de los Iudios, embiole a dezir que auia prendido a Ionathas por que no auia querido pagar los tributos reales, y que si le embiasse cien talentos, y los dos hijos de Ionathas en rehenes, q̃ le soltaria; y Simon lo cumplio, porque no tuuiesse achaque de matar a Ionathas, y de destruyr la tierra; aunque bien se le trasluzia que no auia de cumplir lo que prometia; y ansi fue que Triphon gozo de los cien talẽtos, y en llegando a Baschama degollo a Ionathas y a sus dos hijos, y se torno a su tierra. Simon con todo el pueblo Iudayco llo-Triphon prendio y mato a traycion a Ionathas y a sus hijos. ro grandemente la tan indigna muerte de el su valeroso capitan y hermano; y recogiendo su cuerpo, y los de sus dos hijos los lleuo a enterrar a la ciudad de Modin en los sepulchros de sus mayores, y hizo vn solenissimo edificio de marmol sobre sus huessos, y leuanto siete grandes pyramides en memoria de sus padres y hermanos que alli jazian, y puso muchas armas en testimonio de su virtud militar, con la qual auian pelea-dolas guerras del gran Dios, defendiendo a su pueblo de los Reyes paganos que le auiã procurado destruyr. A tales guerreros como los glorioso Machabeos con razon se hazian tales honras.

§. II.

Començo Simon los ocho años de su gouernaciõ en el tercero de la Olimpiada ciẽ- iij. M. dcce
to y cinquenta y nueue, a tres mil y ochociẽ- xx.
tos y veynte años de la criacion del mundo 141.
y en viendo se nõbrado se dio a cercar fuerças, y a leuantar torres, y a fortificar algunos pueblos de Iudea; tras lo qual le parecio buena coyuntura para se reconciliar con el Rey Demetrio cõtra Triphon, q̃ este tray-

dor auia muerto al niño Rey Antioco hijo de Prõpalo(de lo qual hablare de despues) porque Triphon estaua muy apoderado del reyno;aũque Demetrio tenia mas derecho, sin embargo de sus malas costumbres,y embiole Simon a rogar que leuantasse el tributo que los Reyes de Syria soliã lleuar de los Iudios,y que se contentassen con tener los por amigos prõptos a su seruicio, y embiole vna corona de oro con otras joyas en seruicio. Yo bien creo que de muy apretado de Triphon se mouio Demetrio a esta liberalidad con los Iudios,por los tener de su parte,que dio por bien hecho quanto se auia labrado y fortificado por los Iudios,sin impedimiento que les estuuiesse prohibido por los Reyes de Syria:y les dio por francos y libres de qualesquier tributos,o tallas, o pensiones,o reconoscimientos que ouiessen pagado a los Reyes de Syria:y determino que ninguna cosa quedasse en Hierusalẽ subjeta a ningun linage de tributo. Dize la escriptura que esto passo en el año primero del põtificado y gouernacion de Simon summo Sacerdote:y que los Iudios tomaron por estilo de notar sus publicos instrumentos del año primero del pontificado de Simon,porque dende entonces quedaron señores de su libertad,de la qual auiã estado priuados muchos años auia(dẽde la captiuidad de Babylonia, quatrocientos y cinquenta años antes desto)y al año siguiente y segundo del principado de Simõ el hizo como los que teniã la fortaleza de Hierusalẽ por los Reyes de Syria,padecieron tal hambre : que muchos murieron,y los otros demandaron licencia para se yr,y dexar la fuerça libre:y Simõ los embio en paz:y entro en la fortaleza cõ grãdes alegrias,y danças y momos,y dende entonces no quedo cosa en Iudea por los Reyes de Syria:y vn año despues desta entrega dela fortaleza se partio Demetrio para Parthia donde fue preso,como despues dire. Lo dicho es de la escriptura, mas Iosepho se aparto dello en vn pũto principal, porque auemos dicho que Triphõ mato a Ionathas, y despues al moçuelo Rey Antioco antes de la yda de Demetrio cõtra los Parthos:y Iosepho dize que la prision de Demetrio en Parthia dio atreuimiento a Triphon para matar a esotros,por se quedar cõ el reyno: lo qual prouiene por la incertinidad o confusion de los tiempos,porque en la substancia de la narracion de los hechos no es mucha la differencia. Eliano dize que esta palabra Triphõ significa al que viue muy luxuriosa y deleytable,o infamemente.

1.Mach.13.

Los Iudios quedarõ libres de reconocer a los Reyes de Syria por virtud de Simon

1.Mach. 14.

Iosep. lib.13 Antiq.ca. 10. et. 12.

Elianus lib. 14. de var. Histor.

§. III.

Ptolemeo Euergetes,cuyas maldades auemos antes denunciado,reynaua en la ciudad de Cyrenas en Africa,quãdo su hermano Philometor en Egypto:y dizen Floro y Iustino que por muerte de Philometor les parecio a los del reyno de Egypto y ala reyna Cleopatra biuda,y que por lo menos tenia vna hija casadera y vn hijo heredero del reyno:que deuian embiar a offrecer el reyno cõ la Reyna biuda por muger a Euergetes,y la Reyna era hermana ansi del marido que auia perdido, como del que queria tomar:y Euergetes holgo mucho cõ la embaxada,pues le escusaua de procurar cõ peligrosa guerra lo que con tanta paz se le offrecia:porque el sabia que la viuda de su hermano y hermana de ambos Cleopatra,y muchos de los principales del reyno auian querido coronar por Rey al niño q̃ le quedaua de Philometor:de lo qual le pesara a el tanto,que aun en muchas vezes no lo pudiera lleuar. Este lobo tragon de su propria carne y sangre vino a la ciudad de Alexandria en desgracia de todos los buenos,y lo primero q̃ hizo para ganar las voluntades de todos fue hazer matar a quãtos auiã abogado por el niño huerfano,y hijo legitimo de sus dos hermanos:y como hombre que no queria reynar con çobra,el por su mano degollo al niño entre los braços de su madre en el mesmo dia en q̃ se caso cõ ella, como por la dar en arras la sangre de su hijo. Despues de estar casado con su hermana contentole al bestial la donzella que dixe ser hija casadera de la Reyna,y corrompiola,y casose con ella,y repudio a su muger y hermana ,y madre de la triste donzella. No se preciua de maldito en solos los pecados dichos,porque como peruerso tyrano aborrecido de los buenos y de los naturales, andaua rodeado de gente peruersa y robadora que le defendiesse de la muerte que por sus iniquidades merecia:y lo primero que hizo fue dar licẽcia a estos q̃ robassen y matassen como quisiessen:con lo qual la ciudad era vn lago de

Floro.Epi. 57. Iusti. li. 38.

Maldades increybles del Rey Euergetes

Oroſi.lib.5. ca. 10.

sangre

ſangre humana,y no auia en ella ſino robos y alborotos;y por mas q̃ los ciudadanos ſuplicarõ al tyrano,infernal q̃ lo remediaſſe, ninguna coſa pudieron alcançar: y viẽdo eſto muchos que querian viuir ſin deshonra, tomauan calladamẽte ſus bienes, y huyan a dondede les parecia que ternian ſeguridad. Tantos fueron los ydos y muertos,que parecia quedar ſola aquella populoſiſsima ciudad de Alexandria:lo qual viſto por el beſtial tyrano,no procuro reuocar a los huydos prometiendo emienda,ſino cõuoco eſtrãgeros que moraſſen la ciudad, y gozaſſen de las haziendas que los huydos auiã deſamparado,porque no le faltaſſe materia en que emplear la forma de ſu infernal crueldad. Que juyzio no queda fuera de ſi viendo que vn Rey quiera con pechos,o deſpechos fatigar ſu reyno:pues es ſu hazienda, que para q̃ le pueda ſuſtentar ha meneſter ſer ſobrelleuada:bien como heredad de pan lleuar , que ſi muy a menudo quieren que lleue fruto, ſe deſçuma,y ſe pierde? Pues ſer vn Rey ſanguinario,no digo yo matãdo como eſte lleuado de ſolo el apetito de ſu furibũda crueldad,ſino y aun a titulo de que haze juſticia, y no haze ſino vengança de ſus paſsiones deſconcertadas:tacha es que en los infiernos ſe le dara la calda con el barniz reſplandeciente de la juſticia diuinal,la qual ſi agora parece diſsimular,entonces ſe moſtrara cõ riguroſo caſtigar,como creemos que lo experimenta el maluado Euergetes.

§. IIII.

En eſte tiempo llegaron a viſitar al Rey Euergetes,como a Rey amigo tres embaxadores de los Romanos,Scipion Africano , y Eſpurio Mumio,y Lucio Metelo:los quales tuuieron que eſcarnecer de ſu mala viſta , ayudados de la mala informacion que del tenian:porque dize Iuſtino que tenia maliſsima cara,y pequeño de cuerpo , y que eſtaua tan gordo que parecia ſu viẽtre mas de beſtia barriguda , que de hombre proporcionado: y ayudaua a ſe manifeſtar mas ſu mõſtruoſidad la ſubtil y luxurioſa veſtidura q̃ trahia,que deuia de ſer como de cẽdal,pues haſta ſus partes vergonçoſas y auergonçantes parecian traſparentes debaxo della . No queriendo ſer mejor cõ los nueuos vezinos que con los viejos,mato a tantos,y a los demas hizo tanto mal, que ſe tuuo por cierto que le andauan por matar:y por ſe guardar para mas mal,tomo vn hijuelo que le auia naſcido de ſu muger y hermana Cleopatra antes que la repudiaſſe,y tomo a la hija de aquella que tenia por muger,y ſalioſe de Alexandria con ſus theſoros: luego començo a hazer gente contra el reyno y cõtra ſu hermana, pareciendole que deuia de acabar de matar dende lexos a los que no auia podido dende cerca. Digamos otra excelencia deſte varon excelentiſsimo,que temiendo que le- uantarian por Rey a vn hijo que auia dexado por gouernador del reyno de Cyrenas, por ſer mancebo de buenas maneras:embio le a llamar a ſu preſencia,y en llegãdo le hizo matar:ſobre la qual beſtialidad no tengo palabras que perder.Sabiendo deſta muerte los Alexandrinos,y que ſe auia mouido el Rey maluado por los dexar ſin heredero y Rey legitimo;procuraron ſe vengar del, ya que no podian en ſu perſona , alomenos en ſus eſtatuas,y ſe las derrocarõ todas quãtas tenia en la ciudad:porque como auia hecho hazañas heroycas , canonizauan ſe las con aquellas eſtatuas. Euergetes tuuo por cierto que la Reyna Cleopatra ſu hermana, muger,y cuñada,y ſuegra fuera la que tal eſtrago auia hecho en ſus eſtatuas: y por no dexar ſin vengança vn deshonor tan grande,hizo pedaços al hijuelo qué auia engendrado en ella,y metidos los pedaços en vna ceſta ſe los embio enel meſmo dia en que la triſte ſeñora celebraua con grãdes alegrias el dia de ſu nacimiento. La Reyna y todos los de ſu palacio hizieron tan grande ſentimiento con el eſpectaculo inhumano, q̃ oluidando el plazer,parecia hũdirſe la caſa cõ llantos y lloradores ;y moſtraron los pedaços del cuerpezito a todos los de Alexãdria para que mas de veras entendieſſen que deuian eſperar para ſi y para ſus hijos de quien de aquella manera trataua a los que el auia engendrado. Valerio Maximo no dize que Euergetes hizo eſto,ſino Phiſcon ſu hijo, y que al niño muerto ſe llamaua Memphites: mas y o me atengo a lo dicho que es de Iuſtino , porque quando llegaren las coſas de Phiſcon veremos enel las otras coſtumbres muy differentes de las que tal crueldad demanda. Dize mas Iuſtino que en ſabiendo eſta Reyna Cleopatra tan atribulada q̃ Demetrio Nicanor ſu yerno y marido de Cleo

Crueldades beſtiales de Euergetes.

Flor. Epil. 59.

Val. l. 9. c. 2.

Iuſtin. li. 39

patra la que primero fue del Rey Alexãdre Prompalo, auia tornado a su reyno de Syria libre de la captiuidad de Parthia (de la qual queda por hablar) que temiendose de su total perdicion por la cruel guerra que su marido Euergetes la hazia, le escriuio prometiendole el reyno de Egypto, si la libraua de aquel lobo cruel Demetrio alegre con tales offertas hizo luego gẽte de guerra en Syria, y fue contra Ptolemeo Euergetes, y començole a molestar, mas ningũ mal le hizo, porque en saliendo de su reyno, sele rebelaron Antiochia y Apamia con otras ciudades ayudadas de Triphon que tenia buena parte de tierras en aquel reyno: y por esto se torno Demetrio, y su suegra no se osando fiar en los Egypcios contra su Euergetes, se embarco con sus tesoros, y se fue tras el a Syria para estarse en compañia de su hija Cleopatra muger del dicho Demetrio. Estas hazañas se quedaran por agora, porque pide la ordẽ del tiempo enxerir las cosas de los Romanos, y de los Españoles: y alabemos a Dios q̃ tiene saber, querer, y poder para castigar pecados, y mas de tales pecadores como Euergetes, y de otros sus semejantes, que quanto son peores, tanto se venden por mas bienauenturados, porque nõ ay quien selo pida en su familia Chorniega.

CAPITVLO. X. DE COMO *Marco Porcio Caton vino a España, y hizo descercar a muchos pueblos fuertes: y de los muchos otros daños que recibieron los Españoles de diuersos Capitanes Romanos.*

PARA venir a la lamẽtable destruycion de la tan decantada Numancia, q̃ sera a los tres mil y pchocientos y veynte y ocho años de la criacion del mundo, y a los seyscientos y veynte dela fundacion de Roma, y ciento y treynta y tres antes del nasçimiento de nuestro Redemptor: auernos de enhilar algũas de las cosas que los Romanos hizieron por nuestras Españas para las auer de meter debaxo de su tyranico señorio y porque Apiano Alexandrino començo las guerras Españolas dende la venida de Marco Porcio Caton q̃ fue llamado el Censorio, y fue visabuelo del otro Caton que se llamo Vticẽse: y porque de los hechos delos Romanos de aquellos tiẽpos en España no auemos de hazer cabeça de historia: tengo por acertado retroceder hasta el año de quinientos y cinquenta y nueue, o de sesenta de la fundacion de Roma, que son sesenta años antes del de la destruycion de Numancia, y discurrir dende aquel para adelante, diziendo lo que buenamẽte se pudiere cõjecturar, ya que no siempre se pueda aueriguar lo que en cada vn año dellos aya sucedido. La sucession de los Consules, y de los Capitanes Romanos que vinieron a España por el tiempo de los años sobredichos se entiende mejor por Tito Liuio, que por los demas escritores Romanos, de los quales nos auemos de aprouechar para en tales lauores, y ansi digo con el que M. Por. Caton fue Consul en Roma juntamente con Lucio, Valerio Flaco, y por suerte le cupo venir a España la Citerior, que es dende el rio Ebro q̃ hiende por medio del reyno de Aragon, hasta toda Cataluña q̃ parte raya con Francia Es de saber que los Romanos dauan titulos de Cõsulares, o de Proconsulares, o de Pretorias, y ansi de semejantes nombradias, a las tierras y señorios que conquistauan: porque embiauan a ellas Capitanes que tenia tales officios, o dignidades: y por auer ya sido hecha prouincia Consular (que era el mas alto titulo) la España Citerior y oriental, embiaron al Consul por Capitan: mas por no auer dado tal titulo a la España vlterior, que es dende Ebro hasta el poniente de España, mucho mas tierra que la Citerior, embiarõ por Capitan della a Apio Claudio Nerõ, cõ officio y dignidad de Pretor. Catõ no fue de sangre Consular, ni Patricia, sino de la gẽte media na, y por su notable prudencia fue el primero que se llamo Caton, que vale tanto como prouidentissimo, o cauto y astuto: y cõ todo esso parecio al Senado Romano que viuiesse con el por su coadjutor Publio Mãlio, tã difficultosa empresa le parecio la cõ que venia Caton. Por lo que luego añade Tito Liuio se conosce por quan importante jornada se tuuo esta, que mandaron los Pontifices a los Consules no salir de la ciudad sin celebrar el Sacro verano, que estaua votado dẽde el Consulado de Gneyo Seruilio y Cayo Flaminio, veynte y vn años auia por el Pretor

Año. 559. vel. 560.

Liui. Dec. 4 libr. 3.

Liui. Dec. 4 li. 3. &. 9.

tor Cayo Cornelio Mamula cõ parecer del Senado. Dize mas Liuio que estauan suspensos los Romanos esperando el successo de la guerra en que andaua Quinto Minucio su Capitan cabe la poblacion llamada Turba con dos principes señalados llamados Budares y Besasides, que acaudillauan a los Españoles: mas el Romano les mato doze mil hombres, y prẽdio a Budares, y a los demas puso en huyda, con lo qual recobraron sus espiritus en Roma, segũ dize Liuio que se temian de vna gran guerra con los Españoles.

Verano sagrado.

El Sacro verano se celebro, sino q̃ por auer significado el Pontifice Publio Licinio a su colegio no auer sido celebrado legitimamẽte, y por autoridad del Colegio al Senado: se mando que se tornasse a celebrar de nueuo como a los Pontifices pareciesse. Dize mas

Strа. l. 5.

Liuio declarãdo que cosa sea este sacro verano, que era vn sacrificio que se hazia de todo el ganado que nascia por todos los meses de Março y de Abril: lo qual amplia mas Estrabon Cretense diziẽdo, que aquel sacrificio llamado sacro verano emano de los Sabinos gente antigua Italiana: los quales auiẽdo sido vencidos algunas vezes de los Vmbros sus enemigos y vezinos, hizieron voto al dios Marte de le offrecer en sacrificio quãto les naciesse en aquella primauera si les diesse victoria de los Vmbros: y como consiguiessen la victoria, matarõ a quanto ganado les nascio en aquel verano, y porque les parecio que lo mesmo se entendia de sus hijos, pues el voto fue vniuersal, y no teniendo por echo conforme a razon matarlos: con sagrarõ los al dios Marte, hasta que ya crescidos para se poder valer por si, los desterraron de sus terminos las caras cubiertas, como a condenados a muerte, que fue voto semejante al que hizo Iephte, por qual mato a su hija innocente, del qual homicidio se escusaron estos.

§. II.

Plinio l. 36. cap. 6. Lucan. l. 1. Persius. Saty.

Catõ metio su gente en veynte y cinco galeras con que dio en el puerto de Luni llamado Luna de los Latinos, y cae en las costas de Toscana: y auiendo juntado muchos otros nauios los mando seguirle hazia España costeando a Cataluña, y assi llegaron a Rosas que fue ganada por fuerça. Dede alli se fue a Empurias que por entonces tenia dos pueblos, el vno de los Griegos Phocenses con su muro de quatrocientos passos a la lengua del agua, por razon de la contratacio de la mar, y el otro de los Españoles naturales de tres mil passos, y auia vna puerta en el muro que los diuidia, y no entrauan sino en grandes quadrillas los vnos en el pueblo de los otros, y velauan de noche y de dia sus cercas: y Iulio Cesar añadio otra tercera poblacion, sino que ya todos son vnos. El Consul fue bien recebido alli con su exercito como en ciudad amiga y confederada, y por los dias que alli se detuuo, exercito a sus soldados en los trabajos y exercicios militares: y mando tornarse a Roma los que yuan para proueer de trigo al exercito, diziendo que ya se segaua en Cataluña, y que la guerra en tierra de enemigos ella se mantiene: y los Catalanes y Celtiberos Aragoneses estauan en armas contra los Romanos y sus amigos. Saliendo de Empurias comenco a destruyr la tierra, y a matar y prender las gẽtes, y como el valor de los Romanos se aya mostrado en estas gracias: Marco Heluio Capitan Romano que dende hazia Cadiz se venia para Caton con seys mil hombres que le dio el Pretor sobredicho Apio Claudio, fue acometido de los Andaluzes cabe Vrera, y el mato doze mil dellos que eran veynte mil, y entrando al pueblo mato a todos los que eran para tomar armas, y llegado el campo del Consul remetio sus seys mil hõbres al Pretor Apio que se los dio, llegado a Roma entro con ouacion en ella, que es triũfo de a pie, y se le concedieran con entera solenidad, si lo que hizo no fuera en la prouincia gouernada por otro, y sino fuera debaxo del gouierno de Capitan superior. El merio mucho dinero q̃ robo a los Españoles, y lo mesmo hizo su succesor Quinto Minucio q̃ consigo triumfo solen. El Consul Caton se estaua cabe Empurias, y alli llegaron tres Embaxadores del Biliastages gran señor en tierra de Vrgel, y el vno era su hijo, por los quales le suplicaua le fuesse a defender de otros Catalanes, y Celtiberos que le destruyã por le ver amigo de Romanos, y el Consul mando embarcar la tercera parte de sus gentes con prouision de comida, lo qual visto por los embaxadores se partieron derramãdo la fama del socorro que basto para que Beligastes fuesse dexado en paz, retirandose sus

De Ouationis legibus Gellius l. 5. c. 6.

Plutar. in Catone Maiori.

ſus enemigos: y el Conſul nunca ſe meneo ni embio gente, entendiendo que el rumor del ſocorro embarcado baſtaria para ahuyẽtar a los enemigos. Pareciendole al Conſul que deuia trauarſe con los Eſpañoles que tenian ſu campo cerca, hizo vn buen razonamiento a ſu exercito prometiendole las ricas ciudades a saco: aſſegurandole que anſi ſeria, pues el con exercito Conſular, y dos Pretores con otros dos exercitos que reſidiã en Eſpaña deſamparada ya de gente Carthaginesa, no hallarian reſiſtencia en los Eſpañoles que andauan leuantados. y tenian ſu campo cerca de alli. De noche partio de cabe Empurias de ſu alojamiento con gran ſilencio por no ſer ſentido de los enemigos, y paſſando cerca dellos ſe les puſo de la otra parte: y en amaneciendo embio algunas vanderas que los prouocaſſen a batalla: y dixo a ſu gente que en la virtud de ſus manos auian de fiar, ſi querian viuir, pues tenian a las eſpaldas la tierra enemiga, y delante tenian al enemigo en armas que les eſtoruaria el paſſo, ſi quiſieſſen tornarſe a ſu fuerte, ſin verle. Ya que vio alborotados a los Eſpañoles, y que ſalian a porfia contra las vanderas que los llamauan a batalla, mãdo retirar cõ ſon de huyda las vanderas, por que ſalieſſen tras ellas los Eſpañoles: y anſi ſucedio. En viendo el Conſul que ya eſtaua lleno de gẽte enemiga el eſpacio de tierra que auia entre ſu exercito, y el fuerte Eſpañol, mando a ſus caualios entrar con ellos por ambos lados: mas los de la mano derecha fueron tan rebatidos, que ellos començaron a turbar ſu infanteria: para cuyo remedio embio el Cõſul dos vanderas que por detras acometieſſen a los Eſpañoles, con lo qual ſe remedio algo de la quiebra, allende que en la frẽte de la batalla, y en la parte ſinieſtra lo paſſauan mal los Eſpañoles. Ya peleauan eſpada con eſpada manteniendo ſe bien vnos contra de otros, quando el Conſul prudentiſsimo metio gente de refreſco en lugar de la q̃ auia trabajado, y eſta hendio por los Eſpañoles que no la pudieron reſiſtir, y ſe metieron en grã huyda, tras lo qual embio el Conſul vna legion deſcanſada, a combatir el fuerte de los Eſpañoles, y ſe le gano con rezio combate, y murieron en eſta batalla quarenta mil Eſpañoles, y con ſus deſpojos quedarõ los Romanos ricos, tras lo qual ſe dieron muchos a Caton de paz por mas no poder.

§. III.

Proſigue Liuio diziendo que Caton dexando allanada a Cataluña, baxo a Tarragona, y que muchas ciudades le embiaron embaxadores de paz, y le reſtituyeron los captiuos Romanos que teniã, y por ſonar vn falſo rumor de que ſe partia contra los Turdetanos, que en aquella partida ſon los de la comarca de Teruel en la raya del reyno de Aragon, y de Valencia, ſe le rebelaron algunos de los pueblos Bergiſtanos en Cataluña contra los quales torno, y los domo facilmẽte: mas como le dieſſe buelta para Tarragona, ellos, ſe le tornaron a rebelar, y el recudio contra ellos, y vencidos los vendio por eſclauos, y anſi les procurauan entera libertad, quedaron del todo por eſclauos, por la benignidad Romana. No holgaua por eſtos dias el Pretor Publio Manlio, el qual con ſu gente, y con la que del Andaluzia le embio el otro Pretor Apio Claudio Nerõ, desbarato vna gran multitud de los Turdetanos de hazia Teruel con poco trabajo, por ſer (dize Liuio) la gente menos belicoſa entre todos los Eſpañoles, y como tal trahiandiez mil Celtiberos a ſueldo, y con eſtos ſe alargaua la guerra. Viendo Caton quan rauioſamente procurauan los Catalanes ſu libertad y que no auia que fiar de ſus pazes hechas por fuerça, les quito a todos las armas (y agora es bien q̃ ſe quiten a los Moriſcos auiendo hecho de las ſuyas) lo qual ſintieron por tan ignominioſo, que muchos ſe mataron, no ſe contentando de la vida deſarmada. Eſto oyo al Conſul a conuocar Embaxadores de todas las ciudades, y le fueron embiados Senadores principales, con los quales trato del modo que ſe podria tener para que ſin peſadumbre de la tierra, los Romanos ſe aſſeguraſſen que no ſe les rebelaria, y en dos juntas que hizo, no les pudo ſacar alguna palabra ſobre eſte articulo, en lo qual entendio que no querian paz, y aun ſe entiende la nobleza virtuoſa con que callando eſcuſaron el mentir, pues pudieran otorgar de palabra y deſpues hazer ſus coſas como les pareciera. Caton hizo aqui conforme a la ſignificacion de ſu nombre, que embio menſageros con ſu mandado para los pueblos fuertes y principales, mandandoles ſopena de incurrir en la indignacion Romana, que luego derro-

caſſen

Los Celtiberos fueró muy valientes.

Plutar. in Catone. Apian. de bellis Hiſpanienſibus Ardid del cauto Catõ.

caſſen ſus muros; y añade Apiano que mando a los menſageros llegar en vn dia ſeñalado, porque no ſupieſſen las ciudades q̃ aquello ſe mandaua mas de a vna, que era la que recebia el tal mandato: y penſando cada vna ſer ella ſola la caſtigada, derrocaron todas ſus murallas en vn dia, y anſi quedaron deſarmadas, y deſcercadas, y ſin poder reſiſtir a lo que los Romanos quiſieſſen, y con eſto ſe aſſeguro Caton de que no ſe le rebelaria: y aun Plutarco dize que eſto fue en el Andaluzia. Los diez mil Celtiberos que dixe andar aſoldados por los Turdetanos, fueron tan valientes, que no los pudiendo vencer el Conſul, ni aun ſacarlos a batalla: les embio tres partidos, o que ſe le paſſaſſen, y les daria doblada paga, o que ſe fueſſen a ſus caſas en paz, o que eſcogieſſen el dia que les pareciеſſe para pelear con los Romanos como valientes. Ellos entraron en conſejo, y no determinaron vno ni otro, y poco a poco ſe fue reſfriando el ardor de la guerra entre ellos y Caton, y tacitamente parecian tener treguas vnos con otros comunicando ſe como amigos, y los Romanos ſacauan prouiſiones de la tierra de los otros, y los Celtiberos quedáron por valientes. Los Lacetanos de hazia el Pyrineo gente rũſtica, braua, y pueſta en armas, deſtruyan las tierras de ſus vezinos amigos de los Romanos, y por eſto fue Caton contra ellos lleuando gente de la tierra meſma robada, porque por ſe vengar pelearia de buena tinta. En llegando ſobre ſu ciudad dexo algunas vanderas en vn lugar cerca no de la ciudad, mandadas que haſta que el tornaſſe no ſe mouieſſen, y lleuando el cuerpo del exercito a la otra parte contraria de la ciudad, echo delante a los naturales agrauiados, y enviendolos los Lacetanos acoſtũbrados a los vencer quando los deſtruyan ſus tierras, ſalieron contra ellos; y los puſieron en huyda, y echaron tras ellos rauiando por los acabar. Caton bolo para las vãderas que auia dexado en la otra parte, y acometiendo por alli la ciudad poco defendida la gano; y los Lacetanos que no quedaron mas de con ſus armas, ſe le ſubjectarõ por cobrar ſu tierra con ſus hijos y mugeres. Deſpues tomo la fuerça llamada Vergio en q̃ ſe recogia vna gran vãda de la drones a peſar del ſeñor della, y mato a los ladrones, y a los vezinos que no le ayudaron en el combate, vendio por eſclauos. Fueron tan eſtimadas en Roma eſtas coſas con que Caton deſtruya la tierra de Eſpaña, que mando el Senado hazerſe por tres dias ſolenes gracias a ſus dioſes: y el echo nueua pecheria ſobre los minerales de hierro, y de plata que auia por aquellas partes, cõ lo qual afamo ſu nombre por digniſsimo de hombre verdaderamente Romano de aquel tiempo. Aqui haze punto lo que Liuio y Apiano eſcriuen auer hecho Caton en Eſpaña, mas Aulo Gelio dize que eſtuuo en Numancia, y que en vna platica que hizo a ſu gente de cauallo dixo eſta ſentencia, que quien traba ando hiziere alguna obra virtuoſa, el trabajo ſe paſſa, y la virtud permane ce, y que quien lleuado del deleyte comete algun peccado, el deleyte ſe acaba en vn punto, y la torpeza de la mala obra queda para mucho tiẽpo, lo qual es doctrina de la ſanta Eſcriptura. Caton torno a Roma lleuando mucho dinero de Eſpaña que metio en el theſoro publico, y entro triunfando en Eſpaña, y dize Cicerõ que deſpues fauorecio mucho las coſas de los Eſpañoles contra otros Romanos. No neguemos a Caton las alabãças que merecierõ ſus virtudes, pues dize Valerio Maximo del que gouernando las prouincias de Epiro, Achaia, Chipre, y las Islas Cycladas con lo maritimo de Aſia, no ſupo que coſa fueſſe gozar de vn real de tãtos theſoros, ni de vna muger de tantos millares como en aquellas tierras auia: porq̃ de vn meſmo vientre ſaco la naturaleza la continẽcia y a Caton. Dize mas que gouerno a Eſpaña contento con tres moços de ſeruicio, y con muy vil ſalario para ſu coſta: y que dormia y comia como qualquiera vil ſoldado, o marinero: y con tales virtudes hizo las hazañas que auemos tocado, y porque los Capitanes deſte tiempo ſe emplean en *glotonias*, y luxurias, ſe pierden con los que los ſiguen.

Gelli. l. 16. cap. 1.

Cicero in Diuinatione contra Verrem, Valeri. l. 4. c. 3.

§. IIII.

Acabado el año del Conſulado de Caton, 560. fueron electos Conſules en Roma Publio Cornelio Scipion Africano la ſegunda vez, y Tito Sempronio Longo, y entre los pretores fue dada la gouernacion de la Eſpaña Citerior que es Cataluña haſta Ebro, a Sexto Digicio, y la vlterior haſta el Andaluzia a Publio Cornelio Scipion primo de Scipion Africano, mas no el Africano que fue electo en Conſul, ſino el llamado Naſica hijo de aquel

aquel Gneyo Scipiõ que fue muerto en Eſpaña por los Carthagineſes en quãto Anibal andaua por Italia. Dize Liuio que como en Liui. Dec 4 lib. 5. ſaliendo Caton de Eſpaña ſe rebelaſſen muchas de las Ciudades Catalanes que Sexto Digicio paſſo muchos afanes con ellas, y que le coſto la mitad de la gente con que començo la guerra: y toda Eſpaña recobrara ſu natural y antigua libertad ſino lo atajare el Pretor Publio Cornelio Scipion con las victorias q̃ alcanço de los Luſitanos. Aunq̃ hablãdo al proprio, y en rigor de Coſmographia la Luſitania no encierre mas tierra de la que cae entre los rios Duero y Guadiana haſta la mar echãdo vna linea dende la ciudad de Toro haſta Villanueua de la Serena: los hiſtoriadores deſtas guerras meten entre los del nombre Luſitanico a los Andaluzes, y Portugueſes y a los otros cercanos al mar Mediterraneo. El Pretor Cornelio Scipion trato a los Eſpañoles de ſu prouincia de manera que ſe le dieron cincuenta pueblos principales: y topandoſe con vna multitud de Luſitanos que auiendo robado grandes tierras tornaũan cargados de riquezas: y auiendo peleado muchas horas brauamente los vencio matandoles doze mil hombres, y quitandoles lo que lleuauan, y les gano ciento y treynta y quatro vanderas, ſin perder el mas de ſetenta y tres hombres, lo qual paſſo cabe la poblacion llamada Ilipa, que algunos creen auer ſido çalamea en la Serana. El Pretor Scipion hizo vna buena coſa, que poniendo el robo que auia quitado a los Luſitanos, delante de las puertas del pueblo, dexo reconoſcer a cada vezino lo ſuyo y lleuarlo, y lo demas fue vendido por el Theſorero, y dado el precio a los ſoldados. En el año de tres mil y ſeteçientos y ſetenta de la criacion del mundo, y ciento y nouenta y vno antes del nacimiento de nueſtro Redẽptor, en el primero de la Olympiada ciento y quarenta y ſiete, entraron por Conſules Romanos Lucio Cornelio Merula y Quinto Minucio Thermo tras los ſobredichos Scipion Africano y Sempronio Longo: y entte los pretores cupo a Cayo Flaminio, la Eſpaña citerior haſta Ebro, y a Marco Fuluio la vlterior haſta el Andaluzia y Portugal: y Flaminio encarecia mucho los eſtragos de ſu predeceſſor Sexto Digicio, porque le dieſſen harta y buena gente contra los Catalanes y Aragoneſes: mas el ſenado no le dexo hazer gente por Italia, y por eſſo paſſo en Sicilia donde hizo gente, y deſpues dio en Africa donde hizo algunas vanderas, y deſpues otras aca en Eſpaña, con que gano vn pueblo llamado Ilucia en los Oretanos, gente de q̃ Plinio y Ptolemeo ſe acordaron: y deſpues ſe anduuo adentelleando con vnas quadrillas de ladrones perdiẽdo de ſu gẽte. Mejor maña ſe dio Marco Fluuio q̃ vencio gran gentio de Vaceos y de Vectones y de Celtiberos cabe Toledo, y prẽdio a ſu reyezuelo Hilermo viuo. Por ventura es eſta la mas antigua memoria que de Toledo hazen las hiſtorias Romanas. Eſtos meſmos Pretores dize Liuio que mando el Senado quedarſe en Eſpaña para otro año mas adelante en q̃ fueron Conſules Lucio Quincio Flaminio, y Gneyo Domicio Enobarbo: y que les fue bien ganando victorias de los Eſpañoles por que Flaminio tomo por rezio combate vn pueblo fuerte llamado Litabro, y prendio a vn Principe principal entre los Eſpañoles llamado Corribilon. Marco Fuluio gano dos victorias de dos exercitos Eſpañoles, y gano por fuerça dos ciudades Veſcelia y Holon, y otros muchos caſtillos, y entre los Oretanos gano los pueblos Noliba y Cuſibi, y combatio a Toledo pequeño y fuerte pueblo, y le gano por fuerça auiendo vencido vn gran batallon de Vectones que fue por le ſocorrer. Los Vectones fueron pueblos de la Luſitania hazia Salamanca, Ledeſma, Bejar, y ciudad Rodrigo, que caen en el reyno de Leon llegado el año de ciento y ochenta y nueue antes del nacimiento de nueſtro Redemptor, que concurrio con el de quinientos y ſeſenta y tres de la fundacion de Roma fueron hechos Conſules en Roma Publio Cornelio Scipion Naſica, y Marco Atilio Glabrion, y ſe mando que Lucio Emilio Paulo viniеſſe a la Eſpaña vlterior de hazia el Andaluzia, y Luzitania con tres mil infantes y trezientos cauallos, allende todo el exercito que auian de recebir de ſu predeceſſor Marco Fuluio: y el meſmo ſuplemento de gente ſe concedio a Cayo Flaminio que ſe quedo tambien eſte año en la Eſpaña Citerior de Cataluña haſta Ebro aunque deſpues paſſo de Ebro a los Celtiberos, de los quales dize el glorioſo ſan Hieronymo cõ gracioſo engaño, y le ſigue ſu Eraſmo, que ſon hõbres

Plini. l. 3. c. 3. Ptolemẽ. l. 2. c. 6. Tabu. 2. Europæ.

Toledo.

562.

563.

Liui. l. 6. Dec. 4.

Hiero. aduerſus Luciferianos.

591.

bres luridos, o verdinegros: y aun Eraſmo añade que ſon loros, que es el romance de luridos.

§. V.

565. Para el año ſiguiente de quinientos y ſeſenta y quatro, o de ſeſenta y cinco de la fundacion de Roma, ſe quedaron los meſmos Lucio Emylio Paulo, y Cayo Flaminio en ſus Eſpañas: mas auiendoſe trauado Emylio con los Luſitanos cabe el pueblo llamado Lycon, perdio ſeys mil hombres, y lo reſtante de ſu exercito huyo a tierra ſegura de la viſta de los vencedores. A los dichos ſuccedieron nueuos Pretores, Lucio Plaucio Hypſeo en la Citerior, y Lucio Bebio el Rico en la vlterior, en el año de quinientos y ſeſenta y ſeys de la fundacion de Roma: y a Bebio ſe añadieron mil infantes Romanos, y cincuenta cauallos, y de la gente Latina le dieron ſeys mil de a pie, y dozientos cauallos mas al Plaucio ſe le añadieron mil Romanos de a pie, y dos mil de los Latinos, con dozientos cauallos, y ſe mando que en cada qual de las Eſpañas eſtuuieſſe vna legion: y fueron Conſules en eſte año M. Fuluio Nobilior, y Gneyo Mãlio Volſon. En el figuiẽte tomaron el Conſulado Marco Valerio Meſſala, y Cayo Liuio Salinador, y para la Citerior Eſpaña vino Lucio Manlio Pretor, y Cayo Catinio a la vlterior, y ambos a dos ſe dieron tres mil infantes con dozientos cauallos, allẽde ſendas legiones que eſtauan en cada qual de las Eſpañas: y eſtos meſmos ſe quedaron en ſus prouincias para el año ſiguiente, ſin que Liuio diga guerra que ayan tenido, y fueron Conſules en eſte año Marco Emylio Lepido y Cayo Quincio Flaminio que hizo la calçada dende Bolonia a Arecio. Solamente dize Tito Liuio que eſtos Pretores embiaron dos Tribunos con cartas a Roma, ſignificando que los Celtiberos y Luſitanos andauan en armas, y que robauan las tierras de los amigos de los Romanos: y el remedio ſe reſeruo a la prouiſiõ d'los magiſtrados figuiẽtes. En el año de quinientos y ſeſenta y nueue de la fundacion Romana, y ciento y ochenta y quatro antes del naſcimiento de nueſtro Redẽptor, fueron Conſules Spurio Poſthumio Albino y Quinto Marcio Philipo, y vino a la Eſpaña Citerior Lucio Quincio Criſpino, y Cayo Calphurnio Piſon a la vlterior, y los meſmos ſe quedaron en el año ſiguiente, en el qual peleando Cayo Catinio con los Luſitanos cerca de Aſta que ſe cree ſer ſant Lucar de Barrameda, fue herido tan peligroſamente, que murio dello, mas murieron ſeys mil Luſitanos, y fue ganado el pueblo. Aqui biẽ ſe prueua como llama Liuio Luſitanos a los que ſon Andaluzes. Lucio Manlio el que cõ Cayo Catinio vino por Pretor a la Citerior peleo en eſte año en ella con los Celtiberos, y ſe deſpartierõ ſin victoria, mas a la noche ſe fueron los Celtiberos, y los Romanos deſpojaron a los muertos como vencedores. Deſpues tornaron los Celtiberos en mayor numero, y cabe Calahorra pelearon con los Romanos peor que antes, pues murierõ doze mil de ellos; y fueron preſos dos mil, y perdieron ſu ropa los que pudieron huyr. El Pretor Cayo Calphurnio Piſon triunfo de los Luſitanos y Celtiberos, y metio en el theſoro publico ochenta y tres coronas de oro ſin mucha pecunia: y ſu compañero Lucio Quincio triunfo de las meſmas gẽtes, y metio otro tanto en el theſoro. En el año ſiguiẽ 570. te de ciento y ochenta y dos antes del naſcimiento de nueſtro Redemptor eſtuuo ſoſſegada la vlterior Eſpaña, quebrantados los Luſitanos con la guerra ſobredicha, mas a la Citerior de Cataluña vino Aulo Terencio Varron que en tierra de los Sueſetanos, que ſon los de Sãgueſa en el reyno de Nauarra, tomo por fuerça la ciudad Corbion, y a los que prendio vendio por eſclauos. A la vlterior dize tambien Liuio auer venido Publio Sempronio Longo, y ambos ſe quedaron en ſus Pretorias por el año ſiguiente de ciento y ochenta y vno antes del naſcimiento de Ieſu Chriſto. Los Conſules Gneyo Bebio Pamphilo y Lucio Emylio Paulo entraron en el año de quinientos y ſetenta y dos de la fundacion de Roma, y ciento y ochenta años antes del naſcimiento del Redemptor: y dize el Glareano auer concurrido con el quarto de la Olympiada ciento y quarenta y nueue, y el Sanotheo admite lo de la Olympiada, mas añade vno a los de la fundacion de Roma: por lo qual deue leer con aduertencia eſto quien no quiſiere ceſpitar en vn año mas o menos, y por ventura yo aure acudido a vezes a la vna cõputacion, y a vezes a la otra. En eſte meſmo año

Aduertencia en lo de la cõputacion de los años.

dize

566. Liui. l. 7. Dec. 4.

Liui. l. 8. Dec. 4. 567. 568. Liu. l. 9. Dec. 4. 569. 571. 572.

dize Tito Liuio al principio del decimo li-
Liuius. bro de su quarta Decada que la España Citerior cupo a Quinto Fuluio Flaco, y la vlterior a Publio Manlio, Pretores ambos. Por llegar a Roma las nueuas de que los belicosos Celtiberos andauan a porradas con el Pretor Flaco en lo Citerior, y que en la vlterior no auia disciplina militar entre los soldados, por la enfermedad del Pretor Publio Manlio: mãdo el Senado hazer quatro mil infantes, y dozientos caualos ciudadanos Romanos, y otros siete mil peones con trezientos caualos de las tierras confederadas con Roma, y que se traxessen a España. Passado el año primero de su Pretoria sin hazañas dignas de escritura, fueron los mesmos
Beuther. Pretores dexados en sus Españas otro año
573. adelante que fue el de quinientos y setenta y tres de la fundaciõ de Roma: y Quinto Fuluio se puso sobre la ciudad Vrbicua llamada Arbeca por Beuter en el reyno de Valencia, y la destruyo, aunque los belicosos Celtiberos la fueron a socorrer, y pelearon cõ el, sino que vencidos con muertes de muchos, se tornaron a sus casas los viuos. Con esta perdida se encendieron los Celtiberos con rauioso desseo de vẽgança, y dize Liuio que armaron treynta y cinco mil hombres con que fueron a visitar al Pretor Quinto Fuluio, lo qual entendiendo el auia juntado la mas gente que de sus amigos auia podido, y se auia alojado en la prouincia Carpetania, cabe vn pueblo llamado Eburo, que se piensa ser Talauera, en que metió parte de su gẽte. Los Celtiberos assentaron real media legua del de los Romanos, y por quatro dias salieron en medio de ambos reales con sus vanderas tendidas pidiendo batalla, la qual les nego el Pretor: y con esto estuuieron todos quedos por algunos dias. El Pretor juzgando que les tenia bien persuadido que no seria el quien primero pidiesse batalla, pues tenia mucho menos gente, embio vna noche al capitan Lucio Acilio cõ siete, o ocho mil hõbres a ponerse tras vnas cuestas que estauan a las espaldas de los Españoles, auisandole que en oyendo la grita de los peleadores salieste a combatir el fuerte de los Celtiberos. En amaneciendo embio el Pretor a Cayo Escribonio Capitan de la gente de los amigos, para que con los caualos extraordinarios prouocasse a los Españoles a la batalla, y en viẽdole llegar los Españoles rauiosos por pelear començaron a salir en orden de batalla, y Escribonio se començo a retraher por los apartar de su fuerte, si le siguiessen, lo qual ellos hizieron tan denodada y indiscretamente, que llegaron hasta quinientos passos del alojamiento Romano cõ confiança de victoria. El prudente Quinto Fuluio Flaco tenia sus gentes dẽtro de sus estancias en orden de pelear, y viendo a los Celtiberos alexados de su fuerte, mãdo salir cõtra ellos por tres partes, y la batalla se trauo con gran corage de ambas partes. Los Romanos leuantaron terrible grita porque la oyessen los de la celada, y assi fue que luego salieron, y arremetiendo cõtra cinco mil hombres que auian quedado en guarda del real Español, los desbarataron y mataron, y ganaron el real, y pusieron fuego a la parte mas cercana de donde se daua la batalla, porque viendo los Españoles el fuego desmayassen, y los Romanos se animassen. Ello succedio assi al principio en los Celtiberos, mas como gente valerosa, conssideraron que no les quedando lugar de defensa, se auian de defender por sus manos, y con esto añadieron esfuerço a sus forças, y animo al lugar de las armas, y pusieron a punto de huyr les los que peleauã en la siniestra parte de la batalla Romana, sino que socorrio la septima legion a buen tiempo, y tambien salieron los que auian quedado en el pueblo, y Acilio dexando al real Español que gano en seguro, arremetio por las espaldas de los Españoles, y los començo a çamarear malamente. Gran rato duro la escaramuça muriendo en ella muchos de los Celtiberos tomados en medio, y que no querian huyr, hasta que viendo su total perdicion dieron a huyr por diuersas partes, bolando tras ellos la caualleria enemiga en dos escuadrones, y llego el numero de los Españoles que alli murieron a veynte y tres mil, y fueron tomados a prision quatro mil y ochocientos con quinientos caualos, y con ochenta y ocho vanderas, y de los Romanos murieron hasta tres mil y quinientos: tanto va en saber de guerra que vale mas que valentia.

CAPITVLO XI. DE LO QVE Fuluio Flaco, y Sempronio Graco con los demas Capitanes Romanos hizieron en ambas

bas las Eſpañas haſta el año de quinientos y ochenta y ocho de la fundacion de Roma.

§. I.

Liui l. 10. Decad. 4.

LA brauoſa valentia de los Celtiberos mas encendida que domada cõ los daños ſobredichos, no deſamparo a la ciudad llamada Cohtrebia ſobre que luego deſpues de la victoria ſobredicha puſo el Pretor Fuluio Flaco ſus gentes, y ſaliendo dos exercitos de ſu tierra por la ſocorrer, ninguno pudo llegar con tiempo, por las muchas aguas, y crecimientos de los rios que los detuuieron, y el Pretor auiendoſele dado cõ tratos de paz la ciudad deſeſpetando de las ayudas que le yuan, y ella no ſabia, metio en ella ſu gente compelido de la tempeſtad. El vn exercito de los dos de los Celtiberos que yuan por ſocorrer la, llego cerca della, y ſe eſpanto no viendo a los Romanos en campaña, y creyẽdo que, o ſe auian ydo, o paſſado ſe a otra parte, llegaron con deſcuydo a la ciudad: cõtra los quales echo el Pretor ſu gente por dos puertas, que como los acometio deſcuydados, los turbo, y no los dexo ponerſe en orden de batalla: y por eſſo huyeron antes con antes, y por lo menos quedaron dozemil muertos, y cinco mil preſos con quatrocientos cauallos, y ſeſenta y dos vanderas. Los que eſcaparon encontraron con el otro exercito: y contandole ſu deſtruycion, y la entrega de la ciudad, ſe fueron todos a ſus caſas bien llorooſos con tantas perdidas, no ſe pudiendo vengar de quien era la cauſa. Del otro Pretor que gouernaua la Eſpaña vlterior, que auemos dicho llamarſe Mãlio: no dize Liuio mas de que peleo algunas vezes con los Luſitanos con ganancia de victorias. Para el año ſiguiente de ciento y ſetenta y ocho antes del naſcimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſueron electos en Conſules Aulo Poſthumio Albino el Tuerto, y Cayo Calphurnio Piſõ, y de los Pretores vinieron a Eſpaña Tiberio Sempronio Graco para la Citerior, y Lucio Poſthumio para la vlterior contra los Luſitanos. Porque los ſoldados viejos que tenian los Romanos en Eſpaña pedian muy determinadamẽte dimiſsion con deſſeo de ſe yr a ſus caſas: dixo Tiberio Graco en el Senado que el no ſe pornia en campaña con nueua gente de guerra contra la brauoſa nacion de los Celtiberos, ſino q̃ ſe encerraria en lugares fuertes, ſo pena de ſe perder con los ſuyos: y por mas que Lucio Minucio negociador por los ſoldados le affirmaua eſtar la tierra en paz, no por eſſo dexo de clamar que el ingenio de los Eſpañoles era muy belicoſo y altiuo, y que no aura que confiar de la paz preſente, pues en hallando aparejo ſe auian de poner en armas. Por eſto determinarõ los Romanos que Graco vinieſſe a Cataluña, y Aragon que era la citerior, con vna nueua legion de cinco mil, y dozientos infantes con quatrocientos caualios, y mil Romanos de a pie, y cincuenta caualios, y de los Latinos amigos ſiete mil de a pie, y trezientos de caualio. Por ſe tardar Graco en venir a ſu prouincia, determino Quinto Fuluio Flaco el Pretor del año paſſado de no perder tiempo, pues aun gouernaua lo de ſu prouincia haſta le llegar ſucceſſor: y ſacando ſu gente al campo comenco a robar las tierras de los Celtiberos que no ſe le dauan de paz, con lo qual ellos en lugar de ſer domados quedarõ mas cerriles y exaſperados. En eſte llego Graco a la tierra, y embio a mandar a Fuluio con Lucio Poſthumio Albino Pretor de la vlterior que llegò con el de Roma, q̃ luego para dia ſeñalado lleuaſſe ſu exercito a Tarragona, donde queria ordenar ſu exercito, y deſpedia los ſoldados viejos. Flaco ſacõ luego el exercito cumpliendo lo mandado por Graco, y los Celtiberos como rayos de guerra penſando que huya le tomaron el paſſo de vn monte, y en llegando le comẽçaron a fatigar malamente por todas partes: lo qual viſto por Flaco hizo con los de caualio de ſus legiones que quitando los frenos a ſus caualios arremetieſſen con ellos, en los quales quebraron ſus lanças, y los desbarataron y turbaron: tras lo qual los otros caualios entraron en ellos, y los puſieron en huyda por todo el monte: y quedaron dellos muertos diez y ſiete mil, y preſos mas de tres mil con dozientas y ſetenta y ſiete vanderas, y mil y cien caualios: y del exercito Romano murieron quatro mil y cien hombres, y el exercito llego a Tarragona con mucha hõra, y Graco le hizo muy buen recebimiẽto, y auiẽdo remitido a ſus caſas a los que le parecio, ſalio cõ los demas cõtra los Celtiberos

574.

ros

ros q̃ no ſabiã cõſentir agrauios, ſino q̃ no yguala ua ſu arte militar con ſu valẽtia natural

§. II.

Los Conſules que fueron electos para el
575. año ſiguiente de quinientos y ſeſenta y cinco de la fundacion de Roma, y ciento y ſetẽta y ſiete antes del naſcimiento de nueſtro
Plin.l.35.c.3. Redẽptor, ſe llamarõ (dize Liuio y Plinio) Quinto Fuluio Flaco el ſobre dicho Pretor vẽcedor de los Celtiberios, y Lucio Manlio Acidino: y en las Eſpañas ſe quedaron con ſus Pretorias Tiberio Sempronio Graco, y Lucio Poſthumio Albino, añadiẽdoles a la gente q̃ tenian tres mil infantes Romanos con trezientos cauallos, y cinco mil de los amigos Latinos con quatrocientos de acaualllo. Eſtos dos Propretores ſe concertaron en que Albino por la Luſitania fueſſe a los Vaceos en Caſtilla la vieja, dende las ſierras de Auila haſta tierra de Campos, y que dieſſe la buelta para la Celtiberia, en cuyo extremo eſtaua Graco en los pueblos que ſon raya entre Aragon, y Caſtilla, dende Tudela de Nauarra y Taraçona, haſta Molina. Eſte Sẽpronio Graco caſo con Cornelia hija de Scipion Africano el Mayor, que le pario a Tiberio Graco, y a Cayo Graco: y fue ſuegro de Scipiõ Africano el Menor que deſtruyo a Numancia: y lo primero que hizo fue acometer improuiſamente de noche la ciudad llamada Munda en aquella partida, y la entro, y tomando rehenes de ſeguridad, y dexãdo gente de guarnicion en ella, ſe dio a conquiſtar los pueblos de la comarca, haſta ſe poner ſobre vna grã poblaciõ llamada Certima. Deſta ſalieron algunos embaxadores a le hablar cuyo razonamiento fue lleno de la ſimplicidad, y llaneza d̃ los antiguos Eſpañoles que ellos no dexaron de pelear cõ el ſi ſe hallarã con baſtantes fuerças, mas que le pedian los dexaſſe llegar al exercito de los Celtiberos q̃ eſtaua cabe la ciudad llamada Alce, y que ſino alcançaſſen de ellos ayuda para poder pelear con el, que ſin ellos conſultariã lo que mas les cumpliеſſe, lo qual les concedio Graco vencido de ſu llaneza y claridad de intencion. Deſpues de algunos dias tornaron cõ otros diez embaxadores, y como hizieſſe calor, por ſer al medio dia, lo primero que trataron fue de que les dieſſen de beuer, y no contentos cõ ſendas vezes pidieron otras, mouiendo a gran riſa a los Romanos q̃ guſtauan de ſu ſimplicidad. El razonamiento que le hizierõ, fue dezir q̃ los embiaua a ſu ciudad a ſaber del en que fiaua para les hazer guerra: y el reſpondio que en aquel exercito que alli tenia, y que ſi holgauã de le ver en armas ſe le moſtraria. Ellos dixeron que ſi, y como le ouieron bien cõſiderado, ſe tornaron a los ſuyos, y los apartaron de querer pelear con tal exercito, y tan ordenado, y armado, y la ciudad ſe dio a Graco que la repelo el hondon de la bolſa, y lleuo algunos de cauallo de los mas nobles como diſſimulados rehenes. Con eſto arranco cõtra el exercito Celtiberico que eſtaua cabe Alce, y poco a poco le fue ceuando con eſcaramuças, ſacando del cada dia mas gente al campo: haſta que vn dia mando a los compañeros de ayuda que los prouocaſſen a gran batalla, y enviendolos cõtra ſi ſe retraxeſſen a ſu fuerte lleuando los empos de ſi ceuados con eſperança de victoria. Succedio como lo auia traçado, y el que tenia toda ſu gente a punto la embio contra ellos por todas las puertas: con lo qual ſe turbaron tãto los Celtiberos, que ni ſe pudieron defender con las armas, ni conſeruarſe dentro en ſu fuerte: y anſi vẽcidos quedaron muertos nueue mil, y fuerõ preſos mas de trezientos con treynta y ſiete vanderas, y de los Romanos murieron ciento y nueue. Cõ eſta victoria pudo campear Graco con mas libertad por la Celtiberia, y robo haziendas, y gano pueblos, de arte que en pocos dias ſe le entregaron ſinguerra ciẽto y tres pueblos, y reboluiendo contra la ciudad de Alce que ſe defendio al principio, la puſo en tal aprieto, que todos ſe acogierõ a la fortaleza, y deſpues le embiaron Embaxadores poniendoſe todos con ſus bienes en ſu poder. Grandes theſoros recogio alli Graco, y prendio a muchas perſonas nobles, entre las quales fueron dos hijos y vna hija de Turro el mayor ſeñor de Eſpaña: el qual embio por ſaluo conducto para ſe ver con Graco, y en pocos palabras ſe hizo amigo de los Romanos, y les fauorecio fielmente en las guerras ſiguientes. Otra ciudad de aquella comarca llamada Ergauia eſcarmẽto en las deſtruyciones d̃ ſus vezinos, y abrio las puertas de paz a los Romanos: ſino que algunos dixeron q̃ aquellos pueblos que ſe dierõ, no guardaron la fe, y que ſe puſieron en armas, ſacando vn grãde exercito al campo. Cerca

del

del Moncayo se asio Graco con estos Celtiberos indomables, y auiendo peleado dende la mañana hasta el medio dia no se vencieron: y al dia siguiente salieron al campo los Romanos, estãdose los Españoles en su fuerte: mas tornãdose a trauar al tercero dia, los Celtiberos fueron vencidos, y muertos veynte y dos mil dellos, y ganadas setenta y dos vanderas, y su ropa perdida: cõ lo qual dize Liuio que quedo tan domada la Celtiberia, que conseruo la paz de veras despues desto. Del otro Propretor de la vlterior dize tambien que peleo dos vezes prosperamente cõ los Vaceos de Castilla la vieja, de los quales mato mas de treynta mil, y les gano su bagage: y estos mata hombres fuerõ los Ilustres Romanos: y deste postrero q̃ fue Posthumio Albino dize Floro que triunfo en Roma de los Vaceos y Lusitanos, y lo mesmo dize Liuio que hizo Graco de los Celtiberos, y que fue primero el triunfo de Graco. Por afamar Graco su nombre fundo en la Celtiberia vn pueblo que llamo Gracurin, q̃ vnos dizen ser Agreda, y otros que Arcobriga: del qual hablando Lucio Floro, Plinio, y Ptolemeo. Vaseo piensa corregir este passo de Tito Liuio, diziendo que los aqui llamados Vaceos, deuen ser llamados Bracareses, que son los de tierra de Braga en Portugal. Para rematar este paragrapho se nos vino deste pueblo Suydas diziẽdo q̃ estas guerras q̃ los Romanos tuuieron cõ Celtiberos, son de admirable consideracion, ansi porque las batallas que se dieron tan porfiadas como prolongadas hasta los tomar la noche peleando con rauioso corage, como ni por vna victoria, ni muchas perdidas, dexar de tornar a se encarniçar vnos en otros: y como ni por sobreuenir les el inuierno: jamas se cansauan, ni enfadauan de se matar cruelmente: siendo ansi que las guerras que estos mesmos Romanos trataron entre las grandes gentes Asianas, con vna batalla, o dos se cõcluyã. En conclusion, si alguno quisiere considerar vna guerra de fuego abrasante, no tiene que pẽsar sino en esta Celtiberica. Esto es de Suydas. O antiguos Españoles que vuestras alabanças no cabian en boca de vuestros enemigos.

Flor. Epit. 41. Liuius. Dec. 5. li. 1.

Pli. li. 3. c. 3. Ptole. lib. 2. tab. 2. Europæ Vasæ in Chro. Hip. Suydas.

§. III.

Apianus de bello Hispanensi.

A lo dicho de Graco podemos añadir con Apiano Alexandrino, que teniendo veynte mil Españoles cercada la ciudad de Carabis, por estar confederada con los Romanos: y no le pareciendo a Graco que podia llegar con el exercito en su socorro, antes q̃ se diesse (segun se dezia estar en peligro) Cominio su Decurion se le ofrecio de yr muy en breue a dar auiso en la ciudad del socorro q̃ les yua, porque se animassen mas a su propria defensa. Cominio se vistio como rustico Español, y como deuiesse ser ladino en la lengua de la tierra, juntose cõ los q̃ lleuauan las recuas con prouision para el exercito Español de los cercadores: y dẽde el exercito se colo ala ciudad, y dio auiso dela presta llegada de Graco: con lo qual se defendierõ hasta les llegar el socorro, por la qual los Españoles desampararon el cerco, y se fuerõ a sus casas. Tambiẽ dize Apiano auer ydo Graco sobre la ciudad de Complega, dela qual salierõ a le recebir veynte mil hõbres con festiuales ramos en las manos, y soliando y momeando cõ muestras de gran contẽto, y voluntad de paz: y dexados llegar, ellos soltarõ los ramos y arrancãdo de sus espadas secretas dierõ en los Romanos y mataron a muchos. Graco huyo por vn rato con los suyos para los poner en orden de batalla, y como los Españoles seã inclinados a recoger lo q̃ hallã a mal recaudo, dexaron de yr tras los Romanos, y començarõ a saquearles sus alhajas: sino que tornãdo Graco sobre ellos los descargo de lo q̃ auian cargado, y a muchos tãbien de las vidas: y entrãdo les la ciudad la destruyo sus moradores, y dio sus campos a otras gentes amigas, con las quales puso sus cõfederaciones juradas por ambas partes. En el año de quinientos y setenta y seys de la fundacion Romana, fueron Consules Marco Manlio Volson, y Marco Iunio Bruto, y en este sucedio a Graco en la España Citerior Marco Titinio, y Quinto Fonteyo Capitan para la vlterior sucedio a Lucio Posthumio Albino, y dize Liuio que mando el Senado dar a Marco Titinio vna legion con trezientos couallos, cinco mil infantes de la gente amiga con dozientos y cincuenta cauallos, sino que por auer hecho tantas crueldades, y robos en España como se requeria para merecer nombre de grandes Romanos, les madaron quedar aca para el año siguiente, en el qual fueron Consules el sobredicho Tiberio Sempronio Graco y

Confederaciones de Graco.

576.

Liuius. li. 2. Dec. 5.

577.

Cayo Claudio Pulcro. A eſtos Conſules ſucedieron en el conſulado para el año ſiguiente de quiniẽtos y ſetenta y ocho Gneyo Cor-
578. nelio Scipion Hiſpalo, y Quinto Petilio Eſpalo, y fuerõ nombrados Pretores, para Eſpaña la Citerior Publio Licinio Craſſo, y para la vlterior Marco Cornelio Scipiõ Maluginẽſe, que deſpues priuado del Senado ſino que con eſcrupulos que ſe les atraueſſarõ, no vinieron en Eſpaña, y por eſſo ſe conſeruaron en ſus cargos: tambien por eſte año Titinio y Fonteyo, dandoſeles ſuplemento de gente tres mil de los ciudadanos Romanos con dozientos cauallos, y cinco mil de la gente amiga con trezientos cauallos. En el
579. año de quinientos y ſetẽta y nueue dela fundacion de Roma, fueron Conſules Quinto Mucio Sceuola, y Marco Emylio Lepido, y a la Eſpaña Citerior vino el Pretor Apio Claudio Centon, de la qual torno victorioſo a Roma, en la qual entro con el triunfo de a pie llamado Ouacion. Porq̃ aunque los brauos Celtiberos auian permanecido en la paz que puſieron con Graco, tambien por el tiẽpo que Marco Titinio los gouerno: en llegando Apio Claudio le aſſaltaron vna mañana de repente en ſu fuerte. Sino que deſcubierta ſu llegada por las velas que tocaron al arma. Apio ordeno ſu gente, y la mando ſalir a pelear con los Celtiberos que en la ſalida la fatigaron algun tanto: mas ya que aſu peſar pudieron los Romanos eſtender ſus ordenes por la campaña, facilmente los vencieron matandoles en dos horas quinze mil hombres, y ganandoles treynta y dos vanderas con el bagage que lleuauan: y los reſtantes ſe tornaron a ſus caſas, y permanecieron en paz. Eſtimaron tanto en Roma eſte hecho de Apio, que determino el Senado que por vn dia ſe hizieſſen gracias ſolenes a ſus Dioſes, y ſacrificaron les veynte de los ſacrificios que llamauan mayores. Los Conſules del año de quinientos y ochenta fueron Spurio Poſthumio Paulo y Publio Mucio Sceuola, y en eſte parece que ſe deuen poner Pre-
580. tores de las Eſpañas, en la Citerior Publio Furio Philon, y en la Vlterior Gneyo Seruilio Cepion: que pues tras Titinio y Fonteyo puſo Liuio a Apio Claudio, bien ſe cõcluye que deſpues de Apio vinierõ eſtotros, aunque el los aya pueſto primero, pues no queda vacante de Pretores algun año en que pudierã auer venido. Si valiere algo eſta aduertencia, recibaſe: ſino prueua bien lo que pretende, paſſe con otros deſcuydos que a vẽzes merecen nombre de ignorancias. Para el año ſiguiente de quiniẽtos y ochenta y vno 581.
fueron Conſules Lucio Poſthumio Albino Liui. lib. 2. Dec. 5.
y Marco Popilio Lenate: y en eſte fuerõ nõbrados Pretores para Eſpaña, Gneyo Fabio Buteon para la Citerior, y Marco Macieno para la vlterior, ſino que como murieſſe Buteon en el camino determino el Senado que los Pretores paſſados echaſſen ſuertes ſobre qual le ſucederia, y cupole a Publio Furio Philon que la tenia. Hizieron ſus officios de Liui. li 2. Dec. 5.
manera eſtos dos Pretores que fueron embaxadores de Eſpaña a los acuſar en Roma de grauiſsimos pecados, y los embaxadores de la Eſpaña Citerior nombraron por juezes a Marco Caton, y a Publio Cornelio Scipion que condenaron a Furio Philõ para deſtierro en la ciudad llamada Preneſte y agora Pilaſtrina. Los embaxadores de la Eſpaña vlterior nombraron por juezes por comiſsion del Senado a Lucio Paulo, y a Cayo Sulpicio Galo que deſterraron a Macieno para la ciudad de Tibur legua y media de Roma entre los Sabinos, y fue fundada, o nombrada por los nietos del adeuino Amphiarao deſpues que le trago la tierra en la guerra de Thebas Solinus c. 8. Cato in Originibus.
como lo dizen Solino y Marco Caton.

§. IIII.

En el año de quinientos y ochenta y dos 582.
fueron Conſules Cayo Popilio Lenas y Publio Elio Ligut, y para la Citerior Eſpaña ſe nombro Pretor Marco Iunio, como para la vlterior Eſpurio Lucrecio: y dize Liuio q̃ Liuius li 2. Dec. 5.
aunque pidieron ſuplemento de gente, no ſe les dio, ni tenemos noticia de lo que ayan podido hazer de bien ni de mal. En el año de quinientos y ochenta y tres fueron Conſules 583.
Publio Licinio Carſſoy Cayo Caſsio Longino, y por auer paz en Eſpaña no ſe embio mas de vn Pretor a ella, que dize Liuio auer Liuius. li. 3. Dec. 5.
ſido Lucio Canuleyo, y auer fauorecido a los Eſpañoles en las demandas que puſieron cõtra los ladrones Pretores Furio y Macieno, porque en eſte año ſe hizo aquella acuſacion. Mas como Canuleyo vieſſe crecer las acuſaciones contra muchos nobles, hizo de preſto la gente que ſe le concedio, y paſſoſſe en Eſpaña, quedando burlada la cauſa juſtiſsima de los Eſpañoles robados por aquellos: mas

que

q̃ ſalteadores.Otra embaxada ſe oyo y proueyo entonces en Roma,que quatro mil hõbres baſtardos hijos de los ſoldados Romanos,y de las mugeres Eſpañolas embiaron a pedir al Senado algun pueblo donde ſe auezindar y hazendar:y el Senado los remitio al Pretor Canuleyo que auiendo los pueſto en matricula,auezindaſſe en Cartheya (que vnos dizen ſer Algezira, y otros que Tarifa en la coſta del mar del Andaluzia cabe el promontorio Calpe vna de las columnas de Hercules,y primero ſe llamo Tarteſo)a los que le pareciesſe,repartiendoles las heredades:y ſe llamo deſpues la Colonia Latina de los Libertinos.Los Conſules del año de qui-
584. nientos y ochenta y quatro fuerõ Cayo Hoſtilio Mancino y Cayo Atilio Serano, mas de los gouernadores que ayan podido auer eſtado en Eſpaña en eſte año,no ſabre dar razon por eſtar falto en muchas coſas el libro de Tito Liuio,del qual ſacamos lo que aqui va eſcripto. Solamente dize el Sumario de
Florus li.2. Lucio Floro que las alteraciones que ſe començaron por Eſpaña,ſolicitãdolas vno llamado Olonico,con muerte de aquel ſe acabaron.No ſabria yo determinar ſi aya ſido
Liuius.li.3. Dec 5. eſte el que por el meſmo Floro en otra parte es llamado Salondico,y alabado de valentiſsimo guerrero,y de ſagaciſsimo capitan: el qual con vna lança de plata hizo marauillas en eſtas guerras.Dize agora Tito Liuio que por auer embiado el Conſul Hoſtilio a Apio Claudio con quatro mil hombres en defenſion del Ilyrico, y por auer allegado Claudio otros quatro mil, y auer perdido ſeys mil,çomo necio que fue a entrar en la ciudad de Vſcana del ſeñorio de Macedonia,ſin tener ſeguridad de los que ſe la prometian entregar:ſe recebio en Roma tal recato,que el Senado embio a requerir al Cõſul Hoſtilio que dieſſe orden en que las elecciones de los Conſules pudieſſen ſer hechas en el mes de Enero,y ſe hizieron a veynte y ocho de Agoſto:donde fueron electos Conſules Quinto Marcio Philipo la ſegunda vez, y Quinto Seruilio Cepion, y Marco Claudio Marcelo por Pretor y gouernador de Eſpaña:de cuyas coſas no dize mas Liuio que auer ganado la noble ciudad Marcolica,y ſino es aqui, por ventura no ſe halla hecha memoria della en otra parte. Eſtrabon
Strab.lib.3. Cordoua. quiere que la ciudad de Cordoua ſea funda-

da por Marcelo,y lo lleuan adelante los Andaluzes:y fue eſtevaron nieto del otro Marcelo que gano a Saragoça de Sicilia en quanto duraua en Italia la guerra de Anibal que le mato. Marcelo fue Pretor en el año de quinientos y ochenta y cinco, y para el año ſiguiente fueron electos en Conſules Lucio 585. Emylio Paulo que prendio a Perſeo vltimo 586. de los Reyes de Macedonia,y auia quinze a- Liuius.li.4. Dec.5. ños que lo auia ſido otra vez,y no diez y ſiete,como lo dize el codice de Liuio por eſtar mendoſo,dende el año de quinientos y ſetẽta y dos,haſta el año de quinientos y ochenta y,ſeys.El otro cõſul fue Cayo Licinio Craſſo,y Publio Fonteyo fue hecho Pretor delas Eſpañas,ſino que no ſabre dezir coſa q̃ aya leydo ſuya en Eſpaña.enel año de quinientos y ochenta y ſiete,y ciento y ſeſenta y cinco antes del Nacimiento del Redẽptor(o vno mas con el Samotheo)fuerõ Cõſules Quinto Elio Peto Cato, y Marco Iunio Peno, y 587. Liuius.li.5. parecio al Senado Romano diuidir las Eſpa- Dec.5 ñas en dos Pretores(como ſe ſolia hazer) porque la neceſsidad en que los auia pueſto la guerra Macedonica,los auia compelido tener poca gente para la ſeguridad de la riſpida gente, y ricos minerales de Eſpaña. Gneyo Fuluio fue nombrado Pretor de la Eſpaña Citerior,y Cayo Licinio Nerua de la vlterior en la Luſitania,y Andaluzia.Para el año de quinientos ochenta y ocho, de la fundacion de Roma fueron hechos Cõſules Marco Claudio Marcelo el fundador de Cordoua,y Cayo Sulpicio Galo del qual hazen mencion muchos eſcriptores,ſin Plinio Pli.li.2.c.24. y ſin Quintiliano.No habla mas Tito Liuio Quinti.li.1. de las coſas de Eſpaña,ſaluo dezir que tambien en eſte año la repartierõ en dos prouincias:mas no tenemos en el que Pretores ayã venido a ella,porque ſe acaban aqui los quarenta y cinco libros que del nos han quedado,de los ciento y quarenta q̃ eſcriuio.Dẽde el año de Publio Scipion ſe metio en Roma de los teſoros Eſpañoles por los capitanes que triunfarõ de las coſas de Eſpaña,valor de ſeys millones:ſin lo que cada vno hurtaua,y ſin las pagas de los exercitos,y ſin las coſtas de las armadas,que ſeria otro tanto,o mas,y por eſto hazian los Romanos tanto por Eſpaña,tambien como los Carthagineſes,y por lo meſmo nos contratan los Italianos en eſte tiempo.

CAPITVL. XII. DE LO QVE LOS Capitanes Romanos hizieron por las Españas por tiempo de tres años dende el de seyscientos y vno, hasta el de tres: donde se pregonan los robos de Galba.

§. I.

EN el capitulo passado llegamos cõ los pequeños bocados de las hystorias Españolas, segun que los podimos entresacar de los dientes de nuestros perseguidores los Romanos, hasta el año de quinientos y ochenta y ocho de la fundacion de Roma, y ciento y sesenta y quatro antes del nacimiento de nuestro Redemptor: y dende entonces hasta el año de seyscientos y vno en el qual fueron Consules Romanos Quinto Fuluio Nobilior, y Tito Anio Fusio (como por Henrique Glareano y otros consta) no sabemos que poder contar de las destruyciones de nuestra patria España, no embargante que por estos treze años de vacante por sobre de nuestra ignorancia, no se deua creer q̃ ayan faltado mas q̃ en los otros por la benignidad Romana. Esto de suyo se dexa bien creer por la mucha pluma de oro y plata que siempre se crio en España, y por las vñas demas q̃ Harpyas de los Romanos desplumadores de todos, y aun desolladores de muchos: quanto mas que se prueua con lo que dize Lucio Floro que a los años quiniẽtos y nouenta y ocho de la fundacion de Roma, en el qual fueron Consules Lucio Cornelio Lentulo, y Cayo Marcio Figulo, por rebelarse los Españoles, y por auerlo passado mal los capitanes Romanos cõ ellos, determinaron los Romanos de en siendo electos los Magistrados al fin de Deziembre, meter luego a los Consules en la execucion de sus officios, como antes esperassen, hasta de mediado Março para los exercitar, y tenia Roma por entonces trezientos y veynte y ocho mil vezinos: con lo qual dexarã algunos Españoles criados al torrezno de alabar la grãdeza de Seuilla por vna de las mayores de los pueblos del mundo, y aun otros mas agudos porfian que Valladolid es mayor que la Cistiernega. Agora digamos con Apiano Alexandrino que la ciudad llamada Segéda de la prouincia de los Areuacos, y deuio destar cerca de Osma (y no es la Segeda Augurina que pone Plinio en el Andaluzia) esta pues fue vna de las que pusieron sus confederaciones con Graco (como queda dicho) y atraxo a si algunos pueblos pequeños, para que todos morassen juntos, y ansi lo passassen mejor con buena cerca que procuraron leuantar: sino que antes que acabassen la muralla, les mando el Senado, y lo mesmo a los Ticios que no labrassen mas en ella, so pena de caer en la yra Romana como quebrantadores de lo que auian capitulado con Graco. Con tanta justicia les impiden leuantar nueuas murallas, quanto tuuo su Caton en les derrocar las antiguas, porque no seles pudiessen defender. Los Segedenses alegaron la verdad de lo contratado con Graco, que fue de no leuantar pueblo de nueuo, mas no que no cercarian los ya fundados: y la justicia Romana de quien mas pudiere, embio con mucha presteza contra ellos a Quinto Fuluio Nobilior Consul deste año sobredicho de seyscientos y vno, y ansi estuuo de assiento en la España Citerior cõtra los brauos Celtiberos: y a la vlterior passo el Pretor Lucio Mumio para vengar los daños q̃ auian recebido los Capitanes passados Manilio y Calpurnio Pison. Auia sido Marco Manilio Pretor de la vlterior dos años antes de este, y los Lusitanos auian leuantado por su Capitan a vno llamado Africano, o el era Africano, y robaua las tierras de los amigos de los Romanos, y vencieron a Manilio en el año dicho, y a Calpurnio en el siguiente que fue vno antes deste nuestro Nobilior (y lo apura desta manera Carlos Sigonio) y les mataron seys mil hombres, y vencieron a Terencio Varron Questor, o Tesorero del exercito Romano, y con tales victorias cobraron animo los Lusitanos para correr las tierras hasta la mar. Sobre la ciudad de los Blastofenices en las costas de Portugal tenia su gente el Africano quando le dieron vna pedrada en la cabeça de que murio, y por su muerte leuantaron los Lusitanos por su caudillo a vno llamado Cesaron, que peleo con el Pretor Lucio Mumio en este año con que agora entramos. Mumio le vencio y metio en huyda, sino que considerando Cesaron que los Romanos yuan tras el desconcertados, reboluio con su gente bien en orden contra ellos, y mato dellos diez

Florus Epitom. 47. Cassiodo in Chron.

Apiano. in belli Hispa. Pu. li 3. c. 1.

diez mil hõbres y recobrõ ſu bagage,y fuerte que auia perdido,y robo el alojamiẽto de los Romanos,y muchas armas y vanderas, y ſe las traxo a la verguença por toda Eſpaña en ignominia de Roma.Mumio viendo ſe desbalijado por ſu craciſsima negligencia ſe recogio lleno de temor a lugares fuertes con cinco mil hombres q̃ le quedaron:y deſpues de los auer deſamedrentado con exercicios militares,dio con ellos de repẽte ſobre los Luſitanos,y los vencio y deſpojo,y recogio las vanderas que le auiã ganado.Los Luſitanos de lo intimo de Portugal,paſſaron el rio Tajo con ſu capitan Cancheno (y no ſabemos que ſe hizo de Ceſaron)y calãdo por el Algarbe llegaron a los Cuneos de hazia Niebla,y paſſaron haziaGibraltar robando las tierras deuotas de los Romanos, y ganaron a los Cuneos ſu ciudad principal Cuniſtorgis,y parte dellos cerco a otra ciudad llamada Ocile.Mumio fue contra ellos cõ nueue mil infantes y quiniẽtos cauallos,y les mato quinze mil hombres, y libro a Ocile de aquel peligro:y deſpues dio en los que andauan robãdo la tierra,y a quantos pudo auer mato,y enriquecio ſu exercito,y tornando a Roma,entro con triunfo por eſtas coſas.

§. II.

Tornando alConſul Fuluio Nobilior que gouernaua la Eſpaña Oriẽtal,o Citerior,dize Apiano que ſe hallo cõ treynta mil hombres contra los Segedenſes:y eſtos por no tener acabada la muralla de ſu ciudad, huyerõ con ſus hijos y mugeres,y con lo que pudieron lleuar de ſus haziendas:y acogieronſe a los Areuacos que los acogieron muy bien en ſu ciudad,y eſtos eran los q̃ morauã las haldas del Moncayo hazia Caſtilla. Alli hizieron ſu capitan a vno llamado Caro varõ de manos y de conſejo,el qual al tercero dia ſaco en campaña veynte mil de a pie con cinco mil cauallos,y los puſo en vna emboſcada del camino que Nobilior lleuaua contra el:y el ſalio a eſcaramuçar cõ el haſta llegar al pueſto de la celada,donde todos pelearon gran rato con gran corage, y alli murieron ſeys mil de los Romanos q̃ fueron muy llorados en Roma.Caro como nouel Capitan, y deſſeoſo de vengança cũplida, ſiguio el alcance con gran deſcõcierto de ſus eſcuadrones:y como ſe ouieſſen reçagado dos mil cauallos Romanos en guarda del bagage,y llegaſſen deſpues deſu exercito deſgarrado:hirieron brauamente en los Segedenſes,y mataron a Caro con otros ſeys mil dellos,lo lo qual fue a treynta de Agoſto,y los Segedẽſes viuos y los Areuacos ſus amigos huyerõ a la ciudad de Numancia como a muy cerca na,y la mas poderoſa de aquellas comarcas, Flor.li.2. y Floro la llama honra,y gloria de Eſpaña,y Nobilior los cerco alli al tercero dia,y ellos leuantaron los Capitanes llamados Arathõ y Leucon. Nobilior recibio entonces diez elefantes con trezientos cauallos Alarabes que le embio el Rey Maſiniſſa dende Africa,como amigo de los Romanos:y luego repreſento la batalla a los que eſtauan en Numancia,los quales ſalieron a el y las dauan quales las recebian,haſta que llegaron los elefantes de los quales huyeron como de gomias nunca viſtas en aquella tierra: mas retraydos en ſu ciudad ſe defendian dende los muros de manera que no ganauan punto de mejora los Romanos contra ellos.Por auiuar y mejorar el combate mando el Conſul llegar los elefantes a la muralla,y fue la ventura que del gran dolor que recibio el vno de vna pedrada que le dieron en la cabeça, començo a dar baridos,y arremetiendo furioſamẽte por ſus eſcuadrones,los otros elefantes incitados por el hizieron lo meſmo, y deſconcertaron la orden del exercito.Los Eſpañoles que vieron la ocaſion de vna cierta victoria,ſalieron de la ciudad,y dieron en los Romanos pueſtos en confuſiua huyda,y mataron a quatro mil dellos , y prendieron tres elefantes , y ganaron muchas armas, aunque les coſto caro por auerles ſido muertos dos mil hombres. Nobilior deſſeando emendar eſte auieſſo , fue contra la ciudad llamada Axenio, y perdio alguna gente y el trabajo de los combates que la dio embalde: y auiendo embiado el Capitan Bleſio por gente de cauallo a vna ciudad cerca- Cauallos. na,y amiga de los Romanos, a la buelta le ſaltearon algunos Eſpañoles que le mataron y los cauallos que lleuaua ſe tornaron a ſu pueblo:tras lo qual ſe dio a los Numantinos la ciudad Ocile donde los Romanos tenian muchas prouiſiones y dineros. Ya que los frios del inuierno forçaron a todos dexarſe de la guerra, Nobilior inuerno en campaña cõ ſus guerreros metidos en choças y en cueuas, y ſe le murieron muchos con los gran-

des frios, y cõ esto acabo Nobilior sus proezas en España.

§. III.

Año. 602. En el año de seyscientos y dos fueron Cõsules Lucio Valerio Flaco, y Marco Claudio Marcelo la tercera vez, y este es el fundador de Cordoua, y vino ala España Citerior y el Pretor Marco Atilio a la vlterior: donde me ocupare aduertir alos lectores de que siempre se embiaua mayor recaudo a la Citerior (si hazian diferencia entre ellas) cõ no ser la medie parte de tierra que la vlterior, sino que temian mas dela gente Celtiberica que dela Lusitanica. Ayamos lo primero cõ Marco Atilio que succedio a Mumio, y dize Apiano que entro con tan buena manderecha contra los Lusitanos, que les mato ocho cientos hombres en vn recuentro: y les destruyo vna gran ciudad que llamaron Oitrace. Mas los negocios tocãtes al Consul Marcelo fueron demas estima, que el llego a su prouincia cõ ocho mil infantes y quinientos caualios, escapandose de muchas celadas que le armaron los Numantinos en diuersas partes: y auiendo recebido el exercito que le dexo Nobilior, dio luego sobre Ocile, y la gano del primero combate, y cõ la sacar quinze, o veynte mil ducados, que era el vnguẽto con q̃ los Romanos sanauã la flema salsa de su codicia, la reconcilio con la faciõ Romana. La ciudad llamada Nertobriga que por Ptolemeo se saca auer sido cercana de Calatayud, se auia desafiado de los Romanos, y temiendo algun gran castigo embiaron a saber de Marcelo que hariã para ganar la gracia passada q̃ solian tener con los Romanos: y el les pidio cien hombres de acaualio que le siruiessen en aquella guerra, y en dandose los, prendio a los hombres, y vẽdio los caualios, y les talo sus cãpos, y puso su gẽte sobre la ciudad. Viendo aquello los Nertobriges le embiarõ vn embaxador que lleuo vn pellejo de lobo por insignia depaz, como otros lleuan vn ramo de oliua: mas negoles Marcelo su amistad, sino rogassen por ellos los Areuacos, Belos, y Ticios: y aquellos le embiaron solenes Embaxadores rogãdole por ello: y como algunos le diessen grandes quexas dellos, el los remitio a todos a Roma cõ sus pleytos, y de alla traxeron que passassen por lo que Marcelo sentenciasse. El Senado y pueblo Romano se affrentaron de que los pueblos que ouiessen tomado armas contra el nombre Romano, se quedassen sin castigo: y por esto mandarõ que fuessen metidos debaxo de su subjecion, y Nobilior mas lebron que la liebre vencido delos Numantinos lo procuraua con mucha instancia. Como entrassen nueuos Cõsules para el año siguiente de seyscientos y tres de la fundacion de Roma, Aulo Posthumio Albino de quiẽ dizen Ciceron y Gelio que escriuio en Griego las hystorias Romanas: y Lucio Licinio Luculo, este vino a la España Citerior hecha prouincia Consular, para domar a los Numantinos y a los otros brauos Celtiberos: y Sergio Galba vino a la Vlterior contra los Lusitanos. Luculo vino con nueuo exercito, y traxo por legado a Cornelio Scipiõ el que saco de España, a todos los Carthagineses, y gano el nombre de Africano y el renombre de Numantino (como veremos) mas como Marcelo supo q̃ yua Luculo a le quitar el cargo, determino hazer algo primero con que Luculo no pudiesse ganar mucha honra. El denuncio la guerra a los Celtiberos de la comarca de Numancia, y ellos le pidieron los rehenes que le auian dado en prendas de la paz y amistad que con el pusieron, y el se los torno fielmente: y por otra parte procuro concluyr con la guerra con algun buen corte antes q̃ llegasse Luculo, y ouiesse de gozar della. Con el vando de guerra que sono se metieron cinco mil hombres en Nertobriga, y Marcelo fue contra Numancia, media legua, de la qual assento real, y acorralo a la ciudad a la gente que salio a le dar vista. Linteuon capitan de los Numantinos clamo que se queria ver con Marcelo, y careãdose le dixo que le daria de paz a los Belos, Ticios, y Arebacos, porque cessasse la guerra, y Marcelo holgo dello, añadiendo que le diessen rehenes y dineros, y ansi se cõcluyo, y por esto no tuuo parte Luculo en estas rebueltas. Estrabõ en el libro tercero dize que de toda la Celtiberia saco Marcelo dinero, y que llego a seyscientos talẽtos: y si damos con Budeo seyscientos ducados a cada talento, llegã a trezientos y sesenta mil ducados: y añade Estrabon que de tan gran pecheria como esta se saca quan mucha gente aya sido la de los Celtiberos, y quan rica de oro y de plata, aunque de tierra esteril.

Año. 309.

Nota.

Obsequens li. de Prog.

Ciceron. de claris oratoribus. Gellius. li. 11. c. 8

Strabon.

En

§. IIII.

En llegando Galbo a ſu Eſpaña vlterior ſe fue a carear con los Luſitanos pueſtos en armas, y dando repentinamente ſobre ellos los desbarato, y los metio en huyda: ſino que notando los Luſitanos que de canſados los Romanos (como gente rezien llegada de camino) nó los podian ſeguir: reboluierõ contra ellos, y mataron ſiete mil, eſcapandoſeles Galbo con los viuos en la ciudad de Carmona, adonde ſe acogieron por diuerſas venturas los que huyeron de la batalla. Deſpues jũto veynte mil ſoldados de la gente dela tierra con que inuerno en Cuniſtorge cabeça de los Cuneos hazia el Oceano: y como los Luſitanos ouieſſen entrado por la Turdetania que es el Reyno de Murcia, robando lo de ſus enemigos, es creyble que Galbo les yria en ſeguimiento: mas Apiano a Luculo da la honra deſte hecho, que como ſe deuieſſe hallar a mano, o quiſieſſe ſocorrer a Galba, porque no ſe acabaſſe de perder: entro cõtra los Luſitanos en la prouincia de Galba, y dio en ellos matandoles mil y quiniẽtos hombres, y deſpues al paſſar de vn rio muchos otros: haſta que auiendo ſe le encaramado en vn teſo, prẽdió a quaſi todos los que auian quedado de aquel batallon: y deſpues el y Galba, corrieron la tierra robando y matando. Fatigados por extremo los Luſitanos holgaron cõ la paz, y Galba que como perro traydor halaga para morder al deſcuydado, moſtro holgar mucho con ella: y diziendoles como el creya que la pobreza los forçaua viuir de robar para ſe matener, y tras eſſo andar en armas, que el queria remediarlos, dandoles tierras que labraſſen y de que viuieſſen; por tanto que ſe hizieſſen tres partes, y que a cada qual la ſu parte daria heredades. Los Luſitanos holgaron con tal partido, y ſe repartieron como Galba les ſignificó, y el ſeñalò, pueſto particular a cada qual de los tres eſcuadrones, mandandoles que para el dia ſiguiente ſe hallaſſen alla, y que el yria a les amojonar ſus terminos. En llegando a los primeros les hizo dexar las armas con buena diſsimulacion de amigo, y luego mando a los ſuyos degollarlos a todos chicos y grandes: y dando de preſto en los otros dos tercios hizo la miſma lauor con la miſma diſsimulacion. Los Eſpañoles y los Godos ſe parecen mucho en ſer belicoſos y ſinceros: y ſin doblez, en guardar verdad, y fidelidad, y como el proprio coraçon juzgue del ageno como de ſi, quien no pienſa hazer traycion, no la ſoſpecha en los otros: y por eſſo ſe han perdido muchas vezes los exercitos Godos a manos de Suecos y aun de Danos muy ſus deſiguales: y tambien los Eſpañoles, y ſon cada dia engañados delos eſtrangeros con quien contratan, y haſta con cenſos y cambios y recambios les chupan ſus dineros, y eſtan las otras tierras llenas del oro Eſpañol, y los Eſpañoles llenos de engaños, y de embuſtes eſtrangeros, haſta de aſſeguramientos de las vidas, ſi ſe lo pagan. Vn bien vino a Eſpaña, por diuina diſpenſaciõ, que ſe libro de aquella traycion de Galba el valiente paſtor Viriato que hara alguna vengança juſta de las injuſtas muertes de los ſuyos. Es de notar que Galba robaua a los Luſitanos por pura codicia de ſer mas rico (y era lo mucho) y Luculo a los Celtiberos por ſer menos pobre: y ninguno por mas que chupaua podia matar la ſed del dinero Eſpañol en que ardian. Fue Galba ladron en paz y en guerra, defraudando a los ſoldados de ſus pagas, y de lo ganado en los ſacos de los pueblos, y en lo que de paz contrataua robaua y engañaua quanto podia: y con auer ſido acuſado diuerſas vezes, con dones ſalia ſiempre dado por libre: porque los juezes eran mayores ladrones que el, pues dexauan ſin ſus haziendas a los que juſtamente las pedian: mas (como dixo Iugurtha en Saluſtio) todo era vendible en Roma. Dize Suetonio deſte Galba, cuyo quarto nieto fue el Emperador Galba, en Roma, que fue principio de la guerra de Viriato, por auer muerto a traycion treynta mil Luſitanos, que fueron los de los tres eſcuadrones dichos, y Apiano dize que ſe hallo Luculo en eſtas muertes quando ambos entraron por la Luſitania. En contra ſus delos de Galba digamos por boca del grande Aſtrologo Ptolemeo en confirmaciõ del bien que dixe de los Eſpañoles, q̃ en la quarta de la tierra ſituada entre el Norte y el Poniente, debaxo del ſeñorio de los ſignos del Leon, y de Aries, y de Sagitario, de los quales communmente ſe enſeñorean los planetas Iupiter y Marte veſpertinos: ca en los Eſpañoles gẽte belicoſa, y q̃ no ſe dexa hollar, y acometedora d̃ arduas empreſas y mãtenedo

ya la tiene hecha, ſino digalo el heredero de los muchos morriones.

Saluſtius in Iugurtino, Sueton. in Galba.

Ptole. mli. 2 Quadripar. cap. 3.

Oroſ. li. 4. cap. 21.

Luego el q̃ la ſoſpecha.

ra de su verdad: lo qual con quan gran verdad lo aya dicho, lo dicho y por dezir lo mostrara, y Ptolemeo no era Español, ni estuuo en España.

CAPIT. XIII. DE LO QVE ALGVnos capitanes Romanos hizieron por España, y de como començo el valiente Viriato a resistir a los Romanos hasta el año de seyscientos y onze.

§. I.

Apianus de bellis Hispanicensibus.

EL Consul Luculo que andaua por la Celtiberia dize Apiano que se puso sobre la ciudad de Caucea, que se piensa ser agora Coca: y los ciudadanos le embiaron a pregũtar, que porque los guerreaua, y el respõdio que por tener muy agrauiados a los Carpetanos, que son los vezinos al rio Tajo. Cõ esta respuesta se azedaron los de la ciudad, y salierõ algunos contra ciertas vanderas Romanas que auian ydo a buscar prouisiones, y mataron a no pocos: y despues que llegaron a batalla formada, lleuaron lo mejor en quanto les duraron las armas arrojadizas, y despues huyeron a la ciudad, y por se atropellar en la estrechura de la entrada, les mataron mil hombres. Amedrentada la gẽte cõ esta desgracia, salieron de los viejos a hablar cõ Luculo, y se concertaron con el, dandole personas nobles en rehenes, y cien talentos de plata con la gente de cauallo que tuuiessen: tras lo qual dixo que queria poner presidio en la ciudad, y no le osando dezir de no, metiõ dos mil hombres que se apoderaron de los lugares fuertes, y luego el metio todo el exercito que passo a son de trompetas por filos de espada, a quantas personas hallo dentro, de qualquiera condicion que fuessen, cuyo numero llego a veynte mil, colandose a penas qual, o qual. Pondera mucho el historiador que por este inhumano hecho quedo infame el nombre Romano de traycio, robos, y homicidios q̃ alli se cometierõ: y es de mucho considerar, que gente que tales excessos cometio, aya criado tan buenas leyes, que se gouierne el Imperio, y lo mejor del mũdo por ellas. Dende alli lleuo Luculo su gente sobre la ciudad de Enderacia hazia Leon, en la qual se auian encerrado veynte mil de a pie con dos mil de cauallo: y combidandoles Luculo con su amistad le reboçaron la traycion que cometio en Caucea: y el los combatio tã reziamente, que les derroco parte de la muralla, y metio dentro parte de su gente: mas ellos se la rechaçaron para fuera con fauor de alguna caualleria que corria el campo. Llegarõ los Romanos a no tener que comer mas que trigo, y ceuada que cozian en agua, y alguna carne de cieruos sin sal, con lo qual muchos morian de fluxo de vientre: y como tambien, en la ciudad se passasse mucha lazeria, concertaronse pazes por medio de Scipion, dando la ciudad diez mil capotines para los soldados, y se llaman sagos en Latin, y cierto numero de bestias de carga, y cincuenta personas en rehenes, todo lo qual dio poco contento a Luculo por no ver andar dinero por medio. Valerio Maximo llama Intercacia a esta ciudad, y tãbien Ptolemeo diziẽdo ser de los pueblos Orniacos, mas Valerio añade que en vn combate que dio Luculo a esta ciudad fue Scipion quien primero subio la muralla, y que por ello le alabo publicamente Luculo, y le dio la corona mural: porque entre diuersos premios militares que tenian los Romanos con que abiuar la valentia de sus guerreros, eran algunos de coronas, y de algunas dan razon Aulo Gelio, y Plinio. Otra cosa sucedio en el cerco de Intercacia, que como vn Español presumiendo de muy gallardo desafiasse a qualquiera Romano a se matar con el, que Scipion le salio al puesto y le mato: y si cuẽtan esta hystoria Plinio, Lucio Floro, Apiano, y Paulo Orosio, solo Floro dize que era Rey aquel Español, y por esso llama despojos Opimos a los que del gano Scipion. Aun que Apiano diga, que Scipion no quiso mas de vencerle, y dexarle con la vida, por lo qual el Español agradecido traxo esta hystoria despues esculpida en su sello: mas creyble es lo que dizen los demas, que le mato, y que vn hijo del muerto traxo el sello que digo: y ni porque Plinio encarezca por muy salada palabra la que Estilon Preconino dixo, que si se preciõ de traher la memoria del auer sido su padre vencido por Scipiõ, que mas se preciara de la traher si oueera sido vencedor: dexare yo de encarecer el sincero coraçon del noble Español que no tuuo embidia de la honra bien ganada de su ene-

Val. l. 3. ca 2. Ptol. Tab. 2. Europæ.

Gel. li. 5. c. 6

Pli. l. 16. c. 4. Pli. li. 17. c. 1. Florus li. 2. Apianus, Orosius. li. 4. cap. 2.

enemigo, aunque fue a coſta dela vida de ſu padre, que es creyble auer hecho lo que deuio a buen cauallero, con lo qual cumplio con ſu deuer: porque no fuera ſin tan juyzio que ſe preciara de la memoria de la muerte de ſu padre, ſi no ſe le recreſciera honra della: y por eſta hiſtoria ſe hallaran muchos q̃ muriendo vencidos ganaron honra y fama con que agora ſon conoſcidas, y eſtimados. Dize mas Apiano que pareciendole a Lucu-
Palencia lo que la ciudad de Palẽcia como la mayor y mas famoſa de aquellas comarcas, ſeria muy rica, y podria ſacar della gran theſoro, la fue a combatir: mas que los Palentinos le rebatieron con gran confuſion de ſu infame milicia: y que algunas vezes ſalio della gẽte de cauallo que por campo raſo le maltrato, y pareciendole que le baſtaua lo hecho, ſe recogio hazia el Andaluzia en la prouincia de Galba a lugares ſeguros donde inuernaſ-
Stra. lib. 3. Flor. lib. 2. ſe ſo tejado, porque como Eſtrabon, y Floro encarecen la valentia de los Celtiberos, no ſe deuio querer ver muy cerca dellos en tiempo que procurarua deſcanſo: y con eſto concluyo aquella ſu tan infame guerra hecha ſin autoridad de los Romanos, ſino por tener ocaſion de robar lo ageno.

§. II.

Auiendo expirado los cargos de Luculo
604. con el año de ſeyſcientos y tres, o vno mas, vino a Eſpaña el Pretor Marco Vetilio, y ſuccedio a Sergio Galba en la gouernacion de la vlterior contra los Luſitanos, que por las crueldades y robos de Galba deſtruyan las tierras de los confederados con los Ro-
Viriato. manos. Pondera con mucha razon Lucio Floro con ſer eſcriptor Romano, que con ſolos los Numantinos, y con los Luſitanos tuuieron mucho que hazer los Romanos, porque ſolos aquellos tuuieron capitanes: mas que tambien hallara la meſma difficultad en todos los Celtiberos ſino les faltaran capitanes, como lo moſtraron quando fueron capitaneados por el valentiſsimo Salõdico. Agora entraremos con las proezas de
Flor. Epitom. 52. aquel Viriato que dize Floro que de paſtor ſe hizo caçador, y deſpues falto en ladron, y de ladron en famoſiſsimo capitan: y que ſi la fortuna no fuera cõtraria de ſu valor, me reciera ſer tenido por otro Romulo de las Eſpañas, pues no contento con defender ſus tierras, baſto por catorze años a correr las prouincias aquende y allende Tajo y Ebro, afrentando a muchos capitanes Romanos. Para mayor claridad y certinidad deſta hiſtoria deuemos aueriguar el comiẽço delas coſas de Viriato quanto a lo del tiempo, y de lo que dizen Caſsiodoro y Paulo Oroſio ſe deuria concluyr que començaron enel año en q̃ Scipiõ deſtruyo a Carthago, y fue el de ſeyſciẽtos y ocho dela fundaciõ de Roma (o vno menos) en que fueron Conſules Gneyo Cornelio Lentulo, y Lucio Mumio Achaico. La computacion ſobre dicha no puede ſer verdadera, porque Floro dize que Numancia fue deſtruyda catorze años deſpues de Carthago, y todos conceden que Numancia permanecio por algunos años deſpues de la muerte de Viriato: y pues Floro y Eutropio affirman que Viriato mantuuo la guerra catorze años contra los Romanos, concluyeſe que ſe començo antes del año de la deſtruycion de Carthago. Apiano Alexandrino tiene que Viriato no anduuo en guerras con los Romanos mas de ocho años, y quiere Carlos Sigonio que aya ſido muerto año de ſeyſcientos y treze, y otros que vno mas: de lo qual concluymos deuerſe dezir q̃ començaron en el año de ſeyſcientos y cinco, o ſeyſcientos y ſeys, y anſi ſe deuria dezir que comenco vn año, o dos antes de la deſtruycio de Carthago. Por otra parte vemos que comenco Viriato ſus guerras contra el Pretor Marco Vetelio en el año de ſeyſcientos y quatro: y duro haſta el de ſeyſcientos y catorze en que fue Conſul Quinto Seruilio Cepion que le hizo matar, y con eſto prouamos onze años de ſus guerras, y ſi pellizcamos enel año de Sergio Galba en que Viriato ſe comenco a defenboluer, le daremos doze años, ſegun ſe los dan algunos nueſtros eſcritores bien conſiderados. Eſto dezimos medio atiento, haſta que quien mejor tanto alcançare, lo determine con mas claridad: y pues veremos la deſtruycion de Numancia a los ſeyſcientos y veynte, o vno mas, y dende el año de ſeys haſta veynte ſon catorze, los catorze años que dan a la guerra de Viriato, ſe deuen entender en parte de los dela guerra Numantina, y que los poſtreros de la guerra de Viriato ſe trauaron con los primeros dela guerra Numantina. Si Floro hizo caçador a Viriato, tambien Veleyo, y Phrecul-
Velei. lib. 2 Phrecul. li. 6. to. 1. Chro. cap. 3 pho, y otros le hazen paſtor, y deſta

baxeza ſubio por ſu valer a la cumbre de merecer nombre de defenſor de Eſpaña.

Apian. de bello Hiſpanien.

Eſcriue Apiano que los Luſitanos que huyeron de la furia de Luculo, y de Galba ſe juntaron haſta diez mil, y corrieron la tierra q̃ eſtaua en gracia de los Romanos: contra los quales llego de Roma enel año de ſeyſcientos y quatro el Pretor ſobredicho Marco Vetilio con nueua gente, y junto haſta diez mil hombres cõ que los acometio y maltrato matando a muchos: y los que quedarõ viuos ſe metieron en vn pueblo donde por lo menos ouieran de morir de hambre, ſino oſaſſen ſalir a pelear con los Romanos: o ſi ſalieſſen ſerian muertos a hierro. Cõ tan vrgente peligro embiaron a rogar a Vetilio por paz, y tierra donde poder ſuſtentarſe: y faltaua poco para concluyrſe los conciertos, y ponerſe en ſu poder: quando el paſtor ladron Viriato alentado de nueuo ſpiritu, y brio ſalio en medio dellos, y les encargo q̃ cõſideraſſen bien quien era de quien ſe querian fiar, y que obras auian viſto hazer a otros capitanes Romanos con los Eſpañoles que confiando en ſus promeſas fiarõ dellos ſus perſonas, y por ello auian perdido las vidas. Anſi que no fiaſſen de la verdad Romana, ſino de ſu propria juſticia y buẽ derecho con que defendian vidas, honras, haziendas, y mugeres y hijos: y que haziendo ſu deuer confiaſſen en Dios que no deſampara la razon: y que la eſperança de viuir que les parecia tener ſeca, reuerdeceria por donde no pẽſaſſen; ſino ſe faltaſſen a ſi meſmos. Mouio tanto ſu razonamiento los coraçones de ſus ſeys mil compañeros, q̃ todos a vna boz le acclamarõ por ſu capitan general, como al mas dotado de prudencia y de fortaleza, ſin mirar por los mas hidalgos, o mas ricos, y le dierõ la obediẽcia. Mucho encarece Apiano la ſagaciſsima prudencia del buen Viriato, y con la primera coſa que hizo excedio a quãtos encarecimientos del ſe puedẽ hazer: que ſacando toda ſu gente del pueblo la puſo en orden de dar batalla, poniendo delante mil de cauallo que tenia: y auiſo a los de apie que en viendole a cauallo, huyeſſen todos en quadrillas por diuerſas partes para la villa llamada Tribola, y q̃ alli le eſperaſſen. Ellos q̃ echarõ a huyr, y los Romanos que quedaron enuelefados, no ſabiẽdo que ſe hazer: porq̃ para los ſeguir auiã de yr en pequeñas quadrillas, y con eſto ponian ſe en peligro de que Viriato con ſus mil cauallos boladores los alanceaſſe. Anſi los entretenia Viriato reboluiendoſe de aca, y de alla ſin ſe meter mucho en ellos fatigandolos por todo aquel dia: y quãdo le parecio tiempo, les dio vna matraca, y apretando las eſpuelas, y afloxando las riendas, deſaparecio como vn torbellino: y dexando a eſcuras a los Romanos, llego como vn ſol reſplandeciẽte a los ojos de los ſuyos que ſoſpirauan por el enla villa de Tribola.

§. III.

Con tal ardid dio mueſtra de ſu alta prudencia y animoſidad, y muchos començarõ a leuantar ſus penſamientos a la defenſa de ſu tierra, y ſe le allegauan de cada dia a quadrillas: con eſperança de que con tal caudillo vengarian en los Romanos, los daños que dellos auian recebido. Por los confirmar en lo que del creyan, puſo parte dellos en vna emboſcada ſabiẽdo que Vetilio yua contra el: y eſperandole donde le pareçio, ſe trauo con el ligeramente, y quando le cũplio hizo mueſtra de no poder ſuffrir la carga que los Romanos le dauan, y dandoſe a huyr haſta meter a los enemigos en la trampa, torno contra ellos, y ſalieron a buen tiempo los de la celada: y tomandolos en medio mataron y prendieron muchiſsimos, y a Vetilio prendio vn ſoldado que no le conoſciendo, y viendole viejo y gordo, y ſin prouecho alguno, le dio de puñaladas, aunque Floro y Oroſio no dizen q̃ murio alli Vetilio. De diez mil Romanos que lleuaua Vetilio, murierõ los quatro mil, y los ſeys mil ſe fueron de huyda a Tarteſo, que es Tarifa en la coſta del mar del Andaluzia. El Queſtor, o Theſorero del exercito los capitaneo, y gouerno dentro de Tarifa cifcados de miedo, y por hazer cruel vengança de Viriato, embio cõtra el cinco mil hombres hechos de la gente de la miſma tierra, que pagaron ſu atreuimiento, con las vidas que les quito Viriato: y el Queſtor ſe conſeruo dentro del pueblo, eſperando de dia en dia ſocorro de Roma. No ſe queriendo embaraçar Viriato en le auer de combatir, ſe dio a correr las tierras de los amigos de los Romanos, haſta calar a la Carpetania, que es el reyno de Toledo: con lo qual remedio las neceſsidades de ſus pocos ſoldados, ſi

Flor. Epitom. 52. Oroſi. vbi ſupra. Phrecul. vbi ſupra.

ya

ya no los queremos llamar malādrines. A-
605. uiēdo llegado de Roma cōtra el Cayo Plau
cio Pretor del año ſiguiente de ſeyſcientos
y cinco con diez mil infantes, y mil y treziē
tos caualos, embiole al encuentro quatro
mil hombres, y el ſe los engoloſino fingien
doſe medroſo, y dandoſeles fugitiuo: haſta q̄
le parecio tener coyuntura para deſcargar
ſobre ellos, y los desbarato matandoles bue
na parte. Con todo eſſo procuro poner tier
ra en medio paſſando a Tajo, ſignificando q̄
pudiendo gozar de paz no quiſiera guerra: y
cerca dela ciudad de Ebora ſe encaramo en
vn teſo plātado de oliuares q̄ ſe llamaua el
monte de Venus. Cayo Plaucio le ſiguio por
le caſtigar de lo paſſado, y quedo peor para-
do de ſus manos que antes auia quedado, y
por eſſo huyo a ſe defender en los pueblos
fuertes, donde parecia eſtar inuernando, con
ſer en medio de los caniculares: y Viriato ſe
torno a ſu natural officio de robar lo neceſ-
ſario para paſſar la vida, y como ſe cogieſ-
ſen ya los panes, abraſaua los campos de los
pueblos q̄ no le dauan ayuda de coſta. Con
tales reueſes temieron en Roma de algū ta-
jo q̄ les cortaſſe a Eſpaña de ſu ſeñorio, y con
auer venido Cayo Nigidio contra Viriato,
ſe duda en ſi fue en el meſmo año de Plau-
cio, o en otro: mas Apiano tambien affirma
606. que fue vencido de Viriato como ſu prede-
ceſſor. Enel año de ſeyſcientos y ſeys, embia
ron de Roma al Pretor Claudio Vnimano,
y trauandoſe con los Luſitanos, fue tan mal
vencido, que le ganaron muchas vanderas:
de lo qual no me marauillo, ſi tenemos cuē
ta cō la ſignificacion de ſu nombre que qua
ſi quiere dezir coxo y de vna mano: y como
Viriato tuuieſſe dos pies ſanos y dos manos
fuertes, no fue para el muy gran hazaña ven
Nota. cerle. Aqui aſsientan nueſtros Apiano y Oro
ſio, vna de las que hazian los Eſpañoles de a-
quel tiempo, que trezientos Luſitanos ſe to-
paron en campaña raſa con mil Romanos,
y como los Romanos por muchos, y los Eſ-
pañoles por animoſos no ſe huyeſſen el en-
cuentro: aſieronſe de arte que al tiempo de
ſe deſpartir quedaron muertos de los Eſpa-
ñoles ſetenta, y de los Romanos trezientos
y veynte. Succedio que yendoſe los Eſpaño-
les, el vno ſe aparto mucho de los otros, y
quando no ſe cato ſe hallo rodeado de algu
nos cauallos Romanos: y por no les tornar
las eſpaldas los eſpero, entendiendo que por
pies no ſe podia librar: y como ſe le acercaſ-
ſen por le prender, o matar, tiro ſu lança al
cauallo del vno con que le derroco muerto,
y ſaltando con el guerrero que yua en el le
degollo con ſu eſpada, y ſe fue a paſſos con-
tados ſin que los demas le pidieſſen cuenta
de lo hecho. Enel año de ſeyſcientos y ſiete, 607.
o de ocho deſtruyo Scipion a Carthago vn
año deſpues del de ſu Conſulado, y algunos
quieren que en eſte aya venido Cayo Lelio
contra Viriato, y que le aya hoſtigado: mas
dicho queda enel capitulo ſeptimo que Le-
lio ſe hallo con Scipion aquel año enla deſ-
truycion de Carthago, ſino queremos dezir
que parte del año gaſto con Scipion, y parte
contra Viriato. Carlos Sigonio quiere que
en el año de ſeyſcientos y ocho aya venido 608.
Lelio a Eſpaña contra Viriato: y ſi el no vi-
no, con difficultad ſe podra dezir quien aya
venido, ni que aya paſſado en tal año: y cer-
tiſsimo es que aya venido pues dize Cicerō Cicero lib.
que con auer Viriato vēcido a los exercitos 2. de offic.
y Capitanes generales Romanos, Lelio le
aya quebrantado, de manera que fue de po-
ca difficultad acabarle de hundir.

§. IIII.

Y: En el año de ſeyſcientos y nueue pone 609.
Henrique Glareano por Conſules a Lucio Cicero lib.
Hoſtilio Mancino, y a Quinto Fabio Maxi de Amici-
mo Emiliano hermano de Scipion, y eſte vi tia de his
no a Eſpaña contra Viriato: porque les pare Coſſ.
cio en Roma, ſer meneſter mayor autori- Flin. li. 36.
dad y potencia que la de los Pretores para cap. 4. de
cortar la corriente de las victorias Luſitani- Mancino.
cas. Dize Apiano que le dio el Senado facul
tad de hazer la gente que quiſieſſe, y que el
por dexar deſcāſar a los ſoldados viejos que
auian trabajado en las guerras de Carthago,
y de Grecia, matriculo dos legiones de noue
les, y conuoco gente de ayuda de los amigos
con que dio conſigo en la ciudad de Oſſona,
que por ventura es Oſſuna vna jornada de
Seuilla, donde ſe hallo con quinze mil peo-
nes, y dos mil cauallos. Pareciendoſe a ſu pa
dre Paulo Emilio enla prouidencia de todas
las coſas, quiſo primero exercitar ſus noue-
les, que ponerlos en affrenta de batalla, y
mas contra capitan tan famoſo: y en quanto
ellos ſe exercitauan, ſe llego el por deuoció
en romeria al templo de Hercules que eſta-

ua

ua en Caliz: y enel entretanto cogio Viriato algunas vanderas Romanas en lo escampado, que salian a buscar prouisiones, y las çamarreo, de manera que vnos le dexaron en poder la lana, y otros tambien los pellejos. No se acouardo el Español con la tornada del Consul, pues le andaua ladrando al rededor, por le sacar a batalla: sino que se entendian los pensamientos a ley de buenos capitanes, y no quiso el Consul entrar en burlas tan pesadas cõ hombres de burlas, hasta que los hiziesse hombres mas de veras, lo qual no quisiera Viriato. El Consul començo a carear sus soldados con los de Viriato, y poco a poco los metia en ligeras escaramuças para los desemboluer y desamedrentar: y quando los embiaua por la tierra en busca de prouisiones, les daua buena gente que les hiziesse la escolta, y el mismo salia con buena caualleria haziendoles espaldas, como lo auia deprendido de su padre en Macedonia en la guerra de Perseo: y quando le parecio se asio con Viriato, y le vencio; y de dos ciudades en que se valia, le quemo la vna, y le gano la otra. Fatigado aquel noble spiritu del pobre Español cõ tales desgracias se acogio al monte llamado Vecor, y alli le torno a molestar el Consul matandole a no pocos, y por entrar el inuierno se fue a Cordoua: y Viriato hizo como los Areuacos, Ticios, y Belos dexando la parte Romana se hiziessen con el, y de aqui le nascio el gusanillo y origen a la vltima guerra Numantia. Carlos Sigonio quiere que en este año de seyscientos y nueue fuessen Consules Seruio Sulpicio Galba el traydor que mato los tres ballones de Lusitanos, y Lucio Aurelio Cota, y Henrique Glareano los pone en el año de seyscientos y diez, y en fin estos succedieron al sobredicho Scipiõ Emiliano enel Cõsulado, y anduuieron en grandes contiendas sobre qual vernia contra Viriato, por tã hõrosa empresa se tenia en Roma su milicia. Contra la notable ambicion auara, o auaricia ambiciosa destos, dixo Scipion Africano en el Senado que no cumplia dexar venir a ninguno dellos a España: porque el vno era tan pobre que no tenia nada, y este era Cota, y el otro era tan auariento que no le hartaua nada, y este era el nuestro bendito Galba: de lo qual sacamos que la pobreza haze ser los juezes ladrones, y que la auaricia los haze ladrones y aperreadores, y aũ matadores de los que algo tienen. Parecele a Sigonio que si algun Romano anduuo en guerras con Viriato enel año del Consulado destos, que fue el mismo Consul del año passado Emiliano: y a otros parece que no sino el Pretor Popilio, del qual dize Plinio que se topo con el. Para el año de onze sobre seyscientos de la fundacion de Roma, o vno menos (como queda dificultado) embiaron los Romanos el Pretor Quinto Pompeyo, siẽdo Consules despues de Galba, y de Cota Apio Claudio Pulchro, y Quinto Cecilio Metelo Macedonico (segun el Glareano) y Pompeyo se asio con Viriato y le vencio y vencido el Lusitano huyo en Portugal para la ciudad que se llamaua Aphrodisia. Otra condicion de buen capitan tuuo Viriato q̃ no se le cayan las alas con las perdidas, ni se descoraçonaua, ni desconfiaua de mejora en sus cosas: y con esta confiança ayudada de la deuida diligencia estuuo atento a las occasiones que se le pudiessen offrecer, y saliendo a buscar al Romano se trauo con el retaliandole la perdida passada, y le mato mucha gẽte, y gano algunas vanderas, y le acorralo a su fuerte. Tras esto echo de la ciudad de Vtica Andaluza el presidio Romano, y robo la tierra de los Basitanos, que parecen ser los q̃ llama Estrabon Basistanos, o Bastulos, y los pone cabe el mõte Calpe que es Gibraltar, y otros declaran ser los del reyno de Granada: y estaua se Pompeyo metido en Cordoua en medio del estio, sin se auergonçar de quanto le embiaua a dezir Marcio capitan Romano que estaua en Italica cabe Seuilla.

Plin. de viris illustr. 611.

Strab. lib. 3

Origen de la guerra Numantina.

610.

CAPITVLO XIIII. DE LAS valentias y altas proezas del valentissimo Viriato, y de como le hizieron matar a traycion los Romanos, por manos de sus soldados traydores.

§. §.

LOS Consules del año de seyscientos y doze fueron segun el Glareano gran sequaz de Tito Liuio, Lucio Metelo Caluo, y Quinto Fabio Maximo Seruiliano, y Apiano dize que este vno contra Viriato con diez

612. Apian. de bell. Hisp. Oros. li. 5. cap. 4

diez y ocho mil infantes: y con mil y ſeyſciẽ tos cauallos : y que eſcriuio a Micipſa Rey de los Alarabes Africanos que a ley de amigo del pueblo Romano le embiaſſe ſocorro de gente contra los Eſpañoles, y algunos Elefantes. Marchando para la ciudad de Vtica Andaluza le procuro Viriato hazer algũ daño, mas no pudo, y el deſpues que recibio del Africano diez Elefantes con trezientos cauallos Alarabes y buena gente de a pie: cõ eſte ſocorro determino de venir a la riña cõ el Eſpañol. No le fue muy difficultoſo vencerle y ponerle en huyda: ſino que ſe deſcuydò en lleuar ſu caualleria en orden militar: lo qual bien aduertido por Viriato, tornò de repente con el, y le mato tres mil hombres, y a todo el exercito acorralo en ſu fuerte: y le combatio enel, y a penas hallo quien le defendieſſe la entrada ſino fue Fanio el yerno de Lelio que ſe le opuſo, y le detuuo. Mal contento el Romano de ver a Viriato ſer para tãto, echo hazia Vtica, y ſaqueo cinco pueblos que auian dado fauor a Viriato: el qual acoſſado de la hambre ſe retraxo a la Luſitania, y Seruiliano bolo tras el: y fue acometido de dos ladrones llamados Curio y Apuleyo que trahiã grandes quadrillas de malandrines, y le robaron parte de ſu ropa, y Curio murio en la refriega, y los Romanos cobraron lo que ſe les auia tomado. Deſpues gano el Conſul cinco pueblos dõde Viriato tenia gẽte de guarniciõ, y de diez mil perſonas que alli prẽdio, degollo las quinientas, y a las demas entrego a ſus ſoldados que las matarõ como ſe les antojo. Por eſtas mudanças de vencer y ſer vencidos, dixo el Obſequente que los Romanos auian hecho la guerra dudoſamente con Viriato. Apiano tiene que ſe quedo eſte meſmo capitan Seruiliano con officio de Pretor para el año ſiguiente de ſeyſcientos y treze contra Viriato: y que auiendoſe topado con el ladron Cõnoba que trahia gran quadrilla conſigo, a el que ſe le dio ſobre trato, ſolto en paz, y a los demas preſos corto las manos. Paulo Oroſio dize que auiendoſele dado muchos Eſpañoles de paz, corto con gran traycion las manos a los quinientos principales: fuera de lo qual tienen Valerio Maximo y Iulio Frõtino que aquellos auiendo ſido ſoldados Romanos, ſe auian paſſado a los enemigos. Procurando con grande agonia el Romano rematar la guerra con Viriato, le fue a cercar en vna ciudad llamada Eriſana dõde ſe auia metido: ſino que ſaliendo Viriato a le recebir, le trato tan mal, que le forço retraherſe a tal parte, que ſi no bolaſſen, ningun Romano podia eſcapar. Alli moſtro Viriato ſu gran prudencia, que conoſciendo no ſer ſu milicia de dura cõtra la potẽcia Romanaõ, por vn capitan que les mataſſe, teman otros muchos tales que le echar encima, y por vn exercito deſtroçado pornian otros enteros en campaña: determinò ganar el amor de los Romanos perdonando las vidas a todos los de aquel exercito, quando los podia matar a todos. Aſſi ſe lo embio a dezir, y ſe firmaron pazes y amiſtades entre Luſitanos y Romanos, con que cada parte gozaſſe ſeguramente de la tierra con que ſe hallaua en aquel punto, y aſſi ſe deſpartieron como amigos. Lucio Floro con ſu Liuio, dize que Quinto Fabio en eſte año de ſu Proconſulado recobro gran parte de la Luſitania ganando por cõbates muchas ciudades: y añade luego que mancho ſus victorias con auer hecho pazes con Viriato con yguales condiciones: a lo qual reſpondo yo, que no le deue ſer affeado el auer hecho tales pazes por librar ſu exercito, ſino el auerſe dado a tan mal recaudo, que por no perder tanta gẽte ouieſſe de hazer tales pazes. Dize Apiano q̃ Cepion hermano de Quinto Fabio murmurò de tales pazes deſpues que ſe vio fuera de peligro, porque el era vno de los del exercito acorralado: y q̃ eſcriuio muchas vezes a Roma que no las aprouaſſe el Senado: mas mejor me parece lo que Carlos Sigonio tiene, que eſte Cepion eſtaua en Roma, y fue hecho Conſul con Lelio, en el año de ſeyſcientos y treze, o vno mas (como le pone Henrique Glareano) y que embiado a la gouernacion de Eſpaña, embio a Roma informacion de como las pazes que auia echo ſu hermano con Viriato eran ignominioſas para la mageſtad del pueblo Romano, ſiendo yguales entre partes tan deſiguales: y como en Roma ſintieſſen lo miſmo viendo ya en ſaluo a ſu exercito, mandaron le ſeguir la guerra contra los ſinceros Eſpañoles. El derecho con que los Romanos abonaron eſte hecho, fue el que tenian eſcripto, de como auian hecho coſa ſemejante contra los Samnites en la de las horcas Caudinas: que vale tan-

Flor. Epitom. 54.

Obſequens lib. de Prodigijs.

613.

iijJJdccc-xxij. 139.

Valer. Max. lib. 2. c 2 Frontinus de remilitari. lib. 4. cap. 1.

tanto como dezir que no merecemos caſtigo por los males que agora cometemos, por que antes deſtos teniamos cometidos otros como ellos: y aun contra Iugurtha hizieron otra Viriatada. Saluſt. in Iugur.

§. II.

En el ſobredicho año de ſeyſcientos y treze en que paſſo lo de la paz Viriatina fueron Conſules Cneyo Cepion y Quinto Pompeyo Nepote, y en el ſiguiente de ſeyſcientos y catorze fueron Conſules Cayo Lelio y Quinto Seruilio Cepion: lo qual he dicho porq̃ ſepa deſlindar el lector entre Cneyo Seruilio Cepion *que no es de* quien agora hablare, y Quinto Seruilio Cepion que es quien vino contra Viriato en el año de catorze, y el Gneyo Seruilio Cepion auia eſtado en la Eſpaña Citerior cõtra los Celtiberos en el año paſſado de treze en que digo que fue Cõſul. Eſte Quinto Seruilio Cepion, y no Scipion, en teniendo el mandato del Senado para guerrear a los Luſitanos aſſegurados con la paz firmada por el exercito Romano: no ſe curo de guardar algo dela ley natural, ni del derecho de las gentes, que es denunciar la guerra al q̃ no tiene merecido ſer guerreado: ſino que repentinamẽte dio ſobre Viriato deſapercebido, y le gano la ciudad de Arſa en el Andaluzia, de la qual hazen menciõ Ptolemeo y Plinio. Como Viriato no le pudieſſe reſiſtir, ni hazer cara, y por eſſo ſe mettieſſe en huyda recogiendo los que podia de camino: el vil Cepion echo tras el agonizãdo por le coger, aunque fueſſe dormido, por gozar dela hõra de auer concluydo tal guerra. Viriato que como otro Anibal en las mayores neceſsidades tenia mas viuo el juyzio, y ſeñaladamente en las repentianas que ſon las que mas perturban la razon: por donde yua huyendo dexaua quemadas las prouiſiones, porq̃ ſi quiera la falta dellas cortaſſe los paſſos a Cepion: y Carlos Sigonio dize que por eſſo miſmo le dexo Cepion de ſeguir por entonces, y que ſe dio a correr a Galizia y a otras tierras. Deſpues torno a le ſeguir por el coraçon de Eſpaña, y le dio vn alcance al entrar en el reyno de Toledo: y entonces ſe vio Viriato en grã peligro, ſino que haziendo de las que biẽ ſabia, por no venir con el enemigo pujante a batalla, teniendo el poca gente: embio la mayor parte della y la mas flaca por vn camino eſcuſado de la viſta de los Romanos, mandando que acudieſſen a vn lugar ſeñalado: y el con los caualios hizo repreſentacion de exercito que ſe apreſta para romper en batalla. Con eſta mueſtra entretuuo a los Romanos, haſta q̃ pareciendole que los ſuyos eſtarian pueſtos en ſaluo, pico a ſu caualio lleuando tras ſi a los ſuyos, y dando vn gaz gaz de moſa y eſcarnio a los Romanos, deſaparecio de ſu preſencia dexandolos en frio, ſin les auer cometido engaño, ni dicho mentira: porque eſtas coſas no ſon licitas, y los ardides ſi. En eſta coyuntura dize Apiano que fue Cepion contra los Gallegos, y me parece mas conforme a razon: porque yendo a Galizia, y tornando al reyno de Toledo, mucho trabajo y tiempo le ouiera de coſtar. En fin digo para dar fin a las narraciones del que ſin fin merecio ſer alabado, que deſſeando Viriato dar paz a ſus gentes y tierra, y tener la con los Romanos: embio a tres de ſus compañeros y familiares llamados Aulace, Ditalcon, y Minuro a Cepion a tratar cõ el de concordia: y Cepion que tenia poco del generoſo eſpiritu de ſus antiguos Romanos, q̃ no ſolamente no procurauan matar a traycion a ſus enemigos, ſino q̃ los auiſauã de las trayciones que ſabiã armarſele (como lo hizieron con el rey Pyrro) hizo tantas promeſſas de grandes mercedes a eſtos tres traydores, porque mataſſen a Viriato ſu capitã, q̃ ellos ſe lo prometieron, y con eſto ſe tornaron a el dandole la reſpueſta que quiſieron fingir ſobre ſu embaxada. El valiẽte Luſitano dormia muy poco, como lo deue hazer el buen capitan (conforme a la doctrina de Homero) y quaſi nunca ſe deſarmaua, ni cerraua ſu apoſento, porque ſin tardança le pudieſſen auiſar de lo que ſuccedieſſe (tanto oſa fiar de otros el que de todos ſabe ſer ſeguro fiador) y los traydores entraron en ſu camara, y ſin ſer ſentidos le degollarõ, y huyeron a Cepion pidiendole lo prometido: y el por ſerles tan fiel como ellos a ſu capitan, dize Eutropio que los prendio, y los embio a Roma donde les pagaron ſu traycion como lo merecieron. Diez años duro Viriato en eſta guerra contra los Romanos. 614. Homerus li. 2. Iliad.

§. III.

Los amigos y capitanes de Viriato ſe marauillauã como no ſalia de ſu apoſento, auiẽ

do

do amanecido, coſa muy agena de ſu eſtilo de viuir: y entrando a le deſpertar, y viendo le rebolcado en ſu ſangre, y muerto, y no ſabiendo de los autores de tal trayciõ: bramauan y llorauan ſin ſaber q̃ ſe dezir, y mucho menos que ſe hazer con perdida tã ſentible, que con ella quedaron todos perdidos. Para cumplir con el cuerpo muerto del que merecia viuir en quanto Eſpaña viuieſſe, le cubrieron de ricas ropas, y auiendo compueſto vna gran muela de leña, le tendieron en cima, y offrecieron muchos ſacrificios por el: y los eſquadrones anſi de infãteria como de la caualleria anduuieron al rededor de la hoguera en quãto el cuerpo ſe quemaua (la qual quema ſe hazia con los cuerpos de los Principes altos y varones de gran pujança) y cantauanle la gloria de ſus victorias: y como de vn hombre tan pobre que no alcançaua mas de vna honda y vn çurron, era de tan alto ſpiritu, que con vna quadrilla de hõbres acoſſados auia domado los exercitos Conſulares, y dado muerte a capitanes Romanos, y auia pueſto a Roma en duda de hallar hõbre que fueſſe para ſerle opueſto. Muerto el fuego q̃ auia conſumido el cuerpo, determinaro que al vſo Romano ſe mataſſẽ algunos pares de gladiatores ſobre ſus cenizas, por no dexar ceremonia barbarica, tenida por honroſa que con el no ſe guardaſſe, tanto amor le tenian, y tanto creyan que merecia. Encarece Apiano que ſi Viriato era barbaro de nacion, no lo era en las condiciones perſonales, ſino prudentiſsimo en el gouernar, y cautiſsimo mas que vn Catõ en dar ſalida en los grandes peligros, y confiadiſsimo para no ſe les rendir en virtud de ſu gran ſagacidad y coraçon cõſtante ſin turbaciõ: y en repartir lo que ganaua era juſtiſſimo, ſin tomar para ſi, mas de lo que cabia a qualquiera ſoldado, y aun aquello lo repartia entre los q̃ ſe ſeñalauan por masvaliẽtes. Con eſtas mañas conſeruo aquel exercito de naciones tan varias ſin motines, y mas padeciendo tantas miſerias con el: y los tuuo ſiempre promptiſsimos a todos para le ſeguir, aunque entrara por el fuego, y a porfia ſe le offrecian para los mayores trabajos y peligros. Con tales condiciones ganaron los illuſtres capitanes grãdes victorias y reynos, que no con dexar ſin pagas a los ſoldados, ni dexandolos mancos, morir pobres por los hoſpitales: porque como el bien hazer obliga amar y a querer morir por el biẽ hechor, anſi la ſequedad de los Principes y capitanes agena de ſi los coraçones delos ſoldados, y ninguno ſe quiere arriſcar con peligro por el que no tiene manera de le galardonar ſus trabajos: y porque Alexãdre Magno, y Iulio Ceſar honraron y enriquecieron a ſus ſoldados, ganaron con ellos los mayores ſeñorios del mundo: y porque Bayazeto y otros eſcaſſos, y hediondos guardan mucho ſus dineros, vienen a perder ſus eſtados, y a vezes tambien la vida. El exercito de Viriato nombro por ſu Capitan a vno llamado Tantalo, y luego hecharon hazia Valencia lleuando tras ſi a los enemigos: y ſiendo muy fatigados dellos dieron la buelta huyẽdo haſta paſſar a Guadalqueuir: ſino que hallando ſe ſin eſperança de todo ſocorro, y conſumidos de hãbre y de trabajos, embiaron a rogar a Cepion les concedieſſe paz y tierra, en q̃ poder viuir y paſſar ſu vida ſin andar a hurtar, y que dexarian las armas, y ſeruirian al pueblo Romano. Cepiõ ambicioſo por dar cima a guerra tan affamada y prolixa, acepto ſu demanda: y ellos de ſoldados ladrones ſe tornaron labradores, y los Romanos quedaron ſeñores de Eſpaña en virtud de mas poder. O Eſpaña Eſpaña, y como has trocado la ſuerte: que tus antiguos hijos tenian manos y no lenguas, y los modernos tienen lenguas y no manos. Ya muchos ſe emplean en los vicios de juegos, comeres, y mugeres con que los cuerpos ſe inhabilitan para los trabajos: y todos con eſtas ocupaciones tan infames viuen cargados de deudas, y quando ſu Rey ſe quiere ſeruir dellos, ni tienẽ cuerpos para pelear, ni dineros con que ſe ſuſtentar: y como anden por medio las offenſas de Dios, ſon raras las victorias, y ſon pocas las ganancias, que con tales gentes ſe conſiguen: y parece que los Reyes no lo echan de ver, o que ſi lo veen, no lo tienen por digno de reparar en ello, y ſuccede a vezes, que penſando lleuar hombres a la guerra, ſe hallan rodeados de dueñas, como lo dixo Xerxes en la batalla naual de Salamina. Mas en fin caualios de buena raza, facilmente ſon impueſtos: por tanto procuren los Reyes hazer mercedes a los Viriatos, que la tierra ſe los produzira.

Excequias de Viriato.

Herodotus

CAP-

CAPITVLO. XV. DE LOS principios de las crueles guerras de Numancia hasta el año de seyscientos y diez y ocho en que Quinto Calpurnio Pison gouerno la guerra.

§. I.

NO deuio Cepion de dar tierras bastantes a los soldados de Viriato, pues afirma Lucio Floro que el Consul Decio Iunio Bruto les dio tierras y vn pueblo que se llamo Valencia: y se me asienta que seria la que agora es cabeça de aquel reyno fundada por el antiquissimo Rey Romo Español: y fue el Consulado de Bruto (segun el Glareano con quien passo en estas guerras Españolas) dos años despues de la muerte de Viriato, en el de seyscientos y diez y seys de la fundacio de Roma. Dize tambien Floro que vn año antes del consulado de Bruto, fue Consul Marco Popilio Lenate en el año de quinze, y que auiendo hecho pazes con los Numantinos, y por no las aprouar el Senado, auer tornado contra ellos de guerra: que le vencieron los Numantinos y le pusieron en huyda. Agora digo, dissimulando co lo que pudieron auer hecho los Romanos y Numantinos en quanto auemos andado ocupados co Viriato que vn año antes de la muerte de Viriato, el Consul Quinto Pompeyo anduuo en guerras con Numantinos: y aun dos años antes q Quinto Pompeyo auia sido Consul Quinto Cecilio Metelo Macedonico, y dize Apiano que tambien anduuo a porradas co los Numantinos: sino que Lucio Floro dize que fue siendo Proconsul, lo qual deuio de ser vn año despues de su consulado, q es el de seyscientos y doze de la fundacion de Roma: y assi parece que alomenos por dos, o tres años heruia ya la guerra Numatina primero que se acabasse la Viriatina. Del puesto de Numancia dize Apiano que estuuo en sitio arduo y desgarrado, y en medio de los rios Duero y Tera, y rodeada de monte de mucha maleza: y que por sola la parte Oriental declinaua hazia lo llano, y que por alli tenia hondas cauas y altos valla dos con muchas estacas trauadas reziamete vnas con otras. De la gente de guerra dize Floro auer llegado a quatro mil hombres, mas yo creo mas a Veleyo q la llegara a diez mil: y el dezir Floro que ni tenia torres, ni muros fuertes, no es conforme razon, pues se defendio de tantos cobates con sus murallas, como por lo dicho y por lo por dezir se prueua. Numancia fue de la Celtiberia, pues dize Ptolemeo q estaua entre los Arevacos, que dize Plinio llamarse assi del rio Areua: y pone estos seys pueblos principales dellos, Saguncia que es Giguença, y Vxama que es Osma, y Sagouia que es aldea de Soria, y la nueua Augusto, y Termes, y Clunia que es Coruña, y ella es la postrera de la Celtiberia. Dize mas Plinio que el rio Duero y vno de los mayores de España nasce entre los Pelendones cabe Numancia, y los Pelēdones se estendian hazia la Rioja, y todos vemos el nascimiento de Duero cabe Soria, en la sierra de Vrbio. Paulo Orosio dize que Numancia fue pueblo cercano a los Vaceos q son dende Lerma hazia Castilla la vieja, y a los Cātabros que son Vizcaya, Guipuscoa o Alaua: y bien vemos a Soria quasi en medio de Castilla y de Vizcaya Poponio Mela con ser Español queda mas corto, diziēdo solamente que Numancia y Palencia fuerō clarissimas ciudades en la prouincia Tarraconense: y Estrabon siente con los dichos diziendo q no dista Numancia de çaragoça mas de veynte y cinco leguas, y aun no son tantas, mas çamora dista mas de sesenta: fin q pongamos en cuenta q se dize no auer viñas en tierra de Numancia, y en tierra de çamora dēde Duero hazia Salamanca, se coge mucho vino. Apiano dize muchas cosas falsas por no auer venido a España, como es q Duero cabe Numancia es tan grande que andauan por el barcos co velas: y como que Scipion puso guardas porque por mar no entrasse socorro en Numancia, lo qual no cōuiene a Soria, ni a çamora tan distantes de la mar. En fin concluyo auer estado Numācia cerca de Soria, y que el señor Rey Don Alfonso el Sabio, y el sapientissimo Abulense no acertaron en dezir que fue çamora, ni los señores çamoranos prueuā lo contrario co el ladrillo q se hallo en çamora escripto co el nōbre de Numācia, pues escripto por escripto mas acreditado es el de los sabios q el del tejero que hizo el ladrillo, y se le antojo eferinir aquel nōbre. Dize Lucio Floro que quanto Numancia fue de menos riquezas

Ptolem. li. 2 cap. 6. Tab. 2. Eutrop. Plin. li 3. c. 3. & lib. 4. cap. 20

Orosi. li. 5. cap. 5.

Mela. lib. 2 cap. 4

Strab. lib. 3.

Alfonsus. 1. par. Chronica generalis ca. 42. Abulen. super. li. Nume.

Florus in bello Numanti. Velleius li. 2.

zas que Carthago, Capua, y Corintho, ciudades vencidas y maltratadas por los Romanos, tanto les fue y gualen honra y virtud: y que su gente fue de tal valor, que dio que hazer por catorze años al quarenta mil Romanos, y los puso en peligro diuersas vezes, y los cõpelio aceptar pazes ignominiosas al pueblo Romano. Dize mas este historiador Romano que no Español, que nunca se vio mas injusta causa de guerra q̃ la que los Romanos achacaron a los Numantinos para los guerrear: y fue que los Segedenses comarcanos y parientes de los Numantinos se acogieron a ellos maltratados de los Romanos, y los Numantinos fueron a rogar por ellos al capitan Romano que fue el Consul Quinto Pompeyo en el año de seyscientos y treze de la fundacion de Roma, y vn año antes de la muerte de Viriato: y el Consul respõdio q̃ ellos sin mas curar de duelos agenos le entregassen sus armas, y se le metiessen en su poder, para q̃ el hiziesse dellos a su voluntad. Ya que tenemos el principio de la fina guerra Numantina, digamos con Apiano q̃ el Consul Cecilio Metelo ya nõbrado no hizo cosa importãte cõtra los Numantinos, y q̃ passado aquel inuierno, entrego treynta mil de a pie y dos mil de acaualo a otro capitã q̃ le succedio llamado Quinto Metelo Aulon, mas todas las cosas deste Aulon y las primeras de su successor Quinto Pompeyo faltan en el original de Apiano, q̃ entra diziẽdo lo q̃ aqui yo escriuire con los bocados q̃ de Floro y de otros historiadores me occurrieren. Por auer Viriato solicitado y alborotado a los Vaceos que son los Castellanos, y a los Numãtinos cõtra los Romanos (como ya toqué) dize Apiano q̃ vino Cecilio Metelo de Roma con buen exercito para los castigar, y como presto domasse a los Vaceos, los demas perdierõ el animo, saluo Numancia, y Termancia q̃ estuuo dõde esta agora la hermita de nuestra Señora de Tiermes nueue leguas de Numancia hazia Castilla.

§. II.

Quinto Põpeyo comenco esta guerra vn año antes de la muerte de Viriato siendo Consul, y se quedo para el año adelante con titulo de Proconsul (como lo dixe cõ Floro) y en este passaron las cosas q̃ vamos contando, que los Numantinos se azedaron tanto con la descomedida razon deste Pompeyo, que començaron abracar de palabras: y no contentos con la esgrima de sus lenguas, eligiron por su capitan general al valiente Megara para responder al Consul, si algo les pusiesse por demanda. Lo que con Apiano podemos affirmar, es que Pompeyo fue sobre Numancia, y que como mudasse su gente de vn puesto a otro, les parecio a los Numantinos que les abria la puerta para le hazer daño, y saliendo a el le destruyeron su caualleria desguarnecida de la infanteria, ya el que puso su gente a pũto de batalla, fatigarõ a dentellando le dẽde las orillas, sin se querer reboluer cõ el, y si el arremetia con ellos, ellos se recogiã a lugar seguro. No se pudiendo el Consul mejorar con ellos, los dexo, y se fue sobre Termancia no la reputãdo por tan bien defendida como a Numancia, y en llegando le salieron a saludar, y le mataron setecientos hombres, y viendo a vn Tribuno que venia con prouisiones al exercito, le salieron a recoger en las puntas de sus lanças, y el se armo de las armas del conejo con que se libro dellos. En vn dia los valientes Termantinos acometierõ a los Romanos, y los retraxerõ a lugares peligrosos y de despeñaderos, y dieron con muchos hõbres y caualos por las peñas abaxo: y dexaron al cuerpo del exercito tan amedrentado, que velotado la noche puesto en armas. En amaneciẽdo salieron los pocos Termantinos contra la multitud Romana, y anduuierõ a por razos hasta la noche, y se despartiẽron sin victoria, y Pompeyo bolo luego a la noche contra la ciudad de Malia con su caualleria por se apoderar della, en la qual auia gente de guerra de Numancia para se la ayudar a defender, mas los ciudadanos ingratos los mataron como traydores, y dierõ la ciudad a Pompeyo, porque dezia ser subjeta Malia a Numancia, y recibiẽdo Põpeyo destos rehenes de seguridad (y parece por Floro que despues la destruyo) passo cõtra Suedetania, cuya tierra cabe çaragoça robaua vn gran capitan de ladrones llamado Tangino, al qual vencio, y prendio a muchos de sus compañeros tan animosos y de brauos coraçones, q̃ vnos se mataron por no se ver presos, y otros mataron a los q̃ los temiã por esclauos, y otros que fuerõ embiados sobre mar, barrenaron el nauio, y se fueron con quã

Apianus de bellis Hispanienſi.

Florus in bello Numantino.

tos yuan en el. Pompeyo se torno cõtra Numancia, y procuro sacar de su corriente al vn rio que corria por lo llano, y echarle por otra parte, pareciendole que ansi podria cercar la ciudad como la tomasse por hambre: sino que salian los Numantinos y matauan a muchos de los gastadores y officiales que andauan en la obra, y forçauan retraherse al cuerpo del exercito a los que salian contra ellos, y en vna parte mataron a los que lleuauan prouision al exercito, y en otra mataron a mil y quatrocientos de los que cauauan el acequia por donde querian echar el rio. Pareciẽdole a Põpeyo q̃ de cansados con seys años de guerra no meneauan sus soldados tambiẽ como el quisiera las manos, matriculo gente nueua que anduuiesse en cãpaña, y el con los soldados viejos se estaua encerrado en su aluergue: y aun alli cõ el rezio frio del inuierno se padecio mucho trabajo, y despues vn fluxo de vientre q̃ mato a muchos, y como los Numantinos matassen a quasi todos los que yuan, o veniã en lo del traher prouision al campo, passaua se muy peor. Por estos inconuenientes fue Põpeyo aconsejado que mudasse su real apartãdose de Numancia, y sabiẽdo q̃ tambien los Numantinos padecian hambre, y que auiendo perdido alguna buena gente en las escaramuças passadas, holgarian con la paz: y recatandose que le seria embiado successor, y el accusado por la mala cuenta que auia dado de aq̃lla empresa: embio muy secreto a dezir a los Numãtinos que le pidiessen paz en publico. Los Numantinos le embiaron sus embaxadores a ello, y el haziendo muy del valiente y poderoso recibio su embaxada cõ desden y gran sobrecejo, diziendoles que se auian de poner todos cõ su ciudad en su poder libremente y de secreto los auiso de las condiciones de las pazes que deuian pedir. Estas fueron que le restituyessen los fugitiuos que se auian passado a ellos, y le diessen rehenes de seguridad, y treynta talentos de plata: y se lo dieron todo, saluo los quinze talentos que loi dieron despues que le llego Popilio Lenate por successor.

§. III.

615. Affrentado Pompeyo de auer hecho pazes tan infames para Roma (y mas que dize Floro que le touieron los Numantinos en peligro de se perder con todo su campo) nego las delante de su successor Popilio, en lo qual no se mostro tan fuerte y eloquente como Ciceron le pregona, sin embargo de lo qual se las prouaron los Numantinos con testigos de vista de los mejores del exercito. Popilio se resoluio en q̃ los Numantinos fuessen a Roma a pleytear aquel debate con Pompeyo: y aquel Sacro Senado que llamauan de aquellos ladrones vniuersales (como los pinta Budeo de sus colores) determino q̃ assi la guerra se lleuasse adelante contra Numancia, pues su exercito estaua ya en saluo, y las pazes no auian sido hechas en honra y prouecho de la señoria Romana, que era la regla de su justicia (como de Agesilao en Lacedemonia, y tambien el era gran pregonero de la virtud de la justicia) y los finceros Numantinos fueron defraudados de su euidente derecho. Mas alomenos mostraron mejor philosophia por las obras, que Platon en seño por palabra, porque la doctrina deste dize (y es buena) q̃ como es licito pelear con los naturales hasta les ganar la victoria, ansi lo es contra los estrangeros hasta los matar, y los Numantinos con ser les los Romanos estrangeros, y enemigos injustos, y robadores y matadores tyranicos, no quisieron dellos mas de paz y amistad, quando por derecho politico y de guerra los pudieran matar. El año del Consulado deste Marco Popilio Lenate q̃ dize Carlos Sigonio ser el de seyscientos y catorze de la fundaciõ de Roma, passan dose Glareano al de quinze (como ya dixe) salio sin que hiziesse mas q̃ negar la justicia a los Numantinos. En el año de seyscientos y quinze, o diez y seys, dize Sigonio que fueron Consules Publio Scipion Nasica Serapion y Decio Iunio Bruto, y de camino quiero aduertir de vn descuydo de Valerio Maximo, que dixo que Scipiõ Nasica que por el mejor hõbre de los Romanos recibio a la madre Idea quando de Asia lleuaron a Roma vn peñasco en que dezian significarse, fue el mismo Nasica y Consul q̃ denuncio la guerra contra Iugurtha de la sangre de Masinissa reyes de Numidia en Africa, porque este fue visnieto del otro. Dize agora el diligentissimo Carlos Sigonio corrigiẽdo vn descuydo de Apiano que no por auer salido el año del Consulado de Popilio Lenate, dexo la capitania y guerra que tenia contra los Numentinos, sino que se quedo en ella

Cicero in Bruto & pro Murena.

Budæus de Asse.

Plato in menexeno.

Carnelius Nepos c. 46 616.

Valer. l. 7. c. 5.

en ella con titulo de Proconſul, y en pago de no auer aceptado la paz q̃ ſu predeceſſor Põpeyo auia capitulado con ellos, le dierõ ellos el pago maltratado y ahuyentado dellos, de lo quãl haze memoria Iulio Frontino: porque como dieſſe vn combate a los Numantinos, y arrimadas las eſcalas para les ſubir la muralla, no pareciеſſe hõbre en ella para la defender, ni a dezir ſi quiera vna palabra, q̃ ſoſpecho alguna mal trama, y mando tocar a retirar: y que entonces ſalieron los Numantinos hechos leones, y dieron denodadamente en los Romanos, y ſi tortauan los puſieron en corrida. Llegado el año de ſeyſciẽtos y diez y ſeys, o diez y ſiete, pone Sigonio Conſules en Roma a Marco Emilio Lepido Porcina, y a Cayo Hoſtilio Mancino (Mancino es el q̃ fue librado por Scipiõ del peligro en que ſe vio dentro de Carthago) y fue Conſul la primera vez vn año deſpues de la deſtruycion de Carthago: y los meritos que tuuo para le poner en tal hõra q̃ era la mayor de la ſeñoria Romana, dize Plinio auer ſido, que como entro Scipion en Roma triumfando de Carthago, Mancino la hizo pintar en diuerſas tablas, y las puſo en la plaça para que las vieſſe el pueblo Romano, y entẽdieſſe biẽ el ſitio y forma de la ciudad: y el aſsiſtio a dar a entender cada coſa a los mirantes, diziendoles q̃ auenturas paſſaron en cada parte, y enamorado el pueblo Romano de vna tan inſigne hazaña como eſta, le leuãto en Conſul al año ſiguiẽte. Como tãbien en Athenas fueſſe la poteſtad popular la que determinaua los arduos debates, dize Eliano que hizieron capitan al poeta Phrynico, porque repreſentò biẽ vna tragedia en que ſe introduzian algunos ſoldados, como que hazer bien del momo tenga que ver con el pelear, quanto mas con el capitanear, ſino que el vulgo ſentina de tierra por combite ha el taſſajo. Y aun peor nos deue parecer que los chocarreros por dezir locuras, y hazer deſuerguenças, recibian tantos dones y dineros de los poderoſos q̃ compren lugares, y ſean ſeñores de vaſſallos: y q̃ los illuſtres letrados que aprouechan al reyno con ſaber y conſejo y los famoſos capitanes que han arriſcado ſus vidas muchas vezes en honra y prouecho de ſu republica, en uegezcan mancos, o por lo menos pobres por los hoſpitales.

Prontinus l. 3e

617.

Plin. 35. c. 4

Aelian. l. 3. de varia hiſtoria

§. IIII.

Eſte Mãcino torno a ſer hecho Conſul en eſte año que digo con Sigonio, y vino a nueſtra tierra cõ animo de hũdir a la braua Numancia, ſino que aojado por malos agueros vino cõ malos prognoſticos de ſu empreſa: ſegun que Valerio, Floro, y Obſequente refieren, que como queriẽdoſe embarcar muy alegre para Eſpaña, offrecieſſe ſacrificios en Lauinio, mãdo ſacar los pollos de la agoreria de la jaula en q̃ los tenian, y ellos ſe le bolarõ al mõte q̃ nunca mas parecierõ: y q̃ al punto q̃ ſe quiſo embarcar oyo vna voz q̃ le dixo, Mãcino eſtate quedo, ſin q̃ ſe vieſſe quiẽ hablaua, y que mal eſpãtado ſe torno a Genoua, y q̃ en el batel en que ſalio en tierra, ſe vio vna culebra que luego deſparecio. Sin embargo de tãtos malos agueros fue ſu animo tal y tã denodado: q̃ ſe embarco, y ſalio cõ bien y con ſalud de la mar, y llego a Numancia, y ſe encargo del exercito. Apiano y Orofio van dando alguna luz a las tinieblas deſta antigualla, q̃ cõ tener al exercito Romano que poco mas, o menos era de treynta mil hombres, y los Numantinos ya pocos mas de quatro mil, fue dellos deſplumado de alguna gente por algunas vezes: y q̃ por mayor ſeguridad ſe puſo tras ſus baluartes por ni aũ ver la cara de los Numantinos. Eſtando anſi oyo dezir q̃ los Cantabros y Vaceos yuan en fauor de los Numantinos, y por no dar mal recaudo en Roma de tanta gẽte como le confiaron en aquel exercito: huyo de noche y a eſcuras por no ſer viſto para el fuerte en que auia eſtado Nobilior, donde ſe pertrecho lo mejor q̃ ſupo y pudo. Los Numãtinos acudierõ luego alla como traga Romanos, amenazandole cõ la muerte de todo el exercito Romano, y el como prudente q̃ no tenia otro pellejo enel arca, ſi el q̃ veſtia le deſſollauan y por no auenturar las vidas de tãtos ſoldados, vino a tratar de pazes: y ſe concluyerõ por interuencion de Tiberio Graco teſorero del exercito, de lo qual le culpa Cicerõ, y eſte fue hijo del otro Graco fautor de Numancia, y juraronſe por todos cõ ygualdad de las partes, que ningunos tuuieſſen derecho ſobre ningunos, y cõ eſto los Numantinos le dexaron en paz, pudiendole paſſar acuchillo con los ſuyos. Grande ignominia parecio en Roma tal aſsiento de pazes, y por eſſo embiarõ a lo remediar al

Vale. l. 1. c. 6 Flor. Epi. 55 Obſequẽs l. de Prodigijs

Vide Oroſium & Florum in Epitome. Cicero. in Bruto.

otro cõsul Marco Emilio Lepido Porcina q̃ se encargo del exercito, y Mancino fue llamado a Roma tras el qual fuerõ los embaxadores de Numancia prosiguiẽdo el derecho de sus capitulaciones pacificas. Por deste año pone Sigonio la jornada de Bruto por la Lusitania y por Galizia: aun que Apiano entre las guerras de Viriato la inxirio diziẽdo que se canso de seguir a Viriato por las tierras que riegan los rios Guadalquiuir, Tajo, Duero, y Limia, que son el Andaluzia, y reyno de Toledo y Estremadura, Castilla la vieja y Galizia: en lo qual se muestra quanto trabajo passaron los Romanos para subjetar al pobre Viriato, y a la postre le matarõ por traycion de los suyos. Este se llamo Sexto Iunio Bruto, y no es Consul que dixe auer sido electo con Publio Scipiõ Nasica Serapion que se llamo Decio Iunio Bruto: y pareciendole buẽ consejo para desbaratar aquel batallon de Viriato (si fue por entonces) no dexaua mugeres, ni niños que no mataua, porque acudiesse cadavno en socorro de su tierra: y alla murieron con tanto animo, que ninguna fue oyda quexarse, ni rogar por si, ni por sus hijos, tanto puede la criança entre la gente de hecho q̃ zela su hõra y libertad. Dize Valerio que auiendose le dado quasi todos los pueblos d̃ la Lusitania, le restaua por domar vna poblacion llamada Cinania: y q̃ auiendo la embiado requirimientos sobre que se le diesse, oq̃ se lo pagasse porque no la destruyesse, los vezinos respondieron q̃ sus padres no les auian dexado oro con que se redimir, sino hierro con que se defender. Y notese lo que luego dize Valerio sobre tal respuesta, que mucho mejor estuuiera a los hõbres de la sangre Romana dezir tales palabras, q̃ oyrlas, como q̃ no tengan las otras gẽtes tan buena sangre, coraçõ y manos como los Romanos, si se diessen a robar como ellos. Sino miren en q̃ Viriato que se dio a robar como ellos, salio tan para mucho como el q̃ mas dellos, y cada y quãdo que los Españoles han querido dexar el torrezno tras el trasuego, han sido para comer en opulentos combites, y el Gran capitan merecio por su gloria militar comer cõ Reyes y rogado de ellos, y honrado dellos, diziendole que quien a Reyes vence, cõ Reyes merece comer. Dizen Floro, Apiano, y Veleyo que Sexto Iunio Bruto (y si quisiere alguno con Vaseo que aya sido el Consul Decio Bruto, passe contra lo que dize Apiano) domo la tierra hasta al mar Oceano de Galizia, y que como llegasse al rio Letheo que quiere dezir oluido, y es el que agora se llama Limia, que los soldados y el Alferez no le querian passar, diziendo que se oluidarian de Roma y aun de si mismos, en lo qual mostrauan quan bien entendidos eran, pues los Españoles tenidos por barbaros por ellos le passauan muchas vezes, y no contrahian tal oluido, y el arrebato como cuerdo la vãdera d̃ las manos del Alferez, y passose de la otra parte, y començoles a dar grita y a dezir que no se le oluidaua de quien era, ni de lo que deuia hazer, y que pues ellos no teniã menos memoria que el, que passassen, y perdiessen tan nescios temores, con lo qual passaron todos. Dizen que llegaron hasta la costa del Oceano hazia Finisterre, y q̃ vieron como el Sol al tiempo del ponerse caya en el mar, y le hazia heruer cõ ruydo espantable, como haze el hierro aluo metido en agua, la qual marauilla sin Celio y Iuuenal, la cuenta tambien Iosepho y Ouidio y Estrabon, y este añade que este Bruto gano renõbre de Gallego por esta jornada que vamos diziendo, por auer parecido insigne hazaña: y en España no pone en cuenta la jornada de Cortes por tierra, ni la nunca imitada por mar de Iuan Sebastian del Cano con la nao Trinidad que dio buelta al mundo, porq̃ tiẽ spiritu para subir al cielo nauegãdo, con las veras narraciones de Luciano, y aũ de baxar al infierno passeando cõ Orpheo, Hercules, y Eneas, con las de Homero, Virgilio y Ouidio, y Seneca Tragico. No tuuieron en poco a los spiritus Españoles en Roma, pues los mas aũtajados capitanes suyos se reuistierõ del nombre Numantino, y del Gallego, no por los muchos a que vẽcierõ, sino por valientes y animosos, y constantes en su sentimiento. Con esta razon concuerda lo que dize Plutarco desse Bruto, que como los Romanos solenizassen las fiestas de los dioses Infernales, y offrendassen tãbien sus defũctos en Febrero, el se anticipo a hazer aquellas diligencias en Deziembre, y por mas Theologias q̃ rebuelue para sanear este hecho atreuido y aũ medio sacrilegio, ninguna es mas verdadera q̃ esta, que el viendose vẽcedor de los Gallegos rispidos y denodados, per-

Valer. l. 5 c. 4.

Florus. l. 3. & Epi. 55. Velleius l. 2 Valeus in Chronico Hispanię.

Cælius l. 22. c. 11. Iuuenalis Sat. 14. Iosep. 2. bel. c. 16. Ouidius. 6. Fast. Strab. l. 3.

Plutar. in quæst. Ro.

perdio el miedo al diablo, y quiſo adelantarſe dos meſes a tomar apoſento en el infierno. Vean aqui vn linage de marauillas, que vienẽ Eſpañoles de Roma (y aun ſolian los tales ganar nõbre de Romanos por ellos, como Bruto le gano de Gallego) y cuentã de Roma y de Italia muchas coſas que los Romanos y Italianos niegan auer en ſu tierra: y anſi los de alla cuentan de aca marauillas q̃ nunca los de aca ſupimos: porq̃ los eſtrangeros vſan en ſus tierras mentir de las agenas.

Dize mas Apiano que deſpues del rio Limia llego Bruto al rio Nabenes contra los Bracaros q̃ le auian falteado las prouiſiones que yuã para ſu exercito, y ſon los de Braga en Portugal y ſus contornos, de los quales Plinio habla algunas vezes. Dize Apiano de eſtos Bragados que hõbres y mugeres yuan a la guerra con ſus armas, y que alegremente arriſcauan las vidas: y que en la batalla no ſabian mirar atras, ni q̃ coſa fueſſe pẽſar de huyr, ſino morir en el lugar dõde llegaſſe ſu peligro, ni muriendo ſe quexauan, y las mugeres q̃ eran preſas, vnas ſe matauan, y otras matauan ſus hijuelos por los ver libres de captiuerio. Llego Bruto ſobre la ciudad de Labrica que muchas vezes ſe le dio y ſe le rebelo, y como le rogaſſen por nueua paz, el pidio primeramente le entregaſſen los huydos Romanos que ſe les ouieſſen paſſado, y todas las armas de la ciudad, y rehenes de ſeguridad, y eſto entregado, les mando dexar el pueblo, y traher a todos delãte de ſi. Q̃ndo los tuuo rodeados de ſu exercito puſſo en armas les affeo aſperamente auer le quebrantado tantas vezes la fe y palabra que le auian dado: y ellos ſe temieron de que los deſtruyriã, mas el lleuando los por biẽ ſe cõtento con les quitar los cauallos y el trigo, y el theſoro publico, y los remitio a ſu ciudad benignamente. En el año de ſeyſcientos y diez y ſiete acabo Bruto (como dize Sigonia la pacificacion q̃ llamã los Romanos de la Luſitania, y de Galizia: por lo qual le ponen en el cielo Obſeuẽte, Veleyo y Rufo, en tãto aprieto puſieron aq̃llas dos naciones vezinas a las armas Romanas, y dize Oroſio que vna vez desbarato a ſeſenta mil hõbres que yuan en fauor de los Luſitanos, y entro triumphando en Roma quatro años deſpues de eſtas victorias, y no ſe concedian los triũphos ſino por victorias muy granadas. De manera (benigno lector q̃ en no deſtruyendo y arrancando atrampa rayz a todas las gentes de las tierras que tiranizauan los Romanos, los canonizan por ſanctos: de lo qual aueriguamos que quando auia quexas contra ellos, eran ſus males que no los ſufrira las baſas del vniuerſo, y anſi ſe deue creer que aquellos affamados cõquiſtadores Romanos gozan de los mas ſolenes apoſentos, por no los llamar calderones, q̃ ay en el infierno. Por no deſpernar las coſas de Bruto dexe de dezir en ſu ſitio proprio las coſas del cõſul Marco Emilio Lepido Porcino ſucceſſor de Martino, y tornãdo a ellas cõ Apiano digo q̃ como vido los embaxadores Numãtinos tras Maeino a cõcluyr en Roma lo de las pazes q̃ auia puſſo con el, y ſe tardaſſe la determinacion del ſenado, el mouido por ambicion, o por auaricia no quiſo eſtar ocioſo, y entro cõtra los Vaceos achacandoles que auian dado prouiſiones a los Numãtinos en aquella guerra, en lo qual ſe muſtra ſu cõſciencia, y dio algunos cõbates a la ciudad de Palencia la mayor de aquella prouincia, q̃ no auia ofendido al nõbre Romano quato es vna minima. De Roma le llegaron dos embaxadores (y aunq̃ no le declara nueſtro Apiano, yo creo q̃ eran embiados por la gente de la tierra a Roma, y q̃ tornauan cõ reſpueſta) y ſe llamauã Cino y Cecilio, los quales le dixerõ eſtar el ſenado Romano marauillado de le ver mouer nueuas guerras en Eſpaña, auiẽdo les ſalido tã caras las paſſadas, y le moſtrarõ el mãdado firmado del ſenado que no hizieſſe guerra entre aquella natiõ. No ſe curo de tales prohibiciones diziendo q̃ no ſabia el ſenado q̃ le ayudaua Bruto ſu yerno en aquella guerra (y deue ſer el Bruto ſobredicho) y tãbien q̃ no ſabian en Roma q̃ los Vaceos auiã ayudado a dos Numãtinos cõ mantenimẽtos, dineros, y gente, y tãbien ſe temio q̃ ſi ſe dexaſſe de lo comẽçado, ſe creeria en toda Eſpaña ſer por no poder mas, y que ſe le alçaria la tierra que fue razon del nueſtro grã Capitan, que puſſo el capitan en vna empreſa, ha de ſalir cõ ella: ſo pena de perder ſu reputaciõ, y no hazer coſa buena: y con eſtos intentos deſpidio a los embaxadores y eſcriuio a Roma lo que hazia. Luego ſe dio a juntar prouiſiones de toda manera en vn caſtillo fuerte que

Palencia.

tenia por ſuyo, y fue venturoſo en q̃ Flaco vn ſu capitan embiado por el a recoger de por la tierra algunos mantinimientos, fue acometido de la gente de los pueblos: y el fiando mas en ſu lengua mentiroſa en palabras, que de ſus manos verdaderas, en porradas, dio bozes diziendo como ya Palencia ganada por el Conſul, y ſus ſoldados dieron luego vna gran grita con viua la gala Romana, lo qual creydo por los Caſtellanos ſinceros, le dexaron y ſe fueron. Salio tan prolixo el cerco de Palencia, que acabaron los Romanos las prouiſiones que pudieron robar de la tierra comarcana mal defendida, haſta no dexar beſtia de carga viua, y con eſto muchas enfermauan, y no pocos morian. Emylio el conſul, y ſu yerno Brutо que ya eſtaua con el determinaron acogerſe a otra parte, y vna noche partieron de huyda, que deſampararon ſu ropa, y enfermos, y aun los que ſe yuan lleuauã poco eſfuerço, y menos fuerças, lo qual ſentido por los Palantinos arrancaron tras ellos por diuerſas partes, y les fueron dando la carga biẽ peſada por aquella noche y por el dia ſiguiente en que no faltaron muertos.

§. VI.

Sabido en Roma quã mal recaudo ſe dana Emylio le priuaron de el Conſulado, y de la Capitania, y le caſtigo el Senado: y como ſe ventilaſſe la cauſa entre los embaxadores Numantinos, y el Conſul Mancino, ſobre lo de las pazes que auian hecho en Numancia, y los Numantinos prouaſſen ſus intentos, Mancino cargaua la culpa a Pompeyo q̃ ſe le auia dexado vn exercito perdido, con que no pudo hazer coſa buena: y que por tener lo por mejor para la reputacion Romana, compuſo con pazes aquellas neceſsidades, ſegun que lo auia hecho Pompeyo. El Senado ſe azedo contra vno y otro, ſino que por auer ſido ya dado Pompeyo por abſuelto de aquel defecto, no ſe torno a dar ſentencia contra el: y Mancino fue cõdenado a ſer entregado a los Numantinos para que hizieſſen del lo que quiſieſſen, como en el que por ſu ſolo parecer auia hecho pazes con ellos, a las quales no eſtaua obligado el pueblo Romano, que es razon digna de vn apriſco de cabras. En eſte año en que andamos de ſeyſciẽtos y diez y ſiete dize Sigono que fueron Conſules Publio Furio Philon, y Sexto Atilio Serano, mas el Glareano los pone vno adelante: y los Romanos embiaron a Furio a Eſpaña, y le dieron a Mancino que por el fueſſe pueſto en poder de los Numantinos: y el ſe le entrego atado y deſnudo: de lo qual reyan los Numantinos viendo la infidelidad de la verdad Romana, mas llorauan ſu perdicion a que ſe yuan venir por no auer paſſado a cuchillo a todo el exercito Romano, y mofando de la falſa juſticia, y cumplimiento de los Romanos, con la entrega de Mancino, no le quiſieron recebir, pues del no tenian quexa, y cõ eſto ſe quedaron apercibiendo para lo que ſe temian. De eſta ſatisfacion que los Romanos hizieron a los de Numancia, hizieron mencion tambien Ciceron, Veleyo, y Floro, y es creyble que no la canonizarian, y paſſo como queda dicho en el año de ſeyſcientos y diez y ſiete de la fundacion de Roma, y en el quarto de la Olympiada ciẽto y ſeſenta, andando el mundo en ſus tres mil y ocho ciẽtos y veynte y cinco años, y ciẽto y treynta y ſeys años antes de el Nacimiento de nueſtro Señor y Redemptor Ieſu Chriſto, la qual computacion corre con Sigonio, y con Iuan Lucido Samotheo, porque Henrique Glareano vn año añade la de la fũdacion de Roma, y dos a lo de las Olympiadas, como ſiempre haze. Cornelio Nepote cuenta por del año de Mancino (lo qual ſe me auia colado) que como dos mancebos de Numãcia pidieſſen vna donzella por muger, el padre de ella les dixo que la daria al que le lleuaſſe la mano derecha de vn Romano, y q̃ como ſalieſſen a campear para coger algun deſmãdado, hallaron a Mancino q̃ mudaua ſu campo, y q̃ lo tornaron a dezir a la ciudad, de la qual ſalieron quatro mil hombres q̃ matarõ veynte mil Romanos, y con tales çurriagazos vino Mãcion a la vileza que cometio con las pazes que hizo, aunque por ventura llego a pũto que pudo ſer alabado por auer las entonces hecho, por eſcuſar la muerte de todos los de ſu exercito.

Ammianus Marcell. l. 14. Freculph. l. 6. to. 1. Chron. c. 3

Cicero. 1. of. Velleius l. 2 & epi 56.

iij. M. dccc. xxv. 136.

Cornel. Nep. c. 60.

§. VII.

618. En el año de ſeyſcientos y diez y ocho entrarõ en el Conſulado Romano Seruio Fulvio Flaco, y Quinto Calphurnio Piſon q̃ vino contra Numancia, y dize Apiano q̃ acometio al territorio Palẽtino robãdo lo que no tenia defenſores, y q̃ paſſando a los Carpetanos

tanos del rey de Toledo, o cercanos al Tajo, gaſto lo demas del año en hazer inuierno. El Obſequente añade mas, q̃ friſando cõ los Numantinos perdio algun buẽ numero de ſoldados, y que el exercito ſe hallo algo acorrolado: que fueron nueuas con que en Roma ſe refreſco la memoria de Anibal, y tratauan de buſcar hombre de quien ſe pudieſſe fiar negocio tan importante como la guerra de Numancia. Como llegaſſen los Comicios que era el dia de las elections de los Magiſtrados Romanos, dieron todos, en que Publio Cornelio Scipion Emyliano el que deſtruyo a Carthago, era ſolo en Roma de quien ſe podia confiar empreſa tan ardua, y por que no tenia la edad que mandaua la ley para ſer criado Conſul, ſin la qual dignidad les parecio que no vernia contra Numancia con ſufficiente mageſtad y autoridad: mandaron a los Tribunos de la plebe poteſtad ſacroſancta entre ellos, que dieſſen por no ley en aquella eleccion la que taſſaua la edad que deuia de tener el electo en Conſul, y con eſto todas las Ceturias Romanas le elgieron en Conſul Romano con Gneyo Fuluio Flaco para el año de 619. ſeyſcientos y diez y nueue. Con razon pondera Valerio Maximo que ambos Conſulados fueron dados a Scipion ſin los pedir el, el primero para contra Carthago, quando ſe dieron las leyes Romanas por dormidas, porque no le pufieſſen el impedimento de ſu pocaedad: y el ſegundo eſte, catorze años adelante, y aun no llega a los quarenta y tres años (como algunos dizen) mas en el capitulo ſexto queda prouado que en el Conſulado primero auia treynta y tres años, y paſſaron catorze haſta eſte Conſulado, luego mal ſe dize que le faltaua edad: y tambiẽ es mal dicho que no auian paſſado diez años entre vn Conſulado, y otro y que en eſto ſe diſpenſo agora, mas Vaſeo es de mi ſentimiẽto, y Hẽrique, y en eſte año procuraua el el Conſulado para ſu ſobrino Quinto Fabio Maximo. Tambien podremos noſotros eſtimar, ſi ſupieremos, que ſi a Roma faltara vn Scipion, le faltara la eſperança de tener a quien condignamente pudiera cometer la viſta de los leoninos Numantinos, y que ſi por tener en mucho la guerra de la gran Carthago, diſpenſo con eſte varon en la falta de ſu edad, no tuuo en menos la de la pequeña Numancia, pues diſpenſa en lo meſmo con el meſmo (ſi es verdad tal diſpenſacion) quando es ya muy mas hombre, para que venga contra ella. O valeroſos Numantinos que aun de los agallones del Moncayo no teniades abaſto con que refocilar vueſtra hambre, y las claras aguas de Duero beuiades mezcladas con vueſtra ſangre: y con todo eſſo, y ſiendo pocos, y deſamparados de todos, ſino fue de Dios, y de vueſtros animos Marciales, el penſar que aun teniades las almas viuas en los cuerpos muertos, hazia traſudar al Senado Romano, no para venir a guerrearos, ſino para buſcar ſi quiera quien oſaſſe venir a miraros. Eſte lenguage no es Caſtellano, ſino Romano, pues Apiano, y Horacio la llaman la braua, y fiera Numancia: y Horacio, la parea para Roma con el cruel Annibal el mejor Capitan de el mundo, y el que ſe vio a punto de ſumir el nombre Romano. O quã to valiera a Eſpaña vna frontera de infieles, para tener ſus gentes exercitadas en guerras y en el juego de las armas, y en los trabajos corporales: con lo qual afloxaron los juegos, y las tragazones, y el blaſonar en auſencia de lo que no ſe atreueran a cometer en preſencia, por que no falta aquella buena ſimiente, ſino el cultiuar la para que de buen pan. No es de callar que encarece Veleyo auer ſido Eſpaña temblor de la potencia Romana, y que de tal manera leuanto el valor del Capitan Sertorio, que por cinco años eſtuuo dudoſo qual era mayor potencia la Eſpañola, o la Romana, o qual gente auia de ſeruir a la otra.

Horat. l. 2. Car. ode. 12

Vell. l. 2.

Vale l. 3. c. 16.

CAPITVLO XVI. DE COMO *Scipion Aphricano llego ſobre Numancia, y de como la fatigo con hambre, ſin oſar pelear con los Numantinos: haſta que ellos ſe mataron y quemaron, y el acabo de deſtruyr la ciudad, y de ſu deſtruycion ſe llamo Numantino.*

§. I.

Scipion no quiſo ſacar de Roma ſoldados de los ya matriculados, ſino de los q̃ ya voluntariamente le quiſieron ſeguir y de los q̃ los reyes amigos le embiaron con conſintimiẽ-

to del ſenado:aũque de Roma ſaco muchos eſclauos para ſoldados, y de los que le parecio dize Apiano que hizo vna capitania de quinientos que llamo amigos, a imitacion de la capitania Pretoria que hizo Pelopidas en Thebas de trezientos mãcebos muy amigos entre ſi,y como Pelopidas llamo a la ſuya Sagrada, Scipiõ puſo a la ſuya nombre de Philonida, o amoroſa.Eſto anſi concertado con lo demas que le parecio hazer a tal meneſter,dexo quatro mil hõbres a ſu primo Buteõ,y ſu Legado,cõ q̃ ſe vinieſſe a Eſpaña en jornadas militares: y el ſabiendo la corruptela de los ſoldados que andauan por Eſpaña,adelantoſe con la mayor preſteza que pudo a muy tiradas jornadas, por reformar la diſciplina militar como antes ya tuuo neceſsidad de hazer lo meſmo con el exercito que eſtaua ſobre Carthago.El ſalio cargado de bendiciones de Roma, y todos ſupplicauan a ſus Deidades le dieſſen vi-
Flor. l. 2. & Epito. 57. ctoria contra los traga hombres Numantinos:y en llegando al exercito deſterro del a los mercaderes,y dos mil mugeres deshoneſtas, y los adeuinos que prognoſticauan los ſucceſſos de lo por venir, y todo linage de regalo, conſintiendo poca gente de ſeruicio y pocas beſtias para carga,haziendo vender las demas, y prohibio que los ſoldados tuieſſen cozineros, ni mas axuar de vn aſſador,y vna olla, y vn vaſo de barro para beuer, y que no comieſſen ſino aſſado, o cozido: y deſterro los colchones de lana, conten-
Scipion hazia lo que mandaua. Buen exemplo de prelados. tandoſe el con vno de heno, donde podran tomar dechado de virtud, algunos Prelados de las religiones, que tienen muy blandas camas,y ſus ſubditos a vezes paſſan con calentura,ſobre vnas pocas de pajas,y agradezcanme que ſe lo acuerdo a buẽ tiempo,y ni por que ellos murmuren de mi por ello, me arrepentire mas que ſuelo,quando digo ſemejãtes verdades. Compeliolos caminar a pie, diziendo que poca lauor ſe podia eſperar en batalla de el hombre que ſin contraſte de enemigos no era para andar en ſus pies: y los hizo lleuar a cueſtas ſu hatillo, eſſo poco que les dexo,y no quiſo que tuuieſſen fregadores en los vaños, diziẽdo que aquello era de beſtias que a falta de manos,auian meneſte quien las almohaçaſſe. Con eſto, y con moſtrarſe çahareño a los ſoldados, y hazien dolos trabajar, haziendo nueuos fuertes, y tornandolos a deshazer, y paſſandoſe de parte a parte,reduxo al exercito a la correa del trabajo militar de que por culpa de los capitanes paſſados,eſtauan muy agenos. En otra coſa puſo diligencia, que fue tornarlos al rigor de la obediẽcia,y a temer el caſtigo que deue ſer riguroſo,y preſto entre tal gente y reperia muchas vezes,que los capitanes dulces y affables con ſus ſoldados,y que ſe dan a los regalar,ſon vtiles a los enemigos, y ellos vienen a ſer tenidos en poco de ſus ſoldados tenidos de ellos en mucho. Muchos dias y meſes gaſto en eſtos exercicios, haſta que conoſcio que podia fiar de ſu gente qualquiera lauor de affrenta: y entonces ſe fue allegando a Numancia deſtruyendoles quanto auia por los campos de prouecho,y por el meſmo fin fue a la tierra de los Vaceos donde recogio lo que pudo lleuar, y lo demas quemo, porque ni aun de alli pudieſſen auer fauor los Numantinos como ſolian. Los de Palencia ſe moſtrarõ en todas eſtas guerras gente belicoſa, y vna vez cogieron en campo raſo a vn Tribuno de Scipion llamado Rufo que eſcriuio eſtas coſas de adonde dize Apiano que traslado el: y le puſieron en tal neceſsidad, que fue meneſter yr el meſmo Scipion con el exercito a le ſocorrer, y aqui ſignifica el hiſtoriador que los terminos de Numancia, y de Palencia partian raya,lo qual eſcurece la hiſtoria, tambien en caſo que fuera çamora Numãcia. Aquel verano ſe le paſſo a Scipion en lo dicho, y tornandoſe para Numãcia por inuernar ſobre ella,le llegaron doze elefantes que le embio Iugurta nieto de el rey Maſiniſſa dẽde Africa con algunos cientos de balleſteros y honderos,y dize Apiano que repartio ſus gentes en dos exercitos para dos ſitios diuerſos,y q̃ dio el vno a ſu hermano Maximo, y el ſe quedo con el otro. Los Numantinos ſalian cada dia prouocandole a batalla, pocos mas de quatro mil hombres que ſerian en eſte tiempo,y el prudentiſsimamente ſe la nego, diziendo que ni el medico ni el capitã ha de juzgar del hierro en quanto lo pudiere eſcuſar,y que los Numantinos no pelearian como hombres, ſino como rauioſos leones, por lo qual determinaua tomar los por hãbre.Con ſiete trincheas con ſus vallados los cerco al rededor, porque menos pudieſſen ſalir,y entrar,ni hauer prouiſiones,y embio

Rufo hiſtoriador.

a los

a los pueblos ſus confederados mãdandoles le embiaſſen la gente que teniã capitulada con el,y repartio ſus gentes entre los Tribunos paraque cercaſſen la ciudad de vn ſeto, como ſi la cercara de tapia a la redõda,y tenia la ciudad veynte y quatro eſtadios en cerco,que hazen tres mil paſſos, y ſin lo ya dicho hizo otra caua en rededor del ſeto, porque guardaſſe a los que auian de eſtar en guarda del ſero. Apiano tiene que Scipion fue el primero que aya cercado de tapia o de muro al pueblo que touieſſe cercado de gente:mas en eſtos eſcriptos ſe prueua cõ la guerra del Peloponeſo,que mucho antes de Scipion ſe vſo entre los Griegos.

§. II.

Dize mas Apiano que el rio Duero lauaua parte de la muralla de Numancia, y que por el entrauan y ſaliã a nado,o debaxo del agua los de la ciudad : y otros con barcos de remos,y aun de velas quando les fauorecia el viento,y con eſtas diligencias metian alguna prouiſion a hurtadillas. Por ſer el rio ancho no pudo Scipion hazer puente ſobre el,y por eſſo leuanto dos caſtillos cada vno en ſu ribera,el vno en frente del otro : y del vno al otro aro grandes maromas con muchos maderos colgados dellas,que caſi llegauan al ſuelo del rio,y en cada madero hierros cortadores,y clauos agudos q̃ no dieſſen lugar a los nadadores, ni a los barquillos. Tambien fauorece lo agora dicho a ſer çamora Numãcia, pues Duero no laua la muralla de Soria,ni corre cabe Garray tã grãde que ſe pueda barquear, y cabe çamora ſi: mas lo que luego dize que Scipion repartio ſus ſeſenta mil hombres en dos exercitos, y que puſo el vno adonde guardaſſe las entradas del mar,ni compete a Soria ni a çamora,q̃ eſtan muy lexos del mar:en lo qual como eſtrangero ſe pudo engañar Apiano,tãbien como en dezir que Saguato es Carthagena,y los que ſabemos la verdad,deuemos caſtrar a los libros de tales errores, en los quales cayeron los Eſcriptores no por ignorantes,ſino por no poder dende lexos aueriguar lo todo. Apiano no deſtingue entre lo que Scipion hizo en eſte año de ſu Conſulado contra los Numantinos,y lo que hizo en el ſiguiente que ſe le concedio para ſeguir la guerra:y nota Carlos Sigonio bien conforme a lo que auemos dicho con Apiano,q̃ no hizo Scipion coſa notable en eſte primero año:a lo qual ſe pudo mouer, lo vno por no tener ſu gente muy ſegura para tales rõpimientos contra tales enemigos, y lo otro confiado que no le remouerian de la capitania haſta la dar cima. Por eſſo dire con el q̃ en año de ſeyſcientos y veynte de la fundacion de Roma fueron Conſules Cayo Mucio Sceuola,y Lucio Calphurnio Piſon: dõde aduierto que Lucio Floro hablo contra Plutarcho poniendo a Cayo Antonio en lugar de Cayo Mucio Sceuola,porque Plutarcho pone a eſte en el año de la muerte de Tiberio Sempronio Graco hijo del otro Graco que ya dixe auer ſubjetado algunos pueblos Eſpañoles: y ſi Carlos Sigonio no le llama Cayo Mucio, ſino Publio Mucio como Veleyo,ſin reſponder a propoſito me baſta dezir que cada vno dixo lo que ſupo,y yo lo que ellos,por q̃ no me halle por aquellos tiẽpos. Eſte toque de la muerte de Graco que viene naſcido para tal materia, nos allana Velleyo,y Paulo Oroſio diziendo q̃ Tiberio Graco hijo del dicho Graco, y de la excelente Cornelia hija de Publio Scipiõ, fue Queſtor de Mancino quando hizo las pazes con los Numantinos:y como hombre ſentido de que ſu palabra bien dada fueſſe hallada falta de verdad por la injuſticia del Senado,y de los de la ordẽ Equeſtre,y como eſtos eſtuuieſſen riquiſsimos de heredades ganadas con las guerras donde los plebeyos lo trabajauan,y ſe quedauan pobres, y bramauan contra el Senado,y aun ſe rebelaron algunas vezes por ello: Tiberio ſe quiſo vẽgar de los ricos con hazer vna ley paraque las heredades ſe repartieſſen entre todos, la qual el podia hazer como Tribuno de la plebe,que era poteſtad ſacroſancta y muy priuilegiada,allẽde que tenia en ſu fauor la ley Liculga que mandaua lo meſmo:y ſi al principio ſe llamauã Plebiſcitos las determinaciones de eſtos Tribunos de la plebe,deſpues ſe les dio nombre de leyes. Pondera Veleyo que en los dones naturales,y adquiridos, no ſe podia dar mancebo mas adornado que Tiberio Graco, mas que el ver ſu palabra quebrantada por el ſenado le mouio la colera, y le derroco de ſus virtudes, y le hizo ponerſe en coſas con que Roma y toda Italia ſe puſiera en alborotos de confuſion. Di-

Flor. Epito. 58.

Velle. li. 2.

Plutarch. in Grach. & li. de cohibẽ. ira.

Aduertencia del Author.

ze Floro que a ninguno dexaua mas de diez yugadas, o obradas de tierra, lo qual me parece muy poco, y por esso me atengo a Veleyo que dize quinientas, y aun, prometio a toda Italia el derecho y priuilegio de ciudadanos Romanos, y tenia gran multitud de la gẽte plebeya que le acompañaua y esforçaua, por el prouecho que se le seguia de aquellas mudanças. Pudo tanto que priuo del Tribunado a su cõpañero Marco Octauio que le era ygual en el officio y potestad, por que se le oponia, y zelaua la paz y quietud de Roma, y de Italia q̃ se destruya por el: y luego hizo vn Triunuirado para repartir las heredades, y estos tres varones eran el y su hermano Cayo Graco bien mancebo, y su suegro Apio Claudio varon Consular.

§. III.

Auiendo entendido que no bastauan las heredades que se podian quitar a los ricos, para cũplir con los pobres, conforme a las promessas que les tenia hechas, y se las tenia corroboradas con la dicha ley que se llamo Sempronia de su renombre Sempronio: hizo otra que mandaua repartirse los dineros que auia dexado el Rey Atalo de Pergamo en Asia hijo del Rey Eumenes, al pueblo Romano como heredero, entre los que no quedassen con parte de las heredades. De estas dos leyes se achacarõ las diffensiones Romanas hasta llegar a las guerras Ciuiles que reboluieron a los mas reynos del mundo: mas es de notar que dize Floro que como Graco no concluyesse sus intentos en este su Tribunato, que procuro ser electo segunda vez por los llegar al cabo, que era desaforada tyrannia. Ponderа Tito Liuio que la primera vez que entre los Romanos se oyo el nõbre de ley Agraria, fue a los veynte y dos años dela expulsiõ de los Reyes, siẽdo Consul Espurio Cassio que quiso quitar a los nobles parte de sus heredades para los plebeyos: y añade Liuio que jamas se hablo en tal ley, que no succediessen turbaciones. Entra tambien Veleyo ayudando a Lucio Floro a dezir que Publio Scipion Nasica nieto del otro Nasica q̃ dixe auer sido tenido por el mejor ciudadano Romano, y hijo del otro Nasica que hizo el portal del Capitolio siẽdo Censor, y bisnieto de Gneyo Scipion tio de Publio Scipion Africano: el qual Scipion Nasica cõ ser primo del mesmo Graco posspuso el parentesco al bien de la patria, y aũque no tenia officio en Roma (y auia sido por sus virtudes hecho pontifice Maximo estando ausente) reboluio su capa al braço, y arrancando de lo alto del Capitolio clamãdo que los que quisiessen la conseruacion de Roma, le siguiessen contra los alborotadores: hizo como le siguieron los mejores del Senado, y muchos de la orden Equestre, o caualleroſa, y aũ no pocos de los plebeyos que vian ser desatinos los de Graco; y hallando a Graco en la llanada delante del Capitolio rodeado de grã gẽte vulgar, arremetio cõtra el, y aunque se le quiso escapar, le alcanço vno con vn pedaço de vna silla en la cabeça, con que cayo y murio: y su sangre parece auer sido simiente de las turbaciones que ya dixe, y aunque murieron otros cõ el, su cuerpo no fue consentido ser enterrado, y le lançarõ en el rio Tiber, como a cuerpo de traydor. A los doze años de esta muerte de Graco, siendo Consules Lucio Opimio, y Quinto Fabio Maximo, dize Henrique Glareano (aunque Veleyo quita dos) que entro Cayo Graco hermano del muerto por Tribuno de la plebe mãcebo, vehementissimo de condicion, y muy eloquente: sino que o por vengar la muerte de su hermano, o por ganar la voluntad dela multitud Italiana, para se hazer Rey de los Romanos, dize Veleyo que entro con el furor de su hermano en el Tribunado. Y de su hermano Tiberio se deuio de tener alguna sospecha de quererse hazer Rey, pues preguntado su pariẽte Scipion Africano, y Numantino, cõ quien agora andamos a manos, que le parecia de la muerte de Tiberio Graco: respondio que si el se queria hazer señor de Roma, con razõ le mataron. Hizo estotro Cayo Graco otras leyes allende del confirmar las de su hermano, vna que mandaua repartir mucho trigo entre los vezinos del pueblo Romano, y otra que mandaua que con ser los Senadores trezientos, de la ordẽ Equestre fuessen seyscientos que mezclados cõ los Senadores tuuiessen voto, y ansi los de la orden caualleroſa pudiessen doblado que los de la orden Senatoria. Cõcedia derecho de ciudadanos Romanos a toda la Italia, y aũ hasta casi los Alpes: y imponia nueuos portazgos, y plãtaua nueuos pueblos por las prouincias, y vno

Notable.

Liui. libr. 2.

en

en las ruynas de Carthago para dar vn puger a su pariente Scipion Africano q̃ quando la destruyó quiso que para siempre quedasse yerma, para memoria perpetua de su crueldad. En fin que Cayo Graco no dexaua cosa en su ser, sino que se sospecho del querer lo reboluer todo, por se hazer señor de Roma: y para cumplir con sus desseos se hizo elegir el segundo año en el mesmo Tribunado, y nombro a Fuluio Flaco por triũuiro en lugar de su hermano Tiberio porq̃ este tambien aspiraua a quedar gran señor de estas reuueltas, y a Cayo Carbon por el tercero consigo. Mas Lucio Opimio Consul prouyo contra este, lo que Nasica, cõtra su hermano: que tomo gente armada con q̃ dio en ellos, y a Flaco que en el monte Auẽtino esforçaua a los de su parte para se defender por las armas, degollo con su hijo mayor: y como Cayo Graco huyesse, y se viesse alcançar de los que el Consul echo tras el, mãdo a vn su esclauo llamado Euporo que le degollasse, y en degollãdole, se mato a si, y el cuerpo fue tambien lançado en el Tiber como el de su hermano. Tal fin merecẽ los ambiciosos, y auarientos que turbã los estados por mandar, y por comer, y beuer: y muy mejor le merecen los Ecclesiasticos que tal cometen: y por tal razon dixo Iuuenal, q̃ quien terna paciencia si viere a los Graços quexarse, o escandalizarse de los alborotadores, que quiere dezir en lenguage doctrinal, que se requiere mucha paciencia para oyr predicar alguna virtud al q̃ desuergonçadamente la quebrãta: lo qual habla cõ los hombres de gouernaciõ, y de doctrina. Põderadamente dixo Ciceron que en vn mesmo tiempo destruyo Scipion a Numancia, y Nasica en Roma mato a Tiberio Graco: y que no fue de mas prouecho para Roma la victoria de Scipion que la de Nasica: mas la muerte del segũdo Graco llamado Cayo, fue en el Consulado de Opimio, y si dize Sigonio que a seyscientos y treynta y dos de la fundaciõ de Roma, Glareano dize vno mas, y Plinio dos mas, que fueron seyscientos y treynta y quatro.

Iuuenalis. Sat. 2.

Plinius. lib. 14. capit. 4.

§. IIII.

Para concluyr con las lastimas de la concluyda Numancia, tornemos a dezir cõ Carlos Sigonio, que como Scipion lo tenia traçado le succedio, que le fue prolongado por otro año el tiempo contra los Numantinos: y dize Veleyo que estuuo Scipiõ quinze meses justos sobre Numancia, y en este tiempo no pretendio mas que apartarles los mantenimientos, y dexarlos morir de hambre: y por mas que procurauan los Numantinos llegar a las manos con los Romanos, no podian con tantas cauas, y baluartes como Scipion auia hecho entre vnos y otros. Vn Numantino llamado Retogenes Caraui no salto vna noche fuera con cinco compañeros hombres denodados de lastima de la gente que de hãbre moria en la ciudad: y fue a los Areuacos, y los conjuro como a parientes y amigos por todo lo del cielo, y de la tierra q̃ los ayudassen a defender las vidas de la tyrannia cruel de los Romanos: mas estauan los lebrones tan amedrẽtados, que los echaron fuera a empellones: y si todos se jũtarã no bastara Roma contra ellos. Retogenes fue a otra ciudad llamada Lucia con los mesmos ruegos, y la ciudad no se quiso mouer a nada, y los viejos lo estoruauan: mas los mãcebos en particular se le offrecierõ hasta la muerte. Los viejos lo escriuieron a Scipion, que a las ocho horas de la noche bolo alla con la caualleria: y hizo tãtas amenazas que le fueron entregados quatrocientos mãcebos la flor de la ciudad, y a todos corto las manos. O barbaro cruel! q̃ si fuyste poderoso para tal crueldad cometer en las bellas flores Españolas, mas poderoso es Dios que hizo vn infierno donde se te da el pago tan poderosamente, como tu le mereciste: y porq̃ me lastimaste cõ lastimar la juuẽtud de mi madre España, yo lastimare tu fama con tu infame muerte contada antes de tiempo, para mi descãso, y de los Españoles q̃ sabẽ morir las armas en la mano, y saben perdonar a los q̃ les piden misericordia, y no son crueles como tu. Dize Veleyo que vna mañana fue hallado muerto en su cama cõ señal de le auer ahogado por fuerça, y que ninguna diligencia se hizo en Roma sobre castigar su muerte: porque deuia de ordenar Dios, que dẽde este mundo començasse a gozar de lo que auia merecido por ser tan famoso Romano de aquel tiempo en que no conosciã a Dios, que de los Christianos no tengo que condenar aqui. Llego la necesidad delos Numantinos a tanta miseria, que embiaron cinco, o seys varones principales a Scipion para que

Velle. l. 2. 620.

pusiess-

puſieſſen con el algun trato de pazes con algunas condiciones,y penitencia tolerables: y el principal dellos le hablo con animo entero aunque preſo en cuerpo deſmenuzado, y eſte ſe llamo Auaro,y dixo a Scipion que la ley natural concede a todos ſu defenſion haſta la muerte, y que no auia el de tener a mal que los Numantinos ouieſſen hecho ſu poder por la defenſion de ſu patria y libertad,y por ſus hijos y mugeres. Por tanto(dixo) a vos ſeñor Scipion,como a hombre generoſo es dado poner en ſaluo a gente tan generoſa:quando eſtays a punto de ſer cauſa que toda peligre,ſi no nos poneys penitẽcia con miſericordia, por los pecados que vos dezis auer noſotros cometido cõtra los Romanos. Ya tenemos conoſcida y experimẽtada la mudança de la fortuna,y que la ſalud de nueſtra patria natural no depende de noſotros ſus hijos, ſino de vos eſtrangero y ſu enemigo capital,pues os le moſtrays tal:por tanto recebid por vueſtra eſta miſera gente que ſolia ſer libre,ſi cõ miſericordia os pluguiere de le caſtigar, y ſi eſto no aceptays por nos tener en poco,vos nos vereys morir a todos delante de vos defendiendo la libertad en que nos crio la naturaleza. Como ſupieſſe Scipiõ de la cruel hambre que ſe paſſaua en la ciudad,no reſpondio mas de q̃ todos con todas ſus caſas ſe auian de poner en ſu poder paraque el hizieſſe lo que quiſieſſe dellos. Quando los Numantinos oyeron eſta reſpueſta que Auaro les lleuo, parece que ſe les tornaron los coraçones de piedra, y quedaron como agenados de la razon natural:y diziendo que hombres que con tal recaudo tornauan,dexauã ſus negocios en ſaluo,los hizierõ pieças. Dentro en pocos dias no quedo yerua,ni beſtia,ni cuero que no comieron,y deſpues comian de los cuerpos de los que morian:por no auer tenido que comer:y llegaron a ſe perder vnos a otros la pia affecciõ abſoruidos en triſteza de no poder morir trauados con ſus enemigos, y ni el ſano ſe curaua del enfermo,ni el viuo del muerto,ni ſe curauan delos enterrar. Llegaron con la flaqueza,y con las terribles imaginaciones a ſe poner ſecos como vnos palos,y feos como la muerte,y las baruas y cabellos haſta las cintas todos enhetrados, y reueltos,y los ojos ſumidos cõ vn mirar inhumano:todos cozidos en xugo,y hediendo a mugre,y las vñas tan creſcidas que les ſaliã fuera de la carne de los dedos,y cõ el hedor de los muertos moriã mas de los viuos, y la muerte mataua a los ya muertos antes q̃ ella llegaſſe,y deſpues de muertos ſe repreſentaua en ellos la vida con q̃ auian dado la muerte a muchos de los muy viuos. Como gẽte q̃ ſe quexaua de la muerte q̃ no ſe oſaua poner en darles a todos preſto la muerte, embiaron a Scipion poniendoſe en ſu poder,ganando ſi los mataſſe de preſto,pues ſu vida era muerte prolongada:ſino que no ſe deue callar lo que antes de eſto hizierõ,y lo cuẽtan Floro,Freculpho,y Oroſio q̃ determinando vn dia todos de ſalir a morir trauados con los Romanos,ſe hartaron de carne humana medio cruda,y beuierõ mucha cerueza de trigo(porque Freculpho,y Oroſio, y Sigonio niegan cogerſe vino en tierra de Numancia) y que ſaltando las cauas y baluartes que Scipion les tenia delãte, llegarõ a las manos con los ſeſenta mil Romanos,y Eſpañoles de Scipion, y q̃ los lleuauan de vẽcida,como ſolian,y los puſierã como auian hecho en los años paſſados,ſi la preſencia de Scipion no puſiera tanto animo en ſu gẽte, que reſiſtio a la furia de los hãbrientos. Alli perdieron los Numantinos los mas,y mejores hõbres q̃ teniã,y los demas ſe tornarõ a la ciudad bramãdo por no auer podido morir matãdo,reſeruados para viuir muriẽdo.

Llama muertos a los viuos en cuerpos cõſumidos.

Flor.libr.2. Frecul. to.1 lib.2. Chro. ca.5. Oroſi. li.5. cap. 7.

§. V.

Cuenta Plutarcho que viendo los viejos de Numancia tornar a ſus hijos ſin hazer lo que ſolian de aquel rebaño de ouejas Romanas,que les reſpondierõ tener ya mejor paſtor que ſolian:con lo qual verificaron la ſentencia de Chabrias Lacedemonio, que era para mas el exercito de cieruos teniendo al leon por capitan,que el exercito de leones,ſi tiene por capitan al cieruo. Proſigue Apiano que como Scipion oyo la entrega de los Numantinos,que les mãdo entregar luego las armas,y ſalir otro dia a vn lugar que les ſeñalo:y muchos quiſieron mas matar ſe a ſi meſmos,y a los ſuyos,y quãdo los q̃ ſalierõ ſe puſieron delãte de Scipion ſin forma de perſonas,humanas, aunq̃ alli poniã miedo: y Scipion mãdo apartarlos que le parecio para meter en Roma en ſu triumpho,y a los de mas mãdo vẽder,y luego deſtruyo la ciu

Strabo.li.3.

dad

dad que no dexò piedra ſobre piedra, por hazer mucho del Romano, que era hazer mas mal que otro. Aqui concluye Apiano, mas no es de callar lo q̃ Lucio Floro, y Paulo Oroſio eſcriuen, que como tornaron a la ciudad los pocos que no murieron en la ſalida ſobredicha contra los Romanos, q̃ deſeſperados quiſieron huyr de la ciudad, mas que las anguſtias, y lagrymas de ſus mugeres los detuuieron: y q̃ quando ya no les quedo eſperãça de remedio por ſi ni por otros deſamparados de toda Eſpaña, que cerraro̅ las puertas de la ciudad, y ſe mataron cõ põçoña, o a hierro, dexando puesto fuego a la ciudad por muchas partes: y que aſi acabaron ſu mala ventura, ſin que Scipiõ aya hallado vna perſona viua dentro que lleuar en triumpho como tomada por guerra, y que ni hallo plata ni oro, ni otras riquezas que poder lleuar a Roma, ni triumpho mas que del nombre Numantino, que le tuuo el en tanto, que cubrio con el el de Aphricano, cõmo dizen Plutarco, y Macrobio, y Iuan Roſino, y Floro tambien como los otros. Cuẽta nueſtro Paulo Oroſio que pregunto Scipion a vn Numantino de los captiuos, y hõbre generoſo llamado Tireſio, que como, auiendo ſido los Numantinos inuencibles al principio de la guerra, deſpues auian tãto enflaquecido: y que reſpondio Tireſio q̃ que las diſcordias de vnos contra otros los auian traydo a la perdicion. Los dos atemorizamientos del Imperio Romano dize Ciceron auer ſido Numãcia, y Carthago, y aũ mas lo fue Numancia cõ ſer la decima parte q̃ Carthago en grandeza: porque la guerra de la fortiſsima Carthago no duro mas de cinco años, mas la de Numancia duro veynte, dende que los primeros capitanes la començaron a guerrear, haſta que Scipion la acabo de aſſolar, y lo dize rambien Eſtrabon: y por tales pueblos como Numancia (o alo menos por ſe le parecer) dixo Iuuenal que la tierra de Eſpaña era horrenda, y tremenda, y que mas ſe auia de euitar, que guerrear, tal era ſu valor militar. O Viriato, o Numancia, o Sagunto, y como es poſsible que vueſtras Ideas ſe ayan tan del todo borrado de las almas de los Eſpañoles, o q̃ ſi en ellas ſe mirã, no valga vno por muchos? No digays Eſpañoles que eſta el eſpejo tomado del orin, porq̃ el buen braço con ruyn eſpada da buen golpe, y quiẽ buena coce da, en buena pierna eſtriba: y para ſiempre hallareys que imitar en aquel paſtor generoſiſsimo, y en aquellas dos ciudades coronas de la fe y amiſtad, y de la fortaleza y tolerãçia: y no querays mas doctrina militar de os moſtrar dignos de los nombres Viriatinos, Saguntinos, Numantinos. O Numãcia nũca bien llorada, por mas que todos te lloremos, pues en ti ſe perdio el ſeminario del valor Eſpañol de aquel tiempo: mas Roma lo ha pagado en parte.

Flor. lib. 1.

Año de ſeyſcientos y veynte de la fundacion de Roma fue deſtruyda Numancia.

Plutar. lib. de Fortu. Roman. Macro. 3. Sat. ca. 16. Ioan. Roſinus lib. 2. de Antiq. Ro. Oroſi. li. 5. cap. 8.

Cicer. pro Murena.

Strab. li. 3.

Inuenalis Sat. 8. iij. M. dccc xxviij. 333.

CAPITVLO. XVII. DE COmo Demetrio Rey de Syria fue preſo en Parthia, y ſu hermano Antioco Sydetes ſe hizo Rey de Syria: y guerreo a los Iudios, y deſpues ſe concordo con ellos, y del pontifice Iudayco Iuan Hyrcano, por la traydora muerte de ſu padre Simõ: y del principio de las ſectas de Phariſeos, Eſſeos, y Saduceos.

§. I.

EN el capitulo noueno dexamos los cuentos de los Reyes de Syria, y de Egypto, con quien andauamos rebueltos quãdo llego Viriato, pidiendo por juſticia verdadera q̃ por tal paſtor como el ſe puſieſſen en ſilencio tales Reyes como aquellos: y pues ya cũplimos con lo mas en la menor aparencia, tornemos a cumplir con lo menos en la mayor nombradia. Muchos dizen cõforme al tenor de la ſancta Scriptura, que el Rey Demetrio Nicanor yerno de la corrida Cleopatra Reyna de Egypto no baſtando a recobrar del traydor Triphon las tierras que le auia ſacado ſo color de apoſſeſsionar en el reyno de Syria al moço Antioco hijo del Rey Alexandre Prompalo: ſe fue cõtra Arſaces Rey de los Parthos, fiãdo en que andaua mal quiſto con los ſuyos, y que ſe le offrecian a el cõtra el meſmo Arſaces ſu Rey. Cõ eſtas confianças llego a la tierra de Babylonia donde hizo gente de guerra de las naciones Perſas, y Medos, y Bactrianos: y luego ſe dio a ganar lo mas q̃ pudo de la ſeñoria de los Parthos. Iuſtino dize ſeñaladamẽte que vencio a los capitanes de Arſaces en las primeras batallas, con lo qual ſe auiſo el Rey

1. Ma. c. 14. Ioſep. li. 13. Antiquit. Iuday. c. 9. Iuſtin. l. 36 Apianus. in Syrio.

Arſaces

Arſaces para poner el mejor remedio que pudieſſe, ſino por fuerças, alomenos por ardides, o por aſtucias que fuerõ medio villanias, ſino merecẽ nombre de trayciones. El embio ſus embaxadores a Demetrio cõ titulo de hazer pazes con el, y Demetrio como no muy recatado los recibio con llaneza, y los conuerſaua y regoſijaua, y haziá muchos gaſajos, y en concluſion ſe les dio tã familiar, y ſe fio tanto de ellos, que le prendieron, y lleuaron al Rey Arſaces, ſin poder le valer todo ſu exercito. Dize mas Iuſtino q̃ el Rey Arſaces le mãdo traher a la verguẽça por los pueblos que ſe le auiã entregado, por injuriar le a el como a ladrõ, y para cõfundir a los pueblos que a tal Rey ſe auian dado: ſin le hazer otro mal, ni le echar priſiones, aunque le trahian con buena guarda, y deſpues le mãdo lleuar a la tierra de Hyrcania donde fue bien tratado y ſeruido, y jũtamente bien guardado. Deſpues le parecio al Rey Arſaces de le caſar cõ ſu hija Rodogune, y Demetrio holgo de ello, ſi quiera por ſer mejor tratado, y mas libertado para ſe poder mas facilmẽte hurtar para ſu reyno, y el ſuegro le embio con ſu muger a viuir a la prouincia de Hyrcania: y dize mas Iuſtino que tãbien le prometio fauor cõtra Triphon que auiendo muerto al niño Antioco, el ſe auia apoderado de gran parte del reyno de Syria, por culpa de Demetrio luxurioſo, ſoberuio, y codicioſo, por las quales faltas le aborrecierõ los ſuyos, mas ni los años de Triphon, ni los del niño Antioco ſe les ponẽ a ſu cuẽta, por no auer ſido Reyes, ſino tyrannos. En quanto viuio el Rey Arſaces ſ de los Barthos nũca Demetrio huyo mas aquel muerto, y ſuccediẽdo le Phraartes, luego procuro de huyr: a lo qual le ayudo ſu grande amigo Calimandre q̃ dẽde el reyno de Syria auia calado haſta Babylonia por los deſiertos de Arabia, lleuãdo ſiẽpre guias por las tierras por donde paſſaua: y dẽde Babylonia camino en trage de los Parthos haſta Hyrcania dõde Demetrio eſtaua, y le animo a huyr, affeandole que ſe contentaſſe cõ andarſe a caça enjaulado en Hyrcania, y en eſtarſe alli metido como en caponera. Los dos ſe deſmintieron de Hyrcania en poſta por dõde mejor les parecio, y a trueco de ganar la mas tierra q̃ pudieſſen, no ſe les daua nada rebẽtar hartos cauallos, porq̃ biẽ ſabiã que los auiã de ſeguir: y no ſe engañarõ, pues en ſabiẽdolo el Rey Phraartes embio muchos cauallos ligeros por muchas partes, tras ellos: y algunos cayerõ con ellos, y ſe los lleuarõ: y el hizo mercedes a Calimãdre porq̃ por ſu amigo ſe ponia en tan gran trabajo a ley de hõbre de biẽ, mas a Demetrio mãdo tornar muy reprehẽdido a hazer vida cõ ſu muger en Hyrcania, y q̃ le guardaſſẽ mejor. Algũ tiempo eſtuuo Demetrio ſin intentar huyrſe, y daua eſperança de ſoſsiego con le auer naſcido hijos: mas quando le parecio tomo el camino ſin camino, y le faltaua poco para llegar a la raya de ſu reyno, quãdo alcãçado de los q̃ le ſeguiã, fue lleuado a Phraartes q̃ ſin le querer ver, le mãdo lleuar a ſu muger, y q̃ como a loco le dieſſen chinelas de oro: y ſino le mato luego, fue por tenerle como por cabeça de lobo para por el auer el reyno de Syria, como le auia auido Triphon con achaque de Antioco.

Demetrio preſo y affrentado, y deſpues caſado.

Iuſti. lib. 8.

§. II.

Sin Iuſtino, Ioſepho, y Apiano, dize el libro de los Machabeos: que Antioco Sidetes fue hermano del dicho Demetrio deteni do en Parthia, y hijo de Demetrio Soter, y aun Ioſepho le llama tãbien Soter como al padre, y dize q̃ Triphõ eſtaua muy apodera do del reyno: y de tal manera, que Cleopatra muger de Demetrio, el preſo en Parthia ſe auia metido con ſus hijos en la ciudad de Seleucia: y temiendoſe que los de la ciudad no le ſerian muy leales, embio a tratar con ſu cuñado Antioco Sidetes q̃ caſaſſe cõ ella, y el fue a Seleucia, y celebraron ſus bodas, y con eſto cobro el mas brios, y allego gentes con que peleo con Triphon y le vencio, y le echo de la Syria ſuperior, y le perſiguio haſta Phenicia, y le cerco en la fuerte ciudad de Dora, de la qual ſe le eſcapo, y huyo para Apamia, en la qual le entro y mato deſpues que auia tyranizado la Syria tres años. Fue la entrada de Antioco Sidetes en la poſſeſſiõ del reyno de Syria, en el año poſtrero de la Olympiada ciẽto y ſeſenta, y a los tres mil y ochocientos y veynte y cinco de la creacion del mũdo, y gozo nueue años del reyno, en quanto ſu hermano Demetrio eſtuuo detenido en Parthia. Malos hã ſido los Reyes paſſados de Syria, mas eſſe Antioco algo peor nos parecera, y dize la eſcriptura que en viendoſe Rey eſcriuio mil ſabores, y mil

Iuſti. lib. 38. Ioſep. 13. Antiq. 12. Apianus in Syrio. 1. Mach. 15.

M. dccc xxv. 136.

fauores

fauores al summo sacerdote y gouernador de Iudea Simon,y le confirmo todas las hõras y preeminencias que le auian concedido los Reyes antepassados,y le concedio q̃ pudiesse labrar moneda para su reyno. Simon por le ser agradecido le embio sus embaxadores con dos mil hõbres de guerra q̃ le siruiessen,porque Antioco estaua sobre Dora con ciẽto y veynte mil infantes,y ocho mil cauallos: y el reuestido ya del espiritu de maldad,ninguna cosa quiso recebir,y embio a su priuado Athenobio a Hierusalem q̃ de su parte desafiasse a Simõ y a los suyos, sino le restituyesse las fuerças q̃ sus antepassados auian tenido en Iudea,o mil talẽtos de plata por ellas.Simõ respondio q̃ sus antepassados auian ocupado la tierra de Iudea tyrannicamente,y que el la defenderia si pudiesse:mas que por Iapha y Gazara que el auia tomado por los muchos daños que hazian en Iudea, daria cien talentos,y que no le deuia mouer guerra,pues no auia razõ para ello.Antioco muy azedo cõ tan libre respuesta hizo general de su armada a Cendebeo mandandole correr las costas de Iudea cõ todo el daño q̃ pudiesse hazer:y este saco grã gẽte de su armada para correr la tierra de Iudea, contra el qual salio Simon con veynte mil hõbres y con sus hijos Iudas y Iuan,y los desbarato muy mal descalabrados.

§. III.

Dize Iustino que sabiendo Antioco Sidetes de la intencion de Phraartes que era con achaque de Demetrio que tenia detenido,tomar el reyno de Syria,y que por este fin trataua muy biẽ a Demetrio:que no le espero, sino que le entro por sus tierras, a lo qual le incito saber quan mal quisto estaua Phraartes con los suyos.Dize que lleuo buena gẽte de guerra,mas que el repuesto y bagage fue de admirar,y lo mesmo encarece Valerio, porque el oro y plata era tanta, que hasta la baxilla de la cozina era de plata,y que hasta el mas triste soldado lleuaua calças guarnecidas de oro,y q̃ tal aparato mas parecia de hõbre que se yua a holgar,que a pelear. En passando al imperio de Babylonia le fuerõ a dar el para bien de su llegada muchos Reyes de aquellas partes,y a le offrecer su poder cõtra los Parthos,cuya soberuia era inçufrible,y mas para otras gentes tan soberuias como ellos,sino que como menos poderosos seruian,y suffrian.El Partho Phraartes embio sus gentes contra Antioco,y sucediole como cõtra Demetrio auia succedido al Rey Arsaces,que fueron vencidas de Antioco en tres batallas,y todas las tierras que los Parthos tenian del reyno de Syria,como eran Babylonia, Media, y Persia se reduxeron a la corona de Syria,y se quedo Phraartes con sola Parthia,en pena de ser tyranno soberuio despechador.De lo q̃ a Simon Machabeo toca,ansi la escriptura como Iosepho alabã mucho su gouierno,y la honra y libertad en que puso a la nacion Iudayca: y porque la fortaleza de Hierusalẽ auia sido muy dañosa al reyno en quanto la tuuieron los Reyes de Syria,y podria tornar a su poder,segun eran poderosos,tratolo cõ los del reyno,y la derrocarõ por los cimiẽtos, y aũ allano el mõtezete sobre que estaua,que era el mas alto de los de Hierusalem:y por tres años nunca dexo de traher gente que de dia y de noche sacaua tierra de alli hasta dexarle mas baxo que el asiento del templo, y el templo quedo mas alto que todos los puestos de Hierusalem,y campeaua con mayor libertad que antes.Muchas vezes se leen en la escriptura,y en Iosepho las aliãças que los Iudios hizieron en tiempo de Ionathas,y de este Simon con los Romanos,y con los Lacedemonios,y los Iudios viuiã muy contẽtos con la sombra de estas dos naciones belicosas que les podiã hazer espaldas en sus necesidades.Los Iudios auian desdicho no solamente en las costumbres,mas tambien en tomar nombres gentilicos,dexados sus Hebreos:y aun en Castilla se tiene por grã cosa desechar los nõbres naturales dela tierra, y vsar de los estrangeros trahidos de Monicongo,y de Nuruega,y no diran ya los muy palancianos despensa, sino Caba, ni sinogil o atadura de pierna,sino ligagamba,y Musiller,y otros vocablos de cõjuradores para expeler las estrigas:y vn Iudio hijo de Abobi,y yerno del summo pontifice Simon,y el se llamaua Ptolemeo nõbre prophano, era capitã de la comarca de Hierico,y tenia grã thesoro:y entrando Sathanas en su coraçon por desseo de mãdar,determino de matar a su suegro,y alçarse cõ el gouierno del reyno,y hazerse Rey (que son los fructos de los mis ambicioſos)y como anduuiesse Simon visitando las ciudades del reyno, vinose por

Val.l.9.c.1.

Riquezas del exercito de Sydetes.

1.Mach.8. 12.14.15. Iosep.13. Anti.13.

1.Mach.16. Iosepho.13. Antiq.14. Egesi.lib.1 Excidij. Hierosoly. cap.1.

Iosepho.13. Antiq.12.

donde

donde su yerno estaua, del qual fue combida do a comer, y fue muerto del en la comida, y luego hizo prender a la muger de Simon, y su suegra con dos hijos y sus cuñados del: y porque Iuan Hyrcano hijo de Simõ estaua en Gazara, y era hõbre valiente, embio el traydor de presto a le matar, mas algun bueno le auiso, y el mato a los que le yuan a matar. Notad la malicia de la ambicion a q̃ traxo a este miserable, que allende las muertes dichas, cometio otra maldad de escreuir al Rey Antioco que le embiasse gente para se apoderar del reyno, y que le quedaria por vassallo pechero cõ todo el reyno, como lo solia ser la tierra de Iudea: y aun le entregaua la tierra por suya, quedando contento cõ el summo pontificado: y de miedo de lo que merecia se encerro en el fuerte castillo de Dagon que era de su jurisdiccion, metiendo consigo a su suegra y cuñados presos.

§. IIII.

Lo primero que hizo Iuan Hyrcano en sabiendo de las maldades de su cuñado Ptolemeo, fue correr a se apoderar de Hierusalem, y fue bien recebido: y como Ptolemeo llegasse vn poco despues por lo mesmo, no le quisierõ recebir, aborresciendole por sus maldades, y por esso se torno al castillo de Dagon. El pueblo Iudayco assento luego a Iuan Hyrcano en la silla põtifical, en el año tercero de la Olympiada ciento y sesenta y vna, corriendo el mundo por sus tres mil y ochocientos y veynte y ocho años, que fue el año de la destruycion de Numancia, y tuuo la gouernacion por veynte y seys años, y Eusebio le pone en el mesmo año, y le da otros tantos años: y si yo comẽce los años de los Machabeos dos años antes que el, tuue razon porque conforme a la escriptura doy cinco años a Iudas Machabeo, y el no mas de tres. Dize Iosepho que auiendo Hyrcano offrecido sus sacrificios hizo lã gente que le parecio y salio de Hierusalẽ contra el traydor Ptolemeo, y que se cerco en el castillo de Dagon: y el auellacado Ptolemeo saco a la venerable vieja muger de Simon y madre de Hyrcano, y su suegra, y encima del muro la hizo desollar a crueles açotes, y tãbien a los dos hijos della que tenia presos, porque Hyrcano le dexasse, y se fuesse, y el enternecido lo quiso assi hazer no suffriendo tan abominable espectaculo: mas su madre que se lo entẽdio le supplico puestas sus manos q̃ por amor della no dexasse de proceder cõtra el perro de Ptolemeo, y que no le penasse su tormento, porque ella holgaua de morir en el, porque se hiziesse vengança de aquel enemigo de Dios y de natura. Por esta manera continuo Hyrcano el cerco, y Ptolemeo los tormentos de aquella tã principal señora, sino que entrando el año septimo en que era prohibido a los Iudios entender en tales ocupaciones, Hyrcano se fue, y el traydor mato a su suegra, y a sus dos cuñados, y huyo al tyranno Zenõ que por aquel tiempo se auia alçado con la ciudad de Philadelphia. Aqui se acaban los libros de los Machabeos, sin que nos quede mas escriptura sancta, para prouar los años ni las historias restantes hasta el tiẽpo del Redemptor: bien como dẽde los libros de los Reyes hasta los delos Machabeos (sino es el poco tiẽpo contenido en los libros de Esdras) no tuuimos escriptura sancta de que nos poder aprouechar: y assi es cierto que no bastan solos los libros de la sancta Scriptura para dar entera cuenta de los años del mundo, hasta el Redemptor: y que son menester las historias humanas para yr adelante.

Nota que la sancta escriptura no escriue todos los años hasta el nacimiento del Redemptor.

§. V.

En tomando Hyrcano el pontificado, fue contra el Antioco Sidetes, y dize Iosepho q̃ fue en el año quarto del reyno del mesmo Antioco, y assi va puesto aqui, conforme a la emienda de los años de los Machabeos: mas si auemos de seguir al Samotheo, auemos de añadir tambien quatro años mas: la qual correcciõ no se suffre en otros lugares, porque al fin es negocio de cuentas de años, y a vezes biẽ escrupuloso. Este Antioco Sidetes no menos codicioso y luxurioso q̃ incõstãte en guardar sus posturas, estaua muy amohaçado contra los Iudios por el mal q̃ auiã hecho en la tierra del señorio de Syria: y por cumplir cõ el ruego del traydor Ptolemeo, y por vengarse de los Iudios alborotados con la muerte de Simon, cerco a Hyrcano en Hierusalem, y robo la campaña, y los cercados fueron apretados de la sed hasta q̃ llouio. Muchos dias tuuo Antioco cercada a Hierusalẽ, y a la parte del norte hizo cien torres de madera dẽde las quales cõbatia con sus ingenios la ciudad: y Hyrcano se hallo

iij. M. dccc xxviij. 133.

Ioseph. 13. Anti. 14. 15.

Ioseph. 13. Antiq. 16.

ſe hallo tan menguado de baſtimentos, que echo fuera los q̃ no eran de ſeruicio para la guerra, mas Antioco no los dexaua partirſe de las puertas de la ciudad, porq̃ recebidos dentro acabaſſen mas preſto la comida q̃ podia auer en la ciudad: y muchos ſe quedauan muertos por las cauas conſumidos dela hãbre: haſta q̃ llegada la fieſta de la Cenopegia tornaron a recebir en la ciudad a los que no auian perecido. Cõ los alborotos de la guerra no ſe podia bien celebrar aquella fieſta, y embiaron al rey q̃ les dieſſe ſiete dias de treguas para cumplir cõ la ſolennidad, y el rey hizo ſu ruego: y les embio toros cõ los cuernos dorados para ſacrificar, y muchos braſeros de oro y de plata llenos de perfumes para poner en el templo, y dio vn ſolen vãquete a los de ſu exercito, por honra de la fieſta de ſus enemigos. Por el poquillo reſpecto q̃ eſte Antioco moſtro a lo de la religion fue llamado el Pio, conforme al ſignificado de eſta palabra Pietas o Piedad, que quiere dezir la reuerẽcia que ſe deue a Dios, y a las coſas diuinas. Con tan buenos comedimientos gano Antioco el amor de los Iudios, y Hyrcano le embio embaxadores q̃ le dieſſen las gracias por las mercedes q̃ auia hecho a la ciudad, y que trataſſen con el de pazes: y aunque le ladrauan muchos a la oreja, que deſtruyeſſe del todo la nacion Iudayca como indomita, el no quiſo hazer tal: y dixo a los Iudios que ſi le entregaſſen las armas, y le pechaſſen la tierra que tenian fuera de lo que era de la corona de Iudea, y recibieſſen gente de guarniciõ en la ciudad de ſu mano, que haria pazes con ellos. Los Iudios lo aceptaron, ſaluo lo de tener guarnicion de ſus ydolatras, por cauſa de les ſer impedimento a lo del ſacrificar, y a lo de la comun viuienda por la differencia de las leyes: y offrecieronle rehenes, y mas quinientos talentos, y entre los rehenes fue vn hermano del meſmo Hyrcano, y con eſto ſe concluyeron las pazes. Hyrcano abrio el ſepulchro del rey Dauid por la neceſsidad que tenia para ſe aprouechar del theſoro que era fama eſtar alli guardado, y ſaco tres mil talentos, de los quales dio trezientos al rey, y con los demas comenco a mantener ſoldados eſtrangeros, y recibio muy bien al rey en la ciudad, y le feſtejo muy de reſpecto: y deſpues deſtas pazes fue la jornada de Antioco contra los Parthos, y por auer ydo Iuan Hyrcano con el, y auer hecho coſas illuſtres cõtra la nacion de los Hyrcanos, gano el renombre de Hyrcano: y dize Hegeſipo que por atapar las bocas de maldizientes, hizo hoſpitales para los peregrinos pobres que concurrieſſen a Hieruſalẽ, de la pecunia que ſaco del ſepulchro de Dauid: y Genebrardo, y otros concluyen que en ſu tiempo, o de Ionathas ſe leuantaron aquellas ſectas de Phariſeos, y Saduceos, y Eſſeos: y antes de eſte tiempo nunca tales nombres ſe oyeron entre los Iudios, aunque algunos pienſan que ſi: y que gentes ayan ſido eſtas, en nueſtro libro de San Iuan Baptiſta ſe contiene. Dize Genebrardo que los Iudios celebraron la ſeptima Synodo ſobre ſi recibiriã la ſecta de los Phariſeos, cuyos fundadores fueron Sammai, y Hillal, en cuya eſcuela dize San Hieronymo que les ſuccedio Achibas maeſtro de Aquila traductor del teſtamento viejo: y deſpues de Achibas Meir al qual ſuccedio Iohannan, hijo de Zachai, y a eſte Eliezer, y deſpues Delphon, y luego Ioſeph Galileo, y Ioſue haſta la captiuidad de Hieruſalem por los Romanos: porque Sammai, y Hillel poco antes del Naſcimiento de Chriſto florecieron. Dize Genebrardo por authoridad de Rabi Helias, y de Abẽ Ezra que Sadoc y Bayethos diſcipulos de Antigono Socheo introduxeron la ſecta Saducea cõ algunas heregias: mas los Eſſeos Phariſeos eran Catholicos: aunque ſe diuidieron en ſiete ſectas los Phariſeos.

Plutarc. in Apophth.

Ioſeph. li. 1 bel. cap. 2. Zonar. to. 1

Egeſip. li. 1 cap. 2.

Genebrar. in Chron. Polydorus. Verg. de Inuẽ. rerũ. Phariſeos Eſſeos, y Saduceos comiençan

Hieronym. Eſaiæ. 8. Vid. Ioſep. li. 13 Anti. c. 9. 18. & li. 18 ca. 2 & li. 2. d Bello c. 7 Helias in Tisbi. Aben. Ezra. li. Tſabot,

CAPITVLO XVIII. DE LAS trapaças de Demetrio, y de Antioco ſu hermano, y de ſus malas muertes, y del reyno de Antioco Gripo, y de Menipo en Toſcana: y de las maldades de Cleopatra madre de Phiſcon, a la qual mato Alexandre ſu proprio hijo, quedando Phiſcon con el reyno de Egypto.

§. I.

Apian. in Syrio,

Piano mejor pinta a eſte Antioco q̃ otros, pues le alaba que por librar a ſu hermano del captiuerio en que le tenia Phraartes, fue contra los Parthos, y q̃ le pidio a Phraartes, y q̃ de miedo de ſu potencia ſe le dio: y q̃ no cõtento cõ eſto mouio guerra de nueuo,

fino q̃ viendose vẽcido se mato a si mesmo. Iustino mas probablemente dize q̃ hallãdo se mal Phraartes con la guerra de Antioco, dio gente al preso Demetrio para que fuesse a cobrar el su reyno de Syria que le tenia estotro procurando con esta diligencia que Antioco dexasse la Parthia por acudir a la guarda de su reyno. Sucediole tãbien al Partho Phraartes, que como la gente de Antioco inuernasse muy derramada, y los pueblos estuuiessen muy agrauiados de ella solicitados de los Parthos, cada pueblo dio en los que tenia de aposento: y como fuesse todo en vn dia, y vnos no pudiessen fauorecer a otros, todos murieron. Antioco que supo lo que passaua, y que salio por ayudar a los mas cercanos, encontrose con Phraartes que lleuaua mucha mas gente, y pelearõ vn rato bien: fino que huyendo los de Antioco, el quedo alli muerto, y enterrado realmente por mandado de el Partho: y como Phraartes viesse vna hija de su cuñado Demetrio que Antioco auia lleuado cõsigo como a su sobrina, contentose della, y tomo la por muger: mas arrepentido de auer dexado yr a Demetrio, embio tras el cauallos cõ gran furia, de lo qual el sospechoso se dio tãta priessa en huyr mas que en andar ni correr, que se metio en su reyno primero q̃ le alcãçassen. Fue la tornada de Demetrio al su reyno de Syria enel año primero de la Olympiada ciento y sesenta y tres, a tres mil y ochociẽtos y treynta y quatro años dela criacion del mundo: y tuuo quatro años el reyno desta segunda vez, auiendo nueue que estaua preso, y el reyno en poder de su hermano Antioco. En tornando a su reyno Demetrio, le rogo Cleopatra Reyna de Egypto por fauor contra su marido Euergetes, y el comenco la guerra, y porque Triphon le alteraua el reyno, dexo lo de los Egypcios, y torno contra Triphon, como ya queda referido al fin del capitulo noueno. Dize Iosepho que auiendose tornado Hyrcano de cõ Antioco, y sabiẽdo de su muerte, que se dio a cobrar las ciudades que pudo del reyno de Syria: porq̃ a Demetrio tenialo por enemigo y fementido, y por tan mal enemistado con los de su reyno, que le parecio no deuer esperar otro mejor tiempo para sus desegnos. Cobro la ciudad de Medaban auiendola tenido seys meses cercada, y luego a Samegan con su tierra, y a Sichem, y a Garizin donde destruyo el templo de los Cutheos Samaritanos, subjetandolos a ellos, y lo mesmo a los Idumeos, y aun a estos hizo circuncidarse, y recebir la viuienda judayca porque no los echasse de su tierra, y de la casta de estos fue Herodes Ascalonita. Demetrio quiso reboluer sobre Hyrcano, mas a ruego de los de Syria que le desseauan destruyr, Ptolemeo Euergetes (como dize Eusebio, aunque Iosepho dize que Phiscon) soborno a vn mancebo hijo de vn mercader Egypcio llamado Protarco (como dize Iustino) y le impuso que se hiziesse hijo adoptiuo de Antioco Sidetes, y le llamaron Alexandre Zabina (porque los Syrios pedian alguno de la sangre de Seleuco) y el mesmo Ptolemeo por destruyr a Demetrio, le ayudo con grandes gentes: y como en este tiempo llegassen los huessos de Antioco Sidetes que Phraartes embiaua en vna arta de plata el buen Alexandre Zebina mostro gran sentimiento cõ muchas lagrymas, y los pueblos se le afficionaron, y se le dieron contra Demetrio. Alexandre Zebina, y Demetrio se reboluieron, y succedio vencer Alexandre, y quedar con el Reyno, y Demetrio se acogio a la ciudad de Ptolemayda donde estaua su muger Cleopatra, mas ella no le quiso recebir dentro: y hallandose desamparado de todo el mundo, como el auia desamparado la virtud, huyo para la ciudad de Tyro, por se librar en vn templo muy priuilegiado que alli auia (como hizo Perseo en Samothracia) mas sus enemigos, o los que yuan con el le matarõ antes de llegar alla. Ansi lo dizẽ Iosepho y Iustino, aunq̃ Apiano señala la otra tercera manera de su muerte, q̃ su muger Cleopatra le mato de celos de Rodogune la muger que auia tenido en Parthia, como q̃ ella no se ouiesse casado tãbien cõ Antioco Sidetes hermano de su marido. O quan bien assienta en estos Reyes aquello de la escriptura, que el reyno se traspassa de gente en gente por injusticias, y injurias, y affrentas, y diuersos engaños de todo lo qual ya vemos quan llenos viuieron estos Reyes.

Iustin. li. 39.

iij. M. dccc. xxxiiij. 127.

Ioseph. 13. Antiq. c. 17

Idumeos se tornan Iudios.

Strab. li. 16

Iustin. lib. 39

Apian. in Syrio.

Eccles. 20.

§. II.

Iustino y Apiano y aũ Iosepho dizen, que Cleopatra tenia vn hijo llamado Antioco q̃ le quedo de Alexandre Prõpalo, mas que su aquel

Vbi supra.

aquel la quedarõ dos deſte reziẽ muerto Demetrio, el vno de los quales ſe llamo Seleuco, y el otro Antioco por ſobre nõbre Gripo por la grãde y corua nariz que tenia, y de Antioco Sidetes le quedo otro llamado Antioco por ſobrenombre Cizyceno, por ſe auer criado en la ciudad de Cizico: y ſalieron tan malos hermanos, que el menor mal que ſe deſſeauan era la muerte. Noteſe quan brauia deuio de ſer la ambiciõ deſta mala hembra Cleopatra, que porque el reyno leuanto por rey a Seleuco ſu hijo mayor, ella lo ſintio tanto, que le hizo matar, y aun particulariza Apiano que le hizo echar vna ſaeta, o de miedo que el la mataria por la muerte de ſu padre, o por eſtar alla endemoniada cõtra todos, o por lo que mas a pelo va, que queria ſer ella la ſeñora, aunque no le venia el Reyno a ella por ſangre, y al hijo ſi. Ella puſo de ſu mano por Rey al otro hijo llamado Antioco Gripo, no mas de para tener el nombre de Rey, quedandoſe ella ſeñora abſoluta de la gouernacion, y de las rentas y theſoros, y començo Gripo los doze años de reyno que le da Euſebio en el año primero de la Olympiada, ciento y ſeſenta y quatro, a los tres mil y ochocientos y treynta y ocho de la edad del mundo. Ioſepho dize que el falſo Alexandre Zebina deſpues que ſe apodero de lo mas del Reyno de Syria, hizo amiſtades con Hyrcano, y con los demas Iudios, y que Antioco Gripo le mato en batalla: y dize que eſte Gripo fue tãbien llamado Philometor, o amador de ſu madre por la razon que luego dire: mas alargãdo mas Iuſtino eſtos cuentos de Gripo y de Alexandre, dize que Alexandre cobro tan grande orgullo con verſe Rey de Syria, que tenia en poco al Rey Ptolemeo que le auia dado el ſer que tenia, ſiẽdo antes hijo de vn bohonero: y Ptolemeo ſentido del, grandemente ſe recõcilio cõ ſu hermana por le deſtruyr, y digo que era hermano de Cleopatra, ſi era Euergetes, y ella la que fue ſu muger, y abuela de Gripo; y ſi era Euergetes, y ella Cleopatra, la madre d'Gripo, era ſu tio: y ſi era Phiſcõ lo qual yo no creo, y ella era la madre de Gripo, Phiſcon y ella eran primos hermanos. Ptolemeo embio gente de guerra a ſu ſobrino Gripo, y embiole a ſu hija Griphina para que caſaſſe con el, porq̃ tambiẽ anſi le grangeaua el fauor del pueblo: y ſuccedio con eſto que todos comẽçarõ a dexar al falſo Alexandre, y a darſe a Gripo y llegando a batalla, Alexandre fue vencido, y huyo a la ciudad de Antiochia donde robo del templo de Iupiter la eſtatua de oro de la Dioſa de la Victoria, diziendo muy por gracia que le preſtaua Iupiter la victoria: y como dende a pocos dias fueſſe viſto robar tãbien la eſtatua del meſmo Iupiter, dieron tras el, y huyẽdo por no ſer muerto o preſo fue dexado ſolo, y vnos ladrones le prendieron, y lleuaron a Gripo que le mato.

iiij.Mdccc. xlviij. 123.

Ioſep.li.13. Antiq.c.17 & 20. Iuſti.lib.39

§. III.

Proſiguen Apiano, y Iuſtino que la fierpe de Cleopatra quando holgo con la muerte de Alexandre Zebina, tanto ſe apeſaro cõ la honra que ſu hijo Gripo en matar le gano: recatandoſe del que de ay en adelante no le ternia tan ſubjeto como haſta alli, y que ni ella ſeria tan tenida ni temida como deſſeaua. Por aſſegurar ſus temores templo vn vaſo de ponçoña con que le matar en llegando, y como entro alegre y caluroſo del camino, la piadoſa le mando ſacar algunas conſeruas con que ſe refreſcaſſe, y el vaſo de la ponçoña: mas el ſabia lo que paſſaua, y ſo eſpecie de buena criança ſe puſo con ella en grandes porfias ſobre que hauia ella de beuer primero, y como no quiſieſſe, el la deſcubrio como ſabia ſu traycion, y poniendole delante el teſtigo de viſta, la dixo que pues ella negaua ſer aquel breuage dañoſo, que con beuer lo ſe purgaria de tal infamia: y al fin ſe lo hizo beuer, y cayo muerta, con lo qual eſcoto la muerte de Demetrio ſu marido, y de Seleuco ſu hijo, a los quales ella mato. Qual eſte fue el caſo de don Sancho Cõde de Caſtilla, que por quererle matar con toxico ſu madre, ſe le hizo beuer, y ella murio, y el en penitencia hizo el monaſterio de Oña, porque la madre ſe llamaua Oña, o porque el nombre de Oña entonces queria dezir madre. En el año ſegundo de la Olympiada ciento y ſeſenta y cinco entro en el ſeñorio de los Toſcanos Menipo por quarenta años que le da el Viterbienſe, y fue hijo de Cecina Volturreno, y padre de Menodoro: y Marco Caton hablo del en ſus fragmentos. En el ſegundo de la ſiguiente Olympiada que fue la ciẽto y ſeſenta y ſeys, y a tres mil y ochocientos y quarenta y ſiete del mundo, tomo Ptolemeo Phiſcõ el rey-

Gripo y dõ Sancho mataron a ſus madres

iij.M.dccc. xlvij.

no de Egypto por diez y siete años, todo lo qual dize Eusebio. Euergetes el maldito padre deste mando en su testamento que quedasse su muger Cleopatra con el Reyno, y vno de dos hijos que ambos tenian, el q̃ ella nombrasse: y ella mas afficionada al menor llamado Alexandre, trataua de le nombrar rey, de lo qual sentia mal el reyno, pues Phisc̃on era el mayor, y hõbre para gouernar el reyno, y tãto la dixerõ que ella nombro por rey a este Phiscõ. Tenia esta mala hẽbra otras dos hijas llamadas Cleopatra y Seleuca, y Phiscõ estaua casado cõ su hermana Cleopatra, y como la vieja deuiesse amar mas a Seleuca, no quiso nombrarle por Rey, sino repudiasse a Cleopatra, y casasse con Seleuca, y el infame por se ver rey dexo vna hermana, y tomo a otra. Dize Valerio que este nombre Phiscon es nombre infame, que significaua el grande intestino, y q̃ por tal se le pusieron a este, y Estrabon llama a este Euergetes el segundo, y ansi tienen su defension Valerio y Iosepho diziendo ser de Euergetes las maldades conoscidas de Phiscon: mas en dezir q̃ sucedio a su hermano Philometor, no se puede saluar, sino se entiende de el primero Euergetes q̃ dixe auer sido rey de Cyrenas primero q̃ de Egypto. Cleopatra sintio tãto verse repudiada de su hermano y marido, que cõcibio tal dolor que salto en parto de maldad (cõforme a lo del Psalmo) y como tuuiesse a su mando el exercito que los reyes de Egypto tenian en Chipre, lleuo le consigo a Asia, y casose con Antioco Cizyceno siruiendola el exercito de dote. Despues que Gripo mato a su madre reyno ocho años, y dize Iustino que procuro matar a su hermano Cizyceno por no tener de quien se recatar, lo qual sabido por estotro, comẽçaron a se guerrear, mas aunq̃ Cizyceno se hallo cõ el exercito de su muger Cleopatra, fue vẽcido en batalla de su hermano, y huyo. Cleopatra su muger estaua entonces en Antiochia, y Gripo la cõbatio, y quando llego a entrar la ciudad, ella huyo a vn tẽplo priuilegiado: mas su parienta Griphina la mando luego dar la muerte, sin que se lo pudiessen estoruar los ruegos de su marido Gripo, y la ponia delante ser ellas parientas, y que la flaqueza dela muger deue ser sobre lleuada, y la religion de el templo reuerenciada: mas Griphina replico que no auia de viuir, pues se auia casado fuera de Egypto cõtra la voluntad de su madre: y que auiendose casado con Cizyceno su enemigo entregãdole tãta gẽte de guerra, claramente se le auia dado por enemiga, y que por tales maleficios no deuia quedar con la vida. Tanto la importunaua Gripo por la parienta que ella cobro celos del, y al punto embio algunos soldados que la mataron en el templo: y como se abraçasse con la imagen que estaua en el altar, la cortaron las manos, porque la soltasse, y en tãto que ella pedia mala muerte para quien ansi la mataua, la acabaron de matar. Cizyceno se rehizo de gente, y torno cõtra su hermano Gripo, y le vencio: y por no quedar quexoso de no auer cũplido las imprecaciones de la su mal muerta Cleopatra, cogio en su poder a Griphina, y mato la con mil aperreamientos.

Val. l. 9. c. 2

Psalm. 7.

Iusti. lib. 39

§. IIII.

LA peruersa Cleopatra madre de Phiscon, como nunca le plugo que el reynasse, procurole reboluer cõ los de el reyno, y llego a romper con el quitandole a Seleuca la muger q̃ le hizo tomar quando le nombro rey, y le hizo repudiar ala mal muerta Cleopatra: y la muger q̃ agora le quita es Seleuca hija de ella, y hermana de el, dela qual dize Iustino que tenia dos hijos: y sobre todo le desterro a Chipre isla de la corona de Egypto, y alli le procuro matar. Como no pudiesse por otra via, mouiole guerra, y el buẽ hombre se ausento de alli por no andar con su madre en tales barajas, y la vieja maluada mato al capitan que auia embiado cõtra el, achacãdole que le pudiera matar, o prender, si quisiera. Ya que se vio libre de Phiscon, dio nombre de rey a quiẽ ella siempre desseo su hijo menor Alexandre: y quedose ella con todo el mando y señorio: y Alexandre viuio algun tiempo por las reglas que su madre le ponia, sino que temiẽdose de ella, por no se ver muy en su gracia, huyo del reyno queriẽdo mas cabeça sin corona, que corona sin cabeça. La peruersa vieja entendia estar en odio de todos por sus diabolicas crueldades, y temiendo que su hijo Phiscon tornaria contra ella fauorecido de Cicyzeno a quien se auia acogido, y sabiendo q̃ Cizyceno andaua en guerras con su hermano Gripo, embio a Gripo la otra hija llamada Seleuca cõ gran gente de guerra contra Cizyceno

zyceno y Phiſcõ,y Gripo ſe caſo con Seleuca. Tras eſto ſe reconcilio con Alexandre ſu hijo,y le hizo tornar al reyno, y por hazer mẽtirosa la ſoſpecha q̃ el auia tenido de que ella le buſcaua la muerte, determino de le matar antes que lo ſoſpechaſſe: mas auiſado el de tales intentos, y no queriendo lleuar muy adelante burlas tan peſadas, la dio con que ſe mudo para el infierno. El reyno ſintio tan mal de q̃ el hijo mataſſe a ſu madre, aũque ella merecia qualquiera muerte, que le guerrearõ,y expelierõ del reyno: y reſtituyeron a Phiſcon en el reyno por buen hombre que auia ſuffrido y ſobrelleuado las faltas de ſu madre,porque ſin duda ſe ha de tener que ninguno puede matar a ſus padres, por mas males q̃ de ellos aya recebido:ſiendo contra razõ natural q̃ vno quite la vida al que le dio a el ſer y vida: aunque los hijos reyes bien puedẽ encerrar a los tales padres, o deſterrarlos.

Alexandre mato a ſu madre.

CAPITVLO XIX. DEL REYNO de Antioco Cizyceno en Syria, y dela deſtruycion de Samaria, y de como Hyrcano ſe aze do contra los Phariſeos: y de como le ſuccedio ſu hijo Ariſtobolo en el gouierno, y ſe hizo llamar Rey de Iudea, y que mato a ſu madre y a ſu hermano, y el murio mal.

§. I.

EN el año primero de la Olympiada ciento y ſeſenta y ſiete,corriendo la edad del mundo en ſus tres mil y ochocientos y cincuenta años,entro Antioco Cizyceno enel reyno de Syria por diez y ocho años, todo lo qual concede Euſebio. Eſte fue hijo de Antioco Sidetes, y dela ſobredicha Cleopatra, y dizen Ioſepho y Apiano que anduuo tan a malas con ſu hermano Gripo,que le priuo del reyno,y ſe quedo con el. Del mal que de las guerras de eſtos dos hermanos reſulto para ellos,ſuccedio yrles muy bien a los Iudios, porque no fueron guerreados de ninguno: y el buen Hyrcano procuraua con la paz allegar theſoros, y ganar tierras de los enemigos comarcanos,y entre otras fuerças que gano fue vna,la ciudad de Samaria que deſpues ſe llamo Sebaſte, y por ver que yua el cerco muy a la larga, por quanto era fuerte,y ſe defendia bien, dio cago del a ſus dos hijos Antigono y Ariſtobolo que apretarõ tanto a los Samaritanos, que los forçaron a comer coſas indignas de ſe dezir. Con tan gran neceſsidad forçados los Samaritanos embiaron por fauor a Cizyceno, y el fue, y peleo con los dos hermanos que le vencieron,y tuuo por buen partido ſaluarſe huyendo de ellos: y deſpues que de muy importunado de los fatigados Samaritanos hizo gente para los ayudar, no hizo mas que andar por las tierras de los Iudios eſtragando lo mal defendido, huyendo de ſe ver con los dos hermanos: con lo qual penſo de hazerles alçarſe de ſobre Samaria,por yr a le eſtoruar aquellos males. Los dos hermanos continuaron el cerco, y los Iudios de la tierra matauan en emboſcadas a muchos delos de Cizyceno: y deſeſperando de poder aprouechar a los cercados, el ſe fue para Tripol, dexando con la gente a Calimãdre y a Epicrates que moleſtaſſen a los Iudios: y Epicrates vendio a la ciudad de Scythopolis, y otros pueblos a los Iudios,y fueſe. Hyrcano al cabo de vn año que auia tenido ſu gente ſobre Samaria, la tomo y deſtruyo de tal manera que echando por ella las corrientes de vnos rios, a penas quedo mueſtra de auer auido alli poblacion. Deſpues la reedifico Herodes Aſcalonita,y en honra de Auguſto Ceſar Emperador la llamo Sebaſte en Griego,y la hizo de dos millas y media de circuytu (como dize Ioſepho) y puſo en ella ſeys mil vezinos. Del nõbre de Sebaſte dize Pauſanias q̃ quiere dezir lo meſmo q̃ Auguſto coſa ſancta,y digna de ſer hõrada por ſu venerable mageſtad: y cõfirmandolo S. Hieronymo dize q̃ Sebaſte viene deſta palabra Sebome,q̃ es honrar, o adorar. Añade Ioſepho q̃ quãdo los hijos de Hyrcano vẽcieron a Cizyceno,eſtaua el enel tẽplo de Hieruſalẽ ſolo offreciendo la Timiama odorifera,y orãdo por el pueblo como buẽ ſacerdote: y que oyo vna boz q̃ le denuncio la victoria q̃ entonces ganauã ſus hijos,y q̃ el ſalio al pueblo, y ſe lo dixo, y q̃ poco deſpues ſe auerigũo auer ſido aſſi.

iij.M.dccc. l.

III. Ioſeph. 13. Antiq. ca. 17.18& li.1 bel. cap. 2. Apian. in Syrio. Egeſip. li.1 cap.1.

Ioſeph.li.1 bel.16

Pauſa.lib. 5

Hiero. ca.1 Oſeæ.

Ioſeph.li.13 Anti.ca.18.

§. II.

Como la ſecta de los Phariſeos començaſſe por entõces con ſus compoſturas exteriores que los pregonauã por recolectos, cõ

darse a las letras, que para cõ el pueblo vale mucho, Hyrcano les era muy deuoto, y vn dia hizo vn muy solẽ cõbite, en q̃ regozijo a muchos de los mas hõrados dellos, y cõ humildad los rogo que le auisassen de sus defectos, y le corrigiessen dellos, pues como hõbre podria cometer algunos descuydos que ouiessen menester limarse: aunque el no tenia noticia de auer quebrantado las leyes que le obligassen a ser guardadas. Todos le dieron las gracias de su buena gouernaciõ, y el holgo mucho en se ver tener por bueno de ellos, arguyendo que por el mesmo caso le ternia por tal el pueblo, por la gran reputacion de los Phariseos cõ el pueblo: porque ellos como arrogantes y soberuios encubertados dela hypocresia procurauã tener gran mano en lo que se hazia de importancia, y por ello los temian vnos, y los reuerenciauã otros. Assi acõtece a algunos religiosos que con querer ser tenidos por mejores y mas sabios que los otros, se entremeten en gouernar las casas de los seglares, y aun los pueblos, y se offrecen a los seglares que trataran sus negocios contra lo que aconseja S. Pablo: con lo qual van y vienen, y atrauiessan plaças, y calles diziendo a sus amigos como andan en tal, y en tal, y trassudan y acezan, y aun y jadean sobre que los caualleros tengan paz, y los testamentos se cumplan, y a la postre para en viento toda su perfecciõ que quiere el applauso del mundo por galardon. Entre los Phariseos del combite estaua vno llamado Eleazar hombre desuergonçado, y maldiziẽte, y como mas zelador de la correccion fraterna, y del rigor de la verdad dixo a Hyrcano que pues les pedia correccion, el deuia dexar el pontificado, y contentarse con el gouierno secular del pueblo. Hyrcano marauillado le pregunto que porque razon deuia renunciar el pontificado, y el dixo que porque los viejos del pueblo deziã que su madre auia sido esclaua en tiempo del rey Antioco Epiphanes, la qual fama se auia derramado por algunos infamadores embidiosos de lãs prosperidades de Hyrcano. Hyrcano sintio mucho aquella injuria, y aun los otros Phariseos presentes lo mesmo, y vno llamado Ionathas de la secta de los Saduceos enemigos de los Phariseos, le encẽdio a la vẽgança, no solamẽte de Eleazar, mas de toda aquella secta: porq̃ tam bien este era maligno, y le dixo q̃ todos los Phariseos auiã hablado por boca de Eleazar lo qual entẽderia si hablandoles sobre la pena que merecia Eleazar, la tuuiessen por pequeña. Hyrcano lo comunico con los Phariseos q̃ condenaron a Eleazar a carcel con algunos açotes, mas teniẽdo Hyrcano por pequeña aquella pena para tan gran culpa, dio se por injuriado de todos, y dexando de los seguir, se passo a los Saduceos, y anulo las cõstituciones q̃ los Phariseos auian hecho por las quales se gouernaua el pueblo, de las quales se entiende lo que San Matheo, y S. Marcos dizẽ, que los Phariseos y escriuanos preguntarõ al Redemptor que porque sus discipulos no guardauan los establecimientos de sus mayores, pues no se lauauã las manos para comer: porque veays quã substancial constitucion, y es de creer que no fue de las menores, pues pusieron querella de su quebrantamiento delante del Redemptor. Tambiẽ mãdo Hyrcano castigar a los que siguiessen a los Phariseos, viendo que la gente comun toda se les daua lleuada de sus buenas muestras, y entendiendo poco que cosa sea bondad fingida o verdadera, porque los Phariseos fueron muy condenados de Hypocritas por nuestro Redemptor. Hyrcano gouerno con gran cordura y paz, y estimado de todos, y aun tenido por propheta, al qual oyeron publicamente q̃ los dos hijos mayores q̃ dexaua gozarian poco del señorio judayco, y assi fue, y el murio en el señor. No se con que razõ dize S. Hieronymo que este Hyrcano se hizo coronar de Rey de Iudea, pues la escriptura no lo dize, y Iosepho lo niega diziẽdo q̃ esso hizo Aristobolo su hijo

Costũbres de los Phariseos

Guardense los religiosos de la Hypocresia.

2. Tim. 2.

Phariseo desuergonçado con Hyrcano.

Math. 15 Marci. 7

Phariseos hypocrita.

Hierony. Ezech. 21.

§. III.

En el año primero dela Olympiada ciento y sesenta y ocho, a tres mil y ochocientos y cincuenta y quatro de la criacion del mundo, entro Aristobolo hijo de Hyrcano en el pontificado, y principado de los Iudios por solo vn año: aunque Eusebio a todos estos principes Iudaycos pone quatro años mas adelante que yo, y a vezes tiene razon, y a vezes no: y yo no determino qual computacion es la mas cierta, y sin embargo de esto le seguire de aqui adelante. El mesmo Eusebio dize que Ciceron nascio enel año tercero de la Olympiada dicha, y que su padre fue de la orden Equestre que era la de los caualle-

iij. M. dccc. liij.

107.

Ioseph. 13. Antiq. 19. & li. 1. bel. cap. 3. Philo. lib. 2 Breuiar. Egesip. li. 1 cap. 2.

Ciceron y Pompeyo nascen.

ualleros,y que era del linage real de los Voſcos,aunque otros no vienẽ en eſto: y luego al año ſiguiente dize que naſcio el Magno Pompeyo.Eſte Ariſtobolo fue llamado Philelen que quiere dezir amigo de los Griegos,y fue el mayor de los cinco hijos q̃ quedaron de Hyrcano, y eſte fue el primero que entre los Iudios ſe llamo Rey dende la deſtruycion de Hieruſalem,y del tẽplo por Nabuchodonoſor, y ſe hizo coronar por Rey quatrocientos y catorze años deſpues de tornados los Iudios a Hieruſalem con Zorobabel,cõcluyda la captiuidad Babylonica : y no quatrocientos y ochenta y vno q̃ ponen Zonaras y Ioſepho,ni quatrocientos y ſetenta y cinco que pone Egeſipo, ni quatrocientos y ochenta y quatro que pone Euſebio : dende el año de tres mil y quatrocientos y quarenta y quatro, haſta el de tres mil y ochocientos y cincuenta y ocho. A ſolo ſu hermano Antigono que era el ſegũdo deſpues del , moſtro amor entre todos ſus hermanos:y porque ſu padre conoſciendo la maldad de todos ſus hijos dexo mandado que la madre de ellos reynaſſe juntamente,y ella lo quiſieſſe anſi ; la encarcelo y mato de hambre. Como el ouieſſe hecho rey conſigo a ſu hermano Antigono mancebo valeroſo;malſines que deſtruyen a los hombres de gouernacion,le hizieron entender que ſu hermano querria mas reynar ſolo que acompañado , y que nunca trataua ſino en armas , y que no ſe le deuia conſentir acompañarſe de tantos , y otras tales calumnias que le rebotaron algun tanto para con el. Acontecio que eſtando Ariſtobolo enfermo , torno Antigono de la guerra por celebrar la fieſta de la Cenopegia , que es la que llaman de las cabañas:y en llegãdo a Hieruſalem ſe fue al templo por offrecer ſus ſacrificios en honra de la fieſta, y por la ſalud del rey:y por dar cõtento al rey ſu hermano de quien creya ſer muy amado , precioſe de llegar de guerra y de paz,armado de muy viſtoſas armas.Los reboluedores hizieron entender al rey en la cama que Antigono llegaua con mano armada como rey bullicioſo por tanto que no deſcuydaſſe de lo remediar,y de aſſegurar ſu real perſona. El rey reueſtido de otro ſpiritu de Saul contra Dauid mando poner gente armada en vn paſſadiſſo ſoterraño por el qual yuan al templo dende la torre Bari dõde el entonces eſtaua,la qual ſe llamo deſpues la torre Antonia,y por donde Antigono auia de entrar: y mando a los ſayones que ſi llegaſſe deſarmado no le hizieſſen mal,mas que ſi entraſſe armado ſin dilacion le mataſſen, y le embio a llamar auiſandole que fueſſe deſarmado: en lo qual moſtro que no le deſſeaua mal,ſino que mal engañado le aborrecia.

Ariſtobolo primero Rey coronado.

Auguſt.18. Ciuit. 45. Niceph li.1 hiſto.cap.6 Zonar.to.1 Annal. Hiſt. Scol. ca.4. de di uerſ. hiſto.

Ariſtobolo mato a ſu madre con hambre.

Egeſi.lib.3 cap.6.7.8.

Noteſe quãto deuen mirar los gouernadores en no creer facilmente acuſaciones.

§. IIII.

La maldita reyna Salome muger de Ariſtobolo,y los que andauan en la traycion impuſieron al menſagero que dixeſſe a Antigono que el rey deſſeaua verle tambien armada,por tanto que luego ſin ſe detener le entraſſe a ver:y el fue luego , y en llegando le matarõ los ſayones que el rey puſiera. Auia en Hieruſalẽ vn Iudio de la ſecta de los Eſſeos llamado Iudas,y hombre que auia prophetizado muchas coſas , y tenia muy antedicho a ſus familiares q̃ en aquel dia de la Cenopegia auia de morir Antigono en la torre de Eſtraton, que es la que deſpues llamo Herodes Ceſarea la de Paleſtina,y cae en la media tribu de Manaſſes jũto al mar Mediterraneo, y diſtaua de Hieruſalem mas de nouenta millas:y como Iudas vieſſe a Antigono enel tẽplo a mas de quatro horas del dia, dixo a ſus diſcipulos q̃ mas quiſiera ſer muerto, que auer faltado en la prophecia de la muerte de Antigono : y dende a vn rato ſe ſupo dela muerte de Antigono,y la torre ſe llamaua tãbien la torre de Eſtratõ, y anſi ſalio verdadero Iudas en ſu prophecia.La diuina juſticia haze ſu lauor ſegun que lo tiene determinado en ſu eterna diſpoſicion, y començo luego a caſtigar amoroſamente al peccador del rey Ariſtobolo,abriendole los ojos dela razon,paraque conoſciendo ſu peccado ſe dolieſſe del : y el no tanto por amor de Dios,como de la honra,y de la ſangre de vn tan buen hermano,y porque naturalmente lo malo da peſar : començo a ſentir tanto ſu peccado, que ſe le acreſcento ſu enfermedad,haſta venir a rebẽtar ſangre,y como vn dia vn page ſacaſſe vna almoſia della para la derramar fuera , paſſo por el lugar de la muerte de Antigono, y como entropeçaſſe vertioſele ſobre las manchas dela ſangre de Antigono q̃ aun parecian enel ſuelo:lo qual viſto por muchos que alli ſe hallaron , y no pudiẽdo contenerſe de llorar a bozes admi-

Iudas Eſſeo profetizo la muerte de Antigono.

rados de como Dios ordeno que la ſangre del matador ſe mezclaſſe cõ la del muerto, el rey oyo la griteria, y ſabiendo el porque, ſe cubrio de lagrymas: y gimiendo que parecia bramar conoſciendo que Dios deſcargaua ſu açote ſobre ſus grandes peccados, y en lugar de ſe acoger a la diuina miſericordia, comẽço a dezir impaciencias cõ las quales ſe le arranco ſu alma, dexando hechos los males dichos en ſolo vn año que reyno, y muy enfermo, lo qual le deuiera refrenar. Mas no nos marauillemos de ſus malas coſtumbres para con los hombres, pues Genebrardo alega ſus Hebreos para dezir que era herege Saduceo, y que con menoſprecio del nombre ſacerdotal de ſus mayores, tomo nombre de Rey.

CAPITVLO. XX. DEL REYNO de Ianeo Alexandre en Iudea, y de ſus muchas crueldades, y de como le mato Phiſcon treynta mil hombres en vna batalla, y del reyno de Alexandre en Egypto: y de como los Romanos heredaron los Reynos de Pergamo, y de Cirenas.

§. I.

EN el año ſegundo de la Olympiada ciento y ſeſenta y nueue (porque quiero ſeguir a Euſebio cõ el Samotheo) ſuccedio Ianeo Alexandre a ſu hermano Ariſtobolo enel reyno de Iudea por veynte y ſiete años q̃ Philõ y Euſebio le cõcedẽ de reyno: y corrian los tres mil y ochocientos y cincuenta y nueue años dela criacion del mundo. Ioſepho le da los meſmos años, y dize que Salome llamada de los Griegos Alexãdra y muger del muerto Ariſtobolo, en muriendo el marido ſaco a tres hermanos de ſu marido que el dexo preſos como infernal, y nombro por Rey al vno llamado Alexandre, y yo creo que tambien ſe caſo con el, porque tal nombre tuuo la muger de Alexandre, y la ley diſponia que el hermano del defuncto que no dexaua hijos, ſe caſaſſe con ſu cuñada. Lo primero que hizo Alexandre en viendoſe con el reyno, fue matar al vno de los otros dos ſus hermanos, diziendo que ſe queria leuantar con el reyno: y al otro hermano trato bien y le honro, por le ver olui dado de humos de gran ſeñor, y por ventura eſte lo hizo de miedo de morir como ſu hermano, de la qual aſtucia vſo primero Bruto en Roma de miedo de los reyes Tarquinios. Quando eſte tomo el reyno no les reſtauan a los Iudios por cobrar de ſus antiguas ciudades, ſino Ptolemayda, y Gaza, y la torre de Eſtraton, y Dora de que ſe auia enſeñoreado vn tyranno llamado Zoilo: y Alexandre fue ſobre Ptolemaida, y en la primera batalla fueron los dela ciudad vencidos y cercados, y ellos embiaron a Phiſcon rey de Egypto que eſtaua en Chipre, y andaua en guerras con ſu madre (ſegũ ya dixe) pidiendole fauor, y haziẽdole hoto q̃ Gaza, y Zoilo, ſeriã de ſu parte con los Sidonios: con lo qual camino Phiſcon contra Alexandre. En el entretanto mudaron el parecer los Ptolemaidenſes por conſejo de vn Demetrio hombre principal entre ellos, temiendo recebir al Egypcio Phiſcon por ſeñor: y mucho mas los mouio a eſto el miedo de Cleopatra madre de Phiſcon y reyna deEgypto, que fuera luego contra ellos dados a Phiſcon, cuya deſtruycion ella procuraua, y por eſto inclinaron a tener paz con los Iudios. Aũque Phiſcõ ſupo en el camino auer mudado ſu parecer los Ptolemaidenſes, no dexo de llegar alla, mas ellos gente brutal ni aun oyrle ſus embaxadores quiſieron: lo qual le hizo recelarſe del fin de aquella jornada, mas animole que los Gazenſes y Zoilo le pidieron fauor contra Alexandre que les deſtruya ſus tierras: y fue con ellos, y de ſu miedo ſe recogio Alexandre a Hieruſalem con lo que les auia robado: Alexandre vſo aqui de vn trato doble, que muy de ſecreto embio a Cleopatra que le embiaſſe fauor contra ſu hijo Phiſcon, y a Phiſcon embio a pedir paz, y offreciole quatrocientos talentos de plata ſi mataſſe a Zoilo, y le dieſſe a el la tierra que aquel tyranno tenia: y Phiſcon juzgando cumplirle aquellas condiciones prendio aleuoſamente a Zoilo ſu amigo: mas ſabiendo que Alexandre auia embiado por fauor a Egypto, rõpio la paz con el, y con parte de ſu exercito cerco a Ptolemaida, porque no le auia querido recebir, auiendole embiado a rogar que fueſſe a la ſocorrer, y con la otra parte procuro deſtruyr la tierra de Iudea. Alexandre tuuo por men-

Alexandre doblado en ſus contratratos,

iij. M. dccc. lix.

102. Philo, lib. 2 Breuiar. Ioſeph. 13. Anti. c. 20. & li. 1. bel. ca. 3. & li. 20 Antiq. ca. 8. Egeſip li. 1 cap. 9 Deute. 25.

mengua de ſu reputacion que le deſtruyeſſen delante de ſus ojos la tierra, y tomando cincuenta mil hombres ſalio contra el cabe el Iordan: donde rompieron brauamente lleuãdo lo mejor los Iudios al principio, en tãto que parecian querer arrancar del campo a los de Phiſcon, ſino fuera por Philoſtepha no Capitan de Phiſcon que metio gente de ſocorro, con que refirmo algunas mãgas de infanteria amedrentada, y compelio a los Iudios a perder lo ganado, y aun lo ſuyo: porq̃ como los que peleauan contra Philoſtephano no fueron ſocorridos, començarõ a huyr, y tras ellos todos los demas: dandoles carga ſiempre los de Phiſcon, de manera que murieron alli treynta mil Iudios.

§. II.

Phiſcon cruel inhumano.

Vencida la batalla tan honroſamente, metio Phiſcon ſu gente a deſtruyr la tierra, y hallãdo vnas aldeas llenas de mugeres, y niños, mãdo a ſus ſoldados que los deſpedaçaſſen, y los puſieſſen a cozer en ollas, y eſpetaſſen pedaços dellos en aſſadores, y lo dexaſſen anſi todo, porque ſe penſaſſe de la gente de la tierra que ſe mantenia de carne humana, y anſi fueſſe mas tenido. De manera que es prueua de muy brauo comer carne humana, mas el cometio vna crueldad brutal y inhumana, y agena de la verdadera fortaleza agena de los buenos guerreros: ſino q̃ el deuia de ſer de los que tienen fama de comerſe los hombres viuos. Deſpues deſta victoria de Phiſcõ fue ſu madre Cleopatra a le eſtoruar ſus victorias a la ciudad de Prolemayda: y nombro por capitanes de ſus gentes a dos Iudios de gran prudencia llamados Chelcias y Ananias, y Alexandre ſe fue a ver con ella, y la lleuo dones de eſtima: y por mas que algunos aconſejaron a la Reyna que ſe apoderaſſe del Reyno de Iudea, ella no lo quiſo hazer, no por virtud, ſino porque la dixo el capitan Ananias que ſele dariã por deſcubiertos enemigos quantos Iudios auia en el mũdo: y renouo ſus amiſtades con Alexandre contra Phiſcon ſu hijo que la auia intẽtado entrar en Egypto en quanto ella eſtaua en Syria. Con el animo que Alexandre cobro cõ las amiſtades de Cleopatra, perdio el miedo a Phiſcon, y tomo las fuerças Gadara, y Amatunte en la Celeſyria, aunque Theodoro capitan de Amatunte le mato diez mil hombres, y en ſabiendo que Phiſcõ auia dexado a Gaza, y tornadoſe a Chipre, fue contra los Gazenſes, de los quales mato mil en vna eſcaramuça, y entro la ciudad las puertas abiertas por traycion de Lyſimaco hermano del gouernador Apolodoro muertõ por el meſmo Lyſimaco, y dando Alexãdre licencia aſus gentes, no dexaron criatura viua enla ciudad, ni coſa q̃ no roballen, o quemaſſen: aunque no dormian en tantõ los Gazenſes, porque los que no erã muertos, o peleauan con los Iudios, o quemauan ſus caſas, o matauan a los ſuyos, librandolos de ſer lleuados por eſclauos. Tampoco ſe eſcaparon los que ſe acogieron a los templos, y en eſto Alexandre como Iudio que renia fe del verdadero Dios, y ſabia ſer falſas las Deydades de los Gentiles, no cometio ſacrilegio, y mato quinientos ſenadores y hombres principales en ſolo el tẽplo de Apolo, y con eſto ſe torno a Hieruſalem, auiẽdo gaſtado vn año ſobre poder deſtruyr la ciudad de Gaza por auerſe hecho con Phiſcon contra el.

Crueldadde todos.

§. III.

Ioſeph. li. 13 Antiq. c. 21.

Si mal ſe lleuaua el Rey Alexandre con los eſtrangeros, peor mucho con ſus Iudios, y como llegaſſe la feſtiuidad de la Cenopagia, la gente de Hieruſalem ſe alboroto cõtra el, y le arrojaronlo con que ſe hallarõ en las manos: y le dieron por gran baldon que auia eſtado preſo en poder de ſu hermano, y que por ſus maldades era indigno de ſe llegar al altar a offrecer ſacrificios, y por no quedar quexoſo de ſi mato ſeys mil perſonas de aquella vez. Deſpues fue ſobre Gadara de a donde torno huyẽdo a Hieruſalem, y por ſeys años en que le fatigarõ las çoçobras y rebeliones deſus Iudios, hizo el matar cincuẽta mil dellos: auiendoſe muy como tyranno en tener ſoldados y gẽte de guarda defuera, no ſe fiando de los ſuyos, y los eſtrangeros ninguna coſa mas quieren que la deſtruyciõ de los naturales, y aquellos no hazian ſino matar de aquellos Iudios deſarmados y aun deſalmados, porque ya començauan las coſquillas que creciendo poco a poco les traheran ſu perdicion. Bien via el rey Alexandre que ſele deſtruya el reyno, y bien deuia entender que tenia el la culpa, y por eſto ſe mouio a rogar con la paz, y quanto mas demãdaua paz, tanto mas ſe alborotaua el pueblo haſta que les vino a dezir que con que les podria ſatisfazer, y dar contẽto, y ellos le dixeron

Ioſeph. li. 1. bell. c. 3.

Crueldades del Rey Alexandre.

Egeſi. lib. 1. cap. 10, 11.

ron que con matarse: y luego embiaron a Demetrio Eucero hijo de Antioco Gripo rogandole por fauor contra el perro de su Rey Alexandre. Demetrio fue en fauor de los Iudios populares con quarenta mil peones y tres mil cauallos contra el rey Alexandre, y Alexãdre salio a el con veynte mil Iudios y seys mil soldados conducticios: y pelearon brauamente cabe Sichem, donde no le quedo al rey Alexandre hombre viuo de los seys mil estrangeros, y Demetrio vencio con gran perdida de sus gentes: aunque como era grã parte del exercito de Demetrio de los Iudios que le auian llamado, tuuieron lastima de ver vencido a su rey, y aun huydo a los montes, y fueronse para el seys mil de los que auiã entrado enla batalla contra el, y pareciẽdole mala burla a Demetrio aquella, acogiose para donde auia venido. Dende en adelante se guerrearon los Iudios con su Rey Alexandre, y el mataua en ellos sin piedad: y a muchos de los mas principales que vencidos sele acogieron a la ciudad Bethoma, lleuo presos a Hierusalẽ, y mando ahorcar ochocientos dellos juntos en la plaça, degollando delãte de sus ojos a sus hijos y mugeres: estando el entretãto cõ sus barraganas en vn mirador de donde le vino todo, celebrando vn regozijado vanquete, y por estos tales hechos le llamaron los Iudios Thracida, o cruel, y ocho mil de los que se le dauan por enemigos descubiertos se fueron de todo el reyno, ni se atreuiendo tener mas guerra con el, ni se fiando del, aunque les diera seguro para estarse en sus casas, mas despues del muerto se tornaron a ellas.

Por la mudable incõstancia de la gẽte vulgar se pierden los que con su bocio leuantãcomunidades contra los reyes

§. IIII.

El hijo de Cleopatra llamado Alexandre y hermano de Phiscon, que dixe auer sido hecho rey por su madre, despues q̃ ella quito el reyno a Phiscon, en pago de lo qual el la mato, entro en el Reyno de Egypto en el año tercero de la Olympiada ciento y setenta, a tres mil ochocientos y sesenta y quatro de la criacion del mundo, y reyno diez años: y supuesto que mato a su madre, no ay q̃ preguntar que tal podra auer sido. Eusebio dize que al año tercero del reyno deste murio su hermano Ptolemeo, al qual Floro da por sobre nombre Apion, y ambos con Iustino y otros dizen que como fuesse rey de Cyrenas en Aphrica (auiendole alli heredado su padre Ptolemeo Euergetes) q̃ no dexo el reyno a ninguno de sus hermanos, sino que hizo heredero al pueblo Romano: en lo qual mostro en que opinion tenia a sus hermanos, pues dexo su haziẽda a los estraños, y no a ellos. Los Romanos pusieron luego su gouernador en aquel reyno, como lo hazian en las otras tierras que gozauan, y dende alli començarõ a estoruar los robos en que Syrios y Egypcios andauan por mar hechos cossarios: y estas dos naciones se lleuaron tan mal que dieron entrada a los Arabes paraque les robassen sus tierras, y especialmente que Herotimo rey de Arabia tenia seyscientos hijos, con cuyo esfuerço y valẽtia puso a su nacion en mas estima que solia tener. No fue Ptolemeo el primero rey que dexo su reyno en herencia al pueblo Romano, pues en el año de la destruycion de Numancia murio Atalo hijo de Eumenes y rey de Pergamo, de la qual ciudad se llama ansi el pergamino por auer sido inuentado en ella (como sant Hieronymo y la comun dizẽ) y como diesse en ser furioso, y cruel mato a muchos amigos y parientes so color que le auian muerto a su madre y a su muger: y despues mostro grã dolor de tales muertes, y se vistio de luto, y dexo crecer la barua y el cabello en demasia, y no se mostraua a ninguno, ni tomaua plazer alguno de ningun linage que fuesse. En fin el dio en frenetico, y dexo el gouierno del reyno, y diose a cauar vnos jardines que tenia, y sembraua diuersas semillas, y algunas ponçoñosas, y las remojaua en çumos venenosos, y las embiaua por singular presente a sus amigos: y tras esto dio en darse a labrar metales, y gustaua mucho de hundir imagines, y de hazer semejantes lauores, y quiso hazer vn sepulchro muy sumptuoso a su madre, y tãto anduuo enla obra al sol, que le hirio tan dañosamẽte en la cabeça que enfermo, y murio dentro en siete dias: dexando vn testamento en que hazia heredero al pueblo Romano. Ludouico Celio de otra mãnera escriue las cosas de este, en el las vea el curioso apurador de antiguallas.

Herorimo tuuo seyscientos hijos

Hieronym. ad Chromacium Hor. Epitom. 58. Val. li. 5. c. 2 Iustin. li. 36.

Cælius lib. 29. cap. 11.

iij. M. dccc. lxiiij.

Eusebius in Chron. Flo. Epitom 70 Iustin. li. 39. Obsequens li. Prodig.

CAPITVL. XXI. DEL LINAGE DE Mithridates el Magno, y de su criança, y principios de reynar, y de su descomunal crueldad y auaricia, con que mato a su madre y hyos, y a muchos parientes.

En

§. I.

iij M. dccc. lxvij. 94.

EN el año de ſeyſcientos y cincuenta y nueue de la fundacion de Roma, que coincide con el año ſegundo de la Olympiada ciento y ſeſēta y vna, a tres mil y ocho cientos y ſeſenta y ſiete de la criacion del mundo, dize Carlos Sigonio que fueron Cōſules Romanos Cayo Lelio, y Lucio Domicio: y que entonces ſe començaron a reboluer los Romanos con Mithridates Rey del reyno de Ponto, aunque Eutropio tres años añade. Yo de ſeguir tengo a Apiano Alexandrino que eſcriuio muy conſumadamente eſta guerra, mas primero aduertire q̄ ſe deſcuydo mucho en dezir q̄ començo eſta guerra en la Olympiada ciento ſeſenta y nueue, en el qual fue Ciceron Conſul en Roma, y deſatino es dezir que ſe acabo antes de comēçarſe: y podremos dezir que el libro eſta mēdoſo. Comun manera de hablar es q̄ la guerra de que hablamos duro quarēta y dos años y lo tiene anſi Apiano, y aun Iuſtino tiene q̄ quarenta y ſeys: mas ſi contamos dende que Lucio Cornelio Sylla fue contra el haſta que Pompeyo le acabo de deſtruyr, q̄ es el tiempo que ſe puede dezir con verdad auer durado, no fueron mas de treynta y dos años. Lo mas antiguo que me ocurre de la caſta deſte Rey Mithridates es lo que Apiano y Plutarcho dizen, que el primero Mithridates que ſe alço con el Reyno de Pōto, fue hijo de vn Ario barzano, y que ſe crio en caſa del Rey Antigono de Aſia ſucceſſor del grande Alexandre, y que tuuo amiſtad eſtrecha con Demetrio Polyorcetes hijo de Antigono: mas que como el Rey Antigono ſoñaſſe vna noche que el ſembraua granos de oro: y que le ſegaua Mithridates las mies que de ellos nacia, mirando en ello le parecio ſignificarſe q̄ Mithridates ſe le auia de alçar con los Reynos que el conquiſtaua. Antigono llamo a ſu hijo Demetrio, y debaxo de gran juramento que no deſcubriria lo que le queria reuelar, le conto el ſueño, y que determinaua de matar a Mithridates: con lo qual Demetrio triſtiſsimo, por el grande amor que tenia cō Mithridates, y por ſe ver impedido de le poder auiſar, le ſaco a parte, y eſcriuio en el ſuelo eſtas dos palabras, huye Mithridates, con lo qual el otro entendio arm arſele algū grā peligro, y venida la noche ſalto en ſu cauallo y huyo para Capadocia prouincia del Ponto Euxino, en la qual cae Trapiſonda, y āpoderoſe della, y deſpues poco a poco de otras comarcanas: y el y ſus ſuceſſores fueron ſiempre ganando tierras, y conſeruādoſe en ellas y ennoblecieron el reyno que ſe llamo de Ponto dende Capadonia por las coſtas del Mediterraneo: en el qual en tiempo de eſte grāde Mithridates octauo ſuceſſor de aquel primer fundador, cayan veynte y dos gentes que hablauan diuerſas lenguas, y dizen Valerio, y Plinio, que eſte Mithridates las hablaua todas ſin interprete, como Cyro Rey de Perſia ſupo los nombres de todos ſus ſoldados. Mas es de ſaber para introducion de tan famoſa empreſa como eſta, que quando el ſobredicho Rey Atalo murio, quedo vn ſu hermano baſtardo llamado Ariſtonico, el qual dandoſe por agrauiado de que ſu hermano dexaſſe el Reyno a los Romanos, y no a el, procuro de le cobrar: para lo qual junto gran gēte, y tomo por fuerça muchas ciudades que no ſe le oſarō dar de miedo de los Romanos. En ſabiendoſe eſto en Roma, embiaron contra el al Conſul Publio Licinio Craſſo, dos años deſpues de la deſtruyciō de Numancia: mas el por tener mas ojo a recoger los theſoros que auia dexado el Rey Atalo, que a la guerra que le auian encomendado, perdio la vida con gran daño de ſu gēte: aunque Veleyo y el Obſequēte no dizen que murio Craſſo en el año de ſu Conſulado, ſino en el ſegundo en que como Proconſul peleo con Ariſtonico el baſtardo. Marco Perpena que fundo y nombro a Perpiñan en Cataluña, fue nombrado Cōſul deſpues de muerto Craſſo, y paſſo contra Ariſtonico, y le cerco en la ciudad de Eſtratonica, y le forço darſele de pura hambre, y Valerio dize que triunfo del: conforme alo que Iuſtino dize que el Conſul Marco Aquilio que le ſucedio en el Conſulado, y en la proſecucion de la guerra, ſe puſo con el en Aſia ſobre tomarle a Ariſtonico, y que andando en aquellas contiendas murio Perpena en la ciudad de Pergamo, y no quedo mas ſobre que debatir, y Aquilio triumpho deſpues, y Veleyo, y Oroſio, y Eutropio tienen la parte de Iuſtino, aunque Eſtrabon dize que Perpena embio preſo al Rey Ariſtonico a Roma donde

Eutrop. li. 5

Lucan lib. 1. Oroſ. li. 6. c. 1. Apian. in Mithridati. Gæli. li. 29. cap 29. Plutarch in Demetrio

Mithridates primero fūdador del Reyno de Ponto.

Val. li 8. c. 7 Plin. lib. 7. cap. 24. Cornelius. Nep. ca. 16. Inſtin. li. 36. Gelli. li. 17. cap. 17 Strab. li. 14. Floro. Epi. Cicer. Phil. 11. tē Gell. lib. 1. cap. 23. Item Valer. lib. 8. cap. 16

Velleius. Obſequens.

Val. li. 3. c. 4

Oroſ. lib. 5. cap. 10.

donde murio en la carcel, y que el concluyo aquella guerra.

§. II.

Muchos Reyes Asioticos dieron fauor a los Romanos contra Aristonico, y los Romanos despues de rematada la guerra les agradecieron sus fauores con les dar muchas tierras de las que perdio Aristonico: y a Mithridates rey de Ponto dieron la prouincia de Phrygia la menor, sino que por creer se q̃ Aquilio que sela dio, recibio dineros, en recompesa, mando el senado Romano (como dize Apiano) que fuesse puesta en su libertad: y por esto el gran Mithridates que fue hijo deste aquien se dio y se quito aquella prouincia, la procuro recobrar. Dize Iustino que la grandeza deste que llamaron tã grande Mithridates, fue prognosticada en vna cometa que aparecio en el año en que nascio, y despues en el en que comenco a reynar, y dize q̃ cada qual destas vezes fue vista por setenta dias: y que era tan grãde que tomaua y tenia la quarta parte del cielo, y tan clara que competia con el sol, y que tardaua en salir y en se poner quatro horas. Por muerte de su padre quedo en poder de tutores, y ellos le gouernauan, y tambien sus estados: y despues de rapazillo que daua muestras de poder andar a cauallo, le pusieron en vno de tan mala boca y mañas, que se creyo que le matara: mas el se auia tambien con el cauallo que le rindio, y fue tenido por para mas de lo que se pensaua, y por esto le quisieron matar con ponçoña con codicia de sus tierras: mas el que lo entendio vso de muchos antidotos, y triacas con temor que le toxicassen: y tanto vso de tales remedios, que quando despues de viejo se quiso toxicar, (como despues se dira) no pudo. La curiosidad de Plinio descubrio como Pompeyo el Magno hallo en los sanctuarios de Mithridates la recepta del Antidoto medicinal que este rey inuẽto, escripta por su propria mano, y que dezia que dos nuezes secas, y otros dos higos con veynte hojas de ruda, todo majado con vn grano de sal, y comido en ayunas, assegura al que lo comiere de ser toxicado por aquel dia. Galeno hablando muy de proposito del Antidoto Mithridatico, muy mas compuesto, engorroso, y costoso le pinta, hasta dezir que lleua la triaca pocas mas cosas que el, y que vale mas que ella contra la mordedura dela viuora, aunque en lo demas no se le iguala, y algunos dizen que lleua cincuẽta y quatro cosas. Auicena en vna parte va cõ Galeno enlo del Antidoto Mithridatico, saluo que añade treze cosas sobre las que Galeno, aunque Galeno señala dos que el dexa, mas en otra parte dize el mesmo Auicena, que se compone de veynte partes de ruda seca, y de dos partes de nuezes, y de cinco de sal, y de otras cinco de higos passos: y ansi parece que son diuersos Antidotos Mithridaticos estos: y aun Cornelio Celso habla deste Antidoto Mithridatico: y Paulo Egineta va por su parte. Por auer salido tan prouechoso el Antidoto Mithridatico contra ponçoña, llaman los medicos, Mithridaticos a todos los compuestos contra põçoña. En el primero de los Antidotos dize Galeno que la Triaca fue inuẽtada por Andromaco principal medico entre los del Emperador Nero: y en el segundo dize que consta la dicha triaca de cien cosas. Quinto Sereno dize que Pompeyo tuuo que reyr del Mithridatico dicho, viendo su tan simple compostura y el nombre famoso que tenia.

§. III.

No se fiando Mithridates de sus tutores, por se auer visto acometer con ponçoña, y temiendose que lo acabarian acuchillo algũ dia, fingio quererse dar a caças: y dize Iustino que se salio por essos montes vagabundo sin tener manida cierta, gustando mucho de diuersos linages de monterias, y señaladamente de las que ponian las personas en peligro, quales son de jaualies, ossos, y leones, y se que daua de noche a dormir al sereno: y despues de auer gastado quatro años en esta ocupacion, y sintiendose ya hombre para responder por si, y para pedir estrecha cuenta de su reyno, se torno a su casa. Como se apodero de sus estados, en lugar de se informar en como auia de gouernarlos, se dio todo a fabricar armas, y a juntar municiones, y a hazer gente de guerra: y recibiendo pena de tener a los Sythas sobre los hombros, salio contra ellos, aunque brauos, y que domaron a muchos, y los sometio a su señorio, que quisieron que no. Con gente desta tierra engrosso su campo, y baxo contra la tierra de Ponto, y de Capadocia, y se hizo señor de todo: y creciendole la codicia con la ganancia, concibio la conquista de Asia, y saliendose dissimulado con pocos amigos anduuo por muchas

Apian. in Mithri & l. 1. bel. Ciuilium.

Iust. l. 37.

Plin. c. 8. Antido Mithridatico.

Galenus l. de Theriaca ad Pisonẽ, c. 16. & l. 1. de Antidotis. c. 1. & l. 2. c. 9. & 10.

Auicena l. 5 sũm. 1. tra. 1. Idem l. 4. seu 6. tra. 1. c. 1.

Celsus l. 5. c. 23.

Paul. Aegineta l. 7. c. 11.

Triaca inuentada por Andromacho.

Q. Serenus in Præceptis Medicinal.

Exercicios de Mithridates.

chas partidas ſin ſer conoſcido de ninguno, notando lo que le parecio cõuenirle ſaber, para ſi quiſieſſe conquiſtar aquellas tierras. Iuſti.lib.33. Y a le tenian por muerto en ſu tierra quãdo le vieron tornar,y el holgo mucho con vn hijo que ſu hermana,y muger Laodice le auia parido:mas en auerle cometido muchos adulterios creyendo que el fueſſe muerto, fue mal trago para el: y temiendo ella por ello ſer muerta del,aparejo de le matar con ponçoña,de lo qual auiſado el por vna donzella,la mato.Tambien tuuo otra hermana llamada Laodice caſada con Ariarathes rey de Capadocia,y Mithridates embio a vno llamado Gordio que le mato:y como dexaſſe Ariarathes dos hijos,tambien holgara de los matar:porque no quedaſſe quien pudieſſe pedir la muerte de ſu padre,ni la herencia del Reyno.El rey de Bithinia Nicomedes ſe entro por Capadocia, y la viuda de Ariarathes y hermana de Mithridates ſe caſo cõ el por buena auenencia,de lo qual recibio Mithridates grande enojo:y por tener mas honeſto titulo cõtra ella,reſtituyo a vno de los hijos della,que no auia muerto,y ſe llamaua Ariarathes,en el reyno de ſu padre; y echo del la gente de guarnició q̃ Nicomedes auia metido.Peſandole con que ſu ſobrino gozaſſe de aquel reyno, reſtituyo en ſu honra al traydor Gordio matador del padre del Rey mancebo,porque de miedo de los que pretendian la vengança de la muerte del rey,andaua fugitiuo:y ſabiendolo Ariarathes puſoſe en lo eſtoruar: por lo qual Mithridates ſe puſo en le quitar a el el reyno. Cada vno ſe apercibio de nouẽta mil hombres,y eſtãdo a punto de romper,el tio dixo que queria buena conuenencia,y vino a platicar la con el ſobrino,con ſeguro de ambas partes,y en llegando le dio de puñaladas viendolo ambos exercitos,y dio el reyno a ſu hijuelo niño de ocho años,y por le mas ſanear el titulo y derecho del reyno,le puſo nombre Ariarathes, y le dio por ayo al traydor de Gordio.Los del reyno no pudiendo ſufrir tales trayciones,llamaron de Aſia al otro hermano del mal muerto,y llamado tambiẽ Ariarathes como ſu padre y ſu hermano,y leuantaronle por rey,ſino que vencido de Mithridates,de pura paſsion murio. Sin las muertes dichas,dize Apiano que mato a ſu madre y a vn hermano,y a tres hijos, y otras tres hijas,y que tuuo dos renombres Eupator, y Dionyſio,y por vẽtura ſe los puſierõ por llamar blãco a lo negro:ſaluo que dizen Celio, y Plutarcho que ſe llamaron Dionyſio por ſer grandiſsimo beuedor,y ya ſabemos que Baco Dios del vino fue llamado Dionyſio:y añade Celio con Atheneo que muchas vezes gano el premio de mayor comedor,y beuedor ſobre apueſta, que ſon buenas gracias de rey.Eliano dize vna media compoſtura,que como ſus obras le hizieſſen viuir con miedo de ſer tratado como trataua,que crio vn toro,y vn toro,y vn cauallo,y vn cieruo tan manſos,y amigables para conſigo,que quando dormia le guardauan,y que ſi algo ſentiã el toro bramando,y el cauallo relinchando, y el cieruo bozeando le deſpertauan.

Comiençan las crueldades de Mithridates, haſta matar a ſu madre y hijos.

Apianus in Mithridates. Iuuenalis. Sat.14.

Aelia.libro. Varia.Hiſt. Cælius lib. 29. cap. 17. Plutarc.li.1 Symphoſia. quæſtio. 6. Alexandri. in Protrep. Clemens. Athen.l.10. c.1. Aeli.l.7 de Hiſtoria animalium cap.41.

CAPITVL. XXII. DE COMO EN Roma priuaron a Nicomedes, y a Mithridates de las tierras que pretendian gozar, y de como agrauiado Mithridates de los Romanos encendio la guerra, y les gano algunas batallas, y muchas tierras.

§. I.

EL Rey Nicomedes que vio abſoluto ſeñor de Capadocia a ſu cuñado Mithridates,temio por el ſu Reyno de Bithinia, y por no quedar el por limpio de las manchas de ſu cuñado contra el qual no ſe atreuia,impuſo a vn moçuelo que le parecio apto para tal embuſte,que ſe vendieſſe por hijo de Ariarathes,y de Laodice,y a ſu muger Laodice impuſo en que fueſſe a Roma,y teſtificaſſe que no ſolamente dos hijos,ſino y aũ tres la quedaron de ſu marido,y que aquel era el tercero.Mithridates que entendio los ardides de Nicomedes,embio a Roma al traydor de Gordio,a que hizieſſe creer al ſenado que el niño Ariarathes,a quien auia dado el reyno de Capadocia,era el hijo del Ariarathes que murio en la guerra de Ariſtonico en fauor de los Romanos,y no era ſino hijo del meſmo Mithridates, mas el ſenado que entendio la deſuerguença de ambas partes, determino que Capadocia quedaſſe libre del ſeñorio de Mithridates,y al rey Nicomedes mandaron dexar libre a Paphlagonia: ſino que por clamar los de Capadocia que ſiempre

Iuſti. li. 38.

Strab. li. 12.

pre

pre auian ſido gouernados por Reyes,y que querian Reyes:fuerõ dados a Ariobarzano, y el Rey Mithridates fue requerido por los Romanos que no tuuieſſe mas que ver con Capadocia.El deſaſſoſſegado ingenio de Mithridates buſco luego nueua manera de tornar aſus pretenſiones:que como ſupieſſe que Tigranes,rey de Armenia que hauia eſtado en Roma en rehenes por los Parthos, era tornado a ſu tierra deſcontento de los Romanos,y era mancebo altiuo:al punto le embio al ſu Gordio que trataſſe con el de amiſtades,y liga cõtra los Romanos, y para diſſimular la ocaſion principal de tales amiſtades,le dio a ſu hija Cleopatra por muger:inſtruyendole que dieſſe ſobre Ariobarzano rey de Capadocia que eſtaua deſcuydado de guerra fiando en la authoridad de los Romanos que le auian dado el Reyno: y dize Apiano que dos Capitanes le entraron por ſus tierras,y ellos ſe llamauã Miſtralo,y Bagoas,y le echaron de ellas,y alçaron por rey de Capadocia a Ariarathes niño el hijo del meſmo Mithridates.Nicomedes el cuñado de Mithridates murio,y ſu hijoNicomedes quedo en el ſu reyno de Bithinia, y dize Iuſtino que Mithridates embio contra el quiẽ le quito el reyno,aunque Apiano de vno llamado Socrates tiene que fue deſpojado,y q̃ eſte Socrates ſe llamo rey de Bithinia:y anſi Nicomedes como Ariobarzano ſe fueron a Roma,donde dieron ſus quexas delante del Senado contra Mithridates,y Tigranes que les auian quitado ſus reynos,y aun los mataran ſi pudieran. De notar es que los Reyes muy poderoſos no ſe tenian por mas heredados,o desheredados de en quãto eſtuuieſſen en gracia, o en deſgracia de los Romanos,y que a ellos acudieſſen por fauor y juſticia.Proſigue Iuſtino que los Romanos embiaron ſus embaxadores, el principal de los quales fue Marco Aquilio,para q̃ reſtituyeſſen aquellos dos Reyes en ſus tierras:lo qual entendido de los dos Reyes ſuegro y yerno concertaronſe contra los Romanos,de manera queMithridates ſe quedaſſe cõ las tierras que ganaſſen a los Romanos, y que Tigranes gozaſſe delos deſpojos,y de todos los captiuos. Y ni por conocer eſte rayo de guerra ſu gran potencia y la de ſu yerno,deſcuydo de procurar fauores: antes embio a los Cimbros,y Galogrecos,y Sarmatas,y Baſtarnas,prouocando los a todos con ruegos y razones a que ſe hizieſſen cõ el contra los Romanos enemigos de todos. De los Scythas que eſtauan a ſu obediencia ſaco gran gente y anſi tambien de todos los pueblos Orientales de que ſe pudo aprouechar : y de eſta manera queria dar a entender a los Romanos que a ſu peſar gozaria de Capadocia,y de la Phrygia que le auian quitado : y ſobre todo hizo vn gran razonamiento a las varias gentes que ſeguian ſus vanderas, en que baldono ſangrientamente a los Romanos, aunque todo con verdad: anſi en la paſtoril origen de ſus mayores,como en lo de ſus codicias,conque no entendian ſino en deſpojar alos que menos podian,y en robar a vnos cõ lo que enriquecian a otros:y animando a los ſuyos les dixo que los Romanos no eran immortales,ni inuencibles,y que con hazer lo que de ſu parte deuian,no deuian deſconfiar de la victoria,pues tantas naciones, y tan belicoſas tenian de ſu parte. Concluye Iuſtino que quando llego a eſte rompimiento contra los Romanos,andaua en los veynte y tres años de ſu Reyno,y Apiano dize que viuio ſeſenta y nueue,y que reyno cincuenta y ſiete:de lo qual ſe concluye que de doze años començo a reynar,y que por lo menos reyno treynta y tres deſpues que ſe reboluio cõ los Romanos en el punto en que agora eſtamos,porque el poſtrero no le llego al cabo, y anſi quedã los treynta y dos que dixe auer durado en la guerra Romana: y los que ponen mas de quarenta años de guerra,entienden tambien el tiempo en que anduuo enlas guerras dichas ſobre Capadocia.

Eutrop.l.5.

Entre tyranos poco vale la juſticia ſin potencia.

§. II.

Entre otros defectos de harto peſo que ſe hallan en el Mithridatico de Apiano,es vno que no trata que Syla aya ydo contra Mithridates haſta que le pinta electo en Cõſul: lo qual fue ſeys años deſpues de quando determina Carlos Sigonio auer ydo contra el, y reſtituydo a Ariobarzano en el reyno de Capadocia,no ſiendo por entonces mas que Pretor Romano. Auer reſtituydo Syla a Ariobarzano,dizenlo Floro,y Eſtrabon, y Plutarcho añade a eſſo que hizo grandes daños a los Capadocios,y Armenios, y q̃ echo a Gordio de Capadocia,y declaro por rey a Ariobarzano, y que eſtando cerca de el rio Euphra-

Floro.Epit. 70.Strab.l.12 Plutarch.in Syria.

Parthos y Romanos ſe hablā la primera vez.

Euphrates le llego Orobazo embaxador de Eſacio rey de los Parthos a poner amiſtades con los Romanos, y fue la primera vez que Parthos y Romanos ſe hablaron, y Syla ſe ſento en medio de el rey Ariobarzano, y de Orobazo, y el Rey Eſacio mato a Orobazo porque dio la mayor honra a Syla, yendo el por ſu embaxador. Aunque Plutarcho llama Eſacio a eſte rey Partho contra muchos que le llaman Arſaces, no es de cōdenar: porque Arſaces era hombre comun a todos los reyes Parthos, y Eſacio le pudo ſer ſu nombre proprio, como ſe llamo Phraartes el que contendio con Demetrio, y Antioco reyes de Syria. Deſta embaxada del rey Partho para Syla tambien hablo Sexto Ruffo. Syla ſe torno a Roma, y Cenſorino le acuſo de grā des dineros que auia cohechado en aquella jornada, la qual acuſacion ceſſo por los vandos de Mario competidor del meſmo Syla, y de las competencias deſtos reſulto la guerra que llamaron ſocial, o de entre compañeros, y de aqui ſacamos la verdad que prognoſtico Naſica, quando contendio con Caton ſobre que no deſtruyeſſen a Carthago, que ſi les faltaſſen enemigos poderoſos fuera, les nacerian dentro con la potencia en que yuan creciendo. Deſpues que Marco Aquilio, o Atilio embaxador Romano reſtituyo a Nicomedes y a Ariobarzano en ſus reynos (y ſi fue quando Syla entēdio en ello, o otra vez, no eſta muy liquitado) dize Apiano que ſe quiſieron eſtos vengar de Mithridates inſtigados de los Embaxadores Romanos: y con eſto Nicomedes le entro por la tierra haziēdo grandes daños, ſin que Mithridates le embiaſſe ni vn hombre al encuentro, aunque tenia numeroſo exercito, calando ſer trama de los embaxadores Romanos, y queria que primero conſtaſſe de ſus agrauios, q̄ le vieſſen ponerſe en los vengar. Lo que hizo fue embiar ſus embaxadores alos embaxadores Romanos quexandoſe de Nicomedes: y Pelopidas ſu principal embaxador y cauallero deſu caſa dixo a los embaxadores Romanos que ya ellos auian viſto los daños que Nicomedes le auia hecho, por tanto que le dieſſen fauor contra el, o que le compelieſſen a que no le dañaſſe mas. Mas los Embaxadores de Nicomedes replicaron contra el, que Mithridates auia hecho muchos agrauios a Nicomedes en ſolicitar a Socrates que le quito el Reyno, y en otras coſas de grande importancia, y le dieron por muy ſoſpechoſo contra los Romanos, pues tan poderoſos exercitos y armadas juntaua, y pues auia requerido fauores de tantos Reyes, de lo qual no tenia neceſsidad para contra Nicomedes rey de poca potencia. Pelopidas requirio a los Embaxadores Romanos que prohibieſſen a Nicomedes el mal que hazia enlas tierras de Mithridates, o que dieſſen fauor a Mithridates contra el: o que por lo menos no acoſtaſſen a ninguna de las partes, ni priuaſſen a Mithridates de libertad de defender ſus tierras: y los Romanos embaxadores reſpondieron que ni querian que Nicomedes dañaſſe a Mithridates, ni conſentirian a Mithridates empecer a Nicomedes: con lo qual ſe torno Pelopidas a ſu rey que ſe alboroto tanto contra los Romanos por tan deſaforada reſpueſta, que al punto embio gran gēte ſobre Capadocia, y echo fuera a Ariobarzano, y torno a embiar a Pelopidas a los Romanos, que les cargo los daños hechos, y por hazer: pues fauorecian a Nicomedes, y teniā en vilipendio a Mithridates: y que ſupieſſen que Mithridates embiaua contra ellos acuſadores a Roma, y meteria a fuego a quātos ayudaſſen a Nicomedes.

Tyrannia Romana.

Ruffus in Epitom. de Syla.

§. III.

El embaxador Atilio, o Aquilio ſe dio por deſafiado con lo que Pelopidas dixo, y porq̄ no le tomaſſen deſapercebido hizo la mas gente que pudo, y cō la gente de Lucio Caſſio Proconſul de Aſia, y con la armada Romana cuyos capitanes eran Minucio Rufo, y Cayo Popilio puſo ſu juego en orden de ofender antes que de ſer ofendido: y anſi hizo tres exercitos q̄ por diuerſas partes deſgarraſſen a Mithridates, y era cada vno de quarenta mil hombres, y Nicomedes acudio con el ſuyo de cincuenta y ſeys mil: cōtra los quales ſaco Mithridates doziētos mil infantes, y cincuenta mil cauallos, y puſo a punto gran numero de nauios baſtecidos de todo lo neceſſario para tal meneſter. Su hijo Arcacias le lleuo diez mil cauallos Armenios, y Cratero ciento y treynta carros de guerra, y los principales capitanes fueron Archelao, y Neoptolemo ſu hermano, y el rey era el general. Nicomedes fue el primero que ſe topo con Archelao, y Neoptolemo cabe el rio Aneo, y el rey ſaco toda ſu gente al campo, lo qual

qual no hizieron ni quisieron hazer sus enemigos, sino dexando la falange, se acercaron a el con los esquadrones ligeros, y con los cauallos Armenios, y con los carros: y por se mejorar en algo estos para rõper, embiaron algunas capitanias a tomar vna cuesta, por estoruar a los enemigos el poderles rodear por alli: mas fueron derrocados della, con harto temor de Neoptolemo que le vernia mayor daño, y por esto salto en fauor de los suyos mandando a Arcacias que le siguiesse con sus cauallos, contra los quales saco Nicomedes vn grande batallon, y les mato muchos y perdio muchos, aunque quedo con el la victoria. Archelao q̃ vio huyr a los suyos, saco prestamente vna buena manga de guerreros del lado diestao de su batalla, y apreto animosamente con Nicomedes que lleuaua delante huyendo a los de Mithridates, y forço le dexar a los otros, por defenderse ella si, con el qual se detuuo vn rato, retrayendose buenamente porque los de Neoptolemo que auian huydo, tornassen a la batalla: y en viendo los tornar bien ordenados, animo a los suyos a yr delante contra los enemigos que tenian en medio, y lanço en ellos los carros de guerra que con las hoces y guadañas tajantes que lleuauan en los exes y timones despedaçauan los hombres por donde quiera que passauan, y lo turbauan todo con su tropel, y pusierõ notable espanto con las crueles y prestas muertes que dauan. Archelao se aprouecho de la buena ocasion, y entro muy de rezio en los enemigos turbados con la mudança de su buẽ suceso primero, porque vio que Neoptolemo, y Arcacias dauan por la otra parte: y los de Nicomedes fueron forçados a ordenar su batalla de dos hazes para responder a vnos y a otros, y pelearon assi hasta que no pudiendo conseruarse mas, Nicomedes con los que le pudieron seguir huyo a Paphlagonia, y los demas fueron muertos, y presos, y su campo robado, y se deue notar que la falange de Mithridates no auia entrado en la escaramuça, que fue circunstancia para se hallar los enemigos mas affrentados y apesarados, siendo muchos vencidos de pocos, y no por celada ni desgracia, sino por mejor pelear. Ser Mithridates cruel, sin que lo dixera Apiano, y sin que supieramos de las malas muertes que dio a los suyos, lo prouaremos

Strab. li. 12.

Victoria hõrosa de los de Mithridates cõtra Nicomedes

presto, y por dar muestras de clemencia, y ganar el amor de todos, solto libres a todos los enemigos que quedaron presos en esta batalla: y aun porque entendio que el soldado vẽcido y captiuo pocas vezes tiene lo necessario, les mando proueer de lo necessario para se yr a sus tierras. Nicomedes vencido se acogio al exercito de Marco Atilio con la gente que le auia quedado que no era poca, y Mithridates no poco contento con la victoria de sus capitanes se alojo en el monte Escoroban raya entre los reynos de Ponto y de Bithinia: y estando alli, acontecio que cien cauallos suyos que salieron a correr el campo, se toparon con ochocientos de los de Nicomedes, y en la refriega prendieron a algunos con que se fueron a Mithridates: y el les dio dones y embio en paz, procurando de ganar opinion de blanda condicion. Despues rompieron Archelao y su hermano cõ Nicomedes y con Atilio, y les mataron diez mil hõbres, y lleuaron presos trezientos, y a estos embio Mithridates en paz prouey dos como a los demas: y hallandose Atilio descontento del suceso de la guerra, dio instrucio que Cassio el Proconsul se metiesse en Apamia, y Nicomedes en Pergamo, tras lo qual se rindieron los de la mar a Mithridates que se apodero de todo el reyno de Bithinia, y de Phrygia, y de Licia, y de Pamphilia, que son prouincias en las costas del mar de Ponto. Quinto Opio Pretor Romano se auia metido en Laodicia con alguna gente, y Mithridates embio vn trompeta que dixo a los ciudadanos que le entregassen a Opio, y que les perdonaria: y ellos lo hizieron assi, y cõ mucha risa de los que le vian lleuar con su Lictor que era el que le lleuaua las insignias de su Pretoria, que no lleuára mas si fuera triũphante, y Mithridates le hizo desatar, y mostrar a todos en vilipendio de los Romanos cuyos capitanes assi prendia, y trataua. Despues fue Marco Atilio el Legado preso, y sabiendo Mithridates que aquel le auia hecho fieros, y le hauia metido en aquella guerra, braueando como vn Leon: hizole subir en vn asno bien atado, y lleuarle por todo el real con pregonero que clamasse ser aquel Atilio el Embaxador, y gran Capitan de la gente Romana, y en la ciudad de Pergamo le hinchio la boca de oro por baldon de los Romanos codiciosos.

Mithridates traxo a la verguença los capitanes Romanos.

CAP.

CAPITVLO. XXIII. DE LAS guerras de Syla y Mario dentro de Roma, y de como Mithridates gano en el entretãto grandes tierras: y de como paſſo Syla cõtra el, y combatio mucho al Pyreo de Athenas, mas no le pudo por entonces tomar.

§. I.

Apian. in Mithrida.

MIthridates que no era boçal en lo de la guerra, y vio que le corrian proſperos vientos por ſus coſas, entro por las tierras de ſus enemigos, y en ninguna parte le oſaron reſiſtir: y puſo gẽte de guarniciõ en las fuerças de importancia, para que las defendieſſen de los enemigos. No les pareciẽdo en Roma q̃ la guerra de Aſia yua qual ellos quiſieran, hizieron conſul a Syla ſeys años deſpues q̃ el auia reſtituydo a Ariobarzano en ſu reyno de Capadocia: dende quando auia paſſado lo q̃ auemos dicho, y otras coſas mas entre los de la parte Romana, y los de la de Mithridates. Dize Sigonio que eſte Conſulado de Syla cayo en el año de ſeyſcientos y ſeſenta y cinco de la fundacion de Roma, en el quarto de la Olympiada ciento y ſetenta y dos (conforme al Samotheo) aunque Glareano en el de ſeyſcientos y ſeſenta y ſeys, y enel ſegundo dela Olympiada ciẽto y ſetẽta y tres le pone: y conforme al Samotheo fue a tres mil y ochocientos y ſetenta y tres dela criacion del mundo. Ya ſe ardia Roma en eſte tiempo con la guerra ſocial, o de las quadrillas de los ciudadanos que andauan en vandos, y muchos pueblos Italianos ſe rebelauã contra los Romanos viendolos tan rebueltos entre ſi meſmos: y criaron conſul cõ Lucio Syla a Quinto Pompeyo, y la guerra de Mithridates fue le dada a Syla, y el gouierno de Italia a Pompeyo, y dize Plutarcho q̃ tenia Syla en eſte tiempo cinquenta años, y Mario ſu cõpetidor era muy viejo, y auia ſido ſeys vezes conſul, y auia vencido grandes batallas, y auia triumphado: y con tener mas años que Syla y de ruyn ſangre no era menos ſoberuio y ambicioſo que el: porque como era muy añeja ſu ruyndad, olio muy de lexos, y hedio muy de cerca, el qual calando q̃ la guerra de Mithridates era muy hõroſa y prouechoſa, por la gran potencia y riquezas del Rey y de ſus allegados, negocio con el Tribuno Publio Sulpicio cõ grãdes dones y mayores promeſſas, q̃ reuocaſſe la authoridad que el Senado auia dado a Syla contra Mithridates, y ſe la dieſſe a el. Lleualo tambien enhilado cõ negociaciones de gentes perdularias, que los cõſules no tuuieron otro remedio para que la reuocaciõ no ſe confirmaſſe, ſino poner vacaciones en la ciudad de todo linage de prouiſiones de magiſtrados: de lo qual no ſe curo el deſaforado Tribuno, y acompañado de muchos cõ armas ſecretas ſalio a la plaça mãdãdo a los ſuyos que ſi fueſſen meneſter las manos, no perdonaſſen ni aũ a los cõſules. Tras eſto mãdo a los cõſules alçar las vacaciones para entẽder en lo del gouierno de la republica, y porque no queriã, deſenuaynarõ cõtra ellos los del Tribuno amenazãdo les de muerte, ſino haziã lo que mãdaua el Tribuno, y Quinto Pompeyo huyo, a cuyo hijo mataro por que hablo con mas atreuimiento del que les parecio que deuiera tener: y Syla de miedo de la muerte alço las vacaciones, y ſin dar parte a ninguno ſe partio para Capua dõde tenia ſeys legiones con que auia de paſſar en Aſia, y el Tribuno pronuncio luego la ley de que Mario, y no Syla fueſſe contra Mithridates, Syla hablo a ſus gentes, y diſsimulando lo q̃ mas le dolia, que era verſe priuado dela yda de Aſia, les dixo como ſu capitania era dada a Mario por la tyrãnia del Tribuno, y como ellos eſtauan deſpedidos de aquella jornada, teniẽdo Mario hechos otros ſoldados q̃ lleuar: y ſin mas clamaron todos que los lleuaſſe a Roma, y q̃ alla reuocarian la ley del Tribuno a peſar de quantos le fauoreciеſſen, y no deſſeaua Syla mas q̃ aquello, por ſe vengar de ſus enemigos. Syla partio luego para Roma, ſin que muchos que ſalieron dela ciudad a le rogar q̃ no llegaſſe alla con gẽte de guerra, baſtaſſen a ſe lo perſuadir: y auiendole ſalido a recebir el Conſul Pompeyo muy alegre de lo que via: Syla dexo fuera de la ciudad las quatro legiones en diuerſos pueſtos, y el ſe entro con las dos, y topo cõ Mario y con el Tribuno Sulpicio en la plaça Eſquilina, y alli ſe trauo la primera batalla q̃ en Roma ſe vio entre ciudadanos: tocãdoſe trõpetas de ambas partes, y haziendoſe quantas diligencias fueră poſsibles entre Syla y Mithridates: los de Syla comẽçauan a tornar atras, lo qual viſto por el, ar-

Ambiciõ ardiente de Mario fauorecida de la tyrãnia del Tribuno.

Primera batalla de vnos ciudadanos Romanos cõtra otros.

Plutar. in Sylla. Apia. lib 1. Velei. li. 2.

rebato la vandera de la mano del Alferez,y passo adelante clamando,y aun bramando, y mando yr a algunos que tomassen las cõtrarias bocas de las calles,y diessen en los enemigos por detras: y con esto despues de hartos muertos hizo huyr a Mario,y a Sulpicio,y salir se de la ciudad.Facil fue a Syla vẽcedor y tã armado cõponer las cosas a su gusto,y crio de nueuo trezientos Senadores en suplemento de los q̃ faltauan en aquella suprema orden que estaua muy menguada: y desterro hasta doze principales que auian sido de la parte de Mario que se escapo con grandes peligros, y Sulpicio fue auido y muerto:y con auer hecho el vna ley de que ningũ Senador pudiesse hazer deuda q̃ passasse de dos mil drachmas,el murio deuiẽdo tres cuentos dellas.En quanto Syla se detuuo en estas barajas se le passo el tiempo de su consulado, y fueron electos consules Lucio Cyna,y Gneyo Octauio,y el fue nombrado Proconsul contra Mithridates. Por la pobreza del thesoro publico,hizieron los Romanos almoneda de la plata y oro que Numa Pompilio auia dedicado al cultu de sus templos y Deidades,y dize Apiano que sacaron de ello nueue mil libras de oro q̃ gastaron en aquella guerra: donde nos ocurre materia de admiracion,de que tan presto se ouiessen consumido los grandes thesoros q̃ Emylio y Scipion auian metido en Roma, y los otros capitanes que auian robado a España por muchas vezes.

Apianus in Mithri.

§. II.

Mithridates para confirmacion de quan natural le era la clemencia y misericordia,y la ternura de coraçõ,escriuio a todos los gouernadores de sus estados,que dende la hecha de aquella su carta en treynta dias, matassen a quantos Italianos pudiessen ser auidos,assi hõbres y mugeres, como esclauos y niños, y que los dexassen sin sepulturas, cõ condicion que partiessen cõ el los bienes de los muertos:y mando pregonar grandes penas despues de muertos a los que los enterrassen,o encubriessen:y grandes galardones a quien los matasse o descubriesse,y a los esclauos libertad,y a los adeudados perdon de sus deudas, y como ninguna cosa supiessen de tales tramas los Italianos,no se pusieron en saluo.Comun muerte fue de casi todos a hierro,y algunos assaeteados,y otros ahogados,y muchos en los templos abraçados cõ las imagines de sus Dioses:y a otros atormẽtauan matandoles primero delante las mugeres y hijos,y luego a ellos:de lo qual saca Apiano q̃ no se hizo tan vniuersal matança por toda la Asia,por solo hazer lo que mãdaua Mithridates,sino por la vniuersal mal querencia q̃ todos tenian con los Romanos, por los agrauios que dellos recibian: y dize Valerio y Apiano que murieron ochenta mil personas de esta vez,y aũ Plutarcho las llega a ciento y cinquẽta mil.Embraueçido Mithridates con la vista de la sangre que auia derramado de los que estauan en paz cõ el,como elefante peleador, se partio para Rhodas por la tomar,y lleuo de camino vn hijo de Ptolemeo Alexãdre Rey de Egypto, que se criaua en la isla Coo,con el qual vuo grandes riquezas que auia puesto alli Cleopatra Reyna de Egypto, y abuela del niño.Estauan en Rhodas el Proconsul Cassio,y los Italianos que auian podido huyr de la yra de Mithridates,y en viendo le acercarse con su grande armada,derrocaron los edificios de fuera de la ciudad que estauan cercanos a los muros:y aunque salieron con su armada contra el Rey,no llegaron a las manos,por lleuar el Rey muchas mas velas,y tornaronse al puerto dõde se defendierõ del Rey q̃ les quiso quemar alli su armada.La segunda vez salieron,y perdieron dos o tres galeras,en recompẽsa de las quales vn viento arrebato muchos nauios q̃ lleuauan gẽte para el Rey,y dio cõ ellos en las costas de Rhodas: donde los Rodios mataron y robaron mucho,y quedaron con quatrociẽtos captiuos.Alli hizo Mithridates vn fuerte ingenio que llamaron Sambuca para cõbatir a Rhodas,cuya presa desseaua el mucho:mas quebrantose la Sãbuca,y no la pudo dañar,y por esso se fue a los Patareos,dẽde donde embio a Pelopidas contra Lycia, y al capitan Archelao contra la Grecia, encargandole mucho,q̃ como quiera q̃ fuesse se la subjetasse: y porque no dixessen que el quedaua ocioso,se dio alli muy de espacio a la conuersacion de su Estratonica, falta de muchos que quieren a sus guerreros muy Marciales,y son ellos todos Venereos,y assi ganan las veneras q̃ merecẽ sus deuociones. Alexandro Sardo dize que por mas que

Vale.li.9. ca.2. Apianus vbi supra. Flor.lib.3. Plutarc. in Sylla.

Apianus in Mithrida. Cicer pro lege Manilia. Cælius.lib. 29.cap 17. Hierony. ad Pamma. & Oceanũ. de errori. Orig. August.3. Ciuit.ca.22.

Sardus li.3. de mor. gent.c.12.

Mi-

Mithridates hizo y intento contra los Rodios nunca ellos le desacataron vna estatua que del tenian en su ciudad.

§. III.

Archelao camino para Grecia, y procuro ganar quanto le fue posible, y recibio en su gracia la ciudad de Athenas, a lo qual ayudo (como Pausanias, Plutarcho, y Apiano dizen) Aristion Philosopho Epicureo, que cõ el fauor de Archelao, y cõ el dinero que robo en Delos se hizo tyrãno d' Athenas, y mato a los q̃ sintio inclinados a los Romanos. Mithridates auia embiado a su hijo Ariarathes a Thracia, y Macedonia, y las metio debaxo de su poder, y a otro hijo tenia en las tierras de su antiguo señorio hazia el mar de las Trabacas: y el gouernaua lo de Asia ganando cada dia nueuas tierras: como Archelao le ganaua nueuas islas en el mediterraneo de Grecia, porque ya tenia ganadas las Cycladas, y a Nigroponte, con quantas caen de la otra parte del Promontorio Maliaco de Achaia. En este estado hallo Syla las cosas del Rey quãdo passo cõ seys legiones cõtra el, y auiẽdo refrescado sus, gẽtes y procurado bastimientos, y sacado dineros que pudo de la Etholia y de Thessalia, y de las demas tierras que permanecian en la deuociõ Romana: entro por Beocia que se le dio casi toda, y la ciudad de Thebas que auia dexado a Roma por el Rey, dexo a Archelao, y se dio a Syla: y de alli acudio a la ciudad de Athenas a la qual cerco con su Aristion con parte de su gente, y con la otra parte cerco el Pyreo la gran fortaleza de la ciudad en el Puerto, cuyo muro tenia quarenta codos de altura de grãdes piedras de filleria obra del famoso artifice Periclion. Syla le dio vn tiẽto mandando poner escalas, lo qual salio en vano, por lo hazer muy bien los soldados Capadocios de Archelao, y por esso se retiro Syla al templo Eleusinio y a Megara por labrar ingenios de combatir: y dize Plutarcho q̃ bien se pudiera enseñorear de la ciudad y de su Pireo con solamẽte tener su cerco alli, y la hambre peleara por el: sino que las guerras ciuiles que auia dexado encendidas en Roma le forçauan ponerse a grãdissimos trabajos, y con grandissimas costas: y assi el trahia en la obra para jũtar materiales de madera, piedra y tierra diez mil carros: sin q̃ de Thebas le fauorescierõ mucho con trabucos, y con otras semejantes municiones. Por no le quedar arbol en pie en toda la comarca, corto los que estauan consagrados a sus Deidades, y ellos llamauan Lucos, que erã dos bosques en los dos famosos estudios Academia, y Liceo: y de los grandes troncos procuro hazer ingenios de combatir, y torres contra la muralla, y del ramage piedra y tierra, leuantar vn gran cauallero de faxina dẽde el qual pudiesse mejor aprouechar los combates. Muchas vezes se asieron en los combates, y aũque Syla lleuo comunmente lo mejor, el verano se le passo, y no tomo la fuerça, porque aũque rehizo dos ingenios que vna vez le quemo Archelao, fue le muy bien defendido el fuerte por ser Archelao capitan de valor, y assi Syla se aparto a Eleusina a inuernar, y dende alli visitaua el Pireo procurando de le ganar. Vna noche le tenia ya casi escalado, sino que acudiendo los de Archelao rumbaron o mataron los que auian subido: y despues destruyo Syla vna gran torre de madera que auia hecho Archelao contra las suyas, porque la tiro veynte pelotas grandes de plomo a la par con los trabucos, que la brumaron. Por falta de armada le aprouechaua mal aquella lauor, y por esto embio a su Pretor Luculo que fuesse a Egypto y Syria a le pedir a los Reyes amigos: y en el entretanto no se durmio el, pues cõ minas hizo venir al suelo parte del muro donde fue grãde la mortandad de vnos y de otros: sino que la necessidad ayudo tanto a los de dentro, q̃ Syla recogio los suyos admirado de lo q̃ auian trabajado, y del peligro en que auian estado: y Archelao torno a cerrar el portillo de manera, que aunque Syla torno al combate, no se pudo mejorar en el mas que los otros dias, y viendo el peligro de los suyos, si los quisiesse meter por aquella estrechura, dexose por entonces de mas combatir el Pyreo, y passose contra la ciudad que no tenia tan fuertes muros ni gentes, y donde la hãbre los tenia consumidos de arte que muchos a penas podiã andar, quãto mas pelear. De la fortaleza del Pyreo todos los escriptores dizẽ marauillas, y Orosio dize que tenia siete cercas, y dizen Aulo Gelio y Celio Rodigino q̃ nunca Syla pudo quemar vna torre de madera que Archelao auia hecho para su defensiõ (y por ventura fue la q̃ cõ la

Pausa. lib. 1 & 9. & Celius lib. 22. ca. 11.

Pli. l. 4. c. 5. Eutro. li. 5.

Oros. lib. 6. cap. 2. Gell. lib. 15. cap. 1. Cælius. lib. 10. ca. 10.

fuerça de los pelotazos de plomo perecio) porque estaua vañada en piedra lumbre que tiene virtud de resistir al fuego, lo qual dize tambien Estrabon, y la palabra, alumbre, lo significa: y semejantemente cuenta Amiano Marcelino que combatiẽdo el Emperador Constancio la ciudad de Bezabden que le auia tomado Sapor Rey de los Persas, vañaua en alumbre los ingenios con que batia el muro, porque no se los quemassen los Persas cõ el fuego que le echáuan desde arriba.

Strab. li. 16.
Ammianus lib. 20.

Alũbre resiste al fuego

CAPITVLO XXIII. De como Syla destruyo la gẽte de la ciudad de Athenas, y la fuerça del Pireo, y de como venció diuersas vezes a Archelao: y de como prevaleció contra todos los que salieron de Roma contra el, y de la digna muerte de Fimbria por la destruycion de Troya.

§. I.

SYLA cerco tan apretadamente la ciudad de Athenas, que ninguno podia entrar ni salir, sin ser preso, y porque le faltauan los nieruos de la guerra que son los dineros, embio a los de Epidauro, y de Olimpia, y de Delphos a pedir los thesoros que estuuiessen guardados en sus tẽplos, y como lo conociessen por tyranno crueliſsimo, no osaron hazer otra cosa, y se cree q̃ fueron grandiſsimos dineros. El traydor de Ariſtiõ, del qual dize Estrabon q̃ estaua puesto por Mithridates por gouernador dela ciudad, nunca consintio que se hablasse de paz, y el dẽde la muralla dezia muchas injurias a Syla, hecho de hombre vazio, y aun no perdonaua a la honestidad de su deshonesta muger Metela, que fue baxeza de vellaco, y Syla con aquellos soplos ardia por vengança: y hallando hecho vn portillo llamado de Plutarcho Heptaca leo, o le hizo el por fuerça, metio su gente en la ciudad mandada que no quemasse, mas que robasse y matasse como mas holgaisse. Fue tan grande la matança que se hizo, que dize Plutarcho q̃ el arroyo de sangre que salio por la puerta dela ciudad mũdo, o vaño al arrabal como rio que sale de madre: y no murieran tantos, sino conocieran la cruel condicion de Syla, y sino supieran de lo q̃ tenia mandado: porque con esto vnos se offrecia a los soldados que los matauan, y otros matauan a los suyos, y a si cõ ellos, y tengo para mi que son pocos los que en el mundo salieron grandes guerreros, y Capitanes victoriosos, que no ayan tenido trabajo por ello en el otro mundo. Auia se passado tan grande hambre en Athenas, que dize Plutarcho auer llegado a valer la hanega del trigo mil drachmas: que si eran de las comunes, valia cada vna vn real de plata. de los nuestros, y si eran Athicas, o Athenienses (y lo deuia ser pues era en Athenas) valia cada vna setenta y dos marauedis: y ansi llegarian a setenta y dos mil marauedis, y ni auian dexado yeruas, ni perros, ni gatos, ni cueros que no comiessen, y algunos comieron de los cuerpos muertos de los otros hãbrientos, y aun otros comierõ otras inmũdicias mas asqueroſas. Llegada la noche de aquel dia de la matança se echaron a los pies de Syla, Midias y Caliphon dos Athenienses desterrados que andauan con el, y le suplicaron con lagrymas se diesse por contento cõ las muertes hechas, y que quisiesse dexar alguna rayz de que retoñeciesse la gente de aquella populoſisima ciudad: y el lo concedio, y dexo en su antigua libertad a los vezinos, y vẽdio a todos los esclauos q̃ alli hallo, y dize Plutarcho q̃ fue esta entrada en los primeros dias de Março. Ariſtion que se acogio con otros maluados como el a la fortaleza, fue cercado del capitan Curion por mandado de Syla, y la sed le apreto tãto que se dio, y en dandose llouio notablemente: de lo qual juzgaron que Dios detuuo su pluuia porque aquel se diesse, para que pagasse con la muerte que luego le dierõ, las desuerguẽças que auia dicho, y los males q̃ auia hecho como tyranno.

Plutar. in Sylla.

Strab. li. 9.

Hierony. lib 1. contra Iouinianũ. Flo. epi. 81.

Athenas entrada y crueldad exercitada.

Habre cruelisima en Athenas.

§. II.

Syla torno con sus soldados encarniçados sobre Archelao que guardaua su Pireo, y fue facil tornar a romper los portillos rezien cerrados, sino q̃ Syla como maestro derrocaua, y Archelao como remendon cerraua, mas remendaua tambien, que Syla no se podia apoderar con el: hasta que ya los Romanos se dieron por affrentados de que tanto se les defendiesse, y tanto le fatigaron, que el no pudo mas que embarcarse con los suyos en su armada que tenia pegada con la muralla, y dexando la fuerça se fue a Thessalia, y

Pyreo destruydo.

Obsequens l. de Prodi.

Strab. li. 14.

Beocia

Beocia,y Syla deſtruyo totalmente el Pyreo,y alli perecio entõces aquella caſa de armas q̃ Plutarco tanto affama por obra del grande artifice Philon. De alli ſe fue luego Syla a ver con Archelao que llego a tener ciento y veynte mil hombres,y noueta carros de guerra para eſtas viſtas,porq̃ de Thracia y de Macedonia le lleuo Taxiles ciẽ mil peones y diez mil cauallos:y anſi prouoco a los Romanos a batalla en los campos Eleaticos,mas los Romanos eſtauan tan acouardados viendo tanta multitud tan armada, q̃ no oſaron ſalir de ſu fuerte:aunque deſpues por ſocorrer a la ciudad de Cheronea fuerõ tras Archelao,y por la grã ſagacidad de Syla fue deſtruyda toda aquella infinidad ſin ſe le eſcapar mas de diez mil que huyeron a Nigroponte,y no perdio el dozena y media de los ſuyos,y no tenia Syla la tercera parte de gente que Archelao: aunque tambien ſe ventilo que auia intercedido traycion para tan gran mortandad hecha por poca gente. Mithridates,como ſeñor de grandes tierras procuro luego rehazer ſe de gente, y recatandoſe de algunos que lleuados del aplauſo de la victoria le dexarian por Syla, junto a los que le parecio,entre los quales fuerõ los Tetrarchas y capitanes de los Galatas que le ſeruian en aquella guerra,y los mando matar con ſus mugeres y hijos,y a otros mato en diuerſas partes, con diuerſos linages de muertes. Todo eſte diſcurſo es de Apiano q̃ dize como Mithridates eſtaua muy quexoſo de los de la ciudad de Chio, porque en la batalla Naual que ya dixe auer dado a los de Rhodas,vna galera de aquellos ſe encontro con la en que el andaua en la trapala de la batalla:y agora determino de los caſtigar en lugar de les agradecer el fauor q̃ le auian dado,y embio vn capitã llamado Zenobio que antes que ellos ſe cataſſen,ſe apodero de las fuerças de la ciudad: y mando pregonar que todos los eſtrangeros no temieſſen, y q̃ los de la ciudad ſe juntaſſen todos en la plaça para les notificar la voluntad del Rey ſu ſeñor,a los quales dixo,q̃ el Rey ſoſpechaua dellos tener amiſtades con los Romanos, y que para ſeguridad les mandaua entregar todas ſus armas,y los principales niños en rehenes,todo lo qual ellos le entregarõ,y Zenobio lo traſpuſo todo a Erythras. Notad el eſtilo de proceder,que les dixo luego que el Rey ſu ſeñor vſando de clemencia con ellos,auiendo los condenado a muerte los de ſu real conſejo por lo que ſu galera hizie ra cõtra el,les perdonaua las vidas, y los cõdenaua en dos mil talentos por los tratos q̃ trahian con los Romanos:y ellos que ſe vieron deſarmados,y rodeados de enemigos, y los hijos entregados, juntaron quanto theſoro hallaron en la ciudad ſin perdonar a lo de los templos,y dieron ſe lo.Como Zenobio entendio que no auia mas que les poder coger,mando conuenir a la plaça hombres y mugeres y niños,y mando a los de ſu exercito que tomando los en medio,ſus eſpadas deſnudas para matar al que no fueſſe camino derecho,los lleuaſſen al puerto: y alli los embarco en ſus galeras y los lleuo a Mithridates que los hizo deſterrar al Põto Euxino entre aquellas barbariſsimas gentes, donde les ſeñalo tierra de que viuieſſen para ſiempre.O bendito ſea Dios tambien por el infierno que tiene para tales Reyes.

Eutro. li.5.

Gran victoria de Syla contra Archelao.

Crueldad infernal de Mithridates.

Tãbien ſea Dios bẽdito por el infierno que tiene para los malos.

§. III.

De Chio fue Zenobio á Ephesõ ciudad principal de la prouincia de Ionia, y los de la ciudad le dixeron que ſi queria entrar que dexaſſe ſu exercito las armas , y que el entraria con algunos pocos de paz: y el lo hizo,y aposentoſe en caſa del gouernador de la ciudad llamado Philopomones padre de Monima muger de Mithridates , y mando pregonar que todos ſe juntaſſen en la plaça para oyr lo que el gran Rey les embiaua a dezir: a lo qual ſe le reſpondio que por aquel dia no podia el pueblo juntarſe , que lo dexaſſe para el ſiguiente , y ſe haria lo que mandaua:y temiendoſe de otra qual la de los Chios,le prendieron en aquella noche,y le mataron en la carcel en pago de ſus traycionesDeſpues ſe deſcubrio vna peligroſa conjuracion contra Mithridates,y el hizo inquirir por diuerſas partes , y mato mil y ſeyſcientos hombres , y a los que la deſcubrieron hizo mercedes de los quales mato Syla deſpues algunos,y otros ſe mataro̅ por huyr mas crueles muertes. En eſte medio tiempo dize Plutarcho que los del vando de Mario enemigo de Syla ſacaron en Roma por Conſul a Lucio Flaco,y que le embiaron contra Mithridates con reuocatoria para Syla,y ſabiendo Syla que aquel yua cõtra el,y no contra Mithridates,y que ya paſ-

Zenobio traydor muere como merece

Vando Mariano prenalecio en Roma.

ſaua el mar Ionio, ſalio contra el: y llegando a la ciudad de Melitea ſupo como Dorilao capitan de Mithridates y muy alabado de Eſtrabon, auia deſembarcado en Chalcis, o Nigroponte con ochēta mil hombres que lleuaua para los entregar a Archelao, y que andauan robando a Beocia, y por eſto ſe torno del camino contra ellos: y ſe toparon jũto a la ciudad de Orchomeno, y por mas q̃ Archelao bozeaua que no deuiã querer mas que prolongar la guerra contra los Romanos tantas vezes vencedores (el conſejo de Fabio Maximo para con Anibal) nunca lo pudo acabar con el valiente Dorilao que no ſabia como cortauan las eſpadas de los Romanos. La batalla ſe començo, y al principio lleuaron los Romanos lo peor huyendo de la multitud de los enemigos, lo qual viſto por Syla ſalto de ſu cauallo, y arrebatando la vandera al Alferez camino contra los enemigos clamãdo a los ſuyos que ſi tornaſſen a Roma viuos, y les preguntaſſen por ſu capitan Syla dixeſſen como le auian dexado ſolo peleando con los contrarios: y con eſto cobraron verguença y animo, y ſiguiendole vencieron excelentemente, matãdo quinze mil hombres, entre los quales murio Diogenes hijo, o entenado de Mithridates. Los de Archelao ſe recogieron a ſu fuerte, y Syla los cerco, porq̃ no ſe le fueſſe Archelao por mar: y con deſſeo de concluyr vna tan prolixa contienda, animo a los ſuyos, y los metio en el combate del fuerte de los enemigos, y cõ les auer rompido entrada por los defenſiuos, y valladares, no los podian entrar: haſta que vn capitã Romano llamado Baſilio entro delante matando a vn atreuido que ſe ſeñalaua en la defenſion del portillo, y tras Baſilio entraron todos haziendo cruel carniceria de los de Archelao que huyendo cõ algunos a vnas lagunas cercanas eſtuuo dos dias çapuzado en ellas, y de alli hallo vn barco en que ſin ſer ſentido de los Romanos ſe paſſo en Chalcis donde recogio la gẽte que pudo con gran preſteza para ſe defender ſi fueſſe ſeguido. Venido el dia ſiguiente coro no Syla a los q̃ ſe ſeñalaron por valientes, y ſeñaladamẽte a Baſilio, y dẽde alli fue a Beocia, y la ſaqueo por inconſtãte en la amiſtad Romana, y dende alli paſſo a tener el inuierno en Theſſalia, bien penado por ſe tardar Luculo tanto en le tornar cõ la armada, por que le auia embiado dende Athenas tanto tiempo auia: mas no ſabiendo, ni aũ ſi fueſſe viuo ni muerto, y viendo que en quanto Archelao fueſſe ſeñor de la mar, no ternia fin aquella guerra, buſco algunos nauios como mejor pudo para le poner algun eſtorno en ſus nauegaciones.

Syla con reprehẽder a ſus ſoldados fugitiuos, los hizo vencedores.

Archelao huye mal vencido de Syla.

§. IIII.

Mario y Cyna cabeças del vando contrario de Syla ſe apoderaron de Roma cõ gente de armas, y matarõ a muchos illuſtres Romanos, y hizieron tales y tantos agrauios en publico, y en ſecreto, que a penas ſe pueden creer: y entre otras coſas dizen Plutarcho, y Apiano q̃ fue condenar a Syla por enemigo de la republica, y por digno de que quien quiſieſſe y pudieſſe le mataſſe: y deſtruyeron le ſus caſas y hazienda, y ſu muger y hija ſalieron de Roma huyendo ſecretamente, y paſſaron en Aſia buſcandole, y muchos principales Romanos huyan de la perſecuciõ de los Marianos y Cynanos, y ſe acogian a Syla como a vnico refugio contra tã grandes males. El conſul Flaco q̃ dixe auer ſido electo por eſtos, para contra Mithridates, porq̃ priuaſſe a Syla dela capitania, tenia vna buena coſa de capitan, q̃ era ſer muy cruel y cõuarde, y totalmente ignorante de coſas de guerra, y por ſupplir ſu inſufficiẽcia ſalio cõ el Cayo Flauio Fimbria por capitã dela caualleria (lo qual tãbiẽ dize Veleyo) y era hõbre de guerra. Eſtuuo ſe Flaco en Brindes en tanto q̃ embiaua delante las dos legiones que le aſsignaron por ſupplemẽto del exercito de Syla, y muchos de los nauios ſe le anegaron, y a otros quemo la armada de Mithridates que dio ſobre ellos: los quales deſaſtres remedio Flaco deſpues que paſſo la mar haziendo terribles crueldades contra los ſoldados, y por ellas ſe le paſſaron algunos a Syla que eſtaua en Theſſalia, y a los demas conſeruo Fimbria en la compañia de Flaco con buenas palabras. Deſpues paſſo Fimbria algunos deſabridos toques con el theſorero del exercito ſobre ſe auer de aſſentar, y Flaco ſe hizo mucho a la parte del theſorero, y hablo mal contra la honra de Fimbria, de lo qual Fimbria muy ſentido publico q̃ ſe queria tornar a Roma, y luego le priuo Flaco dela capitania, y la dio a Thermo. Fimbria eſpero a Thermo que nauegaua para

Plutarc. in Syla. Apia. lib. 1. & in Mithridatico.

ua para Chalcis, y le priuo delas insignias del magistrado, y de la capitania, y reboluiendo cõtra Flaco le persiguio hasta Chalcis, y dẽde alli hasta Nicomedia dõde le hallo escõdido en vn pozo, y le corto la cabeça, y se la echo en la mar, y se hizo capitã del exercito, y fue recebido por tal. Lucio Floro y Orosio tienẽ que Fimbria auia passado por legado del cõsul Flaco (y parece yr conforme al estilo Romano) mas Sigonio ayudãdo se de Veleyo, no tiene q̃ Flaco aya sido cõsul en este año, sino varon consular q̃ es auer sido ya cõsul (y Veleyo le llama cõsular) porque en este año fuerõ cõsules Lucio Cina y Gneyo Papyrio, y el consulado de Flaco auia passado quinze años antes, a seyscientos y cinquẽta y tres de la fundacion de Roma, y las trapaças de Flaco, y de Fimbria fuerõ a seyscientos y setenta y ocho, tres años despues del consulado de Syla. Fimbria capitan general Romano en Asia hecho de si mesmo desbarato a vn hijo de Mithridates con quien se topo, y al Rey compelio huyr a Pergamo, y de alli a Pyranes donde le cerco cõ fossados, mas escaposele, y fue se a Mytilene: y por vẽgar se del enojo q̃ le hizo Mithridates huyendosele, dio en las tierras de Asia que se mostrauan por el Rey, y castigo asperamẽte a las que no se le dauan prestamente.

Flo. Epi. 82 Oros. lib. 6 cap. 2.

Velleius lib. 2.

§. V.

Tambien quiso domar a los de la ciudad de Troya, y ellos se fueron a encomendar a Syla viendose cercados, el qual les dixo q̃ cõ solo a dezir Fimbria que el los tenia so su amparo, les bastaria, y ellos lo hizieron: y el les dixo q̃ siendo ansi le deuian recebir en su ciudad como a ciudadano Romano, y q̃ ya sabian q̃ los Romanos eran de la cepa delos Troyanos. Ellos le recibierõ dẽtro, y el mãdo a sus gentes q̃ no dexassen persona con la vida, ni casa, ni cosa por robar y quemar: y ansi a penas quedo rastro de auer auido morada de gentes alli. Dende a vn año se llegaron a ver en campo Syla, y Fimbria procurandose destruyr, y juntarõ sus cãpos treziẽtos passos vno de otro, y Syla embio a dezir a Fimbria que le dexasse la gẽte, pues no tenia derecho para se llamar capitan, y el respondio que tambien estaua el en la mesma condenaciõ: y sus soldados se passauã a Syla pocos a pocos, lo qual visto por el, y q̃ le cercaua Syla cõ vna grã caua, se echo a los pies de sus soldados llorando y suplicandolos no le desamparassen. Ellos le desengañaron que no pelearian contra sus ciudadanos, y el fatigado con aquello anduuo rogando y dando dineros a los Pretores, porq̃ hiziessen a los soldados q̃ le jurassen por capitan, q̃ es el sacramento militar: y llamãdolos vno a vno, el primero que fue se llamaua Nonio muy su allegado hasta entonces, mas como no le quisiesse jurar, saco Fimbria su espada cõtra el: y la grita y escandalo de los soldados fue tal, q̃ Fimbria se dexo de lo comẽçado, y hablo cõ vn esclauo en secreto, y le prometio libertad y dineros si fingiendose fugitiuo, se passasse a Syla, y le matasse. El esclauo fue, y llegando cabe Syla se turbo de manera q̃ se lo entendieron, y el lo confesso: y tan gran mal querencia cobraron con el los de Syla, que le cercarõn mejor que de antes, porque no se les fuesse: y el que tal vio dixo que queria hablar con Syla sobre cõciertos, y no le queriendo ver Syla, le embio vn capitã llamado Rutilio que le dixo q̃ si se salieste de Asia cuyo Proconsul era Syla, no ternia por que temerse del: mas dixo el que otro camino sabia mas seguro y facil, y fue se a Pergamo, y junto al templo de Esculapio se hirio de muerte, y le acabo de matar por su mandado vn su esclauo, q̃ se mato luego cabe el. Estrabõ dize que tuuo cercados onze dias a los Troyanos, y que tomãdolos por fuerça, dezia que auia sido para mas q̃ Agamenon, pues el otro tardo diez años en conquistarlos, y que le dixo vn Troyano que no auia el hallado a Hector en Troya como Agamenon.

Plutarc. in Sylla. Flo. Epi. 83.

Strab. li. 13.

Traycion de Fimbria contra Troya.

CAPITVLO. XXV. DE LAS *pazes que Syla hizo con Mithridates, y de como Murena le torno a meter en guerra: y Syla que vencio a sus enemigos y se hizo Dictador le torno en amistad con los Romanos.*

§. I.

Onsiderãdo el Rey Mithridates la multitud de gente que auia perdido en aquella guerra, y los thesoros sin cuento que auia gastado, y q̃ sus reynos estauan destruydos, y que no tenia porque esperar mejor ventura en

Apianus & Velei. & Eutrop.

ra en lo por venir que en lo passado: embio sus cartas a Archelao para que tratasse con Syla de vn mediano corte de pazes, y Syla q̃ no desseaua cosa mas que descabullirse con bien de Mithridates por yr a Roma cõtra Mario y Cina, aplazo lugar y dia en que se viesse Archelao con el: y despues de algunos toques de ambas partes, concluyeron q̃ Mithridates dexasse el reyno de Asia, y a Paphlagonia, y a Bithinia, y Nicomedia, y aun a Capadocia para Ariobarzano, y que diesse dos mil talentos por los gastos de aquella guerra hecha por su culpa, y q̃ tambiẽ diesse setenta nauios de armada proueydos de todo lo necessario. Cõ esto se partio Archelao, mas torno presto con otros embaxadores, diziendo q̃ al Rey se le hazia de mal dexar á Paphlagonia, y dar tantos nauios: a lo qual salto Syla diziendo que el Rey no se entendia, y que auia de tener a gran merced si le dexauan el braço derecho con que auia derramado tanta sangre de pacificos Romanos: y que le jurauã por Dios que si passaua contra el, que le haria llorar las buenas condiciones que le cõcedia, y el menospreciaua. Archelao lo concluyo ansi todo, y hizo como el Rey y Syla se hablassen en la ciudad de Dardano, y en llegando cerca estendio Mithridates la mano derecha para tocar de amistad la de Syla: mas esotro agudo se tuuo aparte diziendo que primero queria saber si venia determinado de confirmar lo q̃ auia puesto con su Archelao, y como el Rey quisiesse cargar a los passados capitanes Romanos la culpa de aquellas guerras, por su auaricia con que todo lo robaua, y aun a los Dioses en q̃ creya no dexaua sin culpa: Syla le atajo diziendo, que con razon era muy alabado de bien hablado, pues teniendo tan mal pleyto, le daua color de bueno, y teniẽdo el toda la culpa, la cargaua a los innocentes. Tras esto le reduxo en breue a la memoria quantas crueldades auia cometido en aquella guerra, y le dixo que no auia porque le agradecer el pedir de las pazes, pues le forçauan a ello las armas Romanas, auiendo le despojado de las tierras que auia tyranizado (y aqui le dixo como el auia restituydo a Ariobarzano en el reyno de Capadocia, lo qual hasta este passo no auia dicho Apiano) y auiendole muerto en las batallas passadas ciento y sesenta mil hombres, por tanto que

Syla hizo pazes con Mithridades.

concluyesse con si, o cõ no, en lo capitulado con Archelao en su nombre. Auia hablado Syla con tal semblante, que no quiso el Rey altercar mas, y se hizo amigo con Ariobarzano, y cõ Nicomedes, y luego entrego las setẽta galeras q̃ queria Syla para yr a Roma contra sus enemigos Mario y Cina, q̃ no para seruir a la republica. Dize Plutarcho que los soldados de Syla tragaron mal la conclusion de estas pazes, porq̃ pensauan enriquecer quando venciessen a vn Rey tan rico como Mithridates que auia robado toda la Asia: y tambien por vengar ciẽto y cinquẽta mil Romanos q̃ auia hecho matar en vn dia no le siendo enemigos. Syla les dixo que cũplio pacificarse con Mithridates, so pena que a juntarse con Fimbria, no les pudieran resistir: de lo qual concluymos que Syla y Fimbria se tenian mayor enemistad, con ser ambos Romanos, q̃ ninguno de ellos tenia contra el Rey su contrario: y que la muerte de Fimbria queda dicha por anticipacion: mas la ambicion trahe a los tales como aquéllos a tales malquerencias, y a destruyr los estados por mãdar a otros muy mejores que ellos.

Plutar. in Sylla.

§. II.

Siguiendo Apiano por los hechos de Mithridates dize que en concluyendo estas pazes se partio contra los Colchos y Bosphoranos que se le auian rebelado en quanto el anduuo en las guerras ya dichas: y q̃ los Colchos se pacificaron cõ el recibiẽdo por Rey a vn su hijo llamado tambien Mithridates mancebo de valor: sino que luego anduuo la malicia del padre formãdo sospechas cõtra el hijo, que se le queria leuantar con el reyno, y le hizo prender y echar en cadenas de oro, y despues le mato. Para yr contra los del Bosphoro hizo armada potẽtissima y por no auer restituydo del todo el reyno de Capadocia al Rey Ariobarzano, y por auerse desgraciado con el su capitan Archelao, y por auer incitado contra el a Murena capitan Romano, que auia quedado en Asia en lugar de Syla, fuerõ luego Murena y Archelao contra el. Siempre peccaron los Romanos de codiciosos, y a trueco de ganar reynos o dineros, emprendierõ hartas guerras harto injustas, y esta que quiero dezir fora la vna, y la segunda que tuuieron cõ Mithridates: porque con achaque q̃ Mithridates ar-

Archelao se haze cõtra su Rey Mithridates.

tes armaua tantas gentes contra los Roma nos, entro Murena por Capadocia, haſta lle gar a la ciudad de Cumas metropolitana del reyno de Mithridates, y alli le mato algunos de acauallo, ſin hazer caſo de las capitulaciones que Syla acabaua de firmar con el: y auiendo robado lo que pudo anſi profano como ſagrado ſe torno a inuernar a Capadocia. Mithridates eſpero mas agrauios para reſpõder por ſi, y embio ſus embaxadores a ſe quexar en Roma de Murena: que en el entretãto ſe paſſo de la otra parte del rio Halis, y le robo mas de quatrocietas aldeas, y ſe fue a Phrygia y a Galacia cargado de los deſpojos. Calido meſagero d Mithridates torno de Roma, diziendo q̃ ninguna reſolucion pudo ſacar de los Romanos, con lo qual Murena ſe atreuio a mas agrauios, y Mithridates no los quiſo mas ſuffrir, ſino mãdo a Gordio acudir a Cumas con gente y municiones de guerra y carros, y porque entendio que los Romanos holgauan con ſu deſtruycion, entro en el reyno de Capadocia y quito le otra vez al rey Ariobarzano. Murena ſe emparo de Gordio con poner vn rio en medio, o porque al paſſar le ſe deſconcertaſſe ſu gente, mas ambos ſe eſtuuieron quedos haſta que llego Mithridates con nueua gente, y luego começo a paſſar el rio, y Mureno procuro eſtoruarſelo con todo ſu poder: y llegaron a pelear brauamente haſta q̃ preualeciendo el rey, ſe retraxo Murena a vna cueſta biẽ aparejada para ſe fortificar en ella, y tenia mas gente q̃ el rey: ſin embargo de lo qual le vencio el rey, y le forço huyr auiendole muerto gran parte de ſu gẽte, y huyendo ſin caminos acabo de perder la gente que le auia quedado de manera que con pocos huyo haſta la prouincia de Phrygia. Tuuo en tanto Mithridates auer vencido al Pretor Romano aunque couarde, que mando hazer alegrias por la victoria, y ſeñaladamente vna gran hoguera en lo alto de vn monte en honra de Iupiter militar, en la qual echaron muchos perfumes, y leche y miel y azeyte y vino (el qual eſtylo guardaron los reyes Perſas quando en los Paſargadas donde eſtaua enterrado Cyro, offrecian ſacrificios) y poniendo fuego a la grandiſſima muela de leña q̃ teniã amontonada, leuãto vna llama que ſe vio de mil eſtadios a parte q̃ es diſtancia de caſi 20. leguas de tierra.

Victoria de Mithridates ſolenizada cõ vna grãde hoguera.

§. III.

Syla en concluyendo con Mithridates ſe embarco en Epheſo, y en tres dias llego a la ciudad de Athenas, y dexando ſu armada ſobre las anclas, ſalio a ſer ordenado en los myſterios de los Athenienſes, y confiſco para ſi la gran libreria de Apelicon Teyo, en la qual ſe hallaron ſeñaladamente caſi todas las obras de Theophraſto y de Ariſtoteles que aun no auian bien ſalido en publico: y lleuadas a Roma fueron viſtas y concertadas por el Grammatico Tyranion, ayudandole Andronico Rodio. La cauſa de auer eſtado eſtas obras tan mal tratados auia ſido el deſcuydo o embidia de Neleo Cepſio, o d ſus herederos a los quales dexo Theophraſto ſu libreria. Dende Athenas fue Syla a Theſſalia, y Macedonia, y embarcoſe en el puerto de Durazo con mil y dozientos nauios, y tomo a Italia en Brindes con treynta mil hõbres contra quinze capitanes ſus grãdes enemigos, que dize Plutarcho auer tenido entonces quatrocientas y cincuenta Cohortes que hazen los dozientos mil hõbres que ſumma Sigonio, porque aunque Vegecio ponga en la primera Cohorte mil y ciẽto y cinco peones, y ciento y treynta y dos caualios, en las demas Cohortes de la legion no pone mas de a quinientos y cincuenta y cinco peones y ſeſenta y ſeys de caualo, y cõ tales diez Cohortes compone vna legiõ que tiene ſeys mil y cien infantes, y ſetecientos y veynte y ſeys caualos. Dize Apiano que Syla entro en Italia con el aparejo dicho en la Olympiada ciento y ſetenta y quatro, y dize verdad, porque fue (cõforme a Carlos Sigonio) a ſeyſcientos y ſetenta años de la fundacion de Roma, ſiendo Conſules Lucio Scipion, y Cayo Norbano, y el Samotheo pone a eſte año en el primero de la ſobredicha Olympiada, aunque Glareano en el ſegundo, y a los ſobredichos Conſules en el tercero. Succediole tambien a Syla que vencio a ſus enemigos, y ſe apodero de muchos de ſus exercitos, y ſe apodero de la gouernacion Romana haziendoſe perpetuo Dictador (tyrannia que ninguno auia vſado) aunque el no echo vando que lo ſeria mas de haſta pacificar ſe toda Italia: y auia ciento y veynte años que no ſe auia viſto Dictador en Italia, dende Publio Sulpicio Galba quando Anibal ſalio de Italia por ſocorrer a Carthago dende

Strabo. l. 13. Plutar. in Sylla.

Iuuenal. ſat. 8. 10.

Plutar. in Sy. & Ma.

Vegeti. 2. de re. Mili. c. 6. Pli. de Vir. illuſt. c. 67. 68. 69. & 75.

Apia. l. 1. be. Ciui. Flo. in be. Marian. & Epit. 77. Eutropi. 9. Oroſi. l. 5. Soli. c. 40. Vale. ſæpe. Luca. l. 2. Velle. l. 2. Auguſt. 3. Ciui. 27. 28

contra Scipion (lo qual notaron Veleyo, y Plutarcho) y dize Dionysio que dēde la primera Dictadura hasta la de Syla passaron quatrocientos años, y aun yo digo que veynte mas: porque la primera fue a nueue años de la expulsion de los Reyes Romanos, a tres mil y quatrocientos y cincuenta y ocho de la criacon del mundo, quando Tito Largio salio Dictador, y la de Syla fue a tres mil y ochocientos y setēta y ocho. En el año en que passo Syla de Grecia en Italia fue quemado el Capitolio, por culpa del Consul Carbon, y fue la quema a seys dias del mes de Iulio. Tras el nombre de Dictador se intitulo Syla de Felice o bienauenturado, y el se llamaua en sus escriptos el venusto o agraciado: y al año segundo de su Dictadura embio a Aulo Gabinio para que succediendo a Murena confirmasse los capitulos q̄ el auia puesto con Mithridates: y con esto quedo Mithridates amigo con los Romanos, y con Ario barzano, aunque no le restituyo algunas fuerças que le tenia de su Capadocia: y como Syla auia triumphado de las justas victorias que ganara de los Capitanes de Mithridates, assi triūpho Murena del mesmo Mithridates por que fue vencido del, y el como ladron le auia robado algunas aldeas en tiempo de paz, y Ciceron toco algunas vezes en este triumpho. Tal fue la conclusion de la guerra segunda de los Romanos con Mithridates, y como el por el estoruo de Murena no aueriguasse por entonces los debates de los Bosphoranos, agora que se vio en paz torno contra ellos, y los reconcilio consigo, y les dio por rey a su hijo Macharés.

Dionys. l. 5.

Syla. Dictador perpetuo.

Cicer. pro Murena, & pro lege Manil

CAPITVLO XXVI. DE COMO se concertaron Sertorio, y Mithridates, y de algunas victorias de Mithridates contra los Romanos: y de como fue Luculo cōtra el que le vencio muchas vezes matandole grandes gentes.

§. I.

Apian. in Mithrida.

Rosigue Apiano que Mithridates embio sus embaxadores a Roma para confirmar las pazes, sino que como era ya muerto Syla, no se hizo en ello cosa de importācia, y como le pareciesse que Roma estaua sin cabeça, y que cada qual repelaua para si, no se quiso oluidar de meter el buen dia en su casa: y escriuio a su yerno Tigranes rey de Armenia que quitasse el reyno de Capadocia a Ariobarzano, y Tigranes mando que secretamente se hiziesse gente por su tierra, y se pusiesse en partes competentes para quando fuesse menester: y fueron trezientos mil hōbres los que se escriuieron en la lista. Pocos Romanos se hallaron por tiempo de estas barajas que mas honra merecies sen, aunque gozassen de dos ojos que Sertorio que no tenia mas de vno, por auer perdido el otro en las guerras de Francia: y como se hallasse en Roma quando Mario y Cina, y los otros reboltosos lo abrasauan todo, en quanto estaua Syla en la guerra de Mithridates: el se allego de principal intento a Cina, y le quitaua de hazer muchas crueldades, y de el nunca se dixo auer cometido alguna: y despues de la muerte de Mario mato a quatro mil esclauos, a los quales Mario auia dado libertad por los tener por soldados, y por guarda de su persona: porque salieron tales, que juntos en vn esquadron andauan robando y matando, y muchos auiā muerto a sus señores, y forçauan a sus señoras, y a muchas otras dueñas y donzellas. Despues de muertos Mario de su muerte natural, con siete consulados, y Cina a cuchillo por se creer que auia muerto a Pompeyo, cayeron las cosas de su parte por las mal vendear Carbon, y Narbon, y Scipion contra Syla: y como Sertorio no las pudiesse leuantar, pues aunque tenia el saber, no tenia el poder, determino venirse a España atrauessando montes y sierras, y le acontecio franquear el passo de vna montaña dando dineros a los barbaros que le estoruauan yr adelante, y dixo a los compañeros que le reprehendierō por ello, que el no compraua el passo, sino redemia el tiempo que perdiera poniendose contra los barbaros a passar por fuerça, y añadio con grā verdad que ninguna cosa ay tan importante a los que emprenen arduas empresas, como la presteza del negociar. Llegado a nuestra España la gouerno como Pretor Romano muy acontento de los naturales de la tierra, y vencio a muchos capitanes Romanos que se armaron contra el, y especialmente se pusieron contra el Metelo siendo ya viejo, y el

Plutar. in Sertorio. Eutrop. l. 6.

Plutarch in Pōp. & in C. Mario.

Presteza es madre del bien negociar.

el Magno Pompeyo ſiendo aun mancebo: y lleuaua ya vna vez de vẽcida a Pompeyo, ſino le ſocorriera Metelo, cõ lo qual el ſe retraxo, y dixo que ſino fuera por aquella vieja el embiara bien açotado aquel rapaz diſcipulo de Syla. Las proezas victoriosas de Sertorio dize Plutarcho que derramaron ſu fama haſta el mar de Ponto, y que los que andauan a la oreja de Mithridates le perſuadieron que embiaſſe a ſe concertar con el, para que ambos de man comun fueſſen cõtra los Romanos, y que el le embiaria nauios y dineros, con tal que a el ſe le dieſſe la Aſia. Sertorio llamo a conſejo, y el le llamaua Senado: y aunque le dixeron que deuia conceder lo q̃ el Rey le pedia, el dixo que tal no concederia: porque ningun Romano deuia tomar armas para diminuyr el ſeñorio Romano, ſino para le augmentar. y que por ſer Bithinia, y Capadocia tierras que ſiempre ſiruieron a reyes, ſe las daria, como haziẽda que nunca fue del ſeñorio Romano, mas no las otras tierras de Aſia, y embiole a Marco Mario por capitã de aquella guerra, y Apiano tambien añade que le embio a Lucio Manio, y Lucio Fanio por de el conſejo de guerra, y el fundo la vniuerſidad del eſtudio de Hueſca, en el reyno de Aragon.

Cicero vbi ſupra.

Nota la notable reſpueſta de Sertorio.

§. II.

Quando Mithridates oyo la tan ſeñoril reſpueſta de Sertorio, dixo a los ſuyos que aunque eſtuuiera en Roma ſentado en la ſilla de la Monarchia no le pudiera reſponder mas entonadamente, que le reſpondia eſtando deſterrado de caſi todo el mundo, y ſin embargo de eſſo ſe confedero con el cõtra los Romanos y començo con gran furia a labrar grandes armadas, en los puertos del mar de Ponto, y como quien tenia conoſcido para quanto era la gente Romana, conuoco ayudas de gentes barbaras, Calybes, Armenios, Scythas, Tauricos, Acheos, Eniocos, y Leucoſyros, con quantas mas viuian dentro de las tierras que corta el rio Thermodoonte, y paſſando en Europa ſaco gentes de los Sauromatas, y Lazyges, y Coralos, y Thracios, que moran allende el Iſtro Rodope, y Hemo, y haſta de los Baſtarnas, de todos los quales eſcogio ciento y quarenta mil infantes. Lo primero que hizo fue dar ſobre Bithinia, cuyo rey Nicomedes muerto la auia dexado en herencia a los Romanos en el año de ſeyſcientos y ſetenta y nueue de la fundacion de Roma, que fue el ſegundo de la Olympiada ciento y ſetenta y ſeys, y el Conſul Marco Cota que eſtaua en ella por gouernador, huyo a Calcedonia, y el rey fue alla tras el, y mato a los que hallo fuera de la ciudad, y quebranto las cadenas que cerrauã el puerto, y quemo quatro naos, y lleuo preſas ſetenta matando tres mil hombres de la parte de los Romanos, y de los ſuyos no murieron mas de veynte Baſtarnas. Pareciẽdoles a los Romanos que no lo hazian muy bien los que andauan a manos con Mithridates: embiaron contra el al Conſul Lucio Luculo, cuyo conſulado pone Plutarcho en la Olympiada ciento y ſetenta y ſeys, y Glareano dize que fue en ſu año quarto, y el ſalio de Roma con vna legion, y en Aſia recogio las dos que auia tenido Fimbria, y el hizo otras dos de gẽte allegadiza, cõ las quales tenia en ſu tiempo treynta mil hombres y mil y ſeyſciẽtos cauallos mas, ſaluo que dize Plutarcho que eran dos mil y quinientos y tenia el rey diez y ſeys mil de cauallo, ſin cien carros de guerra. Y como Archelao capitan que ſolia ſer de Mithridates, y ſe auia paſſado a los Romanos, dixeſſe a Luculo q̃ ſi le vieſſen en la tierra de Ponto ſe le daria luego, reſpondio que no tenia el menos animo que los que andan a monteria, que buſcã las beſtias bratas, y no las cueuas donde ſe ſuelen acoger, y que anſi el lo queria auer con Mithridates, y no con ſu reyno deſarmado y ſin gente, y que tambien por librar al Conſul Cota ſu compañero, le conuenia yr contra el rey que le tenia cercado, y ſabiendo de los trezientos mil hombres que dize Apiano que tenia el rey, boluioſe a ſus amigos y dixoles, que ſe les acordaſſe bien que les prometia que ſin batalla ſeria el rey vencido de la hambre. Dize Ciceron que Lucullo ſabia poco de guerra quando ſalio de Roma, mas que las hiſtorias que leyo dede Roma a Aſia, y los aniſos de hombres experimentados le hizieron buen capitan.

Plutar. in Lucullo. Florus Epi. 94. 95.

Reſpueſta a comodatiſſima de Lucullo.

Cice. l. 4. Academi. quæſt. qui Lucullus inſcribitur.

§. III.

Dize Plutarco que en la prouincia de Phrygia cabe vn lugar llamado Orias ſe llegaron a caſi reboluer en batalla los de Mithridates con Luculo: y penſando Mithridates de coger deſapercebidos a los de la ciudad

Mithrida. comiença guerra contra los Romanos.

Strab. l. 12. Oroſi. l. 6. c. 1.

dad de Cizico,partioſe a la prima noche cõ ſu campo, y cercola muy eſtrechamente, y diola los mas rezios combates que pudopor mar y por tierra: y Luculo marcho tras el y aſſento real en vn monte de manera que le priuo de poder ſalir ni embiar a buſcar prouiſiones,ni el ſe pudo apoderar con los de la ciudad que ſe le defendierõ bien.Luculo entẽdio q̃ para del todo aſſegurar la victoria ſin ſangre,le cumplia ocupar vn montezete que el rey tenia a ſus eſpaldas, y que no auia para el mas de vna ſenda eſtrecha,y guardada por los contrarios:ſino que aquel Mario que Sertorio auia embiado al rey, ſabiendo que Sertorio era ya muerto a traycion de los ſuyos, y deſſeando tornar en gracia con los Romanos,aconſejo al rey, que pues tenia tanta gente que con ella podia ſoterrar al enemigo,que no ſecuraſſe de mucho guardar aquella ſenda:y el rey liſongeado creyo que el retumbo de ſu nombre baſtaua a poner miedo en los fines de la tierra,y con eſto deſamparo aquel pueſto, y Luculo ſe apodero de el,y el Rey ſintio en pocos dias ſer tan grande la hambre de los ſuyos que vnos morian de hambre, y otros por no morir comian de los cuerpos de los muertos. Pareciendole al rey que la auſencia de Luculo que eſtaua cerca de alli, le fauorecia para embiar la gente mas neceſsitada y los cauallos, porque no ſe le acabaſſen de morir de hambre,hizo ſalir gran multitud mandando que ſe acogieſſen a Bithinia: lo qual ſabido por Luculo torno de preſto a ſu cãpo, y ſacando vna legion y los cauallos ſiguio tras aquella vil canalla traſpaſſada de hambre,y alcãçola paſſando el rio Rindaco que le fauorecio para ſin peligro hazer en ella gran matãça:y ſe torno con quinze mil de a pie, y con ſeys mil de cauallo preſos, y con todo el bagage que lleuauan.En vengãça deſtas muertes entro Eumaco capitan del rey y de ſu condicion por la tierra de Phrygia,y metio a cuchillo grandiſsimo numero de Romanos con ſus mugeres y hijos:contra el qual ſalio Deyotaro Tethrarca de los Galatas,y le mato mucha gente,y le forço retirarſe biẽ apeſarado. En quanto eſtas coſas paſſauan, trabajaua mucho el rey por tomar a Cizico, y procuraua poner miedo a los ciudadanos haziendoles entender que de Luculo ningun ſocorro podian auer: y moſtraua les real de Luculo encima del monte diziendo ſer gente de Tigranes ſu yerno que le yuan a ſeruir, y como los ciudadanos no ſupieſſen de Luculo eſtauan muy congoxados,porque no podiã mas reſiſtir a muchas neceſsidades,haſta que deſengañados por algunos Romanos que entraron colados, ſupieron la verdad, y cobraron esfuerço con que ſalieron a quemar los ingenios de combatir del Rey.Mithridates acoſſado de la hãbre,y viẽdo entrar el inuierno quiſoſe guardar para mejor ſazon,y dexando a ſu gente en la boca del lobo,ſe embarco vna noche, y dio conſigo en Paro,dexando mandado a los Capitanes que lo mejor que pudieſſen lleuaſſen el exercito por tierra a la ciudad de Lampſaco:y dize Apiano que ya que paſſauã el rio Eſepo (aunque Plutarco Granico le llama) llego Luculo ſobre ellos, y ſe harto de matar,y deſpues cerco en Lampſaco a los que de alli ſe le eſcaparon, y los hizo morir de hambre. Mithridates partia cõ los ſuyos contentandoſe el con la honra de las victorias, y dexando les a ellos los trabajos y peligros:y camino para Nicomedia cometiẽdo el gouierno y guarda de aquellas tierras al capitan Mario Romano, y a vno de ſus Eunuchos llamado Dionyſio, y a Alexandae Paphlagon,y Luculo fue contra ellos, y los cerco en vna yſleta deſierta junto a Lemnos donde los prendio: y degollo a Mario por traydor, aunque era ſenador Romano, y pago el mal conſejo que auia dado al rey, como traydor engañador de ſu ſeñor.

Cicero pro archia poẽta, & pro Murena.

Mario fue traydor conſejero.

Hambre de Mithridates

Eumaco cruel como ſu rey.

§ IIII.

Alegre Luculo con tan proſperos ſucceſſos embio a Roma las nueuas en vna galera enramada de Laurel, y el partio para Bithinia:y por huyr de ſu viſta el gran Mithridates ſe embarco para Ponto,ſino que le cogio vna borraſca que le deſpedaço ſeſenta naos,y le mato diez mil hõbres, por lo qual tomo por mas ſeguro ſaltar en vna fuſta de vn coſſario que dio con el en Sinope, y dende alli ſe torno al mar con mejor tẽporal, y llego a Amyſo dende adonde ſcriuio a ſu hijo Machares rey del Boſphoro, y a ſu yerno Tigranes rey de Armenia,que le embiaſſen gente de guerra. Otra diligencia hizo con los Scythas por les grangear la volũtad, que les embio libres los rehenes que les tenia y

ricos

ricos dones con su criado Diocles: mas este traydor fuese con el theſoro para Luculo el qual cerco la ciudad de Themiscyra assiento antiguo de las Amazonas al rio Thermodonte: y cerco juntamente la ciudad de Amiso que se le defendieron bien con el ayuda que Mithridates les embiaua dende los Cabiras, donde estaua con quarenta mil peones y tres mil cauallos. O gran peligro es de las almas de los Reyes mal inclinadas, y que se dexan llenar de sus apetitos, por cuyas consecuciones posponen a sus reynos como lo vemos en este hombre sanguinario y auariento y superbissimo: que por robar Reynos agenos, y por gustar de andar en guerras ha perdido tantos millares de cientos de hombres, y tantos millones de ducados, y cō todo esso ninguno se lo ha de afear, y terna muchos que le lisongeen, y aun le canonizen por ello como dignissimo de gran corona. En el año de sey cientos y ochenta y dos de la funcion Romana, que concurrio con el primero de la Olympiada ciento y setenta y siete, y en el tercero del Proconsulado de Luculo (como le parece concluyr el Sigonio con Floro) encomençādo a enternecer la boca del verano, arranco Luculo contra Mithridates que auia inuernado en los Cabiras, y tenia guardado el passo del camino que Luculo auia de lleuar: con instrucion que si acontecieſſe cosa nueua de importancia, que lo significassen de dia con ahumadas, y de noche con hogueras, y estaua por capitan de la gente de aquel passo vno llamado Fenis, y de sangre real, el qual mostro bien que no siempre los mas generosos que llamā son mas fieles y nobles en sus condiciones, porque en viendo llegar a los Romanos cerca hizo la ahumada para auisar al rey, y passose a Luculo con la gēte que tenia, y Luculo passo aquellas quiebras fragosas sin ser contrastado, hasta llegar a los Cabiras. Mithridates le salio al encuētro passando al rio Lyco, y asiendose con sola la caualleria, los Romanos lo passaron mal, y se retraxeron a los montes huyendo el encuentro del rey. Aqui fue preso Pomponio general de los cauallos Romanos, y preguntado de Mithridates si le agradeceria ponerle en libertad, respondio que si le hizieſſe amigo con los Romanos, se lo ternia en gran merced, mas que fino, que le trataria como solia, la qual respuesta fue tenida por soberuia de los barbaros que se la oyeron, y aconsejaron al rey que le mataſſe, mas el dixo que no se auia de tener en poco la virtud aunque de samparada de la buena ventura, y de la prosperidad. En este articulo estauan los negocios quando vn Dardario llamado Oltaco se offrecio a Mithridates de yr a matar a Luculo, y Mithridates le hizo muchas offertas por ello, con lo qual se fingio fugitiuo a Luculo, y era tan ladino y bien hablado, y de tā buena persona, que Luculo le metia hasta en lo del consejo de guerra, y vn dia despues de comer mando a sus criados que le tuiessen el cauallo a punto fuera del real, y el se fue con su daga a la tienda de Luculo pēsando hallarlos a todos durmiendo, sino que Menedemo vno de los pages de camara le detuuo a la puerta diziēdo que su señor dormia, y que por entonces no le podia hablar por mas necesidad que lleuaſſe, y el mostrādo descontēto se fue para su cauallo, y se torno a Mithridates, y despues atraxo a otro a lo mesmo, que se llamaua Sobadaco, y fue, y pago con la vida, y en estas tramas no mostraua Mithridates muy real condicion, pues procuraua matar con traycion al enemigo que no podia de buena guerra.

Peligro de algunos reyes para se auer de lauar.

Florus Epi. 97.

Buena respuesta del Romano, y bien aprouada del Rey.

CAPITVLO. XXVII. DE COMO estando Luculo en peligro huyo de el Mithridates con gran perdida, y siendo desdeñado de su yerno mato a sus mugeres, y de como Luculo vencio vna vez a Tigranes, y otra a el, y a Mithridates, y le huyeron la cara.

§. I.

Apian. in Mithrida.

Areciendole a Luculo q̄ deuia mudar su alojamiēto, passose a vn tal puesto que no podia ser prouey do de mantimientos, sino de la tierra de Capadocia, lo qual entendido del rey se fue hazia el, y adentelleandose, quedo Luculo algo lastimado, y el rey muy loçano, y mando poner de los mejores de sus cauallos que recogiessen los bastimentos que fuessen al real de los Romanos, por les retaliar su perdida a la ciudad de Cizico. Ya le ganan los Romanos con sus recuas cargadas de

de prouisiones, y los del rey salieron contra ellos muchos contra pocos, sino que la estrechura del lugar fauorecio a los Romanos q̃ apretaron a los del rey poniendolos en huyda, y mataron a los que no huyeron: con lo qual fueron pocos los que ya de noche llegaron al rey con las nueuas de su vencimiento: y pareciendole al rey que en sabiẽdo Luculo de la victoria de los suyos, vernia sobre el, y le pornia en peligro; trato con sus mas priuados de huyr de alli, y mando cargar su recamara. Los que sabian aquello començaron de embiar sus ropillas adelante: con lo qual los del exercito creyeron auer algun gran mal que estaua secreto, pues el rey andaua de huyda; y con esto recogiendo cada qual lo que buenamente pudo lleuar que no le estoruasse la huyda: començaron todos a arrancar de alli con tanta turbacion que todos los capitanes no bastarõ a los entretener. Mithridates que vio tal turbacion antes de lo que el tenia pẽsado, y que al ruydo (segun era grande) vernia Luculo, temio tanto mas que antes, que sin esperar vn caballo se metio a pie con los delanteros q̃ huyã: y quanto en otras auenturas procuraua ser visto y conoscido de todos, tãto en esta procuraua que ni Sol ni Luna le mirasse. Quiso su buena dicha que Ptolemeo vno de sus Eunuchos le conoscio, y le dio su caballo en q̃ huyo, sin que le detuuiesse el zelo de la salua cion de su exercito que dexaua vendido. Luculo que a penas auia sabido de la escaramuça mejorada de los suyos con los del rey, fue auisado de la huyda de los enemigos, y al punto embio los caballos en su seguimiẽto, y dio cargo a la infanteria d̃ matar a los que yuan cargados con el bagage, mas no pudo acabar con ella que no se ocupasse en robar, porque como viessen las riquissimas baxillas y vestidos, todos cargauan de lo mejor que podian, haziendo lo mesmo los de acaballo que seguian al rey, porque hallauan azemilas cargadas de ducados que yuan derramando (y se deue creer que fue ardid del rey por los detener con aquello) y como el dinero fuesse su Dios, no quisieron mas que recogerle, y adorarle, y entretanto llego el rey a la ciudad de Cumas con solos tres mil caballos. Luculo dio a saco a sus soldados quanto quedo en el fuerte del Rey, y el se apodero de los Cabiras, y de las fuerças de aquel contorno en que hallo grãdes thesoros, y de alli saco a muchos parientes de Mithridates que como tyrano tenia presos, y alli fue presa Nyssa hermana de Mithridates cõ otras personas nobles. Dize Eutropio que mato Luculo con cinco milhombres que tenia treynta mil de los del rey en la rota de la ciudad de Cabiras, y no se teniẽdo Mithridates por seguro en todos sus reynos, huyo al de Armenia que era de su yerno Tigranes con los tres mil caballos que ya dixe, sino que el soberuio Tigranes se desdeño de le ver delante de si, por yr vencido y huydo, y le mando dar lo que ouiesse menester en cierta parte de su reyno, en lo qual se mostro sin juyzio de hombre, pues tan poco se le entendia de las condiciones de la guerra, y de la inconstãcia de las cosas deste mundo, que ni quieren, ni pueden permanecer mucho en vn ser: y mas siendo el muy para menos que el fuego, como presto veremos.

Eutro. l. 6.

Tã timido, quãto cruel

§. II.

Quando Mithridates se vio tan en desdẽ que aun su yerno se desdeñasse de le ver en su presencia, pareciole que no deuia tener mas confiança en ninguno, y no se oluidando de su honor embio a vn Eunucho llamado Bochides a la ciudad de Parnacia a matar a sus hermanas, y mugeres, y barraganas, de todas las quales tenia en abundancia como barbaro carnalazo, y las hermanas eran dos Roxana, y Estatyra, porque Nyssa ya estaua en poder de Luculo. Bochides les dixo a lo que yua, y les dio a escoger la muerte que cada qual mas quisiesse, y ellas escogierõ tomar põçoña. Roxana maldixo mil vezes a Mithridates porque despues de quarenta años que las auia tenido encerradas sin las dar maridos, las embiaua a matar, en contra de la qual Estatyra le dio muchas gracias pues en tiempo tan atribulado se acordaua della, y de su honor, antes que los enemigos las affrentassen. Las mugeres legitimas con coronas de reynas eran otras dos naturales de la prouincia de Ionia, la vna llamada Verenica de la ciudad de Chio, y la otra Monima de Mileto, y desta Monima se contaua que enamorado Mithridates de su admirable hermosura, la quiso por amiga, y la embio quinze mil ducados para galas, mas que ella le embio a dezir que si primero no la embiaua corona de reyna como amuger legitima,

Appian. in Mithrid. Plutar. in Luculo.

Nota quã gustosa eleccion las offrece.

gitima,q̃ no curaſſe della: y el cumplio ſu demanda,y la tuuo por reyna ſiempre: mas la triſte viuio ſiempre mas como catiua que como reyna,y ſiempre lloraua la libertad q̃ auia perdido,y la flor de ſu edad y buen parecer que ſe le auia paſſado mas en ſeruicio de eſclaua,que en honra de reyna: y quitandoſe la corona de la cabeça(que era vnaven da blanca)colgoſe con ella,ſino que quebrãdoſe con el peſo del cuerpo, tomola en la mano y mirandola con deſden dixo eſtas laſtimeras palabras. O deſcomulgado atauio que ni aun para tan triſte ſeruicio fuyſte de prouecho:y echandola en tierra entregoſe a Bochides que la degollo.La otra muger llamada Verenica pidio vn vaſo de ponçoña, y porque ſu propria madre no pudo ſuffrir verla morir aſſi,rogola que partieſſe cõ ella aquel breuage mortal, y ella le dio parte, y la vieja como flaca murio preſto,quedando Verenica conterribles ardores que la deſgarrauan las entrañas con la fuerça de la ponçoña reſiſtida de la virtud natural,y por la deſpenar Bochides la acabo de ahogar con ſus manos.Tal fin merecieron aquellas hẽbras reales por tocar a la beſtia ſanguinolenta de Mithridates,que haſta que vierta ſu propria ſangre no parara.

Palabras dignas de notar.

§. III.

La guerra en que agora hablaremos de Luculo contra Tigranes Rey de Armenia, concluye Sigonio con ayuda de Lucio Floro que ſe començo a ſeyſcientos y ochenta y quatro años de la fundacion de Roma,en el tercero de la Olympiada ciento y ſetenta y ſiete(ſegun los parea el Samotheo) ſiendo Conſules Quinto Metelo,y Quinto Hortẽſio,y en eſte año embio Machares rey del Boſphoro y hijo de Mithridates a Luculo vna corona de oro de mil ducados, pidiendole que le recibieſſe por amigo y confederado con los Romanos, porque creyo que la guerra era ya concluſa con ſu padre tan acoſſado que no hallaua eſcõdrijo en todos ſus reynos.Grandes bienes hizo Luculo en Aſia contra los vſureros que teniã deſtruydas todas aquellas tierras con ſus renuenos, la razon de lo qual fue aquel maldito tributo de los veynte mil talentos que Syla puſo ſobre Aſia, para cuya paga fueron forçados los Aſianos a hazer mohatras que auian ſubido a ciento y veynte mil talentos de deudas, y con el corte que Luculo dio en las ciudades acabaron de pagar el tributo y las vſuras dentro de quatro años,con lo qual quedarõ dende entonces en el entero ſeñorio de ſus bienes.Tras eſta buena obra embio a ſu cuñado Apio que requirieſſe al Rey Tigranes que le entregaſſe a ſu ſuegro Mithridates, pues por derecho de guerra ſe le deuia, lo qual recibio Tigranes por gran deſcomedimiento(y con mucha razon) y reſpondiole que no querria,y luego le denuncio la guerra,y el la recibio, proteſtando de caſtigar el atreuimiento de los Romanos,y les abaxar el orgullo.Plutarco y Apiano ſe encuentran aqui en el numero de la gente con que Luculo entro en Armenia cõtra Tigranes,por que Apiano le da dos legiones y quinientos cauallos,y Plutarco al reues,doze mil cauallos con tres mil infantes,mas ſea lo que fuere que Luculo paſſo los rios Eufrates y Tigris,y entro por Armenia robando, y quemando,y matando,ſin que oſaſſe alguno llegar la nueua al rey,porque auia ahorcado al primero que le dixo de la llegada de los Romanos,tanto era de neſcio ſoberuio.Ya que el alboroto de la tierra llego a ſus ojos, embio a Metrobarzanes cõ dos mil cauallos para que eſtoruaſſe los males que los Romanos yuan haziendo,y mando a Mazeo meterſe en la ciudad real Tigranocerta que el auia edificado con muros de cincuenta codos en alto,y Luculo hizo huyr a Metrobarzanes,y Sextilio capitan de Luculo ſe puſo ſobre Mazeo en Tigranocerta,y aun ſaqueo el palacio real que eſtaua fuera de la ciudad y començo luego a combatir, y a minar los muros.Tigranes que ſe vio acometer dentro en ſu caſa, embio por ſu ſuegro por la grande experiencia de guerra que ſabia tener,ſi quiera en ſer vencido,y reconciliados ordenaron lo que les parecio cumplirles,cõ dozientos y cincuenta mil infantes, y cincuẽta y tantos mil cauallos que ſacaron al campo,y auiendo embiado Tigranes ſus barraganas con ſeys mil cauallos que las metierõ en Tigranocerta,el ſe dio a buſcar a Luculo con aquel gentio que cubria la luz de la tierra.Nunca el ſuegro le pudo apartar deaquel parecer de romper con Luculo, aconſejãdole prudentemente que alargaſſe la guerra, y deſtruyeſſe los baſtimentos, y que con eſto los enemigos ſe ternarian, o peligrarian de hambre

Nota la prudencia de Luculo.

Oro.l.6.c.3

Ya ſe teme, y amanaza.

hambre,como a el le auia acontecido en el cerco de Cizico. Tigranes deſdeñandoſe de oyr los recatos del ſuegro,braueaua porque no tenia juntos a todos los Romanos para lo auer con ellos:y algunos de los ſuyos dezian que no ſeria poco buen capitan Luculo ſi en viendo la multitud Armenica no tornaſſe huyendo, y tal capitan ſe hallo alli que pidio en gran merced al Rey que le dexaſſe yr con algunos pocos ſoldados contra el, y traherſele preſo:y aun Tigranes auia mandado a Metrobarzanes que le mataſſe la gẽte, y a el ſe le lleuaſſe viuo,ſino que Metrobarzanes como mejor obediente que guerrero murio en el primero recuentro,y anſi no lo pudo cumplir.

§ IIII.

Quando Tigranes vio la gente de Luculo dixo preciandoſe de toques viuos, que ſi los Romanos que vian, yuan por embaxadores,hartos eran:y la batalla fue tan ſin ſangre que antes de ſe llegar a herir, ſe retraxeron los cauallos de Tigranes, aunque eran mas que los guerreros todos de los eſquadrones que les acometieron, y aun tenian vna cueſta de mejora:ſino que dende ella ſe derrocaron para ſus infantes ſin cuerto,y los turbaron de arte que no quedo a los Romanos razon de temer mas de que no baſtarian a matar a tantos y aun maniatados. Tigranes no queriendo ſer conoſcido por no morir antes de ſu tiẽpo, ſe quito la vanda real, y la dio llorando a ſu hijo encargandole que huyeſſe por otro camino:mas el moço biẽ mirado no ſe la quiſo poner viuiẽdo ſu padre, y poco deſpues fue preſo, y lleuado a Luculo entre otros catiuos,y fueron los muertos mas de cien mil hombres de los peones, y caſi todos los de cauallo que entraron en la batalla, y no eran los Romanos de veynte partes vna que los Armenios.Dize Plutarco que ſe dio eſta batalla a ſeys dias de Octubre: y que auiſado Luculo q̃ no peleaſſe en aquel dia por ſer notado de aziago entre los Romanos,porque en tal dia deſtruyerõ los Cymbros vn exercito Romano,reſpondio que el le tornaria de los feliciſsimos,y dezia deſpues los Romanos que eſtauan afrentados de auer deſenuaynado para beſtias que ni aun huyr no ſabian.Los que en Roma ſabian lo que era razon de lo de la guerra dezian en honra de Luculo alabando ſu prudẽcia,que auia vencido dos Reyes potentiſsimos con dos coſas contrarias,a Mithridates cabe Cizico con tardança, y a Tigranes cabe Tigranocerta con preſteza. Mithridates no ſe hallo en eſte rompimiento,por auer creydo que Luculo como ſolia querria lleuar a quella guerra por mañas y ardides, ſegun auia hecho las paſſadas,y ſe yua poco a poco a juntar con Tigranes con alguna gente que auia hecho,y en el camino ſupo de la gran rota,y que Tigranes yua huyendo ſolo,por lo qual le fue a buſcar, y le conſolo cuerdadamente,y le animo a no ſentir demaſiadamente aquella perdida.Por ſe vẽgar los dos, vn leon y vn lebron juntaron muchas gẽtes boçales contra los veteranos ſoldados de Luculo,y Mithridates dexado con el generalato eſcogio ſeteẽta mil peones,y treynta y cinco mil cauallos con que rompio con Luculo:ſino que viẽdole acercarſele, aſſento real en vn teſo muy ſeguro,y embiovn gran batallon de cauallos contra los Romanos que andauan ſegando para ſe mantener, mas eſtos no tornaron mas a ſus ojos. Luculo fue contra el,y no le pudiendo mouer,le comẽço a rodear de vna gran caua,y ni por yr Tigranes a le tomar en medio,ſe quito de ſobre Mithridates,mas Mithridates compelido de la hambre huyo para lo que le auia quedado de el ſu antiguo reyno de Ponto,y Tigranes a lo interior de ſu Armenia,ſin rõper en batalla,y Luculo gozando de ſus victorias quiſo yr contra Arſaces Rey de los Parthos,ſino que ſus ſoldados canſados y ricos no le quiſieron ſeguir,y por eſto ſe quedo a concluyr con Tigranes, y ſin eſto dize Ciceron que el fue quien abrio a los Romanos el paſſo del mar de Ponto: y Atheneo q̃ tambien a los Romanos moſtro nueuos linages de gulas,y luxurias.

Tigranes huye mal vencido.

Nota la cordura del buẽ capitã.

Dion.l.35.

Cicero pro Archia poeta

Athenæus li. 12.c. 21.

CAPITVLO XXVIII. DE COMO Mithridates affrento a Fabio, y deſtruyo a Triario capitanes Romanos, y ſe metio en la Menor Armenia:y de como Luculo fue de la capitania,y triumfo de Mithridates,y priuado murio loco.

§. I.

COmo al partirſe Mithridates de la rota paſſada no lleuaſſe mas de quatro mil hombres ſuyos,y otros tantos que le dio Tigranes, ſiguio

Apian. in Mathrida.

otros tantos que le dio Tigranes, ſiguiole Luculo con ſu gente haſta donde hallo que comer, y dexo a Fabio con parte del exercito, para que ſi el rey quiſieſſe reboluer ſobre el, hallaſſe impedimiento: y Mithridates no perdio la buena ocaſion viendo a Fabio con poca gẽte, y dio en el, matandole quinientos hombres. Fabio ſe hallo tan apretado q̃ dio libertad a los eſclauos que trahia en el bagage, porque peleaſſen como ſoldados contra el rey que le fatigo todo el dia haſta que herido de vna gran pedrada en vna rodilla, y de vna ſaetada cerca de vn ojo, fue arrebatado de los ſuyos que temieron harto ſu muerte, y como los Romanos que daſſen tambien muy heridos, todos ſe tuuieron a ſu parte. Dize Apiano que Mithridates era curado de los Agaros Scythas, porque aquella nacion tenia particular virtud natural contra la põçoña de las mordeduras de las ſerpientes, y por eſſo los trahia Mithridates conſigo: y la cura deſtos era chupar la ponçoña de la herida, ſin ſer ellos emponçoñados. Plinio, y Solino y otros muchos dizen que los Marſos en Italia, y los Pſilos en Aphrica tuuierõ virtud contra la ponçoña de los ſerpiẽtes, y que a los Marſos les quedo aquella virtud del hijo de Circes la hechizera eruolaria, como a los que deſcendiã de ſu ſangre: y que los Pſilos põian a ſus hijuelos rezien naſcidos entre ſerpientes, porque ſi los emponçoñauan, tenian por cierto que no eran ſuyos, y matauan a las mugeres por adulteras. Plinio dize en otras partes que en Chypre floreció vna caſta de gentes que tenian la meſma virtud, y que por ello ſe llamauã Ophiogenes, o engendrados de ſerpientes: y que vino vno de aquellos por embaxador a Roma llamado Hexagon, al qual rogaron los Conſules que quiſieſſe hazer delante de ellos la experiencia, y que le metieron deſnudo en vna gran tinaja con muchas culebras, y biuoras, y que ninguna le picò ni mordio, ſino que le lamian el cuerpo como en ſeñal de amor, y Eliano habla muchas vezes en la origen de eſtos Ophiogenes, o ſerpẽtinos. Otro capitã de Lucelo llamado Triario tuuo a menos valer ſe vengar la mengua de Fabio y Mithridates que ya eſtaua para entrar en batalla le vino a la parada: y al punto de quererſe emprender, ſe leuãto vn tal viento que arrancò las tiendas y toldas de ambos caudillos, y las lleuo por eſſe mundo: y quebranto muchos carros, y lleuo algunos ſoldados con grãde eſpanto de todos: y con el temor que todos cobraron ſe dexaron de la batalla. Deſpues ſe ſono venir Luculo contra Mithridates, y ambicioſo Triario por la victoria acometio de noche las guardas del campo del Rey, y comẽço a hazer mal haſta que tocando al arma los del rey, ſalio el con parte de ſu gente a reſponder a Triario, y preſto le començo a tener ventaja, y deſpues le arranco del campo, y acorralo ſu infanteria en vnos tremadales y barrãcales donde fue caſi toda deſpedaçada: y luego dio tras la caualleria deſordenada, y tambien la lleuaua a muy malas quando vno de los capitanes de Triario diſsimulado en trage de moço de ſeruicio ſe llego diſsimuladamente al rey, y le dio vna peligroſiſsima eſtocada por vn muslo, entendiendo que la fina coraça le defenderia el cuerpo, y el fue hecho pieças alli. Al rey lleuaron perdiendo tanta ſangre que ſe traſpaſſo, y todos le tuuieron por muerto o por mortal, y mandaron tocar a recoger, q̃ fue la cauſa de no ſe ſacar entera la victoria de los Romanos que alli eſtauan, y anſi reſtañada la ſangre por el medico Timotheo, y tornado el Rey en ſu acuerdo reprehendio el poco animo y prudẽcia militar de los que auian eſtoruado la proſecucion de la batalla tan victoriosa, y al dia ſiguiente echo ſu gẽte ſobre los Romanos, y los hizo huyr a rienda ſuelta: y fueron hallados entre los muertos veynte y quatro Tribunos, y ciento y cincuenta Centuriones, y la perdida fue la mayor que en ninguna batalla de eſta guerra hauian recebido los Romanos, por los muchos y buenos ſoldados que aqui murieron.

Victoria de Mithridates aunque mal herido.

Plin. lib. 18. c. 3. Solinus cap. 8. & 30. Strab. li. 13. Gelli. li. 26. c. 9. Dion. l. 51. Celius li. 4. cap. 23. Sueton. in Auguſto. Lucan li. 9. Plutarch in Vitiſc. Sillius. lib. 3. Galen. li. 11. Simplam. & ad Glauc. Hero. lib. 4. Cornit. li. 1. c. 3. Firm. li. 4. Hilari. in Pſalm. 57. Pli. li. 7. c. 2 & li. 25. c. 10 Aelia. lib. 1. de Animal. c. 59. & lib 16. c. 27. & 28. & li. 12. cap 36.

§. II.

Dende aqui ſe retraxo Mithridates a la Menor Armenia, y recogio todos los baſtimentos: que le parecio, y quemolo demas porque Luculo no hallaſſe que comer, ſi le ſiguieſſe, mas no le baſto eſſa diligẽcia cõtra la furia del Romano, ſino que las coſas humanas ſon gouernadas por intelligencia ſuperior q̃ las lleua muy por otros medios, y a otros fines de los que los hombres tienen penſado. Anſi acõteció en eſte juego en que Luculo lleuaua ganado el precio, que vn gouernador de Aſia enemigo de Luculo em-

bio vn trompeta que pregono entre ſus ſoldados que ninguno quedaſſe con el ſo pena de perdimiento de bienes, porque eſtaua en Roma priuado de la capitania: y cõ eſto caſi todos ſe le fueron por quadrillas, y el ſe topo deſpues en Galacia con el grã Pompeyo q̃ le llego por ſuceſſor para cõcluyr la guerra de Mithridates, de lo qual ſintieron mal todos los buenos, viendo que por paſsion reuocauã a Luculo que tenia ya desbalijado al rey, y embiauã a Pompeyo para que gozaſſe del triunfo que tenia grangeado eſtotro. Los dos capitanes ſe hablaron con bien poca gracia, y Pompeyo le quito toda la gente, ſino fueron mil y ſeyſcientos ſoldados para que le acompañaſſen en ſu triũfo, y aun aquellos no quiſieran quedar con el, porque Luculo entre algunas virtudes fue notado de ſoberuio, que menoſpreciaua a los que andauã cõ el, y eran tan buenos como el, y de que maltrataua a los ſoldados: y de aqui nacio el ſembrarſe malos rumores en Roma contra el, y el atreuerſe ſus contrarios a procurar que le fueſſe quitado el Proconſulado: y le achacaron otras coſas con que le afearon harto ſu eſtimacion. Por eſta meſma razon barbullo Cayo Memio Tribuno como las tribus Romanas le negaſſen el triunfo, mas los buenos Romanos alcançaron dellas meſmas licencia para que triunfaſſe al tercero año, ceſſando Memio deſu acuſacion: y ſino metio grã trapala conſigo, ni tuuo tanto aplauſo como otros capitanes triũfales: metio infinidad de armas, y de ingenios de guerra ganados de los enemigos, con que adorno el Circo Flaminio que quedo coſa digna de ver. Metio en ſu triunfo catiuos ſeſenta amigos y capitanes de Mithridates, y figurados ciento y diez nauios de guerra, y vna imagen de oro de ſeys pies de largo que era retrato de Mithridates, y vn eſcudo muy lleno de piedras de gran valor: y veynte carros de baxillas de plata, y treynta y dos de oro en dinero y en armas, y todo eſto tirauan hombres a pura fuerça. Lleuo tambien ocho azemilas con literas, o andas de oro, y cincuenta y ſeys cargadas de plata acendrada, y otras ciento y ſiete azemilas cargadas de moneda de plata, y mas los libros de las cuentas en que lleuo eſcripto quanto auia dado a Pompeyo para la guerra de los Coſſarios, y lo que auia metido en el theſoro publico, y ſi Dion Caſsio Niceo dize algo de eſto de otra manera, no nos empece mucho. Tales fueron las coſas militates de Luculo, y de ſu viuiẽda deſpues dexo mucho que dezir por los combites de exceſsiuos gaſtos, y luxurias de que vſo y enſeño a otros, y el traxo de la ciudad de Ceraſunto del ſeñorio de Mithridates las Cerezas (como dizẽ Plinio, Ammiano y ſan Hieronymo) y de la tal ciudad ſe llaman Cerezas en eſtas partes, las quales ſe han dado biẽ en todas las tierras del Poniente, mas no en Egypto. De ſu muerte dizen Plinio Plutarcho que Caliſthenes vn ſu eſclauo le dio beuedizos porque le tomaſſe mas amor, mas tornole loco, y murio de ello: y muchos ſabios, y algunos derechos condenan por falſo que los tales beuedizos engendren amor. Como no quereys que los Romanos ayan gozado de todas las riquezas del mundo, pues entre ellos el que mas robaua, y a mas millares de hombres mataua, mas honrado viuia, y en mas era tenido de todos? Quanto que ſi los Romanos no ſe metieran mas de enlo que la juſtacia les concedia: nunca Eſpaña les fuera Pechera, pues ni Dios ni naturaleza les dio derecho ſobre ella: mas ellos jugaron a biua quien mas pudiere, y las almas lleue las ſu dueño.

Strab. li. 10.

Faltas de Luculo.

Ammi l. 22. Plin. lib. 15. c. 25. Hiero. ad Euſtoc. Ariſt. 8. de Hiſt. Anim. c. 24. Ouid. Properti. Epiph. lib. 1 cõtra Hereſ. tom. 2. c. 30. Hieron. in Ruff. ff. de penis. in l. eorum & in l. ſi quis aliquid. & 26. q. 5. per totũ Pli. li. 25. c. 3 Plutarch. in Lucul. & li. anſeni ſit gerẽ. Reſp.

§. III.

Toque de paſſada en la guerra de Pompeyo con los Coſſarios, y por ſerle deuido eſte lugar digo que Sigonio concluye por autoridad de Veleyo, y por conjecturas que ſe toman de varios eſcriptores, que en el año en que Mithridates deſtruyo a Triario, y ſe torno a rehazer de gente en el reyno de Capadocia (que fue el ſeptimo y poſtrero de la guerra de Luculo contra el) dieron los Romanos cargo al gran Pompeyo de pacificar la mar que andaua llena de Coſſarios. Plutarcho toco en la rayz deſta chuſma latrocinante, y Apiano la proſigue mejor, y dizen que començaron en tierra de Cilicia, y que Mithridates los echo primero de ſu mano contra Syla quando eſtaua en Grecia contra el ſu Archelao, o que alomenos les fauorecio para que robaſſen por mar, y dañaſſen ſeñaladamente en las coſas de los Romanos, y de ſus amigos: y aunque començaron como ladrones pobres, y con pocos y ruynes nauios, y no ſe apartauan mucho de la tierra de Cilicia que es la caramaña, donde tenian ſu buy-

Dion. li. 35.

Plutarch. in Pompeyo. Apianus. in Mithridat. Cicer. orat. de laudib. Mag. Põpe. Valer. li. 8. c. 16. Oroſi. li. 6. cap. 4.

buy tronera, por ſu aſpereza y falta de buenos puertos: poco a poco con las ganancias de ſus robos labraron mas nauios, y ſe multiplicaron ellos, juntandoſeles otros perdularios, y homicidas condenados, y eſclauos fugitiuos, y aun andando mas el tiempo ſe hizieron con ellos algunos grandes ſeñores, no ſe teniendo ya por affrenta hurtar con tanta potencia: y anſi ſaqueauan las ciudades delas coſtas, y ſe apoderauã de muchas yslas, y cautiuauan a muchas gentes, y a los poderoſos tratauan muy mal quando los prẽdiã, porque ſe reſcataſſen muy coſtoſamente: y los que de los preſos ſabian officios con que pudieſſen aprouechar aſu armada, tenian los en cadenas, y compelian los a trabajar, quales ſon Carpinteros, y Herreros, y anſi otros que eran a ſu propoſito. Llegaron a moſar de la potencia Romana, y de los demas que les quiſieſſen tomar cuẽta, y como por triunfo de los robos que hazian, trahyan las velas de los nauios coloradas, y los cables, o maromas doradas, y remos plateados: y llegaron a ſer mas de veynte mil hombres. Teniã mas de mil nauios, y auianſe apoderado de quatrocientas ciudades, y ſin recatarſe de ninguno corrian los mares dende la laguna Meotis haſta el eſtrecho de Gibraltar, y ninguno oſaua nauegar, ſin peligro de ſer por ellos deſtruydo: con lo qual lo mas y lo mejor del mundo padecia grandes detrimẽtos anſi en lo de las contrataciones, como en lo de las prouiſiones, y Roma padecio grande mengua: porque como dize Floro tenia por entonces quatrocientos y cincuenta mil vezinos que auian meneſter que les entraſſe de fuera mucha prouiſion, y por los robos de aquellos no les llegaua nada de ſobre mar, q̃ les era grande inconueniente.

Coſſarios q̃ ſe apoderaron de todo el Mediterraneo.

Flor. Epi. 63

§. IIII.

Al principio tuuieron por capitan a vno llamado Iſidoro, y por entonces no ſalian mas que haſta entre Creta, y Cyrenas, y Achaya y el ſeno Maliaco llamado dellos de oro por las muchas riquezas que en el robauan: y no los pudiendo comportar los Romanos, embiaron contra ellos a Publio Seruilio, y le coſto hartas vidas de los ſuyos, el vencerlos, priuandolos de las ciudades Phaſelis, y Olympon, y deſtruyoles a Iſauro, ſobre la qual paſſo tan gran fatiga, que en galardõ della ſe quiſo llamar Iſaurico, y le cõcedieron en Roma triunfo. El otro Marco Antonio fue contra ellos deſpues, y triunfo dellos, y ſu hijo de eſte y llamado como el fue con la meſma demanda, y le mataron, y Quinto Metelo los hoſtigo muy mal en Creta: y ellos en recompenſa prendierõ algunos Pretores Romanos con no poca burla del nombre Romano. Con la potencia crecierõ en la calidad de los pecados ſacrilegos, porque robaron el templo de Apolo Clario, y el Dindimeno, y el Samothracio, y el de Hermione, y el de Eſculapio en Epidauro que es Maluaſia, y los templos de Neptuno en el Iſthmo, y en el Tenaro, y en Calauria: y los de Apolo en Atio, en Leucade: y los de Iuno en Samo, y en Argos, y en Lucania. Porque no les dieſſen en roſtro con poca religion, inſtituieron ellos nueuas maneras de ſacrificios y deuociones en el Olympo que permanecieron no poco tiempo, y cometieron otras diuerſas iniquidades de que ſe podra informar quien leyere a Plutarcho en Pompeyo, y a Apiano en el Mithridatico. Contra eſtos males hizo vna ley en Roma Aulo Gabinio Tribuno de la plebe, y alcanço ſer confirmada por el pueblo Romano, a peſar de ſus compañeros los otros Tribunos y a peſar de muchos principales Romanos y Senadores: por la qual hazian a Pompeyo capitan contra los Coſſarios, y lo reſtante ſe dira en el capitulo ſiguiente.

Sacrilegios de los Piratas.

Dion. li. 36.

CAPIT. XXIX. DE COMO POMpeyo, purga a todo el Mediterraneo de los muchos Coſſarios q̃ robauan por el con gran potencia: y de como fue contra Mithridates y vencido le hizo huyr haſta el Reyno del Boſphoro con penſamientos de paſſar la guerra a Italia.

§. I.

A ſobredicha ley criada por Gabinio, y confirmada por el pueblo Romano que ſiempre fue muy aficionado a las coſas del gran Pompeyo, mandaua que Pompeyo fueſſe Capitan general de todos los mares y tierras del Imperio Romano (ſacando la tierra de Italia) con plenitud de poderio ſin apelacion alguna por tiempo de tres años, para que deſarraygaſſe aquella mala ſimiente de

Flo. in bello Pyratic.

Coſſarios:y le aſsignaron para la coſta ſeys mil talentos Aticos,y le dieron poder ſobre todos los Señores,y Principes, y Reyes, que eſtuuieſſen obligados a reconocer la ſeñoria Romana.Apiano dize que le dieron doziẽtas y ſetenta naos,y veynte mil ſoldados, y quatro mil cauallos,y veynte y cinco Senadores que fueſſen con el,para que los pudieſſe poner adonde le pareciesſe, y embiar adonde quiſieſſe,a los quales llaman legados: mas Plutarcho dize que Pompeyo alcanço del ſenado quinientos nauios,y ciẽto y veynte mil infantes, y cinco mil cauallos, y dos Queſtores,o theſoreros.Luego repartio todo el mar Mediterraneo dende la laguna Meotis haſta el eſtrecho deGibraltar en treze regiones,o partes,y en cada vno puſo vn capitan con los nauios y gente que le pareció,mandando a todos que ninguno ſalieſſe a coſa ninguna fuera de los terminos que ſe le aſsignauan,porque con tal inſtrucion no ſe les podia colar ni vna fuſta:y el quedo ſobreſaliente con haſta ſeſenta velas eſcogidas para acudir como, y adonde le pareciesſe. A Tiberio Neron y a Mantio Torquato dio cargo de la mar de Eſpaña dẽde la boca del eſtrecho:y a Marco Pomponio encomendo el mar Celtico,o Frances hazia villa Franca de Niça,y el mar Liguſtico que ſe figue, y a Lentulo Marcellino,y a Publio Atilio dio cargo del mar de Cerdeña,y del de Corcega y de las yslas deſus contornos:y a Lucio Gelio,y Gneyo Lentulo dio cargo de las coſtas de Italia:y a Plocio,y a Terencio Varron en cargo el mar Siculo,y el Ionio haſta Arcanania:y a Lucio Cina dio el cuydado,delo de Peloponeſo,Atica, Nigroponte, Theſſalia, Macedonia,y de Beocia,y a Lucio Culio las yslas del mar Egeo con el Heleſponto; y a Publio Piſon puſo en guarda de Bithinia, y de Thracia,y del mar de Propontis:y a Metelo Nepote dio cargo de Lycia,y Pamphilia,y Chipre,y Phenicia:y deſta manera entendera el que ſupiere coſmographia quan bien repartio las eſtancias del Mediterraneo entre eſtos capitanes,y todos veran que fue orden muy acertada para con breuedad concluyr con los coſſarios. Como los ladrones ſe vieron acoſſar por todas partes,eſcaparon para los refugios que tenian en la aſpera Cilicia; de manera que dentro en quarenta dias no quedo ni vn coſſario que alli no ſe ouieſſe recogido,para ſe defender todos jũtos,mejor q̃ cada vno por ſi,mas no les fueron meneſter manos.Pompeyo trato blandamente a los primeros q̃ cogio,y los otros que tal ſupieron, y que vieron no ſer parte para eſcapar de caer en ſus manos,vinieronſe a el:aunque muchos tenian eſcondidas ſus familias,y robos en las fraguras del famoſo monte Tauro.Dize Plinio que tomo ochocientos y quarenta y ſeys nauios,y aun Eſtrabon dize que quemo mil y trezientos,y ſe apodero de muchos que ſe eſtauan labrando enlos aſtilleros:y de muchos materiales,Xarcias,hierro,y armas,que ponian admiracion: y hallo mucha gente captiua que embio en paz a ſus tierras:y el les aſsigno algunas ciudades de Cilicia que con las guerras de Mithridates eſtauan deſiertas,para que las moraſſen,y labraſſen la tierra,y dela labrança ſe mantuuieſſen,y no anduuieſſen mas a robar: y vna fue la Ciudad de Solos llamada anſi del ſabio Solon, y la llamo de ſu nombre Pompeyopolis:y en tres meſes poco mas, o menos concluyo aquella jornada,en que gano inſigne gloria,y hõra,ycon lo dicho quedaron los mares libres para quantos quiſieron nauegar,y ſi Apiano dize que murieron diez mil de los Coſſarios,la comun eſta contrario.

Apianus in Mithridat. Plutarch.in Pompeyo.

Eſtremada reparticion delos mares

Plin.lib. 7. cap. 25. 26. Strab.li.14.

Pompeyo libro la mar de los Coſſarios.

Hiero cõtra vigilantiũ.

§. II.

Apiano y otros tienen que Pompeyo fue nombrado capitan para continuar la guerra contra Mithridates en el año de ſeyſcientos y ochenta y ſiete de la fundacion de Roma (aunque Dion Caſsio vn año mas alarga, y no es marauilla,ſegun es varia la computacion de tiempos) quando eſtaua componiendo la viuienda de los Coſſarios, mas Plutarcho y Floro tienen que deſpues de concluſa la jornada de los Coſſarios torno a Roma, y que entonces ſe trato de lo que aqui tratamos,y delo qual trataron muchos.Paſſo anſi que Cayo Manilio Tribuno dela plebe hombre azedo eſtaua muy a pique contra los nobles Romanos, y Senadores, porque le auian rechaçado vna ley qne auia propueſto en fauor de los Libertinos, y porque ſabia que el pueblo Romano le fauoreceria, en quanta honra quiſieſſe dar al magno Põpeyo,cuya gracia el procuraua ganar,publico vna ley en que le hazia capitan y conquiſtador,

Apianus in Mithridat.

Plutarch in Põpe. Flor. Epitho.100 Cicero. pro leg. Mani. Dion.li.36. Velle.lib.2. Pedian.in Corneliam

ſtador y gouernador de las prouincias de Bithinia, Phrygia, Lycaonia, Galacia, Capadocia, Cicilia, Colchos, y Armenia: y le aſsigno todos los exercitos que eſtauan en Aſia con Luculo y con otros capitanes: y le dio plenitud de poderio para todo lo que quiſieſſe hazer en paz y en guerra por todas las tierras ſubjetas al Imperio Romano. Bien quiſieran los nobles eſtoruar la confirmacio deſta ley, porque ella tyranica, y liſongeadora, y pernicioſa para la republica, haziendo a vn hombre ſeñor de toda la ſeñoria Romana: y ſolos Iulio Ceſar y Ciceron fueron de los nobles en fauor de eſta ley y de Pompeyo: Iulio Ceſar para tener ganada la voluntad del pueblo para quando el pidieſſe alguna coſa traſordinaria, y porque eſtuuieſſe abierta la puerta para ſemejantes exorbitancias: y Ciceron fue de eſte parecer, porque queria moſtrar que preualecia la parte a que el acoſtaua, y anſi el hizo vna oracion en fauor de la confirmacion deſta ley. Quando Pompeyo ſupo donde eſtaua la nunca dada authoridad y honra que ſe le concedia en aquel cargo, hizo del hypocrita, y arrugando el ſobrecejo ſe dio vna palmada en el muslo renegando de tantas guerras, y deſaſſiegos, y proteſtādo que mas quiſiera ſer vn hombre baxo y deſconocido, que ſer quien era, pues tantos trabajos auia de cargar del. Terriblemente carmena Seneca la ſoberuia y ambicion de Pompeyo: que dixeſſe que por ſeruir al pueblo Romano andaua de guerra en guerra, y no andaua ſino procurādo haziendas y honras mundanas, como tā bien ſe lo afea Paterculo. O quantos Pompeyos andan agora en los oficios reales, que ſoruiendo quanto pueden arrebañar, ſe quexan de los incomportables trabajos en que los pone la corona real, y pregonan que ſiruen mas a Dios en aquello, que los religioſos en la obſeruancia de ſus reglas. Pues meted el pie en la Igleſia, y vereys la hambre con que algunos andan engullēdo prelazias y prebendas, y beneficios curados a pares de dozenas (como yo los he conocido, y aun algunos no tan hidalgos como Bauieca, ni aun tan villanos como la aſna de Balaan) y otros demas eſtrecho veſtuario ſe os pornan delante encogiendo los ombros quando los hablaredes en dignidades, y deſcogen por otra parte los ojos y deſſeos, y palabras, y obſequios de beneuolencia (que ellos llaman) ſobre llegar a mandar a quien deuierā obedecer como a mejores. Dios remedie vno y otro: y de volūtad executiua al Papa y al rey para rechaçar a los que procurā por ſi, o por otros las prelazias.

Ley en fauor de Pōpeyo.

Seneca epiſtol. 95.

Velle. Paterculo li. 2.

Los Pompeyos de nueſtros tiempos.

§. III.

Pompeyo recibio la gēte de Luculo (que dando bien deſgraciados el vno con el otro) y puſo en la orden que le parecio el regimiēto de las tierras de Aſia: y haziendo treynta mil infantes, y tres mil cauallos fue a buſcar a Mithridates que eſtaua en la menor Armenia, y Pompeyo aſſento real en vn ſeguro ſitio de que Mithridates ſe leuanto quando le vio llegar, porque no tenia agua: mas Pompeyo conjecturo que donde auia freſcas arboledas, no eſtaria muy honda el agua y cauando pozos, tuuo agua en abundancia. Mithridates brumado de tantas guerras, y ſin gente con que las ſuſtentar, y ſin mantenimientos ſi quiera para ſe entretener: embio a tratar de pazes con Pōpeyo, y el le reſpondio que holgaria con ſu amiſtad, ſi le entregaſſe a todos los Romanos que ſe le auian paſſado, y ſi tambien entregaſſe a ſi meſmo en ſu poder y de los Romanos: y pareciendole demandas deſatinadas al rey, dio parte dellas a los Romanos fugitiuos que cō el andauan: y conociendo de ellos que temian ſer entregados del, los aſſeguro, y juro de no tener ni querer paz con los Romanos por ſu gran codicia, y que ninguna coſa diſpornia de aquellos negocios ſin ſe la comunicar. Pompeyo para dar vn tiento al Rey mando poner algunos cauallos en celada, y que otros le prouocaſſen a batalla, deſſeando coger le en campo raſo: y el Rey tras algunos cauallos ſuyos que ſalieron a los Romanos, ſaco tambien ſu infanteria: y deſpues de ſe auer dado algunas malas, ſe apartaron ſin notable daño ni vēraja. Forçado de la hambre mudo el rey ſu campo, y Pompeyo le figuio bien baſtecida ſu gente de lo neceſſario de las tierras que atras dexaua, y por entender q̄ no le auia de poder ſacar a batalla, le procuro rodear de vna gran caua que tenia quatro leguas de circuito: y el rey eſtuuo cercado quarenta y cinco dias comiendo los cauallos q̄ tenia para los carros del bagage, y viēdo q̄ el pelear le deſtruyria, y que la hambre le conſumia, huyo vna noche por caminos

Pompeyo contra Mithridates.

Mithridates con ſus enfermos, leon huye como lebron.

muy aſperos, dexãdo degollados alos enfermos, y a los que no tuuieron fuerças para le ſeguir: y alexoſe tan poco, que Pompeyo le alcanço al dia ſiguiente, y le mato algunos, y le forço tomar vn lugar fuerte para el qual no auia mas de vna eſtrecha ſenda, en cuya guarda puſo el rey algunas vanderas de infanteria, y Pompeyo puſo en contra dellas otras de las ſuyas. Los de la guardia real ſe atreuieron a eſcaramuçar cõ la guardia Romana, y poco a poco les fueron a todos muchos de los ſuyos en ſocorro, y eran tantos q̃ merecia nombre de batalla: y viẽdo Mithridates aquella rebuelta que ſin ſu ſabiduria ſe auia trauado, y que los ſuyos no le aſſeguraria la victoria, dioſe por pueſto en peligro; y por no hazer menos que ſolia, huyo cõ algunos; y dize Apiano que muchos de los ſuyos ſe deſpeñaron por aquellos piçarralles ſobre que tenian ſu aſsiento: y por bien que lo menearon perdierõ ſu bagage y diez mil hombres. Apiano dize que el Rey huyo haſta Sinorega que de Plutarcho es llamada Inora, acompañadole ſiempre ſu amiga Hiſicratea veſtida como hõbre en habito Perſiano, corriendo la poſta, ſin jamas deſampa rar al Rey, ni fallecer en ſu ſeruicio, ni de ſu cauallo, mejor que lo pudiera hazer vn moço de eſpuelas, y aun Valerio Maximo dize que era ſu muger legitima, y que ſe acoſtumbro a las armas: y que la compañia de aquella muger cortaua al Rey por tã immenſos trabajos, viendoſe tan amado della. Llegado a la ciudad de Inora donde tenia grandes theſoros, dio paga de vn año a tres mil hombres que le auian ſeguido, y les hizo vn gran regalo, que dio a cada vno vna buxeta de põçoña con que ſe mataſſe, ſi ſe vieſſe en poder de ſus enemigos: y mandando cargar ſeys mil talentos para ſus neceſsidades, procuro paſſar el rio Euphrates por encima de las fuentes deſu naſcimiento, y cobrando ſiempre gente por donde yua, llego con grandes trabajos a la mayor Armenia por ſe acoger a ſu yerno Tigranes: ſino que ſabiendo que que le era enemigo, y que auia prometido cien talentos a quien le mataſſe, porque por amor del andaua en guerras con ſu hijo: huyo de alli haſta los Iberos nacion belicoſa q̃ ſele puſo enel camino por le eſtoruar el paſſo, mas a ſu peſar paſſo. Apiano toca aqui en como vuo opiniones de q̃ eſtos Iberos deſcendieron dalos Iberos de Europa que ſon los Eſpañoles, y otros dixeron que nũca vuo mas parenteſcos entre vnos y otros que parecerſe en el nombre de Iberos. Todos peccamos vn poco de barbaros.

Hiſicratea nũca deſamparo al rey.

Valeri. li. 4. cap. 10.

Strab. li. 12.

§. IIII.

Mithridates inuerno en la ciudad de Dioſcuro en tierra de Colchos, en la qual dize Eſtrabon que contratan gentes de treziẽtas leguas: y alli tomo nueuos deſignos de rodear toda la tierra de Ponto, y penetrar la Scythia Pontica, y reboluer ſobre la mano yzquierda al rededor de la laguna Meotis (porque el yua por Aſia hazia el Norte) y deſpues baxar a Boſphoro Cymerio, y tomar el reyno a ſu hijo Machares que ſe auia hecho con los Romanos contra el: y como lo penſo: lo cumplio, hallando lo neceſſario por donde yua, en tanta reuerencia le teniã aquellas naciones barbaras. Llegado a los confines de la Meotida, los Dynaſtas y principes de aquellas tierras le hizieron grandes ſeruicios, y ſe confederaron con el: y el caſo con algunos de ellos las hijas que le auian quedado, mas quando ſu hijo Machares ſupo de ſu tan preſta llegada por tantas naciones y tan barbaras, y por ſierras y paſſos tan difficiles de paſſar, quedo tan eſpantado, como apeſarado, porque ſabia tenerle muy enojado, por auer fauorecido a los Romanos contra el: y embioſe a deſculpar con el diziendo que compelido de la neceſsidad auia ydo contra ſu ſeruicio. Ni por eſto el viejo cruel dexo de yr adelante con ſu camino y con ſus intentos, centelleandole los ojos, y bufando por le coger para le matar: lo qual entendido por el hijo huyo a la Taurica Cherſoneſſo dexando quemados los nauios de todo ſu reyno, por quitar a ſu padre toda poſsibilidad de le ſeguir: lo qual no le eſcuſo verſe tan apretado del, que tomo por remedio matarſe, y Mithridates ſe apodero del reyno. En viendoſe Mithridates con aquel reyno, y hermanado con los principes de aquellas partidas, dio en nueuos deſignos de guerra, muy mas eſpantables que todos los paſſados, y aun mas acertados que ellos: y propuſo de baxar a la Thracia, y a Macedonia con nueuos exercitos, y paſſar los Alpes encima del mar Adriatico, y entrar en Italia, y guerrear a los Romanos en ſu tierra, como lo auia hecho Anibal, y por ventura

Strab. li. 11.

Iornada eſpantable de Mithridates

Dion. li. 37.

no

no erraua. Aulo Meuio ſoldado natural de Vique en Cathaluña peleo contra los Romanos por Mithridates: y fue ſacado del viẽtre de ſu madre ya muerta, como parece en ſu Epitaphio cabe Vique.

Veaſe.l.27. cap.17.§.1.

CAPITVL. XXX. DE COMO SE auino Pompeyo con Tygranes Rey de Armenia, y de como Mithridates auiendo hecho grande exercito de nueuo, fue desheredado por ſu hijo, y el por no venir viuo a poder de los Romanos ſe mato, y Pompeyo triũpho ſolenemente.

§. I.

Apianus in Mithridatis Plutarch. in Pompeyo.

DIze Apiano que Põpeyo llego a Colchos, ſiguiendo al Rey, y que viendo q̃ no le podia alcançar, ni aun ſeguir con la gente neceſſaria, por el grande trabajo y hambre: ſe torno para Armenia por concluyr con Tigranes que auia dado fauor a Mithridates, y entonçes andaua en guerras con Phraartes rey de los Parthos, y con ſu hijo. Tigranes yerno de Phraartes con quien ſe auia hecho cõtra ſu padre. Plutarcho dize que primero ſe auino Pompeyo con el rey de Armenia que llegaſſe a Colchos: y a mi ſentimiento dize bien: y en llegando a Armenia dio por querella a Tigranes que hauia quebrantado las capitulaciones de las pazes que tenia con los Romanos, pues auia dado fauor a ſu ſuegro. Tigranes eſtaua fatigado con muchos deſaſtres anſi de las guerras en que andaua, como de las muertes de algunos hijos que el mato, porque el vno le guerreaua, y el otro ſe puſo la corona real vna vez que le vio caydo de ſu cauallo andando a caça, y le juzgo por muerto, y le dexo anſi: y porque el tercero ſe auia dolido del, le auia coronado por ſu heredero, ſino q̃ el moço deſpues le guerreo, y vencido del ſe paſſo a ſu ſuegro el Partho y amigo de Pompeyo: y eſte moço auia embiado a llamar a Pompeyo que vinieſſe ſobre el reyno de Armenia, y el meſmo entro eſta vez con Pompeyo contra ſu proprio padre. Tigranes el padre, y Rey de Armenia fio mas de la blãda condicion de Pompeyo, que de ſu propria potencia ni deſculpa, y temiẽdo tambien de que ſi ſu conſuegro el Partho ſe hizieſſe con Pompeyo le deſpojarian preſto de ſu reyno, fueſe para Põpeyo ſin auerle hecho ſaber que auia de yr: y ya llegaua a ſu real quando ſe ſupo de ſu yda, y ſalieronle a recebir algunos principales Romanos: y fue aduertido de los Lictores de Pompeyo que no entraſſe a cauallo, porque era contra la authoridad de Pompeyo, y el rey ſe apeo, y ſe quito la eſpada, y ſe la dio: y anſi a pie llego a Pompeyo haziendo le grande acatamiento como a ſuperior, y Pompeyo le detuuo el echarſele a los pies auiendoſe quitado la corona de ſu cabeça, y le reconcilio con ſu hijo, y ſentado en medio de ambos les reſtituyo las prouincias de Syria, Phenicia, Cilicia, Galacia, y Sophene, reprehendiendo a Luculo porque ſe las auia quitado injuſtamente, y los confirmo en el nombre y poſſeſſion de ſus eſtados, con que pagaſſen ſeys mil talentos por auer mouido guerra contra los Romanos. Tigranes acepto las condiciones, y prometio de dar a los ſoldados de Pompeyo buenas pagas y joyas en proteſto de buena amiſtad: y como refunfuñaſſe ſu hijo de tanta prodigalidad a coſta de lo que el auia de heredar, Pompeyo ſe azedo tanto que le mando prender y lleuar a Roma, porque no reboluieſſe otra vez la feria, queriendole meter en ſu triũfo: ſino que Apiano dize que fue preſo, porque intento de matar a ſu padre, y porque ſolicito a ſu ſuegro a que hizieſſe guerra a Pompeyo, y que deſpues fue muerto: y que como el ſuegro rogaſſe por ſu libertad, le dixo Pompeyo que mas le tocaua al padre que al ſuegro, y como le pidieſſe tambiẽ al rio Euphrates por raya del imperio de los Romanos, dixo Põpeyo que el le pornia los mojones adonde le pareciesſe.

Baxeſa que comete Tigranes para ſer tan poderoſo.

Strab. li.11.

§. II.

En eſte medio tiempo eſtuuo Mithridates alborotando las naciones Põticas, y Boſphoranas, y matando a ſus hijos, porque llegando a la ciudad de Canticapeo referida de Plinio, y de Eſtrabon, ſupo que la mas principal de ſus barraganas llamada Eſtratonica hija de vn hombre pobrezillo, y juglarejo auia entregado vna fortaleza llena deſus theſoros a Pompeyo, con condicion que libraſſe de la muerte a vn hijo que auia parido de Mithridates, y ſe llamaua Xiphares, y Mithridates que lo ſupo hizo degollar al niño en parte q̃ la madre lo pudieſſe ver, recibiẽ-

Plinius li.4. cap.12. Mithridates cruelazo cõtra ſi meſmo.

do vengança el hombre inhumano con matar a su proprio hijo, por dar pena a la que se le pario. Muchas tierras auia calado Pompeyo, y muchos reynos auia dado y confirmado a muchos: y especialmẽte restituyo el reyno de Capadocia cõ otras tierras al Rey Ariobarzano, y auiendose baxado a la Syria, y sabiẽdolo Mithridates escriuiole de pazes, si solamente le dexassen con el reyno de sus mayores, por el qual pagaria tributo a los Romanos: mas como le dixesse Pompeyo q̃ se le auia de poner libremẽte en su poder, cõmo lo auia hecho su yerno Tigranes, no lo quiso, ni aun oyr, teniendolo a gran baxeza, mas prometiole de le embiar algunos de sus hijos, y amigos por con esta promessa ponerle en algun descuydo de guerra con pensamientos de que el querria paz: y no entendia sino en allegar armas: y por no tener gente, dio libertad a los esclauos armandolos para soldados: y por falta de dineros despecho a los Bosphoranos, y puso rigurosissimos cobradores, que hizierõ terribles agrauios cobrando, sin lo saber el Rey, por auer estado encerrado curandose de vna apostema que le salio a la cara, y no le viã, ni hablauan mas de tres eunuchos: y no dexaua monte que no cortaua para labrar nauios y otros ingenios, ni bueyes que no mataua para los nieruos que erã menester en muchas cosas. Despues que conualecio hizo sesenta Cohortes de a seyscientos hombres, sin otra grã multitud que junto con los esclauos libertados: y para todos tenia nauios en abundancia, y embio parte del exercito a Phanagoria muy alabada de Estrabon, dõde vno llamado Castor mato a Triphon eunucho del Rey, porque auia sido injuriado del, y appellidado libertad, y puso fuego a la fortaleza en que estaua Arthaphernes hombre ya de quarenta años hijo de Mithridates con sus hermanos Dario, y Xerxes, y Oxatres, y vna hermana llamada Eupatra muy querida del Rey su padre, y todos se dieron por no ser quemados, mas Eupatra no se quiso dar, y se defendio hasta que su padre la saco de alli. Mithridates que se vio aborrecido hasta de los de su exercito por sus asperezas, y por despechador de la tierra, y por injuriador de muchos particulares, embio a los Reyes de la Scythia las hijas que les tenia prometidas para mugeres, porque le embiassen socorro en trueco, y diolas quinientos hombres que las acompañassen y siruiessen obedeciendo a los Eunuchos que las lleuauan a cargo, mas los quinientos mataron a los Eunuchos, y se fueron con las donzellas, y las entregaron a Pompeyo. Quando Mithridates aquello supo, bien entendio qué no le quedauan prendas sobre que deuiesse esperar fauor de ninguno, y como hombre de pecho y animo varonil cobro nueuo brio para passar en Francia, con la qual se auia carteado, y de alli en Italia, y guerrear en su casa a los Romanos fiandose en el fauor que le dauan los mesmos Romanos con sus dissensiones: sino que su exercito era de muy contrario parecer, no queriendo ser lleuado a tierras incognitas: y su hijo Pharnaces y heredero de sus estados, concerto con algunos que le matassen, temiendo perder el Reyno por aquella jornada con que los Romanos auian de ser muy offendidos, y el viejo hiziera cruel vengança de aquella traycion: sino le aconsejara Menophanes que no mouiesse mas alborotos, sino se queria ver dexar de todos, y el perdõo al mal hijo.

Noese la soberuia y rapacidad Romana.

Strab. li. 11.

Acertado parecer si le executara.

§. III.

Pharnaces quedo mas estomagado que antes con su padre, y aquella noche anduuo por los alojamientos de los soldados, prometiendoles grandes cosas, porque dexando a su padre le coronassen a el por rey, y lo alcãçó de ellos que por amor, que por temor: y amaneciendo començó la griteria viua el rey Pharnaces, y adornaronle vn throno en vna parte alta en que le sentaron, y por falta de vna venda de lienço que era la corona de entonces, le ciñeron la frente con vna espadaña. Quando el rey salio y vio lo q̃ passaua, tuuose por muerto, y embio a muchos que rogassen a su hijo que le dexasse con solo la vida, mas como ninguno le tornasse cõ respuesta, temio ser entregado viuo a los Romanos: y dando muchas gracias a los que auian permanecido fieles con el en sus trabajos, aconsejoles que se fuessen al nueuo Rey, y algunos se fueron, y los mataron en llegando. El Rey quedo solo con dos hijas donzellitas Mitridacia, y Nissa que tenia ya desposadas cõ los reyes de Egypto, y de Chipre: y saco la ponçoña que siempre trahia consigo en la vayna de su espada, y començola a templar, y nunca consintieron las niñas que el la

Mithridates se haze matar.

el la tomaſſe haſta que les dio a ellas ſus partes con que luego murieron, en comiendolas: y el viejo robuſto tomo lo que le pareció, y ſe començo a paſſear porque con el calor del cuerpo prendieſſe mas preſto, mas el ſe auia medicinado tanto en los tiempos paſſados contra ponçoña (como encarece Marcial) que no le hizo impreſsiõ: y por eſto rogo a vn ſu capitan Frances que no le faltaſſe por entonces, pues ſiempre le auia ſido fiel, y entre otras coſas le dixo que aunque otras empreſas auia proueydo con recato, no lo auia hecho anſi en los peligros que de la gente de guerra, y de ſus amigos, y de ſus hijos le podian venir, y el otro aunque llorando le mato, y Galeno dize que ſe llamaua Biſtoco: no obſtante que Dion Niceo, y Paulo Oroſio en algo varian el cuento dela muerte del rey. Affeando en el Pauſanias el robo y mortandad que ſu Capitan Menophanes auia cometido contra el tẽplo de Apolo de la inſula Delos, y contra la gente de la iſla matando a muchos, y robãdolo todo, dize que Dios compelio a Mithridates matarſe, y que algunos que eſcaparõ robados de Menophanes le mataron deſpues en la mar, y Aulo Gelio toca en eſtos cuentos. Tal concluſion tuuierõ la vida y la muerte de aquel tan grã Rey Mithridates, y deſtruyo a Triario: y el deſpues de auer por mas que fue vẽcido y acoſſado de Sylla, y de Luculo, y mucho mas de Pompeyo, no dexo de dar muchas vezes en la cabeça a los Romanos, y affrento a muchos de ſus Pretores que fueron contra el: como a Luculo Caſsio, y Quinto Opio, y Marco Atilio, a los quales traxo a la verguença, y aun mato a Atilio: y vencio a Fimbria, y a Murena, y al Conſul Cota tuuo cercado y en mucho peligro, y a la poſtre deſcalabro mal a Fabio, y deſtruyo gran parte de las tierras de Aſia con ſus guerras barbara y tyrannicamente emprendidas, y con poca prudencia proſeguidas, murio homicida de ſi meſmo, auiendolo ſido primero de caſi toda ſu ſangre. Con ponderacion dixo Iuuenal que fue vencido tres vezes, o por eſtas tres entendio muchas.

Marti. lib. 5

Galẽ. li. de Theriaca ad Piſonẽ. cap. 16 Dion. li. 37 Pauſa. lib. 3 Gelli. lib. 17. cap. 16.

Iuuenalis. Sat. 6

§. IIII.

En Arabia eſtaua Pompeyo cabe la ciudad llamada Petra mirando vn torneo de acauallo que hazian los ſuyos, y alli le llegaron correos de Pharnaces maluado hijo q̃ le hazia ſaber dela muerte de ſu padre: y aſſi ſe alegro todo el exercito Romano, como ſi con aquel viejo ſe acabaran todos los enemigos de Roma. Pompeyo marcho luego para Ponto: y concedio a Pharnaces el reyno de el Boſphoro, y hizo ſepultar a Mithridates en la ciudad de Sinopis: y Publio hurto la vayna de ſu eſpada que valia quatrocientos talentos (dozientos y quarenta mil ducados valian) y la vendio a Arſaraces. Pompeyo ſe torno para Roma atronando ſu fama todas las prouincias del imperio, y triumpho mas ſuperbamente que otro ninguno: porque allende que metio en el theſoro publico veynte mil talentos que valian doze millones ſin muchas otras grandes riquezas, metio en triũpho mas perſonas reales, y eminentes que ningun capitan triumphante, porque fueron trezientas y veynte y quatro. Entre eſtas yuã Tigranes el moço nieto de Mithridates, y cinco hijos de Mithridates, Artaphernes, Cyro, Oxatres, Dario, y Xerxes: y dos hijas Orſabaris, y Eupatra, y Ariſtobolo rey de los Iudios, de cuyas trapaças tornare a hablar en ſu tiempo, y algunos tyrannos de Cicilia, y muchas mugeres de los Reyes de Scythia, y tres principales Capitanes de los Iberos, y dos de los Albanos, y Menandre Laodiceno cauallerizo mayor de Mithridates: y las imagines de el meſmo Mithridates, y de Tigranes ſu yerno, y de ochocientos nauios de guerra, y de los demas Reyes q̃ auia vencido en batallas diuerſas, que fueron Atroces Ibero, Orizes Albano, Dario Medo, Aretha Nabatheo, y Antioto Comageno. Todo eſto dize Apiano, y que el carro en que entro Pompeyo era todo labrado de oro, y de piedras preciosas, y que el lleuaua veſtida la marlota de el grande Alexandre, la qual auia auido Mithridates entre las riquezas de Cleopatra q̃ en Chio hallo: y añade Plutarcho que tambien metio en eſte triumpho a la muger, y vna hija de Tigranes el moço, y a Zoſima muger de Tigranes el viejo, y vna hermana de Mithridates con cinco hijos. Solo Pompeyo entre los Romanos triumpho de las tres principales prouincias en que ſe reparte el mundo, porque auia triumphado la primera vez de Aphrica, y la ſegunda de Europa, y eſta tercera de Aſia: y algunos quiſieron dezir que quando triumpho de Mithrida-

Triumpho de Põpeyo.

Velle. lib. 2. Cicero. p Luci. Cornel. Balb.

tes no passaua de treynta y quatro años, como el grande Alexandre quando triumpho del mundo teniédole Cortes en Babylonia, mas Zonaras y otros le dan quarenta: y supuesto que diga verdad Eusebio, que nascio enel año quarto de la Olympiada ciento y sesenta y ocho, que concurre con el de tres mil y ochocientos y cincuenta y siete de la criacion del mũdo, y que tambien diga verdad Eutropio, que triumpho a seyscientos y nouenta años de la fundacion de Roma, el qual año concurre con el primero de la Olympiada ciẽto y setenta y nueue, a tres mil y ochocientos y nouenta y ocho de la criacion del mundo: concluyense quarenta y vn años en que entonces ternia, salno que si con Carlos Sigonio dezimos que triumpho quatro años mas adelãte, auremos le de dar quarenta y cinco años de edad, y triumpho enel postrero de Septiembre en el qual nascio, aunque la guerra de Mithridates dos años antes se auia rematado, y aquel tiempo gasto Pompeyo en componer las cosas de Asia.

Zonar. to. 2 Annal.

Eutro. li. 6.

Eutro. li. 5. El sobredicho Euthropio dize en otra parte que quando Pompeyo triũpho de Aphrica no auia mas de veynte y quatro años: y dize Orosio auer sido lenguage de el mesmo Põpeyo que en la guerra sobredicha Orientalcõtra Mithridates, auia peleado cõ veynte y dos Reyes: y añade Ciceron que en Roma se instituyeron estaciones y visitas de los templos que duraron doze dias, agradeciendo a sus Dioses el prospero fin de guerra tã larga y peligrosa: porque Mithridates excedio a otro qualquiera de todos los reyes con quien anduuieron en guerras los Romanos. Dize Veleyo que en ausencia del mesmo Pompeyo publicaron vna ley Tito Ampio, y Tito Labieno Tribunos de la plebe, que el pudiesse assistir a los juegos Circenses, coronado de oro, y vestido como capitan triũphante, y en los juegos de las representaciones de comedias con corona de oro, y con la ropa que llamaron pretexta, y que no lo hizo mas de vna vez, y aũque essa fue muy demasiado, porque la corona en Roma, estaua descomulgada con el nombre real dende el rey superbo.

Oros. li. 6. cap. 6.

Cicer. ora. de quinc. Consula. & orati. pro L. Muren.

CAPITVLO. XXXI. DE PHILIPPE vltimo rey de Syria, y de las malas muertes de sus hermanos: y del reyno de Ptolemeo Laturo hijo de Cleopatra: y de la muerte de Syla, y de las varias edificaciones y quemas de el templo de Apolo en Delphos, y del reyno de Ptolemeo Auletes en Egypto.

§. I.

RVES ya que acabamos con las cosas de aquel gran Rey de Ponto, deuemos tornar por los tiẽpos atrasados de los otros principados de q̃ hazemos caudal en estos escriptos para la continuaciõ delos años dẽl mũdo, y succesion de las Monarchias: y como començaron los cuentos de Mithridates dende el año de tres mil y ochocientos y sesenta y siete, ansi vienẽ por su ordẽ los dos años q̃ Philippe reyno en el reyno de Syria, y los començo vno despues de los dichos de Mithridates, quando el mundo andaua en sus tres mil y ochocientos y sesenta y ocho: Para claridad de lo tocante a este Philippe, dize Iosepho que Antioco Gripo, de quien ya se hablo, dexo quatro hijos, el mayor de los quales se llamo Seleuco q̃ mato a su tio Antioco Cizyceno en batalla, y reyno despues del en este reyno de Syria: sino que deuia de ser muy pocos dias, y por esso no le pone Eusebio entre los Reyes de Syria: aunque se conforma con Iosepho, y con Apiano en dezir que reboluio contra el Antioco. Eusebio su primo y hijo de Cizyceno, y que le vencio en vna batalla, y le desterro de toda la Syria: y que Seleuco se acogio a la prouincia de Cilicia donde fue recebido de los de la ciudad de Mopso, sino que era tan maligno y tyranno ladron, que los començo a robar, y a echar pedidos, y como tributos reales: con lo qual ellos embrauecidos le quemaron viuo en su casa, y aun Apiano lo encaresce mas diziendo que le quemaron sobre el altar del templo al qual se auia acogido: y que Antioco Eusebio reyno despues del, y que le pusieron el renombre de Eusebio, porque los Syros tuuieron lastima de el viendole tan perseguido de el dicho Seleuco, y le libraron de la muerte, y le fauorescieron contra el: y añade que quien le dio la vida fue vna mugercilla con quien tenia sus amistades. El hermano segundo del quemado Seleuco se llamo Antioco, y dale Iosepho

iij. M. d. ccc. lxviij 93.

Iosep. li. 13. Anti. 21. & li. 1. bel. c. 3

Eusebius in Chron. Apian. in Syrio.

pho el ſobrenombre de Dionyſio, y que le hizieron ſu rey en Damaſco, y que luego ſaco ſus gentes contra los Arabes, y enel entre tanto fue ſu hermano Philippe a Damaſco, y grangeo a Mileſio capitan de la gente de guarnicion que alli eſtaua, yaquel le entrego la ciudad: mas Philippe ſalio muy ingrato no ſe lo agradeſciendo. Viendoſe Mileſio traydor, y no pagado (porque Philippe queria que ſe dixeſſe y entẽdieſſe que la auia tomado a pura guerra) eſpero coyuntura para tornar la ciudad a ſu primero Señor. Philippe ſe ſalio vn dia a recrear fuera de la ciudad, y quando torno queriendo entrar, auia le cerrado Mileſio las puertas, y no le quiſo recebir mas dentro: y Antioco que ſupo de los tratos en q̃ andaua ſu hermano, corrio por conſeruar ſu ciudad, y ala poſtre ſe topo con los Arabes en batalla, y ya que los lleuaua de vencida, cayo muerto. Philippe fue el tercero hermano, y Ioſepho dize q̃ reyno por muerte de ſu hermano en parte del reyno de Syria, y Euſebio dize que por dos años, y que comenҫo en el año que le dexamos ya ſeñalado. Dize Iuſtino que hallandoſe deſtruydo el reyno de Syria por las guerras de los dos hermanos Gripo, y Cizyceno, ſe dio al rey de Armenia Tigranes, y q̃ el gozo el ſeñorio de aquel Reyno diez y ocho años, y por eſſo auemos tocado entre los cuentos de Mithridates en como Tigranes era ſeñor de la Syria: y quando Luculo vencio a Tigranes, le priuo de el ſeñorio de la Syria, y la dio a Antioco Euſebio hijo de Cizyceno, la qual donacion reuoco Pompeyo deſpues de rendido Tigranes, ỹ dixo al Antioco, que le pedia la Syria como reyno de ſus mayores, que pues no auia ſido para la defender de Tigranes ni para ſe la ſacar de poder, que no ſe la daria, por mas que el Reyno le quiſieſſe por Rey, y anſi la dexo prouincia Romana. Del Reyno de Philippe concluye Euſebio que Gabinio fue contra el, y le prendio, y que en el ſe acabo el Reyno de Syria que auia durado dende Seleuco Nicanor dozientos y veynte y ſiete años. Otro quarto hermano de los dichos ſe llamo Demetrio Eucero, y tambien ſe llamo Rey de Syria con ſu hermano Philippe, y combatiendo a ſu hermano Philippe en la ciudad de Berea, fue preſo de Mithridates Capitan de el Rey de los Parthos, y le embio preſo a Parthia donde murio. Comencemos a notar que ya van los Romanos acabando de recoger los Reynos de los ſuceſſores del grande Alexandre, para ſaltar en Monarchia: y hallaremos que los meten en ſu poder con tan buena conſciencia, como Alexandre tuuo en los hazer ſuyos.

Iuſti. li. 40.

Ioſeph. 13. Anti. c. 22

Monarchia Romana va echãdo rayzes.

§. II.

iiij. Mdccc. lxxiiij.

En el año primero dela Olympiada ciento y ſeſenta y tres, a tres mil y ochocientos y ſetenta y quatro dela criaciõ del mundo tomo el reyno de Egypto Ptolemeo hijo de la reyna Cleopatra por ocho años, y Euſebio dize que por elecion de ſu madre ſubio a ſer rey de Egypto: y con eſto acabamos quanto ſabemos que poder dezir de ſus coſas, ni Euſebio dize mas de las dichas: ſaluo que Eſtrabõ le da por ſobrenombre Lathuro: y por ventura ſi mas nos dixeran del, le tuuieramos por peor. El año quinto del reyno de Ptolemeo corria en el primero de la Olympiada ciento y ſetenta y quatro, y en eſta paſſaron las guerras de Syla y Mario q̃ ya eſcreui: y debaxo delas alas de Syla ſe crio el gran Pompeyo, y debaxo de las de Mario creſcio Iulio Ceſar: en los quales aſsienta bien el dicho del otro cõtra Corace y Tiſias, que de los malos cueruos ſalen malos hueuos. A ſolo Pompeyo ſe leuantaua Syla quando le entraua a hablar, aunque como ſoberuios ambicioſos ſe deſauinieron, queriendo Pompeyo hazer cabeça de ſi: y embio a dezir a Syla que miraſſe bien quantas mas gentes adoran al Sol quando naſce, que quando ſe pone; ſignificandole que las honras naſcen y creſcen con los mãcebos de valor, mas que cõ los viejos tambien ellas deſnacen y deſuanecen. Vna vez tuuo Syla preſo a Iulio Ceſar hueuo de Mario; y le mataràſino fuera por ruego de amigos, y el les dixo que no conoſciã ellos a Ceſar, mas que el les prophetizaua que tenia muchos Marios enel pecho; y que ſe guardaſſen del, dado que le vieſſen andar mal ceñido. En eſta meſma Olympiada ſe ardio el Capitolio por culpa de Carbon, y alli ſe quemaron aquellos tan famoſos libros Sibylinos en que los Romanos miraurn las hadas Romanas: mas deſpues deſte tiempo, aun leemos q̃ los Romanos conſultaron los libros Sibylinos. Renuncio Syla la Dictadura perpetua que

Strab. l. 17

Gel li. llb. 1 cap. 19.
Diony. li. 4
Pli. li. 13. c. 13.
Solin. lib. 8

que auia tomado,dexando voluntariamente ſu paludamento en el Senado, y ſe quedo vn llano y ſimple ciudadano, que fue obra de vn pecho muy varonil: y como tornandoſe a ſu caſa no faltaſſe quien le dieſſe algunos toques, el dixo que aquel eſcarnio ſeria cauſa de que otro nunca hizieſſe lo que el acabaua de hazer: y murio de vna enfermedad que le comian piojos:y toda Italia le hizo vn tan ſolenne enterramiento, que yo tẽ go por cierto que nunca dende la criaciõ de el mundo fue hombre ſepultado en Italia con tanta pompa, ni yo creo que le hizieran tanta honra,ſi como ſanto ouiera reſuſcitado tãtos millares de hombres, como mato, como tyranno. De felice que el ſe intitulo ſolo el nombre, dize biẽ Solino que ſe le conoſcio:y Plinio eſcarnece con razon de felicidad acompañada de tantas maldades. En eſta Olympiada ſe quemo tambien el templo de Apolo Delphico, y porque fue quemado diuerſas vezes dize Euſebio que la primera fue en tiempo de Amyntas Monarcha de los Aſirios, al año quarto de Othoniel juez de los Hebreos,a dos mil y quiniẽtos y catorze años de la criacion de el mundo:y que le puſo fuego vn maluado llamado Phlegias. La ſegũda quema pone cõ Pauſanias en el año primero de la Olympiada cincuenta y ocho,vn año antes que començaſſe a reynar en Roma, Tarquinio Superbo,y nouecientos juſtos deſpues de la prime ra quema. Pauſanias pone la origẽ de la edificacion deſte templo,y las vezes que fue quemado, y dize que la mas antigua memoria que ſe tenia era dẽde que fue hecho no mas que de ramos de Laurel cortados de las floreſtas de la Tempe de Theſſalia, en forma de choça de guarda de el cãpo: y ſin apurar que ſe hizo de eſte tugurio o ramada, dize q̃ vn hombre llamado Pteras edifico el ſegundo templo de ſeto de helecho, que es algo mejor lauor que la de la ramada, porque ay entretexim iento,y deſpues dã vna coſtra de barro o de otro material por cada haz del ſeto,y queda hecha pared, como ſe vſa en nueſtra tierra. Tampoco dize como ſe perdio eſte edificio,y añade que la tercera vez que ſe edifico fue todo de metal, y lo procura hazer creer,y para ello trahe algunos edificios que fueron todos de metal,eſpecialmẽ te el tẽplo Chalcieco de Lacedemonia. De la deſtruyciõ de eſte templo, dize que vnos tuuierõ auerle foruido la tierra, y que otros dixeron que fue derretido con fuego: y por eſto fue edificado el quarto de muy buena canteria, y fueron ſus authores Trophonio y Agamedes, y eſte fue el que ſe quemo en el año primero de la Olympiada cincuenta y ocho,ſiendo en Athenas principe Erixicli das,y de eſte hablo Euſebio, diziendo auer ſido el ſegundo templo. El quinto templo dize Pauſanias que labraron los Amphycio nes de la ſacra pecunia que las gentes alli offrecian por deuocion,y que el maeſtro de la obra fue Eſpintaro Corinthio,y que perma necio haſta el tiempo del Emperador Adriano, mas deueſe entender que remendado, pues la tercera quema de que hablamos al propoſito del tiempo que eſcreuimos, fue en la Olympiada ciento y ſetenta y quatro, y ſeñala Euſebio el año que fue el primero, y los malhechores que fueron los Thracios, y Adriano fue dozientos años deſpues de eſta quema. Dize mas Pauſanias que vn ladron de Eubea llamado Crio ſaqueo eſte templo,y los Phlegias quando Euſebio pinto la primera quema,y tambien Pyrro el hijo de Achiles, y deſpues parte de el exercito de Xerxes, y los Phocenſes cõ Philomelo, y los Franceſes con Breno, y el Emperador Nero,que de ſolas imagines de metal, de ellas de Dioſes, y de ellas de hombres, lleuo del quinientas.

Honroſiſimo enterramiento de Sylla.

Solin.ca.7. Plí.li. 7. c. 43.

Templo de Apolo Delphico quemado varias vezes.

Pauſa.li. 10

§. III.

Quatro años adelante de el dela quema ſobredicha pone Euſebio el reyno de Ptolemeo Dionyſio en el reyno de Egypto por treynta años,dende el primero de la Olympiada ciento y ſetenta y cinco,a tres mil y ochocientos y ochenta y dos años de la criacion de el mundo. Hartos breuages trago eſte hõbre enel tiempo que reyno, y Apiano, y Suetonio, y Ioſepho hablan con Eſtrabon y otros de como fue alançado del reyno por ſus vaſſallos, y Ciceron eſcriue mucho de ſu reduction por los Romanos a los quales ſe encomendo: porque pretendieron en Roma hombres de calidad el cargo de le reſtituyr en ſu reyno, y entre ellos ſe ſeñalaron Pompeyo, y Publio Lentulo Procõſul dela prouincia de Cilicia,mas ninguno ſe le concedio,por les eſtar vedado reſtituyrle

iiij.Mdccc. lxxxij. 79.

Apian. in Syrio. et in Parthico. Suetonius in Cæſare. Ioſeph. 14 Antiq. ca. 11 & li. 1. bel. cap. 6 Strab. li. 12 & 17.

ſtituyrle con mano armada por los libros Sibylinos, y con tantas dilaciones tuuieron al Rey deſcontento muchos dias, y el deſcõfiando de ellos ſe fue a Epheſo. La cauſa que dize Dion auer tenido los Egypcios para derrocar a Ptolemeo de ſu ſilla, fue auer los deſpechado por fuerça, para con lo que les robaua, comprar la amiſtad de los Romanos, y porque no quiſo pedir a los Romanos confirmacion del reyno de Chipre: y como ſe fueſſe y no ſupieſſen del, leuantaron por reyna a ſu hija Berenice, la qual guſto tanto de ſe ver reyna, que no ſele dio nada de ver a ſu padre deſterrado: y caſoſe con vn mancebo llamado Seleuco de la caſta de los reyes de Syria, al qual hizo matar preſto por parecerle hombre poco brioſo, y caſoſe con Archelao hijo del Archelao gran capitan de Mithridates que dixe auerſe paſſado a los Romanos, y eſte fue muerto quãdo Gabino reſtituyo al rey en el reyno, y Berenice fue muerta por ſu padre. Dize Eſtrabon que todos los reyes de Egypto fueron malos, ſaluo el tercero llamado Euergetes, y que los peores fueron el quarto, y el ſeptimo, y eſte vltimo Ptolemeo Dionyſio, y por otro ſobrenombre dicho Auletes, que fue tan infame que en publico hazia del mo mo y repreſentante: y dize con Ciceron, y con Celio Rodigino que le ſigue, que tenia doze mil talentos de renta, y aun quinientos mas. Lo que ſe concluye fue que Aulo Gabinio embiado por Pretor a la prouincia de Syria con mandato que reſtituyeſſe en ſu reyno a Mithridates Rey de los Parthos que eſtaua en Arabia desheredado por ſu hermano Orodes: al punto que queria yr a lo del Partho, le llegaron cartas del gran Põpeyo ſu amigo que le encargaua mucho el negocio de Ptolemeo: y como el meſmo Ptolemeo le importunaſſe, y le proueyeſſe la bolſa con ſeys millones, el fue primero a Egypto que a Parthia, y ayudole Antipatre gouernador de la tierra de Paleſtina, y tambien Hyrcano Iudio dandole algunos ſoldados con muchas vituallas, y grangearon a los Iudios de Egypto que les dieſſen entrada en el Reyno por la ciudad de Damiata. Gabinio rompio muchas vezes cõ los Egypcios por mar y por tierra primero que los domaſſe a recebir a ſu Rey deſterrado por ellos: y ellos embiaron a Roma ſus querellas que fueron bien oydas y fauorecidas, y Gabinio cõdenado en los ſeys millones, por auer hecho guerra fuera dela tierra que le era cometida, y mas en reyno que ſiempre fue amigo de los Romanos. Eſta reſtitucion de Ptolemeo fue a los veynte y cinco años de ſu reyno, enel primero de la Olympiada ciento y ochenta y vna, porque dize Sigonio auer ſido aſeyſcientos y nouẽta y ocho años de la fundacion de Roma. Enel año ſegundo de el dicho Ptolemeo entro Menodoro en el primado que los Romanos auian dexado en la Toſcana, y Iuan de Viterbo le da treynta y ſeys años en ſu emendada Chronographia: y Marco Caton dize que fue hijo de Menipo, y nieto de Cecina Volturreno. Apiano le haze buen guerrero y Capitã, y que al principio fue dela parte de Põpeyo, y fauorecio a ſus hijos, y que ſaco a Cerdeña de la mano de los Capitanes de Auguſto Ceſar: mas dize que deſpues ſe paſſo a Auguſto contra Sexto Pompeyo hijo del grande Pompeyo, y que en vna batalla Naual que Auguſto Ceſar, y Sexto Pompeyo tuuierõ, venia con Pompeyo vn capitan ſeñalado llamado Menecrates, y que Menodoro ſe aſio con el, y le vencio y lleuo captiuo aunque ſe le auia echado a la mar muy herido. Mas no cõcuerda hazerle principe dela Toſcana, y ſucceſſor de los Reyes de ella, y que diga Apiano que fue eſclauo del gran Pompeyo, y que Auguſto le hizo libre quando ſe le paſſo. Aunque no ternia por muy grande inconueniente dezir que fueron diuerſos de vn meſmo nombre, y que lo q̃ fue del vno, ſe applica al otro, y ſino baſte eſto, diga lo demas quien mejor lo ſupiere: porque aqui no mentimos ſino es pẽſando q̃ acertamos.

Dion. li. 36

Ptolemeo Auletes hazia del mo mo Cæli. lib. 29 cap. 21. Cicero. p C. Rabirio. Plutarc. in Antonio. Græcc.

Cato. Fra. 20 Apian. lib. 5 bel. Ciuil.

CAPITVLO. XXXII. DE EL reyno de Alexandre en Iudea, y dela ſoberuia y ambicion de los Phariſeos, y de la ambiciõ de Ariſtobolo que quito el reyno a ſu hermano Hyrcano: y de como pleytearon ambos delante de Pompeyo. §. I.

EN el año primero de la Olympiada ciento y ſetenta y ſeys que concurrio con los tres mil y ochocientos y ochenta y ſeys dela edad del mũdo, entro Alexandra muger del

iij. M. dccc. lxxvj 75.

del defuncto Ianeo Alexandre en el Reyno Iudayco por nueue años que la dan Philon y Euſebio: y el meſmo Euſebio y San Hieronymo la llaman Salina, y en el capitulo veynte la llame Salome: y el principio de ſu reyno en el año que aqui ſeñalo, tambien ſe le concede Euſebio. Ioſepho cuenta la manera y ſagacidad que eſta tuuo para ſe quedar con el reyno de Iudea, que Alexandre ſu marido y terrible matador de los Iudios (como ya queda dicho) enfermo de vna borrachada, y que la enfermedad le ſalto en tres años de quartanas, y ſiendo el tan mal complexionado, o acondicionado, juntandoſele la melancolia terreſtre de la quartana tan enarecida de Platon, bueno eſta de entender q̃ gracia ternia con ninguno, ni aun conſigo. Como el ſe ouieſſe criado toda ſu vida en guerra, pareciole que tornando a ella conualeſceria mas preſto, y paſſando el Iordan con ſus gentes cerco la villa de Ragaba: y alli le apreto tanto ſu mal, que todos entendieron que ſe acercaua a la muerte, y el mejor que todos: y llorando la muger cõ el peligro en que la dexaua cõ los Iudios a los quales auia hecho tantos males, y el peligro de ſus hijos en los quales querrian vẽgar ſus dañ os y injurias: el la dio por conſejo que encubrieſſe ſu muerte a los ſoldados haſta que ſe tomaſſe la villa, y que tornandoſe con victoria a Hieruſalem hizieſſe mucha honra a los Phariſeos, y ſe les dieſſe muy amigable, y les cõſintieſſe hazer algunas coſas a ſu guſto: y que como erã tã arrogãtes y ambicioſos, los ternia muy de ſu mano, y que pues ellos tenian tanto credito con el pueblo, la harian tener de todos por ſeñora: porque el entendia que las diſcordias que auia tenido cõ la gẽte del reyno, lo auia cauſado el auerſe lleuado mal con los Phariſeos, gente para mucho mal, y para mucho bien, ſegun que ſe inclinan a lo vno, o a lo otro. Mandola mas, que en llegando a Hieruſalem conuocaſſe a los principales dellos, y les moſtraſſe ſu cuerpo, y ſe le puſieſſe en poder para que ſe vẽgaſſen en el de los enojos que les tenia hechos, y que les prometieſſe no ſalir de ſu conſejo, y que los tomaua por padres, tutores, y conſegeros, y que los ſupplicaſſe ſe quiſieſſen encargar de ella, y del reyno: y con eſto el la certificaua que le darian mas honrado enterramiẽto que ella le podria dar, y que ella ſeria conſeruada en ſu reyno con toda ſeguridad: y con eſto murio andando en quarẽta y nueue años de ſu edad, y en los veynte ſiete de ſu reynado, dexando mandado en ſu teſtamento que ella gozaſſe de la gouernaciõ del reyno, aunque dexaua dos hijos, a Hyrcano el mayor y amigo de viuir quieto y ſin cuydado, y a Ariſtobolo el menor y bullicioſo y ambicioſo infernal. Profigue Ioſepho que Alexandra lo hizo todo como el marido ſe lo aconſejo, y que todo ſuccedio como el adeuino, y que los Phariſeos predicarõ al pueblo quan buen rey perdian, y quan para mucho, y que hizieron como fueſſe ſepultado con mas honra que ningun rey de los paſſados: y ella fue graciоſamente recebida del pueblo por Reyna, porque ſe tenia entendido que ſiempre ſe ſintio mal de las crueldades del marido: y ella mando que fueſſen obedecidos los Phariſeos en lo que mandaſſen en la gouernacion del reyno, y ellos reualidaron las ſus conſtituciones que Iuã Hyrcano ſuegro de la reyna les auia caſſado por la injuria que le dixerõn: y la reyna no menos ambicioſa que Athalia dio el pontificado a ſu hijo Hyrcano, no por ſer mayor, ſino por ſer floxo para ſe entremeter enla gouernaciõ del reyno, lo qual no creya de Ariſtobolo altiuo, y ſoberuio ambicioſo, y para todo mal a trueco de mandar: y ella ſuſtentaua gran gente de guerra con que ſe hazia obedecer y eſtimar, y aun temer de los ſuyos, y de los eſtraños, q̃ ſon reſabios de fina tyrannia.

Philo. lib. 2 Breuiar. Euſebius in Chron. Hiero c. 9. Daniel. Ioſep. li. 13. Anti. c. 23 & li. 1. bel. c. 4

Platon in Timeo.

Phariſeos pintados al natural.

Egeſip. li. 1 cap. 12

Cõſejo pra dentiſsimo

Ioſeph. 13. Anti. 24.

§. II.

Los Phariſeos eran executores de la juſticia, y reuocaron del deſtierro a muchos que andauan fuera del reyno por mandado del rey Alexandre defuncto, y a otros ſacarõ de las carceles en que el los dexo: y tanto hizieron con la reyna, que alcãçaron poder hazer vengança de los que aconſejaron al rey matar a los ochocientos que ya dixe: y al primero que mataron llamauan Diogenes, y luego a otros muchos hombres de valor: por lo qual muchos buenos del pueblo con ſu hijo Ariſtobolo la fueron a ſupplicar que no los dexaſſe matar como a beſtias en carniceria, o que les dieſſe licencia para ſe yr de el reyno, pues los Phariſeos lo traſtornauã todo: y como Ariſtobolo apretaſſe mucho cõtra aquellas muertes, la madre les entrego

Phariſeos crueles vengatiuos.

las

las fuerças de el Reyno en guarda, saluo Hyrcania, Alexandrio, y Macheronta, en las quales tenia guardadas sus riquezas. Por este tiempo baxo Tigranes a Syria, y tomo a Ptolemaida, y Alexandra le embio grandes dones porque la dexasse en su paz: y el se torno para Armenia sabiendo que Luculo le entraua por ella, quando le huyo Mithridates. Despues de esto enfermo la Reyna peligrosamente, y recelandose Aristobolo de q̃ si los Phariseos estuuiessen tan poderosos en su muerte, como lo auian estado en su vida, seria difficultoso echarlos del mundo, y conosciendo por muy poco hombre a su hermano Hyrcano para gouernar el reyno, tomo vna noche a solo vn su criado, y descubriendo a sola su mugera que y a dõde yua: dio buelta por las fortalezas principales q̃ estauan a cargo de hombres sus amigos, primeramente por el castillo de Agaba guardado de Gasteles que le recibio bien, y quedo por su yo, y ansi lo hizieron en las demas. Estos bullicios sabidos en Hierusalem, la reyna y los de su parte y señaladamente los Phariseos se començaron a temer, y por alguna seguridad prendieron a la muger y hijos de Aristobolo, y los pusieron en la fortaleza q̃ estaua junto al templo. Dentro en quinze dias tomo a su mano Aristobolo veynte y vna pieças fuertes, y junto gente con que poder hazer cara a los que le presumiessen contrastar sus designos: por lo qual se juntaron Hyrcano su hermano y los principales Iudios, y hablaron a la reyna que les dixo que pues tenian gente y harto thesoro, hiziessen lo que cumpliesse a la corona real, porque ella ya estaua mas en el otro mundo, que en este: y ansi murio de mas de setenta años, y por el consiguiente lleuaua onze, o doze años a su marido. Notan Iosepho y Eusebio, que aunque fue muger de gran gouierno, y amiga de justicia, con lo qual tuuo a su reyno sossegado y rico, y de lo qual se le siguio razon de burlar de los reyes que tienen defassosiegos en sus reyno: que pecco de tan ambiciosa por mandar, y que dexo a sus herederos tan mal auenidos, y tan mal disciplinados, que de alli nascieron las rayzes, cuyos fructos cogieron despues en la perdicion de aquel reyno: de la qual escriuire muy largamente en la segunda parte desta obra.

Aristobolo ambicioso, para en mal.

Notense los fructos de la ambicion.

§. III.

Aunque diga Iosepho que Hyrcano comẽço a reynar en el año tercero de la Olympiada ciento y setenta y siete (conforme a la correction que yo auia emprendido dende Iudas Machabeo) yo por inconuenientes q̃ se hã atrauessado torne a seguir a Eusebio, y al Samotheo que le ponen en el segundo de la Olympiada ciento y setenta y ocho con treynta y quatro años de reynado, y començo los a tres mil y ochocientos y nouenta y cinco de la criacion del mundo: y Philon le señala los mesmos años del reyno. Dize Iosepho que en aquel su año que yo no recibo, fueron Consules Romanos Quinto Hortensio, y Quinto Metelo, y Sigonio se lo aprueua, y dize que fue a los años setecientos y ochento y quatro de la fundacio de Roma, y el Samotheo lo confirma: mas Henri que Glareano differe, y no ay para que pararnos a disputir sus razones. Dize Iosepho que en muriendo la Reyna se fueron a visitar los dos hermanos cõ los aparejos que auemos visto que cada qual tenia, y que saludaron cabe Hierico con vna muy reñida batalla, en la qual muchos de los de Hyrcano se passaron a Aristobolo, y muchos fueron muertos, y el vencido, y con esto huyo para Hierusalem donde se hizo fuerte en la torre Antonia en que tenia presos a los hijos y muger de Aristobolo. Luego bolo Aristobolo tras el, y por medio de buenos se concertaron en que Aristobolo reynasse, y que Hyrcano viuiesse de su patrimonio en paz, y se abraçaron en el templo, y trocaron las moradas, porque Aristobolo se passo al palacio Real, y Hyrcano a las casas de Aristobolo. Tan contento y sossegado viuia Hyrcano sin el reyno, como Aristobolo con el, fino que malfines, (el principal de los quales fue Antipatre hijo de el otro Antipatre Idumeo y capitan valeroso del Rey Alexandre, y gouernador por el en la Idumea, y que tenia grãdes amigos y muchos dineros) le acõsejaron que no cõsintiesse a su hermano gozar de el reyno que le tomo, y le hizo entender que trahia la vida en peligro, y que deuia huyr a los reyes vezinos que el tenia por amigos, con los quales haria el que le fauoreciessen a cobrar el reyno, y que el le ayudaria con dineros. Tanto le dixo que aũque le peso le saco vna noche de Hierusalem, y le

Ioseph. 14. Antiq. ca. 1. Philo. lib. 2 Bruiar.

iij. M. dccxcv. 66.

Aristobolo ambicioso quito el reyno a su hermano Hyrcano.

Ioseph. 14. Antiq. 2

le lleuo al Rey Areta de Arabia que estaua en la su real ciudad de Petra: y allí se obligo Areta de yr con el a Hierusalem con cincuẽta mil hombres, y en galardon le prometio Hyrcano si le tornasse al reyno, de le restituyr vna tierra de doze poblaciones que le auia quitado su padre Alexandre. Luego se puso en obra la promessa de Areta, y Aristobolo salio contra el, y siendo vencido tornó huyendo a Hierusalem, y cada dia se passauan muchos Iudios a Hyrcano, de manera que casi solos los sacerdotes auian quedado con Aristobolo cercados en el templo, y el cerco era mas estrecho de cada dia ayudandose Iudios y Arabios por entrar en la ciudad. En esto llego la gran fiesta de la Pascua, y no tenian ya los de Hierusalem casi que comer, y menos corderos que sacrificar para cumplir con el precepto dela ley: y rogaron a los Iudios que estauan fuera que les proueyessen, y estotros dixerõ que por buena paga si harian, y que les auiã de pagar primero por cada cordero mil drachmas, y los dedentro les pagaron como lo pidieron, y no les quisieron despues dar ni vn cordero, con lo qual les maldixeron los sacerdotes con quantos auia en Hierusalem. Los de fuera hizierõ otra peor que la passada, que sacaron de vna cueua donde se auia metido por no ver aquellas guerras ciuiles vn sancto varon llamado Onias por quien Dios auia hecho milagros: y lleuado a su exercito, y mandado mal dezir a los de la ciudad (que no hizo mas Balac con Balaam contra los Hebreos) como el no quisiesse dezir mas de q̃ no diesse Dios victoria a los vnos de los otros, pues eran hermanos, le mataron apedreado. Estas obras ya van llamando a la justicia de Dios contra esta gente: y la muerte del Redemptor los acabara de condenar.

Ioseph. 14. Antiq. 3

Sacrilega maldad de los Iudios.

§. IIII.

En Armenia estaua entonces Pompeyo contra Tigranes, y sabiendo de lo que passaua en la Syria inferior, embio alla a Escauro con gente para que la pacificasse, y el camino para Damasco, y de alli hazia Iudea, de cuya llegada informados los dos hermanos Iudios le embiaron a saludar cada vno por si, y a prometer quatrocientos talentos, porq̃ le confirmasse el reyno, y Escauro afferro con Aristobolo, conosciendole mas vehemẽte y ambicioso, y por el mesmo caso mas dadiuoso. Auiendo recebido los talentos embio a mãdar al rey Areta que se tornasse a su casa, so pena de le declarar por enemigo del pueblo Romano, y el Arabio se torno cisca do en oyr el nõbre del pueblo Romano, cõ cuya descomunion le amenazaua, y lleuo a Hyrcano, y a Antipatre consigo: y Aristobolo junto de presto gente con que los siguio, y los vencio matandoles siete mil hombres entre los quales murio Cephalion hermano de Antipatre el reboluedor de aquella guerra. Despues de huyr Mithridates, y de assentar pazes con Tigranes, baxo el gran Pompeyo a Damasco, y los dos hermanos le embiaron sus embaxadores con ricos dones; Hyrcano con Antipatre, y Aristobolo con Nicodemus: y Antipatre acuso a Gabinio q̃ auia cohechado a los Iudios en trezientos talentos, y a Escauro por los quatrocientos. Nicodemus lleuo a Pompeyo de parte de Aristobolo vna parra de oro que valia quinientos talẽtos: que fue despues offrecida en Roma en el Capitolio. Los del reyno de Iudea embiaron sus procuradores que pidieron a Pompeyo que por virtud dela ley del gran Dios de Israel, conforme a la qual deuian viuir: absoluiesse aquel reyno de la tyrania de aquellos hermanos, y de otro qualquier principe, porque Dios solo quiere ser el rey de aquel reyno. Pompeyo mãdo parecer a los dos hermanos y alegar de su derecho, y dixo Hyrcano que el era el mayor, y Aristobolo alego que el era para reynar, y no su hermano hombre para nada: y Pompeyo los despidio con buena gracia difiriendo la sentencia para quando el fuesse a Hierusalem, que seria presto, en componiendo los debates de los Nabatheos; y procuro de no descontentar a Aristobolo, por le juzgar por hombre bullicioso que le podria proiogar el dar assiento a las cosas de la Syria, mas Aristobolo se descabullio de Pompeyo para Iudea descontento de su respuesta. Dize Iosepho q̃ como supo Pompeyo de su furtiua partida, que dexo la jornada de los Nabatheos, y camino cõtra Aristobolo: y que como passasse cerca del castillo Alexandrio dõde Aristobolo estaua, que le embio a llamar, y el fue por consejo de sus amigos, y se torno a debatir sobre el derecho del reyno entre el y Hyrcano que yua con Pompeyo, y por mandado de Pompeyo escriuio de su

Ioseph. 14. Antiq. 4.

Ioseph. 13. Anti. ca. 5.

Iudios piden ser absueltos de la seruidũbre de los dos hermanos.

Ioseph. 14. Anti. 6

Egesip. li. 2 ca. 15. & 16.

mano

mano a los alcaydes de las fortalezas que las entregassen a Pompeyo y el se retraxo a Hierusalem apercibiendose siempre para la guerra en que se queria poner antes que ver a su hermano gozar del reyno. En fin era herege Saduceo, y a los hereges es les muy anexa la ambicion.

CAPITVLO XXXIIII. DE COMO *Pompeyo combatio y tomo a Hierusalem, y de como dexo a Hyrcano con el pontificado y con el reyno, lleuando a Aristobolo preso para su triumfo: y de como Escaure quedo en Syria, y de la muerte de Aristobolo, y de Alexandre su hijo: y de los designos de Crasso contra los Parthos.*

§. I.

Pompeyo arranco para Hierusalē, y passando ya de Hierico encontro con Aristobolo q̄ le fue a rogar cō humildad que cessando todo resabio de guerra, diesse el corte que le parecie sse, y offreciole buena suma de dineros: y Pompeyo se detuuo aun con le cōbidar a Hierusalem, y embio luego a Gabinio por la moneda: mas tornose sin ella burlado de los soldados de Aristobolo, y el fue mandado detener de Pompeyo en pago de no le dar lo que le auia prometido: y cerco a Hierusalem para la combatir por la parte de hazia el norte donde estaua el tēplo, por ser por alli menos fuerte. Los soldados que Aristobolo tenia dentro rompieron vna puēte por la qual se podia passar a la ciudad, y se apoderaron del templo, sin querer oyr a la gente ciudadana que pedia ser admitidos los Romanos sin guerra en la ciudad: y era la caua que cercaua los muros tan honda, que parecia cosa imposible poderse cegar para allegar los ingenios de combatir, y los soldados dende las torres defendian el llegarse a los muros arrojando cosas de arriba con que hazian gran daño. Sino que dize Iosepho que tenian los Iudios por articulo de su ley (como lo vimos en lo del tiempo de Mathatias) no poder hazer en Sabado mas q̄ defender sus personas, y no estoruar lo de mas que los enemigos quisiessen hazer para los combatir: y los Romanos auian lleuado muchos ingenios de la ciudad de Tyro, y auian cegado las cauas, y leuantado torres dende las quales trabucauā las torres del templo, y con esto al cabo de dos meses dieron con vna en tierra que arrayno el muro, y los Romanos entraron por alli, el primero de los quales fue Fausto Cornelio hijo de Syla, y luego Furio y Fabio Centuriones con sus vanderas, y mataron doze mil Iudios de aquella vez: y muchos que estauā sacrificando en los atrios del templo se dexaron matar, por no dexar imperfectos los sacrificios huyendo: y fue preso Absalomo tio y suegro de Aristobolo. Pompeyo entre cō los que quiso despues en el templo de Salomon restaurado por Zorobabel, y le prophano con sola su entrada, porque (como dize Philon) auia puesta pena de muerte que ninguno que no fuesse sacerdote Iudayco, entrasse en el: y por esta razon (allende la prohicion de la ley de Moysen que obligaua a peccado al que tal cometiesse) dize Nicolao de Lyra que nuestro Redēptor nunca entro en el, porque no era sacerdote Aaronita. Despues q̄ Pōpeyo salio del templo sin tomar del cosa alguna de verguença, aun con que sin los vasos de oro y de plata sin cuento, y sin los perfumes de precio increyble, hallo dos mil talentos en moneda, mando a los sacerdotes pacificarle y reconciliarle de aquella irregularidad. La Historia Escholastica dize que los Romanos pusieron sus cauallos en los portales del templo, y que por tal irreuerencia castigo Dios a Pompeyo dende en adelante, trayendole vēcido de sus enemigos, auiendo sido hasta entonces el mas victorioso capitan que jamas florecio en Roma: mas yo en escriptura graue no he leydo esto del apossentar los cauallos en el templo. En dia de ayuno pondero Iosepho auer sido esta entrada, en la Olympiada ciento y seteta y nueue, y en el mesmo año y meses en que murio Mithridates, siendo Consules Cayo Antonio y Ciceron, y en todo dize verdad: y Sigonio dize que estos consules fueron a seyscientos y noueta años de la fundacion de Roma, y este año fue el primero de la Olympiada dicha en las tablas de el Samotheo, mas el Glareano añade vno mas a los de la fundacion de Roma, con Dion, y dize que fue el tercero de la dicha Olympiada, y Eusebio que no fino el segundo.

Ioseph. 14. Anti. 7. 8.

Ioseph. l. 1. bel. c. 5. 1. Macha. 2. Strab. l. 16.

Pompeyo entra en Hierusalem por fuerça.

Flor. Epit. 101.

Philo. in Legatione ad Caium, & Nicolaus in c. 20 Matthei.

Hist. Scho. l. c. 9 diuer. Histor.

Dion. l. 37.

§. II.

Pompeyo miro en el pleyto de los dos hermanos, y sentencio que el summo sacerdocio al qual andaua el reyno anexo en aquel tiempo, era deuido a Hyrcano como a hermano mayor, y como a hombre que en aq̃lla guerra se mostro por los Romanos, y ansi se le confirmo, mandando a los Iudios reconoscer a Roma por señora con cierta summa de pecheria, y priuolos de algunas tierras que los principes passados auian ganado a sus vezinos y enemigos, y mando lleuar preso a Aristobolo con dos hijos y dos hijas para los meter en su triumpho. Escauro quedo en Syria, por mandado de Pompeyo, y fue contra el Rey de Arabia Areta que estaua en Petra, y por le parecer la ciudad inexpugnable, diose a le talar los campos, y a robar y quemar aldeas, ayudandole Hyrcano dende Iudea con prouisiones, y otras municiones, cõ lo qual agradecio mal lo que el otro auia hecho por el, y Escauro embio a Antipatre por su embaxador al rey Areta su amigo, el qual acabo con Areta que diesse trezientos Talentos a Escauro, porque le dexasse en paz, y porque no los tenia de presente, salio Antipatre por su fiador, y por esta manera se concluyo la guerra entre Hyrcano y su hermano Aristobolo. De el triũpho de Pompeyo en Roma en el qual fue metido Aristobolo, ya hable: y lleuando Iosepho adelante estas historias, dize que vn hijo de Aristobolo llamado Alexandre, de quien dize la Historia Escholastica que se solto camino de Roma, siendo lleuado con su padre Aristobolo, reboluio la guerra en Iudea contra el floxo Hyrcano, y que le trahia tan mal parado, que no le podia ya resistir; fino llegara Gabinio de Roma por Gouernador de la Syria, el qual tambien estoruo a Hyrcano reedificar lo que Pompeyo auia derrocado de los muros de Hierusalem. Tenia Alexandre los castillos de Macherõta, y de Alexandrio, y otros en que se hazia fuerte, y auiendo allegado diez mil peones, y mil y quinientos de cauallo, fue vẽcido de Gabinio cabe Hierusalem cõ muerte de tres mil hombres, y huyo al castillo de Alexandrio, donde estuuo cercado por algun tiempo, y a la postre hizo paz con Gabinio entregandole los castillos fuertes que tenia, que fueron derrocados por mandado de Gabinio, y fuele a hablar la madre de Alexandre y muger de Aristobolo que se auia mostrado amiga de los Romanos, y alcanço de el lo que le demando para su marido y hijos que estauã detenidos en Roma. No espero Aristobolo a que los Romanos vsassen con el de cortesia, sino que soltandose de la prision en que le tenian huyo de Roma con su hijo Antigono, y llegando a Iudea al boroto la tierra con guerras, y Pitolao Capitan de la gente de Hierusalem sele passo con mil hombres: y de muchos que amigos de nouedades sele auian allegado, no escogio mas de ocho mil que tenian armas, con los quales intẽto de reedificar el castillo de Macheronta, sino se lo estoruaran los Romanos que dieron sobre el, y le mataron cinco mil hombres, y con mil que quedaron con el metio mano a la obra, no desconfiando de alguna mejora en sus cosas. Algo tenia restaurado de la obra de el castillo quando le acometieron otra vez los Romanos, y no se pudiendo defender mas de dos dias, fue preso despues de muy herido con su hijo Antigono, y Gabinio le torno a embiar a Roma en prisiones escriuiendo al senado que auia prometido a la muger la libertad de sus hijos, porq̃ le entregasse los castillos fuertes que tenia, y el senado los embio libres a Iudea. Despues que Cesar y Pompeyo se declararon por enemigos, y Pompeyo se passo hazia Thessalia con la mejor parte del senado Romano, Cesar que se apodero de Roma solto a Aristobolo, y le dio dos legiones para que passando en Iudea se apoderasse de las tierras que pudiesse contra Pompeyo: sino que Dios corto por otra coyuntura, que los Pompeyanos, le mataron con toxico, y los Cesarianos le embalsamaron y enterraron, y despues de algunos años le embio Marco Antonio honradamente a Iudea para ser puesto con los huessos de los otros reyes Iudaycos. Alexandre el hijo de Aristobolo fue muerto en Antiochia por mandado de Pompeyo, porque en el tiempo que auemos dicho se auia rebelado contra los Romanos, mas yo creo que no le mouio sino ser de la parcialidad de Cesar; y Ptolemeo Meneo Dynasta de Chalcis del monte Libano recogio a los otros hijos de Aristobolo, auiendo embiado a su hijo Philipion a la muger de Aristobolo, para que le

Egesip. l.1. c.17.

Aristobolo en pago de su ambiciõ va preso.

Ioseph, 14. Ant.10. & l. 1. bel. c.5. & 6. Histor. Sch. c.10. Diuer. histor.

Ioseph. 14. Ant.11. Egesip. l.1. c.10.

Ioseph. ibi. c. 23.

Nicepho. l.1. Histo. Eccle. c.6. Egesip. l.1. c.23.

le dieſſe a ſus hijos que eſtauan con ella en la ciudad de Aſcalon, prometiendo la mirar por ellos, como ſi fueran ſuyos del. Philipion lleuo conſigo a Antigo y a ſus hermanas, y enemorado de la que ſe llamaua Alexandra ſe caſo con ella: y el traydor de ſu padre enamorado de la meſma le mato, y la tomo por muger: tanto pudo ſobre el la codicia carnal.

§. III.

Ioſep. 14. Ant. 10. & l. 1. bel. c. 6. Egeſip. l. 1. c. 19.

Gabinio hizo vna tan grande mudança en el modo de la gouernacion del reyno de Iudea, quanta no auia venido por el dende la ſalida de Egypto: que inſtituyo cinco ſupremas judicaturas, o Chancillerias en cinco prouincias principales de Iudea: de las quales ninguna reconoſcia mayoria a ninguna en lo q̃ tocaua a ſu gouernacion: y mando que los nobles gouernaſſen libres de todo ſeñorio real, y a Hyrcano no le dexo mas autoridad de la que ſe le deuieſſe por ſu ſummo pontificado, y aſſentole en Hieruſalem libre de otros cuydados, lo qual fue bueno de acabar con el, por ſu blanda condiciõ. Los cinco diſtrictos, o juriſdiciones en que quedo el reyno d̃ Iudea repartido, como en cinco Chancillerias, fueron el de Hieruſalẽ y el de Doris, o Gadara que fue cabeça de el ſegundo, y el de Amatunta que fue cabeça del tercero, y Hierico de el quarto, y Sapho ra del quinto en la tierra de Galilea, la qual reparticion hizo Gabinio a ſu propoſito, porque con tal diuiſion no les ſeria tan facil a los Iudios juntarſe para rebelar contra Roma: y porque auiendo muchas cabeças, quãdo las vnas quiſieſſen vno, las otras querrian otro, y en eſto procedio conforme a la peticion que los meſmos Iudios hizieron a Pompeyo eſtando en Damaſco, que les quitaſſe el dominio de aquellos dos hermanos que no eran de la linea real de Iuda. Para contrapoſicion de la poca codicia y ambicion de Hyrcano, llega muy a punto la deſcomunal auaricia, y ambicion, y ſoberuia, de Marco Craſſo, para cuya mejor intelligencia digo con Dion y Plutarcho, y Apiano, y Floro, y otros muchos que la ſoberuia, y ambicion, y auaricia fue cauſa de la diuiſion de los Romanos con que ellos deſtruyeron ſu Republica, bien como el auer primero todos deſcuydado de ſus intereſſes proprios, y procurado lo del comun, auia leuantado ſu ſeñoria ſobre todas las de el mũdo: y lo meſmo acontece en todos los eſtados ſeglares, y eccleſiaſticos. Entre todos los Romanos ambicioſos, y ſoberuios ſeñalarõ por tales Iulio Ceſar, y Pompeyo, y Marco Licinio Craſſo el rico, y llegaron a no conoſcer yguales en Roma, ſi ellos quiſieran hazerſe a vna: porque Ceſar cõ los exercitos que tenia en las Francias ſobre la cabeça de Roma, y Pompeyo con ſus victorias, y triumphos, y con la gracia de el pueblo Romano, y Craſſo con ſus riquezas, ſiendo de vn parecer para ſe ayudar todos tres, no tenian porque temer de la buena conſciencia de Caton, ni de la eloquencia de Ciceron, ni de todos los reſtantes Romanos. Por eſto hizieron la liga o monipodio de el primero triunuirato, que Pompeyo y Craſſo hizieron Conſul a Ceſar, y como le dieſſe el ſenado la conquiſta de las Francias, cobro inſigne authoridad, y deſpues con ſu ſu fauor ſalieron Pompeyo, y Craſſo Conſules juntamente auiendo diez y ſeys años que lo auian ſido otra vez, y aun mataron a algunos que ſe lo auian querido eſtoruar, y ellos prorogaron a Ceſar la guerra de Francia, repartiendo entre ſi lo demas de toda la potencia Romana, y a Craſſo cupo la Syria con la guerra de los Parthos, a la qual le incito mucho Iulio Ceſar, y a Pompeyo le cupo Eſpaña, en la qual ſiempre reſidian Capitanes Romanos para la deſpechar y robar.

Triunuirato primero.

Liuiandad ambicioſa de Craſſo.

Quando Craſſo ſe vio con la empreſa del Oriente contra Syria y Parthia moſtro tanta liuiandad de ambicioſo por honras y victoria de guerra, que no la moſtrara mas ni tanta vn mancebete de veynte años, y todos ſentian mal de que ſobre ſu connatural mal de auariento, a la vejez dieſſe en tan deſcomunal ambicion. Porque nunca platicaua ſino de como auia de hazer que las victorias de Luculo contra Tigranes, y las de Põpeyo contra Mithridates ſe auian de poner en oluido en Roma, con las que el auia de ganar de las naciones a penas conoſcidas en Europa, y bufaua con ampollar jactancia q̃ auia de meter las armas Romanas dentro a Bactra, y que auia de vañar los eſtandartes Romanos en el mar Oceano del Oriente. Muchos ſentian mal de que fueſſe a guerrear a los Parthos amigos de el pueblo Romano, y Ateyo Capiton Tribuno de la ple-

Dion. l. 37. Oroſ. l. 6. Plutar. in Craſſo. Apianus in Parthico. Florus in Epito. 105. Velleius 2. Eutro. l. 6. Valer. l. 2. c. 10. & l. 5. c. 4. Obſequens. l. de Prodi.

be le reuocó de aquella jornada tan infame para el pueblo Romano, y tan peligrosa cõtra los que alla passassen: y porque no le bastaron requirimientos saliendo Pompeyo con Crasso a persuadir al pueblo que no deuian impedir aquella empresa, le descomulgo de anathema hasta mas que matar candelas.

CAPITVLO. XXXIIII. DE LA IORnada de Crasso contra los Parthos donde perecio con casi quãtos lleuo: en pago de auer robado el templo sancto de Hierusalem.

iij. M. dcc. cc. vj.

§. I.

Apianus in Parthico.

DIze Sigonio que partio Marco Crasso contra los Parthos a los seyscientos y nouenta y ocho años de la fundacion de Roma, en el año en que fue Consul con Pompeyo: y concurrio aquel año de Roma con el primero de la Olympiada ciento y ochenta y vna en el Samotheo: y el Glareano, dize que fue a seyscientos y nouenta y nueue, y en el tercero de la dicha Olympiada, y el Eusebio allegandose mas a lo de Sigonio dize que le mataron los Parthos en el segundo de la dicha Olympiada, cincuenta y quatro años antes de el Nascimiento de nuestro Redemptor. Dize Ciceron que salio Crasso de Roma cargado de maldiciones, y con menos authoridad que auian salido Lucio Paulo y Tiberio y embarco sus gentes en Brindes andando el mar tan brauo q̃ le trago algunos nauios llenos de gente, y de municiones: y con los demas desembarco en Asia, y dizen Iosepho, Egesipo, y Orosio que llegando a Iudea dio vista a Hierusalem, y que prophanando el templo con su entrada tãbien como Põpeyo, añadio el sacrilegio & el robo de los dos mil Talentos de moneda que en el estauã, y Pompeyo no auia tocado, y sin aquellos robo otros ocho mil q̃ auia de joyas, y de vasos dedicados al culto diuino: y robo tambiẽ vna viga de oro que pesaua setecientas y cincuenta libras, de la qual se colgauan los tapices del templo, y no sabia de ella mas de el Pontifice Eleazar, porque estaua vestida de tablas, y prometio se la con juramento que le tomo de que no tocaria en todo lo demas de el templo, mas el ladron sacrilego lleuo vno y otro. Dize Plinio que salio Crasso tan enamoradizo de oro, y de plata, que en vnos juegos que hizo en Roma dio coronas de hojas de oro, y de plata: y dize Dion que no hallo Crasso que robar en Syria, porque no deuio de saber de este robo de el thesoro sagrado: y Plutarco, y Apiano, y Celio prosiguen con sus jornadas, que auiendo llegado a la prouincia de Galacia, hallo al viejo Rey Deiotaro fundando de nueuo vna ciudad, y le dixo con que consejo començaua a hazer ciudad estãdo el ya cercano a la traspuesta de el sol de la vida: y el Rey le acudio sonriendose, que tambien el con no estar muy cerca de la mañana de su nascimiento yua contra los Parthos gente braua, y tan distante que auia de andar muchas jornadas primero que pudiesse topar con ella: porque auia entonces Crasso sesenta años, y abrasaua le el fuego de la auaricia peccado de viejos, como el de la sensualidad en los mãcebos. Muy a su proposito hallo Crasso hecha puente sobre el grande rio Ephrates raya de la Mesopotamia, y Syria: y passo por ella con siete legiones, y quatro mil caualllos, y otros quatro mil peones de armas ligeras, y luego se le dieron algunas ciudades de la Mesopotamia, y el tomo por fuerça a Zenodocia, y la dio a saco a sus soldados, los quales se lo agradecieron con lisonjas llamãdole Emperador, que quiere dezir entre los que saben el latin que es razon: gran Capitan victorioso, y pareciendole que con lo ganado, y con aquel nombre honroso quedaua ygual con Pompeyo, dexo siete mil infantes con mil caualllos en guarda de lo q̃ auia en aquella tierra ganado, y el con la demas gente se torno a inuernar en la Syria, y en este medio tiempo se apercibieron los Parthos para le recebir como veremos. Quando Crasso começo a ganar por la Mesopotomia, encontraron le los embaxadores de Orodes Arsaces Rey de los Parthos, que le embio a preguntar si yua contra el por mandado de el Senado Romano, porque si tal fuesse, cometerian los Romanos aleuosia de guerrear a los que tienen assegurados con capitulos de paz, y de amistad, no los auisando, y que en tal caso se defenderiã los Parthos con animosissimos coraçones: mas que si era verdad lo que se dezia q̃ el lleuado de su auaricia los yua a guerrear,

Parreculus l. 2.

Cicero ad Atticum.

Ioseph. 14. Ant. 12. & l. 1. bel. c. 6. Egesip. l. 1. c. 2 & 4. Orosi. l. 6. Zona. to. 1. Annal.

Dion. l. 40.

Cæl. 12. 6

Embaxada bien sentible de los Parthos a Crasso.

que

que lo aconſejauan tornarſe, y q̃ le reſtituyrian la gente que el ya tenia pueſta por las fuerças que auia ganado en la Meſopotamia, la qual no eſtaua en ellas tanto para las guardar, ſi los Parthos fueſſen contra ellas, quanto para quedar preſa o muerta en ellas, y que tenian reſpecto a ſus canas, ſi ſe tornaſſe de el camino. Notable befa ſe le hizo a Craſſo eſta embaxada, y reſpondio con deſgracia que le eſperaſſen en Seleucia, y que alli les daria la reſpueſta, porque Seleucia era la cabeça de el imperio de los Parthos, y muy dentro en ſu tierra. Dize Plinio que el grande Alexandre hizo vna ciudad que llamo Alexandre cabe el rio Margo en la region Margino rodeado de grandes deſiertos de arenales, y que por auer ſido aquella Alexandria deſtruyda de los Barbaros, edifico Antioco Sotar el hijo de Nicanor eſta ciudad de Seleucia en aquel pueſto, llamandola Seleucia por honra de ſu padre Seleuco Nicanor. Vno de los embaxadores Parthos llamado Agiſes, dixo a Craſſo moſtrandole la palma de ſu mano, que quando alli le naſcieſſen pelos, veria el a Seleucia. En el capitulo treynta y ſiete de el libro ſeptimo ſe hallaran los primeros cinco reyes Parthos, tras los quales reynaron Phraartes el ſegundo, Artabano, Mithridates el tercero, muerto por ſu hermano Oro des que reyno tras el, y luego Orodes el ſegundo que es eſte de que agora hablamos.

Plin. 6. c. 16.

Los Parthos que ſe figuiron deſpues deſtos eſtan l. 10. c. 18 §. 3. l. 11. c. 37. §. 3.

§. I.

En aſſomando la primauera començo Craſſo a ſe mouer para tornar a ſu conquiſta, auiendole llegado ſu hijo Publio Craſſo con mil cauallos que le embiaua Iulio Ceſar dende Francia: y por mas que le dixerõ que ſe dexaſſe de aquella guerra, y por mas agueros que le denunciaron, no quiſo dexar de tornar alla: eſpecialmente deſpues que el Rey Armenio ſe lo aconſejo prometiendo le grandes gentes de ayuda, y aun prouiſiones, ſi fueſſe por ſu tierra: mas Craſſo no quiſo ſino yr por Meſopotamia, ſi quiera por no dexar deſamparada la gẽte que tenia en las ciudades que auia dexado por ſuyas. En paſſando el rio Euphrates por la puente ſobredicha, la quebranto por moſtrarſe capitan animoſo quitando a los ſuyos la eſperãça de huyr: y tornaron le a dezir los correidores que auia embiado a deſcubrir el campo, que no auia viſto, mas que mucha huella de cauallos que parecian tornar atras, de lo qual holgaron todos creyẽdo que les huyan el encuentro. Eſtando de parecer que ſe metieſſen en alguna de las ciudades ganades haſta ſaber coſa cierta de los enemigos, o a lomenos que ſe hizieſſen hazia el rio, y caminaſſen por tierras de mantenimientos: llego a ellos vn Alarabe llamado Abaro, y conoſcido de los que con Pompeyo auian peleado, y con el credito que tenia perſuadio a Craſſo que ſe guiaſſe por el, y que los guiaria por buena y llana tierra, y dio informacion de la intencion y poſsibilidad con que venian los Parthos, y hizo entender a Craſſo que le cumplia cerrar de preſto cõ ellos, antes que ſe le huyeſſen a los Scythas, o a los Hyrcanos, y dixo muchas mas coſas con q̃ la indiſcreta temeridad de Craſſo ſe metio por donde eſte traydor le quiſo guiar, que fueron vnas llanadas apartadas de el rio, y q̃ de cada dia ſe moſtraua mas ſecadales, y ſin arboledas, ni coſa verde de quantas naſcen y ſe crian ſo el cielo, haſta que a la poſtre ſe hallaron engolfados en vnos arenales, por los quales a penas ſe podian menear para tras ni para adelante, y eran tan grandes que ſe perdia la viſta por ellos, ſin los hallar cabo. Con eſto ſe tuuieron los Romanos por engañados de Abaro (Plutarcho le llama Arimanes) y le dezian muchas injurias, y el ſonriẽdoſe diſsimulaua con ſu traycion, y les dezia que yuan mal moſtrados de Italia que eſta toda pobloda y plantada, mas que los cãpos de Aſſyria y de Arabia ſon muy de otra complexion, o temple, y diziendoles que queria yr a tramar algun embuſte a los Parthos cõ que ſe los echar en el garlito, ſe fue para ellos dexando vendidos a los Romanos en parte que ſola la hãbre, y mucho mas la ſed baſtaua para los poner en peligro de muerte. Tras eſta deſuentura llegaron embaxadores del rey de Armenia Artabaxo q̃ dixeron, como por las guerras que tenia en ſu tierra no podia embiar la gente que auia prometido, de lo qual ſe enoja Craſſo tãto, q̃ ſe las juro por le auer faltado la palabra, mas a los otros Romanos no les parecio biẽ aquel amenazar, y mas embiandole a combidar para ſu tierra dende la qual juntamen-

Abaro engaña a los Romanos.

te pudierã hazer mejor la guerra al Partho y ſi Craſſo tomaraeſte cõſejo,o ganara la victoria, o ſaluara ſu vida, y las de los ſuyos. Mas como fue incapaz de cõſejo ageno,anſi ſe vera lleno de daño proprio.

§. III.

Los cauallos ligeros que yuan deſcubriendo el campo ſe toparon cõ los enemigos, y los pocos que eſcaparon tornando las manos en las cabeças, auiſaron de lo que paſſaua, y con eſto Craſſo metio ſu gente en orden,y camino haſta el rio Baliſſo con cuyas aguas ſe refreſco ſu gente bien neceſsitada, y dio las alas de ſu batalla a ſu hijo Publio,y a Caſsio el Queſtor,y el ſe puſo con los eſquadrones de el medio.Los Parthos llegarõ cõ grandes lanças y furibundos,mas hizierõ poco daño en los Romanos que ſabiã de aquel linage de guerra:y por eſſo ſe apartaron, y tomaron ſus arcos con que deſpidieron nuuadas de ſaetas cõ tanta fuerça que paſſauan en claro al hombre con ſus coraças: y quando los Romanos entrauan en ellos,hazian ſe a fuera,y huyendo ſe torcian en las ſillas, y flechauan eſtrañamente, lo qual hazian deſpues de los Scythas, mejor que otra gente. Craſſo mãdo a ſu hijo procurar romper la caualleria de los enemigos, y el lo procuro hazer con mil y trezientos cauallos, y los Parthos ſe dexaron arrancar del campo,por le apartar del padre, y deſpues reboluieron ſobre el,y le matarõ caſi toda ſu gẽte, y el ſe hallo,tã herido,q̃ las heridas de ſolas las manos le impidieron el poderſe matar, y por eſſo mando a vno de los ſuyos que le acabaſſe,lo qual tãbien hizieron otros nobles Romanos, cuyas cabeças cortaron los Parthos, y las hincaron en los hierros de ſus lanças, y ſe tornaron para donde Craſſo peleaua, con canticas, y denueſtos que ſobre Craſſo deſcargauan, llamando le indigno padre de tal hijo, con otras coſas injurioſas. No por eſto deſmayo Craſſo,aunque ſu gente a penas de miedo ſe pudo cõtener de huyr: antes anduuo devnos en otros animandolos,y moſtrando tener en poco la muerte de ſu hijo, ſi conſeruaſſe el exercito Romano: mas como los Parthos no fueſſen de aquel parecer, deſcargauã en los Romanos nuuadas de flecheria con engorras,que no auia mas de morir los heridos:haſta que venida la noche en que los Parthos no peleauan, dixeron que querian dar aquella noche de vida a Craſſo para llorar la muerte de ſu hijo. Craſſo ſe encerro aquella noche a lo eſcuro,deſſirtiendo ſin oſar parecer delante de ninguno, conoſciendo que con mucha razon le culpauã todos, por los auer lleuado a tal matadero por ſola ſu codicia y ambicion. Octauio, y Caſsio le fueron a eſforçar con otros capitanes,y concluyeron de arrancar luego el campo para la ciudad de Carras: lo qual viſto por los heridos que eran dexados; porque no les eſtoruaſſen la huyda, leuantaron vn alarido que le ponian en el cielo,y quebrantauan los coraçones de los que los vian: y ſin embargo de eſto ſe metieron luego en camino:y vn Capitan de trezientos cauallos ſe adelanto con ellos,y llegando a Carras dixo a las guardas como auia rompido Craſſo cõ los Parthos en vna ſangrienta batalla, y que lo dixeſſen al capitan Coponio:y ſin mas parar corrio para la puente del Euphrates, y puſoſe en ſaluo con los ſuyos.En lo dicho antes tenemos que la rompio Craſſo, quando a la entrada de aquella tierra la paſſo.Coponio ſintio mal de tã breue y arrebatada mẽſageria, y tomo ſu gente y ſalio a recebir a Craſſo,y metiole en la ciudad con toda ſu gẽte que ya no era mucha. Aũque los Parthos ſintieron que huyan no ſe menearon tras ellos haſta la mañana(tal era ſu eſtylo d̃ guerra)y mataron quatro mil heridos y enfermos que hallaron, con otros muchos q̃ andauan por los campos deſperdiciados, y quatro Cohortes que auian perdido el camino con el legado Barguncio,fueron rodeadas de los Parthos, y muertos los dos mil y tantos hombres que en ellas auia,ſino fueron veynte de ellos que ſe arriſcaron por medio de los Parthos a brauas cuchilladas, y llegaron a Carras.

Publio Craſſo muere cõ ſus cauallos

§ IIII.

Pareciendole a Surenas capitã de los Parthos que ſi Craſſo ſe le fueſſe perderia la gloria de aquel vencimiento,y no ſabiendo dõde ouieſſe aportado,embio a ventura quien lo ſupieſſe en Carras,y ſi le hallaſſe alli, que le entretuuieſſen con platicas de pazes, ſi ſe ſalieſſe de la Meſopotamia ſin mas hablar en coſas de batalla.En ſabiendo Surenas que ſe auia metido alli,dio en amaneciendo ſobre el,y mando dezir a los Romanos que ſi querian ſus vidas.le entregaſſen a Craſſo,y a

Caſsio

Caſsio el Queſtor: con lo qual entendieron que no entregando a ſus capitanes, auian de huyr de noche, o morir. Otro traydor llamado Andromaco los engaño (como el Abaro al principio) prometiendo de los guiar por buena tierra, y ſin peligro de los Parthos: y de todo lo que trataua con los Romanos hazia ſabidores a los Parthos: y vna noche los ſaco y lleuo por varios rodeos, por que los Parthos los alcançaſſen a la mañana de lo qual deſcontentos muchos tomaron diuerſos caminos, y Caſsio cõ ſu gente ſe torno a la ciudad de Carras, donde ſiendo aconſejado que no ſalieſſe de alli haſta que la luna ſalieſſe de el ſigno de Eſcorpion, el reſpõdio, que mas temia del Sagitario, porque la guerra de los Parthos era de ſaetas. Craſſo quando amanecio ſe hallo cõ haſta tres mil hombres, y Octauio noble Romano con haſta cinco mil auia tomado los montes de Sinaca, al pie de los quales via eſtar a Craſſo, y que le llegauan cerca los Parthos: y por le defender, o morir con el, esforço a los ſuyos, con los quales baxo para el, y tomole en medio, y començaron los Parthos a flechar en ellos, y ellos a hazer el mal que podian. Surenas entendio que por aquella via ſe le podrian defender haſta la noche antes de los acabar de vencer, y que de noche ſele meterian por los montes, donde no ſe podria aprouechar de ellos, y por eſto mando apartar los ſuyos, y embio quiẽ dixeſſe a los Romanos que Orodes rey de los Parthos no queria que llegaſſen la guerra al cabo, ſino que ſe renouaſſe la primera amiſtad, y el ſalio adelãte con el arco ſin nieruo para ſeguridad, y con ademanes de paz, y llamo muchas vezes a Craſſo que ſalieſſe a tratar con el de pazes. Craſſo no queria temiendoſe de traycion, haſta que de moleſtado de los ſuyos fue proteſtando que contra ſu voluntad le hazian yr, y ſe començo a yr ſolo ſin los lictores que lleuauan las inſignias de ſu magiſtrado, mas Octauio y Petronio le acompañaron. Surenas le embio dos medio Griegos que le dixeſſen como el y los ſuyos yuan deſarmados, y que podia embiar quien vieſſe ſi era verdad, y Craſſo les dixo que ſi el curara ya de ſu vida, que no ſe metiera entre ellos, y embio dos hermanos llamados los Roſcios con ſu recaudo a Surenas, y para q̃ le tornaſſen a dezir quantos venian con Surenas, mas detenidos por los Parthos no le pudieron tornar con la reſpueſta.

En el §. 1. ſe llama Arſaces que era el nõbre comun de los reyes Parthos.

§. V.

Surenas apreſſuro el paſſo con algunos nobles de los Parthos, y llegando cerca de Craſſo dixo por moſa que no era bien conſiderado que el y los ſuyos eſtuvieſſen a caballo, pues el ſeñor Craſſo capitan tan principal de los Romanos venia a pie. A lo qual dixo Craſſo, que no auia defecto quanto a venir vnos a pie y otros a caballo, pues cada vno guardaua la coſtumbre de ſu tierra. Surenas le començo a certificar que la volũtad del Rey Orodes ſu ſeñor era que ſe hizieſſen pazes entre Romanos y Parthos, y q̃ auian de yr a la corriente del rio para las aſſentar, y como Craſſo pidieſſe vn caballo a los ſuyos, dixo le Surenas que alli le trahia el vno que le embiaua el rey ſu ſeñor, y luego ſe le puſieron delante con toda ſu guarnimiento de oro y de ſeda: y por fuerça le tomarõ y puſierõ encima, y començaron a le eſpolonear, porque anduuieſſe con el. Octauio echo mano de las riendas, y le detuuo, y Petronio ſe puſo a lo meſmo, y los otros Romanos que alli ſe hallaron ſele puſieron al rededor apartando a los Barbaros que no le hizieſſen alguna deſmeſura: y como mataſſe Octauio a vn Partho que ſe deſmandaua, a el mato otro que eſtaua de tras de el, y Petronio eſcapo por la buena defenſion de ſu fina coraça, y a Craſſo mato Pomaxartes Partho, y le cortarõ la cabeça y la mano derecha: y Surena las embio al rey Orodes ſu ſeñor que andaua por Armenia guerreando al rey Artabaxo amigo de los Romanos. Quando llego el correo con la cabeça eſtaua el rey en vn vanquete ſolen, y muchos charlatanes momeando delante del por le agaſajar, y traxeron la cabaça de mano en mano con grãdes alegrones, y porq̃ le ſabiã ſu enfermedad de codicioſo, derritierõ oro con que le hinchieron la boca, para que ſi quiera muerto gozaſſe de lo que tanto auia amado. Pues el triumpho con que Surenas entro en Seleucia lleuando a vn chocarrero en lugar de Craſſo, y cocando le todos en eſcarnio de Craſſo: dizen Apiano y Plutarcho q̃ fue muy regozijado de los Parthos, haſta con cãtarcetes de mugeres publicas. Dize Ouidio q̃ fue la muerte de Craſſo a ocho dias de Iunio, y Sigonio concluye q̃ fue

La neceſsidad le ha enſeñado humildad.

Muerte de Craſſo.

Florus in bel. Parth.

Ouid. Faſt. 6.

fue en el tercero año de aquella jornada, y fue el de setecientos de la fundacion de Roma, en el tercero de la Olympiada ciento y ochẽta y vna, aunque Dion vn año mas añade a los de la fundacion de Roma. O auaricia de Crasso q̃ por ti perdio el con muchos millares la vida, y el imperio Romano quedo affrentado, y con quã gran razon dize de ti Vulcacio Galicano que eres terrible mal en los capitanes: y añado yo con Ciceron q̃ tambien en los que gouiernã los pueblos, y que tienes por renõbre enfermedad de viejos: y como Crasso aya sido capitã, y gouernador, y viejo, concluymos que por todas vias le fuyste morral: y el por todas maneras tu muy singular cofadre. Pocos capitanes auarientos hã hecho grandezas, porque los soldados quieren paga de sus vidas.

Dion. l. 4.

Vulcati in vide Auidij Cassij. Cice. 2 offi. de in Catone Maiori.

CAPITVLO. XXXV. DE COMO los Parthos baxaron a la Syria, y metieron a Antigono en el reyno entregãdo le Hyrcano: y de como Antipatre fue fauorecido de Cesar: y de la conjuracion de Catilina, y de su muerte.

§. I.

YA queda dicho como Cassio en la rota de Crasso se torno a encerrar en la ciudad d Carras q̃ fue Harã la tierra de Abrahã, y dizẽ Apiano y Plutarcho q̃ lleuo quinientos cauallos cõsigo con los quales llego en saluo a Syria: y dizẽ mas Iosepho y Iustino y otros q̃ Orodes rey de los Parthos no q̃riẽdo perder la buena ocasion q̃ se le offrecio cõtra los Romanos con la victoria passada, embio a su hijo Pacoro con el Satrapa Barzaphernes para que prosiguiessen la guerra por la Syria robando quanto no se les defendiessen: mas fueron muy bien hostigados del dicho capitan Cassio. Estando los Parthos en Syria passo Iulio Cesar en aquellas partes despues de la muerte de Pompeyo, y no pudiẽdo sufrir Antigono el hijo de Aristobolo, q̃ murio en Roma, que su tio Hyrcano gozasse del principado de los Iudios que andaua anexo al pontificado, aunque los pueblos tuuiessen sus judicaturas libres del dominio real: fuese para Cesar, y quexandose de Hyrcano q̃ le tenia desheredado, y mucho mas se quexo de Antipatre, porque con su fauor se mantenia Hyrcano en el señorio por fuerça, y aun porq̃ Antipatre auia peleado muy extremadamente muchas vezes en Egypto en fauor del mesmo Cesar, le puso dolencia en sus buenos seruicios, diziendo no los auer hecho por amor que tuuiesse al mesmo Cesar, sino por alcançar perdon de el por le auer sido primero contrario fauoreciendo a Pompeyo, y para mouer a misericordia a Cesar para consigo, acordole la muerte de su padre Aristobolo en Roma por los Pompeyanos, porque andaua en el seruicio del mesmo Cesar. Antipatre no curo de responder mas que con desnudarse, y mostrar su cuerpo hecho vn criuo de heridas que prouo auer recebido en seruicio de Cesar, y dixo que quien se puso donde aquellas le dieron, no andaua con doblez quien era la causa de ellas, mas que Antigono andaua grangeando mercedes y cargos de Cesar no por pobre: sino por rebol uer el reyno, y hazer vengança de crueldad. Cesar entendio bien quales eran todos, y cõfirmo a Hyrcano en el pontificado, y a Antipatre dio a escoger el cargo que quisiesse tener en Iudea, mas como Antipatre se dexasse a su voluntad, luego le nombro procurador de toda Iudea, y embio a mandar en Roma que se pusiesse por publica escriptura que le recebia por amigo y bien hechor de los Romanos. Iosepho y Egesipo dizen que Antipatre tenia vna muger llamada Cypra de buena parentella entre los de Arabia en la qual tenia quatro hijos, Phaselo, y Herodes que despues fue rey de Iudea, y Iosepho y Pheroras, y vna hija llamada Salome, y con la autoridad que le dio Cesar puso a su hijo Phaselo por gouernador de la parti da de Hierusalem con la gente necessaria, y a Herodes que era el segundo, y que no passaua de quinze años, puso en Galilea donde desbarato luego vna grã quadrilla de ladrones, por lo qual fue tenido en estima de todo el reyno, y con tales hijos, y con la flexedad de Hyrcano llego Antipatre a ser tenido de los Iudios como si fuera su rey, tanto vale arrimarse los hombres a vn Cesar, q̃ es al gouernador tyrano que toma lo ageno a cuyo es, y lo da a quien no tiene derecho a ello.

Ioseph. 14. Anti. 15. & l. 1. bel. c. 8.

Egesip. l. 1. c. 24. 25

Ioseph. 14. Anti. 12. Egesip. l. 1. 22. 25. 26.

Nicepho l. 1 Histo. Eccl. c. 6.

Herodes muestra su valor.

Ioseph. 14. Anti. 24. & l. 1. bel. c. 11. Iust. l. 42.

Estilo de rey que sabe reynar.

§. II.

§. II.

Las prosperidades de Antipatre, y el sossiego y contento con que Hyrcano gozaua de su pontificado, dauan muy gran pesar al coraçon de Antigono: y fue tal que trato cõ Pacoro hijo de Orodes Rey delos Parthos, y cõ su Satrapa Barzaphernes que le restituyesse en el reyno de Iudea, derrocãdo a Hyrcano, y que les daria mil talentos, y quinientas mugeres, con tal que tambien auian de matar a Herodes: y los Parthos holgarõ cõ tal partido, y Pacoro camino para Iudea por la marina, y Barzaphernes por otra parte. Pacoro fue recebido en Ptolemayda, y embio vna buena vanda de caualios con Antigono para que le ayudassen a tomar el Reyno; y auiẽdo acudido muchos Iudios a Antigono, camino para Hierusalem donde estauan Phaselo y Herodes, y pelearõ hartas vezes derramando sangre en abundancia: y el capitã de los Parthos fue recebido en la ciudad a ruego de Antigono, so color de q̃ haria alguna postura de pazes entre el mesmo Antigono y los dos hermanos; y Phaselo q̃ no sospechaua traycion le recibio por su huesped. Lo que el Partho hizo fue acabar con Phaselo que fuesse por su embaxador al Satrapa, y en fin fueron jũtos Phaselo, Hyrcano, y el Partho: y como Herodes entẽdiesse que dozientos Parthos que quedauan en Hierusalem, le querian prender, tomo su familia, y huyo con ella al Castillo Massada donde la puso en seguro, y el se fue a Roma. En llegando Phaselo y Hyrcano al Satrapa fueron presos y entregados a Antigono que se fue con ellos a Hierusalẽ, y fue puesto por Rey de mano de los Parthos: y auiendo el traydor hecho mil injurias crueles a los dos presos, arremetio con el manso Hyrcano, y cortole las orejas cõ los dientes: porque por la ley no podia ser mas pontifice, por no ser entero de todos sus miembros. Phaselo como mas Iouen y mas brauo no aguardo a q̃ Antigono le aperreasse como se le antojasse, y ni por tener atadas las manos le falto aparejo para se matar: porque se dio tantos y tales golpes cõ la cabeça por las paredes, hasta que se la hizo pedaços, y murio consolado con saber que su hermano Herodes quedaua viuo que le vengaria bien. Dize Iosepho que entre los dozientos Parthos que quedaron en Hierusalem, no auia mas de diez que no fuessen esclauos: y se prueua hazer los Parthos sus guerras con esclauos, con que dize Iustino que quando Marco Antonio fue contra ellos por vengar esta rota de Crasso; entre cinquenta mil de cauallo que entraron con el en batalla, no auia mas de quatrocietos y cinquenta que no fuessen esclauos: el qual estilo tuuieron los Mamelucos. Ya que he dicho como murio Phaselo, quiero dezir con Egesipo que su padre Antipatre fue muerto en vn combite con ponçoña dada por vno llamado Malaco embidioso de sus prosperidades: y Herodes su hijo mato a Malaco en vengãça: y dize la Historia Ecclesiastica por seguir al otro Africano que Antipatre fue hijo de vn sacerdote del templo de Apolo, llamado Herodes; y q̃ como le cariuassen vnos salteadores, y su padre no tuuiesse para le rescatar; se crio con ellos, y se hizo hombre que merecio ser conoscido de Hyrcano pontifice, y despues ser recebido por su amigo: mas yo no creo esta conseja por muy autentica, y es contra lo que queda dicho con Iosepho en el capitulo. 32.

Parthos son recebidos en Hierusalem.

Iosep 14. Ant. 24. & li. 1. bel. c. 11 Egesip. li. 1. cap. 29.

Deut. 23

Iustin. li. 42.

Egesip li. 1. cap. 28.

Histor. Ecclesiast. li. 1 ca. 4. & 6.

§. III.

En el año sexto del pontificado de Hyrcano, y tercero de la Olympiada ciẽto y setẽta y nueue, a tres mil y nouecientos años de la criacion del mundo, ponẽ Eusebio, y Hẽrique Glareano la famosa cõjuracio de Catilina: sino que Carlos Sigonio dize que fue a seyscientos y nouenta años dela fundacion de Roma, y el Glareano añade vno mas, y el Samotheo otro sobre los del Glareano por que este fue el año tercero de la sobredicha Olympiada: y fueron consules Romanos quando esto passo Cicerõ y Cayo Antonio: y concluymos de lo dicho que Plinio hablo como quiso, diziendo que a los setecientos años de la fundacion de Roma fue Ciceron Consul. Fue tan malo Catilina que dize Plinio auer bastado a desdorar al illustre Marco Sergio su visabuelo, y lo mesmo dize Solino; y oyd a Plutarco que entre otras cosas que del dize, affirma en la vida de Ciceron que corrompio a vna su hija virgen, y cõ el dizen otros muchos que mato a vn su hermano: y que como fuesse de la parcialidad de Syla: le rogo que le condenasse a muerte entre los otros muchos que hizo Syla matar,

Iose. li. 14. Antiq. ca. 2. iij. M. dccc. 61.

Pli. l. 9. c. 39

Plini. li. 7. cap. 28. Solin. c. 6. Plutar. in Cesare. & in Vticens. & in Sylla.

tar,porque ſe creyeſſe que por la ſentẽcia de Syla le auia muerto,y no le caſtigaſſen por matador de ſu hermano.Apiano y Valerio dizen que porque Aurelia Oreſtilla ſe quiſieſſe caſar con el,mato el maluado a vn ſu proprio hijo ya caſadero.Sin los autores nõbrados eſcriuen las coſas deſte mal hombre Saluſtio,Floro,Dion,Ciceró,Veleyo,y Eutropio,y otros:y conuienen todos en que de las rebueltas de Mario,y Syla quedo Roma tan eſtragada en las coſtũbres, que muchos por auer viuido como auian querido,vinieron a grandes deudas y neceſsidades, por ſus luxurias y gaſtos exorbitantes; a lo qual no podian ſatisfazer ſino robando para pagar , y aun para ſe mantener . El caudillo deſta gente perdularia era Catilina illuſtre por linage,y por eſtar con Pompeyo la gente de guerra en Ponto,y Armenia,tomaua eſadia para cometer ſus maldades:y ellos muchos y de los principales de Roma,y tenian muy de ſu parte la Toſcana,y la Lombardia:y aun Roma eſtaua tan mal auenida en ſus ciudadanos,q̃ muchos ſiguieran qualquiera cabeça que los acaudillara para mal. Los conjurados por mas ſe obligar a eſtar conſtantes en lo que auian començado, mataron vn hombre de cuya ſangre beuieron como por ſupremo ſacramẽto de fidelidad: y por mas aſſegurar ſu negocio, Catilina pidio el Cõſulado en cõpañia de Cayo Antonio hombre facil para hazer del lo q̃ quiſiera. Sino q̃ muchos de los buenos Romanos deſpertaron a Ciceron a la peticion del Cõſulado:y le lleuo a Catilina,aũque no era de tan noble ſangre Romana:con lo qual deſmayaron algũ tanto los cõjurados, entre los quales erã principales Cornelio Lentulo, y Cetego q̃ eran Pretores,y Cayo Manlio capitan de los ſoldados q̃ andauã deſperdiciados por Italia,dẽde el tiẽpo de Syla;los quales conuocados calladamẽte cõueniã a Mãlio en la Toſcana,y otros andauã por la Pulla,y por la Marca de Ancona allegãdo perdularios para quemar a Roma, y matar a los Conſules;y leuantarſe ellos con el ſeñorio.No eſtauã eſtas ligas tan ſecretas,que no las oliſcaſſen muchos:y Ciceron llegado el tiempo de la eleciõ de los nueuos Conſules, pregunto a Catilina en el ſenado,ſi era verdad lo q̃ ſe dezia,lo qual el ni nego ni cõcedio:aunq̃ dio a entender q̃ era mas ſuficiente para Conſul q̃ los que lo eran entonces,y tãpoco alcanço aquella vez el Conſulado.

Apia.li.2. bel. Ciu. Vale.li.9.c.1

Saluſtius in Catilin. Florus. li.3. Dion.li.37. Velle.li.2. Eutrop. 6. Oroſi. li.6. cap. 6. Cice. ora. pro.P.Silla & alias ſæpiſsime. Augu.1.& 2.de Ciui.

Cõjuraciõ de Catilina.

§. IIII.

Vna noche llegarõ cartas a Marco Craſſo ſin firma que le certificauan de la muerte muy cercana de los principales Romanos:y tomãdo conſigo a Marco Marcelo,y a Scipion Metello ſe fue a Ciceron , y le moſtro las cartas;y a la mañana llamo Ciceró al Senado,y leyendo las alli entendieron lo que paſſaua,y que Manlio tenia buen exercito de vellacos en la Toſcana para dar ſobre Roma.A Catilina mando purgarſe de aquella ſoſpecha,y no ſatisfaziendo ſu deſculpa , fue deſterrado de Roma,y el ſe fue al exercito de Manlio:y cõ inſignias Proconſulares començo a juntar gente con mucha preſteza, quedando en Roma Lentulo y Cetego, y Sextio para matar a Ciceró:lo qual ſe eſtoruo porq̃ Quinto Curio lo reuelo a Fuluia ſu amiga,y ella lo fue a dezir a Ciceró.Otro indicio ſe tuuo de los embaxadores de los Alobroges que ſon los de Saboya,los quales eſtando en Roma negociando , auian concertado con los traydores que harian a Frãcia hazerſe con ellos contra Roma:y embio los Lentulo a Catilina,y con ellos a Vulturcio Crotoniate que los guiaſſe paraque aſſentaſſen con Catilina la orden de aquellos hechos,ſino que Fabio Sanga procurador de los Alobroges que ſupo dellos en lo que andauan,lo deſcubrio a Ciceron,y el los prendio,y metio en el ſenado donde confeſſaron los tratos en que andauan;y que Lentulo publicaua que tenia prophecia de los libros Sibylinos que auia el de ſer el tercero principe en Roma de la familia de los Cornelios, y q̃ Cina y Syla auian ſido los otros dos Cõ eſto fue Lentulo degradado de ſus dignidades en el ſenado,y Caton Vticenſe animo a Ciceron,por mas que Iulio Ceſar pugnaua en contrario no muy limpio de aquella trama en opinion de algunos:y Ciceron los hizo prender a todos los conjurados y matar en la carcel,cõ lo qual libro a Roma de ſer deſtruyda por ſus hijos traydores,porque tenian concertado de la poner fuego por doze partes de noche, y en tanto que ardieſſe meter la gẽte de Manlio,y matar a los Cõſules y ſenadores y a todos los nobles. Las monjas Veſtales embiaron a dezir a Ciceron con ſu muger Terencia que no dudaſſe

llegar

llegar a effecto lo q̃ trahia en voluntad, por que la Dioſa Veſta con ſu clara llama le prometia buen ſucceſſo; y con eſte fauor ſe esforço a tan loable hazaña, porque el de ſuyo no era muy animoſo. Catilina y Mãlio que ſupieron ſer muertes ſus complices, començaron a marchar hazia la Lombardia con ſus veynte mil hombres: mas el otro Cõſul fue tras ellos, y los vẽcio en batalla, y a ninguno dexo que no mato; y Catilina murio tan valiente como traydor. Caton Vticenſe, y el mas virtuoſo Romano que entonces auia, dio las gracias en el ſenado a Cicerõ en nõbre de la republica, por auer librado a Roma de ſer deſtruyda: y le dio aquel venerabiliſsimo renombre de padre de la patria, que ſi ya no fue Camilo que libro a Roma delos Galos, Ciceron fue el primero que de tal renombre gozo: y quedo tan vfano con eſta ſu buena obra, que a penas hablo ni eſcriuio de coſa en que no la mezclaſſe, con que dio moleſtia a muchos hombres graues: y tomo como por Plus vltra, aquel ſu verſezillo, Cedant armatogæ, concedat laurea linguæ: con el qual ſignificaua ſer de mas hõra ſu victoria en tiempo de paz, que las delos otros capitanes en tiempo de guerra: y hizo aquel verſo. O fortunatam natam, me Conſule Romam.

Plin. lib. 7. cap. 30. Plutarh. in Cicer. Iuuenalis ſat. 8. Lucan. l. 7. Plut lib. an liceat ſeipſum laudare.

CAPITVLO. XXXVI. DEL *reyno de Cleopatra en Egypto y ſus deſhoneſtidades con Iulio Ceſar y con Marco Antonio, y de las muertes q̃ dio a ſus hermanos.*

§. I.

iij. M. dcccxij. 49.

EN el año tercero de la Olympiada ciento y ochenta y dos, a tres mil y nouecientos y doze de la criacion del mũdo, tomo Cleopatra hija de Ptolemeo Auteles el rey no de Egypto: y dizẽ Euſebio y Plutarco y Gerardo Mercator, y Mariano Scoto que reyno veynte y dos años, mas Tertuliano y el Samotheo no la dan mas de veynte años y cinco meſes, y con eſtos paſſara nueſtra obra. Sueronio, Plutarcho, Ioſepho, y Apiano, y Plinio, y Tzetzes con quantos hablã en eſta muger, la condenan de muy deshoneſta, que es el pecado q̃ mas deſtruye la fama de las hembras, y mas delas reynas cuyas viuiẽdas ſon el eſpejo en que ſe mirã todas las otras mugeres. Aunque Eſtrabon cõ la comũ aya dicho q̃ eſta Cleopatra fue hija de Ptolemeo Auletes, en otra parte dize que fue ſu ſobrina, y q̃ la muerte de aquel Ptolemeo ſe le achaco anſi, que como Publio Claudio, o Clodio, varõ Romano fueſſe preſo de coſſarios le embio a rogar q̃ le embiaſſe para ſu reſcate, y q̃ el embio tan poco recaudo, q̃ ſe lo torno a embiar, y ſe reſcato ſin reſcate, y llegado a Roma, y hecho Tribuno de la plebe, y queriendo pagar a Ptolemeo ſu eſcaſſeza, hizo como la isla de Chipre le fueſſe quitada, por el Pretor Catõ Vticenſe, y que Ptolemeo ſe mato de apeſarado, y Chipre quedo hecha prouincia Romana, haſta que Marco Antonio la torno a dar a Cleopatra, lo qual tãbien dize Amiano Marcelino affeando la codicia de los Romanos, por la qual deſpojauan a los otros de ſus haziẽdas. Lucano diuerſas vezes toca en q̃ Cleopatra eſtuuo caſada algunos años cõ vno d̃ ſus hermanos, por auer quedado de Ptolemeo Auletes quatro hijos, dos hijas Cleopatra la mayor, y Arſinoa, y dos hijos ambos llamados Ptolemeos, y cada vno queria mayor parte del reyno de la q̃ ſe le deuia por razon, y Cleopatra hizo gente en Syria, y guerreaua al mayor hermano q̃ debaxo del gouierno de Photino Eunuco, y ſu tutor eſtaua en Alexandria, y era de haſta quinze años. Como Iulio Ceſar llego a Egypto deſpues de muerto Pompeyo, mãdolos parecer a todos quatro hermanos en ſu preſencia como conſul Romano, y el q̃ no era muy honeſto, como ni muy moço, y ella que no era muy caſta de condicion, tampoco como ni muy vieja, encareandoſe ſe dierõ por amigos, y Ceſar ſentẽcio q̃ ella y el hermano mayor fueſſen Reyes de Egypto (y por vẽtura eſto incluye auerſe tãbiẽ caſado) y q̃ Arſinoa y el otro niño Ptolemeo fueſſen Reyes de Chipre. Photino tutor del Rey Ptolemeo ſe deſcõtento de aquella ſentencia, y mãdo a Achila general de la gẽte de guerra q̃ reſiſtieſſe a Ceſar, y no conſintieſſe que Cleopatra tuuieſſe parte en el reyno, y Arſinoa con eſperança de mas bien que Ceſar la auia dado, ſe hizo con Achila contra Ceſar que tenia poca gente, y ſe vio en peligro, mas a la poſtre vencio, y quedo cargado del amor de Cleopatra, y la dio

Plin. lib. 9. cap. 35. Tzetzes. 1. chili. 5. cap. 253. Stra. li. 14. Ammi. l. 14 Luca. lib. 8. & 10. Hirti. Cõmẽt. 4 de bello Alexandrino.

Gerar. in Chronol.

Tertu. contra Iudæ.

Sueto. in Cæſa. & in Anton. & in Põpey. Ioſe. ſæp. Apian. li. 2.

dio el reyno de Egypto en cõpaña del hermano menor: y dize Apiano que tardo nueue meses en componer lo de Egypto. Ioſepho tiene que ella mato con ponçoña a ſu hermano, ſiendo de quinze años, y q̃ deſpues que ſe amancebo con Marco Antonio, le hizo matar a ſu hermana Arſinoa, ſin q̃ la valieſſe auerſe acogido al templo de Diana Epheſia. Y porq̃ no la tuuieſſen por mas humilde que honeſta: dize Suydas que ſe intitulaua reyna de reynas: y procuro comprar de los Eleos la eſtatua de Iupiter.

Apian. l. 5. bel. Giui. Dion l. 48. Ioſeph. 15. Antiq 45. et li. 2. contra Apio.

Suydas.

§. II.

No quiero hazer mas que tocar en algunas coſas deſta muger, porq̃ entre las de los que con ella trataron, ſe diran otras: y digo q̃ como ella ouieſſe ayudado a Bruto, y a Caſſio cõtra Marco Antonio en la rota de Philippos, q̃ Antonio yendo contra los Parthos la embio a citar q̃ fueſſe delãte del a reſpõder por ſi a la prouincia de Cilicia para tal dia, y el menſagero que la vio, y ſabia las cõdiciones de Antonio, entẽdio que no le yria mal con la ſentẽcia, y ſe lo auiſo a ella, y ella ſe atauio de todo quanto pudiera ſi ſe fuera a caſar, cõ todas las mueſtras poſsibles de luxuria: porque dize Plutarcho que ſe embocco por el rio Cydno que paſſa por la ciudad de Tharſo (como dize Plinio) y que yua en vna fuſta dorada, debaxo de vn pauellon de brocado, recoſtada en el atauio en que pintauan a ſu Dioſa Venus: lleuando las velas coloradas, y los remos plateados, y los meneauan al ſon de los inſtrumentos q̃ ſonauan en el nauio: y al rededor della yuã niños pequeños y bonitos, como los Cupidos que pintauan en cõpañia de Venus, y donzellitas en el trage en que ellos pintauã las Nimphas que llamauan Nereydas, y otras en el trage de las tres Gracias: y eran tantos los perfumes que otras donzellas yuan quemando, que ſu fragancia ſe eſtendia por todas las riberas del rio: y a la fama de tal eſpectaculo ſalio la gẽte de la ciudad, y Antonio ſe quedo caſi ſolo. El la embio a combidar a cenar, y ella q̃ no era menos entendida, y gracioſa que deshoneſta, le embio a dezir que mejor le pareciera yrſe el a cenar cõ ella, lo qual ſe hizo anſi, y en viendola quedo preſo del ceuo que dixo Platon de los tales ſer el deleyte: y fue tal el ſeruicio y abundancia, y riquezas, que el ſe admiro por el cabo, y la cõbido para el dia ſiguiente, aunque cõ yr a porfia nunca pudo ygualar con ella en el ſeruicio y abundãcia: y el meſmo començó a echar al palacio la ruſticidad de ſu cena, lo qual viſto por ella comẽçole a meter en toques de motes y gracias, tanto q̃ le dexo eſpantado. Para mas cũplida noticia de las mañas de eſta ſeñora reyna, dize Atheneo por authoridad de Socrates Rodio, que toda la baxilla que ſiruio en el combite fue de oro, y de ſubidiſsimas lauores, y cõ grãde numero de piedras precioſas, que yuan por las pieças ſembradas. La tapiceria de las ſalas era texida de oro, y las ſalas eran doze, de lo qual admirado Antonio, ella ſe le ſonrio, y le ſiruio cõ todo ello, haziendo verdad que la luxuria es magnificentiſsima, y con eſto le deſpidio cõtentiſsimo: mas combidado con ſus amigos, y capitanes para la cena del dia ſiguiẽte, en q̃ moſtro tantas riquezas de paños y baxillas que lo paſſado fue tenido por ruſticidad, y tãbiẽ lo dio todo al ſeñor Antonio; dio a todos los combidados los vaſos en q̃ beuieron, y las riquiſsimas ſillas en que ſe ſentaron, y a los principales Senadores o capitanes dio literas, y a los demas, cauallos ricamente guarnecidos, de jaezes de plata, y negros que con hachas alũbrauan a cada vno; y dẽde a quatro dias ſolennizo ſemejante ſerao, para el qual pondera el author que hizo cõprar tãtas roſas y flores, que eſtauan de vn codo en alto por las ſalas, y que le coſtaron grandes dineros. Dize Plutarcho que hablaua las lẽguas de Ethiopia, y de los Troglodytas, y de los Hebreos, y delos Arabios, y Syros, y Medos, y Parthos con otras mas, ſin la de Egypto; y que en todas hablaua, y negociaua. Con eſtas gracias captiuo al deſalmado Antonio que por eſtarſe cõ ella deſcuydo de la guerra en que andaua ſu muger Fuluia en Roma con Auguſto, y del mal q̃ Labieno capitã de los Parthos hazia por la Syria. Dize Galeno q̃ fue hallado en la recamara de Cleopatra vn libro cõpueſto por ella delos atauios, veſtidos, y compoſturas y trages galanos; en lo qual ſe entẽdera quã viciosa y luxurioſa aya ſido. Las leyes Romanas aunq̃ permitiã dexar vnas mugeres y tomar otras, no permitian tener muchas, ni dos juntamente; y dize Plutarcho q̃ el primero que tuuo dos mugeres juntas fue eſte Antonio que muerta Fuluia, caſo con Octauia hermana de Auguſto Ceſar,

Plin. libr. 5. cap. 27.

Plato. in Timæo.

Pintar. in Antonio.

Cleopatra cõ Antonio

Athenæ. li. 4 cap. 7.

Galen. li. 1. de cõpoſitione farmacorũ locorũ. c. 2 & li. de Ponderibus & mẽſuris.

Ceſar,y tambien con Cleopatra, aunque el por librarſe de eſſa nota dezia q̃ la tenia por amiga,y daua los titulos de los Reynos a los hijos que en ella tenia. Suetonio dize q̃ Iulio Ceſar hizo ley que vno caſaſſe con quantas quiſieſſe,por ſupplir la falta de la gente que auia muerto en las guerras,mas no ſe publico:y la Hiſtoria Tripartita,y Paulo Diacono dizen que el Emperador Valentiniano hizo otra ley ſemejante,mas anſi el derecho diuino como el canonico,y ciuil eſtã en cõtrario de tales leyes. En fin que Antonio ſe perdio con toda ſu pompa y authoridad, y eſtado por el amiſtad de Cleopatra, y eſtauaſe con ella en Alexandria, ſaliendo ſe los dos de noche diſsimulados,y el hazia trueſſuras por dõde recaudaua algunos palos de que guſtauan mucho ambos:y los Alexãdrinos holgauan de que ſe holgaſſen, y no los guerreaſſen ni mataſſen:y nunca los cozineros holgauã,porque ſi al punto en que ſe les antojaua de comer no eſtauan los guiſados muy en el punto de ſu ſazon,auia peligro: y anſi auian de eſtar ſiempre apercebidos de q̃ en paſſandoſe la ſazon de vnos mãjares,guiſaſſen otros de nueuo. Muchas vezes ſe yuã a peſcar,y como Antonio ſupieſſe poco del officio,tomaua pocos peſces,y como ella ſacaſſe muchos,dezialeſus gracias,y el ſe hallaua atajado:y vn dia mahirio Antonio algunos grandes nadadores que aſiendo los peſces debaxo del agua ſe los prendieſſen en el anzuelo,y anſi ſaco muchos, de lo qual ella ſe admiraua, y llamaua a los priuados q̃ peſcauan dẽde otros barcos, paraque fueſſen a gozar de la notable peſca del ſeñor Antonio. Anſi paſſaron algunas vezes haſta que ya ella entendio lo que paſſaua,y mãdo a vn buen nadador que lleuaſſe algunos peſces en eſcaueche,y los prendieſſe debaxo del agua en el anzuelo del ſeñor Antonio: y como fueſſen a peſcar,y el ſintieſſe ponerle el peſce, tiro y començo a regozijar ſu peſca, y Cleopatra llamo a los otros barcos de priuados que mirando el peſce,y hallãdole eſcauechado fue tan notable la conuerſacion y riſa de todos,q̃ Antonia ſe corrio de ſe ver anſi burlado de ella:y ella con ſu viuo entẽdimiento le reduxo a perder la mohina diziendole algunas liſonjas:que dexaſſe el peſcar para los Egypcios que no erã para mas, mas que el entendieſſe en vencer batallas, y en ſubjetar Reyes,y en ganar reynos pues Dios le hizo para eſſo, con lo qual le dexo muy contẽto,porq̃ el pecco algo de hueco.

Suetonio in Cæſa. c. 52.

Hiſt. Tri. li. 8. ca. 11. Pau. Diac. in Valent. Decret d. 26. C. de Iudæis & de adulte. Geneſ. 2. Matt. 19. Marci 10. 1. Cori. 6. Epheſ. 5.

Viuezas de Cleopatra,

§. III.

Bien ſe entendia que las guerras que Auguſto Ceſar tuuo con Marco Antonio en vida de Fuluia,auia ſido eſta cauſa de ellas: y muerta Fuluia caſo Antonio con Octauia hermana de Auguſto,con lo qual tornaron a ſer amigos; mas como Antonio ſe anduieſſe con ſu Cleopatra,Octauia le fue a ver a Grecia,y el la mando eſtar en Athenas,diziendo que yua contra los Parthos, por lo qual ella ſe torno a Roma. Auguſto la dixo que dexaſſe el matrimonio de Antonio hõbre perditiſsimo,y ſe ſalieſſe de ſu caſa, mas ella no quiſo,por no los poner en guerras:y el meſmo Antonio la embio a mandar dexarle ſu caſa libre,repudiandola, y Auguſto ſe aparejo para le dar la batalla,y le embio a deſafiar,y prometio de le dexar entrar con ſoſsiego en Italia,y aſſentar real a ſu plazer: y Antonio reſpondio que le fueſſe el a buſcar,o q̃ lo determinaſſen los dos a ſolas. En fin que auiendo Antonio allegado ſeſenta mil infantes Romanos,y diez mil cauallos Eſpañoles y Franceſes,con otros ſeys mil cauallos,y ſiete mil infãtes de Artauaſdes Rey de Armenia,y con otros treynta mil hombres de apie,y de acauallo de otras gentes,q̃ ſon ciento y treze mil hombres por todos: ántes de ſe menear tuuo ſuſpenſas todos las tierras Orientales con miedo, o con deſſeo de ver en que pararian tan grandes aparejos de guerra. El camino cõtra los Parthos platicando,no de como los auia de guerrear y y vencer,ſino de como auia de triumphar de ellos;ſino que yendo ſin Cleopatra, y no pudiẽdo viuir ſin ella,determino darles vna peſtorejada,y tornarſe a ella; y lleuando brumada ſu gente cõ mil millas de camino entro por la tierra de Antropatena de la qual hablan Plinio,y Eſtrabon;y ſabiẽdo que en la ciudad de Phraarta tenia el Rey de Media ſus mugeres y hijos,fue ſobre ella,dexãdo atras treziẽtos carros en que lleuaua los ingenios de combatir murallas con guarda de algunas Capitanias cuyo general era Taciano,y quãdo quiſo combatir la ciudad que era muy fuerte no tuuo cõ que; y Phraartes Rey de los Parthos que fue hijo de Orodes matador de Craſſo,la fue a ſocorrer, y ſupo de los

Plutar. in Antonio. Apian. in Parthico. Flor. li. 4. & Epi. 130. Iuſti. li. 4. Eutro. li. 7. Frontinus, li. 2. ca. 3. 13. Oroſi. li. 6. Velle. lib. 2.

de los carros y gẽte que los guardaua,y embio vna gran vanda de cauallos que matarõ a Taciano con diez mil hombres,y prẽdieron a muchos,y quemaron los ingenios, y mataron al Rey Polemon que yua en ayuda de Antonio. Ya era el mes de Septiẽbre, y saliendo a buscar prouision se asio con los Parthos que le salieron al encuentro , y los puso en gran huyda, mas no mato mas de ochenta,y prẽdio treynta,y el Partho temia que Antonio se quedasse aquel inuierno en su tierra,quãdo los Parthos no quierẽ guerra,y hizo de manera que Antonio le pidio pazes,y el se las dio:y Antonio se partio por los montes de miedo de la infinita caualleria Particha que le destruyera tomãdole en lo raso,y llano,el qual consejo le dio vn hõbre Mardo de nacion(gẽte es puesta de Plinio en la Scythia Bosphorana)y fue muchas vezes acometido por los Parthos que no le guardaron la palabra,aũque vna vez se trauaron con los cauallos Españoles q̃ los hostigaron malamente:y otro dia quiso Flauio capitã Frances ganar otra tanta honra,y arremetio con su gente y con algunas vanderas de infanteria,y tomaronle en medio los Parthos,y trabajó Antonio harto por le librar de sus manos,aunque ya estaua passado de quatro flechazos de que murio, y quedaron muertos tres mil hõbres,y heridos cinco mil,lo qual dio grã trabajo a todo el cãpo. En mucho peligro se vio despues todo el campo Romano yendo los Parthos flechando en los postreros,y con grande hambre y sed que les hizierõ comer tales yeruas, y beuer tales aguas con q̃ murierõ muchos, hasta que llegaron al rio Araxes que diuide a Armenia de Media:y ansi se abraçauan cõ la tierra,y la besauan,como si salierã de vna gran tormenta de mar,y con la abundancia de prouisiones de Armenia començaron a enfermar muchos,por comer y beuer mas de lo que sus enflaquecidos estomagos podian lleuar. Dize Veleyo q̃ con engaño prẽdio a Artauasdes Rey de Armenia y amigo delos Romanos y le echo vnos grillos de oro finissimo,y despues el lo mato(como escriue Tacito.)

Plini. li. 6. cap. 5.

Españoles hostigaron a los Parthos.

Tacit. li. 2.

Capitulo. XXXVII. De la batalla de Actio en que Marco Antonio y Cleopatra fueron vencidos de Augusto Cesar, y de como acometidos del en Alexandria se mataron.

5. I.

ALlende que por el diuorcio que Marco Antonio auia hecho con Octauia, por andar se enuiciado cõ Cleopatra, le auia desafiado Augusto Cesar hermano de Octauia, se les junto nueua razon de romper del todo, y fue q̃ como antes auian Iulio Cesar, y Põpeyo, y Marco Crasso hecho vn Triunuirato, ansi Augusto Cesar, y Marco Antonio, y Marco Lepido hizieron otro: sino que Lepido fue muy floxo para sustentar la tercera parte de la potencia Romana, y passaron se sus gentes a Augusto Cesar, y Augusto le absoluio de la parte que tenia en la republica, y el se quedo cõ sus gentes y tierras: y como Antonio pidiesse parte de aquello, y Augusto parte de la Armenia que el tenia, llegarõ desauenidos dẽl todo a procurar se destruyr. Antonio embio a Canidio con diez y seys legiones a se embarcar dende Armenia dõde le dexamos en el capitulo passado huydo de los Parthos: y aun perdio en aquella jornada veynte mil infantes, y quatro mil cauallos, la mitad de enfermedades, y la mitad a hierro de sus enemigos, de los quales no mato el dozientos. y por se ver preito cõ Cleopatra lleuo sus gentes con grandes nieues y frios, y perdio otros ocho mil hombres en el camino, porque veays los males que causan los vicios carnales. Despidido Canidio, camino Antonio para Epheso con Cleopatra con intencion de la embiar a Egypto en quanto passaua aquel rompimiẽto: mas ella hizo como se quedo con el, y se embarcaron en mas de ochocientos nauios, de los quales eran los dozientos de Cleopatra: y llegaron a Samo donde se dieron ellos, y sus gentes a quantos plazeres pudieran darse en sus casas con mucha paz, y de alli dieron consigo en Athenas donde se agasajarõ otra buena tẽporada. Con estos ratos de tiempo que Antonio tomo para se holgar tan apriessa tan de espacio; tuuo Augusto harto vagar para se apercebir de gentes y de municiones de q̃ por entonces estaua muy menguado , y en grande odio de Italia por los grandes tributos que auia echado: y junto dozientas y cincuenta velas de guerra con ochenta mil infantes, y doze mil cauallos: contra quiniẽtos nauios

Triunuirato. 11.

Antonio y Cleopatra.

ñauios de armada de Antonio, y cien mil infantes con otros doze mil cauallos. Hallaron ſe perſonalmẽte con Marco Antonio eſtos reyes con ſus gentes de ayuda, Boco Rey de Lybia, Tarcondemo de Cicilia la alta, Archelao de Capadocia, Philadelpho de Paphlagonia, Mithridates de Comagena, y Adolas de Thracia: y embiaron gente de ayuda Polemon rey de Ponto, Malco Rey de Arabia, Herodes Aſcolonita de Iudea. Amyntas de Lyconia, y de Galacia, y el Rey de Media ſu conſuegro. Tenian repartidas las tierras de la ſeñoria Romana de manera que Antonio tenia dende el rio Eufrates, raya oriental haſta el mar Ionio y el Ilyrico: y Ceſar dende eſte mar haſta el poniente, y de Africa todo lo que correſponde a Italia y Francia, y Eſpaña: y Antonio tenia dende Cirenas haſta Ethiopia por amor de Cleopatra ſeñora de Egypto: y por amor de la meſma quiſo mas pelear en la mar que en la tierra, porque aunque tenia poca y mala chuſma en ſus galeras, y mejor exercito de tierra que Auguſto, quiſo la cõplazer en aquello, porq̃ ſe moſtraua deſſeoſa de ver vna batalla naual: y Auguſto holgo mucho en ſaber que aſſi lo queria, y partio de los puertos de Italia Otranto y Brindes, y dio viſta a la armada de Antonio que eſtaua en Acio de Epiro, donde deſpues edifico Auguſto la ciudad de Nicopolis en memoria de la victoria que alli gano, lo qual ſignifica el nombre de Nicopolis que quiere dezir ciudad de victoria.

Reyes en fauor de Antonio

Plutar. in Antonio. Sueton. in Octauio. Dion. l. 51. Strab. l. 7. Eutr. l. 4. & Epit. 130. Eutro l. 7. Oroſi. l. 6. Valer. l. 3. c. 8. Plin. l. 9. c. 35. & l. 22. c. 3. & l. 33 c. 3. Macro. 3. Satur.

§. II.

Muchos nauios quemo Antonio como a impertinentes para tal meneſter, y en los que le parecio deuer meter en la batalla, embarco veynte y quatro mil ſoldados eſcogidos: y hallandoſe cabe el vn Tribuno aprouado por buen guerrero, deſcubriole el pecho acreuillado de heridas, y dixole que con que conſejo deſconfiaua de pecho que tales muestras tenia, y de eſpada que a tantos enemigos auia muerto y rendido: y ponia ſu eſperança en los nauios que ſe deuian mas a los Egypcios y Phenicios, que a los guerreros de la tierra? y dizen Zonaras y otro que ſiẽpre deſconfio Antonio de auer victoria en aquella batalla, pues mando a los marineros no yr ſin velas, diziendo que para ſeguir el alcance de los enemigos. Dexando ambos capitanes ſus exercitos en la coſta en orden de guerra, para lo q̃ les ſuccedieſſe en la mar y confiando Antonio en la grandeza de ſus caſcos, y Auguſto en la ligereza de los ſuyos, ſe trauaron bien ganoſos de vencer: ſino que acontecio vna gran deſgracia en la armada de Antonio, que la ſeñora Cleopatra en viendo la batalla enſangrentada, mando a los ſuyos alçar velas y huyr: y con ſeſenta velas echo hazia el Peloponeſo, ſin que ninguno pudieſſe dezir que razon la mouio. El ſu Antonio que la vio yr no pudo no la ſeguir al punto, dexando vendidos a quantos por el peleauan en la mar: y alcançando la galera en que ella yua, ſe lanço dentro, aũque no la quiſo ver: ſino que ſentado en la proa ſe cubrio la cara con ambas manos cõfuſo y affrentado: mas al tercero dia cenarõ juntos. Antonio embio ſus letras a Canidio general del exercito de tierra, en que le mãdaua que por Macedonia lleuaſſe aquella gẽte a Aſia, y el nauego la buelta de Africa. Defendioſe ſu armada ſin ſer rendida de Auguſto por quatro horas, y no murieron mas de cinco mil hombres, y fueron tomadas trezientas galeras, y los del exercito de tierra q̃ determina Plutarco en eſte paſſo auer ſido diez y ocho legiones, y veynte y dos mil de cauallo, no ſabiendo que ſe vuieſſe hecho Antonio, eſperaron por el ſiete dias, ſin ſe querer dar a Auguſto por mas halagos que les embio a dezir: mas como ſu general Canidio deſaparecieſſe vna noche, luego ſe le entregaron. Cleopatra ſe fue a Alexandria, y Antonio paſſo a la tierra de Africa donde anduuo algunos dias como aſſombrado con dos amigos que le conortauan, porque tambien tenia gente de guerra en aquellas partes, y como la fortuna o proſperos ſuceſſos le lleuan tras ſi el fauor de los hombres, viendo le vencido todos ſe le rebelaron, lo q̃ le llego a punto de ſe matar, ſi ſus dos amigos Ariſtochrates y Lucilio no ſe lo eſtoruaran, y para ſe cõſolar de ſus infortunios tomo por mas ſeguro conſejo tornarſe para ſu Cleopatra que eſtaua en ſu Alexandria. Fue eſta batalla la poſtrera que ſe dio entre ciudadanos Romanos, y en ella gano Auguſto todo el imperio Romano a los años ſetecientos y veynte y cinco, ſegun Ioſepho Eſcaligero, o de ſetetecientos y veynte y tres de la fundacion de Roma (como apuran el Glareano, y el Samotheo:) y Dion y Zonaras dizen que fue a

Antonio huye ſin ſer vencido ſino fue de Cleopatra.

Strab. l. 17.

Lactãtius l. 2. c. 8. Auguſti 3. Cini. c. 30. Velc l. 2. Zonar. to. 2 Annal.

Ioſe. Scaliger. l. 2. de emendati. temporum.

fue a dos dias del mes de Septiembre: y dende entonces dize Dion que começo la Monarchia Romana de Augusto en Egypto, y en Grecia, aũque no en Roma hasta que entro triunfando en ella: y por le lisongear los Egypcios contauan sus años por la Era del Cesar, como los Españoles por otra Era que dire en la segunda parte.

Monarchia Romana en Grecia y Egypto.

§. III.

Quãdo Antonio se torno esta vez a Cleopatra hallola ocupada en huyr de Augusto Cesar para el otro mũdo incognito del mar de medio dia: para lo qual entẽder digo que dẽde el grã mar de medio dia llamado Atlantico entra el seno Arabico que llamamos tambien mar Bermejo, y cala por la tierra hazia el norte, y por poco mas q̃ calara, llegara al mar Mediterraneo, y dexara a Africa hecha isla, y cortada de tierra firme: porque dende el, hasta el Mediterraneo no ay mas de doze o quinze leguas de tierra, y si estas alguno cauasse podria nauegar dende el Mediterraneo al Bermejo, y por este al mar Atlãtico del medio dia, y engolfarse por aquella immensidad de mares. En esto andaua Cleopatra, no en cauar aquella tierra, sino en sacar sus nauios del Mediterraneo, donde se dio la batalla, y lleuarlos en carros a echar en el mar Bermejo para huyr dẽde alli: mas los Arabios la quemaron los nauios que ya tenia traspuestos al mar Bermejo: y Antonio que llego en esto, mando fortalecer sus puertos y entradas de Egypto contra Augusto, si alla fuesse: confiando en el grande exercito q̃ auia dexado en Epiro donde se dio la batalla. Esto ansi dicho es señaladamente de Plutarco. Como Antonio supo que sus muchas gentes se auian dado a Augusto, y que Herodes Iudio auia hecho lo mesmo, y q̃ los demas amigos le desamparauan por le ver de cayda: dexo la morada solitaria q̃ auia escogido en vna casa cabe la mar por no ver ni ser visto, y tornose al palacio cõ Cleopatra desechando los cuydados en q̃ antes andaua de sustentar su pondonor; y tornose a dar a los passatiempos passados haziendo cuenta que para viuir a su plazer bien le bastaua el reyno de Egypto; sino que era descanso con gran sobresalto, porque gozauan del apercebidos de se matar en llegãdo Augusto sobre ellos. Cleopatra no se ocupaua sino en buscar venenos, y ponçoñas, y experimẽtarlas en los condenados a muerte: y la mas a su gusto que hallo fue la picada de la sauandija, que llaman Aspide, que mataua con sueño, y sin dolores. Dize Dion que Augusto embio tales palabras a Cleopatra que ella pẽsando de le enamorar, le dio entrada en Egypto cõtra Antonio: y Freculpho añade que despues que se vieron, ella le dio muestras de su amor: y aũ Zonaras la enalmagra peor, que ella, sin lo saber Antonio, embio a Augusto vn ceptro y vna corona de oro, y vna silla real: y que como Augusto deuiesse fingir amor para con ella, que ella cõsintio que se le entregasse la ciudad de Pelusio: y cõ esta manera de hablar concierta lo que se figue, que es de Plutarcho y de otros. En el primero dia de Agosto dize Freculpho q̃ fue Cesar cõtra Alexandria, y Antonio salio a escaramuçar con el, y aun lleuo lo mejor algunas vezes: y como vn dia salieste a lo mesmo, y viesse q̃ su armada se auia entregado a Augusto, y q̃ los que le seguian se passauan a su enemigo, tornose para la ciudad dando bozes contra Cleopatra, diziẽdo que ella le entregaua en manos de quien era su enemigo por amor della: y temiendose ella que la mataria, encerrose con algunas mugeres en vn muy rico y fuerte edificio que auia hecho para enterramiento de los Reyes, adonde ella tenia guardado todo su theforo y regalo; y en viẽdose dentro hizo dexar caer el rastillo, y hizo echar fama q̃ se auia muerto, melindre, o alharaca meretricia, y por la qual ella y Antonio perderan las vidas.

Suydas.

Freculsus to. 7. Chro. ca. 15.

Meliudre de Cleopa.

§. IIII.

Con tal nueua quedo el hõbre desdichado tan lastimado, que dixo que no tenia para que temer la muerte, pues era muerta aquella por la qual conseruaua la vida: y entrose en su apossento hablando cõ Cleopatra, y diziendo que no se dolia por carecer de ella, pues presto se hallarian juntos; sino porque auiendo sido el tenido y temido por vn tan gran capitan, se via vencido de la fortaleza de vna muger. Luego se desarmo, y mando a vn su criado llamado Eros que le matasse como se lo tenia prometido, y el hombre arrebatado arranco de su espada con ademã de le herir, y tornando la espada contra si se passo con ella, y cayo muerto a los pies de su señor. Antonio tomo la espada y hiriose peligrosa-

Antonio se mata.

ligroſamente por el vientre(en lo qual mo ſtro auerlo hecho acouardadamente)y echã doſe ſobre vna cama rogaua a los que entrauan que le acabaſſen de matar:ſino que le vino nueua que Cleopatra era viua,y que ſabiendo de ſu deſgracia le mandaua lleuar adonde ella eſtaua,de lo qual holgo el en grã manera.Ella no quiſo abrir el Caſtillete en que ſe auia encerrado con dos mugeres, mas echaron vnos cordeles por vna ventana,y todas tres le ſubieron cõ gran trabajo, y le acoſtaron ſobre vn lecho: y la triſte Reyna hizo ſobre el mil llantos, y dixo mil laſtimas ſin perdonar a ſu delicada perſona de ſe arañar cara y pecho, allende que ſus ojos eran dos continuas fuentes.Deſpues que Antonio la hizo amanſar la furia de ſus llantos, pidio vn poco de vino, y aconſejola que miraſſe por ſi, ſegun que ſaluo ſu honor mejor pudieſſe:y que entre todos los que con Auguſto quedauan, ſe podia cõfiar de Proculeyo mas que de ninguno, y con eſto murio el deſdichado. En ſabiendo Auguſto auerſe herido Antonio, embio a Proculeyo que hablaſſe con Cleopatra, y la eſtorvaſſe la muerte, y nunca por mas que la dixo y rogo pudo acabar con ella que abrieſſe la puerta:y dexãdo a otro hablando con ella en aquella parte, dioſe a tan buen recaudo que ſubio el por la ventana por donde auian ſubido a Antonio, y baxo muy preſto,y callado con dos compañeros adonde Cleopatra eſtaua hablando, la qual a vna boz de vna de ſus mugeres que la dixo como era preſa, boluio la cara, y en viendo a Proculeyo ſaco vna puñal para ſe matar,mas fue prohibida de tan mala hazaña. Ceſar no quiſo priuar a Cleopatra del cuerpo de Antonio, aunque muchos Reyes le ſuplicaron por el para le enterrar, y ella le enterro por ſus manos, honrãdo muchos el enterramiento por muchos reſpectos. Deſpues cayo ella en vna gran calentura, ſo color de la qual penſo dexarſe morir de hambre,ſino que entendida ſu intencion,la amenazaron que la matarian los hijos, ſino comia,y porque ſus hijos no murieſſen, conſintio ella viuir.

§. V.

Auguſto la fue a viſitar vn dia, y en viendole ella ſe leuanto cõ vna ropa, y ſe le echo a los pies,mas el la hizo tornar a la cama, y platicaron en coſas paſſadas,y ella le dio cuẽta de ſus theſoros: y como ſu guarda joyas eſtouieſſe preſente,y deſcubrieſſe(como vellaco) que ella tenia eſcondidas otras joyas ſin las que dezia, ella ſalto de la cama, y le aſio de aquellas greñas,y ſe canſo de dar puñadas en el,eſtando Auguſto muerto de riſa viendo tal entremes. Deſpues ſupo ella de Dolabela como la mandaua lleuar Auguſto con ſus hijos a Italia, y entendiendo que era para la meter en ſu triumfo,alcãço que la dexaſſen hazer las honras del ſu Antonio:donde hablando con el ſobre ſu ſepultura como ſi la oyera,dixo laſtimas que baſtauã enternecer las piedras:y dexando el ſepulchro coronado mando que la aparejaſſen el vaño, y deſpues de vañada comio muy bien,y en eſto entro vno con vna ceſta de breuas que traia del campo, y ſe las dio:y leuantada la meſa mando que la dexaſſen ſola con ſus dos mugeres,y eſcriuio vna carta para Auguſto Ceſar llena de lagrymas y de ruegos que la enterraſſe con el ſu Antonio:y creyendo Ceſar que ſe auria muerto embio corriendo alla:y quebrantadas las puertas la hallaron muerta en vna riquiſsima cama, y veſtida muy altamente,y a la vna de ſus mugeres llamada Eras muerta a ſus pies, y a la otra llamada Charmia vaſqueando con anguſtias de la muerte, y poniendo bien la corona en la cabeça de la Reyna; y como vno la dixeſſe que ſi eran buenas coſas aquellas, dixo que buenas,y quales conuenian a perſona real, y luego cayo muerta.Lo que ſe creyo de la manera de ſu muerte fue que en la ceſta de las breuas la dieron la aſpide que la pico y mato,porque en vn braço la hallaron dos ſeñales humidas, aunque ſu cuerpo nunca dio muestra de ponçoña: y Auguſto la hizo enterrar con Marco Antonio,ſiendo ella entõces de treynta y nueue años. Galeno y el Egineta dize que Cleopatra prouo la ponçoña de la Aſpis en ſus dos mugeres que murierõ con ella,y que deſpues ſe mordio ella rezio en vn braço,y ſe echo alli de la ponçoña que auia hecho echar a la Aſpis, y que anſi murio. Mas yo no entiendo como ſe pudieran ſaber eſtas particularidades,ni tampoco como auia de hazer vomitar la ponçoña a la ſauandija, ni que auenturaua en ſe morder con mayor dolor que la ſauandija la diera

El ceuo de los Romanos.

Cleopatra ſe mato.

Velle. li. 2. Oroſi. li. 6. cap. 19. Aelian li. 9. de Hiſ. Animal. c. 11. & 61. Hieron. ad Euſtochiũ de vir. Petri Apoſto. Gal. lib. de Theriaca ad Piſonẽ. cap. 8. Paulus Aegineta li. 5. cap. 19.

picandola. El Nicolo Florentino, mal hauia leydo a Galeno, pues es citado de Nicolao Leoniceno para dezir por authoridad de Galeno que Cleopatra metio la mano en la ceſta de las breuas para ſer picada del Aſpis. Eſtrabon toca en ambas maneras de contar la muerte de Cleopatra, y en ninguna ſe reſuelue: mas Solino dize que la ſauandija de que Cleopatra ſe hizo picar es la que ſe llama Hypnale, y que mata con ſueño: y Plinio dize tambien que la Aſpis echa ſueño. Mas Eliano raſamente tiene que ſe hizo picar de la Aſpide cuya herida dize que es poco penoſa, y que por ſer la ponçoña vehementiſsima penetra en vn punto al coraçon, y ſe abſorue dentro del cuerpo: y por eſto no ſe pudo hallar en Cleopatra la mueſtra de põçoña que en otros parece quando mueren de ella. Eſtas coſas he querido dezir en lo que de principal intento habla de Cleopatra, aũque paſſaron mucho deſpues de algunas coſas que diremos en el libro ſiguiente: ſino que no auiamos de hazer cabeça de alguna narracion a Marco Antonio, y por eſſo le juntamos con ſu Cleopatra: aunque muchas vezes auremos de tornar a picar en coſas dichas por amor de Iulio Ceſar, y de Auguſto Ceſar, cõ cuyas hiſtorias começaremos la Segũda parte de nueſtra Monarchia Eccleſiaſtica, en ſu libro dezeno: y demos gloria y alabanças a Dios nueſtro Señor q̃ nos ha dado ſufficiẽcia para concluyr con eſta primera jornada: y ſuppliquemoſle por el perdõ de las faltas que por nueſtra ignorancia ſe hallaren.

Epilogo del Libro Noueno.

VAN eſcriptas en eſte Libro las hiſtorias de ciento y quinze años de tiempo, no paſſando con eſta cuenta de el tiempo de Iulio Ceſar, aunque las coſas de Cleopatra deſpues fueron, ſino que començó antes que el: y començó eſte libro en Antioco Eupator, y acabo en Cleopatra vltima de los Reyes de Egypto.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

Horatius in Arte Poetica.

QVI ſtudet optatam curſu contingere metam,
Multa tulit, fecitq; puer, ſudauit, & alſit.

TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS DEL SEGVNDO VOLVMEN DE la Monarchia Ecclesiastica, que contiene desde el quinto, hasta el nono libro inclusiue.

Libro Quinto.

Capitulo Primero de las demas cosas de Artaxerxes Assuero, y señaladamente de la muerte de los Magos: y de la election de Artaxerxes Dario por el relincho de su caualloy de como gano a Babylonia, que se le auia rebelado: y de la gente, que embio con Datis contra Grecia, y se perdio en Marathon. Fol. 1.

Cap. ij. Del reyno de Artaxerxes Dario Longimano, y de como fauorecio a los Iudios para en lo de la reedificaciõ del templo de Hierusalem: y de la fortaleza de la verdad sobre todas las cosas del mundo. fol. 3.

Cap. iij. De la jornada de Xerxes Artaxerxes Dario Longimano, contra Grecia: y de las batallas de mar al Euripo, y de las primeras a Termophilas, en todas las quales perdio mucho de gente, y mas de reputacion. fol. 5.

Cap. iiij. De como Xerxes mato a los Griegos, que le estoruauan el passo de Termophilas, y de como Gelon en Sicilia destruyo a trezientos mil Africanos: y de como Xerxes quemo a Athenas, y fue vencido en la de Salamina, y huyo para su tierra. fol. 7.

Cap. v. De las faltas de Themistocles, y de la honra que se le dio: y de la muerte de Mardonio a Plateas, y de la victoria de Micale: y de la trayciõ, y muerte de Pausanias Lacedemonio: y del destierro, y muerte de Themistocles. fol. 9.

Cap. vj. De como Nehemias con licencia de Xerxes restauro a Hierusalem: y de la destruycion de Micenas: y de la descendencia del Redemptor: y del fuego escondido de Hieremias, que conuertido en agua ardio. fol 11.

Cap. vij. Del tiempo, y cumplimiento de las setenta hebdomadas de Daniel: y de las leyes de las doze tablas: y de la muerte de Virginia por la maldad de Apio Claudio Decemuiro: y del põtificado de Ioachin. fol. 13.

Cap. viij. De Toluno Veyente en el Reyno Tosquano, y de como eligieron los tribunos militares en Roma: y de las valentias, y muerte de Sicio Dẽtado, Achiles de los Romanos: y del principio de la censura en Roma: y de las contiendas de Ardea por vna donzella fol. 15.

Cap. ix. De la muerte del traydor Espurio Melio, que se quiso hazer Rey de Roma: y de las dos victorias, que Cimon Athenience gano en vn dia de los Persos: y de los nefandos amores de Longimano con su sobrina, y nuera Artayota, y de como le mató Artabano a traycion, y Artabano fue luego muerto. fol. 16.

Cap. x. Del reyno de Dario entre los Persas: y de la eleccion del Dictador Mamerco, en cuya compañia se dize auer Cornelio Coso ganado los despojos opimos del Rey Toluno, al qual mato: y de los principios, y ocasiones de las guerras, que llamaron Griegas entre los Lacedemonios, y Athenienses. fol. 18.

Cap. xj. De la gran batalla naual de los Corinthios, y de los Circenses: y de como los Lacedemonios mouieron la guerra contra los Athenienses, que se llamo Peloponesiaca, y de como los Thebanos procuraron tomar a traycion la ciudad de Plateas: y de como el Rey Archidamo entro por tierra de Athenas. fol. 20.

Cap. xij. De la gran pestilencia de los Athenienses, y de como Athenienses, y Lacedemonios se destruyan sus tierras vnos a otros, y de como los Athenienses tomaron a Potidea y vencieron por mar a los Lacedemonios: y la isla de Lesbos se rebelo contra los Athenienses, y Plateas fue del todo destruyda por los Lacedemonios, y de grandes guerras de los de Corfu entre si: y de como los Athenienses embiaron gente a Sicilia. 22

Cap. xiij. Del daño, que Athenas hizo en la Etolia, y de la reconciliacion de Delio, y de como los Lacedemonios rompieron con los Ambracios: y de como los Athenienses embiaron nueua gente contra Sicilia, y de otras auenturas. 26.

Cap. xiiij. De como los Athenienses ganaron la ysla Cy-

la Cytheras,y ſu gente fue deſpedida de los Sicilianos,y de la gran rota de los Athenienſes cabe Delio en Tanagra,y de la crueldad de los Lacedemonios, que mataron ſin porque a dos mil de ſus eſclauos, y de como Braſidas Lacedemonio colo por muchas tierras.fol.29

Cap.xv.De como Braſidas gano la ciudad de Amphipolis,y deſpues la llamada Torona,y de otras muchas guerras por la Thracia,en la qual Cleõ Athenienſe torno a ganar las Ciudades Toronea,y Scyona.fol.31

Cap.xvj.De las muertes del Excelente Lacedemonio Braſidas,y del ſonlocado Athenienſe Cleon ſobre Amphipolis, y de vnas falſas pazes que hizieron Lacedemonios,y Athenienſes entre ſi, y de la liga, que los Corinthios, y otros muchos hizieron contra ellos con el fauor de los Argiuos.fol 33.

Cap.xvij. De las vãrias confederaciones, que ſe hizieron entre diuerſas ciudades Griegas, y del principio y vicios de Alcibiades, y de algunas de ſus coſas.fol. 35.

Cap. xviij. De muchas rebueltas de guerra entre Lacedemonios,y Argiuos,y otros,y de como los Argiuos ganaron a Orchomeno, y de la victoria,que los Lacedemonios ganaron a Mantinea de los Argiuos,y de otros,y de como en Argos ſe tyrannizo el gouierno popular por algunos poderoſos.fol.37.

Cap.xix De las accuſaciones de dos monjas Veſtales,y del principio del reyno de Artaxerxes, al qual quiſo matar ſu hermano Cyro, y de como la ſanta Eſther caſo con eſte Rey,y de como Aman priuado del Rey puſo a punto de muerte a todos los Iudios del imperio.fol.40.

Cap.xx.De la muerte del traydor Aman, y de muchos del imperio,que auian tratado de matar a todos los Iudios, y de como los Athenienſes mataron a los de la ciudad de Melos, y de otras algunas rebueltas entre los Griegos.fol.42.

Capitulo xxj. De la grande armada,que los Athenienſes embiaron contra Sicilia, y de las accuſaciones que ſe hizieron contra Alcibiades capitan de la armada, haſta le condenar a muerte, mas el huyo para Lacedemonia, donde fue cauſa que aquellos embiaſſen ayuda a los Sicilianos. fol.43.

Capitulo xxij. De como llego Gilipo capitan Lacedemonio a Sicilia contra los Athenienſes,y les començo a tener mejoria,y deſpues a los poner en peligro, haſta que los Athenienſes determinaron de ſalir de Sicilia,por ſe ver perdidos. fol. 45.

Capit.xxiij. De como los Athenienſes fueron mal vencidos diuerſas vezes por los Sicilianos, haſta que huyendo por tierra,perdida ſu armada,fueron todos muertos o preſos: y de como muchos pueblos dexaron a los Athenienſes,y ſe dieron a los Lacedemonios.fol.47.

Libro Sexto.

CAP. I. De como muchas ciudades dexaron a los Athenienſes,y ſe hizieron con los Lacedemonios,ayudando a ello Alcibiades:y de muchos recuentros,en que perdian y ganauan, y de como Alcibiades huyo de Lacedemonia por adultero con la Reyna Timea, y ſe paſſo a Tiſaphernes,y le gano la voluntad.fol.50

Capit. ij. De las muchas trapaças, en que Alcibiades quiſo meter a los Athenienſes, y al Satrapa Tiſaphernes,y de la tyrania de los quatro cientos que ſe leuantaron con la gouernacion de Athenas,y de la perdida de la armada Athenienſe, y de como Alcibiades fue hecho general de los Athenienſes,y de vna victoria naual,que ganaron los Athenienſes a los Lacedemonios en el Heleſponto, y de como ſe rebelo Egypto a la monarchia.fol.52.

Capitulo iij. De como ſe vencieron ſendas vezes Athenienſes y Lacedemonios por mar: y de como Alcibiades ſe ſolto a Tiſaphernes, que le auia preſo,y de como gano todas las galeras a los Lacedemonios, y algunos pueblos: y de como Macheo capitan Carthagines ahorco a ſu hijo, y entro por fuerça en Charthago,y a el mataron deſpues por traydor, y de otros capitanes que le ſucedieron haſta Halmicon, que ſe mato. fol. 54.

Capit.iiij. De la proſecucion de la guerra Griegã por Thraſilo, y Alcibiades Athenienſes, y de como fue Bizancio tomada por los Athenienſes,y de como Alcibiades entro en Athenas triũphando,y le hizieron ſu capitan general, ſino q̃ le priuaron preſto.fol.57.

Cap.v. De como Calicratides general de Lacedemonia deſtruyo el armada Athenienſe, que tenia Conon,y el fue luego mal vencido, perdiendo ſetenta galeras,y de como Lyſandre Lacedemonio gano dozientas galeras ſin batalla al Athenienſe Conon, y de la oppreſsion de Athenas por los Lacedemonios.fol.59

Cap.vj.De la tyrania de Dionyſio Siculo, y de ſu muerte,y de la caſta de Platon,y de ſus eſtudios y peregrinaciones. fol.61.

Cap.vij. De como Platon fue tres vezes ã Sicilia por hazer buenos a los tyrannos Dionyſios, y no lo pudo conſeguir,y de como Lyſandre puſo en Athenas treynta gouernadores, que deſtruyan la ciudad,y el tomo la isla de Samo, y la muerte deſdichada de Alcibiades, procurada por los Lacedemonios.fol.63.

Capitulo viij.De como Thraſybulo fue contra los treynta tyrannos deſtruydores de Athenas,y de como por fauor del Rey Pauſanias dexaron los Lacedemonios a la ciudad de Athenas en ſu entera paz,y libertad.fol.66.

Cap.jx. De los primeros mouimientos de Cyro el menor,

menor, para yr contra el rey Artaxerxes su hermano, y de como llego hasta la raya de Cilicia. fol. 67.

Cap. x. De como Cyro llego con treze mil Griegos, y con cien mil Barbaros al campo de Cunaco cinco leguas de Babylonia, donde hallo al rey su hermano con nouecientos mil hombres a pũto de guerra. fol. 68.

Cap. xi. De como se dio la batalla entre Cyro, y el rey, y de como murio en ella Cyro, y de las crueldades que el Rey, y su madre hizieron contra los que fueron en matar Cyro. fol. 71.

Capitulo xij. De como con licencia del Rey Artaxerxes se tornaron los Griegos en compañia de Arieo, y de Tisaphernes por algunas jornadas, hasta que aquellos Persas, como perjuros traydores les mataron a Clearco con algunos otros capitanes. fol. 78.

Cap. xiij. De como los diez mil Griegos hizieron nueuos capitanes en lugar de los que les mataro los Persianos: y de como caminaron a sus venturas por diuersas tierras con increybles trabajos, hasta llegar cerca del rio Phasis. fol. 75

Capitulo xiiij. De como los Griegos por varias venturas llegaron hasta la ciudad de Synope, y de como desauenidos se repartierõ en tres exercitos, y se fueron cada exercito por su parte. fol. 77.

Cap. xv. De las desgracias y peligros en que cayeron los Griegos en diuersas partes, hasta que assentaron con Seuthes en la Thracia. fol. 79.

Capitu. xvj. De como los Griegos assentaron con Timbron contra Tisaphernes, auiendose desauenido de Seuthes. fol. 81.

Cap. xvij. Del ducado de Ioana Benresa, y de los vltimos dias del rey Artaxerxes, y de sus malos hijos y de su muerte. fol. 81.

Cap. xviij. De la quema de Roma por los Galos en tiempo de Camilo, y de las primeras vezes que los Franceses passaron a Italia. 83.

Cap. xix. De la origen de los de Marsella, y de su buen comedimiento con los Romanos: y de como los Ceretanos reuerenciaron a las religiones Romanas, y por esso se llaman Ceremonias: y de como fue depuesto del Reyno de Lacedemonia Leotichidas, y puesto Agesilao, y embiado contra los Persas. fol. 84.

Cap. xx. De las cosas de Agesilao en Asia, y de la victoria de Conon venciendo a su competidor Lysandre que murio en la de Haliarto, y del destierro del Rey Pausanias. fol. 86.

Cap. xxj. De la famosa batalla que Agesilao vencio a la Cheronea, y de como el Rey Artaxerxes procuro paz vniuersal en la Grecia, la qual quebrantaron los Lacedemonios, que a traycion tomaron la fortaleza de Thebas, mas Pelopidas se las saco, y mato a los tyrannos de Thebas. fol. 87.

Cap. xxij. De algunas refriegas entre Lacedemonios, y Thebanos: y de la victoria que Pelopidas cõ pocos gano a los Lacedemonios muchos: y de como los Thebanos ganaron la batalla de Leuctra, adonde mataron al Rey Cleombroto de Lacedemonia, por la qual se mando dãrse por dormidas las leyes de Lacedemonia. fol. 89.

Capitulo xxiij. De quien aya sido Epaminondas, y de como acorralo a los Lacedemonios en su ciudad: y de como se libro de la embidiosa accusacion de sus Thebanos: y de como lleuando de vencida a los Lacedemonios en la batalla de Mãtinea le mataron. fol. 91.

Capitulo xxiiij. Del Pontifice Ioyada, y de Liuio Fidenas Rey Toscano: y del rey Nectanabo priuado del Reyno de Egypto por Oco rey Persiano: y de la tyrannia de Alexandre Phereo, y de su muerte, y del reynado, y muerte de Oco rey de Persia. fol. 92.

Capitu. xxv. De como Curcio Romano se echo en la rotura, que aparecio en la plaça de Roma, y de Egisteo hijo del Rey Midas, que hizo otro tanto: y de Ioathan pontifice Iudayco, que mato a su hermano Iesus en el templo, y de como Manlio Torquato libro a su padre de vna accusacion, y gano el collar, y renombre, y de como mato a su hijo porque peleo contra su mãdamiento. fol. 95.

Capitu. xxvj. De la guerra de los sacrilegos Phocenses, y de su gran castigo, y de como Dion puso en libertad a Sicilia auiendo expelido della al tyrano Dionysio: y de como le mataron con su muger, y su hermana, en pago de tan buena obra. fol. 96.

Capitu. xxvij. Del nascimiento del grande Alexãdre, y de como Dionysio el tyrano torno al señorio de Sicilia, y de como fue de Corintho Timoleon, que le embio desterrado a Corintho, y puso la isla en su entera libertad. fol. 98.

Capitulo xxviij. Del ducado de Iudas Hyrcano, y del pontificado de Iado entre los Iudios: y del nueuo templo que se leuanto en el monte Garizim: y del reyno de Arses en Persia, y despues del de Dario: y del principio de Alexandre Magno, y de Elbio en Toscana. fol. 100.

Cap. xxix. Del principio del Reyno de Alexandre Magno, y de como destruyo a Thebas, y fue nombrado Capitan general de Grecia, y de como passo en Asia, y vencio a los capitanes de Dario: y de como corto en lugar de desatar los nudos del yugo de Gordio. fol. 101.

Capitulo. xxx. De como Alexandre passo la escala de Pamphilia, y de como le ouiera de costar alla vida el bañarse en el rio Cydno, y de como vencio a Dario, y le prendio su madre, muger, y hijos, y de los comedimientos que tuuo con las reynas. fol. 103.

Capitulo xxxj. De como Dario rogo a Alexandre se restituyesse a su madre muger, y hijas, y Alexandre no quiso sino se le subjectaua, y de como

como y destruyó a Tyro, y de la origen de aquella ciudad, que era morada por vezinos, que descendian de esclauos traydores. fol. 105.

Libro Septimo.

CAP. I. De la yda de Alexandre a Hierusalem, donde honro mucho a los Iudios: y de como tomo la ciudad de Gaza, y despues a Egypto, y de como fue al templo de Hamon, donde quando se hizo llamar Dios. fol. 107.

Capit. ij. De como Alexandre no quiso cõciertos con el Rey Dario: y de como muerta la muger de Dario los Reyes entraron en la gran batalla de Gaugamela, en q̃ Dario fue vencido, y Alexandre gano la Monarchia. fol. 109.

Capitulo iij. De la muerte de Agis, Rey de Lacedemonia, y de como Alexandre entro en las dos grandes ciudades Susa, y Persepolis: y de como quemo a Persepolis. fol. 113.

Cap. iiij. De como Dario huyo de Alexandre, y de como Besso y Nabarzanes sus vassallos le prendieron: y despues mataron, y de como Alexandre llego en su seguimiento: adonde estaua en acabando de morir, y de hizo enterrar honrosamente. fol. 115.

Cap. v. De como Alexandre entro en Hyrcania, y se vio con la Reyna de las Amazonas, y de como tomo las costumbres, y trage Persianos, y se mando adorar por Dios: y de como mato a Parmenion, y a otros, que le quisieron matar, y de como passo al monte Caucaso, y de sus muchos trabajos. fol. 117.

Cap. vj. De la prisiõ de Besso el traydor, y de como Alexandre gano la famosa piedra, en la Sogdiana, y de la mala muerte de Clyto, y del Satrapa de Naura casado con su madre. fol. 119.

Capitulo vij. De como Alexandre se caso con Roxane, y de como se hizo adorar por Dios, y de la muerte de los pages que le querian matar, y de la del Philosopho Calistenes: y de como Alexandre entro en la India, y gano la piedra Aorno: y de como gano la ciudad de Nisa, y se vio con la reyna Cleophis. fol. 121.

Cap. viij. De como Alexandre passo el rio Indo con fauor del Rey Taxiles su amigo, y de como peleo con el Rey Poro, y le vencio al rio Hydaspes, y de la muerte de Bucephalo: y de como en el Reyno del Sophites la hermosura, y buena disposicion era lo que mas se apreciaua: y de como Alexandre se dexo de yr a los fines de la India, por no le querer seguir su gente. folio 123.

Cap. ix. De las muestras falsas que Alexandre dexo en la India, y de como baxo por el Acesines, y por el Indo al mar Oceano del mediodia, y de como estuuo en peligro de muerte entre los Oxidracas, y de como perdio la mayor parte de su exercito de hambre, y de sed, y cansancio. 124.

Capitulo x. De la cuenta que Nearco dio a Alexandre de lo que le auia acontecido en su prolixa nauegacion por el Oceano meridional, y de como subio con su armada hasta Susa. fol. 128.

Capitulo xi. De como Alexandre visito el Sepulchro de Cyro, y mato a Oxines Satrapa de Persia: y de que gente seã los Brachamanes, y Gymnosophistas: y de la muerte de Calano, vno de aquellos. fol. 131.

Capitulo xij. De como Alexandre se caso con vna hija del Rey Dario, y caso a los principales de su exercito con otras señoras Persianas en la ciudad de Susa, y pago las deudas de los suyos: y de la muerte de Ephestion, y de las grandezas, delas costas de los Reyes Persianos y mucho mas de las de Alexandre. fol. 133.

Capitulo xiij. De como Alexandre partio de Media para Babylonia, y de como allí tuuo cortes al mundo: y de como le dieron ponçoña, con que cayo mortal. fol. 135.

Capitulo xiiij. De la muerte de Alexandre, y de como la Reyna Sisigamba se dexo morir de tristeza, y de la muerte que Roxana dio a Estatira, y como despues de muchos debates hizieron Rey a Arideo, y despues los capitanes concertaron de repartir los reynos. fol. 136.

Capit. xv. De las tierras, que a cada capitan cupieron, y de las guerras, y muerte de Alexandre Rey de Epiro en Italia: y del Pontificado de Onias: y del durado de Iosepho entre los Iudios: y de que año se comiença a contar el tiempo de la Monarchia Griega. fol. 138.

Capitulo xvj. De la desgracia de los Romanos vencidos sin batalla, donde llamauanlas horcas Caudinas, y de como se tornaron a vengar de la misma manera: y de los principios de la tyrannia de Agathocles en Sicilia. fol. 139.

Capitulo xvij. En que se prosiguen las hazañas, y maldades del tyrano Agathocles, y su muerte, y del Reyno de Ptolemeo Lago en Egypto, vencedor, y vencido de Demetrio Poliorcetes. fol. 142.

Capitulo xviij. De como los successores de Alexandre se llamaron Reyes, y del Reyno y muerte de Arideo en Macedonia, y del Reyno de Antigono en Asia, y de algunas victorias suyas, y del fin de algunos capitanes Alexandrinos. 146.

Capitulo xix. De como Eumenes fue rechaçado por capitan de los Argyraspidos, y de como vencidos el y ellos de Antigono el murio en la carcel preso, y ellos fueron echados adonde nunca mas fueron vistos, y de la muerte de Antigono, y del reyno de Casandre, que mato la madre, y mugeres, y hijos de Alexandre. fol. 148.

Capitulo xx. Del reyno de Seleuco Nicanor, y de como caso a su muger con su hijo Antioco, que moria enamorado della, y de como peleo, y mato a Lysimaco. fol. 150.

Capitu. xxj. De las muertes de Lysimaco, y de Seleuco, y della traycion de Carauno: y del Ducado de Heli Matathias entre los Iudios: y de Turreno en la Toscana, que entrego la ciudad de Hetruria: y del reyno de Demetrio, y de muchas de sus luxurias. fol. 151.

Capitulo xxij. De muchas otras cosas abominables del Rey Demetrio, y de como por varias ventu rasse vino a entregar a su yerno Seleuco, que le tuuo detenido hasta que murio, y de su honrosissimo enterramiento. fol. 152.

Cap. xxiij. De la casta de Pyrro Rey de Epiro, y de sus valentias, y de como passo en Italia en fauor de los Tarentinos contra los Romanos, y de como vencio al Consul Leuino por amor de los Elephantes, que metio en la batalla. fol. 155.

Cap. xxiiij. De las guerras de Pyrro en Italia con los Romanos: y de como rogo mucho por pazes, y nunca se las dieron: y de como passo en Sicilia, y por su culpa salio huyendo para Italia, y de como vencido de los Consules se torno a Epiro sin gente, y sin dineros. fol. 157.

Cap. xxv. De como Pyrro fue sobre Lacedemonia vazia de gente, y no la pudo entrar: y de como fue contra la ciudad de Argos, donde le mato vna muger. fol. 159.

Capitu. xxvj. Del pontificado de Simon el Prisco entre los Iudios: y de Antipatre y Alexandre hermanos, que reynaron en Macedonia: y de como Demetrio, Pyrro, y Lysimaco reynaron alli, y de las maldades de Lysimaco despues de viejo. fol. 160

Cap. xxvij. Del Reyno de Ptolemeo Philadelpho, y de los Iudios, que rescato: y de como embio por los Setenta interpretes con muchos dones: y de como los recibio, y regalo. fol. 162.

Cap. xxviij. De como los Setenta trasladaron todo el testamento viejo Hebreo, y de la canonizacion de su translacion, y delas otras traslaciones, que despues se hizieron: y de la controuersia de las setenta celdas. fol. 164.

Capitulo xxix. De algunas grandezas reales de Philadelpho: y de algunas grandes serpientes: y del Pontificado de Eleazar, y de los males, que en Regio hizieron quatro mil soldados que tomaron para su defension: y Hieron Rey de Sicilia, y de la guerra de Mamertinos, por la qual començó la primera guerra Africana. fol. 166.

Cap. xxx. Del reyno de Antioco Soter en Syria, y de Agai Heli en el Ducado de los Iudios: y de Cerauno en Macedonia, y de la muerte de Breno, y de los suyos, que quisieron despojar el templo de Apolo Delphico. fol. 168.

Capit. xxxj. De como Antigono Gonatas reyno en Macedonia, y de los Galos que vencio: y de la razon del nombre de Galogrecia: y de como se començó la riña de la primera guerra Africana, haziendose Hieron amigo de los Romanos, que començaron con victorias. fol. 169.

Cap. xxxij. De como los Romanos echaron armada al agua, y fue preso el Consul Cornelio: y de como Duelio vencio a Anibal, y despues le cogio en Cerdeña sus galeras, y de la gran batalla que ganaron los Consules Marco Atilio Regulo, y Lucio Manlio. fol. 171.

Capitulo xxxiij. De como Regulo y Manlio consules passaron en Africa, y tomaron a Clypea, y de como Regulo auiendo vencido a los Carthagineses fue preso dellos, con industria de Xantipo Lacedemonio: y de las infieles muertes de Regulo, y de Xantipo. fol. 172.

Capitulo xxxiiij. De algunas batallas nauales, en que a vezes vnos, y a vezes otros lleuaron en las cabeças, Romanos y Carthagineses: y de algunos naufragios, en que los Romanos perdieron increyble numero de nauios: y de la gran victoria de Metelo, con los Elephantes, que prendio. fol. 174.

Cap. xxxv. De como los Romanos labraron armada, con que Luctacio consul dio la batalla a los Carthagineses, y los vencio por mar: y de las pazes entre Romanos, y Carthagineses: y de como se alçaron contra Carthago los soldados, q auian tenido en Sicilia. fol. 176.

Cap. xxxvj. De como Carthago se vio en gran peligro con sus rebellados: y de como Amilcar los destruyo, y los Romanos sacaron a Cerdeña de mano de los Carthagineses: y de algunos Duques, y de algunos Sacerdotes Iudaycos, y de los reynos de Galinico en Syria: y de Euergetes en Egypto, y de sus grandes guerras. fol. 177.

Capitulo xxxvij. De como los Parthos començaron en Arsaces a hazer reyno por si, y de las muertes de Galinico, y de Antioco su hermano: y de Demetrio Rey de Macedonia: y de las tyranias de Agron, y de Teuca Reyes Illyricos: y de como los Etolos mofaron de los Romanos. fol. 179.

Capitulo xxxviij. De como Teuca hizo matar al embaxador Romano, y robaua quanto podia, por lo qual la priuaron los Romanos de su Reyno, passando en Grecia la primera vez: y del Ducado de Iosepho el arrendador entre los Iudios: y de el Reyno de Antigono Doson en Macedonia. fol. 180.

Capitu. xxxix. De como Arato gano el Acrocorinthio del Rey Antigono Gonatas, y por la ingratitud que los Corinthios tuuieron con el le dio al Rey Antigono Doson: y de las diligencias de Arato sobre pacificar su ciudad de Sicionia, y aun las demas. fol. 182.

Libro Octauo.

Capitul. I. De como reynaron en Lacedemonia Agis, y Cleombroto, y de como por querer Agis reduzir en vso las leyes de Lycurgo fue

muerto con ſu madre, y abuelâ, y Cleombroto deſterrado.fol.184.

Cap. ij. De los principios de Cleomenes Rey de Lacedemonia,que hoſtigo mal algunas vezes a ſu contrario Arato capitan de los Acheos: y de como Cleomenes mato a los Ephoros de Lacedemonia,y puſo a ſu hermano por rey. fol.185.

Capit iij. De como Cleomenes perdio muchos pueblos, y de como con neceſsidad embio a ſu madre y a ſu hijo empeñados al Rey Euergetes de Egypto,y de como tomo a Megalopolis y gano mucha honra contra el Rey Antigono, y los Acheos.fol.187.

Cap. iiij. De la batalla laſtimera de Selaſia, donde Cleomenes fue vencido del Rey Antigono:y de como Antigono fue luego cõtra los Ilirios, y en venciendolos murio:y de la miſerable muerte de Cleomenes,y de ſu madre y hijos en Alexãdria, donde ſe auia acogido por fauor. fol.189

Cap. v. De como Philopemen mato a Machanidas Tyrano de Lacedemonia, y de como la derroco de ſu ſer priuandola de las leyes de Lycurgo: y de como a el le mataron en la carcel en Meſſenia,y de ſu honroſiſsimo enterramiento.fol.190

Cap. vj. Del Reyno de Seleuco Cerauno en Syria, y de ſu muerte violenta: y de las guerras de ſu hermano el grande Antiocho,que le ſucedio: y de Volturreno en Toſcana, y del perro Philopator en Egypto.fol.192.

Cap. vij. De la muerte de Amilcar Barcha, y de la d ſu yerno Aſdrubal en Eſpaña: y de las vezes que capitularon concordia Romanos, y Carthagineſes: y de la deſtruycion del exercito Frances en la Toſcana: y de los principios de la milicia de Anibal,y de como fue hecho capitan de Carthagineſes.fol.194.

Cap. viij. De como Anibal deſtruyo la ciudad de Sagunto,que es Monuiedro, y de las difficultades,que padecio haſta llegar con ſus gentes a la Lombardia contra los Romanos.fol.195.

Cap. ix. De como Anibal gano dos victorias en la Lombardia de los Romanos al Teſin, y a Trebia, y de como paſſo el Apenino, y perdio vn ojo:y de como llegado en Toſcana procuro batalla con el conſul Flaminio.fol.197

Cap. x. De la gran batalla del lago Traſimeno, en que Anibal vencio a los Romanos muy ſangrientamente:y de las muertes por alegria, y por triſteza:y de como Quinto Fabio Maximo Dictador tuuo acorralado a Anibal,y ſe le eſcapó.199

Cap. xj. De como Fabio libro de la muerte a Minucio ſu competidor: y de como Anibal vencio la gran batalla de Canas,en que mato la flor de la gente Romana con muchos officiales principales en Roma.fol.200.

Capitu. xij. De la embaxada que Anibal embio a Carthago de ſus victorias, y le mandaron embiar gente, y dineros contra el parecer de Hanon,y de los diez mil que ſe eſcaparon de la batalla: y de como Scipion quiſo matar a los que deſamparauan a Roma:y de como los Capuanos ſe hizieron con Anibal,matando a muchos Romanos.fol.202.

Cap. xiij. De los rencuentros de Anibal con Marcelo,y de la infelice muerte de Marcelo:y de como Claudio Neron baxo los brios de Anibal matandole ſiempre muchos:y de como Neron ſe junto con Salinador para contra Aſdrubal, que llego con cincuenta mil hombres.fol.204.

Capit. xiiij. De como los conſules dieron la batalla a Aſdrubal,y le mataron con toda ſu gente,y de como eſte Aſdrubal, y otros capitanes Carthagineſes mataron en Eſpaña a los dos Scipiones: y de como Lucio Marcio los vengo,y de la yda de Publio Cornelio Scipion a Eſpaña. fol.206.

Cap. xv. De como Scipion llego a Eſpaña, y gano a Carthagena y reſtituyo los rehenes, y vencio a los capitanes Carthagineſes, haſta los expeler de toda Eſpaña,no les quedando prouincia,que apellidaſſe ſu vando.fol.208.

Capit. xvj. De como Scipion paſſo en Africa por hablar con el Rey Siphace haziendoſe ſu amigo,aunque deſpues por caſarſe con Sophonisba, ſe ſalio a fuera,y de como fue hecho conſul auiẽdo ganado a toda Eſpaña para Roma, y de como hizo grandes aparejos en Sicilia para contra Carthago.fol.209.

Cap. xvij. De como Scipion començo la guerra en Africa contra Carthago: y de como deſtruyo a muchos capitanes con ſus exercitos, ſeñaladamente a Siphace diuerſas vezes, al qual prendio ganandole ſu reyno de Cyrta con el de Numidia,y prendio a Sophonisba, y començo a tratar de las pazes,que le pidierõ en Carthago.211.

Cap. xviij. De como los Carthagineſes ſacaron de de Italia a Anibal en fauor de Carthago, de como peleo con Scipion, y fue vencido del, y de las condiciones terribles, que los Carthagineſes acceptaron porque les dieſſen paz los Romanos. fol.212.

Cap. xix. Del reynado de Philippe en Macedonia,y de ſus muchas faltas, y de como ſe carteo con Anibal contra los Romanos, y anduuo en guerras con los Romanos, en que perdio mas que gano:y de como los Romanos hizierõ pazes vniuerſales con el, y con todas las gentes de Leuante.fol.214.

Cap. xx. De la guerra Macedonia cõtra el Rey Philippe,y de diuerſos capitanes, que fueron contra el ſin prouecho,haſta que Tito Quincio Flaminio le vencio en algunas buenas batallas.fol.216

Capitulo xxj. De las pazes vniuerſales,que los Romenos hizieron con los Griegos, y con el Rey Philipe de Macedonia,y de como toda la Grecia quedo libre,ſino que los Etolos reboluieron nueua guerra,en la qual metieron al Rey Antioco, que tenia conſigo a Anibal huyda de Carthago.fol.218.

Capitulo xxij. De la guerra, que Antiocho el mayor leuanto contra los Romanos en Grecia, y de como fue mal vencido a Termopilas por el consul Glabrion. fol. 219.

Capitulo xxiij. De como el Consul Lucio Cornelio Scipion fue contra el Rey Antioco, y de como auiendose destroçado las dos armadas por mar rompio con el Rey y le vencio en gran batalla, y el Rey huyo. fol. 221

Cap. xxiiij. De las pazes, que los Romanos hizieron con el Rey Antioco, y de la mala muerte deste Rey, y del reyno de Ptolemeo Epiphanes en Egypto amparado de los Romanos, y del pontificado de Onias, y del Reyno de Seleuco Philopator en Syria: y de los açotes de Eliodoro, fol. 225.

Capitulo xxv. Del Ducado de Ianeo Hyrcano, y de su mala muerte, y del Reyno de Philometor en Egypto, y del de Cecina Volrureno en la Toscana fol. 225.

Capitulo xxvj. Del Reyno de Antioco Epiphanes en Syria, y del principio de sus maldades, que procuro dos vezes tomar el Reyno de Egypto a su sobrino Ptolemeo Philometor, y mato mucha gente en Hierusalem, y robo los thesoros del templo, fol. 226.

Capitulo xxvij. De la destruycion de Hierusalem: y de las terribles persecuciones del Rey Antioco contra los Iudios, hasta los compeler a renegar la Fe, y de como Mathias con sus hijos los Machabeos començaron a responder por lo de Dios, fol. 228.

Cap. xxviij. De como Mathias defendia la ley de Moyson, y de su muerte, y de como le succedio Iudas Machabeo su hijo, que mato algunos capitanes del Rey Antioco, y a otros vencio. 230

Capitulo xxix. De como Iudas Machabeo vencio a Lysias, y restauro el culto diuino en el templo de Salomon, y de otras victorias de los Machabeos, y de la mala muerte de Antioco Epiphanes, y de las trayciones, con que Perseo entro en el reyno de Macedonia. fol. 231.

Cap. xxx. Del reyno de Perseo en Macedonia, y de los grandes aparejos de guerra, con que se reboluio con los Romanos, y de como le vencio el consul Paulo Emilio. fol. 233.

Capitulo xxxj. De la huyda del rey Perseo, y de su infame prision, y de su desdichada muerte, y del rico triunfo de Paulo Emilio, y del bien que hizo en Macedonia, y mal en Epiro. fol. 235.

Libro Nono.

CAP. I. Del Reyno de Antioco Eupator, hijo de Antioco Epiphanes, en Syria al qual mato Demetrio Soter su primo, y se alço con el Reyno, y de lo que los Machabeos hizieron en tiempo deste, y del templo que Onias hizo en Egypto. fol. 237.

Capitulo ij. De otras maldades de Alchimo, y de su muerte digna de su vida, y de la muerte del blasphemo Nicanor, y de la de Iudas Machabeo: y de como entro Ionathas en el pontificado, y en la gouernacion del pueblo: y de las guerras de Bachides. fol. 238.

Capitulo iij. De como Prompalo se mintio Alexandre hijo de Antioco Epiphanes, y quito el reyno y mato a Demetrio, y el se quedo con el, y se hizo muy amigo de los Iudios, y dio el pontificado a Ionathas, y de como los Romanos determinaron la destruycion de Carthago, y de como los Carthagineses fueron mal vencidos de Massinissa. fol. 240.

Cap. iiij. De como determinaron los Romanos de destruyr a Carthago: y de como los Carthagineses les dieron sus rehenes, y despues entregaron sus armas, y a la postre les denunciaron los Consules en Vtica que Carthago auia de ser assolada. fol. 242.

Cap. v. De como los Carthagineses se pusieron en defensa de su ciudad, y de la fama, que Scipion començo a ganar con cosas bien acertadas en fauor de su gente. fol. 244.

Cap. vj. De como se defendieron de los Romanos los Carthagineses por el año del consulado de Calphurnio, y del otro Andrisco, que se mintio Rey de Macedonia, y de como Scipion fue hecho Consul sin lo el pensar, y de como passo cõtra Carthago y purgo el exercito. fol. 245.

Cap. vij. De los trabajos, que los Carthagineses passaron guerreados de Scipion, y de como a la postre Scipion los vencio, y destruyo, no dexando cosa en pie de toda la ciudad de Carthago, de cuya total destruycion triunfo con gran pompa, y magestad. fol. 246.

Cap. viij. De los Reyes de Syria Alexandre, y Demetrio Nicanor maridos de Cleopatra, y de la muerte de Alexandre, y de Ptolemeo Philometor, y del principio del Reyno de Ptolemeo Euergetes, y de la valentia de tres mil Iudios que mataron a cien mil Antiochenos. fol. 249.

Cap. ix. De como Triphon vendio al Rey Demetrio, y corono al muchacho Antiocho, y prendio y mato a traycion a Ionathas, y del Ducado de Simon Machabeo, que puso en total libertad a los Iudios, y de las maldades de Ptolemeo Euergetes Rey de Egypto. fol. 250.

Capitulo x. De como Marco Porcio Caton vino a España, y hizo descercar a muchos pueblos fuertes, y de los muchos otros daños que recibieron los Españoles de diuersos capitanes Romanos. fol. 252.

Capitulo x. De lo que Fuluio Flaco y Sempronio Graco con los demas capitanes Romanos hizieron en ambas las Españas, hasta el año de quinientos y ochenta y ocho de la fundacion de Roma. fol. 256.

Capit. xij. De lo que los capitanes Romanos hizieron

zieron por las Eſpañas por tiempo de tres años dende el de ſeyſcientos y vno, haſta el de tres, donde ſe pregonan los robos de Galba. fol. 258.

Cap. xiij. De lo que algunos capitanes Romanos hizieron por Eſpaña: y de como començo el valiente Viriato a reſiſtir a los Romanos haſta el año de ſeyſcientos y onze. fol. 260.

Capit. xiiij. De las valentias y altas proezas de el valentiſsimo Viriato: y de como le hizieron matar a traycion los Romanos por mano de ſus ſoldados traydores. fol. 262.

Cap. xv. De los principios de las crueles guerras de Numancia, haſta el año de ſeyſcientos y diez y ocho, en que Quinto Calpurnio Piſon gouerno la guerra. fol. 264.

Cap. xvj. De como Scipion Aphricano llego ſobre Numancia, y de como la fatigo con hambre ſin oſar pelear con los Numantinos, haſta que ellos ſe mataron, y quemaron, y el acabo de deſtruyr la ciudad, y de ſu deſtruycion ſe llamo Numantino. fol. 268.

Capit. xvij. De como Demetrio rey de Syria fue preſo en Parthia, y ſu hermano Antioco Sidetes ſe hizo rey de Syria, y guerreo a los Iudios, y deſpues ſe concordo con ellos: y del pontifice Iudayco Iuan Hyrcano por la traydora muerte de ſu padre Simon, y del principio de las ſectas de Phariſeos, Eſſos, y Saduceos. fol. 271.

Cap. xviij De las trapaças de Demetrio y de Antioco ſu hermano, y de ſus malas muertes: y del reyno de Antioco Gripo, y de Menipo en Toſcana: y de las maldades de Cleopatra madre de Phiſcon, a la qual mato Alexandre ſu proprio hijo, quedado a Phiſco el reyno de Egypto. 273.

Cap. xix. Del Reyno de Antioco Ciziceno en Syria, y de la deſtruycion de Samaria, y de como Hyrcano ſe azedo contra los Fariſeos, y de como le ſucedio ſu hijo Ariſtobolo en el gouierno, y ſe hizo llamar Rey de Iudea, y que mato a ſu madre y hermano, y murio mal. fol. 275.

Cap. xx. Del reyno de Ianeo de Alexandre en Iudea, y de ſus muchas crueldades, y de como le mato Phiſcon treynta mil hombres en vna batalla: y del Reyno de Alexandre en Egypto: y de como los Romanos heredaron los Reynos de Pergamo, y de Cyrenas. fol. 276.

Cap. xxj. Del linage de Mithridates el magno, y de ſu criança y principios de reynar, y de ſu deſcomunal crueldad, y auaricia con que mato a ſu madre y hijos, y a muchos parientes. fol. 277.

Cap. xxij. De como en Roma priuaron a Nicomedes, y a Mithridates de las tierras que pretendian gozar: y de como agrauiado Mithridates de los Romanos encendio la guerra, y les gano algunas batallas, y muchas tierras. fol. 279.

Cap. xxiij. De las guerras de Syla y Mario dentro de Roma, y de como Mithridates gano en el entretanto grandes tierras, y de como paſſo Syla contra el, y combatio mucho al Pyreo de Athenas, mas no le pudo por entonces tomar. fol. 281.

Cap. xxiiij. De como Syla deſtruyo la gente de la ciudad de Athenas, y la fuerça del Pyreo, y de como vencio diuerſas vezes a Archelao, y de como prenalecio contra todos los que ſalieron de Roma contra el, y de la digna muerte de Fimbria por la deſtruycion de Troya. fol. 282.

Cap. xxv. De las pazes que Syla hizo con Mithridates, y de como Murena le torno a meter en guerra, y Syla que vencio a ſus enemigos, y ſe hizo Dictador, le torno en amiſtad con los Romanos. fol. 284.

Cap. xxvj. De como ſe concertaron Sertorio, y Mithridates, y de algunas victorias de Mithridates contra los Romanos: y de como fue Luculo contra el, que le vencio muchas vezes, matando: le grandes gentes. fol. 285.

Cap. xxvij. De como eſtando Luculo en peligro huyo del Mithridates con gran perdida, y ſiendo deſdeñado de ſu yerno mato a ſus mugeres: y de como Lucalo vencio vna vez a Tigranes, y otra a el Mithridates, y le huyeron la cara. fol. 287.

Cap. xxviij. De como Mithridates affrento a Fabio y deſtruyo a Triario capitanes Romanos, y ſe metio en la menor Armenia: y de como Luculo fue priuado de la capitania, y triumpho de Mithridates, y murio loco. fol. 288.

Capit. xxix. De como Pompeyo purgo a todo el Mediterraneo de los muchos coſſarios, que robauan por el con gran potencia, y de como fue cõtra Mithridates, y vencido le hizo huyr haſta el Reyno de Boſphoro, con penſamiento de paſſar la guerra a Italia. fol. 290.

Cap. xxx. De como ſe auino Pompeyo con Tigranes Rey de Armenia: y de como Mithridates auiendo hecho grande exercito de nueuo, fue desheredado por ſu hijo, y el por no venir viuo a poder de los Romanos ſe mato y Pompeyo triumpho ſolenemente. fol. 292.

Cap. xxxi. De Philippe vltimo Rey de Syria: y de las malas muertes de ſus hermanos: y de el reyno de Ptolemeo Eauro, hijo de Cleopatra: y de la muerte de Syla, y de las varias edificaciones, y quemas del templo de Apolo en Delphos, y del Reyno de Ptolemeo Auletes en Egypto. fol. 293.

Cap. xxxij. Del Reyno de Alexandra en Iudea, y de la ſoberuia, y ambicion de los Phariſeos, y de la ambicion de Ariſtobolo, quito el Reyno a ſu hermano Hyrcano, y de como pleytearon ambos delante de Pompeyo. fol. 295.

Cap. xxxiij. De como Pompeyo combatio, y tomo a Hieruſalem, y de como dexo a Hyrcano con el Pontificado y con el Reyno, lleuando a Ariſtobolo preſo para ſu triũpho: y de como Scauro quedo en Syria: y de la muerte de Ariſtobolo, y de Alexandre ſu hijo: y de los deſignos de Craſſo contra los Partos. fol. 297.

Cap:

Cap. xxxiiij. De la jornada de Cassio contra los Parthos, donde perecio con casi quantos llevo, en pago de auer robado el templo sancto de Hierusalem. fol. 298.

Cap. xxxv. De como los Parthos baxaron a la Syria, y metieron a Antigono en el Reyno, entregandole a Hyrcano: y de como Antipatre fue favorecido de Cesar: y de la conjuracion de Catilina, y de su muerte. fol. 300.

Capitulo xxxvj. Del Reyno de Cleopatra en Egypto, y de sus deshonestidades con Iulio Cesar, y con Marco Antonio, y de las muertes que dio a sus hermanos. fol. 302.

Capitulo treynta y siete. De la batalla de Actio, en que Marco Antonio y Cleopatra fueron vencidos de Augusto Cesar: y de como acometidos del en Alexandria se mataron, folio, 303.

Fin de la Tabla de la Primera parte.

EN BARCELONA,

En la Emprenta de Iayme Cendrat,

Año M. DCII.